

DESPERTADOR CHRISTIANO QUADRAGESIMAL.

DE SERMONES DOCTRINALES

para todos los dias de la Quaresma, con Remisiones copiosas al Despertador Christiano de Sermones enteros para los mismos dias.

TOMO TERCERO.

QUE DEDICÒ

AL IL.^MO SEÑOR, EL SEÑOR DEAN, y Cabildo de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas,

SIENDO CANONIGO DE LA misma Santa Iglesia

SU AUTOR

EL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR DON Ioseph de Barzia y Zambrana, Obispo de Cadiz, y Algeciras, del Consejo de Su Magestad, Vicario General de la Armada del Mar Occeano, &c.

SEGUNDA IMPRESSION.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: Por Juan Garcia Infançon. Año de 1697.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO DE CIENCIAS ESTADO DE AGUASCALIENTES

AL ILUSTRISSIMO SEÑOR EL SEÑOR DEAN, Y CABILDO de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, &c.

ILVSTRISSIMO SEÑOR.

AVIENDO ofrecido mi rendimiento humilde à los sagrados Pies de nuestro Santissimo Padre, y Señor Inocencio XI. los cinco Tomos del Despertador Christiano, que en dos de folio salieron à luz el año passado de 1687. y autorizado el segundo de Quaresma, que fue el primero que naciò en esta Ciudad Imperial, con el soberano nombre de nuestro Eminentissimo Prelado, y Señor, el Señor Don Luis Manuel, Presbytero Cardenal Portocarrero: la razon, y el orden, à mas de mi veneracion, y reconocimiento, me obligan à poner los Sermones de este tercero Tomo de Semana Santa debaxo de la proteccion, y patrocinio, de la Christianissima piedad de V.S.Ilustrissima, como de quien es la Iglesia Primada de las Españas, y despues de la de Roma la primera, el primer moble de las Iglesias de España, y el Sol de quien reciben tantas Estrellas la luz para assegurar sus aciertos: motivo que tuvo el insigne Enrico Spondano para dedicar su Epitome à la S.Iglesia, Primada de otro Reyno, à quien pedi, como mas proprias para V. S. I. sus palabras: *Vt Tibi, Christianissima Ecclesia, per solverentur, ratio visa est postulare: non tantùm quòd apud Te edentur, & tuis beneficijs promoveantur, dum quæ omnibus munifica esse consuevisti, mei quoque patrocinium liberaliter suscepisti; sed præcipuè quòd nulla sit Ecclesia, post omnium Matricem Romanam, quæ proximius eî ab ipso initio inhæseris, fide, doctrina, vultate, dignitate.* *Spond. in dedic. Epito. Annal. Baron.*

No dudarà de mi grande obligacion de ofrecer à la grandeza de V.S.I. este pequeño obsequio de mi cortedad, y pobres estudios, el que advirtiere la benignissima dignacion con que V.S.I. admitiò mi pequeñez en el venerable numero de sus Capitulares, que fue admitirme entre los fortissimos de Israel, que con infatigable vigilancia, guardan, adornan, y conservan el magestuoso Trono, y Lecho del mejor Salomon, que es esta Ilustrissima Iglesia. Me admitiò V. S. I. por su Canonigo, en donde aun los Sumos Pontifices, desde Vitaliano hasta N. SS. Padre Inocencio XI. el Emperador Constante, y los Catolicos Reyes de España, se han alistado por Canonigos de esta Santa Iglesia, teniendo por felicidad de su soberania incomparable el ser, y llamarse hermanos de V. S. I. sujetandose hasta las multas por las ausencias, como hasta oy se executa todos los años con la solemnidad que he visto en la Fiesta del SS. Nacimiento, y las siguientes, de San Estevan, y San Juan Evangelista. Me admitiò V. S. Ilustrissima por hijo suyo, en donde *Cant. 3. Iulian. Salaz. infra. Porto-carr. li. de Descens. B. M. cap. 1. Salazar. Vit. S. Il. def. c. 17. Luitpr. fragm. nº 19.*

muchos Eminentiſsimos Cardenales han ſolicitado añadir al explendor de la Sagrada Purpura el luſtre de hijos de eſta S. Igleſia, viendoſe en ocaſion ſiete Eminentiſsimos Principes, Prebendados actuales. Me admitiò V. S. I. à ſu graviſsimo Coro, en donde aun en el exercicio de Clerizon, ò Pſalmeador juzgò San Fernando III. Rey de Caſtilla, bien empleados à ſus hijos, los Sereniſsimos Infantes, Don Sancho, y Don Felipe, fiando ſu mas ſanta educacion de la aſsiſtencia, y ſervicio del Coro de eſta Iluſtriſsima Igleſia: y admitiò V.S. I. mi pequeñèz à ſu venerable Cabildo, que ha ſido ſiempre taller en que ſe han formado los mas ſabios, y prudentes Conſejeros, y Governadores, los mas zeloſos Prelados para las Igleſias de Eſpaña: y quantas vezes para eſta S. Igleſia? Pues en la antiguedad era aſcenſo muy frequente deſde el Arcedianato à la Mitra de la Primacia: y ſabe la edad preſente, que fue Dean de eſta S. Igleſia el Eminentiſsimo Señor Don Baltaſar de Moſcoſo y Sandoval; ſu Arcediano, el Eminentiſsimo Señor Don Paſqual de Aragon: y Dean tambien, nueſtro Eminentiſsimo Prelado, y Señor el Señor Don Luis Manuel Fernandez Portocarrero, que oy con tanta gloria, y publica vtilidad govierna eſta gran Metropoli. Grande felicidad fue la del Joſeph antiguo, que le elevaſſe la Purpura de Egypto, eligiendole à la Dignidad mayor de aquel Reyno, ſin ſolicitud humana, ni imaginacion de Joſeph, como advirtiò Philon Alexandrino: *Deo viſum eſt iuvenem non humana, ſed divina ope ad felicitatem provehi*; pero llenò los cabales de ſu felicidad, quando admitieron à Joſeph tan benignos como humanos à ſu compañia los ſugetos primeros de aquel Reyno; *Viſo Ioſeph* (dixo Beſeo) *inter Proceres Ægypti.* Quien pondrà duda en mi grande obligacion à V.S.I?

Garz. tom. 1. Evang. conc. Eloq. Eccl. Tol. Sanchez. Grand. de Toled. Quintan. Sant. Tolet. 1. p. c. 20. & 21. Caſtej. lib. de la Prim. 1. p. Quintan. 1. p. Sant. Tol. cap. 9. Caſtej. 4. p. §. 28. Gen. 41. Phil. lib. de Ioſeph. Beſeo Dom. 1. poſt Epiphan. Aug. tr. 4. in ep. Ioan. & lib. 4 de Doct. Chr. cap. 15. Sandov. Hiſt. Reg. Ild. 6. f. 71 Iulian. in adverſ. n. 474. & ſeq. Tamay. defenſ. dextr. 47. Dextr. an. 37. Carib. lib. 5. cap. 4. Pined. Monarch. li. 4. cap. 18. Padill. cet. 1. cap. 9. Caſtej. 1. cap. 13. Eſther. 1. § 2. Aguarra. ap. Ortig. 1. p. S. Raph. lib. 1. §. 1.

Ni debo callar (Señor Iluſtriſsimo) los motivos ſuperiores que la acompàñan. Porque ſi, eſcriviendo Sermones para ſervir en algo con mi pobre talento à la publica vtilidad, debo pedir à Dios N.S. ſu Divino Eſpiritu, que vivifique eſtas letras, *ſin el qual ſon muertas por ſi*, y mas por la indigna mano que las eſcriviò, pues ſin el calor del Sol (como ponderava S. Aguſtin) ſon infructuoſas las diligencias de el Labrador mas cuidadoſo: En donde hallarè à ſu Divina Mageſtad mas propicio, para alcançar eſte calor, que en eſta Iluſtriſsima Igleſia? Pues aqui ſe halla tan obligada ſu infinita bondad, que aun en el tiempo en que no era Igleſia Chriſtiana, ſino Synagoga Iſraelitica, no ſolo no conſintiò en la Muerte de Jeſu-Chriſto S. N. conſulandole à eſte fin la de Jeruſalen, ſino que reſiſtiò con ſingular conſtancia por ſu Procurador, ò Archiſinagogo Eleazaro, y eſcriviò con gran libertad à Anàs, y Cayphas, contradiziendo tan injuſta Muerte, y defendiendo con indecible zelo, y valor la inocencia, honra, y vida del Redemptor del Mundo. Què no puede eſperar de beneficios celeſtiales eſta S. Igleſia en ſus progreſſos Catolicos; quando en ſu ſombra Iſraelitica aſsi ſe moſtrò de parte de Jeſu-Chriſto N. S.? Bien ſe ha conocido ſer eſta Iluſtriſ. Igleſia la fideliſsima Eſther, favorecida de Dios por ſu zelo en defender la inocencia, creciendo en el amor, y favores ſingulares del divino Aſſuero, al paſſo miſmo que la Vaſthi proterva de la Synagoga de Jeruſalen fue repudiada, y abatida por ſu ciega ingratitud.

Si debo ſolicitar para el fruto deſtos Sermones la poderoſiſsima interceſsion de la Reyna de los Angeles y Hombres MARIA SS. En donde mejor que en eſta Santa Igleſia puede hallar mas alientos mi confiança, quando la miro tan glorioſamente viſitada, y favorecida de tan liberaliſsima Reyna, como ſabe todo el Mundo? Glorièſe en hora buena la Santa Igleſia del Pilar de Zaragoça, porque primero la viſitò MARIA SS. ofreciendo alli à nueſtro Apoſtol Santiago ſu eſpecial patrocinio para eſtos Reynos de Eſpaña, que alli fue eſta Señora à obligar con ſu viſita, para encender los animos en ſu devocion; pero à eſta Santa Igleſia vino, no tanto à obligar, quanto obligada de los grandes obſequios de ſu Capellan, y defenſor Ilde-

Ildefonso, dandole por prenda de su amor, y premio de sus servicios la Casulla celestial; y no ay duda que fue mas gloriosa la tunica que diò à Joseph la Magestad de Egypto, que la que le vistiò Polimita su padre; porque esta solo fue señal de la inclinacion amorosa de Jacob; pero la otra fue premio de la sabiduria con que interpretò Joseph, y declarò en Egypto la esterilidad fecunda. *Amb. Mòra lib. 9. c. 7. Vvichm. Sabbatis. Mar. c. 8. Cornel. in Zach. 4. v. 10. Genes. 41.*

Si tambien debo implorar el patrocinio de los Santos, para el logro q̃ deseo de la doctrina deste libro: en donde hallarè tantos como en esta S. Iglesia? No hablo de los innumerables, cuyas preciosissimas Reliquias goza V.S.I. en su magestuoso Sagrario, pedazo de Cielo, y admiracio de la tierra; si de los que tiene proprios V. S.I. en diez y siete Santos Arçobispos canonizados, con otros sin numero de vida canonizable: en siete Santos canonizados tambien, prendas de V.S.I. desde S. Vidal Martyr, su primer Dean, hasta sus Arcedianos, S. Felix, S. Venancio, Martyres, S. Pedro Obispo de Osma, S. Gerardo Arçobispo de Braga, y S. Julian, Obispo de Cuenca. Sin estos, quantos hijos de esta venerable Comunidad salieron de esta vida con fama de santidad, como fueron sus Arcedianos, Natal, Montano, Audecio, Guoderico, Bonito, Cixila, Vvistremiro, Eugenio, tio de S. Ildefonso, Guidila su Discipulo, y el Ilustre Martyr Torquato: à mas de otros sin numero, que han florecido en todos los siglos passados hasta oy, como espejos de santidad? Bie puede repetir à V.S.I. S. Agustin, que celèbre su incõparable dicha, aunq̃ no mire oy en Toledo à N. Padre S. Pedro, Principe de los Apostoles, à S. Pablo, S. Tadeo, S. Bernavè, que honraron con su presencia, è ilustraron con su doctrina à esta Imperial Ciudad: à nuestro grande Apostol Santiago, que fundò esta Santa Iglesia, y es llamado de muchos su primero Arçobispo: à los Eugenios, Elpidios, Julianos, Saturninos, y otros q̃e fueron sus padres; porque no solo ha quedado la gloriosa memoria de Fundadores tan insignes, y tan Santos; sino que se ha continuado en todos los siglos là perfectissima copia de sus admirables exemplos: *Non te putes desertam, quia non vides Petrum, quia non vides Paulum, quia non vides illos, per quos nata es. De Prole tua tibi crevit paternitas: pro patribus tuis nati sunt tibi filij.* O si consiguiesse yo, por su interceision, la imitacion de su espiritu, y virtudes, quando me hallo con el caracter de hijo suyo! Pues (como dixo Arnoldo Carnotense) fue este el fin que tuvo Dios N.S. en poner en el Racional del Sacerdote los nombres de los Antiguos Patriarcas: Para que la vista de sus nombres, y memoria de sus vidas fuesse estimulo à la imitacion de sus santas obras: *Se ipsum ad præcedentium Patrum, quorum gestat nomina, conformare debet exempla: vt quorum recolit gloriam, imitetur & vitam.* *Julian. in Chron. c. 2. num. 1. Castej. 1. p. Primat. cap. 6. Aug. in Ps. 44. Exod. 28. Arnold. tr. de 7. verb.*

Y si los que desean Patrono para sus obras (Señor Ilust.) le procuran grande en la Nobleza, en la Sabiduria, ò en la Religion: en donde puedo hallarlo junto todo, como en V. S.I.? Pues siendo vno de los glorioso titulos desta Apostolica Iglesia el de la Santa Cruz, hallo vna idea, y planta propriissima suya en el titulo de la S. Cruz de Jesu-Christo N. S. porque si alli se vian las tres principales lenguas de el Vniverso, Latina, Griega, y Hebrea, en symbolo de que serviria à N. Redemptor lo mas noble significado en la Latina, lo mas sabio significado en la Griega, y lo mas Religioso significado en la Hebrea, como advirtiò Theophilacto, con Hugo Victorino: *In Latino notatur Nobilitas, in Græco Sapientiæ, in Hebraicæ Religio*: quien es el cuerpo de aquella sombra, y la alma de aquel symbolico cuerpo, sino esta Santa Iglesia, con el titulo de Santa Cruz, en donde se vè que venera à Jesu-Christo la mayor Nobleza, la mayor Sabiduria, y la mayor Religion? *Dedic. Eccles. Toletan. Theoph. in Luc. 23. in Cat. D. Thom. Hug. Vict. miscell. 2. li. 4. c. 91.*

No dirè (Señor) de la primera Nobleza, que siempre ha ilustrado, y oy adorna à este Ilustrissimo Cabildo, porque no me culpe la notoriedad, como fuera reprehensible detenerse à mostrar, que son claros los resplandores de el

Phil. Alex. li. de Sacr Abel, & Cain.

Sol: *Nec Sol, nec Luna* (dixo Philon Alexandrino) *opus habent interprete, qui nos doceat; sed ipso suo splendore fidem vel absque teste faciunt oculis*; mas como podrè callar lo que celebra el Universo en el empleo digno de tan esclarecida Nobleza? Que si tuvo por razon de estado la antiguedad supersticiosa (como refiere Sán Agustin) persuadir à los grandes (aunq̃ fingiendo) que eran descendientes de Dioses, para estimularlos à no degenerar de tan sublime prosapia, sino q̃ se empeñassen en obras heroycas; dignas de tan elevada sangre: *Vt eo modò animus humanus velut divinæ stirpis fiduciam gerens, res magnas agrediendas præsumat audacius.* En V. S. I. y tantos Grandes Señores como ha tenido, y tiene, se vè que (sin ficcion) corresponde à la proceridad de su sangre lo heroyco de sus ilustres acciones; y lo que es mas apreciable, realçando con lo muy acrisolado de sus Christianas virtudes adquiridas, lo mas esclarecido de su Nobleza heredada: pues consagra V.S. I. vno, y otro à la mayor gloria de Jesu-Christo S. N. como los otros Venerables Ancianos que viò S. Juan ofrecian sus coronas, postrandose ante el Trono de la infinita Magestad, consagrando à su servicio sus personas, y dignidades, como advirtiò Ruperto: *Mittunt ante thronum coronas, ideſt, quidquid virtutis, quidquid habent dignitatis.* Motivo sagrado fue este, con q̃ V.S.I. dispuso el Estatuto celebrado de pureza tan singular entre los demàs de las otras Santas Iglesias, que solo este (por ley del Reyno) califica, haziendo acto positivo, como en las Ordenes Militares, y Colegios Mayores, para que fuesse Dios N.S. venerado, y servido mas honorifica, y magestuosamente, siendo en esta Santa Iglesia tan calificados todos sus sagrados Ministros.

Aug. li. 3. de Civ. Dei cap. 4.

Apocal. 4. Rup. ibi. lib. 4.

Phil. IV. an. 1623.

Ocioso es hablar de la sabiduria sin igual, con que se halla enriquecido V.S.I. pues nadie ignora q̃ fue la Santa Iglesia de Toledo el Teatro de mas de sesenta Cõcilios, y que siẽpre ha sido, y es el termino de las fatigas de los mas doctos, el mar en que acaban su carrera literaria los rios de sabiduria, que nacierõ, y crecieron en las mas floridas Universidades, Colegios, Iglesias: *Omnia flumina intrant in mare*; en donde, como en el mar, aun los rios mas caudalosos en todas ciencias pierden el nombre, y fama de singulares, con que en otras partes sobresalian: porq̃ en este Occeano de literatura, les basta para su mayor credito el ser alguna porcion de su inmensidad: *Ad nihilum devenient*, q̃ dixo David, y Hugo Cardenal: *Quando intrant in mare, ad nihilum devenit, quia nomen amittit*; y sin que por llegar al Occeano descansen las aguas de su sabiduria: pues salen rios autorizados de doctrina, y erudicion, para regar, y fecundar el campo de la Iglesia, en Catedra, en Pulpito, en Confessonario, en Cabildos: siendo muchas vezes los votos lecciones doctissimas en todas Facultades: *Vt iterum fluant.* San Bernardo: *Remittatur ad suum principium cœleste profluvium, quo uberius terræ refundatur.* Ni se contenta V. S. I. con regar, y fecundar sus campos vezinos: pues passa à ser riego, luz, y defensa de todas las Iglesias de España: viendose en repetidas ocasiones las Estrellas del Cielo de este Ilustrissimo Cabildo salir (como en tiempo de Debora) à la campaña, contra el Sisara de la menor violencia, injusticia, duda, ò dificultad, que molesta à las Iglesias de España mas remotas: *Stellæ manentes in ordine & cursu suo adversus Siſaram pugnaverunt*, que cantò Debora, y explicò Daniel de los doctos: *Qui docti fuerint: & qui ad iustitiam erudiunt multos, quaſi ſtellæ.*

Quintan. Sanct. Toler. 1 p. Eccles. 1.

Psalm. 57 Hu. Card. ibi.

Eccles. 1. Bern. ser. 13. in Cat.

Iudic 5. Daniel 12

Què dirè de la grande, y singularissima Religion de V.S.I.? Solo la podrà ignorar el q̃ no supiere que ay en el mundo la Santa Iglesia de Toledo: porque quien no sabe el Magestuoso culto que dà V.S.I. à la infinita Magestad de Dios, con tan crecido numero de Ministros Sagrados, en sus catorze Dignidades, quarenta Canonigos, cinquenta Racioneros, quarenta y ocho Capellanes del Coro, sin otros muchissimos que mantiene V. S. I. para las divinas alabanças en su gravissimo Coro, en donde, con ser tan capaz, suelen faltar sillas para los sugetos, que llegan à cum-

cumplir el numero de quatrocientos y quarenta y quatro? Aqui se vè la semejança de la Gloria, que se manifesto à Isaias en aquella multitud numerosissima de Seraphines, que assistian al Trono de la divina Magestad: *Ingentem Seraphinorum multitudinem*, dixo Arias Montano con otros; que aunque el Profeta dize, que viò dos, fue porque formava dos coros aquella multitud, dedicada à las alabanças divinas: *Clamabant alter ad alterum*: y esto con tanta continuacion, q̃ era su exercicio, sin descansar de noche como de dia, segun los viò S. Juan en su Apocalypsi: *Requiem non habebant die ac nocte, dicentia: Sanctus, Sanctus, Sanctus*: porque (como dixo Ricardo Victorino) tienen los espiritus Seraficos su mayor descanso en no cessar de cantar las alabanças de Dios: *Hoc est summè & perfectè quiescere, à creatoris pia laude non cessare*. Què imagen pudo ser mas propria del Coro de V.S.I. en donde se cõpiten la multitud de Ministros, y la decencia, la gravedad, y la devocion, el silencio, y la puntualidad, la frequencia de dia, y de noche, y el desinterès, tan de Serafines, q̃ se vèn cumplir exactissimamente muchissimas fundaciones, cuyas dotaciones ya, ò son por su antiguedad cortissimas, ò por la falta de las fincas, ningunas? Esta Religion de V.S.I. es la bellissima, perfecta, y pacifica Sunamite, de la q̃ puede repetir Salomon q̃ junta en sì el ser Coros, con el ser Exercitos en campaña: *Quid videtis in Sunamite, nisi choros castrorum?* Porque si se vèn en esta Santa Iglesia los Coros, en la Magestad del Culto Sagrado: se vèn en esse culto Exercitos, con q̃ triumpha glorioſamente, no solo de las culpas, y tibieza de los Catolicos, sino de la ceguedad, y protervia de los Infieles: *Sunt chori castrorum* (comentò Hugo Cardenal) *qui Dei laudibus insistunt*. Pues huvo alguno, que, animada infiel Jericò, rindiò los inexpugnables sobervios muros de sus errores, confessando la verdad de N. Sagrada Religion, al oìr la consonancia devotissima de vozes, musica, instrumentos, organos desta Ilustrissima Iglesia, en el vltimo dia de su religiosissima Octava, en que solemnizava al Arca del nuevo Testamento el Santissimo Sacramento del Altar: *Populo vociferante, & clangentibus tubis, muri illicò corruerunt*.

Sinch. 3. p. f. 237. Ioan. 12. Isai 6. Arias Mõ. For. Prad. ap. Alcaz. in Apoc. 4. Isai. 6. Apoc. 4. Chryſ. in c 6. Isai. Ric. Vict. in Apoc. 4. Castej. 4. p. §. 28. Quintan. 1. p. c. 19. Laurent. V. Sunam. Cant. 7. Hu. Card. ibi. Iosue 6. Aug. ſer. 106. de temp.

Pero diga la publica edificacion (Señor Ilustrissimo) quien vivifica, anima, y dà valor, y eficacia à las sagradas vozes de V. S. I. sino la armonia concertada de sus virtuosissimas exemplares costumbres? Es assi q̃ (como Dixo David) se oyen vozes q̃ salen de la boca para exaltar, y glorificar à Dios: *Exaltationes Dei in gutture eorum*: mas el ser essas vozes espadas eficaces para triũfar, lo deben à las manos de las buenas obras, y exemplos: *Et gladij ancipites in manibus eorum*: porque aqui se vè vnida la grandeza con la humildad, el comercio Christiano con el retiro prudente, la decencia se vè sin profanidad, la gravedad Eclesiastica sin afectacion, la vnion con el Señor Prelado, y entre sì sin parcialidad: y se vè la caridad con los pobres tan liberal, y tan repetida, q̃ con ella corona V.S.I. todos los Cabildos, con la caridad celebra sus Pasquas, con la limosna engrandece sus rentas, siendo cada particular en su casa vn padre de los pobres, y V.S.I. el Padre de tantos amorosos padres, cõ el exẽplo de la quantiosa cantidad de pan, q̃ por mano de vn señor Capitular q̃ señala V. S.I. cada año, distribuye à quantos pobres llegã al Clausstro de la Santa Iglesia todos los dias. O Nilo Sagrado de caridad, tan liberal, como caudaloso, de quien puedo dezir (mejor q̃ del de Egypto dixo Solino) que se miden sus aumentos, por lo que riega, y fecunda! *Tantum ereſcit, quantum irrigat*. Aumente Dios N.S. (si puede crecer) la grandeza de V.S.I. al passo q̃ riega, y alivia con las aguas caudalosas de su liberalissima caridad la tierra necessitada de tantos pobres; q̃ si los Egypcios pusieron por corona à la estatua, q̃ levantaron à Joseph, aquella medida con que distribuìa el pan à los menesterosos, para exemplo perpetuo de la posteridad, como escrive Julio Firmico: *Vt instam dispensationis gratiam posteritas disceret: quo modio esurientibus frumenta diviserat, capiti is superpositus est*: Corona, y felicidad

Pſal. 149. Soli. c. 34. Iul. Firm. lib. de error. Profan. Relig. c. 14.

temporal,y eterna de V.S.I.serà el exemplo con que enseña à dàr limosna à todos los Eclesiasticos.

Estos son(Señor Ilustrisimo) à mas de mi justo reconocimiento à tantos beneficios, de que me confiesso deudor, algunos de los motivos que ha tenido mi rendimiento para ofrecer à la benignisima dignacion de V.S.I.la cortedad de este libro, que parece los escrivia por mi Enrico Spondano, quando los recogiò en estas palabras: *Non ea minima suppetit facti mei ratio, quòd nulla sit penitus Ecclesia, post illam omnium primam, in qua ita viguerit: floruerit vè divinorum dogmatum puritas, disciplinæ observantia, morum censura, custodia Canonum, nitor Sacrorum rituum, peritia Sacrarum artium & scientiarum.* Suplico à V.S.I. admita con su acostumbrada piedad este pequeño obsequio de mi veneracion à tanto Principe:que aunque por mi no lo merezco,no lo desmerece la rendida voluntad con que lo ofrezco, y con la que ruego à Dios nuestro Señor prospere à V.S.I.en su mayor grandeza,para su mayor gloria,y lustre mayor de la Iglesia vniversal.

Spond.dedic. Epit. Annal.Baron.

Ilustrisimo Señor.

B. L. M. de V. S. Ilustrisima.

Su menor, y mas reconocido hijo, y Capellan.

Doct. D. Joseph de Barzia y Zambrana.

APRO-

APROBACION DEL SEÑOR DOCTOR D. ALONSO de Mena y Borja, Colegial del Mayor de Oviedo en la Vniver-Idad de Salamanca, Canonigo Magiſtral que fue de la Santa ſigleſia de Leon, y al preſente Canonigo Magiſtral Penitenciario de la Santa Igleſia de Toledo, Primada de las Eſpañas, y Examinador Synodal de eſte Arçobiſ-pado, &c.

DE orden, y comiſsion del ſeñor Doctor Don Miguel del Olmo, Canonigo de la Santa Igleſia de Toledo, Primada de las Eſpañas, del Conſejo de la Governacion, Inquiſidor, y Vicario General de todo el Arçobiſpado de Toledo, por el Eminentiſsimo Señor Cardenal, mi Señor Portocarrero, Arçobiſpo de Toledo, del Conſejo de Eſtado de ſu Mageſtad, &c. He viſto con igual atencion, que guſto, vn volumen, cuyo epigrafe es: *Tercero Tomo de Quareſma*, y ſu Autor el ſeñor Doctor Don Joſeph de Barzia y Zambrana, Canonigo de dicha Santa Igleſia: y no ſolo no he hallado en èl propoſicion alguna que ſe oponga al recto ſentir de nueſtra Catolica Religion, y ortodoxa Fè, ò diſuene de las Chriſtianas, y honeſtas coſtumbres, ſino que todo quanto contiene es vn opulentiſsimo teſoro, hallado en las ſecretas, y ocultas minas de la arcana, y Divina Eſcritura; aſsiſtido de la ſoberana doctrina de los Sagrados Padres, y Doctores de la Igleſia, ingeniado con ſumo artificio, y artificiado con ingenioſiſsimos primores; donde podrè dezir confiado, y ſeguro afirmar, lo que del inclyto, y eſforçado Martyr Cypriano, dixo el eloquente Lactancio, lib. 5. cont. Gentes, cap. 5. *Erat ingenio facili, copioſo, ſuavi, & (quæ Sermonis maxima eſt virtus) aperto. Vt diſcernere nequeas, vtrum ornatior in eloquendo, facilior in explicando, an potentior in perſuadendo fuerit.* Porque todo lo conſidero comprehendido, y ajuſtado en eſta eſtudioſiſsima tarèa, pues hallo en ella vn ingenio facil ſin deſprecio, copioſo ſin exceſſo, ſuave ſin tèdio, claro con mageſtad, eloquente con diſcrecion, elegante con gravedad, donde aun eſtà indeciſo quien ſe lleve la victoria, ò lo ingenioſo en el diſcurrir, ò lo adornado en el hablar, ò lo afectuoſo en el perſuadir; pues de todo ello reſulta vn Compendio, tan amable, tan delectable, y hermoſo, que ni la voluntad tiene mas que deſear, ni el entendimiento mas que pedir.

Admiracion cauſa vèr en eſta Obra tanto teſtimonio de vno, y otro Teſtamento, Nuevo, y Viejo, conſiderado con tanta delgadeza, entendido con tanta profundidad, y explicado con tanta enſeñança, y ſingular eſpiritu, ſacando de las antigüedades prodigioſos documentos, y haziendo de las erudiciones fructuoſas doctrinas: que puedo dezir lo que de sì miſmo dixo el Profeta Iſaìas: *Dominus dedit mihi linguam eruditam, vt ſciam ſuſtentare eum, qui lapſus eſt verbo.*

Con mucha razon ſe ordena à la reformacion de nueſtras coſtumbres eſta Obra, que ſin duda lograrà el Autor ſu intento, por aver puеſto en ella tãtas perfecciones ſu deſvelo, que no haga falta la lengua por el eſpiritu que puſo la pluma, obſervando las leyes neceſſarias para el intento, que las advirtiò Seneca, ponderando los eſcritos de Valerio Maximo, de quien dize: *Doctrinæ eloquentiæ ornamentum; tribus modis hominus agreditur, penetrando aures, demulcendo oculos, & animos invadendo.* Lo ingenioſo quita el deſcuìdo al oìdo; lo ſuave deſpierta al guſto los ojos; lo grave ſatisface al coraçon, con que anudados eſtos tres afectos, recavan

van el deseō del intento; y poner en la pluma la dulçura de la lengua, es raro el que lo sabe hazer, siendo mas que muchos los que saben dezir: y si yo huviera de pronunciar lo que siento, fuera mi parecer vn Panegyrico: *Ille liber est optimus* (dixo Erasmo) *in quo, & argumenti vtilitas commendat eloquentiam, & Auctoris facundia commendat argumentum.* Todo es conforme à las buenas costumbres, todo vtil para enseñar, todo seguro para aprender. Assi lo siento, salvo, &c. Toledo à 1. de Septiembre de 1687.

Doct. Don Alonso de Mena y Borja.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct.D.Miguèl del Olmo, Canonigo de la Santa Iglesia de esta Ciudad de Toledo, del Consejo de la Governacion del Cardenal mi Señor, Inquisidor, y Vicario General en dicha Ciudad, y Arçobispado. Por la presente doy licencia para que se imprima el libro, intitulado: *Quaresma de Sermones Doctrinales, Tercero Tomo*, compuesto por el Señor Doct.D. Joseph de Barzia y Zambrana, Canonigo de la Santa Iglesia de esta Ciudad de Toledo, atento consta por censura del Señor Doct. Don Alonso de Mena y Borja, Canonigo Penitenciario de dicha Santa Iglesia, no tiene cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Toledo à primero de Septiembre de mil seiscientos y ochenta y siete años.

Doct.D.Miguel del Olmo.

Por su mandado.

Miguèl Garcia Pastor,
Notario.

APRO-

APROBACION DEL SEÑOR DOCTOR D. ALONSO de Santa Cruz, Obispo de Methoanes, del Consejo de su Magestad, Sufraganeo deste Arçobispado, por el Eminentissimo Señor Cardenal Portocarrero, Arçobispo de Toledo, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, y Administrador perpetuo por el Rey nuestro Señor del Real, è Insigne Colegio de Doncellas Nobles de dicha Ciudad.

M. P. S.

POr mandado de V.A. he visto el libro, intitulado: *Quaresma de Sermones Doctrinales, para el Domingo de Ramos, dias de Semana Santa, y Resureccion: Tomo Tercero.* Su Autor el Doctor D. Joseph de Barzia y Zambrana, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, con que repeti al leerle el gusto, y admiracion de oirle, reconociendo en la magestad de tan sublime Orador aquella vnion siempre dificil de saber hermanar lo claro con lo profundo, lo suave con lo solido, y lo ameno con lo vtil: milagros son estos, que consigue con felicidad su eloquencia prodigiosa, y dignamente admirada por de tan superior esfera, que como Plinio en el lib. 17. en el cap. 25. advirtiò, ni aun el esmero de la naturaleza llegò à vnir en las plantas dos estremos tan distantes.

Escrupulosa estava mi curiosidad, de si tanto como admira, y suspende este Autor, se debia parte à lo vivo de la voz, ò si en el sudor de la prensa (que corra de espacio lo que à la curiosidad pudo agradar de priesa) por cuya razon S. Geronimo, si damos credito à Erasmo, jamàs quiso escrivir Sermones, pues los que se leen en sus Obras no son suyos (còmo lo persuade la variedad del estilo) conservaria el mismo retorico vigor, acordandome de lo que enseña Seneca en el lib. 3. *Controversiarum in proem.* Que desmayava mucho en la lectura la viveza de la eloquencia de Casio, que no se podia hazer juizio de su talento Orador por lo escrito, sino por lo oido: *Non est quod illum ex his quæ edidit æstimetis. Sunt quidem & hæc quibusdam puberum eloquentia eius, longè maior erat quam lectio.* Pero leyendo este libro, me pareciò que como Ovidio, lib. 2. de Ponto, *Eleg. sexta, circa principium*, le daba su pluma lengua: *Prabet mihi littera linguam.* Que su pluma es lengua de los ojos, que lo que se lee parece que se le oye, y lo que se le oye parece que se vè, que fue lo que de Seneca dixo Quintiliano, epist. 3. lib. 8. *Non enim mirari res, sed agi videntur.*

Es todo este libro, y son sus escritos todos, elegantes, profundos, copiosos, muy ajustados à los textos que los fundan: resplandece en ellos la erudicion de noticias selectas, Autores exquisitos, y graves, lo solido de la doctrina, la facilidad en explicar, y ponderar los pensamientos subtiles que concibe, prendas todas que constituyen vn Predicador digno del vniversal aplauso, que este Autor tiene, como lo enseña el Aguila de los Doctores, y Maestro de los Sabios San Agustin, tom. 3. de Doct. Christ. cap. 1. *Duæ sunt res quibus nititur omnis tractatio scripturarum: modus inveniendi quæ intelligenda sunt & modus proferendi quæ sunt intellecta.*

Sin vsar de hyperbole, me parece que la Divina Providencia ha infundido otra vez en este Orador aquel espiritu, fervor, y sabiduria que tanto celebrò Sixto Senense, *lib. 4. Bibliothecæ, litt. F.* diziendo, que el Bodomino Ferrariense, de la Fami-

milia Seraphica, ſobre aver introducido en ſu edad el ſublime eſtilo de la predicacion de los Baſilicos, Chryſoſtomos, y Gregorios, era vn celeſtial rayo en el dezir, ſonoro trueno en la voz, en la accion aſſombro, imàn animado que arrebata coraçones, y rapido torrente de erudicion, que arraſtrava tras sì las atenciones, y afectos. Coteje el Lector las ſeñas, mientras propongo del Senenſe las palabras: *Concitatiſsimò orationis verſu ab exordio vſque ad finem decurrere, eodem ſemper actionis impetu, & eadem ſemper vocis magnitudine & fortitudine rapiens, convolvenſque ſecum auditorum animos, inſtar rapidiſsimi torrentis hibernis imbribus acti.*

Y como nadie ha de vèr eſta obra que no la admire, me contento con retirar mis vozes para alabarla, confeſſando las conozco en todo inferiores à las ſuyas; y aſsi remito à eſtas al Lector, y le pido dè toda el alma à la atencion, quando le leyere, ſin que tema el canſarla: que yo le ofrezco cobrarà en guſtoſa admiracion quanto añadiere de deſvelo para meditarla, con que aſsi darà tambien con mas acierto los aplauſos que merece, à ſu Autor, cuyo nombre es tan conocido en toda Eſpaña, que èl baſta para que ſus obras ſalgan con el credito de doctas, y ſeguras, ſin que ni aun duda admitan de cenſura. Eſta aſsi lo afirma, pues no ay en toda ella coſa que contradiga, para que ſe le dè con agradecimiento la licencia que pide para que ſe imprima. Eſte es mi parecer, y le doy, no porque neceſsite de eſte apoyo, ſino para cumplir con mi obligacion, obedeciendo guſtoſo al titulo con que V.A. me le remite. Toledo 16. de Enero de 1688.

Alonſo Obiſpo de Methoanes.

SVMA

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene Privilegio de su Magestad el Doct. D. Joseph de Barzia y Zambrana, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, por tiempo de diez años, para poder imprimir vn libro, intitulado: *Quaresma de Sermones Doctrinales, Tercero Tomo*, sin que otra persona alguna le pueda imprimir sin su consentimiento. so las penas en dicho Privilegio impuestas contra los que contravinieren en ello, como consta mas largamente de su original, despachado en el Oficio de Diego Guerra de Noriega, Escrivano de Camara, su fecha en 23. de Enero de 1688. años.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 2. col. 1. lin. 42. *vivit*, lee *vivè*. Pag. 4. col. 1. lin. 43. hembre, lee hombre. Pag. 6. col. 1. lin. 33. *Dominus*, lee *Dominus*. Et in eodem loco lin. 5. defunras, lee defunta. Et in eodem loco, col. 2. lin. 9. empszan, lee empiezan. Pag. 7. col. 2. lin. 40. acocicia, lee acaricia. Pag. 8. col. 1. lin. 30. Catolcos, lee Catolicos. Pag. 47. col. 1. lin. 43. embatido, lee combatido. Pag. 78. col. 1. lin. 49. tu, lee su. Pag. 91. col. 1. lin. 30. *pellens*, lee *expellens*. Pag. 111. col. 2. lin. 50. *insanivi*, lee *insanivit*. Pag. 184. col. 2. lin. 20. Doctor, lee Docto. Pag. 192. col. 1. lin. 6. *qna*, lee *quæ*. Pag. 196. col. 2. lin. 48. Toilleto, lee Froilleto. Pag. 197. col. 2. lin. 21. *occipientes*, lee *accipientes*. Pag. 154. col. 1. lin. 11. coracion, lee curacion. Pag. 265. col. 1. lin. 15. *quæ*, lee *qua*. Pag. 277. col. 2. lin. 9. *vestram*, lee *vestrum*. Pag. 289. col. 2. lin. 24. *doleri*, lee *dolori*. Pag. 301. col. 2. lin. 16. careel, lee carcel: Pag. 316. col. 2. lin. 1. *motatione*, lee *mutatione*. Pag. 327. col. 1. lin. 15. *humænæ*, lee *humanæ*. Pag. 338. col. 1. lin. 15. *Zachee*, lee *Zachee*. Et in eodem loco, col. 2. lin. 9. *cruce*, lee *crucem*. Pag. 363. col. 1. lin. 24. ia, lee la. Pag. 366. col. 2. lin. 1. *peccateris*, lee *peccatorit*. Pag. 375. col. 2. lin. 17. *glorioſiſsimi*, lee *glorioſiſsimæ*. Pag. 382. col. 1. lin. 20. *Nazarenam*, lee *Nazarenum*. Pag. 385. col. 2. lin. 12. *ita*, lee *ita*, &c.

Este libro, que contiene diferentes Sermones para la Quaresma, escrito por el Doct. D. Joseph de Barzia, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, advirtiendo estas erratas, concuerda con su original. Madrid, y Febrero 2. de 1688.

Don Martin de Ascarça,
Corrector general por su Magestad.

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo Real este libro, intitulado: *Quaresma de Sermones Doctrinales, Tercero Tomo*, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de la certificacion, que de ella diò Diego Guerra de Noriega, Escrivano de Camara de dicho Consejo.

TA-

TABLA DE LOS SERMONES de este Tomo Tercero.

Sermon 81. Del *Miercoles* sexto de las *Encenias*. Pag. 1.
Sermon 82. Y segundo de la misma Feria. Pag. 12.
Sermon 83. Y tercero de la misma Feria. Pag. 21.
Serm. 84. *Del Jueves* sexto de la Conversion *de la Magdalena*. P. 32.
Sermon 85. Y segundo de la misma Feria. Pag. 43.
Sermon 86. Y tercero de la misma Feria. Pag. 53.
Sermon 87. Y quarto de la misma Feria. Pag. 62.
Sermon 88. Del *Viernes* sexto *del Concilio*. Pag. 75.
Sermon 89. Y segundo de la misma Feria. Pag. 90.
Sermon 90. Y tercero de la misma Feria. Pag. 101.
Sermon 91. Y quarto de la misma Feria. Pag. 107.
Sermon 93. Del *Domingo* sexto de *Ramos*. Pag. 122.
Sermon 94. Y segundo de la misma Feria. Pag. 136.
Sermon 96. Del *Juyzio* de la *Misericordia*. Pag. 150.
Sermon 97. Del *Mandato*. Pag. 159.
Sermon 98. Y segundo de la misma Feria. Pag. 171.
Sermon 99. Y tercero de la misma Feria. Pag. 183.
Sermon 100. De la *Institucion* del *SS. Sacramento*. Pag. 201.
Sermon 101. Y segundo de la misma Feria. Pag. 213.
Sermon 102. De la *Sagrada Passion de N. S.* Pag. 227.
Sermon 103. De la *Oracion del Huerto*. Pag. 252.
Sermon 104. De las *Burlas que padeciò Christo N. S. con el velo*. P. 263.
Sermon 105. De la *Conversion, y Lagrimas de S. Pedro*. Pag. 274.
Sermon 106. De los *Azotes en la Coluna*. Pag. 287.
Sermon 107. De la *Corona de Espinas*. Pag. 299.
Sermon 108. Del *Ceptro de Caña*. Pag. 311.
Sermon 109. De la *Manifestacion* de Jesu-Christo *al Pueblo*. P. 323.
Sermon 110. De la *Cruz à cuestas*. Pag. 335.
Sermon 111. De las *Tres horas* que Christo estuvo *en la Cruz*. P. 347.
Sermon 112. De la *Conversion de Dimas*. Pag. 359.
Sermon 113. De la *Triumphante Resurreccion*. Pag. 371.

Despues del vltimo Sermon de cada dia se hallaràn Remissiones copiosas al Despertador Christiano, para formar Sermones de los mismos dias: y al fin de este Tomo dos Indices, vno de Sagrada Escritura, y otro de las cosas notables, &c.

PRO-

PROLOGO.

SAle à la publica luz (benigno Lector) eſte Tomo de Semana Santa, que es tercero, y vltimo de mi Quareſma, en que te ofrece mi buena voluntad varios Sermones de Paſſos de Paſsion (demàs de los otros que puedes vèr) à fin de que puedan ayudarte para formar Veſpertinos en toda la Quareſma. Si echares menos Sermon de Soledad, no tardarà mucho en ſalir con los Dolores, y Anguſtias de MARIA Santiſsima en el Marial, que imprimirè preſto, queriendo Dios; porque viendo la benignidad con que has recibido los Tomos paſſados, deſeo correſponderla en no reſervar papel que aya trabajado, ſino ofrecerlos todos à tu dignacion. Y aunque deſeava que los primeros fueſſen vnos Veſpertinos, muy hermanos del Deſpertador, me obliga la inſtancia de varios Sugetos de toda mi veneracion à dàr el primer lugar à los Panegyricos, en que he deſeado que ſalgan con hermandad la alabança, y la doctrina. No eſcuſo que veas parte de la carta, que à eſte fin me eſcriviò el Reverendiſsimo P. M. Diego Franciſco Altamirano, de la Compañia de Jeſus, Provincial que fue de la Provincia del Paraguay, y Procurador General de las Provincias de Indias, que es como ſe ſigue, para alentarme: *Aviendo leìdo el Deſpertador Chriſtiano con la eſtima, y admiracion que mi cortedad alcança; y no dudo que la Quareſma eſtarà igual, porque mejor no me atrevo à imaginarlo poſsible: ha dias que me eſtimula vn vivo deſeo de vèr Sermones Panegyricos de Santos, y Feſtividades, que ſean provechoſos para las almas, porque veo muy comun el error de que no pueden ſer los Panegyricos fructuoſos; y de aqui juzgo ſe originaron las flores tambien para los demàs Sermones. Pareceles à muchos, que el ingenio excluye lo doctrinal, que lo profundo ha de pàrar en loas de los Santos tan futiles*, como las loas de los Teatros, *y que ni las virtudes pueden explicarſe realzadas con ingenios, ni que ſe pueden alabar los Santos, perſuadiendo ſu imitacion à los oyentes, como ſi no conſiſtiera la mayor capacidad, y grandeza del Orador, en atraer à ſu parecer à los mas obſtinados oyentes, y hazer deſiſtìr de ſus torcidos intentos, à los que con mas empeño los abrazan. No hallo yo otro medio mas eficàz en eſte ſiglo, que el que V. m. ſe inclinaſſe à imprimir algo de Feſtividades, y Santos; que aſsi como ha perſuadido al mundo el modo de predicar en las Miſsiones, y tiempos de penitencia, tengo por cierto aprenderàn los mas cèlebres Oradores à componer Panegyricos fructuoſos. Eſto es ſolo apuntar mi deſeo, con quien me conſta no le tendrà por muy errado, ſiendo tan conforme al zelo de las almas, y de la gloria de Nueſtro Señor, que guarde à V. m. con el colmo de los mejores aumentos. Madrid, y Septiembre 4. de 1686.*

Por eſto paſſo luego à imprimir vn tomo de Sermones del *Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia*, con deſeo de executar conſejo tan ſano: *Quærant alij quòd* Ennod. lib. 2. epiſt. 3. *delectet* (Ennodio me enſeña) *ego res ad animam pertinentes expoſtulo.* Ruegote me ayudes con tus oraciones, para proſeguir lo que he ofrecido, confiando que no me las negarà tu caridad: pues (como dezia San Leon) quanto alcançares de mi aprovechamiento, ſerà tambien vtilidad para ti, ſaliendo aſsi mis obras con menos imperfecciones: *Orationibus veſtris non ambigimus adiuvari: ad commune enim* Leo ſer. 2. de Paſs. *pertinet lucrum, ſi potueritis me habere devotum: quia veſtræ impenditur ædificationi quidquid noſtræ tribuitur facultati.* Y aun para el fin de la vida me enſeña, y alienta Kemp. Opuſc. 11. cap. 4. el Venerable Kempis à tener eſta confiança, perſuadido que me encomendaràn à Dios Nueſtro Señor los que ſe dignaren de leer mis libros: *Cum mortuus fueris, non deſperabis; orabant enim pro te qui legerint volumina tua.* VALE.

SER-

SERMON
OCTOGESSIMO PRIMO.

DEL MIERCOLES SEXTO DE LAS ENCENIAS, Y primero de esta Feria, al Santo Tribunal de la Inquisicion de Granada, Año de 1681.

Facta sunt Encænia in Hierosolymis, & hyems erat, &c. Ex Evang. Lect. Ioan. 10.

SALVTACION.

1 CELEBRABASE en la Gran Metropoli de Judea Jerusalen (assi empieza la letra del Evangelio) la fiesta de las Encenias, que es lo mismo que la dedicacion, ò renovacion de aquel Templo sumptuoso; y desde luego entran à examinar los Expositores qual fuesse. Porque se dedicò la primera vez quando se acabò el edificio por Salomon: segunda vez, quando aviendolo destruido los Chaldeos, lo reedificò el Religioso Zorobabel despues de la captividad de Babilonia: y la tercera, quando aviendolo profanado el Rey Antiocho, lo purificò el Machabeo Judas, y demoliendo el Altar, edificò otro nuevo para dar el culto debido al verdadero Dios. Que sea esta tercera la que oy nos dize el Evangelista, tienenlo por cierto Alcuyno, Beda, Ruperto, Santo Thomàs, y otros muchos, bien fundados en que la primera se celebrò por Septiembre, la segunda por Febrero, y esta tercera por los fines de Noviembre; y à mas de que solo de esta huvo precepto para celebrarla en adelante, dize San Juan (y lo advirtiò Lyrano) que era invierno quando se celebrava esta Fiesta: *Et hyems erat.*

August. tr. 48. in Ioan.

3. Reg. 8. 2. Paral. 5. 1. Esdr. 6. & 8. 1. Mach. 4. & 4. 2. Mach. 10. Alcuin. Bed. Rup. D. Thom. & alij hic Vid. Silv. tom. 4. cap. 31. num. 5.

Riber. in Ioan. 10. Lyra hic.

2 A esta celebridad subiò nuestro Redemptor, y se estava passeando por vn atrio, ò portico del Templo: *Et ambulabat.* Passeo bien mysterioso! Baste aora saber, que (como dixo Barradas) hazia frio, y se passeava para calentar: *Hyems erat, & ambulabat.* O advirtiò el Evangelista lo frio del tiempo, para honestar el passeo en vna persona publica. O digamos que lo advirtiò, para significarnos el amor, y solicitud con q̃ se dedicò su Magestad à la reduccion del Judaismo: pues por conseguirla no se perdonava à las inclemencias del tiẽpo: *Et hyems erat.* Bello exemplar, y de grã consuelo para quien imita esta solicitud, y este amor. Pedia al Serafin Francisco vn hermano suyo (viendole mal vestido sufriendo por el amor del proximo las nieves) que le vendiesse vna gota de sudor; à que respondiò tan agudo como Santo, que no tenia bastante caudal para pagarla. No ay precio en la tierra para las tarèas Apostolicas de la caridad.

3. Reg. 6. Riber. de Templ. lib. 1. cap. 16. Barrad. t. 3. lib. 4. c. p. 16.

Cyril. lib. 7. in Ioan. cap. 9.

B. Franc. apophteg. 2. Pisan. lib. 1. confor. 5. & 12.

3 Detuvo N. Redemptor el passeo, porque los Fariseos le cercaron para hazerle vna pregunta: *Circumuenerunt.* O le cercaron para obligarle à parar; mas como quien detiene à Dios para q̃ no se vaya es la pureza del coraçon: por mas que le cercaron, como era con malicia, no

Tolet. ibid. Silveir. t. 6. in Ioan. 6.

pudieron impedir que se passasse con su Evangelio à los Gentiles. Hasta quando (dixeron) nos has de quitar la vida? *Quousque animam nostram tollis?* Hasta quando (quisieron dezir) nos has de tener suspensos? Cosa rara! Son ellos los que se carcomen, y echan à Jesu Christo la culpa. Ojàla se huviera quedado esse estilo entre Fariseos! No es (Fieles) el frio de fuera el que nos aflige, sino el calor de dentro, que resiste al frio de fuera. Mas claro: no es el trabajo que nos viene el q̃ nos descompone, sino el amor propio cõ que impacientes resistimos al trabajo. Las culpas del coraçon son las que traen al pecador inquieto, mas que las tribulaciones de fuera, que à no aver culpas dentro de Jericò (dize San Agustin) no bastàra el cerco, y los clamores de fuera para derribarle los muros. Si eres el Mesias (prosiguen) acaba de declararte: *Si tu es Christus dic nobis palàm.* Como sino huviera hablado con bastante claridad, dize S. Chrisostomo. No lo dixo bien claro à la Samaritana? *Ego sum qui loquor tecum.* Al ciego à nativitate, tambien no se lo dixo? *Qui loquitur tecum, ipse est.* Quando no lo huviera dicho, faltan testimonios que lo asseguren? El Eterno Padre no lo publicò Hijo suyo en el Jordan, y el Tabor? *Hic est filius meus dilectus.* Preguntad à los Angeles, que claramente lo anunciaron a los pastores: *Natus est vobis hodiè Salvator.* Informaos de los demonios mismos, que obligados de vèr su poder divino, lo confessavan: *Tu es Christus filius Dei.* Digalo Nicodemus, à quien venerais Maestro: *Rabbi, scimus quia à Deo venisti.* Digalo Nathanael, à quien respetais como à Justo: *Rabbi, tu es filius Dei.* Diganlo Marta, y Maria, à quienes aplaudis nobles: *Tu es Christus filius Dei vivit.* Sus Discipulos lo digan, que son vuestros compatriotas: *Verè filius Dei es.* Son acaso obscuros estos testimonios?

Euthim. hic. *Simil.* *Iosue 6.* *Aug. ser. 106. de Temp.* *Chrisost. hic hom. 60.* *Ioan. 4.* *Ioan. 9.* *Luca 3.* *Mat. 17.* *Luca 2.* *Marc. 5.* *Luca 4.* *Ioan. 3.* *Ioan. 1.* *Ioan. 11.* *Matth. 14. & 16.*

4 Pero oygamos lo que les responde N. Redemptor. Què os tengo de dezir, sino me quereis creer? Consultad con mis obras vuestras dudas, que ellas dàn testimonio de quien soy. Bien se conoce (dize San Chrisostomo) que no preguntavan con deseo de saber, sino por hallar ocasion de calumniar. Quando su Magestad les hablava, pedian obras: *Volumus à te signum videre. Quod signum ostendis?* Quando los aprietan las obras, piden palabras: *Dic nobis.* Desesperada salud la del enfermo, à quien ningun remedio aprovecha. O Christianos! Palabras no faltan por essos Pulpitos: señales, y obras abundan en tan repetidas calamidades. Què ha de bastar para que nos demos por entendidos? Notese, que dize el Señor, que sus obras hablan: *Testimonium perhibent de me.* O què verdad, aunque sea contra mi! Mas persuade el Predicador con lo que haze, que con lo que dize, que no habla tan eficàz la eloquencia, como la vida: y en todo Christiano es cierto que dize mejor la verdad de la Fè con el concierto de sus costumbres, que con las vozes, y habito con que professa defender la Religion Catolica.

Chrisost. hom. 60. *Mat. 12.* *Ioan. 2.*

5 En fin, hallandose convencidos, se dexaron arrebatar del furor, y quisieron responder con piedras à los argumentos: *Sustulerunt lapides.* Con que entràran las manos en el pecho, bastava para encõtrar en sus coraçones muchas piedras. No se negò à esta replica el Soberano Maestro: sino les pide la razon de su sinrazon. Muchas buenas obras os he hecho (les dize) por qual de ellas me apedreais? Terrible pregunta para vn Christiano: *Propter quod opus?* Por qual de los beneficios que Dios te ha hecho le ofendes? *Propter quod?* porque te criò de nada? Porque te redimiò tan à su costa? Porque te acogiò en su Iglesia? *Propter quod?* O pese à nuestra villana ingratitud! Quisieron por vltimo aprehẽder al Señor, como si fuera facil hasta que llegàra su hora, que era la del divino decreto; y su Magestad se desasiò de sus manos: *Exivi de manibus eorum.* Què advertido el Evangelista! No dize que se les fue del entendimiento, q̃ no estava en èl por su incredulidad; no de los coraçones, que estavan ocupados con la invidia; no de sus bocas, q̃ estàn llenas de blasfemias; avíaseles quedado en lo material de las manos,

Augustin. 43. in Ioan. *Caiet. hic*

y

y sus ceremonias: y se les và Jesu Christo de las manos. Hasta aqui la letra del Evangelio. Quiera N. S. darme su gracia, para que encuentre, y diga con acierto algo de la doctrina que encierra. Ayudadme (Fieles) à solicitarla por medio de Maria Santissima, &c. *AVE MARIA, &c.*

Facta sunt Encœnia in Hyerosolymis, &c. Ioan. 10.

§. I

TEMPLO PROFANADO: LA ALMA muerta con el invierno de la culpa grave.

6 VN Templo que estuvo profanado (vn Templo yà renovado; y la renovacion de este Templo, celebrada en la gran Metropoli de Jerusalen, tenemos oy en el Evangelio. El Templo de Salomon, profanado por Antiocho, que colocò en su Altar à Jupiter Olimpo: este Templo, y su Altar renovado por el Machabeo Judas: y esta renovacion celebrada de los Israelitas, es oy el Assumpto en que hemos de hallar la doctrina para los Christianos. Entremos, pues, sin mas preambulos à buscarla. Que el Templo sea imagen de la alma del Christiano, à mas que lo dixo S. Pablo muchas vezes: *Vos estis Templum Dei: Templum Dei Sanctum est, quod estis, vos*, lo afirman S. Gregorio, San Ambrosio, y en nuestro Evangelio San Antonio de Padua: *Templum significat mentem.* Si, Catolico: tu alma es el Templo de Dios vivo, que le edificò en el Sacrosanto Baptismo, para ser en èl servido, honrado, y alabado. Como està este Templo de Dios? Està profanado por la culpa? Està renovado por la penitencia? Se puede celebrar la renovacion de este Tèplo? Prevèn respuestas, que à estas tres cosas se encamina oy mi Sermon.

1. *Mach.* 4. *Corn. ibid.*

2. *Cor.* 6. 1. *Cor.* 3. & 6. *Greg. in* 1. *Reg.* 2. *Amb. lib.* 3. *de Sp. S. cap.* 18. *Ant. Pad. hac fer.*

7 Y lo primero. Està profanado el Templo de de la alma? O en quantos! Pero què dize el Evangelista? *Hyems erat.* Era invierno: avia frio. Pues no era tanto el del tiempo (dize San Gregorio) como el de los coraçones: *Vt ineſſe auditorum cordibus malitiæ frigus indicaret.* Fue mostrar, avisando el frio del tiempo (dize S. Antonio de Padua) de la suerte que profana la culpa el Templo del alma, como Antiocho: *Hyems erat.* Id notando. El invierno estava en el frio de la malicia: era invierno, por las nieblas, y nubes de la ceguedad: era invierno, por el inmundo lodo de los coraçones: *Hyems erat.* Mas dize el Santo. El invierno entorpece los miembros para caminar: y la culpa entorpece al Christiano para obrar bien. El invierno mortifica las plantas: y el pecado mortal mortifica las buenas obras. Aun mas. En el invierno no queda vestigio de lo hermoso del Verano; y en la alma que llegò à cometer culpa grave, no queda señal del verano de la gracia: *Hyems erat. In hyeme* (dixo S. Antonio) *nullum apparet vestigium æstatis.* Lo mismo el Cardenal Hugo. O valgame Dios, y si se viesse vna alma, que està en gracia de Dios! Toda està para su Magestad de verano: alli el calor de la caridad, el fervor de la devocion, las flores de los buenos deseos, los frutos de las santas obras, y las hojas de las palabras compuestas; pero llegando à cometer culpa grave? *Hyems erat*, passò de verano à invierno. Què se hizo la caridad? Què la devocion? Què los deseos, las obras, las palabras santas? *Nullum apparet vestigium.* Ni aun señales quedaron de lo que fue. Entrò Antiocho, y colocò vn idolo muerto en el Altar de Dios vivo: entrò la culpa, y quitando al alma la vida de la gracia, fue invierno, que mortificò todas sus obras buenas. Es verdad que no se vè este daño con los ojos; pero le descubre la Fè.

Gloss. Eut. Beda, in Ioan. 10. *Ossun. hac fer. s.* 56. *Pad. ser. in hac fer. Guil. Pep. hoc serm.*

Hug. Card. in Ioan. 10.

Vid. Desp. serm. 5. *n.* 41. *& ser.* 1. *n.* 31.

8 Quereis verlo? Llamò S. Isidoro à Dios N. S. alma, y vida del alma; porque como la alma vivifica al cuerpo, assi vivifica Dios al alma con su gracia; y consiguientemente, como faltando del cuerpo la alma, muere el cuerpo, assi, faltando del alma la gracia de Dios, luego muere por la culpa: *Vita corporis anima, vita animæ Deus: & sicut corpus mortuum est sine anima, ita anima mortua est sine Deo.*

Interl. in Ioan. 10. *Greg. lib.* 2. *mor. c.* 2.

Isid. lib. 1. *de Sum. bon.*

Deo. Por esso se llama mortal la culpa grave (dize San Basilio) porque quita al que la comete la vida de la gracia: *Peccatum est mors animæ.* O daño inmenso, y què pocos te consideran! Vemos vivos los cuerpos, y por esso no se repara; pero si bien se advierte (dize San Augustin) traen las almas muertas en vnos feretros vivos: *Mortui ambulant, & viventes portant funera sua.* Es lo que dixo San Juan al sexto de su Apocalipsi. Viò despues de otros tres, vn cavallo palido, à quien seguia todo el infierno, y dize, que el personage que iba en esse cavallo se llamava muerte: *Ecce equus pallidus, & qui sedebat super illum, nomen illi Mors, & infernus sequebatur eum.* Segun esto, no governava el personage al cavallo, sino el cavallo al personage. Es assi; porque el personage iba muerto, y el cavallo caminava vivo. Pues conocedlos, dize San Ambrosio. Alma, y cuerpo son como ginete, y cavallo, en que caminando la alma, debe sugetar al cuerpo con el freno del temor de Dios, y avivarle con el acicate de vna cuydadosa prudencia. Esto es lo que debe ser; pero què es lo que passa en el pecador? Que se dexa llevar de los apetitos, y deleytes del cuerpo, dexandole correr sin freno, ni acicate. Pues ved aora como le pinta San Juan. Và la alma del pecador en el cavallo de su cuerpo; pero como và? El cuerpo vivo; pero la alma muerta: *Qui sedebat super illum, nomen illi mors.* Parece que vive, porque và en cavallo vivo; pero và muerta (dize San Augustin) porque và sin la vida de la gracia: *Vivere quidem videntur in corpore, sed mortui probantur in corde.* Se vèn andar por essas calles, vestir, comer, reir; pero si estàn en pecado, vàn las almas muertas en essos cuerpos, ò sepulcros vivos. Quedarò como aquel hòbre de la parabola, à quiè los ladrones hirieron, y robaron: *Semivivo relicto,* medio vivo no mas. No muerto del todo (dixo Paludano) porque le quedò la vida natural; pero quedò medio muerto: porque viviendo antes con la vida de la gracia, y naturaleza, despues de la culpa solo quedò vivo con la vida de la naturaleza, y muerto quanto à la vida de la gracia: *Semivivo relicto, hoc est, cum prius homo viveret vita naturæ, & gratiæ, nunc vivit tantùm post peccatum vita naturæ.* Si Catolico: assi pone al alma el pecado.

Basil. ho. 5. in Iulit Mart.

Aug. lib. de 10 præcept.

Apoc. 6.

Amb. lib. de Nabut. cap. 15.

Aug. lib. de 10. præcept.

Luc. 10.

Palud. enarr. 2. dom. 13. post Trin.

9 Buelve aora los ojos, tu que estàs en culpa mortal, mira tu vida passada. Què se hizieron tus Missas dichas, oìdas? Què tus confesiones, y comuniones? Què tus ayunos? Tus limosnas? Tus trabajos? Tus enfermedades sufridas? En vna palabra: què se hizo todo aquel caudal de merecimientos, que con la gracia avias adquirido? O prodigo miserable! Todo lo perdiste en el punto de consentir la culpa mortal. Busca aquella serenidad de tu cõciencia, aquellas virtudes infusas que acõpañan à la gracia, aquel derecho que tenias à la gloria, aquella familiaridad cariñosa de tu Santo Angel Custodio, aquella libertad de hijo de Dios, aquella fortaleza para vencer apetitos, aquel aliento para exercitar las virtudes: donde està? *Nullum apparet vestigium.* Todo lo mortificò el invierno de la culpa, sin dexar señal del verano de la gracia: *Hyems erat.*

§. II.

TEMPLO PROFANADO: LA ALMA esteril para el merito, con el invierno del pecado mortal.

10 PEro como sin dexar señal? Pues ay quien pudiendo (direis) no oyga Missa todos los dias, aunque estè en pecado mortal? No dàn limosnas? No ayunan? Ha Fieles! Oygo la replica; pero oid la respuesta en el Evangelio: *Hyems erat.* Era invierno. Mas claro: es assi que se suelen hazer essas buenas obras; pero son obras muertas, invernizas, esteriles. S. Antonio de Padua: *Hyems erat, ratione sterilitatis.* Porque aunque las obras buenas hechas en culpa mortal, pueden servir para muchos fines buenos, por lo qual no deben omitirse; mas en orden à merecer con ellas la vida eterna, se quedaràn para siempre invernizas, muertas, y sin valor, como esteriles.

Padua. hac fer. Vid. Desp. serm. 25. à n. 27.

11 Di-

Pſal.128. 11 Diga el Real Profeta David: *Fiant ſicut fœnum tectorum, quod priuſquàm evellatur exaruit.* Permita Dios (dize) que ſean como el heno de los altos, que con grande facilidad ſe ſeca. De quien habla? De los pecadores(dize *Hug. Card. ibi.* Hugo Cardenal) que eſtàn ſecos, ſin el humor vital de la divina gracia: *De malis, & aridis ab humore gratiæ.* Y por eſſo los compara al heno ſeco? Es para ſignificar, que como el heno ſeco no puede crecer, aſsi no puede yà crecer en meritos el pecador? Pero tambien al juſto ſe le acaba en la muerte el tiempo de merecer, con hallarle la muerte en la divina gracia. Es aſsi, dize Hugo; pero ay de vno à otro grande diferencia. Veaſe lo que dize David. No dize ſolo que ſe ſeca el pecador como el heno, ſino que ſeca aun antes de arrancarle: *Quod priuſquam evellatur exaruit*, eſto es, antes que ſe le *Hug. ibid.* acabe la vida: *Antequam de vita tollantur.* Al juſto, es verdad que ſe le acaba el tiempo de merecer; pero es eſſo porque ſe le acaba el tiempo, no la virtud, que es arbol junto à las corrientes de la gracia, que le dà virtud para merecer, haſta que le arranca la muerte: *Tan-* *Pſalm.1.* *quam lignum ſecus decurſus aquarum.* No aſsi el pecador, dize David, que es como el heno, que ſe ſeca, aun antes que le arranquen: *Priuſquàm evellatur exaruit*: porque faltandole por el pecado la gracia, queda ſeco, y ſin virtud, mientras eſtà en pecado para poder merecer, aunque no le falte la vida: *Antequam de vita tollantur.* Al juſto ſe le acaba el tiempo, no la virtud; pero al pecador ſe le acaba la virtud, aun ſin acabarſele el tiempo. Ved como muerto, y ſin virtud, ha de merecer la gloria, aunque exercite algunas obras de ſuyo buenas? No, Catolicos, con obras muertas no ſe merece la gloria.

12 Què bien lo dize el caſo de Sennacherib! Puſo vn Exercito numeroſiſsimo en campaña, con animo de conquiſtar la Ciudad de Jeruſalen. Clamò Ezechias à Dios: y le empeñò ſu Mageſtad ſu palabra, de que no recibiria el menor daño. Sucediò aſsi; porque apenas llegò el Exercito à poner cerco à Jeruſalen, quando à la mañana ſiguiente vemos, que Sennacherib ſe retira, huye, y abriga en la Ciudad de Ninive: *Recedens abijt, & reverſus eſt Sennacherib Rex Aſſyriorum.* *4.Reg. 19. Caiet. ibi.* Valgame Dios! En vna fuga tan cobarde parò todo el ardimiento de eſte Rey? Sennacherib: què ha ſido eſto? Y la conquiſta de Jeruſalen, que intentavas? Experimentaſte reſiſtencia de parte de la Ciudad? No, ſino impoſsibilidad de parte de ſu Exercito. Veaſe el Texto Sagrado. Iba muy confiado eſte Rey en lo numeroſo de ſus Tropas: pero què le ſucediò? Quando èl eſtava aquella noche mas confiado, vino vn Angel del Señor, que quitò la vida, no menos que à ciento y ochenta y cinco mil del Exercito de los Aſſyrios aquella miſma noche. Ea, Rey, que amanece, à dar el aſſalto à la Ciudad. Llegò el dia, deſpertò el Rey: y què? *Cum diluculo ſurrexiſſet, vidit omnia corpora mortuorum*, viò al levantarſe, que el Exercito en que confiava, no era Exercito de Soldados vivos, ſino multitud de cadaveres de muertos: *Ecce omnes cadavera mortuorum*; y a la viſta de eſte deſengaño, huyò cobarde, teniendo por impoſsible la conquiſta: *Vidit omnia corpora mortuorum, & recedens abijt.* *4.Reg. 19.* *Iſai.37.*

13 O imagen propriſsima de lo que paſſa al pecador! No ay duda que deſea ſalvarſe; es cierto que quiere conquiſtar la Ciudad Santa de la Triunfante Jeruſalen, que ganan los esforçados: *Et violentì rapiunt*; pero què haze? Què Exercito aliſta para conquiſtar eſſa Ciudad de la gloria? Obras buenas, ayunos, limoſnas, devociones. O Catolico! Y como eſtà con Dios tu conciencia? Infiel à ſus preceptos, blasfemo, atrevido, torpe? Pues deſengañate: que aunque en la noche de la vida te parece que tienes exercito en que confiar en eſſas obras, al deſpertar en la muerte, al amanecer el dia de la eternidad, buſcaràs eſſe exercito para conquiſtar la Jeruſalen eterna, y no hallaràs obras, ſino cadaveres: *Math.11.*

Ezech. 37. hallarás obras muertas, incapaces de conquistar la bienaventurança: *Et surrexèrunt manè, & ecce omnes cadavera mortuorum.* Si Christiano: hallarás vnos ayunos muertos, vnas limosnas difuntas, vnas devociones sin vida, porque fueron obras muertas quantas hiziste en el estado miserable de la culpa: *Ecce omnes cadavera mortuorum.* Vès ya como profana el Templo de tu alma el Antiocho del pecado? Vès qual la pone el Invierno de la culpa grave? Assi estàs, si estàs en mal estado, robados los tesoros de la gracia, y las virtudes infusas; y muerto, y esteril para obras meritorias: *Hyems erat, ratione sterilitatis.*

§. III.

NO AY RENOVACION DEL ALMA, porque impide el pecador las diligencias de la Iglesia.

14 PAsso à la segunda pregunta: Està el Templo renovado? No se puede dudar la necessidad que tiene de renovacion. Ea, Templos de Dios vivo: què renovaciones ha avido esta Quaresma? Què Altares de vanos idolos se han demolido con la penitencia? Què piedras de escandalos, de ocasiones, de profanidades, de habitos viciosos se han derribado con resolucion Christiana? Se ha acabado ya el yelo endurecido de los coraçones? Passò ya el invierno esteril de la culpa? Para esta renovacion se instituyò la Quaresma; y aun el mismo tiempo en que se instituyò (dize San Ambrosio) està combidando à la renovacion de las almas: *Videamus, quo tempore hanc observantiam nobis indixerit Dominus.* Este es el tiempo (dixo el Minorita Ossuna) en que renueva la piel la prudencia de la serpiente: *Coluber hoc tempore renovat pellem suam.* Este es el tiempo, en que la Aguila depone el antiguo corvo pico, y se renueva de plumas, como lo dezia David: *Renovabitur vt Aquilæ inventus tua.* En este tiempo se renuevan tambien de lana las ovejas: *Oves martio renovantur, depositâ lana.* Pero oìd à San Ambrosio. Este es (dize) el tiempo, en que se renuevan los campos, en que se despide el yelo del invierno, en que las aguas por eladas detenidas, corren à su centro sin embarazo, en que se nos và acercando el Sol que nos retirò el Diziembre, y el calor del Verano se nos explica. En este tiempo (prosigue) los que hasta aqui fueron desnudos troncos, empiezan à vestirse para ser vtiles arboles: las viñas enjugan el llanto de la poda, y empiezan à brotar para enriquecer à su dueño: las miesses dàn ya gustosa esperança de cosecha: y en fin, no ay rama, à quien el frio tenia encorvada azia la tierra, que no se levante ya à mirar al Cielo, prometiendo en sus hyemas, flores, y frutos para el Verano: *Ecce abstinentiæ tempore* (concluye San Ambrosio) *herba segetum revivîscit in messem, serculus arboris tonatur infructicem, palmas vineæ pubescit in gemmam, & omnia de inferioribus ad altiora se subrigunt.*

Amb. serm. 36. de Quadrag.

15 Esto es (Fieles) lo que vemos en la dilatada republica de lo vegetable, de lo sensible, y aun de lo insensible, què renovacion ha avido en lo racional, y Christiano? Aun dura el Invierno, dize el Evangelista: *Hyems erat*, y durando el invierno, no ay renovacion, dize el Minorita Ossuna: *Hyems non sinit campum, arbores, & herbas renovari.* Pues què? Aun dura el yelo de los coraçones? *Hyems erat.* Aun se està con su piel antigua la serpiente del pecador endurecido, sin querer dexar el escandalo? *Hyems erat.* Aun no se dexa la Aguila voràz el corvo pico de su ambicion, y codicia? *Hyems erat.* Aun se estàn cõ su lana, y sus delicias las ovejas de Jesu Christo? *Hyems erat.* Aun persevera el yelo en los Catolicos campos? Aun no corren las aguas christianas à su divino cẽtro? Aũ estàn lexos del Sol de la gracia los pecadores? Aun son troncos sin fruto los que debian ser arboles fructuosos? Aun llora la Iglesia, porque los sarmientos no brotan, ni se levantan de la tierra los coraçones? *Hyems erat.* Què otra cosa nos predican estos lutos, sino el llanto de nuestra amorosa Madre, no tanto (dixo Raulino) por

Ossun. serm. 56. in Quadrag.

Raul. serm. 1. in Quadrag.

Amb. serm. 36. de Quadrag.

Ossun. serm. 56. in Quadrag.

Ps. 102.

Ossunâbi.

por la muerte de su Divino Esposo, quanto por los pecados de sus hijos, que son causa de essa muerte? *Hyems erat*, aun es invierno. O invierno, y què largo eres! *Erat*, O profanacion del Templo, y lo que duras! O renovacion, y lo que tardas! *Hyems erat.*

16 Iglesia Santa: no ha de aver medio para esta renovacion? Ea que sì. Vayan Predicadores, oficiales de esta obra: vayan Ministros de Dios, labradores de este campo. Han venido? Si; pero què sucede? Lo que con el hijo difunto de la Sunamite. Clamaba la madre à Eliseo por su vida: Eliseo embiò à Giezi con su baculo, para que tocasse al difunto; pero

4. Reg. 4. Laurer. Baculus.

què bolviò diziendo? *Non surrexit puer*; aunque he hecho la diligencia, no resucita. Quantos Predicadores han venido con el baculo de la verdad Evangelica à resucitar, y renovar al pecador! Ya han aplicado este baculo; pero oy vienen diziendo, como Giezi: *Non surrexit puer.*

Vid. Desp. serm. 61. à num. 12.

Ya hemos predicado justicia: ya hemos predicado misericordia; y no buelve el pecador à nueva vida: *Non surrexit.* Què es esto? Pecador. Catolicos: què es esto? Es por no tener el baculo virtud? Lo digo? No es, sino porque no se oyen los Sermones para renovarse, y resucitar. Ya me explicarè, y conocereis la causa.

Matth. 18. Orig. hom. in Psal. 36. Hilar. can. 10. & 11. in Matth. Ambros. serm. 15.

17 *Nisi conversi fueritis & efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum cœlorum.* Palabras son de Jesu-Christo S. Nuestro. Si no os convirtiereis, y os hiziereis como niños (dize la verdad eterna) no entrareis en el Reyno de los Cielos, que es el Reyno interior, el Reyno de la gracia, y el Reyno de la gloria. Terrible es la amenaza; pero notense las condiciones para no incurrirla. Que se conviertan: *Nisi conversi fueritis.* Veis aì la renovacion. Que se hagan como niños: *Sicut parvuli.* Veis aì el medio para renovarse. Pero quien no vè que pudiera aqui Nicodemus replicar: *Quomodo potest homo*

Ioann. 3. Vict. Antioch. in 10. Marc. Hilar. can. 18. in Mat.

nasci, cum sit senex? Como puede bolver à ser niño el que es ya anciano? Es imposible. No lo es, que no dize el Señor que se hagan niños; sino que se porten como ellos: *Sicut parvuli.* En què? En la pureza? En la sencillez? En el amor? En la humildad? En el olvido de los agravios? En todo esso; pero oy en el recibo de la verdad. Vna comparacion lo declara. Ved (Fieles) à vnos Filosofos entrar en vna huerta. El que la guarda les assiste, les acompaña, les oye muy gustoso: porque el vno habla de la calidad de aquella fruta: otro alaba esta, que es medicinal: y todos van discurriendo en las essencias, virtudes, y propriedades de las frutas, y los arboles. Despidelos con mucha cortesia el guarda; pero al bolver adentro descubre à vnos muchachos en vn arbol. Aqui es de ver el enojo, aqui la honda, las piedras: al vno quita la capa, al otro otra prenda, y los maltrata à todos. Pues? Què diferencia es esta? Tanto enojo con los muchachos, y con los Filosofos agasajo tanto? No veis (dize el guarda) que los muchachos vienen à comerse la fruta, y los otros solo à hablar de ella? Por esso hize à los Filosofos tanto agassajo: porque poco se me dà que se hable de la fruta, sino la comen.

Simil.

18 Aora se entenderà la comparacion: *Sicut parvuli.* Es la Iglesia, y Templo sagrado el Paraysо de la verdad, y doctrina, que administran al bien comun los Predicadores; pero se ha hecho el demonio guarda de esta fruta: porque lo mismo es subir el Predicador al Pulpito, que ponerse èl à impedir que reciban las almas la verdad: A vna facilita el sueño, à otra divierte con los cuydados de casa, à otra sugiere otras imaginaciones para que no atienda; pero haze esto con todo el Auditorio? No; que à otros muchos acaricia, y agassaja. Què es esto? No lo veis? Què estos vienen al Sermon, como Filosofos, solo à discretear; y los otros como niños à recibir la verdad, y la doctrina. Pues dize Jesu-Christo S. N. *Nisi efficiamini sicut parvuli.* Como niños, como niños aveis de venir para recibir el fruto de la verdad; que viniendo como Filosofos, ni el demonio guarda lo siente, ni os disponeis à entrar por la conversion, y renovacion al Reyno de la gracia: *Non intrabitis*

tis in Regnum Cælorum. Quereis mas clara la cauſa de las pocas renovaciones que ſe vèn con tan repetidos Sermones? Poderoſo es el baculo de la verdad para reſucitar, y renovar à tanto difunto pecador; pero Dios, y Señor mio, ya tus Miniſtros hemos aplicado el baculo; y el pecador no reſucita: *Non ſurrexit*, porque debiendo venir al Sermon como Reo, viene como Juez, à dàr ſentencia las mas vezes contra el Predicador: *Non ſurrexit*, no ſe renueva con la doctrina, porque debiendo venir como diſcipulo à aprender, viene como maeſtro preſumido à enſeñar. *Non ſurrexit*, no vemos en eſta Ciudad con tanto Sermon renovaciones, porque debiendo venir como niños à comer, y ſuſtentarſe de deſengaños, vienen los mas como Filoſofos à diſcretear, à diſcurrir ſobre flores de los conceptos, ſobre las hojas del eſtilo, ſobre la calidad de la fruta, ſi es ingerto de otro arbol, ſi fue con intencion lo que dixo, ſi es frio, ſi es calido, y otras mil impertinencias, y aun malicias. Como ha de aver renovaciones con eſto? *Hyems erat.* Por eſſo ſe eſtà el Templo del alma con ſu Idolo, y por eſſo perſevera el invierno tan elado como antes en los coraçones: *Hyems erat.*

§. IV.

NO AY RENOVACION DEL ALMA, porque no dexa obrar el pecador à Jeſu-Chriſto S. N.

19 EA, Catolicos, pueſto que tanto Giezi no ha baſtado para eſta renovacion: què hemos de hazer? Venga el miſmo Eliſeo, dezia allà la Sunamite. Vèga el miſmo Jeſu-Chriſto, dize la Igleſia. Pero ya ha venido en ſu memoria, en ſu Fè, en ſu imagen; pregunto tercera vez: halla renovacion que celebrar? Allà huvo la nueva vida del difunto, por medio de Eliſeo; pero la huvo, porque entrò Eliſeo en la cala à calentarla: *Ingreſſus eſt Eliſeus domum.* Y acà? Dile: *Ambulabat Ieſus in templo, in porticu Salomonis.* Se paſſeava Jesvs por vn portico del Templo. Luego no entrò. Como avia de entrar (dize S. Chryſoſtomo) ſino hallò en el Templo la Religion, la reverencia, propria del Templo? En el portico ſe paſſeaba: *Ambulabat in porticu.* Dios, y Señor mio: què paſſeo es eſte? Acà vemos que el que eſpera à otro ſuele mientras llega paſſearſe: eſperais, Dios mio, que venga à renovarſe el pecador? Aſsi el erudito Coreno: *Qui aliquem expectat, ſolet expectando deambulare.* Pero mas myſterio encierra. Quando vemos à vn Medico ſabio, à vn Abogado docto, que ſe paſſea mucho: què dezimos? Que no tiene que hazer, y por eſſo ſe paſſea. Ay Jesvs mio! Paſſeandoſe? *Ambulabat?* Què es eſto, Abogado de los hombres? Què es eſto, Medico de las almas? No teneis que hazer, y por eſſo os paſſeais? Si, almas: ſe paſſea Jeſu-Chriſto, porque no le buſcan para renovarſe, y curarſe: *Ambulabat Ieſus.*

Simil. *Coren. hac ſer.* *Simil.*

20 Bien myſterioſo Iſaìas. Combida à las almas ſedientas de la divina miſericordia, y les dize aſsi; *Venite, emite abſque argento, & abſque vlla commutatione vinum, & lac.* Venid ſedientos: venid, y comprad vino, y leche; pero venid ſin dineros, comprad ſin commutacion alguna. Profeta Santo; què dizes? Comprad, y ſin precio, no es poſsible; porque ſi ſe dà ſin precio, no compran; y ſi compran, abràn de dàr el precio: como dizes que vengan ſin algun precio à comprar? *Emite abſque argento, & abſque vlla commutatione.* Yà sè que dixo el Nazianzeno, que la voluntad es el precio de las miſericordias de Dios: con que las quieras las compras: *Hoc bonum ſolo voluntatis pretio emendum tibi proponitur*; pero aun tengo dificultad. Porque el precio debe enriquezer al que vende; y en eſte contrato ſon las almas que compran, las enriquezidas: no el que vende, que es Dios, pues vende ſin interès. Como ſin interès? Dize el Nazianzeno. Interès, y beneficio ſuyo juzga Dios, que las almas quieran recibir, y le pidan ſus miſericordias: *Cum à Deo beneficium petitur, beneficio affici ſe putat.* Ea, acabemos de entenderlo.

Vid. hic ſer. 36. à num. 2. *Vid. Deſp. ſer. 10. n. 3. Iſai. 55.* *Greg. Naz. Orat. in S. Bapt.* *Ibidem.*

Què

4. Reg. 4.

Què dize el Profeta que vende Dios? Sus dones, sus misericordias, su gracia; pero en symbolo de leche: *Emite vinum, & lac.* Y por què en esse symbolo? No aveis visto à vna Madre à quien se le muriò el hijo del pecho, de la suerte que busca ansiosa por la vezindad que otros niños llegué à recibir aquel licor candido que cociò su coraçon? Què congoxada la vereis, si no halla quien le reciba! Por què es esto? Traygan los niños, pues es interès suyo tomar el pecho; pero la Madre? Si, que es interès de la Madre que le desahoguen el pecho con recibirle los niños: y por esso sino ay quien llegue à recibirle, se fatiga. Lease aora el Texto Hebreo: *Heu, omnes sitientes, venite.* Ay! Dize: venid, sedientos. Veis el ay, de fatigado? Venid, almas, que Dios, como amorosa Madre se fatiga, quando no ay quien reciba sus favores. Venid; que aunque es interès vuestro el venir; juzga Dios interès suyo que desahogueis la abundancia de su pecho, con venir à recibir su misericordia: *Beneficio afficise putat.* No le veis oy passeando? *Ambulabat.* Congoxas son de su amor, al ver que no llegan por su gracia para renovarse. *Heu, venite.* Fatigas son de labrador, por ver que no le dexa obrar en el campo Christiano el yelo de los coraçones: *Hyems erat, & ambulabat.* Sentimientos son de ver que no le dexan entrar al Templo, porque no ay renovacion que celebrar, y por esso se passea fuera en el portico: *Et ambulabat Iesus in porticu.*

Simil.

Hebr. ap. Oleast. & Cornel. Isai. 55.

§. V.

PELIGROS DEL PECADOR, QVE NO dà lugar à que le renueve la divina gracia.

21 EA, Fieles; ni aun con esta misericordia ay renovacion que celebre Jesu-Christo? Pues vamos por otro lado. Pecador; Jesu-Christo se passea: *Ambulabat.* Sabes por què? No juzgues que es todo misericordia. El que se passea, no adviertes que ya buelve el rostro à vna parte, ya buelve à essa parte misma las espaldas? Pues mira Jesu Christo, que le ofendiste: mira que huyes la renovacion que te ofrece; y por esso se passea, bolviendote ya las espaldas, ya el rostro: *Ambulabat.* Al mirar su Magestad infinita despreciada de ti, gusanillo de la tierra, te buelve las espaldas enojado. Tengo de dexarle, dize: si èl quiere perderse, pierdase. Pero ya buelve con el passeo el rostro, diziendo: no, no, que es hechura mia: le di el ser: voy à buscarle: *Ambulabat.* Aun te estàs en la culpa? Pues buelve à dàr otro passeo, y se retira. Acaso (dize) le he menester yo? Le he de castigar, que soy justo. Pero ya buelve el passeo: ay que me costò mucho! Buelbo à combidarle con mi piedad. Te hazes desentendido? Pues el passeo prosigue: *Ambulabat.* Pues què? He de rogarle yo? Dize retirandose. Ha de hallarme de su parte el pecador? y mi independiente soberania? Ha de apadrinar sus demasias mi piedad? no lo sufrirà mi justicia: he de acabar con èl. Pero ya le obliga à bolver su misericordia. Ay alma à lo que me obligas? No, no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta, y viva eternamente. Pero sino quiere convertirse? Ya buelve à retirarse: *Ambulabat.* Yo soy el que soy: soy Dios: no soy hombre: *Deus ego, & non homo*, le he de desamparar, y condenar. Pero si, dize bolviendo: si soy hombre, siendo Dios: aunque es mi criatura, es mi hermano: voy à perdonarle, si èl quiere: *Ambulabat.*

Ezech. 18. & 33.

Exod. 3.

Osee 11.

22 Hombre, alma, Catolico, piedra: què sè yo con quien hablo, ò como te llame. No reparas en este mysterioso passeo? Sino eres piedra; què hazes que no te determinas? Al ver que buelve à ti su misericordia con apacible rostro, por què no llegas à pedirle que te renueve à la gracia, antes que te buelva las espaldas con el rigor que tienes merecido? Porque bolverà su rostro (dizes) que por esso se passea, que es ir, y bolver. O Catolico! Y sino le buelve? Y si se acabaron al ir, los passos que determinò en el passeo de su piedad? Sabes los passos que determinò dàr su misericordia? No lo sabes. Y si

Simil.

ha

ha dado ya el vltimo en este aviso? miserable de ti, si le desprecias! Juzgaron los del tiempo del diluvio, que el Santo Noe hablava al ayre, quando les dezia el castigo que amenazaba al mundo por sus pecados; pero en verdad, que no enmendandose, les hallò el castigo quando menos lo pensaban, y le temian. Entendian los yernos de Loth, que se burlaba el Santo viejo, quando les avisaba que saliessen de la Ciudad; pero no saliendo, perecieron con los demàs en el fuego de Sodoma. Bien juzgaba Faraon que Dios le perdonaria la entrada por el Mar Vermejo, como le avia sufrido su piedad en las plagas antecedentes; pero en verdad que el Señor que tantas vezes le avia sufrido, no le sufriò aora, sino le ahogò, y condenò para siempre sin esperarle. Si Catolico; no se infiere bien, de que Dios te ha sufrido, y esperado hasta esta hora, que te sufrirà mas vezes; como no se sigue en el que se passea, de que bolviò diez vezes su rostro, que le bolverà otra vez, porque pudo acabar en las diez vezes el passeo. Teme, teme, que no te buelva Dios el rostro de su piedad, si mas difieres el tratar de renovarte: *Ambulabat.*

Vid. Desp. ser. 12. à n. 33. ser. 74. n. 24. vid. hic ser. 23. à num. 20. & ser. 31. à n. 24.

Genes. 6. & 7.

Genes. 19.

Exod. 15.

23 Pero demos que prosiga el passeo, y te buelva el rostro: y si no te halla? Mas claro: y si te ha faltado ya el tiempo para hazer penitencia de tus culpas? Mas quiero darte. Tengas tiempo en hora buena; pero que sabes si aunque le tengas no acertaràs à hazer la penitencia que debes, digna de la aceptacion de Dios? Repara en el que se passea: que si quando viene àzia ti, trae à este lado su mano derecha; al bolver, muda las manos, y la que fue derecha al venir, es mano izquierda al bolver. O juyzios inescrutables! Quien dirà, si quando quieras renovarte, hallaràs la mano derecha de la aceptacion Divina, ò la izquierda de la reprobacion de tu penitencia forzada? Expliqueme el caso de Oza. Muriò de repente à los pies del Arca del Testamento: *Mortuus est ibi iuxta Arcam Dei.* Què causa diò para semejante castigo? Muchas discurren los Padres, y Expositores. La mas comun, del Abulense, Theodoreto, y Lyra, y otros es, que debiendo, como Levita, llevar la Arca sobre sus ombros, la puso sobre vn carro à quien tiraban dos brutos. Sea assi; pero tengo dificultad: porque si el delito fue esse, como no le castigò Dios desde el principio? Y lo advirtiò el Abulense: *Non fuit percussus a Deo immediatè vt posuit Arcam super plaustrum; sed postea, quando tetigit eam.* Sea Oza castigado, y muera quando puso la Arca en el carro; pero guardarle el castigo para quando toca la Arca que iba à caer? Antes parece merecia premio por el zelo con que llegò à detenerla. Porquè pues es el castigo aora, aviendole sufrido Dios hasta entonces?

Vid. Desp. serm. 8. à num. 17.

Simil.

Vid. Desp. ser. 8. num. 23. & ser. 9. à n. 29.

3. Reg. 6.

Abulens. ibi. quæst. 10. Theod. ibi. quæst. 20. Lyra ibi. Rupert. & alij apud Sanch. ibi. Num. 7. 1. Paralip. 15. Abulens. vbi supra.

24 O profundidad de los Divinos Juyzios! Dirè lo que se me ofrece. Qual fue el delito de Oza? Poner la Arca en el carro, para que la llevassen vnos brutos: fue profanar aquella Arca, que encomendò Dios à su cuydado, como à Levita. Què hizo Dios? Le sufriò, sin castigarle entonces, esperando su penitencia. Pues ya arrima el braço para sustentar la Arca: como le castiga aora? Porque si arrima el braço, no es porque se aya arrepentido de llevar la Arca sobre los brutos; sino compelido de el riesgo que le amenazaba de caer. No aplica el braço porque quiera arrimar el ombro para enmendar su yerro; sino porque le obliga à aplicarle la necessidad. En vna palabra: no fue obsequio de la obediencia, ò la devocion: sino accion natural, del temor de verla caer; y se paga Dios tan poco de los obsequios forzados, que hallò Oza el castigo en la misma accion de su forzado obsequio: *Mortuus est ibi iuxta Arcam Dei, postea quando tetigit eam.* Ya creo me has entendido, Christiano. Profanaste con la culpa el Templo, y Arca de tu alma, que Dios encomendò à tu cuydado: te ha esperado su piedad para que enmiendes el yerro, y te renueves por la penitencia. Què has hecho, sino proseguir en las culpas? Dios à avisarte: tu à resistirte. Claro es que vendrà tiempo en que

1. Reg. 6.

que-

querràs renovarte; pero què sabes si Dios admitirà, y celebrarà essa renovacion? Porque si querràs renovarte à mas no poder, y compelido de la necessidad, al tiempo de caer, ò morir; debes temer que sea penitencia forzada, y que por esso no la acepte Dios. Debes temer que halles mano izquierda de reprobacion de tu penitencia, aunque aora experimentes la diestra de la piedad en este passeo misericordioso: *Ambulabat.*

25 Vltimamente, Catholico. Aun mas quiero concederte. Doy que buelva el passeo Jesu-Christo: doy que tengas tiempo para penitencia: doy que la hagas verdadera, y no forzada: y doy que consigas antes de morir el perdon de tus pecados: todo esto doy, y doy muchissimo; pero quien te assegura que despues de todo esto, no consentiràs en lo vltimo de tu vida en vna tentacion vehemente, por mal habituado en vida, y por descuydado de tu espiritual renovacion, con que te condenes? No es caso imposible; que ha sucedido à muchos. Y si te sucede? O Dios! Temamos Fieles: temamos todos; que es mas facil de lo que imaginamos el perdernos: *Sicut fluit cera à facie ignis, sic pereant peccatores à facie Dei.* David es el que habla. De la suerte (dize) que la cera se deshaze à la presencia del fuego: assi los pecadores perecerán, y serán apartados de la presencia, y vista de Dios: *Sicut cera quæ fluit auferentur.* Avia dicho antes: Notad la comparacion. Como la cera? Si; que habla de los pecadores, en quienes se imprime como en cera la Divina Gracia, y virtudes. Pues no es esse elogio del Justo, que es cera docil à las impressiones de la Gracia? *Factum est cor meum tanquam cera liquescens.* O que es grande la diferencia! Los Justos son cera al recibir la impression; pero los pecadores son cera para perderla: *Sic pereant peccatores.* Oygamos al Santo Job. Deseaba que sus virtudes se escrivessen en libro, que solia ser de cera: *Quis mihi det, vt exarentur in libro stilo ferreo?* Pareciòle poco; y passò à desear que en vna lamina de plomo se escrivessen: *Et plumbi lamina.* Y aun no contento, quiere que se graven à cincel en pedernal: *Vel celte sculpantur in silice.* No reparais? En la dureza del pedernal, quiere ver gravadas sus virtudes? Si, dize Hugo Cardenal; que no las quiere en cera, que con facilidad se borra; no en plomo, que con el fuego, ò la antiguedad se deshaze; sino en pedernal, que conserva lo escrito à pesar de la antiguedad, y del fuego: *In silice, qui nec vetustate, nec igne deletur.* Gravese en vn pedernal el Nombre de Jesu-Christo: la gracia: ponedle al fuego: se borra? No. Gravese en la cera. Se grava; pero se borra con facilidad à vista del fuego: esso es lo que dize David: *Sic pereant peccatores à facie Dei.* Bien puede ser que el pecador reciba à lo vltimo la impresion de la Divina Gracia; mas como fue toda la vida cera docil à las impresiones del demonio, recibe la impresion de la Gracia como en cera: que llegando el fuego de vna tentacion, le borrarà la impresion de la Gracia con facilidad: *Sicut fluit cera à facie ignis.* Fuera piedra constante; y no le borrara el fuego de la tentacion: *Nec igne deletur.* O lo que tiene que temer el pecador, aunque reciba la gracia!

26 Ea, Fieles, esto ha sido mostrar la necessidad que tenemos de renovacion, y los riesgos que tiene el diferirla. Què hazemos, que se acaba la Quaresma, el tiempo buela, la vida se acaba? El Machabeo Judas renovò el Altar profanado: renueve el Templo profanado de la alma vna buena confession, que esso significa *Judas.* El Machabeo derribò el Altar antiguo, y edificò otro nuevo, para que huviesse renovacion que celebrar. Derribe el Christiano la ocasion de la culpa tan del todo, que no quede seña de que fue en algun tiempo pecador; que si la culpa fue invierno que destruyò hasta las señas del verano de la Gracia: la renovacion sea tal, que no dexe seña del invierno de la culpa, para que celebre Jesu-Christo esta renovacion, que pretende.

Si,

Vid. Desp. serm. 18. à num. 43.

Psalm. 67.

Rayn. ibi. Psalm. 57.

Psalm. 21.

Iob. 19.

Gregor. lib. 14. Moral. cap. 26. & lib. 18. cap. 22.

Hug. Card. in Iob. 19.

Si, Christianos: renovacion general: *Recedant vetera.* Desde oy nuevos pensamientos, nuevas palabras, obras nuevas dirigidas à solo dàr gusto à vn Dios tan digno de ser obedecido, y amado: *Nova sint omnia, corda, voce, & opera.* Cesse ya el rebelde frio, para que entre Jesu-Christo al Templo; y aora que nos ofrece benigno el rostro de su piedad, logrèmos tan oportuna ocasion, sin aguardar à que nos buelva las espaldas. Si, clementissimo Dios, y Señor mio: assi lo ofrecemos todos: nueva vida; que quisiera aver muerto mil vezes, antes que aver ofendido à tan soberana, y amable Magestad. O mi Dios! O mi Padre! O mi Redemptor benignissimo! No mas pecar; y porque pequè, me pesa con toda la alma: porque disgustè à vn Dios tan bueno, à quien amo sobre todo. Misericordia Señor. Tu amistad, tu gracia, no como en cera: si como piedra firme, indeleble, para passar por vna buena muerte en tu gracia, à amarte, y glorificarte eternamente en tu gloria: *Quam mihi, &c.*

SERMON
LXXXII.

DEL MIERCOLES SEXTO, DE LAS ENCENIAS, y segundo de esta Feria, à la Reyna Madre nuestra Señora, en el Real Monasterio de San Geronimo de Madrid, año de 1689.

Facta sunt Encœnia in Hierosolymis, &c. Ioan. 10.

SALUTACION.

LA Fiesta de las Encenias, ò renovacion del Templo, que se celebraba en Jerusalem, y que oy propone la Iglesia, para la instruccion de sus hijos, es primero instruccion de el Predicador. Aquella fiesta se celebraba en memoria de la renovacion que hizo de el Templo profanado, el Religioso Judas Machabeo, quando le purificò, y demoliendo el Altar antiguo, edificò de nuevas piedras, segun la Ley, otro nuevo Altar: *Facta sunt Encœnia in Hierosolymis.* Esto què otra cosa es, sino vn aviso de su obligacion al Predicador, para que no solo trabaje su estudio, su oracion, su zelo, en demoler el Altar antiguo, que fue profanado con el idolo de la culpa; sino en edificar en sus oyentes otro nuevo Altar de vida reformada, en que Dios sea adorado, y obedecido? Assi vemos lo intimò el Divino Espiritu al Profeta Geremias, quando constituyendole Ministro de su verdad, le dixò, que avia no solo de arrancar, y destruir: *Vt evellas, & destruas*; sino que avia de plantar, y edificar: *Et ædifices, & plantes*: porque el fin del sagrado ministerio debe ser no solo arrancar de raiz las yervas nocivas de los vicios, sino plàtar las saludables flores de las virtudes, y

Ierem. 1.

no

no solo destruir el Altar que profanò la culpa, sino edificar vn nuevo altar de amor, y de obediencia: *Vt evellas, & destruas, & ædifices, & plantes.* Por esso Jesu Christo S.N. para la entrada en Jerusalem el dia de su festivo triũpho, encargò à sus dos Discipulos, que no solo desatassen al animalejo rudo, imagen del pecador: *Solvite*, sino que le traxessen con nueva vida à su divina Magestad: *Et adducite mihi.* El P. Osorio: *Per vitam novam.*

Matt. 21.

Osor. tom. 5. pag. mihi 15.

2 Supuesta en mi esta grande obligacion, lleguèmos à observar, que se està N. Redemptor passeando en el portico de el Templo de Jerusalem: *Et ambulabat Iesus.* Passeandose? Si: De vna parte à otra camina, ofreciendo à todos su misericordia, y consejos, para facilitarles su espiritual renovacion. S. Alberto Magno: *Ambulabat, vt omnibus offerret monita salutis.* El mayor estudio de la malicia del demonio mira à persuadir imposible à la alma su renovacion, pintandole con lexos el monte de la virtud. Y como los que miran de lexos, y en confusion vna sierra, la juzgan inaccesible, siendo assi, que tiene caminos reales para subir à su cumbre: assi (dize Seneca) juzgan muchos inaccesible à la virtud, y como de cosa imposible desesperan de conseguirla, por mirarla de lexos, y de monton! *Multis via virtutis impossibilis apparet; quia eam à longè aspiciunt, & simul sumptam contemplantur.* Esta imposibilidad es la que el demonio intenta persuadir; pero diràn quantos se determinaron à seguirla, què reales caminos, y faciles hallaron en essa sierra, porque à su resolucion diò luego la divina gracia llanura, y facilidad.

Albert. Magn. in 10. Ioan. Simil.

Sen. nec.

3 Temblavan llenos de pavor los Israelitas en las riberas de el Mar Bermejo, viendose sin barcas para poder passar, y que à las espaldas tenian yà cerca al exercito poderoso de Pharaon. Afligidos en gran manera se hallaron los Apostoles con vna tormenta que se levantò en el mar, sin hallarse con fuerças, aunque mas remavan, para poder resistir. Congoxadas se vieron las devotas mugeres que iban à ofrecer su religioso obsequio en el sepulcro al Cuerpo Sacrosanto de nuestro Redemptor, considerando sus pocas fuerças para quitar la piedra de la puerta de el Sepulcro; pero què sucediò? Que los Israelitas passaron à pie enjuto el Mar Bermejo: *Ingressi sunt per medium sicci maris.* Las devotas mugeres hallaron removida de el sepulcro la piedra: *Viderunt revolutum lapidem.* Los Discipulos se vieron de repente en gran serenidad, sossegada la tormenta con cessar el viento contrario: *Cessavit ventus.* Què ha sido esto? Que para passar los Israelitas, abriò calles en el mar la vara de Moyses: para la dificultad de las devotas mugeres huvo vn Angel, que les quitò de el Sepulcro la piedra, y la dificultad: y huvo para los Discipulos la virtud de Jesu Christo, que hizo cessar el viento con su poder; pero Israelitas, mugeres, y Discipulos no bolvieron atràs à vista de las dificultades, sino se determinaron à proseguir su intento con firme resolucion.

Exod. 14.

Mar. 16.

Marc. 6.

4 O Catolicos! Todo es facil al que fiando de Dios se determina, porque le quita Dios al que se determina toda la dificultad, que el demonio pondera en la virtud. Con esta confiada resolucion juzgava facil vencer los muros mas fuertes el Rey David: *In Deo meo transgrediar murum*; y con esta (dize Rayneric) halla la alma facilidad para derribar los muros de la viciosa Jericò: *Transgrediar murum, vitiorum congeriem superando.* No menos que todas las cosas dezia el Apostol, que podia, assistido de el divino poder: *Omnia possum in eo qui me confortat*; porque (como ponderò S. Bernardo) no menos q̃ omnipotẽtes haze Dios à los que se determinà à seguir el camino de la virtud, confiando en su divina Magestad: *Omnipotentes facit sperãtes in se.* A este fin se passea en el portico del templo de Salomon Jesu Christo Señor nuestro, ofreciendo facilidad à todos los que se determinaren à tratar de su renovacion: *Ambulabat Iesus in templo in porticu Salomonis.* Ninguno (fieles) tendrà escusa, sino toma resolucion

Psal. 17.

Rayn ibid.

Phil. 4.

Bern. ser. 87. in Cant.

de renovarse, quando ay tanta facilidad de parte de Jesu Christo. Lleguèmos à lograr tan buena ocasion, y antes à pedir por medio de MARIA SS. la divina gracia para acertar à llegar: *AVE MARIA, &c.*

Facta sunt Encœnia in Hierosolymis. Ioan. 10.

§. I.

RENOVACION ESPIRITVAL DEL Christiano, significada en la de Jerusalem.

5 Siendo la renovacion del Templo de Jerusalem vna imagen de la renovacion espiritual del templo interior: lo que la Iglesia solicita de nosotros con la memoria de aquella, no es otra cosa, que nuestra renovacion espiritual. Entendiòlo assi Theophilacto: *Satagas tu quoque spirituales Encœnias tui templi celebrare, semper renovando te ipsum.* Esto fue lo que predicava el Apostol, quando encargava à los fieles la renovacion de su espiritu: *Renovamini spiritu mentis vestræ.* Pero es muy de notar lo que inmediatamente prosigue: *Et induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est.* Esta renovacion (dize) ha de ser, vistiendose el Christiano del hombre nuevo, segun el orden con que le criò Dios. Què orden fue este? Para criar Dios al hombre en el sexto dia de la Creacion de el vniverso, precediò en los cinco primeros dias la formacion de otras criaturas. En el dia primero criò la luz: En el segundo hizo al Firmamento: En el tercero juntò las aguas en vn lugar: En el quarto formò las lumbreras grandes del Cielo: En el quinto produxo à las aves, y los pezes. Con esto, llegando el sexto dia, criò al hombre à su Imagen, y semejança: *Faciamus hominem ad Imaginẽ, & similitudinem nostram.* No fue esto lo que precediò à la formacion primera del hombre? Todos lo saben. Era entonces hombre nuevo con la gracia; pero pecando passò à hombre viejo con la desobediencia: y nacimos todos los que heredamos aquella primera culpa, hombres viejos por aquella culpa antigua, aunque nuevos en la vida natural: *Filij alieni inveterati sunt,* que dixo David. O, q̃ renovò el Baptismo à los Christianos! Es verdad; pero quantos son los q̃ por las culpas actuales no se han buelto à envejecer? *Inveterati sunt.* Luego aviendo pecado, necessitamos todos de renovacion? Es assi. Pues esta renovacion (dize el Apostol) ha de ser segun aquel orden de la primera Creacion: *Induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est.*

Theop. in Ioan. 10.

Ephes. 4.

Genes. 1.

Genes. 1.

Psal. 17.

6 Oygamos, que meditaron divinamente este orden S. Pedro Damiano, Hugo Victorino, el Legionense, y otros. No fue lo primero què Dios criò, despues de las tinieblas, y confusion del mundo, la luz? Pues en el mundo menor, que es el hombre, si ha de renovarse, lo primero q̃ se ha de vèr, es la luz del conocimiento de sì, de su miseria, y su necessidad: *Fiat lux.* No fue formado en el segundo dia el Firmamento? Pues lo segundo que en la alma se ha de hallar, es vn proposito, que en su firmeza sea firmamento, de mudar de vida, y seguir el camino de la virtud: *Fiat firmamentum.* Què hizo Dios en el dia tercero? No juntò à las aguas en vn lugar? Pues corresponde en el hombre el juntar los pecados en vn lugar, en vna contriciõ verdadera, en vna confiança en los meritos de Jesu Christo, por medio de vna buena confession: *Congregentur aquæ.* Què se siguiò al quarto dia? No fue la formacion de las lumbreras del Cielo, y se viò el Sol con su calor, y su luz? Pues en la alma arrepentida, y bien confessada se sigue luego el Sol hermoso de su justificacion: *Fiant luminaria.* Què se viò en el mundo al dia quinto? No fue la poblacion numerosa de las aves, y los pezes? Pues la alma justificada yà por la divina gracia, produce luego la poblaciõ de exercicios virtuosos, yà de oracion, y mediracion, que buelan como las aves, y à de obras de misericordia, y penitencia, como los pezes, vnas amargas, y otras dulces: *Producãt aquæ.* Vease yà, que como à aquellos cinco dias se siguiò en el dia sexto la creaciõ de el hombre nuevo, respirando Dios en èl la respiracion de la vida, assi al co-

Dam. lib. 2. epist. 5. Hug. Vict. lib. 1. de Sacr. fid. cap. 12. Legion. s. 1. fer. 4. Dom. 2. Quadr. Ascan. in Genes. 1. pa. 1598.

Genes. 1.

conocimiento de sì, al proposito de vivir bien, à la penitencia con verdad, à la justificacion de la alma, y exercicios virtuosos, se sigue la renovaciõ del hombre viejo, criando Dios vn coraçon limpio, renovando la faz de la tierra con su divino espiritu, para que con anima viva se vea en el hõbre vna total novedad: *Quod vtique* (escriviò S. Pedro Damiano) *sicut tunc factum est per humanæ conditionis exordium, ita nunc agitur per instaurationis intimæ Sacramentum.*

Psal. 50. *Psal.* 103. *Genes.* 1. *Dam. lib.* 2. *epist.* 5.

7 Pues aora, Catolicos, siendo esta la renovacion del hombre, y siendo esta la necesidad que tiene de renovarse, podemos oy excitar tres questiones, que sobre la conversion, en que la alma se renueva, excitò Guillelmo Ebroicense, y son sobre el quando, sobre el modo, y sobre el lugar, para hazer, y celebrar esta espiritual renovacion: *Possunt moveri tres quæstiones circa conversionem: quando? quomodo? vbi?* Quando fue la renovacion que se celebra del templo de Jerusalem? *Quando?* fue en invierno, dize el Evangelista: *Hyems erat.* De què modo se renovò? *Quomodo?* Destruyendo el Altar antiguo, dize la Sagrada Historia: *Incidit illis consilium bonum, vt destruerent illud.* Y en què lugar fue la renovacion? En la Corte de Jerusalem, dize San Juan: *Facta sunt Encænia in Hyerosolymis.* Veamos, pues, el quando, el modo, y el lugar de nuestra espiritual renovacion, por las tres questiones de la que se celebra en Jerusalem.

Guil. Pep. lect. 21. *in Ps. Pœnit.*

1. Mac. 4.

§. II.

EL QVANDO DE LA RENOVACION del Christiano debe ser mientras dura la vida.

8 LA primera questiõn es sobre el quando: *Quando facta sunt Encænia?* Quando se ha de renovar en el Christiano el templo interior? *Hyems erat.* En el invierno ha de ser: esto es (dize Theophilacto) mientras dura el invierno de la vida: *Dum hyems imminet, idest, vita præsens.* Tiene la vida del hombre su invierno, su verano, y su otoño; invierno de juventud, verano de edad viril, y otoño de ancianidad. Segun esso, si ha de ser la renovacion en el invierno, deberà ser, no dexãdola para el tiempo del otoño de la ancianidad, sino executãdola en el invierno de la juventud? *Dum hyems imminet.* Sea assi; pero si yà esse invierno passò, quãdo serà? O, que significa mas este invierno, dize Theophilacto. No es solo el invierno de las edades, sino el de la vida presente: *Dum hyems imminet, idest, vita præsens.* Y qual es la vida presente? Este presente fugitivo instante; porque ni el que ya passò, ni el que no ha venido, es presente. Luego el quando de la renovacion del Christiano, es, y debe ser aora, en el invierno de este presente instante? O Catolicos, y què verdad! pero quieren la razon?

Theophil. in 10. *Ioã.*

9 Sea la primera, que aora ay facilidad para renovarse, y no ay esta facilidad, sino mayores dificultades despues. Quien no conoce, que quãto tiene de facilidad la tierra en el invierno, para dexarse labrar, tanto tiene de dificultad en el verano? En el invierno està blanda la tierra, y recibe con promptitud la labor; pero en el verano rèsiste obstinada à la labor, al passo q̃ se dexa endurecer. El coral mientras està en las aguas, es blanda yerva, q̃ se dexa facilmẽte doblar; pero fuera de las aguas, quiẽ no vè que es piedra dura, q̃ antes se quebrarà, q̃ se doble? O coraçones humanos! Tierra sois, y tierra de labor, para llevar frutos dignos de penitencia con què renovaros; pero si la tierra se endurece por dilatar la labor, quando se labrarà? Si el coral del coraçon se haze piedra, quando se doblarà? O, que es muy dificil, si se dexa endurecer! Isaìas, Jeremias: ambos Profetas reconocen en sus labios su defecto. Isaìas los mira manchados: *Pollutus labijs ego sum*; Jeremias confiessa, q̃ no sabe vsar de ellos para hablar: *Ecce nescio loqui.* Vamos à su curacion. A Isaìas dà vn cauterio con vna brasa encẽdida vn Seraphin: *In manu eius calculus*; pero à Jeremias basta tocarle Dios con la mano para sanar: *Tetigit os meum.* Pues si el defecto es en ambos vno mismo,

Simil.

Holcot. in Sap. lect. 137.

Isai. 6.

Jerem. 1.

mo, por què es tan diferente la medicina? O aya para Jeremias cauterio, ò baste para Isaias la mano. No sera assi, dize S. Geronimo, porque ni basta para Isaias la mano, ni necessita Jeremias de cauterio. Por què? por ser (dize) distintos los enfermos, aunque sea vna misma la enfermedad. Isaias era yà varon, èl lo dize: *Vir pollutus labijs.* Jeremias era niño, èl lo confiessa: *Puer ego sum.* Vease, pues, que para curar el defecto de vn niño tierno, basta vn toque ligero de la mano; pero si se ha de curar el defecto de vn varon endurecido, no basta mano, que necessita de cauterio. S. Geronimo: *Quoniam Sanctus Jeremias puer erat, ad castigandum puerùnt sufficiunt dumtaxat levi manu inflicta; at Propheta Isaias senex erat.* Aora: *Ad medendum autem peccati ægritudini inveteratæ, opus est divina fornace, forcipe, malleo, igne, atque optimo artifice.* Veis (fieles) què tiene mayor dificultad, dexar la renovacion para despues?

Ieron. in Isai. 6.

10 Pues aun ay otra razon; porque aora es el tiempo oportuno para renovarse; pero despues no ay seguridad alguna de hallar el Christiano essa oportunidad: *Hyems erat.* En el invierno vienen del Cielo con abundancia las lluvias: se halla à la mano la agua para el riego: el tiempo mismo combida para el trabajo; pero despues? ni lluvia, ni agua, ni oportunidad se encuentra. Luego no ay despues alguna seguridad? No, Catolicos. Luego aora es el quãdo de la renovaciõ? Yà se vè; porque aora llueve el Cielo misericordias, sermones, auxilios, exemplos: aora ay à la mano la agua de la doctrina, de la confession, de la penitencia, y no ay seguridad de hallarla despues. Quando el Profeta Elias llamò à Eliseo de orden de Dios, para que dexasse el siglo, se hallava èl electo para Profeta, arando con otros compañeros, y para seguir à Elias hizo vna accion, que es digna de reparo. Matò los bueyes de su yunta, quemò el arado para cocerlos, y combidò à sus conocidos, y amigos, para despedirse de todos: *Tulit par boum, & mactavit illud, & in aratro boum coxit carnes, & dedit populo, & comederunt.* Sea assi, que se despida del mũdo, que renuncie bueyes, y arado; pero quemarle, por què? Resolvia servir à Dios (dize el Abulense) y por esso no quiso dexar alguna prenda en el siglo: *Quia transibat ad Dominum, omninò volebat renuntiare sæculo.* Pero sin quemar el arado podia dexarlo todo, y servir à Dios. Para què le quema? Para cocer los bueyes, dize el Texto: *In aratro boum coxit carnes.* Pues tan esteril de leña era el Paìs? Busque otra leña por aquel campo. La del arado ha de ser, dize Eliseo: y tiene razon. Porque aunque es assi, que pudiera hallar otra leña en aquel campo; pero essa no era leña segura, la del arado era leña cierta: y assi, quando desea cocer la carne de los brutos, echa mano de la leña cierta que tiene en el arado presente, sin buscar otra dudosa: *In aratro boum coxit carnes.* El Abulense: *Non quidem tanquam non haberet alia ligna, sed quia transibat ad Dominum.* Si, Christianos. Para renovarse, y servir à Dios: lo seguro es lo presente, la presente penitencia, el presente dolor, la presente confession ha de consumir la carne, los pecados brutos, porque es dudoso hallar leña conveniente despues: *Dum hyems imminet, ideſt, vita præsens.*

Abul. ibid. quæst. 26.

Ibidem.

Simil.

3. Reg. 19.

11 Aun ay tercera razon para renovarse luego; porque aora ay este aora; y dexãdo la renovacion para despues, puede no aver esse contingente despues. Con esto se entenderà la oracion que repite en muchas ocasiones David: *Inclina ad me aurem tuam.* Inclina, Señor (dize à Dios) inclina tu oìdo à mi. Aora lo particular: *Accelera, vt eruas me.* Date priessa, Dios mio, para librarme: *Ad adiuvandum me festina.* Date priessa, Señor, para ayudarme, y socorrerme. Parece que ha olvidado David, que habla con Dios. Pues si Dios està como inmẽso en todo lugar: què priessa es esta que David le pide? Duda acaso q̃ en qualquiera parte le puede Dios socorrer? No, dize S. Agustin; pero duda David de sì mismo si le hallarà para socorrerle Dios, y por esso le pide que se apresure: *Accelera, vt eruas me.* San Agustin: *Celeritas hæc quare? quia transvolant tempora.*

Psalm. 30.

Psal. 69.

August. in psalm. 30.

pora. Aora vivo, dize David: aora tengo necesidad: date prissa, Señor, que si te tardas, puede aver passado mi vida, y no hallarà tu piedad à quien socorrer: *Accelera, vt ervas me: quia transvolant tempora.* O Catolico Auditorio! Aora vivimos los que nos hallamos aqui; pero quien sabe lo que vivirà? serà vn año? vna semana? vn dia? vna hora? No se sabe. Puede passar con brevedad? Yà se vè. Y si fuesse de repente, quando podrà hazer el Christiano su renovacion? Esta sola razon convence, para no dexar la renovacion para despues.

12 Sirva de escarmiento la Ciudad de Jericò. Confiada en la altura, y fortaleza de sus muros, resistìa con obstinacion, sin entregarse àDios, y en su nombre à Josuè su General: *Clausa erat atque munita.* Pero què es esto? Yà estàn por tierra sus muros, yà se halla entregada à la justicia, y rigor, la que no quiso rendirse à la piedad de Josuè: *Muri illicò corruerunt; & ascendit vnusquisque per locum qui contra se erat.* Quien derribò estos muros? Traxo el Exercito de Josuè arietes Militares para batirlos? No, dize San Agustin: *Non illos pulsavit aries.* Aplicaron maquinas para postrar sus torres? Ninguna huvo, prosigue el Santo Doctor: *Non expugnavit maquina.* Pues què impulso los reduxo à su ruina? El terror de la tuba, dize la Luz de la Iglesia: *Tubæ terror evertit.* Ay suceso mas estraño! El sonido de la tuba basta para derribarlos? Si: y de repente: *Illicò corruerunt*; que si aquella Ciudad no se rendia à Josuè, por confiar en la fortaleza de sus muros, quiere Dios desvanecer su vana confiança, y que sepa Jericò, que para echar por tierra sus torres, no solo ay los medios comunes de las maquinas, y arietes Militares, sino que basta el sonido de la tuba para postrar de repente su fortaleza; *Muri illicò corruerunt. Tubæ terror evertit.* O valgame Dios, y quantos ay que imitan à Jericò! Vno vive confiado en los muros de su corta edad: otro en la fortaleza de su salud: otro en su conveniencia, qual en su gusto, muchos en el cuydado que tienen en comer; y con esto difieren de dia en dia, de semana en semana su renovacion. Pero si de repente caen essos muros? y si cae essa fortaleza, sin que el ariete de la calentura la derribe? Y si la derriba la tuba temerosa de la citacion à juizio? Puede suceder? Yà se toca cada dia, y se vàn à la eternidad sin renovacion: *Muri illicò corruerunt.* O, logrèmos, Catolicos, el quando de nuestra renovacion, que es aora; pues dexandola para despues, es mas dificil, no tiene seguridad, y puede faltar de repente esse despues: *Hyems erat, ideſt, vita præsens.*

Iosue 6.

Aug. serm. 106. de tempore.

§. III.

EL MODO DE LA RENOVACION del Christiano, ha de ser destruyendo para edificar.

13 LA segunda question es sobre el modo de la renovacion espiritual. Dèmos, que el Christiano no la dexe à la contingencia de adelante; pero como ha de ser? *Facta sunt Encænia. Quomodo?* Como se renovò el Altar de el Templo de Salomon? Dize la Sagrada Historia, que lo pensaron bien; porque lo determinaron destruìr: *Incidit illis consilium bonum, vt destruerent illud.* Con esto edificaron otro nuevo, de otras piedras distintas de las profanadas, como las pedia la Ley: *Et ædificaverunt altare novum.* O, què bellissimo modo de renovacion para lo espiritual! Antes de edificar, se ha de destruir; porque se ha de destruìr lo profano antiguo del vicio, para edificar de nuevo el Altar de la virtud. Bien conociò vno, y otro el agradecimiento rendido de David. Notese lo que dize à Dios N.S. *Deus, repulisti nos, & destruxisti nos: iratus es, & misertus es nobis.* Tu, Dios mio, nos desechaste, y nos destruìste: te mostraste con nosotros ayrado, y vsaste de tu misericordia con nosotros. Parece q̃ se contradize el Profeta, porq̃ si asségura que Dios vsò de su misericordia; como dize que se mostrò airado, que apartò de sì, que destruyò? O q̃ bien dize! advierte

1. *Mac. 4.*

Psal. 59.

S. Aguſtin. Habla el Profeta en nombre de los que hazen ſu renovacion, y eſtos miran la deſtruccion como piedad. Es aſſi (dizen) que Dios ſe moſtrò airado; pero con quien? Con las coſtumbres vicioſas antiguas q̃ deſtruyò: *Aug. ibid.* *Deſtruxiſti nos in ira tua, ſed ira tua in vetuſtatem noſtram fuit, vt deſtrueretur vetuſtas.* Luego eſſa ira para deſtruir lo antiguo, es miſericordia para edificar la novedad de la virtud? *Sed miſertus es noſtri, propter novitatem.* Luego no puede aver renovacion de el hõbre, ſin deſtruir primero para edificar? Eſſo es (dize la luz de la Igleſia) lo que nos enſeña David: *Deſtruxiſti nos, vt ædificares vos: deſtruxiſti nos malè ædificatos, deſtruxiſti vanam vetuſtatem, vt ſit ædificatio in novum hominem.* Pero veamos el modo de deſtruir, y de edificar.

14 Se hã de deſtruir todas las piedras antiguas de la culpa, todas ſus afecciones, y dependencias, para que ſea como debe ſer la renovacion. No baſta que ſe derribe en tierra à los pies del Confeſſor el Gigante de la culpa: es meneſter paſſar à cortarle la cabeça de la ocaſion, para que no ſe buelva à levantar: *1. Reg. 17.* *Præciditquè caput eius.* Yà ſe vè, que ſi dexa Saul con vida à las mugeres Amalecitas, aunque mate à los varones, que ha de aumentarſe el pueblo de los enemigos de Dios, porque de mugeres Amalecitas nacen ſoldados Amalecitas. Eſſo no, dize el divino precepto: muera todo varon, y muera toda muger, para que ſe acaben los Amalecitas de raiz: *1. Reg. 15.* *Interfice à viro vſque ad mulierem.* Vn matar las culpas varones en el Confeſſonario, dexando vivas las mugeres, las ocaſiones, las chanças, las converſaciones peligroſas, de donde nacen las culpas, es dexar piedras ſobre que buelva à crecer la profanidad. No, no, todas, todas ſe han de deſtruir: *Demolire vniverſa.* Què bien pedia à Dios el Profeta Rey! *Pſalm. 50. Auguſt. in Enchir. c. 31. & ep. 28.* *Cor mundum crea in me.* Cria, Señor, en mi vn limpio coraçon. Aqui pide David ſu renovacion, advierte San Aguſtin: *Renovationem animæ demorantis in corde Propheta poſtulat.* Pues pida à Dios que le renueve; pero pedir que le crie? El criar es hazer de nada. *D. Tho. 1. part. q. 61. artic. 3.* Y aun por eſſo pide que Dios le crie vn coraçon limpio, porque quiere que ſe aniquile el antiguo coraçon: *Cor mundum crea in me.* No baſtarà que muera? No quiere ſino que ſe aniquile. Y la razon es, porque el coraçon que muere ſolamente, tarde, ò temprano buelve à reſucitar: el que ſe aniquila no buelve mas à vivir. Pues como David deſea que no buelvan à vivir los afectos antiguos de las culpas, pide, no que muera, ſino que ſe aniquile ſu antiguo coraçon, para que de tal ſuerte ſe acaben los afectos del pecado, que ni luego, ni nunca buelvan à reſucitar: *Cor mundum crea in me.*

15 Eſte es (Catolicos) el modo de deſtruir, para que ſea todo nuevo en la renovacion: nuevas palabras, nuevos penſamientos, nuevos afectos, nuevas obras, nuevas coſtumbres, todo nuevo, como acabado de criar. Aqui mirava lo que eſcriviò Santiago en ſu Canonica: *Iacob 1.* *Suſcipite inſitum verbum.* Recibìd (dize) la palabra de Dios, ſu inſpiracion, ſu gracia, como ingerto. Por què como ingerto? Exorta à la renovacion del hombre, dize Hugo Cardenal, y ha de ſer como ingerto, para que ſea como debe ſer. Serà porque ſe han de cortar, como en el ingerto las ramas antiguas de los vicios de el coraçon? ò porque los que fueron frutos azedos de relaxacion en lo antiguo, han de ſer frutos nuevos dulces de virtud? por eſſo, y por mas. Veaſe bien. Los *Simil.* frutos, y ramas del arbol ſilveſtre, antes de ingerirle, ſe alimentavan de aquel humor, de aquel jugo, que ſubia de lo ſilveſtre de ſu raiz; pero llegue el ingerto: què ſucede? que yà vive, y ſe alimenta de otro jugo, y de otro humor. No es verdad? Pues eſſe es el modo que la renovacion de la alma ha de tener: *Suſcipite inſitum verbum.* No ſolo ha de cortar las antiguas ramas del vicio, ſino que ſe ha de alimentar de otro jugo de devocion. La que ſe alimentava del libro profano, alimenteſe yà del libro de exercicios de virtud: la que fue gala profana, ſea yà adorno modeſto: la que fue converſacion ocioſa, ſea yà de edificacion eſpiritual. O de-

demonos prisa à cortar ramas antiguas viciosas, para que con el nuevo alimento se vea en los frutos nuestra renovacion! *Hug. Card. in Iacob 1.* *Suscipite insitum verbum.* Hugo Cardenal: *Insitum dico, vt ramus veteris conversationis à trunco cordis abscindatur, & novus inseratur, qui renovatur de die in diem.* Este es el modo de renovacion, que nos enseña la del Templo de Jerusalem: *Facta sunt Encœnia: quomodo? ædificaverunt Altare novum.*

§. IV.

EL LVGAR DE LA RENOVACION DEL Christiano ha de ser, la Corte, su casa, y su coraçon.

16 LA tercera question es sobre el lugar de la renovacion: *Facta sunt Encœnia. Vbi?* En donde fue la renovacion que se celebra? *In Ierosolymis,* dize el Evangelista. Fue en la Corte de Gerusalem. O què buenas consequencias se deben esperar de esta renovacion! Si la Corte se renueva en sus costumbres, facilmente passa la reforma, y renovacion à los demàs. Si los de mayores obligaciones se apartan de los vicios, es consiguiẽte, que los de menores se aparten. En la Corte fue el sucesso de la muger adultera que presentaron ante Jesu-Christo N. S. Oyò la acusacion el Soberano Juez, y sin hablar palabra, dize San Juan, que se inclinò à escrivir con el dedo en la tierra, à la vista de los acusadores: *Digito scribebat in terra.* Què escriviò? Dixo San Geronimo, con la Interlineal, que escriviò los pecados de los que traxeron à la muger: *Scribebat in terra peccata eorum.* Valgame Dios! pecados escritos con el dedo? Si se vsaria en aquella Corte escrivir en el ayre con los dedos muchos pecados? O Santo Dios, y què poco escrupulo se haze de estos pecados formados con los dedos, siendo causa de otros muchos pecados, en los que entienden lo que con los dedos se habla, y mas en los que no entienden, porque entiende el comun mucho peor que lo que es en la verdad! Escrivia el Señor los pecados de los acusadores; pero en donde? En la tierra: *Digito scribebat in terra.* O bondad infinita! En el Palacio del Rey Baltasar escrivian otros dedos; pero en la pared: *In superficie parietis.* Aora en la tierra? Si, que en aquella Corte profana se escrivia para el castigo, sin dàr termino para la renovacion; pero escriviendo en el polvo, mostrava la facilidad para borrar las culpas, à la Corte Religiosa de Gerusalem: *Digito scribebat in terra.* Y què se siguiò de este escrivir? que se retiraron los acusadores; pero advierte S. Juan, que fueron los mayores los primeros: *Exibant, incipientes à senioribus.* Salieron todos? Pregunta ociosa! Claro està, que siendo los mayores los primeros al salir, que avian de seguir su exemplo los demàs. O trages escandalosos! O cabelleras! O abusos! Quien os viera salir luego de la Corte para vèr luego vna reforma, y renovacion comun? *Daniel. 5.*

17 En donde ha de ser la renovacion? *Vbi?* O Christianos! En la casa, y familia de cada vno; porque cada vno en su casa, debe reformar, y renovar. Baste para doctrina, y aun para escarmiento, David. Dudo que se halle en muchas historias otro hombre tan desgraciado en hijos, como este Rey. Amòn el mayor de ellos deshonrò à su hermana Thamar, la vltrajò, y arrojò de sì con ignominia. A este en satisfaccion, ò vengança de este delito, hizo matar Absalon. Este se revelò contra su mismo padre, obligandole à salir à pie de Gerusalem, le deshonrò publicamente à sus mugeres, y en fin muriò atravessado el coraçon con tres lanças. El otro hijo, que naciò del adulterio con Bethsabee, tambien muriò en su tierna edad. Salomon, que fue sucessor de la Corona, fue el peor, manchandose en torpezas, è idolatrias, dexando su salvacion en dudas. Adonias fue muerto tambien por su hermano Salomon. Ay tal tropel de desgracias! Y en la casa de David? En la casa de David. Pero por què? Porque descuidò la renovacion de su casa. Pues no es David el que la visitava toda, para vèr si avia que reformar? Assi lo dize: *Perambulabam in innocencia cordis mei, in medio* *Psal. 100. Rayn. ibi.*

Ioann. 8. Iero. lib. 2. cont. Pelag. cap. 6. Interlin. in Ioann. 8. Bonav. de Vit. Christ. cap. 68.

dio domus meæ. No es David el que echava de su casa al que descubria sobervio? Assi lo afirma: *Non habitabit in medio domus meæ, qui facit superbiam.* No es David el que apartava de su vista al que hallava en su casa, de mala lengua? Assi lo assegura: *Qui loquitur iniqua non direxit in conspectu oculorum meorum.* Luego trata de la reforma, y renovacion de su casa? Es assi, y no es assi: porque aunque es verdad que reformava la casa de criados, descuidò la reforma de los hijos; pues ni quiso contristar à Amnon, quando el caso feissimo de Thamar: *Noluit contristare spiritum Amnon filij sui*: ni corrigiò à Adonias, q̃ queria ceñirse la Corona: *Nec corripuit eum pater suus aliquando.* Ea pues: como no ha de vèr desdichas en su casa, vn padre, que descuida en su casa la renovacion? Cuidado, padres de familia; que enseña mucho el sucesso de David.

2. *Reg.* 13.
3. *Reg.* 1.

18 Buelvo à preguntar: En donde ha de ser la renovacion? *Vbi?* O Christianos! dentro de sì cada vno es el principal lugar, en que se ha de hazer: porque importarà poco la renovacion de fuera en los demàs, si el Christiano olvida la primera que ha de hazer dentro de sì. En varias partes de las Divinas Letras humilla Dios nuestra vanidad, embiandonos à aprender de los irracionales. Ya nos embia à la hormiga: *Vade ad formicam*; yà à la abeja: *Vade ad apem*; yà à la serpiente: *Sicut serpentes*; yà al animal mas rudo entre todos: *Interroga iumenta, & docebunt te.* Bien tenemos que aprender, de la hormiga la solicitud, de la abeja la industria, de la serpiente la prudencia, y del jumento la paciencia, y humildad. Pero què de la araña ayamos de aprender? Si, dize David: *Anni nostri sicut aranea meditabuntur.* Como la araña hemos de meditar. Què? El lugar de nuestra espiritual renovacion. Es notable la industria que tiene en su obra este animalejo. Texe su tela para cazar, con aquel primor que se vè; pero ay tiempos en que no sale à cazar. Quando es? Quando tiene la tela rota, dize S. Geminiano: porque entonces lo primero se aplica à reparar, y renovar su tela: *Facta tela non egreditur ad venandum, nisi prius illa reformata.* Què es vèr de la suerte que de sus entrañas mismas buelve à texer, trabajando en su renovacion! Pero como? El mismo Geminiano lo dize: empezando desde enmedio à texer, y trabajar: porque no cuida de los extremos, mientras el medio està roto; y assi se aplica toda à renovar el medio, el centro, el interior: *Semper à medio incipit reparare, nihil extrema reputans, quandiù medium est fractum.*

Prov. 6. 7o.
ibi.
Matth. 10.
Iob 12.
Psalm. 89.
Simil.
Gemi. lib. 5. *cap.* 29.
Ibidem.
Bart. Angl. lib. 18. *c. de aranea.*

19 Veasse yà si tenemos en la araña que meditar, y que aprender: *Sicut aranea meditabuntur.* La rotura de la vida, la rotura de las costumbres, se ha de empezar à reparar, y renovar, por el medio, por el coraçon. El coraçon es el lugar primero, que cada vno debe empezar à renovar. renueve el Christiano sus afectos, sus deseos, sus intenciones, que esso es renovar como debe su coraçon: *Vitam per peccatum fractã* (cõcluyò el Autor citado) *primò debet homo reparare per pœnitentiã, incipiendo à medio, idest, à corde.* Si Catolicos. Este es el *Vbi* el lugar de la renovacion para el particular, como lo es su casa para el padre de familia, y lo es la Corte para la renovacion comun: *In Ierosolymis.* Sea el modo, destruyẽdo todo lo profanado, edificãdo para Dios otro nuevo altar de nuevas piedras, de nuevas costumbres, obedeciendo perfectamente la Divina Ley: *Ædificaverunt Altare novum.* No se olvide el quãdo de la renovacion, logrando el invierno, la vida presente, el presente instante, pues si se dexa para despues, sobre ser mas dificil, y nada seguro, puede no aver esse despues, en que se pueda el Christano renovar: *Hyems erat, ideſt, vita præsens.* De esta suerte celebrarèmos en lo espiritual la renovacion que se celebrava en Gerusalem: celebraràn fiesta los Angeles por nuestra penitencia: assistirà en nuestro interior templo Jesu-Christo N. Señor, para enseñarnos su doctrina, para colmarnos de sus beneficios, para habitarnos en esta vida por gracia, y en la eterna por la possession de su gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Ibidem.

SER-

SERMON
LXXXIII.

DEL MIERCOLES SEXTO DE LAS ENCENIAS, Y tercero de esta Feria, en la Santa Iglesia Primada de Toledo. Año de 1686.

Facta sunt Encænia in Hierosolymis, & hyems erat, &c. Ioan. 10.

SALVTACION.

1 LAS agradecidas memorias de aquella celebre renovacion de el Templo de Gerusalem, hecha por el religioso Machabeo Judas, son oy el assumpto principal que nos ofrece el Evangelio: *Facta sunt Encænia in Hierosolymis.* Y si querèmos saber lo que pretende la Iglesia nuestra Madre con ponernos esta renovacion à la vista, no es otra cosa (dixo Theophilacto) que exortar à los fieles à la espiritual renovacion de sì mismos, por medio de la penitencia, que es lo que solicita en esta Quaresma, de nosotros: *Satagas tu quoque spirituales Encænias tui templi celebrare.* Es obligacion de los Rios (escrivia el Sabio) bolver apresurados al mar, de donde salieron: *Ad locum vnde exeunt flumina revertuntur.* Buelven (dize) para bolver à salir: *Vt iterum fluant.* Como si divera: buelven, para renovarse, y rehazer su caudal. Sale el Rio del mar, yà se vè, cristalino, puro con aquel caudal de aguas que le repartiò; pero divirtiendose por la tierra, se mancha, se enloda, pierde con la pureza el caudal que tenia al tiempo de salir. Què remedio? No ay otro, que bolver al mar; porque en èl se purifica, se aclara, y se rehaze. Mira pues la Iglesia à las almas, que saliendo del mar del Baptismo en que renacieron Rios Catolicos, con caudal de gracia, y pureza; por divertirse en la tierra la perdieron: y oy les exhorta à que apresurados caminen à renovarse, dando passos de verdadera penitencia, con el conocimiento de la necesidad que tiene de renovacion. Bien la conocia David, quando dezia, que eran su pan cotidiano las lagrimas que derramava por sus culpas: *Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die ac nocte.* A las lagrimas dà nombre de sustento? Si; que echando menos à su Dios à quien perdiò por sus culpas: *Vbi est Deus tuus?* Hallando con tantas manchas su alma, juzgò que le era tan necessario el llorar, como à su cuerpo el comer: *Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes.* Vengan, pues, los pecadores à llorar, puesto que tanto necesitan de renovacion.

Theophilact. in Caten.

Ioann. 10. Eccl. 1.

Simil.

Psalm. 41. Rayn. ibi.

2 Pero vengan tambien las almas virtuosas; que no acaso dize el Evangelista, que se celebrava la renovacion en Gerusalem: *Facta sunt Encænia in Hierosolymis*: porque aunque sea el Christiano vna Gerusalem, vision de paz, por la divina gracia, tiene que renovar con el fervor, lo que descaeciò con la tibieza. Florida llamò à su camita la Esposa de los Can-

Cant. 1. Cantares: *Lectulus noster floridus*; y le llama con gran propriedad, camita pequeña, dixo Gileberto: porque el coraçon del justo es cama estrecha, que solo admite al Esposo Jesu-Christo: *Bona brevitas lectuli, quæ nescit nisi dilectum suum, id est, Christum suscipere.* Veis aì vna alma en gracia de Dios, que no admite al demonio adultero, por la culpa; mas por què llama à su camita, florida? Nacian en ella flores, como en jardin? No, dize San Bernardo. Pues estaria florida en vna ocasiõ. No, sino siempre, dize; mas para que siempre lo estuviesse, tenia cuidado de renovarle las flores: *Lectulus noster floridus.* Luego es menester (concluye) que se quiten las flores que marchitò la miseria, para poner nuevas flores de fervorosas virtudes, que conserven agradable el lechito pequeño del coraçon: *Vides certè, nequaquam sufficere semel, vel secundo operari quod bonum est, nisi incessanter addas nova prioribus.* Pobre de la alma que se descuidare en renovar las virtudes!

Gillebert. serm. 7. in Cantic.

Bernar. ser. 47. in Cant.

3 Quizà por esto advirtiò el Evangelista la circunstancia de el tiempo. Era invierno, dize: *Hyems erat.* Vèd como se passa al invierno desde el verano. Passase de vna vez? Yà se vè que no. Vase retirando el Sol por Septiembre: luego ay vna semana menos calor, otra nubes, otra nieblas, otra ayres, otra lluvias, hasta que llega el Diziembre con sus nieves, y sus yelos. No se entra el invierno de repente, ni la culpa entra de repente en la alma. Quantas eran vn verano florido de las delicias de Dios, que llegaron à ser inviernos elados de abominables culpas? Pero por què? Por què? Por vn dexar los buenos exercicios, por vn dexarse entibiar, por vn no hazer caso de culpas leves, y faltas. Digolo de vna vez: por descuidarse en renovar las flores de las virtudes. Pues aya continua renovacion, aunque sea la alma Gerusalem por la gracia, para no venir à tan desgraciado invierno de la culpa: *In Hierosolymis.* Theophilacto: *Semper renovando te ipsum.*

Simil.

Theophilat. in Caten. Ioan. 10.

4 Pero mas mysterio tiene (dize el mismo Teophilacto) la advertencia que haze de el tiempo el Evangelista: *Hyems erat*, era invierno. Quando se trata de renovacion, se advierte que es invierno: porque solo mientras dura el invierno de la vida, se puede hazer la renovacion en justos, y pecadores: *Dum hyems imminet, id est, vita præsens.* Mientras dura el invierno, mientras el Cielo llueve, puede labrar sus tierras el labrador, para recoger al Agosto nuevos frutos; que si dexa passar la coyuntura del tiempo, serà en vano su trabajo. Aora, mientras la vida, en que llueve Dios piedades, es tiempo de renovar, y labrar la tierra de los coraçones cõ el arado de la penitencia, y vigilancia, para poder recoger frutos de vida eterna. Si se passa este invierno, si llega el verano de la eternidad, en ella (dize Theophilacto) no se puede ya hazer la renovacion: *In sæculo autem futuro nemò renovationis solemnia perficere poterit.* Esto significava (dize Balduino) aquel mandar Dios que los Israelitas cogiessen en solos seis dias el Mannà: *Sex diebus colligite*: porque si le buscavan en el Sabado, no le hallarian: *In die autem septimo Sabbatum est Domini, idcirco non invenietur.* Para dàr à entender, que el recoger meritos, y adquirir virtudes, debe ser en los seis dias de la vida mortal; que en la eternidad de la otra vida, que es el Sabado del descanso, ni es ya tiempo de adquirir, y merecer, sino de comer, y gozar el que en tiempo huviere merecido: *Non invenietur*, Balduino: *In vita enim futura tempus erit comedendi, non colligendi.* O almas! No se nos passe el invierno de la vida sin trabajar, adquirir, y merecer; que por esso se nos advierte este tiempo: *Hyems erat.*

Theophilact. ibi. Simil.

Theophilact. ibidem.

Exod. 16.

5 Añade el Evangelista, que se passeava Jesu-Christo N.S. por vn portico: *Et ambulabat Iesus.* Passeavase (dize S. Alberto Magno) ofreciendo à todos su misericordia, y su doctrina: *Vt omnibus offeret monita salutis.* Desea su amor, que no passe la ocasion de renovarnos, y dà passos amorosos, buscando à quien quiera renovarse. Este fue el fin de su venida al mundo, dezia el Apostol: disponer para si en su Iglesia (en sus fieles) vna Espo-

Alb. Magn. hic.

sa

ſa hermoſiſsima ſin alguna mancha, ni ruga: *Se ipſum tradidit, vt exhiberet ſibi glorioſam Eccleſiam, non habentem maculam, aut rugam.* Fue (explica San Geronimo) renovar al hombre, quitandole las manchas, y rugas del viejo Adam: *Vt ruga veteris hominis in iuventute tendatur, & renovetur in novum hominem de die in diem.* Eſto es lo que pretende con el myſterioſo paſſeo: *Ambulabat.* Ay quien quiera renovarſe? Pero quien ya no ha procurado eſtos dias ſu renovacion en tantos Jubileos? Doy que ſea aſsi; pero traygo ſobre eſſo vna dificultad. Pidamos para proponerla la gracia: *Ave MARIA, &c.*

Ephes. 5.

Ieron. ibi.

Facta ſunt Encœnia in Hieroſolymis, &c. Ex Evang. Lect. Ioan. 10.

§. I

POR QVE CON TANTAS CONFESſiones aprovechan poco las almas en la virtud?

6 MUchos dias ha () que anda conmigo vna grave dificultad, ſin acabar de encontrar con la ſolucion; y oy me parece la deſcubro en el Evangelio. Hallo en èl vn Templo profanado: vn Templo renovado: y eſta renovacion celebrada. El Templo grande de Salomon, y ſu Altar profanado por Antiocho, que colocò en èl à Jupiter Olimpo: eſte Templo, y ſu Altar renovado por Judas Machabeo: y eſta renovaciõ celebrada en Geruſalem por los Iſraelitas: *Facta ſunt Encœnia in Hieroſolymis.* Valgame Dios! No edificò eſte Templo Salomon, y celebrò ſu Dedicacion por eſpacio de ocho dias? No lo reedificò Zorobabel, y celebrò tambien ſu fieſta? Todo conſta. Pues por què ſolo ha de quedar celebridad perpetua de la renovaciõ que hizo el Machabeo, y no de la dedicacion, y renovacion de los otros? Dirèmos, que porque en eſta avia de manifeſtarſe Jeſu-Chriſto S. Nº *Et ambulabat Ieſus in Templo.* Sea aſsi; mas por què en eſta? O, lo que ſe deſcubre de myſterios, y doctrinas! Ea, corramos el velo, para que mejor ſe entienda mi dificultad.

Corne. in 1. Mach. cap. 4.

3. Reg. 8. 2. Paral. 5. 1. Eſd. 6. 1. Mach. 4.

7 Es el alma del Chriſtiano vn templo vivo de la Mageſtad de Dios. Aſsi S. Pablo en varias ocaſiones: *Templum Dei ſanctum eſt, quod eſtis vos.* Aſsi tambien San Gregorio, y San Ambroſio, y en nueſtro Evangelio S. Antonio de Padua: *Templum ſignificat mentem.* Edificò, y conſagrò eſte Templo el Salomon mejor Jeſu-Chriſto S. N. en el Sacroſanto Bautiſmo, para que en èl fueſſe Dios ſervido, y honrado, y alabado. O almas! como eſtà eſte Templo de Dios? Què ſe hizo aquella hermoſura de la gracia baptiſmal? Poquiſsimos la conſervan. Entrò Nabucho, y demoliò el Templo: vino el demonio por la culpa mortal, y ſe deſtruyò la gracia del baptiſmo. Veis aì por què no queda fieſta perpetua del primero Templo de Salomon. Paſſo adelante. Yà reedifico Zorobabel eſte Templo: yà la penitencia reſtituyò al alma à la divina gracia: Yà celebran los Angeles eſta reſtauracion: *Gaudium erit in Cœlo ſuper vno peccatore pœnitentiam agente.* Pues mi dificultad es, por què eſta gracia, que la penitencia conſigue no ſe celebra perpetua? Por què ſolo ſe ha de vèr celebrada quando el templo del alma ſe reedifica? Por què no dura eſta gracia? Hablèmos claro, que nunca mas que oy deſeo me entiendan todos. Ojalà ſea con el fruto que deſeo.

1. Corint. 3. & 6. 2. Corint. 6. Gregor. in 1. Reg. 2. Ambroſ. lib. 3. de Spi. S. cap. 18. Ant. Pad. hac fer.

Hug. Card. in Ioan. 10. Pepin. hac fer.

Luc. 15.

8 Yà vemos, que todos los Catolicos, con mas, ò menos frequencia ſe confieſſan, el Sacerdote para celebrar, y el Seglar para recibir la Sagrada Comunion. Pues doy (y doy muchiſsimo) que ſean buenas eſtas confeſsiones: doy que recuperen la divina gracia: doy que ſe haga fieſta en los Cielos por eſta penitencia. Como no dura? Como no parece Jeſu-Chriſto en las coſtumbres? Como ſon tan frequentes las recaidas? Como ſe determinan muchos Santos, y Doctores à dezir, que ſon los menos los que ſe ſalvã? Veis ya (fieles) mi dificultad? En què irà eſto? Atencion, que reſponde en vna palabra el Evangeliſta: *Hyems erat.* Era invierno (dize) quando ſe celebrava la fieſ-

ta

ta perpetua, en que se manifestò Jesu-Christo; como si dixera mas claro: Advertid, que solo se manifiesta Jesu-Christo en la fiesta que se celebrava en invierno, que era la fiesta perpetua: y era perpetua, por que era la renovacion de Judas Machabeo. S. Vicente Ferrer: *Iudas Machabeus illud festum instituit, & ad illud Christus venit.* Pues què tuvo esta fiesta, y renovacion mas que las otras, para merecer esta perpetuìdad, y manifestacion de Jesu-Christo? Aqui està el punto, el assumpto de mi Sermon, y la solucion de la dificultad.

Vinc. Fer. hac fer.

9 Subiò al Templo el Machabeo Religioso, y hallando en el Altar el Idolo de Jupiter, lo arrojò de alli cõ vn corage santo, purificò el Sancta-Sanctorum, y echò las piedras de los idolos en el inmundo Valle de Jofet: *Et mundaverunt Sancta, &c.* Bien. Y no es esto lo que el Christiano haze quando se confiessa? El nombre mismo de Judas significa vna buena confession: *Iudas, confessio.* Dixolo San Paschasio, y es comun; y aun en las cinco letras de este nombre hallò Alberto Patavino las calidades que vna confession debe tener, para ser buena. I.V.D.A.S. La primera es I. *integra*, que ha de ser entera, sin callar algun pecado; la segunda es V. *verecunda*, que ha de ser vergonçosa, con humilde confusion; la tercera es D. *dolorosa*, con dolor verdadero de las culpas; la quarta es A. *acusatoria*, acusandose de los pecados con claridad; y la quinta es S. *satisfactoria*, satisfaciendo por las culpas cometidas. Pues aora. Con esta confession no arroja el Christiano (como el Machabeo Judas) del altar de su voluntad el idolo de la culpa? No purifica el templo de su alma? Es verdad. Pues como no siempre se celebra fiesta perpetua de esta renovacion, como de la que hizo el Machabeo? Porque Judas no solo derribò el idolo, y purificò el Tẽplo; hizo mas. Què? Destruyò, y demoliò el Altar profanado, para edificar otro nuevo con nuevas piedras. Consta del Texto: *Incidit illis consilium bonum, vt destruerent illud... & ædificaverunt altare novum.* Por esto se dedicò fiesta de Encenias con solemnidad perpetua: *Facta sunt Encœnia*: y por esto se manifestò en esta fiesta Jesu-Christo S. N. *Et ambulabat Iesus in Templo.*

Corn. in 1. Mach. c. 4.

Pasch. lib. 12. in Mat. Patav. in hac fer.

Vid. Desp. serm. 55.

1. Mach. 4.

10 Gracias à Dios, que encontrè ya con la solucio deseada. Sea assi (Christiano) que te confiesses, y te confiesses bien: sea assi, que arrojes de tu coraçon el idolo del pecado: sea assi que purifiques el templo de tu alma; pero advierte, que el no perpetuarse en ti essa gracia, y essa pureza, el no hallar à Jesu-Christo en tus costumbres, y el tener tan arriesgada tu salvacion nace de no passar, como el Machabeo, à demoler el altar antiguo que profanò la culpa: *Vt destruerent illud.* Si, aũque te confiesses, quedan enteras las piedras de las ocasiones: si no derribas las afecciones viciadas: si no demueles los habitos perversos: si no destruyes las piedras de la tibieza con que vives: como han de ser perpetuas tus encenias? Conseguiste la gracia con la buena confession; pero no asseguraste la perseverancia en la gracia, por no destruir las reliquias de la culpa. Què bien Guillermo Ebroicense! *Quia post absolutionem Sacramentalem adhuc remanent multæ imperfectiones in homine, & fortè quædam peccatorum reliquiæ: ideò celebratur tertia dedicatio, &c.*

Vid. Desp. ser. 43. per tot.

Machar. hom. 15.

Guiller. Perpin serm. de hac fer.

§. II.

NACEN LAS RECAIDAS DEL ALMA de no apartarse de las ocasiones aunque remotas.

11 PEro individuemos, y vamos por partes: y oyeme con atencion; que no sè que me ayas oido punto de tanta importancia. Son piedras del altar profanado las ocasiones de pecar. No hablo de las que son proximas, pues es claro, que el que està en ellas voluntario, no consigue la divina gracia por mas que se confiesse, puesto que se le queda en el altar del coraçon el idolo del pecado: y Dagon, y arca no pueden conservarse en vn altar. Hablo de las ocasiones, aunque remotas, peligrosas: y estas, aun

1. Reg. 5.

aunque no impidan que entre en el alma la gracia, facilitan la recaìda en la culpa.

Vid. Desp. serm. 41. n. 11. & serm. 60. §. 3. & serm. 62. num. 17.

12 Llamava en vna ocasion Jesu Christo N.S. à vn mancebo para discipulo suyo, y pidiendo èl licencia para ir antes à sepultar à su padre, que à la sazon avia muerto, le insta su Magestad con estas mysteriosas palabras: *Sequere me, & dimitte mortuos sepelire mortuos suos.* Sigueme tu aora, y dexa allà à los muertos que sepulten à sus muertos. No reparais (Fieles) que no le permite ir à sepultar à su padre? O, y la presteza que quiere en corresponder à sus vocaciones! Pero, Señor, y Dios mio, permitid à mi ignorancia esta pregunta: No es precepto vuestro, que los hijos honren à sus padres? Pues si el irle à sepultar es hõrarle, como puede impedir vuestra vocacion el cumplimiento de vuestro mandato? No enseñais vos, que es primero, y debe serlo, la obediencia, que el sacrificio? No debe anteponerse la Ley à los consejos? Pues si el honrar al padre, à mas de ser obsequio tã piadoso como debido, es de precepto: por què negais à este mancebo la licẽcia? Avia otros que atendiessen à esse cuydado, dize San Cyrilo. Pero aunque los huviesse, què embarazo podia serle à este mancebo la assistencia al funeral? Dixo San Ambrosio, que la prohibicion no fue para la assistencia del oficio de piedad, sino porque aviendo sido infiel el padre, quiso el Señor apartar à este mancebo de el riesgo de su comunicacion: *Non revocatur ab officio patris filius; sed fidelis à perfidi communione secernitur.*

Exod. 20.

1. Re. 15.

Cyril. in Cat. Grãc. hic.

Amb. lib. 7. in Luca cap. 9.

13 Nueva dificultad se ofrece! Pues si yà avia muerto el padre infiel! què peligro podia quedar al hijo? Avia de pervertirle ya difunto? Ea, entended el mysterio, dize San Juan Chrisostomo. Era este mozo recien convertido al seguito de nuestro Redemptor: acabava de salir de las tinieblas de la infidelidad en que le criò su padre: hallavase con la luz tierna, debil, y flaca para salir al viento del peligro, y por retirarle mas del peligro, no le permite bolver à la casa de su padre. O que era muerto el Padre! Es verdad; pero no murieron con el padre sus dependencias. Quedavan despues de sepultar al padre las disposiciones de el testamento, la particion de la hazienda, las atenciones de los amigos, y otras mil cosas en que pudiera este mancebo divertirse, y estragarse. Veis ya (dize San Juan Chrisostomo) porque le niega Jesu Christo la licencia, no porque le desagrade el obsequio de el oficio, si porque con la ocasion del obsequio no bolviesse este mozo à pervertirse; que aunque avia faltado con el padre lo principal del peligro, quedando como quedavan tantas dependencias del difunto, lo quiso apartar de essas dependencias peligrosas, para mas asseguarlo: *Erat verisimile* (dize el Santo Doctor) *post patris sepulturam ad testamenti legatorisquè considerationem deventurum: deinde in aliud ex alio, quasi undarum fluctibus distractus, procùl à portu salutis iactaretur; quæ nè illi acciderent, secum esse ipsum iubet.*

Chrisost. 28. in Matth.

14 O Catolico! Yà juzgo me has entendido. Es verdad que basta para salir de la culpa, que demàs de la confessiõ aya muerto la ocasion, y peligro proximo, que fue el padre de tan repetidas ofensas contra Dios; pero esso basta para salir de la culpa por entonces, no para conservarte en la gracia. Porque si quedan vivas las dependencias de la ocasion difunta: si buelves, aunque sin mal deseo, à la casa peligrosa; si no huyes de el concurso profano, de la chança, y conversacion menos decente: si no retiras de ti al amigo que te divierte, y distrae: quien no vè la facilidad que queda para bolver à la culpa? Dexa allà à los muertos que sepulten à sus muertos, para no bolver con su corrupcion à morir: *Dimitte mortuos.* Destruye las piedras de essas ocasiones, si quieres celebrar perpetuas las encenias de la gracia: *Facta sunt Encænia, &c.*

)(o)(

§. III.

NO AY PERSEVERANCIA EN LA gracia, porque no se vencen las afecciones, y apetitos.

15 EA, ya oygo que me dize alguno, que està muy lexos de essas ocasiones, y que ha mucho que quitò essas piedras. Sea assi; pero pregunto: Y quedaron otras piedras q̃ quitar en el altar del coraçon? Examina (Christiano) si quitadas las ocasiones de la culpa, quedarõ las afecciones. O que la aborrezco con toda el alma! Bien, y aborreces tãbien las raizes de la culpa? No fue lo mismo salir de Egypto el Israelita, que dexar el afecto de las comidas de Egypto; y no es lo mismo salir del egypto del pecado, que dexar el afecto à lo material del pecado. Pues què importa (dize S. Basilio) q̃ se corten las ramas del arbol de la culpa, si se queda cõ vida la raiz? Bolverà à brotar nuevas culpas: *Radix manens alios similes protendit.* Por esso (dize el Chrisostomo) conviene, para conservar la gracia, arrancar las raizes de las afecciones: *Oportet omnem affectionem vndiquè expurgare.* Acaso (dize el Santo Doctor) basta para la salud del herido, que saliesse la saeta venenosa? No basta, que es menester curar la herida que hizo la saeta: *Verùm, & medicamenta vulneri sunt imponenda.* Bien es que saliesse la venenosa saeta de la culpa; pero si queda sin curar la herida que hizo en el afecto, queda arriesgada la salud de el alma. Yà se vè que vna sangria à tiempo da la vida; pero se vè tambien, que si no se le aplica venda à la sciſura, dà la muerte. Si, Christiano, sangria es vna buena confesion, segun lo dixo el Sabio: *Vena vitæ os iusti*; pero si trae consigo dolor de la culpa, trae tambien en el apetito, dolor de dexar la culpa. Si este dolor segundo no se cura con la venda apretada de la mortificacion del afecto desordenado: se arriesga la salud del alma, que recuperò la sangria.

Vid. Desp. serm. 43. num. 24.

Exod. 16.

Basil. in regul. interrog. 289.

Chrys. homil. 3. in 2. Thes. Et homil. 80. ad pop.

Simil.

Prov. 10. Lyra ibid.

16 Aqui mirava el Espiritu Santo, quando, en pluma de Jeremias, enseñava al pecador à hazer perfecta penitencia de sus culpas. Derrama tu coraçon (le dize) como agua, en la presencia del Señor: *Effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini.* Notese la propriedad, dize Hugo Victorino. Como agua dize que ha de arrojar los pecados. Es por la claridad con que ha de confessarse? mas: porque ha de quedar el coraçon como labado con agua. Quando se desocupa vn vaso de otro qualquier licor, como vino, azeyte, aunque es verdad que se derrama el licor, queda el vaso con parte del licor asido, ò à lo menos le queda el sabor de lo que tuvo, y el olor; no assi quando se derrama el agua, que no queda sabor, ni olor en el vaso. Entonces, pues, se haze con perfeccion la penitencia (dize Hugo) quando se derrama como agua el vaso de el coraçon: de tal suerte se arrojan los pecados, que ni el olor del afecto queda asido; pero si queda asido el afecto, queda imperfecta, y arriesgada la penitencia, aunque quede sin pecado el coraçon: *Qui cuncta peccata sua* (escrivia Hugo Victorino) *per confessionem eijciunt, sed adhùc peccandi affectum non derelinquunt: ab his quidem quamvis noxius liquor prorsus ejectus sit, vasa tamen sapore infecta permanserunt.* Luego es menester vencer el afecto, y hazer fuerça con la mortificacion al apetito, para assegurar el fruto de la penitencia.

Thren. 2.

Simil.

Hug. Vict. in 2. Thren. mor.

17 Preguntad (fieles) à los Expositores Sagrados, como supo Jacob que avia alimentos en Egypto, para embiar à sus hijos à comprarlos, quando la esterilidad, y hambre de Chanaam? El Sagrado Texto dize, que oyò Jacob que se vendian en Egypto: *Audiens autem Iacob, quod alimenta venderentur in Ægypto.* Y de quien lo oyò? El Abulense se desembaraza facilmente de essa pregunta, diziendo, que adquiriò la noticia de otros que avian traìdo bastimento de aquel Païs. Pero si atendemos à la leccion de los Setenta de Pagnino, y el Chaldeo, no tiene tanta facilidad la solucion:

Genes. 42. Abul. ibid.

70. Pagn. Chal. ibid.

por-

porque no dize que lo oyò, sino que lo viò: *Et vidit Iacob, &c.* Como pudo verlo Jacob en tanta distancia? Sigamos oy la opinion de algunos, que refiere el Abulense, aunque no la sigue. Dizen que viò Jacob la abundancia de Egypto, porque su hijo Joseph Virrey de aquel Reyno, para que se conociesse, mandò echar vnos hazes de espigas por vn rio, que caminava à la tierra de Chanaam àzia el lugar en donde morava Jacob: *Joseph* (dize al referirlo el Abulense) *cognoscens quod in terra Chanaam fames esset, misit paleas minutas per quemdam fluvium, qui fluebat de Ægypto in terram Chanaam, transeuntem apud locum, in quo morabatur Iacob, &c.* No examino la verdad de esta opinion; pero si fuesse assi, nos ofrece vna bella moralidad.

Abul. ibid.

18 Reconoce Jacob en las espigas la abundancia que ay en Egypto, y ordena que sus hijos vayan à comprar, para poder vivir: *Emite nobis necessaria, vt possimus vivere.* Pues aora: Què era menester para traer alimentos con que conservar la vida? Ir à Egypto. Y para ir à Egypto? Caminar. Si; pero de què suerte? Rio arriba. Mas claro. Era menester caminar contra la corriente, y la inclinacion del rio. Ea, hijos de Jacob, quereis trigo, para conservar la vida? *Vt possimus vivere.* Pues agua arriba le hallareis; què perecereis si caminais agua abaxo con la corriente, y la inclinacion de las aguas. O què doctrina, Christiano! Conseguiste en la Confession la vida de la gracia? Sea assi; pero como la tratas de conservar entre la esterilidad de tu tierra? Dexandote llevar de la corriente de tus desordenados afectos? Esso serà perderte sin duda. Camina, camina contra las corrientes de tus apetitos, venee, mortifica, haz violencia à las inclinaciones viciadas de tus afecciones, si quieres conservar la vida de la gracia: *Vt possimus vivere.* No la conservaràs si dexas de hazer violencia à tus passiones: *Sic homo* (dixo Nicolao de Lyra) *de facilè labitur, nisi fortiter per timorem Domini se teneat contra impetum fomitis.* Passa, passa, despues de la confession, à derribar piedras de afecciones para celebrar con perpetuidad tu renovacion: *Facta sunt Encœnia, &c.*

Genes. 42.

Lyra in Eccle. 26.

§. IV.

BVELVE EL ALMA A LA CVLPA, porque no haze guerra à los habitos viciosos.

19 DEmos otro passo adelante, que ay que cabar bien para derribar del todo el altar que profanò la culpa, y poder celebrar vnas Encenias perfectas. Llega vna alma, asseurando, q̃ no solo quitò ocasiones, y peligros, sino que demoliò tambien las afecciones con vna contricion grande; porque, como dixo mi S. Francisco de Sales: *Quando es grande, y vehemente, nos libra de todas las afectiones que dependen del pecado.* Bien està; pero de donde nace tan poco aprovechamiento del alma? tã poco medrar en la virtud? y aun tanta facilidad en recaer? Sin duda quedan mas piedras que demoler en el altar. Quales? Los habitos viciosos, reliquias inseparables de quien pecò muchas vezes, que quedan aun despues de perdonada la culpa, y despues de quitadas las ocasiones, y afecciones. De no gastar estos habitos malos con otros habitos buenos, nace, que con tantas confessiones sea tan poco el aprovechamiento espiritual de los Christianos.

Vid. in hac Quad. ser. 30. n. 20.

Franc. Sales. introd. 1. p. c. 8.

Vid. Desp. serm. 43. à num. 28.

20 Entendereis (fieles) esta importantissima doctrina, si yo acierto à explicar vna bien emphatica sentencia del Apostol. Escrive consolado à los Colossenses, y dize assi: *Mortui estis cum Christo ab elementis mundi huius.* Consolaos mucho (les dize) en el camino que llevais, porque os miro yà muertos con Christo à los elementos de este mundo, y murieron yà para vosotros los elementos. Quien entenderà este lenguage? muertos à los elementos? què? al ayre, à la agua, al fuego, à la tierra? Estos son los elemẽtos del mundo. Và mas profundo el Apostol. Llamase elemẽtos, no solo essos que son conocidos por este nombre, sino tãbien los primeros principios de q̃ se forman las cosas, y las primeras letras, de q̃ se formã las palabras.

Coloss 2. Cornel. ibi. n. 20.

Desuerte, que se llaman elementos las letras del A.B.C. porque con ellas se formã las palabras todas, que se hablan, y se escriven. Pues dezir el Apostol, que estàn muertos à los elementos del mundo, es dezir, que lo estàn à las letras primeras de que se forma la culpa, que aun allà dixo vn Profano: *Sunt quædam vitiorum elementa.* Bien: y què intenta el Apostol con dezir, que estàn muertos al A.B.C. del pecado? quiere explicar vna penitencia perfecta. Entendeis como? vamos à vna Oficina de imprimir. Alli vereis los moldes, ò letras en la caxa, y que el que compone và tomando letras, y formando palabras para imprimir. Yà imprimen. Pero si sale errado? Rompase, quemese. Yà se quema. Deshagase essa forma. Yà se deshaze; yà no parece el yerro. No es assi? y se podrà bolver à componer? Claro està que si: porque quedando los moldes, y la memoria del yerro, es facil que lo buelvan à formar.

Iuvenal. Satyr. 14.

Simil.

21 Pues atencion aora: forma, è imprime el Christiano en su coraçon el yerro del pecado. Vno imprime soberuia; otro, luxuria; otro, codicia; otro, vengança. Advierte despues el yerro, y rompe con el dolor su coraçon: *Scindite corda vestra.* Passa à deshazer en vna buena confession la forma del pecado. Yà no parece la culpa. Es verdad; pero quedando los moldes de los habitos viciosos, es facil que lo buelva el alma à imprimir, y cometa culpa semejante. Dize, pues, el Apostol: *Mortui estis ab elementis mundi huius.* Me tiene consolado el ver perfecta vuestra penitencia; porque para serlo, y dificultar mas el repetir el yerro de el pecado, no solo se ha de morir al pecado, sino a los elementos, à las primeras letras, y moldes del pecado: *Mortui ab elementis.* Contentase el Christiano con deshazer la forma de la culpa, sin passar à deshazer los moldes de los habitos viciosos: y de aqui viene lo poco que aprovecha en la virtud con tantas confesiones. O almas! por reverencia de Dios os encargo, que tengais grande vigilancia con estos moldes, estos habitos, estas reliquias de las culpas. Mueran las malas costumbres con otras buenas: deshaganse con valor estos moldes de pecar, arranquense estas piedras de los malos habitos, para que se mire perpetua vuestra renovacion: *Facta sunt Encænia, &c.*

§. V.

ESTA EXPVESTA A LA RECAIDA, el alma que de sì no destierra à la tibieza.

22 NOs queda mas que demoler del altar que profanò la culpa? Yà no ay idolo de pecado: yà no ay piedras de ocasiones, yà las afecciones faltan, yà los habitos se vencen: ay por ventura Encenias perpetuas, que celebre Jesu Christo? Aun no las ay, porque aun queda que destruir. Què? Las piedras de la tibieza. No es verdad? Christiano. Te acuerdas de aquel aliento, con que empezaste à servir à Dios? Aquel fervor con que entraste à los exercicios de virtud? Què se hizo aquel recogimiento, y oracio frequente, en que tenias las horas por instantes? En què parò aquella mortificacio, que se passava à imprudente? Donde està aquella circunspeccion, modestia, y recato, que nacìa de andar en la presencia de Dios? Què se hizieron aquellos continuos sacrificios, yà del Thimiama en afectos amorosos, yà del holocausto en rigores penitentes? Ay de mi, que lo pregunto, y predico! Todo es floxedad, y tibieza. Pues como ha de celebrarse fiesta perpetua de renovacion?

23 Es muy digno de reparo el combite que hizo vn Angel en el Apocalypsi al Evangelista San Juan. Vèn (le dize) que quiero mostrarte à la esposa muger de el Celestial Cordero: *Veni, ostendam tibi Sponsam vxorem agni.* Supongamos, que habla de el Alma Christiana, esposa de el Cordero Divino Jesu Christo; pero como (pregunta el Abad Ruperto) como le llama esposa, y muger? Como puede ser vno, y otro con propiedad? *Quare vtrumque dixit, & Sponsam,*

Apoc. 21.

Ruper. lib. 12. in Apocalyp.

&

& vxorem? Esposa es la que diò palabra de matrimonio, ò la nueva desposada quando celebra sus bodas; muger se llama la que yà ha tiempo que se desposò, y està con su marido. Pues aora: el alma de quien habla el Angel, ò ha mucho tiempo que se desposò con el Cordero Divino, ò ha poco. Si ha mucho tiempo llamele muger; si ha poco, digale esposa. Yà ha mucho que vive con su Magestad, y en su gracia. Pues diga que es su muger, y no esposa. No, si no esposa, y muger: *Sponsam vxorem agni.* Y es divina la razon. Ay esta diferencia entre la desposada de mucho tiempo, y la nueva desposada: que en esta (como notò San Bernardo) està el amor en su punto mas fervoroso; pero en la antigua suele entibiar el tiempo el amor. Pues para dàr à entender la perfeccion de el alma, que aunque ha mucho tiempo que se desposò con Jesu Christo, no se le ha entibiado el afecto; llamale muger, y esposa: muger, por la antiguedad del servir; y esposa, por la fineza, y fervor en agradar, porque està tan lexos de entibiarse con el tiempo, que aun despues de mucho tiempo de muger, conserva fervorosos, como al principio, los cariños, y las finezas de esposa: *Sponsam, vxorem agni.* Aora el insigne Abad: *Quia etiam illic vbi iam vxor erit, Sponsa nihilominus permanebit.* O, valgame Dios, y si vieramos con esta perfeccion à las almas! Hallarèmos muchas esposas, con propositos, y deseos muy fervorosos, al convertirse, ò desposarse por la gracia; pero despues? passa el tiempo: se entibian los propositos, y quedan solo mugeres por la gracia; pero sin los fervores de esposas: de donde se suele seguir el llegar à ser adulteras por la culpa.

Simil.

Bern. ser. 7. in Cant.

Ruper. vbi supra.

Vide Desp. serm. 43. num. 38.

24 Quieres verlo? Por què piensas llamò Jesu Christo S.N. al demonio, mosca, ò Beelzebub, que es lo mismo? *Si in Beelzebub eijcio, &c.* diràs, que por la importunacion, con que, como mosca, tienta, y buelve à tentar al alma, aunque le arroje. Es assi; pero dime: con quales almas vsa de su molesta importunacion el demonio? Adviertelo bien. Has visto acaso, que las moscas hagan assiento alguna vez en las brasas encendidas? De ninguna suerte, en los carbones si, en las viandas frias, ò tibias si; pero en las que hierven, no. Pues llamarse mosca el demonio, es para que entienda el Christiano, que no haze el demonio assiento en las almas fervorosas, antes huye; pero si haze assiento en las almas frias, ò tibias. Llega esta importuna mosca con vna tentacion dissimulada, ò con la capa de bien; ò con que es de culpa ligera. El alma tibia, la dexa llegar como la vè cosa leve. O Dios, y quantas caìdas graves nacieron de este descuydo! *Qui modica spernit, pautatim decidet.* Haze assiento el demonio, porque le diò lugar la tibieza.

Et hic serm. 14. n. 25. Luca 11. Laur. in Silv. B. Simil.

Eccles. 19.

25 Aora entiendo aquel juramento de David: *Sicut iuravit Domino.* Y què jura? De no dormir ni dormitar, hasta hallar vn lugar decente, en que more Dios: *Si dedero somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem, donec inveniam locum Domino.* Que resuelva, y jure no dormir, està bien, porque es el sueño imagen de el pecado; pero ni dormitar, como es posible? Quien no se rinde à la dormitacion? Sabeis quien? dize San Agustin. Quien quiere estàr mas libre del sueño. Vereis al que dormita, de la suerte que dà vna cabeçada, y buelve à esforzarse, porque le importa no dormir; pero descuydandose, dà otra cabeçada, y otra, hasta que por vltimo se rinde al sueño. Hombre, si te importa no dormir, levantate, anda, corre, para espantar el sueño. No lo hazes, si no te dexas dormitar? Tu vendràs à dormir, y aun à caer: *Evigila* (dize Agustino) *excute somnum: dormitando casurus es.* Pues quando desea David no caer en el sueño del pecado, no solo resuelve, y jura de no dormir, sino de no dormitar, por no venir desde el dormitar con la tibieza, y descuydo, hasta el dormir con el pecado, y el vicio: *Et palpebris meis dormitationem.* Alma: quieres hallar en ti morada perpetua

Pfal. 131.

Simil.

August. in Pfal. 131.

para Dios? *Locum Domino.* Pues no solo debes temer el dormir, sino el dormitar, no solo debes huir de la culpa, y sus ocasiones, sino de los descuydos, y tibieza, que son passo para la culpa. Esto será derribar todas las piedras del altar, para celebrar Encenias perpetuas: *Facta sunt, &c.*

26 Ea, Christianos. Veis yà la causa de no perpetuarse en las almas la renovacion? Pues què hazemos, si querèmos passar à la Celestial Jerusalem, à las fiestas de la gloria? A què aguardas (alma) para derribar de tu voluntad el idolo de la culpa? Quien no trata de demoler tantas piedras como quedan aun despues de derribar el idolo? *Hyems erat.* El tiempo se passa, la vida buela, acaba, acaba, dexa que se passee Jesu Christo en toda el alma, tomando possession de toda ella. No le cerques, no le oprimas, no impidas las corrientes amorosas de su liberalidad. Retirate de las ocasiones, aunque las juzgues muertas: sube agua arriba, venciendo las afecciones, è inclinaciones viciosas del apetito: mueran en ti hasta los primeros elementos de los malos habitos: destierra de tu coraçon la tibieza, para ser perpetua esposa de quien te buscò à costa de tantas fatigas, y de su misma Sangre, para que renovado el fervor, ni el demonio se te atreva, ni el peligroso sueño, y sea lo mismo salir de esta vida cõ la perfeccion de la gracia, que hallarte con Jesu Christo en la perpetua, y eterna fiesta de la gloria:

Quam mihi,
&c.

REMISSIONES AL DESPERTADOR

1. *Facta sunt Encœnia in Hierosolymis.* Ioan. 10. La renovacion de el templo (del alma) por Judas Machabeo. Ant. Pad. *Fit dedicatio per Iudam, ideſt, Confessionem.* En las 5. letras de Judas, las calidades de las renovacion. Serm. 55. *de la Confession.*

2. Otro Sermon. *Encœnia in Ieroſolymis.* Si el alma es Jerusalem, por estàr en gracia, què ay que renovar? Theodor: *Semper renovando te ipsum.* Despues de perdonada la culpa, y recobrada la gracia ay que hazer, y que temer. Ser. 43. *Consequencias dentro.*

3. Otro Sermon. *Encœnia.* Para renovar es menester considerar lo profanado del templo del alma por la culpa. Ser. 5. *De los daños del pecado*

4. Otro Sermon. *Et hyems erat.* Theodoret. *Dum hyems imminet, ideſt, vita præsens, ſatage tui templi Encœnias celebrare.* Quanto mas se difiere, mas se dificulta. Ser. 60. n. 29. Ser. 8. Serm. 9. *Dificultades de la penitencia en la muerte.*

5. Otro Sermon. *Et hyems erat.* Anton. Pad. el estado del pecador. 1. *Ratione frigiditatis, pigritiam inducentis.* Serm. 58. n. 38. Lo 2. *Ratione ſterilitatis.* Serm. 25. n. 17. Lo tercero. *Quia in hyeme nullum apparet veſtigium æſtatis.* Sermon 1. n. 31. Vease todo el Serm. 5.

6. Otro Sermon. *Hyems erat.* Hug. Carden. *Propter pigritiam hominum in hyeme.* No ay calor para lo que toca al alma, aviendo tanto para lo que toca al cuerpo. Serm. 24. *Cargo por las mismas obras.*

7. Otro Sermon. *Et ambulabat Ieſus in templo.* Chrisostom. *Templum Dei eſt congregatio electorum religiosè converſantium.* Al Señor toca elegir las piedras. Si tomas el sitio para que no eres llamado, teme, &c. Serm. 39. *De la vocacion.*

8. Otro Sermon. *Ambulabat in templo.* Chrisostom. *Cum in templo non inveniret proprium templi, egreſſu de templo, ibat.* Visita el Señor el templo, y fuera del templo, Sacerdotes, y Seglares. Serm. 46. *Visita de las conciencias.*

9. Otro Sermon. *Ambulabat.* Coren. *Qui aliquem expectat, ſolet expectando deambulare.* Espera el Señor al pecador con suma piedad: no abuses desta misericordia, &c. Serm. 10. *De la temeraria confiança.* Vease el Serm. 52.

10. Otro Sermon. *Ambulabat.* No estava de asiento. El alma con las recaìdas en las culpas, no dexa que Dios se sien-

te:

te. Serm. 60. *De la reincidencia, su origen, y daños.*

11. Otro Sermon. *Ambulabat.* Barrad: *Vt frigus pelleret.* Assi enseña al alma à entrar en calor: con exercicio, que excita el calor de dentro. Vn calentarse mientras el Sermon, y luego enfriarse, &c. Serm. 62. §. 1. Serm. 60.

12. Otro Sermon. *Ambulabat.* Alberto Magno: *Vt omnibus offeret monita salutis.* Aqui se puede aplicar qualquiera de los desengaños, que se tratan en los Sermones. Serm. 62. *Recetas para conservar la gracia.*

13. Otro Sermon. *Ambulabat.* Enseña à caminar cada vno en los exercicios de la obligacion de su estado. Ser. 27. *De los estados.* Vease el Serm. 34. *De los Sacerdotes, &c.* y el Serm. 62. §. 3.

14. Otro Sermon. *Ambulabat in templo, in porticus.* En el portico era el passeo; para enseñar el respeto, que se debe al Templo Sagrado. Veanse los Indices. *V. Templo.*

15. Otro Sermon. *In porticu.* Passeavase en el portico, no en el Templo. No es el portico desta vida para sentarse en èl la voluntad: el assiento ha de ser en el templo de la gloria para que fuimos criados. Ser. 2. *Del alma.* Serm. 3. *Del fin del hombre.*

16. Otro Sermon. *Ambulabat.* No diò lugar aquel pueblo para que estuviesse en èl de assiento su Magestad; y assi les bolviò las espaldas, como haze el que se passea. Temamos nosotros. Ser. 40. *Del peligro de la Fè.*

17. Otro Sermon. *Circumdederunt ergo eum.* Camino de los malos. Psalm. 11. *In circuitu impij ambulabant.* Todo es bueltas, sin ir al centro, y fin para que los criò Dios. Serm. 3. *Del fin del hombre.*

18. Otro Sermon. *Si tu es Christus, dic nobis palam.* Chrisost. *Non veritatem desiderabant, sed calumniam præparabant.* No se califican las obras por lo que parecen, sino por lo que son, &c. Serm. 25. *Examen de las obras.* Serm. 26.

19. Otro Sermon, *Si tu es Christus, dic nobis.* Yà os lo ha dicho muchas vezes: ay de vosotros, y de todos los pecadores, quando diga en el juizio: Yo soy! Serm. 22. *Del cargo de los pecados, &c.*

20. Otro Sermon. *Non creditis, quia non estis ex ovibus meis.* Luego si los oì (diràs) me salvarè, aunque viva mal: mala ilacion. Boet: *Ego video facientem rotam: visus non est causa rotæ.* Digan tus obras que lo eres. Serm. 48.

21. Otro Sermon. *Non estis ovibus meis.* Pues ay otras? Las del demonio. Psal. 48. *Sicut oves in inferno positi sunt.* Como ovejas? Si. Palud: *Ibi erat grex superborum, grex avarorum, grex luxuriorum, &c.* Serm. 50. *De las gavillas.*

22. Otro Sermon. *Oves meæ vocem meam audiunt.* En las propriedades de las ovejas se descubren las señales de los Predestinados. Serm. 48. *Señales de los Predestinados.*

23. Otro Sermon. *Oves meæ vocem meam audiunt.* No basta ser oveja de rebaño Catolico, si no oyes, y obedeces la voz de Dios, y su Ley. Serm. 54. *Pruebas para la gloria.*

24. Otro Sermon. *Et sequuntur me.* Coren: *Vt sis ovis Christi, necesse est sequaris vestigia Christi.* Veamos como has seguido à este Señor. Serm. 44. *De la vida de Iesu-Christo S. N.*

25. Otro Sermon. *Et sequuntur me.* Diràs, que era hombre Dios. Mira quantos (Aug.) le siguieron, Santos, Santas. Sigue à estos, ò te hallaràs sin escusa en el juizio. Serm. 45. *Cargo por las Vidas de los Santos.*

26. Otro Sermon. *Ego cognosco eas.* Como conocerà por suya à la muger profana, que desfigura el rostro que Dios le diò? Terrible juizio le espera por las culpas, y daños, que de su profanidad se siguieron. Serm. 41. *De los Trages.*

27. Otro Sermon. *Sustulerunt ergo lapides.* Aust: *Lapidibus similes ad lapides currunt.* Ay del pecador si se dexa endurecer con la costumbre de pecar! Ser. 11. *De la mala costumbre.*

28. Otro Sermon. *Multa bona opera ostendi, &c. Propter quod eorum opus mela-*

lapidatis? Esto dize al pecador: porquè me ofendes? Porque te amè ab eterno? Porque te criè? &c. Serm. 20. Ser. 21. Serm. 33. *De beneficios.*

29. Otro Sermon. *Propter quod eorum opus me lapidatis?* Con el pecador habla, que arroja piedras contra Jesu-Christo, quando pone piedras de escandalo à los proximos. Serm. 28. *De los pecados agenos.* Vease el Serm. 36. el 37. y 72.

SERMON
LXXXIIII.

DEL JUEVES SEXTO, DE LA CONVERSION DE Maria Magdalena, y primero de esta Feria, en San Gil de Granada. Año de 1677.

Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, vt cognovit quòd Iesus accubuit, &c. Luc. cap. 7.

SALVTACION.

1 ADmirase comunmente la razon al considerar las obras admirables de la Divina Omnipotencia: y no vemos que assi se admire de las obras portentosas de la gracia. Vèr que cria Dios de nada toda esta fabrica hermosa de el Vniverso, nos assombra: y siendo mayor sin duda la fabrica de la conversion de vn pecador, como dize San Agustin, no suele causar admiracion à los hombres. Si desea David (como èl dize) contar las obras admirables de Dios: *Narrabo omnia mirabilia tua.* No cuente (dize San Agustin) la creacion de los Cielos, y la tierra; cuente si la conversion de vn Saulo. Cuente, le dirà San Lucas, la admirable conversion de Maria Magdalena, aquella muger conocida por la pecadora de Gerusalem: *Ecce mulier quæ erat in Civitate peccatrix.* Quereis conocer (pudiera dezir) quales son las obras admirables de nuestro Dios? *Ecce mulier*, aplicad la consideracion à esta muger, en cuya conversion resplandece el poder, sabiduria, y bondad de Jesu-Christo: *Ecce: narrabo mirabilia tua.* Reparad, Christianos, justos, pecadores, todos reparad en esta maravilla de la gracia, y alabèmos todos à Dios en esta maravilla: *Ecce.*

Psal. 9. August. ibi. Et tra. 21. in Ioann.

2 Es bien singular el estilo de los Griegos, que refiere Egesippo, quando restituìan al commercio de la Ciudad à algun vezino rebelde. Avia (dize) en el Peloponeso, en la Plaza mayor de la Ciudad dos templos, que al vno llamavan de la Confusion, ò Verguença, y al otro de la Humildad; pero con tal traza dispuestos, que no se podia passar al templo de la Humildad, sin entrar por el de la Confusion, y Verguença. Passando por vno, y otro, se descubria vna estatua muy grande, y muy hermosa, con vn escudo en la mano, en el qual se miravan esculpidas estas tres letras, R.T.P. que significan: *Restituit te populus*, el pueblo te restituye: Pues

Egesip. de excid. v. Ierosol.

Pues aora. Quando algun rebelde, y por tal desterrado de la Ciudad se avia de reconciliar con el pueblo, y ser restituìdo à su amigable trato: reconocidas las señas de su arrepentimiento, le llevavan al templo de la Confusion, y Verguença, en dõde mostrava la que tenia de aver vivido desatento à sus obligaciones. De aqui le passavan al templo de la Humildad, en donde rendido confessava su yerro, pedia perdon, y se labava las manos. Assi dispuesto, llegava à vista de aquella estatua, que significava la Republica: le besava los pies: y luego en alta voz le dezian la significacion de las letras del escudo, R. T. P. *Restituit te populus.* Yà el pueblo te restituye à su cariño, yà te perdona tus yerros, y puedes vivir como nuestro Ciudadano. Aqui eran los clamores, los jubilos, los parabienes por esta restitucion.

Vinc. Fer. serm. de Magdal.

3 O Maria Magdalena! rebelde estuviste algun tiempo (12. años, dize San Vicente Ferrer) à las amorosas vozes de Dios, siendo el escandalo de Gerusalem: *Erat in Civitate peccatrix.* Desterrada de la Ciudad de los justos, vivias à la malicia, ò flaqueza, y estavas muerta à la gracia: *Erat peccatrix.* Pero llegò (fieles) la hora, en que reconocida de su yerro: *Vt cognovit*; arrepentida, y ansiosa por ser restituìda à la felicidad que perdiò, fue llevada de sus deseos al templo de su propria confusion: *Stans retrò.* De aqui passò al Templo de la humildad: *Secus pedes.* Alli se labò con sus mismas lagrimas: *Lacrymis cœpit rigare*; y puesta en la presencia de Jesu-Christo S. N. besava reverente sus sacratissimos pies, mejor que el otro à la estatua: *Osculabatur pedes eius*, hasta que oyò de boca del mismo Salvador, què? las mismas letras que la otra estatua tenia. Aquellas no eran R. T. P? pues essas son las que oye Magdalena: *R-emittuntur*: Veis aì la R. *Tibi*: veis aì la T. *P-eccata*: veis aì la P. *Remittuntur tibi peccata.* Perdonados te son tus pecados. Yà estàs restituìda à la gracia: yà buelves à ser de el numero de los Ciudadanos del Cielo, y del pueblo escogido de los justos: *Remittuntur tibi peccata. Restituit te populus.* Y si allà celebravan todos aquella restitucion: celebren esta los Angeles, alabando à Dios por esta maravilla, alegrandose, como se alegran, de la penitencia que haze vna muger pecadora: *Gaudium erit coram Angelis Dei super vno peccatore pœnitentiam agente.* Aplaudan, y todos celebremos con aplausos esta transformacion admirable. *Luc. 15.*

4 Porque, la que era el escandalò de Gerusalem, es yà el exemplo de el mundo. La que era lazo para la condenacion de las almas, es yà maestra del camino à la salvacion eterna. La que fue la delicadeza misma, es yà vn prodigio de penitencias, y rigores. La que era perdida por ser querida del mundo, es yà la enamorada finissima de Dios: *Dilexit multum.* Amò mucho, dize Jesu-Christo. Solo fue mucho el amor? O almas! todo fue mucho en Maria Magdalena. Las lagrimas fueron muchas, pues regaron (como dize San Pedro Chrysologo) hasta el mismo Cielo. La confusion fue mucha, pues se puso à las espaldas del Redemptor, no atreviendose à ponerse delante. La humildad fue mucha, pues no hizo caso de que le encontraran, con el conocimiento mayor de sus heridas. La contricion fue mucha, pues llegò à salir por los ojos el coraçon deshecho. La resolucion fue mucha, pues no la pudieron detener, el mundo, demonio, y carne. La renuncia de todo fue mucha, pues consagrò à los pies de Jesu-Christo, boca, ojos, manos, cabellos, balsamo, alabastro, y coraçon. La valentia fue mucha, pues no reparò en el què diràn, para lo que importava à su alma. Todo fue mucho; pero todo lo calla Jesu-Christo, y solo dize, que su encendido amor fue mucho: *Dilexit multum*; porque à la vista de la grandeza de su amor, todo lo demàs, aunque tan mucho, no parece: *Dilexit multum.* Esta es (fieles) la maravilla que obrò Jesu-Christo en Magdalena: esta la correspondencia de Magdalena à Jesu-Christo. Esta es la que viene oy à enseñar, con su penitencia, à hazer penitencia por los pecados. Para que yo la proponga con acierto solicitèmos la gracia por

Chrisf. serm. 93.

Ant. Pad. hoc fer.

Greg. hom. 33. in Evãg.

por medio de MARIA Santiſsima: *Ave MARIA, &c.*

Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, &c. Luc. cap. 7.

§. I.

PROPONESE EL EXEMPLO DE Magdalena, para deſvanecer al pecador toda eſcuſa.

3 COn vn *Eccè*, que es nota de advertencia, llama oy el Evangeliſta à todos los Chriſtianos: *Eccè mulier*: atended (dize) à eſta muger prodigioſa. Como ſi dixera: llegue el Sacerdote, el Religioſo, el Cavallero, el pobre, el rico, todos lleguen, para admirarſe, y confundirſe: *Ecce mulier*. Llegue todo pecador, para alentarſe à ſolicitar ſu remedio, pues le huvo para Maria Magdalena: *Ecce*, reparad bien: *Eccè mulier*: Vna muger es; que en el nombre de muger eſtà diziendo ſer vn vaſo fragil: para que al vèr lo que hizo para convertirſe, y ſalvarſe, todos ſe animen à ſu imitacion, ſin eſcuſarſe alguno, pareciendole dificil el convertirſe.

Ant. Pad. in hac fer.

6 En aquel celebre antiguo Tabernaculo mandò Dios que ſe puſieſſe vna pila, vn labatorio de bronce: con advertencia, que ſu baſa fueſſe de los eſpejos, que avian ofrecido vnas mugeres. Se hizo aſsi? El Texto lo aſſegura: *Fecit & labrum æneum cum baſi ſua, de ſpeculis mulierum.* Pues valgame Dios! quanto peſſaria eſte labatorio? No ay duda que mucho, por ſer grande, ſer de bronce, y ſer capàz de recibir mucha agua. Y le pone Moyſes por baſa que le ſuſtente vnos eſpejos fragiles? No ay alabaſtros? No ay jaſpes? Eſpejos han de ſer, porque aſsi lo ordena Dios: *Cum baſi ſua, de ſpeculis.* Porquè? Por el myſterio que repreſenta, dize San Gregorio: que es eſſe labatorio la divina Ley: *Labrum æneum, Lex Dei.* Pues para què ha de eſtar eſſa Ley ſobre los eſpejos? Para que vea el hombre que no es la Ley tan peſada como le parece. Quieres verlo? dize S. Juan Chriſoſtomo. Mandate Dios que no peques, y ſi pecaſte ya, que hagas penitencia, que ayunes, que te mortifiques. O què peſo tan incomportable aprehendes! Ea, mira à Jeſu-Chriſto, que con ſu exemplo te anima. Dizes que Jeſu-Chriſto aunque es hombre, es tambien Dios. Pues mira à MARIA Santiſsima, exemplar de toda virtud. Dizes, que fue aſsiſtida de gracia ſingular. Pues vamos à mas cercanos exemplos, dize el Chriſoſtomo: *Eia ergo tibi homines proponamus.* Mira quantos Santos expuſieron ſus vidas, por no venir à pecar. Dizes, que tuvieron eſpecial prerrogativa. Aſsi? dize Dios. Para todo halla el pecador evaſiones? Pongaſe el lavatorio de mi Ley, no ſobre eſpejos de azero, ni de bronce, ſino ſobre eſpejos de vidro: no ſobre eſpejos de hombres animoſos, ſino ſobre eſpejos de mugeres debiles fragiles: *De ſpeculis mulierum*: para que al vèr que pudo con ſu peſo eſſa fragilidad, quede mi Ley acreditada de ligera: *Onus meum leve*; quede el pecador mas flaco, animado: y quede el que no quiſiere obedecerla, confundido: *Vide Legem Dei* (dixo el V. Obiſpo de Barbaſtro) *quam fingis tanto pondere prægravantem, vt importabilem ludices: eam fecerunt mulieres infirmæ.* Por eſſo clama oy la Igleſia en pluma de el Evangeliſta San Lucas: *Ecce mulier.* Vna muger es la que os pongo por eſpejo de penitencia: vna muger noble, rica, regalada, y flaca, para que ſe anime à imitarla vueſtra cobardia, y para que no tenga eſcuſa vueſtra puſilanimidad: *Ecce mulier.*

Exod. 38.

Greg. hom. 17. in Evang.

Chryſ. hom. 62. ad Pop.

Matth. 11.

Lanuz. tract. 4. Evang. num. 189.

§. II.

MAGDALENA COMO ANSAR EN la tierra de el pecado, por el deſprecio que hizo de los rieſgos, y vocaſiones.

7 ESte es (Catolicos) el fin, con que oy la Igleſia nueſtra Madre nos pone delante la converſion portentoſa de Maria Magdalena; que (como dixo S. Ambroſio) es maeſtra admirable

para

para todos los que deſean el perdon de
Ambroſ.lib. 2.de Pœnit. cap.8. ſus pecados: *Omnibus qui volunt veniam promereri, magiſterium præbet.* Veamos, pues, en Magdalena tres eſtados, para que procedamos con claridad: el primero, antes de ſu converſion: el ſegundo, quando ſe convierte: y el tercero, deſpues de
Simil. convertida. No aveis viſto lo que ſucede con vn huevezuelo de Anſar, à quien faltaron ſus padres? Suelen echarle à vna ave caſera, à vna gallina. Eſta le fomenta, le ſaca, le ſuſtenta, y el Anſar la acompaña por la tierra; pero vereis deſpues que viendo la agua, dexa à eſta ſupueſta madre, y ſe arroja al agua, llevado de ſu natural inſtinto. Yà nada el Anſar. Aguardad; que tambien buela. Veisle ya en la tierra, en la agua, y en el ayre? Pues ved
Piſen. in hac fer. in Præf. en el Anſar (dize el erudito Piſeno) vna imagen de Maria Magdalena: en la tierra, mientras pecadora: en la agua, quando penitente: en el ayre quando amante contemplativa. Empezemos, que yà empieza San Lucas à conſiderarla en la tierra: *Ecce mulier.*

8 Pecadora (dize) fue eſta muger, y pecadora en la Ciudad: *In Civitate peccatrix*; ò (como dixo S. Pedro Chryſologo) no ſolo fue pecadora, ſino llegò à ſer
Chryſ.ſerm. 93. el pecado de toda Geruſalem: *Iam non peccatrix ſolùm, ſed ipſius Civitatis facta fuerat ipſa peccatum.* A vnos era ocaſion de pecar, con ſu hermoſura: à otros con ſu eſcandalo, con ſu trage, con ſu adorno: *In Civitate peccatrix.* San Antonio de Padua:
Ant. Pad. in hac fer. *In Civitate, vbi multos traxerat ad peccatum.* A toda Geruſalem hazia pecar, porque à todos daba motivo de murmuracion: *Ipſius Civitatis facta fuerat ipſa peccatum.* O, digamos que era el pecado de toda la Ciudad: porque (como dixo el V.P. Gaſpar Sanchez) en el pecado publico ſe juzga que pecan todos: el Superior que no lo remedia, el Predicador que no lo reprehende, el Juez que no lo caſtiga, el maldiciente que lo murmura, el cõplice que lo fomenta, el adulador que lo alaba, y todos los que teniendo obligacion de impedirle, le vèn, y le diſsimulan:
Sanch. in Ierem. 3. v. 3. *Quia in publico peccato publicè etiam ab omnibus peccari cenſetur.* Eſta fue la quexa que daba Dios N.S. por Geremias, de la otra pecadora, que avia manchado la tierra cõ ſus torpes liviandades: *Polluiſti terram in fornicationibus tuis*; porque es cauſa con ellas de innumerables manchas de culpas de comiſsion en vnos, y de omiſsion en muchiſsimos: *In Civitate peccatrix: ipſius Civitatis facta fuerat ipſa peccatum.* *Ierem. 3.*

9 Què es eſto? Magdalena. Te faltò acaſo la buena educacion de tus padres? No; que te criaron en lo retirado, y religioſo del templo. Tu miſmo nombre de Magdalena, ſignifica, la educada, dixo el P. Mathias Fabro: *Magdalena idem eſt quod educata.* Pues como llegaſte à ſer tan eſcandaloſa? O Catolicos! Dichoſos los Padres de Magdalena, que no echaron ſobre sì los pecados de ſu hija: y deſdichados los padres, que con ſu omiſsion en educar, y corregir à ſus hijos, hazen proprios ſus pecados! O Familias! O Republicas! quien ay que conſidere, tema, y prevenga eſte cargo de las culpas de los ſuyos? Bien advertido lo dexò Dios en el Patriarca Abrahan. Prometiòle ſu Mageſtad vn hijo; y deſconfiando por vèr ſu ancianidad, dize el Sagrado Texto, que interiormente ſe riò: *Riſit, dicens in corde ſuo: putaſnè centenario naſcetur filius?* Deſpues le hizo la miſma promeſſa, y oyendola ſu muger Sàra, ſe riò tambien: *Riſit occultè: num verè paritura ſum anus?* Veis aqui dos riſas, ambas nacidas de deſconfiança; y no vemos que pida Dios cuenta à Abrahan de la primera, ſi de la ſegunda: *Dixit Dominus ad Abraham: quare riſit Sara?* Pues? Abraham: por què Sàra ſe ha reido? Quien no eſtraña eſta diferencia? quando parece avia de ſer reprehendido Abrahan, no le reprehende Dios: y aora le pide cuenta, y haze cargo de la riſa de Sàra? Señor: ella que tuvo la riſa, darà la cuenta. No la ha de dàr ſino Abrahan, dize Dios; que ſiendo Abrahan el ſuperior de la caſa, y padre de familia (dixo Guillermo Ebroicenſe) à èl ſe ha de pedir cuenta del defecto, y deſconfiança de ſu muger, y ſubdito, porque à èl tocava la correccion: *Dixit ad Abraham.* El Ebroi-
Piſen. vbi ſuprà. *Fabro in Sylv. nov. de Ss. Them. 2. de Magdal.* *Vide Deſp. ſer. 35. à n. 27.* *Geneſ. 17.* *Geneſ. 18.*

cen-

cenſe aora: *Quia eſt caput vxoris, & ideò ad eam pertinebat corrigere eam.* Sea aſsi; mas porquè no le haze cargo de ſu defecto de confiança, y le haze de la deſconfiança de ſu muger (O advertencia maravilloſa! En la deſconfiança que tuvo Abrahan, no podia tener duda el Patriarca de ſu defecto: podia tenerla de que ſe le imputaſſe el defecto, y deſconfiança de Sàra. Pues le haze cargo de la deſconfiança de Sàra, y no de la ſuya propria: para que no dude Abrahan, y todo padre de familia, que corren por ſu cuenta los defectos de los que tienen à ſu cargo, y que han de dàr cuenta de ellos: *Quare riſit?*

Guill. Pep. in Gen. 18.

10 Pero, pues no hallamos eſta falta en los padres de Magdalena: buelvo à preguntarle, como llegò à tan miſerable eſtado, deſpues de biẽ educada? Què bien el erudito Piſeno! *Senſim intepuit, demum obriguit.* Dexò aquellos fervores primeros de ſu buena educacion: entibiòſe en el amor ſagrado: començò, tibia, à deſpreciar los peligros: yà no hàzia caſo de pequeñas ocaſiones: ſe adornava ſin mala intencion, ſalia, ſe permitia al feſtejo, à la liſonja. O Magdalena! deſde eſſos principios llegaſte à tan lamentables fines: *Senſim intepuit, demùm obriguit.* O almas! eſte deſprecio de los peligros, es la raiz de vueſtros mayores daños.

Piſen. hom. in hac fer.

11 Muriò deſgraciadamente Eglon Rey de Moab. Conſta del 3. de los Jueces. Pero ſepamos: quien le quitò la vida? Vn hombre particular, llamado Aod. Fue en la campaña? No, ſino en ſu miſmo Palacio. Valgame Dios! No tenia guarda eſte Rey? Cierto es que ſi. Pues como pudo entrar Aòd para matarle? Oìd la traza, como la dize el Texto Sagrado. Viſtiòſe Aòd vn gavan, ciñòſe la eſpada; pero como? no al lado ſinieſtro, como ſe acoſtumbra; ſino al derecho: *Et accinctus eſt eo ſubter ſagum in dextro fœmore.* Aòd, què hazes? la eſpada ſe ciñe al otro lado. Ponla en el lado ſinieſtro, ſi quieres vſar de ella para matar à Eglon; pero al lado derecho? Si, dize Lyrano, que fue traza cuidadoſa, para poder entrar ſeguro à matarle: *Accinctus eſt in dextro fœmore, vt videretur in armis inexpertus.* Tenia Aòd la habilidad de vſar tan bien de la mano ſinieſtra, como de la dieſtra, dize el Sagrado Texto: *Qui vtraque manu pro dextera vtebatur;* y puſo la eſpada al lado contrario, para que entendieſſen que no ſabia vſar de la eſpada: *Vt videretur in armis inexpertus.* Pues aora: Vèd entrar à Aòd en Palacio. Si llevàra la eſpada como es coſtumbre, le tuviera el Rey, y ſu guarda por ſoſpechoſo, y no le pemitirian eſtàr con el Rey à ſolas. Llevandola, como la llevò, al lado derecho, no ſe recelaron de èl, le dexaron entrar, que hablaſſe al Rey à parte; quedeſe à ſolas con Eglon, que no ay que temer de quien aun no ſabe como ſe ciñe la eſpada. Hombres, guardas, Moabitas: què es lo que hazeis? El peligro deſpreciais? Pues eſſe Aòd de quien no hazeis caſo: eſſe, de quiẽ no teneis ſoſpecha, eſſe es el que ſe valiò de eſſa traza para quitar à vueſtro Rey la vida: eſſa eſpada que no temeis en Aòd, es la que dà la muerte à vueſtro Rey: *Tulit ſicam de dextro fœmore ſuo, infixitque eam in ventre eius.*

Indic. 3.

Lyran. ibi.

12 O peligros deſpreciados! O almas, que los deſpreciais! Temblad; y temblad, y temed mas, y mucho mas el deſprecio, que el peligro. El peligro temido pone en cuidado al alma; pero deſpreciado trae con el deſcuido la perdicion. Vn, què importa eſto? Què ha de hazer la gala? què el paſſeo? què el concurſo? què la chança? què el feſtejo? O, que es traza de el demonio, como la de Aòd, para quitaros la vida de la gracia! No veis que entra con eſſe diſsimulo, para que no temais el peligro, y le deſpreciais? Mirad, mirad que es muy dieſtro para vueſtro daño; y es mas de recelar quando mas ſe diſsimula. Por los paſſos del *què importa?* llegò Magdalena haſta ſer el eſcandalo de Geruſalem: *Senſim intepuit, demùm obriguit: erat in Ciuitate peccatrix.*

((?))

§. III.

MAGDALENA CORRESPONDE AL llamamiento, y se arroja con resolucion al agua de la penitencia.

13 EA, Fieles, vimos à Magdalena, como al Ansar en la tierra de la culpa, por dexarse abrigar del calor del mũdo, de sus delicias, y ocasiones; vedle aora de la suerte que se arroja à las aguas de la penitencia, siguiendo los instintos de la gracia, mejor que el Ansar los de su naturaleza. Como se arrojò? En su mismo nombre lo descubriò mysteriosamente San Antonio de Padua. No sabeis que se llamava Maria? Pues lo mismo es Maria, que mar amargo: titulo que diò Isaias al pecador: *Impij quasi mare fervens.* Hugo Victorino: *Amaritudine mare appellatur.* Era Maria Magdalena vn mar de culpas, amargo, con las amarguras de su conciencia: *Erat in Civitate peccatrix*; pero què hizo la divina gracia? dixolo el Profeta Amòs: llamò estas aguas del mar: *Qui vocat aquas maris.* Para què? San Geronimo, para convertir su amargura toda en dulçura: *Ideò vocat amaras aquas, vt dulces faciat.* De què suerte? Aora San Antonio de Padua. Vereis (fieles) nacer en essos campos vna hermosa fuente de agua dulce, que es alivio de los passageros. Sabeis de donde trae el origen? del mar amargo. Pues como la que fue agua amarga, se convirtiò en agua dulce? porque la llamò Dios: *Vocat aquas maris*: ella siguiò obediente el llamamiento; y entrandose por los ocultos, y profundos minerales de la tierra, aquel humillarse, y estrecharse, la adelgaza, la purifica, la convierte en agua dulce. No de otra suerte, Maria Magdalena, dize San Antonio: *Sic hæc Sancta.* Fue mar amargo de culpas; pero llamòla Dios, obedeciò Magdalena, se entrò resuelta por los minerales profundos de la humildad: *Stans retrò*; purificò su coraçon, sacandole por lo estrecho de los ojos: *Lacrymis cœpit*; y convirtiendose con el dolor en agua dulce, es ya fuente de amor, que riega los pies de el arbol de la vida Jesu Christo: *Lacrymis cœpit rigare pedes eius.* San Antonio: *Quæ sunt ab amaritudine huius mundi depuratæ, & in dolorem conversæ, in tantum vt Christi pedes, ideſt, affectiones contra eam amaricantes dulcoravit.*

Vid. Desp. serm. 1. n. 38.

Isai. 57. Hug. Vict. in 2. Thre.

Amòs 5. & 9. Geron. in Amòs 9. lib. 3. Simil.

Ant. Pad. hac fer. Greg. hom. 33. in Evang.

Pad. ibid.

14 Pero vamos practicos, considerando esta conversion. Como se arrojò à las aguas de la penitencia? Fue (dizen San Chrisostomo, San Ephren, y otros) à instancias, y ruegos de su hermana Marta, à oìr vn Sermon de Jesu Christo Señor nuestro, llevada de la curiosidad de verle, ò ya fuesse por oìrle con la gracia, y eloquencia que predicava, ò por mejor dezir, atraìda de aquel imàn divino de coraçones. En el Sermon tratò su Magestad de el estado miserable de el pecador, de los daños de la culpa, de el estrechissimo riguroso juizio, y penas eternas que le aguardan. Arrojale (como quien bien la conocia) saetas encendidas en la fragua de su amor. Ponderale lo dignissimo que es Dios de ser amado, quan infinita su bondad, quan inmensa, y sufrida su misericordia, y de la suerte que està con los braços abiertos para recibir al alma, que ingrata le ofendiò. O Dios Santo, y què aldavadas diò el divino Predicador à las puertas del coraçon de Magdalena! Què rayos embiava, como Sol divino, para deshazer aquel yelo! Tanta fue la bateria amorosa, que ya empieza Magdalena à enternecerse: ya aquel yelo se deshaze: *Emittet verbum suum, & liquefaciet ea.* Ya aquel leño verde suda, ò llora à la vista de tan amoroso fuego: *Flavit spiritus eius, & fluent aquæ.* Cubre su rostro cõ el manto, para llorar con mas desahogo. Acabase el Sermon, y và à su casa con diligencia, hecha vn mar de lagrimas: alli con santa, y piadosa furia empieza à tirar las galas, adorno, joyas, espejo, y demas lazos de su perdicion. Alli trabadas las manos, se pone congoxada à hablar consigo misma.

Chris. ser. in peccat. & Phariſ. Ephrem. ſerm. in mulier peccatrix.

Lanuz. hom. 38. à num. 38. Pepin. ſer. hui ſer.

Pſal. 147. Raym. ibid.

15 Ay Magdalena! dize. Donde has estado? Què es esto? Què es de tu honra? Què es de tu alma? q es de tu Dios? *Vbi eſt*

Deus tuus? Està tu Dios en tus ojos? No, q̃ estàn llenos de los objetos torpes: *Oculos habentes plenos adulterij.* Està en tus oìdos? en tu boca? en tu entendimiento? en tu memoria? en tu voluntad? *Vbi est Deus tuus?* Mirate bien, que toda estàs llena de abominaciones, y culpas: *A planta pedis, vsque adverticem non est in eo sanitas.* Perdiste la gracia de tu Dios: has hecho tu enemigo à tu amabilisimo Padre, cometiste enormes traiciones contra tu nobilisimo divino Esposo. Magdalena, què ha de ser de ti? Escandalosa, afrenta de tu linage, enemiga de tu alma; què esperas? Pero si te entregaste al demonio, què puedes esperar, sino vn infierno? Dì, como pagaràs tàtos daños, como has causado en las almas? Es posible, que tan ciega he estado! que tan sin rienda corria à mi perdicion! que he podido vivir sin Dios tanto tiempo! O ingrata! O necia! O indigna de estàr entre racionales! No mas: no mas; pero què he de hazer? quien me remediarà? buscarè al Señor que me hiriò, y me arrojarè à sus pies? Pero como, que le tengo ofendido? es padre, y le pedirè perdon. Pero ay de mi! y si como Juez me condena? Pues què? he de bolverme à las culpas? esso no. He de desesperar? serà mayor pecado. Ea, q̃ es infinita su misericordia; yo me determino à buscarle. No dixo q̃ estava esperando con los braços abiertos, para recibir pecadores? Pues voy à dar esta ocasiõ de gloria à su piedad. Donde le hallarè? muestrame, amante, y amado de mi alma, donde te hallarà vn coraçõ, que arrepentido te busca: *Indica mihi, vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Rodearè la Ciudad, preguntarè en las calles, y en las plaças, para que me dèn noticia de donde està: *Surgam, & circuibo Ciuitatem: per vicos, & plateas quæram quem dilexit anima mea.* En casa del Fariseo Simon dizen que està combidado: allà me voy, y no me levantarè de sus pies hasta que me perdone, y restituya à su gracia: *Vt cognovit quod accubuisset in domo Pharisæi.*

Pſal. 41. Aiguan. ibi.

2. Pet. 2.

Iſai. 1.

Cantic. 1. Greg. hom. 25. in Evang. Cant. 3.

16 Parèmos aqui: *Vt cognovit.* Conociò. Què? como lo dixera Magdalena! Conociò la gravedad de sus culpas: *Vt cognovit.* Conociò, que con su mal exemplo avia sido ocasion de perdicion à muchos: *Vt cognovit.* Conociò lo breve, inconstãte, y fragil de la vida: *Vt cognovit.* Conociò lo cierto de la muerte, y el riesgo en que estava de su eterna condenacion: *Vt cognovit.* Conociò la paciencia de Dios, q̃ le sufriò, esperò, y llamò tanto tiempo, y con este conocimiento se determinò à buscar à Jesu Christo. Pero quando? *Vt cognovit*; luego que tuvo noticia de donde estava: luego al punto que recibiò la luz: *Vt cognovit.* O valiente resolucion de Magdalena! O como acusas la falta de resolucion de muchos pecadores!

Beseo. in sol. Mar. Magd. p. 4.

Vide Desp. ser. n. 1. à num. 38. serm. 7. & 8. per tot.

17 Ea, dize David: *Attolite portas:* quitense, arrãquense de quicio essas puertas del alvedrio, para que entre el Rey de la gloria à reynar en vuestros coraçones por gracia: *Et introibit Rex gloriæ.* La Glossa: *Vt patefactis cordibus, Christum admittant.* No dize que se abran; sì, que se quiten: *Attollite.* Por què? Oìd lo que dize el Sabio: Cõpara al pecador perezoso para su mismo biẽ, à vna puerta, que se està moviendo en su quicio; *Sicut ostium vertitur in cardine suo, ita piger in lectulo suo.* Notad la comparaciõ, dize Hugo de Prato-florido. Tocad vna puerta con la mano, y aun sin tocarla, si se mueve ayre, luego vereis con la facilidad que se mueve, ya aqui, ya alli, que parece quiere irse obediente con la mano, ò cõ el ayre. Pregunto, y aunque se mueve, se và? No por cierto, que se està queda en su quicio: *Ostium vertit se hinc inde, sed nunquam egreditur de cancaris, & cardine.* Assi, dize el Sabio, se està en su cama el perezoso: *Ita piger in lectulo suo.* Tocanle para que despierte, y se levante: entra por la ventana el ayre, la luz, despierta, y mira la luz; pero què haze? Ea, luego me levantarè, y dà otra buelta en la cama. Passa mas tiempo; le pica el cuydado de que tiene mucho que hazer, se levanta? se buelve del otro lado: *Ita piger in lectulo suo.* Veis al perezoso como la puerta? Esse es el pecador perezoso, dize el citado Hugo: *Sic faciunt multi.* Què dormido en su culpa, sin advertir su peligro! Dios le dà el golpe en la salud, en la hazienda: abre los

Pſalm. 23. Gloſſ. ibid.

Prov. 26.

Simil.

Hug. prat. flor. serm. 7. Quadr.

los ojos; pero no dexa la cama del pecado. Entra la luz, avisandole que se passa el tiempo para negociar su salvacion eterna; pero se buelve del otro lado con vn *despues*. Luego, luego me levantarè, y nunca llega este luego; porque firme en el quicio de la ocasion, aunque se mueve la puerta, no se arranca: *Sicut ostium*. Por esso clama David, que no basta abrir, y moverse, sino, que se quiten las puertas: *Attollite portas*; porque no bastan para convertirse veleidades sin resolucion: *Attollite portas*. O quantas puertas fueron despojo del fuego, porque aunque se movieron, no se arrancaron! Pobre del pecador como puerta que no se arranca! Magdalena si, que se arrancò de quicio de la culpa, luego que sintiò el toque, el ayre, y la luz que le llamava, obedeciendo prompta à su Dios: *Vt cognovit*.

§. IV.

MAGDALENA EXEMPLO DE PENItencia, sirviendo à la gracia con quanto sirviò à la culpa.

18 O Como se entra animosa en casa del Fariseo! No reparò en los cõbidados, porque iba posseida de el dolor, y confusiõ de sus culpas: *Convitantes non erubuit* (dixo San Gregorio) *nam quia semetipsam graviter erubescebat intus, nihil esse credidit, quo verecundaretur foris*. Importuna pudo parecer en arrojarse al combite; pero logrò assi la mejor oportunidad para su bien, dize San Agustin: *Irruens, quasi importuna convivio, opportuna beneficio*. Ved la oportunidad, dize San Pedro Chrysologo. Estava Jesu Christo Señor nuestro en el combite, no en pie, no sentado, sino recostado, segun el vso de los Israelitas. El estàr en pie, es estàr corrigiendo, y castigãdo: *Deus cùm stat, corripit*; el estar sentado, es estàr juzgando, y sentenciando como Juez: *Cùm sedet, iudicat*. El estàr recostado, es estàr compadeciendose piadoso de los caìdos: *Prostratis coniacet cùm decumbit*. Pues la oportunidad estuvo en buscar al Señor quando estava recostado; porque buscando piedad, y misericordia, no era bien buscarle como Señor, y Juez, que sentencia, y que castiga; si como amoroso padre que se compadece: *Opportuna beneficio: non quærebat inalcantem, sed miserentem*. Alli se postra à los pies de Jesu Christo: *Secus pedes eius*; que aviendo errado los passos de su vida, se puso à aprender (dixo S. Agustin) como enmendar en aquellos pies su passos: *Quæ diù malè ambulaverat, vestigia recta quærebat*. A los pies se postra. O mysterio! Son los pies del Señor (dize San Bernardo, y el Damiano) symbolo de su misericordia, y su Justicia: *Pedes isti sunt misericordia, & iudicium*. Pues Magdalena; què hazes? junto à la justicia te pones, quando vàs à pedir misericordia? Si, dize el Cardenal Damiano: junto à los dos pies se pone: ambos pies riega con sus ardientes lagrimas, por què regar, y besar solo el pie de la misericordia, es temeraria seguridad: regar, y besar solo el pie de la justicia, es desesperacion pusilanime: ambos riega, y ambos besa, para temer la justicia, y esperar la misericordia, con que asegurar la firmeza de su conversion: *Secus pedes*. El Damiano: *Quorum alterum sive altero osculari, vel temeraria securitas est, vel desperatio fugienda*. Con esto se descubre la ignorancia de Pedro en el Tabor, advertida de San Lucas: *Nesciens quid diceret*. En què estuvo la ignorancia? en querer habitacion en la tierra? en querer gozar antes de pãdecer? En mas. Como dize? *Faciamus hic tria tabernacula, tibi vnum, Moysi vnum & Eliæ vnum*. Queria hazer vn Tabernaculo para el Señor, otro para Moysès, y otro para Elias. Pues veis aì (dize Lyra) el yerro de Pedro: queria poner en distinto tabernaculo à Elias, que à Moysès: qüeria apartar la justicia de Elias, de la piedad de Moysès. O Pedro! que no han de estàr sino juntas en vn mismo tabernaculo: *Vnum petere debebat*; porque si và el pecador al tabernaculo de la misericordia, podrà temerario cõfiar: si và al de la justicia, podrà desesperado temer. Pues esso no: juntas han de estàr en vn tabernaculo, para q̃ de tal suerte confie, que tambien tema, y de tal

Aug. vbi suprà.

Bern. ser. 6. in Cant. Dam. ser. de Magd.

Vbi supr.

Luca 9.

Remig. in 17. Mat. Mat. 17.

Lyra ibid.

Greg. hom. 33. in Evang.

Aug. hom. 23. ex 50.

Chrysolog. serm. 93.

ſuerte tema, que tambien confie: *Vnum petere debebat.* Ambos pies he de regar, y beſar, dize Magdalena, que para aſſegurar la miſericordia que buſco, no quiero mirarla ſin la juſticia que temo: *Secus pedes eius.*

19 O valgame Dios, y quien viera à Magdalena à los pies de Jeſu Chriſto! No ſe lee que hablaſſe; pero què eloquente hablava (dize S. Aguſtin) cõ ſu ſilencio, ſus lagrimas, ſu dolor! *Tacita loquebatur.* Alli con vn rethorico llãto pide el perdon de ſus culpas. Claro eſtà, que ſi no tuvieran voz las lagrimas, no pidiera David à Dios q̃ las oyeſſe: *Auribus percipe lachrymas meas.* O lo mucho que diria! Adonde eſtàn (Señor) vueſtras antiguas miſericordias? pueſto que no es facil q̃ las olvideis, buena ocaſion ſe os ofrece para vſar de ellas. Es verdad que pequè; pero tenia el teſoro de vueſtra gracia en vaſo de barro. Me quebrè fragil: acordaos, Dios mio, de eſta fragilidad: *Memento quòd ſicut lutum feceris me.* Errè: yo lo confieſſo: *Erravi ſicut ovis quæ periit;* pero miradme rendida. No dezis, que ſi el pecador gimiere, no os acordareis de ſus culpas? Ya lloro, ya gimo, ya me deshago cõ el dolor de averos ofendido. Palabra vueſtra es, que aunque la madre ſe olvide de ſus hijos, en vos no cabe olvido de vueſtras criaturas: y temerè yo que me olvideis? No, bien mio, que ſi me perdì como la ovejuela: quien ſi no vos es el paſtor, que dexa las noventa y nueve por buſcar à la perdida? Si diſsipè prodiga vueſtra hazienda, como hija ingrata: à quien he de bolver, ſino à vos, mi amabaliſsimo Padre? Ya buelvo, ya os buſco, yà os llamo. Què mas quereis de mi? No ſois Jeſus? Si: ſalud, redempcion, vida, camino, verdad. Pues ſanad à eſta enferma, redimid à eſta captiva, reſucitad eſta difunta, encaminad à eſta perdida, enſeñad à eſta ignorante, perdonad à eſta pecadora, que no me levantarè de aqui ſin el perdon: *Non dimittant te.*

Aug. hom. 23. ex 50.

Pſal. 38. Caſſio. ibid.

Iob 19. Pſal. 118.

Geneſ. 32.

20 *Aſsi* orava el coraçon de Magdalena, haſta que fue oìda de la divina miſericordia; pero fue oìda, no ſolo porque orava, ſino por lo que obrò, para hazer fructuoſa ſu oracion. Què? Miradle, dize San Lucas, que pone à los pies de Jeſu Chriſto, ojos, cabello, boca, manos, alabaſtro: *Attulit alabaſtrum, &c.* Miradle, dize S. Gregorio, què ſirve yà à la gracia cõ quanto ſirviò à la culpa: *Quod ſibi turpiter exhibuerat, hoc iam Deo laudabiliter offerebat.* Los ojos, que fueron tropiezo para los pecados, ſon ya eſpejos para la penitencia: los cabellos que fueron lazos para las almas, ſon ya toalla para los pies de Jeſu Chriſto: la boca con que hizo guerra à la honeſtidad, dà ya oſculos de perpetua paz à los pies de Jeſu Chriſto; y en fin, todos los que fueron inſtrumentos para el vicio, ſon ya inſtrumentos ſagrados para la virtud: *Convertit ad virtutum numerum, numerum criminum, vt totum ſerviret Deo in pœnitentia, quidquid ex ſe Deum contempſerat in culpa.* O exemplar admirable de penitẽcia! Como no avia de conſeguir el perdon, la que aſsi ſe diſpone para cõſeguirle? Ya ſe te perdonan los pecados, le dize Jeſu Chriſto: *Remittuntur tibi peccata.* O voz dulce! ò voz graciosa, ò voz, que obliga à los Angeles à hazer fieſta! Pero, ò lagrimas, y què poderoſas ſois! O dolor, y lo que conſigues! O penitencia practica, y lo que transformas!

Greg. hom. 33. in Evang.

Greg. ibid.

Luca 15.

21 No es eſte à la letra el caſo de Raab? Toda la Ciudad de Jericò ſe abraſa por mandado de Joſuè, y ſola la caſa de Raab ſe vè libre del incendio: los ſoldados todos la reſpetan: y por vltimo vive entre el eſcogido pueblo de Iſrael: *Sola Raab vivat.* Què privilegio es eſte? ò por què le tiene Raab? no era publica pecadora? Si: *Raab meretrix.* No era el eſcandalo de Jericò? No vivia apartada de los ſuyos, por tener mas libertad para ſus torpezas? Aſsi San Ireneo, S. Aguſtin, y S. Chriſoſtomo. No es la que entrava con vna cuerda en ſu caſa à los cõplices de ſu deshoneſtidad? Aſsi Lyra, de ſentir de los Doctores Hebreos: *Solita fuerat per funẽ recipere fornicarios, & emittere.* Pues como Joſuè la defiende, y preſerva de las llamas? què bien el docto Lyrano! Embiò Joſuè dos Exploradores à Jericò. Què hizo eſta muger? Los hoſpedò en ſu caſa. Mas hizo: los ocul-

Ioſue 6.

Hebr. 11. Serar. in Ioſue 6. quæſt. 49. Iren. lib. 4. cap. 37. Auguſt. in Pſal. 86. Chriſoſt. hom. 40. ad pop. Lyra in Ioſue 2. Serar. ibi. quæſt. 20. & 21.

ocultò de los Miniſtros. Aun mas: los deſcolgò por vna cuerda deſde la ventana, para ponerles en ſalvo. Todo conſta del Texto: *Dimiſsit eos per funem de feneſtra.* Pues por eſſo (dize Lyra) experimẽta tantos favores de Joſuè, ò Jeſus. Muger, que cõ la cuerda que ſirviò al eſcandalo, ſirve ya con ella à la piedad: eſſa es (dize Joſuè) la q̃ tengo de defender de las llamas: *Sola Raab vivat.* Si es ya inſtrumento de ſu piedad el inſtrumento que fue de ſu torpeza: ſi la cuerda, q̃ fue medio para hazer mal, es ya medio de hazer bien: ſi ſirve à la virtud con lo que Raab ſirviò al vicio, como no ha de hallar en Joſuè defenſa, amparo, y libertad del incendio? *Vt ſicut fuerat ei inſtrumentum peccati* (eſcriviò Lyra) *ſic ei fieret inſtrumentum ſalvationis.* Baſta mudar el nombre de Raab en Magdalena, y ſobra la aplicacion. Con quanto ſirviò à la culpa ſirve Magdalena à la gracia? Como no ha de conſeguir la remiſsion de ſus culpas? Son aſsi (Catolicos) vueſtras converſiones? Ay de la que no fuere aſsi! Ya eſtà Magdalena perdonada: *Remittuntur tibi peccata.*

Lyr. in Joſue 2.

§. V.

MAGDALENA BVELVE EN EL amor, porque quitò todo el peſo del pecado, y ſus reliquias.

22 FInalmente: mirad bolar à Magdalena; deſpues que eſtuvo en la tierra, y en la agua. Se le perdonaron los pecados: *Remittuntur ei*; pero noteſe lo que dize Jeſu Chriſto S.N. *Quoniam dilexit multum.* Conſiguiò el perdon, porque amò mucho. Què tan mucho? Todo, ſin la menor reſerva, dize San Cypriano: *Nihil ſibi de ſe retinens, totam ſe Deò devovit.* Pues por eſſo buela enamorada, porque no tiene peſo que la impida. El Aveſtruz (dezia el Santo Job) tiene alas parecidas à las de el Halcon, ò Azor, y à las de la Cigueña, ò Garça: *Penna Structiones ſimilis eſt Herodij, & accipitris:* mas con todo eſſo no buela como eſſas aves, dize el Ang. Doct. *Non tamen ſe poteſt in altum elevare;* Es la cauſa (dize Hug. Cardenal) que aquellas aves tienen poco de carne, y mucho de alas; pero el Aveſtruz aunque tiene alas, tiene mucho mas de carne: *Raris pennis induitur, ſed immani corporis mole gravatur.* O fieles! Por què no bolamos à Dios, ſino porque el peſo de la carne nos impide? Buela Maria Magdalena en el amor ſagrado? buela haſta Roma à ſeguir ante el Ceſar la defenſa de Jeſu Chriſto S.N. injuſtamente ſentenciado à muerte, haſta conſeguir q̃ ſe dieſſen por iniquos, atentados, y nulos los autos del Preſidente Pilato, como lo eſcriven Cedreno, Nicephoro, Suidas, y otros. Què fue eſte, ſino vn buelo de amor, à bolver por la hõra de Jeſu Chriſto? Buela en la nave ſin vela, ni remo haſta Marſella, con inmenſo bien de las almas. Buela en la cueba en celeſtiales contẽplaciones, elevandola los Angeles todos los dias, por eſpacio de treinta años, à oìr las muſicas de los Cielos. O admiracion de la naturaleza! Es eſta la Magdalena que fue pecadora? Eſta es, Catolicos; pero es eſta, porque renunciò los viles deleytes de la carne: es eſta, porque renunciò quanto le podia impedir, con la penitencia, y el amor.

Hug. Car. ibid.

Cedren. in comp. hiſt. Nicephor. li. 2. c. 10. Suidas in Hiſt. Incognit. in Pſ. 31. Quint. Dueñ. de nom. Mar. tra. 4. cap. 6. Vinc. Fer. ſerm. de S. Mar. Magd.

23 Con alas dibuxa el divino Eſpiritu al amor ſagrado en el Cantico de los Cantico: ſon (dize) ſus alas, alas de fuego: *Alæ eius, alæ ignis.* Aſsi leyeron los 70. dõde la Vulgata: *Lampades eius lampades ignis.* Tiene alas el Divino amor, para bolar en contẽplaciones celeſtiales, y ſon alas de fuego, porque buela abrazando à otros en el miſmo amor: *Alæ eius, alæ ignis.* Pero por q̃ buela tãto? ya lo ha dicho: *Quia fortis eſt vt mors dilectio, alæ eius, alæ ignis.* Buela tanto, porq̃ es fuerte el amor como la muerte. Y en què eſtà la fortaleza de la muerte? No ſe vè? La muerte aparta al alma de el cuerpo, y la haze negarſe al vſo de los ſentidos: la muerte obliga à renũciar guſtos, riquezas, hõras, patria, amigos, y quãto el mundo aprecia. Pues aſsi el amor, quãdo es dileccion, q̃ es amor de eleccio, porq̃ elige à Dios ſolo por blanco de ſus afectos, haze renunciar como la muerte à todo lo que no es Dios: *Fortis eſt vt mors dilectio.* Con eſto le nacen alas, y como ha re-

Cantic. 8. 70. ibid.

Cypr. ſer. de ablut. ped.

Iob. 39.

D. Thom. ibid.

Greg. ibid.

renunciado quanto le puede impedir, buela el alma amante sin el menor embarazo: *Alæ eius, alæ ignis.* Buela tanto la Magdalena amante, porque no dexò en si cosa alguna que le impidiesse el bolar: *Totam se Deo devovit.* Bolò tan arriba de los peligros, que (como dize San Vicente Ferrer) siete vezes al dia la elevavan los Angeles, y le cantavan, alabando à Dios, y à Magdalena: *Felix dies, felix hora, felix tempus, felix mora, in qua peccata dimisisti.* Dichoso el dia, dichosa la hora, feliz el tiempo, feliz el instante, en que dexaste el pecado. Otro Cantico: *Felix dies, felix hora, felix tempus, felix mora, in qua Christo adhæsisti.* Bendito sea el dia, bendita la hora, bendito el momento, bendito el instante, en que resolviste servir à Jesu Christo. Otro motete: *Felix diex, felix hora, felix tempus, felix mora, in qua cursum compleviſti.* Alegre el dia, alegre la hora alegre el punto, alegre el momento, en que acabes tu jornada.

Vinc. Fer. ser. de S. Mar. Magdal. Idem apud Blasc. Lanuz. Pat. Aug. p. 3. lib. 3. c. 17.

24 Pero mejor Cantico el de Jesu Christo en el Evangelio: *Vade in pace*, dize à Magdalena: Vete en paz: en paz con Dios restituìda à su gracia: *Vade in pace*: en paz con los proximos, restaurando lo que arruinò el mal exemplo: *Vade in pace*: en paz contigo misma, triunfando de todos tus apetitos: *Vade in pace.* Si, ya no fue dezirle: Vete en paz, que porque la tengas tu para siempre, entrarè yo gustoso en la batalla de los dolores, y penas por tus culpas: *Vade in pace.* Yà se te perdonan todas: *Remittuntur tibi.* Mas yo no me perdono à la pena. Tu (Magdalena) hiziste de tus cabellos, lazos para arraſtrar à los hombres: *Remittuntur tibi*, ya se te perdona: anda en paz, que mesaràn mis cabellos los sayones con desprecio, y crueldad: *Vade in pace.* Tu compusiste tu cabeça cõ los tocados, y joyas para ofenderme: ya se te perdona: *Remittuntur tibi*; anda en paz, que taladrarà mi delicada cabeça vna corona de penetrantes espinas: *Vade in pace.* Tu pintaste tu rostro, y coloraste tus mexillas para pecar: ya se te perdona: *Rimittuntur tibi*; vete en paz, que yo sufrirè por ti bofetadas, y que llenen mi rostro de asqueroſisimas salivas: *Vade in pace.* Tu saboreavas tu gusto con manjares, y bebidas delicadas: ya se te perdona: *Remittuntur tibi*; anda en paz, que yo recibirè por ti hiel, y vinagre: *Vade in pace.* Tu adornaste tu garganta con cadenas de oro, y piedras preciosas: ya estàs perdonada: *Remittuntur tibi*; vete en paz, que yo llevarè vna aspera soga al cuello para ir à morir por ti: *Vade in pace.* Tu pusiste tu felicidad en vestir profanamente tu cuerpo: ya se te perdona: *Remittuntur tibi*; anda en paz, que yo voy à que arranquen cõ la tunica los pedazos de mis inocentisimas carnes: *Vade in pace.* Tu deliciaste tu cuerpo vil con los torpes deleytes de Asmodeo: ya estàs perdonada: *Remittuntur tibi*; vete en paz, que yo recibirè en el mio tu amor mas de cinco mil açotes: *Vade in pace.* Tu blanqueaste tus manos, y corriste los passos desordenados de tu apetito: ya se te perdona: *Remittuntur tibi*; anda en paz, que yo serè por ti clavado de pies, y manos en vna Cruz: *Vade in pace.* Tu dormias en cama regalada, que fue el nido de tus maldades: ya estàs perdonada: *Remittuntur tibi*; vete en paz, que serà mi cama vna durisima Cruz, y tan estrecha, que avrè de tener en ella vn pie sobre otro: *Vade in pace*; anda en paz, que porque tu la tengas, padecerè yo con gusto tantos tormentos: *Vade in pace.*

25 O prodigios del divino amor! Caben en vn Dios infinito tales extremos? Si, almas, contigo hablan estas finezas, si quieres como Magdalena disponerte à recibirlas. En Magdalena tienes exemplo que te anime: si le seguiste en la culpa, siguele en la penitencia. Imita su resolucion, pues sientes que Dios te llama; y de oy mas sirva à la virtud lo que hasta aqui sirviò al vicio. No te mueve este exemplo, estas lagrimas, este amor, y sobre todo esta misericordia de Jesu Christo S. N. Què aguardas? Quieres que sea tu fiscal en el dia del juizio, Magdalena? No, no, oy has de empezar à seguirle. Y si aun este exemplo no basta, propuesto con mis tibias vozes: venga el mismo

mo Señor en esta su Imagen(✠)à llamarte. Oye, oye la eloquencia de estas llagas, que bocas son todas, con que te combida con el perdon de tus culpas. Què hazes, que no te arrojas arrepentido à estos pies? Llega, llega, y di de coraçon: *Señor mio Jesu-Christo, &c.*

SERMON
LXXXV.

DEL JUEVES SEXTO, Y SEGVNDO DE ESTA FERIA, de la Magdalena, à la Reyna Madre nuestra señora, en San Geronimo de Madrid. Año de 1688.

Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, &c. Luc. cap. 7.

SALVTACION.

1 QVien ay que no admire el orden portentoso, con que el Cielo riega, y fecunda à la tierra cõ la lluvia? Con este orden se vè la abundancia de frutos con que se enriqueze la tierra. Pero yà (dize S. Pedro Chrysologo) mas de admirar es vèr invertido esse orden: porque la gracia diò virtud à la tierra, para que riegue al Cielo, y le fecunde, como se vè en este dia: *En mutatus ordo rerum. Pluviam terræ Cœlum dat semper: ecce nunc rigat terra Cœlum.* Poco es al Cielo, dize el Santo: sobre los Cielos todos subiò el riego de las fuentes de lagrimas de Maria Magdalena. No dezia David que ay aguas sobre los Cielos? No combidava à essas aguas, para que alabassen à Dios? *Aquæ omnes quæ super Cœlos sunt laudent nomen Domini?* Pues essas aguas son (dize el Chrisologo) las de la penitencia de la Magdalena, que penetrando Espheras superiores, subierõ sobre todos los Cielos, hasta regar los Pies del Vnigenito del Padre, Jesu-Christo N.S. *De aquis fletuum cantetur illud: & aquæ omnes quæ super Cœlos sunt: lacrymis cœpit rigare pedes eius.*

Chrisf. serm. 93.

Psal. 148.

Ibidem.

2 Pero sepamos como puede ser la tierra fecunda, imagen de Magdalena? su nombre de Maria significa mar amargo: sus costumbres viciosas symbolizan con el mar: y al mar mirò Isaias semejante al pecador: *Impij quasi mare fervens, quod quiescere non potest.* Y se verà claro, advirtiendo la propriedad de la comparacion mysteriosa. El mar es vna balsa de aguas inconstantes, inquietas: y el coraçon de Magdalena pecadora què fue, sino vn occeano de inconstancias, con olas inquietas de apetitos, pensamientos, y deseos vanos? El mar està siempre combatido de los vientos: y los quatro vientos de las passiones principales, de amor, de odio, temor, y esperãça, traian en perpetua rebolucion el coraçon de Magdalena. El mar es el centro de las aguas salitrosas, turbias, amargas; y el coraçon de esta pecadora què fue sino vn deposito de amarguras de conciencia, y turbaciones continuas? El mar està lleno de monstruos

Isai. 57.

Simil. Ascan. in Genes. 1. pa. 1251.

Hug. Vict. in 2. Thrē.

Veg. tom. 1. in Indic. n. 227.

truos horrorosos: y el coraçon de Magdalena estuvo lleno de monstruos de pecados, de pensamiento, de obra, y de palabra. El mar esconde los thesoros, y piedras preciosas en su profundo, y haze ostentacion de las pajas, y las horruras: y la Magdalena sepultò en el cieno de los vicios la preciosidad de su alma, haziendo vana ostentacion de su pernicioſa profanidad. El mar es sordo, que se mueve à los vientos, y no à las vozes, ensordeciendo con sus bramidos à los que tiene cerca de si: y Magdalena no solo estuvo sorda doze años à las divinas inspiraciones, sino que ensordeciò à muchos sin dexarlos oìr las vozes de Dios. El mar es de suyo esteril, y esteriliza las tierras que bañã sus aguas salitrosas, infecundas: y Magdalena en el estado de la culpa fue esteril, y esterilizò à muchas almas para las obras meritorias. El mar con sus tormentas ahoga à muchos: y Magdalena fue mar, en q̃ hizo ahogar, y perecer à muchas almas, con sus escandalos: *Quasi mare fervens: erat in Civitate peccatrix.*

3 Pues aora. Si es tan propria de Magdalena la comparacion del mar, por su nombre, y por sus vicios: como es oy tierra fertil, que riega, y fecunda al Cielo, y sube sobre todos los Cielos à regar? *Ecce nunc rigat terra Cælum.* Esse es el portento admirable que oy se vè de la divina gracia, dize S. Agustin. Qual? Lo dixo el Propheta Rey: *Convertit mare in aridam.* Que convertiò Dios al mar, y lo hizo tierra: porque del mar hizo tierra, convirtiendo la gracia su coraçon: *Impij mare erant* (dize Augustino) *terra facti sunt.* Es assi, que fue el coraçon de Magdalena vn mar inquieto, inconstante, turbulento: *Erat peccatrix*; pero yà es tierra firme en la resolucion de servir à Jesu-Christo: *Stans retrò.* Es assi, que fue mar, cõbatido de pensamientos, y deseos vanos: *Erat peccatrix*; pero yà no es mar, sino tierra fertil de santas obras, con el riego de la penitencia, y la gracia: *Lacrymis cæpit rigare.* Es verdad que fue mar amargo, con la amargura de la mala conciencia: *Erat peccatrix*; pero yà es tierra, con frutos de balsamos preciosos, cuya suavidad recrea à Jesu-Christo: *Et unguento ungebat.* No ay duda que fue mar, cõ monstruos de pecados: *Erat peccatrix*; pero yà es tierra sin monstruos, abrasada con el fuego del divino amor: *Dilexit multum.* No es yà mar que oculta los thesoros; sino tierra que cabando con el exercicio de las virtudes los descubre. No es yà mar sordo à las divinas vozes; sino tierra que responde à Dios en amorosos ecos. No es mar, que con su escandalo ahoga; sino tierra, que muestra el camino para que los pecadores se salven. No es mar esteril, y que esteriliza: sino tierra fecunda, cuyos exemplos son pasto de la Catolica Iglesia: que se convirtiò en tierra el que fue mar, por virtud de la divina gracia: *Convertit mare in aridam.* El Grande Augustino: *Mare erant, terra facti sunt: salsis fluctibus primò steriles; posteà iustitiæ fructu fœcundi.* Esta tierra convertida es oy la que riega al Cielo: y es la que viene instando por nuestra conversion. No nos detengamos en considerar su mysteriosa lluvia; que bien tenèmos en esta conversion que aprender: solicitando la gracia para el acierto, por medio de MARIA Santissima, mar nunca amargò con la culpa, siempre lleno de las dulçuras de la gracia: *Ave Maria, &c.*

Psalm. 65.

Augusti. in Psalm. 64. vers. 7.

Augusti. ibi.

Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix; &c. Luc. cap. 7.

§. I.

MAGDALENA, NVBE; DE LA QVE forma la gracia vn Iris, espejo de penitencia.

4 QVando llama las atenciones el Evangelista S. Lucas, para vèr à esta muger prodigiosa: *Ecce mulier*, me parece oygo el combite con que llama el Ecclesiastico, para vèr al arco celeste: *Vide arcum.* El Evangelista llama à vèr à esta muger admirable, para q̃ alabemos à Dios, que la perdonò, y hizo santa: *Ecce mulier: remittuntur ei peccata mul-*

Eccl. 43.

multa. El Eccleſiaſtico llama à vèr al iris, para que bendigamos à Dios, que lo formò, y le diò tanta hermoſura: *Vide arcum, & benedic eum qui fecit illum.* Pues què ay en el iris de las nubes que advertir? Lo miſmo que en la converſion de Magdalena, dize Stephano Cantuarienſe, y Hugo Cardenal: porque formò Dios à Maria Magdalena, Iris de la Igleſia Catolica, para que fueſſe eſpejo de los Chriſtianos: *Facta eſt arcus Cœli, ideſt, ſpeculum Eccleſiæ.* Mirenla bien todos: *Ecce mulier: Vide arcum*: porque es vn eſpejo clariſsimo de penitencia, y eſperança: *Vt iam non ſit locus alicui deſperandi.* Es eſpejo de eſperança, con el exemplo admirable de ſu converſion, y penitencia: *Eſt fœdus inter nos, & Deum* (dixo Stephano) *quis enim deſperare poteſt, vbi tam peccatrix, tam gloriosa effecta eſt?* Veamos. Formaſe el iris (dize el Cardenal Hugo) de vna nube, no qualquiera, ſino nube rorida, ò aquoſa, à la que hiere el Sol con ſus rayos: en que ſe vèn los tres eſtados, en que hemos oy de conſiderar à Maria Magdalena, mirando el eſpejo de ſu converſion. Porque fue (dize) nube obſcura, quando eſtava llena de pecados: *Nubes fuit Magdalena, peccatorum multitudine obſcura.* Fue nube rorida, ò aquoſa, quando llorò ſus culpas con amargura penitente: *Aquoſa fuit, quando lacrymis pedes Domini lavit.* Y fue nube herida del Sol, quando la encendiò toda en ſu amor el Sol Divino: *Radijs ſolis fuit repercuſſa, ideſt, gratia Dei reſperſa.* Veis (Catolicos) el arco? *Vide arcum.* Eſta es la muger portentoſa, que venimos oy à mirar, para aprender: *Ecce mulier.*

Hug. Card. in Geneſ. 9.

Step. apud Tilm. in 9. Geneſ.

Simil.

Hug. Card. ibid.

§. II.

MAGDALENA, NVBE OBSCVRA CON las culpas, por deſcuidarſe con los vapores leves.

5 LO primero que ay que atender en la nube es ſu obſcuridad: *Ecce*; porque Magdalena obſcureciò ſu alma, ſu fama, y ſu caſa, con ſu profanidad, y ſus culpas: *In Civitate peccatrix; peccatorum multitudine obſcura.* Pero como ſe obſcureciò? No ſe criò con la buena educacion, y exercicios ſantos de el Templo? No era alli agua clara, pura en la practica de las virtudes? Es aſsi. Y ſe obſcurece? Si, Catolicos. Suben exalados de la agua vno, y otro leve vapor, que llegando a la region ſegunda de el ayre, y vniendoſe poco à poco, ſe forman nubes, que demàs de cubrir al Sol con ſu obſcuridad, ocultan al Cielo, y con lluvias, y piedras, cauſan en los ſembrados, en las viñas, y en los arboles vna general deſtruccion. Quien tal creyera, de vnos vapores tan ligeros? Quien eſperàra tales eſtragos, de vna niebla, que apenas ſe dexava vèr? Pero la experiencia nos dize, que aſsi le vè, y ſe toca el efecto de los vapores, porque los dexaron ſubir. O Magdalena! Agua fuiſte, recogida, pura, clara, en lo retirado del templo: como llegaſte à ſer tenebroſa nube de eſcandalo, cauſando tantas ruinas en las almas de Geruſalem? Ojala no huviera tantas experiencias que reſpondieſſen! Començò à exalarſe en deſcuidos, en deſprecios de ligeras faltas, y de vapores tan ligeros, dexandolos ſubir en coſtumbre à ſuperior region, vino à ſeguirſe vna nube obſcura de pecados, con que eſcandalizò la Ciudad: *Qui ſpernit modica, paulatim decidet: in Civitate peccatrix.* *Eccl. 19.*

Simil.

6 Mal anuncio para los moradores de Egyto en los ſueños myſterrioſos de Pharaon! Pareciale, que via ſalir de el Rio ſiete bacas, grueſſas, lucidas, hermoſas, que ſe apacentavan en ſu ribera: *Aſcendebant ſeptem boves pulchræ, & craſſæ nimis*; pero que ſalian deſpues otras ſiete, macilentas, flacas, feas, y que ſe comian à las otras: *Aliæ quoquè ſeptem emergebant, fædæ, confectæquè macie: devoraverunquè eas.* Eſte fue el ſueño, que à la letra ſignificava la eſterilidad, y hambre de ſiete años que avia de afligir à aquella tierra, deſpues de otros ſiete que avian de preceder de abundancia, como lo interpretò el antiguo Joſeph. Pero à nueſtra doctrina ſignifica mas, dize Ricardo Victorino. Què ſon las bacas grueſſas, y luzidas, ſino los *Geneſ. 41.*

los principios de la virtud de vna alma, fervorosos? què son las macilentas, y flacas; sino los descaecimientos en los virtuosos exercicios? Y què es la esterilidad que se sigue de la flaqueza, sino la relaxacion que de la tibieza se sigue? *Sic* (dize Ricardo) *temporem affectionum semper sequitur, vel comitatur sterilitas cogitationum.* Pero notese, què dize el Texto, que las bacas macilentas se comieron à las luzidas: *Devoraverunt eas.* No dixera que se siguieron, ò què las destruyeron? No, sino que se las comieron. Como lo macilento pudo comer à lo pingue? Como lo flaco pudo comer à lo fuerte? Es dàr à entender que se convirtiò la abundancia en esterilidad, y el fervor en relaxacion? Es mostrar (dize Ricardo) el modo con que se llega vna alma à relaxar: *Devoraverunt.* Lo que se come nò luego se immuta, se convierte, ò se destruye; sinò và passando del fuego que lo ablanda, à la boca que lo mastica, y al estomago que lo digiere, y acaba. No es assi? Pues para dàr à entender, que no viene à la alma de repente la vltima ruina, la destruccion de la virtud, y la esterilidad para el biẽ, advierte el Texto Sagrado, que las bacas flacas se comieron à las fuertes: porque poco à poco se và passando por la tibieza, y descaecimiẽto, desde el mayor fervor espiritual, hasta la mas estragada relaxacion. Ricardo: *Multos videmus Spiritu ferventes, postmodum paulatim tepescere, donec omninò deficiant, & ad similitudinem baccarum de fortibus invalidæ, & de pinguibus fiant macilentæ.*

Ricar. Vict. apud Tilm. ibi.

Simil.

Bonavent. opusc. de 7. Don. cap. 3.

Ricar. Vict. ubi supr. & libr. 1. in Apoc. p. 2. cap. 11.

7 O si las almas advirtiessen bien este riesgo, para no dexarse entibiar en la virtud, con el desprecio de las culpas leves, como no llegarian al extremo de perdicion, que llegò la Magdalena! Es muy comun dezir, pues esto què importa? Esto es solo vn entretenimiento, y quando mucho es culpa ligera. O Christiano! Reprehendia Platon à vn mozo, porque le via perdiendo el tiempo jugando; y el mancebo le replicò: *Sic obturgas ob rem parvam?* Por què me riñes tanto, por vn defecto tan pequeño? A que respondiò Platon: *At parvum non est assuescere.* Es assi, que es cosa leve el jugar, pero acostumbrarse al juego no es leve: porque de esso leve despreciado, se siguen vnas consequencias muy graves. Què cosa tan leve como los cabellos de Sanson? Pues en verdad (dize S. Paulino) que solo mientras tuvo cuidado de conservar los cabellos fue invencible; y fue captivo, y despreciado de los Philisteos, luego que Sanson se los dexò cortar: *Invictus, crine servato; captivus, abscisso.*

Laer. lib. 2.

Judicum 6.

Paul. epist. 4. ad Severum.

8 Este fue el mysterio con que mandava Dios que no subiessen por gradas al Altar, en su antigua Ley: *Non ascendes per gradus ad Altare meum.* Pero porquè no? No son de mucho adorno en el Altar las gradas? Si, dize San Geronimo; pero fue para dàr à entẽder que no quiere le tassen las almas los grados de la virtud. En donde ay gradas, ay numero determinado de dos, de quatro, de diez; y aunque sean veinte, es numero tassado, que en subiendole, no queda mas que subir. Pues esso no, dize Dios: *Non ascendes per gradus.* No quiero que tasses lo que obras en mi agrado, si no que sin tassa subas en el proposito de la virtud. Què es vèr la miseria con que muchos andan cõtando gradas! Hasta aqui (dizen) es culpa grave: hasta aqui es leve: esto solo es cabello de imperfeccion: para esto ay opinion probable: esto no cae debaxo de precepto: aquello no es intrinsecamente malo; y con esto alargan las riendas à los apetitos. O almas! Assi contais los grados para servir à Dios? Pues què merece el que cuenta los servicios, sino que le cuente Dios los auxilios eficazes, ò negandolos, ò disminuyendolos, dexandole solo los comunes, suficientes, con los quales solos ninguno vence en el efecto las tentaciones graves? Palabra es de Jesu-Christo, que con la misma medida que midieremos nos medirà: *Eadem mensura qua mensi fueritis, remetietur vobis.* Luego el que se contenta con vna vida tibia, debe temer que le desampare Dios, no socorriendole justo con los especiales auxilios que le embiarà, à no desmerecerlos

Ierο. ibi.

Simil.

Luc. 6.

Bonav. lib. 1. de Prof. Relig. c. 25.

los con la voluntaria tibieza, hasta caer en la mayor ruìna, como vino à caer la Magdalena? *Erat in Civitate peccatrix.*

9 Veis yà (Catolicos) la obscuridad de la nube? Pues no solo son causa de su obscuridad los vapores que subieron; sino quien los levantò para que subiessen. No veis que llama à la Magdalena S. Lucas, pecadora en la Ciudad? *In Civitate peccatrix.* Es por el escandalo que daba? tambien por el que recibiò. Era pecadora, no del retiro de su casa, donde la venciò su flaqueza: no de el desierto, no de vna Aldea corta; sino de la Ciudad, en donde celebrando vnos, solicitando otros, la traxeron al camino de la perdicion de su alma. Como lo ponderava Ricardo Victorino! *O quoties ardentem charitatis flammam flatus adulantis excusit, & in fumum tetrum convertit!* Es assi, que Magdalena se exalò en descuìdos, en cõplacencias de sì, en galas, en deseos de parecer bien; pero si no huviesse adulacion, y malicia que levantasse, y vniesse estos vapores, nunca se formàra tan escandalosa nube en la Ciudad. O coadjutores del demonio, para perdicion de las almas! Assi llamò San Dorotheo à estos aduladores, y consejeros de maldades: *Qui lædit animas cooperator, & adiutor est dæmonum.* Estos son los que de las Magdalenas recogidas hazen nubes escandalosas, ayudando con su persuasiõ las obras del demonio. No ay duda (dize San Isidoro Pelusiota) que hazen à la alma que persuaden grande mal; pero mayor es el que solicitan con su mayor culpa contra sì: *Existimo eum, qui sermonis blanditijs eam illexit, flagitiosiorem ac sceleratiorem esse.*

Ricard. ap. Tilm. in Genes. 41.

Doroth. doctr. 6. n. 10.

Isid. Pelus. lib. 2. epist. 215.

10 Baste vn exemplo por muchos. Pecò Adam: pecò Eva: y siendo indubitable, que fue mayor, y mas enorme el pecado de Adam, por ser superior, y por no aver sido engañado, como dezia el Apostol: *Adam non est seductus*: obliga à dudarlo lo que dize el Texto Sagrado. Porque si se ha de pesar lo grave de la culpa por la gravedad del castigo: mayor fue el castigo à que Eva fue sentenciada, que el de Adam. Vease bien. A Adam sentencia Dios al sudor de su rostro, y esterilidad de la tierra, que le mortifique con sus abrojos, y espinas; pero Eva, demàs de quedar sujeta à essas penas mismas, fue sentenciada à las molestias multiplicadas, y dolores de sus partos, y al yugo de la sujecion al marido: *Multiplicabo ærumnas tuas: in dolore paries filios: & sub viri potestate eris.* Como, pues, siendo menor en Eva la culpa, es su castigo, y pena tan mayor? Repàrese, (dize de sentencia de Sereno el Abad Casiano) que tiene la culpa de Eva vna circunstancia especial, por la que merece mayor castigo. Saben qual? La de aver persuadido à Adam la ofensa de Dios: porque no solo comiò Eva de la fruta prohibida, sino que llevò de ella a Adam, persuadiendole a comer; y es en los divinos ojos tan grave esta circunstancia, que sale sentenciada à mayores penas que Adam, porque añadiò à su pecado la persuasion: *Adam* (escrivia Casiano) *sudore vultus ac labore tantummodo condemnatur; mulier verò quæ persuasor extitit, multiplicationem gemituum ac dolorum atque tristitiæ promeretur.* Formidable cargo en el Tribunal de Dios, para los que celebraron, adularon, y persuadieron à la Magdalena, para que dexasse el camino de la virtud! Y no menos formidable cargo, y castigo serà para los que entre los Christianos son coadjutores de el demonio, y con la lisonja, con el papel, con la seña, persuaden, enseñan à las almas lo que mejor ignoràra su sencillèz, levantando los vapores que se quedàran leves por sì, hasta ser nubes de feissima culpable obscuridad: *In Civitate peccatrix: peccatorum multitudine obscura.*

Genes. 3.

Casian. collat. 8. c. 11.

Suar. lib. 4. de oper. sex dier. cap. 6. 1. Tim. 2.

(✠) o (✠) o (✠)

§. III.

MAGDALENA, NVBE RORIDA, QVE con la penitencia convirtiò los rayos en lluvias.

11 PEro no se quedò en obscuridad la nube de Magdalena: porque por beneficio especial de el Divino Sol de Justicia, passò de nube tempestuosa, y obscura, ò ser nube rorida en su admirable conversion, llena del rocio saludable de sus lagrimas, con que se disponia con la gracia à ser arco celestial: *Aquoſſu fuit, quando lacrymis pedes Domini lavit*, que dixo Hugo. Aqui se cumpliò lo que dezia David, celebrando las obras del poder de Dios, que convirtiò las nubes tempestuosas en vtil apacible lluvia: *Fulgura in pluviam fecit*: porque aquella nube de Magdalena, que antes despedia de si relampagos, y rayos de lascivia, se resuelve ya en lluvia de lagrimas de fructuosa penitencia, por beneficio de la divina misericordia. S. Agustin: *Cùm pœnitendo corrigeris, & agnoscis hoc misericordia fieri, in pluviam vertitur fulguris terror.* El modo fue, que yendo, à instancias de su Hermana Martha, à oir vn Sermon de Jesu-Christo S.N. hiriò el Divino Sol el coraçon de esta nube con los eficazes rayos de su verdad, y quedò ilustrada con su divina luz. Conociò, dize el Evangelista: *Vt cognovit.* Considerò su mal estado, dize S. Gregorio: *Consideravit quod fecit.*

Hug. Card. in 9. Genes.

Psal. 134.

Picin. lib. 2. Symb. num. 151.

Augustin. in Psal. 134. Ephr. serm. de peccat. Vin. Fer. ser. de Magdalen.

12 Què conociò? Què considerò? O quanto! Considerò que tenia à Dios enojado con sus culpas; *Cognovit.* Conociò que no tenia hora segura para morir: *Cognovit.* Conociò la severidad de el juizio que le esperava: *Cognovit.* Conociò el riesgo en que se hallava de su eterna condenacion: *Cognovit.* O almas! Este fue el dichoso principio de la conversion de Magdalena; y sin este principio de cõsideracion, què poco se asseguran muchas que parecen conversiones! Bien lo dà à entender el sucesso infausto de los dos hijos de Aaron, Nadab, y Abiu. Llegaron al Altar, y saliò de el Altar fuego que alli luego les quitò la vida, y los abrasò: *Egressus ignis à Domino, devoravit eos.* Sepamos, què delito cometieron? No fueron à ofrecer incienſos à Dios en el Altar? Es assi. Y essa ofrenda no significa la que la alma haze de si, quando se convierte à Dios? Pues què tuvo, para que no fuesse de el agrado de su Divina Magestad? El Sagrado Texto lo dize, advirtiò Nicolao de Lyra. Como llegaron? *Arreptis Nadab & Abiu thuribulis.* Arrebataron los thuribulos para llegar à ofrecer. Pues essa es la causa (dize Lyra) porque su ofrenda no fue agradable à Dios. Si llegan arrebatadamente, sin considerar lo que hazen, què mucho ofendan con lo que debian agradar? Vàn sin consideracion, y por esso con fuego ageno, con fuego profano; que no ofrecieran, si se huvieran puesto à considerar lo que hazian: por lo que fueron castigados de la divina indignacion: *Arreptis thuribulis.* Lyra: *Ex quo videtur quòd impetuosè, & sine discretione ingresserunt se.* O quantos ofrecen en sus conversiones su coraçon en fuego ageno, y profano, llevando bastardos fines en su aparente reforma, por no considerar lo que hazen, à lo que vàn, y lo que deben esperar, y temer! *Arreptis thuribulis.* Vengan à vèr à la maestra de la penitencia, que quando se convierte es con el debido conocimiento, y consideracion: *Cognovit: consideravit.*

Levit. 10.

Lyra ibi.

13 Con esta consideracion, tomò Magdalena vna resolucion valiente de empezar nueva vida, luego al punto que recibiò la luz: *Vt cognovit, attulit alabastrum.* Bolviò bolando à la Arca del mejor Noe la Paloma à gemir, y llorar su diversion, viendo, y considerando que no tenia donde sentar el pie con quietud: *Cum non invenisset ubi requiesceret pes eius, reversa est.* No hallava quietud en Dios, porque estava en su desgracia: no hallava quietud en el mundo, porque no puede este dàr lo que no tiene: no hallava quietud en las criaturas, porque se conjuran estas contra quien ofende al Criador: no hallava quietud en si misma, porque su mas

Genes. 8.

cruel

cruel verdugo era su conciencia. A la arca, à la arca, à hallar quietud, que solo se puede hallar con gemir: *Reversa est ad eum in arcam.* O què digna resolucion! Pereciò el cuerbo, porque saliendo de la arca, no tuvo resolucion para bolver, que todo era bueltas, y rebueltas, sin determinarse à entrar: *Egrediebatur, & non revertebatur.* O quantas almas se perdieron por estas veleidades de cuerbo, sin llegar à tener resolucion de paloma! Parece que oygo dezir à la Magdalena: *Flores mei fructus.* Mis flores no son flores, sino frutos, que fue lo que observò en la higuera fructuosa San Ambrosio. Los otros arboles frutales llevan flores primero, y luego llevan fruto de las flores; pero la higuera no se detiene à llevar flores, porque sus flores son desde el principio frutos: *Hæc sola ab initio germinat poma prò floribus.* No se detiene Magdalena en flores de deseos, y veleidades, porque herida de la divina luz, fueron luego sus flores frutos de resolucion: *Flores mei fructus.*

Eccle. 24.

Simil.

Amb. lib. 7. in Luca cap. 13.

14 Resuelvese à llorar, resuelvese à gemir, resuelvese à mudar de costumbres, à huir de los peligros, y ocasiones, y desde luego renuncia galas, alabastros, balsamos preciosos, adorno de sus cabellos, haziendo (como dixo Euthimio) que todos los que fueron incentivos, y instrumentos del vicio, sean desde entonces instrumentos con que servir à la virtud: *Instrumenta peccati facit instrumenta virtutis.* Què bien lo explica el caso de Moyses! Idolatrò el pueblo en aquel becerro de oro, y llegãdo Moyses à reconocer el delito, hizo quemar el becerro, hasta reducirlo à polvo: *Combusit, & contrivit usque ad pulverem.* Bien haze en quitar à los idolatras la materia de su idolatria; pero por què ha de ser por medio del fuego? No podia, como hizo Jacob, sepultar al idolo? Deshagale con los golpes, sino quiere sepultarlo. No ha de ser sino deshecho con fuego, dize Moyses: *Combusit.* Y entendiò el Lisbonense la razon. Queria Moyses destruir el fomento de la idolatria: mira que el fuego empleò en formar al becerro su actividad, y determina que el fuego emplee mejor su actividad en destruirle: *Combusit.* Aquella virtud del fuego que se empleò en el mal, essa misma, (dize Moyses) se ha de aplicar con toda eficacia al bien, para que no sirva menos al bien, que antes avia servido al mal: *Nè magis inserviat iniquitati ignis, quàm æquitati: vorax flamma quæ ministravit peccati fomentum, deleat ac extinguat peccati materiam.* No es esto lo que haze la Magdalena penitente? Todo el ardor de aquella voluntad viciosa de la gala, y profanidad que se empleò en formar el idolo de la culpa, se aplica ya à deshazer esse idolo: los cabellos que fueron redes para apartar à las almas de su centro, son ya lazos con que se liga à los pies de Jesu Christo: los ojos que fueron cisternas abiertas en que caìan los brutos, son ya fuentes de lagrimas con que laba sus pecados: toda Magdalena es ya de el partido de la gracia, si antes siguiò las vanderas de la culpa, que es nube mystica, que si antes fue obscura, y tempestuosa con el escandalo, es ya nube rorida, resuelta en lluvia de lagrimas, para exemplo de penitencia: *Lacrymis cœpit rigare pedes eius.*

Sylv. li. 6. in Evang. cap. 24. num. 96.

Exod. 32.

Greg. hom. 33. in Evang. Euth. in Luca 7.

§. IV.

MAGDALENA, NVBE BAñADA del Sol, formada Iris, pero sin dexar de llorar.

15 EA, Catolicos. Nube, que aunque fue obscura, se resuelve en lluvia apacible, y se dexa herir de los rayos del Sol, como no ha de formarse Iris, arco celestial? Ya està Magdalena formada Iris (dize el Cardenal Hugo) bañada de la gracia del Sol de Justicia Christo Jesus: *Radijs solis fuit repercussa, ideſt, gratia Dei respersa: & sic facta est arcus.* Què bien muestra los colores de arco celeste! El verde de la es-

Simil.

Hug. Car. in Gen. 3. Ascan. in Genes. 1. pa. 1600.

esperança de perseverar en el divino agrado, el blanco de la gracia, que recibiò con ventajas su penitencia; y sobre todos el color de fuego, roxo, encendido, llena de el divino amor: *Color igneus* (dixo Stephano Cantuariense) *refertur ad dilectionem.* Pero reparen, que formado el arco en la nube, quando la baña el Sol, prosigue sin dexar de llover: y de Magdalena dize el Evangelista, que al convertirse no hizo mas que empezar à llorar: *Lacrymis cœpit rigare.* Luego prosiguiò llorando? Es assi, que la nube que se forma iris, no dexa de llorar, aunque la bañe, aunque la encienda como vn fuego el Sol. Pues si Magdalena oye que que yà està perdonada: *Remittuntur tibi peccata*: si està yà encendida en fuego de el divino amor: *Dilexit multum*: arda; pero no llore. Prosigue llorando, que el llanto primero solo fue empezar à llorar: *Cœpit.* Por què llora? Por lo mismo que yà està perdonada, y llena del fuego sagrado del amor.

Stephan. ap. Tilm. in Genes. 9.

Simil.

16 En fin se diò à conocer en Egypto Joseph à sus hermanos. Despues de aquellas discretas pruebas de el arrepentimiento de su traycion, les habla con claridad: Yo soy Joseph vuestro hermano: *Ego sum Ioseph.* Aqui fue (dize la Sagrada Historia) quando llenos de terror, no acertaron à formar palabras: *Non poterant respondere, fratres, nimio terrore perterriti.* Hijos de Jacob; què os ha sucedido? aterrados? No solo estàn aterrados (dize Josepho) sino resueltos en lagrimas: *In lacrymis erant ac mœrore.* Pues por què llorais? No veis la benignidad de Joseph? No advertìs, que por mas que quiera dissimular, su ternura està explicando su amor? Llegad, y dadle muchos abraços: *Nec poterant.* No pueden, no se atreven. Por què? Temen que los castigue? No es temor (dize Prudencio) sino confusion. De què? De verse perdonados con tan singular piedad: *Agnoscum fratrem, ventaquè pudescunt.* Pues si se vèn perdonados, de què es el terror? de què la confusion? de què las lagrimas? Divinamente Josepho! Temen (dize) se confunden, lloran, no por el temor del castigo, sino por el amor de tal hermano, que los ha perdonado con tanta benignidad. Es posible (dizen) que à tan buen hermano ofendimos! que à hermano de tan gran piedad injuriamos! Lloren sin cessar nuestros ojos, tanto mas, quanto mas crece cõ la experiencia de su bondad nuestro amor: *In lacrymis erant ac mœrore, tanto maiore pœnitentia, quòd in tam bonum fratrem peccavissent.* Vease si tiene razon la amante Magdalena, quanto mas ama, para no cessar de llorar. Mas llora, quanto mas ama, conociendo la bondad de Jesu Christo, à quien ofendiò: *Lacrymis cœpit rigare pedes eius.*

Genes. 45.

Ioseph lib. 2. antiq. cap. 3.

Prud. in ditroch. Ios.

Ioseph. ibidem.

17 O si se viessen muchas conversiones como esta de Magdalena! muy otro fuera el aprovechamiento espiritual de las almas. Pero noten, que aun nò dexa la Magdalena de llorar: *Lacrymis cœpit.* Por què llora? No es nube bañada toda de el Sol? No està llena de su calor, y su luz? No està ya hecha vn arco celestial? Todo es assi; pero llora porque en esta vida mortal se halla en estado de poder perder al Sol de la gracia, y el calor, y luz de el amor. Mas advirtamos, que en este humilde temor està la suya, y nuestra mayor seguridad. Sigamos à Abraham, quando và al monte à sacrificar à su hijo. En las manos lleva, no solo el cuchillo para que muera la victima, sino el fuego en que ha de perficionar el holocausto: *Portabat in manibus ignem, & glaudium.* No reparo en que lleve el cuchillo; pero por què và embarazado con el fuego desde su casa? Era necessario para sacrificar. Es assi; pero era necessario al tiempo de sacrificar. Por què le lleva en todo el camino? Lleve recado de encender, y eche las yescas en llegando la ocasion. No harà tal el padre de los creyentes. Por què? Ay (fieles) esta diferencia entre llevar el fuego, y llevar pedernal, y yesca para encender; que en el pedernal, y yesca se lleva el fuego con seguridad; pero llevando fue-

Genes. 22.

Simil.

fuego se lleva con temor de que en el camino pueda morir. Pues aora. No es cierto, que llevando el fuego con temor, se aviva el cuydado de conservarle, y llevandole con seguridad, se pierde el cuydado, porque no se teme perder? Vease, pues, la prudencia de Abraham. No lleva pedernal que le assegure, sino fuego que se le puede apagar, para no descuydarse en todo el camino con el fuego, sino ir siempre cuydadoso, obligado de el temor: *Portabat in manibus ignem*, Conservò el fuego? Pero què preguntò? Con la seguridad pudiera perderle, y le conservò con no dexar de temer: *Ecce ignis*. Con el temor de si assegurò Magdalena el fuego de el amor, como la nube el ser iris con no dexar de llorar: *Lacrymis cœpit*.

18 Este es (Catolicos) el arco celestial que oy se pone à nuestra vista: *Vide arcum*. Esta es la portentosa muger, que oy se nos propone para espejo de penitencia: *Ecce mulier, Facta est arcus cœli, ideſt, ſpeculum Eccleſiæ*. Nube obscura fue; pero se dexò herir de el divino Sol para llorar, y formarse arco celestial bañado de el Sol. *Vide arcum: Ecce mulier*. Mirèmos este arco, no solo para alabar à Dios, no solo para celebrar su resolucion, y sus lagrimas, sino mas, y mas para imitar con resolucion su penitencia, su amor, y su temor: *Ecce mulier: vide arcum*. Veamos que solo mientras ay Sol se forma el arco, porque solo mientras dura la vida se puede formar la debida penitencia: para no dexar passar la vida sin la penitencia debida de las culpas: *Ecce*, que no ay hora segura; y no es bien que passe vna hora sin llorar, sin amar, sin temer, para assegurar en la penitencia la gracia, y assegurar con la gracia la eterna felicidad de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Hug. Car. in 9. Gen.

(?)

SERMON
LXXXVI.

DEL JUEVES SEXTO, DE LA MAGDALENA, Y tercero de esta Feria, al Señor Nuncio, en el Colegio Imperial de la Compañia de Jesus de Madrid. Año de 1689.

Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, &c.
Luc. cap. 7.

SALUTACION.

1 CVando ya se vàn acabando los Sermones de esta Quaresma, no quisiera (Catolicos) que sucedièsse à los Predicadores de esta Catolica Corte, lo que sucedia al Profeta Ezechiel en otra Corte profana. Oygamos como se lo dize el mismo Dios: *Fili hominis.* Propheta: No adviertes lo que sucede? *Filij populi tui loquuntur de te.* Sabe, que se habla en el pueblo mucho de ti. Sabe que se combidan vnos à otros, para venir à oìrte: *Dicunt vnus ad alterum: venite, & audiamus.* Sabe que vienen, que procuran tomar asiento, y que oyen con gusto tus Sermones: *Et veniunt ad te, & sedent coram te, & audiunt Sermones tuos.* Què te parece? Gloria à ti, Señor, por essa buena aplicacion que tienen à la verdad. Pues sabe, Profeta, que no hazen mas que oìr, sin llegar à la execucion: *Audiunt sermones tuos, & non faciunt eos.* Valgame Dios! tanto hablar, tanto concurrir, tanto atender, no son señas de que quierè executarèno lo son: *Non faciunt eos.* Què secreto es este, Dios mio? no vès que vàn à oìr tus Sermones, como quien solo và à gozar de vn buen rato, y oìr vna musica agradable? *Et es eis quasi carmen musicum, quod suavi dulciquè sono canitur.* Por esso es tan poco el fruto que logran de tus Sermones. Porque los oyen como musica? Si.

Ezec. 33.

2 Passa vna musica por la calle, en vna noche de verano, y vereis que sale el otro de la cama para oìrla, y aun despierta, y combida à otros, que la oygan. Todos se agradan, la alaban, la celebran. Y luego? Passò la musica, y se buelve à su cama cada vno. O, que dexaron la cama para oìr! Es verdad; pero no la dexaron por dexarla, sino por tener en la musica vn rato de recreacion. Los traxo à oìr, no el deseo de dexar el sueño para velar, sino el apetito de recrearse con aquel rato de gusto para bolver à dormir. Esto era lo que sucedia en sus Sermones à Ezequiel: *Es eis quasi carmen musicum.* Esto sucede en muchos de los que vàn à los Sermones, dize Hugo Cardenal: *Hodie multi sunt tales, qui ex curiositate vadunt ad sermones*; y esto es lo que no quisiera sucedièsse con Sermones tan repetidos, à los

Simil.

Hug. Car. in 33. Ezech.

Pre-

Predicadores de Madrid. O Christianos! Oìr como musica el Sermon, solo por gusto, por curiosidad, sin animo de dexar el sueño peligroso de los vicios! Bolverse à la misma cama, y sueño, despues de oìr el Sermon! Esta es vna de las principales causas, porque se vè con tantos Sermones tan poco fruto, y aprovechamiento en la virtud: *Non faciunt eos, quia in Canticum oris sui vertunt illos, & es eis quasi carmen musicum.*

3 No fue assi la alma dichosa, que oy nos pone delante el Evangelio: *Ecce mulier.* Es assi que se hallava en la cama de sus vicios Maria Magdalena, quando predicava Jesu Christo nuestro Señor: *Erat in Civitate peccatrix.* Es assi, que fue à oìr vn Sermon, à instancias de su hermana Marta (dize San Juan Chrisostomo) aunque llevada de sola curiosidad. Pero no oyendo como musica las palabras de el divino Predicador, sino recibiendolas como saetas penetrantes de su soberana virtud, quedò tan herida de el amor sagrado, que ni bolviò à la cama de el vicio, ni le quedò animo para bolver à dormir: *Dilexit multum.* Convirtiòse Magdalena con el Sermon. La que fue humo denegrido de pecados, es yà candela ardiente de amor, al tocar la vara de el humo la divina luz. La que fue agua fria de culpas en las hydrias de la dureza à las inspiraciones, es ya vino generoso de fervor sagrado en el vaso de piedra de su firme resolucion. Ya es vara con rectitud, la que fue serpiente venenosa en Jerusalem, yà es fuego la que fue agua, al herirle el Sol en el sacrificio que haze de sì, ya es Luna llena de virtudes, la que fue luna con menguantes de los vicios, ya se vè Aguila renovada en perfecciones la que fue envejecida en escandalosas costumbres: *Quæ erat in Civitate peccatrix: dilexit multum.*

Chrys. ser. in peccatrix, & Pharis.

Simil.

Cantic. 3. Ioan. 2. Ber. ser. 2. Dom. 2. Epifan. Exod. 4. 2. Mach. 1. Steph. ap. Tilm. ibid.

4 Este es (Catolicos) aquel dia mystico, que aunque empezò por la tarde, y noche de la culpa, se llama dia, por la luz que le ilustrò despues en la divina gracia: *Factum est vesperè, & manè dies vnus*; porque (como advirtiò Stephano Cantuariense) quando sigue à la noche de la culpa la mañana de la gracia, à conatos de vna verdadera penitencia, mira à la alma Dios como vn dia todo de gracia, olvidando, como si no huviera sido la antedente noche de la culpa: *Deus ex vesperè, & manè vnum diem reputat: non noctem mortalis peccati computat.* Este es el dia que dixo David, predica oy al dia, porque viene oy el exemplo de Magdalena convertida, alumbrando à todos con la luz de su penitencia, para que los que le imitaron en la tenebrosa noche de los vicios, sigan el exemplo admirable de su conversion: *Dies diei eructat verbum: dies Magdalenæ*, dixo Hugo Cardenal. Si, almas, à este fin nos pone delante la Iglesia esta conversion portentosa, para que valiendonos de su exemplo, hagamos desde oy implacable guerra à las culpas; porque si David triumphò de el Gigante, valiendose para armas de aquellas piedras mismas, que fueron antes tropiezos en el torrente: *Elegit sibi quinque limpidissimos lapides.* Elijamos nosotros para vencer las culpas aquellas piedras de Magdalena, que si algun tiempo fueron tropiezo, y escandalo, son ya armas limpias para derribar con su exemplo las culpas mas gigantes, puestas en las manos de el mejor David Jesu Christo. Llegùemos à tomarlas, pidiendo antes la gracia para el acierto, y el fruto. *Ave Maria, &c.*

Steph. ap. Tilm. ibid.

Pfal. 18. Hug. Car. ibid.

1. Re. 17.

(o)

(✠)o(✠)o(✠)

Ecce mulier quæ erat in Civitate peccatrix, &c. Luc.cap.7.

§. I.

LAS LAGRIMAS DE LA PENITENCIA en quien pecò, son medio para la eterna felicidad.

5 SI no huviesse otra entrada para el eterno Palacio de la gloria, que por la puerta estrechissima de la inocencia, quien fuera digno de que le admitiessen à aquel eterno Palacio? Ya veis (Catolicos) los muy pocos que fueran admitidos. Pero gracias à la infinita misericordia de Dios, q̃ abriò otra puerta para poder entrar, que es la de la verdadera penitencia. Sepan los mortales (dize San Buenaventura) que no solo dà Isaac su bendicion à Jacob, sino que tambien bendice à Esau. Es assi que diò à Jacob la bendicion primera; pero no negò à Esau la segunda. De què suerte alcançò Jacob la bendicion primera? Ofreciendo à su padre la comida de su agrado: *Paravit illa cibos sicut velle noverat patrem illius.* Genes.27. Y Esau como consiguiò la bendicion segunda? Llorando amargamente porque perdiò la primera: *Cumque eiulatu magno fleret, motus Isaac, dixit ad eum, &c.* Penetrais el secreto? Es Jacob (dize S. Buenaventura) imagen del justo, que conservò la inocencia. Es Esau imagen del pecador, que perdiò la inocencia por la culpa, y llora el averla perdido: *In Iacob innocens; in Esau pœnitens significatur.* Bona. ser. 2. Dom. 18. post Pent. El justo, que conservò à la inocẽcia, ofrece à Dios obras de su obediencia, y agrado: *Sicut velle noverat*; el pecador arrepentido ofrece lagrimas, porque perdiò la inocencia: *Cumque eiulatu magno fleret.* Pues sepan todos (dize el Seraphico Doctor) que Dios dà su bendicion, no solo à Jacob, sino à Esau; porque no solo dà su bendicion eterna à los justos que conservaron con la inocencia la gracia, sino tambien à los que lloran arrepentidos, porque perdieron la inocencia, y la gracia por la culpa: *Isti benedictionem obtinent benè plorando, sicut Esau.* Bona. ibid.

6 Esto es lo que à la letra nos muestra oy en Maria Magdalena el Evangelista. Primero la describe, como à Esau, perdida la bendicion de la inocencia, porque divertida en los mõtes de la profanidad, anduvo algun tiempo à caza de almas, y coraçones, quitandoles la mejor vida con la municion de su hermosura, galas, y trages: *In Civitate peccatrix*; pero despues llorando con amargura su perdida, y de las otras almas, se hizo digna con sus lagrimas penitentes de la bendicion segunda, alcançando el perdon de sus pecados: *Remittuntur ei peccata multa*; y exponiendola por exemplo de penitencia, para excitar en los mayores pecadores la confiança: *Ecce mulier.* Si, Catolicos, à vista de esta muger venturosa, todos debemos alentarnos à esperar el perdon de nuestras culpas, el aumento en el amor sagrado, y la bendicion eterna de la gloria; pero, *Ecce mulier*, esto ha de ser ofreciendo, como la Magdalena à los pies de Jesu Christo las dolorosas lagrimas de vna solida verdadera penitencia: *Quod sibi turpiter exhibuerat*, (S. Gregorio) *hoc iam Deo laudabiliter offerebat: lacrymis cœpit rigare pedes eius.* Greg. hom. 33. in Evang.

7 Aqui mirava mysteriosamente aquella Ley del Levitico en la presentaciõ de los infantes en el Templo. Mandava Dios que se ofreciesse vn cordero en holocausto, para medio, y señal de la purificacion de la madre: *Deferet agnum anniculum in holocaustum.* Pero notese lo que prosigue la Ley. Y si no tuviesse caudal para comprar cordero (dize Dios) lleve, y ofrezca dos tortolas, y serà admitido en el templo con essa ofrenda: *Quod si non invenerit manus eius, nec potuerit offerre agnum, sumet duos turtures.* Levit.12. Aun no lo estrecha à las tortolas, sean dos tortolas (dize) ò dos pequeñas palomitas: *Vel duos pullos columbarum.* O bendita sea tan indecible piedad, que tanto facilita la presentacion, para que el pobre como el rico no se escuse de ofrecer! Pero entremos con la Glossa morar al interior. Què es (dize)

pre-

preſentarſe los infantes en el Templo de Iſrael, ſino preſentarſe las almas en el eterno Templo de la Gloria? Què es llevar ofrenda para preſentarſe en el Templo, ſino llevar meritos las almas, para ſer admitidas en el templo de la eterna felicidad? Pues veaſe lo inefable de la miſericordia de Dios. Pudiera obligar à todas las almas à que llevaſſen por ofrenda el Cordero de la innocencia de la vida: *Deferet agnum aniculum*; pero quantas fueran las almas ricas, que pudieran ofrecer eſſa innocencia? O què pocas! Ea pues: conſuelenſe las almas pobres, de innocencia, que pueden ir à preſentarſe en el Templo. No tienen caudal para llevar Cordero de vida inmaculada? Lleven Tortolas, y Palomas gemidoras, lleven gemidos, y lagrimas penitentes: que admite el Templo de la Gloria, no ſolo à las almas ricas de vida innocente, ſino à las almas pobres de eſſa vida que ofrecen los gemidos, y lagrimas de la penitencia. Eſſo ſerà llevar Tortolas, ò Palomas, los que no pueden ofrecer Cordero: *Quod ſi non potuerit offerre agnum, ſumet duos Turtures, vel duos pullos columbarum.* La Gloſſa Moral aora: *Qui non invenit agnum, ideſt, divitias innocuæ vitæ ad lacrymas recurrat.* Bien tenemos que aprender eſta ofrenda myſterioſa en las lagrimas de Maria Magdalena en ſu converſion.

Gloſſ. Mor. in Luc. 2.

8 Pero individuemos eſtas lagrimas, para mejor aprender. Pintò Philippo Mediolanenſe, en ſymbolo de Magdalena, vn alambique pueſto al fuego, lleno de flores, que diſtilando continuas lagrimas, reſpondia à varias preguntas en diſtintos motes. Si le preguntan la cauſa de ſu llanto, reſponde, que las que fueron riſa de las flores en la primavera, ſon aora lagrimas, por pena de aquella riſa: *Ex verno riſu lacrymæ.* Veis aì (fieles) à Maria Magdalena reſuelta en lagrimas, por la verde profana alegria de la primavera de ſus vicioſos años: *Erat in Civitate peccatrix.* Si preguntan al alambique, quien le obliga à verter tan repetidas lagrimas, reſponde, que es el calor interior cõ que ſe deſecan las flores: *Calor elicit imbres.*

Simil. Picin. libr. 17. Symbol. cap. 11.

Pancier. ibi. num. 79.

Raul. ibid. num. 63.

Veis aì à Maria Magdalena llorando, en fuerça del dolor intimo que tuvo de ſus culpas: *Lacrymis cœpit rigare.* San Ambroſio: *Graves lacrymas evaporat dolor.* Si buelven à preguntar al alambique, por què no enjuga ſus lagrimas, y ceſſa de llorar, reſponde, que el fuego interior en que ſe abraſa le haze llorar ſiempre, porque nunca dexa de arder: *Semper vt occluſo ſtillat ab igne liquor.* Veis aì à Maria Magdalena, que empezò, y no acabò de llorar, porque ſe abraſava en el fuego ſagrado del amor: *Dilexit multum.* Audeno: *Ex oculo lacrymas elicit intus amor.* Segun eſto, ay en Magdalena flores que deſecar, lagrimas de dolor, y lagrimas de amor? Es aſsi. Veamoslas con diſtincion, para aprender à llorar, con el exemplo admirable de eſta muger: *Ecce mulier.*

Ambroſ. de obit. Valent. Greg. hom. 33. in Evàg. Venius. Embl. amor. fol. 188.

Audent. lib. 2. n. 208.

§. II.

EL VERDOR DE LOS DELEYTES neceſsita del alambique de la penitencia, antes de endurecerſe.

9 O Valgame Dios, y què flores de vanidad cultivò Magdalena en la tierra de ſu coraçõ, todo el tiempo de la primavera de ſus vicioſos años! Què verdor de coſtumbres! Què mal olor de eſcandalo! *In Civitate peccatrix.* En aquel tiempo, olvidada de la eternidad, de lo que debia à Dios, de ſu educacion en el templo, del exemplo de ſus hermanos, y aun de ſu honra, y de ſu fama, combidava à ſus apetitos, como los otros necios que refiere la ſabiduria, à gozar de los guſtos preſentes, ſin conſiderar los males futuros: *Venite, fruamur bonis quæ ſunt.* No ſe nos paſſe (dize) la flor del tiempo, que aora es la ocaſion de vivir en las delicias, antes que venga el otoño de la vejèz, en que todo es penalidades: *Non prætereat nos flos temporis.* Las roſas de la juventud eſtàn combidando à que formemos dellas coronas de recreo, antes que ſe marchiten con la edad, ò los achaques: *Coronemus nos roſis, antequam*

Sapient. 2.

mar-

marcescant. Los prados de las ocasiones ofrecen flores de gala, hermosura, passatiempo: lleguèmos à passearlos todos antes que se nos agosten: *Nullum pratum sit, quod non pertranseat luxuria nostra.* O Magdalena, y las que imitan à Magdalena: Reparad, hazed reflexion sobre lo mismo que dezis. Os combidais à gozar de lo presente? A no dexar se passe la flor del tiempo? A no aguardar à que se marchiten las rosas? A passear los prados antes que se agosten? Luego vuestros mismos apetitos confiessan que los gustos passan, que el tiempo buela, que las flores se marchitan, y que los prados de las delicias se agostan? O alta providencia de Dios, que puso en los mismos gustos el desengaño para aborrecer los gustos! Experimentados, dezid: no es verdad que vuestra misma experiencia os desengaña?

10 Pero oìd à la eterna verdad en pluma de Salomon: *Risus dolore miscebitur, & extrema gaudij luctus occupat.* En el vicioso (dize) se mezclarà la risa con el dolor: y el llanto ocupa los extremos de el deleyte. No os acordais, (para mejor entenderlo) de lo que escriviò en otro lugar el mismo Sabio Rey? Dixo, que los rios todos entran en el mar: *Omnia flumina intrant in mare.* Lo entendeis? Pues es la misma sentencia, dize Ricardo Victorino: porque lo mismo es dezir, que entran los rios todos en el mar, que dezir ocupa los fines de el gusto el llanto al pecador: *Quid est flumina intrare in mare, nisi omnem delectationem carnalem terminari in amaritudine? omne flumen mare intrat, quia extrema gaudij luctus occupat.* Què es vèr de la suerte que los rios corren por la tierra! Yà rien, yà callan, yà murmuran, yà se precipitan. Aqui riegan flores, alli fecundan prados, en vna parte deleytan, y en todas partes recrean con lo dulce de sus aguas; pero despues? despues? Entran al mar, y se convierte toda su dulçura en amargura intolerable. Luego aquella dulçura tuvo à la amargura por termino, por fin? Yà se vè. Pues esso es lo que dize el Divino Espiritu por Salomon. Corren muchas almas como las aguas de los rios, què divertidas! Què risueñas! Què precipitadas! Regando flores de gustos con la agua dulce del cumplimiento de sus apetitos brutos. O ciegos rios! No advertis, que quantos passos correis en los deleytes, con tantos os acercais à la amargura del mar? Bien lo experimentais, si lo quereis advertir: *Omnia flumina intrant in mare.* Ricardo: *Omnia aqua dulcis in amaram mutatur: quia oblectamentum in fastidium vertitur, & omnis delectatio carnis in amaritudine terminatur.*

11 Bien experimentava Magdalena este dèxo amargo de los deleytes; pero embriagada, ò frenetica con la passion, continuava su risa por lo que debia llorar. Sucedia en su casa lo que ponderò San Agustin en la de vn enfermo frenetico. El enfermo rie, y los suyos lloran, porque le miran reir. Rie el enfermo, porque no conoce con el frenesi su peligro; pero lloran los sanos, porque conocen que aquella risa es indicio de su mayor mal: *Ridet phreneticus, sed non est sanus: qui mentis est sanè plorat phreneticum ridentem.* Quien duda (dize San Agustin) que es mejor llorar estando sanos, que reir teniendo perdida la salud? Llorava Martha la perdicion de Magdalena, quando ella phrenetica, no solo no llorava, no solo no desecava el verdor de sus flores, y passatiempos; sino que regandolos con los concursos, con las conversaciones, con las amistades profanas, los hazia con el riego crecer, brotando nuevos pecados la viciosa raiz de su apetito, y esparciendo el mal olor de su escandalo por toda la Ciudad: *In Civitate peccatrix.* San Ambrosio: *Spargit odores suos voluptas, quia Christi odorem non habet.* De esta suerte dificultava mas cada dia Magdalena su remedio, como assi lo dificultan todos los que imitan à la pecadora Magdalena.

12 No es esto lo que leèmos en Job? *In similitudine lapidis aquæ durantur.* Como vna piedra (dize) llegan à endurecerse las aguas. Aquella blandura, aquella docilidad se endurece como piedra? Yà se vè, y se toca en el cristal; pero oy lo hemos de vèr en la piedra del ambar para nues-

Prover. 14.

Eccl. 1.

Ric. Victor. tract. 1. de stat. int. homin. c. 10.

Simil.

Simil.

Aug. ser. 9. de ver. Ap.

Amb. lib. 1. de Cain, c. 4.

Iob 38. Sanch. ibi.

Plin. libr. 37. c. 3.

nuestra erudicion. Esta piedra (dize S. Basilio) es en sus principios vn humor liquido de las plantas, vn rocìo docil de los arboles; pero con vna, y otra elada, se llega como vna piedra à endurecer: *Succinum succum stirpium esse in lapidis naturam concretum.* Conocese ser assi (dize el Santo) en que se vèn dentro de esta piedra algunas sabandijas, que recreandose en el rocìo quando estava blando, viniendo el yelo, quedaron presas sin poder salir: *Testes sunt tenuissimæ minimæque bestiolæ, quæ cum succus molliusculus esset in ipso tanquam visco adhæsissent retentæ sunt.* Desuerte, que aquel viviente que al principio quando el ambar era rocìo blando podia sin mucha dificultad librarse de su prision, perseverando en èl hasta que se forma piedra, yà no halla como poderse librar? O imagen la mas propria del deleyte, dize el Abad Ascanio! *Succinus voluptatem repræsentat.* Adviertan las almas, que las aguas del deleyte se llegan à endurecer como piedra: *In similitudinem lapidis aquæ durantur.* Què importa que al principio engañen à la alma con su blandura, si con el tiempo se vienen à endurecer? Què importa que al principio parezca facil librarse de su prision, si haziendose habito, llega la alma à no hallar medio para poderse librar? Si se endurece el ambar, pobre del viviente que coge, porq̃ no le dexa salir! El Abad Ascanio: *Succinus voluptatem repræsentat: hæc si in habitum feratur vitiorum, induratur adeò, vt anima quæ iam ipsa delectatione dum congelabatur irretita erat, consepta postmodum atque concluſa remaneat.* O Magdalena! O almas las que le seguis enredadas en el ambar de los deleytes! Quando os librareis de essa prision, si repetis las eladas de las culpas, con que se endurece la red? quando se secaràn las viciosas flores de vuestros passatiempos peligrosos, si los hazeis crecer, aumentando su verdor, con no dexar de regar? Pobre Magdalena, si continuara el riego de su viciosa raiz!

Ambro. lib. 3. Hexam. c. 15. Basil. homil. 5. in Hexam.

Simil.

Basil. & Ambro. ibi.

Ascan. in Gen. 1. pag. 1592.

Ibidem.

In Civitate peccatrix.

§. III.

EL VERDOR DE LAS FLORES DE los deleytes se ha de desecar en el alambique del dolor.

13 PEro, ò venturosissima muger! Reparad en ella, dize el Evangelista: *Ecce mulier.* Es assi, que algun tiempo cultivò flores, regò su verdor, haziendole crecer: *Erat in Civitate peccatrix*; pero yà deseca el verdor, distilando por los ojos la humedad: *Lacrymis cœpit rigare.* Què fue esto? que entrando en el alambique de la penitencia de sus culpas, llora para desecarla, à fuerça de vn intensissimo dolor: *Graves lacrymas evaporat dolor*, que dezia San Ambrosio. Pero como fue? Oyò el Sermon de Jesu-Christo Señor nuestro: recibiò luz para conocer su perdicion: *Vt cognovit.* Conociò lo fragil de su vida, lo inconstante de sus gustos, el daño de su mal exemplo, el dèxo amargo de sus deleytes, el incomparable riesgo de continuar aquel modo de vivir: y llevada de su conocimiento, y cõsideracion, buscò à Jesu-Christo Señor nuestro, para arrojarse à sus pies: *Secus pedes eius.* Alli fue donde empezò à distilar por los ojos su coraçon: *Lacrymis cœpit.* Pero repareſe que dize el Evangelista, que puesta à los pies de Jesu Christo, los empezò con sus lagrimas à regar: *Lacrymis cœpit rigare pedes eius.* A regar? Si. Què lenguage es este? Fue (fieles) explicar la piedad de Dios con la Magdalena, y la correspondencia de esta dichosa muger à la piedad de Dios.

14 Vamos por luz para entenderlo, à David: *Et erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.* Serà (dize) como vn arbol, plantado junto à las corrientes de las aguas, que darà su fruto à su tiempo. Habla el Profeta (dizen San Gregorio, y S. Agustin) de Jesu-Christo S. N. que es arbol de la vida, plantado junto à las corrientes de los pecadores: *Secus decursus aquarum* (escrivia San

Psalm. 1.

Gregor. lib. 19. Moral. cap. 27.

San Aguſtin) *ſecundum populum peccata: quia, & aquæ populi interpretantur.* Pero como puede ſer? Jeſu-Chriſto Arbol, y los pecadores aguas? No ſon las aguas las que riegan, y fecundan al arbol, que neceſsita de ſu riego para vivir? Pues quando neceſsitò de los pecadores Jeſu-Chriſto N.S. que à ninguna criatura ha meneſter? O, que tiene mas myſterio, dize San Aguſtin! Veaſe con cuìdado el arbol junto à las corrientes. Eſtas le riegan: es aſsi; pero le riegan, porque las atrae la raìz del arbol para regar: pues à no atraerlas, profiguieran haſta el mar, porque por sì no dexàran de correr. Le riegan: es verdad; pero no ſon todas las aguas de las corriéntes las que riegan: ſino las que ſe dexaron atraer de la raìz. Luego en el arbol junto à las corrientes ſe vè, no ſolo la atraccion que haze ſu raiz de aquellas aguas que no dexa correr haſta precipitarſe en el mar; ſino la docilidad de aquellas aguas para detener ſu curſo, y ſu precipicio, dexandoſe atraer. Es evidente.

Auguſt. in Pſalm. 1. Apocal. 17.

Simil.

15 Pues con eſto ſe entenderà la myſterioſa comparacion. Què dize David? Que Jeſu-Chriſto N.Señor es Arbol: *Tanquam lignum*; pero veaſe (dize) que no es arbol junto al eſtanque, laguna, ò balſa de aguas, ſino junto à las corrientes: *Secus decurſus aquarum*: porque junto à los pecadores que corren por sì al mar de la eterna perdicion, atrae ſu piedad a vnos, aunque llama à todos, ſin dexarlos correr, y precipitar; pero atrae à los que ſe dexan atraer, y los vne à sì, para que con ſu gracia lleven fruto de ſu obediencia, y amor. Divinamente San Aguſtin: *Lignum, id eſt, Dominus noſter, de aquis decurrentibus, ideſt, populis peccatoribus* (aora) *trahens eos in radice diſciplinæ ſuæ, fructum dabit.* O, que las aguas riegan al arbol! Es aſsi; pero eſſo explica, que ellas ſe dexaron atraer, y que el arbol las atraxo para regar. Diga San Lucas que Magdalena regò los pies de Jeſu-Chriſto N.Señor: *Lacrymis cœpit rigare pedes eius*: para que ſe conozca la piedad del Señor en atraerla à sì, ſin dexarla correr al precipicio del mar de ſu eterna perdicion: y ſe vea la correſpondencia de Magdalena en dexarſe atraer de la Divina Piedad. Riega Magdalena los pies, no porque los pies neceſsiten del riego de Magdalena; ſino porque ſe conozca la piedad de aquella raìz en atraer à sì aquellas aguas, y la docilidad libre de aquellas aguas en dexarſe atraer de aquella raìz: *Cœpit regare pedes eius.* O virtud portentoſa del arbol para atraer! O reſolucion admirable de las aguas en dexarſe atraer, ſin correr mas! yà no corre Magdalena al mar de la perdicion: yà no riega flores de paſſatiempos; ſino los deſeca llorosa, y penitente, vniendoſe al arbol de la vida Jeſu-Chriſto, para poder con ſu divina virtud fructificar: *Lacrymis cœpit rigare pedes eius.*

Auguſtin. in Pſalm. 1.

16 Repareſe mas en eſte riego de Magdalena en ſu converſion. Què riega? Los pies de Jeſu-Chriſto, dize el Evangeliſta: *Pedes eius.* No ſolo los riega con ſus lagrimas, ſino los enjuga con ſus cabellos, los beſa reverente, los vnge obſequioſa. A qual de los pies? A ambos, dize S. Lucas: *Pedes eius*; no à vno ſin otro, dize el Cardenal Damiano: que ſiendo aquellos pies ſymbolo de la Divina Juſticia, y de la Divina Miſericordia, ambos riega, ambos beſa, y obſequia la Magdalena penitente: porque ſu dolor la puſo entre la eſperança en la miſericordia, y el temor de la juſticia, para no ſer temeraria en eſperar ſin temer, ni ſer puſilanime en temer ſin eſperar, que es lo que pide el verdadero dolor: *Pedes eius.* El Cardenal: *Quorum alterum ſine altero obſculari, vel temeraria ſecuritas eſt, vel deſperatio fugienda.* No os acordais (fieles) de aquellas tixeras de deſpavilar, que mandò Dios huvieſſe para el candelero de el Tabernaculo con las ſiete luzes? De oro puriſsimo ordena que ayan de ſer: *Emunctoria quoque..fiant de auro puriſsimo.* Eſtas ſervian de cortar à las luzes aquellas paveſas, que las impiden ſubir; y por eſſo ſon ſymbolo de la penitencia, que corta en las almas las paveſas de las culpas, que las impiden ſubir à ſu centro Dios. Pero noteſe bien como las cortan. Las deſpaviladeras yà veis ſe componen de dos fi-

Dam. ſer. de Magd.

Exod. 25. Abul. ibi. q. 32.

Simil.

los

los distintos para cortar; pero no cortan, sino juntandose vno con otro los dos filos. No es assi? Pues conoced (dize Raphael Aquilino) los dos filos que han de tener las despaviladeras del alma, para cortar bien las pavesas de las culpas, que vno es el amor, y otro el temor: vno el amor confiado, y otro el temor reverente: *Emunctores candelabri sunt, amor, & timor.* Luego no cortaràn bien si no se juntan vno, y otro filo? Luego han de ir à vna el amor confiado, y el reverente temor para cortar? O Maestra del verdadero dolor! Temerosa, pero confiada: confiada, pero temerosa llega Magdalena para assegurar con su penitencia el perdon, enseñandonos à los pies de Jesu-Christo à confiar, y temer: *Pedes eius.*

Aquilin. tract. 2.

17 Aun mas. Què haze à los pies de Jesu-Christo esta dichosa penitente? Los riega, los enjuga con sus cabellos: *Lacrymis cœpit rigare.* Què fue esto, sino ligarse, atarse, y atar sus pensamientos, y deseos à aquellos divinos pies, para hazer firme, y fructuosa su penitencia? O almas! Vn llorar las culpas sin firmeza en el llorar, vn proponer sin tener constante resolucion, es regar los pies del Señor con lagrimas; pero no es atar los cabellos de los afectos à aquellos divinos pies: y sin atarlos, què precipicios no se deben temer de la propria fragilidad? Aprendamos de la Magdalena à llorar, que yà el Divino Espiritu describe en los Cantares sus lagrimas, para que podamos aprender: *Oculi tui sicut piscinæ in Hesebon.* Son tus ojos (dize) como las piscinas de la Ciudad de Hesebon. Ojos como piscinas? Si. Es porque estàn llenos de las aguas de las lagrimas por las culpas? Pues por què no los compara à los torrentes; que assi llamò Geremias las lagrimas de su pueblo? *Deduc quasi torrentem lacrymas.* Es porque las aguas del torrente vàn por la tierra, y las de la piscina, ò cisterna vienen del Cielo, para mostrar que lloran los ojos, y se llenan de lagrimas, por impulso del Cielo, y no por motivos de la tierra? Pero no: que tambien vienen del Cielo las aguas del torrente. Otra es la diferencia, dize Galfrido. El torrente tiene aguas, pero de passo, que se le acaban presto; pero la piscina conserva, y retiene las aguas que recibiò. No son torrentes, sino piscinas, ò cisternas llenas de lagrimas, los ojos de Magdalena: *Oculi tui sicut piscinæ*; porque sus lagrimas no fueron aguas de passo, sino permanentes: no aguas temporales de vn dia solo, sino aguas constantes, llorando con firmeza hasta morir: *Oculi tui sicut piscinæ.* Veis como enseña à desecar flores, à confiar, à temer, à llorar como se debe llorar, con la fuerça del verdadero dolor? Llore assi quien desea fructuosamente llorar: *Lacrymis cœpit rigare.*

Cantic. 7.

Thren. 2.

Galf. apud Tilm. in Prov. 5. Simil.

§. IV.

EL VERDOR DE LOS DELEYTES passa por el alambique de la penitencia à las lagrimas de amor.

18 AVn està llorando el alambique; que lo que llorò Magdalena en su conversion (dize S. Lucas) solo fue vn empezar à llorar: *Lacrymis cœpit rigare pedes eius.* Empezò el alambique à llorar, con el primer calor; pero aumentandose el fuego, le obliga à continuar el llanto despues: *Occluso stillat ab igne liquor.* El dolor de sus culpas hizo que Magdalena distilasse el coraçon por los ojos; pero esto solo fue empezar: *Cœpit*; y prosigue llorando, porque se abrasa en el fuego del Divino Amor: *Dilexit multum.* Buenas son las lagrimas que el dolor obliga à verter; pero estas lagrimas que son hijas del amor, (ò almas!) estas son lagrimas nobles, de las que mas deseo que aprendamos à llorar. Repitiò Magdalena en este llanto amoroso aquella maravilla que se descubriò despues de la captividad de Israel. Quando fueron captivos, ocultaron los Sacerdotes el fuego Sagrado que ardia perpetuo en el Altar, porque no viniesse à manos de los Idolatras; pero buscandole despues de la captividad, de orden de Nehemias, dize el Texto Sagrado, que no hallaron fuego,

Simil.

1. Mach. 1. go, sino agua: *Non invenerunt ignem, sed aquam crassam.* No es rara transformacion? Agua, del fuego? Si, dize el Cardenal Damiano: esso sucede quando de el fuego sagrado del divino amor, nacen lagrimas ardientes, indices del ardor amoroso en que se abrasa el coraçon: *Ignis in aquam vertitur, quia ex igne divini amoris lacrymarum compunctio generatur.* Pero en què se conociò que esta agua era hija de aquel fuego? Yà lo advierte el Texto Sagrado. En que se encendiò en fuego, rociando el sacrificio con esta agua: *Accensus est ignis magnus.* Agua que se enciende clarò està que es agua ardiente, distilada del alambique à fuerça de fuego.

Dam. opusc. 63. c. 13.

19 Llora (fieles) la Magdalena de amante, llora de ardiente, obligada de el fuego de el amor. Pero por què llora? por obligada? por agradecida? Son lagrimas de devocion? de ternura? de ansia? Caso raro! Son lagrimas de temor. Pues si tanto ama: què teme? No echa fuera al temor la caridad? al temor servil echa fuera, no al temor casto, dize San Agustin: que este (como David dixo) permanece siempre con el amor: *Timor Domini castus permanens in sæculum sæculi.* Teme la adultera que su marido venga: y teme que venga tambien la esposa casta; pero por què? la adultera teme morir, la casta teme desagradar: la adultera teme el castigo de su traycion, la casta teme por lo que ama à su marido., si le ha de perder; y este temor casto no sale, sino le mantiene el verdadero amor: *Foras mittis timorem.* San Agustin: *Non illum quo timet anima nè amittat ipsam gratiam; quo timet nè Deus eam deserat: hic timor castus est non eum charitas ejicit; sed asciscit.* Esto llora, esto teme la Magdalena quando mas amante; y la alma que quisiere conocer quanto ama à Dios, vea quanto tiene de este casto, y noble temor.

1. Ioann. 4. Psalm. 18. iuxt. Aug. Aug. tract. 85 in Ioan. Simil. August. ser. 213. & seq. de temp. Aug. epist. 120. & 144

20 Lleguemos, que combidados somos todos (dize S. Bernardo) à las bodas mysticas de Chana de Galilea. Pero el vino les ha faltado: *Vinum non habent.* Pues llenen de agua las hydrias, dize Jesu-Christo: *Implete hydrias aqua.* Señor; què han de hazer con la agua, si lo que les falta es el vino? para tener vino, han de llenar de agua las hydrias: porque para tener vino de amor (dize S. Bernardo) han de llenarse de temor los coraçones: *Spiritu timoris non tàm vasa, quàm corda replete: quia vt ad charitatem perveniunt, imittandi sunt à timore.* Sea assi, que tengan temor las almas para empezar; pero si yà, faltandoles el vino del amor mundano, y terreno, desean el vino del sagrado amor: què han de temer? Todo lo que desean amar. No reparais en las hydrias de las bodas del amor? Tenian (dize S. Juan) sus distintas medidas: porque en vnas cabia como dos, y en otras como tres: *Capientes singulæ metretas binas, vel ternas.* Ay menudencia tal? A què conduce esta distinta medida? No es menudencia, sino mysterio, dize San Bernardo: porque segun la medida del temor de la alma, assi es mas, ò menos el lleno del amor. Notense las distintas medidas en el temer: *Metretas binas, vel ternas.* Teme como vno la alma que teme su eterna condenacion; y esta recibe amor como vno. Teme como dos la alma que teme perder la eterna felicidad; y esta recibe amor como dos. Pero recibe amor mas crecido, como tres, la que teme el desamparo de Dios, la que teme ofender, y teme desagradar. S. Bernardo: *Primus timor est, nè cruciemur in gehenna: secundus, nè excluſi à visione Dei privemur gloria: tertius repletanimam omni solicitudine timidam, nè fortè deseratur à gratia.* Luego segun la medida de este temor noble, se vè en la alma la medida de el amor? O Magdalena! Alma, llora, teme ofender; que no teme tanto ofender, quien no sabe como tu fino coraçon amar. Distilen tus ojos lagrimas, que bien se conoce ser hijas del fuego de el amor: *Dilexit multum.*

Bernar. ser. Dominic. 1. post octav. Epiph. Ioann. 2. Bernar. vbi supr.

21 Vltimamente. Llora el alambique, y llorando muestra en sus lagrimas que salen à lo publico, el ardor con que se abrasa dentro: *Imbribus incendia prodit,* dixo el P. Iuglar. Què symbolo tan proprio de la amante Magdalena! Llora quando và à casa del Pharisèo: llora à los

Iuglar. in symbol. victor.

pies

pies del Señor quando la muerte de su hermano Lazaro: llora quando no halla el cuerpo de su Mageſtad en el ſepulcro, que como ſe abraſava en dolor, y amor, que es todo fuego, ſalia à fuera ſin avergonçarſe el ardor: *Diſcite quo dolore* (amore) *ardet* (dixo S. Gregorio) *quæ flere, & inter epulas non erubeſcit.* Eſto ſe viò myſterioſamente en el ſuceſſo de Raab. Recibiò en ſu caſa à los Exploradores que embiò Joſuè à Jericò, y al deſpedirle le encargan ponga en la ventana vn cordon roxo, que ſirva de ſeña para no ofender ſu caſa, quando dèn el aſſalto à la Ciudad los Soldados de Joſuè: *Si ingredientibus nobis terram, ſignum fuerit funiculus iſte cæcineus, & ligaveris eum in feneſtra.* Executòlo aſsi? Luego al punto: *Appendit funiculum coccineum in feneſtra.* Pues no baſtàra que tuviera la ſeñal, y la manifeſtaſſe en llegando la ocaſion? Para què ha de eſtar en la ventana? Es para que no ſe olvide? No, ſino para que conſte à todo el exercito que es Raab del vando de Joſue: *Appendit funiculum in feneſtra.* Entremos al interior. Què es recibir los Exploradores (dize S. Antonio de Padua, ſino admitir las inſpiraciones, y obedecerlas? *Suſcipit nuncios, ideſt, inſpirationes.* Què es tener el cordon roxo, ſino tener amor, cõ que ſe liga la alma à la obediencia de Joſuè, ò Jeſus? *Intelligitur amor, quo ligantur mentes, & animæ.* Pues ſepa la alma, que el verdadero amor no ſe debe eſconder, ſi no poner en la ventana del publico, para que en las obras conſte à todos, que no admite, ni ha de admitir coſa contraria à Jeſu Chriſto, y ſu amor: *In feneſtra.* Conſte à todos, que ſin verguença ſirve, que ſin empacho ama, y que publicamente profeſſa ſer del vando del verdadero Joſuè: *Hic funis* (concluye San Antonio) *non debet in domo teneri, nec celari: ſed appendi foris, quia debet oſtendi oculis.*

Greg. ho. 33. in Evang.

Joſue 2.

Padua in ſer. 6. in Paſſion.

Ibidem.

22 O què bien enſeña la Magdalena amante la practica de el verdadero amor! O Catolicos! què quereis os diga de vn amor de Dios que ſe eſconde? de vna devocion que ſe recata? de vn dolor de pecados que ſe oculta? de vna caridad que ſe averguença? de vn zelo de la honra de Dios que ſe diſsimula? Què he de dezir, ſino que, ò teme ſer cogido en la inconſequencia, ò que le falta la verdad? No, no: *In feneſtra*: conſte à todos (dize la Magdalena amante) que el verdadero amor en que me abraſo no ſe eſconde, no ſe recata, no ſe oculta, no ſe averguença, no ſe diſsimula, ſino que ſale con reſolucion à lo publico, en lagrimas, en obras, en palabras, en trage, en converſacion, en todo; porque reſuelta à amar haſta morir, quiero que ſe vea con verdad, ſin inconſequencia mi amor: *Nemo mihi moleſtus ſit*, no me moleſte el demonio, con ſus aſtucias; no el mundo, con ſus engaños; no la carne, con ſus apetitos; ſepan mi firme reſolucion, para no moleſtarme en quererme conquiſtar: *Nemo mihi moleſtus ſit.* O aprendamos (fieles) de eſta maravilloſa muger à conocer las flores, y verdor de nueſtra vida paſſada! Aprendamos à deſecar las flores, conociendo lo inconſtante, y amargo de los deleytes, ſin regarlas con las ocaſiones en que crecen, y mas ſe dificulta la converſion. Deſtilen nueſtros coraçones lagrimas de dolor de la mal gaſtada vida, dexandonos atraer de la divina bondad, confiados, y temeroſos, llorando ſin ceſſar haſta morir. Ardan nueſtros coraçones en el divino amor, que no podrà contenerſe ſin llorar temeroſa la alma por ſu flaqueza, llorando ſin empacho en fuerça de ſu Chriſtiana reſolucion de amar, y de obedecer. Eſto enſeña la Magdalena eſte dia: delante nos và guiando con ſu exemplo: ſigamosle por las huellas de ſu penitencia haſta vna muerte dichoſa en la divina gracia, que llegarèmos à acompañarla en la felicidad eterna de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Galat. 6.

(✠) o (✠) o (✠)

SERMON
LXXXVII.

DEL JVEVES SEXTO, DE LA CONVERSION DE LA Magdalena, y quarto de esta Feria, en el Convento de Madres Capuchinas de Granada. Año de 1681.

Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, &c. Ex Evang. Lect. Luc. cap. 7.

SALVTACION.

Similes. 1 DEsgraciada puede llamarse vna fuente, que combidando à todos con lo cristalino de sus aguas, no ay quien llegue à gozar de sus cristales. Desgraciado se puede dezir que nace aquel Sol, que llamando con los golpes de sus rayos à las ventanas, y puertas de vna Ciudad, no ay quien abra las puertas, y ventanas, para receibir sus luzes, y su calor. O desgraciado Dios, y Señor mio! Fuente de piedades te confiessa la Fè de los Catolicos. Sol te adora con luzes, y rayos benignissimos de clemencia; pero quien llega sediento à beber de tus piedades? quien abre las puertas à las luzes, y calor de tu misericordia? Desgraciada fuente, y desgraciado Sol.

Isai. 59. 2 Què mysterioso Isaìas! *Et vidit Dominus, & malum apparuit in oculis eius.* Viò Dios N. S. y le diò en rostro tanto mal como avia en su pueblo favorecido. *Alap. ibi.* Mas: *Et vidit quia non erat vir.* Mirò por vna, y otra parte, y no hallò varon alguno, porque los tenia el vicio afeminados. Aora lo mysterioso: *Et aporiatus est, quia non est qui occurrat.* Se congoxò Dios (dize el Profeta) al vèr que no avia quien le salieſſe al encuentro. Esso es, *aporiatus*, dize el doctissimo Alapide. Pero como es esto? Congoxado Dios? Quiso el Profeta mostrar (dize S. Geronimo) el sentimiẽto que ocasionavan à Dios, porque aviendo tantos que cõ sus culpas le obligavan à desembaynar la espada de los rigores, no avia vno que con espiritu varonil le detuviesse con sus oraciones el braço: *Et aporiatus est, quia non est qui occurrat.* Pero el Ven. Padre Gaspar Sanchez dize, que solo significa el *aporiatus* cengoxarse, estàr perplexo, y sentido, sino estàr pobre: *Et aporiatus est.* Se empobreciò Dios (dize Isaìas) al vèr que no avia quien le salieſſe al camino: *Quia non est qui occurrat.* Aveis oìdo (fieles) lenguage semejante? Dios pobre? El Rey de Reyes, y Señor de Señores con pobreça? El Apostol no da à conocer à su Magestad por rico en misericordias: *Deus, qui dives est in misericordia?* Como le llama pobre Isaìas? *Et aporiatus est.* Como nos le propone pobre, y congoxado? *Et aporiatus est.*

Ieron. ibi. *Sanch. ibi. n. suo 59.* *Ephes. 2. D. Thom. ibi. lect. 2.*

3 A vèr si otro lugar de Jeremias nos dà luz para entẽder el mysterio. Introduce à Jesu Christo N. S. (en sentir de S. Geronimo) lamentandose à su purissima Madre con estas sentidissimas palabras:

Væ

Væ mihi mater mea! quare genuisti me? Ay de mi! madre mia. Por què, ò para què me concebiste? para què, Señor? Para gloria de vuestro Eterno Padre. Para què? Para la salud del mundo. Para què? Para terror del infierno. Como os lamentais, Señor? Oìd, que ya dà la causa: *Non fœneravi, nec fœneravit mihi quisquam.* Me lamento (dize) porque ni los hombres comerciaron conmigo, ni dieron lugar à que comerciara yo con ellos. Ea, que ya entiendo à los Profetas. Vereis à vn mercader poderoso, que hizo vn empleo grande de todo su caudal en vna mercaderia preciosa, en vnas joyas, y telas riquissimas, que sale pensativo à la plaça. Alli se passea, lleno de congoxas, dudas, desmayos. Preguntadle, què le aflige. Amigo: què es lo que tiene? Què no he de tener (dize) estando tan pobre? No os parece que se burla? Pobre, y tiene vn almacen riquissimo, que vale cien mil ducados? Como es posible? El responderà. Què importa (dize) que tenga tantas, y tan ricas telas en el almacen, si no ay quien llegue à comprarlas? No ay quien diga, què teneis ai? Està el comercio parado, y por esso como pobre me lamento. O què bien dize Isaìas! Mira à Dios riquissimo en misericordias; pero mira que no ay quien llegue à gastarlas; y por esso dize que su Magestad està pobre: *Et aporiatus est, quia non est qui occurrat*; porque entonces (dize San Juan Chrisostomo) enriqueze Dios, quando vsa con el pecador arrepentido de su misericordia: *Deus tunc maximè ditescit, cum scelerum gratiam facit.* Muy bien dize Jeremias, que se lamenta Jesu Christo por la falta de comercio con las almas: *Væ mihi, mater mea*: porque aviendo nacido para su salud eterna (dize S. Geronimo) le falta su ganancia, que la tiene puesta en que consigan su salud: *Salus enim creaturæ lucrum est Creatoris.* Es verdad lo que dize el Apostol, que es la misericordia la riqueza de nuestro Dios: *Qui dives est in misericordia*; pero ya dixo en otra parte, que entonces la tiene por riqueza, quando ay quien se la llegue à pedir: *Dives in omnes qui invocant illum*: mas

Jere. 13. *Jeron. ibi.*

Simil.

Chrys. lib. 3. parab. cap. 100.

Jeron. in Jere. 13.

Ephes. 2.

Rom. 10.

sino ay quien llegue à gastar essa misericordia, se muestra Dios congoxado con essa riqueza pobre: *Væ mihi: quia non est qui occurrat.*

4 O almas Catolicas, què pobre tenemos à nuestro Dios, porque no tiene gasto el caudal inmenso de sus piedades! Pero, ò Mercader divino! Consolaos, Señor, què oy ay quien con sed de vuestra divina gracia llegue à la fuente de vuestra infinita clemencia: oy ay quien abra las puertas, y ventanas à la luz, y calor de vuestra inefable piedad: oy ay quien llegue à gastar cõ ansias la riqueza de vuestras misericordias. Si os lamentabais por el Profeta de que no avia varon: *Quia non erat vir*; oy teneis vna muger, que vale por muchos varones: *Ecce mulier.* Vna muger ay, que si fue el escandalo de Jerusalem con sus culpas: *In Civitate peccatrix*: es ya el exemplo de todo el mundo con su conversion: *Ecce mulier.* Mirad, Dios mio, à esta muger, que viene à hazer empleo en vuestras joyas, con moneda de humildad, de confusion propria, y lagrimas: *Stans retro, lacrymis cæpit rigare.* Sossegaos, Redemptor mio, que ay oy vna Maria Magdalena, que renunciando el vil precio de los adornos del mundo, viene à comprar la riquissima tela de vuestra gracia, y amor, con que adornarse: *Ecce mulier.* O fieles! Hallò Magdalena el tesoro que buscava, encontrò con el divino Mercader, que quedò riquissimo por averla enriquecido; y es ya, no la Magdalena pecadora, sino Santa Maria Magdalena, la amante fina de Dios: *Dilexit multum.* Miradla tambien vosotros: *Ecce mulier*, para imitar su conversion prodigiosa, su penitencia admirable, y su finissimo amor; pero solicitèmos antes, para acertar à verla, la divina gracia, por medio de otra MARIA, la siempre purissima, y tesorera mayor de la divina misericordia. Digamos con San Gabriel: *Ave Maria, &c.*

Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, &c. Ex Evang. Lect. Luc. cap. 7.

§. I.

LABRA DIOS EN LA MAGDALENA papel en que lean los pecadores la perfecta penitencia.

5 GRande atencion pide oy el Evangelista S. Lucas, para vèr à esta muger prodigiosa: *Ecce mulier.* Mirad (dize) reparad, y considerad lo que fue antes: *Quæ erat*, para mejor considerar lo que es aora: *Ecce mulier.* Fue antes vna cepa de invierno, despojada de frutos de virtud, y aun desnuda de las hojas del recato: *Erat in Civitate peccatrix*; pero es aora en la viña de Dios frondosa vid de otoño, con hojas de exemplos admirables, y cõ abundantes frutos del divino amor: *Dilexit multum.* Fue antes yerva inutil, en que hallavan pasto para su apetito los brutos pecadores: *In Civitate peccatrix*; pero es aora Farol, para acertar el camino de la gloria; porque se hizo vidro transparente de aquella yerva, en el ardentissimo horno del amor divino: *Dilexit multum.* Fue antes vn hierro frio, feo, y sin luz, en que tropezavan las almas: *Erat in Civitate peccatrix*; pero està aora transformado en divino fuego, porque se entrò con valentìa en la fragua del amor sagrado: *Dilexit multum.* Ea, pues, *Ecce*, atended, almas, à estos estados de Maria Magdalena, para imitar su conversion prodigiosa: *Ecce*, reparad, considerad, y leed con cuydado, que ay bien que leer en esta conversion: *Ecce mulier.*

Similes.

6 Dènos luz para poder leer el Profeta Jeremias. Llama Dios al Profeta en vna ocasion, y le manda comprar vn ceñidor, ò cingulo, con advertencia de que ha de ser de lino: *Vade, & posside tibi lumbare lineum.* Llamale segunda vez, y le ordena, que lleve el cingulo al rio Eufrates, y le oculte en el agua debaxo de vna piedra: *Vade ad Eufratem, & absconde ibi illud in foramine petræ.* Passan luego muchissimos dias: *Post dies plurimos*, y le manda que vaya por el cingulo al rio. Và el Profeta, levanta la piedra, quiere sacar el cingulo, y se le iba quedando à pedazos en el agua, porque se avia podrido, y corrompido: *Et ecce* (notese el *ecce*) *computruerat lumbare.* Ea, Jeremias, ciñete con esse cingulo. No tiene virtud para esso. Pues corta de èl vnas vendas para las heridas. Ni para esso està capàz. Siquiera haz de èl vnas torcidas para la luz. Què he de hazer (dize) que està tan corrompido, que no està de provecho para cosa alguna? *Computruerat lumbare, ita vt nulli vsui aptum esset.* O miserable cingulo! para nada? Sin remedio en la ribera, esperando que venga vna creciente, que te lleve à sepultar en el mar? Ea, que si ay remedio. No aveis visto (fieles) de la suerte que el otro anda buscando trapos viejos por essa calles, por essas riberas, y aun por los muladares mas asqueroso? Amigo, què buscas? què pretendes? Para què pueden servir essos trapos rotos, corrompidos, inmundos? Para què? Venìos (dize) conmigo. Sigamosle. Sale por la puerta de la Ciudad, se encamina al rio, llega àzia vna casa. Amigo, adonde nos llevas? Al ingenio del papel. Alli vereis que arroja los trapos corrompidos en aquel suelo. Yà los hazen pedazos. yà los echan en la pila: yà los laban con el agua: yà los batanan con los mazos: yà se forma vna pasta blanquissima, y de ella vn papel finissimo, para escrivir, imprimir, y que lean todos en èl materias de importancia. Què es esto? de trapos viejos, y corrompidos, como el cingulo de Jeremias? Si, fieles; pero fue porque se dexaron moler, labar, labrar, y formar.

Simil.

Ier. 13. Corn. ibid.

7 O imagen la mas propria de Maria Magdalena en todos sus estados, de pecadora, de penitente, y de Santa! En el estado de pecadora fue cingulo corrompido: en el estado de penitente fue pasta labrada: en el ingenio del papel: y en el estado de santa es papel finissimo, en que todos pueden leer las ma-

ra-

ravillas de la divina misericordia: *Ecce mulier.* Empezemos yà.

§. II.

CORROMPIOSE EL CINGVLO DE LA pureza con el descuydo, y la adulacion.

8 NAciò Maria Magdalena Noble, rica, Señora (no es lo mas esto) Formòla Dios N.S. Cingulo de lino, beneficiado con las labores de la buena educaciõ de sus padres, porque la criaron en lo retirado del templo, texiendola cingulo de pureza, cingulo de virginidad, y constancia: *Lumbare lineum.* Pues como pecadora? *Peccatrix.* O Catolicos! Saliò al rio Eufrates saliò passo à passo à las aguas de la vanidad, de la gala, del deseo, y complacencia de verse celebrada: *Vade ad Eufratem:* saliò poco à poco à las corrientes de la conversacion, y peligros: y de aqui le vino tanta corrupcion de pecados: *Ecce computruerat lumbare: Ecce peccatrix.*

Cornel. in Luc. 7. Pisc. ho. in hac fer.

Vide hic serm. 70. à num. 7.

9 Què bien pedia David à Dios! *Custodi me, vt pupillam oculi.* Guardame, Señor (dezia) como à las niñas de los ojos. Què deseas, Santo Rey? no caer en los despeñaderos de la culpa? Pues pide q̃ te libre Dios del precipicio: *Pedes meos à lapsu.* Pide que te guarde la boca del veneno del pecado: *Pone Domine custodiam ori meo*; pero como las niñas de los ojos? Si, dize S. Ambrosio: pide David muy biẽ, porq̃ no solo desea no caer, sino estàr mas lexos de la caìda, y su peligro. Para no morir con veneno bastarà guardar la boca de tomarle: para no caer, bastarà guardar los pies del despeñadero; pero què, sino se guardan los ojos? Cae polvo en ellos, entra la paja; y aunque sea vna paja, y vn polvo leve, siendo en los ojos, de tal suerte los turban, y aun los ciegan, que ni saben librar del precipicio à los pies, ni distinguir el plato en que està el veneno. Ea, que dize muy bien David, guardame, Señor, como à los ojos: *Vt pupillam oculi*, que guardandome de lo leve del polvo, y de la paja, estarè libre de el veneno, y precipicio. O almas, y què verdad! Leve parece el polvo de los concursos; pero creed que ciega. Ligera parece la paja de las conversaciones menos modestas; pero sabed q̃ haze cerrar los ojos à los peligros. Pues vnos ojos ciegos, ò cerrados, en què pararàn sino en despeñaderos de culpas? *Innocentia, & integritas levi sorde aspersa violatur* (dixo S. Ambrosio) *& ideò perspiciendum est, ne quis eam pulvis erroris oblimet, aut vlla vexet festuca peccati.* Cuìdado, cuìdado (almas) que de leves principios despreciados, suelen seguirse los mas desdichados fines. Descuidòse Magdalena en fomentar el sagrado fuego que ardia en su coraçon, saliò al polvo, admitiò paja. Vèd como no avia de perder el fuego, y como no avia de despeñarse ciega en las culpas? *Peccatrix.* Ya es pecadora, la que fue en el templo relicario vivo de Dios.

Psal. 16.

Simil.

Greg. lib. 14. mo. cap. 9.

Amb. lib. 6. Hexam. cap. 4.

10 Pero no solo pecadora, dize el Evangelista, sino pecadora en la Ciudad: *In Civitate peccatrix*; pecadora con escandalo, dize S. Pedro Chysologo: *Ipsius Civitatis facta fuerat ipsa peccatum.* Magdalena, què ha sido esto? que se corrompiò el cingulo del recato, por dexarse estàr en el rio de la culpa, dize Jeremias: *Computruerat lumbare.* Es posible que olvides assi tus obligaciones à Dios, à tu sangre, à tus honrados parientes? No oyes essas aguas de murmuracion de toda Jerusalem? Oye, oye, que no se habla de otra cosa, que de tus ruines costumbres. Y ya q̃ seas prodiga de tu honra, no te acuerdas de tu alma? No oyes el torrente de la indignacion de Dios, que viene à anegarte, y castigarte? Buelve, buelve. Nada oye, nada atiende; pero porquè? A fieles! No me persuado à que estè todo el daño de parte de las Magdalenas flacas, el mayor daño nace de los que para su mal las adulan, con lo q̃ perseveran en el pecado. Rara propiedad la de vn pez llamado Tastè, de que haze memoria Vincencio Velvacense! Este (dize) quanta agua salada de el mar recibe en su boca, tanta se buelve dulçe: *In cuius ore maritima aqua*

Chrysol. serm. 93. Ant. Pad. hac fer.

Simil.

Vinc. Vellov. lib. 17. Græc. histor. c. 54. Ant. Pad. serm. hui. fer.

falsaquè, mox fit dulcis. Con esto atraìdos de la dulçura los pezecillos simples, son devorados del pez adulador: *Qua dulcedine illecti accedentes pisces, ab illo deglutiuntur.* Estava Maria Magdalena (como lo dize su ethimologia) hecha vn mar amargo, con su conciencia llena de amargura. No faltavan aduladores, que con su boca endulçavan las aguas para que no sintiesse lo amargo, y con esso no tratava de salir de su perdicion escandalosa.

Simil. Vid. Desp. serm. 36. num. 13.

11 Es propriamente lo que sucede en la casa en que se cria seda. Reparad, y vereis, que al principio no ay mas que vnos granitos pequeños: estos reviven con el calor, yà son gusanos los que eran granos no mas, yà pueblan toda vna sala. O, lo que gastan de hoja! como crecen! ya no caben en muchas piezas, hasta obligar à salir de casa à su dueño. Passan vnos, y otros por la calle, y sin mas vèr, todos dizen: Aqui se cria seda. Quien os lo dixo? El enfadoso, y mal olor que sale. Esto vna semana, la siguiente, el año passado, este, el que viene. Valgame Dios! Como dura tanto esta seda, y su mal olor? dixolo San Antonio de Padua. Sucede, que quando la seda sube, embia el Cielo vna tempestad de truenos, y rayos. Con esta, aturdidos los gusanos, cessàran sin duda de su obra. Pues como no cessan? No veis (dize) que les hazen musica con que se divierten? Por esso dura la seda, y persevera su mal olor tanto tiempo. O escandalos de Jerusalem! Pero, ò escandalos de esta Ciudad! Empezaron por vn pequeño descuydo: Crece la culpa, arroja del alma à Dios, sale el mal olor à la calle. Quanto ha? Muchos dias, muchos meses, muchos años. Como es esto? No ha avido truenos por essos pulpitos? Rayos de hambres, pestes, y repetidas tempestades de trabajos? Si, Señor; pero ha avido musica tambien de adulaciones. Dà musica el que debiendo zelar, y corregir, dissimula; entretiene el que alaba el buen gusto; divierte el que dà seguras esperanças de la divina piedad; y lo que es mas lamentable, haze musica el Confessor que los absuelve, sin que dexen la ocasion. Como no ha de aver Magdalenas en esta Ciudad? Como no ha de perseverar la corrupcion de costumbres, con tanto mal olor de los escandalos? Por esso perseverò tanto en sus culpas Magdalena, sin tratar del remedio de su alma.

21. años. Vin. Ferr. serm. de S. Mar. Mag. Antonin. 1. p. tit. 5. c. 1. §. 12. Holcot. lect. 11. in Sapient.

12 Aquel mozo difunto de Naim, no ay quien no sepa es imagen de vn pecador: porque el pecado mortal (como dixo San Antonino) es muerte de la alma, que causa en ella efectos parecidos. Para la muerte natural se destempla el cuerpo; para la espiritual se destempla el apetito con la tentacion. Luego el cuerpo enferma con el achaque: acà enferma con la delectacion el alma. Despues se sigue la muerte: y acà muere la alma con el consentimiento. Yà sacan de casa el cuerpo del difunto: acà sale fuera el escandalo, y la infamia. Yà sepultan el cadaver; acà entra en el sepulcro de la costumbre; y como sepultado el cuerpo, està mas dificil de resucitar: assi sepultado mucho tiempo en la mala costumbre el pecador, haze mas dificil su resurreccion à la gracia. Pues aora: difunto estava el mozo de Naim: *Ecce defunctus.* Y resucitò? Si; pero notad de que suerte. Hizo el Señor, viage à la Ciudad: *Ibat in Civitatem, quæ vocatur Naim*: y al llegar cerca de la puerta, salian con el difunto para sepultarle: *Ecce defunctus efferebatur.* Tocò su Magestad el feretro: y advierte el Evangelista, que los que le llevavan, pararon: *Hi autem qui portabant steterunt.* No parece menudencia? Para la Historia què conduce, que los portitores se detuviessen? No avian de detenerse, si vèn que llega à tocar el feretro Jesu Christo? Ay en la advertencia mas misterio, dize el Ven. Beda. Conoced quienes son los que llevan al difunto, y vereis si importa que paren para que resucite. Quienes son? los aduladores. Muere la alma por la culpa que cometiò su flaqueza; pero los aduladores son los que con sus falsas alabanças la llevan al sepulcro de la perversa costumbre: *Qui verè ad sepeliendum portant, lenocinia blandientium sunt venenata sociorum, quæ peccantes contemptu, quasi aggere terræ*

Luca 7.

V. Beda in Luca 7.

terræ obruunt. O difunto de la Ciudad de Naim! Pobre de ti, si estuvieras yà sepultado. Tu felicidad estuvo en que te ocurriesse Jesu-Christo, al salir de la Ciudad, y antes que entràras, ò te entràran en el sepulcro; que sepultado yà, no huviera sido tan facil tu resurreccion. Paren, paren essos que te llevan à sepultar: y saldràs por virtud de Jesu-Christo à nueva vida. Pararon? Por esso lo advirtiò S. Lucas: *Qui portabant steterunt.* Pues yà te resucita Jesu-Christo: *Adolescens, tibi dico, surge.* O si passàra lo mismo con todos los pecadores! Pero quantos no resucitan, porque los aduladores no paran? Quantos estàn casi negados al remedio en la corrupcion del sepulcro, porque sepultados de la adulacion, ni aun se acordavan del remedio? O Magdalena! tanto tiempo escandalo de Gerusalem! Tantos años hecha tu casa escuela de profanidad, y luxuria! Què quereis? Llegò à corromperse el cingulo del recato: *Computruerat lumbare;* pero llegò à esse extremo, porque era pecadora en la Ciudad, donde le adulavan: *Erat in Civitate peccatrix.*

§. III.

BVSCA DIOS A MAGDALENA para formarla papel, y ella se determina confiando en la gracia.

13 O Cingulo, ò Magdalena, y en quanto peligro estàs, sepultada en las aguas de la culpa, con la piedra encima de la perversa costumbre! *Absconde ibi illud in foramine petræ.* Ay de ti, Cingulo posseìdo de la corrupcion, si crece el rio de la indignacion divina, y te lleva al mar del infierno! No ha de aver remedio para esta muger? Ea, que si; pero advierta el pecador la dificultad que tiene. No fue tan facil cortar, y derribar el arbol de Nabuco, como su soñada Estatua. Grande era la Estatua, dize Daniel: *Ecce quasi statua vna grandis*; grande era tambien el arbol: *Magna arbor, & fortis.* Y como cayeron? Para deshazer la Estatua bastò vna piedra que baxò de vn mõte sin manos, y le tocò en los pies: *Abscissus est lapis de monte sine manibus*; mas para el arbol fue necessario convocarse muchos Angeles, que le cortassen: *Succidite arborem.* Para derribar la Estatua basta vna piedra, y para el arbol son menester muchas hachas. Por què es esta diferencia? Arbol, y Estatua no son symbolo de Nabucho pecador? Es assi, dixo vna gravissima pluma: *Imago vtrovique peccantis adumbratur*; pero ay mucha distancia de vn pecador como estatua, à vn pecador como arbol. La estatua, demàs de fabricarse por mano agena, en estando fabricada, no crece; el arbol es el mismo artifice de sì mismo, y se và augmentando à sì mismo con el tiempo. Mas. La Estatua no tenia echadas raìzes en la tierra; pero el arbol tenia muy profundadas sus raìzes. Aun mas. La Estatua estava ella sola; pero el arbol hazia sombra, y conservavà à innumerables brutos. Mas claro. La Estatua era imagen de vn pecador à quien hizo pecador la persuasion agena, rindiendose à pecar con repugnancia; el arbol era imagen de vn pecador, que èl mismo es à sì mismo artifice de su culpa. La estatua significa à vn pecador, que si consintiò con flaqueza en el pecado, alli parò sin crecer en la malicia; el arbol significa à vn pecador que prosiguiendo en las culpas, crece en la malicia con el tiempo. La estatua es symbolo del que aunque pecò, no echò raìzes en los vicios; pero el arbol es symbolo del que continuando el pecar, echa en el vicio raìzes mas profundas. La estatua es imagen del que pecando solo, fue solo malo para sì; pero el arbol es imagen de el que con la sombra de su escandalo, y mal exemplo, es sombra, y abrigo de muchos pecados de otros. Ea pues: para hazer caer en la cuenta à vn pecador como estatua, veasse, que basta vna piedra, vn tiro de vn desengaño: *Nec multo conatu* (dixo el doctissimo Oliva) *criminis in animo simulachrum everti tur*; mas para derribar à vn pecador como arbol, son menester repetidos golpes de hacha con impulso superior: *Haud la-*

Oliv. disert. fer. 6. Dom. 2. Quad. Simul.

Oliv. vbi sup. tom. 3. in script.

pillì

Auguſt ſer. 44. de ver. Dom. Greg. lib. 4. Mor. c. 29.

Daniel 2.

Daniel 4.

pilli incurſione diſſolveris, ſed impactis vix ſecuribus concides. Deſengañeſe el pecador; que no es tan facil como ſe le pinta el demonio ſu remedio, ſi ſe paſſa de eſtatua à arbol, creciendo con el eſcandalo las raizes de ſus vicioſas coſtumbres.

14 Eſtatua de pecados fue al principio, Magdalena: *Ecce quaſi ſtatua vna: Ecce mulier.* Paſsò de eſtatua à ſer arbol eſcandaloſo: *In Civitate peccatrix: Magna arbor, & fortis.* Paſsò de las aguas de las primeras culpas, à la corrupcion de ſus coſtumbres: *Computruerat lumbare.* Y tiene remedio? Si; pero le hà de coſtar mucho. Veamos con atencion lo que paſſa. Labrò Jeſu-Chriſto N. Señor vn ingenio de papel, para eſcrivir en èl, y que todos puedan leer ſus maravillas: para labrarle ſale por Geruſalem buſcando paños viejos, y corrompidos: buſcando pecadores, de los que dixo David que ſe envejecieron: *Filii autem inveterati ſunt;* y en otra parte, que ſe corrompieron tambien: *Corrupti ſunt, & abominabiles facti ſunt.* Puſole à predicar vn Sermon, à que aſsiſtiò Magdalena llevada de la curioſidad, inſtada de ſu hermana Martha, como dizen, San Chryſoſtomo, y San Ephren. Mira el Señor la corrupciõ de aquella alma, y eſtiende la mano de ſu miſericordia para levantarla de la miſeria. Què ſaetas de deſengaños le arroja! què rayos! què luzes! y Magdalena? Al principio ſe divertia, dize San Vicente Ferrer; pero continuando el Señor ſu amoroſa bateria, yà ſe empieza à enternecer, yà ſe echa el manto para llorar, yà ſale apreſurada à ſu caſa luego que acabò el Sermon. Alli fue donde llorò ſin medida. Alli el enojo, la indignacion contra sì, y todos los inſtrumentos de ſu profanidad. Tira con deſprecio las galas, y reſuelve no bolverlas à veſtir, en caſtigo de aver deſtrozado la eſtola de la innocencia. Arroja el eſpejo, quexandoſe de ſu engaño, que haziendoſe cõplacerſe en la hermoſura de ſu cuerpo, no le deſcubria la fealdad horroroſa de ſu alma. Indignaſe contra los balſamos que le hazian no reparar en el mal olor de ſu vida. Alaba à Dios, que le ha dado aquella luz: y publica guerra perpetua contra ſu apetito, y ſu cuerpo. Voy (dize) à buſcar el remedio de mi alma.

15 Pero, muger, aguarda: ſabes à lo que te arrojas? Què haràn tus complices, quando no te hallen? y què haràn los demonios (dize Magdalena) ſi caygo en el infierno? Repara en què diràn en la Ciudad, ſi te miran ſin adorno. Y què dirà Dios? què los Angeles? què el mundo todo en el Valle de Joſaphat? Y ſi me ſalvo, què me dañarà que digan? Yo me determino. Eſpera. Como has de vivir ſin guſtos? y como morirè ſi no los dexo? Eſto ha de ſer. O muger valiente! Pero dime: no ſabes tu delicadeza para la vida que emprendes? y aun porque la sè, reſponde: que ſi ſoy delicada para vna penitencia ligera de pocos dias, como podrè ſufrir vn infierno para ſiempre, ſi me condeno? Mira bien que no podràs con tanta aſpereza. Si podrè (dize, y què bien!) con las fuerças de la gracia: *Ego quaſi nutritius Ephraim* (Dios habla por ſu Profeta Oſeas) *portabam eos in brachijs meis.* Como vna ama cuidadoſa (dize ſu Mageſtad) que lleva al alma niña en ſus braços. Què tierna comparacion! Mas veamos la propriedad. Es por moſtrar el amoroſo cariño con que la cria? el cuidado, y deſvelo con que la ſuſtenta? Reſpondedme à eſta queſtion, y lo ſabreis. Pregunto, Quando trabaja mas vn niño pequeño: quando camina por llano, ò quando ſube las cueſtas? Parece pregunta ociosa. Claro eſtà (direis) que trabaja mas por las cueſtas. Pues creed que no es aſsi; que trabaja mas por lo llano. Es evidente: porque en lo llano camina por ſu pie; pero en las cueſtas, le lleva en braços ſu ama: y es evidente que trabaja menos, ò no trabaja el niño, yendo en los braços de la ama, que caminando en lo llano por ſu pie. Ay almas, y què verdad! Quien ay que tenga miedo à las cueſtas de el camino de la virtud, ſi ay todo vn Dios, que haze oficio de ama, para llevar al alma en braços por las cueſtas? *Quaſi nutritius portabam eos in brachijs meis.* Temed ſi las que parecen llanuras en el camino del vicio, cu-

Pſalm. 17. Pſalm. 13. Chryſ. ſerm. in peccat. & Phariſ. Ephrem, ſer. in mul. peccat. Lanuz. ho. 38. n. 38. Vinc. Fer. ſerm. de S. M. Magd.

Oſee 11. Ambroſ. lib. de Ioſeph. cap. 7. Gregor. in 1. Reg. 1. Simil.

cuyo fin es vn deſpeñadero eterno. Eſto es lo que Magdalena teme; no las cueſtas de la penitencia: porque tiene yà luz para conocer que vence impoſsibles de la naturaleza la ſoberana virtud de la divina gracia. O què bien ſe determina.

§. IV.

ENTRA MAGDALENA EN LA PILA de ſus lagrimas de amor, para diſponerſe à ſer papel.

16 SAbe, que eſtava Jesvs en caſa del Fariſeo Simon; y al punto ſe và à buſcarle: *Vt cognovit.* S. Antonìo de Padua: *Statim acceſsit.* O como acuſa eſta reſolucion, la falta de reſolucion de muchas almas! Entra en la caſa, que eligiò el ſeñor para ingenio de papel. Alli ſe arroja conociendo ſu corrupcion, à los pies de Jeſu-Chriſto: *Secus pedes eius.* Yà haze pila de ſus ojos, para labar el trapo corrompido: *Lacrymis cœpit.* Yà ſe deshaze con el dolor de ſus culpas: yà repite el riego de las lagrimas, para ſacar manchas tan envejecidas: *Lacrymis cœpit rigare.* Què humildad! què reverencia! què modeſtia! què contricion! Riega con agua de ſu coraçon los pies de Jeſu-Chriſto, para que dè Jeſu-Chriſto virtud à ſu penitencia: *Cœpit rigare pedes eius.* Por eſſo los enjuga con ſus cabellos, para incorporar ſus lagrimas con la virtud del Señor: *Capillis capitis ſui tergebat.* O los enjuga con ſus manos, haziendo toalla de ſus cabellos, para juntar los cabellos cõ las manos, en ſeñal de que queria juntar ſus obras con ſus penſamientos, y deſeos: *Capillis tergebat.* Què oſculos reverentes, indices de ſu encendido amor! *Oſculabatur pedes eius.* Què liberal ofrece el balſamo à los pies de Jeſu-Chriſto, en ſeñal de que le ſacrifica quanto tiene, riqueza, guſto, vida, alma, todo, todo, ſin la menor reſerva de ſi: *Et vnguento vngebat.* O como repite el baño de ſus lagrimas! *Lacrymis cœpit*; pero porquè llora? Por què mereciò el infierno? Por què ſe hizo indigna de la Bienaventurança? O fieles! Mas, y mas, porque deſpreciò al ſummo bien. Mas, y mas por el amor que tiene à ſu Dios, para hazer mas firme ſu penitencia.

Ant. Pad. ſer. hu. fer.

Vide Desp. ſerm. 60. n. 12. ſer. 55. num. 20.

17 No es lo que pedia David? *Confige timore tuo carnes meas.* Fixa, Señor, mi coraçon (dezia) con los penetrantes clavos de tu temor, para que no ſe mueva mas à ofenderte. Noteſe aora la cauſal, con que proſigue: *A iudicijs enim tuis timui.* Eſto pido (dize David) porque yà he tenido temor de tus juizios. Valgate Dios por penitente Rey! Pues ſi te hallas poſſeido del temor: *Timui*: què deſeas, ſi tienes yà lo que pides? *Confige timore.* Bien deſea, dixo vna pluma graviſsima. Veaſe el temor que tiene David: *A iudicijs tuis timui.* Es el temor del juizio, y de la pena. Qual es el que pide? No el temor de la pena, ſino el temor de Dios miſmo: *Confige timore tuo.* Tenia el temor ſervil, y deſeava el filial: porque deſeoſo de no moverſe mas à ofender à Dios, juzgò (y bien) que no era baſtante el temor ſervil; y por eſſo pide el filial, que le fixe con clavos de amor en ſu obediencia: *Confige timore tuo.* Aora el doctiſsimo Oliva: *Timor à iudicijs ſatus, timor pœnarum eſt, non timor eſt Dei. Ergo tuo timore confige me, quem iam transfixit timor iudicij tui.*

Psal. 118.

Vid. hic ſer. 23. n. 22.

Oliv. tom. 2 ſtrom. lib. 7. fol. mih. 65.

18 Quiere Magdalena perpetuarſe en el obſequio Divino: y por eſſo al convertirſe trata de fundarſe en amor. Yà vemos que el temor retira de las culpas; pero no aſſegura la perſeverancia: porque falta el temor en ceſſando, ò en olvidando lo que obligò à temer. Pero el amor no es aſsi; porque eſtà avivando ſiempre la memoria para mas amar. Veiſme llorar? dize la penitencia de Magdalena. Veiſme afear con eſtas demonſtraciones de mi dolor? pues: *Nolite me conſiderare quòd fuſca ſim, quia decoloravit me Sol.* Sabed que fue el Sol quien me puſo aſsi. O lo mucho que dize! advierte el doctiſsimo Oliva. Tiñe el Sol el roſtro, y tiñe tambien el fuego con ſu humo, ò cercania; pero con gran diferencia. El humo, y la cercania del fuego afea el roſtro; mas es facil que la agua le buelva à hermo-

Cantic. 1.

Simil.

moſear. Pero lo que el Sol tiñe, dura, porque incorpora en el roſtro lo que tiñe. Dize, pues, la amante Magdalena: Bien pudo ſer que me hiziera llorar el humo, y fuego del infierno conſiderado, que tengo tan merecido; pero temiera que me enjugàra las lagrimas, y me hermoſeàra el roſtro la agua de vna tentacion. Pues no, almas: ſabed, que eſpero perſeverar, porque no es el fuego, ſino el Sol el que me ha afeado: *Decoloravit me Sol.* No el temor, ſino el amor, es à quien debo eſte trage penitente, en que eſpero perſeverar haſta morir: *Cùtò etultur nigredo* (dixo el doctiſsimo Padre) *quam fumus pinxit ingenis; at Sole ſata nigredo rarò abſcedit.* O Santo Dios, y quantas vimos, que empezando en reformaciones, pararon en diſſoluciones! Por què fue, ſino porque fùe el temor el que diò à eſſas reformaciones el ſer? O almas! es lo que baſta para empezar; pero ſi quereis perſeverancia, al Sol, al Sol, como Magdalena. Al Sol de vn amor ſolido, y fuerte; que no es tan facil de perder color, lo que imprime el amor en el ſemblante del alma: *Sole ſata nigredo rarò abſcedit.* Eſtas ſon las lagrimas de Magdalena, lagrimas de firme amor: *Dilexit multum.*

Oliv. ibi.

§. V.

MAGDALENA LLORA CVLPAS, DAÑOS, RIESGOS, HABITOS, PARA SER PAPEL DE PENITENCIA PERFECTA.

19 PEro aguardad, que no ha hecho mas que empezar à llorar la Magdalena: *Lacrymis cœpit.* Mas llora. Por què? Llore, y no ceſſe, el que ſabe que ofendiò à Dios, y no ſabe que le tenga perdonado; pero Magdalena? No oyò de boca del miſmo Jeſu-Chriſto, que yà eſtavan perdonadas todas ſus culpas? Aſsi ſe lo dixo: *Remittuntur tibi peccata.* Pues por què proſigue llorando? Por eſſo miſmo: porque oyò que eſtava yà perdonada. Atendiò bien Maria Magdalena à las palabras de Jeſu-Chriſto S. N. oyò que le dezia, que à ella perdonava los pecados: *Remittuntur tibi.* Como es eſto? dize. A mi? *Tibi?* Y los pecados que en otros ocaſionè, y causè con mi mala vida? Y las culpas de los que ſe pervirtieron por mi mal exemplo? y los deſordenes que ſe ſiguieron en otros, de mi eſcandalo? Eſtos duran: eſtos perſeveran en muchos. Pues à llorar, Magdalena: que aunque eſtàs perdonada tu: *Remittuntur tibi*, no lo eſtàn aquellos que por tu cauſa pecaron. A llorar para que Dios los convierta, y los perdone, pues por cauſa de tu mal exemplo ſe pervirtieron. O punto digno de nueſtra advertencia mayor!

20 Practicò en ſi Magdalena lo myſterioſo de vna diſpoſicion de Dios en ſu antiguo Tabernaculo. Mandò ſu Mageſtad que huvieſſe en èl vn Candelero con ſiete luzes, conſervadas con azeyte: y que hizieſſe Moyſes vnas deſpaviladeras, para cortar las paveſas de las luzes. No ſolo eſto; ſino tambien vnos vaſos con agua en que apagar las paveſas: *Emunctoria quoquè, & vbi quæ emuncta ſunt extinguantur, fiant de auro puriſsimo.* Eſto es lo literal, en que quiſo Dios moſtrar (dize el Abulenſe) la ſumma pureza que pide en las coſas de ſu Templo. Mas para deſcubrir el myſterio, pregunto: No baſtàra para la pureza de las luzes, que las deſpaviladeras cortàran las paveſas? Para què ſe han de poner los otros vaſos con agua? Tenga cada luz ſus deſpaviladeras; que ſiendo aſsi, en ellas miſmas ſe conſumirà la paveſa, como lo vemos cada dia. Para què ſon los vaſos? Divinamẽte el ſegundo Areopagita Joan Rusbrochio! Es verdad (dize) que cortan las deſpaviladeras las paveſas de las luzes; pero aunque ſe corten, ſuele exalar algun humo, y mal olor de la paveſa cortada. Pues como quiere Dios, que no ſolo no aya paveſas, pero ni el faſtidio, y daño de ſu mal olor, ordena que aya vaſos con agua que conſuman el mal olor que pudiera proſeguir de las paveſas: *Habebat vaſculum aureum cum aqua* (las palabras de Rusbrochio) *in qua ellychniorum purgamenta extinguebantur* (aora) *ne aut tetrum odorem, aut atrum,*

Exod. 25. Abulenſ. ibi quæſt. 32.

Ariſt. lib. 5. de animal.

Rusbroch. comment in Tabernac. & cap. 32.

& obscurum fumum in Dei tabernaculo redderent. Pues aora, fieles: es verdad que cortò Magdalena con las despaviladeras de oro de su grande contricion, las pavesas de sus culpas; pero prosigue llorando, aunque sabe que estàn yà cortadas las pavesas. Què fue esto, sino poner vasos con agua, para consumir los daños que causò con el humo, y mal olor de sus culpas? *Emunctoria quoque, & vbi quæ emuncta sunt extinguantur.* O Maestra doctissima de perfecta penitencia! Aviais (almas) reparado en consumir estos daños de el mal exemplo que diò la mala vida? Yà os enseña Magdalena à consumirlos: que por esso llora, aun despues de perdonada, para què salga mejor el papel en que leamos la penitencia perfecta.

21 Pero aun prosigue llorando: *Lacrymis cœpit rigare.* Dexad (fieles) que me assombre. No oyò su perdon? Yà està visto. Pues què llora? dixo Santo Thomas de Villanueva, que con la memoria de que yà avia pecado, no acertava à enjugar las lagrimas de sus ojos; *Postquam secura facta fuerat, adhùc tamen non contemnit pœnitere, quæ se meminit deliquisse.* Amar oy à Jesu-Christo, y acordarse que le ofendiò? Què importa que estè perdonada (dize Magdalena) si no puede yà dexar de ser verdad, que ofendi à quien tanto amo? Esta memoria es cuchillo que passa mi coraçon, para no cessar de llorar. Pero no dize el Santo Arçobispo que yà estava assegurada? *Secura facta fuerat.* De què? dize Magdalena penitente amante. Estoy assegurada de mis pecados passados; pero què se yò, si como flaca muger cometerè otros? Este riesgo de lo que puede ser, es tambien el que me obliga à llorar.

Thom. Villanov. in hoc serm.

22 Parece que dixo vnas palabras David, en persona de Magdalena: *Torrentem pertransivit anima nostra: forsitam pertransisset anima nostra aquam intolerabilem.* Ponese à dàr gracias à Dios por el beneficio de averle sacado del peligro de las tentaciones, y hablando en metaphora de vn torrente rapido, dize assi: Passè, vadeè el torrente de la culpa: passò mi alma à la otra orilla; y quizà passò: *Torrentem pertransivit: forsitam pertransisset.* San Agustin lee con interrogante: *Putas pertransijt anima nostra?* Yà estoy de la otra parte de la culpa; pero os parece que estoy? *Putas pertransijt?* Quien entenderà esto? David Santo: Como poneis en duda lo mismo que afirmas con certeza? Si es cierto que passaste el torrente: para què preguntas si es cierto? *Putas pertransijt?* Penetrò su coraçon S. Agustin. Porque fue (dize) tan grande el peligro en que se viò, que apenas tiene por cierto que saliò de èl: *Quia magnitudo periculi vix facit credibile quod evasit?* Tanto fue mi riesgo (dize Magdalena) quando estuve en el torrente, en el Eufrates del vicio, que aun despues de perdonada, parece increible que he salido de el torrente de mis culpas: por esso lloro. Y por mas: *Putas pertransijt?* Almas (pregunta Magdalena) os parece que passè yà las cenagosas aguas de el pecado? Bien sè que me passò la gracia de la otra parte; pero sè que quedo viviendo en esta vida mortal. No dudo, pues, que passè el torrente de la culpa con el perdon: *Remittuntur*; pero dudo si bolverè à caer en esse torrente: *Putas pertransijt.* No dudo del perdon; pero temo mi flaqueza. No dudo que passè la culpa; pero no passè del peligro: y este peligro en que estoy me saca las lagrimas sin cessar.

Psal. 122. Lorin. ibi in titul. Rayn. ibi.

Augustin. in Psalm. 123

23 Veis (fieles) todo esto? Pues aun no se acaba mi assombro: porque aun miro à Magdalena llorando: *Lacrymis cœpit.* Treinta años llora, encerrada en vna cueba. Valgame Dios! Llore en hora buena sus culpas antes de estar perdonada: llore, aun despues de perdonada, los daños que causò con sus culpas: llore amante con la memoria de que pecò, ofendiendo al que ama: llore el riesgo en que miètras vive, se mira; mas para esto no bastaran diez años de llanto continuado? Sean veinte; pero treinta años de lagrimas? Si, Catolicos: quando el papel ha de ser muy fino se laba mas; y queria Dios formar en Magdalena, vn papel finissimo en que lea el punto de la perfecta penitencia la pos-

Vide Desp. ser. 43. per tot.

te-

teridad, como lo dixo à la Santa el Arcangel San Miguel, segun refiere Surio: *Deus te vult hunc locum lacrymis irrigare profusis, vt futuris sæculis exemplum pœnitentiæ perpetuo sias.* Pues què falta que llorar para essa penitencia perfecta? No oyò el perdon? *Remittuntur.* Si, dize Magdalena; pero oì: *Peccata.* Oì, que se me perdonavan los pecados; y ay despues que llorar las consequencias, las reliquias, y habitos de los pecados, que duran aun despues del perdon. Voy por la explicacion al Apostol.

Sur. die 22. Julij.

24 Escrive à los Romanos estas bien profundas palabras: *Vetus homo noster simul crucifixus est, vt destruatur corpus peccati.* Sabed (dize) que debe ser crucificado nuestro hombre viejo, que es el apetito, para que se destruya el cuerpo de el pecado. Reparo en esto vltimo: el cuerpo del pecado? pues el pecado tiene cuerpo? el Apostol lo assegura: *Corpus peccati.* Luego tambien tendrà alma? Si, fieles; porque la malicia es alma del pecado, como lo material es su cuerpo. Pues què nos quiere dezir el Apostol con que crucifiquèmos el apetito, para destruir el cuerpo del pecado? que nos pongamos en la cruz de la penitencia, dize Hugo Cardenal: *Crucifixus in Cruce pœnitentiæ.* Pues què haze la penitencia, para destruir el cuerpo de la culpa? Vèd à vn hombre à quien dieron vna herida por el coraçõ. Muriò este hombre? Si. Y què es muriò? es dezir, que si quando vivo tenia cuerpo, y alma: con la herida se le arrancò la alma, y quedò solo el cuerpo muerto. Pues aora: què se haze con este cuerpo muerto? Le llevan al sepulcro, que le destruya. No es assi? Aora entendereis al Apostol. Crucifiquese, pongase en la cruz de la penitencia el apetito, para que se destruya el cuerpo del pecado. Como diziendo: Si la contricion fue espada que hiriendo el coraçon, arrancò la alma à la culpa: *Scindite corda vestra*; pongase en la cruz de la penitencia el cuerpo de los habitos que quedan, para que se destruya esse cuerpo: *Vt destruatur corpus peccati.* No os contenteis con que la culpa muera; que si queda sin destruir el cuerpo de sus reliquias, podrà con su corrupcion corromperos, como se corrompieron las cicatrizes de David: *Corruptæ sunt cicatrices meæ.* Muera la culpa, crucifiquese el apetito, sepultese para que no corrompa el cuerpo de los habitos, si quereis hazer perfecta penitencia. O Magdalena amante! Llorò culpas para que muriessen; pero lleva el cuerpo de los habitos viciosos al sepulcro de vna cueva, à vna perpetua cruz, y lagrimas, para destruir tambien el cuerpo del pecado, y enseñarnos à llorar con perfeccion las culpas: *Vt destruatur corpus peccati.*

Rom. 6.

Hug. Card. ibi.

Simil.

Joel 2.

Psalm. 37.

25 Ea, fieles: yà se acabò de formar el papel finissimo de Santa Maria Magdalena: yà la elevaron los Angeles para enjugar à este papel tanta agua: yà escriviò en èl Jesu-Christo sus finezas, lo que la gracia puede, lo ardiente de su amor à las almas, y principalmente las leyes de la penitencia perfecta, en que estudièmos la que necessitamos: *Ecce mulier*: lee (alma) que pudo vna muger con la gracia, lo que tu tienes por imposible por no determinarte: *Ecce*, lee en su escarmiento, que de pequeños descuìdos despreciados, se viene à desastradissimos fines: *Ecce*, lee, que de dàr oìdos à los aduladores se sigue ensordecer para el remedio de tu alma: *Ecce*, lee, que dexandose mucho tiempo en la culpa, es forçoso que cueste mucho destruìrla: *Ecce*, lee en su resolucion la que Dios espera de ti, para hazerte mercedes semejantes, si te dispones: *Ecce*, lee, que la conversion por amor es mas firme que la que solo nace de temor: *Ecce*, lee, y aprende à llorar culpas, daños, riesgos, habitos, para llorar con perfeccion tu mala vida: *Ecce mulier*, mira à esta muger convertida de pecadora en amante; pero, *Ecce homo*, mira à este Dios hombre que la convirtiò, y que viene oy à convertirte: *Ecce mulier*, esta es la muger, que si se hizo sorda, yà se rindiò al llamamiento de su Dios: *Ecce homo*, este es el Dios hombre que espera que te rindas, y quiere perdonarte tanto tiempo quanto has estado sordo: *Ecce*, mira que

te

te mira: *Ecce*, repara que penetra tu coraçon. *Ecce*, mirale con los braços abiertos. *Ecce*, mirale inclinando la cabeça, dàdo el sì aũ antes que le pidas. Ea pues: à imitacion de Magdalena, llegad à estos sagrados Pies, llegad(almas)y con intenso dolor,dezid: *Señor mio Jesu-Christo,&c.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR Christiano.

1 *ECCe mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, &c.* Luc. 7. *Ecce.* Reparese al estado miserable à que la reduxeron sus culpas. Ser. 5. *De los daños del pecado.*

2 Otro Sermon. *Peccatrix.* Chrysol. *Ipsius Civitatis facta fuerat ipsa peccatum.* Quantos daños se siguen à la Republica de los pecados.Serm.38. *De las consequencias de daños corporales.*

3 Otro Sermon. *In Civitate peccatrix.* Anton. Pad. *Vbi multos traxerat ad peccatum.* Ya con su trage profano. Ser. 41. *De los trages.* Ya con su mal exemplo, y ocasion.Ser.28. *De los pecados agenos.*

4 Otro Sermon. *Ecce mulier.* Fue pecadora; pero fue la muger fuerte, que deseava Salomon, que venciò al mundo, demonio,y carne. Serm.49. *De las vanas esperanças.*

5 Otro Sermõ. *Vt cognovit.* Què conociò? Como oveja del Pastor divino, conociò su vòz para seguirle, atràida de lo infinito de su piedad.Serm.1. *Combite à misericordia.*

6 Otro Sermon. *Vt cognovit.* Què? Greg. *Consideravit quod fecit, & noluit moderari quod faceret.* Considerò la gravedad de sus culpas.Serm.4. *De la malicia del pecado.*

7 Otro Sermon. *Vt cognovit.* Què? Que si se detenia podia llegar,con la costumbre de las culpas, à obstinarse. Ser.11. *De la mala costumbre.*

8 OtroSermon. *Vt cognovit.* Què? Que pudiera ser se llenàra con el primer pecado la medida de los que Dios le avia de esperar. Serm.12. *Del numero de pecados.*

9 Otro Sermon. *Vt cognovit.* Què? La brevedad, inconstancia, y fragilidad de la vida; y no quiso fiarse de ella para estàr mas tiempo en las culpas. Sermon 15. *De las miserias de la vida.*

10 Otro Sermon. *Vt cognovit.* Què? La certeza de la muerte, sin saber quando, en què lugar, ò modo le cogeria. Serm.16. *De la muerte, &c.*

11 Otro Sermon. *Vt cognovit.* Què? Las fatigas con que se veria en el momento de la muerte, si con tiempo no hazia penitencia. Serm. 18. *Del momento de que pende la eternidad.*

12 Otro Sermon. *Vt cognovit.* Què? El Tribunal en que avia de verse, acusada de el demonio,de su Angel, de su conciẽcia, y del Señor à quien ofendiò. Sermon 19. *Del tribunal del juizio particular.*

13 Otro Sermon. *Vt cognovit.* Què? Los beneficios generales, y especiales que le hizo Dios,y se diò por obligada para bolver à su Magestad. Serm. 20. y 21. *De los beneficios.*

14 Otro Sermon. *Vt cognovit.* Què? Las penas, que le esperavan en el infierno, si le hallava la muerte en mal estado. Serm.29. *De las penas del Infierno.*

15 Otro Sermon. *Vt cognovit.* Què? La eternidad à que caminava por la posta, y quiso assegurarla de Bienaventurança. Sermon 30. *De la eternidad.*

16 Otro Sermon. *Vt cognovit.* Què? El rabioso, è inutil desengaño que tendria en el infierno eternamente, si se condenava. Sermon 51. *Conclusiones de los condenados.*

17 Otro Sermon. *Vt cognovit.* Què? *Quòd Iesus accubuit.* La paciencia; con què estava el Señor esperando su penitencia; y no quiso abusar de su piedad. Sermon 10. *De la temeraria confiança.* Vease el Sermon 52.

18 Otro Sermon. *Quod Iesus accubuit.* Chrysol.Serm. 93. *Non ad stantem, non ad sedentem audet venire peccatrix. Deus, cum stat; corripit: cùm sedet; iudicat.* Antes que se siente Juez. Sermon 22. *Del cargo de los pecados, &c.*

19 Otro Sermon. *Vt cognovit.* Luego que conociò tan poderosos motivos, se resolviò à dexar las culpas sin dilaciones. Ser.6. Ser.7. Ser.8. *De la penitencia diferida.*

20 Otro Sermon. *Stans retrò.* Llena de confusion; pero sin escusa, al hablarle Dios al coraçon para que saliesse de su mal estado. Serm. 58. *De la ocasion deshonesta, y sus escusas.*

21 Otro Sermon. *Secus pedes eius.* Chrysol. Serm. 93. *Vt Christi vestigijs innixa, percurreret per viam vitæ.* Para imitar los passos de Jesvs, antes que le sirviessen de cargo. Serm.44. *Cargo por la vida de Jesus S.N.*

22 Otro Sermon. *Secus pedes eius.* Petr. Dam. *Pedes isti sunt, misericordia, & iudicium.* Con temor, y esperança, que es el camino seguro de la salvacion. Ser.10. *De la temeraria confiança.* Veasé el Serm.52.

23 Otro Sermon. *Attulit alabastrum.* No barro, ni vidrio, sino alabastro, indice de la firmeza de su resolucion, para no bolver à caer. Ser. 60. *De la reincidencia.* Veasse especialmente el §.2. fine.

24 Otro Sermon. *Alabastrum vnguenti.* Truxil. *Bonum exemplum.* Yà dà buen olor de exemplo, la que con sus culpas lo diò malo. Veasse en los Indices la palabra *Exemplo, y Escandalo.*

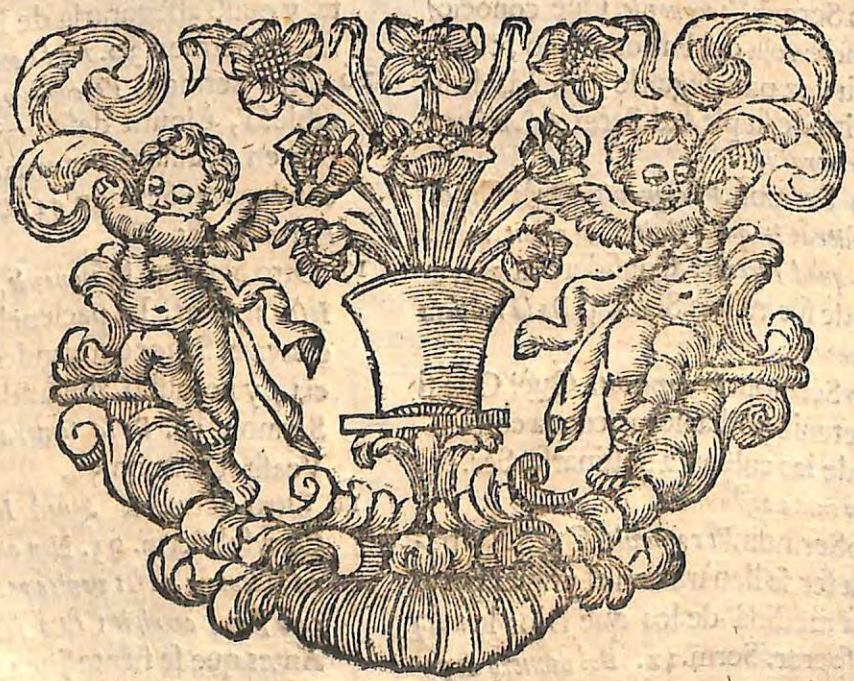
25 Otro Sermon. *Hic si esset propheta, &c.* Nadie advertia, ni notava en el remedio de Magdalena pecadora; y aora que se buelve à Dios, la notan, juzgan, &c. Teman el cargo. Ser.37.§.6. Ser. 58.§.6.Ser.72.§.4.

26 Otro Sermon. *Vides hanc mulierem? &c.* Què fue esto? Chrysol. *Arguit ablatrantem.* Serà la Magdalena convertida, y santa, fiscal de las que no se cõvierten. Sermon 45. *De las vidas de los Santos.*

27 Otro Sermon. *Remittuntur tibi peccata tua.* Y què haze? Th. Vill. nov. *Postquam secura facta fuerat, adhùc non contemnit pœnitere, quæ se meminerat deliquisse.* Aun ay què temer. Serm.43. *Consequencias dentro de sì.*

28 Otro Sermon. *Remittuntur, &c.* Y và à hazer penitencia? Si. A llorar los pecados agenos, de que fue causa. Sermon 28. *De los pecados agenos.*

29 Otro Sermon. *Remittuntur, &c.* Y và à llorar treinta años? Si. Los daños espirituales, y corporales, que ocasionò con su mala vida. Sermon 37. y Sermon 38. *De essos daños.*



SERMON
LXXXVIII.

DEL VIERNES SEXTO, DEL CONCILIO, Y PRIMERO de esta Feria, en el Sacro Monte de Granada. Año de 1671.

Collegerunt Pontifices & Pharisæi Concilium, & dicebant: Quid facimus? &c. Ioan. c. 11.

SALUTACION.

VN Concilio sin Consejo, vn Tribunal reo de el mayor delito, vna junta sacrilega, convocada, no de la razon, y el zelo, sino de la invidia, y mala voluntad es oy el pũto que ofrece à nuestra consideracion la Iglesia nuestra Madre. Fue el caso (dize el Evangelista San Juan) que como fue tan celebre el milagro de la portentosa resurreccion de Lazaro; aunque creyeron algunos; despertò en otros, con las aclamaciones, la invidia: y fueron à dar cuenta à los Fariseos del que imaginaron escandalo, ya fuesse (como dize San Cyrilo) por congraciarse con los Superiores; ya (como siente el Cardenal Toledo) por parecer muy zelosos, y mostrar que no eran de los ignorãtes, que se dexavan facilmente llevar de las novedades; ya (como dize el Cardenal Cayetano) porque incitados de su malicia, sacaron del milagro mayor obstinacion. Valgame Dios, y con quanta verdad dixo el Patriarca Abrahan al rico condenado, que para convertir à gente de este porte, no es bastante, aunque resucite vn difunto! *Neque si quis ex mortuis resurrexerit, credens.*

Cyril. in Ioan. l. 8. ad c. 11. Tolet. hic.

Gaiet. hic.

Luc. 16. Franc. Borj. cõc. huius fer.

2 Con esta noticia se congregaron (mirad quien) vnos Pontifices sin conciencia, vnos Principes sin ley, vnos Doctores sin luz, vnos Juezes apassionados: juntaronse (dize Santo Thomàs de Villanueva) no à conferir para examinar la verdad; sino à confirmar su malicia, para autorizar con el Concilio su ciega resolucion: por esso, dize el Evangelista, que se congregaron contra Jesus: *Concilium adversus Iesum.* Congregòse la malicia contra la santidad, contra la liberalidad la avaricia, contra los beneficios la ingratitud; que freneticos con el crecimiento del odio, dize San Agustin, furiosos se bolvieron contra el Divino Medico de sus vidas: *Tanquam multa febre phrænetici, insanientes in medicum, excogitaverunt consilium perdendi eum.* Què hazemos? Assi empezaron à exclamar, luego que entraron: Ay tal modo de proponer! *Quid facimus?* Què ociosidad es la nuestra? Sà: *Quid moramur?* Què nos detiene? Como no ponemos remedio à tantos males? Culpables somos de omissos: como lo sufrimos? El Januense: *Quid tardamus?* Veamos: y què es lo que ay digno de remedio: *Quia hic homo multa signa facit.* Que este hõbre haze muchas maravillas: quitemosle la vida, porq̃ sus milagros crecen. Ay ceguedad semejãte! Consejeros, q̃ os preciais de Sabios, esse es delito tan capital: ya que quereis justificar vuestra passion, buscad al-

Tho. Vill. Nov. ser. in hac fer.

Palaf. in just. mort. Chr. c. 5. Tho. Vill. Nov. ibid.

Aug. in Psal. 63.

S. in Ioã. 11. Vora. ser. 1. de hac fer. Villarr. 1. comment. 38. Quod.

alguna apariencia de delito. No os ha llamado hypocritas muchas vezes? No dixo que erais generacion mala, y adultera? No os llamò lobos carniceros, y hijos del demonio? No os açotò en el Templo como à malhechores? No echò por tierra el dinero? derribò vueſtras meſas? echò de alli las palomas, y las reſes? dezid que por eſſo le matais; pero porquè haze milagros? què mas claro frenesi? Bien dixo el Real Profeta, que cercaſteis al Redemptor como toros: *Tauri pingues*; y que es vueſtro Concilio Congregacion de toros: *Congregatio taurorum*; porque cerraſteis los ojos à los beneficios, à la ley, à la razon, y à la humanidad, para herir al Redemptor como brutos: *Tauri pingues obſederunt me.*

Pſal. 21. Pſal. 67. Leo. ſer. 5. de Paſ.

3 Si le dexamos con vida (proſiguen) todos creerán en èl: vendrán los Romanos, y acabarán con nuestra gente, y Provincia. Santo Dios, y què deſalumbramiento! Temen, que todos creerán en Jeſu-Chriſto, ſi vive; y le quieren quitar la vida, porque no crean. Necios, les dize S. Gregorio, antes ſi muere, ſe dilatarà ſu fè; que para que el grano que ſe ſiembra ſe multiplique, ha de morir. A todos ha de atraer à sì Jeſu-Chriſto, en viendoſe exaltado en vna Cruz. *Vendràn los Romanos*, dizen. Ya ha venido à ſus coraçones la viciosa Roma, cuyas letras ſon iniciales de la ſentencia del Apoſtol: *R-adix O-nium M-alorum A-varitia.* Es la avaricia la raìz de todos los males, y eſta dominava ya en ſus coraçones. *Vendràn los Romanos.* Què mal dizen! No digan, que vendràn; ſi, que los traeràn ſus culpas, que eſtas ſon las que traen, y dan fuerça à los enemigos, como ya ſu Mageſtad ſe lo avia profetizado: *Circumdabunt te inimici tui, &c. eo quòd non cognoveris tempus viſitationis tuæ.* Que vendràn los Romanos, ponderan, que los deſtruiràn, ſi cree el Pueblo en Jeſu-Chriſto. O puſilanimes! Què temeis? Juzgò San Ambroſio, que aquellos Exploradores timidos de la tierra de Promiſsion fueron imagen de eſtos Conſejeros; porque temblaron de ſolo aprehender, que tenia aquella tierra Gigantes, que ſe comian los hombres. Dezid, cobardes, no ſabeis, que el Centurion, y ſu familia, como otros muchos, creen en Jeſu Chriſto, y le ſiguen? Os ha embiado ni vn recado el Preſidente, ni Herodes? Luego temeis de ſola aprehenſion. Mas. Demos que vengan los Romanos. Eſte Señor, que tiene poder para las muchas maravillas que confeſſais, no podrà deſtruir à los Romanos, ſi vinieren? Dezid, que colorais con el bien publico vueſtro particular interès, y no andeis fingiendo peligros, para condenar la inocencia.

Ioan. 12. Aug. tr. 5. in Ioan. Coren. in hac fer. 1. Tim. 6. Frãc. Borja ſerm. 30. de hac fer. Luc. 19. Tho. Vill. nov. in hac fer. Ambr. tr. de manſion. mãſ. 15. Iſid. in Num. 13. Barrad. itin. filior. Iſr. lib. 7. c. 8. n. 9.

Matth. 8. Vill. nov. ſerm. de hac fer. Chryſ. ho. in Ioan.

4 Aqui el Preſidente Cayfàs, ò porque no le agradaron las razones alegadas, ò porque la ſuya ſola prevaleciesſe, tratò à los de el Concilio de ignorantes: *Vos neſcitis quidquam.* San Vicente Ferrer: *Ignorantes eſtis.* Rara imprudencia! Vote lo que le pareciére Cayfàs, y no diga peſadumbres. Y ſi vienen en lo miſmo que èl quiere los otros votos, porquè dize injurias à los que votan? Porque no ſe viſtieron de ſus motivos miſmos, ò no ſe reſignaron en ſu voto. Aunque conſiga David la victoria del Gigante, que deſeava el Rey Saul, le darà en roſtro la victoria, porquè no ſe viſtiò David de las armas de Saul para conſeguirla. Pero oygamos à Cayfàs. No conoceis (dize) que os conviene que muera vn hombre por el Pueblo, para que no perezca toda la gente? Advierte aqui el Evangeliſta, que eſta fue profecia del Divino Eſpiritu, aunque por boca de tan iniquo Sacerdote. Raro ſecreto! El que es veneno dentro de la vibora, es fuera de ella triaca: y ya vemos ſalir agua clara en vn jardin por la boca de vna Sierpe, como en el deſierto apagò la ſed de Iſrael la que diò vn pedernal, todo fuego ſu interior. Fue Cayfàs campana de mal metal, dixo Ruperto, pero ſonò bien. Noteſe lo que dize: *Expedit vt vnus moriatur homo.* Conviene que muera vn hombre por el Pueblo. No dize tal: ſino conviene que el vno muera hombre. Veis aì la profecia; porq̃ era conveniente q̃ el q̃ es vn Dios con el Padre, y Eſpiritu Santo, muera hõbre para la ſalud de los hõbres. Claro eſtà que ſe ha de talar el Libano, para

Vin. Ferr. ſerm. de hac fer. Cyril. Alex. lib. 8. in Ioann. cap. 2. 1. Re. 17. Chryſ. ho. 64. in Ioa. Similes. Theophil. in Ioann. 11. Num. 20. Rup. lib. 10. in Ioa. Coren. in hac fer.

para que se edifique el templo cõ sus Cedros, y conviene que se tale: si han de sanar los Israelitas del veneno de las serpientes, conviene que vna de metal se ponga en vn palo: y si ha de bolver à su patria los homicidios, no ay duda conviene que muera el Summo Sacerdote; pero adviertase lo que conviene. *Vt vnus moriatur homo.* Conviene que muera; no, que le maten. O Cayfas, que no entiendes lo que dizes! Tu intentas quitar à Jesu-Christo la vida. No es esso lo que conviene; pero conviene que muera Jesu-Christo. *Expedit vt moriatur.* Lo activo de esta muerte no conviene, porque es culpa; pero es cõvenientissimo lo passivo, que es la mayor obra de la divina bondad: *Expedit vt moriatur.* Enfin, Cayfàs profetizò, quedãdose tan Cayfas, como antes de la profecia, confirmando à todo el Cõcilio en el animo de perseguir à Jesu-Christo hasta matarle. O fieles! Advirtamos que la santidad Christiana no consiste tanto en los dones como en la caridad; y passemos à vèr para què nos haze oy la Iglesia memoria de este Concilio: pero antes à pedir la gracia para el acierto, y el fruto. *Ave Maria, &c.*

3. *Reg.* 5. *Ioann.* 3. *Iosue* 20.

Num. 35. *Leo. Ser.* 16. *de Pass.*

Ludolf. vit. Chr. 2. *p.c.* 18.

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi Concilium adversus Iesum, &c. Ioann. cap. 11.

§. I.

EL CONCILIO DE LOS FARISEOS ES libro de escarmiento à los Catolicos, porque por èl se perdieron.

Vid. Desp ser. 40. *à num.* 10.

5 GRande libro de escarmiento, y desengaño pone oy delante la Iglesia à los Reynos, à las Republicas, à las Comunidades, y Familias, en la memoria del Concilio que se juntò en Gerusalem de los Pontifices, y Fariseos. Juntaronse à dar providencia para la conservacion comun, y particular de su Monarquia; pero discurrieron tan desalumbrados, que los medios que arbitraron para conservarla, fueron los mas eficazes para destruirse, y destruirla. Vamos examinando con cuydado. Quien viera entrar en el Cõcilio los sugetos mas eminentes en puesto, en Religion, en letras, en experiencias, y noticias, que no juzgara entravan en ellos, y con ellos, la sinceridad indiferente, el zelo de la honra de Dios, y su Religion, vna razon muy libre, vn deseo del bien publico, vna prudencia desapasionada, y vn amor grande de la paz de la Republica? Pero si bien se penetra el interior del Concilio, se hallarà que entrò à votar, no la indiferencia sencilla, si la precipitacion maliciosa: no el zelo de la Religion, si la ficcion, y la invidia: no la razon con libertad, si la dependencia infame esclavitud: no el deseo de el bien publico, si la codicia particular, y interès: no la prudencia desapasionada, si la ignorancia mas bruta: no el amor de conservar la paz, si la sobervia, y ambicion vanissima. Hombres: Què pretendeis? La conservacion de la Republica. Què determinais? La muerte de Jesu-Christo. Què conseguis? La destruccion de lo mismo que pretenden, dize S. Basilio Magno: *Necem Christi aggressi, quasi gentem, & locum suum servaturi, suo ipsorum Consilio vtrumque perdiderunt.* Decretaron la muerte de Jesu-Christo por no perecer (dize Santo Thomàs de Villanueva) y no perecieron por otra cosa, que por aver decretado, y executado essa muerte: *Occiderunt Christum, nè perirent: & quia occiderunt, ideò perierunt.* Temieron perder lo temporal, sin atender à lo eterno (dize San Agustin) y lo que consiguieron fue perder lo eterno, y tambien lo temporal: *Temporalia perdere timuerunt, & vitam æternam non cogitaverunt: ac sic vtrumque amisserunt.* Però con tal decreto, què otra cosa pudieron conseguir?

Basil. hom. 21. *de humilit.*

Tho. Vill. nov. Ser. hui. fer.

Aug. tr. 49. *in Ioann.*

6 Bien expressamente lo avia dicho el divino Espiritu en pluma del Eclesiastico: *Facienti nequissimum Consilium, super ipsum devolvetur.* El que traza (dize) vn Consejo iniquo, cõtra sì mismo le traza. Fue esta sentencia (dize el doctissimo Cornelio) aplicacion de vnas comparaciones q̃ precedierõ. Ha dicho el Espiritu Santo, q̃ el q̃ arroja à lo alto la piedra, la

Eccl. 27. *Corn. ibi. v.* 29.

Vid. Desp ser. 68. *n.* 17.

sentirà caer sobre su cabeça misma: *Qui* Eccl. 27. *in altum mittit lapidem, super caput eius cadet*; ha dicho, que el que abre vn sepulcro, caerà en èl: *Qui foveam fodit, incidet in eam*; que el que pone à otro lazos, caerà en ellos: *Et qui laqueum alij ponit, peribit in illo*; y concluye diziendo: assi rebolverà su consejo iniquo contra el mismo que lo traza: *Quasi aiceret* (escriviò el doctissimo Alapide) Corn. ibi. *sicut qui fodit foveam in eam cadit, & tendens laqueum eo capitur; sic facienti nequissimum consilium, super ipsum devolvetur, scilicèt pernicies, quam alijs machinatus est.* Pues aora. Què fue trazar los Fariseos la muerte de Jesu-Christo, sino arrojar à lo mas alto la piedra de su malicia? què fue, sino abrir sepulcro para el Autor de la vida de los hõbres? què fue, sino poner lazos, en què cayesse nuestro Redemptor? Sepan, pues, quando se juntan en tan iniquo Concilio, que caer à sobre ellos mismos la piedra, y perecerán en los lazos, y sepulcro: *Super ipsum devolvetur*; su mismo Consejo los precipitarà, como leemos en Job: *Præci-* Iob 18. *pitavit eum Consilium suum.* Pretenden assi conservar su Monarquia? assi perderán su Monarquia. Pretenden assi conservar su estimacion, y sus intereses? Pues assi perderán todos sus intereses, y estimacion.

7 Este sin duda fue el mysterio de llamar à los Fariseos el Sagrado Precursor, hijos de viboras, quando les avisò que no hallarian camino para librarse de Matth. 3. la indignacion de Dios: *Progenies vipera-* Matt. 23. *rum: quis demonstravit vobis fugere à ventura ira?* La perdicion eterna les amenazò despues Jesu-Christo S.N. llamandoles tambien, hijos de viboras: *Genimina* Palac. in Matth. 3. *viperarum, quomodo fugietis à iudicio gehennæ.* Veamos. Seria el llamarles viboras, por el veneno de malicia que tenian en su interior? ò porque pretendian quitar, como viboras, la vida à Jesu-Christo? por mas. Reparese que no les llama viboras solo; sino, hijos de viboras: *Progenies viperarum.* Bastàra llamarles viboras, para explicar tu venenosa malicia, y depravada intencion, por la que incurrieron en la indignacion divina, experimentando sus mas funestos castigos; pero llamandoles hijos de viboras explica mas. Oygamos al Pictavense. Llamase assi la vibora: *Vipera, quòd vi pariat*, porque dà sus hijos à luz con gran violencia; pero quien haze la violencia son los hijos: porque por vivir ellos, y gozar la luz comun, rõpen à su madre las entrañas, y la matan: *Corrosis matris lateribus, vi erumpunt.* Los otros hijos, aunque desean vivir, es sin perjuizio de su madre; pero en los hijos de las viboras es pernicios propriedad, destruir à su madre por vivir. O Fariseos hijos de vibora! *Progenies viperarum.* Entrais en Concilio para arrojar contra Jesu-Christo vuestro veneno? Sabed que ay ira de Dios que castigarà vuestra malicia con vuestra destruccion; pero sabed mas: que si juzgais ser esse el medio para conservar vuestra madre, vuestra Synagoga, vuestra Ciudad, y templo, os engañais: porque como hijos de vibora, vereis destruìda à vuestra madre: *Progenies viperarum.* Perdereis Ciudad, templo, interès, honra, naciendo todo vuestro daño de vuestro mismo Concilio: *Suo ipsorum Consilio vtrumque perdiderunt.* Isid. lib. 12. etym. Berch. li. 10. reduit cap. 113.

8 Este es (Catolicos) el libro escarmiento que oy nos dà à leer à todos la Iglesia nuestra Madre, para que temamos la imitacion de los Fariseos, con el temor de semejante castigo. Aquellos Marineros de la Nave en que huìa Jonas, dize la Historia Sagrada, que tuvieron grande temor de Dios: *Timuerunt viri timore magno Dominum*; pero quando? En la tempestad? No, sino despues, dize el Texto: *Stetit mare à furore suo: & timuerunt.* Pues por què temen aora? dixolo San Ireno: porque à la vista del castigo que vieron executado en el Profeta, temieron ofender à vn Dios que assi sabe castigar: *Conterritos ab eo signo, quod factum erat circa Ionam.* Aprendamos à temer de vnos Gentiles, leyendo oy el escarmiento de los Fariseos. Ea, Reynos, Provincias, Comunidades, Familias, Cõsejos, Cabildos, Juntas, atencion; que con todos habla oy este Concilio, y su escarmiento espantoso. Vid. Desp. ser. 40. à num. 10. Ionæ 1. Iren. li. 1. adverss. Heres. c. 22.

so. No hablava Dios en el Apocalypsi mas que con vna Iglesia de la Asia, yà con la de Ephèso, yà con la de Pergamo; y cita à oìr lo que dize à todas las Iglesias: *Qui habet aurem audiendi audiat quid spiritus dicat Ecclesijs*: porque (como advirtiò muy bien Ruperto) à todas dize lo que se escrive à vna sola: *Quia quæ singulis scribit, universis dicit.* O Reynos! ò Comunidades! Què resolveis en vuestros Concilios? Què importa dissimular maldades, tolerar desordenes, y escandalos, sufrir injusticias, porque se conserve la paz? Què resolveis? que no importa el daño del inocente, que se toque en lo sagrado, por mantener el bien publico. O razon de estado gentil! O politica infernal! No digais sino que resolveis que sea crucificado con las culpas Jesu-Christo. No digais que es el fin conservar la paz, y el bien publico; sino destruirlo todo, y destruiros: que fue lo que consiguieron los Fariseos: *Utrumque perdiderunt.* Empezèmos à leer, à temer, y escarmentar: *Qui habet aurem audiat.*

Apoc. 2.

Rup. ibi. lib. 2.

§. II.

LA PRECIPITACION PERDIÒ A LOS del Concilio, que debieron entrar con indiferencia, y desnudez.

9 QUien debiera entrar en el Concilio? Debiera entrar vna indiferencia sencilla, para oìr la propuesta con atencion, y votar lo mas conveniente con desnudèz. Debe parecerse vn Cabildo Catolico à la caxa de las letras de imprimir. Estàn en la caxa las letras, no clausulas formadas, sino cada letra à parte en su cagetin: en este la A, en aquel la D, y assi de las demàs, promptas, indiferentes, para concurrir à formar la clausula. Què clausula? La que el Oficial quiere? No, sino la que el original pide; que lo otro fuera errar, y faltàra el Oficial à su obligacion. O caxa de letras, y la hermosura que tienes! Quien no admira la paciencia con que esperan à entrar en su lugar, aunque sean las mayores letras? Quien no celebra la indiferencia con que està cada vna, sin hazer empeño la A de que sean A las otras? Sea A la A, sea B la B; pero vease, que aunque distintas letras, todas se vnen para formar la clausula que pide el original, con tal primor de indiferencia, que si en otra forma pide el original otra vnion distinta para otra clausula, concurren con la misma promptitud: porque vne estas letras, no el empeño, sino la razon; no la faccion, sino el exemplar que se desea imprimir. Bendiga Dios tan hermosa caxa de letras, que puede ser, y debe ser pauta para los Consejos Catolicos.

Simil.

10 Valganos por aplicacion la vision siempre mysteriosa de Ezechiel. Aquellos quatro vivientes mysticos (dixo San Gregorio) son imagen de los varones justos: *Signari vnusquisque perfectus potest*: y siendo (como dixo el Profeta) Cherubines, plenitud de ciencia: *Intellexi quòd Cherubim essent*, serán symbolo de vnos justos, sabios, y doctos, que llevan, y promueven la carroza de la mayor gloria de Dios; pero en què lo conocerèmos? No se vèn con rostros distintos? *Vnum quodque coram facie sua.* No oìmos que sus alas suenan à guerra? *Quasi sonus castrorum.* Pues como pueden ser idea de justos? Muy bien: porque aunque con rostros, y dictamenes distintos, todos arriman el ombro à vn solo fin de llevar el carro de la divina gloria: y aunque sus alas suenan à guerra, es solo guerra de plumas, no de voluntades; de sentires, no de afectos, que estos vàn vnidos à descubrir la verdad à gloria de Dios. O Comunidades! Dexemos que sienta cada vno lo que le parece convenir, sin que la quexa, y murmuracion, y aun el despego dè à entender que se enemistò por el contrario sentir la voluntad. Sean distintas las letras, como las vna la clausula del fin, que debe aver en todas del acierto. Pero ay que reparar en lo que dize el Profeta: *Cumque ambularent animalia, ambulabant pariter & rotæ*, que las ruedas de la carroza caminavan al passo de los vivientes. No parece menudencia ociosa? Claro està que

Greg. ho. 4. in Ezech.

Ezec. 10.

Ezec. 1.

han

han de caminar las ruedas al impulso de los vivientes que las tiran. No es assi? Assi es (dize Theodoreto) en las carrozas en que vàn las ruedas asidas; pero en esta de Ezechiel no estàn asidas las ruedas, que caminavan por sì, sin que las arrastrassen los Cherubines: *Animalibus præeuntibus rotis per se motis.* O que los seguian? Es verdad; pero no las arrastravan: que si son (como dixo Galfrido) los vivientes, los Cherubines, symbolo de los superiores, de los doctos, de los sabios, y las ruedas son symbolo de las Comunidades: *Sicut animalia sancta pastores, sic intelligi possunt rotæ congregationes.* Lo que califica de justos à estos sabios es, que no arrastran las Comunidades tras de sì. Laguian, es verdad; pero dexandolas libres, sin querer arrastrarlas à su parecer: *Animalibus præeuntibus rotis per se motis.*

Theod. ibi sect. 1.

Galfrid. ap. Tilm. in Ezec. 1

11 O si assi se concurriera en las juntas à votar, què seguros lograràn los votos los aciertos! David se atreviò à afirmar que avia votado bien: *Eructavit cor meum verbum bonum.* Seria porque sus palabras nacian del coraçon? porque no dezia vno, y sentia otro? Oygamosle, que prosigue: *Lingua mea calamus scribæ.* Es (dize) mi lengua vna pluma con que escrivo. Vna caña dispuesta para escrivir, entienden, S. Geronimo, S. Gregorio, y S. Ambrosio. Pero sea pluma de ave, ò sea pluma de caña: porquè David dize, que su lengua es pluma? Acaso es lo mismo hablar, que escrivir? No es lo mismo, dize S. Hilario; pero se ha de meditar como para escrivir lo que se ha de hablar, para que se hable bien: *His quæ cogitata fuerint obtemperans.* S. Ambrosio hallò mas mysterio. Llamò David à su lengua pluma, para dezir la desnudèz con que se ponia à hablar. No se vè lo que passa al cañon para llegar à ser pluma? Si es cañon de ala, yà se vè se ha de arrancar de la carne, y sangre, se ha de secar, se ha de exponer à los filos de la cuchilla, para poder escrivir. Si es cañon de caña, se ha de arrancar de la tierra, ha de perder su verdor, se ha de desnudar de sus hojas, y ha de sufrir el corte para llegar à ser pluma. Ea, que muy bien puede dezir David que vota bien: *Eructavit cor meum verbum bonum.* Si era su lengua, no lengua, sino pluma: mas claro, si para hablar se desnudava, como la pluma, de la carne, y sangre: si entrava à hablar, arrancando todo afecto, y empeño de la tierra: si iba enjuto de humores, y humedades de pasion, como no ha de votar con acierto el que entra à votar con tanta desnudèz? *Hanc arundinem* (palabras de San Ambrosio) *si quis de terræ evellat plantarijs, & superfluis exuat, expolians veterem hominem, incipit non arundo esse, sed calamus, qui præcepta cœlestium scripturarum tabulis cordis inscribat.*

Psal. 44.

Lorin. in Psal. 44. Hiero. in Ezec. 40. Greg. lib. 33. mor. cap. 3. Amb. lib. 5. in Luc. 7. Hu. Car. in Psal. 44. Hilar. in Psal. 51.

Simil.

Amb. lib. 5. in Luc. 7.

12 Esto es lo que debia ser: esta indiferencia, y desnudèz debia entrar al Concilio; pero quien entrò? La pasion, la prisa, el empeño, la precipitacion, dize el Ianuense: *Concilium fuit improviàs congregatum, quia cum festinatione congregaverunt.* No se vè, que al punto que oyeron la resurreccion de Lazaro, citan para el dia siguiente? No se vè, que luego que entraron, empezaron à exclamar: *Quid facimus?* Què hazemos? Como sufrimos que este hombre viva? Muera, muera, para que nosotros vivamos. O ciegos, que os despeñais! Quien os ha dicho que con esso vivireis? Antes por esse medio negociais vuestra destruccion. Por esso dixo David, hablàdo en persona de Jesu-Christo S. N. que le cercaron los Judios como avejas: *Circumdederunt me sicut apes.* Quien no sabe el tumultuario estruendo con que las avejas cercan, y acometen à vn hombre? Pero quien no sabe que si le cercan para herirle, les cuesta el herir la vida? *Animasquè in vulnere ponunt*, dixo allà vn profano. Para herir al Redemptor se congregaron los Judios; pero al congregarse con el tumulto de avejas (dixo Casiodoro) no les costò menos que su perdicion el congregarse: *Sicut apes pungendo se eviscerant, sic Iudæi Christum occidendo, perierunt.* Si piensa Absalon que establece su Corona, conspirando contra su padre, se engaña; que solo negocia con su precipitacion el apresurar su muerte: *Quia festinat patrem opprimere*, dixo el Chrysosto-

Iacob. Vorag. Serm. 75. in Quaar.

Psal. 117. Simil.

Virg. lib. 4. Georgic.

Casiod. in Psal. 117.

2. Reg. 18. Chrysost. de Absal.

tomo. Si Faraon juzga aſſegurarſe con ahogar en el Nilo los infantes de Iſrael, diſcurre ciego, dixo Lypomano; que antes con eſſa traza le introduce Dios en ſu Palacio à Moyſes, para que èl miſmo crie en ſu caſa al que le ha de deſtruir: *Ipſum quoque intra regiam aulam ſuam educari opportuerit.* Luego no ay mas que precipitarſe en diſcurrir contra Dios? contra ſi diſcurre el que aſsi ſe precipita. Eſto paſsò à los Fariſeos del Concilio: *Qui habet aurem, audiat*; temamos, y eſcarmentemos, ſi no queremos como ellos perecer. *Verumque perdiderunt. Quid facimus?*

Exod. 2. Lippom. ibi.

§. III.

LA INVIDIA, Y ZELO FINGIDO *perdiò à los Fariſeos, que avian de ir con verdadero zelo.*

13 BVelvo à preguntar: quien debiera entrar al Concilio? No ſolo la indiferencia deſapaſsionada; ſino, el zelo de la honra de Dios, y ſu Religion. Claro eſtà: ello ſe dize. Los Pontifices, los Sacerdotes, los doctos; à què otra coſa podian, y debian congregarſe? Eſte zelo es el que debe comerſe las entrañas de los Superiores, y Miniſtros, ſegun dezia David: *Zelus domus tuæ comedit me*: porque de tal ſuerte los debe el zelo digerir, que todos ſe conviertan en zelo. Aſsi debia ello ſer; pero quien entrò en el Concilio? Dexaronſe al zelo fuera, y entraron al zelo fingido, y la verdadera invidia. Como dizen? Què hazemos, que haze muchos milagros eſte hombre? *Multa ſigna facit.* Aqui mueſtran ſu rabioſa invidia (dize S. Cyrilo) porque recelado que ſiga el pueblo à Jeſu-Chriſto, temen que deſcaezca ſu opinion: *Invidia, quidquid Chriſto acceſſerit, ſibi detractum putat.* Vendràn los Romanos (dizen) y deſtruiran el templo, y Ciudad. *Tollent locum noſtrum, & gentem.* Aqui deſcubren ſu fingido zelo, pretextando, para ſus particulares fines, el zelo de la Religion; pero no avia zelo, que los agitava la invidia que tenian de Jeſu-Chriſto.

Vid. Deſp ſerm. 26. num. 36. *Pſal. 68. Hu. Card ibi.* *Aug. tr. 10. in Ioã.* *Cyril. Alex. lib. 8. in Ioan.* *Aug. tr. 49. in Ioann.*

14 Veamos bien ſignificada eſta invidia en los hermanos de Joſeph. Sabemos ya el furor con que viendole de lexos, ſe juntaron à Concilio para matarle: *Cum vidiſſent eum procul, cogitaverunt eum occidere.* Notèſe aqui de paſſo lo que advirtiò San Ambroſio: que trataron de matar à Joſeph ſus hermanos, quando eſtava lexos: *Cum vidiſſent procul*; pero llegando cerca, le vendierò, no le mataron. Era Joſeph imagen de Jeſu-Chriſto; y eſtando ſu Mageſtad cerca de la alma, no es facil què eſta le ofenda: ſi le ofende es porque mira à Jeſu-Chriſto à lo lexos: *Ideò inſeviebant, quia non appropiaverat eis Chriſtus: nam ſi appropiaſſet hic typus Chriſti, fratrem utique dilexiſſent.* Y que los Fariſeos traten de matar, y maten à Jeſu-Chriſto, mirandole tan de cerca! O maldad incomparable! O Sacerdotes! bien cerca tenemos à Jeſu-Chriſto: le amamos, ò le matamos? Veamos ya, por què tratan de matar ſus hermanos à Joſeph? el Texto lo dize: *Mutuò loquebantur ecce ſomniator venit.* Porque ſoñò que les precedia, en el ſymbolo de los manojos. Ay coſa mas rara! Por eſſo no mas? Nolos avia acuſado Joſeph de vn pecado enorme, ya fueſſe centella del fuego de Sodoma, como dize èl Abulenſe: ya beſtialidad, ſegun ſentir de Ruperto? *Accuſavit fratres ſuos.* Pues digan, que porque los deshonrò le quieren matar; pero ſolo por vn ſueño? Si, dize Hugo Victorino: que eran invidioſos los hermanos de Joſeph; y peſa menos con vn invidioſo que le quiten el honor, que vn ſueño de que le atraſſan la autoridad. No es lo miſmo que paſſa à los Fariſeos? La invidia de eſtos (dize el Victorino) fue ſignificada en la de los hermanos de Joſeph: *Invidia decem fratrum erga Joſeph innocentem, & juſtum, eſt invidia Judæorum erga, Chriſtum.*

Gen. 37. *Amb. lib. de Joſeph, cap. 3.* *Abul. Rupert. in Gen. 37.* *Hu. Vict. lib. 2. allegor. in Geneſ. c. 15.*

15 Bien: y què conſiguieron con ſu invidia los Fariſeos? Dixo de eſte vicio S. Gregorio Nazianceno, que es el mas injuſto de todos, y el mas juſto: *Sola ex omnibus animi perturbationibus æquiſſima ſimul ac iniquiſſima.* Es el mas injuſto, por-

Greg. Nazianc. orat. de ſe ipſ.

porque se arma siempre contra los buenos; y es el mas justo, porque no ha menester esperar verdugo de fuera que le castigue, que èl mismo es tormento, y castigo de sì mismo: *Nihil habet bonum invidia, nisi quòd meritò torquet habentem*, dixo Santo Thomàs de Villanueva. Pues aora: Què dizen los Fariseos? *Venient Romani*. Temen que los Romanos vengan à destruirlos. Hombres: En què se funda esse temor? Responderà Cain. Temblando se halla, temiendo que quantos le vèn le han de matar: *Omnis qui invenirt me, occidet me.* O desdichado! Quien ha de matarte? No ay mas hombres que tus padres en el mũdo. Temiò de sus padres, dize S. Ambrosio: *Potuit, & parentes timere*; y temiò tambien de los brutos: *Potuit, & incursus bestiarum timere.* A todos temo, dize Cain, porque quitè la vida à mi hermano. Aguarda miserable: No sabes que Adam tu Padre quitò la vida à todos sus descendientes, y no tiene esse temor? Luego no temes por solo el fratricidio. Busquemos esta raìz. Refiere el delito de Cain el Texto Sagrado, y dize que se levantò contra su hermano Abèl: *Consurrexit Cain adversus fratrem suum.* Mas dize: *Consurrexit*. Esta palabra no solo significa que se levantò, sino que fue acompañado: esso es, *Consurrexit*. Quien acompañò à Cain? Avia alli mas q̃ Abèl? Si. Avia las virtudes de Abèl: avia la aceptaciõ que hizo Dios de su sacrificio. Pues como esto pudo concurrir à su muerte? Juntandose con la invidia de Cain, que à no tener virtudes Abèl, nunca Cain se determinàra à matarle: y se acompañò de ellas para quitarle la vida: *Consurrexit*. Ea, que ya se descubre la raìz de su temor. Teme que todas las criaturas le maten: porque como su pecado fue invidia, que es contraria à todo bien, à quien amã todas las criaturas: viendose invidioso, temiò que todas le procurarian matar, como enemigo comun: *Omnis qui invenerit me, occidet me.* Por esto temen los Caines Fariseos que los destruyan los Romanos, sin mas fundamento, que invidiar à Jesu-Christo, à quien determinan matar: *Venient Romani.* Ellos mismos se atormentan con el temor, solo por ser invidiosos. Mal fruto han sacado de la invidia.

Tho. Vill. nov. ser. de hac feria. *Lyra in Ioann. 11.* *Genes. 4.* *Amb. lib. 2. de Cain cap. 9.* *Genes. 4.*

16 Veamos què consiguen con su falso zelo los del Concilio? Denos luz el Patriarca Jacob en aquellas sus Profecias que dixo antes de morir, à sus hijos. Llega à hablar de Simeon, y Levi; y despues de llamarles Vasos de iniquidad: *Simeon, & Levi, vasa iniquitatis*, passa à pedir à Dios, y desear, que no permita que èl consienta en su Concilio: *In Consilium eorum non veniat anima mea*; y vltimamente, maldice su furor: *Maledictus furor eorum*, y les prognostica en su dispersion todas las desdichas: *Dividam eos in Iacob, & dispergam eos in Israel.* Supongamos que esta fue clara Profecia del Concilio de los Fariseos, y su castigo, porque los Fariseos fueron descendientes de Simeon; y de Levi, los Pontifices, y Sacerdotes. Assi Santo Thomàs de Villanueva, y San Vicente Ferrer: *De isto maligno Concilio prophetavit iam Sanctus Patriarcha Iacob.* Pero examinemos què Concilio fue el de Simeon, y Levi, que fue figura del Concilio de los Fariseos, por el que vnos, y otros fueron castigados. Jacob dize, que se aunaron para matar à vn hombre: *Quia in furore suo occiderunt virum.* Fue el caso, que Simeon, y Levi quitaron la vida à Sichem, porque deshonrò à Dina su hermana, como consta del 34. del Genesis. Mas por esto merecen tantas maldiciones, y castigos? No executaron esta muerte en odio de la fealdad del estupro, y rapto de Dina? Vengança fue; mas fue por causa justa, y tiene disculpa en su dolor. Porque pues incurren en tal desgracia? Vease como executaron essa muerte, dize vna gravisima pluma. Pidiòles Sichem à Dina para esposa: ellos respondieron que no podian, sino se circuncidava: circuncidose Sichem; y al tercero dia, quando la mayor fuerça del dolor, entraron Simeon, y Levi, y le quitaron la vida. O sacrilegos: què hazeis? para matarle le hazeis circuncidar? Os valeis de lo religioso de la circuncision para destruir à Sichem? Por esso, mas que por la muerte, incurris en la mal-

Aug. ser. 14. de Sanct. *Genes. 49.* *Tho. Vill. nov.* *Vin. Ferr. in ser. de hac fer.* *Genes. 34.*

maldicion de Dios: *Maledictus furor eorum.* Pretextais con la Religion vuestra causa particular? Por esso lloverán sobre vosotros los mas horribles castigos: *Disperdam eos in Israel.* Aora el Doctissimo Oliva: *Ita agitur cum viris, qui in vltionem privati doloris Abrahæ gladio sunt abusi.*

Oliv. dissert. in ser. 5. post Cner.

17 O Pontifices, y Fariseos de el Concilio, descendientes de Simeon, y Levi! El zelo de la Religion, y Templo dezis que os mueve para votar; pero buscad quien os crea: que pretextais el zelo para paliar vuestra invidia, como hizieron vuestros ascendientes para paliar su vengança. Esperad, como ellos, el castigo de la Divina Justicia, que es lo que conseguireis con vuestro fingido zelo. Ea, à leer este escarmiento, Comunidades Catolicas. Quantas vezes lo què parece zelo es vengança, y es invidia? Conocese, en que no ay zelo, quando no ay invidia, ni enojo. Luego quando nace el zelo de la invidia, y el enojo, no es zelo, sino su capa. O Dios, y si no huviera à quien poderlo aplicar! Temamos, imitando à los Fariseos, incurrir en semejantes castigos: *Qui habet aurem audiat. Tollent locum & gentem. Vtrumque perdiderunt.*

Vid. Dest. serm. 25. n. 25.

§. IV.

PERDIO A LOS DEL CONCILIO EL respecto, y la dependencia, debiendo votar en èl la razon libre.

18 PRosigamos las preguntas. Quien debiera entrar al Concilio? Vna razon muy libre, para votar lo mas conveniente; pero quien entrò? Vna razon, ò sinrazon muy esclava. De quien? Lo primero, del respeto. Entrò declarando su dictamen el Presidente Cayfas, que convenia la muerte de Jesu-Christo: *Expedit vt vnus moriatur homo*; y sin mas diligencia quitò la libertad à los demàs votos: *Ab illo die cogitaverunt vt interficerent eum.* Allà Xerxes juntò sus Consejeros para tratar de la Conquista de Grecia; pero los juntò (dize Valerio Maximo) para dezirles, que no los llamava para oirles, y seguir su parecer, sino para que no se entendiesse que obrava por solo el suyo: *Nè videar meo tantùm vsus Consilio, vos contraxi.* O Monarcas! O Principes! O Superiores! Xerxes declarò su fin con palabras; pero en los Consejos Catolicos suele suplir las palabras el respecto: y quando se avian de oir pareceres, no se oyen (como dezia Synesio) sino vnos Ecos cobardes, que repiten en voto, lo mismo que recibieron en insinuacion: *Videor iam facere quod Echo solet, quas voces accepi, refero.* O valgame Dios, y què satisfecho suele vn Superior quedar de la eleccion que se hizo, de la resolucion que se tomò, porque votaron en ella los Teologos mas Sabios, y los Juristas mas Doctos! Pero si antes las insinuò su deseo, donde sabe que votaron, là Teologia, y las Leyes; y que no dictò los votos el temor, la lisonja, y el respeto, para determinar la sinrazon, ò injusticia?

Vale. Ma. lib. 9. c. 5.

Synes. ep. 33.

19 En el Palacio de Assuero se decretò en Consejo pleno de Estado, que se repudiasse, y depusiesse del Real Trono à la Reyna Vasthi, siguiendo todos el parecer de Mamuchan, vno de los Consejeros: *Placuit Consilium eius Regi, & Principibus.* Fue justa esta sentencia? El Consejero dize que si; que salga el decreto segun la ley de los Medos, y Persas: *Scribatur iuxta legem Persarum, atque Medorum.* Pues què delito ha cometido Vasthi? Que llamada del Rey al combite de los Grandes, se escusò: *Quæ renuit.* Y es ley, que por esso sea depuesta? Antes era ley (dize Josepho) que entre los Persas no se dexe vèr la muger, de los que no son su marido, y por guardar la ley se escusò Vasthi: *Voluit ipsas Persarum leges custodire, quæ ab alienis vxores videri prohibebant.* Lo mismo Plutarcho, y aun Justino, y Sulpicio. Luego fue injusta, y contra ley la sentencia. Es evidente; que antes fue digna Vasthi de muchas alabanças, dixo Sulpicio: *Tantò ipsa laudabilior, quantò in legum pudorisquè custodia perseverantior.* Pues donde hallaste texto (Consejero iniquo) para votar, y que se votàra vna injus-

Esther. 1.

Ioseph li. 11. c. 6. Iustin. lib. 47. Sulpi. ap. Serar. q. 4. Plut. in Artaxer. Sanchez. in Esther 1. à n. 29.

justicia? En el semblante, y las palabras del Rey, dize el doctissimo Serario. O que el Rey junta consejo de Sabios, y les pregunta: *Interrogavit Sapientes.* Es verdad; pero de què suerte? *Nimio furore succensus interrogavit*, preguntò lo que se debia hazer; pero mostrando en el semblante su furor. Y què fue lo que preguntò? *Cui sententiæ Regina Vasthi subiaceret.* Preguntò; què castigo merecia Vasthi por su desobediencia? Ea, pues: Como descubriò Assuero en el semblanre, y las palabras, el deseo apassionado de que fuesse castigada Vasthi, votò el Consejero lo que queria el Rey que votasse, y lisongeros los demàs, siguieron el mismo parecer, y votaron vna injusticia: *Placuit consilium eius Regi, & Principibus.* Hombres doctos; y las leyes? Y la conciencia? No dexa atenderlas la insinuació de vn Superior à quien se tiene respeto: *Regis iracundiam spectavit* (dixo el P. Serario) *ad eam orationem accomodavit, quemadmodum improbi ferè consiliarij solent.* Si Cayàs descubre su apassionado dictamen, como han de votar con libertad los otros? Esclavos del respeto votan la mayor injusticia. Vean los Superiores, si tiene inconvenientes el declararse.

Serar. in Esther. 1. q. 7.

20 Pero no solo quita la libertad à la razon, el respecto; tambien la reduce à esclavitud la dependencia, y pudieramos reducir à esta el que se llama respecto. Jũtaronse à Concilio contra Jesu-Christo, los Fariseos (dize S. Vicente Ferrer) por complacer à los Romanos: *Tractabant mortem Christi, vt complacerent Romanis.* Esperavan que agradando à los Romanos se conservarian, y temian que los destruirian, desagradandoles: y esclavos de esta dependencia, faltaron à Dios, por complacer, y no faltar à los Romanos. O desordenado temor! O injusta complacencia! O aborrecible quanto iniquo obsequio (dize S. Hilario) quando faltan los hombres à la obediencia de Dios, por no faltar al agrado de los hombres: *Placere nos ipsis, & in eorum gratia permanere famulatu impio gloriamur.* En aquel portento celebre, quando Josuè hizo parar en su carrera al Sol, y Luna; despues de aver dicho la Sagrada Historia, que essos dos Luminares se detuvieron: *Steteruntquè Sol, & Luna.* Advierte, que quien obedeciò à Josuè fue el mismo Dios: *Obediente Domino voci hominis.* Raro dezir! La infinita soberanìa obedece al hombre? Como es possible? Hizo tanta fuerça à S. Agustin esta disonancia, que dixo, que el Sol, y Luna no obedecieron à Josuè, sino à Dios, que les mandò parar: *Non humani imperij auctoritate luminaria requiescunt; sed Domini imperantis iussui obediunt.* Pero si es assi; como dize el Texto, que Dios fue quien obedeciò? *Obediente Domino.* Fue, à mi vèr, bolver el Historiador Sagrado por el credito de las lumbreras del Cielo. Son el Sol, y la Luna Presidentes de essa hermosa, y lucida congregacion de los Astros: es su obligacion obedecer à Dios en la continuacion de su curso. Pues aora: si se dixera, que al imperio de Josuè se detuvieron, fuera lo mismo que dezir, que faltaron à su obligacion à Dios, por el obsequio, y la obediencia de vn hombre. Pues esso no: digase, que es el mismo Dios quien obedece, para librar à las lumbreras de essa nota, y que no quede en el mundo tan pernicioso exemplar, de que ay luzes, que por el obsequio del hombre faltan à la obediencia de Dios: *Obediente Domino voci hominis.* O Soles, y Lunas de Jerusalen! O doctos Catolicos, Luzes de la Christiandad! Ay luzes que falten à la justicia; à la divina obediencia, por complacer à los hombres? Què esperais de ellos?

Vin. Ferr. ser. de hac fer.

Hilar. in Psal. 52.

Ioſuè 10.

Aug. lib. 2. de mirab. script. cap. 4.

21 Responden los del Concilio: *Venient Romani.* Vendràn los Romanos. Què bien dizen! Ellos mismos pronostican que los vendràn à destruir, los mismos Romanos à quien quisieron complacer. Este es el fruto de la dependencia. Què bien se viò en el tiempo de Constancio, padre del Emperador Constantino! Al principio de su Imperio hizo llamar (dize Sozomeno) à todos los Ministros de Palacio, y les dixo, que los que adorassen los Dioses quedarian en su gracia; y los que no, demàs de perderla, dexarian su casa, y sus oficios. Què sucediò? Vnos ido-

Sozo. lib. 1. hist. c. 6. Euseb. li. 5. de vit. Constant.

idolatraron, por complacerle; y otros se expusierō à perderlo todo, por no perder la Fè, y la Gracia de Dios. Caso admirable! Entonces el Emperador honrò, y enriqueziò à estos; y desterrò à los otros Apostatas, sin honra, y sin hazienda. Notese la razon: porque los que no han tenido fidelidad à su Dios (dixo) nunca tendràn fidelidad à su Rey: *Eos regi suo nunquam fideles fore, qui Deo infideles extitissent.* O que verdad esta tan poco advertida de los hombres! Arrojanse ciegos à la culpa, à la injusticia, à la sinrazon, por complacer al otro de quien dependen, para conservarse en honra, en puestos, en conveniencia; y permite Dios, por sus altos juizios, que todo lo pierdan por las manos mismas del que quisieron complacer. Passò assi à los Fariseos del Concilio? Bien se sabe: *Venient Romani.* Pues atendamos, y escarmentemos nosotros: *Quid habet aurem, audiat.* Les seguiremos en el castigo si imitamos su respeto, y dependencia: *Vtrumque perdiderunt.*

Belarm. libr. 1. de offi. Princip. cap. 8.

§. V.

PERDIO A LOS FARISEOS LA CODICIA, debiendo votar el zelo del bien comun.

22 REpito la pregunta de oy: Quien debiera entrar al Concilio? debiera entrar vn deseo de el bien publico, para conferir, y determinar el mejor modo de conservarle, y aumentarle; pero quien entrò? Si atendemos à las vozes, parece que fue el zelo del bien comun. El presidente dize, que importa muera vno, para que no perezca toda la gente: *Nè tota gens pereat*; los otros dixeron que si no moria Jesu-Christo, darian fin del pueblo, los Romanos: *Tollent locum nostrum & gentem.* El zelo del bien comun entrò. No entrò (dize S. Alberto Magno) sino la codicia, y apetito de su interès particular. Este fue el q̄ los juntò à Concilio: este el que los puso en aquella angustia, y confusion, con q̄ exclamaron: què hazemos? este fue el q̄ les hazia temer à los Romanos, porq̄ temian les faltasse su interès: *Angustia hæc provenit ex avaritia, quia suum lucrum in populo amittere timuerunt.* O quantas vezes lo q̄ parece zelo del servicio del Rey, y vtilidad de la Republica, en la verdad no es sino apariencia de zelo, q̄ oculta vna gran codicia de interès, gusto, y conveniencia particular! Veamos al niño Moyses quando le echaron sus padres en vna cestilla al Nilo. Recogiòle la Princesa de Egypto, y entrò en cuidado de vna Ama que le criasse. Ofreciòse à buscarla la hermana del mismo niño, que avia seguido la cestilla y consintiendo la Princesa, llamò à su misma madre, que le viniesse à criar. Encomendosele la Princesa, y le ofreciò satisfaccion cumplida: *Accipe puerum istum, & nutri mihi, & dabo tibi mercedem tuam.* Valgame Dios! Quien no juzgàra zelo de servir à la Princesa, esta acciō de criar al niño Moyses? Pero quien no conoce q̄ es amor proprio de la madre el criar à su hijo, aunq̄ tenga essa apariencia de zelo? y que quiera, y admita que le paguen lo mismo q̄ es su gusto, y amor proprio! Oleastro lo admitiò: *Famula matrem suam pretium habere voluit pro eo, quod iure nature tenebatur facere.* O miseria de los Principes! dize el grande Exposito. Què facilmente los engañan, vendiendoles por fineza lo que solo es amor propio, y codicia de particular interès! *Miseria regum est, facilè à suis decipi.* Parece que miran por el Reyno, y el pueblo los de el Concilio; pero no miran, sino por no disminuir su caudal: *Lucrū amittere timuerunt:*

Alb. Mag. in 11. Ioan.

Exod. 2.

Oleast. ibi ad mor.

23 Què admira yà que cometiessen la mayor iniquidad vnos hombres possehidos de la codicia? Apenas oyeron que les estava bien: *Expedit vobis*, quando no repararon en votar la muerte de Jesu-Christo. Bolvamos à vèr à Joseph con sus hermanos. Juntoles la invidia para tratar de quitar la vida al innocente mancebo: *Venite occidamus eum*; pero no faltò voto que lo contradixesse. Ruben diò el arbitrio de q̄ le echassen de la cisterna, y no le matasse: *Non interficiatis animam eius, sed proiicite in cisternam hanc.* Yà està Joseph en la cisterna. Passā luego los Ismaelitas, y dize Judas: para q̄ hemos de dexar perecer à nuestro

Gen. 37.

hermano ? Que hemos de sacar de su muerte ? *Quid nobis prodest, si occiderimus fratrem nostrum* ? No es mejor que le vendamos à estos mercaderes que passan? *Melius est vt venundetur Ismaelitis.* Dize aora el Texto Sagrado, que todos se conformaron con este voto, y le vendieron: *Acquieverunt fratres sermonibus illius.* Es posible que no ay aora quien buelva por la innocencia! Como ha de aver (dize San Pedro Chrysologo) si se atravesò el interès? Oyeron: *Quid nobis prodest* ? Què provecho hemos de sacar? Ofrecierò precio los Ismaelitas; y à vista del interès, cegaron, y no vieron la injusticia, la crueldad, la ofensa de Dios, el dolor de su padre: nada vieron, porque los cegò, y los despeñò la codicia: *Aurum* (las palabras del Chrysologo) *sic quod in eis fuerat humani sensus, ferinam in rabiem commutavit, vt non Dei offensam, non sancti patris dolorem, non proprij sanguinis sensum meminisse permiserit.* Chrys. serm. 29. Este fue el crimen de los Fariseos del Concilio.

24 Veamos què intereses sacaron de su decreto; pero ya se sabe. Quisieron perder à Dios por el interès; y se quedaron sin interès, y sin Dios. No fue lo que passò à Judas? Vendiò por treinta reales à Jesu Christo; y despues con vn arrepentimiẽto infructuoso, restituyò los treinta reales al templo. Pero dize con gran propriedad el Evangelista, que los arrojò: *Proiectis argenteis in templo, recessit,* Matth. 27. Oygan esto los avarientos, dize S. Juan Chrysostomo. No fue aquella restitucion verdadera, sino permision divina, que el que cometiò la mayor maldad por el dinero, quedasse sin el dinero, que le arrastrò à la maldad: *Audite avari, versate animo quod Iudas passus fuit: nam & pecuniam amisit, & scelus admisit, & animam perdidit.* Chrys. ibi. hom. 86. O si acabassemos de desengañarnos, que no es medio el pecar para aumentar los caudales! no es sino medio para destruirlos: *Qui habet aurem, audiat.* Atendamos, y escarmentemos en los Fariseos del Concilio. Todo lo perdieron, por donde creyeron aumentarlo:

Verumque perdiderunt.

§. VI.

DEBIENDO VOTAR CON PRVDENcia, perdiò à los del Concilio la malicioſa ignorancia.

25 AVn nos queda que preguntar, quien debiò entrar al Concilio ? debiò entrar vna prudencia desapassionada, para pesar los inconvenientes, y evadir los que se pudieren en la resolucion, y decreto. Y quien entrò ? Vna ignorancia llena de malicia, que resuelve condenar à la innocencia. Por què ? No mas que porque lo es, como mucho antes lo dixo la Sabiduria: *Dixerunt impij cogitantes apud se non rectè: circumveniamus iustum.* Sap. 2. Juntaronse los impios (dize) y despues de pensarlo bien, decretaron: que? que sea perseguido el justo, que sea condenado à muerte afrentosa: *Morte turpissima condemnemus eum.* Ignorantes: si le suponeis justo, como determinais el matarle ? què delito ha cometido ? què mal os ha hecho ? *Quoniam contrarius est operibus nostris.* No le condenamos (dizen) por delitos que no tiene; sino, porque su buena vida no se conforma con la mala nuestra. Y essa es causa para destruir al innocente ? Parece à aquella iniqua ley de los Athenienses, que llamaron del Destierro, que executava el pueblo en los que sobresalian en alguna virtud, dando por razon de su sinrazon (como dize Plutarcho) que con esso se mitigava la invidia de aquel Vulgo. Assi se executò en Aristides, que saliò desterrado de la Ciudad (como escrive Osorio) no por otro delito, que por la fama de justo: *Non ob aliam causam, nisi quòd molestum esse populo iusti cognomen illi vulgo tributum.* Lo mismo executaron en Epheso con el insigne Hermodoro, à quien (como dize Plinio) erigieron por virtuoso, estatua los Romanos, y por virtuoso se pronunciò sentencia de distierro contra èl; *Non aliam cau-*

Sap. 2. Gloss. ibi. Cypr. adv. Iudæos lib. 2. test. 14. Aug. lib. 17. de Civit. c. 20.

Plut. in vit. Aristid. Osor. lib. 1. de glo. Plin. libr. 24. c. 5.

Patric. lib. 6. de Repub. tit. 5.

causam attulerant, nisi quòd virtutis industria, nimium inter omnes excelleret. Dezid, prudentes de Gerusalem: por què condenais à muerte à Jesu-Christo? Yà lo dizen: *Quia hic homo multa signa facit.* Porque es hombre milagroso. Puede ser mayor ignorancia? Què bien dizen quando preguntan: què hazemos: *Quid facimus?* Porque ignorantes no saben lo que hazen, quando condenan à la innocencia no mas de porque lo es: *Quia multa signa facit.*

26 Bien: y què consiguen con esso? Pretendian assi sossegar, y assegurar su republica, ò por mejor dezir, sossegarse ellos, y assegurarse; pero ni assegu-raron su republica, ni se assegu-raron, dize Santo Thomàs de Villanuevá: porque quitar al innocente la vida, no es medio para assegurar, sino para destruìr: *Nam occidere innocentem non est quærere, sed destruere bonum publicum.* Oygamos como deserive el Profeta Isaìas à los Consejeros de este Concilio. Ay de vosotros (dize) los que dexais à Dios, para hazer vn Concilio sin su assistencia! *Væ filij desertores, vt faceretis Consilium, & non ex me.* Ay de vosotros, que vrdis vuestra tela, y no segun mi espiritu! *Et ordiremini telam, & non per spiritum meum.* Que hable el Profeta del Concilio de los Fariseos, es sentir de Procopio, de San Ambrosio, y San Ireneo; pero por què le llama tela que vrden? Concilio tela? Es porque como la tela se compone de muchos hilos, pero todos à vn intento: assi el Concilio se compuso de muchos votos à vn mesmo fin? Yà lo explica la version de Sante Spagnino: *Et tegerent tegumentum, & non ex spiritu meo.* Hazese la tela para vestir, ò cubrir alguna cosa; y como los Fariseos quisieron en el Concilio cubrir su invidia, su temor, su codicia, y demàs vicios: por esso llama tela à su Concilio: *Ordiremini telam, & tegerent tegumentum.* Ay de los que vrden esta tela, dize Isaìas: *Væ filij desertores.* Ay de vosotros, que si la vrdis para abrigaros de la inclemencia de los Romanos, que temeis, serà tal el viento frio de la indignacion de Dios, que no podrà vuestra tela defenderse, y defenderos de los Romanos: porque tela que se texe sin Dios, y contra Dios, no puede defender al que la viste: *Ordiremini telam, & non per spiritum meum. Væ filij desertores, vt faceretis Consilium, & non ex me.* O, lo mucho que ay que leer en este escarmiento! Quantas telas se vrden? Quantos cabos se atan, para desterrar al otro innocente? Quantas capas de buen govierno se texen para cubrir la passion, con que se persigue al otro sin culpa? Què seguros se juzgan los vrdidores quando logran sus intentos! Pero què consiguen? Lo que los Fariseos del Concilio: que tome Dios por su cuenta la vengança del innocente; y entonces no ay capa, ni tela que pueda defender de la indignacion de Dios. Ignorantes Fariseos: vosotros os destruis. Oyga, y escarmiente el que no quisiere que le suceda lo mismo: *Qui habet aurem, audiat. Vtrumque perdiderunt.*

Thom. Vill. nov. serm. de hac fer.

Isai. 30.

Proc. ibid. Amb. in Psalm. 39. Iren. lib. 4. cap. 34.

Simil.

Pagn. Isai. 30.

§. VII.

LA AMBICION DE LOS FARISEOS, los perdiò, debiendo procurar la paz comun.

27 VLtimamente, pregunto: quien debia entrar al Concilio? Debia entrar vn verdadero deseo de la paz de la Republica. Viva Jesu-Christo, sigale el pueblo, vivàmos todos, pues à todos haze bien: *Multa signa facit.* Esto es lo que debian dezir, creyendo que no era Jesu-Christo Señor nuestro del menor perjuizio, si de muchas vtilidades al pueblo; pero entraron llenos de ambicion de conservar su estimacion, y grandeza, y por esso sentenciaron à muerte à Jesu-Christo, juzgando que les era de embarazo: *Tollent locum nostrum, & gentem.* Veamos vn texto mysterioso de los Cantares. Habla la Esposa mystica, la Iglesia, de Jesu-Christo Señor nuestro, y dize, que baxò à su huerto: *Dilectus meus descendit in hortum suum.* Què huerto es este, adonde fue nuestro

Cant. 6.

tro Redemptor? Dixo Phylon Carpacio Ruperto, Ghislerio, y otros, que llama huerto à la Sinagoga; y aun el Paraphraste Chaldeo llama huerto al Concilio de los doctos: *In hortum suum, ad Concilium sapientum.* Pero porquè se llama huerto el Concilio? Què flores lleva? Què plantas agradables? Para descubrir el mysterio, se ha de observar, que en el capitulo segundo dixo de sì mismo el Señor, que era la flor de el campo: *Ego flos campi.* O venerables mysterios de las divinas Letras! Si es su huerto la Sinagoga, y se llama suyo, por aver nacido en aquella nacion: porquè se llama flor del campo, y no flor de huerto, ò jardin? Yo, dize Jesu-Christo, soy flor del campo, quando es huerto, ò jardin la Sinagoga, y su Concilio: *Ego flos campi.* Es porque se juntò aquel Concilio sin su Magestad? Ea, notese lo mysterioso. Es grande la diferencia que ay entre la flor del campo, y las flores de jardin. La flor del jardin, para medrar ella, pide q̃ se arranquen, y cortẽ las otras plantas vezinas; la del cãpo no es assi, q̃ vive, crece, y se conserva, sin hazer el menor perjuizio à las otras plantas. Pues yo (dize Jesu Christo) soy flor del campo, que no quiero el daño de otros para medrar yo: *Ego flos campi*; pero la cruel Sinagoga, y su Concilio es jardin, que para medrar ella pide q̃ se arranque de la vida, Jesu-Christo: *Expedit vt moriatur.* Baxò à este jardin, y huerto la flor del campo: *Descendit in hortum suum, ad Concilium sapientium*; y determina que muera Jesu-Christo, porque juzgò que le impedia sus medras: *Expedit.*

Phil. Carp. Rup. Ghisl. Cornel. in c. 6. Cant. Paraphr. Chald. ap. Chisl. ibi

Cant. 2.

Simil.

28 O Concilio de ambiciosos! què medras aveis logrado con la muerte de Jesu-Christo? No os preciais de sabios en las Escrituras? Leed en ellas si esse es modo de medrar. Preguntad al Rey Saul, si las ofensas de Dios son medio para establecer Monarquias. Mandòle Dios que destruyesse à los Amalecitas: èl desobedeciò, perdonando la vida al Rey Agad, pareciendole (como dixo Lyra) que assi deria aumentos à su Corona; pero Dios justo le quitò la Corona en castigo de su desobediencia: *Scidit Dñus Regnũ tuũ à te hodie.* Preguntad al Rey Salomon, porq̃ permite en su Reyno idolatrias: que si os dixere que por conservar la paz de su Reyno; hallareis, que en pena de su culpa le quita Dios el Reyno à su posteridad: *Quia non custodisti pactum meum, disrumpens scindam Regnum tuum.* Preguntad à Jeroboam, por què erige altares à los falsos Dioses: que os dirà lo hizo à fin de mantenerse en el Reyno, y que no bolviesse à la descendencia de David; pero leed mas, y vereis que le quitò Dios el Reyno en castigo del torpe medio que eligiò para conservarlo: *Quia operatus es mala, &c. idcircò ecce ego inducam mala super domum Ieroboam.* Preguntad à Amàn el Privado de el Rey Assuero, por què trabajò tanto en sacar el Edicto del Rey para acabar con toda vuestra nacion, y quitar à Mardocheo la vida: os dirà que por conservar sin susto en la privança; pero vèd en què parò su traza malicioſa. Ahorcado fue en el palo mismo q̃ avia preparado para Mardocheo: *Suspensus est in patibulo, quod paraverat Mardocheo.* Preguntad al Rey Balthasar por què dispuso aquel explendido combite à los Grandes de su Corte, sin reparar en traer à la mesa los Sagrados vasos: os dirà que para grangear las voluntades, con que establecer su Reyno; pero reparad que la mesma noche le priva Dios de el Reyno, y de la vida: *Eàdem nocte interfectus est Balthasar.*

Lyra in 1. Reg. 15.

3. Reg. 11.

3. Reg. 14.

Esther 7.

Daniel 5.

29 Preguntad à Sennacherib; pero què prosigo? Ea, acabe de entender la falsa razon de estado, que quantas trazas discurre para la conservacion, y la falsa paz, consintiendo, ò executando ofensas de Dios, solo son trazas para destruìr lo mismo que pretende conservar. Luego no ay mas de juntar Concilio contra la voluntad de Dios? y Dios justo ha de dexar sin castigo esse Concilio? No quisieron los Fariseos leer tantos escarmientos para deponer su malicia; y viniendo sobre ellos el castigo, han quedado à ser libro de escarmiento para nosotros. O, leamos, que nos serà bien

4. Reg. 19. Isai. 37. Ieron. in Naum 1.

bien importante la leccion! Lean aqui los Principes, los Superiores, las Republicas, las Comunidades, las familias, que (como dixo el Sabio) no ay ſabiduria, no ay prudencia, no ay Conſejo que pueda prevalecer, con deſagrado de Dios: *Non eſt ſapientia, non eſt prudentia, non eſt Conſilium contra Dominum.* Podrà diſcurrir la polytica terrena varios medios para las medras tẽporales; pero ſi en los medios ay ofenſa de Dios, deſengañenſe, que no han diſcurrido ſino medios para perder eſſas medras: *Non roborabitur homo ex impietate ſua.*

Prov. 21.

Prov. 12.

30 Es lo que dezia el Profeta Habacuc, hablando de la ambicion, y codicia de Nabucho-donoſor: *Væ qui congregat avaritiam malam domui ſuæ.* Ay (dize) del que junta bienes temporales, para daño, y perdicion de ſu caſa! Profeta Santo, eſſos bienes no ſe juntan ſino para vtilidad, y conſervacion. Tu miſmo proſigues diziendo, que ſe juntan para poner el nido en lo alto, en donde ſe logre la mayor ſeguridad: *Vt ſit in excelſo nidus eius, & liberari ſe putat de manu mali.* Como pronuncias el ay contra el que los junta, y que ſon para la perdicion de ſu caſa? Veaſe bien lo que el Profeta dize. No lo compara à la ave que pone el nido en lo alto? Pues en eſſo eſtà la explicacion de la ſentencia. Vemos de la ſuerte que la avecilla elige ſitio para hazer ſu nido. Junta eſparros, ramas, que và entretexiendo con primoroſo cuidado: el barro le ſirve de mezcla con que lo vne, y forraleze: la pluma le dà lecho para el deſcanſo. Ea, avecilla, eſtas ſegura? Ella juzga que ſi, dize el Profeta: *Liberari ſe putat de manu mali.* Pues no conſideras (ſimple) que quãto has juntado, y trabajado es ſolo para defenderte de los daños que puedẽ venirte de la tierra? y del Cielo, à quien eſtà deſcubierto el nido, quien te defenderà, ſi ofendes al Cielo? Ay de ti, que te caſtigarà el Cielo, derribarà vn rayo tu nido, y ni podràs defenderte de la tierra! Ay de Nabucho! y ay de quien imita, como los Fariſeos, à Nabucho! *Væ qui congregat avaritiam malam domui ſuæ.* Juntas, congregas, pajas de razones polyticas mundanas: agregas barro de codicias temporales: amontonas plumas de ambicion para aſſegurar tu nido: *Vt ſit in excelſo nidus eius;* pero ay de ti, que deſpreciando al Cielo, lloverán ſobre ti rayos que deſtruyan tus plumas, tus pajas, y tu barro, de ſuerte, que ni puedas defenderte de la tierra: *Nabuchodonoſor* (eſcriviò el doctiſsimo Cornelio) *rapit opes gentium, vt ijs domum ſibi conſtruat, in qua quaſi in nido ſecurior, & molliter conquieſcat: ſed re vera eas colligit in malum, & excidium domus ſuæ.*

Habac. 2. Corn. ibid.

Simil.

Cornel. Alap. in Habac. 2. v. 9.

31 Eſto es (O Monarquias! O Comunidades!) lo que oy nos dà à leer la Igleſia nueſtra Madre en el eſcarmiento de los Fariſeos del Concilio. Ellos perdieron Cielo, y tierra por ſu precipitaciõ, por ſu invidia, por ſu fingido zelo, por ſu dependencia, por ſu codicia, por ſu imprudencia, y ſu ambicion. Bien ſabemos los Catolicos que ſe pierde por eſtos vicios el Cielo; pero ſe nos dà eſte eſcarmiento à leer, para que entendamos que tambien ſe pierde la tierra: *Vtrumque perdiderunt.* Pues para aſſegurar Cielo, y tierra, entren à vorar en los Conſejos, y Comunidades Chriſtianas: no la precipitacion, ſi la indiferencia ſencilla: no el fingido zelo, y la invidia, ſi el verdadero deſnudo zelo, y la caridad: no el reſpecto vano, y la dependencia, ſi la razon libre para acordar lo mejor: no la vil codicia de interès particular, ſi el verdadero deſeo del bien comun: no la ciega ignorancia malicioſa, ſi la Chriſtiana, y religioſa prudencia: no la ambicion de medras tẽporales, ſi el amor de la paz, de la juſticia, de la piedad, de la compaſion. Eſto conſervarà la Comunion, la Republica, la Monarquia, los Pueblos, los Superiores, los Subdtos, à todos, en vna vnion pacifica para la vida temporal, y principalmẽte para la vida eſpiritual de la gracia, con que ſe merece la eterna de la gloria: *Quam mihi, &c.*

(¶¶¶¶¶¶¶¶¶¶)

SERMON LXXXIX.

DEL VIERNES SEXTO, DEL CONCILIO, Y SEgundo de esta Feria, al Supremo Consejo de Inquisicion, en Santo Domingo el Real de Madrid. Año de 1688.

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi Concilium adversus Iesum, &c. Ioan. cap. 11.

SALVTACION.

1 CON la noticia del milagro portentoso de la resurreccion de Lazaro, que executò el infinito poder de Jesu Christo N.S. se juntaron en Concilio los Pontifices, y Fariseos de Jerusalem, para determinar que se quitasse la vida al Autor de aquel milagro. Freneticos les llamò, y con mucha razon S. Agustin: *Tanquam multa febre phrænetici*: porque què delirio mayor, que bolverse con furia para matar al mismo que resucitava los muertos con su poder? Juntaronse (como escriviò Isaias) y no por el espiritu de Dios: *Vt faceretis consilium, & non per spiritum meum.* Juntaronse por el espiritu de la ambicion, del interès, del temor, de la vanidad: què obra avia de salir de tal junta sin Dios, y de tal molde, sino la mas enorme maldad que se pudo cometer? *Vt adderetis peccatum super peccatum.* Quando Aaron, en la ausencia de Moyses juntò las arracadas del pueblo de Israel para formar el idolo que deseavan, confessò, que echando en el fuego el oro, avia salido formado aquel becerro: *Proieci illud in ignem, & egressus est hic vitulus.* Faltò en la letra à la verdad, dixo Oleastro; pero dixo en lo mystico la verdad: porque de junta de arracadas de los oidos negados à la obediencia de Dios, què avia de formarse, sino vn becerro, vn bruto, vna resolucion irracional! *Egressus est hic vitulus.*

Augustin. in Psal. 63. *Isai. 30.* *Exod. 32.* *Oleast. ibi.*

2 Vease bien en los del Concilio de oy. Què hazemos? Assi entraron exclamando: *Quid facimus?* Como estamos tan omissos? El Januense: *Quid tardamus?* Como sufrimos lo que passa? Sa: *Quid moramur?* Y què es lo que los tiene tan escrupulosos? *Quia hic homo multa signa facit.* Este hombre (dizen) và haziendo muchos milagros. Hombres, no adverteis que os precipitais? Los milagros, y tan conbeneficio vuestro juzgais delitos? Teneis por agravios las mercedes? Què se junten en las Republicas los hombres, para ir à destruir la langosta, està bien, porque es nociba à las mieses con que se sustenta la vida de los hombres; pero que se junten à destruir las mieses, que les dan de comer para vivir! donde cabe semejante ceguedad? En el Concilio de los Fariseos, escrive el Profeta Rey: *Excussus sum sicut locusta.* Se juntaron à destruirme (dize el Señor en pluma de David) como si fue-

Verag. in hunc ser. *Simil.* *Psal. 108.*

fuera langosta: *Sicut locustæ.* Raynerio: *A Iudæorum manibus.* Siendo yo el pan vivo, que baxè de el Cielo para darles vida, se juntan, como si fuera langosta, para darme ignominiosa muerte: *Excussus sum à Iudæorum manibus sicut locustæ.* Pero sepan que si como à langosta me matan, como si les fuera nocivo: como langosta darè el buelo resucitando, para su mayor confusion: *Sicut locustæ.* Raynerio: *Quia saltu subitæ resurrectionis evolavi.*

Rayn. ibi. Ioann. 6.

Rayn. ibid.

3. Si le dexamos assi (prosiguen los del Concilio) todos creerán en èl, y vendrán contra nosotros los Romanos. Otro precipicio. Confiessan, aun sin querer, el poder divino en los milagros que notan, y temen al poder Romano que los destruya. O temor de hombres, y quàtos daños causas en las Republicas! Consejeros labios: temed, como debeis, à Dios, y nada temereis. En el camino de Egypto amenazò à Moyses vn Angel con vna espada, con amagos de quererle matar: *Et volebat occidere eum.* Le diò algun golpe? Le hiriò? No, dize Theodoreto: que solo traia orden el Angel para amenaçarle. Pues para què es esta demonstracion con Moyses? Para enseñarle à temer, dize el grande Expositor. Iba Moyses à imitar à Faraon la divina voluntad; pero aunque iba con vara alta de Ministro, iba con temor del Rey. Què haze la Divina Providencia? Embia al Angel al camino con la espada, para que no temiesse à los hombres, viendo la espada de la Divina Justicia contra sì: *Volebat occidere eum.* Tema à la justicia de Dios Moyses, y no temerà à la tyranìa de Faraon: *Volebat occidere.* Teodoreto: *Timore timorem pellens.* Faltò à los del Concilio el temor de Dios, y por esso temen que los vengan los Romanos à destruir: *Venient Romani.*

Exod. 4.

Theod. ibi.

4 Cayfas, que era el Superior de la junta, no sè de què afecto arrebatado, tratò de ignorantes à todos los del Concilio: *Vos nescitis quidquam.* S. Vicente Ferrer: *Ignorantes estis.* No solo les dize que no saben; sino, que ni estudian para saber: *Nec cogitatis.* Si fuesse verdad, era terrible nota en Ministros de Hierarchia tan superior. Pero Cayfas, dime: No vàn todos los mas votos en lo mismo que tu deseas? Es assi. Pues por què los tratas tan mal? Se debiò de ofender, porque no se pusieron todos en sus manos, con entera resignacion. Pero oygamos el voto de Cayfas. Conviene (dize) que vn hombre muera por el pueblo, para que toda la gente no perezca. Aqui advierte el Evangelista que Cayfas no hablò por sì mismo en esta ocasion; sino que habiò el Divino Espiritu por los labios de su dignidad. Gran consuelo para los Auditorios, para oìr la verdad del Evangelio, aunque sean indignos los labios del Predicador! En fin se resolviò en la junta, que se buscasse ocasion para quitar la vida à Jesu-Christo, con tan ciega malicia, que sin acusarle, ni oìrle, yà estava resuelta en la junta la sentencia. Passemos nosotros à la doctrina que nos enseña la Iglesia en la memoria de este Concilio, solicitando antes la gracia, para el acierto, y el fruto que deseo: *Ave Maria, &c.*

Vinc. Ferr. in hac fer.

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi Concilium adversus Iesum. Ioann. 11.

§. I.

CONCILIO DE LA DIVINA PROVIdencia, que oìdo desvanece las quexas de nuestro natural.

5 NO he de detenerme oy en este Concilio iniquissimo de los Fariseos, que se juntò tan cõtra razon, contra la Fè, contra la experiencia, con tan ciega precipitacion, temor vano, y fea ingratitud: porque advirtiendo el Evangelista, que no hablò por sì Cayfas, que fue el que diò à los demàs la resolucion: *Hoc à semetipso non dixit*; hemos de elevar la vista à la fuente superior de otro Concilio, donde naciò la agua purissima que saliò por los labios inmundos de Cayfas. Què dixo? *Expedit vt vnus moriatur homo.* Conviene que muera vn hombre, para el bien comun: *Expedit.* Pues este *Expedit* hemos de oìr de el superior

Con-

Concilio de la providencia de Dios, sin reparar en el instrumento de que se sirve la Divina Providencia: *A semetipso non dixit.* Conviene, dize Dios: *Expedit.* Què conviene? Todo lo que no alcança nuestra cortedad, como pueda convenir; y este ha de ser el assumpto del Sermon, sin pretender mi buen deseo mas fruto de mi auditorio, que la memoria de este *Expedit*, para adorar humildes, y gustosos, las disposiciones siempre amables de la Providencia de Dios, que aunque nos duela, ordena siempre lo que nos conviene mas: *Expedit vobis, vt vnus moriatur.* *Augustin. in Psal. 148.*

6 Y lo primero. Que ay Providencia en Dios, con la que como Supremo Principe govierna todas las cosas, ordenandolas à sus altissimos fines, lo confiessa la Fè, y lo repiten à cada passo las Divinas Escrituras. Con ella (dize el Sabio) toca Dios de vn fin à otro fin: *Attingit à fine vsque ad finem*: porque govierna desde el fin mas elevado del Serafin mas sublime, hasta el fin mas infimo del mas humilde gusano: de tal suerte, que ni el caer de dos paxaros el vno, ni el desprenderse vn cabello de la cabeça, puede suceder, sin q̃ lo quiera, ò lo permita Dios: *Et humilia respicit in Cœlo, & in terra*, dixo David, y el Sabio: *Æqualiter est illi cura de omnibus.* Este govierno de la Divina Providencia abraça los actos con que conserva sus criaturas, coopera con ellas, las destina à vn fin, les permite males, les impide otros; y ordena el movimiento de los Cielos, la ilustracion de las criaturas racionales, la redempciõ de los hombres, su justificacion, su premio, y su castigo, disponiendo, y distribuyendo (como dixo S. Agustin) todas las cosas, segũ, y como conviene à sus fines, en todo lugar, y tiempo: *Omnibus locis Deus regionibus, temporibus, sua quaque distribuit, & ordinavit.* Poco importa (dize el Santo Doctor) que no entendamos nosotros el por què de lo que sucede, para confessar que todo sucede por la Providencia de Dios, por su voluntad, por su disposicion acertadissima: *Noveris omnia accidere de voluntate Dei, de Providentia ipsius, de arbitrio ipsius, de nutu ipsius; & si nos non intelligimus quid quare fiat, demus hoc Providentiæ ipsius, quia non fit sine causa.*

Boet. lib. 4. de Consolat. Prof. 6. D. Thom. 1. p. q. 22. art. 1. Aug. lib. 4. de Gen. ad lit. cap. 12. Sapient. 8. Damasc. lib. 2. de Fide, cap. 29. Bernar. lib. de Grat. & Liber. Arb. Luc. 12. Matth. 6. Psal. 112. Sapient. 6. Iesus lib. 11. de Pers. Div cap. 2. Syn. lib. 1. de Prov. Theod. lib. 2. de Prov. Dionys. de Div. Nom. cap. 4. Augustin. in Psal. 148. Boet. de Consol. lib. 5. in Prof. 3. Augustin. in Psal. 148.

7 Demàs de esta general Providencia que Dios tiene de todas sus criaturas, la tiene particular de los hombres, y mas especial con los Christianos: como con los justos (dize San Bernardo) tiene cuidado mas especial: *Providentiam cæteris creaturis non negamus; curam sponsa vendicat sibi.* Quando Dios criò al primer hombre, dize el Historiador Sagrado, que le puso en el Paraiso para que le cultivasse, y guardasse: *Vt operaretur, & custodiret illum.* A quien ha de cultivar, y guardar? Parece pregunta ociosa; pero no la tuvo por ociosa San Agustin. No puso Dios al hombre, para que cultivasse, y guardasse al Paraiso; sino le puso en el Paraiso, para cultivar Dios, y guardar al hombre: porque queria cultivarle, para que fuesse bueno; y siendo bueno, le queria guardar con su especial providencia para assegurarle. Es singular exposicion de San Agustin: *Ipsum hominem posuit Deus in Paradyso, vt operaretur, & custodiret: operaretur, vt bonus esset; & custodiret, vt tutus esset Dei Providentia.* De esta especial Providencia hablava David, quando dixo, que el que guarda à Israel, no dormirà, ni aun dormitarà: *Ecce non dormitabit, neque dormiet, qui custodit Israel*; pero adviertase (dize San Agustin) que ha de ser Israel el que ha de recibir esse especial favor: porque solos los que vèn à Dios por Fè, como Catolicos, y los que le vèn con la vista amorosa de la obediencia, y dileccion, solos essos gozan de essa custodia, y Providencia especial: *Qui custodit Israel.* El grande Augustino: *Esto ergo Israel, & factus Israel, hoc est videns Deum cum fueris, non dormitabit, neque dormiet qui custodit te.* Por esto la Esposa Santa dezia, que quando dormia ella, velaba su coraçon: porque conocia que estava en vela el cuidado de su Divino Esposo, aun quando ella estava, ò divertida, ò descuidada: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Dormido estava Jacob, quando le mostrò Dios la Escala mysteriosa, en la que descubriò Theodo-

Basil. hom. 7. in Psal. 29. *Bernar. ser. 68. in Cant.* *Genes. 2.* *Augustin. in Dial. q. 65.* *Psal. 120.* *August. ibi.* *Cant. 5.*

doreto vn ſymbolo de la divina Providencia: *Vidit in ſomnis ſcalam*: no ſolo porque llegava deſde la tierra al Cielo: no ſolo porque los Angeles la poblavan Miniſtros de la Providencia divina; ſino porq̃ eſtava Dios cuydando de Jacob deſde lo alto, como ſi no huviera otra criatura que cuidar, aun quando mas dormido Jacob: *Deus innixus ſcalæ* (dixo el P. Sandeo) *totus videtur in dormientẽ Iacobum incumbere.*

Gene. 28. Theodor. Perer. Cornel. marius ibid.

Sand. Theolog. ſymb. lib. 4. com. 4. §. 7.

8 Pero adonde voy con eſte diſcurſo? O Catolicos! A que avivemos la fè, deſpertando, como Jacob, para conocer la divina Providencia, que vela en todo lugar, para encaminar las criaturas à ſu fin: *Verè Dominus eſt in loco iſto.* Voy à que con eſte conocimiento, alentèmos la confiança en vn Dios que nos mira, y nos cuida con tanta Providencia: *Suſceptor meus es tu, & refugium meum: Deus meus ſperabo in eum.* Voy à que enmedio de las perturbaciones interiores, y exteriores, publicas, y particulares, conſervemos la tranquilidad del coraçon, viendo que todo viene ordenado, y regiſtrado por la Providencia de vn Dios que no puede errar: *Sub vmbra illius quem deſideravèram, ſedi.* Voy à que no nos dexemos poſſeer del demaſiado cuidado de las coſas temporales, eſtando ciertos que no nos faltarà la Providencia de Dios, en haziendo noſotros nueſtro deber: *Quærite primum regnum Dei, & iuſtitiam eius, & hæc omnia adijcientur vobis.* Voy à que reprimamos las quexas por los ſuceſſos de la vida, conociendo que los diſpone, ò permite Dios con ſapientiſsima Providencia, por juſtiſſimas razones; y que los miſmos que murmuran los ſuceſſos, no los ordenàran de otro modo, ſi tuvieran la miſma ſabiduria, y Bondad con que los ordena Dios, para que en todo lo que vemos ſintamos bien: *Sentite de Domino in bonitate.* Pero principalmente voy à que con eſta fè, con eſta confiança, con eſta tranquilidad, con eſte buen ſentir, oygamos con veneracion al Concilio Supremo de Dios, que en todos los ſuceſſos nos dize: *Expedit vobis*, os conviene lo que os ſucede: para que aceptando con adoracion eſta ſentencia, repita en reſignados Eccos nueſtro coraçon, à vn *Expedit*, otro *Expedit*. Dios dize, que *me conviene*? pues *me conviene*: y quiero que aſsi me ſuceda, pues lo ordena ſu Providencia aſsi, que todo lo ordena ſegun me conviene mas: *Si benè colis Deum* (dezia S. Aguſtin) *noveris quia novit quod cuique expediat. Expedit*; que ſi ſue conveniente lo que es tan mas, còmo la muerte del Redemptor: *Expedit*: còmo puede dexarſe de mirar conveniente lo que es tan menos como lo que à cada vno puede ſuceder? *Expedit vt moriatur.*

Sapient. 1. Bonav. ibi. in Bibl. Seraph.

Aug. in Pſ. 53.

§. II.

CONCILIO DE LA PROVIDENCIA DE Dios en los ſuceſſos adverſos ſegun la naturaleza.

9 ENtendido ya eſte importantiſsimo aſſumpto, paſſemos à individuar ſuceſſos, ya contrarios ſegun la *naturaleza*, ya ſegun lo que ſe llama *fortuna*, y ya ſegun el orden mas alto de la *gracia*. Prevenid quexas (Catolicos) que todas han de quedar oy deſvanecidas con eſte *Expedit* de la Providencia de Dios. Empezèmos por el orden de naturaleza. Quien ay que no llene de quexas la converſacion, con ſu materia mas frequente, que es el tiempo? Si es frio, porque es frio: ſi llueve, porque llueve: ſi no llueve, del miſmo modo: y ſi ay calor, nos quexamos del calor. Pues què, ſi ay tempeſtades, truenos, rayos, nieves, inũdaciones, incendios, terremotos? Añadanſe ſabandijas moleſtas, moſquitos, y ſemejantes: què deſabrimiento! què impaciencia! què quexas tan ſentidas! Pero porquè? No por otra coſa, que por no eſcuchar la ſuave armonia de la Providencia de Dios. Quien avrà (leemos en Job) que pueda impedir la conſonancia de los Cielos? *Concentum Cœli quis dormire faciet?* Llamaſe conſonancia (dize S. Buenaventura) el orden de la Providencia, con que por medio del movimiento de los Cielos diſpone en los tiempos efectos tan diferentes: *Iſte concentus eſt communicatio di-*

Seneс. epiſt. 107.

Iob 38. Hug. Card. ibi.

Bonav. in Pſ. 118.

divina Bonitatis, in qua omnia ordinatè fiunt. Pues quien se atreverà à impedir la consonancia de este orden? Quien avrà que quiera se invierta este orden, para que no le aflixa el frio, y que vn mosquito no le moleste? Esso no, dize David: *Benedicam Dominum in omni tempore.* En todo tiempo he de bendecir al Señor: porque le he de alabar en tiempo de frio, en tiempo de calor, en tiempo de lluvia, en tiempo de seca: en todos tiempos: porque en todos tiempos se haze su voluntad: *Omni tempore, & semper* (dize S. Agustin) *sivè in prosperis, sivè in adversis*; que si en todos tiempos obedece lo insensible à Dios, hasta el espiritu de las tempestades: *Spiritus procellarum, quæ faciunt verbum eius*: en todos tiempos tengo yo de rendirme à su disposicion: *Novit Deus quid agat* (dixo S. Agustin) *sustine, & bonus esto.*

Psalm. 33. Casiod. ibi. *Aug. ibi.* *Ps. 148.* *Aug. ibi.*

10 No oyes (Christiano) el *Expedit* que resuena entre la molestia de essos temporales, y sabandijas? Conviene (dize) para que te conozcas hijo del Adam pecador, sentenciado à las inclemencias de este miserable destierro: *Expedit.* Conviene, para que te mires passagero en el mundo, y no morador: *Expedit.* Conviene, para que no te aficiones à las cosas de la tierra, y suspires por tu eterna patria: *Expedit.* Conviene, para que huyas de el pecado, pues si apenas puedes sufrir essa molestia leve, mal podràs sufrir vn infierno por vna eternidad: *Expedit.* Aun para lo temporal conviene, pues sin la aspereza del invierno, y las demàs diferencias, mal se lograràn los frutos con sazon: y menos se lograràn los frutos de el merito para la gloria, si no huviera essas asperezas que padecer: *Miscentur amaritudines vitæ temporali* (dezia S. Agustin) *ut æterna desideretur.* Por esso el otro mendigo del Coloquio de Taulero, assegurò no aver tenido dia malo, y adverso: porque en todos los dias hallava letra que cantar de divinas alabanças, al vèr el orden, con que disponia las cosas para su bien la divina Providencia: *Si frigus pattor, si grando, si nix, si pluvia cædit, si aura serena est, vel turbulenta, Deum laudo: & ideò nunquam triste mihi mane contigit.* Al oìr este sonoro *Expedit*, no solo no ay razon para quexarnos; pero ay razon que obliga à dar gracias y alabar à Dios.

Vid. Desp. s. 3. §. 8. *Nova. delic. amor. cap. 29.* *Lesius lib. 11. de perfect. div. c. 8. Aug. in Psal. 136. Les. vbi sup* *Aug. in Ps. 136.* *Lib. 2. de imit. Chr. c. 10. n. 5.* *Taul. in Colloq. Theol. & mend.*

11 Pero se oyen quexas por otra parte, de la falta de salud. El otro lleno de dolores; vno ciego; aquel sordo, este tullido: estos no se han de quexar? No solo no han de quexarse; mas ni han de pedir la salud absolutamente, dize S. Agustin: y es divina la razon: porque ninguno sabe què le conviene mas, la salud, ò la falta de salud: *Non petatur aliquid fixum, sed quod Deus vobis expedire scit: quid enim vobis expediat, omninò nescitis.* No veis el eco que haze al *Expedit* del Evangelio? Luego la falta de salud puede convenir? O Christiano! No puede dexar de convenir, quando te la embia Dios: porque aunque tu lo ignores, la embia su Providencia (como dize S. Agustin) para tu bien: *Nihil tibi eventre permittet, nisi quod tibi profit, ecce si nescias.* Preguntavan à S. Pedro mi Padre, por què no sanava à su amada Petronila, como sanava milagrosamente à otros; y respondiò con el *Expedit* del Evangelio: porque le conviene assi: *Sic expedit ei.* Conviene, para que conozcas tu fragilidad: *Expedit.* Conviene, para preservarte de las culpas que cometieras en salud: *Expedit.* Conviene, para que satisfagas por tus culpas, con la paciencia en la enfermedad: *Expedit.* Conviene, para realzar las virtudes, para tu perfeccion: *Expedit.* Conviene, para tener recuerdo de la muerte, y eternidad: *Expedit.* No es cierto que està mejor al paxaro la jaula, que la libertad, con la que dà en manos del gavilan, ò el cazador? No cortas tu las alas à la ave casera, para que no buele, y se pierda con las alas? Esso haze Dios con la enfermedad, encerrando los apetitos, y cortandoles los buelos, para que no te lleven à la perdicion. Luego mas te conviene (dize S. Bernardo) la enfermedad que te assegura, que la salud que te pierde? *Melius est frangi laboribus & doloribus ad salutem, quàm remanere incolumen ad damnationem.* Dè gracias à Dios el Christiano, con David, porque le librò de

Aug. trat. 73. in Ioan. *Aug. lib. Soliloq. c. 15.* *Coren. Clyp. pat. lib. 2. c. 25. Nierēb. Theophil. 1 p. li. 1. cap. 11. Aug. in Ps. 97. Novar. in delic. am. cap. 41. cap. 89. Similes.* *Bern. lib. inter. dom. c. 46.*

las

las redes del infernal cazador, encerrandole en la jaula de la enfermedad: *Quoniam ipse liberavit me de laqueo venantium.* *Psalm. 90. Bern. ibi. serm. 3.*

12 Pues aun queda en lo natural otra quexa, por el vltimo mal, que es la muerte, y por no saberse el tiempo, el lugar, y el modo de morir. Pero esta quexa aun sin luz de fè, Seneca no la sufriò. Paguemos sin quexa (dize) el tributo forçoso de nuestra mortalidad: *Sine querela mortalitatis tributa solvamus.* Confunde oìr en este punto el Filosofo Epitecto. Determinè (dize) conformar en todo mi voluntad con la de Dios. Quiere Dios que enferme? yo tambien. Quiere que muera? tambien quiero morir: *Conformavì voluntatem meam divinæ. Vult me febricitare? Et ego volo. Mori? Volo.* Esto dizen Filosofos con la luz de la razon; pero oygamos nosotros el *Expedit* de la Fè. Conviene morir (dize la Providencia) para vivir vna eternidad: *Expedit.* Conviene, para apartar desta vida miserable la aficion: *Expedit.* Conviene, para salir de los peligros de pecar: *Expedit.* Conviene, aun sola su memoria, para enfrenar apetitos, para llorar los pecados, para despreciar lo caduco; y conviene morir para merecer, haziendo voluntaria la misma necesidad de morir: *Expedit.* Pero oye mas, Catolico. No sabes quando has de morir, ni el modo, ni el lugar. Es assi; mas es vn beneficio de beneficios, por el que debes dar humildes gracias à Dios, porque te conviene no saber: *Expedit.* El V. Eusebio de nuestro siglo las enseña à dàr: *Gracias tibi ago, benignissime Domine, quòd moriturus sim; & quod nesciam quando, & vbi, & quomodo moriturus sum.* Pero à què puede convenir? Oye. Conviene no saber la hora, el modo, el lugar, para morir mejor: *Expedit.* Conviene no saber la hora, para que te dispongas à todas horas: *Expedit.* Conviene no saber el lugar en què ha de ser, para que vivas como puede ser en todo lugar: *Expedit.* Conviene no saber el modo, para que estès dispuesto à que venga, de todos modos, sirviendo, de todos modos à Dios: *Expedit.* Conviene no saber, para adorar agradecido la providencia que para tu mayor bien lo dispuso assi: *Expedit.*

Senec. ep. 108.

Epict. ap. Arr. lib. 3. dissert. cap. 26.

Tert. libr. de test. anim.

Navar. in Enchir. cap. 106. Corvin. Iclyp. pat. lib. 2. c. 31.

Navar. vbi supr. c. 107. Euseb. Nier. li. 4. de adorat. cap. 7.

13 Bueno fuera (dize el grande Augustino) que quisiera el enfermo instruir à su Medico en el tiempo, y modo con que le ha de curar? No cabe: dexate curar, que Dios sabe lo que te conviene: *Ægri estis: nolite medico dictare quæ vobis medicamenta velit apponere.* Si Dios tiene eterna complacencia de aver dispuesto assi tu muerte, sin que sepas el tiempo, el modo, el lugar: donde cabe que sientas, y aun te quexes, por no saber lo que te cõviene no saber? Quiero que sea assi, porque assi lo quiere Dios, sabiendo que lo quiere Dios, porque, aunque yo lo ignore, conviene assi: *Expedit.* Bien mysterioso el Profeta Rey: *Laudate eum in chordis & organo.* Alabad à Dios (dize) en el instrumento de cuerdas, y en el organo. Segun esto, serà menester saber cantar al organo, para alabar à Dios? Es assi, dize S. Buenaventura; pero forman esse organo las criaturas todas, à cuyas consonancias debe assistir la alabança de nuestra conformidad: *Omnes creaturæ ad nutum Creatoris & voluntati suæ conformantur, & reddunt pulchrum sonum.* De suerte, q̃ Dios pulsa las teclas del organo, y segun las pulsa hemos de alabar à Dios? Vamos practicos. Pulsa el Organista las teclas; pero como? igualmente, y por el orden que estàn? Yà se vè que no: porque yà pulsa à vna, yà à otra: yà à la que està cerca, yà à la que lexos: yà à vna de espacio, yà de repente à aquella. Què es esto? que no se govierna por el orden con que en el organo se vèn: sino segun conviene para el fin de la armonìa, y la consonancia que resulta de aquella diversidad. O què bellissimo instrumento, para alabar à Dios! *Laudate eum in organo.* Vemos que pulsa la Providencia las teclas de este organo grande del linage humano, yà llevandose al viejo, yà al mozo: yà à vno en la tierra, yà à otro en el mar: yà à este de enfermedad, yà con muerte violenta à aquel: yà à vno de espacio, yà à otro de repente. Avrà rustico que se quexe de el

Aug. tr. 73. in Ioan.

Psal. 150.

Bonav. in Sap. 19.

Simil.

Senec. ep. 108. Aug. libr. de quant. anim. cap. 33.

el Orgonista? Como puede ser? Pues como ha de aver Catolico, que se quexe de la Providencia de Dios? *Laudate eum in organo.* Alabemos à Dios, que con infinita sabiduria lo ordena assi; y resuene al compàs de esta consonancia, la voz de nuestra agradecida conformidad, adorando nuestra alegre resignacion la armonia que no conviene saber. San Agustin: *Laudate eum in organo: vt diversitate concordissima consonent omnes, sicut ordinantur in organo.* Assi lo ordenò Dios, y porque assi lo ordenò, y assi conviene, assi lo quiero, en vida, en enfermedad, en muerte, con gustosa conformidad: *Expedit vt moriatur.*

Augustin. in Psal. 105.

§. III.

CONCILIO DE LA DIVINA PROVIdencia en los sucessos adversos segun lo que se llama fortuna.

14 PAssemos à los sucessos contrarios, en lo que llama el mundo fortuna, que no debe llamarse sino Providencia de Dios. Ay quien se quexe? Mejor dirè: quien es el que no se quexa? vno por su pobreza, y necesidad: otro por la persecucion: otro, por la infidelidad de los amigos: otro, porque no halla sino ingratitud: otro por la pretension, ò pleyto que perdiò. No passa assi? pues passa assi, por no considerar el *Expedit* de la Providencia de Dios. Assi conviene, dize el Supremo Concilio de la Providencia: *Expedit.* Para què? Diga David: *Ignis ante ipsum precedet.* Precederà el fuego à la venida del Señor. Què fuego precederà? es lo comun, que el fuego de la conflagracion, que ha de preceder al juizio; pero S. Agustin lo entiende en beneficio de los fieles, y para su salud: *Possumus eum accipere in salute redemptorum.* Salud en el fuego? Si. No aveis visto al Labrador, que pone fuego à los campos? Hombre: què hazes? Dexadme, dize: que si pongo fuego, no es para destruir, sino para fertilizar, y sembrar: porque con este incendio se fertiliza la tierra, para que sembrandola lleve fruto de bendicion: *Ignis ante ipsum præcedet: in salute redemptorum.* Ea, oygan los que se quexan, quando con la adversa fortuna se miran abrasar, que es Dios Labrador, y embia el fuego antes de sembrar sus especiales favores, como beneficio, para su eterna salud: *Expedit.*

Psalm. 96. Bonav. ibi. & libr. 8. comp. Theol. cap. 15. Rayn. in Psalm. 96. Aug. ibid.

Simil.

15 Oyga el que lamenta que no tiene, ò que perdiò el caudal: que es fuego la pobreza, que le dispone para su salvacion: *Expedit.* Si, Catolico: te conviene la pobreza, para librarte de los riesgos de la abundancia: *Expedit.* Conviene, para enriquecerte con los bienes verdaderos: *Expedit.* Conviene, para que pensando en què has de comer, y vestir, no pienses en como has de pecar: *Expedit.* Conviene, para que el sentimiento mismo de tu necesidad te acuerde lo sensible, è insufrible de vn infierno, con eterna hambre, y desnudez: *Expedit.* No sufriò Jesu-Christo S. N. que le llamasse *bueno* el otro que arrodillado le saliò al camino: *Quid me dicis bonum?* y hablando de sì mismo, vemos que se llama buen pastor: *Ego sum Pastor bonus.* Què es esto? No es bueno siempre? Es assi; pero llamandole Maestro, no admitiò este titulo: y en el titulo de Pastor le admite, porque en el oficio de Pastor manifiesta su bondad: *Pastor bonus.* En què? En dàr pasto saludable à las almas? En librarlas de los infernales lobos? En mas, y mas: porque haze mas el buen Pastor: que dà el golpe con el baculo, y corta à las ovejas la lana, para que ni se diviertan, ni se enreden en los zarzales. O buen Pastor Jesu-Christo S. N.! *Bonus Pastor.* Agradezcamosle sus ovejas, que nos dè el golpe de la pobreza, y nos quite la lana de la abundancia, que nunca mas nos muestra las entrañas piadosas de su bondad, que quando con este beneficio nos reduce al camino, y nos libra de los riesgos, y enredos que llevan à la perdicion: *Expedit.*

Novar. in delic. am. cap. 37.

Marc. 10.

Ioan. 10.

Aug. ser. 43. de vid. Dom.

Simil.

16 O, dize otro: que me hallo perseguido de la malicia! Pues advierte, que quanto es mayor la malicia, es para ti mas especial Providencia. Creeme (di-

Novar. delic. am. cap. 32.

ze

ze San Aguſtin) que porque aſsi te conviene, lo permite Dios: *Crede mihi, ſic tecum agi oportet, vt agitur.* Te conviene, para que conozcas, y agradezcas las perſecuciones que Jeſu-Chriſto nueſtro Señor ſufriò por ti: *Expedit.* Conviene, para que levantes los ojos, quando mas mordido de las ſerpientes, à la Serpiente myſterioſa de meral: *Expedit.* Conviene, para tu mayor bien; que la perſecucion de Joſeph fue el medio para ſu mayor exaltacion: *Expedit.* Conviene, para prueba, y fruto de la virtud: como el lagar à la viña para el vino, como al hierro la lima que lo pule, como al oro la fragua que lo acriſola, como al madero el eſcoplo que lo labra: *Expedit.* Por eſſo hizo San Eſtavan Oracion por los que le apedreavan (dize San Gregorio Niſeno) no ſolo por exercitar con ellos la caridad, ſino por pagarles el beneficio que le hazian con aquella perſecucion: *Benigna precatione ſanguinarios compenſat.* Què importa que Antiocho lleno de malicia perſiga à los Santos Machabeos, ſi ſe ſirve de eſſa malicia la Bondad de Dios para coronarlos con eterna felicidad, como ponderava San Aguſtin? *Per eum Sancti iuvenes Machabei coronati ſunt: malus erat, ſed eo benè vſus eſt, qui malus eſſe non poteſt.* O Catolico perſeguido! Sea aſsi, pues aſsi lo ordena, porque conviene, la Providencia de Dios: *Expedit.*

Aug. libr. 1. contr. Academ. cap. 1.

Similes.

Auguſt. in Pſal. 3. & 29. & 83. & ſerm. 78. de temp. Greg. ho. 15. in Evang. Act. 7.

Niſen. orat. de S. Steph.

17 Otro ſe lamanta, porque le faltaron los amigos; pero ſin conſiderar que le conviene, porque mas que amigos, quizà eran idolos que le divertian de lo principal: *Expedit.* Conviene que te falten, para que atiendas à ſolo Dios: *Expedit.* Conviene, para que te humilles, viendote ſin el ſocorro de los amigos, y no te atrevas à lo que con ſu ayuda te atrevieras: *Expedit.* O, que eran buenos! Tambien ſon buenos los ſarmientos de la viña, y conviene podarla, para que lleve mejor fruto: *Expedit.* Aprende de David, que daba gracias, y alabanças à Dios, porque le quitò, y rompiò los lazos que le impedian la mayor libertad para correr por el camino de la vidtud: *Dirupiſti vincula mea: tibi ſacrificabo hoſtiam laudis.* O, que no hallo en otros ſino infidelidad, ingratitud! Tambien eſſas convienen para tu mayor bien: *Expedit.* Conviene, que halles infidelidad, para que deſengañado de criaturas, pongas tu confiança en ſolo Dios: *Expedit.* Conviene, que experimentes ingratitud, para que el bien que hizieres, lo hagas por ſolo Dios, ſin eſperar de las criaturas correſpondencia, agradecimiento, ſatisfaccion, obrando con deſnudez: *Expedit.* Quien viendo à Joſeph interpretar en la carcel el ſueño favorable al Copero de Faraon, no eſperàra que ſaliendo libre el Copero, eſte puſiera luego à Joſeph en libertad? Y quien, viendo que ſe olvida de ſu bien hechor el Copero *Oblitus eſt*, no ſe quexàra, y ayudàra à que ſe quexe Joſeph? Tal olvido cabe! tal infidelidad! tal ingratitud! Aguardad, dize S. Aguſtin: que fue alta Providencia de Dios: *Non permiſit Deus recordari.* Para què? para enſeñar à Joſeph (dize San Juan Chryſoſtomo) à no eſperar de los hombres memoria, fidelidad, gratitud, mirando à ſolo Dios para hazerles bien: *Meritò hoc paſſus, vt diſceret in hominibus non eſſe confidendum, ſed omnem ſpem in Deum eſſe dirigendam.* Luego convino à Joſeph aquella ingratitud? Si, Catolico: como la que tu experimentas conviene à ti: *Expedit.*

Pſal. 115.

Nazianz. epiſto. ad Baſil. fine

Geneſ. 40.

Geneſ. 40.

Aug. ſerm. 82. de temp. Chryſ. hom. 6. in ep. ad Tit.

18 Pues què, en la perdida de el pleyto, ò pretenſion? Aqui ſon las Lamentaciones ſentidas; pero aqui debe ſer mas viva la conſideracion de que convino aſsi: *Expedit.* Conviene perder el pleyto (dize la Providencia) para que no te pierdas tu: *Expedit.* Conviene para inferir de tu ſentimiento, el que tendras de la ſentencia vltima de la condenacion: *Expedit.* Conviene, para que ſeas Señor, y no eſclavo de lo temporal:

Novar. delic. am. cap. 66.

Simil.

Novar. in delic. am. cap. 36.

el Orgoniſta? Como puede ſer? Pues como ha de aver Catolico, que ſe quexe de la Providencia de Dios? *Laudate eum in organo.* Alabemos à Dios, que con infinita ſabiduria lo ordena aſsi; y reſuene al compàs de eſta conſonancia, la voz de nueſtra agradecida conformidad, adorando nueſtra alegre reſignacion la armonia que no conviene ſaber. San Aguſtin: *Laudate eum in organo: vt diverſitate concordiſsima conſonent omnes, ſicut ordinantur in organo.* Aſsi lo ordenò Dios, y porque aſsi lo ordenò, y aſsi conviene, aſsi lo quiero, en vida, en enfermedad, en muerte, con guſtoſa conformidad: *Expedit vt moriatur.*

Auguſt. in Pſal. 105.

§. III.

CONCILIO DE LA DIVINA PROVIdencia en los ſuceſſos adverſos ſegun lo que ſe llama fortuna.

14 PAſſemos à los ſuceſſos contrarios, en lo que llama el mundo fortuna, que no debe llamarſe ſino Providencia de Dios. Ay quien ſe quexe? Mejor dirè: quien es el que no ſe quexa? vno por ſu pobreza, y neceſsidad: otro por la perſecucion: otro, por la infidelidad de los amigos: otro, porque no halla ſino ingratitud: otro por la pretenſion, ò pleyto que perdiò. No paſſa aſsi? pues paſſa aſsi, por no conſiderar el *Expedit* de la Providencia de Dios. Aſsi conviene, dize el Supremo Concilio de la Providencia: *Expedit.* Para què? Diga David: *Ignis ante ipſum precedet.* Precederà el fuego à la venida del Señor. Què fuego precederà? es lo comun, que el fuego de la conflagracion, que ha de preceder al juizio; pero S. Aguſtin lo entiende en beneficio de los fieles, y para ſu ſalud: *Poſſumus eum accipere in ſalute redemptorum.* Salud en el fuego? Si. No aveis viſto al Labrador, que pone fuego à los campos? Hombre: què hazes? Dexadme, dize: que ſi pongo fuego, no es para deſtruir, ſino para fertilizar, y ſembrar: porque con eſte incendio ſe fertiliza la tierra, para que ſembrandola lleve fruto de bendicion: *Ignis ante ipſum præcedet: in ſalute redemptorum.* Ea, oygan los que ſe quexan, quando con la adverſa fortuna ſe miran abraſar, que es Dios Labrador, y embia el fuego antes de ſembrar ſus eſpeciales favores, como beneficio, para ſu eterna ſalud: *Expedit.*

Pſalm. 96. Bonav. ibi. & libr. 3. comp. Theol. cap. 15. Rayn. in Pſalm. 96. Aug. ibid.

Simil.

15 Oyga el que lamenta que no tiene, ò que perdiò el caudal: que es fuego la pobreza, que le diſpone para ſu ſalvacion: *Expedit.* Si, Catolico: te conviene la pobreza, para librarte de los rieſgos de la abundancia: *Expedit.* Conviene, para enriquecerte con los bienes verdaderos: *Expedit.* Conviene, para que penſando en què has de comer, y veſtir, no pienſes en como has de pecar: *Expedit.* Conviene, para que el ſentimiento miſmo de tu neceſsidad te acuerde lo ſenſible, è inſufrible de vn infierno, con eterna hambre, y deſnudez: *Expedit.* No ſufriò Jeſu-Chriſto S. N. que le llamaſſe *bueno* el otro que arrodillado le ſaliò al camino: *Quid me dicis bonum?* y hablando de sì miſmo, vemos que ſe llama buen paſtor: *Ego ſum Paſtor bonus.* Què es eſto? No es bueno ſiempre? Es aſsi; pero llamandole Maeſtro, no admitiò eſſe titulo: y en el titulo de Paſtor le admite, porque en el oficio de Paſtor manifieſta ſu bondad: *Paſtor bonus.* En què? En dàr paſto ſaludable à las almas? En librarlas de los infernales lobos? En mas, y mas: porque haze mas el buen Paſtor: que dà el golpe con el baculo, y corta à las ovejas la lana, para que ni ſe diviertan, ni ſe enreden en los zarzales. O buen Paſtor Jeſu-Chriſto S. N.! *Bonus Paſtor.* Agradezcamosle ſus ovejas, que nos dè el golpe de la pobreza, y nos quite la lana de la abundancia, que nunca mas nos mueſtra las entrañas piadoſas de ſu bondad, que quando con eſſe beneficio nos reduce al camino, y nos libra de los rieſgos, y enredos que llevan à la perdicion: *Expedit.*

Novar. in delic. am. cap. 37.

Marc. 10.

Ioan. 10.

Aug. ſer. 43. de vid. Dom.

Simil.

16 O, dize otro: que me hallo perſeguido de la malicia! Pues advierte, que quanto es mayor la malicia, es para ti mas eſpecial Providencia. Creeme (dize

Novar. delic. am. cap. 32.

ze San Aguſtin) que porque aſsi te conviene, lo permite Dios: *Crede mihi, ſic tecum agi oportet, vt agitur.* Te conviene, para que conozcas, y agradezcas las perſecuciones que Jeſu-Chriſto nueſtro Señor ſufriò por ti: *Expedit.* Conviene, para que levantes los ojos, quando mas mordido de las ſerpientes, à la Serpiente myſterioſa de metal: *Expedit.* Conviene, para tu mayor bien; que la perſecucion de Joſeph fue el medio para ſu mayor exaltacion: *Expedit.* Conviene, para prueba, y fruto de la virtud: como el lagar à la viña para el vino, como al hierro la lima que lo pule, como al oro la fragua que lo acriſola, como al madero el eſcoplo que lo labra: *Expedit.* Por eſſo hizo San Eſtavan Oracion por los que le apedreavan (dize San Gregorio Niſeno) no ſolo por exercitar con ellos la caridad, ſino por pagarles el beneficio que le hazian con aquella perſecucion: *Benigna precatione ſanguinarios compenſat.* Què importa que Antiocho lleno de malicia perſiga à los Santos Machabeos, ſi ſe ſirve de eſſa malicia la Bondad de Dios para coronarlos con eterna felicidad, como ponderava San Aguſtin? *Per eum Sancti iuvenes Machabei coronati ſunt: malus erat, ſed eo benè vſus eſt, qui malus eſſe non poteſt.* O Catolico perſeguido! Sea aſsi, pues aſsi lo ordena, porque conviene, la Providencia de Dios: *Expedit.*

Aug. libr. 1. contr. Academ. cap. 1.

Similes.

Auguſt. in Pſal. 3. & 29. & 83. & ſerm. 78. de temp. Greg. ho. 15. in Evang. Act. 7.

Niſen. orat. de S. Steph.

17 Otro ſe lamanta, porque le faltaron los amigos; pero ſin conſiderar que le conviene, porque mas que amigos, quizà eran idolos que le divertian de lo principal: *Expedit.* Conviene que te falten, para que atiendas à ſolo Dios: *Expedit.* Conviene, para que te humilles, viendote ſin el ſocorro de los amigos, y no te atrevas à lo que con ſu ayuda te atrevieras: *Expedit.* O, que eran buenos! Tambien ſon buenos los ſarmientos de la viña, y conviene podarla, para que lleve mejor fruto: *Expedit.* Aprende de David, que daba gracias, y alabanças à Dios, porque le quitò, y rompiò los lazos que le impedian la mayor libertad para correr por el camino de la vidtud: *Dirupiſti vincula mea: tibi ſacrificabo hoſtiam laudis.* O, que no hallo en otros ſino infidelidad, ingratitud! Tambien eſſas convienen para tu mayor bien: *Expedit.* Conviene, que halles infidelidad, para que deſengañado de criaturas, pongas tu confiança en ſolo Dios: *Expedit.* Conviene, que experimentes ingratitud, para que el bien que hizieres, lo hagas por ſolo Dios, ſin eſperar de las criaturas correſpondencia, agradecimiento, ſatisfaccion, obrando con deſnudez: *Expedit.* Quien viendo à Joſeph interpretar en la carcel el ſueño favorable al Copero de Faraon, no eſperàra que ſaliendo libre el Copero, eſte puſiera luego à Joſeph en libertad? Y quien, viendo que ſe olvida de ſu bien hechor el Copero *Oblitus eſt*, no ſe quexàra, y ayudàra à que ſe quexe Joſeph? Tal olvido cabe! tal infidelidad! tal ingratitud! Aguardad, dize S. Aguſtin: que fue alta Providencia de Dios: *Non permiſsit Deus recordari.* Para què? para enſeñar à Joſeph (dize San Juan Chryſoſtomo) à no eſperar de los hombres memoria, fidelidad, gratitud, mirando à ſolo Dios para hazerles bien: *Meritò hoc paſſus, vt diſceret in hominibus non eſſe confidendum, ſed omnem ſpem in Deum eſſe dirigendam.* Luego convino à Joſeph aquella ingratitud? Si, Catolico: como la que tu experimentas conviene à ti: *Expedit.*

Pſal. 115.

Nazianz. epiſto. ad Baſil. ſine

Geneſ. 40.

Geneſ. 40.

Augu. ſerm. 82. de temp. Chryſ. hom. 6. in ep. ad Tit.

Novar. delic. am. cap. 66.

18 Pues què, en la perdida de el pleyto, ò pretenſion? Aqui ſon las Lamentaciones ſentidas; pero aqui debe ſer mas viva la conſideracion de que convino aſsi: *Expedit.* Conviene perder el pleyto (dize la Providencia) para que no te pierdas tu: *Expedit.* Convine para inferir de tu ſentimiento, el que tendras de la ſentencia vltima de la condenacion: *Expedit.* Conviene, para que ſeas Señor, y no eſclavo de lo temporal:

Simil.

Novar. in delic. am. cap. 36.

Expedit. Y de la misma suerte conviene que perdiesses el oficio, ò dignidad de tu pretension, en la que quizà estuviera tu perdicion eterna, como estuvo la de Judas en ser de el Colegio Apostolico, y estuvo la de Saul en la Corona de Israel: *Expedit.* Por esto temìa San Bernardo dàr el parabien à vn Obispo de su nueva dignidad: porque no es lo mismo (dezia) ser electo para la dignidad, que serlo para la salvacion. Què bien nos enseña el Patriarcha Abrahan! Naciò Isaac su hijo, y se alegrò Sàra su madre con extremo: *Risum fecit mihi Deus*; pero el Patriarca no mostrò alegria, hasta que en el dia que apartaron del pecho à Isaac, celebrò vn combite grande: *Fecit grande convivium in die ablactationis eius.* O documento admirable! dixo el Padre Oliva. Al nacer la dignidad se alegran las mugeres, no los Varones: los animos mugeriles, no los prudentes: *Risum fecit mihi Deus*; que los prudentes, y de animos varoniles esperan al dia de la muerte para assegurarse, que es el dia en que se aparta de los pechos deste mundo: *In die ablactationis eius.* Què sè yo (dize en vida) si esta dignidad me serà lazo de condenacion? Esto mas es para llorar, que para alegrarse, hasta vèr en la muerte si fue medio para merecer la eterna felicidad: *Qui in dignitate exultant* (dixo el grande Expositor) *si de gradu suo in diem ablactationis, hoc est, mortis suæ convivium differrent, fortè lugerent, dum gaudent.* Ea, que si: Conviene perder dignidad, pleyto, confiança en hombres, su aceptacion, y todo lo temporal, quando nos lo quita la divina Providencia para nuestro mayor bien:

Expedit vt moriatur.

*** *** ***
*** ***
***

Blesens. ep. Nov. ibi. c. 58.

Bern. ep. 9.

Gen. 21.

Oliv. ibi.

§. IV.

CONCILIO DE LA DIVINA PROVIdencia en los sucessos adversos en el orden de la gracia.

19 LLeguemos yà à vèr los sucessos adversos en el orden de la gracia. En estos parece que ay razon para lamentarse, y quexarse. Vno se quexa por hallarse combatido de fuertes tentaciones: otro, por no tener consuelo en su interior: otro, por molestado de escrupulos que le tienen sin hora de quietud: otro, por vèr sus malas inclinaciones, que le ponen en peligro continuo de pecar. Estos, y semejantes no tienen razon para quexarse, y afligirse? No la tienen, dize el Concilio altisimo de la Providencia de Dios: *Expedit.* Conviene. Como puede convenir? Bastava la razon de Seneca. Porque conviene sufrir (dize) lo que no està en tu mano remediar; *Optimum est pati, quod emendare non possis*; y conviene (prosigue) seguir sin murmuracion à Dios, por cuya Providencia sucede quanto vemos suceder: *Et Deum, quo authore cuncta proveniunt, sine murmuratione comitari.* Como puede ser buen soldado el que sin gusto sigue à su Emperador? *Malus miles est, qui Imperatorem gemens sequitur.* Esto dize la luz natural: pero oye (Catolico) à la Fè. Tu Emperador Jesu-Christo fue tentado? fue afligido? O quanto! Convino que lo fuesse? El mismo dixo que si: *Oportuit Christum pati.* Tuvo necesidad, como tu? De ninguna suerte. Pues si convino à quien no lo avia menester: como dudas que te conviene, teniendo tanta necessidad de curacion? *Expedit.* Pero hablèmos en particular.

Sen. epist. 108.

Luc. 24. Bon. ibi.

20 Conviene que seas tentado: *Expedit.* Para què? Para que te conozcas soldado en la campaña de la vida,

vida, y no dexes de la mano las armas: *Expedit.* Conviene, para obligarte à recurrir à la gracia, conociendo tu miseria: *Expedit.* Conviene, para probar tu virtud, para exercitar la humildad, para despertar el cuidado de tu interior, para que vivas con cautela: *Expedit.* Conviene que seas tentado, como el crisol al oro, para purificarte, y que compenses con los actos de la resistencia, los actos repetidos de el consentimiento en las culpas: *Expedit.* Conviene para que desterrando la falsa seguridad, negocies tu salvacion eterna con temor, y con temblor: *Expedit.* Conviene, para que humilde te compadezcas de los flacos, viendote tu rodeado de semejante enfermedad: *Expedit.* Por todo esto dezia San Agustin, que no conviene vivir sin tentacion: *Non nobis expedit sine tentationibus esse*; y por esto dezia Santiago, que nos debemos alegrar, por lo que contribuyen à nuestro bien: *Omne gaudium existimate, cum in tentationes varias incideritis*: porque (como dixo San Agustin) para ser coronado es menester vencer, para vencer es menester pelear, y para pelear es menester tentacion: *Expedit.* Bien clamava à Dios el divino Apostol, que le quitasse la tentacion que le molestava: *Ter Dominum rogavi, vt auferretur à me.* Pero le oyò Dios? Le quitò el estimulo de la carne? No, dize San Agustin: que no atendiò su providencia à lo que molestava, por atender à lo que al Apostol convenìa: *Numquid factum est quod volebat? Non: vt fieret quod expediebat.* Ea, dize San Chrysostomo: adorèmos la providencia, que nos permite el tiempo, el modo, y calidad de la tentacion, segun que à cada vno conviene: *Misericors Deus, sciens quid cuivis expediat, tentationibus nos circundat. Expedit.*

21 Sea assi, dize otro; pero si à las tentaciones se llega el desconsuelo interior, no tengo de lamentar? *Expedit*, repite la providencia de Dios. Conviene que te falte mi presencia gustosa: *Expedit vobis, vt ego vadam.* Conviene, para que entiendas que por ti solo nada bueno puedes tener: *Expedit.* Conviene, para que conozcas la summa dependencia que tienes de Dios: *Expedit.* Conviene, para que quando tengas interior consuelo, no lo atribuyas à ti: *Expedit.* Conviene, para que quando te venga, lo sepas agradecer, y estimar: *Expedit.* Conviene, para que procures agradar, y servir à Dios, sin mirar à tu consuelo, ò interès: *Expedit.* Conviene, para purgar tu defectos, y desecar los apetitos de tu proprio amor: *Expedit.* Conviene, para que no presumas que teniendo consuelo, estavas adelantado en la virtud: *Expedit.* Conviene, para que, como en madera seca, prenda mas bien el amor divino en tu voluntad: *Expedit.* No acabarè, si prosigo. Conviene, para que conozcas en què consiste la verdadera devocion: *Expedit.* No supo Pedro lo que dixo en el Thabor, escriviò el Evangelista San Lucas: *Nesciens quid diceret.* Què dixo? Que queria hazer tabernaculos, para morar alli: *Bonum est nos hic esse.* Y esse es yerro? Pues no se vè? Què mas yerro, que juzgar la bondad, no por el trabajar para merecer; sino por el consuelo que gozava de tanta luz? *Nesciens quid diceret.* Muy bien nos està, que nos prive Dios de el consuelo, y de la luz, para que trabajemos en el exercicio de las virtudes, siguiendo, como el Heliotropio, aunque estè nublado, al Sol: *Etiam nubilo die* (dixo Plinio) *tantus sideris amor est. Expedit.*

22 Vltimamente resuena el *Expedit* à los que se quexan de sus escrupulos, y de sus malas inclinaciones: porque convienen tambien. Si, alma: convienen los escrupulos que te afligen, porque miétras te afliges, no pecas: *Expedit.* Conviene, que te puncen essas espinas, para que no corras por el camino descaminado de los vicios: *Expedit.* Conviene, para que pienses con tiento, por el temor, en donde quizà te despeñaras con

Novar. delic. am. cap. 102. *Doroth. Doctr. 13.* *Basil. hom. 8. in dixit.* *Chrys. homil. 5. op. imperf.* *Theodor. serm. 3.* *Philip. 2.* *Hebr. 5.* *Aug. ap. Novar. vbi sup.* *Iacob. 1.* *Aug. in Psal. 60.* *2. Co. 12.* *Augus. in Psal. 53.* *1. Cor. 10.* *Chrys. homil. 40. in Genes.* *Contempt. Mundi. li. 2. c. 10. & 11.* *Ioan. 16.* *Nov. delic. am. cap. 97.* *S. Theres. morad. 2. cap. vnic.* *Palac. in Matt. 8.* *S. Theres. in vit. cap. 39.* *Guil. de S. Theod. ap. Tilm. in 3. Iudic.* *Aug. libr. 10. conf. cap. 39.* *cap. 40.* *Luc. 9.* *Matt. 17.* *Picin. libr. 11. symb. num. 63.* *Plin. libr. 22. cap. 21.* *Novar. in delic. cap. 90.*

con la mayor libertad : *Expedit.* Conviene, que toque à Iacob ſu padre Iſaac, para darle la bendicion : *Accede vt tangam te* ; y conviene para que llegue à ſer el coral piedra precioſa, que ſe crie entre las amarguras de el mar : *Expedit.* Sufre el toque, y amargura de los eſcrupulos ; y ſi quieres ſanar, reſuelvete à obedecer : *Expedit.* No menos debes ſufrir tus malas inclinaciones ; que porque te convienen te las permite Dios: *Expedit.* Convienen, para excitar el cuidado, y no dexarſe en la campaña dormir : *Expedit.* Convienen, para conſervarte humilde, ſin preferirte, y deſpreciar à los demàs : *Expedit.* Convienen, para que à viſta de ſu contrario ſe eſfuerçe mas la virtud : *Expedit.* Convienen, para que practicamente conozcas en ti el poder de Dios; que (como ponderò San Juan Chriſoſtomo) no es el mar ſoſſegado, ſino el turbulento, el inquieto, quien con ſu obediencia publica la ſoberana virtud de eſſe poder: *Conturbata aqua, verberata intrinſecus, protuſa cum ſuis finibus excedere nequeat, Dei prædicat poteſtatem.*

Geneſ. 27. Bonav. ibi. in Bibliot. Seraphi. Picin. libr. 12. ſymb. n. 86. Novar. in delic. am. cap. 98.

Simil.

Chryſ. in Cat. Græc. ad 38. Iob.

23 Eſte es (Catolicos) el Venerable Concilio de la Providencia divina, que debe eſtàr oyendo ſiempre nueſtra reverente atencion : para que en todos los ſuceſſos contrarios, ya en naturaleza, yà en fortuna, yà en los que hemos viſto de el orden de la gracia, oygamos eſte *Expedit*, eſte *Conviene aſsi*, con que conformemos humildes nueſtra voluntad : porque (como canta la Igleſia) es digno, es juſto, que ſiempre, y en todo lugar, dèmos reconocidas gracias à Dios. Haga en noſotros, y de noſotros, ſegun ſu voluntad ſantiſsima, ſin querer que los ſuceſſos ſean como los queremos, ſino que ſean como ſon, ſegun el orden de la Providencia, que para ſus altiſsimos fines los diſpone aſsi. Si, Dios, y Señor mio: aſsi ſea : y para que aſsi ſea, danos tu eſpiritu, tu amor, tu gracia, para adorarte, ſervirte, y obedecerte, haſta ir à alabarte, y glorificarte en la eternidad de la gloria:

Quam mihi, &c.

Eccleſ. in Præf. commun.

SER-

SERMON
LXXXX.

DEL VIERNES SEXTO, DEL CONCILIO, y tercero de esta Feria, en el Convento de Religiosas Franciscas Descalças, del Angel de Granada. Año de 1678.

Expedit vobis, vt vnus moriatur homo. Ioan. cap. 11.

SALUTACION.

1 LOs Pontifices, y Fariseos de Gerusalem (assi empieza el Evãgelio de este dia San Juan) se juntaron en Concilio, para decretar, y hazer que se executasse la muerte de Jesu-Christo N. Redemptor: *Collegerunt Concilium.* Juntaronse, llevados de su ambicion, de su invidia, de su codicia, y temor vano, para cometer la mayor, y mas execrable sacrilega iniquidad, pretextando el zelo de el comun. Que conviene que muera, dize Cayphas, y los mas de el Concilio. Siguieron su parecer, porque convenia assi para la salud de el pueblo: *Expedit vobis, vt vnus moriatur homo*; pero advierte aqui el Evangelista, que no hablò por sì el iniquo Pontifice; sino que hablò el divino Espiritu por su boca: *Hoc à semetipso non dixit.* Con esto eleva San Juan nuestra consideraciõ para atender à otro superior Concilio de la Bondad, clemencia, y misericordia de Dios, que decretò esta muerte para remedio de el Linage humano, infinito antes que lo pronunciasse Cayphas. Segun esto, no executa el Concilio otra cosa, que la que avia decretado el Concilio de el mismo Dios? Es assi. Pues como cometen la mayor iniquidad? O venerable secreto! Què dixo el Espiritu Santo por la boca de el Pontifice? *Expedit vt vnus moriatur.* Conviene que muera Jesu-Christo. Que muera, dize, no que le maten: *Vt moriatur.* Y què hizo Cayphas con el Concilio? Expressamente San Pedro mi Padre: *Convenerunt .. facere; quæ manus tua, & consilium tuum decreverunt fieri.* Se juntaron (dize) à hazer, lo que tu sabiduria, y voluntad decretaron fuesse hecho. Con quanta advertencia habla! Lo que decretò el Concilio de Dios fue lo passivo de la muerte: *Decreverunt fieri*; pero lo que resolviò el Concilio de los Fariseos fue lo activo: *Convenerunt facere.* Por esso cometen la mayor iniquidad en executar aquello mismo, que era decreto de Dios fuesse executado: porque decretar lo passivo era la mayor fineza de amor; pero determinar lo activo era la mayor iniquidad: *Convenerunt facere.*

Act. 4 Syria Arab. ibi.

Leo. serm. 16. de Pass.

2 Este Concilio de los Fariseos nos conduce à vèr otros Concilios, en

en la Republica, en las familias, en los particulares: assi en el mal, de los que imitan la malicia, y passion de los Consejeros iniquos; como en el bien, de los que imitan la Bondad del Concilio santo de Dios. En la Republica, y familia es iniquo el Concilio que juzga conviene tolerar la muerte, la ofensa de Jesu-Christo, para que nó se pierda la paz: *Expedit vt moriatur*; como por el contrario es acertado, y santo el Concilio de la Republica, y familia, quando estima en menos la falsa paz, que el tolerar la muerte, y ofensa de Jesu-Christo. No es esto lo que leèmos de aquellas dos mugeres que litigavan por vn niño delante de Salomon? Cada vna alegava que el niño era suyo, para que sentenciasse à su favor el Rey. Este recurriò à los interiores afectos, para descubrir la verdad; y mandò traer vn cuchillo, y que dividiessen al infante entre las dos. Aqui, la verdadera madre, llena de dolorosa piedad, clamava al Rey. No Señor: no vengo en esso: el niño no ha de morir. Muger: què hazes? Con esso se acabarà el litigio, y avrà paz. No lo he de permitir, dize la prudente muger: aya, ò no aya paz, el niño no ha de morir: llevele todo la otra, aunque no sea su madre, como le lleve vivo; porque estimo en mas la vida del infante, que essa tan costosa paz: *Date illi infantem vivum, & nolite interficere eum.* 3. Reg. 3. Y en fin, què sucediò? Que la verdadera madre quedò con paz, y con su hijo vivo; y la otra que venia en que muriera, quedò sin hijo, y sin paz, por la sentencia difinitiva de Salomon: *Date huic infantem vivum.* O Republicas! O Familias! Què digno escarmiento, para tenerle presente! Se pierde todo lo que con la ofensa de Dios se desea conservar; como sucediò à los del Concilio de Gerusalem.

3 Otro Concilio iniquo junta el pecador, quando resuelve consentir en la culpa, por no perder su vano punto, su deleyte, ò su interès; y por el contrario, el penitente, el Christiano devoto junta acertado Concilio, quando determina exponerse à perderlo todo antes que pecar. En estos se vè, que el que se expone à perder lo temporal por no perder à Dios, ni pierde à Dios, ni pierde lo temporal; pero el que resuelve perder à Dios por la culpa, por no perder lo temporal, queda sin lo temporal, y sin Dios. Bien antiguo exemplo tenemos en Adam. Desterrado saliò del Paraìso: *Emisit eum Dominus Deus de paradyso voluptatis.* Genes. 3. Y què es salir desterrado de aquel jardin? Notese bien. Pusole Dios en el Paraìso, para que gozasse à su voluntad de todos los frutos de innumerables arboles: *Ex omni ligno paradysi comede*; Genes. 2. solo le prohibiò el arbol de la Ciencia: *De ligno autem scientiæ boni & mali ne comedas.* Què hizo Adam? Juntò Concilio con su muger, y determinò perder à Dios con la desobediencia, por no perder el gozar del arbol prohibido: *Comedit.* Pues vease que por esso le arroja Dios del jardin: porque es justo que el que por no perder el gusto de vn arbol, determina perder à Dios, pierda à Dios, pierda aquel arbol, y pierda todos los demàs: *Emisit eum de paradyso voluptatis.* O almas, y si esta verdad se considerasse, antes de resolver la ofensa de Dios! Ay otro Concilio? Si: y el que segun mi auditorio vengo à proponer, que es el que junta la alma espiritual, amante esposa de Jesu-Christo. Què determina? Pidamos la gracia, para acertarlo à dezir, por medio de MARIA Santissima: *Ave Maria, &c.*

Vnus moriatur homo. Ioann. 11.

4 PAra desagraviar à Jesu Christo nuestro Señor, injustamẽte cõdenado à morir por el sacrilego Concilio de Gerusalem, se junta à Concilio por el sagrado amor vna Religiosa, y santa Comunidad. En aquel Concilio de el Odio se determina que muera vn hombre para la salud de lo restante del pueblo: *Expedit vt vnus moriatur homo*; y en este Concilio del amor se resuelve que muera vn hombre para el bien de todo el hõbre segun Dios: *Vnus moriatur homo.* Què hombre ha de morir? Ay (almas) en cada hombre dos hombres; que fue lo que di-

Ezec.14. xo Ezechiel: *Homo homo de domo Israel*: porque (como explicò San Geronimo) ay en cada hombre, el espiritu, y el apetito: la razon superior, y la inferior sensualidad, que llamò el Apostol, hombre viejo, y hombre nuevo, hombre exterior, y hombre interior: *Vtrumque hominem vocat, scilicèt terrenum & cœlestem, sensualem & rationalem.* Mirese cada vno (dize Balduino) y hallarà dentro de sì, demàs de el hombre superior de su espiritu, vn hombre terreno, vn hombre carnal, vn hombre animal, que siendo tres son vno, porque estàn en cada vn hombre todos tres: *Ego sum homo terrenus, homo carnalis, homo animalis: & ego vnus homo omnes isti, & omnes isti in me vno.* No necesitan de fingir los Poetas con tres cuerpos à Geryon: que aqui tenemos en cada vno tres hombres en la realidad, y con tres Islas en que rehazer sus fuerças, como Geryon: porque este hombre viejo, que es terreno, es carnal, y es animal, rehaze sus fuerças contra el espiritu en las tres Islas, de los bienes terrenos, de los deleytes carnales, y de la propria complacencia, y vanidad. Pues si à Geryon quitò la vida Hercules, como cantò el Latino: *Nam maximus vltor, ter gemini nece Gerionæ spoliisque superbus, Alcides aderat*; el espiritu determina que muera este monstruo triforme del hombre viejo, en el Concilio espiritual del sagrado amor: que si este hombre viejo concurriò à la muerte de Jesu-Christo en el Concilio sacrilego de los Fariseos: como à reo de muerte, para desagravio de Jesu-Christo, le condena el espiritu en el Concilio del amor, à morir: *Sic fecit?* (escriviò Balduino) *Sic fiat ei. Crucifixit? Crucifigatur. Dignus est Cruce, & reus est mortis.*

Rom.6.

Fero.in 14. Ezec.

Bald.ap. Tirm. in 6. ad Roman.

1.Ioann.2.

Virg.lib.8. Æneid.

Balduin. ibidem.

5 Para mejor entenderlo, veamos vna contienda reñida en el corazon magnanimo del Patriarca Abraham. Entre quien? Entre el amor natural de Isaac su hijo, y el amor fino de Dios, dize San Basilio de Seleucia: *Amor in prolem, Deique dilectio iudicio contendunt.* El amor natural votava à favor de la vida del hijo, con el deseo de conservarla; el amor de Dios votava que Isaac muriesse, por ser essa la divina voluntad: *Tolle filium tuum.* Ea, Abraham, què resuelves? Sentencia que muera Isaac (dize el mismo S. Basilio) poniendose de parte del divino amor: *Iudex ensifer instat Abrahamus, ac ense ius dicit, victoriamquè Dei dilectioni tribuit.* Este es el decreto? Si; pero què sucede? Que yà levantado el brazo para quitar la vida à su hijo, le detiene Dios, y le muestra vn cordero grande, que es la victima que ha de sacrificar: *Viditquè post tergum arietem.* Dios, y Señor mio, què es esto? Si es mandato vuestro, que Isaac sea sacrificado: si yà su padre lo ha resuelto assi, por vuestro amor: como al llegar la execucion de essa muerte la impedis? O, que es para Abraham mysterio, y para nosotros doctrina, dize S. Bernardo! Ay aqui dos victimas bien diferentes, vn Isaac, y vn cordero: vn racional, y vn bruto: vn gozo espiritual en Isaac, que significa alegria: *Risum fecit mihi Deus*, y vn gozo natural en el cordero, como lo dezia David: *Exultaverunt vt arietes.* Vease, pues, que quando Dios ordena que Abraham le ofrezca à su hijo, no es para que muera, sino para q̃ le sacrifique su promptitud; que quien ha de morir es el cordero: porque lo que Dios quiere que muera es lo bruto, lo natural de nuestro gozo; no lo racional, y espiritual de nuestra alegria interior. Muestre en hora buena Abraham su promptitud, y puesto de parte del amor divino, resuelva renunciar todo lo terreno, lo carnal, lo animal, y aun lo espiritual, si fuesse voluntad de Dios; pero entienda, y entendamos todos, que lo que Dios quiere que muera no es lo puro espiritual, aunque quiere que se le ofrezca, sino lo terreno, lo carnal, y lo animal. Divinamente San Bernardo! *Fideliter & constanter obedire, ne timeas: non Isaac, sed aries occidetur: non peribit tibi lætitia, sed contumacia. Tentat enim te Dominus Deus tuus, nec mactabitur Isaac, sed vivens vivet, sed elevatus est super ligna, vt in sublime gaudeas.*

Basil. Seleu. orat.7.

Genes. 22.

Seleuc. ibidem.

Genes. 21. Ps. 113.

Bern. in Matth. 15. Ecce nos.

6 De aqui se infiere con claridad, que para vivir, conviene morir: porque ha de morir el cordero, para q̃ viva Isaac;

por-

porque el hombre exterior ha de morir, para que viva el interior: *O dulcis sententia!* Exclamava San Zenon Veronense: *O damnatio necessaria! Homo iugulatur, vt vivat: ipse est, & tamen ipse non est.* O sentencia dulce del Concilio del amor sagrado! O condenacion importante! Sentencia, y condena à muerte al hombre, para que viva el hombre: le quita el ser terreno, para que tenga el ser celestial: le quita el ser carnal, para que tenga el ser espiritual: y le quita el ser animal, para que tenga mas noble ser, transformado en Dios: *Homo iugulatur vt vivat: ipse est & tamen ipse non est.* Desuerte, que (como dixo S. Gregorio) no puede subir el hombre à lo que es sobre sì, que es la perfeccion, si no muere primero à lo que es en sì: *Nec valet aprehendere quod vltra ipsum est, si nescierit mactare quod est.* Si demàs de la perfeccion propria (dize el Santo) ha de aprovechar à otros, ha de morir tàbien: porque (como dixo Jesu-Christo Señor nuestro) primero ha de morir el grano que se siembra, si ha de salir à fructificar: *Semina verum in terræ admixtione deficiunt, vt in reparatione sui generis vberius assurgant.* Y en fin, si ha de gozar de la vista, y las delicias verdaderas de Dios, ha de morir, como lo dixo Dios à Moyses: *Non videbit me homo, & vivet.* Porque (como explicò San Agustin) ha de morir al mundo, y à todo lo terreno, el hombre que perfectamente ha de vivir à Dios: *Moriendum est mundo, vt Deo in sempiternum vivamus*, que, como leemos en el Apocalypsi, los muertos que mueren en el Señor son dichosos, y bienaventurados: *Beati mortui qui in Domino moriuntur*, porque (como lo entendiò San Ambrosio) los que mueren al mundo antes de morir, essos gozan de la verdadera, y eterna felicidad: *Illi sunt beati, & illi in Domino moriuntur, qui prius moriuntur sæculo.* Esta es (almas) la muerte mystica que se decreta por el espiritu, contra el natural, en el interior concilio del amor: *Expedit vt vnus moriatur homo: reus est mortis.*

Zeno. ser. 3. de Noe.

Greg. ho. 32. in Evang.

Ioann. 12.

Simil. Greg. ibid.

Exod. 33.

Aug. ser. 49 de temp.

Apoc. 14.

Amb. ibid. Vitriac. ser. 3. Dom. 16. post Pent.

§. II.

7 PEro como ha de morir este hombre, terreno, carnal, animal? Esto es lo principal que hemos de vèr; y para que lo veamos con claridad, hablemos de cada vno con distincion. El hombre terreno, que (como dixo el Apostol) trae en sì, y consigo la imagen del terreno Adam: *Portavimus imaginem terreni*: Este vive su desgraciada vida, entregado à los sentidos, y à lo que entra por los sentidos; desuerte, que aviendo criado Dios al hombre en la tierra, para que tenga su trato, y conversacion, en los Cielos: este hombre terreno (dize Balduino) tiene su inclinacion, su afecto, y conversacion en la tierra: *Quorum conversatio in terra est, non in Cœlis.* Gusta de vèr en sì, y en otros la hermosura, de oìr la musica, y la alabança propria, de oler confecciones agradables, de los manjares delicados, y preciosos, y de tocar lo blando, y apacible. Pues, quando manda este hombre terreno en la casa del corazon, la alma que le obedece se porta como vna muchacha mal educada, que no se quita de las ventanas en todo el dia: porque la alma no mortificada, que debia estàrse en el interior estudiando, y haziendo la labor de la virtud, se ocupa toda en salir à las ventanas de los sentidos, buscando en que poderse divertir: yà en dezir la palabra, ò dicho agudo, yà en la curiosidad del vestido aunque sea tosco, yà en oìr noticias del mundo, yà en tocar aunque sea à vn animalillo, en que aunque no aya riesgo, no ay necesidad. Este es el hombre terreno? Si. Pues este es el reo de muerte (dize el espiritu) que se debe poner en vna Cruz: *Dignus est Cruce, & reus est mortis.* Este es el que conviene que muera, decreta el concilio del amor: *Expedit vt vnus moriatur homo.* Muera, muera, dize Salomon, que no vivimos sino para hazerle morir: *Tempus occidendi.* Ascanio: *In hac vita tempus occidendi hominem exteriorem.*

1. Cor. 15.

Philip. 3. v. 20.

Baldui. in allegor. Rom. 6.

Simil.

Eccles. 3. Ascan. in Genes. 1. pag. 1592.

8 Como ha de morir este hom-

bre

bre terreno? O almas! Velando sobre sus inclinaciones, y cerrando el espiritu las puertas, y ventanas de los sentidos, para que no salga la alma sin expressa licencia à lo exterior. Es muy para notar el modo con que escriviò S. Lucas el precepto de la correccion fraterna. Refiere, que dixo Jesu-Christo N. S. à los suyos: *Attendite vobis.* Discipulos mios: atended à vosotros: cuydado con vosotros mismos; y luego, inmediatamente: *Si peccaverit in te frater tuus, increpa illum.* Si pecare contra ti tu hermano, reprehendele. No es caso raro! Si la doctrina, y precepto se encamina à corregir à los proximos: para què les previene el Señor, que atiendan à sì? *Attendite vobis.* Es para que hagan la correccion con caridad compassiva, mirandose el que corrige cercado de semejante flaqueza, y enfermedad? Esso es lo que encargava tanto el Apostol: *In spiritu lenitatis, considerans te ipsum.* Pero es por mas, dixo el Minorita Ossuna. Les dize el Señor que atiendan à sì mismos, quando intima el precepto de la correccion; porque tiene cada vno dentro de sì mismo à quien corregir: *Prius dixit, attendite vobis, quia prius debet homo sibi ipsi correctionem inferre.* Dentro de sì, à quien? A su hermano, que es el hombre terreno, hijo de Adam: *In te homo habes fratrem.* Quando? Quando pecàre contra su hermano el espiritu: *Si peccaverit in te.* Dizese que peca el hombre terreno contra el espiritu, quando con sus inclinaciones viciosas impide lo principal; y por esso debe el espiritu mortificar essas inclinaciones, para executar el precepto de la correccion: *Quando caro concupiscit adversus spiritum,* (dixo el Minorita) *peccat in eum; quando autem spiritus facta carnis mortificat, corripit propinquiorem fratrem.* O, si se aplicassen mucho las almas à esta correccion fraterna!

Luc. 17.

Galat. 6.

Ossun. ser. 40. in Quadrag.

Ibidem.

Galat. 5. v. 17.

9 Pero no se contenta el Concilio del amor con que el espiritu corrija al hombre terreno; decreta que le crucifique: *Dignus est Cruce*: quiere que le ponga en la Cruz para que muera: *Expedit ut moriatur.* El divino Apostol nos enseñarà esta doctrina, como quien lo supo bien practicar. Yo (dize) estoy crucificado con el mundo, y el mundo lo està conmigo: el lo està à mi, y yo lo estoy à èl: *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.*

Galat. 6.

***

Morte præventus consummare non potuit.

SERMON
XCI.

DEL VIERNES SEXTO, DEL CONCILIO, Y QUARTO desta Feria, en la Iglesia de Santa Inès de Granada. Año de 1676.

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi Concilium, & dicebant: Quid facimus? &c. Ioann. cap. 11.

SALUTACION.

Umplieronse yà las antiguas Profecias, llegando el tiempo de lo que profetizavan: cessaron yà las figuras, llegando la ocasiõ de verse lo figurado: desvanecieronse yà las sombras, descubriendose la verdadera luz del mundo, Jesu-Christo N.S. en quien se cumplieron las Profecias, y por quien cessaron las figuras del sacrilego Concilio, que celebrò la ingrata Synagoga contra su innocentissima impecabilidad, de que haze oy memoria la Iglesia nuestra Madre. Lo que dixo Jacob de sus dos hijos, Simeon, y Levi, llamandoles vasos de iniquidad, y protestando que no consentia en su Concilio, en que resolvieron quitar la vida al Principe de Sichem: *In Concilium eorum non veniat anima mea.* Profecia fue de este Concilio de oy (dize San Vicente Ferrer) en que, para decretar la muerte de Jesu-Christo, se juntaron los Fariseos, que eran descendientes de Simeon, y los Pontifices, que eran descendientes de Levi, como advirtiò S. Geronymo: *Collegerunt Pontifices, & Pharisæi Concilium.* Esto mismo profetizò David, quando dixo, que los Reyes, y Principes de la tierra se conjuraron contra el Señor, y su Christo: *Convenerunt in vnum adversus Dominum, & adversus Christum eius.* Dixo, Reyes, en plural (advierte Casiodoro) por el primer Herodes que se armò contra la vida de Jesus infante; y el segundo, que burlò de Jesu-Christo yà hombre: que ambos (como los Principes de la Synagoga) conspiraron contra su Magestad, como lo dize el Concilio, el Evangelista: *Concilium adversus Iesum.* De la misma suerte leemos en la Sabiduria, que se convocaron los malos para trazar la muerte ignominiosa del Justo, sin dàr mas causa que el serlo: *Quoniam contrarius est operibus nostris: morte turpissima condemnemus eum*; lo qual (como dizen San Cypriano, y San Agustin, fue expressa Profecia del Concilio de los Fariseos, que (segun el Evangelista) el motivo con que decretaron la muerte de Jesu-Christo, no fue otro que vèr sus muchos milagros: *Quia hic homo multa signa facit.* No menos expressa la hallamos en Geremias, quando hablando en persona de Jesu-Christo N.S. (en sentir comun de los Padres) dixo que avian congregado Concilio, y conjuracion: *inventa est coniuratio in viris Iuda, & in habitatoribus Ierusalem:* y esto para ponerle en vn palo, y borrar su nombre de la memoria de los vivientes:

Psalm. 2.

Casiod. ibi. Glos. Hug. Card. Aug. ibi.

Sapient. 2. Glos. & Interl. ibi Cypr. lib. 2. adv. Iud. testi. 14. Aug. li. 17. de Civit. c. 20.

Genes. 34.

Genes. 49.

Vinc. Fer. & Thom. de Villan. in hac fer.

Ieron. apud Fer. ibid.

Ierem. 11. Iero. Theodor. ibi. Iustin. Cone. Triph.

Tert.lib. cont. Iud. c.15. Amb. tis. Pſ. 35. Greg. lib.3. mor.c.12.

tes: *Cogitaverunt ſuper me Concilia, dicentes: mittamus lignum in panem eius, & nomen eius non memoretur amplius.* Eſtas ſon las mas celebres profecias del Concilio, que ſe cumplieron yà en Jeſu-Chriſto Señor nueſtro.

Franc.Borj. con c.30. de hac ſer.6. Geneſ.4. Geneſ.37. Iudic 16. Dan.14. Ionæ 1.

2 Las figuras que lo ſignificaron fueron muchas, dixo el que ſobre grande en el mundo, grande Capitan General de la Compañia, y Exercito de Jeſus, grande en letras, y ſantidad; fue tambien grande Eſcritor, y Expoſitor San Francisco de Borja. Ya oy (dize, hablando del Concilio) el invidioſo perfido Cain prepara el inſtrumento, con animo alevoſo de quitar la vida al mas inocente Abèl: *Conſurrexit adverſus fratrem ſuum Abel adverſus Ieſum.* Yà los hermanos de Joſeph ſe juntan para tratar de matarle, porque no pudieron ſufrir que les precediera: *Venite occidamus eum: Expedit vt moriatur.* Yà la ingrata desleal Dalida, convoca à los Filiſteos para entregarles à ſu eſpoſo el mejor Samſon: *Philiſthiim ſuper te Samſon: moriatur, ne tota gens pereat.* Yà los rabioſos leones ſe conjuran en ſu cueva contra el Daniel mas inculpable: *Miſſerunt eum in lacum leonem: Collegerunt Concilium adverſus Ieſum.* Yà abre ſu boca la mas irracional Ballena, para devorar la honra, la fama, y vida del mas innocente Jonas enmedio de la mas deshecha borraſca que levantaron las olas de la invidia, de la ambicion, y codicia: *Tulerunt Ionam, & miſerunt in mare: venient Romani, & tollent locum noſtrum & gentem.* Yà los Pontifices, y Fariſeos (dize el Evangeliſta, refiriendo lo figurado) invidioſos como Cain, codicioſos como los hermanos de Joſeph, ingratos desleales como Dalida, rabioſos como los leones, negados à la razon como la Ballena, ſe juntan oy en Concilio para quitar la vida à Jeſu Chriſto N. Señor: *Collegerunt Pontifices & Phariſæi Concilium adverſus Ieſum.*

Mem Borgia med.63 3.part.

3 Ea, innocentiſsimo Iſaac: Bien podeis diſponer los ombros para llevar la leña de la Cruz para el mas agradable Sacrificio: que yà la ha cortado vueſtro Eterno Padre, aunque ſirviendoſe de el yerro de la Sinagoga. Yà, Divino Moyſes, podeis preparar los brazos, que han de ſer levantados en alto, para que vença vueſtro Chriſtiano pueblo à ſus enemigos. Salid yà, David prodigioſo, à la ſingular campaña con el demonio Gigante, que yà en el torrente de vueſtra Paſſion eſtàn preparadas cinco piedras de cinco principales llagas para vencerle. Diſponed, Abſalon myſtico, paz eterna de vueſtro Eterno Padre, diſponed el pecho para las lanças, que yà la ambicion de Joab las lleva para atraveſarle, quando os vea en el arbol de la Cruz. A eſto tira (Señor) eſte ſacrilego Concilio, que ſe junta para determinar vueſtra muerte: *Expedit vt vnus moriatur homo.* Gen.21. Exod.17. 1.Reg.17. 2.Reg.18.

Caut. 6. Phil. Carp. Rup. Ghiſler. del Rio. Cornel. & alij ibi.

4 Oygamos de la ſuerte que en myſterioſo ſymbolo lo dixo el miſmo Señor al ſexto de los Cantares: *Deſcendi in hortum nucum, vt viderem poma convallium.* Baxè (dize) al huerto de los nogales, para vèr el fruto de los arboles que plantè. Sepamos, què huerto es eſte? Philon Carpacio, Ruperto, Ghislerio, Delrio, Cornelio, y otros dizen, que es la Synagoga, y el pueblo de los Judios, adonde baxò el divino Verbo à hazerſe hombre, eligiendo à aquel pueblo para tomar la humana naturaleza: *Deſcendit in hortum.* Llamale huerto, por lo mucho que le cultivò con los Patriarchas, con los Profetas, con la Ley, con las Revelaciones, y con tan repetidos, y ſingulares beneficios, para que le pagaſſe la cultura en los frutos de la debida obediencia: y dize, que baxa à vèr què fruto ha llevado, porque viene (como parafraſea el Chaldeo) à vèr las obras con que le correſponde: *Vt viderem opera populi mei.* Ea, Señor, què aveis hallado en vueſtro pueblo, y Synagoga? *Deſcendi in hortum nucum.* Hallole (dize) huerto de nogales. De nogales, Señor? Es por la amargura con que os recibe eſſe pueblo, como la nuez verde al que la buſca? Es por la mala ſombra, y acogida que hallò en eſſe pueblo vueſtra verdad? Cuidado, que tiene mas myſterio. Veaſe bien el fruto del nogal, dize San Aguſtin, y lo advirtiò el Pictavienſe. Si bien ſe mira el

Chald. apud Corn. ibi. v. 10.

Rupert. in Cant. 6.

Simil.

in-

interior, y corazon de la nuez, se hallarà que tiene vna tela de madera que divide su medula. En què forma? En forma de Cruz, dize Berchorio, y lo dirà al que quisiere verlo la experiencia: *Incisuris interioris nuclei est quoddam tenue lignum, quod continet formam crucis.* San Agustin: *In testa lignum interserens crucis.* Vna Cruz tiene en su corazon el fruto de los nogales?

Berch. lib. 12. reduct. cap. 104.
Aug. ser. 3. de temp.

5 Yà entendereis (Catolicos) el mysterio. Dize el Señor, que baxò al huerto de su pueblo antiguo, à vèr con què fruto pagava sus labores, con què obediencia correspondia la Synagoga à sus beneficios: *Vt viderem opera populi mei.* Mirò el Concilio de los hombres mas principales, y sabios; pero no hallò hombres, sino arboles: no hallò arboles vtiles sino dañosos nogales: *In hortum nucum*: porque mirando lo interior, hallò en el corazon de los de el Concilio vna Cruz, en que querian ponerle: *In testa lignum interserens Crucis.* Este (dize) es el fruto con que paga mis labores: con muerte afrentosa corresponde la Synagoga ingrata à mis beneficios, como huerto de nogales: *In hortum nucum.* Este es (Catolicos) el Concilio de este dia, en tantas profecias prenunciado, y significado en tantas figuras; pero este Concilio significado, es significacion de otro horroroso Concilio. Qual? Pidamos la gracia, para acertarlo à dezir: y ojalà sea con el fruto que deseo. Acudamos à MARIA Santissima: *Ave Maria, &c.*

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi Concilium adversus Iesum, &c. Ioann. cap. 11.

§. I.

EL PECADOR IMITA A LOS FARISEOS, en juntar Concilio practico contra Jesu-Christo.

6 NO ay quien no se admire, y aun se indigne, siendo Catolico, al oìr la inhumanidad sacrilega de los Pontifices, y Fariseos de el Concilio. No ay David (aunque se halle en mal estado) que al oìr de boca de Nathan la parabola del otro, que quitò à vn Ciudadano la ovegita, para matarla, y sazonarla para el apetito de vn huesped, que no prorrumpa indignado contra el que cometiò tan execrable maldad: *Iratus indignatione David adversus hominem illum.* Pero quantos pueden oìr, como David, que ellos mismos la cometieron? *Tu es ille vir.* Juzgò David que avia sucedido el caso en Gerusalem; y aunque es assi que sucediò en la Ciudad; pero mas cerca de lo que juzgava David, porque fue dentro de su misma casa, y dentro de su mismo corazon: *Tu es ille vir.* Es assi (Catolico) que los Pontifices, y Fariseos juntaron en Gerusalem este Concilio contra Jesu-Christo: *Collegerunt Concilium adversus Iesum.* No es verdad que, como David, te indignas? O perfidos! O ingratos! O ciegos! Contra Jesu-Christo? Contra el que veis con tan claras señas de Dios? Contra vna santidad innegable? Contra vn Bienhechor comun? Ni las fieras pagan assi los beneficios. Esto, y mas te dicta la indignacion de tu zelo Catolico contra los Fariseos: *Iratus indignatione.* Justissimamente (dizes) son dignos de mil muertes los del Concilio: *Vivit Dominus, quoniam filius mortis est vir qui fecit hoc.* Bien merecen perder lo temporal, y lo eterno (como ponderò San Agustin) los que despreciaron lo eterno, por no perder lo temporal: *Ac sic vtrumque amisserunt.* Veanse esparcidos por el mundo, sin Republica, sin Templo, sin Sacerdocio, sin:

2. Reg. 12.

Aug. tr. 49. in Ioan.

7 Aguarda, aguarda, que ay tambien Nathan para ti, que es Santo Thomàs de Villanueva: *Tu es ille vir.* Tu, que tanto abominas el Concilio de los Fariseos, entra dentro de ti, y veràs que lo mismo fue determinarte à cometer la culpa, que congregar Concilio contra Jesu-Christo: *Simile nunc contigit multis* (dixo el Santo Arçobispo de Valencia) *qui detestantur facinus Pharisæorum conspirantium contra Iesum: & ipsi etiam contra ipsum conspirant, & intra seipsos ipsum crucifigunt.*

Bern. ser. 1. in Conv. S. Pauli. Thom. Villanov. ser. de hac fer. Bern. apud illum. Borg. conc. de hac fer. Legion. ser. 1. hui. fer.

Mi-

Miralo bien: Què otra cosa fue consentir el pecado grave, sino (quanto en ti fue) querer bolver à crucificar al Hijo de Dios? Es sentencia del Apostol, que explicò divinamente el Angelico Doctor Santo Tomàs: *Rursum crucifigentes sibimet ipsis filium Dei.* Què fue pecar de sobervio, sino condenar en la obra la humildad de Jesu-Christo? Què fue solicitar la vengança, sino conspirar contra su mansedumbre? En vna palabra: Què fue admitir la culpa grave, qualquiera que fuesse, sino dàr sentencia de muerte contra la caridad, y gracia de Jesu-Christo? *Consídera* (dixo el Legionense) *quomodo facis Concilium, vt Iesum in te occidas.* Ea pues, què te indignas, què te admiras, por que juntan el Concilio los Fariseos (dize Santo Tomàs de Villanueva) si tu con mayores obligaciones hazes semejante Concilio? *Non mirandum hoc de Phariseis, cùm Christiani & domestici hoc factum.* O como puede dezir el Señor lo que David, quando huyendo de Absalon su hijo que le perseguia, sufria las piedras que le tirava Semey! *Ecce filius meus quærit animam meam: quanto magis nunc filius Iemini?* Si mi hijo, criado con mi amoroso desvelo, me solicita la muerte: què mucho que el estraño la solicite? Si mi hijo, el Christiano, el favorecido, el criado à los pechos amorosos de la Iglesia mi Esposa, assi me desprecia: què admira que los Fariseos se junten contra mi vida? Si mi hijo el Catolico me deshonra con sus costumbres: què admira que el Concilio Fariseo me deshonre con sus votos? O Christiano! O pecador! Es esto verdad? No puedes negarla.

Hebr. 6. D. Tho. ibi lect. 1. Corn. ibi.

Legion. ser. 1. de hac Fer.

Thom. Vill. nov. ibi.

2. Reg. 16.

8 Pues: *Tu es ille vir*, tu eres el que juntas el Concilio contra Jesu-Christo, y con circunstancia tal, que le haze mas aborrecible que el Concilio de los Fariseos, y Judios. Estos se conjuraron contra Jesu-Christo quando vivia; pero despues? Oye lo que dize San Lucas: Apenas espirò nuestro Redemptor, quando toda la turba de los que se hallaron en el Calvario, se bolvieron à la Ciudad, dando grandes golpes en sus pechos con el dolor: *Percutientes pectora sua revertebantur.* Oye mas lo que San Juan dize, que luego fueron à Pilato los Judios, y le rogaron, que hiziera quitar de la Cruz el Cuerpo de Jesu-Christo: *Iudæi ergo rogaverunt Pilatum, vt frangerentur eorum crura, & tollerentur.* Valgame Dios! Quien dixe? Los Judios: *Iudæi ergo.* Pues què? tan presto se les passò la sed de afrentar al Hijo de Dios? Diràn los literales, que fue por que era vispera del dia solemne de su Pascua; y por que era ley, que se diesse sepultura al crucificado en el mismo dia: *Eàdem die sepelietur.* Sea assi; pero dexenme dezir que fue, porque ni en Judios cabe ofender al Señor, despues de crucificado por nosotros. Quitese de la Cruz el Cuerpo de Jesu-Christo muerto (dize el Judaismo) venga Joseph, y sepultele, honrele, trayga balsalmo precioso con que vngirle; que no se lo impedirèmos: porque no passa nuestro encono hasta despues de la muerte. O Catolico! y passa hasta despues de la muerte de Jesu-Christo tu malicia? y ofendes à Jesu-Christo despues de muerto por ti? y le solicitas nueva cruz, y afrenta en ti, y en otros? Esta es (dize San Bernardo) la circunstancia que haze parecer tu Concilio aun mas horrible que el de los Fariseos: *Horrendum penitus sacrilegium, quod & ipsorum videtur excedere facinus, qui Domino maiestatis manus sacrilegas iniecerunt.*

Vid. Desp. serm. 4. à num. 28. ad 36.

Bern. serm. 1. in Conversion. S. Paul.

Luc. 23.

Ioan. 19.

Deut. 21.

Bern. serm. 1. in Conversion. S. Paul.

9 Es posible que aya Christiano que tire, quanto es sì es, à quitar la vida à Jesu-Christo inmortal, creyendo, y conociendo, que es verdadero Dios? y que esto sea en Concilio, con acuerdo, con deliberacion, sabiendo que es malo, que es culpa, y ofensa de la Divina infinita Magestad? Este es el grado superlativo de la maldad del pecador. Oye à David: *Beatus vir qui non abijt in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in cathedra pestilentiæ non sedit.* Llama Bienaventurado al hom-

Vill. nov. vbi supr.

Psalm. 1.

hombre que no se fue al Concilio de los malos, que no se detuvo en el camino de los pecadores, y no se sentò en la Catedra de la peste. Cuydado con los tres verbos (dize Casiodoro) que explican los grados de la malicia: irse, detenerse, y sentarse: *Considerandus est ordo verborum: Abijt, stetit, sedit.* El irse, es apartarse de Dios: el detenerse, es complacerse en la culpa: el sentarse, es no querer convertirse. Malo es irse, peor detenerse; pero malisimo sentarse. Por què? por ser la mayor maldad el estàr de assiento, y de costumbre en la culpa? Assi San Basilio: Porque casi passa à estado de irremediable. Serà por estàr sentado como Maestro en Cathedra, para enseñar à otros à pecar? Assi San Bernardo: Porque es lo sumo de la malicia hazerse Maestros de las ofensas de Dios. Serà por sentarse en cathedra de peste, que es el mal exemplo, y escandalo que se pega? Assi San Basilio: Porque es la mayor maldad apestar la Republica con el contagio de las perversas costumbres. Pero aun tiene mas mysterio el llamar al assiento, Cathedra, dize San Gregorio. Es la Cathedra el assiento de los doctos: quanto se trata en ella es con estudio, costò meditacion, y desvelo. Pues para mostrar David lo sumo de la maldad, le llamò assiento, y cathedra de peste: *In Cathedra pestilentiæ*: porque el pecar con estudio, con meditacion, con industria, es lo superlativo de la maldad: *In Cathedra pestilentiæ sedere* (palabras de San Gregorio) *est & ex ratione mala discernere, & tamen ex deliberatione perpetrare.*

Casiod. ibi.
Basil. hom. in Psal. 1.
Bern. ser. 35. ex parv.
Greg. hom. 9. in Ezec.
Basil. vbi supra.
Gregor. 3. part. Past. admon. 33.

10 Con esto se entenderà vn texto dificil del tercero de los Reyes. Habla alli la Sagrada Historia del favor especial que hizo Dios à los Israelitas en darles por Rey à Salomon, y que esto fue por los grandes meritos de David su padre: porque èste (dize) nunca faltò à la obediencia de los divinos preceptos, sino fue en la muerte de Vrias: *Eo quòd fecisset David rectum in oculis Domini, & non declinasset ab omnibus quæ præceperat ei cunctis diebus vitæ suæ, excepto sermone Vriæ Hethæi.* Yà se conoce la dificultad. Solo en la muerte de Vrias pecò David? Y el adulterio? y el escandalo? y la ocasion de que los Infieles blasfemassen? y la vanidad de numerar el Pueblo? y la omision en corregir à Adonias, y en castigar à Absalon? David: no cometiste mas de aquella culpa? O pobre de mi! dize. Mayor es el numero de mis maldades, que el de los cabellos de mi cabeça: *Multiplicatæ sunt super capillos capitis mei.* Pues como en aquel Texto se dize, que en toda su vida no cometiò otro pecado, que el de la muerte de Vrias? *Excepto sermone Vriæ Hethæi.* Muy de la ocasion, Theodoreto. Es verdad (dize) que cometiò David otras culpas; pero à la vista de la culpa de matar à Vrias, desparecen. Por què? Porque las otras fueron culpas de negligencia, ò flaqueza, ò ignorancia; pero la de la muerte de Vrias no fue assi: que esta fue culpa de advertencia, de malicia, de estudio, meditando para escrivir la carta para executar essa muerte; y es tan corpulenta vna culpa cometida con desvelo, que à su vista no parecen las otras, aunque tan graves: *Negligentiæ peccata erant* (dixo el gran Padre) *non malignitatis, vt homicidium.* Mira yà (pecador Catolico) quanto sobresalen las culpas estudiadas. Vn pecar con industria, con traza, con acuerdo, juntando Concilio contra Jesu-Christo, es lo que haze tan abultada tu malicia, aun à vista del Concilio de los Fariseos. Pues si tanto te indignas contra los ciegos del Concilio: quanto mas debes indignarte contra ti, que enmedio de las luzes de la Fè, juntas Concilio contra tu Dios, y tu Redemptor? *Collegerunt Concilium adversus Iesum.*

3. Reg. 15. 2. Reg. 11.
2. Reg. 24.
Pined. de Salom. lib. 1. cap. 3.
Psalm. 39.
Theod. in 3. Reg. 15.

§. II.

§. II.

QVIENES, Y POR QVE JVNTA Concilio contra Jesu-Christo, el pecador Catòlico?

11 PEro veamos: quien junta en el pecador, y quien, y porquè compone este perverso Concilio? Diga David: *Quare fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania? Astiterunt reges terræ, & principes convenerunt in vnum, adversus Dominum, & adversus Christum eius.* Bramaron las gentes, meditaron los pueblos, los Reyes, y Principes de la tierra se vnieron, y conspiraron contra el Señor, y su Christo. Esto es lo que David dize: y vimos yà (con Hugo Cardenal, Casiodoro, y S. Agustin) que hablò profeticamente del Concilio de los Fariseos; pero aun significa el Concilio de Adam pecador, dize S. Bernardo: porque conspiraron en aquella primera culpa contra la obediencia de Dios, la astucia de la infernal Serpiente, la blandura, y atractivo de la muger, y el indigno consentiminnto de Adam: *Conspiraverunt, & convenerunt in vnum adversus Dominum, & adversus Christum eius, Serpentis astutia mulieris blanditiæ, viri mollities.* Y aunque aqui descubrieron, S. Agustin, y S. Gregorio, vna imagen de qualquiera otro pecado: porque concurren en èl la sugestion de la Serpiente, que es la teniacion del demonio: la delectacion de la carne, y apetito, què es la Eva: el consentimiento del alvedrio, que es Adam; pero à mi intento hallo mas individuacion. Vna gravissima pluma en el lugar de David. No dize el Profeta que se juntaron en aquel Concilio los pueblos, y gentes, los Principes, y Reyes de la tierra? Pues los pueblos, y gentes (dize) son en el hombre el vulgo de los sentidos exteriores, ocupados en la vanidad de los objetos terrenos: *Populi meditati sunt inania.* El doctissimo Oliva: *Plebes in homine carnis sunt sensus.* Son Principes, los consejeros, los sentidos interiores, las pasiones, y apetitos: *Consules verò animi appetitiones, & interiores sensus*; y son Reyes, las potencias racionales, à quienes toca regir los sentidos, y pasiones. Pues lo mismo es determinarse el hombre à vn pecado grave, que conspirar contra Jesu-Christo, Reyes, Principes, y pueblos: sentidos, apetitos, potencias: los sentidos con el apego à sus objetos, los apetitos con deleytarse en los prohibidos, y las potencias no estorvando sino consintiendo en essa delectacion: *Convenerunt in vnum adversus Dominum, & adversus Christum eius.*

Psalm. 2.

Aug. Hug. Card. Cas. Rayn. ibi.

Bern. serm. 72. in Cant. Aug. lib. 1. de ser. Dom. in Mont. c. Greg. 4. mor. 27. & resp. ad 11. interrog. Aug. Cant.

Oliva disert 7 er. 6. Dom. 2. Quad.

12 Este es el Concilio practico de el pecador contra Jesu-Christo, y los que se juntan à tenerle; pero por què se juntan? dize David: *Quare fremuerunt? Vt quid?* dize Agustino. Por què me persigues? Te pregunta Jesu-Christo, como à Saulo: *Quid me persequeris?* Por què me desprecias? Te dize, como à Malcho, al recibir la bofetada: *Quid me cædis?* Dime (te pregunta) què mal te he hecho, para que assi me vltrages? *Populo meus, quid feci tibi?* Muchos, innumerables beneficios has recibido de mi mano: por qual de ellos he merecido que me ofendas? *Multa bona opera ostendi vobis: propter quod eorum opus me lapidatis?* No respondes? O Dios, y Señor mio! No es facil que acierte à responder nuestra villana ingratitud. Pero veamos la respuesta del pecador en la que dàn oy los del Concilio. Fariseos de esta junta: porq̃ os conjurais para quitar à Jesu-Christo la vida? *Quia hic homo multa signa facit.* Porque este hombre (dizen) haze muchos, y grandes milagros. O mas fieros que las fieras! Y por esso le matais? O pecador! Es esto lo que respondes? Ofendo à Dios porq̃ me haze muchos beneficios: *Quia multa signa facit.* O desatino incapaz de terminos que te expliquen! Necio se llamò à sì mismo Saul, loco, y desatinado: *Apparet quòd stultè egerim.* El Hebreo: *Insanivi.* Cayetano: *Fatetur insanijsse multum*; y dixo bien: porque què locura, necedad, y desatino, como acabar de recibir la vida, y la salud de mano de David, y bolver à perseguirle con la salud, y vida recibida? *Insanivit.* Porque me dà Dios salud, ofendo con essa salud à Dios?

Aug. in Ps. 2. Act. 9.

Ioan. 18.

Mich. 6.

Ioan. 10.

1. Reg. 26. Lect. Hebr. ibi. Cai. ibi. 1. Reg. 16. & 24.

Donde cabe tal desatino? *Insanivit.* Porque Dios me diò hermosura, le ofendo con la hermosura? Porque me diò nobleza, le ofendo con la nobleza? Porque me diò hazienda, le ofendo con la hazienda? *Insanivit*, horrible desatino del pecador, digno de los mayores castigos.

13 No es lo que dixo David, hablando del antiguo pueblo de Israel? *Dixit, vt disperderet eos.* Amenazò Dios que los avia de desvaratar, y destruir. Rayne-
Ps. 105. Ray. ibi. rio: *Vt disperderet eos occidendo.* Què delito han cometido? Yà lo dize: *Fecerunt vitulum in Horeb, & adoraverunt sculptile.*
Exod. 32. Fabricaron vn idolo en el monte Oreb, y le tributaron adoraciones. Luego les amenaza con los castigos por la idolatria del becerro? Es assi. Pues, valgame Dios! Este pueblo no idolatrò antes en Egypto? Consta de Ezequiel: *Fornicatæ sunt in*
Eze. 23. Abul. in Exod. 1. *Ægypto.* El Abulense lo prueba: *Ipsi colebant idola.* No obstante, no leèmos que en
q. 7. & 9. Egypto los castigasse. Por què, pues, guarda Dios su ira para la idolatria del monte?
Exod. 32. Aqui son las amenazas, las executiones, quitando à veinte y tres mil la vida, y huviera acabado con todo el pueblo, à no aver Moyses interpuesto su intercesPs. 105. sion: *Si non Moyses electus eius stetisset.* Què es la causa? Lease con atencion lo que dize David. No solo dize que idolatraròn: *Adoraverunt sculptile*; sino que fabricaron el idolo, para idolatrar: *Fecerunt vitulum.* Pues en esso està (dize Lypomano) lo mas horroroso del desatino de el pueblo, por el que incurrieron en la indignacion de Dios: porque aviendoles su Magestad sacado de la esclavitud de Egypto, aviendoles enriquecido con el oro que sacaron: emplearon el oro que les diò Dios en fabricar idolo para desprecio de su Magestad. Esta ingratitud, esta vileza, este desatino fue el que mas provocò su in-
Lippom. in Exod. 32. dignacion en el monte: *Ingratitudo impia fuit contra Deum* (dixo el grande Expositor) *cùm ex eo auro quod Deus eorum illis tradiderat, spoliatis Ægyptijs, in iniuriam Dei, deos Ægyptios coluere.* Cabe entre Catolicos este furor, de ofender à la infinita Magestad con sus mismos beneficios, sin mas razon què por averlos recibido? *Quia multa signa facit.*

14 Parece que oygo al pecador Catolico: No ha sido essa mi intencion, dizes. No he ofendido yo à mi Dios con tanta malicia, que aya querido hazer armas de sus beneficios para ofenderle, y pecar. Pues porquè pecaste? Por què has juntado Concilio contra Jesu-Christo? Buelvo à buscar tu respuesta en el Concilio de los Fariseos. Doctos de Gerusalem: por què decretais que Jesu-Christo muera? *Venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem.* Porque si le dexamos (dizen) vendràn los Romanos à destruirnos. *Expedit* (dize Cayfas) *Vt vnus moriatur homo, nè tota gens pereat.* Conviene que muera (dize) porque no perezca toda la gente. Es esto (pecador) lo que respondes? Esto es, dize el tercero General de la Compañia, San Francisco de Borja. No es mi fin (dizes) ofender à Dios por solo ofenderle: no peco solo por pecar; sino porque no quiero perder lo que desean mis apetitos, y sentidos: *Nè tota gens pereat.* Aora el Santo: *Sic & peccator statuit, vt Christus moriatur, nè voluptatum suarum illecebræ aboleantur.* No me arrastra (dize el pecador) la ofensa por ser ofensa: no me tira el pecado por ser pecado; pero haziendo juizio de que se pierde mi estimacion sino peco, se destruye mi interès, y mi gusto, si no ofendo à Dios: consiento en la ofensa de Dios, y en el pecado, por no perder mi estimacion, ni gusto, è interès: *Nè voluptatum suarum illecebræ aboleantur.* Veis yà (fieles) el Concilio del pecador cõtra Jesu-Christo? El ambicioso, y sobervio le junta por no perder su vanidad: el codicioso, por no perder su interès: el luxurioso, por no perder su deleyte. No es assi? Pues veamos el desacuerdo del acuerdo de este perverso Concilio, para que no le junte el Christiano, y llore averle juntado el pecador.

Borgia li. 6. medit. 63. 2. p. n. 1.

)(o)(

§. III.

JVNTA EL PECADOR CONCILIO contra Jesu-Christo por ganar honra, y con el Concilio la pierde.

15 EA, amor proprio, presidente de este Concilio: què dizes? *Expedit vobis.* Conviene à los apetitos, y sentidos que muera en mi Jesu-Christo por la culpa, para que tengan, y no les falte lo que desean: *Ne tota gens pereat.* Aguarda ciego: vengamos à razones, que deseo para tu bien concluìrte. Llamò Isaìas à los hombres, fiel de balanças: *Ecce gentes quasi momentum stateræ reputatæ sunt.* Nota la comparacion. Dize que son los hombres como la lengueta, y fiel de vn peso. Serà por lo que dixo San Basilio, que puso Dios en nosotros el pesso de la razon, para distinguir, pesar, y apreciar las cosas segun cada vna lo merece? *Cuilibet nostrum intus statera quædam est, à Conditore omnium apparata, per quam rerum naturam possit probè discernere.* Ello es assi; pero en Isaìas no nos comparan al peso, sino à la lengueta, y fiel del peso. Por què? Por la facilidad con que se inclina el fiel à vna, y otra parte: *Momentum enim stateræ* (dixo Hugo Cardenal) *de facili ad vtramque partem inclinatur.* Pongamos en la balança del peso vna onça: luego el fiel se inclina alli; pero pongamos luego en la otra balança vna libra. No vemos que se inclina el fiel à esta balança? Por què es, sino porque se inclina adonde siente mas peso? Pues aqui del peso de la razon. Tu que dizes, que consientes en la ofensa de Dios porque no pierda el cuerpo, y apetito lo que quieren: pon en vna balança lo que quiere, y temes que pierda el apetito, y en otra lo que consientes en la ofensa de Dios, y muerte de Jesu-Christo: qual pesa màs? No es de mas peso esta muerte, que aquella vanidad, esta ofensa que aquel interès, y esta iniqua sentencia, que aquel gusto? No ay duda. Pues què fiel es el tuyo, que inclina su amor, su consentimiento à lo que es tan menos, mejor dirè tan nada, y desprecia lo que es à todas luzes tan mas?

Vid. Desp. serm. 30. à num. 26.

Isai. 40.

Basil. in Ps. 61.

Hug. Card. Hect. Pint. in Isai. 40. Simil.

16 Pero vamos por otro lado mas practico. Que conviene, dizes: *Expedit.* Conviene al cuerpo, y apetitos el pecar? dizes que si: *Expedit vobis.* Y conviene al alma? Esso no, dize S. Bernardo, que para que importe al alma vna cosa, no solo ha de ser conveniente, sino decente, y lo principal, ha de ser licita: *Primum an liceat, deinde an deceat, postremo an expediat:* y siendo el pecar ilicito, no puede convenir al alma el pecar. Pues pesa estimacion, conveniencia, y gusto del cuerpo, con vileza, pèrdida, y tormento de la alma: qual pesa mas? Yà se vè. Luego es necedad incomparable abandonar todos los bienes de la alma, porque no pierda su conveniencia, y gustos el cuerpo. Pero què digo conveniencia, y gustos del cuerpo? Esto es lo que mas deseo que peses. Dizes que le conviene al cuerpo el pecar, para que tenga honra, conveniencia, y gusto? Pues pesa si aun para essa honra, conveniencia, y gusto le conviene mas no pecar. Digan los Fariseos de el Concilio. Juzgaron que les convenia dàr à Jesu-Christo la muerte, para no perder essos bienes temporales: *Expedit, vt moriatur.* Y los eternos bienes? No los cuidaron, dize San Agustin: y lo que con esso consiguieron fue, perder los bienes eternos, y tambien los temporales: *Temporalia perdere timuerunt, & vitam æternam non cogitaverunt; ac sic vtrumque amisserunt.* O Christiano! pesa aora. Pon en esta balança la honra temporal, la conveniencia fugitiva, y el deleyte momentaneo del cuerpo. Pon en la otra la honra eterna, las riquezas permanentes, y las delicias sin fin. Adonde te inclinas con el afecto? A lo temporal? Pues què mayor desacuerdo, que decretar, y consertir la ofensa de Dios, porque no pierda el cuerpo essos momentaneos bienes, siendo assi que le expones à que pierda los eternos, y muchas vezes tambien los momentaneos, como los perdieron muchos? *Ac sic vtrumque amisserunt.*

Vid. D. Sp. serm. 2. n. 14.

Bernar. lib. 3. de consid.

Aug. tr. 49. in Ioann.

17 Pero individuèmos eſtos bienes, para la mayor claridad. Venga al peſo la honra, y eſtimacion. Por adquirirla, y no perderla, junta el ſobervio, y ambicioſo, Concilio contra Jeſu-Chriſto, ſu Ley, y ſu voluntad. Dize, que le conviene vengarſe, porque no peligre ſu honra: *Expedit*. Dize, que le conviene la muerte de la gracia, en los malos medios de ſu pretenſion, por la eſtimacion que pretende: *Expedit*. Dize, que para quietarſe deſpues, le conviene atropellar aora los Mandamientos de Dios: *Expedit*. Es eſte el decreto de tu Concilio? Pues mira ſu necedad. Y lo primero: què es eſſe à que llamas honra? Es mas que vna vanidad vaniſsima? Es muy de obſervar el modo con que habla San Lucas de aquella contencion que tuvieron ſobre la mayoria, los Diſcipulos: *Facta eſt contentio inter eos, quis eorum videretur eſſe maior.* Fue ſu contienda (dize) ſobre qual de ellos ſeria el mayor de todos. Repareſe bien: que no dize eſſo el Evangeliſta. No dize que fue ſobre quien era el mayor, ſino, ſobre quien lo parecia: *Quis eorum videretur eſſe maior.* Què fuè eſto, ſino advertir que las mayorias del mundo no ſon mas que el parecer? *Videretur.* Por eſſo le llamò el Apoſtol figura de Comedia, que paſſa: *Præterit enim figura huius mundi*: porque lo que parece grande, y apreciable, no es mas de aquella apariencia de theatro, que en acabandoſe la Comedia no parece: *Præterit figura.* Y por vna apariencia de honra, te atreves à decretar la ofenſa de Jeſu-Chriſto? Y por vna apariencia de honra, te expones à perder la eterna, y verdadera honra? Què mas clara quieres vèr la horrible necedad de tu decreto?

Vid. ſer. 3. Quad. à nu. 15.

Luc. 22.

1. Cor. 7. Corn. ibid.

18 Mas doy que eſſa eſtimacion, y honra que pretendes conſervar con ofenſa de Dios, ſea honra verdadera: dime la verdad: la has conſeguido? La has conſervado? Con culpas como es poſsible? Palabra es del miſmo Dios, que ſeràn deshonrados los que le deſpreciaren: *Qui autem contemnunt me, erunt ignobiles.* Pues quien te engañò para que entendieras que conviene para conſervar eſſa honra ofender à Dios, quando el ofenderle ſolo es medio para perder à Dios, y la honra? Entendiò con admiracion San Bernardo aquel Cantico de los Angeles en el Nacimiento de Jeſu-Chriſto S. N. *Gloria in Altiſſimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Gloria à Dios en las alturas (dizen los Muſicos celeſtiales) y paz en la tierra à los hombres de buena voluntad. Notenſe las dos coſas, que dizen: gloria, y paz; pero las reparten con myſterio: la gloria, y honra, para ſolo Dios; la paz, para los hombres de buena voluntad. Reſerva Dios la gloria, y honra para sì, de tal ſuerte, que dixo por Iſaias que no la darà à otro: *Gloriam meam alteri non dabo*; pero dà la paz à los hombres, dexandoſela Jeſu-Chriſto por herencia: *Pacem relinquo vobis*; mas para ſer herederos, han de ſer hombres de buena voluntad: *Hominibus bonæ voluntatis.* Deſuerte, que eſtando la voluntad con orden (eſſo es ſer buena, dize San Bernardo: *Quæ bona, niſi ordinata voluntas?*) teniendo orden en el amor, ay paz en la conciencia del hombre, porque es hombre de buena voluntad, que ama lo que Dios ama, y como lo ama, y aborrece lo que Dios aborrece, y como lo aborrece: *Pax hominibus bonæ voluntatis.*

Luc. 2.

Iſai. 48.

Ioan. 14.

Bern. ſer. 1. de S. Andrea.

19 Ea, hombre, quieres eſta paz? pues mira ſi tu voluntad tiene orden: mira ſi dàs à Dios lo que es de Dios, que es ſu honra, y gloria. Honra, y gloria quiero, dize el pecador. Pues què? El orden inviertes? Dize San Bernardo. No te contentas con la paz que Dios te ofrece, y vſurpas la honra, y gloria que reſerva? Pues quedaràs ſin honra, y ſin paz. Dieras tu à Dios la honra que ſe le debe, obedeciendole, y Dios te diera la paz que ha prometido al que le diere eſſa honra; pero ſi atrevido, por vſurparle la honra, le deſobedeces, y ofendes, ni tendràs honra, ni paz: *Non bonæ* (dize San Bernardo) *ſed planè iniquæ voluntatis eſt, qui nequaquam pace contentus, ſuperbo oculo & in ſatiabili corde inquietus anhelat & ad gloriam Dei, nec pacem proinde retinens, nec gloriam apprehendens.*

1. Reg. 2.

Bern. ſer. 13. in Cantic.

dens. Persuadamonos (fieles) à que consiste nuestra mayor honra en estar en paz con Dios, obedeciendole, y amandole. El que no le ama, y obedece, perderà la paz, y la honra: *Vtrumque amisserunt.*

§. IV.

POR EL INTERES JVNTA EL PECADOR Concilio contra Dios, y queda sin Dios, y sin interès.

20 UEnga el peso, el interès, y conveniencia, *Expedit*, dize el amor proprio. Conviene para la conveniẽcia del cuerpo, que muera Jesu-Christo. *Expedit.* Conviene la injusticia, el juramento falso, el engaño, y falsedad, para que tenga el cuerpo, y no pierda el interès: *Expedit vt moriatur.* Por esto resolvieron los Fariseos la muerte de Jesu-Christo: dize S. Alberto Magno: *Lucrum amittere timuerunt*; y por esto consiente en la ofensa de Jesu-Christo el pecador. Vamos à las alabanças: pon en vna esse interès que ganas; pon en la otra el interès que pierdes. Aquel es interès têporal: èste es interès eterno. Y te determinas à perder el interès eterno, por no perder el temporal? O locura de los hombres! Dime: quanto quieres por estàr en vna calera ardiendo, por espacio de vna hora? Menos: solo el espacio de vna Ave Maria? Persuadome, que no huviera en todas las Indias oro con que pagarte. No es verdad? Y por què es, sino porque pesando lo que ganas con lo que pierdes, hallas mas digna de estimacion la vida que pierdes, que todo el oro que ganas? Pues por què no pesaràs lo temporal con lo eterno, para no tomar tan perversa resolucion en tu Concilio?

Albert. Magn. in Ioan. 11.

21 Esto es en suposicion de que logràras con el pecado el interès que deseas; pero quantas vezes te quedas sin Dios, y sin interès, como quedaron los Fariseos? Oygamos al Santo Job: *Ædificavit sicut tinea domum suam.* Edificò (dize) su casa como la carcoma. Quien? Yà lo ha dicho: *Si compartaverit quasi terram argentum.* El que junta plata como tierra. El pecador codicioso, que todo su estudio es en como crecerà su caudal, sea por los medios que fuere. Pues por què dize que edifica èste su casa, como la carcoma? No dixera que la edificava, como el paxaro su nido, pues pretende el descanso de sus hijos, y su conveniencia, y descanso? Como carcoma? Si: *Ædificavit sicut tinea domum*; y con gran mysterio, dize el Doctissimo Pineda. Vease como labra este animalillo su casa: carcomiendo, royendo, desmoronando el madero, ò el vestido. No es assi? y consigue el descanso que desea? Yà se vè que no: porque quanto mas labra, como es quitando, tãto mas va destruyendo, hasta quedar sin casa, y sin descanso: *Quamvis corrodendo videatur sibi ædificare domum: sed corrodendo etiam suam domum diruit.* Por esso (dize el Expositor docto) compàra el Santo Job al pecador avariento, à la carcoma: porq̃ como esta destruye su casa con la misma diligencia que la edifica: assi el pecador codicioso, destruye su caudal quando trata de aumentarle con culpas. O carcoma! casa edificas royendo, para passar la vida? Tu quedaràs sin vida, y sin casa. O pecador como carcoma! A costa agena quieres labrar tu conveniencia, y descanso, ofendiendo à Dios? Mira que no labras, sino tu ruìna, para quedar sin Dios, y sin conveniencia: *Non aliter impij* (concluye el grande Expositor) *dum alienas res mordendo & vorando, domum suam erigere, & stabilire nituntur, suum ipsi exitium quærunt.* Todo se pierde quando se pierde à Dios: *Vtrumque amisserunt.*

Simil.

Pined. in Job. 27.

Pined. ibi.

§. V.

EL PECADOR JVNTA CONCILIO contra Dios por el deleyte, y queda sin el deleyte, y sin Dios.

22 UEnga yà el gusto, y el deleyte al peso. Què dize el amor proprio? *Expedit*, que conviene al cuerpo el ofender à Dios, para

Job. 27.

Vid. Desp. ser. 30. n. 28.

no perder su deleyte: *Expedit vt moriatur.* Aguarda, ignorante: pesa bien, y verás que mas le conviene al cuerpo la mortificacion, y privacion de esse deleyte que le solicitas. Pusose San Bernardo à escuchar las quexas de la carne contra el espiritu, porque este la mortificava, y con grande gracia le dize: *Quid adhùc murmuras caro misera, quid adhùc recalcitras, & adversus spiritum concupiscis?* Por què te quexas, miserable carne? Por què te resistes al espiritu, y le hazes guerra? Santo mio: què mucho que si le duele, se quexe? Como no ha de resistir, si à mas de no darle lo que desea, la mortifican? Aora la gracia de Bernardo. Advierte (dize à la carne) que si el espiritu te humilla, si te castiga, si te mortifica, y sujeta, te importa en tu genero no menos que al espiritu mismo: *Si te humiliat, si castigat, si redigit in servitutem, id profectò in tuo genere non minus tua interest, quàm ipsius.* Y es la razon: porque si el espiritu se condena por consentir el deleyte de la carne, tambien irà despues la carne à los tormentos eternos del infierno: y al contrario, si el espiritu mortifica la carne para asegurar su salvacion, aunque aora la prive de el deleyte, tendrà despues essa carne los purissimos eternos deleytes de la gloria. Infierese bien: luego tambien conviene à la carne la mortificacion, y privacion del deleyte: *Non minus tua interest, quam ipsius.*

Bern. serm. 2. de v. Isai.

Ibidem.

Vid. Desp. serm. 42 n. 2.

23 Pues aora, Christiano: Pesa con la razon, y pon en esta balança vn *Nunc*, vn aora; pon en la otra vn *Semper*, vn para siempre. Los deleytes ilicitos de aora tienen el dèxo de las penas para siempre: la privacion de los deleytes de aora merece con la gracia los gozos de para siempre: à què te inclinas? A privarte de los de aora, por no perder los eternos: ò à privarte de los eternos, por no perder los de aora? Preguntarlo solo, afrenta: y no te afrenta inclinar el fiel de tu libertad en tu perverso Concilio, à la ofensa de Dios, porque tu cuerpo no pierda los deleytes de aora, perdiendo, como pierdes por la presente justicia, los inefables gozos de la eternidad? Mira en donde te dexaste la razon, quando entraste à esse Cõcilio. En otra ocasion se puso à hablar con la carne, San Bernardo, y llamandola miserable, ignorante, ciega, loca, arguyendo le dezia: hasta quando has de desear los momentaneos gustos, à riesgo de privacion de eterna gloria, y de entrar à padecer eterna pena? *Quousque caro misera, insipiens, cæca, demens, & prorsus in sana caro, transitorias & caducas quærit consolationes, si fortè contingat repelli, & indignam iudicari hac gloria, magis autem inefabili in æternum excruciari pœna?* Pero quanto mas puede dezirse al alvedrio que es ciego, y loco, quando èl es el que con su consentimiento se condena à sì mismo, y condena à su miserable carne, por no privar à su carne de los momentaneos deleytes?

Bern. serm. 6. de Adv.

24 Veis (fieles) la indecible necedad de este Concilio? Pues aun mas quiero que vea el pecador. Dime, te ruego: essos viles, y momentaneos deleytes, por los que decretaste la muerte de Iesu-Christo, què se hizieron? donde estàn? Pero donde han de estàr, si fueron momentaneos? Se desvanecieron; y dexaron amarguras, pesadumbres, sustos, cuidados, riesgos, achaques, deshonras, y otras mil desdichas, aun en esta vida. Què es esto? Justo juizio de Dios, con que dispone que el que consintiò en su ofensa, y en perder los deleytes eternos, por no perder los temporales, pierda tambien los temporales como los eternos. Se verà claro en vn Concilio de pecadores, que refiere el libro de la Sabiduria. Convocavanse à gozar de los gustos de esta vida: *Venite fruamur bonis quæ sunt.* Gozemos (dezian) de los deleytes que ofrecen las criaturas: bebamos vinos preciosos: vengan los preciosos balsamos à servir à nuestro gusto: *Vino pretioso & vnguentis nos impleamus.* Aora lo que llama el reparo: *Non prætereat nos flos temporis.* No se nos passe (dizen) la flor del tiempo. A què llaman flor del tiempo? Fue dezir, no se nos passe la flor de la vida, que es la juventud, sin gozar de los deleytes de la vi-

Sap. 2.

vida? Assi el antiguo Holcot : *Non prætereat nos flos, ideſt, tempus iuventutis noſtræ, quin fruamur omni genere voluptatis.* Aqui baſtantemente mueſtra ſu deſacuerdo el pecador, que quiere dàr lo mejor de la vida al demonio, y à la culpa, dexando para Dios la vejez, que no ſabe ſi tendrà; pero aun ſe deſcubre en ſus miſmas vozes la pena de ſu deſacuerdo.

Holcot. ibi. lect. 20.

25 Oygamos à Hugo Cardenal. Qual es la flor del tiempo? Los deleytes, y guſtos de eſta vida : *Florem temporis dicunt* (palabras de Hugo) *communem voluptatem cuiuslibet temporis.* Segun eſſo, tendrà el tiempo fruto. Si tiene : la eternidad; que por eſſo llamò San Bernardo ſemilla de la eternidad à las obras hechas en tiempo : porque en la eternidad fructifican en premio, ò en caſtigo : *Temporalia quæque veluti æternitatis ſemina iaciuntur.* Veamos yà lo que dizen los de aquel Cõcilio torpe : *Non prætereat nos flos temporis*, no ſe nos paſſen los deleytes temporales, ſin gozar ſu flor. Necios : no veis que os deſtruis. Vamos à vna huerta. Si vierais à vn Hortelano que cogia à gran priſa toda la flor de vn arbol frutal : què dixerais? Eſte hombre quiere perder el fruto; yà ſe vè: porque el que deſea coger el fruto del arbol, no ha de quitarle la flor. Luego por el miſmo caſo que no quereis ſe os paſſe la flor de los deleytes ſin cogerla, os determinais à perder el fruto de la eternidad? Es evidente; pero añado, que os determinais à perder los deleytes de la vida. No tiene eſto menos evidencia. No llamais flor del tiempo à los deleytes? Si: *Flos temporis.* Pues el hortelano que quitava la flor al arbol, quien no vè que no ſolo perdia el fruto, ſino la flor? Luego voſotros miſmos confeſſais, llamando flor al deleyte, que lo miſmo es determinarſe à la culpa por no perder el deleyte momentaneo, que determinarſe à perder el fruto, y la flor, arrojandoſe à perder el fruto de la eternidad, y juntamente la flor del momentaneo deleyte. Mira (pecador deshoneſto) haſta donde llega la ſinrazon de tu Concilio contra Jeſu-Chriſto. Ni guſto eterno, ni temporal: y pecas? Y crucificas, quanto es en ti, otra vez al Hijo de Dios tan ſin fruto? O, abra Dios tus ojos para que conozcas tu ciego deſatino; y abra los del ſobervio, y codicioſo para conocer el ſuyo, y que todos vean que juntar Concilio contra Dios para tener honra, interès, y deleyte, no es ſino juntarle para perder el deleyte, el interès, y la honra, de màs de perder à Dios por la culpa: *Temporalia perdere timnuerunt; & vitam æternam non cogitaverunt : ac ſic vtrumque amiſſerunt.*

Hug. Card. in 2. Sap.

Bernar. ſer. 25. ad Cler.

Simil.

§. VI.

PARA DESHAZER EL CONCILIO contra Jeſu-Chriſto debe el pecador juntar Concilio contra sì.

26 EA, Catolicos: Baſtantemente hemos deſvendado la llaga, deſcubriendo el deſacuerdo imprudentiſsimo del Concilio perverſo del pecador contra Jeſu-Chriſto; razon ſerà que no nos deſpidamos ſin aplicar à la llaga la conveniente medicina. Què remedio para que el Chriſtiano no junte eſte tan iniquo Concilio, y ſi yà le juntò, para deshazerle? Muy à punto reſponde la Apoſtolica pluma de San Francisco de Borja : *Remedium ſit quòd convoces tuas potentias & ſenſus, atque in eo cætu præcipias, vt moriatur pro tranquilitate Reipublicæ vetus homo.* El remedio ſea (dize el Santo) juntar à Concilio los ſentidos, y potencias, para determinar que muera el hombre viejo. Eſte es (dize el Legionenſe) el Concilio, que màs importa al Chriſtiano, para no perecer eternamente : *Conſilium optimum eſt, vt vnus homo moriatur, nè tota gens pereat, ideſt homo vetus in peccatis nutritus.* Junte la prudencia Chriſtiana vn Concilio contra otro; y ſi en el de los Fariſeos, y del pecador juzgò el amor proprio que convenia dàr muerte, y ofender à Jeſu-Chriſto, para no perder honra, interès, y deleyte : en el Concilio prudente del Chriſtiano juzgue el amor de Dios, y aun el amor proprio de la ſalvacion eterna, que conviene dàr muerte al apetito de

Franc. Borj. in ſerm. de hac fer.

Legion. ſer. 1. in hac fer.

desordenado de honra, interès, y deleyte, para no perder la gracia de Jesu-Christo: *Expedit vt moriatur vetus homo.*

27 O si juntàra este Concilio el pecador, què presto resolveria hazer la devida penitencia de sus culpas, à que se arrojò en su imprudente Concilio! Buen exemplo nos ofrece el Penitente David: *Fuerunt mihi lacrimæ meæ panes die ac nocte.* Fueron (dize) mis lagrimas el pan con que vivia: ellas eran las que me sustentavan de dia, y las que eran mi alimento de noche: las lagrimas me tenian en pie, y me daban fuerças, como la comida al cuerpo, para caminar, para correr por el camino de mi salvacion, y para pelear contra mis apetitos desordenados: *Fuerunt mihi lacrimæ meæ panes.* No dudemos de la virtud de vnas lagrimas penitentes; sepamos quien las motivò à David. Yà lo dize: *Dum dicitur mihi quotidie, vbi est Deus tuus?* Llorava todos los dias, porque todos los dias me preguntavan: David, donde està tu Dios? Y quien era quien lo preguntava? Dixolo el Incognito conocido: *Intellectus & affectus.* Las dos principales potencias, entendimiento, y voluntad. Es como si dixera David: Juntaronse mis potencias à concilio para dàr providencia en mi interior republica: hallaron vn coraçon en pecado, vn alma sin Dios, vn Rey esclavo del apetito, vn David ingrato, vn David atrevido, que echò à Dios de si, por admitir vn deleyte; y al echar menos à Dios, y preguntarme por su Magestad: *Vbi est Deus tuus?* Determinè no comer sino lagrimas de dolor, para buscar à mi Dios, à quien perdi: *Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes;* y como todos los dias me repetian mis potencias la pregunta: *Dicitur mihi quotidie*, todos los dias no se enjugavan mis ojos penitentes: *Panes die ac nocte.* Doy las palabras del doctissimo Michael Aiguano: *Dum ergo intellectus & affectus vident se elongatos à Deo, & dicunt interius, vbi est Deus tuus? Tunc lacrymæ eruptunt.*

28 No ay duda (Catolico) que si juntàras à concilio tus potencias, para considerar tu miseria por la culpa, lloràras muchas lagrimas de dolor como David. Ea, pues: à concilio, pecador: *Voca virum tuum*, dezia à la Samaritana Jesu-Christo, quando ella le pedia la agua de la gracia: Muger, llama à tu marido. Què marido, si sabe el Señor que no le tiene? *Quem habes non est tuus vir.* San Agustin responde: *Voca virum tuum, præsenta intellectum tuum.* Lo mismo fuè dezirle que llamàra à su marido, que dezirle llamàra à su entendimiento: porque està sin entendimiento el pecador, porque no le aplica; y es menester que le llame à concilio para que considere, y pondere su miserable estado, y la necesidad que tiene de la gracia. Muger, llama à tu marido: pecador, trae de donde le dexaste à tu entendimiento; que no entenderàs lo que digo, si con el entendimiento no lo consideras: *Voca virum tuum,* (Agustino) *ideò enim nescis quod dico, quia intellectus tuus non adest.* Buelva en si el pecador prodigo del patrimonio de la gracia: y recogido con la consideracion dentro de si, despues de ponderar à todos sus sentidos, y facultades el atrevimiento desmesurado con que ofendieron à Dios, exclame, mejor que los Fariseos: *Quid facimus?* Què hazemos? Que haze este hombre muchas señales: *Quia hic homo multa signa facit.* Què hazemos, potencias, y sentidos? Què hazemos, que quantas señales ay dentro de este coraçon pecador son todas de cõdenacion eterna? *Quid facimus?* Què hazemos, que no ponemos remedio à este peligro? *Quid facimus?* Què hazemos, amenazandonos vn infierno por instantes? *Quid facimus?* Què hazemos, que no tomamos resolucion firme? De què?

29 No veis lo que dezia Cayfas? *Expedit vobis, vt vnus moriatur homo.* Conviene para que no perezcamos todos, que vn hombre muera. Notad, dize el Evangelista, que hablò el Espiritu Santo por su boca: *A semetipso non dixit.* Vna misma sentencia en la intencion de Cayfàs era delito, y en la intencion del Espiritu Santo era el mayor acierto. Pues quitemosle de la boca al amor proprio la sentencia, y con otra intencion serà la sentencia que de-

Psalm. 41. Rayn. ibid. Hug. Card. ibid.

Mich. Aiguan. in Psalm. 41.

Ibidem.

Ioann. 4.

Aug. tr. 15. in Ioan.

Ibidem.

debe dàr el Christiano. La intencion del amor propio era la ofensa de Jesu-Christo, para no perder los bienes, y gustos temporales ? Sea la intencion del Christiano exponerse à perder todo lo temporal, por no ofender à Jesu-Christo, y essa es la resolucion que ha de tomar: *Expedit vt vnus moriatur homo.* Conviene que para no perdernos con la ofensa de Jesu-Christo, muera vn hombre. Què hombre? El que dezia San Borja: *Vt moriatur vetus homo.* Conviene que de los dos hombres que ay en cada hombre, el racional, y el animal; el espiritual, y carnal; el nuevo, y el viejo; la buena voluntad, y la mala; conviene que muera vno, que es el hombre viejo, y desordenada voluntad: *Moriatur vnus homo* (dixo Legionense) *quia ex dux totius perditionis, scilicèt mala voluntas.* En vna palabra: conviene exponerse à morir, antes que consentir en vna ofensa de Dios.

Vbi supr.

Legion. ser. 1. de hac fer.

30 David, que nos enseñò à juntar el Concilio, nos dirà como ha de tomar esta resolucion el Christiano: *In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuam.* Hallè (Señor) en el libro de mi conciencia, al entrar à Concilio en mi interior, que debia hazer en todo tu voluntad santissima. Hugo Cardenal: *In capite libri, ideſt, in recta conscientia, quæ dicitur liber.* Bien: y què determinaste, Santo Rey, exemplar de penitentes? *Deus meus volui, & legem tuam in medio cordis mei.* Determinè (dize, hablando con Dios) determinè, Dios mio, querer lo que tu quieres, y tener tu Ley enmedio de mi coraçon. Sea assi (David Santo) que determines querer lo que Dios quiere; mas para què quieres en el coraçon la Ley? Tan escondida ha de estàr? No estuviera mejor à la vista, para meditar en ella frequente? En mi coraçon ha de estàr, dize David; y no como quiera, advierte Hugo Cardenal: sino en medio del coraçon: *Hanc legem benè habuit, non in angulo, sed in medio cordis sui.* Ea, entended el secreto. Es el coraçon la fuente de la vida, y tan delicado, que herido el coraçon, luego el viviente muere: *Læso corde* (dixo Aristoteles) *animal moritur.* Pues aora: Si David tuviera la Ley fuera del coraçon, se pudiera sin tocar en el coraçon romper la Ley; pero estando dentro, y enmedio del coraçon, no puede la punta entrar à romper la Ley, sin que rompa el coraçon al entrar. Luego siendo qualquiera herida del coraçon, mortal, antes causarà la punta la muerte del coraçon, que entre dentro del coraçon à romper la Ley. Pues esto es lo que dize David: *Et legem tuam in medio cordis mei.* Tengo, Dios mio, tu Ley enmedio de mi coraçon: porque antes que romper tu divina Ley, estoy resuelto à morir: *Læso corde, animal moritur: Legem tuam in medio cordis mei.*

Vid. Desp. serm. 45. num. 18.

Psal. 39.

Hug. Card. ibi.

Arist. lib. 12. de anim. Berch. lib. 2. reduct. cap. 33.

31 Si, Catolicos mios: este decreto, esta resolucion hemos de tomar desde oy, de esponerse à morir antes de pecar: de sentenciar à muerte, y muerte de Cruz à la voluntad propia, y proprio amor, crucificandole en la cruz de la penitencia: *In quo Concilio* (dixo el Legionense) *iudicatur peccator, & crucifigitur in cruce pœnitentiæ.* Ea, dize S. Bernardo: Muera, muera este hombre viejo: sea exaltado Dios N.S. y sea humillado este hombre traydor, que se atreviò à ofender à su infinita Magestad: *Exurgat Deus, & cadat armatus iste.* Cayga, y sea deshecho à fuerça de la contricion este hombre enemigo, este que despreciò à su Dios, este amante de sì mismo, este del vando de el mundo, este que de su voluntad se hizo esclavo del demonio: *Cadat & conteratur inimicus homo* (prosigue Bernardo) *contemptor Dei, cultor sui, amator mundi, servus diaboli.* Si sientes (Christiano) como debes, pronunciaràs sin duda sentencia contra este ingratissimo, y rebelde hombre. Reo es de muerte: sea el amor proprio crucificado: *Si rectè sentis, mecum dices: Reus est mortis, crucifigatur.* No dissimules con èl, concluye Bernardo: no le sufras, no dilates la execucion; sino luego, luego con resolucion, fixalo en la cruz de la penitencia, para que pague su atrevimiento passado, y para que nunca mas se mueva contra su Dios: *Noli ergo dissimulare, noli differre, noli parcere: sed festinanter,*

Hug. ibi.

Bern. lib. medit. cap. 17.

ter, audacter, instanter crucifige hominem istum. Si assi lo hazes, borraràs el decreto de tu perverso Concilio, haràs estable el decreto del Concilio nuevo, te dispondràs para que el Señor vse contigo de su misericordia, para que te dè la perseverancia en la gracia, y te lleve à la eternidad de su gloria: *Quam mihi, &c.*

ADVERTENCIA.

Los Sermones de Dolores de nuestra Señora, que suelen yà predicarse en este dia, se hallaràn en el Despertador Marial.

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

1 *Collegerunt Pontifices & Pharisæi Concilium.* Ioan. 11. Vic. Ferr. *Doctores & rectores populi.* Ay de lo restante de la Republica, si los Superiores, y Sacerdotes no son los que deben ser. Serm. 34. *Consequencias de Sacerdotes, &c.* Vease el Serm. 28.

2 Otro Sermon. *Collegerunt, &c.* Chrysol. *Iunxerat invidia, quos disiunxerat disciplina.* Juntos para pecar? Se veràn juntos para padecer. Serm. 50. *Gavillas de los condenados.*

3 Otro Sermon. *Concilium adversus Iesum.* Palud. *Fuit improvidè congregantum.* Què sin consideracion! Sabes, pecador, lo que hazes quando pecas? Serm. 4. *De la malicia del pecado.*

4 Otro Sermon. *Quid facimus?* Parece zelo del bien comun; pero: *Moti sunt* (Palud.) *ex invidia & ira.* Quantas obras buenas de suyo seràn reprobadas, por tener fines malos, &c. Serm. 25. *Examen de las obras.* Vease el Sermon 26.

5 Otro Sermon. *Multa signa facit.* Y por esso ha de morir? O ingratos! Theodoret. *Decebat admirari, & extollere; ipsi verò conciliantur occidere.* Sermon 85. *Leyes de la gratitud.* Vease el Serm. 78. hasta el Serm. 84.

6 Otro Sermon. *Multa signa.* Padua. *Signa amoris.* Vic. Ferr. *Signum creationis, adoptionis, & signum reconciliationis.* Pues: *Quid facimus?* Sin corresponder tanto beneficio? Serm. 20. *De los beneficios generales.*

7 Otro Sermon. *Multa signa.* Padua. *Signa amoris.* Con que especialmente llama à las almas. *Quid facimus.* Bolviendo quexas por gracias à beneficios tan especiales? Serm. 21. *De los beneficios especiales.* Vease el Sermon 32. y 33.

8 Otro Sermon. *Multa signa.* Tres señales haze para triunfar de las culpas, que se hallaràn en el Serm. 69. *De el Miercoles segundo de Quaresma.*

9 Otro Sermon. *Multa signa.* Vic. Ferr. *In suis ovibus, idest, electis.* Mira tu si te hallas con las señales de oveja escogida de Jesu Christo. Serm. 48. *De las señales de Predestinados.*

10 Otro Sermon. *Multa signa.* Padua. *Signa rigoris, quibus nos dignatur revocare ad pœnitentiam.* No veis tantas calamidades? Pues: *Quid facimus?* Vease desde el Sermon 63. hasta el 77. y apliquese vno segun la necessidad.

11 Otro Sermon. *Multa signa.* Padua. *Comminantis sententiæ in reprobos.* El escarmiento de los condenados, es señal, para bien de los que viven, si se aprovechan del escarmiento. Sermon 51. Conclusiones de los condenados. Vease el Sermon 13.

12 Otro Sermon. *Multa signa.* Padua. *Exigentis fiduciæ, corrigentis iustitiæ.* Para que camine el alma segura entre esperança, y temor. Sermon 10. *De la temeraria confiança.* Vease el Sermon 52.

13 Otro Sermon. *Quid facimus?* Padua. *Cuilibet nostrum verbum propositum dicitur.* Què hazemos, que se passa el tiempo para hazer penitencia de nuestras culpas. Serm. 6. *Del logro del tiempo para penitencia.* Vease el Ser. 8. y el 7. y 9.

14 Otro

14 Otro Sermon. *Quid facimus* ? Deſpues de tantos Sermones, y aviſos de la piedad de Dios, què hazemos ? Sin ſalir del mal eſtado ? Cargo horrible! Serm. 61. *Cargo de los Sermones.*

15 Otro Sermon. *Quid facimus* ? Si el primer pecado puede ſer ſea el vltimo que ha de eſperar Dios : què hazemos? ſin poner diligencia para que no ſe cumpla el numero. Serm. 12. *Del numero de pecados.*

16 Otro Sermon. *Quid facimus* ? Con eſta pregunta ſe puede facilmente introducir el Serm. 15. el 16. el 18. el 19. el 22. el 27. el 29. el 30. el 47. *Del numero de los que ſe ſalvan.* Con ſolo: *Quid facimus* ? ſiendo tan fragil la vida? &c.

17 Otro Sermon. *Venient Romani, &c.* Què temen? Auguſt. *Temporalia perdere timuerunt, & vitam æternam non cogitaverunt.* Y por no padecer en tiempo, quieres padecer vna eternidad? Sermon 30. *De la eternidad.* Veaſe el Sermon 29.

18 Otro Sermon. *Venient Romani, &c.* Rup. *Diabolus riſa & chachino dilatatur.* Por què? Vic. Ferr. *Non timuerunt diſplicere Deo.* Teme el pecador la pena, no la culpa. Pues como no teme las eternas penas? Sermon 29. *De el infierno.*

19 Otro Sermon. *Venient Romani.* No dizen bien, que vendràn; digan que los traeràn ſus culpas. No andèmos à buſcar otras cauſas de lo que padecemos. Sermon 76. *De la peſte introducida.* Veaſe el Serm. 63. haſta el 77. ſegun la ocaſion.

20 Otro Sermon. *Venient Romani.* Temen daños del cuerpo ſolo imaginados, y no los verdaderos daños de el alma. Bien ſe vè en lo mucho que el pecador trabaja por el cuerpo, &c. Serm. 24. *Cargo por las miſmas obras.*

21 Otro Sermon. *Venient & tollent.* Y quando vengan, què quitaràn? Todo lo temporal es nada, y como tal debe deſpreciarſe. Serm. 14. *De los Rios de Babilonia.* Veaſe el Serm. 18. §. 2.

SERMON
XCIII.

DEL DOMINGO SEXTO DE RAMOS, Y PRIMERO de este dia, en San Joseph de Granada. Año de 1671.

Cum appropinquasset Iesus Ierosolimis, & venisset Bethphage ad montem Oliveti, tunc misit duos discipulos, &c. Ex Evang. Lect. Matth. cap. 21.

SALUTACION.

1 EL singular, y solemnissimo Triumpho, con que entrò Jesu-Christo S. N. en la gran Metropoli de Gerusalem, es oy el empleo de la Religiõ, y devocion de la Catolica Iglesia. Oygamos como lo refiere el Evangelista, para observar sus mysterios. Viendo N. Redemptor soberano que se llegava yà el tiempo tan deseado de su amor para padecer por nosotros, y llegando à Bethphage, poblacion que estava junto al monte de las Olivas, cerca de Gerusalen, mandò à dos de sus discipulos (que en sentir de la Glossa, S. Hilario, S. Vicente Ferrer, y otros, fueron Pedro, y Felipe) que fuessen à vna Aldea que estava enfrente, en donde les dixo hallarian atada vna jumenta con su cria, que la desatassen, y se la traxessen, advirtiendoles, que si alguno les dixesse por què se los llevavan, le respondiessen, que el Señor tenia de ellos necessidad: *Dicite, quia Dominus his opus habet.* Assi lo executaron los discipulos: subiò el Redemptor yà en el vno, yà en el otro, despues que los Apostoles los prepararon con sus mantos, dando cumplimiento à vna profecia clara de Isaias, y Zacharias, y de esta suerte se iba acercando à la Ciudad, de donde le salieron à recibir con raras demostraciones de alegria, y reverencia: porque vnos echavan las capas en el suelo para que passasse sobre ellas: otros cortavan ramos de oliva, de palma, y otros arboles, para hazer mas celebre la entrada, entonando todos aquella aclamacion *Hosannàt*, en que le confessavan Rey, Señor, y Mesias prometido. Esta es la narracion sencilla de la Historia.

2 Pero à quien no pasma aun esta sencilla narracion? El Principe de las Eternidades, el Vnigenito del Padre Eterno Christo Jesvs, se haze recibir en vn jumento! Dios, y Señor mio: què nuevo triunfo es este de vuestra soberania? Yo me acuerdo, que para entrar en Roma con triunfo, Aureliano, hizo que tirassen el carro quatro Cierbos, como refiere Vopisco: para entrar Marco Antonio (como refiere Plinio) dispuso que tirassen el carro triunfal muchos leones: para entrar con triunfo Julio Cesar, tiravan el carro quarenta Elefantes, como refiere Suetonio: y de los mismos se sirviò el gran Pompeyo en su triunfo, como dize Plinio. Esto si; pero que se sirva Jesu-Christo N. S. de los jumentos para su triunfo! Si, Catolicos. Sabeis porq? Aquellos Principes de la tierra vsaron de aquellos ani-

Jeron. in Matth. 21. Orig. ho. 14. in Matth.

Gloss. in Matth. 21. Hilar. Can. ibi. Vic. Fer. hic Ser. 2. Beda, & alij hic.

Isai. 62. v. 11. Zach. 9. v. 9.

Lyra in Matth. 21.

Justin. q. 50 ad ortodox. Aug. tr. 51. in Ioan. Euthim. in Matth. 21. Caiet. hic.

Flav. Vopis. in vit. Aurel. Plin. lib. 8. c. 16. Suet. in 1. Cæsare §. 37. Plin. lib. 8. c. 2. Lamp. in Heliog.

ani-

animales, no solo para hazer demostracion de su grandeza; sino para significar en las propiedades de los brutos los medios de que se valieron para conseguir las victorias. Se sirvio de los Ciervos Aureliano, para dar à entender, quanto importò en la campaña la diligencia. Llevò Marco Antonio los Leones, para mostrar que debiò à la fortaleza la victoria: y llevaron Elefantes los otros, para significar, que vencieron con la sagacidad à los enemigos.

Ioseph. li. 8. antiq. cap. 10.

Plin. lib. 11. ca. 49.

3 Ved aora la profunda sabiduria de Jesu-Christo. Venia à vencer à sus enemigos, y nuestros, no con diligencia, fortaleza, y sagacidad humana: si con humildad, y paciencia; y por esso elige para su triunfo, no cierbos, no leones, no elefantes, sino animales, que signifiquen su paciencia, y humildad; que siendo el mejor David, que viene al Valle del mundo à vencer al Goliath de la malicia, no quiere llevar las armas Reales de Saul, sino el baculo, y honda de pastor humilde, para mostrar, que viene con la humildad à vencer, siendo el Cordero que anunciò Isaìas, que ha de dominar en la tierra: *Agnum Dominatorem terræ*, viene con la mansedumbre, y paciencia de cordero à dominar. O admirable documento! En la Milicia Christiana, el mas humilde mas vence. O digamos, que eligiò el Señor aquellos animales por el mysterio grande de los dos Pueblos, Hebreo, y Gentil, que venia à governar, como sienten, San Agustin, San Ambrosio, San Bruno, el Damiano, y San Vicente Ferrer; porque la jumenta ligada era symbolo de la Synagoga, domada ya con el peso de la antigua Ley, y ligada con los preceptos Ceremoniales, judiciales, y morales: y el jumento indomito era imagen de el Pueblo Gentil, que aun no sabia de yugo de Ley, y Religion. En vno, y otro subiò Jesu-Christo Señor nuestro (desatando al Hebreo de las ligaduras de lo figurado, y ceremonial) para dar à entender, que venia à redimir, y salvar al vno, y otro Pueblo, cumpliendo la profecia de Jacob à la Tribu de Judà, de donde descendia nuestro Redemptor: *Ligans ad vineam pullum suum, & ad vitem asinam suam.* Este es el mysterioso triunfo de Jesu-Christo Señor nuestro.

Palac. in Matth. c. 11.

1. Re. 17. Basil. Seleu. orat. 15.

Isai. 16.

August. tr. 51. in Ioa. Ambr. lib. 9. in Luc. 19. Brun. ser. 1. de Ram. Damian. serm. 7. Vinc. Fer. serm. 3. de hac Dom. Bed. hom. de Ram.

Hebr. 8.

Genes. 49. Aug. ser. 14. de Sanct. Clem. Alexandri. 1. pædag. c. 5.

4 Mas como se llama triunfo, si aun no ha entrado en la campaña de la Pasion? Fue Ley entre los Romanos (como dize Alexandro ab Alexandro, Valerio Maximo, y Rosino) que no se concediesse la celebridad del Triunfo, sino al que huviesse vencido en vna batalla à cinco mil combatientes. Como, pues, admite el Señor el triunfo sin aver vencido? Es porque sabia con infalible ciencia que avia de vencer, lo que no sabian los otros Capitanes, y por esso entra triunfante, como quien estava tan cierto de la victoria? Mas dize San Agustin, avia de alcançar muriendo la victoria; y como ya va à morir, entra Jesu-Christo con triunfo: *Quia erat Dominus mortem moriendo superaturus.* Por esso se haze recibir con ramos, y palmas, indices de la victoria que iba à conseguir con su muerte; que este fue el mysterio de aquel dia solemne que dixo David, que se avia de celebrar con ramos: *Constituite diem solemnem in condensis*, donde leyò Santespagnino: *Ligate agnum funibus*, y otros: *Festum frondibus.* Ceñid con ramos al Cordero; porque aquel Cordero Pasqual, que mandava Dios que se sacrificasse à los catorze de la lunacion por la tarde, ordenò su Magestad, que le llevassen à los diez del mes, quatro dias antes: *Decim die mensis*; y entonces le llevavan con alegria coronado de flores, y cercado de Ramos, como dize Lorino, para significar, que el Divino Cordero Christo Jesus, que se iba à sacrificar por el hombre, avia de ser llevado con ramos, y solemnidad de triunfador, quatro dias antes de su muerte, con la que infaliblemente avia de vencer, no solo à cinco mil enemigos, sino à los cinco que equivalen à muchos mas, que fueron el mundo, el pecado, el demonio, la muerte, y el infierno. Oy se cumpliò lo significado de el Cordero Pasqual.

Aug. tr. 51. in Ioa.

Ps. 117. Geneb. ibi. Pagn. ibi. v. 27. alij apud Lorin. ibi.

Exod. 12. Plin. lib. 16. c. 4. Lorin. in Ps. 117. v. 17. Arias Mont. in Marc. Rup. ad cap. 12. Exod. Ludolphus vit. Christ. 2. p. c. 26.

5 Y aun si reparamos mas en es-

tas demonſtraciones de los Ramos, y las capas, ſe deſcubre ſignificacion mas myſterioſa. El echar las capas para paſſar por ellas, fue ſeñal de que le aclamavan Rey. Aſsi lo hizieron los que aſsiſtian à Jehu, quando fue vngido por Rey de Iſrael, como conſta de la Sagrada Hiſtoria: *Vnuſquiſque tollens pallium ſuum, poſuerunt ſub pedibus eius*; que por coſa rara refiere Plutarco, eſſa honra que hizieron à Caton Vticenſe, que era propia de los Emperadores: *Subſternentes in via qua pergebat veſtes, quæ vix paucis Imperatoribus præſtabant*; y la miſma dize Atheneo, hablando de Cocys Rey de Tracia. De la miſma ſuerte los Ramos, y las Palmas eran ſymbolo del Reyno. Aſsi leèmos recibian las Provincias à Holofernes por Rey en nombre de Nabucodonoſor, con coronas, y ramos: *Exibant obviam venienti, excipientes eum cum coronis*. Aſsi recibieron à Alexandro Magno en Babilonia, echando flores, y ramos por el ſuelo, como dize Quinto Curcio. Aſsi recibieron en Italia al gran Pompeyo, como refiere Plutarco. Aſsi recibieron en Jeruſalen al Rey Agripa, como refiere Filon. Y aſsi recibieron en Jeruſalen al Rey de Reyes Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, admitiendole por Rey, como lo publicavan en la general aclamacion, con que le llamaron Hijo de David. Eſtos ſon (Fieles) algunos de los myſterios de eſte Triunfo, para excitar nueſtro Catolico gozo al vèr à nueſtro Redemptor tan celebrado, y aplaudido: paſſemos à vèr lo que enſeña para nueſtro aprovechamiento; y antes à ſolicitar la gracia para el acierto, y el fruto, por medio de MARIA Santiſsima, *Ave Maria, &c.*

4. *Reg.* 9.

Plut. in vit. Caton.

Athen. li. 4. *c.* 2. *& lib.* 13. *cap.* 2.

Iudic 3.

Q. Curt. lib. 5. *Plut. in vit. Pomp. Philo. de legat. ad Cat.*

Cum appropinquaſſet Ieſus Hieroſolymis, &c. Matth. cap. 21.

§. I.

AY LVGAR EN LA PROCESSION para todos los Chriſtianos.

6 PUnto es de grande conſuelo el que nos predica oy la Igleſia nueſtra Madre en la memoria, y ceremonia myſterioſa de los Ramos. Ha predicado en toda eſta Quareſma à los oìdos de ſus hijos los Catolicos; y para no omitir ſu zelo quanto conduce à ſu bien, les predìca oy con la Proceſsion à los ojos. Eſtilo fue, de que, con orden ſuperior, vſaron muchos Profetas: pues ya verèmos à Samuel cortar la capa de Saul, para darle à entender, que le quitava Dios la Corona. Eliſeo tambien hizo, que el Rey de Iſrael Joàs diſparaſſe vnas ſaetas contra el Oriente, para indicarle las Victorias que avia de alcançar de el Reyno de Syria. Jeremias de la miſma ſuerte, quebrando vn vaſo de barro, ſignificò las calamidades que amenazavan al Pueblo: y Ezechiel, veſtido de camino, le predicò ſu penoſa captividad; porque tiene mas eficacia lo que ſe repreſenta à los ojos, que lo que ſolo ſe propone à los oìdos. Aſsi, pues, la Igleſia Santa predica oy à los ojos con eſta ceremonia, y Proceſsion; pero deſeareis ya ſaber, qual es el conſuelo que predica. Ea, reparad en la Proceſsion, dize San Bernardo, que en ella eſta ſignificado el conſuelo, aunque ella miſma no nos dexe dilatar en dezir todo lo que ſignifica: *Multa nobis miniſtrat Proceſsio: ſed eadem impedit ne dicere plura poſsimus.*

Vid. hic ſerm. 32. *à num.* 1.

1. *Reg.* 15.

4. *Re.* 13.

Iere. 19.

Ezec. 12.

Orat. de art. poet. v. 180.

Brun. ſer. 1. *in Ramis.*

Ber. ſer. 2. *in Ramis.*

7 Vèd (Fieles) la Proceſsion de las turbas, que oy ſale à recibir à Jeſu-Chriſto: *Plurima autem turba.* En ella hallareis vnos que van delante: *Quæ præcedebant*; otros, que ſiguen deſpues: *Quæ ſequebantur*; vnos ay, que van cantando: *Clamabant*; otros, que callavan; vnos, que llevavan ramos de oliva: *Cedebant ramos*; otros, que llevavan palmas: *Acceperunt ramos palmarum*; vnos, que ſe quitavan los veſtidos para ſervir al Redemptor: pero adviertaſe (dize San Bernardo) que al referirlo S. Marcos, no dize que ſe deſnudaron todos, ſino muchos: *Multi veſtimenta ſua ſtraverunt in via.* Luego no todos ſe deſnudaron. Es aſsi:

Ioan. 12.

Marc. 11.

Non

non omnes (dize San Bernardo) *Veſtimenta proſternebant*; pero todos delante, ſiguiendo, cantando, callando, con palma, con oliva, deſnudos, veſtidos, todos iban en la proceſsion, y camino de Jeruſalen con Jeſu-Chriſto: *ſed nec à proceſsione leguntur excluſi.* O conſuelo grande de los Chriſtianos! Veis aqui en què està el conſuelo. Què juzgais es la vida de los Catolicos, ſino vna proceſsion myſtica deſde el Baptiſmo haſta la Jeruſalen de la Gloria? Y noteſe (para que ſe conozca que es proceſsion de eſta vida) que ninguno de los que vàn en ellà vè claramente el roſtro del Señor: porque eſſa viſta ſeguarda para la eternidad: *Non videbit me homo, & vivet.* Pues aora. En eſta proceſsion vàn vnos delante, que ſon los Superiores que guian, y mandan: otros ſiguen, que ſon los ſubditos que obedecen: vnos acompañan al Señor, y cantan, que ſon los Sacerdotes: otros callan, que ſon los Seculares: vnos llevan palma, que ſon los virgines: otros llevan oliva, que ſon los caſados: vnos vàn deſnudos, que ſon los Religioſos con vida muy auſtera: otros vàn veſtidos, que ſon los virtuoſos de otros eſtados, con menos auſteridad: pero quien no vè que todos vàn camino de Jeruſalen en la proceſsion, porque ay gloria (aunque con mas, ò menos grados) para todos? *ſed nec à proceſsione leguntur excluſi.* Adviertan eſta verdad los que andan invidiando el eſtado ageno, y conozcan que cada vno en ſu eſtado pueden ſalvarſe, pues ninguno es excluìdo de la proceſsion myſterioſa.

Ber. ſ. de S. Benedict.

Ber. ſ. 1. de Ramis.

Ber. ſer. 2. in Ramis.

Exod. 33. Ludolph. vi. Chr. 2. p. c. 27.

8 Veamos vna bendicion, la primera que hallamos en las divinas Letras, que echò Dios N.S. en el dia quinto de la Creacion del mundo. A quien fue? En eſſe dia diò ſu Omnipotencia el ſer à las aves, y los pezes: y luego, dize el Texto Sagrado, les echò ſu bendicion: *Eſt factum eſt ita. Benedixitquè eis Deus.* Y porquè merecen eſtas criaturas mas que otras la bendicion primera? Repareſe bien en ſu origen, dize myſtico S. Bruno. No formò Dios, de las aguas, las aves, y los pezes? Si: *Producant aquæ reptile animæ viventis, & volatile ſuper terram.* Pues repreſentan à los Chriſtianos, que dichoſamente renacen de las aguas del Sacroſanto Baptiſmo: *Per hos* (eſcriviò el Santo) *viri Sancti ſignificantur, qui ex aquis regenerati ſunt.* O, pondère, y agradezca el Chriſtiano eſte eſpecial beneficio, que no pudo merecer! Pero pondère mas, para que mas agradezca. A quien fue la bendicion? A las aves, y los pezes: *Benedixit eis.* Quien no eſtraña eſta merced? Que alcance la bendicion divina à las aves, eſtà bien: que ſe hazen dignas del favor, con bolar àzia el Cielo elevadas de la tierra, en donde ſe detienen ſolo por neceſsidad; pero los pezes porquè? No vemos de la ſuerte que viven entregados à las olas, y turbaciones, ſin ſalir ſino rara vez del profundo, y eſſo los que tienen alas, y por breve eſpacio? Bien lo conociò S. Bruno: *Alteri profunda petunt, alteræ ad cęleſtia elevantur.* Pues por què les ha de alcançar la miſma bendicion que à las aves? Mas claro: que alcancen los favores de Dios al Sacerdote, al Religioſo, al contemplativo, que como myſticas aves buelan al Cielo con las alas de las virtudes, ſin detenerſe con los afectos en la tierra, nadie lo eſtraña; pero el ſeglar, el caſado, entregado à las olas de los negocios, que no ſale de las turbaciones del ſiglo, como el pez: eſte ha de ſer como los otros favorecido? Si, dize el gran Patriarca de la Cartuja: que no excluye Dios por ſu infinita bondad à alguno, de ſu bendicion. Sepaſe que ſon buenas las aves; pero que tambien ſon buenos los pezes: que ſi aquellas ſe hazen dignas de la bendicion de Dios con ſus buelos contemplativos, eſtos la ſaben merecer entre los negocios, y turbaciones de ſu eſtado. Veaſe que ay bendicion para todos, aves, y pezes, porque para todos los eſtados ay gracia, ay favores de Dios, y ſalvacion: *Boni ſunt illi & illæ* (concluyò San Bruno) *quia inter omnes alias creaturas iſti primam benedictionem ſuſcipere meruerunt.* Veis como vàn todos en la proceſsion, caminando à Geruſalem?

Br. Cart. lib. de nov. mūd. c. 9.

Lev. 11. Greg. lib. 5. m. c. 8. Br. vbi. ſup.

Vbi ſupr.

Nec à proceſsione leguntur excluſi.

Geneſ. 1.

§. II.

VAN EN LA PROCESSION DELANte los Superiores, si guian con zelo, doctrina, y exemplo.

9 ESte es (Catolicos) el consuelo, que oy nos ofrece en la procesion la Iglesia; mas para que no sea consuelo superficial, y vano, como los del mundo; sino solido, y substancial, como los del Cielo: serà bien que veamos si todos los que hemos dicho vàn en la procesion (quiero dezir) si vàn camino de la Celestial Gerusalem. Es cierto que ay Gerusalem para todos los estados; que por esso la viò SanJuan con doze puertas: *Habentem duodecim portas*: porque de parte de la divina bondad, todos tienen puerta para la gloria: pero caminan todos los de todos estados, para entrar por essas puertas? Vàn todos en la procesion? Divinamente responde San Bernardo con vnas palabras que seràn la llave de mi assumpto: *Omnes, si fideliter suo quisque intentus fuerit ministerio, in processione Salvatoris sunt, & cum eo ingrediuntur in Sanctam Civitatem.* Todos van en la procesion (dize el Santo) y entraran todos los de todos estados en la Celestial Gerusalem, si todos, y cada vno fuere fiel en su ministerio, y atendiere cuidadoso à la obligacion del estado en que Dios le puso: *Si fideliter suo quisque intentus fuerit ministerio.* O Catolicos! No es lo mesmo ser Christiano, y tener estado, que ir con Jesu-Christo en la procesion. Quereis verlo? A quatro estados reduce S. Bernardo la procesion: à los que preceden, à los que siguen, à los que van al lado de Jesu-Christo, y al jumento humilde en que iba su Magestad; pero aunque es assi que iban en la procesion los que iban delante, no es lo mesmo ir delante, que ir en la procesion: aunque iban los que seguian, no es lo mismo seguir que ir à Gerusalem: aunque iban en la procesion los que acompañavan al lado, no es lo mismo ir al lado que ir en la procesion: y aunque iba en ella el animal humilde, ni es lo mismo ser animal humilde, que ir con Jesu-Christo à Gerusalem: porque solo camina à Gerusalem con Jesu-Christo el que yà delante, yà al lado, yà siguiendo, yà llevando, atiende à cumplir con su propria obligacion: *Si fideliter suo quisque intentus fuerit ministerio.* Individuemos para ir con claridad.

Vid. Desp. serm. 47. n. 10. ser. 48. tot.

Apoc. 21.

Bern. serm. 1. in Ramis.

Bern. ser. 2. in Ramis.

10 Son los primeros los que vàn delante: *Præcedebant*; y estos son (dize San Bernardo) los Superiores que guian, encaminan, y dirigen à los subditos por el camino de la eterna Gerusalem: *Ipsi sunt qui vos regunt, & dirigunt gressus vestros in viam pacis*; pero veamos si todos los que vàn delante, vàn en la procesion. O Superiores! Los que iban en la procesion llevavan palmas: *Acceperunt ramos palmarum*; y yà se sabe (como observò Berchorio) que tienen como espadas las hojas. Ay espada de zelo para defender la causa de Dios? Para impedir sus ofensas? Esta es la espada que mandò el Señor à los Apostoles que comprassen: *Emat gladium.* Pues yà vemos quantas culpas, abusos, desordenes, y escandalos ay entre los Catolicos, sin respetar ni aun à la Semana Sãta. Donde està la espada del zelo? Quien la toma en la mano, para defender à Jesu-Christo? O Superiores! Dize Hugo de Sancto Victore. Veis que delante de vuestros ojos estàn crucificando à Jesu-Christo con tantas culpas: y teniendo espada, no la sacais para la defensa? *Videte, ò Pastores, quid facitis: Christus in oculis vestris crucifigitur, & vos adhùc gladium in vagina habetis?* No vais en la procesion, aunque vais delante: pues solo vais delante para vuestra estimacion, bolviendo la espalda à la causa de Jesu-Christo. No vais camino de Gerusalem à recibir el premio: sino camino de Babilonia à recibir el castigo por vuestra falta del zelo de su causa.

Vid. Desp. ser. 24. n. 35. ser. 64. n. 17. ser. 67. n. 12. ser. 69. n. 15. & 24.

Ioan. 12. Ber. l. 12. reduct. c. 112.

Luc. 22.

Hug. Vict. ap. Tilm. ib.

11 Apenas llegò à la tierra de los Bethsamitas la arca del testamento antiguo, despues que saliò del poder de los Filisteos, quando viniendo sobre ellos la indignacion divina, diò repentina muerte, no menos que à setenta de los Principales,

1. Reg. 6. Greg. Bed. Eucher. ibi.

pales, y cinquenta mil de la plebe: *Percussit de populo septuaginta viros, & quinquaginta millia plebis.* Valgame Dios! Què delito han cometido estos hombres, para castigo tan grande? No estavan bien ocupados en sus labores? No se alegraron mucho quando vieron ir al Arca libre del poder de sus enemigos? Fue por que la vieron curiosos? Porque contra la Ley la vieron desnuda? Porque la abrieron para registrar su interior? Todas son respuestas de graves Expositores; pero oy hemos de seguir à Theodoreto, y Procopio. Siete meses estuvo la Arca cautiva en poder de los Filisteos? Si. Y en esse tiempo què hizieron los Israelitas? Acaso salieron à redimir al Arca de Dios? Juntaron Exercito, para sacarla del poder de sus enemigos? No por cierto: que solo tratavan de su conveniencia, y descanso; que aun viniendo la Arca à su tierra, los hallò sin mas cuydado, que el de recoger sus mieses: *Bethsamitæ metebant triticum.* Pues què mas causa para que Dios los castigue? Hombres, à quienes Dios fiò el cuydado de la Arca, que assi olvidan su cuydado, sin rescatarla del poder de los Filisteos: como no han de experimentar sobre sì la divina indignacion? Por esso les vino vn tan funesto açote de su ira, dize Theodoreto: *Populus fuit castigatus, vt qui noluerit pro Arca adire periculum, & septem menses eam reliquerit apud alienigenas, & pro ea bellum non susceperit.* Lo mismo, y aun con las palabras mismas, Procopio. Prevengase para los castigos què le amenazan, el Superior, que teniendo à su cuydado las almas, arcas vivas de Dios, las dexa en poder de sus mayores enemigos, los demonios, y los pecados, sin sacar para su remedio la espada. Superior sin espada de zelo, no lleva palma, aunque vaya delante: y assi no và en la procession à Jerusalen.

Caiet. ibi. Numer. 4. Isid. Clar. in 1. Reg. 6. Pagn. Vatabl. ibi.

1. Reg. 6.

Theod. ibi. quæst. 14. Procop. ibi in Commēt.

12 Podemos tambien entender en los Ramos la doctrina del arbol grande de la divina Escritura, y de los arboles fructuosos de las virtudes de los Santos, que (como advirtiò San Bernardo) el repartirla corre por cuenta de los Superiores: *Prælati ramos cædunt de arboribus, cum de Sanctorum virtutibus evangelizant.* Pero quantos son los que reparten esta doctrina? O què pocos! Pues essos pocos vàn en la procession à la gloria; no los que negados à su obligacion, se han hecho indignos aun del nombre de Superiores. Preguntavan à Jonàs los Marineros de la Nave: Què oficio es el tuyo? de donde eres? adonde vàs? *Quod est opus tuum? quæ terra tua? quò vadis?* Respondiò el Profeta, que era Hebreo de nacion, y que iba huyendo de Dios, y apartandose de su Magestad: *Hebræus ego sum. Cognoverunt quòd à facie Domini fugeret, quia indicaverat eis.* Jonàs, Jonàs: mira bien lo que respondes. Tres son las preguntas que te han hecho: por tu oficio, por tu patria, por tu camino: y respondes solo à las dos? Bien dizes que eres Hebreo: Bien respondes, que vàs descaminado, pues huyes de la divina voluntad; mas por què à la pregunta primera no respondes? Dì, qual es tu oficio? *Quod est opus tuum?* Responde, que eres Profeta. No habla palabra. Què es esto? Pues no se vè? Es assi, que era Jonàs Profeta por oficio; pero donde estava, quando le preguntaron? Durmiendo en lo profundo de la Nave, que fue menester darle grandes vozes para que despertàra: *Dormiebat sopore gravi.* Pues como ha de responder à la pregunta de su oficio? Yo (dize Jonàs) durmiendo, y descansando, quàdo todos los de la Nave estàn en tan evidente peligro con la tempestad? Pues como podrè dezir, que es mi oficio de Profeta, y Ministro de la palabra de Dios? Mas facil me serà dezir mi culpa, que confessar mi obligacion sin cumplirla. Callo, no hablo palabra al preguntarme mi empleo, viendome indigno con mi omision del nombre de Profeta. O Nave de la Republica Christiana! què combatidos estàn los fieles de las olas de tentaciones de apetitos, con riesgo de anegarse, y perderse para siempre! y el Superior, que debia alentarlos en tanta tempestad, durmiendo, y descansando? O indigno del nombre de Superior! delante, y sin llevar ramos de doctrina? No es esso ir

Bern. Serm. 1. de Ramis.

Ionæ 1.

Ossun. Ser. 4. Dom. 3. Advent.

ir en la proceſsion con Jeſu-Chriſto, aunque vaya por el oficio delante.

13 Pero dèmos que lleve eſpada de zelo, y ramos de doctrina: dèmos que ſepa cortar los ramos con prudencia, ſegun las circunſtancias: dèmos que lleve no ſolo ramos de palma, ſino de oliva, hermanando la juſticia con la piedad; pero và delante el Superior eſtampando huellas de virtud, para que le ſigan? Và dando à todos exemplo de bien vivir, para que le imiten? Eſſo es poner en el camino las capas, dixo el Januenſe: *Tunc veſtimenta virtutum in via ſternimus, cum ea alijs in exemplum præbemus.* Si no ay veſtido de exemplo, poco importarà la eſpada del zelo, y los ramos de la doctrina. Fue muy celebrado de San Ambroſio el Rey de Ninive en aquel decreto de penitencia que hizo promulgar para aplacar à Dios. Manda, que todos ſe deſnuden, que ſe viſtan de cilicio, que ayunen, y clamen, pidiendo miſericordia: *Operiantur ſaccis homines, & iumenta, & clament ad Dominum, &c.* Pero como lo mandò? Veaſe el Texto: *Surrexit de ſolio ſuo, & abiecit veſtimentum ſuum à ſe, & indutus eſt ſacco, &c.* Antes de mandar que ſe deſnudaſſen, ſe deſnudò el Rey: antes de mandar que ſe viſtieſſen de cilicio, el Rey ſe viſtiò de vn ſaco: antes de mandar que ayunaſſen, fue el primero que ayunò, dize San Ambroſio: *Primus planè invigilat, quia vt tota Civitas ieiunaret, famem ſibi Rex primus indixit.* Conſiguiò con eſte exemplo la reforma, y conſiguientemente el perdon de toda la Ciudad. Eſto ſi, dize Aguſtino; pero ſer coluna de caminos el Superior, què ha de conſeguir? Muestra la coluna al caminante con ſus letras el camino; pero ſin moverſe, ni dàr el menor paſſo. O Superiores, Colunas! Què importa que guieis, ſi entrando el caminante en calor, os quedais ſin moveros piedras frias? O Rey de Ninive, y como condenarà en el juizio tu exemplo à muchos Superiores! Què bien ſupiſte dexar el veſtido, para mover con tu exemplo à la penitencia! Eſto ſi, que es ir en la proceſsion, dexando la capa, para el exemplo del ſubdito. Atencion, Superiores: cuydado, Padres de Familia, que no và en la proceſsion el que và delante, ſi no lleva zelo, doctrina, y exemplo: *Quæ præcedebant.*

Vorag. ſer. 1. in Ramis. Vinc. Brun. 3. part. medit. 1. Oſſun. ſer. 4. Dom. 3. Advent. Ambr. ſermon 40.

Ionæ 3.

Ambroſ. enarr. 1. in Ieiun.

Aug. ſerm. 11. de Epiphan.

Simil.

§. III.

VAN INMEDIATOS AL SEÑOR LOS Sacerdotes, con deſnudez, conſtancia, y caridad.

14 LOs ſegundos que conſideramos en la proceſsion, ſon los que vàn al lado de Jeſu-Chriſto S.N. Eſtos ſon (dize San Bernardo) los Apoſtoles, que como domeſticos iban inmediatos à ſu ſoberano Maeſtro: *Erant Diſcipuli, tamquam domeſtici, lateri eius adhærentes;* pero repreſentan propriamente à los Sacerdotes del Señor, que ſomos ſus domeſticos, que le tratamos de cerca, le conſagramos, le tocamos, le recibimos. O què dicha, ſi fueramos todos en la proceſsion! Pero, ò deſgracia, que no es argumento de ir en la proceſsion el ir cerca, y ſer domeſticos! Aquellos domeſticos vàn con Jeſu-Chriſto en la proceſsion, que no ſolo vàn cerca con la dignidad, ſino con la vida; pero ir cerca con la dignidad, y la vida lexos de Jeſu-Chriſto, y aun contra Jeſu-Chriſto: pobre de mi, Sacerdote! *Amici mei, & proximi mei adverſum me.* Quexas ſon del Señor por ſu Real Profeta David: Mis amigos, mis cercanos (dize) ſe conjuraron contra mi para ofenderme. Quien ſon eſtos? Los Sacerdotes (reſponde S. Bernardo) que debiendo ſer los primeros para ſervir, ſe eſmeran en ſer los primeros para ofender: *Ipſi ſunt in perſecutione tua primi, qui videntur in Eccleſia tua primatum diligere, quærere principatum.* Eſta es la deſgracia que ponderò el Abulenſe en la muerte de Abimelech. Quien le quitò la vida? el miſmo que le miniſtrava las armas: *Vocavit armigerum ſuum.* O deſdicha! dize el gran Doctor, Que el miſmo que avia de defenderle, le mate! Que le quite la vida el que avia de conſervarla! No puede ſer mayor infeli-

Bern. ſer. 2. in Ramis.

Pſalm. 37.

Bern. ſerm. 1. in Converſion. S. Paul.

Indic. 9.

ci-

cidad: *Miserrimum est ab eo occidi, à quo quis iuvandus est.* Quien defenderà à Jesu-Christo, si los Sacerdotes, que le aviamos de defender, le crucificamos? Ay de el pecador Sacerdote, que và muy lexos de la procesion! *Abul. ibi. q. 13.*

15 Pues quales son los que vàn en ella? Atencion à los Apostoles: como iban? Assi que traxeron la humilde Cavalleria, se quitaron los mantos, y los pusieron sobre ella, para que subiesse el Señor: *Imposuerunt super eos vestimenta sua.* Tanta desnudez! Pues otros muchos ibã en la procesion que no se quitaron las capas, como dezia S. Bernardo: *Non omnes vestimenta prosternebant.* Es verdad; pero essos no eran Apostoles del Señor: que pide toda essa desnudez la procesiõ en los que son Apostoles. Pues què? Ha de contentarse el Sacerdote con vivir como el Seglar? No ha considerado la perfeccion à que su estado le obliga. Quien dixo, Sacerdote (escrive el grande Areopagita) dixo vn hombre divino, que ha de exceder en su vida todas las esferas de lo humano: *Qui Sacerdotem dixit, augustiorem prorsusque divinum insinuat virum.* Por esso, quando mandò Dios à Moyses que subiesse al monte acompañado de los Sacerdotes: *Ascendè ad Dominum*; juntamente mandò, que el pueblo no subiesse: *Nec populus ascendet cum eo.* Veis la division? dize S. Ambrosio: *Vides divisiones?* Fue advertir à los Sacerdotes lo muy elevada que ha de ser su vida, en comparacion de los mejores seglares: *Nihil in Sacerdocibus plebeium requiri, nihil populare, nihil commune cum studio atque vsu & moribus inconditæ multitudinis.* Y de aqui se conoce que sufrirà Dios que el jumento lleve en la procesion muchas capas, el Seglar la suya; porque sufrirà menos desnudez, indecencias; y aun culpas en el seglar; pero no la sufrirà en el que elevò à la eminente altura del Sacerdocio.

Bern. serm. de S. Benedict.

Dion. Areop de Eccles. Hier. c. 1.

Exod. 24. Amb. lib. 1. epist. 6.

Vid. Desp. serm. 47. n. 27.

16 Mucho han discurrido los Expositores Sagrados sobre la causa que diò Oza para el castigo que le embiò la indignacion divina, quitandole de repente la vida junto al arca; y aunque el camino mas seguido es, que estuvo su culpa en llevar la arca sagrada en vn carro, siendo su obligacion llevarla sobre sus ombros segun la ley: se queda para mi la duda en toda su fuerça, porque dize el Texto que fue el castigo de Oza por su temeridad: *Et percussit eum super temeritate.* El no llevar la arca en sus ombros fue desobediencia; pero expressando, temeridad el Texto, sepamos en què estuvo la temeridad. Diga Procopio Gazeo. Estuvo la arca captiva (como ya vimos) en poder de los Filisteos siete meses: y experimentando por tenerla molestas enfermedades, la pusieron en vn carro, y la dexaron ir àzia la Ciudad de Bethsames. Pues aora: Acordòse Oza (dize el grande Expositor) de que poniendo los otros la arca en el carro, no por esso les vino algun castigo: y por esso se determinò à ponerla en otro carro: *Ea de re deceptus, quòd Palæstini, hoc modo eam deducentes, nihil adversi passi sunt.* Y estuvo en esso la temeridad? Pues no se vè? Presumiò Oza temerariamente, que porque les passò Dios à los Filisteos la indecencia, le sucederia lo mismo. Ay Oza! No sabes que eres Levita, que (como dixo S. Ambrosio) es lo mismo que el que todo es de Dios? *Sic appellatur Levita, ipse meus.* No sabes que por ser todo de Dios, como su Ministro, tienes muy otras obligaciones que los Filisteos? Los Filisteos no tienen las especiales leyes que tu. Y quieres cumplir como los Filisteos? Essa es la temeridad por que Dios te quita la vida: *Percussit super temeritate*; porque es temeridad en el Eclesiastico, presumir q̃ le passarà Dios el modo de vida que sufre en el seglar: *Considerandum erat* (concluyò Procopio) *illos neque legem Domini noviſſe, neque Sacerdotes Domini habuiſſe.* Desnudese como los Apostoles el Sacerdote, si quiere ir en la procesion con Jesu-Christo.

Abul. q. 10. in 2. Reg. 6. Rup. ibi. lib. 2. c. 28.

Lyra & alij apud Sanch. ibid.

Num. 7.

1. Paral. 15

2. Reg. 6.

Proc. ibi.

Amb. lib. 1. de offi. c. 16

Proc. ibi.

17 Mas. Otra diferencia grande huvo en la procesion entre los Apostoles, y las turbas. No solo fueron con la desnudez con que otros no fueron, sino con muy otra de los otros que iban con desnudez. Es cierto que muchos de las tur-

turbas se quitan las capas: *Straverunt vestimenta sua in vta*; pero en passando el Señor, las bolvian à tomar. Y los Apostoles? como se las quitaron para que el Señor subiesse, no las bolvieron à tomar en toda la procession. O Sacerdote de Jesu-Christo! yà se vè que al entrar à dezir Missa te desnudas del habito de la calle, para revestirte de los ornamentos Sagrados, y que venga à tus manos el vnigenito de Dios; pero en acabando la Missa te buelves à vestir el habito de la calle? Ay que no es esso ir en la procession como los Apostoles: que es bolver à tomar la capa antes de acabar la procession! Hablemos claro: dexaste los habitos del siglo para formar vna procession de vida Santa, hasta llegar à la celestial Gerusalen? Esso fue entrar à ser Sacerdote; pero si antes de acabar la vida, si antes de entrar en la Gloria, buelves à vestir los habitos del siglo, es salir de la processió: que no và en ella el Sacerdote, si no và como los Apostoles con desnudez hasta el fin.

Vid. Desp. serm. 60. num. 2.

Simil.

18 Con los Discipulos hablava Jesu-Christo S. N. (en sentir de Cayetano) quando despues de dàr gracias à su Eterno Padre por los beneficios que les avia hecho en darles noticia de los mysterios de su venida al mundo: les dize, que tomen, y lleven su amoroso yugo sobre sì: *Tollite iugum meum super vos.* Este yugo es la Ley Evangelica del amor, que lleva cada vno, ligada con las cuerdas especiales de su estado. Pero por què le llama yugo? No vemos que llama Cruz à la obligacion propria de cada vno? *Tollat Crucem suam.* Es porque como el yugo se lleva entre dos, quiere animarnos à llevarle, viendo que su Magestad nos ayuda? Assi Paulo Granatense: *Christus iugum nobiscum portat.* Pero aun mas mysterio descubro; que habla aqui el Señor con los discipulos, con sus Sacerdotes: y assi al revestirnos la Casulla, le llamamos yugo, por disposicion de la Iglesia: *Domine, qui dixisti, iugum meum suave est, &c.* Mas por què yugo, y no Cruz? Por la diferencia que ay entre la Cruz, y el yugo. La Cruz, yà se vè, à mas de llevarla vno solo, la lleva de suerte, que la puede mudar de este al otro lado, y aũ del todo la puede dexar, pero el yugo no es assi: porque como và ligado, no le puede el que le lleva dexar, hasta acabar la labor para que se puso, y que le desaten. Ea, pues, por esto llama Jesu-Christo à la obligacion del Sacerdote yugo, y no Cruz: porque no ha de dexar hasta que la muerte le desate, su grande obligacion: *Tollite iugum meum.* O Señores Sacerdotes! Advirtamos, que la Casulla es yugo, y que la hemos de tratar como yugo, sin dexarla para bolver à los habitos del siglo. Dexamos el juego, la gala, la profanidad, el concurso peligroso, para tomar el yugo de la Casulla? Pues què serà bolver à lo que ya dexamos, sino dexar el yugo antes de acabar la labor? Serà salir de la procession de Jesu-Christo, pues debemos ir como los Apostoles, sin bolver à tomar el habito que dexamos.

Caiet. in 11 Math.

Math. 11. Hil. ibi. Can 11. Aug. lib. de verb. innoc. c. 25. Bonav. in 3. dist. 37. art. 1. q. 1. Math. 16. Palac. in Math. 11.

Simil.

19 Demàs de esto. Quien no repàra en la promptitud con que se quitan las capas los de las turbas, para arrojarlas à los Pies de Jesu-Christo? *Straverunt vestimenta.* Quien les dixo que lo hiziessen? Turbas devotas: quien os predicò esse obsequio? Pero què pregunto, si vieron à los Apostoles sin capas? El ofrecer las capas à los Pies de Jesu-Christo (dize San Bernardo) es dàr limosna à sus pobres: *Cum de terrena substantia eleemosynas largiuntur.* Pues si los Apostoles, si los Sacerdotes dàn por Jesu-Christo las capas, como no han de ser los seglares limosneros? *Straverunt vestimenta.* Este exemplo de caridad pide en el Sacerdote la procession. O Rentas Ecclesiasticas! Capas sois de los Sacerdotes; pero donde estais? Facilmente se dexa la capa, quãdo el calor es mucho; mas con el mucho frio, ninguno dexa la capa. Ay Señores Sacerdotes! Mucho temo que no ay calor de amor de Dios, y del proximo, quando vemos las capas tan àsidas. Mucho temo que el frio de los coraçones es grande, quando no solo no se ofrecen las capas à los Pies de Jesu-Christo, que son los pobres, sino que se

Vid. hic serm. 25. tot. & remiss. 19.

Bern. serm. 1. in Ramis. Ossun. serm. 4. Dom. 3. Advent. Vin. Brun. 3. p. medit. 1.

Simil.

Deseo hac. Domin. Vid. Desp. serm. 52. num. 1.

se multiplican capas sobre capas. Quien ay que ofrezca la capa a Jesu-Christo en el pobre? Quien ha dado, no digo la capa que le sirve, sino la que se le apolilla en la arca? O Dios! Todo es alegar necesidad, y obligaciones del estado; pero vease bien si es legitima la alegacion.

20 El Apostol se comparò à vna Ama diligente, que cuìda, y alimenta al tierno infante con el licor de su pecho: *Tamquam si nutrix foveat filios suos.* Y aunque parece que solo habla del cuìdado de alimentar las almas con la doctrina: tambien se entiende del amor con que alimentava los cuerpos con la limosna: *Quasi nutrix* (explicò el P. Cornelio) *vobis mè, meaquè omnia impendi.* Notese aora la propriedad. Ama de leche el Apostol! Si, pero Ama que cria sus propios hijos, dize San Bruno: no conducida por precio para criar los agenos: *Nec nutrix conducta pretio.* Es por el desinterès con que los socorria? A esso và el Santo; pero el Apostol à mas. Vereis vna Ama conducida para criar el hijo de vn Señor: què regalada! què servida! què pagada! y el niño? sin medrar: sin luzir. En què và esto? En que divierte en otros la leche de sus pechos, y la quita al niño de su primera obligacion. No soy yo assi, dize el Apostol: sino como la Ama que cria sus proprios hijos: *Tanquam si nutrix foveat filios suos.* San Bruno: *Proprios filios*: porque como à esta no falta, porque no divierte à otros los pechos, assi no me falta que dàr, porque no divierto lo que Dios me reparte para que dè: *Tanquam si nutrix foveat proprios filios.* Ello es cierto que encargò Dios à los Eclesiasticos el sustento de los pobres. Para esso les dà salarios, y rentas en su Iglesia. Y los hijos de Dios, los pobres, no solo sin medrar, sino pereciendo? Vease si es porque no ay que dàr, ò porque se divierten las rentas? Si se divierten (no digo en culpas) en alhajas superfluas, en vanidades, en excessos, que se llaman yà decencia: como no han de perecer los pobres de Jesu-Christo? Falta el amor de Madre, falta el calor de la caridad: vease como ha de aver capa para los pies de el Señor? Pues Sacerdote con capa, como ha de mover al Seglar à que se quite la suya, quando èl tiene mas que alegar? No và en la procesion el Sacerdote, que no dà limosna, porque no la dà; y porque no dà exemplo para que el Seglar la dè: *Imposuerunt vestimenta: Straverunt vestimenta.*

1. *Thes. 2. Anselm. Brun. Chrys. Theoph. ibi. Corn. ibi. v. 7. Vid. hic ser. 10. num. 15 Brun. ibi.*

Simil.

§. IV.

VAN CERCA LAS ALMAS ESPIRituales, con dessasimiento, libertad santa, y humildad.

21 PAssemos ya à los de el tercero sitio de la procesion. Aqui vàn (dize S. Bernardo) las almas espirituales, significadas en el jumento, que es el què và mas cerca de Jesu-Christo: *Nemini cæterorum tam propè est Dominus.* Pero porquè và mas cerca? Oygan las almas espirituales; y vean si vàn como deben en la procesion à la Jerusalen celestial. Dirèmos que và mas cerca, porque (como notò S. Bernardo) los demàs de la procesion ofrecieron à Jesu-Christo Nuestro Señor muchas cosas de fuera de sì, palmas, ramos, capas; pero el jumento se ofreciò à sì mismo todo para servirle? *Solum iumentum semetipsum exponit eius obsequio?* Sea esto lo primero que mire la alma, si se ha ofrecido, no solo sus cosas, sino à sì misma sin reserva al obsequio de Jesu-Christo. Pero mire mas: Dirèmos que và mas cerca el jumento, por la paciencia con que caminava entre tanto concurso de turbas, y de vozes? Bien tiene que aprender la alma en esta paciencia. Dirèmos que logrò la cercania mayor, porque adornado con las capas de los Apostoles, iba dessasido de las capas, llevandolas solo porque con ella servia à Jesu-Christo, y prompto à dexarlas, quando se las quisiessen quitar? Pocas almas ay con este dessasimiento de honras; y consuelos sensibles; pero vean quanto importa para acercarse mas à Dios esse dessasimiento. Este fue el primor de aquella capa del Santo Profeta Elias, de la que

Bern. ser. 2. in Ramis.

Bern. ser. 12. in Ramis.

dize

dize el Texto Sagrado, que se le cayò al Profeta, luego que entrò en la carroza de fuego, en que fue elevado: *Levavit pallium Eliæ, quod ceciderat ei.* Que se le cayò? O dichosa capa, que no tenia corcheta, con que estuviesse asida, y assi facilmente se cayò, quando fue la divina voluntad! Era el carro de fuego symbolo del amor de Dios, dize el Pictaviense: y fue prueba del encendido amor de el Profeta, el dessassimiento que tuvo de su capa. Amor de Dios que sufre al alma estàr muy asida à sus modos, à sus dictamenes, à sus gustos espirituales, creed (almas) que, ò no es verdadero amor, ò aunque lo sea, es amor muy imperfecto: que quien ama con perfeccion, facilmente dexa caer todo lo que no le estorva el amor: *Pallium quod ceciderat ei.*

4. Reg. 2.

Berch. ibi lib. 12. mor. cap. 2.

22 Aun mas tenemos que considerar en el jumentillo. Dirèmos que và mas cerca del Señor, porque el que antes tuvo muchos dueños (como consta de San Lucas, y ponderò San Athanasio) *Dixerunt Domini eius*: yà no admite mas dueño que à Jesu-Christo, dexando que su Magestad le govierne? O dichosa la alma que no admite otro dueño de su voluntad! Miserable es la esclavitud de el pecador, dixo aqui San Ambrosio, porque por no tener por dueño à Jesu-Christo, es esclavo de tantos dueños, como pecados admite: *Misera servitus, cui vagum ius est: plures enim dominos habet, qui vnum non habet.* Raro es, y bien raro (dize en otra parte) el que puede dezir à Dios con verdad, como David. Tuyo soy: *Satis rarus est, qui potest dicere Deo: Tuus sum*: porque aunque el pecador lo quiera dezir, vienen los vicios que tiene, y cada vno dize, mio eres: *Veniunt omnia vitia, & singula dicunt: Meus es.* O què vil esclavitud, la que admite tantos dueños! *Quem tanti competunt, quàm vile mancipium est!* Què ligada tienen à la alma, sin dexarla venir à la procession de la gloria! Mas quando libre de la esclavitud de la culpa, libre de las ligaduras de afectos desordenados, se entrega toda, sin reserva, sin asimiento, à servir à Jesu-Christo, sin admitir otro dueño: và en la procession à Gerusalen, la mas cerca de Jesu-Christo: *Nemini cæterorum tam propè est Dominus.*

Athan. ser. de Ramis.

Luc. 19.

Amb. lib. 9. in Luc. Ps. 118. Amb. ibi ser. 12.

Chrys. hom. 66. in Ioan.

23 No he dicho lo principal de este punto, porque hemos hablado solo del jumento; y ay que advertir, que no fue solo en la procession, sino con su madre: *Asinam, & pullum.* Sepa la alma (dize Ricardo Victorino) que necessita de vno, y otro, para ir cerca de Jesu-Christo en la procession: *In hoc negotio opus habemus & asina, & eius pullo.* Ya lo explica: *Idest, humilitate, & humiliatione.* Necessita la alma de la humildad, y de la humillacion, que son la madre, y el hijo: porque ha de tener en el corazon la humildad, y la humillacion en las obras. Ay almas que facilmente en su interior se desprecian; mas no sufren que otros las desprecien. Estas llevan à la madre, mas no al hijo: y es menester hijo, y madre, para ir como conviene en la procession: *Adducamus asinam, & pullum cum ea* (concluye Ricardo) *vt veraciter humiles simus in mente, & veram humiliationem exhibeamus in actione.* No solo esto, dize el Minorita Ossuna: porque no solo quiso el Señor que viniesse la madre con el hijo; sino que viniessen sin ataduras: *Solvite, & adducite mihi*, para dàr à entender que la humildad, y humillacion que quiere de nosotros, no ha de estàr de alguna manera atada. Te humillas (Christiano) y sufres la humillacion, por conseguir lo que pretendes? Està tu humildad ligada à la ambicion. Te humillas porque mas te estimen? Vès aì tu humildad ligada à la sobervia. Te humillas porque tienes el corazon cobarde, apocado, y abatido? Essa es humillacion ligada à tu natural. Te humillas en lo que quieres solo ser humillado? Vès aì atada à tu voluntad, y tu modo tu humillacion. Pues esso no, dize Jesu-Christo: *Solvite, & adducite mihi.* Para que pueda venir à mi, y conmigo essa humillacion, y humildad, desatese: *Solvite*, porque solo irà junto à mi, la que viniere sin ligaduras, y suelta, desuerte, que sea humildad verdadera de todos modos.

Zach. 9.

Ricar. apud Tilmant. in Math. 21.

Osun. ser. 5. Dom. 4. Advent.

Ric. ibid.

Osun. vbi sup.

24 Acabarè de explicarme, si en-

entendiere aquella leccion admirable, que diò Jesu-Christo N.S. de la verdadera humildad: *Nisi conversi fueritis & efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in Regnum Cœlorum.* Despedios (dize à sus Discipulos) de la entrada en la Celestial Jerusalen, si no fuereis tan humildes como los niños. Y no contento con dezirlo de palabra, para que mas bien aprendiessen la leccion, puso enmedio de los Discipulos (como observò S. Chrysostomo) vn niño pequeño, como symbolo de la verdadera humildad: *Advocans parvulum, statuit eum in medio eorum.* No reparo en q̃ ponga el Señor al niño à la vista, para que enseñe à los ojos; que (como dixo S. Basilio de Seleucia) ningun exemplo mas proprio de la humildad, pues vemos, que el niño Señor, conversa con el niño criado, como si no lo fuesse; y lo mismo el niño rico, con el niño pobre, porque no distingue el niño los puntos de estimacion. En lo que sì reparo es, en que pone enmedio al niño: *Statuit eum in medio.* Valgame Dios! para el intento no bastava que estuviesse à vn lado? Puesto à vn lado verian todos el semblante de la imagen de la humildad: y es bien que le conozcan todos el semblante, para distinguir la humildad de la q̃ no lo es. Enmedio ha de estàr, dize el Señor: *In medio.* Y con acuerdo grande, dize Hugo Cardenal; que quiso dar à entender, que es la humildad el medio, el punto, el centro de todas las virtudes: *In medio* (escriviò Hugo) *quia vera humilitas est centrum aliarum virtutum.* Ea, que ya descubro el secreto de la accion. Es el centro aquel punto, en que pàran todas las lineas: de suerte, que todas las lineas miran al centro, y el centro las mira à todas. Pues como queria enseñar el Señor la verdadera humildad, puso enmedio al niño como centro: *Statuit in medio*; porque solo es humildad verdadera la que lo es en todas lineas: *Quia vera humilitas est centrum aliarum virtutum.* Ay humildes de vna linea, y que en otra no lo son: se humillan en linea de sabiduria, y no en linea de nobleza: son humildes en linea de valor, y no en linea de capacidad; porque aunque sufren que no los tengan por sabios, estudiantes, y valientes, no sufren que no los estimen por nobles, y por capazes. Esta es humildad atada à vna linea, que no va cerca de Jesu-Christo en la procesion, que para ir ha de estàr suelta en todas lineas: *Asinam, & pullum: Solvite & adducite mihi.*

Matth. 18.
Chrys. ibi hom. 59.
Seleuc. orat. 18.
Leo. ser. 7. de Epiphan.
Hilar. Can. 18. Matth.
Hug. Card. in 18. Matth.
Simil.

§. V.

SIGVEN EN LA PROCESSION LOS que vencen sus passiones, con perseverancia, y con devocion.

25 NOs queda que vèr los vltimos de la procession, que son los que siguen: y si todos los que siguen van con Jesu-Christo en la procesion: *Quæ sequebantur.* Son los que siguen (dize San Bernardo) los Christianos devotos, que caminan por las huellas de los que llevan delante: *Hi sunt, qui adhærent semper vestigijs præcedentium.* O, Catolico, y lo que avia aqui que dezir! Van delante tantos Superiores, y Predicadores llenos de zelo, de doctrina, de exemplos admirables. Los has seguido? Con el cuerpo si. Y con la imitacion? Vamos practicos. Imitas el zelo, contra tus apetitos, y passiones desordenadas, cortandolos, y venciendolos? Esso es llevar palmas en la procesion, dize S. Bruno. Si venciste la sobervia, llevas vna palma: si venciste la codicia, llevas otra: si venciste la luxuria, otra palma; y tantas palmas llevas, como los vicios que venciste: *Quot vitia superasti, tot palmas habes.* Ea, como va de zelo en vencer vicios? ya lo vès: toda la vida se te passa en propositos, y deseos, sin resolucion, malogrando las ocasiones de vencerte. Pues, Catolico, desengañate, que no vas en la procesion, siguiendo como debes à los que van delante.

Bern. serm. 2. in Ram.
Brun. ser. 2. in Ram.

26 Mira à Eliseo, quando le llamò Dios por medio de Elias. Se levantò (dize el Texto) y siguiò al Santo Profeta: *Consurgens abijt, & secutus est Eliam.* Tenemos à Eliseo siguiendo: pero notese lo que hizo para seguir. Estava

3. Reg. 19.

arando, en compañia de otros, quando llegando Elias le echò su capa, en señal de que le llamava Dios. Eliseo al punto dexò el arado, fue à despedirse de sus padres, y al bolver (esto es lo que ay que notar) matò los dos bueyes, y pegò fuego al arado para cocerlos, y dar de comer à todos: *Tulit par boum, & mactavit illud, & in aratro boum coxit carnes.* Ay desperdicio como este! el arado quema? Pues faltàra otra leña en aquel campo? Eliseo: què hazes? Lo que debe para seguir bien à Elias, dize el Abulense. Eran, aquel arado, y bueyes, alhajas de la vida antigua del siglo: y para empezar nueva vida, juzgò con prudencia, que convenia consumir aquellas alhajas: *Quia transibat ad Dominum, omninò volebat renuntiare sæculo.* Buen aviso para empezar en esta Quaresma nueva vida: destruir, y consumir con las culpas, sus dependencias. Pero aun avisa mas. Què fue lo que quemò Eliseo? El arado con que se hallava. Què fue lo que matò? Los bueyes que alli tenia. O què bien! Llamate Dios (Alma) para que sigas el zelo de los Elias zelosos que van delante, quitando la vida à los apetitos brutos, y abrasando en fuego de amor los afectos con que olvidada del Cielo cultivavas solo la tierra; pero tu què hazes? Quieres quemar la leña que no tienes, y matar los brutos que aun no han venido. Mas claro. Quieres vencer las tentaciones futuras, y propones hazer imposibles en adelante. Pues esso no, dize con su exemplo Eliseo: este arado, y brutos presentes son los que tengo de quemar, y consumir, quando me llama Dios à que le siga: *Tulit par boum, & mactavit illud*: porque lo que importa para seguir es destuir los apetitos presentes con resolucion. Si, Catolico: essa vanidad presente, essa profanidad de aora, essa impaciencia presente, essa ocasion, y peligro que tienes delante, es la que has de cortar, y destruir; que propositos sin resolucion, no van con palma en la procesion de Jesu-Christo.

Abul. ibi. q. 26. Beroh. ibi, lib. 11. mor. cap. 16.

Vid. Desp. serm. 60. num. 2.

27 Mas. Van delante tantos buenos sacerdotes llenos de pureza, de caridad, sin bolver en toda la procesion à tomar las capas que ya dexaron de el mundo. Veamos como los sigues. Ya (dizes) dexè la culpa: ya confesse esta Quaresma. Sea assi; pero la dexaste con animo firme de no bolver à ella en toda la procesion de la vida, ò por la Quaresma solo? O, Christiano! Si es solo por la Quaresma, no vas en la procesion à la Celestial Jerusalen; porque mal puede llegar à aquella Ciudad Santa el que se buelve al sitio de la culpa de donde saliò. Què me aprovecha (dezia S. Bernardo) el averme desnudado de la capa, y tunica de la culpa, si me la buelvo à vestir? *Exui tunicam meam: si reinduero eam, quantum profeci?* Por esso dixo muy bien la Esposa de los Cantares, no que se avia desnudado, sino despojado de su antigua tunica: *Expoliavi me tunica mea*, porque no la dexò como quien se desnuda, para bolverse à vestir; sino como el que se vè robado, que queda sin esperança de recobrar su vestido: *Expoliavi me.* De aqui se siguiò el tener por imposible bolver à vestir la tunica del pecado, como ponderò San Ambrosio: *Quomodo induar illa? Vt nesciat quomodo, etiam si velit rursus possit induere.* Y de aqui se siguiò el caminar ligera en seguimiento de su Divino Esposo, hasta subir llena de espirituales delicias al dichoso talamo de la Bienaventurança: *Ascendit de deserto, deliciis affluens.* Esto si, Catolico; pero vn dexar la culpa, para bolver à ella, es no querer llegar à la gloria, y es salirse con indignidad de la procesion.

Bern. serm. 3. in Cant. Cant. 5.

Simil.

Mend. in 1. Reg. 5. num. 6. fuo 28.

Amb. li. 3 de Virgin

Cant. 8.

28 Vltimamente, van delante de ti muchas almas santas de todos estados, libres, desasidas, humildes, sirviendo con grande devocion à Jesu-Christo S. N. Quien las sigue? ò en què las sigues? Claro esta q̃ las sigues en el Baptismo, en la Fè, en la Religion Catolica, pero en el exẽplo? O valgame Dios, y qual fue la vida de los antiguos Christianos! què grande amor de Dios, y del proximo, con vn coraçon todos, y vna alma! q̃ desasidos del afecto à lo terreno, hasta renũciar en el afecto las pos-

Actor. 4.

posſesiones! Què frequencia de los Santos Sacramentos! què reſpeto à todo lo ſagrado! què limoſnas! què ayunos! què oracion! què penitencia! què vigilias! què modeſtia! què todo de vida reformada! Y aora, Chriſtiano? Dime, en què ſigues à los que van delante? Acerquemonos mas à eſte ſanto tiempo. Como celebravan los Chriſtianos antiguos la Semana Santa! O Dios, y què memoria! Añadian exercicios à exercicios, mas ayunos, mas auſteridad, mas oracion, y devocion, para celebrar la Paſsion, y Muerte de Jeſu-Chriſto, y lograr los frutos de ſu Paſsion, y Muerte. Buelvo à preguntarte (Catolico) en què los ſigues? O quantos ſiguen en ſola la ceremonia; pero què apartados de aquella devocion! Quantos eſperan la Semana Santa, para darſe mas à la profanidad, à la gala, à la gula, à la luxuria, hecha de muchos Carneſtolendas de Gētiles, la que avia de ſer Semana Santa de fervoroſos Chriſtianos! Ved ſi es eſto ſeguir el eſpiritu de los que nos precedieron en celebrar los myſterios de la Semana Santa.

Chryſ. ho. 30. in Gen.

29 Pregunta (con cada vno de voſotros habla el Santo Job) pregunta (dize) à los jumentos humildes, y te enſeñaràn: *Interroga iumenta, & docebunt te.* Las aves, ſi las preguntas, te daràn lecciō: *Et volatilia Cœli, & indicabunt tibi.* No ſolo eſtos; pero la tierra inſenſible, y los pezes del mar mas eſcondidos te llenaràn de noticias: *Loquere terræ, & reſpondebit tibi: & narrabunt piſces maris.* No nos detengamos en la letra; pues ya ſe ſabe, que aſsi lo inſenſible, como lo ſenſible publica el poder, ſabiduria, y bondad de Dios N. S. Paſſo à lo myſtico, y no reparo en los jumentos, las aves, y la tierra, que ſon los humildes, los contemplativos, y ſufridos, que ſon maeſtros practicos del conocimiento de la bondad de Jeſu-Chriſto S. N. Sepamos, quien ſon los pezes? Los hombres, dize Habacuc: *Facies homines quaſi piſces maris.* Son los Chriſtianos, dize el Señor: *Saggenæ miſſæ in mare, ex omni genere piſcium.* Son los juſtos (dize S. Aguſtin) que como pezes, nadan, y viven entre las olas de los trabajos, ſin ahogarſe. Eſtos enſeñan el conocimiento de Jeſu-Chriſto N.S. pero noteſe, què pezes. Los del mar, dize el Santo Patriarca: *Narrabunt piſces maris.* Luego no los pezes de rio. Es porque como el mar repreſenta la Paſsion de Jeſu-Chriſto S. N. como dezia David, y explicò el myſterio de Ionàs; ſon pezes del mar los Chriſtianos, que tienen ſiempre preſente la Paſsiō para conſiderarla, y agradecerla? Ea, ved la diferencia de los vnos, y otros pezes: los de el rio viven entre las delicias de agua dulce, aun à viſta de la amargura del mar; pero los del mar ſe alimentan, y viven de ſu amargura. O, Catolicos! pregūtad, què hareis en eſta Semana Santa, no à los pezes del rio, ſi à los del mar? *Et narrabunt piſces maris.* Eſtos, que ſon los juſtos, os diràn, no ſolo que conſideran lo amargo de la Paſsion de Jeſu-Chriſto; ſino que ſe alimentan de la amargura de la Paſsion, negandoſe à todas las delicias de los inconſtantes rios de la Babilonia del mundo. Aprended lo que os dirà ſu exemplo, para ſeguirle, y formad ſiguiendo eſſe exemplo la proceſsion. Eſto os pido: eſto os encargo: modeſtia, honeſtidad, ſilencio, mortificacion, penitencia verdadera, para que ſiguiendo à los que van delante como deben, à los que van cerca con la humildad, à los que van inmediatos por la pureza, formemos vna proceſsion digna de hijos de Dios por ſu gracia, y digna de ſer admitida en la Jeruſalen de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

(*)

Habac. 1.

Matth. 13.

Aug. tr. 123. in Ioann.

Pſal. 68.

Ionæ 1.

Georg. Ven. c. 1. tom. 7. cap. 12.

Simil. Berch. lib. 9. reduct. cap. 1.

Iob 12.

Sanch. Pineda in 12. Iob.

SERMON
XCIV.

DEL DOMINGO SEXTO DE RAMOS, Y SEGUNDO de este dia, en San Gil de Granada. Año de 1679.

Cum appropinquasset Iesus Hierosolymis, & venisset Bethphage ad montem Oliveti, tunc misit duos Discipulos, &c. Ex Evang. Lect. Matth. cap. 21.

SALUTACION.

1 
Siempre el Evangelio Sagrado es Evangelio; pero lo es en este dia con singular propiedad; porque si Evangelio es lo mismo que vna alegre nueva: *Lætum nuntium*; nuevas muy alegres trae oy à los hombres el Evangelio, en las palabras que cita del Profeta Zacharias: *Exulta satis, filia Sion* (assi el Texto del Profeta) *iubila, filia Ierusalem.* Alegrate, Iglesia Santa, Jerusalen dichosa, hija de Sion favorecida, alegrate; y repara en la causa que tienes para tu gozo: *Ecce Rex tuus venit tibi.* Mira, y advierte que viene à ti, y para ti: sabes quien? *Ecce*, el Sacerdote eterno segun el orden de Melchisedec, que viene à ofrecer, para tu Redempcion, el mas agradable Sacrificio: *Ecce*, mira que es el Divino Amante Esposo, que viene à celebrar sus bodas con la nueva Iglesia, repudiando la adultera ingrata Synagoga: *Ecce*, repara, que viene como luz, para alumbrar tus tinieblas: *Habitantibus in Regione vmbræ mortis lux orta est eis.* Viene como Celestial Medico, para curar tus enfermedades: *Misit verbum suum, & sanabit eos.* Viene como poderoso Capitan, para librarte de tus enemigos: *Exultavit vt Gigas ad currendam viam.* Viene como amoroso fuego à purificarte, y encenderte en el divino amor: *Ipse erit quasi ignis conflans.* Viene como Redemptor à pagar con su sangre preciosa el precio de tu rescate: *Redemisti nos Deus in sanguine tuo.* Viene como verdadera vida à sacarte de la region de la muerte: *Ego veni vt vitam habeant, & abundantius habeant.* No acabarè si prosigo diziendo como viene. Viene (dize el Profeta) como Rey tuyo pacifico à restituirte à la Ciudad eterna de la Celestial Jerusalen, de donde estavan los hombres desterrados: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus.*

Palac. proem. in Matth.

Zach. 9.

Palac. in Math. 21. Psal. 109.

Hug. Pratoflor. ser. 45. in Quadr. Isai. 9. Psal. 106.

Psalm. 18.

Malacc. 3.

Apoc. 5.

Ioan. 10.

2 Ved (Fieles) si son nuevas estas, para llenar de alegria nuestros coraçones Catolicos: *Exulta satis, filia Sion.* Pero à mas que alegrarse llama oy las atenciones el Evangelista con el Profeta: *Ecce.* Reparad, dize, como viene este Principe de las eternidades: *Sedens super asinam & pullum.* Sentado en vn jumento haze su entrada; y le salen à recibir de Jerusalen, alfombrando el camino con las capas, y llenando el suelo de ramos. O mysterios de la Ley de Gracia! Entra Jesu-

Jesu-Christo como Rey; pero muy otro, que los Reyes de este mundo, dize Hector Pinto. No veis que no se dexa recibir con Palio como los otros Reyes? A los otros reciben con Palio, mas no entapizan con las capas los caminos; porque para mostrar que son Reyes terrenos, les cubren el Cielo con el Palio, y dexan descubierta la tierra; pero à Jesu-Christo cubren con las capas la tierra, y no recibē con Palio que encubra el Cielo, porque es Rey celestial, y no de el mundo, como los Reyes del mundo, aunque es Rey de los Cielos, y la tierra: *Regnum meum non est de hoc mundo*, dixo el mismo Señor. Pinto aora: *Regibus tanquam terræ, & non Cæli Dominis, terra quidem detegitur, Cælum verò velatur; sed Iesu-Christo, vtpotè Cæli: & terræ Regi, non autem eo modo quo cæteri Reges, tegebant quidem terram, sed Cælum detegebant.*

Ioan. 18. *Hect. Pint. dialog.* 1. *de tranq. cap.* 10.

3 Mas: *Ecce*, reparad, que viene en el animal humilde: *Sedem super asinam*; porque es el mystico Isaac, que viene à ofrecerse por nosotros en sacrificio: pero notad lo que dize con la accion. No venia voluntario à morir? Es sin duda; que esso significò aquel mandar Dios, que no tocasse hierro à las piedras de su Altar: *Non ædificabis illud de sectis lapidibus*: porque Jesu-Christo, que es el Altar, y la victima, venia à padecer sin violencia; que por esso dize el Profeta que viene, no que le traen: *Ecce venit*. Pues porquè no viene à pie, si no vsa de cavalleria para esta entrada, lo que nunca hizo, como advirtiò San Vicente Ferrer? Despertad la Fè, para penetrar el mysterio. Venia su Magestad à sacrificarse, à padecer, y morir por nuestro amor: pero quiso mostrar quien le llevava à morir. No viene à pie, sino en pies agenos, y de jumento, para que se conozca, que las ignorancias, y brutalidades de los hombres, semejantes à los jumentos, como dixo David, essas son las que le llevan à la muerte: *Attritus est propter scelera nostra*. Y es muy de advertir aqui, con Paulo Granatense, otro primor mysterioso. Abraham preparò el jumento para el sacrificio de Isaac: *Stravit asinum suum*; pero no subiò el jumento al monte para ser sacrificado: *Expectate hic cum asino*. Isaac serà la victima, no el jumento: para dar à entender, que aunque nosotros con nuestras brutalidades llevamos à Jesu-Christo à morir, quien morirà serà Jesu-Christo, no nosotros; antes para que tengamos vida nosotros, morirà por nosotros Jesu-Christo: *Immolabitur Isaac, illeso asino*. Por esso dize el Evangelista, que viene para nosotros: *Venit tibi*.

Exod. 20. *Vinc. Fer. serm.* 3. *de hac Dom.* *Psal.* 48. *Isai.* 53. *Genes.* 22. *Palac. in Matth.* 21.

4 Aun mas mysterios ay que atender en esta entrada: *Ecce*. Veis que entra Jesu-Christo con ramos en la Ciudad? Es cumplir lo significado por la paloma de Noè; porque si aquella vino à la Arca con el ramo de oliva, significando que ya Dios estava aplacado con el mundo, en el ramo de oliva, que es symbolo de la paz, como cantò Prudencio: *Illa datæ revehit nova gaudia pacis*. Jesu-Christo N.S. viene con ramos de oliva, para dar à entender, que viene à traer al mūdo la deseada paz, reconciliando los hombres con su Eterno Padre, como dezia el Apostol: *Pacificans per sanguinem Crucis eius sive quæ in terris, sive quæ in Cælis sunt*. Pero no solo de oliva, dize S. Juan, tambien entrò con ramos de palma: *Acceperunt ramos palmarum*. Sabemos, q̄ el Sumo Sacerdote Simon Machabeo, despues de purificar el Alcazar de Jerusalen, entrò en èl con palmas alabando à Dios: *Intraverunt in eam cum laude, & ramis palmarum*. De la misma suerte el Machabeo Judas, quando purificò el Templo, entrò con muchos ramos, y palmas: *Ramos virides, & palmas præferebant ei*. Dirèmos, segun esto, que entrò con ramos, y palmas Jesu-Christo N. S. porquè venia à purificar con su Sangre quanto profanò la culpa en los mysticos Templos de las almas? Mas dize S. Cyrilo Alexandrino, con S. Agustin: es la palma symbolo de la victoria; y para significar la q̄ venia à conseguir de la muerte, de el demonio, y de la culpa, entra Jesu-Christo con palmas: *Rami palmarum laudes sunt, significantes victoriam*. Pero quien no repara, que siendo Jesu Christo el que vence, no es el q̄ lleva la palma, los hōbres son: *Acceperūt ramos*

Hug. Card. in Marc. 11. *Genes.* 8. *Virg. li.* 8. *Æneid. Stat. Theb. lib.* 12. *Prudent. Enchir. nov. & vet. Testam. Coloss.* 1. *Halaret. hom. huius Dom.* *Ioan.* 12. 1. *Mach.* 13. 2. *Mach.* 10. *Cyr. Alex. in* 12. *Ioa. Aug. tr.* 51. *in Ioa.*

ramos palmarum. Como es esto? O, Catolico! Ya te lo ha dicho el Profeta: *Venit tibi.* Viene Jesu-Christo à pelear, y vencer; pero viene para ti; porque es para ti el provecho de su victoria, y por esso te dexa la palma en este triunfo: *Venit tibi.* Para ti viene, para tus mayores importancias. *Tibi*, para ti, como si solo fuesses, aunque viene para todos; que es el Sol, y fuente, que de tal suerte son para todos, que son para cada vno de por si: *Venit tibi.* Para ti viene, porque viene para obligarte con tan excessivas finezas, à fin de que le correspondas con amor: *Venit tibi.* Para ti viene aora; pero si te hazes desentendido (dize San Chrysostomo) vendrà contra ti, el que viene para ti: *Si intellexeris, venit tibi: si non intellexeris, venìet contra te.* Veamos si te das, ò te has dado esta Quaresma por entendido; pero pidamos la gracia para verlo bien. Sea por medio de la Reyna de los Angeles MARIA Señora nuestra, diziendo con San Gabriel: *AVE MARIA, &c.*

Bern. serm. 5. de Pas. Ambr. lib. 10. in Luc. Ludolph. vit. Christ. 2. p. c. 26. Caiet. in Math. 21. Simil. Chrys. homil. 23. ex divers. in Matth. & hom. 21. imperf.

Cùm appropinquassent Iesus Hierosolymis, &c.
Matth. cap. 21.

§. I.

MVESTRA LA IGLESIA ESTE DIA la inconstancia de las honras de este mundo.

5 NO acaba de admirarse S. Bernardo de lo que passa dentro de vna semana misma en Jerusalen. Oy recibe à Jesu-Christo como à Rey supremo; y el Viernes le saca de sus puertas al suplicio como à malhechor. Oy es festejado con los vestidos agenos; y dentro de pocos dias es escarnecido, desnudandole los proprios. Oy le ofrecen ramos à los pies; y muy en breve le coronan de espinas la cabeça. Oy le aplauden con los ramos; y muy presto le azotan con las varas. Oy le reciben con ramos de palma como à triunfante; y despues de pocos dias le crucifican en los troncos como à delinquente. Oy le aclaman Rey de Israel, hijo de David; y el Viernes claman, que no tienen otro Rey, que al Cesar. Oy entonan, bendito el que viene en el nombre del Señor; y el Viernes levantan el grito, crucificale, crucificale: O què cosas tan contrarias! exclama con la admiracion S. Bernardo: *O quàm dissimile est, tolle, tolle crucifige eum: & benedictus qui venit in nomine Domini! quàm dissimile, Rex Israel: & non habemus Regem, nisi Cæsarem! Quàm dissimiles rami virentes: & Crux! flores, & spinæ!* Què es esto que passa con Jesu Christo? En vna misma Ciudad! por el mismo tiempo! Vna misma gente! ello passa assi, dize el Santo: *Ab eodem populo, in eodem loco, & ipso tempore, paucissimis diebus interpositis.* Pero vengo oy con deseo de saber, porquè passa assi? Què hizo Jesu Christo (dize San Laurencio Justiniano) para tan inaudita mudança? *Quid egit hic?* Què intervino en tiempo tan breve? *Quid intervenit?* Què novedad se ofreciò, para que tan de repente se mudasse la honra en afrenta, la alabança en vituperio, y el aplauso tan singular en blasfemias? *Quid accidit novi, vt vox sanctitatis & laudis, in vocem livoris & blasfemiæ sic repente mutata sit?*

Vid. Desp. serm. 60. & 62. per tot. & ser. 34. Quadrag.

Bern. serm. 2. in Ram.

Bern. ibid.

Lau. Iust. li. de agon. cap. 26.

6 Si hemos de responder, considerando la pregunta segun el tiempo antiguo, no es dificil, atenta la condicion de aquel ingrato Pueblo. Es verdad (dize Cayetano) que confessaron oy Mesias à Jesu-Christo; pero como deseavan vn Mesias à su gusto, vn Mesias rico, y poderoso, que los enriqueciesse: al vèr que apenas le reciben, quando entrando en el Templo arroja el dinero en tierra, y echa de èl à los tratantes, que hazian cueva de ladrones la casa de la oracion: disgustando de tan espiritual Mesias, passan à despreciarle, y ponerle en vna Cruz. Bien significò la calidad de esta gente aquel tullido, que ponian en la puerta del Templo, que llamavan Especiosa. Alli estava todos los dias pidiendo; pero què? *Vt peteret eleemosynam ab introeuntibus.* Pedia socorro à los que entravan al Templo: y en-

Caiet. in Math. 21.

Math. 21.

Act. 3.

entrando S. Pedro, y San Juan, discipulos de Jesu-Christo, les pidiò le socorriessen: *Rogavat vt eleemosynam accipere.* Valgate Dios por tullido! No conoces tu enferme dad? No advviertes que estàs sin movimiẽto? Pide à los Apostoles la salud, pues es su falta tu necesidad mayor. No pide, sino dinero: *Vt peteret eleemosynam: rogabat vt eleemosynam acciperet.* Què desatino es este? el del Pueblo Hebreo, à quien representa el tullido, dize S. Juan Chrysostomo: *Tales erant Iudæi claudicantes.* Estava tullido aquel pueblo, ligado con sus ceremonias (como la jumenta de oy) sin acertar à moverse; pero quando avia de desear, y pedir que le desatassen para correr à lo eterno, no desea sino riqueza, y conveniencia temporal. Si frequenta el templo, no es por sanar, sino por enriquecer: si pide Mesias no es para que le levante de la tierra, si para que le dè conveniencias, aunque se quede tullido: *Opus erat illis petere sanitatem* (dize el Chrysostomo) *ipsi autem magis opes petebant, humi iacentes: qui & propter hoc templo assidebant, vt ditarentur.* Pues como vieron à Jesu-Christo tan contrario à su codicia terrena, no le quieren sufrir, y le tratan por esso de crucificar. Quien ay que no se assombre de vèr tan ciega ingratitud?

Chrys. hom. 8. in Act. Vin. Ferr. s. 3. de Ramis.

Chrys. ibi.

7 Esto es (fieles) lo que debo responder à la pregunta de tan estraña novedad, mirando à aquel pueblo; pero al vèr que oy la Iglesia Santa despues de celebrar en la procesion de los Ramos la entrada de Jesu-Christo S. N. en Gerusalen, passa inmediatamente à hazer sentida memoria de su Passion: se excita de nuevo el deseo de saber que significa esta novedad. Què intenta la Iglesia Santa (pregunta San Bernardo) quando vne en vn mismo dia la procesion de los ramos con la Passion? *Quid sibi vult mirabilis ista coniunctio?* Que la procesion se celebre, bien està: que en dia como este fue la entrada de Jesu-Christo en Gerusalen; pero si la Passion fue despues de quatro dias: por què oy se haze memoria de la Passion? Bien pudieramos responder, con San Bernardo, que es para que entendamos lo grande de la fineza del amor de Jesu Christo S. N. pues para que fuesse mas sensible, y amarga su Passion, quiso que precedieste la procesion tan alegre: y por esso se nos haze memoria en vn mismo dia de la Passion, y la procesion: *Vt amarior esset passio, quam processio præcessisset.* Pudieramos dezir que es esta vnion vn Sermon practico de la inconstãcia de el mundo, de sus honras, conveniencias, gustos, que fenecen en el dia mismo que nacen, para desaficionar del mundo à los Catolicos, que creen eternidad. Este es el fin de la Iglesia en esta junta mysteriosa, dize S. Bernardo: *Opportunè vtique processioni passio coniuncta est, vt discamus in nulla lætitia huius sæculi habere fiduciam: Sciẽtes quoniam extrema gaudij luctus occupat.* Y aun explicando este lugar de los Proverbios (que el Santo cita) el Cardenal Hugo, observò, que el Evangelio que oy se canta para la procesion es muy breve, y luego el Evangelio de la Passion es muy largo: para que el Christiano entiẽda, que no solo acaban los gustos de el mundo en el dia mismo que nacen, sino que los gustos acaban con suma brevedad, y son muy largas las penas que siguẽ à essos breves gustos: porque à gustos ilicitos momentaneos se ha de seguir vna eternidad de penas: *In processione* (escrive Hugo) *legitur Evangelium breve de laude, & honore, & posteà passio prolixior: quia breve est gaudium huius mundi, sed æterna est pœna gaudentium in hoc mundo.* Es esto lo que oy debemos aprender en esta novedad?

Bern. ser. 2. in Ramis.

Ber. ibid. & etiam ser. 1. Vid. Desp. ser. 14. per tot.

Bern. ibid. serm. 2.

Prov. 14.

Hug. Card. in Prov. 14.

8 O fieles! Yo siguiera el assumpto de esta inconstãcia del siglo, y sus gustos, en donde es muy comũ nacer de vn parto, como Esau, y Jacob, el gusto, y la pena: porque como aun antes de acabar de nacer Esau, ya empezò à nacer Jacob, que salia asido à la plãta de su hermano: *Protinus alter egrediens, plantam fratris tenebat manu*; assi suele estàr en el mundo tan asido el disgusto con el gusto, que sin llevarse años, ni dias, no es bien nacido el gusto, quando le sigue el disgusto inmedia-

Balbastr. hom. 41. n. 6

Gen. 25.

diatamente: *Protinus alter egrediens.* Ya digo siguiera con San Bernardo este assumpto; pero si el Santo le juzgò entonces conveniente, y por esso le siguiò: oy le juzgo afrentoso à los Christianos, y por esso no le seguirè; si ya no es que San Bernardo lo predicasse para afretar à los mundanos con predicarle. No fuera afretaros, juzgaros con necesidad de persuadiros à que son essas puertas, y essos escaños de madera? Claro està: porque si se està tocando, fuera juzgar ageno de razon, al que se juzgasse necesitado de persuadirle vna evidencia. Pues quien ay que no toque, vea, y experimente la inconstancia de este mundo, los fluxos, y refluxos, las crecientes, y menguantes de este mar? Quien no serà ocular testigo de sus engaños, falsedades, peligros, y traiciones? Todo passa, la edad, la hermosura, la honra, la riqueza, el gusto. Los alhagos del mundo son de yedra, que abraza para arruinar. Sus gustos son la leche que diò Jael à Sisara, que adormece con ellos para matarle. Sus honras son las de la Aguila à la Tortuga, que la eleva para deribarla. Esto no lo tocan todos? Pues para què lo tengo de predicar? Solo dirè lo que dezia el Apostol: *Nemo se seducat.* Fieles: ninguno se engañe. No dize aqui, como en otras ocasiones, que no se dexe engañar de otros: *Nemo vos seducat*; si que ninguno se engañe à si mismo: *Nemo se seducat*: porque ya el mundo no engaña, antes desengaña con sus mismas experiencias, como ponderò San Gregorio: *Etiàsi Evangelium taceat, mundus clamat. Ruinæ namque illius voces eius sunt.* Sus mismas ruinas predican ya desengaños: el mundo mismo predica que no le amemos, que no nos fiemos de èl: *Ipse eius ruinæ prædicant, quod amandus non est.* Luego el que està engañado, èl se engañò; que ya el mũdo desengaña. No le veis? dize San Gregorio. Ya el mundo se agostò, passò su primavera: *Ecce iam mundus in seipso aruit.* Y avrà coraçones que le hagan reverdecer? *Et adhuc in cordibus nostris floret.* Ningu no se engañe: que no es quien le engaña el mundo: *Nemo se seducat.* No (fieles) no he de seguir este assumpto.

Similis.

Amb. in c. 8. ad Rom. & lib. 4. in Luc.

Ps. 103. v. 25. Fer. p. 2.

Theat. Iud. 4

Au. ep. 144

1. Cor. 3.

Ephes. 5.

Colloss. 2.

2. Thes. 2.

Greg. ho. 4. in Evang.

Greg. ho. 28. in Evang.

§. II.

EN EL IVMENTO DE ESTE DIA se considera el estado del pecador.

9 PUes què nos quiere dezir la Iglesia con vnir la Passion à la procesion, haziendonos presente la novedad con que el Judaismo mudò en Cruz, y desprecios, los ramos, y las honras deste dia? *Quid sibi vult mirabilis ista conjunctio?* Oìdme con atencion: y antes à San Juan Chrysostomo. Predicava en dia como oy: y ponderando que no se debe descuìdar el Christiano porque llega el fin de la Quaresma; sino avivar mas el cuidado por esso mismo, como lo hazen, el Piloto quando llega à tomar puerto, el que corre en la palestra al fin de su curso, y el luchador al fin de la lucha, porque se pierde el trabajo passado si lo vltimo se yerra: passa luego à dezir lo que el Christiano debe hazer en esta semana, para disponerse à conseguir la eterna felicidad: *Quia in magnam hanc hebdomadam pervenimus Dei gratia, nunc maximè, & ieiunij cursus intendendus, & magis continuandę sunt preces, faciendaquè diligens, & pura peccatorum confessio, &c.* Puesto (dize) que hemos llegado con la gracia de Dios al fin de la Quaresma, à esta semana mayor, penosa, y santa: aora es quando los ayunos han de ser mas rigorosos, aora la oracion mas continua, aora las limosnas mayores: y aora vna confesion bien hecha, con que de tal suerte mueran todos los pecados passados, que nunca mas resuciten à ofender à vn Dios que tantas finezas obrò, y obra por nosotros. Ea, Christiano: es esto lo que debes hazer? Pues aqui hallo lo que debo responderte. Muestra la Iglesia la Passion despues de la procesion, haziendo memoria de la ingratitud con que el Judaismo passò à crucificar al Señor mismo que oy recibiò con tan crecido aplauso, para que en essa memoria veas si tu bolveras à ofender al mismo Señor, despues de cõfes-

Bern. cit.

Similes.

Chrys. hom. 36. in Gen.

ſeſſarte, y recibirle en eſta Semana Santa. Todo eſta en el Evangelio. Veamos.

10 Acercòſe Jeſu-Chriſto N.S. à Geruſalem: *Cum appropinquaſſet Hieroſolymis.* Eſſo ſignifica ſu venida à nueſtro remedio. Embiò deſde Bethphage por vna beſtezuela, que hallarian atada: *Inuenietis aſinam alligatam.* Quien es eſta (dize S. Vicente Ferrer) ſino la alma del pecador? *Significat animam peccatricem.* No es (dize S. Bruno) qualquiera pecador; ſino el pecador Chriſtiano: porque el jumento tiene la ſeñal de la Cruz: y el Chriſtiano eſtà marcado con la Cruz deſde el Baptiſmo: *Hoc animal Crucis ſignum ſuper ſe deſignatum habet*; pero le reduxo la culpa à eſtado de jumento, como dezia David: *Comparatus eſt iumentis.* Por eſſo preguntado aquel Paralytico de la piſcina ſi queria la ſalud, reſpondiò, que no tenia hombre: *Hominem non habeo.* Què es no tener hombre? Que no tenia quien le llevaſſe à la piſcina? Mas, dize Santo Thomàs de Villanueva. Era el Paralytico imagen de el pecador, y diziendo que no tiene hombre, dize que por la culpa ſon ſus coſtumbres de bruto, no de hombre: *Hominem non habeo: humanitatem enim exuentes, in brutales converſi ſunt.* No es bruto el que tiene la viſta pueſta en la tierra? Eſſe es el pecador codicioſo, dize el Januenſe. No es bruto el que no ſe govierna por la razon que no tiene? Eſſe es el ſobervio que, aunque tiene entendimiẽto, govierna ſus acciones por ſu vanidad. No es bruto el que ſe dexa arrebatar de lo que apetece? Eſſe es el luxurioſo que ſe entrega à los deleytes torpes. Por què piensas llamò el Sabio à los deleytes, aguas furtivas? *Aquæ furtivæ dulciores ſunt.* Porque no ſiendo proprios de los racionales (dixo el Legionenſe) los hurtan para tenerlos, à los brutos, de quiẽ ſon proprios: *Benè furtivæ dicuntur, quia potiùs ſunt brutorum, quàm hominum viventium.*

11 Mas. No ſolo eſtà el pecador hecho bruto, ſino ligado: *Aſinam alligatam.* Llamò David cordeles à las culpas: *Funes peccatorum.* Con eſtos (dixo el Sabio) eſtà ligado el pecador, por ſu voluntad: *Funibus peccatorum ſuorum conſtringitur.* Sabes què es eſtar ligado? Miralo en ti miſmo: que debiendo correr por el camino de la Ley de Dios, con la memoria, entendimiento, voluntad, y todo tu ſer, no ſe mueve tu memoria para acordarte de los beneficios divinos, no ſe mueve tu entendimiento à conſiderar las coſas eternas, tu voluntad no ſe mueve à amar los verdaderos bienes, y aborrecer los verdaderos males. Eſto no es eſtar ligado? Pero aun es mas dize San Aguſtin con ſu experiencia miſma. Liga al pecador ſu mala coſtumbre, como cadena con tantos eslabones como pecados: *Suſpirabam ligatus, non ferro alieno, ſed mea ferrea voluntate.* No ſientes (pecador) eſtas ligaduras? Parecete que no, porque no ſon materiales? Pues advierte (dize Ludolfo) que ſon mas fuertes que las materiales cadenas, ò cordeles: porque eſtas con el tiempo ſe gaſtan, ſe corrompen, y conſumen; pero la coſtumbre mala ſe fortifica mas con el tiempo, creciendo cõ las nuevas culpas los cordeles, y cadenas: *Licèt alia vincula vetuſtate putreſcant, & corrumpantur: vinculum tamen peccati ſua vetuſtate fortificetur.* No ſolo eſto, ſino que eſtà el pecador ligado mientras eſtà en la culpa, para obrar con merito: porque ſon muertas ſus obras, ſin la vida de la gracia: y obras muertas no pueden caminar à la gloria; antes con eſtas ligaduras le arraſtraràn los demonios haſta el profundo del infierno, ſi en vida no las deſata la verdadera penitencia. Bien ſe viò en aquel deſdichado de la Parabola, que hallò en las bodas el Rey, ſin el veſtido decente. Atenlè (dize) de pies, y manos, y echenle à las exteriores tinieblas: *Ligatis manibus, & pedibus mittite eum in tenebras exteriores.* Como es eſto? dize S. Aguſtin. Que le aten, y alli luego? Pues donde han de hallar cordeles en el ſalon de las bodas? Alli los ay (reſponde) porque los llevava el reo; que à no llevar en ſus culpas los cordeles que formò, no era facil hallarlos en caſa de la piedad: *Non eſſet vnde illi ligarentur manus, & pedes, niſi ipſe reſtem feciſſet.* Llevò en ſus culpas cordeles,

Athanaſ. ſer. de Ram. Vin. Fer. ſerm. 2. de Ramis. Hil. hom. in Ramis. Brun. ſer. 2. de Ramis. Hug. Car. in Math. 18. Pſal. 48.

Ioan. 5. hic, ſer. Vid. 10. num. 30

Thom. Vill. nov. ſerm. in ſer. 6. Dom. 1. Quadr. Pad. ſer. eiuſd. ſer. Vorag. ſer. 1. de Ram.

Prov. 9.

Legion. ſer. 4. Dom. 4. Quadr.

Pſ. 118.

Prov. 5. Atean. ſer. de Ram. Pſ. 118. Hug. Prato flor. ſerm. 45. in Quad.

Aug. lib. 8. confeſ. cap. 5. Vid. Deſ. ſerm. 11.

Ludolph. vit. Chriſt. p. 2. c. 26.

Math. 22.

Aug. in Pſ. 130.

les,

les, y no quiso confessarlas: *Obmutuit*; como no avian de llevarle ligado à las tinieblas eternas? *Mittite eum in tenebras exteriores.*

§. III.

EN LOS DISCIPVLOS DE OY TIENEN bien que considerar los Predicadores, y Confessores.

12 EA, fieles: este es el estado del pecador, representado en la jumenta ligada. Yà se vè la necesidad que tiene de que le desaten, para poder ir à la Gerusalem Celestial. Ay quien desate al bruto pecador? Gracias à Dios, que viniendo à remediarnos, nos diò quien nos desatasse: *Misit duos discipulos. Solvite, & adducite mihi.* Embiò dos de sus discipulos à desatar la jumenta. Pero por què dos? Eran imagen de los Ministros Sagrados, que son los Predicadores, y Confessores (dize Ludolpho) y vàn dos, para predicar, y confessar: *Ite ad prædicationis officium, ad Sacramentorum ministerium.* Embia dos (dize S. Geronimo) porque han de ir con amor de Dios, y del proximo. Embia dos (dize el V. Beda) porque se ha de acompañar en el Sacerdote la ciencia con la vida; pero notese à que vàn. *Solvite, & adducite mihi*, à desatar al pecador, y llevarle à Jesu-Christo. O Predicador Evangelico! es este el fin, y blanco de tus Sermones? A què miras? A luzir tu habilidad? A hazer alarde de tus conceptos para que te celebren? O, no lo permita Dios, que no serà desatar al pecador, sino dexarle ligado! Reparese (dize S. Ambrosio) lo que hizieron oy los discipulos. Fueron à lo que Jesu-Christo les mandò; pero que dixeron para que dexassen los dueños traer à la jumenta? Usaron acaso de palabras, y razones suyas? *Nunquid suis verbis usi sunt?* de ninguna suerte, dize el Santo: *Minimè.* Solo dixeron lo que les dixo Jesu-Christo que dixessen: *Sed dixerunt sicut dixerat illis Iesus.* Què fue esto? doctrina de Predicadores: para que entiendan que no sus conceptos, no sus palabras compuestas, y peynadas, sino las palabras de Dios, y su virtud son las que tienen eficacia para convertir pecadores: *Vt agnoscas* (concluye San Ambrosio) *quòd non suo Sermone, sed Dei verbo: nec proprio, sed Christi nomine fidem populis infudere gentilibus.*

Ludolph. vit. Christ. 2. p. c. 26.
Jeron. in Math. 21.
Beda in Luc 19.
Vorag. serm. 1. de Ramis.
Vid. Desp. introd. à num. 25.
Amb. lib. 9 in Luc.

13 Con esto se entenderà lo que dezia el Apostol à Timotheo su discipulo: *O Timothee, depositum custodi.* Lo mismo le repite en otra carta. O Timotheo! Mira que guardes con cuydado el deposito. Qual? La doctrina Catolica, dize Uincencio Lirinense: *Doctrinam sanam.* Pues como deposito? No es el talento para grangear con èl? Es assi, dize Uincencio; pero esse talento se ha de tener como deposito para lograr la ganancia de las almas. El deposito, segun su ley, se ha de bolver el mismo que se recibiò. Pues sepa el Ministro de Dios que para hazer fruto ha de dàr la doctrina como deposito, como la recibiò de Jesu Christo. Ha de dàr la doctrina que recibiò, no la que èl pensò: lo que le fiaron, no lo q̃ inventò con su habilidad: porque nunca harà fruto sino tiene como deposito la doctrina: *Depositum custodi.* Oyga el Predicador las palabras de Uincencio: *Quid est depositum? id est, quod tibi creditum est, non quod à te inventum: quod accepisti, non quod excogitasti: rem non ingenij, sed doctrinæ: non usurpationis propriæ, sed publicæ traditionis.* Y se verà mas claro con lo que observò S. Ambrosio en la Consagracion de la Missa. Vemos que usa el Sacerdote de oraciones varias antes de la Consagracion, y despues; pero al consagrar se vale (dize S. Ambrosio) no de otras palabras, que de las de Jesu-Christo S. N. *Vbi venitur vt conficiatur venerabile Sacramentum, iam non suis sermonibus Sacerdos, sed vtitur sermonibus Christi.* Por què es esto? Pues no se vè? Què es consagrar? No es convertir la substancia del pan, y vino en Cuerpo, y Sangre de Jesu Christo S. N.? Pues vea el Sacerdote, el Predicador, que las conversiones no se consiguen con palabras suyas, sino con palabras de Jesu-Christo: *Sed vtitur sermonibus Christi.* O

1. ad Tim. 6
2. ad Tim. 1
Chrys. Auct. ib. 1 inc. Lirin. com. 1. c. 26. & 27
Math. 25.
Simil.
Vinc. ibid. cap. 27.
Amb. lib. 4 de Sac. c. 4.

si fueran palabras de Jesu-Christo los Sermones, quantas conversiones vieramos de las almas! Vse de las palabras de Jesu-Christo el que desea desatar jumentos pecadores; que por esso fue facil desatar al jumento los discipulos: *Dixerunt sicut dixerat illis Iesus.*

14 Mas: *Misit duos*, dos embiò el Señor; pero ambos à vn mismo fin: *Solvite, & adducite mihi.* O advertencia importantissima! Dos son, el Predicador, y Confessor; pero para desatar al pecador se han de vnir: *Misit duos propter societatem*, dixo San Geronimo: porque si falta esta vnion en las doctrinas, nunca desataràn al pecador. Claro està que si llegando vno de los discipulos à desatar la jumenta, luego llegàra el otro, y la atàra: hasta oy estuviera sin venir à Jesu-Christo. O Republica Christiana! Quien bastarà à dezir los daños que se te siguen de no vnirse à vn mismo fin los Ministros de Dios? Vn Predicador zeloso pone horror en el pulpito à vn abuso; y luego el Confessor ancho haze estudio especial de facilitar el abuso, con que por consolarle haze crecer. Un Confessor sabio, y temeroso de Dios no absuelve al otro, ò la otra, porque no conviene; y hallaràn otro que los absuelva, para que prosigan en sus culpas. Ministros de la salud de las almas: què es esto? No quisiera dezirlo; pero ya lo dizen las raposas de Sanson. Symbolo de los Predicadores, las mirò Clemente Alexandrino: ò porque laten como los perros, ò porque han de tener astucia para ganar pecadores; pero aqui causan vn general estrago: queman los trigos, abrasan las viñas, destruyen los olivares: *Fruges concremata sunt, in tantum vt vineas quoque, & oliveta flamma consumeret.* Como causan tantos daños? Juntò Sanson de dos en dos, trecientas raposas, y las dexò correr por las miesses con el fuego: *Igne succedens dimisit, vt huc illucquè discurrerent.* Pues si vàn vnidas, como resulta estrago tan grande? Veasse como es la vnion que tienen, dize S. Nilo. Las juntò Sanson por las colas: *Caudas earum iunxit ad caudas*; pero las cabeças? No iban vnidas. De suerte, que juntas por vn extremo; cada qual con el otro queria acudir à su madriguera, y tirava à vencer à la otra para llevarla consigo. Cõ esto, vna caminava à este lado, otra tirava àzia el otro: y ya venciendo vna, ya otra, causaron tan grande incendio en los campos: *Nec Samson alienigenarum segetes combussisset* (escriviò S. Nilo) *nisi conversis vulpium capitibus, earum caudas colligasset.* O Ministros del Altissimo! Què importa que aya vnion en el habito, profession, oficio, templo, si estàn desvnidas las cabeças? Si cada qual haze punto de defender su dictamen, si cada qual tira à sus particulares fines, è intereses: como no ha de crecer el incendio de las culpas en el campo sagrado de la Iglesia? Por esso duran años las comunicaciones torpes escandalosas: por esso no se vèn restituciones de lo mal ganado: porque no se vnen los Ministros de Dios para desatar à las almas: *Misit duos: Solvite.*

15 Aun mas dize à sus Ministros, Jesu-Christo: *Solvite*, advertid que os embio à desatar; no à cortar: *Solvite.* Pues para el efecto de poner en libertad al jumento no es lo mismo? Allà dezis: tanto monta cortar, como desatar; pero en orden à librar al pecador de las ligaduras de los pecados (dize Jesu-Christo) no quiero que mis Ministros corten, sino que desaten: *Solvite.* O divina advertencia para Confessores, y penitentes! El cortar se haze con facilidad, y sin consideracion; mas el desatar pide que se consideren los nudos, y sus cabos, las bueltas, y rebueltas, para deshazerlas con maña. Sepa el Confessor que tiene poder para desatar, no para cortar: porque demàs del estudio, ha de saber, y examinar los pecados, y sus calidades, sus daños, su antiguedad, su repeticion, sus ocasiones, para poder desatar al pecador: *Solvite. Quæcumque solveritis super terram.* Es lo que dixo David en vnas mysteriosas palabras: *Ædificavit sicut Vnicornium sanctificium suum in terra.* Edificò Dios vn lugar de santidad en la tierra, como el Unicornio. Què lugar es este? La Iglesia que fundò (dize S. Aguf-

Geronim. in Math. 21.

Clem. Alex. li. 1. strom. Amb. serm. 11. in Psal. 118. Olaus, lib. 18. c. 13. Iudic. 15.

Nil. in asc.

Simil.

Grãcian. de pœnit. dist. 5. c. 1. ex August.

Math. 18.

Psal. 77.

Gloss. & Iero. ibi.

Aguſtin) ò el Sacerdocio ſanto de ſu Igleſia: *Sanctificium eſt regale Sacerdocium.* Y le llama Sanctificio? Si: por la poteſtad que tiene para ſanctificar, y abſolver. En eſto no ay reparo; pero ſi en que compare al Sacerdocio de la Igleſia al Vnicornio: *Ædificavit ſicut Vnicornium.* Es porque el Sacerdote ha de tener (como el Vnicornio) gran fortaleza para exercer ſu oficio? porque ha de zelar, y defender la caſa de Dios, como el Vnicornio la ſuya? Por mas. Tiene en la frente eſte viviente zeloſo vna punta, en la que conſiſte ſu fortaleza, la qual es de tanta virtud contra el veneno, que ſolo con entrarle en la agua envenenada, ſe le quita; pero repareſe en donde tiene la punta medicinal: *In media fronte*, dize San Iſidoro: en medio de la frente; de ſuerte, que primero pone los ojos en la agua, que la punta. Ea, pues: por eſto ſe compara al Vnicornio el Sacerdocio Santo: porque tiene virtud, y poder contra el veneno de la culpa, que tienen las aguas de los pecadores; pero ſepaſe que ſe ha de aplicar eſſa virtud à ojos abiertos, como el Vnicornio: *Ædificavit ſicut Vnicornium regale Sacerdotium*; porque ha de aver ojos para vèr el eſtado del pecador, ſus coſtumbres, ſus raizes, ſu diſpoſicion, ſus ocaſiones, y peligros, para no abſolver à ciegas: que es lo que dize Jeſu-Chriſto S.N. que deſaten, no que corten: *Solvite.*

Aug. ibid. ſerm. 1.

Belar. ibi.

Iſid. lib. 12. etym. c. 2. Plin. lib. 8. cap. 21. Berch. lib. 10. reduct. c. 85. Elian. li. 4. c. 51. & li. 3. cap. 39. Huert. annot. ad li. 8. Plin. c. 21.

§. IV.

EL PECADOR QVE NO ARRANCA de raiz las culpas, imita à los que ofrecieron los ramos.

16 HE detenido (Catolico) tu atencion en vèr à los diſcipulos que deſatan, para que ſi deſeas caminar libre à la Celeſtial Geruſalem, ſigas al Predicador que te habla al alma palabras de Jeſu-Chriſto, aunque te duelan: y buſques al Confeſſor que ſe vna con el Predicador en hablarte al alma, y que ſepa con deſtreza deſatarte. Dime aora, para que nos eſtrechemos en el aſſumpto: te has confeſſado ya eſta Quareſma? Claro eſtà que ſi. Ya eſtoy abſuelto, me me dizes: ya he recibido à Jeſu-Chriſto N. S. Dime mas: y has de bolverle à ofender? Le bolveràs con tus culpas à crucificar, como los Judios, que oy le recibieron? O alma! No me reſpondas; que yo te dirè ſi bolveràs. Bolveràs, ſi recibiſte como los Judios à Jeſu-Chriſto. Con tres obſequios honraron al Señor eſte dia para recibirle: con los veſtidos, con los ramos, y con las vozes: pero notenſe en ellos tres ſecretos de lo que ſignifican, dize S. Vicente Ferrer: *Notanda ſunt hic tria ſecreta, iuxta tres honores Chriſto factos.* En los veſtidos ſe ſignifican los cuerpos, que ſon veſtidos de las almas: y el cuerpo ſe ha de poſtrar à los pies de Jeſu-Chriſto con el ayuno, y mortificacion de los apetitos deſordenados. Los ramos ſignifican las limoſnas, que como ramos ſe cortan del arbol de la hazienda: y entonces ſe ofrece à Jeſu-Chriſto quando ſe dà limoſna por ſu amor. Las vozes ſignifican la oracion, que debe el Chriſtiano ofrecer à Jeſu-Chriſto. Y todos tres obſequios (dize San Vicente Ferrer) ſon ſymbolo de las tres partes, ò tres obras con que la alma ſatisface por ſus culpas: oracion, limoſna, y ayuno: *In his tribus honoribus oſtenduntur tres partes ſatisfactionis: in primo ieiunia, in ſecundo eleemoſyna, in tertio orationes.*

Vid. Deſp. ſerm. 6. per tot. & ſer. 62. à n. 5.

Bern. ſer. 1. in Ramis. Hug. Car. in Ioan. 12. Vinc. Ferr. ſerm. 2. in Ramis. Albert. Magn. hic. Vin. Brun. 3. p. med. 1. Oſſun. ſerm. 2. Dom. 2. Adv.

Vbi ſup.

17 Pues aora. Demos (Chriſtiano) que ya te confeſſaſſes: has ofrecido à tu Redemptor tu veſtido? Le has poſtrado tu cuerpo, con el ayuno, no tanto el corporal, quanto el eſpiritual, negando à los apetitos el alimento de ſu guſto? Ya me he abſtenido de pecar, reſpondes; ya me he privado de ofender à Dios. Sea aſsi; pero ha ſido eſſo, como los que oy ſe quitavan las capas? Es aſsi; que ſe las quitavan; mas no con animo de dexarlas para ſiempre: porque en paſſando el Señor las bolvian à tomar. Dexaſte (Catolico) las culpas como los otros las capas, ſolo mientras paſſa Jeſu-Chriſto en la Quareſma, con animo de bolver à ellas en paſſando? Pues què es eſſo, ſino recibir

Vid hic ſerm. 34.

Alb. Mag. hic. Vin. Brun. 3. p. med. 1. Pier. lib. 12. Hierogl. Legion. in hac Dom. Fabr. p. hierem. ſer. 8. de Ramis.

bir oy con honra à su Magestad, para crucificarle con ignominia despues? Generacion de viboras llamò el Sagrado Precursor de Jesu-Christo S.N. à vnos pecadores, amenazándoles cõ la indignacion de Dios:

Matth. 3. *Progenies viperarum: quis demonstravit vobis fugere à ventura ira?* No estraño la aspereza

Chrys. ho. 10. in Matth. con que los trata; que (como dixo S. Chrysostomo) quiso humillar su sobervia con la aspereza. Reparo en la comparació. Viboras los pecadores? Serà porque las viboras quitan la vida à su madre: y los pecadores tiran, quãto es de parte de su culpa, à destruir à Dios? Oygamos à S. Ambrosio. De-

Simil. sea (dize) la vibora vnirse cõ el pez llamado Murena: llega à la orilla del mar para llamarla: y al conocer q̃ viene, bomita el veneno en vna piedra, y sin èl se junta cõ su Murena deseada. Quien no celebra la disposicion de la vibora? El veneno dexa? Si, dize S. Ambrosio; mas no le dexa, porq̃ sea su animo el dexarle, sino porque viene la Murena; que en passãdo aquella ocasiõ, buelve la vibora à tomar su antiguo veneno: *Fertur* (escriviò el Santo) *peracto coniunctionis munere, venenum quod evomuerat rursus haurire.* O què bien llama viboras el Baptista à algunos pecadores! *Progenies viperarum.* Dexan el veneno de las culpas, es verdad; pero es solo porque viene la Quaresma, que en passando buelven à su antiguo veneno, como las viboras: *Statim post Pascha* (dixo moralizando el Pictavense) *tunc ad venenum evomitum, ideſt, ad peccata confessa & dimissa iterum revertitur.* Bolverás (Catolico) à ofender à Jesu-Christo, si aunque dexas la capa del pecado, abstieniendote estos dias, no es con firme resolucion de nunca mas bolver à tomarla. Serás como los ingratos de oy, que crucificaron à Jesu-Christo, despues de recibirle con essa ceremonia de los vestidos: *Straverunt vestimenta sua in via. In primo introitu.*

Ambr. lib. 5. Exam. cap. 7.

Bercb. lib. 10. reduct. cap. 113.

18 Veamos el obsequio segundo de los Ramos, que significa la limosna, como dixo S. Vicente Ferrer. Has hecho muchas limosnas à los pobres, para satisfacion de tus culpas? Has dado limosna al pobre mas olvidado, q̃ es tu propria alma, cortando por respectos de carne, y sangre,

Vid. Desp. serm. 65. num. 25.

Aug. serm. 30. de 2. Dom.

por el empacho de las culpas, para socorrerla en vna buena confesion? Los Judios ofrecieron ramos; pero como? Sin arrancar la raiz. Pues ellos passaràn al quinto dia à crucificar. O Christiano! Bueno es cortar ramos de culpas, y arrojarlos en la confesion à los pies de Jesu-Christo; pero si dexaste sin arrancar las raizes de las ocasiones, y habitos (dize San Basilio) te pronostico desde luego, que bolverás à ofender à Jesu-Christo: *Velut à quadam radice alia eiusdem generis pullulare necesse est.* Còrta, corta con la culpa todas las dependencias de la culpa, si deseas con veras la entrada feliz en la Jerusalen Celestial.

Basil. interog. 289.

Vid. Desp. serm. 55. n. 24. & ser. 60. n. 14.

19 Aquellos Exploradores, que embiò Moyses à la tierra prometida, traxeron (dize el Texto Sagrado) aquel celebre racimo, para indice de la grande fertilidad de la tierra: *Quem portaverunt in veste duo viri.* No solo fue indice de la fertilidad (dize el Cardenal Hugo) sino señal, y prenda de que avian de posseer la tierra de promission: *Ista fuerunt quædam prægustatio, & arrha de habenda terra sancta.* Y suponiendo la alegria comun de que aquella tierra era sombra de la tierra de los vivientes, de la gloria: Sepamos como, ò porquè es el racimo señal de posseerla? Es porque el licor, y fruto de la vid significa la compuncion por las culpas, segun dezia David: *Potàsti nos vino compunctionis?* Assi Hugo Cardenal: *Per vbam compunctio de peccatis.* Segun esso, todos los que tienen essa compuncion, tendràn prenda de posseer la Bienaventurança? Es assi, dize el Cardenal docto; pero es assi, si llevan la compuncion, como los Exploradores el racimo. Vease como le llevavan: *In veste duo viri,* pendiente de vna vara, entre dos: de suerte, que vno iba delante, sin mirarle: y otro detràs, que no le perdia de vista. Pues essos dos son acà (dize Hugo) el amor, y el temor, que hazen la penitencia segura. El temor, que no pierde de vista al pecado, y la pena que merece, y el amor, que sin atender à essa pena, va mirando adelante el mayor agrado de Dios: *Duo viri timor & amor.* Es esto en lo que consiste la prenda de la Gloria?

Num. 13.

Hug. Card. in 2. Cor. c. 1. fine.

Psal. 59. Hug. vbi supra.

Parece que ſi, porq̃ es ſegun nueſtro Evãgelio, en q̃ los dos Diſcipulos q̃ llevaron el jumento à Jeruſalen, ſignifican (dize Ludolfo) el temor, y amor de Dios: *Duo Diſcipuli ſunt, timor & amor.* Pero aun es mas, dize Hugo. Repareſe bien en lo que llevarõ los Exploradores. No ſolo dize el Texto q̃ llevaron el racimo, ſino q̃ cortaron el ſarmiento de que pendia: *Abſciderunt palmitẽ cum vba ſua.* O doctrina de la mayor importãcia! Si los Exploradores llevàran ſolo el racimo, dexando vivo el ſarmiento, quien no vè que eſte ſarmiẽto vivo echaria deſpues racimos ſemejantes? Pues eſſo no; por racimo, y por ſarmiento ſe ha de cortar, para que no quede la ocaſion de otros racimos: *Abſciderunt palmitẽ cum vba ſua.* Quieres (alma) prenda de la tierra de Promiſsion de la gloria? doy que lleves el racimo de la compuncion de tus culpas; pero el ſarmiento? La ocaſion? La dependencia? El peligro del amigo, y de la caſa ocaſionada ſe han cortado? O quantos ay que no las cortan! dize Hugo: *Quidam habent vbam, ideſt, compunguntur de peccatis; tamen palmitem, ideſt, peccatum non abſciderunt, non reliquerũt.* Pues deſengañeſe el que no corta eſſas dependencias del pecado, que no tiene prenda de la gloria, porque conſerva viva la ocaſion de cometer nuevas culpas. Bolveras (Catolico) à pecar, ſino arrancas la ocaſiõ, que es dar à tu alma la limoſna de los ramos, ſin arrancar la raìz: *Alij cedebant ramos: in ſecunda eleemoſyna.*

Ludolph. vit. Chriſ. 2. p. c. 26. Legion. ſcr. de Ramis.

Num. 13.

Simil.

Hug. Card. in 2. Cor. 2.

§. V.

EL QVE OFRECE RAMOS SIN RAIZ de amor, perderà el fruto de lo que ofrece.

20 PAra tratar aora del tercero obſequio de las vozes, y la oraciõ, bolvamos à vèr las capas, y los ramos, no como ſymbolo de las culpas que ſe hazẽ, ſì como imagen de la devocion, que eſta Semana Santa ſe ofrece. Ofrecian los Judios capas, y ramos, y clamavan pidiendo la ſalvacion à Jeſu-Chriſto: *Clamabant, dicẽtes: Oſſannà.* S. Geronimo: *Salvum fac, obſecro.* Aqui tenemos obſequio de devocion, y oracion: pero veaſe qual es, pues parò en crucificar à Jeſu-Chriſto. Ofrecen las capas, ſi; pero el interior veſtido? Eſſe no. Ofrecen ramos, es verdad; pero dexan ſin ofrecer la raìz. Claman, alaban, y piden, aſsi es; pero creẽ cõ firmeza en Jeſu-Chriſto? Eſſo no. Pues en què avia de pàrar eſſe obſequio, eſſa alabança, y oracion, ſino en venirle à crucificar? O, Fieles, Fieles! El modo mejor de curar, es preſervar, como dixo el Principe de la Medicina: *Nam quod facturæ erant cauſæ illæ, prohibitum eſt fieri.* Sea (ojalà que lo ſea!) remedio preſervativo lo que os voy à dezir; pues (como dezia Quintiliano) mas aprovechará moſtrar el recto camino para que no ſe cayga, que levantar deſpues de caer: *Plus proderit demonſtraſſe rectam viam, quàm revocare ab errore iam lapſos.*

Hieron. ep. ad Damaſ. de Oſſana. Hieron. in Math. 21. Vinc. Fer. ſerm. 2. in Ramis.

Galen. in cõ. aph. or. 2. aph. 22.

Quintil. lib. 2. c. 7.

21 Ya eſtamos en la Semana Santa: en ella ſe hazen, y ofrecen obſequios de devocion, y oracion à Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, en proceſsiones, y aſsiſtencias à los Oficios ſagrados. Han de ſer como los que ofrecieron los Judios? Quizà juntò la Igleſia la Paſsion con la proceſsion, para ſignificarlo: pero no ſea ſino para prevenir, y preſervar q̃ no ſean como aquellos. Què entramos à celebrar deſde oy? La Paſsion, y Muerte de Jeſu-Chriſto. Pues quien ſe perſuadirà q̃ ha de celebrarla el Catolico cõ la capa del exterior no mas, cõ vozes, y oraciones ſin alma, y cõ ramos ſin raìz? Eſſo no, dize S. Gregorio, que no tiene vigor de merito el ramo de la buena obra, ſino vive, como en ſu raìz, en la caridad: *Nec habet aliquid viriditatis ramus boni operis, ſi non manet in radice charitatis.* Crees (alma) lo que ſe celebra? Claro eſtà que ſi: pero con què fè? O què tibia en muchos! Què amortiguada! què muerta! miralo biẽ. Si eſtos dias huviera muerto tu padre: què hizieras? veſtidos precioſos? galas profanas? no cabe, no cabe. Y cabe en la memoria de la Muerte de tu Divino Padre Jeſu-Chriſto? Di, muger Catolica: ſi huviera muerto tu marido, à quiẽ querias con extremo: fueras al entierro muy adornada de telas, y de joyas? fuera locura. Pues ſi crees q̃ tu Padre, y Divino Eſpoſo Jeſu-Chriſto es el diſſito, cuyo funeral ſe celebra, q̃ ſerà venir à celebrarle cõ profanidad, cõ gala, y eſcotado eſcãdaloſo? poco es llamarle locura. Mira qual tienes la fè, ſin raìz de amor à Jeſu Chriſto. Pues cõſidera, q̃ fruto ſacaràs

Greg. Lom. 27. in Evã-

Similes.

de

de los myſterios terniſsimos de eſtos dias con eſſa diſpoſicion.

22 O montes de Gelboè! dezia, exclamando con ſentimiento, David. Nunca ſobre voſotrós venga la lluvia, y rocio Celeſtial: *Montes Gelboè, nec ros: nec pluvia veniant ſuper vos.* Sabeis (Fieles) el motivo de eſta maldicion? Muriò el Rey Saul, el vngido en aquellos montes, y por eſſo los maldice. Pues què culpa tiené los mótes en eſſa muerte? pregúta Rabano Mauro: *Quid deliquerunt montes?* Ea, no paréis en la corteza, dize S. Eucherio. Repreſenta la muerte de Saul la q̃ ſufriò Jeſu-Chriſto S.N. por nueſtro amor: *Mortẽ veri Chriſti, quam ſine culpa ſubire dignatus eſt, inſinuat.* Pues aora: como eſtavan aquellos montes, muerto ſu Rey? Muy floridos, alfombrados, con hermoſura. Aſsi? Malditos ſean tales montes, dize David. Montes, coraçones, que à viſta de ſu Rey, y ſu Redemptor muerto, tratan de hermoſearſe, y florecer, ſean malditos de Dios. O maldicion terrible! Sabis porquè? Què dize David? que no les venga del Cielo la lluvia, ni el rocio, que queden eſteriles ſin llevar fruto: *Nec ros, nec pluvia veniant ſuper vos.* Temblad, temblad, coraçones, no os alcance la maldicion del Profeta; q̃ ſi à viſta de Jeſu-Chriſto muerto, tratais de gala, y profanidad, ſois dignos de quedar eſteriles, ſin lograr el fruto de ſu Paſſion, y Muerte. Mereceis que Dios os prive de la lluvia de ſus eſpeciales auxilios, y rocios particulares de ſu gracia, en caſtigo de irreverencia tan eſcandaloſa, con que ſe aumentan las culpas, quando ſe renueva la memoria del remedio de las culpas: *Quia in eis* (dixo Rabàno) *Rex vnctus, ideſt, Chriſtus, corporaliter moritur; ab omni rore gratiæ ſiccantur.* Veis los ramos ſin raìz de amor? En què pueden pàrar, ſino en crucificar à Jeſu-Chriſto con mas pecados? *Cedebant ramos de arboribus.*

2. Reg. 1.
Abul. ibi. q. 15. & 16.
Rab. ibi.
Eucher. lib. 1. in lib. Reg. cap. 31.
Rab. Mauro, ibid.

23 Mas. Ya muchos ſe quitan las capas, para veſtir vna tunica, que llaman de penitente; pero vèd voſotros, ſi es lo q̃ le llaman. Quantos con la tunica ſe quedan ſin calor de devocion, como David quando tiritava cubierto de veſtidos; porque el veſtido no da calor al que en ſu interior no le tiene? *Cum operirétur veſtibus, non calefiebat.* No es lo peor eſto. Quantos viſten la tunica, como Michol la eſtatua, que parece mueſtran vn David enfermo, y no es ſino vna eſtatua ſin vida; porque con la tunica, que los mueſtra Chriſtianos devotos, ocultan vna alma, eſtatua muerta por la culpa: *Operuit eam veſtimentis.* Quantos como Saul, que mudò el veſtido para ir à conſultar la hechizera para conſeguir ſus intentos, viſtén la tunica, para intentar con la cara tapada las maldades torpes que no oſsàran à cara deſcubierta? *Mutavit habitum ſuum.* Es eſto celebrar la Paſſion, y Muerte de Jeſu-Chriſto? Es celebrarla, veſtir la tunica para perder la verguença, para perder el reſpeto al ayuno, à los Templos, y Monaſterios ſagrados? Ved voſotros ſi lo es: ò ſi es diſponerſe à renovarla con culpas.

3. Reg. 1. Sanch. ibi.
1. Reg. 19.
1. Reg. 28.

24 Vltimamente. Ya ſe oyen vozes, y oraciones; pero en quantos ſon como las q̃ el Señor dezia por Iſaìas, q̃ le honravan cõ los labios, teniendo muy lexos de los labios, y de Dios, el coraçon? *Labijs me honorat; cor autem eorum longè eſt à me.* Quantos dizen con los labios, como Joab à Amaſa: *Salve mi frater*, ocultando vna intencion perverſa de darle muerte; porq̃ van à ofender à Dios; quando mueſtran ſaludar à Jeſu-Chriſto? O, no ſea aſsi, hijos queridos de Dios: no ſea aſsi, ſino como à verdaderos Chriſtianos tratèmos en eſta Santa Semana de ofrecer à N. Redéptor, obſequios verdaderos, en q̃ ſe acompañe el interior con el modeſto exterior, tiẽdo todas las obras ramos con raìz. Arrãquenſe todas las raìzes, y dependencias de las culpas, dexãdolas con reſolucion para nũca mas bolver à ellas. No imitemos à los Judios en paſſar à ofender al Señor, q̃ celebramos, adoramos, y creemos; ſino creyendo cõ viva fè, adoremos ſu Mageſtad, amèmos ſu bõdad infinita, agradezcamos ſus extremos, y finezas, imitèmos ſu obediencia, y humildad, para que ſiguiendole haſta la puerta de la eternidad cõ ſu gracia, ſeamos dignos de q̃ nos entre conſigo en la Jeruſalen de la gloria: *Quã mihi, &c.*

Isai. 29.
Math. 15.
2. Reg. 20.

REMISSIONES AL DESPERTADOR Christiano.

1 *CVm appropinquasset, &c.* Oy es recibido con pompa, y al quinto dia crucificado. Bern. *Quis sperare iam debeat in incerto gloriæ temporalis?* Ser. 14. *De los Rios de Babilonia.*

2 Otro Sermon. *Et venisset Bethphage.* Ant. Pad. *Peccatorum confessio.* Aqui embia el Señor à sus Ministros à que desaten el jumento, al pecador: *Solvite.* Ha de preceder la confesion bien hecha para la absolucion. Serm. 55. *De la Confession.*

3 Otro Sermon. *Dicite, quia Dominus his opus habet.* El Señor de todo, necesita? Si. Como la Madre de quien reciba el pecho. Ansia por comunicarse, y necessita de que aya à quien. Serm. 10. *De la Misericordia.* Serm. 52.

4 Otro Sermon. *Confestim dimittet eos.* Quien? el dueño. Muchos tenia el jumento, dize S. Lucas, cap. 19. *Dixerunt Domini eius.* El pecador, con tantos Señores, como vicios, vil jumento. Ser. 2. Ser. 49. n. 29. Ser. 24. Ser. 58. nu. 18.

5 Otro Sermon. *Ecce Rex tuus venit tibi.* Para que atendiendo à su vida santissima la imites: que vino no solo à ser Redemptor, y Maestro, sino exemplar. Serm. 44. *De la Vida de Jesu-Christo Señor Nuestro.*

6 Otro Sermon. *Ecce Rex tuus venit tibi.* Alma, Jerusalen, *Ecce*: mira que ha venido el Señor en tantos Predicadores. Què has hecho? no te has aprovechado? ya se acaban los Sermones; pero el cargo, &c. Serm. 61. *Del cargo de los Sermones.*

7 Otro Sermon: *Venit tibi mansuetus.* Aora viene lleno de mansedumbre. Ay de ti, si aguardas à que venga lleno de justissimo rigor! Ser. 6. Ser. 19. Ser. 22. Ser. 31. Vease el Serm. 10. *De la temeraria confiança.*

8 Otro Sermon. *Venit tibi mansuetus.* Para enseñar con su mansedumbre à tenerla en los agravios, el que desea entrar en la triunfante Jerusalen. Serm. 59. *Del amor de los enemigos.* Y el Serm. 3. y 4. de Quaresma.

9 Otro Sermon. *Venit tibi.* Como le has recibido? *Straverunt vestimenta sua in via.* Dexaste la capa. Fue como la dexas al toro, para bolverla luego à tomar? dexas la ocasion solo por la Quaresma? Serm. 60. *De la Reincidencia.*

10 Otro Sermon. *Straverunt vestimenta sua.* Los Apostoles vistieron con los suyos al jumento, y su compañera: que no eran decente assiento para Jesu-Christo con la desnudèz que tenian. Serm. 41. *De los trages profanos.* Ibi. numero 18.

11 Otro Sermon. *Alij cædebant ramos de arboribus, &c.* Los ramos no mas? y la raiz de la intencion dè tus obras? confiessas, das limosna, &c. buenos ramos, pero sino ofreces raìz de buena intencion, &c. Serm. 25. *Examen de las buenas obras.*

12 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* Y sin raìz? Greg. hom. 27. *Nec habet aliquid viriditatis ramus boni operis, si non manet in radice charitatis.* Lo que se requiere para ser obras meritorias. Ser. 26. *Examen de las Virtudes, &c.*

13 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* Ramos sin arrancar las raìzes? Confession, sin quitar las ocasiones de raìz? Tu bolverás à la culpa. Serm. 60. *De la reincidencia.* Serm. 62. §. 4. Sermon 58. §. 9.

14 Otro Sermon: *Ramos de arboribus.* No basta para la perfecta penitencia cortar las ramas de la culpa, sin arrancar las raìzes de los habitos, y afecciones. Siempre queda riesgo, &c. Sermon 43. *Consequencias dentro de sì.*

15 Otro Sermon. *Ramos de arboribus,* Quedando las raìzes del mal exemplo, brotaràn aun despues de la vida, perniciosas consequencias. Serm. 34. Ser. 35. Ser. 36. Y qualquiera de los siguiétes hasta el 43. segun la ocasion.

16 Otra Sermon. *Ramos de arboribus, & sternebant in via.* Tu què has puesto en el camino? Discip. *Aliqui prosternunt lapi-*

lapides in via, vt sunt qui scandalizant proximos. Serm.28. *De los pecados agenos.* Serm.36.Serm.37.Serm.38.

17 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* La Iglesia Santa reparte oy ramos. Bern. Hug. de Prat. Flor. *Exempla vitæ à Sanctis Patribus, qui magnæ arbores in Dei Ecclesia extiterunt.* Serm. 45. *De las vidas de los Santos.*

18 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* A todos los estados da oy la Iglesia ramos, para la procesion que lleva à la vida eterna de la triunfante Jerusalen. Serm.27. *De los Estados.*

19 Otro Sermon. *Ramos.* Ant. Pad. *Videlicèt olivæ.* Muestra la Iglesia, que aora ay oliva de misericordia; pero en el juizio no se hallarà. Serm. 10. Ser. 19. Serm.31. *Del juizio vniversal.*

20 Otro Sermon. *Ramos.* Padua. *Palmarum.* Ofrece palmas la Iglesia, que tiene como espadas las hojas, para vencer pasiones, y cortar abusos. Sermon 42. *De varios abusos.*

21 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* Prat. Flor. *Ramos arborum fructiferarum.* Esto es lo que hemos de llevar en la procesion de la vida, para entrar en la Jerusalen de la Gloria: fè con obras, con fruto, &c. Sermon 40. Sermon 54. *Pruebas, &c.*

22 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* Da la Iglesia ramos mysticos; indices de los arboles del monte de la Gloria. Qual tienes de todos ellos? Serm. 48. *Señales de Predestinados.*

23 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* Padua: *Palmarum.* Discip. *Palma semper viret, in vere, in autumno, in hyeme, & in æstate.* Symbolo de la perseverancia, que sola se corona. Serm. 62. *De la Perseverancia.*

24 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* Reparte ramos la Iglesia en este vltimo Domingo, dando avisos para perseverar en la gracia. Serm. 62. *Recetas de perseverancia.*

25 Otro Sermon. *Hossanà, &c.* El Pueblo se alegra; Jesu-Christo llora. Luc. 19. *Videns Civitatem flevit.* Porq̃? El Señor vè la ruina de la Ciudad, y la causa que eran las culpas. O, alma! *si cognovisses & tu, &c.* Sermon 4. y 5. *De el Pecado.*

26 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* Padua: *Videlicèt olivæ & palmarum.* No vno sin otro. Tema el pecador las espadas de la palma, y confié viendo lo apacible de la oliva. Serm. 10. *De la confiança temeraria.*

SERMON
XCVI.

DEL JUIZIO DE LA MISERICORDIA, PRIMERO
Sermon al Rey N. S. en su Real Capilla, Lunes Santo por la tarde. Año de 1688.

Ecce vigil & Sanctus de Cœlo descendit: clamavit fortiter, & sic ait: Succidite arborem & præcidite ramos eius. Daniel, cap. 4.

SALUTACION.

1 NO avia conocido bien mi cortedad, hasta esta experiencia, en que estuvo la grande dificultad con que Daniel se viò embarazado para predicar à vn Rey. Hallavase Nabucodonosor en la quietud de su casa, y comodidad de su Palacio: *Quietus eram in domo mea, & florens in Palatio meo*, quando viò su alma, sin que impidiesse la vision el sueño de los sentidos, vn arbol grande, y fuerte enmedio de la tierra (seria en la Corte, que es el centro de la Monarquia:) *Videbam, & ecce arbor in medio terræ.* Era su estatura tan alta, que llegava à competir con los Astros, y se descubria su grandeza desde los mas remotos angulos de el mundo: *Aspectus eius vsque ad terminos vniversæ terræ.* La frondosa hermosura de sus hojas era sombra agradable à todos los animales de la tierra: *Subter eam habitabant animalia*; y sus copiosas ramas sustentavan gustosas à todas las aves que viven en el ayre: *In ramis eius conversabantur volucres Cæli.* Alegre se divertia el Rey con la vision, quando le arrebatò la vista vn Angel, à quien al referirlo llama Santo, vigilante, que baxò del Cielo sobre su pavellon, y con imperiosa voz dezia assi: *Succidite arborem.* Venga la segur: dad con ella golpes en esse arbol: *Præcidite ramos eius*; pero sean los golpes, no para destruirle, sino para mejorarle, dexandole viva, y sin lesion la raiz: *Verumtamen germem radicum eius in terra sinite.*

Daniel 4.

2 Esta fue la vision de aquel Monarca, y entrò en deseo de que alguno se la descifrasse. Hallavase Daniel à la ocasion en la Corte; mandòle que viniesse à Palacio, que en su presencia declarasse aquel mysterio, y que lo executasse con brevedad: *Interpretationem narra festinus.* Aqui fueron las fatigas de el Propheta: aqui, el quedarse por espacio de vna hora pensativo: *Cœpit intra semetipsum tacitus cogitare quasi vna hora.* Profeta, que espera el Rey. Què hazes? Como no hablas? O, que se halla muy congojado con varios pensamientos! *Cogitationes eius conturbabam eum.* Ministro de Dios, què tienes? No se te ofrece què dezir? Si se le ofrece. Pues porquè es tanta congoja? Dexenle, que tiene mucha razon, dize el P. Gaspar Sanchez. Hallòse Daniel con vn mandato del Rey para predicar: mirò-se entre la lealtad, y el respeto. De vna parte el respeto con el temor le encogia: de otra, la lealtad con el amor le alenta-

va: y fueron tantos los pensamientos, que en este grande cõflicto le ocurrieron, que viendose sin tiempo para poderlos digerir, le afligieron, le conturbaron, hasta llegarle à congojar: *Cogitationes eius conturbabant eum.*

3 O valgame Dios, y quien viesse el interior del Profeta! Si hablo (dize) contra el desorden del govierno de la Monarquia, ayudarè à desacreditar el govierno, que es vn inconveniente gravissimo. Si toco en individualidades del Rey, me podrà dezir, y con razon, que se lo dixera en audiencia particular. Si trato de los defectos de los Ministros, serà fomentar la murmuracion de el pueblo, que siempre se quexa de los que mira su invidia Superiores. Si predico assumpto de terror, ocasionarè nueva tristeza à quien tiene la bastante con lo que ha visto. Si hablo al gusto, serà abusar de mi oficio para adular, faltando à mi primera obligacion. Si digo la verdad clara con desnudez, parecera à los discretos de Palacio sobrada libertad. Si la callo, faltarè à la obediencia de mi Señor, y mi Rey. O què molestia tan congojosa de pensamiẽtos! *Cogitationes eius conturbabant eum.* Bien conozco (dize Daniel) que no es la que ofende la verdad, sino el modo irreverente de dezir; que el Joseph antiguo dixo la verdad sin ofender al Rey, porque supo hermanar, y vnir con la reverencia à la verdad (advertencia fue de Philon: *Philo.* *Alloqutus est Regi liberè, sed reverenter.*) Pero con què modo la tengo de dezir, aunque aya de hablar con la debida reverencia al Rey? *Lyra in Daniel 4.* *Quia licèt veritas contra Superiorem sit dicenda* (escriviò Lyra) *cum reverentia debet dici.* Por esso (dize Daniel) es mi grande congoja, y suspension, discurriendo en el modo con que tengo de dezir al Rey lo que no le debo callar: *Sanchez in 4. Daniel.* *Cogitavit* (dixo el V. Sanchez) *quomodo temperaret sermonis acerbitatem, quem declinare non poterat.*

4 Esta era la lucha de los pensamientos de Daniel; pero en fin determinò dàr principio à su Sermon, alentado con la presencia del Principe, que deseava oìr, no lisonjas, sino desengaños de la verdad; y cessa ya mi admiracion de que sintiesse tantas congojas, para hallar el debido modo, con que predicar al Rey. Determinò predicar, no como quien discurre libre, si como quien interpreta precisado, que và ligado à la sentencia que explica: *Hæc est interpretatio sententiæ Altissimi.* Esta es, dize (ò Rey!) la interpretacion de la sentencia del Altissimo, Supremo Rey de Reyes, y Señor de incomparable infinita Magestad. Segun esto, aqui huvo tribunal, juizio, y sentencia? Assi Daniel: *Interpretatio sententiæ*; y yo tambien assi: que pues descrivio en sus congojas mis congojas, en su Sermon tengo de fundar mi Sermon, que serà del juizio que haze Dios de vn Rey. Pero de qual juizio? Quiera Dios darme su gracia, y el espiritu que à Daniel para que lo acierte à dezir. Assi lo espero, si MARIA Santissima intercede, suplicandole nuestra devocion: *Ave Maria, &c.*

Succidite Arborem. Daniel 4.

§. I.

JVIZIO DE LA MISERICORDIA EN los trabajos à vn Rey, para que sienta el peso de su obligacion.

5 UN juizio de Dios (S. C. R. Magestad) predica del juizio de Dios en el Palacio de Nabucodonosor. Predica Daniel (cuyo nombre, dize San Geronimo, significa, juizio de Dios) è interpreta la sentencia del juizio en el Palacio del Rey. Pero de qual juizio? Ay vn juizio de Dios (dize S. Buenaventura) q es todo misericordia; y otro, que todo es justicia. El juizio de la misericordia se haze en esta vida presente: y el juizio de la justicia se ha de hazer al salir de esta à la otra vida futura: *Iudicium est duplex: vnum in præsenti, & hoc magis est misericordiæ; aliud est iudicium postremum, & illud est iustitiæ.* El juizio de esta vida (dize el Canciller Gerson) sentencia

Geron. de nom. Heb.

Bonav. in 4. dist. 18.

para

para corregir, y enmendar, no para destruir; pero el de la otra vida sentencia al malo, y le tira à destruir, porque ya entonces no es tiempo de enmendar: *Residet in vna curia, & throno corrigens misericordia; residet in alia curia, & throno damnans Iustitia.* Pues aora. Què dize la sentencia que pronuncia el Angel al arbol? que le dèn golpes con la segur: *Succidite arborem*; pero que le dexen con vida la raìz: *Germen radicum eius in terra sinite.* Luego fue sentencia del juizio de la misericordia, no en orden à destruir, sino para el fin de enmendar? Yà se vè.

Gerf. de conf. Teol. 3 p. lib. 1.

6 Y con quien habla essa sentencia? En el sueño, con el arbol; pero con el Rey en la realidad. Y es muy digno de advertir, que al referir Nabucho su mysterioso sueño, no se nombra Rey, sino Nabucho: *Ego Nabuchodonosor*; pero al predicarle el Propheta, interpretando el sueño, nunca le llama Nabucho, sino Rey: *Tu es, Rex*; y luego: *Vidit Rex*; y al fin, siempre: *Hæc est interpretatio sententiæ super Dominum meum Regem.* Parece que serà sin mysterio? No ay apice en la Escritura sin èl. Deme luz para entenderlo S. Agustin. El hombre que naciò Rey (dize) naciò con obligacion de servir à Dios, como Rey, y como hòbre; pero es muy distinto el modo de servir à Dios como hòbre, del modo de servir à Dios como Rey: *Aliter enim servit, quia homo est; aliter quia etiam Rex est.* Para servir à Dios como hombre (prosigue el Santo Doctor) basta què guarde la divina Ley con fidelidad: *Quia homo est, et servit vivendo fideliter*; mas para servir à Dios como Rey, no basta lo que à vn hombre particular, que ha menester zelo, vigilancia, premio, castigo, con la severidad que conviene en la ocasion: *Quia verò etiam Rex est, servit leges iusta præcipientes, & contraria prohibentes, conveniente vigore sanciendo.*

Cornel. in Dan. 4. v. 8.

Aug. ep. 50

Aug. ibid.

7 Por esso hallamos que Jesu-Christo S. N. compàra el Reyno Militante de su Iglesia, no à vn hombre solo, no à vn Rey solo, sino à vn hombre Rey: *Simile factum est Regnum Cœlorum homini Regi*: porque no basta para la felicidad del Reyno el servir à Dios como hombre ajustado, sino sirve tambien como Rey cabal: *Homini Regi.* Estas fueron aquellas dos preguntas, que oyò la atalaya, de las que habla Isaìas, y de las que temblava S. Bernardo: *Custos, quid de nocte? Custos, quid de nocte?* Vna, y otra vez le preguntan por el curso de la noche: porque al Superior, como à atalaya, no solo se le pide cuenta de la noche, y tinieblas de la conciencia propria, como à hombre; sino de las que ay en las consciencias de los subditos, como à superior: *Exigitur à me vtriusque custodia, & clamatur: custos, quid de nocte? custos, quid de nocte?* Infierese ya. Luego en aquel encaminar Daniel su sermon al Rey, y no à Nabucho, mostrò que los golpes de la sentencia no venian al Rey por hombre, sino por Rey? del Texto consta: *Hæc est interpretatio sententia super Dominum meum Regem.* Pero acerquemonos mas.

Isai. 21.

Bern. serm. 3. de Adv.

8 Y para què son los golpes? O enygma grande de Espaòa! Golpes embia Dios à este grande Arbol, que sabemos, y aun experimentamos todos. Bien sensibles son, pues que le hazen temblar; pero hasta aqui son golpes llenos de misericordia, que no han tocado, ò lastimado à la Fè. Quando el Leñador hiere con los golpes à vn arbol, à quien baña el Sol (pregunto) recibe el Sol alguna de las heridas? Ya se vè que no. O misericordia con Espaòa! Baña, y muy de lleno, à este arbol grande el Sol de la Catolica Fè. Golpes recibe el arbol: es verdad; pero sin herir al Sol que le baña: que està ilessa la Fè en este Reyno Catolico, por especial misericordia de Dios. Pues por què le vienè los golpes? Ha, Catolicos! Vienen por nuestros pecados. Quales? No hablemos de los ocultos, sino de los publicos, y manifiestos. Vienen por los pecados que advierten los Polyticos ser origen de las calamidades en las Monarquias: y son los pecados contra la Religion, contra la honestidad, y contra la justicia comun. O, què pesso de pecados! O, Señor, y què inmenso pesso tiene V. Magestad sobre sì, por la obligacion de Rey! Por esso vienen los

Simil. Aguel. in Bibliot. Patr. 10. f. p. 3.

Math. 22.

D. Th. ibi.

los golpes; pero son golpes de misericordia, para que sienta V. Magestad este peso. Deme Dios su luz para poderlo explicar.

9 Ganò el Rey David la Ciudad de Rabbath, Metropoli de los Ammonitas, y hallando en ella la Estatua de su Idolo Melchon, le quitò de la cabeça la corona, y la puso sobre la suya: *Tulit diadema Regis eorum (ò coronam Melchon) de capite eius, & impositum est super caput David.* Tiene no pequeña dificultad, como pudo tener David sobre su cabeça esta corona: porque consta del Texto que pesava vn talento de oro: *Pondo auri talentum*; y segun el Arabico, vn talento son cien libras: *Centum auri librarum.* No parece posible que la tuviesse David. Si la tuvo sobre si, dize el Abulense. Pues estaria el Rey muy fatigado con tan grave peso. No sentia fatiga alguna, dize el grande Obispo. Como pudo ser? Fue muy facil (dize) con vna industria que hallaron los Cortesanos. No tenia David sentada la corona sobre su cabeça. Pues como? Aqui està la industria. Pusieronla (dize) pendiente de vnos cordones: de suerte, que venia à estàr sobre la cabeça de David; pero sin tocar en la cabeça del Rey: *Corona ista pendebat per quosdam funes super caput Regis.* Pues como estava pendiéte la corona, servia solo para la honra, y veneracion del Rey, mas no sentia el Rey el peso grande de la corona. Què hazeis, Cortesanos de David? quereis aliviar al Rey? O alivio superficial! Vèd que es agravio, lo que parece amor: porque el alivio substancial de vn Rey està en sentir el peso gravissimo de su obligacion, para aplicarse à llenar su obligació. Quitad, quitad essos cordones, que no dexan al Rey sentir el peso. No? pues: *Succidite arborem.* Venga la segura à dar golpes, dize la sentencia de Dios; pero vease que es misericordia, es beneficio la sentencia: porque vienen los golpes, y filos de la segur à cortar los cordones de la adulació, y entretenimientos, que no dexan sentir como se debe el peso de la corona: *Succidite arborem.*

2. *Reg.* 12. 1. *Paral.* 20

Arab. in Bib. Max. ad 2. *Re.* 12

Abul. ibid. q. 28. *Marian. Menoch. in* 2. *Reg.* 12.

10 Pues què peso es el que quiere Dios que se sienta, con los golpes? Es el peso de los cuydados politicos? Es el peso de la afliccion temporal de los vassallos? O Señor! mas, y mas: el peso de los pecados del Reyno, que son los què impiden el buen logro de los cuydados, y compassion piadosa de V. Magestad. Las culpas que ày contra la virtud de la Religion, contra la honestidad, y contra la justicia, son el peso mayor de la corona: y vienen los golpes de la divina misericordia, para que sintiendo este peso, se tome contra ellas vna vigorosa resolucion, digna del zelo Catolico, que debe morar en el coraçon de vn Rey. Suplicò à vuestra Magestad, que repare en el nombre de su dignidad Real, que es libro abierto, en q̃ se puede leer esta grande, y primera obligacion. Tres letras tiene el nombre de REY; y si bien se advierte, son iniciales de las tres virtudes ofendidas en el Reyno; porque en la *R* se lee *Religion*: en la *E* se lee *Exemplo*: y en la *I* se lee *Justicia*. Pues, Señor, los golpes de la divina misericordia vienen, no para destruir; vienen si para avivar en V. Magestad el zelo de la Religion, del exemplo, y de la justicia, contra los pecados opuestos à essas virtudes: porque demàs de ofender à Dios, ofenden, y disminuyen la autoridad, la grandeza, y el explendor de Rey: *Succidite arborem. Hæc est interpretatio sententiæ super Dominum meum Regem.* Entremos à individuar.

§. II.

DE LAS TRES LETRAS DE REY, LA R advierte el zelo de la Religion, al Principe.

11 LA primera letra es *R*, y la primera virtud que establece à la corona, y dignidad Real es la *Religion*, con la que se dà al Dios verdadero la adoracion, culto, y reverencia debida, como à primer principio del ser, y govierno de las criaturas: como por el contrario, los pecados contra esta virtud son

D. Th. 2. 2. *q.* 81. *art.* 3

son los que Dios castiga en los Reynos con mayor severidad; y el zelo de esta virtud es el primero en la obligacion de los Reyes, como lo ponderava San Agustin: *Deo serviunt, in quantum Reges sunt, si in suo Regno bona iubeant, mala prohibeant: non solùm quæ pertinent ad humanam societatem; verùmetiam quæ ad divinam religionem.* No reyna la heregia en España: Gracias infinitas à Dios: y gracias al Catolico zelo de V. Magestad; pero ay que llorar mucho en la poca reverencia, que, en comun, se tiene à los templos, y lugares Sagrados: de donde temo que nacen las desgracias del Reyno, y se pueden, y deben temer mayores, si no ay enmienda. A la reverencia de los Lugares Sagrados atribuye Valerio Maximo los augmentos de la Monarquia Romana. Pero de donde vino la destruccion del Reyno de Gerusalem? No de otra causa (como lo revelò Dios à Santa Christina, y lo refiere Surio) sino del poco respeto à los Sagrados Lugares. Lo mismo sucediò, y por lo mismo, al Reyno de Chipre.

Aug. lib. 3. contra Cres. cap. 51.

Valer. lib. 1 cap. 1.

Surius tom. 3.

12 Pero diga el Rey de nuestro thema lo q̃ le sucediò: *Succidite arborem*, dize la sentencia. Venga la segur contra este arbol. Pues què ha hecho? Acaso Nabucho ha perdido el respeto à lo Sagrado? De ninguna suerte, dize Theodoreto. Balthasar su hijo sì; que ya se sabe que le quitò Dios la vida, y la corona, porque profanò los sagrados vasos en vn combite; pero aunque los sacò de el templo Nabuco, los tuvo, y los guardò con gran respeto: *In honore habuit.* Pues por què le vienen los golpes de la segur? *Succidite.* Vease el Texto Sagrado: *Subter eam habitabant animalia.* Es assi que el Rey no perdiò el respeto à las cosas sagradas; pero vivian à su sombra muchos, que, como animales, no distinguian lo sagrado de lo profano: *Habitabant animalia.* De la misma suerte executavan indecencias en el templo, y en el campo, como animales: *Habitabant animalia.* Ea, pues: *Succidite arborem.* Vease que vienen al Rey los golpes, no porque el Rey faltasse al respeto que debia à Dios; sino para que el Rey arroje de si à essos que se portan cõ Dios, como animales, sin el debido respeto: *Fugiant bestiæ, quæ subter eam sunt.*

Theod. in 4. Dan.

Dan. 5.

13 En fin llegò el tiempo de retirarse Jacob de casa de su Suegro Laban. Echò este menos sus idolos; y siguiendo à Jacob hasta su tabernaculo, alli le diò muy sentidas quexas, haziendole cargo de que los llevò: *Cur furatus es Deos meos?* Gen. 31. Bien. Y Jacob como le recibe? Con mucho temor, dize Oleastro: *Timuit.* Pues què teme? Jacob, dime: tienes acaso en tu poder los idolos de tu Suegro Laban? Es cierto que no. Luego teniendo tu conciencia segura, no tienes razon para temer esse cargo? Mucha razon tiene para temer, dize el Expositor grande. Oygamosle que le leyò el coraçon. Es assi (dize prudente el Patriarca Jacob) que por lo que toca à mi, estoy seguro de que no tengo los idolos; pero no estoy tan seguro de que no los tenga alguno de mi familia. Si yo fuera solo vn hombre particular (dize Jacob) no tuviera en este cargo que temer: porque es verdad que yo no tengo los idolos; pero siendo padre de familia, y superior, y no sabiendo si alguno de mis hijos, de mis criados, ò subditos, los tiene en su poder: temo, y tiemblo del cargo que se me haze, porque aũque yo no los tenga, puede ser que los tenga alguno de mi familia, por mi descuido, y omision: *Timuit* (dixo Oleastro) *ne fortè socer esset idola inventurus.* *Oleast. ibi.*

14 O Señor! todo el mundo venera en V. Magestad al Principe mas Catolico, y Religioso, en el culto de Dios, en el respeto de lo sagrado, y Eclesiastico. Y me vienen tantos golpes? Si, Señor: que los embia la divina misericordia, para alentar el zelo del culto de Dios en su Reyno, y en su casa; porque basta para el temor del cargo del juizio, que aya idolos de irreverencia en su Real casa, aunque no los tenga, como no los tiene V. Magestad: *Timuit, ne fortè esset idola inventurus.* Oìa Missa en vna ocasion el Señor Rey Felipe Segundo, glorioso Bisabuelo de V. Magestad; y reconociò que estavan hablando dos grandes que esta-

van

van cerca de su Real Persona. Disimulò por entonces; pero acabada la Missa les dixo con vn semblante severo: *Vosotros dos no parezcais mas en mi presencia.* O eficacia de las palabras del Principe! Fue tal el sentimiento que causaron estas palabras en aquellos Cavalleros, que bastò para sacar de juizio al vno, y para acabar muy en breve la vida al otro. O zelo del culto, y respeto de Dios,digno de vn Catolico Rey, y muy digno de la imitacion de V. Magestad! *Fugiant bestiæ.* Esto avisan los golpes que embia al arbol la misericordia de Dios: *Succidite arborem.*

§. III.

LA E DEL NOMBRE DE REY, AVISA el exemplo de honestidad que ha de zelar en los suyos.

15 LA segunda letra del nombre de REY es E,en la que se lee,*Exemplo:* porque debe ser el Rey en su Monarquia vn perfecto exemplar de toda virtud. Por esso advierte nuestro Texto, que el arbol estava atendido de todo el mundo: *Aspectus illius vsque ad terminos vniversæ terræ*: porque todo el Orbe Español està mirando, y mirandose en este arbol. Gloria à Dios (Señor) puedo sin lisonja dezir, que en V. Magestad tenemos todos sus amantes vassallos grãdes exemplos de virtudes que mirar, y que imitar; pero no habla la sentencia de Dios con el Arbol hombre, sino con el Arbol Rey: *Succidite arborem.* Vayan golpes al Arbol, dize Dios. Por què? Notese el Texto: *In ramis eius conversabantur volucres Cæli.* Se veian(dize)conversando en las ramas del arbol muchas aves; y quiere Dios, avisando con los golpes, que desterre el Rey essa conversacion: *Fugiant volucres de ramis eius.* Si, Señor: esta es obligacion de vn Rey, dize el grande Agustino, sin que lo contrario se pueda aconsejar, ni dezir: *Regibus dici non potest, non ad vos pertineat in Regno vestro, quis velit pudicus esse, quis impudicus?* O, què essa conversacion no es mas que vn entretenimiento discreto, cortesano! No examino las conciencias;pero quien puede negar que es perniciosissimo el exemplo què està dando esse que parece solo entretenimiento?

Aug. ep. 50

16 Dios habla por su Profeta Osseas: oygamos con atencion. Mirad (dize à su pueblo) que quando llegue para la alma el venturoso dia, en que se despose conmigo, ha de llamarme de alli adelante,Esposo mio;y nunca mas ha de llamarme Baali: *In illa die, ait Dominus, vocabit me, vir meus: & non vocabis me vltra, Baali.* Sepamos, què tiene este nombre, para que disguste tanto à Dios? Si examinamos lo que significa *Baali*, es lo mismo q̃ dezir,*Esposo mio.* Asi el Ven. Gaspar Sanchez: *Baali, ideſt, virum meum.* Pues si es lo mismo que *Esposo mio*; y Dios quiere que la alma le llame, *Esposo mio*: à quien no admira que prohiba con tanto cuydado que le llame *Baali?* O,que son zelos,de Dios! dize el Expositor grande.Pues si es lo mismo? Es assi, que es lo mismo, dize con santa agudeza; pero no suena lo mismo. Es lo mismo en la verdad; pero tiene mal sonido *Baali*, que se equivoca con el nombre de los idolos Bel, y Baal. Es lo mismo en la significacion; pero no es para el exemplo lo mismo: porque el que lo oye puede entender que llama à Baal, y no al verdadero Dios; y Dios no sufre, que,aun para invocarle, se vse de palabra que aunque sea buena en si, pueda con su sonido escandalizar: *Non vocabit me vltrà, Baali.* Aora el Expositor: *Quia propter soni affinitatem, aliquid possunt olere nefarij.* Pues aora. No me persuado (aunque no es imposible) que aya en la verdad malicia en esse que se llama entretenimiento cortesano;pero el exemplo,Señor, què han de juzgar, què han de aprender los apetitos brutos, quando miran,y observà la conversacion de las aves? Haràn imitacion de idolatria torpe, de lo que puede ser entretenimiento solo en la verdad. Y se ha de tolerar esta conversacion en el arbol? No, Señor: *Fugiant volucres.* A desterrar este mal exemplo llaman los golpes de la misericordia de Dios: porque tie-

Sanch. ibi.

Sanch. ibi.

Osseæ 2.

tiene V. Mageſtad la obligacion, y aun el cargo de deſterrarle, ſobre sì.

17 El Santo Cardenal Damiano ponderò bien à vn Rey de Romanos eſte juſto temor que debe tener vn Rey: *Cavendum eſt, ne malitia ſubditorum redundet in Regem, & ſi non delinquentem, non tamen pro virivus prohibentem.* Mucho ay que recelar (dize) que la malicia de los vaſſallos recàiga ſobre ſu Rey: porque aunque eſte no aya delinquido, recaerà ſin duda, ſi no prohibe con todas ſus fuerças el pecar. Creo lo dize claro el ſuceſſo de David. Con ſu familia iba, quando pidiò vnos panes al Sacerdote Achimelech. El Sacerdote no ſe hallava ſino con los panes ſagrados de la propoſicion; y antes de darlos, examina à David en la pureza, y honeſtidad: *Si mundi ſunt pueri, maximè à mulieribus.* Pero repareſe con cuidado de quien haze el examen Achimelech. De la honeſtidad de los criados, no de la de David: *Si mundi ſunt pueri.* No es David quien pide para ſi el pan? conſta del Texto: *Da mihi.* Pues examine ſu pureza. Para què examina la de los criados no mas? Què bien el grande Expoſitor de los Reyes! porque ſi no tienen honeſtidad los criados, no ſe tendrà por honeſtidad la honeſtidad de David: por ſer de ſu obligacion zelar con vigilancia, que tengan ſus criados honeſtidad: *Si mundi ſunt pueri.* Diga el Expoſitor: *Quaſi propter dignitatem, vel indignitatem famulorum, dignis, vel indignus Rex ipſe cenſeatur.* Luego no baſta el buen exemplo del Rey en la honeſtidad, ſi ay por ſu omiſsion mal exemplo en los de ſu caſa, para librarſe del cargo en el juizio de Dios? Ya ſe vè. Pues *Fugiant volucres*: huya, Señor, eſte mal exemplo, al ſentir los golpes: pues te fin: *Succidite.*

Dam. lib. 7. epiſt. 3.

1. Reg. 21.

Mend. in 1. Reg. 6. annot. 22. n. 19.

18 Aun ay mas en la letra de el exemplo que leer. No sè ſi avràn dado cuenta à V. Mageſtad de la libertad, del exceſſo, del deſahogo, con que ſe vſa introduzir en ſus Catolicos Reynos, y aun dentro del Real Palacio, ropa apeſtada, de lo que ſe ſiguen innumerables muertes, que tienen deſpoblados los Reynos. Pues, Señor: ſino han dado noticia: ello es aſsi. Ropa apeſtada? Si, Señor. Lo dirè claro: que no debo hablar con cifras à V. Mageſtad. Ropa apeſtada ſon los trages profanos, con eſſa deſnudez eſcandaloſa que ſe vſa, de la que ſe ſiguen lamentables, aunque inviſibles, muertes de muchas almas, conſumo de los caudales, que ſon ſangre de los Reynos, y corrupcion del valor, y coſtumbres de los Eſpañoles. Allà fuera ya claman muchos años ha contra eſte abuſo peſtilente los Predicadores zeloſos; pero es con poco, ò con ningun fruto. Por què? Ya lo dezia David: *Filiæ eorum compoſitæ, circumornatæ vt ſimilitudo templi.* Parecen (dize) vnos templos adornados eſſas mugeres compueſtas. En què ſe parecen à los templos? En la riqueza de el veſtido, con que les quieren competir, y aun exceder? Aſsi Lorino. Pero aun es mas. Quando vn Téplo eſtà veſtido, y adornado con muchas ſedas, como aora eſta Real Capilla, ſe avrà advertido que no ſe oye bien la voz del Predicador. Por què ſerà? Dizen que porque ſe comen la voz las tapizerias. Luego ſi las paredes de la Capilla ſe deſnudàran de ſu adorno, ſe oyera con facilidad la voz? Es evidente. O vozes de Dios, y vozes de ſus Miniſtros! Predican, claman contra eſte abuſo contagioſo, y no ſe vè enmienda. Què es eſto? Que ſe comen la voz las ſedas, y los adornos. Què es eſto? Que mientras no ſe deſnude el Palacio, no llega à herir, y penetrar el coraçon la voz, y clamores de la verdad: *Vt ſimilitudo templi.*

Pſ. 143.

Lorin. ibi.

Simil.

19 Pues, Señor: mas fruto puede hazer V. Mageſtad con ſolas ſiete letras, para deſterrar eſta peſte, que muchos Predicadores juntos, aunque ſean los mas zeloſos. Las ſiete letras de vn *Yo el Rey* en vn Decreto, ſerà baſtante para reformar, y atajar eſte contagio. Pero què digo ſiete letras? Menos, menos baſta. Con vna letra ſobra, que es la E: con el exemplo de Palacio ſe reformarà en los trages todo el Reyno. Quiteſe de Palacio el adorno ſuperfluo, el veſtido ſuperfluo de eſcan-

Simil.

candalosa desnudèz, y oiràn para su reformacion los demàs Pueblos à los Ministros de la verdad, porque de Palacio salen à la Corte los vsos: de la Corte salen à las otras Ciudades, y poblaciones de España, y reformado el Palacio en este abuso, es mucho mas que cierto, que todos, y todas se vestiràn con honestidad, al vso, y exemplo de Palacio. Oyga V. Magestad los golpes de tantas calamidades como nos afligen, que (como dixo el V. Simon de Casia) las grandes que padeciò en su tiempo Florencia, nacieron de semejante escandalosa, y contagiosa profanidad, y avisa Dios con los golpes, para que se aplique el zelo Real Catolico à desterrar esta peste, introduciendo con el exemplo tan importante debida reformacion: *Succidite arborem. Fugiam volucres de ramis eius.*

Casian. declam. ad Florent.

§. IV.

LA Y DEL NOMBRE DE REY, Advierte la justicia que ha de tener, con resolucion.

20 LA tercera, y vltima letra, q̃ compone, y perficiona al nombre de Rey, es la *I*, en la que se lee *Justicia*, de la que es el Rey Administrador supremo, como el q̃ es en su Monarquia vn Vice Dios. Esta *I* es la coluna, q̃ sustenta sobre sì todo el edificio grande de la Real felicidad, sin la qual se arruìna facilmente, y mas si se permiten Sansones poderosos, que derriben la coluna de la justicia: *Firmabitur iustitia, thronus eius*, dixo el Divino Espiritu en pluma de Salomon. Pero se ha de advertir, que esta *I* en el Rey es Y, es coluna de justicia con dos ramas, porque ha de tener el exercicio de la justicia conmutativa, y distributiva, en la recta distribucion de los premios, y equidad de los contratos, y los castigos: *Reges* (dixo San Agustin) *sentiunt suam potestatem ita Domino servire debere, vt ea potestate plectantur, qui nolunt eius voluntati servire.* No quitò Dios el Reyno à Nabuco: no cortò el arbol, ni le arrancò de raìz; que por vltimo hallò el Reyno, la gracia, y la salvacion: *Regnum tuum tibi manebit.* Pero porquè? Reparese, que guardò justicia el arbol, symbolo de la Persona Real; pues dexando a los brutos quadrupedes en la tierra, en lo infimo, *Subter eam*, elevò à las aves, criaturas mas dignas, à lo alto de las ramas: *In ramis eius.* Como, pues, con esta justicia, no avia de hallar Reyno dichoso, y el mas dichoso de la gracia, y possesion eterna de Dios?

Prov. 25.

Ang. li. 1. contra Gaud. c. 35.

Perer. & alij in Daniel.

Trux. concluf. 4. ser. 6. Dom. in Pass.

21 Es muy digno de observar el modo con que el Profeta Nathan se introduxo para advertir de sus culpas al Rey David. Le propuso vna parabola de vn rico, que quitò à vn pobre vna sola ovejita que tenia: con lo que indignado el Rey, jurò, que era digno de muerte, y que avia de pagar de sus bienes el quatro tanto el agressor: *Vivit Dominus, quoniam filius mortis est vir qui fecit hoc.* Es posible que vn hombre, de la condicion apacible de David, necesita de parabola, para darle à conocer su pecado? Era Rey, dize San Juan Chrysostomo; y cubriò el Profeta, como Cirujano diestro, la lanceta con que le venia à herir, para lograr con fruto en tan superior persona la correccion: *Intravit portans gladium, vt secaret vulnus; sed iasirmanti non ostendit, ne abhorreret medicinam.* Buena advertencia para los que han de dezir à los Reyes la verdad! Pero llevò otro fin el Propheta en la proposicion de la Parabola, dize San Basilio de Seleucia. Qual? Que no solo conociesse el Rey su culpa, sino que se dispusiesse para el perdon. Como? Haziendo, como hizo, aquel acto de justicia, sentenciando al reo de la parabola, que le propuso Nathan: *Filius mortis est vir* porque zelando, y sentenciando justamente, como buen Rey, se disponia para que Dios le perdonasse como à hombre; que es la justicia abogada, que defiende à los Reyes en el Tribunal de Dios? *Regiè decrevisti, ò Rex!* (escrivia San Basilio) *Iusti animus sibi patronus est.*

2. Reg. 12.

Simil.

Chrys. in Psal. 50.

Basil. Seleuc. ora. 17.

Bien se viò en la muerte del Rey Nabuco, que alcançò el perdon la justicia, como abogada del Rey.

22 Pero en la vida del arbol son los golpes: *Succidite*. Para què? O, Señor! para que la justicia que haze el arbol, sea con resolucion, porque està en esso el fruto de la justicia. El sucesso de Ezechias me explicarà. Señalò la Divina Providencia la salud, y felicidad de este Rey en vn relox: *In horologio Achaz*. Pero fue en vn relox de Sol, no de ruedas, esta señal: *In horologio Ahaz in Sole*. Valgame Dios! Vno, y otro relox no es imagen de la justicia? Ya se vè. Aquel orden, y concierto con que señalan las horas: aquel dar à cada hora lo que le toca, sin atencion à respetos: aquel velar en el vno el espiritu, y en el otro el Sol, para que no se falte, ni en la menor linea: todo esto no es justicia? Pues porquè no se muestra la felicidad del Rey en la justicia de el relox de ruedas, sino en la otra de el relox de Sol? Porque debe ser como el Relox de Sol, y no como el de ruedas, la justicia que ha de tener el Rey. Pintò Philipo Mediolanense vn relox de ruedas perfectamente cabal; pero le puso por lema: *Ab alio regimen*: cabal està, pero pende de otro el govierno del relox. De suerte, que el relox de ruedas da las horas con justicia; pero se adelanta, y se detiene, segun la voluntad de los hombres que le asisten: *Ab alio regimen*. El relox de Sol no es assi; porque no ay industria humana que baste à detener, ò adelantar las horas, que se govierna por el superior espiritu que mueve al Sol. O imagen de la perfecta justicia! Esta; esta sea la señal, que muestra Dios de la salud, y felicidad de aquel Rey: *In horologio Achaz, in Sole*. Vn dar à cada hora lo que le toca con justicia, y resolucion, atendiendo à la superior luz, sin permitir que otro atrasse, ò adelante la resolucion: esta es la justicia propria de vn pecho Real, y la que establece la felicidad, y la salud: *In horologio Achaz*. Angel superior tiene V. Magestad, que dè luz para la justicia: resolucion, Señor, que la pide à grandes clamores la necesidad comun: la pide el nombre de Rey; y la piden los golpes à V. Magestad: *Succidite arborem*.

Isai. 38.

Simil.

Picin. lib. 21. symb. num. 134.

23 Estas son, Señor, las tres virtudes, y el zelo de ellas contra los vicios contrarios, que oy viene persuadiendo el juizio de la divina misericordia, con los piadosos golpes que se experimentan, al arbol grande de V. Magèstad. Embebidas estàn en el mismo nombre de REY: *Religion, Exemplo, Justicia*. Consiga, Señor, la suplica del mas humilde vassallo, que al firmar los Reales Despachos, y Decretos, haga V. Magestad memoria de lo que acuerdan las letras *Yo el Rey*: para entender en ellas: Yo el Zelador de la Religion, del buen exemplo, y de la justicia: y que los frequentes recuerdos sean estimulo à las executiones. Ya se vè, Señor, que no quiere Dios cortar, y arrancar al arbol de raìz, sino mejorarle con los golpes que embia su piedad, antes que llegue, despues de este juizio de amor, y misericordia, el otro juizio de justicia, de severidad, y rigor, en que ya se vieron tantos Señores Reyes, que ocuparon este Solio, antecessores gloriosos de V. Magestad. O, logrese este juizio de la misericordia! Y logremosle todos (Catolicos oyentes mios) para aliviar con la reforma de las costumbres el grave peso que nuestro Rey, y Señor tiene sobre sì: para que se logre la eficacia de su exemplo: para el credito mayor de su justicia: para que cessen los golpes que nos afligen; para que merezcan nuestras oraciones conseguir la Real Sucesion: para disponernos à vna muerte dichosa en la divina gracia, con que passar à la Corona inmarcesible eterna de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

(§)

SERMON
XCVII.

DEL MANDATO, Y PRIMERO DE ESTE DIA, en el Sacro Monte de Granada. Año de 1672.

Sciens Iesus quia venit hora eius vt transeat ex hoc mundo ad Patrem, cum dilexisset suos, in finem dilexit eos. Ex Evang. Lect. Ioan. cap. 13.

SALUTACION.

1 AMorosas trazas de Jesu-Christo Señor nuestro, para rendir nuestros coraçones à su debida obediencia, son todas las obras de su Magestad. Portase à la manera que vn Rey, ò su Capitan General, quando conquista vna Ciudad, que ingrata se revelò à su legitimo dueño. Porque el coraçon del hombre es vna Ciudad animada, que fundò la mano del Altissimo, para empleo de sus liberalidades, mientras estuviere sujeta à su Rey, y Principe de paz: pero ingrata Ciudad se le revela por la culpa, entregandose voluntaria à vn tyrano, que solo pretende su destruccion eterna. O qual queda esta Ciudad, aun quando mas llena del Pueblo rebelde de los apetitos! Sola (lloravalo Jeremias) sola, sin el Divino Rey que la governava: *Sedet sola Civitas plena populo*; viuda, sin su esposo amabilissimo que la assistia: *Facta est quasi vidua domina gentium.* Tributaria del demonio su mas tirano enemigo: *Princeps provinciarum facta est sub tributo.* Bien pudiera el Monarca supremo de las eternidades dexar, y olvidar à esta Ciudad rebelde, à que experimentàra los amargos dexos de su torpe ingratitud; pero, ò inefable bondad! No la dexa, no la olvida, sino se empeña su amor en conquistarla. Para esto la cerca de inspiraciones, de desengaños, de exémplos, de escarmientos, de promessas, de amenazas, qual la otra Jerusalen, que descriviò el Profeta en vn ladrillo, con el assedio de la Divina Justicia: *Ordinabis adversus eam obsidionem.* Què otra cosa fue toda la Vida de Jesu-Christo nuestro Redemptor, sino vna continuacion del assedio, para rendir coraçones? A esto miraron sus Sermones, sus milagros, sus exemplos; y à esto mira la Iglesia nuestra Madre, quando repite en la Quaresma estas diligencias de Jesu-Christo.

Ezech. 4. Corn. ibi.

Thren. 1. Bonav. ibi.

2 Ea, Ciudades Catolicas; os aveis entregado à vuestro dueño? O quantas aun se estàn rebeldes sin entregarse! El pecador, que aun no haze penitencia de sus culpas, despues de tantos Sermones: el que no dexa la ocasion de su pecado, aviendo oìdo el infierno que le amenaza: este es la Ciudad rebelde, que malogra, para su daño, tantas diligencias. O

Ninive Gentil! Tu acusaràs la rebeldia de tanta Ciudad Christiana. Entrò el Profeta predicando en Ninive: *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur.* Dentro de quarenta dias se ha de destruir esta Ciudad. Què dizes, Jonàs? Lo que me dicta Dios: *Iuxta verbum Domini*; que esta Ciudad se ha de destruir. Pues ya han passado los quarenta dias: como no se destruye, sino se conserva la Ciudad? Assi se mudan los decretos de vn Dios Omnipotente? No se mudan, dize S. Agustin, que se cumpliò la Profecia: *Puto impletam esse quod Propheta prædixerat.* Es porque fue el decreto condicionado? No fue (dize Augustino) sino absoluto. O, que no falta à Ninive vna pared! Ea, reparese, que ay dos Ninives de que hablar: ay la Ninive material de los edificios, y la Ninive espiritual de los pecadores. Pues como se destruyò esta Ninive de las culpas, es verdad dezir que la Ciudad de Ninive se destruyò: *Respice quæ fuit Ninive* (palabras de San Agustin) *& vide quæ eversa est: eversa est in malo, ædificata est in bono.*

Jonæ 3.

Aug. in Psal. 60.

Ubi sup.

3 Està bien; pero sepamos, quien demoliò esta Ciudad? El Profeta solo dize, que se ha de destruir; mas no señala por quien: *Subvertetur.* Fue la misericordia de Dios, ò su justicia? Fueron los Ninivitas mismos, dize Hugo Cardenal. Notese como. Venia à demoler la material Ninive la justicia de Dios, prevenida de municiones, piedras, rayos, terremotos, con vn esquadron terrible de Angeles armados. Ea, Ninive: *Adhuc quadraginta dies*, quarenta dias ha de durar el assedio. Oyeron los Ninivitas la amenaza: conocen que no es el enojo de Dios con los edificios, sì con la Ciudad odiosa de las culpas: y què hazen? Se arman todos contra esta Ciudad odiosa: juntã municiones de lagrimas, ayunos, cilicios, cenizas, clamores, y dando vn assalto general à la Ciudad de las culpas, derribaron las torres que levantò la sobervia, los comedores que avia fabricado la gula, los jardines que plantò la sensualidad, los Palacios dilatados, que labrò la dissolucion: echaron por tierra los templos de la idolatria; assolaron las plazas de los ilicitos tratos, rompieron los muros de las enemistades. Y Ninive? No ay yà la antigua Ninive (dize Hugo) que la demoliò toda la penitencia de los Ninivitas: *Per fidem, & pœnitentiæ opera, spiritualis Ninive ad Dominum conversa subvertitur.* Dieron su cumplimiento à la profecia, derribando la Ciudad con la penitencia, y no dexaron que hazer à la justicia de Dios.

Hug. Card. in Jonæ. 3.

4 O caso portentoso! Vna amenaza sola de vn Profeta es bastante para que se rinda vna Ninive Gentil: y tan repetidas amenazas de tantos Predicadores no bastan à rendir à la Ninive Catolica? Almas, quarenta dias ha que os està cercando Dios: què culpas se han destruido? què torres de vanidad se han derribado? quanta penitencia se ha hecho, para destruir la Ciudad odiosa de las viciosas costumbres? Aun se està en pie esta enojosa Ciudad? O en quantos! Pues oy viene nuestro Capitan General à poner la mas poderosa diligencia para rendirla. No os acordais, que dixo avia venido à poner fuego en el mundo: *Ignem veni mittere in terram?* Oy le pone en el Cenaculo. Sabeis como? Què haze el otro General para rendir la Ciudad fuerte, que le resiste? Dispone vna secreta mina, para bolarla con fuego. Mira Jesu-Christo, que muchas almas no se le entregan, aunque combatidas de tantas amenazas: y oy pone fuego à la mina de su amor, para rendirlas: *Ignem veni mittere in terram.* Polvora, fuego, amor, finezas, ternuras: *Cum dilexisset, dilexit.* Y si encendida la mina se vè que lo baxo sube, que lo alto baxa, en fuerça de la llama que crece: oy que la llama del amor de Jesu-Christo haze las demostraciones mayores, se vè que lo mas alto de los Cielos, y la tierra baxa humilde hasta los pies de vnos pescadores, hasta los de vn traydor, que es lo mas: *Cæpit lavare pedes.* Se vè que lo mas baxo, que es el hombre, sube hasta lo mas alto de las manos de Jesu-Christo. O mina amorosa, y què poderosa eres! Quien po-

Luc. 12.

Simil.

podrà reſiſtirſe à tu eficacia? Ea, que no ay fuerças para defenderſe de vn Dios que tan amoroſo obliga. Si, Señor amoroſiſsimo: *Ninive ſubvertetur*: Si eſta Chriſtiana Ninive no ſe ha entregado à tu obediencia con las baterias de tus amenazas: yà ſe te rinde à la viſta de las baterias cariñoſas de tu amor: *Ninive ſubvertetur.* Stephano Cantuarienſe: *Subvertetur, ideſt, ſubtervertetur.* A la eficacia de tanto fuego ſe levantaràn de la tierra los corazones para ſolo amarte; y ſe humillaràn haſta el polvo los penſamientos ſobervios, para nunca mas ofenderte: *Quod deorſum eſt ſiet ſuperius, & è converſo.* Hagamos (fieles) que ſe cumpla en noſotros eſta profecia; pero no eſcuſo que veamos en particular eſtas baterias del amor. Pidamos para el acierto la gracia, por medio de MARIA Santiſsima Madre de el Amor hermoſo: *Ave Maria, &c.*

Steph. apud Tilm. in Ione 3.

Ego Dominus, & Magiſter. Ioan. cap. 13.

§. I.

EL AMOR DIVINO DA QVATRO baterias al corazon humano, para rendirle.

5 QVatro fuertes baterias tan eficazes como ingenioſas() dà oy en el Cenaculo el amor de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro para rendir voluntades. No ſe eſtrañen las vozes militares en el amor; que la Eſpoſa amante, y amada de los Cantares las vſava quando dixo: *Introduxit me in cellam vinariam.* Introduxome mi ſoberano Eſpoſo en la oficina de ſus amoroſas finezas. Y què hizo? Ya lo dize: *Ordinavit in me charitatem*, puſo en mi amor el orden conveniente. Aſsi Origenes. Pero mas à mi intento el Ven. Sanchez: Ordenò el amor contra mi: *Ordinavit in me charitatem*: Eſto es: vino mi Eſpoſo à combatir mi pecho con vn eſquadron de finezas amoroſas: *Ideſt, intruxit contra me charitatem tanquam aciem.* Eà, el amor dà baterias à nueſtras almas en el Cenaculo: pero quales? Oìd (fieles) que en vna palabra ſola las explica Jeſus en el Evangelio. Acabò el terniſsimo acto del Labatorio; y deſpues de preguntar à ſus Diſcipulos ſi ſabian, y penetravan lo myſterioſo del acto, les dize aſsi: *Vos vocatis me, Magiſter, & Domine, & benè dicitis: ſum etenim.* Voſotros me llamais Maeſtro, y Señor; y dezis bien: porque ſoy lo que dezis. Infiere aora: luego ſi yo, ſiendo Señor, y Maeſtro, os he labado los pies: voſotros debeis labaros tambien los pies vnos à otros: *Si ergo ego labi pedes veſtros Dominus, & Magiſter, &c.* Què es eſto? Redemptor mio. Tantas vezes aora os apellidais, Señor? Si, dize ſu ſabiduria, y Magiſterio; que ſi mis diſcipulos no alcançan el myſterio de eſte labatorio, quiere explicarſele en la palabra, Señor: *Ego Dominus.* Veamos. Quatro ſignificaciones deſcubriò el antiguo Geſualdo en eſta palabra, *Dominus*: y todas mueſtran el amor de Jeſu-Chriſto. La 1. *Do-manus*, que ſignifica: *Doy manos.* La 2. *Do-munus*, que ſignifica, *Doy Dones.* La 3. *Do-minus*, que ſignifica, *Doy menos.* La 4. *Do-minas*, que ſignifica, *Doy amenazas.* Dize, pues, Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: Si quereis entender lo que he hecho en el Cenaculo, ſabed que he dado à los corazones, quatro baterias de amor: *Ego Dominus.* Vna de amor humilde, dando al labatorio las manos: *Ego do manus*; otra de amor liberal, dando mis dones: *Ego do-munus.* Otra de amor ſentido, dando menos: *Ego do-minus.* Y otra de amor ſevero, dando amenazas: *Ego do-minas.* Ea, muros del corazon humano, à rendirſe que empiezan yà las baterias del amor.

Geſuald. tra de iudicio cap. 61.

Cant. 2.

Orig. ibi. homil. 3.

Sanch. in Cant. 2.

§. II.

BATERIA PRIMERA DE EL AMOR humilde para rendir la sobervia.

6 LA primera es la del amor humilde: *Ego do manus.* Yo (dize) doy las manos al Labatorio de los pies. Fieles: què es esto que oimos? Evangelista Sagrado, dinos quien laba, y à quien? Bien claro habla en el Evangelio, explicando la Dignidad de Jesu-Christo. Reparele, dize Thomàs Paritiense, que dize quatro Excelencias: su inmensa sabiduria, que sabia quien, y à quien: *Sciens Iesus*; su Magestad, poder, y riqueza, como el que tenia en sus manos todas las colas: *Omnia dedit ei Pater in manus*: la nobleza de su solar conocido, como Hijo que era de su Eterno Padre: *A Deo exivit*; la santidad, y perfeccion de su vida, por la qual bolvia à su gloria lleno de meritos infinitos: *Ad Deum vadit.* Y vn Señor de tan alta Magestad, y grandeza se abate con tanto extremo? Yà no estraño que San Pedro se pasmasse lleno de assombro, y que (como dize San Agustin) echasse à correr por el Cenaculo, como sin juizio, al vèr al Vnigenito de Dios tan humillado: *Videns divinitatem incarnatam ante se incurvari, expavit, exhorruit, & per Cenaculum velut insensatus cucurrit.* De summa admiracion fue sin duda aquel sueño de Joseph, en que se le rendian el Sol, la Luna, y onze de las Estrellas. Assombrò al mundo que baxasse el Sol diez lineas, bolviendo atràs para la salud de Ezechias, tanto que fueron Legados de Babilonia à preguntar à Gerusalem: *De portento illo magno.* Yà viò San Juan la Luna debaxo de los pies de la muger mysteriosa, y le pareciò señal grande: *Signum magnum.* Pero que vea Pedro otra novedad mayor, que se rinda à sus pies el Criador del Sol, de la Luna, y de todas las Estrellas: que mire al Sol Divino de justicia baxar hasta la vltima linea del abatimiento: que vea, no à la Luna à los pies de la muger vestida del Sol, sino al Sol de la Magestad à los pies de vn hombre vestido de miseria: como no ha de perder, pasmado, el juizio? *Velut insensatus cucurrit.*

Th. Beux. ho 8. de lotion. ped.
Ioan. Feró de Pass. p. 1.
Aug. s. 38. ad fratr. in Eremo.
Laur. Justin. de agon. cap. 3.
Gen. 37.
4. Reg. 20.
2. Paral. 32
Apoc. 12.

7 O valgame Dios, quien viera al Sagrado Apostol en esta su prudentissima locura! Temblando estava de poner los pies en la poca agua de vna vazia corta, el que tuvo virtud para passearse sobre las inmensas del mar, porque hallò mas profundo occeano en la vazia. Como, Señor? dezia Pedro: *Tu mihi?* Vos à mi? Quien sois vos? Y quien soy yo? Vos Principe de las Eternidades; yo vilissima criatura. Vos à quien conozco, por revelacion de vuestro Eterno Padre, Hijo Eterno de Dios vivo; yo miserable gusano de la tierra. Vos à quien adorè en el Thabor con todo el Sol en el rostro; yo indignissimo de que me caliente el Sol. Y vos à mi? *Tu mihi?* La summa sabiduria se postra ante la mayor ignorancia? *Tu mihi?* La infinita Magestad, y poder-se humilla ante la summa flaqueza? *Tu mihi?* La primera nobleza de los Cielos se abate ante vn pobre pecador? *Tu mihi?* La santidad infinita se pone de rodillas delante de vn pecador miserable? *Tu mihi?* Y para què, Señor? Para labarme, y los pies? Essas manos que saben formar Cielos, han de tocar, y labar vnos pies tan asqueroso? *Tu mihi lavas pedes?* Los pies? Dios mio. Mis pies? Riegue vuestros pies soberanos la penitente Magdalena, y si me dais licencia los regarè con mis lagrimas; pero que querais labar mis pies con vuestras divinas manos! Vuestro Patriarca Abraham labò los pies à vnos Angeles, esso si; pero he de sufrir yo al Señor de los Angeles que se arrodille para labarme los pies? Joseph mandò labar los pies à sus hermanos: que aunque eran hermanos, siendo Virrey, hizo el agassajo por manos agenas; y quereis, Rey eterno, que yo dexe que me labeis los pies con vuestras ptoprias manos? Dexadme, Dios mio, que pierdo el juizio de assombro con quanto considero: *Per Cænaculum velut insensatus cucurrit.*

Matth. 14.
Augustt. tr. 55. in Ioan.
Matth. 16.
Matth. 17.
Chrisost. homil. 69. in Ioan.
Beux. homil. 8. de lotion. ped.
Theophil. in Ioan. 13.
Luc. 7.
Gen. 18.
Gen. 43.

8 O Catolicos! Esto, y mas consi-de-

fiderava Pedro, corriendo por el Cenaculo, assombrado de vèr la humildad de Jesu-Christo. Dexèmos que su Magestad le convença: y veamos nosotros el fin que tuvo esta humillacion estupenda de nuestro Redemptor. Fue acaso este humillar su sabiduria, poder, nobleza, y santidad, para enseñar à los hombres la verdadera sabiduria, que aunque mas sabios, poderosos, nobles, y santos, por esso mismo tienen obligacion de ser mas humildes? Es lo que dixo el Divino Espiritu en pluma del Eclesiastico: *Quantò magnus es, humilia te in omnibus.* Hombre, que te tienes, ò te tiene por grande: mira que quanta es, ò se juzga tu grandeza, tanta debe ser tu humildad. Por esso dezia San Agustin, que la medida de la humildad ha de ser la misma grandeza: *Mensura humilitatis cuique ex mensura ipsius magnitudinis data est.* Pero como puede ser, si la grandeza, aun solo imaginada, es la raiz de la sobervia del hombre? La grandeza, medida de la humildad? Si, Christianos; pero consiste en saber mirar la grandeza. Los ojos del Sabio, y justo (dize el Espiritu Santo) estan puestos en su cabeza; pero el necio, y pecador camina en obscuridad: *Sapientis oculi in capite eius: Stultus in tenebris ambulat.* Como es esto? dize San Basilio. Pues no vemos que todos, sabios, y necios, justos, y pecadores, tienen en la cabeza los ojos? *Cuiusnam oculi non sunt, in capite?* Essos son los ojos del cuerpo, dize el doctissimo Alapide; pero los de la prudencia los tiene en su cabeza el hombre sabio. Y el necio donde los tiene? En los pies, responde Cornelio: *In calcaneo, non in capite: in talis, non in cerebro.* Bien, y de què sirven estos ojos? De mirarse à si mismos, dize el Cardenal Cayetano: *Reflexè tanquam in speculo, eo quòd sapientes primùm noscunt seipsos.* Segun esso, serà el necio mas humilde, pues tiene en los pies los ojos para mirarse. Antes por esso es sobervio, porque tiene los ojos en los pies. Yà me declaro. Vèd (fieles) vna torre muy alta. Quanto tiene de profundidad? Me confessareis, que quanto tiene de altura. Luego es su altura la medida de su profundidad. Es assi, que aun el Latino significa con vna misma voz *Altus* lo alto, y lo profundo; pero como? Mirando la torre desde lo baxo, se vè su altura; y se descubre su profundidad, mirandola desde lo alto. Pues aora: esta es la diferencia que ay entre el prudente, y el necio: que aunque vno, y otro tienen ojos para mirarse: el necio tiene los ojos en los pies, y el prudente en la cabeza. Mas claro: el necio tiene en los pies los ojos, para mirarse desde abaxo arriba, y por esso se ensoberveze; pero el prudente tiene los ojos en la cabeza, para mirarse desde arriba abaxo, y por esso se humilla, porque tanto mas baxo se considera, quanto se mira à si mismo desde mas alto: *In capite eius: eo quòd sapientes primum noscunt seipsos.* O Jesus Sapientissimo! *Sciens Iesus.* O humildissimo Jesus! *Cæpit lavare pedes.* Poned (hombres) en Jesus, vuestra Cabeza, los ojos: *In capite eius, ideſt, in Christo*, que dixo Hugo Cardenal, para aprender la mayor humildad en la mayor altura, en que consiste la sabiduria verdadera. Fue por esto la humillacion de Jesus?

9 Por mas. Dirèmos que fue para mostrarnos la verdad de su divino amor? *Cum dilexisset*, dize el Evangelista. Supone el amor, y refiere la humildad: *Cæpit lavare.* O admirable doctrina! Para que la humildad acredite lo verdadero de el amor. Es el fuego symbolo del amor en todas letras: y este es el fuego que dixo nuestro Redemptor vino à encender en el mundo: *Ignem veni mittere.* Pero porquè se compàra al fuego? Por el ardor? Por la actividad? Por la eficacia? Porque reduze à cenizas, como el fuego, dize San Laurencio Justiniano. No veis que el fuego reduce à cenizas el madero, donde prende? Esso mismo haze el amor, que humilla hasta la ceniza al que ama: *Ignis in pulverem redigit: illud idem facit charitas.* Luego amor que no humilla no es amor. O que el amor profano es tambien fuego! Es assi, dize el Cardenal Damiano; pero es fuego de Babilonia, no de el Sinai. Ay fuego en el horno de Babilonia:

Eccles. 3.

August. lib. de Sanctor. Virg. c. 31.

Eccles. 2.

Basil. homil. 9. in Hexam.

Corn. in Eccles. 2. v. 14.

Moring. Pined. in 2. Eccles. Caiet. ibi. v. 14. Hug. Card. ibi. mor. Simil.

Hug. Card. ibid.

Luc. 12.

Simil.

Laur. Just. de char. c. 3.

nia; y ay fuego en aquel Sagrado Monte; pero veanse essos fuegos. El del horno se levantava quarenta y nueve codos en alto: *Effundebatur flamma super fornacem cubitis quadraginta novem.* Y el de el Synai? Esse es fuego que no sube, sino baxa, porque baxa Dios en el fuego, y fuego con Dios, desciende: *Eo quòd descendisset Dominus in igne.* Veis ya (fieles) la diferencia? El fuego de Babilonia, el amor del mundo, sube porque es sobervio, ambicioso, que abrasa quanto le impide el subir; pero el fuego de Synai, en que viene Dios à enseñar el Mandato primero del amor, esse es vn fuego que baxa: porque es fuego Celestial symbolo del amor sagrado humilde: *Ignis iste descendit* (dixo el Santo Cardenal) *quia de Cœlo venit; ille autem non descendisse legitur, vt de carnalis concupiscentiæ petulantiæ procedere videatur.* No creais (almas) que teneis perfecto amor de Dios, sino teneis el amor con humildad, pues Jesu-Christo se humilla por ser amante: *Cum dilexisset, cepit lavare pedes.*

Daniel 3.

Exod. 19.

Dam. epist. 112.

10 Ea, Catolicos, tenemos à Jesus Maestro de sabiduria, y verdadero amor en su humildad: se humilla por esso? Aun por mas: *Ego Dominus; do manus.* Dà las manos à los pies como Señor poderoso, dàr las manos à las manos suele ser señal de amistad; pero darlas el Señor à los pies, què dirèmos? Fue para entrar los pies de los suyos en la agua, porque no se les pegasse la pez de lo terreno? Fuè; pero què pregunto? Fue combatirnos con su amor humilde, que es la bateria mas poderosa para derribar, y confundir nuestra sobervia. Obsèrvèmos dos victorias celebres, conseguidas de dos piedras, que nos refiere la Sagrada Historia. Vna fue la que consiguiò aquella piedra que derribò la Estatua soñada de Nabucho; y otra la que consiguiò aquella piedra, que derribò al Gigante de los Philisteos. Pregunto: Qual fue mayor? Grande fue sin duda la victoria del Gigante; pero quien no advierte que fue mayor la victoria de la Estatua? porque la piedra que derribò al Gigante, le echò por tierra: *Cecidit in faciem suam super terram*; pero la que derribò la Estatua hizo mas, que la reduxo à polvos: *Redacta quasi in favillam.* Luego fue victoria mayor. No solo mayor, dize Drogon Hostiense; sino propria del poder de Jesu-Christo: *Iste est iactus tuus.* En què se conoce? No es menester mas que vèr à essas piedras herir, para conocerlo. Donde hiriò la piedra de David? En la frente del Gigante: *Infixus est lapis in fronte eius.* Donde hiriò la piedra que dize Daniel? En los pies de la Estatua: *Percussit statuam in pedibus.* Ea pues: Esta es la victoria mayor, y propria de Jesu-Christo: *Iste est iactus tuus.* Vease bien. Sobervia era la Estatua, y sobervio era el Gigante. Es verdad que vna, y otra sobervia quedan vencidas; pero la del Gigante, sin destruìrse, la de la Estatua, hecha polvos; que si combate la sobervia de la Estatua, vna piedra, que naciendo en lo mas alto de vn monte, baxa humilde hasta los pies de la Estatua: no ay sobervia que no se haga polvos à la bateria de tan admirable humildad: *Iactus est lapis* (escriviò el Hostiense) *& percussit Goliam in fronte, & statuam in pedibus. Iste est iactus tuus.*

Daniel 2.

Drog. ser. 1. de Sac. Dom Pass.

1. Reg. 17.

Vbi suprà.

11 O humildad poderosa de Jesu-Christo, y quanto combates, y confundes las sobervias estatuas de nuestra vanidad! Exclamacion es de San Bernardo: *O humilitas virtus Christi, quantùm confundit superbiam nostræ vanitatis!* O soñadas estatuas de la sobervia del hombre! Jesu-Christo, aquella divina piedra sin manos, que baxa porque le inclina sin violencia el amor, llega hasta ponerse à tus pies. O què bateria! *Percussit statuam in pedibus.* Quien no se deshaze en polvos à vista de esta humildad? Quien se atreverà à ser sobervio (dize San Bernardo) delante de vn Dios humilde? *Quomodo non humiliaretur homo coram humili Deo?* Y quien no aprende de Jesu-Christo el modo mas eficaz para rendir corazones? Sea el superior piedra en la constancia, y sufrimiento; pero sea piedra sin manos, sin impulso de passion, y piedra que sin perder de su constancia se humilla: que assi con-

Bern. ser. 1. in Epiphan.

Tert. lib. de pud. cap. 14. Clem. Alex. lib. 1. pedag. cap 7.

1. Reg. 17.

Bern. ibid. Aug. in Ps. 33. conc. 1.

conseguirà la obediencia, y rendimiento del Subdito. Sea el Predicador piedra firme en hazer guerra à los vicios; pero sea piedra para el interès, sin manos, despegada de la tierra, y sus vanas honras, para baxar humilde hasta los pies: y harà pavesas las estatuas de los pecadores. Sea el Padre de familia piedra con siete ojos de vigilancia en su casa; pero sea piedra humilde, y harà polvos en su familia aun la Estatua de sobervia que soñaren. Sea todo Christiano piedra, que no se dexe llevar de la corriente del mundo; pero baxe con la humillacion hasta los pies, y vencerà los sueños de su sobervia: que para esto se humilla hasta los Pies de Jesu-Christo, dando à los pies las manos para rendirnos: *Ego Dominus: do-manus.*

§. III.

BATERIA SEGVNDA DE EL AMOR liberal, para rendir la ingratitud, y cortedad del hombre.

12 LA segunda bateria nos dà el amor liberal de Jesu-Christo, dando sus dones: *Ego Dominus; do-munus.* Faltan palabras para dezir quanto nos diò este liberalissimo Amante. Pero sin salir de nuestro Evangelio: No le veis (fieles) que pone sus manos debaxo de los pies? *Cæpit lavare pedes?* Pues el Evangelista advierte que tenia el Señor todas las cosas en essas manos: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Què son todas las cosas? La naturaleza divina, dize San Hilario. Teophilato llama todas las cosas à la Omnipotencia. Euthimio, la infinita sabiduria. San Chrysostomo, la potestad de hazer milagros. Todos los hombres son todas las cosas, dize San Geronimo. Todos los Reynos del Cielo, de la tierra, y del infierno, dize S. Juan Chrysostomo. El dominio en todas las criaturas, dize San Ireneo. Estas son todas las cosas que puso el Eterno Padre en las manos de Jesu-Christo; luego poniendo sus sagradas manos debaxo de los pies, nos dà, y pone debaxo de nuestros pies todas las cosas, y con ellas à si mismo. O bienhechor infinito de los hombres! Es ceremonia del derecho, poner los pies en la tierra de que se toma possession. Pues dize el Señor con esta accion mysteriosa: *Ego Dominus,* Yo, Señor vniversal de todo, *Do-munus*, doy al hombre todas las cosas, y quanto soy: tome el hombre possession de mi; que todo me doy, y todas las cosas, para que se rinda à mi amor: *Totus mihi datus est* (dezia San Bernardo) *& in meos vsus expensus.* Ponderad (almas) este amor liberal de Jesu Christo. Todo, todo se nos dà, sin la menor reserva?

Hilar. Theoph. Euthim. Chris. Ger. Chris. hic. Iren. lib. 4. cap. 37.

Aug. tr. 84. in Ioan.

Bern. ser. 3. de Circ.

13 Oìd como lo dixo su amor, mucho antes en pluma de David: *Sicut aqua effusus sum.* Habla el Señor de si mismo, como de vn vaso de agua que se vierte, y dize que vertiò por nuestro amor su Sangre preciosissima como agua: *Sicut aqua effusus sum.* Raynerio: *In sanguine meo.* Pero por què como agua? Allà la Esposa no comparò su nombre santissimo al azeyte que se vierte? *Oleum effusum nomen tuum.* En vna, y otra comparacion no dà à entender la liberalidad con que se comunica? Es assi, dize S. Bernardo: *Effusa est plenitudo Divinitatis, vt de illa plenitudine omnes acciperemus.* Y esse comunicarse liberal no es efecto de su amor? San Bernardo lo repite: *Scias amori fuisse quòd plenitudo effusa est.* Pues porque en vna parte se dize que se comunica como azeyte, y en la otra como agua? Sabida es la diferencia que advirtiò Hugo Uictorino entre la agua, y azeyte, que se vierten de los vasos: q̃ de el azeyte queda en el vaso siempre alguna cosa; pero de la agua no queda cosa en el vaso que no dè. Pues veis aì (fieles) la diferencia de lo que dize la Esposa, y lo que dize Jesu-Christo. La Esposa Santa habla de los favores que le hazia el divino Esposo, que aunq̃ grandes, le reservaba para despues otros mayores: por esso le compàra al azeyte que se vierte con reserva: *Oleum effusum nomen tuum.* Pero hablando Jesu-Christo Señor nuestro de su liberalidad, quando en lo vltimo de su vida hizo las mayores demostraciones de su amor: *In finem dilexit,*

Psal. 21.

Rayn. ibi.

Cant. 1.

Bern. se. 1. in Cant.

Hu. Vict. in 2. Thren. mor.

Simil.

dize

dize que se dà à si mismo como agua, porque todo se nos dà sin reservar cosa que no dè: *Sicut aqua effusus sum; in sanguine meo.* Nada, nada reserva Jesu-Christo, que no nos comunique, porq̃ nos ama. Agua echa oy en la vacìa, en significacion mysteriosa, de que se dà todo como la agua sin reserva: *Mittit aquam in pelvim, & cæpit lavare pedes.* Las manos pone debaxo de los pies, para que el hombre tome possession de su Magestad, que se le entrega todo con liberalidad amorosa: *Do-minus.*

14 Ea, coraçon humano: es possible resistir à esta poderosa bateria? Ay quien resista, y ofenda à vn Dios tan liberal? Por imposible tuvo el antiguo Joseph cometer la torpe traycion contra su dueño, aunque mas le molestò importuna la Egypcia desembuelta: *Quomodo possum hoc malum facere?* Como es posible? dize el portentoso mancebo: no cabe. Mas por què no cabe? Ya èl lo dize. A ley de obligado à tantos beneficios como debo à mi Señor: *Ecce Dominus meus omnibus mihi traditis.* Mirava Joseph que su amo le fiò todas las cosas de su casa. Mas què digo, todas las cosas? Buelva Joseph à hablar: *Nec quidquam est quod non tradiderit mihi, præter te.* Nada ay en su casa (dize à la Egypcia) que no me aya entregado, excepto à ti, que eres esposa suya. O Joseph! Luego fue el amor, y confiança de Putifar con reserva: *Præter te.* O Catolico! Aunque huvo reserva en lo que se diò à Joseph, juzgò imposible corresponder à los beneficios de Putifar con ingratitud: dime, donde cabe en ti la ingratitud, à la vista de vn Dios, que todo se te dà sin la menor reserva? Busca en esta casa grande del mundo, en los Cielos, en la tierra, busca vn *Præter*: busca si ay algo reservado para ti. No lo ay, dize el Apostol: todas las cosas son vuestras, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro: todo, todo: *Sivè mundus, sivè vita, sivè mors, sivè præsentia, sivè futura: omnia enim vestra sunt.* Pero nota lo que prosigue: *Vos autem Christi.* Todo es vuestro; pero vosotros, de Jesu-Christo. Esto es: todo se os diò con todas las cosas Jesu-Christo sin reserva, para que todos os deis con todas las cosas sin reserva à Jesu-Christo: *Omnia vestra sunt; vos autem Christi.* Jesu-Christo se dà como agua sin dexar cosa que no dè? Pues tu (Christiano) dà como agua tu coraçõ à Jesu-Christo (como dixo Geremias) sin dexar el menor afecto que no le entregues: *Effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini.* Jesu-Christo te dà en sus manos la possession de sus dones? Pon tu à sus pies tu coraçon para que tome possession de ti: *Dominus possedit me.* Si, alma: esto pretende oy de ti su amor liberal, quando se dà todo: *Ego Dominus: Do-minus.*

Gen. 39.

Ansel. li. de mens. c. 54.

Thren. 1. Hug. Vict. ibi mor.

Prov. 8.

§. IV.

BATERIA TERCERA DE EL AMOR sentido porque la indispoficion del hombre le impide dàr mas.

15 VEngamos yà à vèr la tercera bateria de el amor, sentido porque dà menos: *Ego Dominus: Do-minus.* Pero como menos? Pues quando mas? No acabamos de ponderar la liberalidad del amor con que se diò todo sin reserva, Jesu-Christo? Pues como menos? *Do-minus?* Ya responde este Señor en lo que dixo à los dos discipulos que iban à Emaus. No sabes (dixeron ellos, juzgandole peregrino) no sabes lo que ha passado en Gerusalem estos dias? *Non cognovisti quæ facta sunt in illa his diebus?* A que replicò el Señor: Pues què ha passado? *Quibus ille dixit, quæ?* O Dios, y Señor mio! Què pregunta es esta? Acaso ignorais lo que ha passado por vos? No sabeis los excessos de amor que aveis hecho por el hombre, hasta dar la vida por èl? Què preguntais? No es pregunta, dize el devotissimo Stella; sino hazernos demostracion de su amor. Como dize? Què es lo que ha passado? *Quæ?* Pues fue dezir: què es todo esso para lo grande de mi amor al hõbre? *Quæ?* Mucho padeci por vosotros: no lo ignoro; pero todo es menos de lo que desea mi amor: *Sic nos Christus diligit* (escrivia

Luc. 24.

Stella in Luc. 24.

2. Cor. 3.

Vid. hic, se. 24. n. 9. & n. 22.

crivia el docto Padre) *vt totum quod pro nobis fecit, & passus est parum ei videatur, si cum amore quo nos afficit appenderetur: ideò dicit, quæ?* Veis aqui (fieles) como es menos aun lo mas que dà Jesu-Christo, porque su amor aun es mas: *Do-minus.* Por esto el Evangelista llama hora la del padecer nuestro Redemptor: *Quia venit hora eius*: porque aunque fueron horas muchas, muchos dias, y aun treinta y tres años los que padeciò por nuestro bien, juzgò su amor todos essos años vna hora, que fue los que dixo el Apostol quando escriviò, que gustò la muerte, no que la bebiò con todas sus amarguras: *Vt gustaret mortem*; porque (como dixo S. Anselmo) para el amor de Jesu-Christo, mejor Jacob que el antiguo, parecia tan poco el tiempo que padecia por su Rachel la Iglesia su querida, que todos los años los tuvo por vna hora, no para beber, si solo para gustar como de passo la muerte: *Vt gustaret mortem.* S. Anselmo: *Ideſt horariam, & non longam, & quasi aliquid gustando transiret pro hominibus.*

Hebr. 2. *Genes. 29.*

16 Aora se entenderà vn texto dificultoso de Isaìas. Habla de Jesu-Christo Señor nuestro, en sentir de S. Agustin, Theodoreto, Hugo Cardenal, Origenes, y otros, vaticinando la victoria que avia de conseguir de la muerte, del pecado, y del demonio: y dize que conseguirà esta victoria, semejante à la que alcançò de los Madianitas, Gedeon: *Sceptrum exactoris eius superasti, sicut in die Madian.* La dificultad consiste en la verdad de esta semejança. Es assi, que Gedeon logrò aquella celebre victoria de los Madianitas con los trecientos soldados que eligiò; y en esto bien representa la que consiguiò de el demonio con la Cruz, Jesu-Christo Señor nuestro: porque (como dixo San Agustin, y otros muchos) la letra T que es imagen de la Cruz, significa el numero trecientos: en que se vè que venciò Jesu-Christo al demonio con la Cruz, como Gedeon con los trecientos soldados: *Sicut in die Madian.* Pero no es facil hallar la semejança en lo que se sigue. Como venciò à los Madianitas Gedeon? Ya se sabe que con aquellos vasos de barro, ò cantaros, con las luzes que al quebrar el barro se descubrieron, y hizieron huir llenos de pavor à los Madianitas. Luego no huvo batalla? Es assi, dize Oleastro: no tuvo de costa à Gedeon esta victoria, ni la menor gota de sangre de sus soldados: *Sine suorum sanguine.* Pues si à Jesu-Christo N.S. tuvo su victoria del demonio no menos costa que verter toda su sangre: *Sicut aqua effusus sum, in sanguine meo*; como dize Isaìas, que fue esta victoria como la de Gedeon? *Sicut in die Madian?* Como la de Gedeon fue, dize la Interlineal. O q̃ fue sin sangre està! aunque lo fuesse: *Sine sanguine à Gedeone victi sunt Madianitæ: in quo Christi victoria significatur.* Ea, desate la dificultad el amor de Jesu-Christo. Es verdad (fieles) que diò el Señor toda su sangre, para conseguirnos victoria del demonio; pero al escrivir Isaìas este vaticinio, le dictò su amor que seria sin sangre, como la de Gedeon: *Sicut in die Madian, sine sanguine*: porque aun el dar toda su sangre le pareciò era dar nada, comparandola con el amor con que la diò por nosotros. Por esso llama hora al tiempo del padecer, y se muestra su amor sentido porque dà menos: *Ego Dominus, Do-minus: sciens quia venit hora eius.*

Oleast. in Isai. 9. v. 4. *Psal. 21.* *Rayn. ibi.* *Glos. Int. ibi.*

17 Os parece (Catolicos) que esto solo es lo que tiene sentido al amor de Jesu-Christo Señor nuestro? Oìd, que es mas: que no vengo à hazer Panegyrico al amor; sino à ver de la suerte que cõbate nuestra ingratitud. Doy menos, dize: *Do-minus.* Como? No veis con el amor que llega à labar à Pedro? Y Pedro quẽ haze? Empieza à escusarse humilde: y despues à resistirse porfiado: *Non lavabis mihi pedes in æternum.* Veis aqui el amor sentido; porque deseando su amor darnos liberalissimo mas, y mas; nuestras escusas, y nuestra indisposicion le resisten, para obligarle à dar menos: y este dar menos por nuestra indisposicion porfiada, quando desea dar mas, es lo que tiene sentido à su liberalissimo amor. Como lo ponderava San Agustin, quando dixo que si

Aug. epist. 144. ap. Thom. Iesu. labor. 3.

Anselm. in Heb. 2. *Aug. s. 108 de tem.* *Theod. q. 14 in iudic.* *Hu. Card. in 9. Isai.* *Orig. hom. 8 in iudic.* *Leon, Cast. Hect. Pint. hic.* *Isai. 9.* *Iud. 7.* *Aug. ibi, li. 7. c. 31. 35. & seq.* *Iust. lib. 3. cont. Marc. cap. 12.* *Geron. in Ezec. 9.* *Isid. lib. 2. cont. Iud. cap. 26.* *Leon Cast. in Isai. 9.*

si Dios como Dios pudiera padecer, ninguna cosa fuera bastante para atormentarle, sino el sufrimiento de las angustias de su amorosa liberalidad! Este fue (dixo el Abad Guerrico) el primer tormento que padeciò hecho hombre Jesu-Christo Señor nuestro: porque viniendo con infinito amor à comunicarse à los hombres tuvo reprimida la fuerça de su amor los nueve meses q̃ estuvo en el claustro virginal. No solo (dize) fue el tormento primero, sino el mayor: *Sicut tempore primam, sic etiam humilitate ferè maximam existimo quòd in vtero novem mensium tempore, maiestas illa incircumscripta passa est contineri.* Pues este tormento que padeciò entonces por no invertir el orden de su Providencia, este es el que le damos à sentir quando nuestra indisposicion no le dexa comunicarse.

Guer. ser. 3. in Ann.

18 Tenemos symbolo claro de esta verdad en las divinas Letras. Elcana padre del Profeta Samuel, y imagen propria de Jesu-Christo Señor nuestro tenia dos Esposas, Phenenna vna, y Anna otra: y aviendo ofrecido vn dia sacrificio à Dios, diò à Phennena, y sus hijos, à cada vno su parte, y su parte tambien à Anna; pero advierte el Sagrado Texto, que la que diò à Anna fue con gran tristeza: *Annæ autem dedit partem vnam, tristis.* Y es bien de estrañar la razon: la tristeza fue porque la amava mucho: *Quia Annam diligebat.* Valgame Dios! Por què la ama tiene pena quando le dà? Mas parece debiera alegrarse porque le dà, quando la ama. Elcana, què sentimiento es este? Lease con cuidado el Texto, dize el docto Arçobispo de Lisboa. Como dize? *Dedit partem vnam, tristis, quia Annam diligebat.* Porque amava mucho à Anna, le diò con dolor sola vna parte: *Partem vnam.* Pues veis aì clara la causa de su dolor: porque para quien ama es materia de dolor no darlo todo, que es lo que el amor desea. Ama Elcana à su Esposa: y no le dà mas de vna parte del sacrificio: què mas causa se busca de su tristeza? *Impendere solam partem, præcipuus dolor fuit* (escriviò la Mytra docta) *omnia enim appetit dare qui valdè diligit.* Sea assi; mas me queda que replicar. Por què Elcana, pues ama, no dà todo lo que desea à su esposa? Faltavale que dàr? No. Pues aflixase en hora buena Jacob la vez primera que vè à su Rachel: *Elevata voce flevit*, porque (como dizen los Doctores Hebreos) se hallò sin tener que darle: *Quia donaria auri & argenti ad danda non habuit*; pero si Elcana tiene que dàr, por què se aflige? Què bien el Cardenal Hugo! Porque no halla Elcana à quien dàr. La otra esposa era fecunda, tenia muchos hijos, y consiguientemente muchos que recibieran: por esso les diò Elcana mucho: *Dedit Phenennæ vxori suæ, & cunctis filijs eius, & filiabus partes*; pero como Anna era esteril, y no tenia hijos, le diò Elcana vna sola parte con dolor: porque amandola mucho, no hallava en ella su amor à quien dàr mas: *Dedit partem vnam tristis, quia Annam diligebat.* Hugo Cardenal aora: *Quia non habebat filios, vel filias, quibus amplius daret.*

Laur. in sylv. v. Elc.

1. Reg. 1.

Meneses sugillat. ing. n. 673.

Genes. 29.

Ap. Abul. ibi. q. 4.

1. Reg. 1.

Hug. Card. ibi. lit.

19 O confundamonos (Catolicos) detener con este sentimiento al amor de Jesu-Christo! Pides, Alma, à Dios (dize Augustino) que te comunique sus divinos dones? *Petis à Deo, & dicis: Da mihi.* Pues el Señor (prosigue el Santo) quiere darte lo que pides; mas no halla en ti lugar en que lo recibas: *Ecce Dominus vult dare, & non habet vbi det.* Por esso està sentido su amor. Es el Sacerdote, y victima que oy se ofrece para tu remedio; mas le tiene triste el vèr tu alma esteril de amor, de obras buenas, y exercicios santos, y por esso incapaz de lo que quiere darte su amor de este sacrificio. Es la amorosissima madre que ofrece à sus hijos queridos los pechos de su piedad; pero le aflige el vèr que sus hijos achacosos repugnan tomar el pecho. Es la fuente copiosissima de las misericordias, que desea comunicarse con abundãcia; pero està sentido su amor de vèr tan estrechos los vasos de los coraçones, que no son capazes de recibir todo lo que desea su amor. Ea, pues: à dilatar el vaso del coraçon, para que reciba mas: à no comer

Aug. serm. 233. de temp.

Similes.

mer tierra, para apetecer el pecho: à fecundarse con la oracion, y exercicio de virtudes, para recibir mas del divino sacrificio: à desocupar las manos de lo terreno, para recibir con abundancia los divinos dones; à no escusarse, como Pedro, para dar al amor de Jesu-Christo el gusto de comunicarse mas, y quitarle el sentimiento que tiene por que dà menos: *Ego Dominus: Do-minus.*

§. V.

BATERIA QVARTA DEL AMOR SEvero, obligando con reprehensiones à buscar à Dios.

20 ULtimamente, Christianos. La quarta, y vltima bateria del amor es la del amor severo. O què poderosa, con municion de severas amenazas! *Ego Dominus: Do-minus.* Ya vimos que pudo Pedro resistirse al amor humilde, liberal, sentido: *Non lavabis*; pero al venir con sus amenazas el amor: *Si non lavero te*: Luego, luego se rinde à Jesu-Christo: *Non tantum pedes, sed & manus, & caput.* Luego esta severidad es amor? Si, almas. Piensan en el mundo que solo es amor el que acaricia; pero sepan (dize San Agustin) que en la Escuela de Dios es amor mas fino, y solido el que castiga, y corrige: *Manifestum est Deum cum dilectione corrigere*: porque, como dixo el Apostol: al que Dios ama, castiga; y el mismo corregirle es señal de que le ama: *Quem diligit Deus, castigat.* Nunca zelàra Dios al alma (dize San Geronimo) si no le tuviera amor: *Nisi Deus amaret animam humanam, nunquam zelaret eam.* Y para que mas se vea, pregunto: la madre que quita el pecho à su hijo le ama, ò le aborrece? Ya se vè que es amarle, para que se sustente con mas solido alimento; que por esso hizo tanta fiesta el Patriarca Abraham quando se le quitò el pecho à Isaac su hijo: *Fecit grande convivium in die ablactationis eius*: porque en la casa del padre de la Fè, es materia de gozo que nos quite Dios las caricias, y nos alimente con sus reprehensiones severas: *Prout eius est multa misericordia* (dixo Clemente Alexandrino) *ita & reprehensio.* El padre que riñe al hijo mas que al esclavo, à quien ama mas? Ya se vè que es el hijo mas amado; y por esso mas le corrige, dize San Agustin; que por esso vemos que quando Pedro contradixo la Passion de Jesu-Christo, le llamò el Señor, reprehendiendole, Satanàs: *Vade post me, Sathana*: y à Judas llama amigo, quando le và à prender: *Amice, ad quid venisti?* Claro està que amava mas à Pedro, y por esso le reprehende.

21 O consuelo grande de los Christianos! Almas: vn sentir en el interior reprehensiones de nuestros defectos, y miserias; assi pequeñas como grandes, es beneficio especial del divino amor: porque es tratarnos Dios como à sus queridos hijos, no como à viles esclavos. No os acordais de lo que dixo Jesu-Christo S. N. en el gran Sermon de la Cena que oy celebramos? Prometiò la venida del Espiritu Santo à sus discipulos: y les advierte que quando venga, ha de arguir al mundo de pecado, de justicia, y de juizio: *Cum venerit ille, arguet mundum.* Señor: què es esto? El Espiritu Santo, el amor con que Dios se ama, y nos ama, arguye, y reprehende? El amor no es todo regalos, favores, dulçuras? Como arguye? ò como el arguir puede ser obra del amor? No solo es obra suya (dize el Illuminado Taulero) sino señal. Notese la ponderacion con que lo dize. El que tiene faltas, culpas, defectos, el que tiene mundo en su coraçon, si no experimenta estas reprehensiones: *Nec tamen inde intus reprehenditur.* Creedme (dize el gran Doctor) que es señal evidente, de que no ha venido à su interior el Espiritu Santo: *Credite mihi, signum evidens est, Spiritum Sanctum nondum in illius fundum advenisse.* Por el contrario: Experimenta la alma essas reprehensiones? buena señal, congetura de gran consuelo, de que la posee el divino amor: *Cum venerit ille arguet mundum.* No nos detengamos mas: es indicio de que Dios nos ama, quando nos arguye, amenaza, y reprehende.

Vid. Desp. ser. 67. à n. 3. ser. 76. n. 16. & seq.

Aug. lib. contr. Adi. & epist. 166.

Heb. 12.

Geron. in 1. Sophon. Similes.

Gen. 21.

Clem. Alex. lib. 1. ped. cap. 8.

Cyp. lib. 4. epist. 4.

Aug. in Ps. 102.

Mat. 16.

Mat. 26.

Ioan. 16.

Taul. ser. 1. Dom. 4. post Pascha.

22 Bien: y à què se encamina esta bateria poderosa del amor severo? responde à punto Clemente Alexandrino: *Vt quibus Verbum suadens, & admonens non medetur, eis minæ medeantur.* Intenta el amor divino curar nuestros achaques, rendir nuestros coraçones à su amor, con los medios, y remedios suaves de sus inspiraciones cariñosas: si estas no bastan, se vale de las amenazas severas para obligarnos: *Vt eis minæ medeantur.* Entiendo aora porque Moyses cõpàra à Jesu-Christo S.N. (en sentir de S. Geronimo, y San Ambrosio) à vna Aguila caudalosa que alienta, y enseña à sus hijos à bolar: *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos.* Què es vèr de la suerte que la Aguila tiene à sus polluelos en el nido! Con quanto trabajo cuìda de su sustẽto! Sabeis para què? Para que se perficionen en el nido, y buelen; pero esto es à los que reconoce hijos suyos: *Pullos suos.* Ya se sabe la experiencia que haze para reconocer los que lo son, bien advertida de S. Agustin: los pone à mirar al Sol: y al que le mira derecho sin pestañear, le admite como à hijo legitimo, le cuida, le sustenta, y enseña à bolar: *Qui firmè contemplatus fuerit, filius agnoscitur.* Aun mas dize Plinio: que si el polluelo repugna mirar al Sol, le hiere con el pico la madre, para que le mire, obligado de su rigor cariñoso: *Pullos suos percutiens, subinde cogit adversos intueri solis radios.* Luego el que obligado de esta severidad mira al Sol, esse es reconocido por hijo, para enseñarle la Aguila à bolar: *Provocans ad volandum pullos suos.* O Aguila caudalosa, Jesu-Christo Señor nuestro! *Sicut Aquila.* O Christianos hijos queridos de esta Aguila soberana! Quiere este Señor, que apartemos los ojos de la tierra, para mirar al Sol del divino agrado, y enseñarnos a bolar à la felicidad eterna: *Provocans ad volandum.* O como nuestra miseria repugna mirar al Sol! Por esso vsa de la severidad esta amorosa Aguila, hiriendonos en la hazienda, en la salud, en el consuelo exterior, y interior, para obligarnos: *Pullos suos percutiens, subinde cogit: Ego Dominus, Do-minas.*

23 Ea, demonos ya por obligados de tan repetidas baterias, y finezas. Vença la humildad de este amor nuestra sobervia; triunfe su liberalidad de nuestra ingratitud; quitemos los estorvos de nuestra indisposicion para que el Amor nos dè mas; agradezcamos sus amenazas, y reprehensiones, q̃ son hijas de su amor, para apartar los ojos de la tierra, y mirar à Dios solo para bolar à lo eterno. Digamos con el Penitente David: *Peccavi Domino*, pequè, Dios mio. Què es esto? Rendirse David arrepentido (dize el V. Padre Luis de la Puente) à las eficazes baterias del divino Amor: *Oppugnatus ab acie ordinata charitatis divinæ, illi manus dedit.* Viòse David combatido del amor humilde, que se dignò de embiarle à su Profeta: *Misit Dominus Nathan ad David.* Sintiò la bateria del amor liberal, que le hizo memoria de tantos beneficios recibidos: *Ego vnxi te in regem, &c.* Experimentò el combate del amor sentido, porque impidiò las corrientes de la piedad: *Si parva sunt ista, &c.* Oyò la reprehension, y amenazas del amor severo: *Quare ergo contempsisti?* y à vista de tan amoroso combate, se entregò rendido à amor tan eficàz: *Illi manus dedit.* Pequè, Señor, dize: *Peccavi Domino*; pequè, digamos nosotros, rendidos à tanta bateria de amor, para que tomando possession de nosotros Jesu-Christo, viva en nosotros por amor, por gracia, por gloria: *Quam mihi, &c.*

Clem. Alex. li. 1. ped. c. 7

Hier. lib. 18. in Isai. 65. Ambr. li. de Salom. c. 1. Mar. in Lev. 11. Deut. 32. Simil.

Aug. tr. 36. in Ioan.

Pli. lib. 10. cap. 3.

2. Reg. 12.

V. Puent. li. 4. in Can. exhort. 30. §. 4.

2. Reg. 12.

SER-

SERMON
XCVIII.

DEL MANDATO, Y SEGUNDO DE ESTE DIA, en Santa Inès de Granada. Año de 1676.

Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Ioan. cap. 13.

SALUTACION.

1 SI ay Fè, si ay Religion para creer, y adorar los inefables mysterios, que este dia celebramos: si ay reconocimiento, y amor para agradecer, y estimar tan inmensos favores, como recibimos: si ay devocion, y ternura para considerar, y atender à todo vn Dios humillado: sobran las vozes para la narracion, y no ha menester ponderaciones la sencilla vista de nuestro assumpto. Valgame Dios! Catolicos. Dios, hombre! Dios hombre, arrodillado, labando los pies del hombre! Dios hombre en forma de esclavo, sirviendo de rodillas à sus esclavos! Què assombro es este? Quien es Dios? Quien, y què es el hombre? Y passa assi? O anonadacion estupenda! O extremos inefables del amor de vn Dios infinito! Para què se ha de predicar mas en este dia, si esto solo basta para deshazernos en amor? Pero si hemos de dar algun lugar al discurso, suspendamos por vn rato los afectos. Ea, aplicad la atencion à la hisstoria, el coraçon al Labatorio, los ojos à la agua, y el oido al Evangelio.

2 Ya se avian cumplido los 33. años de la Vida del mas hermoso de los hijos de los hombres, Christo Jesus, Hombre Dios: passados dos meses, y treinta dias, vn Jueves à los 24. de Março, vispera de la Pasqua celebre de los Israelitas: sabiendo su Magestad que instava ya su dolorosa Passion, y que se llegava la hora de passar de este mundo à la diestra de su Eterno Padre: como amò à los suyos siempre, quando avia ya de morir hizo mayores las demostraciones de su amor. Acabada, pues, la Cena legal del Cordero, començada la vsual, y antes de instituir la mysteriosa de su Cuerpo, y Sangre: se levanta de la mesa: quitase la vestidura exterior: toma vna toalla, y se la ciñe: echa agua en vna vacìa, y empieza à labar los pies de sus discipulos, enjugandolos con la toalla ceñida. No sè para què prosigo. Pero oìd mas. Llegò à labar a Pedro (ya fuesse el primero, como juzga San Agustin, con el Venerable Beda, y otros: ya fuesse despues del traydor Judas, como sintieron, San Chrysostomo, y Origenes) y aterrado de humilde empezò à escusarse el Apostol: *Tu mihi?* Tu, Señor, me labas los pies? Tu à mi? O palabras (dize San Agustin) mas para consideradas, que explicadas! *Quid est, tu? Quid est mihi? Cogitanda sunt potius, quàm dicenda.* Lo que yo hago (dixo el Señor) no lo conoces ora; pero lo sabràs despues. No ay que hablar en esso (replicò el Apostol) que jamàs me dexarè labar de tu grandeza los pies. Pues en verdad, Pedro, què si no te labo, puedes despedir-

Hug. Caad. in Ioan. 13.

Aug. tr. 55. in Ioan. Beda, Rup. & alij in Ioan. 13. Chr. ho. 69. in Ioan. Orig. to. 32. in Ioan. Theophil. Euthim. Leont. in Ioan. 13.

Psal. 44. Ghislandr. fer. 5. in Cæn. Dñi.

te de mi participacion. Tẽblò à esta amenaza el Apostol: y ya ofrece, no solo los pies, sino las manos, y la cabeça al labatorio. No, Pedro; el que està labado ya, solo necessita de labar los pies. Esto le dixo el Señor: y añadiò, hablando con los demàs: Ya vosotros estais limpios aunque no todos, porque sabia bien que no lo estava el discipulo traydor. Enfin aviẽdo labado à todos, se bolviò à vestir, y sentandose les dixo: Sabeis q̃ es lo que he hecho con vosotros? Llamaisme Maestro, y señor: y dezis bien: que soy lo vno, y lo otro. Vèd si siendolo os he labado los pies, que quedais obligados à labar vnos à otros los pies; pues à esse fin os he dexado este exemplo.

3 Hasta aqui el Evangelista. No os assombra (Christianos) aun sola esta narracion sencilla del Evangelio? No es verdad que sobran oy las ponderaciones rethoricas para excitar amores, y ternuras? què es esto que haze el Hijo Eterno de Dios? Sabeis què? En aquella Parabola de la joya perdida nos lo explicò el Señor mismo: y lo que oy haze es exposicion de la Parabola. De diez joyas que tenia vna muger perdiò la vna. Empeñòse su amor, y su cuydado en hallarla, y para esso: *Accendit lucernam, & everrit domum*, encendiò vna luz, y barriò la casa. Otros leyeron: *Evertit*, trassegò la casa, continuando sus diligencias, hasta encontrar la joya perdida: *Donec inveniat eam*. Passemos à lo mysterioso. Tenia Dios (expone San Gregorio Magno) diez joyas muy preciosas, que son los nueve Coros de los Angeles, y el dezimo que es el hombre. Perdiòse el hombre, perdiòse esta joya por la culpa: y Dios se empeña amante en hallarla. Què hizo? *Accendit lucernam*, encendiò vna luz. O mysterio grande! Esto fue en la Encarnacion del Verbo divino, como dezia David: *Paravi lucernam Christo meo*. Y notese la propriedad, dize S. Vicente Ferrer: Ay en la candela encendida tres cosas: la cera, el algodon, y la luz. Què es la cera, formada de las abejas sin corrupcion, sino el Cuerpo de Jesu-Christo formado de su Madre Virgen? Què es el algodon blanco sino la alma de su Humanidad Santissima, con el purissimo candor de la innocencia? y què es la luz sino la Persona del divino Verbo, que vniò à si aquella Alma, y Cuerpo Santissimo? Ea, Jesu-Christo hombre Dios es esta candela encendida: *Accendit lucernam*; veanse aora las diligencias que pone. *Everrit domum*, barriò la casa del mundo, dize Theophilacto con Hugo Cardenal. Esto hizo con su predicacion, dize S. Vicente Ferrer: *Scilicèt in prædicatione*. Quantas bueltas diò su Sabiduria! Quantas vezes sacò de los rincones de las conciencias las horruras de los pecados, como la muger que barre: *Everrit domum, scilicèt in prædicatione*.

Luc. 15.

Greg. ho. 34 in Evang.

Hug. Card. in Luc. 15.

Psal. 131.

Vin. Fer. ser 2. Dom. 23. post Trinit.

Guer. ser. 1. de Purif.

Vor. ser. 5. de Purif.

Hug. Card. Theoph. in Luc. 15.

Fer. vb sup.

4 Bien: y pareciò la joya perdida? Aun no pàran en la predicacion sus amorosas diligencias. Què mas hizo? Lo que la muger: *Evertit domum*, trassegò la casa del vniverso. Què es trassegar la casa? S. Vicẽte responde: *Eversio est, quando illud, quod est supra venit infra*. La muger que trassiega la casa para hallar lo q̃ se perdiò, vereis que muda los trastros de vna parte à otra: allà lo soleis dezir, buelve la casa lo de arriba abaxo, y lo de abaxo arriba. Pues no es esto lo q̃ oy haze Jesu-Christo? *Evertit domum*. El Señor de Cielos, y tierra se humilla hasta los Pies de vnos pobres pescadores. Veis aì lo de arriba à baxo: *Illud quod est supra venit infra*. El hõbre es elevado hasta ser todo de Dios. Veis aì lo de abaxo arriba. Dios postrado: sentado el hombre. El vnigenito del Eterno Padre en trage de esclavo: el esclavo servido à la mesa, y labado de su Señor. Jesu Christo de rodillas rogando al hombre que quiera admitir sus excessivos favores: el hombre esquivo, resistiendo à essas finezas. O valgate Dios por Dios, y què amoroso que obligas! O pesse à la villania de el hombre, y què ingrato que se niega! Hombre: mira que Jesu-Christo te busca con estas diligencias amorosas: dexate hallar, de vn Dios que tan amante te busca. Sabes quanto? Arrojemonos al agua; que dicha grande serà quedar anegados en

Vin. Fer. vbi sup. Simil.

en tanto golfo de amor, para conocer sus excessos. Pero pidamos antes la gracia: y ya sabeis que es el medio la intercesion de MARIA Santissima nuestra Señora: *Ave Maria, &c.*

Sciens Iesus quia venit hora eius, &c. Ex Ioan. cap. 13.

§. I.

EL AMOR DE JESV-CHRISTO, SABIO, libre, independiente, extremado, por ser sabio.

5 ENtremos desde luego en el Cenaculo ( ) que le considero oy como General de Escuelas, en que tenemos Maestro Sapientissimo del amor à Jesu-Christo Señor nuestro. Si, almas, lleguemos à aprender, que ya nos guia el Evangelista amado, y amante. Quatro grandes Excelencias nos refiere del amor excessivo de Jesus para cõ nosotros. Es amor sabio: *Sciens Iesus.* Es amor ardiente: *Ponit vestimenta.* Es amor humilde: *Cæpit lavare pedes.* Es amor fuerte: *Cum dilexisset dilexit.* Quiera su infinita bondad que aprendamos bien estas propriedades del amor. Ea, empezemos à verlas con individualidad, y cuydado con lo que este amor nos enseña.

Dion. Areop Cœlest. Hier. c. 3.

6 La propriedad primera de el amor de Jesu-Christo es el ser Sabio. Sabiendo Jesus amò, dize el Evangelista: *Sciens Iesus.* Y què sabìa Jesus? Quatro Ciẽcias halla la Theologia en Jesu-Christo Señor nuestro: Ciencia divina, Ciencia beatifica, Ciencia infusa, y Ciencia experimental. Y con estas Ciencias, què sabìa? Ya San Juan lo dize. Sabìa su hora: *Sciens quia venit hora eius.* Sabìa que tenia en sus manos todas las cosas: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus.* Sabìa que era Hijo de su Eterno Padre, y que bolvia à su diestra: *Sciens quia à Deo exivit, & ad Deum vadit.* Sabìa quien era el discipulo traydor, que le avia de vender: *Sciebat quisnam esset qui traderet eum.* Valgame Dios! Tanta memoria de la sabiduria de Jesus, quando nos quiere referir sus amorosas finezas! Si, Catolicos: para que mas bien conozcamos estas finezas, nos haze memoria de aquella sabiduria. Id notando. Sabìa el Señor su hora, que era la de su muerte: *Quia venit hora eius.* Sabìa que la hora de su muerte era hora suya: *Hora eius.* Pues no eran suyas todas las horas? Si, dize San Cirilo Alexandrino; pero advirtiò el Evangelista que era suya la de la muerte, para que entendamos q moria de su voluntad: no à manos de la violencia, sino à impulsos de su amor: *Non parvo fuisse studio ostendere passionis tempus à Domino fuisse præcognitum, nè quis insurgat dicens, Crucis patibulum non sponte sustinuisse.*

Cir. Alex. lib. 9. in Ioan. c. 2.

7 Si bien reparamos en varias acciones de Jesu-Christo S. N. hallarèmos quanto procurò persuadirnos esta verdad. Vereis (fieles) que si los de Nazareth ingratos le quieren precipitar, vsa de su poder, y dexandolos atonitos, se và por enmedio de ellos: *Transiens per medium illorum, ibat.* Si le quieren apedrear en el Templo, se haze invisible, y se libra de las piedras: *Abscondit se, & exivit de templo.* Si le quieren prender en la fiesta de la Renovacion, de la misma suerte invisible, se les và de entre las manos: *Exivit de manibus eorum.* Como es esto? Direis. Como se compone el deseo de morir por nosotros, con el huir tantas vezes de la muerte? Es porque no queria otro genero de muerte, que el de Cruz? Esso corre en el precipicio, y las piedras; pero si le vàn à prender para ponerle en la Cruz, como no se dexa prender? Respõde muchas vezes el Evangelista San Juan: *Quia nondum venerat hora eius.* No se dexava prender en essas ocasiones, porque aun no llegava su hora. Como si dixera: No huìa el Señor en essas ocasiones por cobardìa, sino por el credito de su amor. Si muriera en essas ocasiones, pudiera parecer que moria à manos de la violencia de sus enemigos, y à mas no poder. Pues esso no, dize su cariñosa fineza: retirome quando puede parecer violencia el morir, para que vean los hombres, que si muero por ellos, es por mi gusto, amor, y voluntad.

Luc. 4. V. Bed. ibi. Ioan. 8. Aug. tr. 43. in Ioan. Ioan. 10. Emman. Sà, ibi. Vorag. in fer. 2. Dom. 3. Quad.

Ioan. 7. & 8

8 Y para que mas se vea. Reparad (fieles) en aquel aprieto con que esta

D. Thom. 3. p. q. 9. per omn. art.

noche de la Cena ordenò Jesu-Christo S. N. que los Apostoles comprassen espadas, aunque fuesse necessario para ello vẽder la tunica: *Qui non habet, vendat tunicam, & emat gladium.* Què prevencion es esta del Rey pacifico, y Maestro de la mãsedumbre? Armas, Dios mio? No quereis dexaros prender? Antes porque quiere, dize el V. Beda: porque si se dexàra prender estando sin armas, pudiera juzgarse que se dexava prender sin poderse resistir. Pues lleven los discipulos armas con que poder resistir, para que no resistiendo se vea que por su voluntad se dexa prender: *Vt sciant gentes* (dixo el V. Beda) *non facultatem resistendi deesse discipulis, sed Magistro amorem potius inesse patiendi.* Mas. Llegò el tiempo de la prision, y vemos que sale el Señor al camino à los soldados, y les pregunta, à quien buscan? Dizen, que à Jesus Nazareno: y respondiendoles: Yo soy, cayeron en tierra despavoridos: *Vt dixit eis: Ego sum, abierunt retrorsum, & ceciderunt.* Què es esto? Como los derriba, si se ha de dexar prender? No avia llegado la hora? Ya avia llegado, dize la docta Mytra de Lisboa; pero los derriba vn escrupulo del amor. No parezca (dize el amor) que porque quieren me prenden; que solo el amor haze que me dexe prender. Por esso los derriba entonces, y despues se les entrega: *Voluit ostendere* (dixo el Arçobispo docto) *ipsum esse qui se traderet: amorem esse qui ipsum in vincula conijcere.* Tan escrupuloso como esto es el amor de Jesu-Christo, para que entendamos la voluntad con que se ofrece por nuestro bien: y por esso advierte el Evangelista que sabia era suya la hora de su muerte: *Sciens quia venit hora eius.*

Luc. 22. Amb. ibid. lib. 10.

V. Beda in uc. 22.

Ioan. 18.

Menes. sug. ing. n. 615.

9 Pero mas dize que sabia Jesu-Christo. Sabia que era Hijo de su Eterno Padre, y que bolvia à su diestra: *Quia à Deo exivit, & ad Deum vadit.* Sabia que tenia en sus manos las riquezas todas del Vniverso: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus.* O Almas! Sabia el Señor su nobilissimo origen, su poder, sus tesoros infinitos: y teniendo esta sabiduria, nos elige por empleo de su amor! Esso es *Diligere, de alijs eligere.* Que nos ame sin avernos menester! Ya me acuerdo que (como refiere Lyrano) aquel celebrado Rey de Babilonia Nabuco, quãdo naciò fue echado en vna selva, en donde viviò algun tiẽpo à merced de vna cabra sylvestre que le alimentava, hasta que recogido de vn pobre Labrador, le criò como hijo suyo, con comidas grosseras, y vestidos toscos. No ay duda que amaria mucho à este Labrador, Nabucho, mirandolo como padre; pero si supiera que no era hijo suyo, sino de vn grande Monarca; quien no vè quanto se disminuyera su amor? Amavale, porque no conocia otro padre: le amava, viendo quanto le avia menester; pero sabiendo que era hijo de vn Monarca poderoso, que no avia menester al Labrador: esta ciencia no le quitàra ser agradecido, mas no le dexàra ser tan amante. O Dios sabio amante de los hombres! Dezid, hombres: què os debe Jesu-Christo? Nada; que es Hijo de su Eterno Padre: *A Deo exivit.* Dezid, hombres: para què os ha menester? Para nada; que es dueño de todos los tesoros: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Y sabiendo quien es, y que no necesita de vosotros, como dezia David: *Bonorum meorum non indiges*, os ama con tanto estremo? Què mas hiziera, si os debiera el ser? Què mas obràra, si esperàra de vosotros para su gloria essencial alguna cosa? O engrandecido sea tal amor!

Cyr. lib. 9. in Ioan. Alb. Mag. Ioan. 13.

Lyra in Dan. c. 1.

Psal. 15.

10 Vèd como nos le declara por su Propheta Geremias: *In charitate perpetua dilexi te.* Yo te amè (dize al alma) con vna perpetua caridad. Perpetua? Si, dize el Seraphico Doctor: *Benè dixit, perpetua: dilexit enim ante quam tu, vel aliquis, vel homo, vel Cœlum, vel terra esset.* Te amò Dios (Alma) con perpetua caridad: porque te amò con vn amor eterno. Quando naciste, ya te amava: quando nacieron tus padres te amava ya. Sube lo que quisieres: quando criò el mundo: antes que huviera Cielo con sus Angeles, tierra con los hombres: en vna palabra: quanto ha que es Dios, que es vna eternidad, tanto ha que tiene empleado en ti su infini-

Ierem. 31.

Bonav. ser. 2. fer. 2. Pentec.

finito amor; *In charitate perpetua.* Bien: Y sabes para què explica en su amor la eternidad? Para que entiendas la independencia de su amor. Dime, què eras tu en essa eternidad, antes de criar Dios el mundo? En la realidad, nada. Donde estavas (assi preguntava Dios al Santo Job) donde estavas quando edificava este Palacio del Vniverso? *Vbi eras?* En la misma nada. Donde estuviste quando se hizo hombre, y padeciò, hasta dar la vida en vna afrentosa Cruz? Nada eras. Luego siendo nada, en nada pudiste ayudar à Dios, y para nada de quanto hizo te huvo menester. Es evidéte. Pues por esso te acuerda la eternidad de su amor, para que adviertas la independencia, y desinterès con que te ama: *In charitate perpetua dilexi te.* Y por esso dize el Evangelista, que sabia Jesus su origen, y su riqueza, quando te amò: *Sciens quia omnia dedit ei Pater, & quia à Deo exivit.*

Iab 38.

11 Pero aun mas sabia, dize San Juan, porque sabia el Señor quien era el que le avia de vender: *Sciebat quisnam esset qui traderet eum.* O excessos del amor de Jesu Christo! que sabiendo quien es, y quien es el hombre, ame al hombre con tan extremada fineza! que sabiendo, y experimentando en el hombre tantas ingratitudes, obre por el hombre tales extremos! Este es el *Non plus vltrà* del querer. Porque amar con la experiencia del agradecimiento, es amar con satisfacion: amar con la esperança de la correspondencia, es como vender las finezas al fiador: amar ignorando la ingratitud, es amor de buena fè; pero amar sabiendo la ingratitud, es lo mas primoroso del amor: *Consummatum est.* Ya està todo cumplido, dize el amor de Jesu-Christo en la Cruz: no ay mas que hazer: venga la muerte, que ya es hora de morir: *Consummatum est*, por esso inclina la cabeça, para llamar à la muerte: *Et inclinato capite tradidit spiritum.* No reparais? que no ay mas que hazer, dize el amor? Pues què fue lo vltimo que hizo? Ya lo dize San Juan. Abrasado en amor del hombre, explicò la sed que tenia: *Sitio.* Sed tengo. No fue tanto pedir agua (dize Agustino) como pedir almas, para vnirlas con su amante coraçon: *Ipsos enim ille sitiebat.* Y què le dieron para apagar esta sed? Dieronle vinagre en vna esponja. Le bebiò? Si, dize San Ambrosio; que lo que gustò, y no bebiò, fue el vino mirrado: *Acetum bibitur, vinum cum felle non bibitur.* No ay mas que hazer, dize el Amor, acabando de recibir el vinagre: *Cum accepisset acetum, dixit: Consummatum est.* Como no ay mas? Pues no se vè? què es el vinagre? el vino que se torciò: es el malogro de los sudores, desvelos, y repetidas labores de la viña, que se encaminaron à sacar vino generoso para beber: y por esso (dize S. Agustin) es symbolo de vn coraçon ingrato, que degenera, y se tuerce, pagando cõ agravios las finezas: *Qui pristinam charitatem reliquerunt* (dixo Paulo Granatense) *acetum ex vino facti sunt.* Ea, pues, que quando tiene Jesu-Christo sed de amor, le dèn vn vino torcido, le dèn vn amor ingrato, ò le dèn ingratitud por amor. No ay mas que hazer, dize Jesu-Christo: *Consummatum est.* Venga (dize) el hombre ingrato; que admitiendole dentro de mi, como le admito, *Cum accepisset acetum*, no le queda mas que hazer à mi amor al hombre: *Consummatum est.* Bien puedo ya morir, que esto es lo vltimo que le quedava à mi amor: *Inclinato capite tradidit spiritum.* O Dios estremadamente fino! O hombre estremadamente ingrato! No te obliga el verte tan amado, sabiendo el Señor, como sabe, tu ingratitud? *Sciebat quisnam esset, &c.*

Ambr. in Luc. 23.

Simil.

Aug. tr. 119. in Ioan.

Palac. in Math. 27. cap. 4.

Ioan. 19. Chrys. ho. 84. in Ioa. Paschas. lib. 12. in Matth. Laur. Iustin. lib. de agon. cap. 19. August. in Psal. 61.

§. II.

ES ARDIENTE EL AMOR DE JESV-Christo, desnudando su grandeza, para vestir nuestra desnudèz.

12 LA segunda excelencia, y propiedad del amor de Jesu-Christo, es ser vn amor ardiente. Se levantò de la mesa, dize el Evangelista: *Surgit à Cœna*; y se desnudò del exterior vestido:

Po-

Ponit veſtimenta ſua. Què accion es eſta? Allà Theodoreto celebra mucho, no à los Medicos, que fian de Miniſtros la curacion del doliente: *Sed qui pallium deponunt, ſuis ipſis manibus ferrum accipiunt.* Si à los que quitandoſe la capa, por sì miſmos executan la aplicacion de la medicina. Dirèmos, que el Señor ſe deſnuda, para moſtrar, que es Medico amante del hombre, que le aplica la medicina por ſu mano? O ſe quita el veſtido, porque como ſabe que le han de deſnudar la crueldad, y violencia el dia ſiguiente: ſe deſnuda por ſu mano, para dàr à entender, que le deſnuda el amor? O ſe deſnuda, como el que arroja la capa, para que no le embaraze en la pelea, quando entra en la campaña penoſa de ſu Paſsion Santiſsima? O ſe quita el veſtido para veſtir la deſnudèz de el hombre, à coſta de ſu deſnudèz? Verdaderamente (almas) eſto es aſsi en el amor de nueſtro Dios, y Redemptor amante, que toma para sì los trabajos, para que tengamos noſotros el cõſuelo. Es la piedra myſterioſa del deſierto (dixo el Apoſtol) que diò abundantes aguas, para la ſed de los Iſraelitas: *Petra autem erat Chriſtus.* Pero en què la conociò? En la liberalidad con que diò las aguas? en la perſeverancia con que continuò repetirlas? Mas, dize Ceſar Vliſiponenſe, en la paciencia con que ſufriò la piedra los golpes: *Percutiens virga bis ſiltcem.* Piedra (dize el Apoſtol) que recibiendo golpes dà aguas, mejor. Piedra, que rebibe en sì lo penoſo de los golpes, para que el Pueblo tenga el alivio de las aguas, no puede ſer ſino Chriſto: *Petra autem erat Chriſtus.* Aora el Vliſiponenſe: *Quia rupes ſuſtinuit ictus, vt aquam effunderet.*

Theod. lib. 9. de Græcæ affect. curat.

1. *Cor.* 10.

Num. 20.

Ceſar. Meneſ. ſugil. ing. n. 607.

13 Eſte fue ſin duda el myſterio de vnas palabras que eſcriviò David: *Exurge Pſalterium & cythara.* Levantate, Pſalterio, y Cythara. Quien habla aqui? El Eterno Padre con ſu dilectiſsimo Hijo (dize la Gloſſa) ò el Hijo Santiſsimo con ſu precioſiſsimo Cuerpo: *Hoc dicit Pater ad Filium, vel Filius ad Corpus ſibi vnitum.* Luego es Cythara el Cuerpo de N. Redemptor? Aſsi es, dize Caſiodoro, que fue Cythara en ſu Paſsion penoſa: *Cythara propter afflictionem corporis, & dolorem.* No lo entiendo. La Cythara, no es inſtrumento para la recreacion? Como puede ſer imagen de la Paſsion de Jeſu Chriſto? Por eſſo miſmo, dize el Abad Ruperto. Reparad bien en la Cythara. Es verdad, que alivia al que la oye, como ſe viò en Saul, que ſe aliviava, y le dexava de moleſtar el demonio, al oìr la Cythara de David: *Refocillabatur Saul, & levius habebat*; pero quien coſtea eſſe alivio? La miſma Cythara. No la veis (dize Ruperto) de la ſuerte que eſtàn las cuerdas en ella, eſtiradas con vna buelta, y otra? No veis como hieren eſſas cuerdas para que ſuenen? Pues es verdad, que alivia la Cythara al que la oye con la armonia que haze; pero coſtea eſſe alivio con los tormentos que padece: *Notandum* (dize el grande Abad) *quòd in Cytharis Chordæ ſonantes audientes quidem delectant, ſed ipſæ in extenſione ſua quodammodo laborant.* Pues veis aì el myſterio de llamarſe Cythara el Cuerpo de nueſtro Redemptor, porque no ſolo nos diò ſu amor el alivio verdadero, ſino coſteò con ſus penas eſſe alivio. Se deſnuda como Medico para curarnos, como Capitan para ganarnos la victoria, y como tan caritativo para veſtir nueſtra ignominioſa deſnudèz à coſta de la ſuya: *Ponit veſtimenta ſua.*

Caſiod. ibi.

Simil.

1. *Reg.* 16.

Rup. lib. 9. in Apoc.

14 Os parece (Fieles) que fue por eſto ſolo el quitarſe ſu Mageſtad el veſtido? Fue por mas, dize el antiguo Hilareto. Què fue? Que no puede ſufrir ropa, porque ſe eſtà abraſando de amor. No os ha ſucedido en lo natural? Quantas vezes arrojaſteis la capa, al llegar à vueſtra caſa à medio dia, en el rigor del Verano? A eſſo obliga lo muy ardiente de el Sol. No es verdad? Pues à eſſo obliga à Jeſu-Chriſto el Sol ardiente del amor en que ſe abraſa: *Dum ardor ſuis premit, veſtimenta deponere ſolemus: & ipſe veſtimenta poſuit, dimiſsit.* Dexa la ropa para moſtrar, que ſe eſtà abraſando de amor: *Ponit veſtimenta.*

Simil.

Hilaret. hom. de ped. ablut.

15 Aquellos Serafines, que viò Iſaìas

Isaìas nos acabaràn de explicar este amor ardiente de Jesus. Yà se sabe que tenia seis alas cada vno, que con las dos cubrian los pies, con las dos cubrian el rostro, y que bolavan con las otras dos: *Duabus volabant.* Es el ademàn mysterioso; pero siempre es digno de reparo, que diga el Texto, que estavan los Serafines sin moverse: *Seraphim stabant*, y que juntamente bolavan: *Duabus volabant.* Como puede compadecerse este bolar con aquel estàr sin moverse? S. Bernardo hallò facil solucion en la comparacion preciosa de la luz de vna candela, que vemos se mueve como si bolàra, y se està en vn sitio como si no se moviera: *Vide flammam quasi volantem & stantem simul, &c.* Otra vez seguirèmos à San Bernardo, que para oy descubriò, à mi vèr, el mysterio el V. P. Gaspar Sanchez. Bolando estàn, y parados los Serafines; porquè? Veasè (dize) quien està en el Trono. Dios en forma humana, dize Dionisio Cartujano. Y los Serafines, como estàn? En pie, como quien sirve, dize S. Bernardo: *Statio Angelica, ministratio est.* Ea, pues, miran los Serafines en el Trono à Dios humanado: miran, que este Dios hombre se abrasa en amor del hombre; y por esso, si como criados estàn en pie, *Stabant*: como Serafines, que saben lo que es amar, buelan para aliviar el incendio del amor: *Volabant.* No buelan para apartarse del Trono, sino parados hazen flavelo de sus alas, para refrigerar el amoroso incendio del pecho de Jesu-Christo. Diga el Expositor Venerable: *Eo alarum motu, quasi favello quodam videntur incendium illud amoris refrigerare in divino pectore cui assistunt.* O Serafines amantes oficiosos! Venid, venid al Cenaculo, en donde ha levantado el incendio mayores llamas: venid à refrigerar con el ayre de vuestras alas à esse Dios hombre, que se està abrasando de amor. No venis? Pues ya Jesus se desnuda, que no sufre ropa el amoroso incendio en que se abrasa: *Ponit vestimenta sua.* O Christianos! Què frios estamos nosotros, pues ni nos desnudamos para el socorro de el pobre, ni nos desnudamos de los afectos de tierra para imitar este amor! O, aprendamos amor de quien tan ardientemente nos ama! *Ponit vestimenta sua.*

Isai. 6.

Bern serm. 4. de v. Isai.

Dion. Cartuxan. in Isai. 6. Bern. serm. 5. de ver. Isai.

Sanch. in Isai. 6.

§. III.

ES HVMILDE EL AMOR DE JESV-Christo, abatiendose con estremo por nuestro amor.

16 TErcera propiedad, y excelencia del amor de Jesu-Christo es, demàs de sabio, y ardiente, ser humilde. Quien viera à la Magestad suprema de Jesus echar agua en vna vacìa, y arrodillado en tierra ponerse à labar los pies de sus Discipulos? *Cœpit labare.* Dios, y Señor mio, què hazeis? *Quid est homo: quod memor es eius?* Quien es el hombre, ò què es el hombre, para que hagais por èl tales extremos? Almas, quien es Dios? quien es el hombre? Dios es la infinita grandeza; el hombre la suma pequeñez. Dios es supremo Señor de lo criado; el hombre su esclavo infimo. Dios es el sumo poder; el hombre la misma flaqueza. Dios es el eterno en su Magestad; el hombre es vn juguete del tiempo. Dios es la fuente inmensa de todos los bienes; el hombre el abismo de todos los males. Y este Dios de infinitas perfecciones se pone à los pies del hombre! Se pasmava el Santo Job de considerar, que avia puesto Dios en el hombre su coraçon: *Quid apponis erga eum cor tuum?* Què hiziera si le miràra puesto à sus pies? Pedro, que llegò à verlo, echò à correr atonito por el Cenaculo, como dixo S. Agustin: *Tu mihi?* dize Pedro. Tu à mi? Tu, siendo quien eres, me quieres labar los pies? No lo permitirà el conocimiento que tengo de tu grandeza. Notad aora (Fieles) lo que le dize el Señor: *Quod ego facio tu nescis modo.* Dize à Pedro, que no sabe. O Dios! Pues quien sabe, si Pedro no sabe? No es Pedro el que supo por revelacion Divina, que Jesu Christo es Hijo eterno de Dios vivo? Bien celebrada fue su confesion. Pues en què està su ignorancia? En que no sabe el mysterio de lo que obra Jesu-Christ.

Psalm. 8. Chrys. in Cat. Græca, ibi.

Iob 7.

Aug. serm. 28. ad fratr. in Erem.

Math. 16.

Chriſto? *Quod ego facio tu neſcis.* Entendamos el ſecreto. Ay en Jeſu-Chriſto que conſiderar dos excelencias: vna de Hijo de ſu Eterno Padre; y otra de amante finiſsimo de los hombres. De eſtas excelencias ignora Pedro la vna, aunque conoce la otra. Conoce la grandeza de Jeſus por ſer Hijo de ſu Eterno Padre; mas no conoce la grandeza de Jeſus por amãte de los hombres; porque ſi bien conociera la grandeza de eſte amor, no eſtrañàra la humillacion que haze el amor de eſſa grandeza: *Tu neſcis modò!* No ſabe Pedro la excelencia del amor, quando eſtraña en el amor la humildad. Veamos eſto.

17 Refiere San Lucas el Baptiſmo de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, y dize, que ſucedieron en èl dos coſas admirables. Se oyò vna voz del Cielo, que declarava à Jeſus Hijo dilecto de ſu Eterno Padre: *Vox de Cælo facta eſt*; y baxò el Eſpiritu Santo ſobre el Señor en forma de Paloma: *Deſcendit Spiritus Sanctus corporali ſpecie ſicut columba.* Bien. Sabemos, que baxò el Eſpiritu Santo; pero ſepamos cuya fue la voz. Del miſmo Padre Eterno, dize Santo Tomàs, San Cypriano, y San Aguſtin: *Patrem ſolum eſſe qui dicit: Hic eſt Filius meus dilectus.* Pues repareſe aora, que la voz del Padre ſe oye deſde el Cielo: *Vox de Cælo*; pero el Divino Eſpiritu baxa haſta la tierra: *Deſcendit Spiritus Sanctus.* Valgame Dios! Vna, y otra Perſona no pretenden declarar la excelencia de Jeſu-Chriſto? No ay duda. Pues porquè no baxa el Padre para dar la voz, como el Eſpiritu Santo, ò porquè el Eſpiritu Santo no haze ſu declaracion deſde el Cielo, como la haze el Eterno Padre? Divinamente vna doctiſsima pluma. Atribuyeſe (dize) al Eterno Padre el Poder; y ſe atribuye al Divino Eſpiritu el amor. Vna, y otra Perſona declaravan la excelencia de Jeſu-Chriſto; mas con eſta diferencia, que el Padre declarava la excelencia de ſer ſu Hijo: *Tu es Filius meus*; pero el Eſpiritu Santo, la excelencia de ſer amante de el hombre. Mas claro: El Poder le declara Hijo de Dios; y el Amor le declara amante. Pues el Poder, que le declara Hijo de Dios, habla deſde el Trono del Cielo: *Vox de Cælo*; mas el amor, que le declara amante, baxa con humildad à la tierra: *Deſcendit Spiritus Sanctus*; porque es la humildad tan propia del amor, que lo miſmo es declararſe amante, que manifeſtarſe baxando: *Patri adſcribitur poteſtas* (eſcriviò la pluma docta) *Spiritui Sancto amor: ſicut ad poteſtatem magnitudo, ita ad amorem pertinet humilitas.* Por eſſo, dize Jeſu-Chriſto, que no ſabe Pedro las propriedades del amor, quando repugna verle tan humilde: *Tu neſcis modò.*

18 Pero ya que no eſtrañèmos noſotros vèr al Hijo de Dios à los pies de Pedro: Quien no ſe paſma de vèr à eſte Señor à los pies de Judas? Aqui es donde faltan las palabras, y desfallece la razon. Que la ſuprema Mageſtad ſe humille à los pies de vn juſto, exceſſo es del amor Divino; pero con el conſuelo de que ſe emplea con fruto. Ya dezia el Señor, en pluma de David, que fue vertido como agua: *Sicut aqua effuſus ſum*, no ſolo porque ſe diò ſu amor todo, como agua, ſin la menor reſerva; ſino porque (como dixo San Bernardo) es propriedad de la agua baxar à lo profundo: y el Señor baxò haſta lo mas profundo de la humildad, pero baxò como agua à fertilizar las plantas de los ſuyos, que recibieron el riego de ſu exemplo; pero que baxe haſta lo profundo de vn Judas, tronco inutil para el fruto de buenas obras, y ſolo à propoſito para el eterno fuego? Que baxe eſta agua divina à regar vna piedra de vn Judas obſtinado, que como piedra recibe por defuera la agua, ſin que llegue à penetrar el coraçon! Ya ſe viò deſnudarſe Jonatàs de ſu veſtido, por el amor de David; pero fue con el conſuelo de vèr el amor à David cõ el veſtido. Eſto paſſe; pero q̃ la infinita Mageſtad ſe deſnude para veſtir à Judas, y ſe quede Judas con ſu antigua deſnudèz! Quien eres, tronco, piedra, bruto, zarça, que entre tanto fuego no ardes? Baſta vna piedra, que toca los pies de la ſoberbia Eſtatua, para reducirla à cenizas: y no baſta todo vn Dios derribado à tus pies pa-

Luc. 3.

D. Tho. 3. p. q. 39. art. 8. ad 2. Cypr. lib. de Baptiſ. Aug. lib. 4. de Trinit. cap. 21.

Cæſar. Suãrez. gill. num. 646.

Vid. hic. ſer. 41. n. 13. Pſal. 21. Bern. ſerm. de S. Benedict.

1. Re. 18.

Daniel. 2.

para hazer alguna mella en tu coraçon? Y que se postre à estos pies vn infinito Dios, sin esperança de hazer mella? Dios, y Senor mio; què hazeis? à los pies de Judas? No està ya en su coraçon el demonio! Pero què, pregunto, si està Jesus en la hora de su excesivo amor? Ya os acordareis (Fieles) que aun ofreciendo el demonio à Jesu-Christo todos los tesoros, y Reynos del mundo, porque se le postrasse en el desierto, le arrojò con desprecio de su presencia: *Vade Satbana.* Como aora se postra à los pies de Judas, en cuyo coraçon està el demonio? Pero ya se conoce. En el desierto convenia mostrar lo grande de su valor, y poder: en el Cenaculo còvenia mostrar lo excesivo de su amor; y vn amor excesivo no escusa la mas profunda humildad. Bien sabe que ha de ser sin fruto la diligencia con Judas; pero sabe, que en ser sin fruto da mas à conocer la humildad profunda de su excesivo amor: *Cæpit lavare pedes.*

Ioan.13.

Matth.4.

§. IV.

ES FVERTE EL AMOR DE JESV-Christo, venciendo las dificultades, y estorvos de su amor.

19 LLeguemos ya à ver la quarta excelencia del amor de Jesu-Christo, que es el ser fuerte. Empeñòse su Magestad en amarnos: *Cum dilexisset*; y con aver tantas dificultades como se ofrecieron à su amor, perseverò constante en amar hasta la muerte, hasta el fin: *In finem dilexit.* Assi S. Agustin, San Cyrilo, Santo Thomàs, y otros muchos Padres, y Expositores, sobre este, *In finem.* Otros leen: *In contentionem.* Amò el Señor al hombre en competencia. Con quien? Con la malicia del hombre, con la ingratitud, con el odio, que todos dificultavan el amor; pero el amor venciò à todos, sin que tantas dificultades le impidiessen: *In contentionem dilexit.*

Augustr. 55. in Ioa. Cyril. lib. 9. in Ioan. D. Tho. in Ioann. 13. Bonav. Vatabl. Jansen. Tolet. hic alij ap. Sylv. li. 7. q. 14.

20 Denos luz para entender esta fortaleza del amor el caso de Abraham. Me sabreis dezir (Fieles) què virtud exercitò el grande Patriarca, quando se expuso à sacrificar a su hijo? Qualquiera dirà, que fue vn finissimo amor. Pues leed con atencion el Sagrado Texto, y la vereis solo calificada de temor. Ya se sabe, que mano superior detuvo la execucion de el Sacrificio. Notad aora lo que le dize, alabando su promptitud: *Nunc cognovi quòd times Deum.* Basta, Abraham, que ya està conocido, que tienes temor de Dios. Temor? Si: *Quòd times Deum.* Pues si fuera amor, pudiera passar à mas? ò como no es amor el ofrecer la prenda mas querida? El primogenito de su Casa? La esperança de su alivio? Huvo exemplar en otro hombre de semejante fineza? No la huvo. Luego fue amor. No fue sino temor, dize el Texto: *Quòd times Deum*; y apuntò la razon S. Zenon el Veronense. Dize, que en todos los lances de este Sacrificio estuvo siempre el Patriarca con singular alegria: *Semper lætus, & gaudens.* No le sacò el dolor ni vna lagrima: *Nec dolor patri lacrymas persuasit.* No solo esto; pero estuvo tan lexos de sentir, que acordandose que era siervo de Dios, se olvidò; no supo en la ocasion que era padre: *Servum Domini ita se esse meminerat, vt patrem se esse nesciret.* Ea, pues, esse olvido, esse no saber que es padre, es quien minora los quilates al afecto. Si quando el Patriarca executa el Sacrificio tuviera muy presente que era su hijo Isaac, y no obstante le ofrecia, essa sì fuera fineza de su amor, pues hiziera rostro à la dificultad: pero que se niegue à la memoria, y conocimiento de la dificultad para ofrecerle, essa llamese obediencia, promptitud, ò temor, como dize el Texto, pero no fineza: *Nunc cognovi quòd times Deum*; que lo fino del amor està en hazer rostro con fortaleza à las dificultades, que se oponen al amor.

Genes.22.

Zeno serm. 1. de Abra.

21 O Dios, nimio en el amor del hombre! O Jesus, amante de las almas con amor fuerte! *In finem dilexit.* Hasta el fin amò, venciendo las dificultades que avia para amar. No es esto lo que dixo Isaias? Profetizò la venida al mundo de Jesu-

Christo

Christo N.S. y dize, que seria como la de vn rio violento, que corre à inundar la tierra: *Cum venerit* (los 70.) *veniet enim quasi fluvius violentus.* No estraño la comparacion del rio; que claro està vino Jesu-Christo S. N. à fertilizar con el riego de su sangre la tierra seca, y esteril de los coraçones: *Veniet quasi fluvius.* Mas quien no estraña que le llame el Profeta, rio violento? *Quasi fluvius violentus.* No vimos ya quanto zelò su Magestad, que no pareciesse violencia, lo que era amor? Como violento? Aquila trasladò: *Quasi flumen angustum.* Vino como rio estrecho, y angosto. Mas crece la dificultad. Como llama estrecho à vn amor tan dilatado? Ea, oygamos al doctissimo Leon Castro la solucion. Llamase (dize) violento, y estrecho vn rio, quando lleva su corriente rapida con impetu; porque por el mismo caso que quieran detenerle, y estrecharle, corre mas impetuoso venciendo lo que le impide: *Quia quando fluvius redigitur in angustias* (dixo el grande Expositor) *violentus & rapidus fertur per agros.* Què es vèr de la suerte que vn rio crecido, impetuoso, atropella quanto se le pone delante! Arranca arboles, derriba edificios, se lleva las pressas, gasta los montes, arrastra, ò passa por cima de las peñas. Què es esto? Vencer cõ impetu quanto se opuso à impedir, ò detener su corriente: *Violentus & rapidus fertur per agros.* Ea, que dize bien el Profeta: Vendrà Jesu-Christo como rio violento, estrecho, y angosto: *Quasi fluvius violentus: quasi flumen angustum*; porque viniendo su amor à fertilizar la tierra del hombre, no avrà cosa que pueda detener, ò impedir el raudal impetuoso de su amor: *Veniet Christus vt fluvius rapidissimus, & inundavit orbem.* Pongase la piedra Pedro delante para estorvar su muerte: atravieſſense montes de odio, de ingratitud, de afrentas, por todo passa, y todo lo vence el amor de Jesu-Christo; que es amor fuerte, que empeñado en amar, no cessa en su corriente hasta el fin: *In finem dilexit.*

Isai. 59. Hieron. Leo. Cast. Hect. Pint. in 59. Isai.

Supra n. 7. & 8. Aquil. Isai. 59.

Simil.

Leo. Cast. in Isai. 59.

Leo. vbi supra.

§. V.

DOCTRINA DEL AMOR PARA imitar sus propriedades. y confusion de lo poco que aprendemos.

22 VEis yà (Catolicos) de la suerte que Jesu-Christo nos ama? Ved de la suerte que nos enseña à amar este Catedratico eminente del amor. Quatro excelencias, y propriedades de su amor nos ha manifestado, para que aprẽdamos à amar cõ semejãtes propriedades. No te acuerdas (alma) que te amò Jesu-Christo con amor sabio, sabiendo que era suya, y estava en su voluntad la hora de morir? *Sciens quia venit hora eius?* Fue enseñarte à amar su bondad con amor libre, no forçado, sirviendole en vida, sin aguardar la penitencia para la muerte, en que mas parecen forçados, que libres los obsequios; porque (como dixo Isaìas) no entraràn naves de remo en el puerto de la eterna gloria; porque no admite forçados aquella felicidad: *Non transibit per eum navis remigum.* O, Christiano! mas te enseña. Porque si Jesu Christo, sabiendo la hora de su muerte, estando en su mano, y sabiendo que va al Padre, assi se previene para morir: tu, que no sabes la hora, ni està en tu mano: tu, que passaràs, no al Padre, sino al severissimo Juez, como debes prevenirte para esta hora? Pondera (dize San Agustin) que es muy distinto passar à Dios como Padre; ò passar à Dios, à quien han hecho las culpas enemigo: *Aliud est transire ad Patrem, aliud est transire ad hostem.* Si Jesu-Christo te amò, sabiendo que no te ha menester, fue enseñarte à amar à su Magestad, y al proximo con pureza de intencion, sin poner la mira en el interès, sino en su infinita bõndad, que es la fineza que dixo en el precepto del amor: *Vt diligatis invicem; sicut dilexi vos.* Si te amò Jesu-Christo, sabiendo tu ingratitud: fue enseñarte à no reparar en la ingratitud, y sinrazon de tu proximo, para amarle; sino à la Ley Evangelica, que te obliga à amar: *Ego dico vobis: Diligite,*

Isai. 33. Hu. Card. Sanch. Corn. ibi.

August. tr. 55. in Ioan.

Ioan. 13.

Matth. 22.

23 No manifestò la propriedad segunda de su amor ardiente, desnudandose de sus vestidos, para cubrir tu desnudèz? *Ponit vestimenta sua?* Fue (Catolico) enseñarte à cubrir la desnudèz de el pobre, desnudandote de la vanidad, y el vicio, para vestirle; que por esso dixo el Espiritu Santo, que el amor se parecia à la muerte, porque dexa à otros como la muerte, lo que antes posseìa con propriedad: *Vt mors dilectio.* O digamos que se desnuda por lo ardiente de su amor, para que à su imitacion arda tu voluntad en esta amorosa llama, sin admitir la ropa, y tunica del menor pecado, como lo hizo la Esposa de los Cantares: *Expoliavi me tunica mea.* No fue la tercera propriedad, y excelencia de este amor de Jesu-Christo el ser humilde, derribando por el suelo su grandeza, para labar los pies de el hombre; y lo que es mas, los de aquel monstruo de Judas: *Cæpit lavare pedes?* Fue (alma) confundir con su exemplo tu sobervia, y enseñarte, que no es amor de Dios verdadero el que no es humilde; que por esso celebrò tanto el amor de la penitente Magdalena: *Dilexit multum,* al vèr que su mucho amor luego la arrojò à los pies: *Lacrymis cæpit rigare pedes eius.* Si mostrò la quarta propriedad de su amor en ser fuerte, para vencer las dificultades que se opusieron à su amor: fue (Christiano) enseñarte à vencer por su amor las dificultades, que para amar à Dios, y al proximo ofrecen, el mundo, el demonio, y el apetito; que quando es grande el fuego de la caridad, no ay aguas de dificultades (dize el Espiritu Santo) que le impidan el arder: *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem.*

Cant.8.

Cant.5. Amb. li.3. de Virg.

Luc.7.

Cant.8.

24 Ea, Catholicos, hijos de Dios, discipulos de tan soberano Maestro, Cursantes de esta Vniversidad de el Divino Amor; quanto ha que venisteis à esta Vniversidad? Quanto ha que os sustenta en ella la bondad de Dios à expensas de innumerables beneficios, y de la Sangre preciosissima de su Vnigenito? Sabeis quanto? Lo que ha que os entrò, y admitiò por Discipulos en el Cenaculo de su Santa Iglesia. Y què aveis aprendido en tantos años? Voluntades Christianas; quanto sabeis de amor? Entendimientos ilustrados con la Fè: què aveis entendido de las lecciones de la fineza? Memorias Catolicas; os acordais de las lecciones de amar? O Dios, y lo que pregunto! Donde està la sujecion voluntaria à las disposiciones divinas? Donde el desinterès de el amor? Donde el desatender en el proximo la ingratitud para hazerle bien? Quien se desnuda para vestir al pobre por Dios? Quien trabaja por desnudarse de pasiones, para vadear à nado el rio de la perfeccion Christiana? Quien se humilla hasta los pies con dulce quanto amorosa humildad? Quien atropella las dificultades de el què diràn, y semejantes aprehensiones, para servir con libertad à su Dios? Pues què hemos aprovechado con tan eminente Maestro? Què aprovechamiento sacarèmos quando se llegue el tiempo de salir de la Vniversidad? Què examen hemos de hazer, quando lleguèmos à pretender la dignidad de la Gloria? Almas, Almas, ved que ha de llegar este examen forçosamente: què hazemos divertidos sin estudiar, malbaratando la renta de la Sangre de Jesu-Christo?

25 O confundamonos de vèr tanta perdida de tiempo, como hemos dexado passar sin aprender la materia de el amor! No visteis ya los Serafines de Isaìas? Què hazian? Ya vimos lo que hazian como Serafines; ved aora lo que hazen como almas Christianas, y Religiosas, à quien representan. Cubren su rostro con dos alas: *Duabus velabant faciem.* Es reverencia? No, dize San Chrysostomo, sino temor, y pavor, de que estàn llenos: *Timoris, ac stuporis plena.* Es temor, y confusion (dize Galfrido) viendose delante de la infinita Magestad: *Et metuunt, & erubescunt ad vultum Gloriæ Magni Dei.*

Isai. 6.

Chrys. ibi.

Santo Dios! Pues què temen? De què se confunden los Serafines? Persuadome à que se confunden, y temen por verse con obligaciones de Serafines. Criò Dios al Serafin para que fuesse todo vn incendio de Divino amor. Esso es Serafin, dize Santo Thomàs: *Seraphim interpretatur, ardentes.* Y aquel bolar, no es arder en el amor Divino? Es assi, dize S. Bernardo: *Quò enim Seraphim volant, nisi in eum, cuius ardent amore?* Pues si aman, arden, y buelan, porquè temen, y se confunden? Ea, vease como buelan. Tenia cada vno seis alas: *Sex alæ vni, & sex alæ alteri.* Y con quantas buelan? Con dos: *Duabus volabant.* Pues por esso teme, y se confunde el Serafin, porque se mira, que teniendo seis alas para bolar amando, emplea las dos solas en el amor: *Et metuunt & erubescunt: duabus volabant.* Se confunde el Serafin de vèr que no ama à su Dios con todas las alas: y temen el examen del empleo de las otras alas, que no emplea en el amor de su Dios: *Et metuunt, & erubescunt.*

D. Tho. 1. p. q. 63. art. 7. ad 1. Bern. serm. 4. de v. Isai.

26 O, Almas Christianas! O, Almas Religiosas! Què fuè recibir el Sacrosanto Baptismo? què fue recibir el velo Religioso, sino recibir alas para bolar en el Divino amor? Pues si aun las almas Seraficas se confunden, y temen, por no amar con todas las alas que tienen; quien no ama, ni aun con solas dos alas, quanto mas debe temer? Quanto debemos confundirnos de no aver empleado todas las potencias, todos los sentidos, y quanto somos en el amor? Ea, confundamonos, y temamos, advirtiendo, que si son finezas de Jesu-Christo quantas vemos oy, son doctrinas sus finezas; y finezas, y doctrinas seran cargo al que ingrato no las correspondiere, y aprovechare. Prevengamos desde este punto el descargo, empleandonos en amar con amor sabio, ardiente, humilde, fuerte, perseverando, y bolando hasta vna dichosa muerte en el amor, en la gracia, para continuar amando vna eternidad en la Gloria: *Quam mihi, &c.*

SER-

SERMON
XCIX.

DEL MANDATO, Y TERCERO DE ESTE DIA, en el Sacro Monte de Granada. Año de 1673.

Sciens Iesus quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrem, &c.
Ex Evang. Lect. Ioan. cap. 13.

SALUTACION.

1 QVien yà tendrà fuerças para reſiſtir à tanta bateria de medios, como Dios ha ofrecido para ſu eterno bien? Quien yà ſe hará deſentendido à tan repetidas aldavadas, como Dios ha dado à las puertas de ſu coraçon? Quien ya no ſe entrega con rendimiento à vn Dios, que tan cercado le tiene de doctrinas, deſengaños, promeſſas, y amenazas? Aunque el Profeta Jonàs intimò à los Ninivitas, que duraria 40. dias el aſſedio de la indignacion de Dios: *Adhuc quadraginta dies*, ſin eſperar, prudentes, à que ſe cumplierà; luego muy al principio ſe rindieron. Ya en noſotros ſe han cumplido los 40. dias, que en eſta Quareſma nos ha aviſado por tantos Predicadores el rieſgo eterno que nos amenaza. Fieles, nos hemos rendido? Nos hemos ya entregado? Què sè yo, què sè yo, quando miro oy à Jeſu-Chriſto S.N. aumentar las baterias, dar mas fuertes aldavadas, y eſforçar mas el cerco para rendirnos. Quarenta dias lloviò el Cielo rigores mas que aguas, quando quiſo acabar con los pecados, y pecadores, que quedaron anegados en el Diluvio: *Facta eſt pluvia ſuper terram quadraginta diebus.* Otros quarenta dias ha, que (como ponderò San Aguſtin) eſtà el Cielo lloviendo, no rigores, sì piedades, para que mueran los pecados, y vivan los pecadores, purificados con la penitencia. Catolicos, ſe han anegado ya en eſta Quareſma las culpas con tan grande diluvio de miſericordias? Què sè yo, què sè yo, quando oy miro à Jeſu-Chriſto, que trae mas agua para labarnos, y purificarnos.

Aug. ſerm. 69. de temp. Chryſol. ſerm. 166. Hilar. Canon. 3. in Math.

Ionæ 3.

Geneſ. 7.

2 Siete dias, que ſon los de la ſemana, dieron bueltas à la Ciudad de Jericò los Sacerdotes en tiempo de Joſuè, y ſin otras maquinas militares, cayeron en el dia ſeptimo ſus muros: *Muri illicò corruerunt.* No ſiete dias ſolos, no vna ſemana ſola, ſino ſiete ha; que los Sacerdotes cercan la Ciudad de las culpas con las Tubas de la Predicacion Evangelica. Almas, han caìdo los muros de la vicioſa Jericò? Què sè yo que os diga, quando oy veo à Jeſu-Chriſto Señor nueſtro dar bueltas de rodillas por el Cenaculo, rogando con ſu piedad. A los quarenta dias (dize, con el Philoſopho, San Cyrilo Alexandrino) recibe con la alma la vida el hijo varon en el vientre de ſu madre. Eſſos dias ha que eſtà nueſtra Madre la Igleſia formando varones en ſus hijos para la Campaña eſpiritual. Hijos de nueſtra Madre la Igleſia, teneis ya al-

Ioſue 6. Orig. hom. ibi. Dam. ſer. 57.

Ariſt. lib. 7. hiſt. animal. Cyril. lib. 8. & 15. de adorat.

alma de verdadera virtud, y la vida verdadera de la gracia? Què sè yo, quando en muchos ay tàtas señales de estàr muertos en la culpa. Pero bien, sè yo, que si oy se dexan obligar del amor de Jesu-Christo, les comunicarà sin duda la vida verdadera.

3 Dènos luz el caso de Eliseo. Muriò el hijo de aquella Matrona caritativa de la Ciudad de Suna, que hospedò muchas vezes al Profeta, y partiò con diligencia al Carmelo, en donde Eliseo estava, para que la consolasse en su pena, y resucitasse à su hijo. Eliseo embiò con su baculo à Giezi, para que tocando al difunto le restituyesse à la vida. Obedeciò el criado; y despues de aver puesto sin fruto los medios todos, *Non erat vox, neque sensus*, bolviò à Eliseo, y le dixo: *Non surrexit puer.* Señor, ya he hecho mis diligencias, y el niño no resucita: *Non surrexit.* Assi? dize Eliseo: Voy allà. Entrò en la pieza, en donde estava el difunto: y despues de hazer oracion, se ajustò de suerte con el chicuelo, que puso su boca con la del niño, ojos con ojos, manos con manos, pecho con pecho, y todo con todo: *Posuitque os suum super os eius, & oculos suos super oculos eius, &c.* Valgame Dios! Quien no estrañe, y aun dificulta tan desusada accion del Profeta? Si quien ha de dar la vida al difunto es la Divina virtud; para què es este ajustarse con èl? Esto es lo que ay que estrañar. Ya dixo el Abulense, que fue para comunicar calor al cuerpo, con que mas se facilitasse la resurreccion. Sea assi; pero aun queda que dificultar. Como vn hombre tan grande como Eliseo se pudo ajustar con la pequeñèz de vn niño? No parece posible. Si lo es (dize el Abulense grande) que se humillò, y estrechò Eliseo, doblandose para ajustarse cõ aquella pequeñèz: *Quia membra Eliśei erant maiora membris pueri, necesse erat quòd Eliseus esset incurvatus.* Bien. Y resucitò el difunto? Si: *Aperuitque oculos.* Què maravilla es esta? Eliseo consigue lo que no pudo Giezi? Es porque assiste Dios mas con su virtud à la presencia del Superior, que à la comission del Ministro? Buen documento! Pero fue por mas, dize el Cardenal Damiano. Què hizo Giezi? Llevò la vara. Què hizo Eliseo? Aplicò su calor con humildad. Pues por esso (dize) consigue Eliseo lo que no puede Giezi; porque es mas poderoso el calor del amor para resucitar, que la vara de la severidad, y rigor. Resucita Eliseo humilde con espiritu de amor, al que no pudo con la vara del rigor, y severidad Giezi: *Quia is* (escrive el Damiano) *quem terroris virga suscitare, non potuit, per amoris spiritum puer ad vitam redit.*

4 O Eliseo, sombra la mas propria de Jesu-Christo! *Elisæus Christi figuram gerit*, dixo S. Basilio de Seleucia. O imagen la mas viva de lo que oy sucede! Ojalà sea con el mismo fruto. Porque si lo que obrò Eliseo fue en vn Cenaculo, como consta del Texto, y advirtiò el Doctor Abulense: *Hoc erat intra Cœnaculum*; à Jesu-Christo tenemos oy en vn Cenaculo. Sabeis para què? O mysterios, y ternuras! ha clamado caritativa la Iglesia por su hijo el Pueblo Christiano, para que le resucite Jesu-Christo, por estàr en vnos muerta la Fè, en otros el amor, el fervor, y la devocion en otros. Ea, dize el Divino Eliseo: vaya Giezi con mi baculo: vayan los Predicadores con la virtud de mi palabra. Señor, ya han ido; pero: *Non surrexit puer*: muerto se està el fervor, el amor sin vida, y la Fè sin resucitar: *Non surrexit.* Vamos al Cenaculo, dize el Salvador, à poner el vltimo esfuerço. Ved (Fieles) à este Eliseo soberano, como procura con el calor de su amor, que resucitemos de nuestra mortandad, y tibieza. Si Eliseo se humilla, y estrecha con la pequeñèz de el niño: Jesu-Christo se humilla, y abate hasta labar los pies de vnos pobres Pescadores. Si Eliseo puso pies con pies, y boca con boca: mas hizo, y haze Jesu-Christo, pues pone oy boca con pies, besandolos con amorosa humildad. Què es esto? Querer resucitarnos con espiritu de amor: à los que no diò vida la severidad de los Ministros del Evangelio: *In hoc Cœnaculo* (dixo el Card. Vitriaco) *suscitatur filius viduæ à verò Eliseo.* O confundase nuel-

4. *Reg.* 4.

Abul. q. 52. *in* 4. *Reg.* 4.

Abul. in 4. *Reg.* 4. *q.* 51.

Pet. Dam. opusc. 12. *cap.* 2.

Basil. Seleuc. orat. 10.

Abul. vbi supra.

Vitriac. serm. 3. *fer.* 5. *in Can. Dñi.*

nueſtra rebeldìa à la viſta de tan humilde fineza! Reſucite yà nueſtro amor con el calor ardiente de amor tan exceſsivo: acabeſe toda mortandad, y tibieza en nueſtros corazones, que ſi ay fuerças para reſiſtirſe al baculo, no cabe dexar de rendirnos al calor de tan amante como humilde finiſsimo Eliſeo. Pero como ſe rendirà quien no ſabe los motivos que oy tiene para rendirſe? Entrèmos à conſiderarlos, que yà nos llama à ſu conſideracion el miſmo Señor, y Maeſtro amabiliſsimo. O quiera darnos ſu gracia, para que los conozcamos dignamente! Solicitèmosla por medio de la interceſsion poderoſa de MARIA Santiſsima Señora nueſtra. *Ave Maria, &c.*

Scitis quid fecerim vobis? Ioan. 13.

§. I.

QVIEN ES EL SEÑOR QVE OBRA tales extremos de fineza en el Labatorio del hombre?

5 ACabamos de vèr aqui ( ) el devotiſsimo acto, y ceremonia ſagrada del Labatorio; pero quien le ha viſto, que no eleve ſu conſideracion al que hizo Jeſu-Chriſto Señor nueſtro en el Cenaculo de Geruſalem, pues à eſſe fin haze la Igleſia eſta terniſsima, y agradecida memoria? Valgame Dios! Què ſeria vèr al Señor de la Mageſtad poſtrado à los pies de los Diſcipulos? Què ſeria vèr à los Apoſtoles llenos de aſſombro, y de lagrimas, rendirſe à que les labaſſe los pies? En fin, acabò el acto terniſsimo del Labatorio, bolviò el Señor à tomar ſu manto, y ſentandoſe les hizo, y nos haze à todos eſta pregunta; *Scitis quid fecerim vobis?* Sabeis lo que he hecho con voſotros? Pregunta el Divino Maeſtro (dixo Thomàs Pariſienſe) para que le eſtèn mas atentos los Diſcipulos: *Interrogat, vt & illos attentiores reddat.* Pero, ſi los Diſcipulos han viſto lo que el Señor ha hecho, para què es eſta pregunta? No es pregunta del hecho (dize el miſmo Pariſienſe) ſi de la razon del hecho: *Non de facto, ſed de ratione facti.* Fue como ſi dixera (explica el Angelico Doctor) Bien aveis viſto lo que he hecho con voſotros; pero aveis entendido el fin con que lo he hecho? *Quaſi diceret: facta quidem vidiſtis; ſed tamen quare hoc fecerim non intelligitis.* Viſteis que me levantè de la meſa, y me quitè el manto que traygo ſobre la tunica inconſutil; pero ſabeis el ſecreto de eſſa deſnudez? *Scitis quid fecerim vobis?* Viſteis que me ceñi con vna toalla; pero penetrais el eſpiritu de eſſe ceñidor? *Scitis?* Viſteis que echè agua en vna vacìa, y me puſe à labar vueſtros pies, enjugandolos con la toalla; pero entendeis lo que con eſta accion os quiſe dezir? *Scitis?* Viſteis como amenazè à Pedro por ſu reſiſtencia; pero què es lo que aveis entendido de eſſa amenaza? *Scitis?* Viſteis que me poſtrè à los pies del Traidor que ha de venderme: porque entre voſotros eſtà; pero què aveis alcançado de lo que os quiſe dàr à entender? *Scitis?* Viſteis que bolvi à tomar el manto, y ſentarme; pero què ſabeis de lo que en eſſo, y en todo lo que he hecho he pretendido? *Scitis quid fecerim vobis?*

Th. Beaux. hom. 8. de Lotion. ped. Ioan. fero. 1. p. Dom. Paſſion.

Li. Beux.

D. Thom. in Ioann. 13. lect. 3. Radulph. ardent. ho. in Cœn. Dom.

6 Eſta es (Fieles) la pregunta: quien baſtarà à dar la reſpueſta conveniente? quien ſe atreverà à examinar lo que debe reſponder? El Profeta Habacuc quedò lleno de aſſombro, de ponerſe à conſiderar las obras de Dios: *Conſideravi opera tua, & expavi*; què ſera conſiderar no ſolo las obras, ſino ſus fines, y ſus ſecretos profundos? Los Serafines que viò el Profeta Iſaias cubrian con dos alas el roſtro de Dios, y con otras dos los pies: *Duabus velabant*; porque (como explicò San Bernardo) impedian el regiſtro, no ſolo de ſu infinita grandeza, ſino el de ſu profunda humildad: *Vt nec alta Dei, nec profunda eius valeat contemplari.* Por eſſo temiò tanto el Principe de los Apoſtoles entrar en la vacìa los pies; que aunque eran pocas ſus aguas, juzgò ſe anegaria en el occeano de Sacramentos que en ellas diſcurria: *Videns divinitatem incarnatam, ante ſe incurvari, expavit ex-*

Habac. 3.

Iſai. 6.

Bern. ſer. 3. de v. Iſai.

exhorruit, dezia San Aguſtin. Pues quien oſſara entrar en eſte pielago immenſo, ſi (como dixo el Eſpiritu Santo) ſe expone à ſer oprimido del reſplandor, el que ſe atreve à eſcudriñar la Mageſtad de la divina luz? *Qui ſcrutator eſt Maieſtatis, opprimetur à gloria.* Ea, repareſe bien lo que dixo el divino Eſpiritu, dize S. Bernardo. Quien ſe expone à ſer oprimido del reſplandor divino? El que ſe atreve à hazer eſcrutinio de la Mageſtad de Dios: *Qui ſcrutator eſt maieſtatis.* Luego no tiene que temer el que haze eſcrutinio de ſu amor, y ſu voluntad. Es aſsi, dize S. Bernardo, cuya es la conſequencia: *Ergo formidoloſa ſcrutatio maieſtatis, at voluntatis tàm tuta quàm pia.* Adore, pues, nueſtra humildad la grandeza, y Mageſtad de la luz innacceſsible de Dios; y entre confiada à examinar ſu amor nueſtra ſencillez, para entender los ſecretos amoroſos de la pregunta que oy nos haze Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: *Affer purum, & ſimplicem oculum* (dize San Bernardo) *non opprimèris à gloria, ſed admittèris.*

Aug. ſ. 28. ad fratr. in Ere. Laur. Juſtin. li. de agon. cap. 3. Prov. 25.

Bern. ſer. 62 in Cantic.

Ibidem.

7 Veamos. Sabeis (dize) lo que he hecho con voſotros? *Scitis quid fecerim vobis?* Cuydado, dize el Cardenal Toledo, que tiene mucha alma cada palabra de eſtas: *Habent hæc verba energiam: ego vobis quid fecerim.* Ay que conſiderar el *ego*, el *vobis*, y el *quid*. Sabeis quien ſoy yo? Sabeis quien ſois voſotros? Sabeis què es lo que con voſotros he hecho? *Scitis ego vobis quid fecerim?* Eſtas tres coſas ay que conſiderar, y para que las conſideremos ſe nos pregunta, dize el Angelico Doctor: *Quærit, vt ad conſiderandum inducat.* Ea, quien es aquel Señor que ſe humilla haſta lo mas infimo del hombre, que ſon los pies? Quien es el que pone ſu boca en lo mas contemptible, y abatido de los hombres? Dirèmos que es el Vnigenito del Eterno Padre, el reſplandor de ſu gloria, el Rey, y Señor de las virtudes? Dirèmos, con el Evangeliſta, que es la Sabiduria increada: *Sciens Ieſus*; el poder immenſo, que tiene en ſus manos todas las coſas: *Omnia dedit ei Pater?* Dirèmos, que es la nobleza incomparable: *A Deo exivit*; la ſantidad, y la perfeccion infinita: *Ad Deum vadit?* Dirèmos que es el que llamò Iſaias, admirable en todas ſus obras: Conſejero Altiſsimo, que enſeña ſin engaño: Dios eſcondido en la humana naturaleza; fuerte en las batallas, contra el pecado, la muerte, y el infierno; padre del ſiglo futuro, que traxo al mundo el dorado de la gracia, y nos ganò el eterno de la gloria: Principe de la verdadera paz, que eſtablece la que deshizo la culpa entre Dios, y el hombre? dirèmos; pero què dirèmos (advierte el Eccleſiaſtico) ſi por mas que digamos, nos faltaràn palabras para dezir la grandeza del Señor? *Multa dicemus, & deficiemus in verbis.* Porque (como dezia San Aguſtin) ſi ſe mira la grandeza de todas las criaturas, es Dios mayor: *Si quæras magnitudinem, maior eſt*; ſi ſe atiende à la hermoſura, es mas hermoſo: *Si pulchritudinem, pulchrior*; ſi ſe conſidera la dulçura, es Dios mas dulce: *Si dulcedinem, dulcior*; ſi el reſplandor, la juſticia, la fortaleza, la piedad: mayor es Dios: *Splendidior, iuſtior, fortior, clementior.* Es Dios mas que quanto puede dezirſe.

Tolet. in Cõment. ad hęc verb. Ioan. 13.

D. Thom. in Ioan. 13. lect. 3.

Tho. Beux. ho. 8. de lotion.

Fero de Paſſion. p. 1. Iſai. 9.

Eccleſ. 43. Palac. Piña ibi.

Aug. ſer. 1. de verb. Apoſt.

8 Y quien baſtarà à medir el exceſſo de eſte *mas*? O Chriſtiano! Levanta el buelo de la conſideracion quanto quiſieres. Conſidera la mayor grandeza, la mayor bondad, la mayor ſabiduria, el mayor poder. Hagan lo miſmo todos los hombres: juntenſe en vno todos los entendimientos de hombres, y de Angeles: eleven ſu conſideracion à quanto alcançàre de perfeccion, y mageſtad: todo es menos que Dios, dize el Eccleſiaſtico; porque por mas que ſe esfuercen, hallaràn que no cabe en entendimientos finitos el que tiene grandeza, y mageſtad infinita: *Exaltantes eum replemini virtute: ne laboretis; non enim comprehendetis.* Eſte fue el myſterio de aquel humo que llenò la caſa de Dios, quando le viò el Profeta Iſaias: *Domus repleta eſt fumo.* Y lo miſmo viò San Juan en ſu Apocalypſi: *Impletum eſt templum fumo à maieſtate Dei*: porque quiſo dàr à entender (dixo Primaſio, y Ansberto) que ninguna criatura podria penetrar

Eccl. 43. Tirin. Eſtius Piña ib. Iſa. 6. Apoc. 15. Primaſ. Ansbert. ib.

trar el secreto de la Magestad de Dios. Mas por què ha de ser humo el que impida penetrar esse secreto? El Templo de Salomon no se llenò de niebla, para significar lo incomprehensible de la Magestad Divina? *Nebula implebit Domum.* Pues por què ha de ser humo en el trono, y casa que se descubre al Profeta? Dixo el V. Padre Gaspar Sanchez, con Procopio, que el que apareciò à Isaias era el Hijo de Dios en las humildades de la naturaleza humana; pero en el templo estava Dios como Dios. Pero aunque sea assi: por què ha de ser en vna parte niebla, y en otra humo? Vease la diferencia que ay entre vno, y otro. La niebla es assi, que impide la vista como el humo; pero tiene el humo mas: porque no solo impide el vèr, sino ofende los ojos que porfian en querer mirar; lo que no tiene la niebla. Vease, pues, que en el templo, en que se dà à conocer Dios como Dios, ay niebla que indique lo incomprehensible de su Magestad, sin lastimar los ojos de quien le adora: *Nebula implevit Domum*; pero en la casa en que se dà à conocer Dios en las humildades de hombre, ay no niebla, sino humo; porque no solo se muestra Dios incomprehensible, sino que ofende los ojos de quien con temeridad quisiere comprehender quien es esse Dios escondido en essa humildad: *Domus repleta est fumo.* Bastenos, pues, entender, que quien està en lugar tan baxo, como à los pies del hombre, es infinito mas que quanto podemos entender; y que solo su amor, y sabiduria pudieron inventar tal linage de humillacion. Este es el *ego* de la pregunta.

3. *Reg.* 8. *Corn. in Isai.* 6. *Procop. Sanch. in* 6. *Isai. Ioann.* 12. *v.* 41.

Simil.

§. II.

QVIEN ES EL HOMBRE, POR QVIEN obra Jesu-Christo tantas finezas.

9 VEamos el *vobis*, que tiene bien que considerar. Quien, ò què es el hombre, à cuyos pies se postra la Magestad incomprehensible de Dios? Llenos de admiracion lo preguntavan, el Santo Job, y David: *Quid est homo, quid magnificas eum? Quid est homo, quòd memor es eius?* Aqui crece de punto la admiracion, y el assombro. Què es el hombre? No le compàran las Sagradas Escrituras, yà al heno, que oy esta verde, y mañana se seca, y echa al fuego? Yà à la rosa que amanece fresca, y à la noche se marchita? Yà al humo que quanto mas parece què crece, mas se deshaze? Yà al sueño, que no tiene otro ser que fantastico, y aparente? Yà al vapor que desparece en vn punto? Yà à la sombra que parece algo, y en la verdad es nada? No es el hombre polvo, y ceniza, y vn agregado vanissimo de vanidades? No es el exemplo de la flaqueza, el juego de la fortuna, el despojo del tiempo, la imagen de la mudança, el epilogo de las miserias todas? Esto es el hombre segun su naturaleza; pero què es segun la malicia? *Scitis?* Lo sabeis? No es esclavo del demonio? Morada de Satanàs? Enemigo de Dios? Centro de la ingratitud? Reo de Lessa Divina Magestad? Y no es por esso digno de todo aborrecimiento? Pues Dios, y Señor mio, què hazeis? Siendo esto el hombre, y vos el que sois: Què dignacion es la vuestra de poner vuestros ojos en el hombre? Poco es los ojos: como poneis en el hombre vuestra memoria? *Quid est homo, quòd memor es eius?* Como no sossegais hasta poner en el hombre vuestro corazon? *Aut quid apponis erga eum cor tuum?* Como poneis vuestras manos, y aun vuestra boca divina en sus immundos pies? Como es esto, Dios infinito? Tales excessos Dios por el hombre? El Criador por la criatura? El immortal por el polvo? El immenso por la pequeñez? La Magestad por la vileza? La infinidad por la nada? Y lo que mas assombra, la infinita santidad por el pecador? Què modo es este, Dios mio, de castigar al culpado? No conoceis al hombre?

Iob 7. *Ps.* 8. *Chrys. ibi. in Cat. Græc. Isai.* 40. *Eccles.* 50. *Ps.* 143. *Iob* 20. *Iacob* 4. *Iob* 14. *Genes.* 2. *Arist. apud Stob. ser.* 46.

Senec. lib. de Consol. Sàdon. lib. 7. *epist.* 4.

Psalm. 8. *Iob* 7.

10 Ea, basta: si conoce: *Sciens Iesus.* Bien sabe lo que el hombre merece; pero sabe que le eligiò para empleo de su amor: y por esso, amante sabio, prescindiò entre su eleccion, y lo que merece el hom-

Bern. ser. 9. *in Ps.* 90.

hombre, para mirar solo lo que le movió à amarle, sin atender, ò desatendiendo su miseria, su ingratitud, y sus culpas, que podian mover à aborrecerle: *Cum dilexisset, dilexit.* Vamos al Huerto para entender este primor amoroso. Saliò esta noche nuestro Redemptor à recibir al alevoso Discipulo, que con vn esquadron de Soldados le iba à prender: y son dignas de reparo, su falsa salutacion, y la respuesta. Judas llega à dàr el osculo de su fingida paz, y dize: *Ave Rabbi.* Dios te salve, *Matth. 26.* Maestro. Y Jesu-Christo Nuestro Señor, què le responde? *Amice, ad quid venisti?* Amigo, à què veniste? No reparais (fieles) en los distintos nombres? Judas llama à Jesu-Christo, Maestro: por què el Señor no llama à Judas, Discipulo? Direis, que porque no obrava como Discipulo entonces. Pero por què le llama amigo, si le vè obrar como enemigo, y Traidor? Amigo al pessimo de los hombres? Yo me acuerdo, que a Pedro, el Discipulo fervoroso, llamò en otra ocasion, Satanàs: *Vade post me, Sathana.* Como es esto? Al verdadero *Matth. 16.* amigo llama Satanàs; y al enemigo verdadero llama, amigo? Si, dize San Basilio de Seleucia, que como Medico Sabio aplicò la correccion à Pedro, porque esperava su curacion; y tratò con cariño à Judas, porque desesperava de su salud: *Basil. Seleu. orat. 31.* *Vbi vlcus est immedicabile, ibi pharmacum inutile; vbi vero curationis spes, sectionem induco curationi.* Aun mas dixo San Hilario. *Simil.* No aveis visto à vn enfermo, abrasandose con la calentura, que porque no le dàn la agua que desea, responde con sequedad, aunque sea à su hijo mas querido: y trata con agrado cariñoso al que le dà agua, aunque sea vn vil esclavo? Pues como era tanta la sed que tenia Jesus de los tormentos, à Judas que se los trae trata con el nombre de amigo; y à Pedro que le niega essa agua, trata con sequedad con el nombre de adversario: *Hieron. in Matth. 16.* *Tanta ei religio fuit pro humani generis salute patiendi, vt Petrum Sathanæ conuicio nuncuparet.* *Hilar. in Ps. 131.*

11 Pero aun es otra cosa à lo que voy. Què dize Judas? Llama Maestro à Jesus: *Ave Rabbi.* Què le responde el Señor? No le responde, sino le pregunta, y le llama amigo: *Amice, ad quid venisti?* Què es esto? Vn prescindir amoroso. Reparad. El titulo de Maestro no lo es de sabiduria? Ya se vè. La pregunta en quien sabe no es encubrir la sabiduria que tiene? Claro està. Luego aqui ocultò Jesu-Christo Señor nuestro su sabiduria con la pregunta. Es assi. Pues veis aì la presciision de nuestro Amante sabio. Judas confiessa que el Señor sabe, llamandole Maestro: *Ave Rabbi*; pero el Señor pregunta à Judas à què viene, aunque lo sabe, como si no lo supiera: *Ad quid venisti?* Porque como lo que sabe es la culpa, la traicion, la ingratitud, oculta con la pregunta que la sabe, por no atender à lo que desobliga à su amor. Amigo le llama: esso si; porque aunque la amistad significa amor reciproco, y no ay amor de parte de Judas: desatiende Jesu-Christo la falta de amor de Judas, para no dexarle de amar, como si le tuviera muy obligado. O amor nunca mas acreditado de Sabio, què quando oculta su sabiduria para no dexar de amar! A considerar este exceso de fineza por nosotros, nos llama Jesu-Christo con la pregunta que oy nos haze, si sabemos lo que por nosotros ha hecho: *Scitis quid fecerim vobis?*

§. III.

LO QVE OBRA JESVS EN EL Labatorio, son mysterios, exemplos, y doctrinas. Lo primero, son mysterios.

12 PEro hasta aqui solo hemos visto el quien: *Ego*; el *vobis*; à quien; passemos al *que*, que es à lo que mira con especialidad la pregunta. Sabeis (dize) *que* es lo que he hecho por vosotros? *Scitis quid fecerim vobis?* Sabeis què significa lo que con vosotros he hecho? Ea, atendamos; que aunque no ay terminos, ni similes adequados en todas las criaturas, para declarar algo del impetu con que el divino Amor disponia, y execuca-

cutava eſtas obras, pues es tarda la actividad del fuego, peſſada la corriente del mar, y de los rios: pero el miſmo verter Jeſu-Chriſto la agua de el cantaro en la vacìa, fue ſignificar que manifeſtò lo que nos conviene de ſus ocultos ſecretos, para nueſtra eterna ſalud. El Angelico Doctor Santo Thomàs, que tanto mereciò beber de eſtas aguas, hallò en eſte hecho, en eſte *quid* tres coſas: porque ay en èl, myſterio, ay exemplo, y ay doctrina: *Quod quidem factum, exemplum eſt, & miſterium*; y luego: *Admonitionem proponit.* Deſmenucemos, pues, con la conſideracion eſte grano Evangelico de moſtaza, para percibir con fruto la fragrancia de ſus myſterios, el ardor de ſus exemplos, y la acrimonia de la doctrina que enſeña.

Fero. de Paſſ. 1. p.

D. Thom. in Ioan. 13. lect. 2. & 3 Math. 13.

Au. ſer. 31. de Sanct. Plin. li. 20. c. 22. Dioſ. li. 2. c. 148.

13 Sabeis (fieles) los myſterios de eſta acciò de Jeſu-Chriſto? *Scitis quid?* Veis que ſe levanta de la meſa? *Surgit à cœna.* Fue myſterioſa ſignificacion (dize Santo Thomàs) de aquel levantarſe el divino Verbo del throno de ſu grandeza, para venir à ſocorrer al hombre caìdo. Veis que ſe deſnuda del manto? *Ponit veſtimenta ſua.* Fue ſignificar (dize el Angelico Doctor) aquel deſnudarſe de ſu Mageſtad, y aun de ſu fama, y ſu nombre, q̃ tuve lo que llamò el Apoſtol, anonadarſe. Veis que toma vna toalla, y ſe ciñe? *Cum acceptiſſet linteum, præcinxit ſe.* Fue explicar lo que hizo en el inefable Myſterio de la Encarnacion, dize San Aguſtin: porque entonces baxando del throno de ſu grandeza, y deſnudandoſe de ſu Mageſtad, ſe ciñò con carne mortal, paſsible, tomando forma de ſiervo, como dezia el Apoſtol. Veis que echa agua en la vacìa, y empieza à labar los pies de ſus Diſcipulos? *Miſit aquam in pelvim, & cœpit lavare pedes.* Fue dar à entender (dize Thomàs Pariſienſe) que ſacò à publico la agua de las Sagradas Eſcrituras, predicando, para purificar à los hombres. Veis que enjuga los pies con la miſma toalla que ſe ciñò? *Et extergere linteo quo erat præcinctus.* Fue (dize Origenes) moſtrar que tomava à ſu cargo nueſtras miſerias, como la toalla recibe en ſi miſma las manchas del que enjuga: *Fert namque infirmitates noſtras.* Por eſſo quando el Profeta Zacarias viò al Gran Sacerdote Jeſus, dize que eſtava con el veſtido manchado: *Et Ieſus erat indutus veſtibus ſordidis*: para ſignificar (dize Paulo Granatenſe) que nueſtro Redemptor Jeſus tomò ſobre ſi las manchas de nueſtras culpas.

D. Thom. hic lect. 2. Beux. ho. 8 de hoc. Fero. vbi ſuprà. Vitr. ſer. 3. in Cœn. Dñi D. Thom. ibidem. Philip. 2. Vitr. vbi ſuprà. Aug. tr. 55 in Ioan. D. Thom. Vitriac. Fer. Beux. ibidem. Philip. 2. Tho. Beux. hom. 8. de lotion. Ioan. Fer. 1 p. de Paſſ. D. Thom. vbi ſup. Orig. hom. 32. in Ioan.

Zach. 3. Palac. in Math. 26. Iſai. 53. à v. 2.

14 Pero aun es mas el myſterio del Labatorio: *Scitis quid?* No reparais (fieles) que eſte Señor haze toda eſta obra por ſi miſmo, como advirtiò Theophilacto? El miſmo ſe deſnuda, ſe ciñe, echa la agua en la vacìa, laba, enjuga: *Ipſe omnia faciens.* Què myſterio es eſte? El de ſu Paſsion Santiſsima, dize el Angelico Doctor. Porque de tres modos podemos mirar la Paſsion de Jeſu-Chriſto: vno, quando en la realidad iba padeciendo: otro, quando en el Huerto ſe la iba toda repreſentando: y otro, quando en el Labatorio nos quiſo hazer vna myſterioſa repreſentacion de todo lo que avia de padecer. Si ſe deſnuda del manto en eſta noche, es porque mañana ha de exponer ſu Sacratiſsimo Cuerpo para que le deſnuden de ſus veſtidos, y aun de ſus carnes. Si ſe ciñe la toalla como ſiervo, es porque como à vil eſclavo le han de vender, y azotar. Si vierte la agua en la vacìa, es porque ha de verter ſu ſangre en el Huerto, en los azotes, en la Coronacion de eſpinas, y en la Cruz. Si laba los pies de los Diſcipulos, es porque ha de labar con ſu ſangre nueſtros pecados. Si enjuga con la toalla los pies, es porque ha de quedar ſu Humanidad Santiſsima cubierta de ſangre, y polvo, para q̃ quedé limpias nueſtras almas. Ponderad aora, que todo lo hizo ſolo Jeſu-Chriſto: *Ipſe omnia faciens, lavans, & extergentes.* Por què? Eſſe es el myſterio grande de el Labatorio, dize Santo Thomàs: porque ſolo ſe entienda que Jeſu-Chriſto, Hombre Dios, pudo labarnos, y redimirnos: que por eſſo dixo à Pedro que no ſabia el myſterio de lo que hazia: *Quod ego facio tu neſcis modò, ideſt, hoc myſterium eſt, ſecretum eſt, & ſignificat interiorem mundationem, quæ*

Theophil. Euthim. in Ioan. 13.

D. Thom. in Ioan. 13. lect. 2. Beux. Fer. vbi ſup.

Ruper. in Ioan. 13. Apoc. 1.

Theophil. vbi ſup.

D. Tho. hic lect. 2. Fer. de Paſſ. 1. p.

non

non potest fieri nisi per me. O engrandecido sea tal amor! Solo? Si.

15 Entendereis aora la parabola de aquel Pastor amoroso, que buscò, hallò, y puso sobre sus ombros à la ovejuela perdida. Ya se sabe q̃ es Jesu-Christo nuestro Señor, que haziendose hombre, buscò al hombre perdido, y le puso sobre sus ombros, porque (como S. Gregorio dezia) tomò sobre sì los pecados del hombre para redimir al hombre: *Quia humanam naturam suscipiens, peccata nostra ipse portavit.* Pero es muy de notar en este Pastor, que hallada la ovejuela, convocò à sus amigos, y vezinos, para que le diessen los placemes del hallazgo: *Convocat amicos, & vicinos, dicens: Congratulamini mihi.* No estrañais este combite? Aora convoca los amigos? No fuera mejor averlos convocado quando se perdiò la ovejuela, para que le ayudassen à buscarla? Señor, q̃ es esto? En el Huerto nos lo explica. Llegaron à buscarle para prẽderle, y declarandoles que era Jesus Nazareno à quien buscavan, les intima que dexen irse à los Discipulos: *Si ergo me quæritis, sinite hos abire.* Valgame Dios! Tanto cuidado porque no peligren los suyos? Aguardad, dize S. Cyrilo Alexandrino, que mas fue zelo de su amor, porque no le acompañassen. Entrava Jesu-Christo S. N. à la batalla de su Passion, para redimir al hombre; y por esso no quiere que le acompañen los hombres en el padecer, porque solo su Magestad es quien los puede, y quiere redimir. Vengan los amigos, y vezinos, los Angeles, y Santos à darle los placemes de aver redimido al hombre: Esso si: *Convocat amicos, & vicinos*: pero al tiempo de ir à buscar à la ovejuela, no quiere ir acompañado, sino solo: porque solo tan amoroso Pastor puede hallarla, y redimirla: *Semovit igitur à periculo illo discipulos* (dixo San Cirilo) *non ignorans ad se solum certamen illud, & opus salutis nostræ pertinere.* Suban algunos de los Discipulos al Thabor (dize San Bernardo) à participar de las glorias; pero no suban à padecer al Calvario, que es el monte de las penas, q̃ basta que suba solo à las penas Jesu-Christo; porque solas sus penas pueden ser nos el precio para el rescate: *Ea hostia sicut sola prodesse potuit, sic sola sufficit.* Solo se aplica al acto del Lavatorio, porque solo pudo labarnos con su sangre. O deuda de nuestro amor, y quanto te haze crecer la consideracion de que quiso redimirnos quien solo pudo!

16 Pues aun tenemos que considerar aqui mas misterio. Sabeis què? *Scitis quid?* Solo entiende en la funcion del Labatorio, no solo porque solo Jesus nos puede labar; sino porque quiere ser solo al padecer por nuestro amor. Què hizo? Labar los pies: *Cæpit labare pedes.* Quien no advierte que es accion del que dispone al enfermo para la sangria? Pero què sucede aqui? O fineza de nuestro Medico soberano! Ay en la sangria dos cosas: vna es el baño, y otra es la herida. El baño es de gusto, y alivio, la herida es de pena, y tormento. Pues què hizo este Señor? Diò à los hombres el baño, que es de alivio; y reservò la herida, que es de pena, para sì. Los otros Medicos (dize el Cardenal Vitriaco) hieren, y atormentan à los enfermos que curan: pero nuestro Medico divino recibiò en sì las heridas, y tormentos, para sanar à los enfermos, que son los hombres: *Alij medici secant, & vulnerant ægrotos suos; iste vulneratus est pro ægrotis suis.* Què fue su Passion Santissima, sino la curacion que el hombre enfermo necessitava? la dieta, en su ayuno: los sudores, en los de su sangre: las sagias, en sus azotes: las sangrias, en las que hizieron los clavos: la purga, en la hiel, y vinagre que recibiò. Sane el hombre, tẽga alivio el hombre (dize su amor, al dar el baño en los pies) y venga sobre mi toda la cirugia de los tormentos. O amor, amor, quando te empezaremos à agradecer! No se refiera ya por memorable la propriedad de la ave blanquissima Caradrio, de la que el Cardenal Damiano escrive, que mirando al enfermo, si ha de sanar, passa à si misma con la vista toda la dolencia: *Obtutum suum in eius ora defigit, ac intra se omnem illius ægritudinem concipit.*

Greg. hom. 34. in Evã. Vit. ser. 3. Do. 3. Pẽt.

Luc. 15.

Ioan. 18.

Cyr. li. 11. in Ioan. cap. 34.

Bern. serm. 3. de Pas.

Vid. Eic. serm. 15. num. 9. ser. 42. n. 12.

Símil.

Vitria. ser. 3. in Cœn. Dñi.

Damian. opusc. 52. cap. 10.

pit. Quanto mejor se viò esto en Jesu-Christo nuestro Señor, como lo predixo Isaìas? Porque si la ave haze propria la enfermedad del paciente: Jesus hizo suyas encargandose de nuestras enfermedades: *Verè languores nostros ipse tulit.* Si la ave se expone à los rayos del Sol, para curar con sus ardores el achaque que recibiò en sì: *Ægroti valetudinem soli se objiciendo comburit*; Jesu-Christo S. N. se expuso à los ardientes rayos de la divina justicia, para padecer lo que necesitava nuestra curacion: *Dolores nostros ipse portavit.* Y si con estas diligencias de la ave sana al instante el enfermo: *Ex templo se languidus erigit*; Jesu-Christo S. N. costea con su amarguìsima Pasion nuestra salud: *Et livore ejus sanati sumus.*

Isai. 53. *Dam. ibi.* *Isai. 53.* *Dam. ibi.* *Isai. 53.*

17 Acabenos de explicar esta inaudita fineza vn passo mysterioso de la Pasion. Llegò nuestro Redemptor al Calvario, y luego le ofreciò la crueldad vn vaso con vino, y hiel: y advierte San Matheo, que aunque lo gustò, no quiso beberle: *Et cum gustasset, noluit bibere.* Valgame Dios! Si tanto desea este Señor padecer, y apurar el Caliz de los tormentos, por què no recibe este? Es porque era vino, y este estava prohibido à los Nazareos? Assi Paulo Granatense; pero buscò mas mysterio. No le bebiò, porque aunq parecia humanidad en la apariencia, era en lo interior impiedad? Dixolo S. Cyrilo Alexandrino; pero oygamos à S. Bernardo, que dà luz para mi intento. Gustò (dize) y no bebiò el Señor el vino con hiel, porque esso era bastante para el tormento de la lengua: *Quia ad tormentum linguæ sufficit acetum gustasse.* Pues por què no dexa que passe la amargura, de la lengua al interior? Ea oìd, que aì està lo misterioso. Es el Cuerpo Real de Jesu-Christo N. Señor propriìsima significacion de su Cuerpo mystico, que son los Fieles, de quien es su Magestad la cabeça. Vedle aora con la amargura delante. Si demàs de gustarla la bebiesse, passàra la amargura, de la cabeça à lo restante del cuerpo. Pues què haze su excesivo amor? La gusta; mas no la bebe: *Cum gustasset noluit bibere*: porque para significar la fineza de su amor al hombre, toma lo que es de tormento para la lengua, y cabeça sin dexar que passe à los hombres, que son el cuerpo; la amargura: *Quia ad tormentum linguæ sufficit acetum gustasse.* Para mi, que soy la cabeça (dize su amor) venga la hiel; que quiero tomar los tormentos para mi, para que el hombre quede libre de tormentos. Almas, almas: no despierta vuestro agradecimiento al clamor de estas finezas? O, despertad para vèr la correspondencia que pide tal amor! A mi el baño, y à Jesu-Christo la sangria? A mi el alivio, y à Jesu Christo la pena? Quien ofende? Quien no ama à Jesu-Christo? Veis aqui qual es el mysterio del Labatorio: *Scitis quid? Mysterium est.*

Num. 6. *Palac. in Math. 27.* *Cyr. lib. 12. in Ioan. cap. 35.* *Bern. ap. Vill. com. 45. diffi. 3.* *Math. 27.*

§. IV.

JESV-CHRISTO NVESTRO SEÑOR DA en el Labatorio exemplos admirables de humildad, y caridad.

18 NI es menos el exemplo que tenemos en el Cenaculo: *Scitis quid? Exemplum est*, repite Santo Thomàs, y lo dize su Magestad en nuestro Evangelio: *Exemplum enim dedi vobis.* Pero sabeis què exemplo nos dà? *Scitis quid?* El primero es (dize S. Bernardo) el de su humildad profundissima, con que amante, y exemplar del hombre, se postrò à sus pies: *Tradebat discipulis humilitatis formam veritatis magister.* Ofreciò en sì mismo el exemplo del verdadero amor, mostrandose quando mas fino amante, mas humilde. En aquella carroza celebrada de Salomon avia que vèr su materia de cedro, sus colunas de plata, su techumbre de purpura, su reclinatorio de oro; pero ay que estrañar lo que avia en el pavimento, que era vna imagen de la caridad: *Media charitate constravit.* La mayor de las virtudes en el pavimento? No fuera mejor en el reclinatorio de la carroza? En el pavimento la pisaràn. Y aun por esso và en esse sitio, dixo Apo-

Bern. tr. de grad. hum. Bona v. in Ioan. 13. *Cant. 3. Honor. Sanch. & alij ibi.*

nio: que siendo imagen de Jesu-Christo, Salomon, nunca mas explicò lo ardiente, y fino de su caridad, que quando, para darnos exemplo, puso su amor à los pies: *Media charitate constravit.* Aponio: *Hæc est vitque constrata charitas, quæ calcata nunquam deficit, sed alios erigit suæ humilitatis exemplo.*

Apon. lib. 5. in Cant.

19 Por què pensais que se llamò este Señor, Lyrio, ò Azucena de los Valles? *Ego flos campi, & lylium convallium.* Son los valles (dixo S. Bernardo) symbolo de la humildad, por lo profundo. Pues elige Jesu-Christo S.N. ser flor, no de los montes, sino de los valles: para que sepa el que quisiere hallarle por amor, que ha de baxar à los valles de su humildad: *Mihi iustitia placet, charitas* (dixo Hugo Cardenal) *sed specialiter placet humilitas.* Esta me persuado fue la causa porque dixo de el Baptista este Señor, que era vna antorcha ardiente que luzia: *Erat lucerna ardens, & lucens.* Diràn que le llama antorcha, porque fue la luz percursora del Redemptor, como lo predixo David: *Paravi lucernam Christo meo*; ò porque era antorcha que ardia en el amor de Dios, y luzia en la luz que daba à los proximos: que por esso nos dize à todos Jesu-Christo Señor nuestro, que tengamos luzes encendidas en las manos, para esperarle, porque debemos prevenir su venida à juizio, encendidos en el amor de Dios, y con la luz del exemplo para los proximos: *Lucernæ ardentes in manibus vestris.* Sea assi; pero notese como arde la luz de el Baptista, para que se vea como debemos arder. Arde la luz de essas velas, suspirando continuamente por su centro, aspirando por subir à su region superior. Para esto ya se vè lo que trabaja, lo que và gastando la cera que la detiene; pero quien no advierte, que quanto mas arde, luze, trabaja, gasta, y suspira por subir, tãto se vè baxar mas? Què es esto? que quãto mas arde, mas se humilla: que es proprio del arder el humillarse. Arde el Baptista en el amor de Jesus: *Erat lucerna ardens.* Què mucho que se humille, confessando que ni es Christo, ni Elias, ni Profeta? Enseña à practicar el exemplo de Jesus, que nunca se mostrò mas amante, que quando mas humilde, para que conozcamos nosotros quanto ardemos, en la experiencia de quanto nos humillamos: *Lucernæ ardentes.* O què facilmente dezimos que amamos à Jesu-Christo! pero donde està esse amor? en el pavimento, ò en el trono? en el monte, ò en el valle? Es ardor que sube, ò que baxa? Gran desengaño de nuestro poco amor, quando no sigue el exemplo de Jesus, humillandose como debe hasta los pies!

Cant. 2. Bern. ser. de S. Ben.

Hug. Card. in Cant. 2.

Ioan. 5.

Ps. 131. Bonav. coll. 29. in Ioan.

Greg. ho. 13 in Evang.

Luc. 12.

Simil.

20 Pero son mas los exemplos que dà Jesu-Christo nuestro Señor: *Scitis quid?* Visteis que no dexò à Judas sin el beneficio del Labatorio; pero por què? por no dexar la vltima diligencia para reducirle? por la mayor justificacion de su causa? para mostrar que lo grande de su amor no se apaga con las aguas de la ingratitud? Ea, oìd, que fue darnos vn admirable exemplo de caridad: *Exemplum est.* Admitiò à Judas en el Cenaculo, en la Cena, en el Labatorio, aunque bien le conocia, por guardar su honra, y no descubrir su delito. O fieles, y què exemplo! Era Judas el peor de los hombres; pero Ministro de Jesu-Christo. Vèd como se debe zelar la honra de los Ministros de Dios, sin publicar sus defectos, pues ninguno llegarà à ser tan malo como Judas. Bolvamos à obsservar aquel mandato de Jesu-Christo nuestro Señor à los Soldados que le iban à prender. Si me buscais (les dize) dexad que mis Discipulos se vayan: *Si ergo me quæritis, sinite hos abire.* Que fue mandato, lo assegura San Cyrilo Alexandrino: *Iussit, sinite discipulos meos abire.* Mas por què es este mandato? No sabe su Magestad que al executarse la prision han de huir? *Omnes fugerunt*, dizen los Evangelistas. Pues aunque no mande que los dexen ya, ellos huiràn. Pero, ò primores de la caridad de Jesu-Christo! Persuadome, que fue mirar por el credito de los Apostoles, ocultando su defecto. Bien sabe que han de huir; pero esse huir no era flaqueza, y cobardia? Ya se vè. Pues precede el precepto, para que

Bonav. in Ioan. 13.

Cant. 8. Greg. ibi.

Ioan. 18. Cyr. ibi. lib. 11. c. 34.

Matth. 26. Marc. 14.

no

no se atribuìa à cobardia la fuga, sino à obediencia. Parezca q̃ los discipulos obedecen, y no que huyen, para q̃ assi quede oculta su cobardia. *Mandat Dominus, sinite hos abire* (dixo Juan Lusitano) *vt fuga non timidiati, sed promptæ obedientiæ adscriberetur.* O quanto debemos mirar, y practicar este exemplo! Defecto del Sacerdote, del Ministro de Dios, y aun de qualquiera proximo: Dios os libre (almas) de que lo publiqueis, y de que echeis sus acciones à la peor parte. Quizà la que os parece fuga serà obediencia, y lo que teneis por defecto serà virtud. Cuidado con la honra, y fama del proximo, pues assi mira JESU-CHRISTO por la de Judas.

Silv. li. 8. in Evang. c. 3. n. 113.

21 Mas es de advertir, que no dexò el Maestro soberano de amonestar, y corregir al mal discipulo: esso significa el Labatorio; pero le advirtiò, y còrrigiò, sin desdorarle. Grande exemplo para todos los que por justicia, ò por caridad son obligados à corregir! *Exemplum est.* Ya lo dirà David en vna mysteriosa alegoria, quando sale à campaña al Valle de Therebinto. Eligiò cinco piedras de vn arroyo, para derribar al Gigante: *Elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente*; y hallò en ellas Stephano Cantuariense vnos symbolos de la correccion, con que se tira à derribar los Gigantes de los vicios: *Lapis est dura increpatio.* Pero en què symbolizan la buena correccion estas piedras de David? Es porque como para arrojar la piedra, la eligiò antes, assi se han de elegir las palabras con prudencia para la correccion? Es porque como antes de despedir la piedra, le diò vna, y otra buelta con la honda, assi se han de dar muchas bueltas con la consideracion à las palabras con que se ha de corregir? Es porque como David sacò la piedra de aquel surroncillo, ò vaso que le servia para la dulçura de la leche, assi la correcciò ha de salir de vn coraçon de dulçura, y caridad? Assi lo dezia el Cantuariense: *Pera suavem exhortationem designat*; pero aunque la correccion deba tener essas calidades de prudencia, espera, y entrañas de dulçura, hallò en el Texto la calidad principal. Què piedras eligiò David? Cinco; mas advierte, que eran vnas piedras limpissimas: *Quinque limpidissimos lapides.* Note se el superlativo, *limpidissimos*, para la correccion. Sea esta, si conviene, piedra dura: *Lapis est dura increpatio*; pero sea piedra limpia en la limpieza de la vida del que corrige: sea piedra mas limpia, siendo limpia de passion, de vengança, y de interès: y sea piedra limpissima de intencion, y de vozes, para no manchar: *Quinque limpidissimos lapides.* Si eligiera, ò sin elegir, tomàra David las piedras de entre el lodo, y cieno, hiriera con ellas al Gigante; pero le manchàra tambien. Pues esso no: que si han de ser symbolo de la correccion essas piedras, conviene que sean limpissimas, para que aunque hieran, no manchen al corregido: *Elegit quinque limpidissimos lapides. Lapis est dura increpatio.* O Superiores! O Padres de familia! O todos! Aya correccion quando lo pide la justicia, ò caridad; pero sean piedras limpissimas las palabras, para herir sin manchar la honra, y fama del que se pretende corregir. Esto persuade el exemplo de Jesu-Christo Nuestro Señor en el Cenaculo, quando trata à Judas, y laba como à Discipulo, para no mancharle en la honra: *Scitis quid fecerim vobis? Exemplum est.*

Fer. de Pas. part. 1.

1. Reg. 17.

Steph. ap. Tilm. ibi. Plut. lib. re non Sascend. Sen. li. 7. de Ben. c. 26.

Steph. ibi.

§. V.

DOCTRINA QVE DA JESV-CHRISTO en el Labatorio, à los Superiores, Sacerdotes, y Padres de familia.

22 LLeguemos ya à vèr lo tercero que dixo Santo Tomàs avia que considerar en esta obra. Sabeis què? *Scitis quid?* La doctrina que nos dà Jesu-Christo N. Señor: *Admonitionem proponit.* Por esso gustò de que le llamassen en esta ocasion, Maestro: *Benè dicitis, sunt etenim.* Oygamos (fieles) que ay doctrina para todos. Dà doctrina

Vid. Desp. serm. 69. num. 13.

à los Superiores, Sacerdotes, Predicadores, Confessores, y Padres de familia. Sabeis qual? *Scitis quid?* Les enseña que se miren en la dignidad, en el puesto, en el oficio, no como Señores, sino como Ministros, y siervos: *Vt sciant, & re ipsa ostendant* (dixo Juan Fero) *se non aliorum dominos, sed servos & Ministros esse.* No veis como lo dize à los Apostoles? Si yo, siendo Señor, y Maestro, os he labado los pies, haziendo oficio de siervo: quanto mas vosotros debeis miraros como siervos, para labaros vnos à otros los pies? *Et vos debetis alter alterius labare pedes.* Es otra cosa el ser Superior, que ser vn esclavo honrado, para servir à los subditos? *Neque vt dominantes in Cleris*, dixo miP.S.Pedro. No es entrar à dominar, sino à servir. No es (dezia San Laurencio Justiniano) no es tanto oficio de honra; qaanto de carga: no es seguridad, sino peligro: no es quietud, sino trabajo: *Non officium est honoris, sed oneris: non securitatis, sed periculi: non quietis, sed laboris.* Es otra cosa que ser sal, y luz de los pueblos, y familias, que se consume à sì para sazonar, y alûbrar à los demàs? En aquel apologo de los arboles que fueron à elegir Superior, vemos que se escusaron, la oliva, la higuera, y la vid; pero es muy de notar la razon porquè se escusaron. Dixo la oliva, que como avia de dar la grosedad de su fruto? *Numquid possum deserere pinguedinem meam?* La higuera, que como se avia de privar de su dulçura: *Numquid possum deserere dulcedinem meã?* La vid, q̃ no avia razon para dexar la suavidad de su vino: *Numquid possum deserere vinum meum?* Ay caso mas estraño! Lease la oferta, y no se hallarà que les pidiessen los frutos, sino que aceptassen el imperio: *Impera nobis.* Y se escusan? Claro està: y con gran prudencia: porque lo mismo fuera aceptar el puesto, que el desfrutarse, y privarse de su dulçura, y suavidad, para cuidur de los otros. Sepa, pues, el Ministro de Dios, el Superior, y el Padre de familia, que renunciò su descanso, su gusto, y conveniencia; porque entrò en el oficio à servir, no à dominar, que es lo que enseña Jesu-Christo en el Labatorio de los pies: *Et vobis debetis.*

Fer. de Pas. 1. part.

1. Petr. 5.

Laur. Just. lib. de inst. Præl. c. 12.

Matth. 5. Veg. tom. 2. in Iudic, n. 615. Iud. 9

23 Mas enseña à los Superiores, y Ministros de Dios. Por qual de los Apostoles diò principio al Labatorio? No faltò quien dixera que por Judas, como el mas necesitado; pero es mas probable que empezò por Pedro, como sientè, S. Agustin, Beda, Lyra, y es lo mas comũ. Y sabeis por què? *Scitis quid?* Era Pedro el Superior, y fue enseñar (dixo Thomàs Parisiense) que los Superiores deben ser los primeros que se purifiquen, para passar despues à labar à los demàs: *Vt ipsi primum se lavent, & mundificent.* Por esso tambien (dixo Ammonio) labò el Señor los pies à los Apostoles. Avian de ir à labar, y purificar las almas con la doctrina; y importa que vayan limpios los pies que vàn à purificar à los otros, para que consigan el fruto: *Mundavit pedes eorum in præparationem Evangelij.* Para expeler David el mal espiritu que molestava à Saul, no hazia mas que pulsar las cuerdas de su instrumento: *David tollebat cytharam, & percutiebat manu sua.* Y lo conseguia? Si: dizelo el Texto Sagrado: *Recedebat ab eo spiritus malus.* Pues què, tenia virtud la musica contra el demonio? Bien tratò el punto el V.P. Gaspar Sanchez, y el doctissimo Serario; passo à la moralidad. Què tiene este instrumento, que assi consigue la expulsion del mal espiritu? Son las cuerdas (dixo el Cardenal Damiano) imagen propria de vn perfecto Predicador, y Ministro de la verdad. Es porq̃ son las cuerdas de animales muertos; y vn Ministro de Dios muerto al mundo tiene mucha virtud contra el demonio? Tienen mas q̃ el estàr muertas las cuerdas, dize el santo Cardenal. Què? El estàr enjutas. Nacen las cuerdas entre la carne, y sangre; pero enjugan, y secan lo que tienen de carne, y sangre, antes de sonar en el instrumento. No es assi? Pues en esso està lo mysterioso de las cuerdas, con que David expele al Demonio: *Recedebat ab eo spiritus malus*; porque si el Ministro de Dios quiere lograr el fruto de su zelo, expeliendo los vicios de las almas, primero

Orig. hom. 32. in Ioan. Chrys. hom. 69. in Ioan. Euthim. Theop. hic. Aug. tr. 56. in Ioan. Beda, Lyra, Rup. Cast. an. Caie. Mald. Barr. Corn. & alij hic. Tho. Beux. ho. 8. de ped. lotion. Fer. vbi sup. Ammon. in Cate. Græc. hic. Geron. ep. ad Dam. Niz. lib. 1. hist. cap. 28. 1. Reg. 16. Sanch. & Serar. ibi.

Simil.

ha

ha de expeler de su coraçon los vicios, enjugando, y secando los afectos de carne, y sangre: *Si ergo vis* (las palabras del Damiano) *vt chorda tua clarum in auditorum cordibus sonitum reddat, omnis à te vitæ carnalis humor evaneat.* Sea el primero à purificarse, el que ha de emplearse en purificar à otros; que esto enseña Jesu-Christo labando el primero à Pedro: *Venit ergo ad Simonem Petrum.*

Pet. Dam. opusc. 45. cap. 4.

24 Pero aun es mas lo que enseña à los Superiores. *Scitis quid?* No veis (dize Juan Fero) que se ciñe Jesu-Christo N.S. para ponerse à labar? *Præcinxit se.* Fue enseñar à los que han de labar à otros, que se ciñan. Para què? Para no mancharse à si, quando pretenden limpiar à los demàs: *Præcingant se, nè cum alios mundant, ipsi se maculent.* Por què entendeis llamò Jesu-Christo N. S. à sus Ministros Apostolicos, luz del mundo? *Ego sum lux mundi*, dixo de si mismo: Yo soy luz del mundo; y vosotros à imitacion de mi, aveis de ser luz: *Vos estis lux mundi.* Direis, q̃ porque avian de ser rayos del divino Sol para ilustrar el mundo, y encenderle. Añadid (dize S. Bernardo) que tambien para labarle, y purificarle. Pero como, siendo luz? Llameles agua, que es la que laba, y purifica; pero luz para labar? Si, dize el Santo. Es assi que la agua laba, y el rayo del Sol deseca, y purifica; mas con grande diferencia. La agua limpia lo que con ella se laba; pero queda la agua manchada, y turbia. No es assi el rayo del Sol; que si purifica, y deseca, es quedando limpio el rayo. Ea, pues: sean mis Ministros (dize Jesu-Christo S.N.) no agua para labar, sino luz; que no quiero que se manchen quando purifican à otros, sino que de tal suerte purifiquen, que queden, como yo, limpios quando laben: *Nos lavit à peccatis* (dixo S. Bernardo) *non quidem vt aqua diluens, & retinens sordes, sed veluti solis radius deficcans, & retinens puritatem.* Por esso se ciñe oy el Señor, enseñando à ceñirse para no mancharse: *Præcinxit se. Admonitionem proponit.*

Fer. de Pas. 1. p. Ioan. 8

Matth. 5.

Simil.

Bern. ser. ad milit. temp. cap. 10.

25 No ay lugar de detenernos en todas las doctrinas que ay en el Labatorio para los Superiores, y padres de familia; pero adviertan, que si Jesu Christo nuestro Señor se levanta de la mesa, es (dize Juan Fero) para enseñarles à que se levanten de la ciencia à las obras, de la comida al trabajo, y de la letra al espiritu: *Surgit à Cœna.* Si se desnuda del manto, es para enseñarles que se desnuden de lo que impide cumplir con su obligacion: *Ponit vestimenta.* Si se ciñe con la toalla, es advertirles que se ciñan para no caer, y que se ciñan en los gastos superfluos para que les quede que dar: *Præcinxit se.* Si echa agua en la vacia, es intimarles que dèn agua de doctrina à los subditos, sin retenerla encerrada: *Misit aquam in pelvim.* Si laba los pies de sus discipulos, es para enseñarles à labar las almas de su cargo: *Cœpit lavare pedes.* Si enjuga con la toalla los pies, es para enseñar à que con su propria pureza perficionen la pureza que procuran en los otros: *Extergere linteo.* Y si lo que laba, y enjuga son los pies, es para enseñarles à aplicar el remedio à la raiz, y origen del daño; que si la antigua serpiente arrojò à los pies del hombre el veneno, como advirtiò S. Ambrosio: adonde està el veneno se ha de aplicar la medicina. Laba, y enjuga los pies: porque siendo los pies (como dixo Treveto) el fundamento en que todo el cuerpo se funda, enseña à labar, y curar los fundamentos, y principios de los daños en el cuerpo de la Republica, de la Comunidad, y familia. Por esso aquel prudente Hortelano que intercediò por la higuera infructuosa, ofreciò para su remedio cabarle la tierra del pie: *Vsque dum fodiam circa illam.* Hombre: no està el mal en la tierra, sino en el arbol: los ramos son los infructuosos. Es verdad; pero yo (dize) aplico el remedio à la raiz de los daños: *Fodiam circa illam.* Esto es lo que enseña Jesu-Christo en el Labatorio, à los Superiores, y Padres de familia: *Admonitionem proponit.*

Fer. de Pas. 1. p.

Genes. 3. Amb. li. 3. de Sac. c. 1.

Trev. in Psal. 48.

Luc. 13.

§. VI.

DOCTRINA QVE DA JESV-CHRISTO en el Labatorio, à las Almas que aspiran à la perfeccion.

26 NI dexa sin doctrina en el Cenaculo à las almas espirituales. Sabeis lo que les enseña? *Scitis quid?* Què hizo Jesus S.N.? Se desnudò del mãto: *Ponit vestimenta.* Pues fue (alma) enseñarte à desnudar de los cuidados del Siglo (dixo Thomàs Parisiense) y de los habitos de las costumbres mundanas: *Omnîũ temporalium curam exuendo, pristinam etiam conversationem abdicando.* Necia juzgò San Isidoro la respuesta de Adam, quando en el Paraìso le buscava Dios: *Stultè respondit.* Pero en què estuvo la necedad? Preguntòle Dios, donde estava; y respondiò que se avia escondido, porque se hallava desnudo: *Timui eo quòd nudus essem.* Veis aì la necedad, dize el Santo: porque juzgò que podia desagradar à Dios la desnudèz: *Stulti respondet, quasi Deo nudus displiceret.* O Adam! Lo que desagrada à Dios es esse indecente vestido que texiò tu desobediencia, y te privò de la preciosa desnudèz en que te criò: *Quasi Deo displiceret nudus, quem nudum fecerat.* O Almas! trabajemos por adquirir esta desnudèz del vestido del viejo Adam; que es lo que enseña desnudandose Jesu-Christo: *Ponit vestimenta.*

Thom. Beux. ho. 8. de ped. lot. Vit. ser. 3. in Cœn. Dñi. Isid. in Glos. Genes. 3. Interl. ibi. Genes. 3.

Isid. ibid.

27 Què mas hizo nuestro Soberano Maestro? Se ciñò con la toalla: *Præcinxit se.* Fue enseñar al alma à ceñirse de pureza? Assi Tomàs Parisiense; pero mas fue enseñarle à ceñirse para pelear, y vencer con la mortificacion los apetitos, dixo el Cardenal Vitriaco, segun lo que dezia David: *Præcinxisti me virtute ad bellum.* Para que sepa la alma que estas batallas son las que conservan en ella la pureza. Vna cristalina fuente de perenes aguas le naciò à Sanson, de la quixada de vn jumento: *Egressæ sunt ex eo aquæ.* Con estas aguas se consolò su coraçon: *Quibus hausîis, refocillavit spiritum*; y recobrò sus fuerças con estas aguas: *Et vires recepit.* Raro manantial de consuelos, y de fuerças, symbolo de la devocion, virtud, y pureza de las almas! La quixada de vn jumento? Es porque significa el jumento la humildad, la obediẽcia, la paciencia? Es porque era quixada muerta, seca, sin carne, y sangre? Mas. Vease què quixada fue esta. Fue con la que Sanson quitò la vida à mil de los Philistheos: *In maxilla asini percussi mille viros.* Ea, pues: por esso (dize San Juan Chrisostomo) hallò en la quixada las aguas, el consuelo, y la fortaleza; que instrumẽto con que quitò la vida à los enemigos de Dios, claro està se le avia de convertir en fuente, y manantial de felicidades: *Inde sitis æstum ex eodem mortui pecoris osse, quo vicerat, refectus extinxit.* Quieres, alma, tener devocion, virtud, pureza, que se conserve perpetua en tu interior? Pues à hazer guerra, à vencer, y mortificar apetitos; que esso es lo que conserva el manàtial de essas aguas: y esto lo que te enseña Jesu-Christo con ceñirse, para que aprendas tu à mortificarte: *Præcinxit se.*

Thom. Par. hom. cit. Vit. ser. 3. in Cœn. Dñi. Psal. 17.

Judic 15.

Ger. ep. 17. Prud. in Enchir. Gilib. ser. 35. in Cant. Berch. ibid. lib. 7. mor. c. 12.

Judic 15.

Chrys. hom. 15. ex var. in Matth.

28 Mas. No vès como reprehendiò el Señor à Pedro, porque se escusava al Labatorio? Por què le reprehende, si se escusa por humildad? O doctrina importantissima! Porque en aquella humildad faltava el Apostol à la obediencia: y humildad que permite anteponer el proprio juizio al del superior, es sobervia, no humildad. Humildad que solo se rinde en lo que quiere, y como lo quiere, vease como puede ser agradable à Dios. Ofendian mucho los hijos de Eli à la divina Magestad, dize la Sagrada Historia: *Erat peccatum puerorum grande nimis coram Domino.* Y en què le ofendian? Llegavan los Israelitas à sacrificar: y los hijos de Eli llegavan à pedir las carnes del sacrificio. Pues en què està la culpa, si les tocava parte como à Sacerdotes? Veasse lo que pedian, dize Hugo de Toilleto: querian que les diessen las carnes crudas de la victima: *Non accipiam à te car-*

Fer. de Pass. 1. p. Ciud. myst. 2 p. n. 1179.

1. Reg. 2. Hug. Card. ibid.

carnem coctam, sed crudam. Para què? Para guisarlas à su modo, dize Hugo: y en esso està la culpa de estos hombres, en querer à su modo el sacrificio. O Almas! Gran sacrificio es escusarse à las honras, el negarse à los interiores consuelos, el retirarse de la Sagrada Comunion por reverencia; pero si con color de humillarse, quiere la alma el Sacrificio à su modo, humillandose como quiere, porque quiere, y quanto quiere, no es querer la victima cruda? Ello passa assi en muchos, dize el citado Hugo: *Tales sunt quidam qui morantur in claustro, qui nihil aliud faciunt, nisi quod, vel quomodo, vel quantum volunt.* No es esto lo que agrada à Dios; que por esso no admite la humildad de Pedro, porque por humillarse dexava de obedecer: *Si non lavero te, &c.*

Fer. vbi sup.

Hug. Foill. ap. Telm. in 1. Reg. 2.

29 Demàs de esto: Què es lo que laba Jesu-Christo N. S.? Los pies de los suyos: *Capit labare pedes.* Son los pies (dize el Card. Vitriaco) symbolo de los afectos: *Pedes affectuum*; y enseña al alma à purificar sus afectos, con este Labatorio de los pies, dixo S. Buenaventura: *Pedes lavet scilicèt defectus leves affectuum.* Esto muestra aquel impetu del rio, de quien dixo David, q̃ alegra la Ciudad de Dios, que es la alma: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei.* Notese (dize San Agustin) que llama rio al Espiritu Santo, y riego de sus gracias, y Dones: *Ipse Spiritus magnum flumen, de quo dictum est: fluminis impetus, &c*; pero por què se llama rio con impetu? El rio, aunque no corra impetuoso, no riega? no humedece? no fertiliza? Si; pero con el impetu haze mas: que se lleva la tierra, y piedras, y aun arranca los arboles de raiz. Pues lo que trae à la Ciudad del alma la verdadera alegria es, quando es tan grande el impetu del espiritu, que no solo laba, y riega lo superficial de las obras, sino que penetra hasta arrancar las raizes de los afectos viciosos: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei.* Labe, labe, la Alma los pies de los afectos, como le enseña el Señor labando los pies: *Pedes lavet.*

Vit. ser. 3. in Cœn. Dñi. Bon. lib. 1. comp. Theo. cap. 9. Psal. 45. Gloss. Hier. ibi. Aug. in Psal. 64.

Simil.

30 Pero aun enseña mas à las almas espirituales. No veis como advierte à los Discipulos, que entre ellos està el que se ha de vender. *Vos mundi estis, sed non omnes.* Fue doctrina del temor de si mismos, dize SanBuenaventura: para que por elevadas en perfeccion que se vean las almas, estèn siempre con temor de su flaqueza, viendo que pueden venir à ser como el otro, cuya traycion aborrecen: *Expedit alios malos secum habere, quibus similes fieri pertimescant.* No aveis reparado las repetidas vezes que se comparan en las divinas Letras las almas, ya à las antorchas, ya à las lamparas encendidas, à los carbones ardientes? Assi las mirò Ezechiel: *Aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum.* Assi las quiere Jesu-Christo S. N. como siervos con antorchas; y como virgenes con lamparas: *Lucernæ ardentes: accipientes lampades suas.* Es porque han de tener ardor de amor Dios, y del proximo, y luz de buena fama; y exemplo? Por mas, dize SanBuenaventura: porque vean que essa luz, y esse ardor la tienen como la antorcha, y la lampara; que la pueden perder con el ayre de vna tentacion, para que se conserven en el temor de si: *Sancti sunt lucernæ* (dize el Doctor Serafico) *quia possunt accendi, & extingui.* Para esto està el escarmiento de Judas en el Cenaculo: y para este documento se nos propone el escarmiento de Judas: *Vos mundi estis, sed non omnes.*

Vid. Desp. f. 18. n. 45. f. 43. per tot.

Bon. de sex alis. Ser. cap. 3.

Ezech. 1.

Luc. 12. Matth. 25. Hect. Pint. in Ezech. 1.

Bonav. in Ioan. 5.

§. VII.

DOCTRINA QVE DA JESV-CHRISTO S. N. en el Labatorio à todos los Christianos.

31 VLtimamente, Catolicos: ay doctrina en el Labatorio para todos los Christianos: *Admonitionem proponit.* Sabeis qual? *Scitis quid?* Enseña Jesu-Christo (dize San Buenaventura) con el levantarse de la mesa, à levantarse de la mesa de los deleytes de el mundo: con el desnudarse del manto enseña à renunciar los habitos de la culpa: con el ceñirse la toalla enseña à estrecharse con la penitencia: con el echar agua

Bonav. in Ioan. 13. Bernard. hom. 8. de lotion. ped. Vitriac. ser. 3. in Cœn. Dñi.

agua en la vacìa enseña à llorar con dolor las culpas passadas: con el labar los pies de los Discipulos enseña à purificar los afectos, que han de ser ya discipulos en el proposito firme de servir à Dios: con el enjugar los pies enseña à purgar con la satisfaccion, y santas obras las reliquias de la culpa. O si vieramos hechos Cenaculos mysticos los coraçones de todos los Christianos! Pero no solo en este Labatorio mystico: sino en el modo de executarlo es bien que aprendamos lo que enseña Jesu-Christo: *Scitis quid?* Quando haze el Labatorio este Señor? Antes de morir. O valgame Dios, y què doctrina! Antes que le desnuden se desnuda, antes que le ciñan se ciñe. Què es esto? Enseñar al Christiano à desnudarse de las cosas del mundo, y ceñirse en lo estrecho de la penitencia, antes que el mundo le desnude, y antes que se halle en los estrechos temerosos de la muerte, en que no es tan facil el desnudarse, y ceñirse.

Vid. Desp. ser. 7. 8. & 9. per tot.

32 Particular, y mysterioſa Ley al 25. del Exodo! Moyses (le dize Dios) advierte que se ha de disponer vna Arca de la madera hermosissima de Setim, que ha de llevar el Pueblo consigo para su refugio en las batallas, y tribulaciones: y para que pueda llevarse, ponle vnos quatro circulos, ò argollas de oro, dos de vna parte, y dos de otra; y dispondràs vnas varas, que entrando por los circulos, sirvan de llevar la arca: *Facies quoque vectes: inducesque per circulos, qui sunt in arcæ lateribus, vt portetur in eis.* Aora lo particular que causa reparo. Essas varas (dize Dios) han de estàr siempre puestas en las argollas, y nunca se han de sacar de ellas: *Qui semper erunt in circulis, nec vnquam extrahentur ab eis.* Valgame Dios! Caminava siempre la Arca? No: que hazian muchas mansiones. Pues para què han de estàr siempre las varas en las argollas? Señor: No dareis lugar à que se quiten quando no camina la Arca? Siempre han de estàr, dize Dios: *Semper erunt in circulis.* Por què? Muy del intento el doctissimo Oleastro. Como caminava aquel pueblo? Cercado de enemigos, y continuos riesgos. Es verdad que hazia mansiones; pero en sobresalto continuo de rebatos de batalla. Pues aora. Demos que se quitàran las varas de los anillos; pero demos que el enemigo viniera. Israelitas: què hazeis? Al Arca, al Arca. Pero quien no vè que mientras se encuètran las varas, mientras se ponen en los anillos, mientras los Sacerdotes la traen, puede llegar tan tarde el remedio, que no llegue? Ea, pues: estèn siempre en los anillos las varas, para que con la prisa, y la turbacion no falte el socorro en el peligro, y necesidad: *Semper erunt in circulis, nec vnquam extrahentur ab eis.* Oleastro: *Nè contingeret tempore opportuno deesse, voluit non separari.* No es verdad (Catolicos) que estamos en continuos riesgos de muerte? Y si llega quando se piensa menos? què susto! què turbacion! què prisa! Venga la Arca, los Sacerdotes, la Confesion: y Dios sabe si se acierta. Què remedio? Las varas siempre prevenidas en los anillos. Què remedio? Estàr siempre, antes de morir, prevenidos para morir: desnudarse, y ceñirse antes de morir, porque es muy arriesgado aguardar à la muerte à desnudarse, y ceñirse.

Exod. 25.

Greg. 3. p. Past. c. 11. Oleast. in Exod. 25. ad mor.

33 Vease ya si es esta doctrina para olvidada? Ni lo es la q̃ queda, que he reservado para la vltima. Mirad (fieles) al Unigenito de Dios postrado à los pies de Judas. Què caricias no le hizo, labando, besando, y llegando al pecho sus pies? Què inspiraciones le embiò al coraçon, segun su dolencia, y necesidad? Y Judas? Perseverò en su malicia. Quien no se pasma? Pudo subir à mas la caridad, que à baxarse el mismo Dios à labar los pies de el Traydor que le tratava de entregar? Y que pudiesse llegar la dureza del Traydor à no ablandarse con la inmensa caridad del que estava postrado à sus pies! Què es esto? O Fieles! Aqui està la temerosa doctrina. Dexò hazer Judas sus habitos viciosos, intensissimos: endureciòse con la obstinacion; y con esso llegò à resistir los favores, è inspiraciones que recibia de Jesu-Christo en el Labatorio, sin darse por

Fero. de Pass. 1. p.

por obligado para convertirse. Es posible, que puede llegar vn coraçon à esta dureza! Por esso (como advirtiò Bachiario) no admitia Dios en sus Altares para victima, à los animales grandes, sino al ternerillo, al cordero; porque como los grandes, endurecidos los nervios, resisten los filos del cuchillo, son imagen de vnos coraçones endurecidos, que resisten los filos de la gracia con los malos habitos, y estos no llegan à ser agradable sacrificio à Dios: *Nusquam in sacrificijs* (dixo Bachiario) *pecora senio confecta iugulabantur; sed vbique aut agnus, aut vitulus immolatur, hoc est, tenera adhuc, & parva, vel modica peccata.* O, libreos Dios (Catolicos) de venir à esta dureza de coraçon, como la de Judas!

Bachiar. epist. ad Ianuar.

34 Y para no venir à estado tan miserable, en tiempo nos hallamos de podernos rendir à vn Señor, que tan amoroso nos cerca. Siendo quien es, y nosotros los que somos, no cessa de embiar à nuestros coraçones; como municiones amorosas, mysterios, exemplos, y doctrinas: los mysterios, para que le adoremos agradecidos, viendole tan fino amante: los exemplos, para que le sigamos Señor, viendole tan humilde, y caritativo: las doctrinas, para que le obedezcamos Maestro, viendo la dignacion con que nos enseña lo que tanto nos importa. Ea, no resistamos, como Judas, sus mysterios, sus exemplos, sus doctrinas; sino dandonos por obligados à tantos motivos como executan por nuestro amor, no dexemos que nuestros coraçones se endurezcan, desnudandonos aora de las culpas, del amor de lo terreno, ciñendonos con la penitencia de nuestra mala vida, para que perseverando con la toalla blanquissima de la gracia, seamos vestidos en vna buena muerte de la Estola preciosissima de la Gloria: *Quam mihi, &c.*



REMISSIONES AL DESPERTADOR.

1 *CVm dilexisset suos.* Ioann. 13. Desde su eternidad, serm. 20. §. 2. *In finem dilexit.* Sin cansarse de nuestra ingratitud. Serm. 52. §. 5. *Cum dilexisset suos.* Suyos nos llama, porque no mira en nosotros la malicia, sino la miseria. Serm. 52. §. 7. *Cœpit lavare pedes.* Para enseñar la humildad con el exemplo. Serm. 48. §. 10. Quien ay que no corresponda agradecido? Serm. 85. *Leyes de la gratitud.*

2 Otro Sermon. *Cum dilexisset suos.* En què se conoce ser suyos? Hug. de Prat. Flor. *Suos Discipulos per doctrinam, filios per gratiam, amicos per obedientiam, socios per perseverantiam.* Serm. 48. *Señales de predestinados.*

3 Otro Sermon. *Cœpit lavare.* No estavan limpios? Si. *Vos mundi estis.* Origenes. *Mundi erant, sed adhuc maiori mundatione opus erat.* De què? *Vt pedes lavet.* Bern. *Pedes, id est, affectiones.* Sermon 43. *Consequencias dentro de si.*

4 Otro Sermon. *Cœpit lavare.* Prat. Flor. *Quis lavit? Quos lavit? A quibus lavit?* Son dignas de ponderacion estas misericordias de Dios con el hombre. Serm. 1. *Combite à la misericordia.*

5 Otro Sermon. *Quod ego facio, tu nescis modò, scies autem postea.* Aora estàn ocultas muchas providencias de Dios; pero vendrà dia, en que se manifiesten. Serm. 32. *De las providencias ocultas.*

6 Otro Sermon. *Si non lavero te, &c.* Terrible amenaza! Entienda el pecador, que sin labarse en las aguas de la penitencia, no tendrà parte en la Gloria. Serm. 55. *De la Confession, &c.* Sin confessar el pecado callado, &c. Sermon 56.

7 Otro Sermon. *Si non lavero, &c.* Prat. Flor. *Quia nihil coinquinatum intrabit.* Pide gran pureza el entrar en la Ciudad de la gloria. Serm. 80. *De Quarentena mystica.* O el Sermon 54. *Pruebas para la gloria.*

8 Otro

8 Otro Sermon. *Domine, non tantum pedes, sed & manus, & caput.* Con el amor se atrevia à resistir, con el temor de la amenaza excede en obedecer. El punto està en el medio, entre temor, y esperança. Serm. 10. *De la temeraria confiança.*

9 Otro Sermon. *Qui lotus est, non indiget, nisi vt pedes lavet.* No la cabeça. Bern. *Caput, idest, intentio.* Pero bien tiene que labar el que no tiene en sus obras limpia la intencion. Serm. 25. Serm. 26. *De las obras buenas.*

10 Otro Sermon. *Vt pedes lavet.* Palud. *Pedes non lavantur, quando immunditia in pedibus est inveterata.* Resiste la mala costumbre al Labatorio. Serm. 11. *De la mala costumbre.*

11 Otro Sermon. *Exemplum dedi vobis.* Es Jesu-Christo nuestro Redemptor Maestro, Superior, y Padre, para enseñar à los que lo son, la obligacion que tienen de dar buen exemplo. Ser. 28. 34. y 35. Vease en los Indices. *Exemplo, y Escandalo.*

12 Otro Sermon. *Exemplum dedit vobis.* Beda. De mansedumbre, en arrodillarse à los pies de Judas su enemigo, para que à su exemplo todos perdoné los suyos. Sermon 59. *Del amor de los enemigos.* Beda: *Ita, & peccantibus in nos dimittere festinemus.*

13 Otro Sermon. *Exemplum dedit vobis.* Es Jesu-Christo nuestro Redemptor, Maestro, y tambien exemplar, à quien debemos seguir. Serm. 44. *De la Vida de Jesu-Christo Señor nuestro.*

14 Otro Sermon. *Ita & vos facìatis.* Què? Fabr. Labatorio mystico. Lo primero: *Surgit à Cœna.* Levantate tu de la cena de tus apetitos. Lo segundo: *Ponit vestimenta.* Dexa tu los pecados, y habitos viciosos. Lo tercero: *Præcinxit se.* Ciñete tu apretando tu coraçon, con el dolor de las culpas, y firme proposito de la enmienda. Lo quarto: *Mittit aquam in pelvim.* Arroja tu los pecados à los pies del Confessor, con vna confesion clara como el agua. Lo quinto: *Extergere linteo.* Enjuga tu con la satisfacion los pies de tus afectos. Serm. 55. y 56. *De la Confession.*

SERMON CIENTO.

DE LA INSTITVCION DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, y primero de eſte dia, en San Joſeph de Granada. Año de 1670.

Sciens Ieſus quia venit hora eius, vt tranſeat ex hoc mundo ad Patrem, &c.
Ioan. cap. 13.

SALUTACION.

1 YA el Fenix, que vino al mundo por el fuego del Divino Amor, junta ſu pyra de aromas para abraſarſe, y morir entre las amoroſas llamas de ſus finezas. Ya, como divino Ciſne, manifieſta con mas fuerça la ſuavidad de ſu voz en las vltimas horas de ſu vida. Ya como Pelicano amoroſo, ſaca de ſu abraſado pecho los teſoros de ſu ſangre, para vivificar à ſus muy queridos hijos. Ya ſe inclinan las ſombras, como lo deſeava la Eſpoſa de los Cantares, y ſe rompe el velo de las figuras antiguas, manifeſtandoſe en el Cenaculo de Jeruſalen, quánto fue ſombras, y figuras en las Leyes Eſcrita, y Natural: *Quoniam figuras veritas auferebat* (dixo S. Leon) *& ſuperflui erant nuncij ſub præſentia nunciati.* Porque ſi hazemos memoria de aquella fuente que regava, y fertilizava el Parayſo: què fue (dize San Juan Chryſoſtomo) ſino vna ſombra de la criſtalina fuente del Auguſtiſsimo Sacramento del Altar, que nace en el Cenaculo para regar, y fertilizar à las almas? *Ac menſa hac prodijt fons, qui fluvios ſpirituales diffundit.* Si vemos que ofrece el juſto Abèl vn Cordero en agradable Sacrificio: què fue (dize el Abad Ruperto) ſino vna Imagen de Jeſu-Chriſto N.S. que es el Paſtor, y Cordero, que ſe ofrece à sì miſmo en el Sacroſanto Myſterio del Altar? *Hic Paſtor idemque verus Agnus Dei, Sacerdotio ſuo functus eſt hora ſacrificij ſui.* Si miramos que Noè ofrece ſacrificios à Dios, que Melchiſedech ofrece pan, y vino, que Abraham haze vn combite à los Angeles, que Iſaac dà ſu bendicion en pan, y vino à Jacob: todas fueron ſombras del Sacrificio incruento, y combite ſoberano del Pan, y Vino del Altar, en que reciben las almas todas las bendiciones. Aſsi San Bernardo, San Ambroſio, San Cypriano, y comunmente los Padres.

2 Eſtas fueron algunas de las ſombras en la Ley de Naturaleza; y no menos ſon las figuras en la Antigua Ley Eſcrita. Porque, quien haze recuerdo de el Cordero Paſqual, que comian los Iſraelitas con tantas ceremonias, que no deſcubra en èl vna figura del Cordero de Dios, que ſe nos da en comida, y quita los pecados del mundo? Aſsi el Angelico Doctor Santo Thomàs. Quien conſidera aquel Pan de Angeles, el Manà, que tuvo por nombre ſu miſma admiracion,

Lactant. de Fœnic. Civ. myſ. 2. p. nu. 1156. Pſal. 101. Hug. Car. ibi. Berch. lib. 7. reduct. cap. 58.

Cant. 2.

Math. 27 Leon. ſerm. 17. de Paſ. Orig. hom. 46. in Matth. Geneſ. 2.

Chryſ. homil. 45. in Ioann.

Geneſ. 4. Bern. ſer. 31. Cant. Rup. ibi. lib. 4. Geneſ. 8.

Geneſ. 14.

Geneſ. 18.

Geneſ. 27.

Bern. de Paſ. c. 43. Ambr. lib. de Abraham. Cyp. lib. 2. epiſt. 3. D. Tho. 3. p. q. 73. art. 6. Exo. 12. Fero de Paſ. 1. p. D. Thom. vbi ſupr. Exod. 16.

Sap. 16. D. Thom. vbi ſupr. Aug. tr. 26. in Ioa. Num. 13. Levit. 23. 3. Re. 19. Iud. 7. & 14. Paſch. lib. de Euch. cap. 9. Damaſc. lib. 4. cap. 14. Iren. li. 4. cont. Hæreſ. c. 32.

cion, que no reconozca en èl vn ſymbolo del Manà verdadero, y Pan Divino, que ſe nos dà por alimento mientras ſomos viadores en eſte deſierto miſerable de la vida? Aſsi Santo Thomàs, con San Aguſtin. Quien atiende à aquel portentoſo racimo de la Tierra de Promiſsion, aquellos panes de la Propoſicion ſiempre en la meſa, los panes memorables de las primicias, el pan ſubcinericio, que hallò Elias à ſu cabecera, el pan de cebada de Gedeon, el panal de Sanſon, y el de Jonatàs, que no halle figuras, que precedieron al Sacramento Santiſsimo de la Euchariſtia? Aſsi à cada paſſo los Padres, S. Paſchaſio, S. Juan Damaſceno, San Ireneo, y otros muchos.

Cant. 2. & 4. Maria 1. Caet. 2. Leo vbi ſupra.

3 Pero ya ſe inclinaron, ò huyeron las ſombras, porque amaneciò el dia clariſsimo de la gracia: *Donec aſpiret dies, & inclinentur vmbræ.* Ya ceſſaron las figuras (como dixo S. Leon) porque ſe manifeſtò la verdad: *Figuras veritas auferebat.* Ieſu-Chriſto verdadero Dios, y Hombre, deſpues de aver celebrado la Cena legal con ſus Apoſtoles, y acàbado el acto terniſsimo del Labatorio de los pies (como oy nos lo refiere el Evangeliſta) paſsò à inſtituìr en aquel Jueves el Sacroſanto Sacramento del Altar, dando fin à las ſombras, y figuras antiguas. Eſtos ſon (Fieles mios) los myſterios que oy me toca proponer; pero como propondrè myſterios tan inefables? En aquel primero Jueves, quinto dia de la Creacion de el mundo, dize el Eſcritor Sagrado, q̃ produxo Dios las aves, y los pezes: *Producant aquæ reptile animæ viventis, & volatile ſuper terram.* De eſtos dos generos de criaturas, dize Hugo Victorino, el vno, que ſon los pezes, quedaron à vivir en las aguas; pero el otro, que ſon las aves, ſalieron à morar en el ayre: *Piſces in originali ſede permanent; volatilia ſurſum tolluntur.* Pues aora: repareſe en que diferenciandoſe tanto las aves de los pezes, como lo alto de las vnas, y lo profundo de los otros: convienen en vna miſma coſa. Sabeis qual? Seguid el buelo de vna Aguila caudaloſa, quando ſe remonta por el ayre: aun toda la ſabiduria de Salomon reconociò la dificultad de ſeguirle: *Tria ſunt difficilia mihi: viam Aquilæ in Cælo.* Penetrad los caminos de los pezes, quando mas ſe profundan en las aguas. Es materia impoſsible, como dezia Dios al Santo Job: *Numquid ingreſſus es profunda maris?* Què es eſto? Que los pezes, y las aves convienen en que no ſe dexan facilmente regiſtrar: las aves, por lo que ſe remontan a lo alto; los pezes, por lo que ſe baxan à lo profundo.

Genes. 1. Hug. Vict. ap. Tilm. ibi. Prov. 3. Iob 38.

4 O valgame Dios, y como ſe correſponden, aquel Jueves de las obras del poder, y eſte Jueves de las obras del amor! En aquel Jueves ay vna obra, que ſon los pezes, que de profunda no ſe puede penetrar; y otra obra, que ſon las aves que por alta no ſe le puede dar alcance. En eſte Jueves obra el amor vna accion tan profunda en el agua, humillandoſe la Mageſtad infinita haſta el profundo de los pies del hombre, que no es facil penetrarla por humilde: *Nunquid ingreſſus es profunda maris?* Y obra otra accion tan alta en el ayre, inſtituyendo el inefable Sacramento del Altar, que es impoſsible por alta darle alcance. Pues, dexando por aora los myſterios del Labatorio; quien podrà hablar dignamente de la Inſtitucion del Sacroſanto Sacramento? Quien ſe atreverà à ſeguir los elevados buelos de la Aguila Jeſu-Chriſto en eſta Inſtitucion? *Viam Aquilæ in Cælo.* Verdaderamente, que (como dixo S. Ephren) es myſterio que excede las palabras, las admiraciones, y todo penſamiento criado: *Hoc profectò omnem excedit ſermonem, omnem admirationem, omnem mentem.* Quien podrà alcançar como ſe convierte la ſubſtancia de pan, y vino en el Cuerpo, y Sangre de Jeſu-Chriſto S. N.? Como quedan los accidentes ſin la ſubſtancia? Como eſtà todo Jeſu-Chriſto en la Hoſtia conſagrada, y todo en qualquiera parte de la Hoſtia? Como no ſe conſume, aunque los accidentes ſe conſuman? No ay razon natural, que penetre eſtas, y otras maravillas; pero ay luz de fè, para conocerlas, y adorarlas; que por eſſo ordenava Dios,

Ephren. li. de natur. Dei non exer. Antonin. 3. p. titul. 13. c. 6. §. 16.

que

que si quedasse del Cordoro alguna cosa sin comer, se entregasse al fuego: *Si quid residuum fuerit, igne comburetis*; porque (como dixo S. Gregorio) lo que no puede percibir la razon de este mysterio inefable de Jesu-Christo, se ha de atribuir al fuego del Espiritu Santo con humildad: *Igne comburenda sunt: quia ea quæ capere non possumus, humiliter Sancto Spiritui reservamus.* Conozca la Fè (dize S. Antonino) que pudo, y quiso obrar el inmenso amor de Jesu Christo, lo que tiene por tan arduo la razon; que esso es entregar al fuego lo que queda del Cordero mysterioso: *Si quid est durum & arduum rationi, quod capi non possit, comburatur igni; ideſt, totum credatur ex immenso Dei amore processisse.* Entremos, pues, con esta fè, y humildad; à considerar lo que obrò Jesu-Christo S. N. en esta Institucion; pero pidamos la gracia para el acierto, y el fruto que deseo. *AVE MARIA, &c.*

Exod. 12. Greg. lib. 20. mor. cap. 9.

Antonin. 1. p. tit. 14. c. 5. §. 7.

Sciens Iesus quia venit hora eius, &c. Ioan. cap. 13.

§. I.

INSTITVYE JESV-CHRISTO ESTE Sacramento Santissimo como vn memorial de todo lo que dexa al Christiano.

§ SAbiendo Jesvs, que llegava ya su hora de partir para su Eterno Padre (dize oy el Evangelista San Juan) como amasse siempre à los suyos, hizo mayores, antes de morir, las demostraciones de su encendido amor: *Cum dilexisset suos, in finem dilexit eos.* Què demostraciones hizo? Hugo Cardenal: *Ideſt vehementiorem amorem ostendit in ablutione pedum, & traditione sui corporis.* Mostrò (dize) su encendido amor en la accion profundissima de labar los pies, y en la Institucion del Sacramento inefable, en que se les diò en comida. Sea assi; pero vengo con deseo de saber, como fue este inefable Sacramento la mayor demostracion del amor. Oygamos al Real Profeta David, aver si lo entiendo en vn lugar bien comun: *Memoriam fecit mirabilium suorum misericors & miserator Dominus, escam dedit timentibus se.* Lo mismo fue (dize con espiritu profetico) quedarse Jesu-Christo en comida, que hazer vn memorial de sus obras admirables. Assi San Geronimo, Casiodoro, y S. Agustin: *Escam dedit: panem qui de Cœlo descendit.* Memorial? Si: *Memoriam fecit.*

Hu. Card. in Ioan. 13.

Ps. 110.

Hieron. Casiod. Aug. ibi. March. tr. 4. can. del myst. lect. 2.

6 Dirèmos, que porque nos dexò Jesu-Christo N. S. en este admirable Sacramento, vn memorial de las divinas perfecciones, que resplandecen en su institucion; porque aqui luze la Omnipotencia, aqui la sabiduria, aqui la bondad infinita de Dios, que pudo, supo, y quiso inventar èsta traza de comunicarse? *Memoriam fecit mirabilium suorum.* Dirèmos, que es memorial de las maravillas de Jesu-Chrio, Dios, y Hombre, porque en este inefable Sacramento se haze memoria de sus obras admirables? No ay duda que es assi; porque si fue admirable la Obra de la Encarnacion, porque vniò à sì el Divino Verbo à la humana naturaleza; por este Sacramento vne à sì, aunque no hypostàticamente, à los que dignamente le reciben. Si fue admirable en su Natividad, porque se reduxo todo vn Dios à lo estrecho de vn pesebre; en este Sacramento se estrecha à la parte mas minima de la Hostia. Si fue admirable en la Circuncision, porque herida la carnè purissima de Jesvs, no fue, ni pudo ser herida la Divinidad, en este Sacramento se divide en muchas partes la Hostia, sin recibir lesion el Cuerpo de Jesu-Christo. Si fue admirable en sus milagros portentosos, en este Sacramento (como dize Santo Thomàs) hizo el maximo de todos sus milagros, porque es el milagro de los milagros, como le llamò S. Dionisio, y le contò S. Antonino doze maravillas portentosas. Si fue admirable en su Passion Santissima, para memoria perpetua de su Passion instituyò este inefable Sacramento, dixo Santo Thomàs: *Hoc Sacramentum instituit, tanquam Passionis sua memoriale perenne.*

Escob. de Euchar. lib. 1. sect. 9. n. 18.

D. Thom. opusc. 57. Dionis. de celest. Hierar. cap. 3. Antonin. 3. p. tit. 13. c. 6. §. 16. D. Thom. opusc. 57.

Di-

7 Dirèmos, que David le llama por esto Memorial: Oygamos al Eximio Doctor el P. Francisco Suarez. Dize, que instituyò Jesu-Christo N. S. este admirable Sacramento, para dexar, como amoroso Padre, à los Fieles sus hijos, en el fin de su vida, la mas preciosa herencia: *Ut more amantissimi Patris in fine vitæ pretiosiorem hæreditatem filijs relinqueret, eamque maximè commendaret.* Herencia en Memorial? Si, Catolicos, que en esso estuvo la demonstracion de su excesivo amor: *In finem dilexit: Memoriam fecit.* Con vna semejança me darè à entender. Imaginad, que vn Mercader muy rico, despues de aver juntado vn gran caudal, adoptò por hijo suyo à vn captivo pobre, y le instituyò en su testamento por heredero de su hazienda toda. Sucede, que se ausenta à otra region muy distante este Mercader; y llamando à su hijo antes de partirse, abre vn escritorio, y le muestra el testamento, y el derecho que por èl le dexa de sus bienes. No solo esto, sino que và sacando papeles, y le dize: Mira, hijo, esta es la escritura de la heredad q̃ comprè: estos son los titulos de otra possession que tengo: estas son letras, y vales de cantidades que me deben. Si te apremiaren por algunas deudas, aqui te queda caudal para pagarlas. Si te quisieren impedir la possession de esta herencia, aqui tienes las escrituras, que afiançan tu derecho. Si te pusieren pleyto para quitarte estos bienes, aqui tienes los titulos, con que te defiendas. De esta suerte và este padre haziendo memoria de lo que dexa à su hijo, en lo que haze demostracion de lo mucho que le ama.

Suar. tom. 3. in 3. p. disp. 41. sect. 5.

Simil.

8 Pues aora, Catolicos. Es Jesu-Christo N.S. aquel Mercader Divino, que dixo Salomon, que en la Nave de su Humanidad Santissima navegò treinta y tres años: *Navis institoris*; y comerciando en las Indias de los trabajos, adquiriò vn inmenso caudal de merecimientos: comprò con su Sangre para nosotros el eterno Reyno de la Bienaventurança: cõprò la inmortalidad de los cuerpos, y jũtò vn copioso superabundante caudal, bastante para pagar las deudas de innumerables mundos. Llegò el tiempo de hazer viage à su gloria: *Sciens quia venit hora eius, vt transeat*; y antes de partir hizo vn nuevo testamento, en que instituye al hombre pobre, y cautivo, heredero de todas las riquezas que tiene: *Omnia dedit Pater in manus.* Pero sabiendo que se han de levantar, y mover pleytos al hombre, instituye su amor este Sacramento inefable, en que le dexa vn Memorial de todos los derechos, y titulos, para que vença los pleytos: *Memoriam fecit: escam dedit.* Sabeis como? dixo el Angelico Doctor, que este Soberano Sacramento tiene tres nombres, que muestran tres significaciones que tiene: *Hoc Sacramentum habet triplicem significationem.* Llamase *Sacrificio* (dize) porque es memoria del Sacrificio de Jesu-Christo en su Pasion santissima, con que satisfizo por nosotros. Llamase *Comunion*, porque significa la vnion de los Fieles, por la Fè, por la caridad, y la gracia. Y llamase *Viatico*, porque significa la eterna gloria à que caminamos, de quien es prenda. Pues atencion aora al Memorial que instituye: Mira, hombre, dize Jesu Christo, la Justicia Divina te seguirà por tantas deudas, como tienes culpas; pero aqui te dexo letra de mi copiosa Redempcion con que le pagues: *Memoriam fecit.* Veis aì el Sacrificio. Tus apetitos, y flaqueza se querràn subir à mayores, y robarte los tesoros que te dexo; pero aqui tienes en este Sacramento los titulos de la gracia, con que los venças: *Memoriam fecit.* Veis aì la Comunion. El demonio, y el mundo querràn privarte del Reyno de la Gloria que te he adquirido, poniendote pleyto para que no le consigas; pero en este Sacramento te quedan los titulos de esse Reyno, para defenderte: *Memoriam fecit.* Veis aì el Viatico. Ea, que muy bien predixo David, que tenemos en este Sacramento el Memorial de la herencia de nuestro Padre Jesvs, en que hizo demonstracion de su amor antes de partir: *More amantissimi Patris: In finem dilexit: Memoriam fecit.*

Prov. 31. Hu. Card. ibi.

Ioan. 6. Ter. cap. Iudæos, c. 3.

D. Tho. 3. p. q. 73. art. 4.

§. II.

§. II.

DEXO JESV-CHRISTO AL CHRISTIANO en esta Institucion, caudal para pagar à la divina justicia.

9 QUien yà no advierte quanta es nuestra felicidad en esta Institucion? Pero individuèmos estos tres principales titulos de nuestro memorial. Trata de ausentarse Jesu-Christo Señor nuestro, quedandose en la tierra debaxo de estas especies. Pero què es esto? Quien llama à las puertas del corazon humano? Los golpes se oyen en lo mas interior de la conciencia. Quien es? Abran à la justicia de Dios. Valgame Dios, y què susto! Pecador, dize la Divina Justicia: pagame diez mil talentos que debes en los quebrantamientos de mi Ley: *Redde quod debes.* No ay remedio: hasta el vltimo quadrante has de pagar, ò estàr en vna perpetua carcel: *Non exies inde, donec reddas.* Aqui son los cuidados, y fatigas. Como tengo de pagar? dize en pluma de David: *Quid retribuam Domino?* Yo he gastado prodigo la hazienda que Dios me diò con las viles criaturas: *Devoravit substantiam suam cum meretricibus.* El entendimiento, la memoria, la voluntad, la vida, el tiempo, todo lo he empleado en el mundo, y en los vicios: què he de hazer? *Quid faciam? Quid retribuam?* Pero yà lo sè, dize muy à tiempo David: *Calicem salutaris accipiam.* Yo recibirè el Caliz del Señor; como si dixera: Yo comulgarè para pagar. No es assi? O Catolico! Forçoso es que pagues, caudal no tienes; pero mira. En el Santo Sacramento de la penitencia estàn las llaves para abrir el escritorio de tu Redemptor. Dile, confessando bien tus culpas, al Confessor, que le abra: y què? Hallaràs luego en este inefable Sacramento de el Altar, letra de infinita mas cantidad que la que debes, que te la dexò tu Padre Jesu-Christo.

Matth. 18.
Aug. ser. 15 de v. Dom. Matth. 5. Hieron. ibi. Luc. 12.
Ps. 115. Luc. 15.
Luc. 16.
Hier. ep. 150. Pint. Rammonit. polit. n. 1177.
Ansel. li. 2. Cur Deus homo.

Oye à San Anselmo: *Quid misericordius intelligi valet, quam quod peccatori æternis tormentis deputato, & vnde se redimeret non habenti, Deus Pater dixit: Accipe vnigenitum meum, & da pro te; & filius dixit, tolle me, & redime te?* Què mayor misericordia (dize el Santo) que dàr el Eterno Padre à su Vnigenito, y darse el Hijo à sì mismo, para que el hombre pague lo que por sì solo no puede? Ofrece, pues, esta letra à la divina justicia, y no solo pagaràs lo que le debes, sino que te quedarà la justicia deudora de el exceso de la paga.

10 Veamos si nos lo explica David. Mysterioso, como siempre, anuncia en el Psalmo sesenta y quatro las felicidades de la Iglesia; y despues de referir la infinita misericordia, con que por la Encarnacion visitò Dios à los hombres: *Visitasti terram*, passa à dezir estas bien dificultosas palabras: *Flumen Dei repletum est aquis, parasti cibum illorum, quoniam ita est præparatio eius.* El Rio de Dios (dize) se llenò de aguas, les preveniste, Señor, su comida, porque esta fue vna prevencion como tuya. Deme Dios su luz para la inteligencia: el Rio de Dios se llenò de aguas? Què Rio es este de Dios? Es Jesu-Christo Señor nuestro, dize Titelman. Y la comida que previno Dios à los hombres qual es? Esse mismo Rio en este admirable Sacramento. Dixolo Hugo Cardenal con San Geronymo, Aiguano, y Raynerio: *Parasti cibum illorum, scilicèt Corpus tuum*: porque este Sacramento inefable es la comida que preparò Dios à los hombres, en su institucion, muy sin merecimiento de ellos; que por esso se llama preparacion suya, como advirtiò San Agustin: *Quoniam ita est præparatio eius.* En esto no tengo dificultad; pues ya se vè que instituyò este Soberano Sacramento por sola su bondad, y testimonio de su amor. Mi duda es, por què el Profeta llama Rio à este Señor Sacramentado, y Rio que se llenò de aguas? *Flumen Dei repletum est aquis!* Neces-

Ps. 64. Raym. ibi.
Titel. ibi.
Hug. Card. Hieron. Aiguan. Rayn. ibi.
Aug. ibi.

sita acaso este caudaloso rio de mendigar aguas de otros arroyuelos pobres? Yà se vè que no: que de su plenitud recibimos todos caudal. Pues no diga que el rio se llenò de aguas de otros arroyos; sino que los arroyos recibieron agua de el Rio. Muy bien dize David, advierte vna docta pluma: *Flumen Dei repletum est aquis.* El Rio se llenò de aguas: porque aunque el Rio no necessita de los arroyos, ellos necessitan de incorporarse con el Rio. Para què? Para poder entrar en el Mar. Oygamos, que yà lo explica.

Joann. 1.

11 Nace el arroyo, ò pequeño Rio en lo alto de la Sierra. Quien le diò el sèr? El Mar, dize Salomon, y con el sèr, caudal bastante de aguas para que camine à su centro; porque tiene obligacion el Rio de bolver, y pagar al Mar todo aquel caudal que le diò; *Ad locum vnde exeunt flumina revertuntur.* Pero què sucede? En el Rio Dauro se vè. Nace con esta deuda, y obligacion; pero apenas nace, quando empieza à desperdiciar sus aguas. Alli se divierte al riego de vnos sembrados: aqui le consumen otra cantidad vnas huertas: ya el Sol, y los hombres le gastan, y beben otro pedazo: los algibes le estancan otra parte de el caudal: y no parando en esto, llenandose de inmundicias, se ha hecho el asco de los Rios todos. Paga, Rio, lo que debes, que te pide el Mar sus aguas. No tiene con què pagar; pero què haze? Yà se vè: se entra Dauro en Genil, à que lo purifique: con Genil se entra en Guadalquivir Rio grande; y con esso le vereis entrar en el Mar, no yà Dauro inmundo, y pobre, sino limpio, y muy caudaloso Guadalquivir: *Amnis exiguus* (dixo el Autor citado) *dum grandiori miscetur, nomen mutat, & glorioso titulo mare ingreditur.* Luego no solo paga este Rio pequeño al mar lo que le diò, y que le debe, sino que con la abundancia de el Rio grande, con quien se vniò, puede pedir al Mar que le pague los excessos.

Simil.

Eccl. 1.

Momig. in direct. ser. 73.

12 Aora entenderèmos à David: *Flumen Dei repletum est aquis.* El Rio grande Jesu-Christo se llenò de aguas: porque lo mismo fue instituir el inefable Sacramento, que recibir en sì, Rio grande, los arroyos pequeños de los Fieles: *Parasti cibum illorùm.* Es verdad que tienen obligacion las almas de entregarse todas à Dios. Es verdad (nunca lo fuera en tantas) que divertidas en el mundo, han gastado prodigas el caudal de sus potencias en la vanidad de el siglo: ciegas se han entregado à las immundicias de las culpas. Paga, Alma, lo que debes à tu Dios. Pero como, si no tiene con que pagar? Es assi; pero tiene à Jesu-Christo. Entre en las aguas de la penitencia, que la purifiquen: entre con la penitencia en el Rio grande Jesu-Christo Sacramentado; que con esso no solo podrà pagar lo que debe, sino que llegando al Mar con el Rio grande, podrà pedir al Mar mercedes, como si fuessen deudas de el Mar. Ea, que puede muy bien el que dignamente comulga dezir à Dios con vna humilde ossadia. Què te debo, Señor? Tantos beneficios como he recibido de tu mano? Tantas culpas como contra tu Magestad he cometido? Yà lo confiesso, y lo lloro; mas no tengo por mi con què satisfacerte. Pero te ofrezco en esta Comunion letra que me dexò mi Padre Jesu-Christo, de toda su Passion, Sangre, y merecimientos infinitos. Para satisfacer yo, basta el menor azote. Pues pagueme aora vuestra Magestad el exceso hasta mas de cinco mil que ofrezco. Para pagar por mi, basta la menor gota de Sangre. Luego quando toda la ofrezco, queda mi deudor vuestra Magestad. O desempeño grande de el Christiano! Gloriate, Catolico, no en ti, pues que no tienes de què: gloriate de tener tal Redemptor, y tal Padre, que con inmenso amor te dexò en este memorial letra con que pagues superabundantemente à la Divina justicia, si sabes ha-

Conc. Trid. sess. 14. c. 8.

hallarla con la verdadera penitencia de tus culpas: *Memoriam fecit: In finem dilexit: In traditione corporis sui.*

§. III.

DEXO EL SEÑOR EN ESTA *Institucion los titulos de la gracia, para que vença el Christiano su flaqueza.*

13 SAle por otro lado el mundo, y con mas fuerça la miseria, y fragilidad propria poniendo pleyto à la eficaz resolucion del Christiano, de conservar en su alma la divina gracia. Dize, que aunque es assi, que te redimiò Jesu-Christo, y te dexò con que satisfacer à la divina justicia quando instituyò el inefable Sacramento; pero que te quedaron, aun despues de el Bautismo, las malas inclinaciones: y assi que no intentes essa conservacion de la gracia, porque te derribarà tu flaqueza. Alega tu experiencia misma: pues aviendo empezado tantas vezes el camino de la virtud, sabes que has buelto como fragil à caer. Y lo peor es (Catolico) que te pones tu de su parte contra la razon. Somos miserables, y flacos, te oygo dezir, para escusar, y aun para defender, y no dexar los pecados. Pero sabes lo que dizes? El Christiano, miserable? Miserable es el demonio que està en estado de aborrecer à Dios: el Infiel es miserable, que no tiene à Jesu-Christo; pero el Christiano? Esso no: que aunque sea flaco por si, no lo es por Jesu-Christo, y su gracia. Animo, pues, Catolico: Es verdad que por ti solo no podràs conservarte en la divina gracia, y proseguir el camino de la virtud; pero instituyendo Jesu-Christo nuestro Señor este Sacramento inefable, te dexò fortaleza para caminar, como Elias, sin temor de la Jezabel de tu flaqueza, y bastantes instrumentos para vencer à tu propria fragilidad.

3. Reg. 19. Hieron. ibi.

14 Vna cosa bien estraña refiere Jacobo de Valencia de sentir de los Thalmudistas, que sucediò al edificarse el magnifico templo de Salomon, que si fuesse verdad, abre passo para entender este privilegio de el Christiano. Dizen que al abrir las zanjas para los cimientos, las profundaron mucho, como era necessario para tan grande edificio; y que fue tanta la cantidad de agua que saliò, que temieron se anegasse toda Gerusalem. Parò con esto la obra, hasta que vno de los Sabios, inspirado de Dios, escriviò en vn ladrillo el Nombre inefable de Dios, Tetragrammaton, y echandole en donde salian las aguas: caso raro! Luego al punto se retiraron todas hasta el centro de la tierra, para dàr lugar à la obra. Pues aora, fieles. Empieza la alma el edificio espiritual de las virtudes, templo vivo en que habita Dios por su gracia. Caba para esto, con la consideracion, en sus pecados, en los beneficios recibidos, en el juizio de Dios que le espera, en la eternidad à que camina; pero luego salen à diluvios para impedir la obra las aguas de los apetitos, y malas inclinaciones: las aguas de el mundo, que se llaman, què diràn; las aguas de los habitos viciosos de la flaqueza: y atropellandose vnas à otras, quieren anegar la Gerusalem de la alma. Ea, què remedio? Entre en su pecho el Christiano aquella Hostia Sagrada en que està no solo el Nombre, sino el mismo Jesu-Christo: y verà como se retiran las aguas, como se hunde el reparo del què diràn, como vence sus malas inclinaciones, y como triumpha de su fragilidad, y miseria: convirtiendo Jesu-Christo con su virtud en Christiana firmeza toda la que fue humana fragilidad: *Sedat enim, cùm in nobis maneat Christus* (dixo San Cyrilo Alexandrino) *fœvientem membrorum nostrorum legem;*

Valent. in Ps. 129. in titul.

Cyr. Alex. lib. 4. in Ioan. c. 17.

gem : pietatem corroborat , perturbationes animi extinguit : ab omni nos erigit casu.

15 Bastava esto para que entendiesse el Christiano lo que debe à Jesu-Christo en esta institucion ; mas no escuso que veamos vna hermosa allegoria de San Ambrosio. Entre los baldones que en el discurso de la Pasion de nuestro Salvador inventò la crueldad maliciosa de los Soldados , llama à su consideracion aquel cetro de caña , con que intentaron dàr à entender que era de burlas el Reyno de Jesu-Christo: *Et plectentes coronam de spinis , posuerunt super caput eius , & arundinem in dextera eius.* Matth. 27. Caña en la mano, Señor? Miente el Soldado, que niega con essa burla vuestra grandeza. Dexad la caña, Dios mio, que es ceptro improprio para tan gran Monarca. No la dexarà , dize San Ambrosio , que nos està muy bien que no la dexe : porque aunque es impropria la caña en el baldon ; pero es en el mysterio propriedad. Sirviòse Jesu-Christo Señor nuestro en su Pasion santissima de las manos sacrilegas de sus enemigos (dezia San Leon) vsando de sus yerros para los grandes aciertos de su altissima Providencia : *Admisit in se impias furentium manus , quæ dum proprio incumbunt scelerì , famulatæ sunt Redemptori.* Leon. serm. 11. de Pas. Bien. Pues què intenta significarnos con este ceptro de caña? Dirèmos que dàr à entender que los Reynos de el mundo, si son en la cabeza espinas de cuydados, son en las manos cañas de flaqueza? Assi San Hilario. Dirèmos que queria escrivir para su cargo el sacrilegio horroroso de los Judios? Assi San Geronymo. Dirèmos que tomò la caña para quebrantar con ella à la infernal Serpiente? Assi San Athanasio. Pero aun es mas lo que intenta, dize San Ambrosio.

Hilar. Can. 27. in Matth. 27. Hieron. in Matth. 27. Athan. de Passion. & Cruc. Dom. Carthag. vit. Christ. lib. 10. homil. 16.

16 Es la caña symbolo propriss-simo de la humana fragilidad, por vazìa, por leve , por inconstante , y por fragil. Pues aora , dize el Santo. Reparese la gran diferencia que ay entre estàr la caña en el campo , y estàr empuñada de vna mano fuerte. En el campo se vè que la mueve qualquier viento; pero en la mano se mueve solo donde la mueve la mano. En el campo es caña inconstante , y fragil ; pero en la mano es firmeza , y fortaleza su fragilidad. No es assi? Pues vease lo mysterioso de la caña de Jesu-Christo. Es verdad que es el hombre por sì vna caña fragil inconstante , que se mueve à todos vientos. La prosperidad lo ensoberbece : el trabajo lo impacienta : con el favor se anima , con el desvìo se acobarda : ya està alegre , ya triste , ya teme , ya confia , ya està devoto , ya divertido. Valgate Dios por inconstante caña! Pero pongase essa caña en mano de Jesu Christo : *Arundinem in dextera eius* : vnase essa fragilidad inconstante con aquella fortaleza firme ; y se verà que el que como caña se movìa à todos vientos , yà no se mueve , sino adonde la mueve la voluntad , y mano de Jesu-Christo : el que se dexava vencer de qualquiera vientecillo de tentacion , es ya con Jesu-Christo , y por Jesu-Christo firme roca à los mayores combates, porque le tiene Jesu-Christo de su mano : *Arundinem in dextera eius.* San Ambrosio aora : *Arundo comprehenditur manu , vt humana fragilitas iam non sicut arundo moveatur à vento , sed operibus Christi corroborata fundetur.* Amb. lib. 10. in Luc. cap. 23. Ea , quede vencida con la virtud de Jesu-Christo la fragilidad humana : y pues conoces (Catolico) que tienes por tu contrario à tu fragilidad , huye de los golpes , y los vientos , que es necedad , sabiendo que el vidro es fragil , no retirarle de donde estàn las piedras. Pues conoces que eres fragil, no huyas caña de la mano de Jesu-Christo : llegate con la debida disposicion à este Sacramento Santissimo repetidas vezes , para recibir constancia , y fortaleza , que instrumento te dexò en este memorial tu piadoso Padre con indecible amor , para que puedas , si quieres ven-

Simil.

vencer tu fragilidad : *Memoriam fecit: In finem dilexit : In traditione sui corporis.*

§. IV.

DEXO JESV-CHRISTO AL CHRISTIANO en esta Institucion los titulos del derecho à la gloria eterna.

17 SAldrà por otra parte el demonio, y te pondrà pleyto para que no consigas la herencia de la gloria. Alega contra ti, que demàs de quedar desterrado del Paraiso por la primera culpa, tus desvaratadas costumbres la desmerecen. Pero, Catolico, què hazes tu, quando te ponen pleyto à la hazienda de este mundo, que te dexò tu padre? No presentas los titulos del derecho que à ella tienes? Pues presenta los titulos del Reyno de la gloria, que te dexò en este admirable Sacramento, Jesu-Christo N. S. tu mas amoroso Padre, y haràs callar à tu enemigo el demonio. Reparese en lo que dixo este Señor en la Institucion de este Sacramento inefable. Llegò à consagrar el Caliz, ò el vino que en èl avia, y dixo : *Hic est enim sanguis meus novi Testamenti.* Esta es mi Sangre, del nuevo Testamento ; y segun San Pablo : este Caliz es el nuevo Testamento : *Hic Calix novum Testamentum est.* Sabeis por què le llamò assi? San Anselmo lo dixo divinamente : porque de la suerte que el testamento defiende al heredero contra las calumnias del que le quiere impedir la possession de la herencia; assi el Sacramento inefable de el Altar defiende al Christiano contra las astucias del demonio, que le quiere impedir la possession de la gloria. No escuso sus bellissimas palabras : *Propterea dicitur testamentum in sanguine eius, quia munit, & defendit nos adversus calumnias hostis antiqui, nè cœlestem nobis hæreditatem possit auferrè* (aora) *sicut litteræ illæ, quæ vocantur testamentum, hæredem muniunt adversus calumniatorem, nè tollat ei hæreditatem.*

Matth. 26.

2. Cor. 1 1.

Ansel. in 1. Cor. 11.

18 Mas. No sè si abreis (fieles) considerado, por què quando el Sacerdote consagra el pan, y vino en el Sacrificio Santo de la Missa, luego al punto levanta en alto la Hostia consagrada, y el Caliz de la misma manera? Direis, que para que los Christianos adoren à Jesu-Christo, y para que le pidan mercedes : ò que es para renovar la memoria de Jesu-Christo en la Cruz, ò para significar su triunfante Resurreccion. Dezis bien, que assi lo explican, Durando, y San Vicente Ferrer ; pero oìd vna de nueve razones que trae el Seraphico Doctor San Buenaventura : y ruego à todos la adviertan al celebrar, y oìr Missa. Lo mismo es (dize el Santo) elevar el Sacerdote la Hostia consagrada, que hazer memoria, y presentar el titulo del derecho que tenemos los Christianos, por Jesu-Christo, al Reyno de los Cielos : *Elevatur Corpus Christi ad rememorandum ius nostrum quod habemus in Cœlo iam in Spe* ; y assi (añade el Doctor Seraphico) la elevacion vale tanto, como dezir : *Quasi dicat : O vos Angelici Spiritus, qui hic præsentes assistitis, testes sitis quòd vita æterna nostri iuris est, & ad hoc confirmandum elevamus privilegium nostrum, ideest, Christum pro nobis passum.* O vosotros, Espiritus Celestiales, que estais presentes à este incruento Sacrificio! Sed testigos en el pleyto que traemos contra el demonio, que nos toca por derecho la eterna gloria, para lo qual presentamos este nuestro titulo, y privilegio que tenemos, que es Jesu-Christo nuestro Señor, que tanto padeciò para merecernosla. O, alabente, Dios, y Señor mio, los Serafines! O, alabate à ti mismo por esta indecible misericordia, y amor! Veis (almas) como contiene este memorial nuestro derecho à la gloria? Pues confundase el demonio de querer intentar privarnos de el Reyno de los Cielos : animese nuestra cobardia con este titulo, y privilegio, que presentado dignamente nos assegura la eterna felicidad, que es la Mesa que dixo David era nuestra defensa contra

Durand. in ration. lib. 4. cap. 41. nu. 51. Vinc. Fer. ser. 2. in fest. Corpor. Christ. Gavant. tom 1. p. 2. tit. 8.

Bonav. in Exposit. Missæ.

Ibidem.

el demonio: *Parasti in conspectu meo mensam adversus eos qui tribulant me.*

Psalm. 22. Chrys. ibi. Cyril. Ieros. Cath. 4.

19 Pero veamos lo que passa al Evangelista Profeta. Discipulo querido, le dize Jesu-Christo S. N. toma la pluma, y escrive al Obispo de Pergamo en mi Nombre: dile, que estoy muy indignado con los torpes lascivos Nicolaitas, y con èl porque los permite: que haga penitencia, y advierta que al que venciere esse apetito bruto darè vn mannà escondido, le darè vna piedrecita blanca, y en ella escrito vn nombre nuevo, que no lo sabe, sino el que le recibe: *Vincenti dabo mannà absconditum, & dabo illi calculum candidum, & in calculo nomen novum scriptum, quòd nemo scit, nisi qui accipit.* Es texto dificultoso: busquèmos norte para su declaracion. Al que venciere (dize) le darè vn mannà escondido. Què mannà? La dulçura inefable de la Gloria, dize el Angelico Doctor: *Mannà, id est, dulcedinem gloriæ in fruitione æterna.* Y se llama propriſſimamente mannà, porque es vn lleno de todas las delicias, que solo puede explicar la admiracion. *Quid est hoc?* Esso es *mannà*, vn què es esto? Desuerte, que dirà el Bienaventurado con vna admiracion llena de indecible gozo: Què es esto? por tan pequeño trabajo, tan immensa felicidad! *Quid est hoc?* Què es esto? por vnos bienes caducos que renunciè, tanta, y tan verdadera riqueza! *Quid est hoc?* Què es esto? por quatro lagrimas que vertì, tal torrente de alegrias! *Quid est hoc?* Què es esto? Es vn mannà, que dà Dios al que sale del mundo con victoria: *Vincenti dabo mannà*; y se llama mannà escondido, porque Dios escondiò debaxo de la pobreza la riqueza, entre las persecuciones la honra, entre la hambre la hartura, y debaxo de la Cruz la gloria interminable. No nos detengamos: es la gloria mannà, y mannà escondido: *Mannà absconditum.*

Apoc. 2.

D. Th. ibi.

20 Pues aora. Sea assi que se prometa, y se dè al que venciere este mannà: *Vincenti dabo*; pero què piedra es aquella blanca, y escrita, que dize Dios ha de dàr al victorioso? *Et dabo illi calculum candidum.* Vsavan los antiguos, para dàr los votos, de vnas piedrecillas blancas, y negras: y echavan blanca al que juzgavan digno de la aprobacion, y negra al que reprobavan. Escuso à Erasmo, y otros, que hazen memoria de essa costumbre. Serà, pues, el dezir Dios nuestro Señor, que al que venciere darà su piedra blanca, dezir que le aprueba para la gloria? Assi el doctissimo Ribera: *Idest, dignus à me vitæ æternæ iudicabitur.* Sirva esso para lo literal: pero à lo mysterioso, què piedra blanca es esta que ofrece Dios? Diga Hugo Cardenal: *Per calculum corpus intelligitur, quod in Sacramento Altaris datur.* Esta piedra blanca representa al Santissimo Sacramento del Altar, en cuya blancura està escrito vn Jesu-Christo, Hombre Dios; pero no lo sabe, sino el que con fee le recibe, ò no lo alcança perfectamente sino el que por experiencia lo gusta: *Quod nemo scit, nisi qui accipit.* Y por què se dà este Señor en este inefable Sacramento como piedra escrita? Porque con ella pidan, y consigan los fieles el mannà de aquella gloria. Yà me darè à entender.

Erasm. in proverb. Budæus in Comment. ling. Græcæ. Ovid. li. 15. metamor. Riber. in Apoc. 2. Hug. Card. in 2. Apocalyps.

21 Vereis (Catolicos) alguna vez, como yo lo he visto muchas, que la devocion de vna persona determina dàr en vn dia vna cantidad de pan à los pobres. Què haze para que no aya confusion? Si vinieran los pobres juntos sin orden el dia señalado, yà se vè, no fuera facil la distribucion del pan. Pues lo que haze es dàr antes à cada pobre vna cedula, y en ella escrito el numero de panes que ha de recibir: en vna seis, en otra quatro, en otra ocho, segun lo pide la necessidad de cada vno. Con esto llega el dia, presenta su cedula, y se le dàn los panes que en ella vienen escritos, con toda paz. Segun esto, aquella cedula es vn titulo de derecho para el pobre? Es assi. Dize, pues, Jesu-Christo Señor nuestro: *Vincenti dabo mannà absconditum*, al que venciere le he de dàr el Pan, y mannà de la gloria eterna; mas porque el demonio ha de pretender turbarle, è impedirle, le darè antes vna piedra escrita: *Dabo illi cal-*

Simil.

calculum candidum ; le dexarè en este Sacramento inefable vna cedula de pan, en qúe estè escrito el derecho que le ganè para conseguir la gloria : *Per calculum corpus intelligitur , quod in Sacramento Altaris datur.* Luego presentando el Christiano en los estrados de la divina misericordia esta cedula de pan, no ay duda que, à pesar de todo el infierno , si legitimamente le presenta, no le negarà el derecho que por ella le diò al Reyno de la Bienaventurança, al vèr el titulo , y testamento de su padre? O Catolico, y què verdad ! Esto debes à Jesu-Christo , quando para assegurar tu derecho instituye este inefable Sacramento del Altar , en que haze demostracion de su amor : *Memoriam fecit : In finem dilexit : In traditione corporis sui.*

§. V.

CONCLVSION , ARGVYENDO AL Christiano , que por no nada renuncia lo que te dexò Jesu-Christo.

22 NVnca acabar fuera (Carolico Auditorio) si huviera de referir los immensos tesoros que encierra este Memorial , y te dexò Jesu-Christo tu Padre en la Institucion de este inefable Sacramento. Baste oy saber que instituyò vn Sacrificio , vna Comunion, y vn Viatico , para muestra de su incomparable amor. Instituyò vn sacrificio , que te acuerda el de la Cruz , en que ay caudal para que pagues todas tus deudas. Instituyò vna Comunion , en que ay copiosissima gracia, para que venças los importunos apetitos de tu propria fragilidad. Instituyò vn Viatico, que es prenda, y titulo del derecho que te ganò tu Padre Jesu Christo del Reyno de la gloria. Mira yà (hijo de Dios) en què razon cabe que despues de averte dexado tu amoroso padre tanto caudal, no solo no satisfagas las deudas de los pecados cometidos , sino que te empeñes de nuevo en otras deudas , con que provocas contra ti à la divina justicia ? Donde cabe , que dexandote Jesu-Christo en este Sacramento inefable, virtud, y fortaleza , contra tu inconstancia , y fragilidad , tu te dexes vencer tanto de tu flaqueza , sin permanecer en la divina gracia ? Verdaderamente , que (como dixo MARIA Santissima a su gran Discipula de Agreda) *No deben querellarse los mortales en el dichoso siglo de la Ley de Gracia , que les afligen , su fragilidad , y sus passiones ; pues en este Pan del Cielo tienen à la mano la virtud, y la fortaleza.* Y donde cabe q̃ aya Christiano , que teniendo derecho por Jesu-Christo al Reyno de la Gloria , voluntariamente lo renuncie , como lo haze el que consiente en vna grave culpa? *Ciu. myst. 2. p. num. 1200.* *Vid. Desp. ser. 5. à nu. 43.*

23 Es posible que aya quien quiera privarse de tan prezioſos tesoros! Y por què? O Catolico , y lo que pregunto! Por què? Por nada. No es verdad? Què es sino nada, quanto arrastra tu voluntad, y por lo que dexas la herencia de Jesu-Christo? Pues oye , que como voz de trueno resuena aqui lo que dize este Señor : *Væ prægnantibus & nutrientibus in illis diebus.* Ay (dize) lastimandose su amor) ay de las mugeres que se hallaren en preñez , ò criando , en aquellos dias! Pero ya hable de la invasion de los Romanos contra Gerusalem , yà de la persecucion del Ante Christo en los tiempos vltimos: què lamentacion es esta , ò porquè? Es porque con el peso del preñado no podràn correr à los montes , que es el remedio, que dize su Magestad ? *Tunc qui in Iudæa sunt fugiant ad montes ?* Pero quien no vè que podràn menos los cojos , los tullidos, los enfermos, y decrepitos ? Ea, que mirò el Señor (dize San Geronimo) à otra peligrosissima preñez. Concibe el pecador (como dezia Isaias) el espiritu de Salud, quando forma propositos de atender à su salvacion eterna ; pero quantos de estos propositos ay en el infierno? Porquè? Porque se quedaron *en veleidades*, sin passar con eficazia à la execucion : *Venerunt filij vsque ad partum , & virtus non erat pariendi.* Ay pues (dize el Salvador) de los que en lo vltimo de su vida se hallaren *Matth. 24.* *Hier. Pas. Dib. Thom. Theophil. & alij ibi.* *Isai. 37. Bo. in Luc. 21. Hier. in Ma. 24.*

Amb. in Lu. 21.

Haren con esta preñez de deseos sin executar! *Væ prægnantibus.* S. Geronimo: *Væ illis animabus, quæ non in perfectum virum sua genimina perduxerunt.* Es esto à lo que mira la lamentacion, porque assi dificulta la alma el subir al monte del remedio? Es assi; pero repareſe mas en la preñez. La muger en el tiempo del preñado toda es antojos: y se vè, que solo porque le agradò vna cosa, haze concepto de que el niño que trae en sus entrañas la pide. Apetece comer el carbon, y dexa el pan: arroja la comida de substancia, porq̃ se le antojò vna fruta verde. Y q̃ es todo esto? Solo vna aprehension. Pues, *Væ prægnantibus.*! Ay de los pecadores antojadizos (dize Jesu-Christo N. S.) que con falsas preñezes, dexan mi Pan, y mis eternos bienes, por essas nadas viciosas, que no tienen mas sèr que la aprehension de honra, de interès, y de gusto! Ay de ellos, por lo que dificultan su remedio, que està en el monte de la penitencia, à que solo se sube con resolucion: *Fugiant ad montes. Væ prægnantibus.*

Simil.

24 Pues, Christiano. Es posible que por essas nadas quieras privarte de los tesoros que te dexò Jesu-Christo! Ea, que no ha de ser assi: desembarazate, y dexa desde oy essos carbones, essas frutas verdes, essas nadas, dirè mejor, que aprehendes apetecibles: y toma resolucion de seguir el pleyto que dura lo que la vida, para dàr con Jesu-Christo à la divina justicia satisfacion, para no dexarte vencer de tu fragilidad, y triunfar gloriosamente del demonio tu contrario. Presenta repetidas vezes tu memorial, y tus titulos, frequentando esta Mesa soberana; pero debes advertir, que el que tiene vn pleyto gasta mucho: gasta lo que tiene, para llegar à tener lo que no tiene. Gasta tu lo que tienes, que son culpas: gasta lo que tienes, que son vicios, para tener lo que no tienes, que son virtudes. Gasta propria voluntad, gasta costumbres perversas, para tener con nuevos habitos nueva vida, digna de vn Christiano tan favorecido de Dios. Gasta lo que en la hora de la muerte sin duda querràs aver gastado, para que llegando entonces à presentar el memorial de los tesoros de la gracia, seas admitido à la possession de el eterno Reyno, à que por èl tienes derecho, de la Gloria: *Quam mihi & vobis, &c.*



SER-

SERMON
C I.

DE LA INSTITVCION DEL SANTISSIMO SACRAmento del Altar, y segundo de este dia, en Santa Paula de Granada. Año de 1676.

Sciens Iesus quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrem, &c.
Ioan. cap. 13.

SALUTACION.

1 VNas bien sentidas quexas daba Dios N. S. en pluma de su Real Profeta David, de vn pecador, porque le viò predicar: *Peccatori autem dixit Deus: Quare tu ennarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum?* Què atrevimiento es este? dize Dios. Como tu, siendo pecador, tienes ossadia tan grande, que te pones à predicar las obras de mi justicia? *Quare tu ennarras iustitias meas?* Como te atreves à tomar mi testamento en tu boca? *Et assumis testamentum meum per os tuum?* Como predicas lo que no executas? Como ponderas la justicia, que no temes? Como publicas el testamento que no guardas? No os parece (fieles) que oyendo yo esta quexa, pudiera, y debiera acobardarme, para no subir al pulpito? Pues reparad en la quexa misma; y vereis que es la que me alienta para subir. Què dize Dios? Se quexa del pecador su Magestad, no tanto porque predica siendo pecador, quanto porq predica su justicia: *Quare tu ennarras iustitias meas?* Luego en la quexa misma le dà licencia para que pueda predicar su misericordia. Oy, pues, (Dios, y Señor mio) subo, aunque pecador, al pulpito, confiado, porque vengo à publicar, no la severidad de tu justicia, si lo infinito de tu amor, y misericordia: no el testamento antiguo, que (como advierte S. Agustin) se fundava todo en temor; si el nuevo, y eterno testamento del amor, que hiziste, Dios Hombre, en el Jueves de la Cena, instituyendo, por el amor del hombre, el inefable Santissimo Sacramento de el Altar: *Hæc est apertissima differentia duorum testamentorum, timor, & amor.* Este testamento de amor tomarè en mi indigna boca, confiado, para que adviertan las almas lo que deben à tu amor.

Psalm. 49. Rayner. Cassiod. Ier. ibi.

Rom. 2. v. 21.

Aug. lib. adv. adim cap. 17.

2 Si, Catolicos: oy hemos de vèr este testamento nuevo de Jesu-Christo nuestro Señor, y nuestro Padre. Y lo primero: que hiziesse testamento este Señor, lo repitiò muchas vezes el Apostol: *Melioris testamenti sponsor: novi testamenti mediator est*; y aunque S. Ambrosio dixo que hizo el testamento, estando en la Cruz: *Testabatur in Cruce Christus*: con mas propriedad (dize S. Juan Damasceno) fue en el Jueves de la Cena: *Ea nocte, qua seipsum tradebat testamentum novum instituit.* Lo mismo S. Juan Chrysostomo, y San

Hebr. 7. 8. & 9.

Amb. ep. 82.

Dam. lib. 4. c. 14.

Chrisost. hom. 83. in Matth.

Ansel. in 1. Coa. 11. San Anselmo: y se vè en què, al instruìr entonces este Señor el inefable Sacramento del Altar, le llamò sangre del nuevo testamento: *Hic est Sanguis novi Testamenti*; pero oygamos al Evangelista S. Juan, que fue el Secretario que le escriviò, como oy lo canta la Iglesia nuestra Madre, para consuelo de sus hijos: *Ante diem festum Paschæ*. Parece la cabeça del testamento. No veis como señala el mes, y el dia en que lo haze? El dia antes de la Pasqua, que era (segun la Ley) à los catorze de la lunacion de Março, en cuya tarde se comia, y sacrificava el Cordero Pasqual: *Ante diem festum Paschæ*. Entonces (dize el Evangelista) Christo Jesvs, verdadero Dios, y Hombre, hijo natural de el Eterno Padre, y de su Madre purissima MARIA siempre Virgen: conociendo que se llegava su hora, suya porque era la de su eleccion, y su amor: *Sciens Iesus quia venit hora eius*: conociendo sus grandes obligaciones de Hijo de su Padre: *Quia à Deo exivit, & ad Deum vadit*. Conociendo que, aunque tiene Padre, ha puesto en sus manos todas las cosas, para que pueda testar: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus*, ordenò su testamento, y vltima voluntad antes de morir, con vn estremado amor: *In finem dilexit eos*.

Mar. 14.

Exod. 12.

3 No reparais (fieles) en las muchas vezes que repite el Evangelista este *Sciens* este conocimiento de Jesu-Christo? Fue porque como eran tan excesivas finezas las que iba à referir, le pareciò conveniente avisar que estava en su entero juizio el que hazia estas finezas. Y que hizo? *Surgit à Cæna*, se levantò de la mesa en que yà avia celebrado la Cena legal: *Cæna facta*, que fue lo mismo que dàr fin à las figuras antiguas, para dàr principio à los mysterios de la Ley de Gracia. Fue revocar lo que convenia del testamento antiguo, para establecer el nuevo, que ha de durar hasta el fin: y assi se vè en que mudò Sacerdotes, Sacrificios, Sacramentos, Heredero, dexando en su fuerça los Mandamientos naturales, y morales del Decalogo, porque (como dixo antes) no vino à destruìr la Ley, sino à darle su vltima perfeccion. Passò al ternissimo acto de humildad, de labar los pies à los suyos: y instituyendo por sus herederos à los fieles, que guardaren con perseverancia sus mandatos, les dexa en herencia todos sus tesoros, recopilados en el inefable Sacramento del Altar. Esta Institucion fue el testimonio de el excesivo amor que nos tiene, el esfuerço de nuestra esperança, el despertador de nuestra memoria, la compañia de nuestra soledad, el recurso de nuestras necessidades, la prenda de nuestra gloria, la confirmacion de sus promessas, y el epilogo de el nuevo testamento. Aqui nos dexò el Pan de los Angeles, el Pan de los escogidos, y fuertes, la leche de los niños, la miel de los estragados. Nos dexò comida para la hambre; fuente para la sed, fuego para el frio, medicina para la enfermedad, vida para la muerte.

Fons. tom. 1. vit. Chris. cap. 20.

Matth. 5.

4 Aqui nos dexò. Pero quien podrà dezir lo que nos dexò? Por mas que levanten el buelo los entendimientos de los Angeles, y los hombres: todo quanto dixeren serà menos que lo que nos dexò el amor de Jesu-Christo en este Sacramento inefable. Hazed (fieles) memoria de aquella tunica talar del Sumo Sacerdote de la Antigua Ley. En su extremidad tenia por toda la orla vn grande numero de granadas, y campanillas: *Ad pedes eiusdem tunicæ, per circuitum, quasi mala punica facies, mixtis in medio tincinnabulis*. Y suponiendo, con S. Cyrilo Alexandrino, Arnoldo, y otros, que en aquel vestido estavan significados altos mysterios de Jesu-Christo N.S. para què son en el extremo las granadas, y campañillas? Son las granadas, en todas letras, symbolos proprissimos de el amor: y como el amor de Jesu Christo hizo en el extremo de su vida mayores las demostraciones, por esso se ponen las granadas en el extremo: *Designant* (dixo Laureto) *opera charitatis eius in fine vitæ*. Y para què son las campanillas! Para publicar esse extremo de el amor de Jesu-Christo en la vltima Cena, dize el Abad Pedro Celense: *Videntur mihi tintinnabula prænuntiare quæ*

Exod. 28.

Cyril. Alex. lib. 11. de adorat.

Arn. tr. 7. de verb.

Rup. li. 4. in Exod. c. 22.

Laur. v. malum pun.

Pet. Cellin. lib. de pan. cap. 1.

cum

cum Apostolis habuit Iesus in vltimo Sacrosanctæ Cœnæ. Pero es de advertir (dize Rusbrochio) como estavan las campanillas, y las granadas: porque estavan mas cortas que las granadas, las campanillas: *Mala punica eo ordine disponebantur, vt tintinnabulis longius protenderentur.* Pues por què no estàn iguales? No se vè? Porque si las granadas symbolizan el amor de Jesu-Christo en la vltima Cena, y las cãpanillas las vozes que lo publican: se conoce que no llegan, ni pueden llegar las vozes adonde llega el amor, porque son mas dilatados los excessos del amor, que quanto pueden las vozes explicar: *Vt tintinnabulis longius protenderentur.* Confessemos, pues, que es mas lo que Jesu Christo nos dexa en esta institucion, que quãto se puede dezir; pero alentemonos à cõsiderar algo de lo mucho que nos dexò. Solicitemos para el acierto la gracia, por medio de MARIA Santissima, diziendo con San Gabriel: *Ave Maria, &c.*

Rusb. lib. de taber. c. 33. Ap. Syl. li. 7. in Evãg. c. 5. n. 93.

Sciens Iesus quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrem, &c. Ioan. cap. 13.

§. I.

PROPONESE EN GENERAL LO QVE nos dexò Jesu-Christo nuestro Señor en el inefable Sacramento.

5 COnociendo Jesvs que se llegava su hora, dize oy en su narracion el Evangelista: *Sciens quia venit hora eius*; pero què hora era esta que se llegava? Diràn que la de su muerte: *Vt transeat.* Pues adviertan (dize San Agustin) que mira à mas mysterios essa hora: porque esta hora es aquella que dixo el mismo Señor que no avia llegado en las Bodas de Cana: *Hæc est illa hora, de qua Iesus, aquam conversurus in vinum, dixerat Matri: Nondum venit hora mea.* Representò MARIA Santissima la necessidad del vino de las Bodas: *Vinum non habent*; y juzgò S. Ireneo que era desear la institucion del Santissimo Sacramento del Altar: *Fervore quodam ducebatur. Dei parahibendi Sanguinis Choisti poculum.* Por esso dixo el Señor que no era entonces su hora, y lo suspendiò hasta que lo fuesse, dize S. Agustin: *Hoc est enim quod Deus in horã suspendit.* Y aunq̃ es assi, que en la conversion de la agua en vino (como dixo S. Maximo) se significò la conversion de el vino en la Sangre del Redemptor: *Novi nobis poculi prælibatum est Sacramentum*; pero no fue entonces la hora de instituìr la verdad: bien (que como dize el mismo Santo) en el mismo dezir q̃ no era aquella su hora, prometiò para su hora la institucion del Sacramento inefable: *Quod ait, non dum venit hora mea, illud redemptionis nostræ vinum, quod vitæ omnium proficeret, promittebat.* Llegò, pues, la hora de esta institucion, que no avia llegado en las Bodas de Canà; y esta es la hora que dize el Evangelista conociò Jesus que avia llegado: *Sciens quia venit hora eius.* Pero si en la institucion se queda con el hombre hasta el fin: *Vobiscum sum omnibus diebus*, y esta hora es la de partir para su Padre: *Vt transeat: Ad Deum vadit*: Como es esta la hora de la institucion? Divinamente San Agustin! Porque como viniendo del Padre al hombre no dexò al Padre, assi (dize) bolviendo del hombre al Padre, no dexa al hombre: *A Deo exivit, & ad Deum vadit: nec Deum cum inde exiret, nec nos deserens cum rediret.*

Aug. trat. 119. in Ioan.

Ioan. 2.

Iren. lib. 3. cap. 18.

Aug. serm. 41. de tẽp.

Max. 1. de Epiph.

Max. ibid. Cathecism. Rom. de Sac. Euc.

Math. 28. Alvar. in Isai. 30. Fer. de Pas. 1. p.

Aug. tr. 55. in Ioan.

6 Ea, fieles: esta fue la traza del amor de Jesu-Christo para irse, y quedarse con nosotros, dexandonos en este admirable Sacramento: què? Bastàra dezir que à sì mismo, en amorosa herencia; pero individuemos para gloria de su amor, y recuerdo de nuestra gratitud, lo que nos dexò en esta hora Jesu-Christo Señor nuestro. Celebrò mucho en vna carta Hildeberto Turonense vn presente que la Reyna Mathilde le embiò para su Iglesia. Funda lo primero la alabança en el presente mismo: *Munus tuum* (escrivia) *plurimum commendationis ex seipso promeretur.* Passa à alabarle por su materia, de oro: *Ambitiosum materia.* Encarece luego los

Hildeb. epist. 16.

los primores de la hechura: *Præclarum celatura*. Pondera lo que le haze subir de precio la dignidad, y Magestad de quien lo embia: *Eius tamen pretium mittentis maiestate cumulatur.* Y vltimamente le ensalça por el afecto, y el modo con que lo ofrece: *Benè quidem rutilat auro suo, sed meliùs animo tuo, qui citò præstitit, &c.* Veamos, pues, por este ordẽ, en esta preciosa joya, que nos dexò el amor de Jesu Christo, su valor, su materia, y su hechura, con la dignidad, el afecto, y el modo, con que nos la dexò en esta hora; que si los panes de la proposicion (sombra de este inefable Sacramento) se llamaron, segun trasladò Santes pagnino, panes de muchos semblantes, y caras: *Panem faciei rum*: por todos estos semblantes hemos de considerar el Pan vivo que instituye Jesu-Christo nuestro Señor.

Exod. 25. Pagn. ibi. n. 30. Damasc. li. 4. cap. 14.

§. II.

DIO JESV-CHRISTO NVESTRO SEñOR en esta Institucion todo quanto tuvo que dàr.

7 Y Lo primero: Quanto es el valor de este dòn, de esta preciosissima joya? *Ex ipso.* O alma, y si bien lo consideras! En ella se dà Jesu-Christo S. N. todo sin la menor reserva para ti. Porque (como dezia San Pedro Chrysologo) por ti, y para ti se hizo Rey, Sacerdote, Pastor, Sacrificio, Oveja, Cordero: *Tibi Rex, tibi Sacerdos, tibi Pastor, tibi Sacrificium, tibi Ovis, tibi Agnus*; mas pareciendo al Santo, que empezava vna Provincia sin termino, si prosiguiera individuando, lo dixo de vna vez, diziẽdo que se hizo vn todo para ti: *Tibi totum factus est, qui fecerat totum.* Tan todo se diò, dize S. Agustin, que con ser infinitamente Sabio, y rico, ni supo, ni tuvo mas que dar: *Dicere audeo, quòd Deus cum sit potentissimus, plus dare nescivit; cum sit ditissimus plus dare non habuit.* Por esso antes de instituir el Soberano Sacramento, advierte el Evangelista, que tenia Jesus en sus manos todas las cosas: *Omnia dedit ei Pater in manus*: por que si llama todas las cosas à la naturaleza divina con todos sus infinitos atributos, y perfecciones, como dize S. Hilario: Si es el poder para hazer milagros, como dize S. Chrysostomo: si es el dominio en Cielos, tierra, infierno, como dixo en el Imperfecto el mismo Santo: si es, como es, que tiene en sus manos todas las cosas, divinas, y humanas, celestiales, y terrenas; todas essas cosas que tenia en sus manos diò al hõbre, sin que le quedasse que no diesse en la institucion de este Sacramento inefable.

Chrys. ser. 23. Cyril. Ieros. Catò. 10. Chrys. hom. de Pent.

Aug. tr. 84 in Ioan.

Hilar: Chrys. ap. Sylv. lib. 7. in Evang. c. 5. n. 122.

8 Todo lo dixo el mismo Señor en la parabola mysteriosa de la Cena. Vn hombre (dize) hizo vna cena grande: *Homo quidam fecit cœnam magnam.* Este hombre es el Hombre Dios, Jesu-Christo Señor nuestro, que es vno, porque es singular en su concepcion, en su Nacimiento, en su Vida, y en su Muerte. La Cena que hizo (dize el Cardenal Hugo) fue en la noche de la Cena, instituyendo el Santissimo Sacramento del Altar: *Cœnam fecit Dominus in die Cœnæ in Cenaculo magno strato*; y se llama Cena grande (prosigue el Cardenal docto) porque es grãde el que la dà, que es el Rey de Reyes, y Señor de los Señores: grande, porque son grandes los combidados, que son los fieles: grande, porque son grandes los sirvientes, que son los Angeles: y grande, porque es grande el plato que en ella se dà, que es el Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo N. S. *Hæc Cœna dicitur magna: primò, quia Dominus magnus, scilicèt Christus: secundò, quia convivæ magni, scilicèt omnes fideles: tertiò, quia servitores magni, scilicèt Angeli: quarto, quia fercula apposita magna sunt, scilicèt Corpus, & Sanguis ipsius Domini.* Bien està; pero no pudiera explicarse essa grandeza, llamandole comida? Llamese comida grande, pues fue combite del medio dia del amor. No ha de llamarse sino Cena: *Fecit cœnam magnam.* Es porque el combite de este admirable Sacramento no es combite del dia de la luz natural, sino de la noche obscura de la Fè? Por mas es, dize la Glossa. Repa-

Luc. 14.

Hug. Cardi. ibi.

Apoc. 19.

Hug. ibi sup.

rese

rese en la diferencia de la Cena à la comida. Despues de la comida queda à los combidados mas que desear? Si queda, q̃ es la cena; pero despues de la cena? No queda otro combite que desear. Pues para dàr à entẽder que no tiene el hombre en esta vida mas que desear con este Soberano Combite, porque le diò Jesu Christo en èl todo quanto pudo darle, se llama, nò comida, sino cena, que es lo vltimo que le pudo dàr Jesu Christo: *Hoc convivium* (las palabras de la Glossa) *non prandium; sed cœna dicitur, quia post prandium cœna restat; post cœnam nullum convivium restat.*

Gloss. ordi. num. 14. Luc.

9 O Catolicos! Veis el valor de esta joya? Todo, todo se nos dà Jesu Christo: Què es lo que le damos nosotros? Quien duda que nos debemos dàr todos al que todo se nos dà? En aquella conquista de la Ciudad de Jericò es muy de estrañar vn mandato de Dios, que se publicò en vn vando en todo el exercito. Ninguno (dize) se atreva à tomar cosa alguna del saco de la Ciudad, porque todos los despojos se han de consagrar à Dios: *Sit Civitas hæc anathema, & omnia, quæ in ea sunt, Domino.* Pues, Dios, y Señor mio: què es esto? y vuestra condicion liberal? Què General huvo tan avariento, que prohibiesse à los soldados victoriosos los despojos de los vencidos? No son los despojos premio del valor, y trabajo de los soldados? Tomen en Jericò. No han de tomar, dize Dios, que ha de ser todo para mi: *Omnia quæ in ea sunt Domino.* Sabeis (fieles) la causa? La discurriò con admiracion el Cardenal Cayetano. Como se ganò Jericò? Con què maquinas? Cõ què industrias? Con quantas batallas? Nada de esso huvo de parte de los soldados, porque ninguno sacò la espada, ni se expuso al menor riesgo: que fue solo Dios el que conquistò la Ciudad. Pues por esso (dize Cayetano) pide su Magestad los despojos todos para sì: *Omnia Domino:* porque es justo que todo se dè à vn Señor que todo lo hizo: *Totum erit Dei, per modum oblationis* (escriviò el Cardenal docto) *& meritò: quia solus Deus expugnavit Civitatem hanc.* Ea: todo se le diò Jesu Christo (alma) en este soberano Sacramento: todo lo hizo por ti, y para ti. Quien serà el Achan ingrato q̃ reserve para sì del saco de Jericò? Quien reserva afectos para sì, para el mundo, para las criaturas, debiendo ser toda toda del que todo se dà para conquistarla por amor? Entendamos que nos debemos todos, al què tan del todo se nos diò en la mysteriosa Cena: *Omnia dedit ei Pater.*

Josue 6.

Cajet. ibid.

§. III.

POR QVE INSTITVYO JESV CHRISTO N. S. este Sacramento en materia de pan, y vino.

10 DEmàs del valor, tenemos en la materia bien que considerar: *Ambitiosum materia.* Es la materia de este Sacramento inefable el pan, y vino; pero por què elige Jesu Christo N. S. para instituirle, esta materia? El Angelico Doctor Santo Thomàs, despues de dezir que es la materia conveniente: *Panis & vinum sunt materia convenies*, trae quatro razones de esta conveniencia. La primera, que mira al vso de este Soberano Sacramento: porque como le instituye para que sea refeccion, y alimento espiritual de los fieles, elige por materia el pan, y vino, que son la mas comun refeccion, y alimento corporal, para que la materia misma indique la espiritual refeccion: la segunda razon de Santo Thomàs: porque como se instituye este Sacramento admirable para memoria, y representacion de la Passion, y Muerte de Jesu Christo Señor nuestro, en la que se apartò del Cuerpo la Sangre: fue conveniente que la materia fuesse pan, y vino separados, para que esta separacion significasse la de la Sangre, y el Cuerpo. La tercera, para significar el efecto de este Sacramento inefable en el particular que le recibe: porque instituyendose para la defensa de cuerpo, y alma, como dixo S. Ambrosio, el Cuerpo de el Señor nuestra, en las Especies de pan, q̃ defiende al cuerpo, y la sangre en las Especies de vino

D. Thom. 3. p. q. 74. art. 1. corp. Magist. in 4. dist. 8. Durand. in ration. lib. 4. cap. 41. numer. 5. Conc. Trid. sess. 13. cap. 2. D. Thom. ubi supra & in Cant. Matth. 16.

D. Th. ibid. Cyss. & Amb. in 1. Cor. 11.

Mag. in 4. dist. 11. Levit. 17. D. Thom. vbi suprà Aug. lib. de Sacram. & tr. 26. Mag. in 4. dist. 8. Suar. tom. 3. in 3. p. disp. 43.

mueſtra que es defensa de el alma. La quarta razon, que mira à todo el cuerpo myſtico de la Igleſia: porque como de muchos granos ſe forma vn pan, y de muchas vbas vn vino, quiſo el Señor que el pan, y vino de esta inſtitucion ſignificaſſe la vnion que pretende de los fieles en la fè, y en la caridad.

11 Estas ſon las razones que trae el Angelico Doctor para probar ſer conveniente la materia de pan, y vino en la Inſtitucion de este inefable Sacramento; pero todas pudieran hallarſe en ſolo el pan, por ſer el pan alimento del que le come, ſer fortaleza del cuerpo, y ſangre, y ſignificar baſtantemente la vnion: y ſi parece que en el pan ſolo no puede ſignificarſe la Paſion, y Muerte de Jeſu Chriſto, oygaſe à San Antonino de Florencia. Es cierto (dize) que ſe comparò este Señor al grano de trigo: *Niſi granum frumenti cadens in terram*; pero noteſe por què. Lo primero: porque ſi el grano de trigo ſe ſiembra, y nace en la tierra, Jeſu Chriſto fue Hijo de la tierra Virgen MARIA Señora N. ſi el grano creciendo à ſu perfeccion ſe expone à los calores, lluvias, granizos, y vientos: Jeſu Chriſto en ſu edad perfecta ſe expuſo à los calores de la embidia, à las lluvias de la murmuracion, à los granizos de las amenazas, y à los vientos de las contumelias; ſi el grano es preſo, ligado, y açotado en la Era: Jeſu Chriſto fue preſo en el Huerto, atado, y llevado à los Tribunales, y açotado en Caſa de Pilato; ſi el grano es molido, golpeado para ſer pan, y cocido al fuego: Jeſu Chriſto fue herido, y golpeado en todos ſus ſacratiſsimos miembros, y fue caìdo en el fuego de ſu ardentiſsimo amor entre las cenizas de los deſprecios para ſer nueſtro pan, y nueſtro ſuſtento. Puede ſer màs clara ſignificacion de la Paſion, y Muerte de Jeſu Chriſto? Pues ſi baſta el pan para materia del inefable Sacramento, para què añade eſte Señor el vino por materia? Es porque (como dixo Remigio) queria ſignificar, que no ſolo ofrecia remedio à la hambre del alma, ſino à la ſed? Es porque como la vida natural, no ſolo pide comida, ſino bebida, elige el Señor materia de vno, y otro, para dàr à entender que comunica en eſte Sacramento quanto es meneſter para la vida perfecta? Aſsi Paulo Granatenſe; pero aun me perſuado que tiene mas myſterio la eleccion de esta materia de pan, y vino.

Ioan. 12. D. Th. 3. p. q. 74. art. 3. Anton. 3. p. tit. 14. c. 4. §. 1. Bonav. tr. de præparat. ad Miſs. c. 2.

Remig. in Caten. Matth. 26.

Gloſſ. Palac. in Matth. 26.

12 Diga el Real Profeta David. Habla profeticamente con Dios N. S. de eſte inefable Sacramento; y deſpues de darle gracias porque le preparò en esta Meſa la defensa total contra todos ſus enemigos: *Paraſtì in conſpectu meo menſam*, exclama myſterioſo de esta ſuerte: *Et Calix meus inebrians quàm præclarus eſt!* O Señor, y què eſclarecido es eſte Caliz que embriaga! David Santo: què dizes? Fe ha ſacado de ti la admiracion? No llamò el Sabio à eſte Sacramento inefable, pan de vida, y entendimiẽto: de vida por la que dà; y de entendimiẽto, por lo que le iluſtra? *Cibabit illum pane vitæ & intellectus?* Dixolo S. Buenaventura. Como dizes de eſte Caliz, que embriaga? Porque es aſsi (dize el Seraphico Doctor) y en eſſo eſtà lo eſclarecido del Caliz: *Ergo inebriatio dicitur præclara.* Es porque en eſte admirable Sacramento ſe captiva el entendimiento en obſequio de la Fè, para recibir otra luz mas ſuperior? Es porque llega eſte Caliz à dominar en el hombre, como el vino en el q̃ con exceſſo le bebe? Por mas, dize, divinamẽte S. Auguſtin. Es efecto principaliſsimo de la embriaguez el olvido q̃ cauſa de las coſas: de ſuerte, que el que ſe embriaga, de todo lo q̃ ha paſſado ſe olvida. Pues para moſtrar David q̃ el divino Caliz cauſa olvido de todas las delicias del mundo, lo explica diziendo, que cauſa vna eſpiritual embriaguez: *Calix meus inebrians.* San Auguſtin: *Poculum tuum oblivionem præſtans priorum carnalium delectationum.* Ea: que por eſſo elige Jeſu Chriſto N. S. el vino, demàs del pan, para materia de eſte Sacramento inefable: que quiere de noſotros vn olvido de todo lo terreno, ſignificandole en la materia miſma del vino. Pero, ò Santo Dios! Què dezimos à eſto los que frequentamos

Ecclef. 15. Bonav. in Luc. 22. Idem in Pſalm. 22.

Simil.

Aug. in Pſal. 22.

esta

esta Soberana Mesa? Los que bebemos este esclarecido Caliz? Què tan grande es nuestro olvido de las delicias del mũdo? las olvidamos, ò las buscamos? Ay de nosotros, si ha de ser contra nosotros el amor con que instituyò Jesu Christo este Sacramento en esta materia, en esta hora! *Ambitiosum materiâ. Hora eius.*

§. IV.

MVESTRASE LA DIGNIDAD DEL Señor, que instituye, y la hechura admirable del inefabel Sacramento.

13 NI ay menos que considerar en la hechura de este dòn, y joya preciosissima, que nos dexa Jesu Christo. Es primorosa su hechura: *Præclarum celatura*; mas para conocer en la hechura los primores, es necessario conocer al Artifice de esta joya, que es el mismo que la dexa, y lo que haze sobresalir su inestimable precio: *Eius pretium mittentis maiestate cumulatur.* Sabeis (fieles) quien es el Artifice de la admirable obra de este Sacramento inefable? Direis que es el amor, la bondad, la misericordia, la liberalidad de Jesu Christo N.S. Ea, oìd: es verdad que concurriò todo; pero se atribuye con especialidad (dize el V. Beda) à su Omnipotencia divina: *Quod pascit, est divinæ virtutis opus.* No veis que dize el Evangelista que tenia el Señor en sus manos todas las cosas: *Omnia dedit el Pater?* Pues fue (dize Theophilacto) declarar su divina Omnipotencia. *Ex quo* (dixo tambien Lyra) *patet in Christo plenitudo potestatis*: porque menos que vn infinito poder no pudiera instituir, y fabricar obra tan grande. Aora entendereis vn secreto muy digno de saberse. Claro està que sabeis todos el symbolo de la Fè, que llamamos Credo. Pues hazed memoria de todos sus articulos: en qual de ellos (pregunto) se expressa el Sacramento inefable del Altar? En ninguno. No es cosa rara! El mysterio conocido por el mysterio de Fè no se pone entre los mysterios, y Articulos de la Fè? No es el mysterio que contiene especial dificultad? Por què no se pone? Si se pone, dize el Angelico Doctor. Pues en donde està? Veamos el symbolo. *Creo en Dios Padre todo poderoso.* Basta dize Santo Thomàs, que aì està este inefable mysterio: porque como es este mysterio el milagro de los milagros, y el mayor milagro de la Omnipotencia, confessando essa Omnipotencia, se confiessa el milagro de este Sacramento inefable: *Miraculosè ibi Corpus Christi continetur* (escriviò el Angel Doctor) *& sic concluditur sub Omnipotentia.* D. Th. 2ª 2. q. 1. art. 8. ad 6.

14 Pues aora. Sabido el Artifice, conocereis la maravillosa hechura. Como le hizo? Como Omnipotente: con sola su palabra, como observò San Ambrosio: *Post Consecrationem dico tibi quod tam Corpus est Christi. Ipse dixit, & factum est: ipse mandavit, & creatum est.* Amb. libr. 4. de Sac. cap. 4. D. Th. 3. p. q. 75. artic. 7. Què pensais fueron (dize San Paschasio) todas las obras admirables que Dios hizo desde el principio, yà en el orden natural, yà en el milagroso, sino vnos ensayos de la Omnipotencia, para facilitar la Fè de este inefable mysterio? *Illa omnia ideo facta sunt, vt hoc vnum credatur.* Pasch. lib. de Euch. cap. 1. De suerte, que si cria tan innumerables criaturas, sacandolas de el no ser al ser con sola su palabra, fue (dize San Ambrosio) instruir à los hombres, que el que pudo hazer que fuesse lo que no era, pudo hazer, que lo que yà era, se convirtiesse en otra cosa con su palabra. Amb. lib. 4. de Sac. cap. 4. & lib. de ijs qui init. cap. 9. Si haze convertir en serpiente la vara de Moyses, y luego la serpiente en vara: si haze que se conviertan las aguas de el Nilo en sangre, y luego la sangre en agua, el polvo en ranas, y mosquitos, las aguas amargas de Mara en aguas dulçes, y otras maravillas como estas: què fueron todas, sino instrucciones que facilitassen la Fè, de que su Omnipotencia avia de convertir el pan, y vino en su verdadera carne, y sangre, en la institucion de este admirable Sacramento, con la poderosa virtud de su palabra? Ea, no dudes (dize San Ambrosio) que la primorosa hechura de este Sacramento

Genes. 1. Psal. 32. Exod. 4. 7. & 8. & 15.

Chris. ser. de Pas. Aiguan. in Ps. 110. Bed. in Ioan. 6. Theoph. in Ioan. 13.

Lyra hic.

Amb. vbi proximè. inefable se debe à la palabra Omnipotente de Jesu Christo: *Nam Sacramentum istud, quod accipis, Christi sermone conficitur.*

15 Pero desearèis saber, por què reduxo el Señor à su palabra todos los primores de la hechura en obra tan grande, que es el epilogo de todas sus maravillas? Fue para que en la facilidad se conociesse la grandeza de su poder? A mas mirò su sabiduria, dize San Buenaventura: que quiso de essa suerte alentar nuestra confiança. Oìd como, que es de gran consuelo. Pusose el Santo à considerar la Consagracion que el Sacerdote haze en la Missa; y reparando en que luego levanta en alto la Hostia consagrada, le pareciò que es hablar con la elevacion à los fieles. Y què les dize? Vèd que es yà verdadero Cuerpo de Jesu Christo, el que visteis Pan antes en el Altar: *Quasi dicat: prius vidistis panem in Altari; sed modò consecratione peracta, videte verum Corpus Christi.* Aora lo que es de gran consuelo. Pues si el divino poder (dize cõ la elevacion el Sacerdote) hizo vna conversion tan grande con tan grande facilidad: confièmos que con la facilidad misma puede convertir nuestros coraçones, mudandoles desde la tibieza al fervor, desde el olvido à la memoria, desde la relaxacion al desengaño, y desde la culpa à la gracia: *Si ergo Deus tàm potenter potuit talem mutationem facere: potens est, & nos mutare de culpa ad gratiam, &c.* O, alientese nuestra confiança, como lo pretende en esta institucion Jesu Christo S.N.! Pero como se ha de confiar? O Catolicos! Vn Pan componemos todos en la Iglesia, como lo dezia el Apostol: *Vnus panis multi sumus.* De què nace no verse en este Pan muchas conversiones? Falta por el poder, y deseo de Jesu Christo? No es posible. Pues como convierte con tanta facilidad el pan que se consagra, y no consigue las conversiones que desea de nuestro pan? Afrenta es dezirlo. Porque el pan no quiere. El Pan del Altar es Pan muerto, q̃ no resiste à la volũtad de Jesu-Christo; pero como el pan humano es pan vivo, es pan libre, resiste con su malicia à la conversion, y por esso no se convierte. Por esso, aunque confie, no dexa que obre en su coraçon el poder de Jesu-Christo, y su liberalidad.

Ibidem.

1. Cor. 10.

D. Thom. ibi. lect. 4.

16 Entre las afrentas que padeciò N. Redemptor en su Pasion Santissima, fue vna la de aquellas insignias reales q̃ le pusieron los soldados, para burlar de su Reyno; mas pues hazian ecco en nosotros aquellas burlas, veamos quien es el que las repite contra su Magestad. Vna purpura asqueroſa tiene en los ombros, y vna caña en la mano como cetro; pero reparad en què mano. Dixolo con advertencia S. Matheo: *Et arundinem in dextera eius.* En la mano derecha? Si. Pues para la burla no era mas propria la izquierda, que es la mano propria del cetro? Para la burla si; mas para el mysterio no. Pretendiò alli la crueldad (dize S. Buenavẽtura) dàr à entender que Jesu Christo N. Señor queria, y no pòdia reynar: *Illudebant ei tãquam regnare volenti, & non valenti;* pero representava à los que no dexã que reyne Jesu Christo, aunq̃ lo desea, en su coraçon: *Tanquam regnare volenti, & non valenti.* Con el centro en la derecha? Si. Dos manos (dezia S. Georgio Veneto) debe tener para ser perfecto el Principe: mano derecha, y mano izquierda: mano derecha para las mercedes, y mano izquierda para los castigos; mas con esta diferencia, que ha de estàr la izquierda cerrada, y para que lo estè se toma cõ ella el cetro: pero la derecha ha de estàr abierta siempre, por ser esta la mano de los favores. De suerte, que empuña el cetro con la siniestra, que es symbolo de la justicia, y dexa libre la diestra, que es symbolo de la misericordia: cierra para tener el cetro la mano de los rigores, y queda abierta la mano de las mercedes. Pues aora. Es Jesu Christo N. S. Rey de Reyes, liberalissimo, deseoso de hazer mercedes al hombre. Ea, homore: llega confiado por mercedes à tu Rey liberalissimo. Yà llega el pecador; pero à què? A afrentar su liberalidad. No veis donde pone el cetro? No en la izquierda, sino en la mano derecha:

Vide hic, serm. 41. à num. 17.

Matth. 27.

Bonavent. tr. medit. pit. Christ. cap. 76.

Venet. Cantic. 1. tom. 6. cap. 24.

Arun.

arundinem in dextera eius. Luego le obliga à que cierre la mano de las mercedes, dexandole libre la mano de los rigores? Luego le impide reynar en ſu coraçon, no dexandole obrar con la liberalidad que deſèa: *Tanquam regnare volenti, & non valenti.* O fieles, y ſi eſto no fueſſe aſsi!

17 Pero aun no lo he dicho todo. Como impide el pecador à la liberalidad? Veaſe que fue lo que cerrò la mano derecha de Jeſu-Chriſto. No fue vna caña? Si: *Arundinem in dextera eius.* Pues impiden la liberalidad de eſte Señor las culpas que repreſenta la caña. Es la caña (dize San Ambroſio) muy amante de las aguas de los rios. Veis aì la concupiſcencia de las honras, riquezas, y deleytes tranſitorios. La caña, quando ſe mueve el viento fuerte, laſtima à las vezinas plantas. Veis aì la ira vengativa, cõ que ofende el pecador à ſus proximos. La caña, todo ſu crecer (dize S. Gregorio) es por luzir lo dorado de ſu corteza. Veis aì la profanidad de los trages, que ſe paſſan ya de ricos à eſcandaloſos. La caña (dize S. Eucherio) ſolo cuìda de parecer bien, dexando vacìo ſu interior. Veis aì el deſvelo del pecador por ſu cuerpo, olvidado de ſu alma. La caña ſe mueve con todos ayres. Veis aì la inconſtancia del pecador, que tan preſto ſe compunge en el ſermon, como ſe divierte en ſaliendo al ayre del mundo. La caña, deſpues de muchos riegos, ſe queda eſteril. Veis aì al pecador, eſteril de buenas obras, deſpues de tantos riegos de doctrina. Veaſe ya que como la caña cerrò la mano derecha de Jeſu-Chriſto: *Arundinem in dextera eius*: eſtas culpas, que repreſenta la caña, ſon las que impiden que obre ſu liberalidad de Rey en el pecador: *Tanquam regnare volenti, & non valenti.* Ea, pues: no reſiſta nueſtra malicia (como el pan no reſiſte) la diviña voluntad, y experimentarèmos en nueſtra converſion aquel divino poder, que ſe manifieſta en la primoroſa hechura de eſta inſtitucion admirable: *Præclarum celatura. Omnia dedit et Pater.*

Amb. lib. 5. in Luc. 7.

Greg. ll. 33. mor. c. 4. Sap. 3. Aug. in Pſ. 83. Eucher. form. ſpir. c. 4. Cart. de vit. Chriſt. li. 10. ho. 16

§. V.

AFECTO AMOROSO CON QVE INSTITUYÒ eſte inefable Sacramento Jeſu-Chriſto nueſtro Señor.

18 VEngamos yà à conſiderar en eſta joya que nos dexa Jeſu-Chriſto, no ſolo ſu valor, ſu materia, ſu artifice, y ſu hechura; ſino mas, y mas el afecto con que nos la dexa: *Benè quidam rutilat auro ſuo, ſed melius animo tuo.* Allà dezia Seneca, que no conſiſte vn beneficio en lo que ſe dà, ò ſe haze, ſino en el animo, y afecto con que ſe haze, ò ſe dà: *Beneficium non in eo quod fit, aut datur, conſiſtit; ſed in dantis animo.* Quanto, y qual fueſſe el afecto amoroſo, con que inſtituyò Jeſu-Chriſto S. N. eſte Sacramẽto inefable, quien lo acertarà à explicar? Eſte es (fieles) el Sacramento de el amor. Amò haſta el fin, dize el Evangeliſta: *In finem dilexit.* Eſto es (como explica Santo Tomàs) nada omitiò de quanto cabe hazer con decencia, en quien ama con exceſſo: *Hoc eſt, nihil dereliquit eorum, quæ eum qui valdè amat decens eſt facere.* Amò haſta el fin: *In finem dilexit.* Eſto es (como explica Hugo Cardenal) hizo en el fin las demoſtraciones mayores de ſu amor, en la inſtitucion de eſte inefable Sacramento: *Ideſt vehementiorem amorem oſtendit, in traditione ſui corporis.* Amò haſta el fin; porque llegò el amor à lo vltimo en eſta inſtitucion, dixo el divino Dionyſio: *In finem dilexit, ideſt, ad ſummum, quando confecit nobis communionem.* Aqui fuè (dize el Sagrado Concilio de Trento) en donde agoſtò caſi Jeſu-Chriſto Señor Nueſtro las riquezas todas de ſu infinito amor à los hombres: *In quo divitias divini ſui erga homines amoris velut effudit.* Pero en què ſe mueſtra eſte amor? En darſe todo? En darſe con tanta facilidad? Mas dize el Santo Concilio. En darſe quando ſe diò. No veis que inſtituye eſte Sacramento, porque ſabe que ſe llega la hora de partir? *Sciens, quia venit hora eius.* Pues inſtituìr eſte modo de quedarſe

Sen. lib. 1. de Ben. c. 6.

D. Thom. in Cat. ad 13. Ioan.

Cyr. Alc. li. 9. in Ioan. cap. 2.

Hug. Card. in Ioan. 13. Dionyſ. ap. Turrian. tr. de Euch. cap. 10.

Conc. Trid. ſeſſ. 13. c. 2. D. Tho. 3. p. q. 73. art. 5. Euſeb. Emiſ. ibi.

con los que ama, quando llega la hora de auſentarſe de ellos, es en lo que mueſtra lo abraſado, y exceſivo de ſu amor: *Conc. ibi.* *Diſceſſurus ex hoc mundus ad Patrem, Sacramentum hoc inſtituit, in quo divitias ſui amoris velut effudit.*

19 Veamos la miſma inſtitucion, para acabarlo de entender. Tomò en ſus ſacratiſsimas manos el pan (dixo S. Matheo) y dixo ſobre èl la forma de la conſagracion: *Eſte es mi Cuerpo*: *Hoc eſt Corpus meum*; y del miſmo modo ſobre el Caliz con el vino: Eſta es mi Sangre: *Hic eſt Sanguis meus*. No reparais? Como no dize mas de, *Eſte es mi Cuerpo* en la vna forma; y en la otra, *Eſta es mi Sangre*? No eſtà todo Jeſu-Chriſto con ſu Cuerpo, Sangre, Alma, y Divinidad debaxo de las Eſpecies de pan, y de la miſma ſuerte todo debaxo de las Eſpecies de vino? Es indubitable. Pues diga la Forma todo lo que eſtà contenido debaxo de vnas, y otras Eſpecies. Por què ſolo expreſſa en la vna el Cuerpo, y en la otra ſolo la Sangre? Me diràn, con el Angelico Doctor, que aunque es aſsi, que debaxo de vnas, y otras Eſpecies eſtà realmente todo Jeſu-Chriſto; pero en virtud de las palabras ſe convierte el pan en el Cuerpo, y el vino en la Sangre, aunque por la concomitancia donde eſtà el Cuerpo eſtà la Sangre, y donde eſtà la Sangre eſtà el Cuerpo, y en vno, y otro ſu Alma Santiſsima, y ſu Divinidad: porque como ſe inſtituyò eſte inefable Sacramento para repreſentar la Paſsion, y Muerte de nueſtro Salvador, en la qual ſe apartò de ſu Cuerpo la Sangre, fue conveniente que en el Sacramento ſe ſignificaſſe eſta diviſion: y por eſſo dize ſolo en el pan, eſte es mi Cuerpo; y en el vino, eſta es mi Sangre. Es divina razon para la fè de eſte inefable myſterio; pero oìd (fieles) otra para entender el amor de Jeſu-Chriſto.

Matth. 26.

D. Tho. 3. p. q. 76. art. 1. ad 1. & art. 2 Cor. & ad 1. Suar. to. 3. in 3. p. diſp. 59. ſect. 2.

20 Sea aſsi, que para repreſentar la Paſsion, y Muerte de el Señor, aya pan, y à parte aya vino, en que ſe ſignifique la diviſion de Cuerpo, y Sangre; pero ſupueſto que eſtà todo Jeſu-Chriſto en cada vna de las Eſpecies, tambien ſe ſignificàra eſſa diviſion, aunque en cada vna de las materias dixera, eſte es mi Cuerpo, Sangre, Alma, y Divinidad, ſiendo las materias diſtintas, como lo ſon. Por què, pues, ſolo dize, eſte es mi Cuerpo; y, eſta es mi Sangre? Preguntad al Angelico Doctor, què ſucediera, ſi en aquel Sabado deſpues de la Muerte de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, vno de los Apoſtoles conſagràra? Os reſponderà que, por eſtàr entonces, con la muerte, apartado el Cuerpo de la Sangre, y el Cuerpo, y Sangre ſin alma, aunque no ſin la Divinidad: en el Pan conſagrado eſtuviera ſolo el Cuerpo con la Divinidad, ſin Sangre, y alma: y en el vino conſagrado eſtuviera ſola la Sangre con la Divinidad, ſin Alma, y Cuerpo: *Si tunc fuiſſet hoc Sacramentum celebratum, ſub ſpeciebus panis fuiſſet Corpus Chriſti ſine ſanguine; & ſub ſpeciebus vini; ſanguis ſine corpore, ſicut erat in rei veritate.* Pues aora: Què es conſagrar, ſino vn llamar la Igleſia à ſu Eſpoſo Jeſu-Chriſto, que ſe le haze preſente realmente en el Sacramento inefable para ſu vnion amoroſa, para ſu alimento, y ſu vida? Pregunto mas. Si la forma de la conſagracion fueſſe: *Eſte ſoy todo yo, con mi Cuerpo, Sangre, Alma, y Divinidad*, ſe hiziera preſente Jeſu-Chriſto, pronunciandola vn Sacerdote en aquellos dias de ſu muerte? Ya ſe vè que no: porque en aquellos dias no eſtava el Cuerpo con la Sangre, y Alma. Luego pudiera darſe caſo, en que llamado Jeſu-Chriſto de ſu Eſpoſa, no le aſsiſtieſſe? Ya ſe vè. Pues eſſo no, dize ſu amor encendido. Inſtituyò eſte Sacramẽto con tales formas de Conſagracion, que no aya caſo, tiempo, ni inſtante, en que llamado de mi Eſpoſa no la aſsiſta. *Eſte es mi Cuerpo*: *eſta es mi Sangre*: han de ſer las formas de la Conſagracion, para que aun llamado en el tiempo de mi Muerte, aſsiſta à mi querida Eſpoſa mi Cuerpo, y Sangre con mi Divinidad, para ſu eterno bien. Es amor eſte?

D. Th. 3. p. q. 76. art. 2.

21 O amor! O Sacramento inefable! O ineſtimable beneficio! O grandeza

deza de liberalidad! O incomprehensible amor? Catolicos, què hazemos à vista de estas finezas? Jesu Christo tiene las delicias de su amor en estàr con nosotros, en vnirnos consigo, sin avernos menester; quales son nuestras delicias! Jesu-Christo dize: *Este es mi Cuerpo*; y, *Esta es mi Sangre*, no solo para alimentarnos, sino para redimirnos, exponiendo su Cuerpo à que lo atormenten, y su sangre à que la viertan, y pisen, todo por el amor que nos tiene: Què dezimos nosotros para corresponder à este amor? O, almas! Bien se conoce lo que debemos hazer, y dezir. Debemos amar al Señor (dezia S. Juan) porque tan anticipadamente nos amò: *Diligamus Deum, quoniam Deus prior dilexit nos.* Debemos hazer que experimente nuestro amor (dezia San Bernardo) pues tanto experimentamos el suyo: *Notam fecit dilectionem suam, experiatur & tuam.* Sabed (dezia el segundo Areopagita, Juan Rusbrochio) que el amor de Jesu-Christo es sagradamente avariento, al passo que se muestra mas liberal: *Dominì Iesu amor, & avarus, & liberalis est.* Es liberal (dize) porque nos dà en este Sacramento inefable todo quanto es, y quanto tiene; pero con esso mismo executa, porque le demos todo quanto tenemos, y somos: *Vt enim quicquid ipse est, & habet, nobis largitur: ita rursus à nobis aufert quicquid sumus; & habemus.* Ea, pues, si Jesu-Christo dize con su excesivo amor: *Este es mi Cuerpo*; digamos nosotros con todo el afecto de el coraçon: Veis aquí, Señor, *este es mi cuerpo*, que ofrezco por vuestro amor à los dolores, enfermedades, fatigas, y penitencias. Si Jesu-Christo dize, *Esta es mi Sangre*, que la ofrece su amor para rescatarnos; digamos nosotros, en correspondencia de su amor, *esta es*, Señor, *mi sangre*, que ofrezco para verterla, si fueredes servido, por vuestra gloria. Y si Jesu-Christo, con su Cuerpo, y Sangre, da su Alma, y su Divinidad por nuestro bien: entreguemosle nosotros nuestra alma con todas sus potencias, y todo nuestro sèr, para que haga en nosotros su santissima voluntad. Esto serà corresponder en lo que podemos al amor con que se nos dà en esta institucion: *Sed melius animo tuo. In finem dilexit.*

Prover. 8.

1. Ioan. 4. Bern. ser. de Nat. Virg. Amb. lib. 6. in Luc. Aug. serm. 4. de ver. Dom. Rusbroch. Spec. æternit. salut. cap. 8.

§. VI.

MODO, Y TIEMPO EN QVE INSTITUYE el Sacramento Santissimo, y sus mysterios.

22 FAltanos que atender al modo con que nos dexa esta joya preciosissima, Jesu-Christo Señor nuestro. Como la dexa? No veis (Fieles) que instituye el Señor este Sacramento inefable debaxo de Especies agenas de pan, y vino? Es verdad, que todo se dà con inmenso amor; pero aunque se dà realmente, es con modo oculto. Sabeis por què? Cinco razones juntò el Cardenal Vitriaco. La primera, se quedò oculto (dize) para el exercicio, y merito de la Fè: pues es de grande merito, que viendo los ojos los accidentes de pan, crea el espiritu que no es pan, sino el Cuerpo de Jesu-Christo nuestro Señor. La segunda, se quedò oculto, para quitar el horror à los que le han de recibir, que sin duda le tuvieran si se les diera en especies proprias de carne, y sangre; pues aun muchos de los Discipulos hallaron dureza en solo oìrlo: *Durus est hic sermo.* La tercera, se quedò oculto; para evitar la burla, que pudieran hazer los infieles, de nuestra Sagrada Religion. La quarta, se quedò oculto, para esconder su hermosura à los indignos. La quinta, para probar assi, y experimentar la fidelidad, y amor de los suyos, pues à cara descubierta tambien la adultera muestra amor, y fidelidad. Mas dize San Buenaventura. Se ocultò Jesu-Christo para dexarse tratar; porque à estàr descubierto, no huviera ojos que pudieran sufrir su resplandor: *Quomodò carnales oculi tanta gloriam ferre possent?* Aun mas, dize Algero. Se ocultò para mas excitar el deseo de los que le buscan, y aman: porque (como dixo San Paschasio) siempre se busca con ma-

Vitriac. serm. 2. in Cœn. Dom. Gloss. in Mat. 26. Mag. in 4. dist. 11. Dur. lib. 4. ration. c. 41. Antonin. 3. p. tit. 14. cap. 5. §. 1. Mag. & Dur. vbi supra. Ioan. 6. Aug. cit. à Mag. ibi. Bonav. tr. de præpar. ad Miss. c. 3. Dur. in rat. tion. lib. 4. cap. 41. Aug. tr. 27. in Ioan. Alger. lib. 2. de Sacr. cap. 5.

yor

yor anſia lo que no ſe vè: *Avidius requiritur quod latet.* Vltimamente, dize Oleaſtro: Eſtà oculto, y aun ſin hablarnos, por no verſe obligado à caſtigar, como lo hiziera, ſi eſtuviera manifieſto: *Vt noſtris miſerijs ſuccurret, nec tamen ſtatim arguat, ſed diſſimilet.*

Paſch. lib. de Eucha. cap. 12. *Oleaſtr. in Deut. 4. ad mor.*

23 Ya que no ay lugar para exornar todas eſtas razones de quedarſe oculto Jeſu-Chriſto Nueſtro Señor, exornemos, y ponderèmos la vltima, que (como dize Oleaſtro) es à fin de vſar de ſu grande miſericordia; *Hoc nobis eſt ad cumulum miſericordiæ.* Ya ſabeis la extremada piedad, con que aſsiſtiò Dios nueſtro Señor por el deſierto à ſu antiguo eſcogido Pueblo de Iſrael; pero ingrato eſte à tanto beneficio, obligò à ſu Mageſtad à retirarſe. Moyſes (le dize Dios) deſde eſte dia embiarè vn Angel, que encamine à eſſe rebelde Pueblo, porque ya no le he de aſsiſtir: *Mittam præcurſorem tuì Angelum: non enim aſcendam tecum.* Ay tal ſeveridad! Tal rigor! Pues le aveis ſufrido (Dios, y Señor mio) tantas rebeldias, deſconfianças, incredulidades, culpas, ſin dexarle; y aora le quereis caſtigar con vueſtra auſencia? Mejor ſerà que acabeis con èl, que el retiraros, aunque ſon tanta juſticia. Callad (dize Lyrano) que no es juſticia, ſino la mayor miſericordia. En què? Pues no ſe conoce? Si Dios continuàra la manifeſtacion de ſu preſencia, y el Pueblo bolviera ingrato à ofenderle, no es cierto que fuera ſu culpa mas horrible con eſſa circunſtancia? No es verdad, que obligàra à que Dios le caſtigaſſe mas ſevero? Vno, y otro es evidente. Luego es miſericordia el ocultarſe, para que parezca menor la culpa de los que encubierto le ofenden; y tenga lugar el diſsimulo, haziendo del que no vè, para verſe obligado à caſtigar: *Si adeſſet Dei præſentia* (dixo el Expoſitor grande) *ex hoc rebellio populi eſſet gravior, & per conſequens gravius puniенda.* O, almas, y quanto debemos ponderar eſta miſericordia! Quantas culpas ſe cometen, ſin reſpetar, ni aun los Sagrados Templos? Quantas manifieſto eſte Sacramento Santiſsimo? Què irreverencias! Què groſſerias! Què viſtas! Què ſeñas! Baſta, baſta. Pues ſi eſtuviera deſcubierto eſte Señor, os parece que las dexàra ſin caſtigo? No lo ſufriera ſu juſticia. Luego fue añadir miſericordia à miſericordia, en la traza, y modo de quedarſe oculto, para no verſe obligado à vſar de ſeveridad. O engrandecida ſea tan grande miſericordia!

Oleaſt. ibi. *Exod. 33.* *Vid. Deſp. ſerm. 4. à n. 22. ſer. 48. n. 4.* *Lyra ibi.* *Exod. 33.*

24 Pudieramos tambien reparar en el tiempo de eſta admirable inſtitucion. Quando fue? *Ante diem feſtum Paſchæ.* En la viſpera de la Paſqua: en el Plenilunio de Março, que fue à los 24. del mes. O myſterios de la Ley de Gracia! Es eſte el tiempo en que, paſſado el Equinocio Vernal, empieza el dia à ſer mayor que la noche, pues inſtituye Jeſu-Chriſto nueſtro Señor en eſte tiempo el Sacramento inefable, para què el tiempo miſmo de la inſtitucion publique, que viene ſu luz à triunfar de las tinieblas antiguas del pecador: *Ab immolatione Chriſti* (eſcriviò Juan Fero) *cæpit lux iuſtitiæ peccatorum tenebras ſuperare.* Mas dize el Apoſtol, hablando de eſte tiempo. Le inſtituyò (dize) en la noche miſma, en que avia de ſer entregado: *In qua nocte tradebatur.* Fue el inſtituirle de noche, porque es myſterio eſte de la noche de la Fè? *In qua nocte.* Fue el inſtituirle en eſta noche de ſu entrega, para que mas campeaſſe ſu magnanimidad, ofreciendoſe para dar al hombre la vida, quando el hombre tratava de quitarſela? *In qua nocte tradebatur.* Ea, oìd, que mas fue por bolver por el credito de ſu amor. Me explicarè con vn texto. Qual ſeria la cauſa porque Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, ſiendo el Cordero que anunciò Iſaìas, que en ſu Paſsion avia de enmudecer, habla, y ſe quexa en caſa del Pontifice Anàs, quando aquel Sacrilego eſclavo le hiriò afrentoſamente en el roſtro? *Quid me cædis?* le dize. Porquè me hieres? Què razon tienes para afrentarme? Seria mirar por el credito de ſu doctrina? Se quexa por la ſinrazon de preſumir, que avia faltado al reſpecto del Sacerdote? Mas myſterio tiene la quexa, dize San Ephren. Fue coſtumbre dar à los ef-

Exod. 12. *Rom. 13.* *Epheſ. 5.* *Fero de Paſ. 1. p.* *1. Cor. 11.* *Iſai. 53.* *Ioan. 18.* *Sim. Caſ. lib. 13. in Evang.* *Cyp. epiſt. 53.* *Epheren. ſerm. 11.*

esclavos vna bofetada, quando se les concedia la libertad, de donde se llamò manumisision: *His alapis nobis* (cantò Sedulio) *libertas maxima plausit.* Pues veis aì, porquè se quexa Jesu Christo Señor nuestro. No se quexa tanto de la afrenta, como de la costumbre; porque no sufre su amor que parezca obra como esclavo, por fuerça, quando se ofrece à padecer por el hombre por su libre voluntad: *Quid me cædis?* Aora se entenderà, porquè instituyò aquella noche el Sacramento inefable; porque como avian de sacar su sangre el dia siguiente, los açotes, las espinas: y los clavos, y esto pudiera parecer violencia, diò en el inefable Sacramento aquella noche todo su Cuerpo, y Sangre, para que se conozca, que siempre la diò el amor: *In qua nocte tradebatur.* O, Almas, y lo que debemos al amor de Jesu-Christo!

Sedul. lib. 5. Tert. li. de patient. cap. 3. Speranz. de Pas. punt. 8.

§. VII.

FINES, POR LOS QVE INSTITVYO Jesu-Christo Señor nuestro este Sacramento admirable.

25 VLtimamente: No es bien que dexemos de dezir alguna cosa de los fines que tuvo Jesu-Christo Señor nuestro en esta Institucion. Y suponiédo los tres principales, que son: para assistir real, y verdaderamente, aunque encubierto, à su Christiano Pueblo: para que los Fieles tuviessen alimento, y refeccion espiritual, en esta peligrosa peregrinacion; y para que huviesse en la Iglesia vn Sacrificio cumplido de alabança, y accion de gracias al Eterno Padre. Despues de estos ay otros muchos fines, dignos de saberse, para el agradecimiento, y para la intencion con que hemos de llegar à esta Mesa Soberana. El primero fue, para dexarnos vna prenda, y señal de el infinito amor que nos tiene. El segundo, para memorial de su Pasion santissima. El tercero, para vnir à los Fieles entre sì con estrecho vinculo de caridad. El quarto, para vnir al hombre consigo, como miembro à su cabeça. El quinto, para que tuviera el Christiano por este Sacramento todos los bienes, auxilios, y dones que necessita. El sexto, para que vnido el Christiano con Jesu-Christo; como el sarmiento con la vid, llevasse frutos de obras dignas de la divina aceptacion. El septimo, para que fuesse este Sacramento inefable, prenda, y esperança de la vida eterna. El octavo, para crucificarnos consigo, teniendo vnidos à sì à los suyos por este admirable Sacramento. Estos, y otros muchos fines tuvo Jesu-Christo Señor nuestro en esta institucion, como consta del Santo Concilio de Trento, de San Agustin, San Chrysostomo, San Paschasio, y Santo Thomàs.

Ioan. Belarin. 1. p. de Euchar. cap. 9. Conc. Trid. sess. 13. à cap. 2.

Cat. Rom. de Sacra. Euchar. à n. 45. 1. Cor. 10. D. Th. ibi. lect. 4. Ioan. 15. Aug. ibi. tr. 81. D. Thom. opusc. 57. Chrys. hom. 61. ad popul. Pasch. in Math. 26. Rom. 6.

26 Pero entre los que dexo de referir, deseo (Fieles) que observeis vno, que trae el Angelico Doctor, citando à Eusebio Emisseno: *Vt coleretur iugiter per mysterium, quod semel offerebatur in pretium.* Se quedò Sacramentado Jesu-Christo nuestro Señor (dize Emisseno) para que le reverenciasse siempre el Pueblo Christiano, por el beneficio singular de ofrecerse por precio de su rescate. Aun con palabras mas claras lo dixo Juan Belarino: *Vt Christus honoraretur ab homine interris, vbi pro homine tanta pati dignatus est.* Se quedò (dize) para que en el mundo mismo, en que padeciò por nosotros tantas deshonras, fuesse honrado, y adorado de nosotros. Yo lo dixera de otra suerte. Se quedò con nosotros, para que pues concurrimos con nuestras culpas à su deshonra por mano del Judaismo, concurramos con amor, y devocion Christiana para restituirle la honra. No es lo que passò al antiguo Joseph? Ya sabeis que le vendieron sus hermanos con ignominia; pero advertid, como luego le adoran en Egypto con humilde rendimiento: *Cum adorassent eum fratres sui.* Otra vez le adoran postrados: *Adoraverunt pront in terram.* Aun prosiguen en la adoracion: *Incurvati adoraverunt.* No se cansan de adorarle: *Ante eum pariter in terram corruerunt.* Què es esto? Tanta ado-

D. Tho. 3. p. q. 73. art. 5. Euseb. Emis. ho. 4. in Pasch. Ioan. Belarin. 1. p. Doctr. tr. 1. cap. 9. Genes. 37. Genes. 42. Genes. 43. Genes. 43.

ra-

racion à Joseph? Si, dize San Agustin, que quiso Dios le restituyessen adorandole, la honra que le quitaron vendiendole. Pero què medio huvo para esta restitucion? Todos lo saben. El trigo, por el que fueron à Egypto, y que les diò Joseph con tanta liberalidad. Pues veis aì (dize San Agustin) lo que passa à Jesu-Christo nuestro Señor: que si nuestras culpas le vendieron, y deshonraron, instituye el Sacramento inefable en que da su trigo, para que le adore nuestra devocion, y le restituyamos la honra: *Nunc videmus* (las palabras de San Agustin) *honorem Christi in eodem Orbe terrarum, erogatione frumenti sui, sibi omnia subiugantis.*

Aug. lib. 12. contr. Faust. cap. 28.

27 Ea, Fieles, esta es la preciosissima joya, que en sì mismo nos dexa Jesu-Christo nuestro Señor en su Testamento Nuevo, con todo su valor, materia, hechura, dignidad, afecto, modo, tiempo, y fines con que nos la dexa. Esto, yà veis pide vn todo de correspondencia à tan amoroso, liberal, y aun prodigo Padre. Demonos por obligados à tanta deuda, para que se logren en nosotros tan superiores fines. Ved, que obliga, si esto no os obliga? Què amais, si à este Dios no amais? Què temeis, si el cargo de tan extremadas finezas no temeis? Ea, baste de olvido: sea continua la memoria, perpetua la consideracion, la obediencia perseverante, el amor todo, fino, fervoroso, ardiente, para que despues de adorarle, y amarle encubierto en esta vida, passemos à adorarle, y amarle, sin riesgo, por medio de vna muerte en gracia, quando se nos dè à vèr manifiesto en el Trono supremo de su Gloria; *Quam mihi, &c.*

(§)

Veanse en el Indice del Despertador las palabras: Comunion, y Eucharistia.

SER-

SERMON
CII.

HISTORIAL, Y MORAL, DE LA SAGRADA PASSION de Jesu-Christo Señor nuestro. En el Sacro Monte de Granada. Año de 1677.

Sustinui qui simul contristaretur, & non fuit: & qui consolaretur, & non inveni.
Ex Psalm. 68. v. 21.

SALUTACION.

1 QVien no supiere la gravedad de la culpa, venga oy à vèr la satisfacion que de ella toma el Eterno Padre en su Vnigenito, y Dilectissimo Hijo: *Propter scelus populi mei percussi eum.* Quien no supiere qual pone al alma el pecado, venga oy à vèr qual puso à Jesu-Christo S. N. su satisfacion: *Non est species ei, neque decor.* Quien no teme la indignacion justissima de Dios por sus culpas, venga oy à vèr la demostracion que de ella haze la Justicia Divina por las agenas: *Quem proposuit ad ostensionem iustitiæ suæ*; venga, y verà, como prende el fuego de la ira de Dios en la vara florida de la inocencia de Jesu-Christo, para inferir como prenderà en el leño de su coraçon seco, y esteril por el pecado: *Si in viridi ligno hæc faciunt, in arido quid fiet?* Quien no tiembla de aquella residencia espantosa del tremendo juizio que le espera, venga oy à vèr el cargo de mas peso, que se le ha de hazer en el temeroso juizio: *Quid est quod debui vltra facere?* Quien no tiene aliento para sufrir las forçosas penalidades de esta vida, venga oy à aprender paciencia, de la mayor igualdad en los mayores tormentos: *Oblatus est quia ipse voluit, & non aperuit os suum.* Quien tiene divertido en las criaturas su amor, venga oy à vèr el extremo, con que le ama Jesu-Christo, para darse por obligado de tan excesiva caridad: *Nos ergo diligamus Deum, quoniam Deus prior dilexit nos.* Quien ama de coraçon à Jesus, venga à vèr lo poco que ama, pues se confundirà à vista de tan exrremadas finezas: *In finem dilexit.* Vengan todos à verlo todo en la mas lastimosa tragedia, que jamàs cupo, ni aun en la admiracion de los siglos.

Isai. 53. *Isai. 53.* *Rom. 3.* *Luc. 23.* *Isai. 5.* *Isai. 53.* *1. Ioan. 4.* *Ioan. 13.*

2 O Catolicos! Si se grangeasse tan lastimoso expectaculo las debidas atenciones de las almas! O si consiguiesse esta consideracion tan tierna, en el pecador, la contricion debida de sus culpas! Padecer oy Iesu-Christo: ofrecerse en sacrificio cruento à la divina justicia, como puede aver quien no llore culpas, que son la causa porque padece tantas penas? En el dia de la Expiacion del septimo mes mandàva Dios que todos se compungiessen, para alcançar la propiciacion de sus yerros; y luego dize: *Omnis anima, quæ afflicta non fuerit die hac, peribit de populis suis.* Quien no se afligiere en

Levit. 23. Offer. Ser. de Pass.

en ſemejante dia, perecerà. A la viſta del mejor Sacrificio de la Expiacion, en que nos alcança Ieſu-Chriſto el perdon de nueſtros pecados; avrà quien no ſe aflixa? quien no ſe compunja? quien no ſe duela de aver ofendido à Dios? como es poſsible tal monſtruoſidad?

3 Navegava Epitherſes, Padre de Emiliano, à Italia (refiere de Plutarco, Euſebio Ceſarienſe) quando al llegar cerca de las Islas, que llaman Echinadas, ſe oyò vna grande voz, que llamava à Thramno, Piloto de la nave. No hizo caſo el Piloto. Repitiòſe la voz miſma. Ni à eſta ſegunda quiſo Thramno reſponder: haſta que llamandole tercera vez, eſcuchò con cuidado lo que le queria dezir. Quando llegares à eſſa laguna cercana (dixo) anuncia, publica, di: *Magnus Pan mortuus eſt*, el grande Dios Pan ha muerto. Llegò al ſitio ſeñalado: calmò el mar: parò la nave: y dixo en alta voz el Piloto: *Magnus Pan mortuus eſt*, el grande Dios Pan ha muerto. Apenas diò Thramno eſta voz, quando ſe oyeron muchiſsimos gemidos, lloraron todos los de la nave, todo era ſentimientos: *Qua renuntiata* (eſcrivia Euſebio) *magnus multorum gemitus ſubitò auditus fuerat.* Pero entre tanta turbacion, ſolo el mar ſe conſerbò en quietud, y ſin turbacion alguna: *Cum tranquillitas maris eſſet.* Que eſte portento ſucedieſſe el dia de la Muerte, y Paſsion de Jeſu-Chriſto S. N. lo afirma el Cardenal Baronio, Grethſero, y otros; pero es imagen de otro portento, que paſſa en el pecador. Veaſe bien.

Euſeb. lib. 5. de præparat. Evang. c. 9. Plut. lib. de orat. Baron. to. 1. ann. 34. Grethſ. tom. 1. de Cruc. li. 1. cap. 33. Cartag. vit. Chriſt. lib. 11. ho. 14.

Euſe. cita.

4 Què es la Catolica Igleſia, ſino la Nave myſtica de S. Pedro, en que navegan las almas à ſu Patria Celeſtial? Piloto que la govierna es el Sumo Pontifice, que aſsiſtido del Divino Eſpiritu la encamina ſegura por los acertados rumbos de la verdad. Oy (Fieles) ſe oye ſu voz en eſta Nave. Què dize? *Magnus Pan mortuus eſt.* Jeſu-Chriſto, Hijo de Dios, verdadero, y vivo Pan ha muerto por la ſalud de los hombres. Y què ſucede? No lo veis? que apenas ſe oye eſta voz de la Fè en la Catolica Nave de la Igleſia, quando entre triſtes, y ſerias turbaciones mueſtra el juſtiſsimo ſentimiento, que debe à aqueſta muerte. Eſto indican las deſvaſadas ceremonias de eſtos devotiſsimos dias. Eſto publica con las ſentidas lamentaciones en el Coro. Eſto mueſtra con los lutos funeſtos de los Altares. Eſtò vocea con las ardientes lenguas de eſſe Tumulo. Toda es lamentos la Igleſia: toda es ſentimientos, y llantos, al oìr que muriò el que es centro de ſus anſias, el todo de ſus deſeos, el Dios Pan que la ſuſtenta, y el empleo digniſsimo de ſu amor; pero el mar? el pecador? como el mar: *Impij quaſi mare.* El mar ſe mueve con el ayre; pero à la voz no ſe mueve. Y ay pecador, que con los ayres de la proſperidad, ò adverſidad ſe alborota; y al oìr la voz de eſta verdad ſe queda ſin ſentimiento? Almas: pecadores: *Magnus Pan mortuus eſt.* Jeſu-Chriſto ha muerto por noſotros: como no ſentis eſta Muerte? Como no os duele ſu cauſa?

Iſai. 57. Orig. hom. 2. in Hier. Hieron. in Ezec. 47.

5 O como ſe quexava laſtimado eſte Señor en pluma de ſu Real Profeta David! *Suſtinuit* (ſon las palabras de mi Thema) *qui ſimul contriſtaretur, & non fuit.* Eſperè (dize) à vèr ſi avia quien ſe contriſtaſſe conmigo, y no le huvo. Pero como no? No lamentaron ſu Paſsion Santiſsima los Diſcipulos? Las mugeres piadoſas de Jeruſalen no lloraron? El Sol, el ayre, la tierra, y haſta las piedras miſmas no hizieron demoſtraciones de dolor? Pues como dize, que no huyo quien ſintieſſe? Ea, que no es eſſo lo que dize la quexà, advierte S. Aguſtin. Claro eſtà, que huvo muchos que lloraſſen; pero lo que echò menos N. Redemptor, fue quiè le acompañaſſe en el ſentir: *Non ait, ſuſtinuit qui contriſtaretur; ſed, qui ſimul contriſtaretur.* No dize, que no hallò quien ſe lamentaſſe; ſino que no avia quien de la ſuerte que ſu Mageſtad Santiſsima ſintieſſe: *Qui ſimul contriſtaretur.* Auguſtino: *Ideſt, ex ea re, qua ego contriſtabar.* Sentia Jeſu-Chriſto S. N. mas que ſus penas, la cauſa, que ſon nueſtros pecados: mira à muchos llorar de compaſsion de ſus penas, no de dolor de las culpas: y por eſſo di-

Pſal. 68. Rupert. ibi.

Aug. ibi.

Hila. Cat. 7. & 13. in Math. Origen. in Math. 14. Amb. lib. 3. de Virg. Hieron. in Ezech. 26

dize, que no hallò quien le acompañaſſe en ſu triſteza: *Qui ſimul contriſtaretur.* Luc. 32. Por eſſo dixo à las mugeres de Jeruſalen, que no lloraſſen: *Nolite flere ſuper me.* No lloreis ſobre mi, ſino ſobre voſotras, y vueſtros hijos; que fue dezir: Aunque os miro llorar, no ſon eſſas las lagrimas que deſeo, porque llorais de compaſsion de mis penas, y no quiero que lloreis, ſino la cauſa de mis penas, que ſon las culpas: *Nolite flere ſuper me, ſed ſuper vos, & ſuper filios veſtros.*

9 Pues aora, Chriſtianos, ſi eſto fue al tiempo miſmo, en que nueſtro Redemptor padecia; què dirèmos oy, quando han paſſado mas de mil y ſeiſcientos años deſpues que padeciò? Oy no padece, ni puede padecer Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, que eſtà glorioſo, impaſsible: pero nos trae la Igleſia nueſtra Madre à la memoria ſu Paſsion Santiſsima, para que, acordandonos de ſus amarguiſsimas penas, llorèmos (dize Raulino) no tanto de compaſsion de ſus dolores, quanto de dolor de nueſtras culpas, que fueron la cauſa de lo immenſo que padeciò. Para eſte fin ſon todas eſtas demoſtraciones de ſentimiento: para eſto, todo eſte ſentidiſsimo aparato: para eſto ſe refiere en los Pulpitos la Paſsion: y para eſte fin la vengo à proponer. O quiera Dios nueſtro Señor què ſe logre el fin de nueſtra Madre la Igleſia! Y para que ſea aſsi, y yo la refiera con el eſpiritu que piden tan tiernos, y doloroſos Myſterios. Pidamos à la Santiſsima Madre de nueſtro Redemptor, me alcance la gracia que neceſsito, diziendo como acoſtumbramos: *AVE MARIA, &c.*

1822 años

Raul. ſer. 145. in Quadrag.

***

Suſtinui qui ſimul contriſtaretur, & non fuit, &c. Ex Pſalm. 68.

§. I.

7 Año de la Creacion de el Mundo (ſegun el computo que ſigue la Igleſia) el de 5233. Deſpues del Diluvio Vniverſal el de 2991. De la ſalida de los hijos de Iſrael de Egypto el de 1544. De la Fundacion de Roma 786. al cumplirſe la Hebdomada 70. de la myſterioſa Profecia de Daniel: en el año 18. de el Imperio de Tiberio Ceſar: empezado el año 34. de la Vida de el mas hermoſo entre los hijos de los hombres: aviendo concurrido en Jeruſalen caſi infinita multitud de las Naciones à la fieſta de la Paſqua. Vn dia Viernes à los 25. de Março, ſucediò el caſo mas lamentable, que jamàs ſe viò en los Anales todos de el Mundo. O dia digno de la memoria, y veneracion de los ſiglos! Dia fue eſte, en que quedò ſin ſu Hijo la Synagoga, ſin ſu Eſpoſo la Igleſia, ſin ſu Paſtor el Rebaño, ſin ſu Maeſtro los Diſcipulos: dia en que quedò ſin ſu dulciſsimo Jesvs la doloroſiſsima MARIA. Quien tendrà valor para hablar, ni para oìr tan laſtimoſo ſuceſſo, ſin que antes, raſgando el coraçon de compaſsion dolorosa, mas diga, y oyga con lagrimas, que con vozes, y atenciones? Aora ſi (Amabiliſsimo Dios, y Señor mio) aora ſi que neceſsitamos de fortaleza grande para conſiderar nueſtra Catolica veneracion la narracion laſtimoſa de tu Paſsion, y Muerte. Empezemos ya, Catolicos.

Ex Mart. Rom. 25. Decembr. Euſeb. in Coron. Synod. 6. Can. 5. Hypolit. Portuenſ. Cyp. Orig. Iul. Afric. Epiphan. Nizeph. Suid. Lactant. & alij. Ap. Baro. in annotat. Martyr. 25. Dec. Ghisland. Dom. Rumor. Ciud. myſt. 2. p. num. 138. & 476. & 1359.

8 Sabiendo Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, que ſe llegava la hora, que en las Bodas de Canà no avia llegado, diò cuenta à ſu queridiſsima MARIA (dize S. Buenaventura) de lo que iba à padecer, pidiendo ſu beneplacito, y bendicion. Ya (diria) terniſsima Madre, y Paloma mia, ya llegò el tiempo, y hora del Divino Decreto, y Profecias, y conviene ir à darles ſu cumplimiento. He ofrecido

Joan. 2. & 13. Aug. tr. 119 in Ioan. Bonav. med. vit. Chriſt. cap. 72.

en teſtamento à las almas ſu Redempciõ, y ſu Gloria: y es neceſſaria la muerte del Teſtador para que el teſtamento ſe cumpla. Soy el Cordero, que en figuras ha muerto deſde el principio del mundo: y yà llegò el tiempo en que ha de morir en la realidad, para el deſahogo de mi amor. Dadme vueſtra licencia, Madre mia, para ir al Sacrificio por el linage humano, porque eſta es la voluntad de mi Eterno Padre. Qual ſeria el ſentimiento de la amoroſiſsima MARIA al vèr deſpedirſe à ſu amantiſsimo Hijo? Pero ſabiendo que era aſsi la voluntad de Dios, aunque traſpaſſada ſu Alma con el cuchillo de dolor, que Simeon le avia profetizado, conſintiò en eſta tan ſenſible partida. Abraça à ſu dulciſsimo Jesvs, teniendole en ſu pecho (ſegun avia dicho en los Cantares) como hazecito de myrra, de amargura, y penalidad: *Faſciculus myrrhæ dilectus meus mihi.* O, Almas! *Attendite, & videte ſi eſt dolor ſicut dolor meus.* Atended, y mirad, ſi ay dolor, que llegue à eſte dolor. Sabes (Catolico) què dolor? Quando conſientes en el pecado mortal, te deſpides de MARIA Santiſsima. A Dios, Señora, que no quiero que ſeais mi Madre amoroſa, no quiero vueſtros favores, que eſtimo mas eſte interès, y guſto, que me ofrece el demonio, con quien me voy. O deſpedimiento horrible! Eſte es el que mas ſiente MARIA Santiſsima; que ſi ſe deſpide Jesvs, es porque tu te deſpides, reſpondiendo à deſpedimiento de culpa, con eſte deſpedimiento de pena.

Heb. 9. *Hu. Card. ibi.* *Apoc. 13.* *Luc. 2.* *Cant. 2.* *Thren. 1.*

9 Saliò Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, y para dar principio à los myſterios profundos de ſu Paſsion, entrò en el Huerto de Gethſemani. O, Adàn! En donde eſtàs? *Vbi es?* En el Parayſo. O myſterios! Empezò la culpa del hombre en vn jardin, en que ſe perdiò: y viene Jesvs à otro jardin à buſcar al hombre perdido. Venga mi Eſpoſo à ſu Huerto (dezia la Eſpoſa Santa) venga à probar el fruto de aquella mançana de la deſobediencia: *Veniat dilectus in Hortum ſuum, & comedat fructum pomorum ſuorum.* Venga à probar; no la mançana de la culpa, que eſſo es impoſsible, ſino el fruto de la deſobediencia, que es el dolor, el gemido, la agonia, la Paſsion, y Muerte. Entrò en el Huerto de las Olivas, porque venia à traer a la Arca de la Igleſia, mejor que la paloma de Noè, el ramo de oliva de la miſericordia de Dios.

Geneſ. 3. *Cyr. Ale. lib. 1. in Ioa. c. 31.* *Sim. Caſ. lib. 1. in Evang. cap. 30.* *Cant. 5.* *Gisler. ibi.* *Oſſor. ſer. de Paſ.* *Geneſ. 8.*

10 Llegò al lugar de la Oracion, y deſpues de manifeſtar ſu triſteza à los tres Diſcipulos, ſe apartò de ellos vn tiro de piedra. Nunca ſe aparta mas de el hombre, dizen, Raulino, y el de Caſia, que aunque mas endurecido el pecador, ſiempre ſe queda Jeſu-Chriſto cerca, para reſponderle à la voz de ſu contricion, con que le llame. Puſoſe de rodillas ſobre vna piedra, la qual (como el V. Beda dize) quedò al punto como vna cera blanda. Coraçones empedernidos: noche es eſta muy à propoſito para bolveros de cera blanda à las impreſsiones amoroſas de Jeſu-Chriſto. No ſolo de rodillas, poſtrado ſe puſo (dize S. Mateo) el Divino Roſtro ſobre la tierra. Poſtrado el Hijo de Dios? Si, Catolicos. Tenia ſobre sì nueſtros pecados, como dixo Iſaias: y como ſi fuera el Publicano, no ſe atreve à levantar los ojos al Cielo. Se poſtra, exponiendo ſus eſpaldas à los golpes de la indignacion Divina, interponiendoſe entre ſu Eterno Padre, y ſus ingratos hijos los pecadores. Se poſtra, abraçando yà, y dando oſculo de paz à la tierra maldita por la culpa. Se poſtra, como el que debia los diez mil talentos, para pedir miſericordia para los hombres. Se poſtra, beſando ſu amor la tierra, porque dà el eſparto, y cañamo, para las ſogas, y cordeles de ſu priſion: arboles, para la peſada Cruz: caña, para el cetro de burla: juncos, para las eſpinas: animales, para la hiel: cambrones, para los azotes crueles: hierro, para los clavos, y lança. O Jesvs poſtrado! Como ay hombre, como ay Chriſtiano ſoberbio? *Quid ſuperbit terra, & cinis?* De què te enſobervezes, polvo, y ceniza, viendo poſtrado al Vnigenito de el Padre?

Raul. ſer. de Paſſ. *Sim. Caſ. vbi ſupra.* *Bed. lib. de loc. ſanct.* *Math. 26* *Iſai. 53.* *Luc. 18.* *Salm. tom. 10. tr. 12.* *Pſal. 33.* *Stella in Luc. 22.* *Geneſ. 3.* *Math. 18.* *Cartag. vit. Chriſt. lib. 10. homil. 3.* *Eccle. 10.* *Stanih. de Chriſt. pat. c. 1. §. 6.*

Quien

Quien os poſtra, Jesvs mio? *Curvatus ſum vſque in finem.* Sabes quien? Poſtra à Jesvs el pecador, que atropella ſu Santiſſima Ley, y voluntad, como dezia Iſaìas: *Incurvare vt tranſeamus.* Vas à cometer la culpa, y ſe pone delante Jeſu-Chriſto, en ſu Ley, en ſu voluntad, con ſu amor, y beneficios que te ha hecho. Què hazes? Te arrojas al pecado? Pues es tanto como dezir: *Incurvare vt tranſeamus.* Nadie ſe me ponga delante, que he de cumplir mi deſeo. Hombre, mira que el que detiene es Jeſu-Chriſto. Què importa? dize la malicia: *Incurvare vt tranſeamus.* Poſtreſe Jeſu Chriſto, que he de paſſar à hazer mi guſto por cima de ſu voluntad, de ſu Ley, y de ſu amor. O iniquidad! Veis aì quien poſtra à Jeſu-Chriſto.

Pſal. 37. Iſai. 51. Hect. Pin. to, ibi.

11 Poſtrado aſsi ora tres vezes à ſu Eterno Padre; y ſe colige de los Evangeliſtas, que gaſtò tres horas en la oraciõ. Ha de eſtàr el dia ſiguiente tres horas en la Cruz, y nos enſeña à prevenirnos con la oracion para el padecer. Padre mio (dize) ſi es poſsible, paſſe eſte Caliz de mi; pero no ſe haga la mia, ſino tu amabiliſſima voluntad. La natural inclinacion de la vida, dezia, paſſe eſte Caliz; pero la razon ſuperior dezia abſolutamente, no ſe haga mi voluntad. Empezò à nacer de Thamar, Zaram; mas retirando el braço, diò lugar à nacer primero Pharès. El deſeo natural de vivir empezò à nacer; pero naciò primero la voluntad ſuperior. Pero tiene la oracion mayor myſterio. No dize que paſſe el Caliz; ſino, eſte: *Calix iſte.* Eſte (dize S. Geronimo) porque ſe le daba à beber la ingratitud de aquel Pueblo favorecido. Paſſe eſte Caliz: eſte (dize San Baſilio) en que intervienen pecados; que fue dezir: Padezca yo, Padre mio, pero ſea con vn linage de penas, en que no aya, como en eſte, ofenſa tuya. Paſſe eſte Caliz: eſte que es pequeño para mi amor à padecer por el hombre: como el enfermo, que deſeando beber, pide otro vaſo mas penoſo que el que le dan. Paſſe eſſe Caliz: eſte (dize San Baſilio de Seleucia) que trae conſigo el auſentarme de el hombre, que es para mi amor lo mas ſenſible. Paſſe eſte Caliz de mi: eſto es (dize San Hilario) paſſe à las almas el fruto de mi Paſsion: *Tranſeàs à me Calix iſte.*

Mend. ſer. de Paſſ. Remig. Rabban. in Math. 26. D. Tho. 3. p. q. 18. arit 3. & 6. Leo. ſerm. de Paſſ. Bonav. medit. vit. Chriſ. cap. 75. Geneſ. 38. Chryſ. ho. 84. in Mathei. Theophil. in Matth. 26. Epiph. lib. 2. contr. Hæreſ. Cyril. Ale. lib. 4. in Iod. c. 1. Hieron. in Math. 26. Baſil. li. 4. contr. Eunon. Ambr. in Luc. 22.

12 Con eſtos afectos orava nueſtro Redemptor à ſu Eterno Padre, haſta que cercado ſu coraçon de vna agonia mortal, llegò haſta ſudar ſangre en tanta copia, que corriò de todos los poros de ſu Cuerpo Santiſsimo haſta la tierra. Quien viò jamàs, que el Medico ſe ſangre, para que ſane el enfermo? No lo eſtrañemos en el amor de nueſtro Medico Jeſu-Chriſto, dize el Cardenal Vitriaco. Pero conſiderad (almas) lo myſterioſo. Suda ſangre (dize San Gregorio) para vivificar como amoroſo Pelicano à ſus hijos mordidos de la ſerpiente. Suda ſangre (dixo Simon de Caſia) para darla de ſu voluntad por nueſtro remedio, antes que la ſaquen los clavos, los azotes, y las eſpinas. Suda ſangre por todo ſu Cuerpo (dize San Paſchaſio) porque venia à labar todo ſu Cuerpo Myſtico de la Igleſia. Suda ſangre (dize San Ambroſio) para regar, y fertilizar la tierra de nueſtros coraçones. Suda ſangre (dize San Chryſoſtomo) para apagar la ſed de los apetitos. Suda ſangre, que corre haſta la tierra (dize Drogon Hoſtienſe) para clamar, mejor que la ſangre de Abèl, pidiendo miſericordia para las Almas. Suda ſangre por todos los poros (dize San Bernardo) porque juzgò poco llorar con dos ojos la perdida del hombre, y hizo ojos de todos los poros para llorarle. O pecador! Què ſerà de ti, ſi eſte baño no te laba? ſi eſte riego no te fertiliza? ſi eſte ſudor no te ſana? Ay de ti, ſi (como dezia Ezequiel) tan exceſsivo ſudor de vn Dios hombre no te purifica de tus culpas, porque no quieres! *Nimio labore ſudatum eſt, & non exivit de ea nimia rubigo eius.* Y ſabes porquè fue eſta agonia, que cauſò tan gran ſudor? No ſolo por la viva aprehenſion de lo que avia de padecer, como dixo S. Aguſtin, no ſolo por moſtrar que era verdadero hombre, como dixo

Paſchaſ. lib. 12. in Matth. Baſil. Seleu. orat. 32. Hilar. Cã. 31. in Matthæi. Amb. lib. 10. in Luc. Bern. de Paſſ. Dom. cap. 37. Vitriac. ſerm. 3. in Cœn. Dom. Aug. tr. 15. in Ioã. Greg. in Pſalm. 5. pœnit. Sim. Caſ. lib. 17. c. 30. Stell. in Luc. 22. Paſch. lib. 12. in Matth. Ambroſ. lib. 3. de Spir. S. cã. 18. Chryſ. ho. 45. in Ioã. Drog. lib. de Sacr. Dom. Paſ. Bern. ſer. 3. in Ram. Anſel. in Spec. Eccl. Ezec. 24. Dam. li. 3. cap. 23. Aug. to. 4. q. 7.

Pasch. lib. 12. in Matth. Leo. serm. 7. de Pas. Amb. lib. 7. & 10. in Luc. Hieron. in Math. 26. Fero de Pass. p. 2. Alb. Mag. Cartux. & alij in Math. 26.

San Paschasio; sino porque mirava desde alli todos los pecados de los hombres, dize San Ambrosio. Mirava las idolatrias de la Gentilidad, los sacrilegios de la Sinagoga, las ingratitudes de su Christiano Pueblo, la obstinacion, y desesperacion de Judas, las Negaciones de Pedro, la flaqueza de los Discipulos. Mirava las culpas de todos los presentes: mirava el aborrecible olvido de tan excessivas finezas: mirava que, despues de tanta costa para rescate de los hombres, los menos avian de lograr el fruto de la Redempcion: y esto haze sudar sangre con la agonia à Jesu-Christo. Almas, para qual de las presentes ha de ser de mayor cargo, y condenacion esta sangre? O, cessen las culpas, para lograr el fruto de tan copiosa Redempcion.

§. II.

Salm. tom. 10. tr. 16. Hug. Car. in Math. 26. Cyril. lib. 2. in Ioan. Fero de Pass. p. 2.

13 EN esto (Catolicos) Judas, que tenia ya entregado por 30. reales a su Divino Maestro, viene con vn esquadron de gente armada, para prender al Señor de Cielos, y Tierra. O, Judas! què hazes? No le conoces, pues por tan corto precio le vendes. O, Christiano! Tu, que le conoces, quantas vezes le has vendido, y ofendido por menor precio? Llegò el traydor à darle el oscvlo de paz; pero aun no conocen al Señor por essa seña, impedidos por virtud divina (dizen San Cyrilo, y Origenes) para que se entendiesse, que solo le prenderian quando fuesse su voluntad. Por esso (como dize San Juan) saliò su Magestad à recibir al esquadrõ, y les pregunta: *Quam quæritis?* A quien buscais? A Jesvs Nazareno, dizen. Pues Yo soy, les dize Jesu-Christo. Al oìr esta voz, cayeron aterrados en el suelo. Dìoles licencia para que se levantassen, y les buelve à preguntar: A quien buscais? A Jesvs Nazareno: *Ego sum*, Yo soy: y se dexa prender. Què es esto? Vn *Yo soy* los derriba; y otro *Yo soy* les permite la prision? Si, Christiano, que en el primero *Yo soy* explicò su sèr Divino (dize Ruperto) y su Sèr Humano en el segundo. Yo soy (dize la primera vez) el que tiene el sèr por essencia, que Soy el que soy: Yo soy aquel Señor poderoso, que aneguè todo el mundo con el diluvio: Yo soy el que abrasè con fuego del Cielo las Ciudades de Pentapoli: Yo soy el que obrè en Egypto tantas maravillas, hasta anegar à Pharaon con su Exercito en el Mar Roxo: Yo soy el que aqui os puedo aniquilar; pero no lo hago, porque Yo soy, *Ego sum*, el Dios que se hizo Hombre por vuestro remedio: Yo soy el Salvador, que vengo à buscar à costa mia vuestras almas: Yo soy el Cordero, que viene à quitar los pecados de el Mundo: Yo soy la victima, que se ofrece por vuestras culpas, y assi me dexo ligar para el Sacrificio. Prendieron, en fin, à Jesu-Christo nuestro Señor, y le sacan de aquel Huerto.

Orig. tr. 35. in Math. Ioan. 18. Stanih. de Christ. pat. c. 1. §. 18. Rup. lib. 13. in Ioa. cap. 18. Aug. tr. 112. in Ioan. Exod. 3. Genes. 7. & 19. Exod. à cap. 7. ad 14. Orig. tr. 35. in Matth. Isai. 3. Ps. 117. in Confess. Hieron. Chald. ibi. Genes. 3. Genes. 37. Iudic. 16. Laur. Iust. de Lign. vit. c. 4. 1. Reg. 4. Dion. Car. ibi. art. 9.

14 Ya sale el segundo Adàn del Paraysо à experimentar los abrojos, y espinas de los trabajos, para restituir al Adàn pecador al Paraysо. Ya el mejor Joseph es preso: El Sanson mas fuerte es ligado. Romped (ò Sanson Divino!) essas ataduras. Pero como, si admitiò sobre sì el yerro de nuestros pecados? Como las ha de romper, si tiene mas fuertes ligaduras en el amor? Fieles, la Arca viva del Nuevo Testamento es captiva. Como no ay quien muera de dolor? Elì cayò muerto de la silla, al oìr que la antigua Arca quedò captiva en poder de los Philisteos. O Elì Christiano! Jesu-Christo en manos de sus enemigos? Jesu-Christo atado, y vives? O culpas! Vosotras sois las que atais à Jesu Christo: *Captus est in peccatis nostris*, dixo Jeremias: *Funos peccatorum*, dixo David. Los cordeles de nuestros pecados atan, y ligan à nuestro Redemptor. Donde està el zelo de tanto superior Elì, que, ò rompa culpas, ò muera de dolor de verlas cometer? Echan al mansissimo Jesvs vna soga nueva al cuello, ò (como dize Taulero) vna cadena, y empiezan à tirar de ella los Sayones inhumanos. Alli vnos le daban empellones; otros, puñadas crueles: otros le tiravan de los cabellos: otros le es-

Tren. 4. Psal. 118. Taul. de Pas. Christ. cap. 12.

escupian: otros le daban golpes con los cabos de las lanças, hasta que dieron con su Magestad en el suelo. Aqui fue (dize Taulero) el furor de aquella canalla infame, que como los derribò de espaldas en el Huerto, le pusieron de espaldas para vengarse; y qual se sentava encima, qual le pisava cruelissimamente: *Miserere mei Deus, quoniam conculcavit me homo*, dize por su Propheta David. O Padre Eterno! Tèn misericordia de mi, que han llegado hasta pisarme los hombres! O Santissimo Jesus! No sois aquel buen Pastor, que trae la oveja perdida sobre sus ombros? Como os traen aora los pecadores debaxo de los pies? O Virgen purissima! Acudid à vuestro Cordero, que anda entre los pies, y bocas de los Lobos. O Pueblo Christiano! Saquemos à nuestro Salvador de debaxo de los pies de aquellos sacrilegos, y pongamosle en nuestros coraçones. Basta de aprisionar à Jesvs, impidiendo que obre su amor en nosotros. Basta de arrojar à Jesvs al pecho lleno de culpas. Basta de pisar à Jesvs, despreciando su Santissima Ley, y voluntad.

Vbi supra. *Psal. 55.* *Ioan. 10.*

15 Levantan al Salvador, gritando, y blasfemando. Levantate, traydor (dezian) comiença à pagar lo que mereces; y con gran tropel llevan à su Magestad como arrastrando, haziendole tropezar en las piedras de el camino, y caer cada momento. Entran assi en Jerusalen con grande estruendo, y toda la Ciudad se conmueve, y alborota. Abren puertas, y ventanas para vèr este Expectaculo. Es este (dezian) el que aora cinco dias fue recibido con triunfo, y veneracion en la Ciudad? Què novedad es esta? Entonces le llamavan, Rey de Israel, hijo de David: aora no se oye sino: Muera el traydor. Entonces le llamavan Messias Salvador: aora le llaman Samaritano, Engañador, Endemoniado. O lenguas blasfemas! Como no baxa fuego de el Cielo, que os abrasse? O pecador! Como no adviertes que los imitas, quando despues de recibir à Jesu-Christo en tu pecho con devocion, le buelves con nuevas culpas à ofender? Quantas vezes sin dexar passar cinco dias?

Matth. 21. Bern. ser. 2. iuram. Laur. Iust. lib. de ago. cap. 26.

§. III.

16 Con este inhumano tropel, con estas injurias, y afrentas llevan a Jesu-Christo nuestro Señor à casa de Anàs, aunque no era Pontifice aquel año, solo por darle el gusto de que viesse yà presso al Redemptor. O Amantissimo Jesvs! Los hombres tienen su gusto en vuestras injurias? Y lo sufris? Engrandecida sea vuestra paciencia. Mira, pecador, quanto hà que està sufriendo el gusto que tienes en ofenderle. Date por obligado de este sufrimiento para servirle. Anàs le preguntò por su Doctrina, y Discipulos; y respondiendo el Señor con incomparable mansedumbre la verdad: vn Ministro de el malvado Pontifice levantò la mano, que tenia vestida de vna manopla de hierro, como dize San Bernardo, y descargò con toda su fuerça en su Divino Rostro vna cruel bofetada. Tal fue (dize San Vicente Ferrer) que diò en tierra con el Redemptor: *Exhorrescat Cœlum* (exclama San Juan Chrysostomo) *contremiscat terra, de Christi patientia, & de servi impudentia.* Pasmese el Cielo, tiemble con horror la tierra, à vista de desacato tan monstruoso. Jesu-Christo abofeteado! Aquel Rostro, en que desean los Angeles mirarse, herido de vna mano tan indigna! Alma, has pecado en las mexillas con tus aderezos provocativos? Llora, que yà por esso padece en sus mexillas Jesu-Christo nuestro Señor.

Fero p. 2. de Pass. *Mich. 5.* *Thren. 3.* *Isai. 50. ibi 70.* *Iob 16.* *Bern. ser. de Pass.* *Stanih. de Christ. patient. c. 2. §. 4.* *Vinc. Ferr. serm. de Pass.* *Chrys. hom. 81. in Ioan.* *1. Pet. 1.* *Stanih. vbi supra.*

17 Pero Angeles Santos, què hazeis? Como mirais esta injuria, y estais callando? Para quando son los rayos, y los fuegos? Los dexò atonitos la insolencia (dize S. Juan Chrysostomo) y no saben què hazerse de pasmados: Bofetadas en el rostro de Jesus! Temblaron todos los Cielos, dize San Ephren: salieron de qui-

Chrys. ibi. Ephren. serm. 14. & 1. de Pass.

quicio los fundamentos de la tierra: los Angeles ſe cubrieron el roſtro por no verlo: los Serafines movieron con el temblor ſus alas; pero quedaron como yertos con el aſſombro. Pues, Padre Eterno: *Reſpice in faciem Chriſti tui*, mirad, Señor, herido de mano de vn ſacrilego el Divino Roſtro de vueſtro Vnigenito. Y lo ſufris? Porque Oza tocò irreverente al Arca del Teſtamento, le quitaſteis la vida de repente. Porque Jeroboan eſtendiò la mano para vn Profeta, luego le ſecaſteis la mano. Y aqui paſſais en ſilencio que toquen, que hieran tan affrentoſamente el Roſtro de vueſtro dilectiſsimo Hijo? Señor, y vueſtra juſticia? Para quando es abrirſe la tierra, como ſe abriò para los ſedicioſos? Para quando llover fuego, como en las Ciudades infames? No ay Oſſos que venguen à vueſtro Hijo, como huvo para defender à Eliſeo? Ay açotes para Heliodoro, porque profana el templo material, y no para el que profana el templo vivo de vueſtras complacencias? Era tiempo entonces (dize S. Aguſtin) de moſtrar, no la juſticia, y el poder, ſino la paciencia, y el amor. Por eſſo calla; por eſſo ſufre; pero tiemble Malcho, y todo pecador tiemble, porque algun dia hablarà como la muger de parto: *Sicut parturiens loquar*. Què dize aora el Salvador? Bolviò con divina manſedumbre al que le hiriò, y le dixo: Si he hablado mal, dà teſtimonio de ello: y ſi bien, porquè me hieres? *Quid me cædis?* Porquè? O myſterioſa pregunta! dixo S. Juan Chryſoſtomo, que fue eſte Malcho, aquel à quien ſanò el Señor, y reſtituyò la oreja en el Huerto. Por eſſo le pregunta: *Quid me cædis*. Porquè me hieres? Porquè me abofeteas? Es porque te favoreci tan milagroſamente? O, Catolico! Oye tu la miſma pregunta. Porquè me ofendes? te dize Jeſu-Chriſto. Porquè me deſprecias? Es porque te di el sèr à imagen de mi divino sèr? *Quid me cædis?* Porque te traxe à mi Igleſia? Porque te hize Chriſtiano? porque mereciendolo, no te he echado en el infierno? Dime porquè? *Quid me cædis?* Què mal te he hecho, Pueblo Chriſtiano mio? *Populo meus, quid feci tibi?* No conoces que ninguno, ſino muchos bienes? Pues porquè me tratas tan mal? Porquè quieres mas por ſeñor tuyo al demonio, que à mi, que ſoy tu Dios, tu Redemptor, y tu fideliſsimo amigo? *Quid feci tibi? Quid me cædis?* Ea, conozcamos, que no ay porquè, ni ay razon para ofender à vn Dios tan bueno, y dexemos de ofenderle.

Pſal. 83.
2. Reg. 6.
3. Reg. 13.
Num. 16.
Geneſ. 19.
4. Reg. 2.
2. Mac. 3.
Auguſt. tr. 113. in ioann.
Iſai. 42.
Chryſ. ho. 82. in Ioa.
Stanih. de Chriſ. pat. c. 2. §. 5.
Mich. 6.

§. IV.

18 DE aqui (Fieles) llevã à nueſtro Redemptor à caſa del Pontifice Cayphàs. Eſte empieza à hazerle mil preguntas, y cargos delante de los Sacerdotes, que infames Conſejeros, buſcavan teſtigos falſos para condenar la inocencia. A todo eſto callava el Hijo de Dios. Entonces aſſombrado el ſacrilego Pontifice de ſu paciencia admirable, le requiere de parte de Dios vivo, que le diga ſi es Hijo del Eterno Padre. Jeſu-Chriſto entonces, para que no pudieſſen alegar eſcuſa de que no les hablò claro, le reſpondiò, que era Hijo de Dios. No ay como dezir, qual fue la ſaña, y furor de aquellas viboras infernales. Levantaſe el Pontifice de ſu ſilla, y rompiendo ſus veſtiduras, exclama: *Blaſfemò*. Los Conſejeros de la miſma ſuerte: *Blaſfemò*. Muera eſte blasfemo, muera. Què dezis voſotros, Chriſtianos, que muera Jeſus? Eſſo dize el pecador, quando conſiente en la culpa; pero no, digamos con toda la alma? Viva Jeſus, à quien creemos, adoramos, y amamos como à nueſtro verdadero Dios. No pararon aqui los Miniſtros del Pontifice, ſino que llegando à las manos, le dieron con furioſo impetu muchos golpes, peſcozones, puñadas, bofetadas en aquel Divino Roſtro, y llegaron haſta darle palos con los baſtones, y herirle con las ſuelas del calçado: *Crepidis, ſeu fuſtibus ceciderunt*. Ay, Redemptor mio! De eſſa ſuerte os tratan los Sacerdotes! O Sacerdotes de la Ley de Gra-

Matth. 26. Marc. 14.
Matth. 26. Franc. Luc. Corn. & alij ex Græc.

cia!

cia! Como tratamos à Jeſu Chriſto? Oygamos à la conciencia, y enmendemos lo que nos acuſare.

19 Canſados yà eſtos malvados Principes de atormentar por sì al Señor de la Mageſtad, ſe fueron à deſcanſar à ſus camas, dexando al Redemptor en poder de ſus Miniſtros, y eſclavos. O Jeſus mio, y què noche aveis de paſſar! Tãto fue lo que en ella padeciò (dize S. Geronimo) que no ſe ſabrà cumplidamente haſta el dia del juizio. Yà le atan à vna coluna (dize Mallonio) y le dàn crueliſsimos açotes. Yà à vna oliva que avia en el Palacio, para continuar ſus tormentos. Alli no tienen numero las bofetadas, las ſalivas, las blasfemias, y las burlas. Yà le hazen echar ſangre por los oìdos, boca, y narizes, como dizen Contemplativos. Yà le ponen vn aſqueroſo velo ſobre los ſoles de ſus ojos, para laſtimarle mas à ſu ſalvo. No parò aqui ſu crueldad, dize Landulpho: porque entrarõ à la hermoſura de los Cielos en vn lago, ſumidero, ò albañar, en que ſe recogian las immundicias del palacio. O crueldad humana! O paciencia divina! O ingratitud feiſsima del Chriſtiano! Ay quien conſidere, y agradezca eſtas penas de Jeſu Chriſto? O noche de Jueves Santo! O Sacratiſsima noche! En què te gaſtan muchos de los Catolicos? Ay quien en eſta noche aumente, y renueve, quanto en sì es, las injurias de Jeſus? O noche de Jueves Santo! buelvo à dezir. Allà ſucediò, que ſe fueron à deſcanſar, dexando à Jeſus en poder de los eſclavos, que le atormentaron con tan inhumana crueldad, mientras los ſeñores dormian. O Superiores! O Miniſtros de Dios! O Padres, y Madres de familia! Al ſueño de los Superiores ſe ſigue el deſvarate de los ſubditos. Terrible juizio eſpera à las omiſsiones. Como ay quien duerma, como ay quien deſcanſe, oyendo lo que Jeſu Chriſto padece? Te iràs (pecador) eſta noche à enlodar en tus torpezas, dexando al Hijo de Dios en la immundicia de vn ſumidero, demàs de bañado en ſu Sangre, y en ſalivas aſqueroſas? Te iràs (Chriſtiano) à pecar, dexando à tu Redemptor hecho burla, y juego de ſus viles enemigos? O no ſea aſsi! Sino ſaquemosle de tan aſqueroſo lugar con afectos de contricion, de agradecimiento, y amor.

20 Pero entre los grandes dolores de eſta noche, el que mas ſintiò el inocentiſsimo Jeſus, fue, que ſu Diſcipulo Pedro le negaſſe tres vezes, deſpues de tan favorecido, deſpues de averle eſcogido para ſu Vicario en la Igleſia que fundava. Ay dolor que llegue à eſte dolor? Mira (pecador) ſi has negado tu à Jeſu Chriſto; deſpues de tan favorecido de ſu liberalidad? Diràs que no, que eres verdadero Catolico. O Chriſtiano! Si eſtàs en mal eſtado, te dirè lo que dixo Iſaac à ſu hijo: *Vox quidem vox Iacob eſt, ſed manus, manus ſunt Eſau.* La voz cõ que crees, y confieſſas à Jeſu Chriſto es de verdadero Catolico; pero las manos? las obras? Eſſas ſon de impuriſsimo Gentil: porque (como dixo el Apoſtol) niegas con las obras de pecador, quanto confieſſas con las palabras de Chriſtiano: *Confitentur ſe noſſe Deum; factis autem negant.* La voz con que dizes, creo, confieſſo, adoro, es voz de Jacob; pero las manos con que executas la culpa, ſon manos de Eſau; que niegan lo que las palabras confieſſan. Miralo bien. Què es pecar en la torpeza, ſino negar à la caſtidad? què es pecar en la gula, ſino negar à la templança? Què es pecar en la ira, ſino negar à la manſedũbre? De eſta ſuerte và el pecador negando con ſus obras lo miſmo que alaba, y confieſſa con las palabras; pero por què? Pedro negò à Jeſu Chriſto, porque en el Huerto durmiò, porque preſumiò de sì, porque ſiguiò de lexos à ſu Maeſtro, porque ſe entrò en el peligro. O Almas! Por eſtos miſmos paſſos ſuele el coraçon caminar haſta negar à Jeſu Chriſto con ſus obras. Vigilancia pues, humildad, fervor, y retiro de las ocaſiones, para no venir à negar.

(?)

Teron. in Naum 3. Guil. Ebroi. ſtat. 2. Paſſ. Mallon. de flagel. cap. 9. Bredemb. deſcript. Jeruſ. n. 17. Matth. 26. Palat. ibi. Stell. in Luc. 22. Landulph. de Paſſ. Stanih. de Chriſt. pat. c. 3. §. 6. Lau. Iuſt. de agon. c. 10. 11. & 14.

Geneſ. 27. Stanih. de Chriſt. pat. c. 3. §. 10.

Tit. 1.

Stanih. ibid. §. 9.

§. V.

§. V.

21 PAsò en fin aquella penoſiſsima noche: y à la mañana juntandoſe à Concilio, y juzgando iniquiſsimamente que merecia la muerte el Hijo de Dios, le embiaron al Preſidente Pilato, para que la hiziera executar. Examinando el Preſidente la cauſa, y no hallando culpa en aquella ſuma inocencia, preguntò à los Miniſtros crueles: què acuſacion traeis contra eſte Hombre? Ellos reſpondieron, que ſi no fuera malhechor, no le traxeran para que le ſentenciaſſe. Entonces (dize S. Juan) preguntò Pilato al Señor: Dime, què has hecho? *Quid feciſti?* O Pilato, y ſi huviera de reſponderte! Sabes que ha hecho? *In principio creavit Deus Cœlum, & terram.* Eſte Señor, que vès aqui maniatado como reo, como Dios que es, criò de nada los Cielos, y la tierra, con toda ſu poblacion numeroſa de criaturas. No ſabes lo que ha hecho? *Omnia peripſum facta ſunt*, todas las coſas viſibles, è inviſibles ſon obras de ſu Omnipotencia, ſiendo la medida de ſu poder ſu voluntad: *Omnia quæcumque voluit fecit.* Sabes que ha hecho eſte Dios hombre? Pues ſon tantas las maravillas que en beneficio del hombre ha hecho ſu poder, ſu ſabiduria, y ſu bondad, que ſi ſe eſcrivieran, no cupieran los libros en todo el mundo: *Nec ipſum arbitror mundum capere poſſe.* Bien puedes tu (Catolico) preguntar à tu Redemptor, què ha hecho? *Quid feciſti?* Que brevemente te reſponde por Iſaias: *Quid eſt quod debui vltrà facere?* Què pudo hazer por ti mi amor, que lo aya dexado de hazer? No ſolo hizo todas las coſas por ti, ſino que ſe hizo para ti todas las coſas. Eſte es (alma) el que olvidas, el que injurias, el que ofendes: mira, què reſponderàs, quando te pregunte: què has hecho? *Quid feciſti?* Què has hecho en correſpondencia de finezas tan exceſsivas? Hagamos penitencia, yà que no hemos hecho muchos eſtremos por ſu amor.

Matth. 27.
Joan. 18.
Lanſper. Elucid. in Paſſ. litt. X. 3.
Stanih. vbi ſupr. c. 5. §. 3.
Geneſ. 1.
Joan. 1.
Pſ. 113. & 134.
Joan. 21.
Iſai. 5.

22 Pilato, conociendo la invidia, y depravada intencion, con que procedia aquella infame canalla, entrò en deſeo de librar de la muerte à Jeſu Chriſto S.N. Para eſto intentò tres medios, aunque en vano. El primero fue embiarle al Rey Herodes, à quien tocava aquella cauſa, por ſer Jeſu Chriſto N.S. Galileo. Executòſe aſsi: y Herodes ſe alegrò mucho, porque deſeava ſu curioſidad que hizieſſe algun milagro en ſu preſencia. Pero el Salvador, no ſolo no le hizo, mas ni le hablò vna palabra. Con eſto ſe indignò Herodes: y para burlarſe del Señor, le bolviò à embiar à Pilato, haziédo que le viſtieſſen vna ropa blanca como à loco. O Almas! Mirad de la ſuerte que traen los hombres al Señor de los Angeles, y hõbres. David hizo papel de loco delante del Rey Achis; pero fue para librarſe de la muerte. Jeſu Chriſto, ſabiduria eterna, quiere paſſar plaça de inſenſato; pero es para no dexar de morir. Quiere padecer la opinion de loco, por los deſatinos, y locuras del pecador. No es verdad, que es linage de locura creer las verdades de el Evangelio, y obrar lo contrario de las verdades que crees? No es deſatino creer que es muy poſsible, y factible el morir eſta noche de repente, y eſtàrſe en pecado mortal aqueſta noche? Aqui tenemos que obſervar, que en eſta ocaſion ſe hizieron amigos, Herodes, y Pilato. O Santo Dios! Quando mèdia la ofenſa de Jeſu Chriſto, vèd cómo llamarèmos à eſſa amiſtad. Apartaſe el otro de ſu comunicacion torpe, por el diſguſto, por el Sermon que oyò, ò porque vino la Quareſma: ſi deſpues buelve à la correſpondencia, no es bolverſe à hazer amigos Herodes, y Pilato, para conſpirar en la ofenſa de Jeſu Chriſto? O amiſtades iniquas, y iniquo el que mèdia en ellas!

Aug. in Pſal. 63. Offor. ſer. de Paſſ.
Luc. 23.
1. Reg. 21.
Luc. 23.
Fero de Paſſ. p. 3.
Beda in Luc. cap. 93.

23 Viendo Pilato que no le ſaliò bien eſte medio, eligiò otro, y fue poner al Redemptor en competencia de vn inſigne malhechor, llamado Barrabàs, pareciédole que en eſta comparacion ſiempre pediria el pueblo la libertad de Jeſus, de quien ſe hallava tan favorecido. Ea: *Quem vultis vobis dimittam?* A quien que-

Matth. 27.

reis

reis que dè por libre, à Jeſus, ò à Barrabàs? Jeſus es vn hombre juſto, manſo, quieto, inocente, bienhechor comun, que diò viſta à vueſtros ciegos, à vueſtros enfermos ſalud, y vida à vueſtros difuntos. Eſto bien lo ſabeis todos. Barrabàs es vn hombre ſedicioſo, ladron, ſalteador de caminos, homicida, pernicioſo à la Republica. A quien quereis? à Jeſus, ò à Barrabàs? Ea, Sereniſsima MARIA: Buenas nuevas, Señora, ſin duda pediràn à Jeſus. Peró què ſucede? Levantaron todos el grito: *Non hunc, ſed Barrabam.* No querèmos à Jeſus, ſino à Barrabàs: Muera Jeſus Nazareno: ſea crucificado Jeſus. O peſos falſos de los ingratos hombres! *Pſal.61.* *Mendaces filij hominum in ſtateris.* Por què ha de morir? No ay por què, ſino porque quieren. Què es eſto? Mas peſa, para darle libertad el que quita las vidas, que el que reſucita los muertos? Mas peſa el q̃ roba las haziendas, que el que las reparte? Mas peſa la maldad que la inocencia? Fieles: Quien aqui no ſe llena de admiracion? Quien no paſſa à llenarſe de indignacion? No es verdad? Pues buelve (pecador) contra ti la admiracion, y la indignacion. Mirate entre Jeſus, y Barrabàs: entre Jeſus, y el demonio: entre ſer hijo de Dios por la gracia, y eſclavo de Satanàs por la culpa: entre ſer morador de la gloria, y tizon eterno del infierno; di, què eliges quando pecas? A Jeſus, ò à Barrabàs? Muera Jeſus (dizes con el conſentimiento en la culpa) que ni quiero ſu amiſtad, ſu gracia, ſu gloria: porque mas quiero aora la eſclavitud del demonio, y mi condenacion, por no perder eſte interès, eſta vana honra, eſte deleyte vil; que eſtimo mas que à Jeſus, aunque conozco que es mi ſumo bien. O Almas! Advertid, os ruego por la Sangre de Jeſu Chriſto, advertid, y aborreced lo que hazeis quando pecais.

Aug. in Pſal.63.
Aug. tr. 115. in Ioan.
Leo. ſerm. 3. de Paſſ.
Amb. ſer. 49.
Aug. ſerm. 118. de temp.
Stanih. de Chriſt pat. c.5.§.4.&5.
Cartag. vit. Chriſt. lib.10. ho. 10.
Innoc. iii. ſer. in die Paraſc.

§. VI.

24 NO aprovechando eſte ſegundo medio, paſsò al tercero Pilato; y fue el mas cruel que ſe leyò jamàs en todas las hiſtorias. Manda que ſea açotado el vnigenito de Dios. Dios açotado! Quien lo pudo imaginar? Que tomò en la Encarnacion forma de eſclavo, dixo el Apoſtol; pero oy (dize S. Bernardo) toma forma de mal eſclavo, quando ſe expone al ignominioſo dolor de los açotes: *Non ſolum formam ſervi, vt ſubeſſet; ſed etiam mali ſervi, vt vapularet.* Llevan aquellos cruelisimos Sayones al puriſsimo Jeſus à vn patio muy grande: alli le deſnudan de todas ſus veſtiduras, à viſta del gran concurſo que le mirava. O què confuſion! què verguença, y rubor para aquella virginal hermoſura! *Confuſio faciei meæ cooperuit me.* Virgen Santiſsima, donde eſtà vueſtro manto, para cubrir à vueſtro *dilectiſsimo Hijo?* Serafines del trono; què ſe han hecho aquellas alas, con que encubriais al Señor de la Mageſtad? Fieles, hijos de Dios, Jeſu Chriſto eſtà deſnudo, ay quien le dè ropa para cubrir ſu deſnudez? A Jeſu Chriſto veſtis, quando dais veſtido à ſus pobres. Pobres deſnudos, paſſad en paciencia vueſtra deſnudez, à viſta de Jeſu Chriſto deſnudo. Pobres hijos del Adàn deſnudo: Buen ànimo, que ya el ſegundo Adàn ſe deſnuda, para veſtiros la ropa nupcial, y la Eſtola de la gloria: ya nueſtro hermano mayor nos dexa ſus veſtidos, para ganar con ellos la bendicion de nueſtro Padre Celeſtial.

Luc.23.
Philip.3.
Bern. ſerm. de Paſſ. ſer.4.
Bonav. medit. de vit. Chriſt. cap.76.
Pſalm.45.
Iſai.6.
Mat.25.
Geneſ.3.
Mat.22.
Luc.15.
Iſai.15.
Geneſ.27.

25 Aſsi deſnudo atan al Salvador à vna columna con cuerdas fuertes, y con cadenas de hierro, para que no ſe libraſſe de ſu furia. O malvados! O ciegos! No ſe irà (dize S. Laurencio Juſtiniano) que tiene otras ataduras mas fuertes, que no le dexaràn ir. El amor le tiene atado, y ligado para padecer. Vèd (almas) que ſalen dos inhumanos verdugos, que atemorizavan con ſu viſta, con vnos manojos grandes de varas, y zarças en las manos;

Bed. lib. de loc. ſanct. cap.5.
Laur. Juſt. lib. de Lig. vit. cap.4.
Jeron. in Mat.27.

Euſeb. Chryſol. Vinc. Ferr. ſerm. de Paſſ. Iſai. 1. & 53. Stanih. c. 7. medit. 4. §. 4. Pſalm. 31. Deut. 15. Stanih. de Chriſt. pat. c. 7. §. 2. Feron. in Matt. 27. Vinc. Ferr. ſerm. de Paſſ. Oſſor ſerm. de Paſſ. Pſ. 128. Iuxta v. Pagnin. Bonav. vbi ſuprà Birg. lib. 1. cap. 10.

nos: y vno de aqui, y otro de alli empieçan à deſcargar aquellas ſacratiſsimas eſpaldas. O Dios! Ya ſe pone toda la carne colorada: ya ſe hincha todo el cuerpo: ya ſe rompen las ſagradas venas: ya corren hilos de ſangre: ya eſtàn los verdugos ſin poder tomar aliento de canſados. Baſta, baſta, Padre Eterno. Baſte eſto para aplacar vueſtra divina juſticia. Paſſad adelante, que ſi han de medirſe los açotes con los delitos, ſegun la Ley: *Iuxta menſuram delicti erit, & plagarum modus*; ſiendo innumerables los delitos de los hombres, han de ſer ſin medida los açotes del que ſatisface por ellos. Canſados aquellos, ſalen otros dos verdugos (dize San Geronimo) con latigos en las manos, llenos de ançuelos, y roſetas, y de nuevo empieçan à deſcargar en aquel ſacratiſsimo Cuerpo del Redemptor. Ya no hazen heridas, ſino ſùlcos, como dezia David: *Supra dorſum meum araverunt peccatores.* Ya no dàn el golpe en la carne, ſino en los hueſſos, que ſe deſcubrieron, como dize San Buenaventura, y Santa Brigida. No baſta ya, Eterno Padre? Mirad (Señor) que es vueſtro Hijo el paciente. Proſeguid, dize la divina juſticia. Vea el pecador lo que merecen ſus culpas, pues aſsi ſe caſtigan en quien las tomò ſobre sì. Almas, almas, quien no tiembla de pecar?

Feron. vbi ſuprà. Gloſſ. in Matt. 27. Vinc. Ferr. ſerm. de Paſſ. Birg. lib. 1. cap. 10. Dàtag. vit. Chriſ. lib. 10. ho. 12. Aug. in Caten. ad 27. Matt. Bern. & Anſel. ap. Cartag. vbi ſup.

26 Fatigados los ſegundos (dize S. Geronimo) ſalen otros dos verdugos crueles, con cadenas de hierro, retorcidos los remates, y proſiguen açotando al Hijo de Dios, haſta rendirſe, y aun haſta caer en tierra deſmayados. Aqui (fieles) vno de los que eſtavan preſentes (dize Santa Brigida) no pudiendo ſufrir aun el vèr lo que paſſava, cortò las ſogas, deſatò las cadenas, diziendo: Aveis de dar fin de eſte hòbre? Pero eſſo era lo que pretendian, ſabiendo que le queria librar Pilato de la muerte. Pues, como eſtava tan deſangrado el Sacratiſsimo Cuerpo, al punto cayò en tierra el Salvador de el mundo; pero alli (dize S. Aguſtin) le bolvieron à açotar con nuevo furor, acoſtado, y embuelto en vn mar de ſu puriſsima Sangre. No sè para què proſigo. O Dios! Viendo aquellos Sayones (dize San Bernardo, y S. Anſelmo) que el pecho de el Redemptor, por aver eſtado arrimado à la columna, eſtava libre de los açotes, le bolvierò à atar à la columna de eſpaldas, y repitieron nuevos, y mas ſenſibles golpes en aquel Pecho divino, llegando el numero de todos (como dize Santa Getrudis à cinco mil y quarenta. O Padre Eterno! Eſtà ya ſatisfecha vueſtra juſticia? Si, dize el Santo Cardenal Damiano; pero no lo eſtà el amor de padecer. O amor, y paciencia de Jeſus! Tal ſufrir! Tal callar! Pecador, di, què hizieras, ſi te hallàras preſente à eſte laſtimoſo expectaculo? Te atrevieras à dezir: Denle mas, pues tanto ſufre? No cabe: no es poſsible. Te atrevieras? Te indignas con la pregunta. Pues por què le ofendes, porque te ſufre? Por què eſtàs en la culpa, porque te eſpera? Por què no dexas la ocaſion, porque te aguarda? O maldad incomparable! *Supra dorſum meum fabricaverunt peccatores: prolongaverunt iniquitatem ſuam.*

Ger. rud. l. 4. inſtr. cap. 31. Dam. ſer. 1. de Exal. S. Cruc. Greg. 2. p. Paſt. cap. 10. Hug. Car. in Pſalm. 128.

§. VII.

Vinc. Ferr. ſerm. de Paſſ. Matt. 27. Bonav. med. vit. Chriſ. cap. 76. Geneſ. 11. Geneſ. 22. Feron. ibi. Cant. 3. Bern. Teodor. tres P. t. ibid. Ioan. 19.

27 FAtigados ya todos de atormentar al inocentiſsimo Jeſus, le deſataron, y cayò en el ſuelo: eſcondierôle las veſtiduras, y le mandan q̃ las buſque. Pero antes que las tome (dize S. Vicente Ferrer, que le llevaron al Atrio, y juntando toda la guarda, le viſtieron (como dize S. Matheo) vna purpura vieja, y rota, por eſcarnio: le puſieron cõ inmenſo dolor vna Corona de eſpinas, de penetrantes jũcos marinos, y vna caña en la mano como cetro. Ya ſalen de nuevo de aquella cabeça ſacratiſsima ſetenta y dos fuentes de ſangre, para labar à todas las naciones, que ſe dividieron en ſetenta y dos lenguas. Manda la divina juſticia que muera el hombre, como Iſaac; pero vn Cordero coronado de eſpinas ſe ofrece al ſacrificio, porque el pecador no muera, ſino viva. O Hijas de Sion! Salid à vèr al Salomon divino con la Corona, que le puſo la Synagoga ſu madraſtra. Salid,

lid, que yà Pilato le pone en vn balcon, que dà viſta à innumerable concurſo, y les dize en alta voz: *Ecce homo*, mirad à eſte hombre. *Ecce homo*, miradle bien, que es neceſſario dezir que es hombre, ſegun eſtà. Pero mirale tu, Catolico: *Ecce*. Abre los ojos de la conſideracion, y mira à eſte Dios hombre. *Ecce homo*, te dize el Eterno Padre: mira pecador, à mi dilectiſsimo Hijo. *Ecce*, mira qual le han parado tus culpas. *Ecce homo*, mira qual eſtà, deſangrado, denegrido, açotado, hecho vna llaga, como merecias tu eſtarlo. *Ecce homo* Què reſponden los Hebreos? *Tolle, Tolle; Crucifige eum*. Quitale, quitale de delante de noſotros: muera en vna Cruz eſte alborotador de la Republica. O Catolico! què reſpondes tu? que ſea Crucificado? Eſſo dizes, quanto es en ti quando pecas. Pero quien tendrà yà coraçon para pecar, y dezir que ſea crucificado Jeſus?

Aug. tr. 26. in Ioã. Stanih. de Chriſ. pat. c. 8. §. 5. Sper. de Paſſ. p. 23

28 Viendo en fin Pilato que inſiſtian obſtinados en ſu crueldad, ſentenciò à muerte de Cruz al Vnigenito de Dios. Apenas ſe diò eſta injuſtiſsima ſentẽcia (q̃ aceptò el Señor ſin apelar) como S. Pablo apelò (para enſeñarnos à aceptar, y ſufrir las ſinrazones) quando, deſnudando al manſiſsimo Cordero de la purpura de eſcarnio, le viſten de ſus proprios veſtidos, para q̃ fueſſe conocido de todos. Traen al punto las Cruzes para el Señor, y para dos ladrones, que ſentenciaron tambien para obſcurecer cõ ſu compañia la fama del Redemptor. Ea, yà ponen la peſadiſſima Cruz ſobre aquellos delicadiſsimos ombros: yà ſe abren las puertas de Palacio: comiença la griteria, ſuena la trompeta, alborotaſe la Ciudad, concurren todos, vezinos, y foraſteros. Sale el pregonero à la puerta, y dà el primer pregon. (No tengo coraçon para entonarlo) dize que và Jeſus Nazareno ſentenciado à muerte, por hombre ſedicioſo, contrario de la ley, y del Senado, y del Emperador Tiberio Ceſar, por removedor de tumultos, porque ſe hazia Hijo de Dios, y Rey de Iſrael, negando el tributo al Ceſar. Mirad (fieles) ſalir vn eſquadron de ſoldados armados, luego vn ladron, deſpues otro ladron. Reparad aora. Salen dos ſayones con los cabos de vna ſoga, tirando de el que venia atado con ella por el cuello. Le conoceis? Es vn hombre de laſtimoſa figura, lleno de cardenales, de ſangre, de ſalivas aſqueroſas, desfigurado, y todo transfigurado en vna llaga. Sabeis quien es? O fè, y lo que tardas en la reſpueſta! Es Jeſu Chriſto Hijo Eterno de Dios vivo, verdadero Dios, y Hombre: es el Hijo puriſsimo de la Sereniſsima Virgen MARIA: es el Salvador del mundo. O aſſombro, que jamàs cupo en penſamiento criado! Aſsi ſale el Abèl juſto, à quien lleva ſu hermano al campo, para quitarle la vida. Aſsi ſalè el mejor Iſaac, cargado de la leña de la Cruz, para el ſacrificio. Aſsi ſale el Moyſes de la gracia, para abrir calle por el mar Bermejo con la vara de la Cruz, para que paſſen las almas à la gloria. Eſte es el Razimo de la tierra de Promiſsion, que và à ſer exprimido con la viga de la Cruz. O peſo de nueſtras culpas! Eſte es (fieles) mas que el de la Cruz el que oprime à Jeſu Chriſto.

Act. 25.

Ciu. myſt. p. 2. num. 1354. Cyr. Alex. lib. 12. in Ioan. c. 28. Chryſ. ho. 84. in Ioan.

Vinc. Ferr. ſerm. de Paſsion. Palac. in Math. 27. cap 4. Geneſ. 4. Geneſ. 22. Exod. 14. Num. 13.

Ric. Lau. lib. 12. de Lau. virg. Euch. lib. formul. c. 4.

29 Và en eſto el querido Diſcipulo à aviſar à la Reyna de los Angeles. Venid, Señora, que yà vueſtro amantiſsimo Hijo và camino del Monte Calvario à morir en vna Cruz. Venid, Señora, à vèr ſi conoceis à vueſtro Jeſus. Vino la doloroſiſsima Madre: oye los ecos de la trompeta: acercaſe mas, y oye aquel pregon lleno de falſedades, haſta que llegando à la Calle de la Amargura, y venciendo ſu amor à la muchedumbre, vino à la preſencia de ſu dilectiſsimo Jeſus. O Madre! O Hijo! Quien dirà lo que ſucediò en eſte encuentro? Alli ſe eclypſaron eſtas dos Lumbreras del Cielo, y de la tierra, hablando mas los afectos del coraçon traſpaſſado, que las vozes. Jeſu Chriſto Señor nueſtro cayò tres vezes con el peſo de la Cruz, y violencia con que tiravan de las ſogas, vnos atràs, otros adelante, renovãdo los dolores, y las llagas; y porque temian que le les muerieſſe antes de verle crucificado, obligaron à vn hombre à que le ayudaſſe à llevar el deſme-

Vinc. Ferr. ſerm. de Paſsion.

Haber. 4. Ciu. myſt. part. 2. n. 1368.

ſura,

ſurado peſo de la Cruz. O, ayudemosle noſotros, de voluntad, llevando cada vno la Cruz de ſu obligacion.

§. VIII.

30 EN fin (Catolicos) llegò el Salvador con trabajo inmenſo à la cumbre del Calvario. Alli deſnudan al inocentiſsimo Cordero, no ſolo de ſu tunica, ſino tambien de ſus benditiſsimas carnes, que eſtavan pegadas à ella con la ſangre de las llagas. Eſta fue la mayor, y mas ſenſible afrenta que padeciò eſte Señor Soberano, que le vieſſe deſnudo tan innumerable concurſo de gente, como alli avia. Yà eſtava la Cruz tendida en tierra. O què cama eſtà prevenida al Hijo de Dios! Vn madero toſco, lleno de garfios, y puntas. Mandanle con ſobervia imperioſa que ſe tienda en ella. O Catolicos Eſpañoles! Thubal fue el Fundador de Eſpaña, nieto de Japhet, aquel buen hijo, que cubriò con ſu capa la deſnudez de ſu padre Noè. No avrà vn paño para cubrir la deſnudez de nueſtro Padre Jeſu Chriſto embriagado de amor? Avrà ropa para tanto pobre deſnudo? avrà adorno para los deſnudos Altares, como los ay para la profanidad? Avrà modeſtia en los trages, y en la viſta? No avrà vn velo para Jeſus? Si, dize S. Anſelmo. MARIA Santiſsima ſe quitò el lienço de ſu cabeça, para cubrir la deſnudez de ſu benditiſsimo Hijo.

Cia. myſt. 2.p.num. 1378. Bern. de Paſ. Dom.

Marian. & alij, Hiſt. Hiſ. Geneſ. 9. Aug. lib. 12. cont. Fauſt. c. 23. Epiph. lib. 1. adv. Hæreſ. Rup. 8. de Offi. c. 13. Anſel. de Paſ. Dom.

31 Empiezan los inhumanos verdugos à clavar la vna mano del manſiſsimo Jeſus, penetrandola à martilladas con vn clavo largo, eſquinado, y grueſſo. O quantas vezes erravan de malicia el golpe del martillo, y davan en los delicadiſſimos dedos del amabiliſsimo Jeſus! Rõpieron venas, y nervios, y aun hizieron rebentar la ſangre por las vñas. Paſſan a clavar la otra mano, y porque no llegava al ba reno de la Cruz, que con malicia hizieron mas diſtante, atan cuerdas à la muñeca, y haziendo hincapie en el doloroſiſsimo Cuerpo, tiran con deſapiadada fuerça para que alcançe, deſcoyuntãdole los hueſſos todos. O inaudita crueldad! O paciencia incomparable! Lo miſmo hizieron para clavarle los pies, que no alcançavan, amarrandolos con vna cadena, y tirando con furia, para que llegaſſen al barreno. Os parece (fieles) que con eſto ſe contentaron? No por cierto: porque para aſſegurar los clavos, quiſieron redoblarlos por la otra parte: y para eſto buelven la Cruz con el Cuerpo Sacratiſsimo, quedando eſte debaxo, con el roſtro, y pecho en la tierra: *Stratum eius verſaſti in infirmitate eius.* O pecador que me oyes! A Jeſu Chriſto buelves à crucificar quando pecas, dixo el Apoſtol: *Rurſum crucifigentes*; pero quando añades pecados à pecados, redoblas los clavos con los golpes de la coſtumbre, para mas dificultar tu remedio. Aora sì (Jeſus mio) que ſois propriamente el Razimo de la Tierra de Promiſsion, debaxo de la viga de la Cruz, apretado para que no le quede ſangre que no dè. O exceſſos de el amor de Jeſu Chriſto!

Cia. myſt. 2.part.n. 1384. Anſelm. dialog. de Paſſion. Guevar. in Calv. c. 31. & 32. Birgit. lib. 4. c. 70. Bonav. medit. vit. Chriſt. cap. 78.

Cia. myſt. part. 2. n. 1384. Bern. tr. de Paſſ. cap. 7. Paſsio duor. & alij.

Pſalm. 40.

Hebr. 6. Num. 13. Ric. Lau. lib. 12. de Lau. virg.

32 Toman aſsi la Cruz aquellos malvados, y levantandola de tropel, vàn à ponerla en el agujero, en que ſe avia de enarbolar, hiriendole de nuevo cõ crueldad indecible, fixandole las lanças debaxo de los braços, para ayudar à levantarle en la Cruz. Dexanla caer de golpe en el hoyo, eſtremeciendoſe todo el divino: abrenſe de nuevo las llagas: rompenſe mas las venas, recibiendo de nuevo intenſiſsimos tormẽtos, y dolores. Tiemble aora el infierno, que ſe enarbolò ya el Eſtandarte del Rey de Reyes: vea el demonio q̃ viene el mejor David à vencerle cõ el baculo myſterioſo de la Cruz: vea el mundo que viene nueſtro Capitan con el palo de la Cruz para domarle. Tres horas eſtuvo aſsi vivo en la Cruz nueſtro Redemptor. En eſte tiempo ruega à ſu Eterno Padre por ſus enemigos: encomienda à MARIA Santiſsima à ſu Diſcipulo Juan; y en èl à todos noſotros encomienda à Juan el cuydado de ſu Madre: promete al Buen Ladron el Parayſo: declara à los hombres la ſed ardiente que tiene de ſu bien: mueſtra el deſamparo

Cia. myſt. 2.part.n. 1387.

Cant. 2. Pagn. ibi. Iſai. 11. 1. Reg. 17. Aug. in Pſ. 54. Bonav. medit. vit. Chriſt. cap. 79. Oſſun. ſer. 6. Paraſ.

paro q̃ padece de todo cõſuelo: dà à entender como avia dado ſu cumplimiento à las Profecias: y vltimamente, dando vn clamor milagroſo, q̃ paſmò à los circunſtantes, y convirtiò al Centurion, dixo: Padre, en tus manos encomiendo mi Eſpiritu: y inclinando là divina Cabeça, eſpirò. Fieles: eſpirò Jesvs. Fieles: muriò Jesvs. Fieles: acabò ſu vida Jesvs. Como ay quien quede con vida? Como no morimos de dolor? Rompeſe el velo del Templo. Como (pecador) no ſe rompe el empacho que tienes para confeſſar? El Sol ſe eclypſa, y obſcurece. Como no ſe eclypſa la vanidad que tienes de tu linage, y prendas? Las ſepulturas ſe abren, como no ſales del ſepulcro de la culpa? Las piedras ſe hazen pedazos. Como tu coraçon no ſe deshaze con la contricion? O Dios, y Señor mio! Tu nos prometiſte por tu Profeta quitarnos el coraçon de piedra, duro, para darnos otro coraçon de carne, blando: *Auferam cor lapideum de carne veſtra*; pero eſta noche, Señor, quitanos el coraçon de carne, y danos otro de piedra, pues las piedras ſe quiebran de ſentimiento, y no ſe quebranta nueſtro rebelde coraçon.

Mat. 27. *Hebr.* 5. *Pal. in Mat.* 27. *cap.* 11. *An. Pa. ſer.* 2. *Domin.* 3. *Quadr.* *Ezc.* 11. & 36. *Bon. in ſtim. p.* 2. *c.* 2.

33 Ea, Almas Catolicas: venid, venid las que eſtais leproſas de culpas, venid al Jordã de la ſangre de Jeſu Chriſto. Ciegos con las paſsiones: venid para tener viſta à eſte myſterioſo Siloè. Enfermos con los vicios: venid à eſta amoroſa piſcina; que cinco porticos tiene para que entreis por ſalud. Diamantes endurecidos: venid, que aqui ay Sangre de Cordero que os ablãde: venid ſedientos de la juſticia, que patentes eſtàn las fuentes del Salvador. Venid todos; que nadie tiene eſcuſa, ſino ſe diere priſa, llegãdo à beber en ellas, pues ſe venden eſtas aguas ſin commutacion de plata, ni oro, y ſe dàn de valde, ſolo por la voluntad de recibirlas. Ea, buelve, prodigo, à la caſa de tu padre, que con los braços abiertos te eſpera para recibirte en ellos, y pedonarte. Llega, llega, y mira à eſte Señor: (✠) mira como le han puеſto tus pecados: *Ecce homo*, mira lo q̃ tu merecias por tus culpas: *Ecce homo*, miralo, y oye lo que te predica por las bocas de eſtas llagas. Oye q̃ te dizen: què? Baſta de pecar, hijo mio. Bien azotado eſtoy: bien herido eſtoy: bié crucificado eſtoy; no me azotes mas, no me abofetèes mas, no me crucifiques mas. Cruel llama la Igleſia à la Lança, porq̃ hiriò à Jesvs deſpues de muerto. Ha de aver mas ofenſas, ſabiendo que ha muerto por noſotros Jeſu-Chriſto? Nò, Señor: no, Señor. Ea, Jeruſalem, Jeruſalem: buelve yà: *Convertere ad Dominum Deum tuum.* Buelve à los Pies de eſte Señor. O què noche eſta tan oportuna para convertirte! Eſte Señor te lo pide, y te lo ruega. Hijo mio: querido mio: aqui eſtà mi Sangre toda para que te labes. Mil vezes que fuera meneſter bolviera à verterla por ti con el miſmo amor. Mueran las culpas, nò aya mas enojos, que quiero que ſeamos amigos eternamente.

Reg. 15. *Ioan.* 9. *Iuan.* 5. *Math.* 5. *Iſai.* 12. *Iſai.* 55. *Ci. miſ.* 2. *p. n.* 1387. *Luc.* 15. *Rup. lib.* 13. *in Ioan.*

34 Pecador: què dizes à eſte amor? à eſtas finezas? quieres miſericordia? quieres el perdõ de tus culpas? quieres la amiſtad de Dios? claro eſtà que ſi. Pero, Señor, me perdonaràs, ſi me arrepiento? La cabeça inclina: que ſi, dize. Ea, pues: con grande dolor, con amor grande, con grande confiança, llega, lleguemos, que nos eſpera. Señor mio Jeſu-Chriſto, Dios mio, Redemptor mio, Padre mio, en quien creo, en quien eſpero, à quien adoro, à quien amo mas que à mi vida, mas que à mi alma, y ſobre todas las coſas: à mi me peſa: peſame, Señor: entrañablemente me peſa de averos ofendido, por ſer vos quien ſois. O infinita bondad! ò Jesvs mio! quien jamàs huviera pecado! quien huviera muerto mil vezes antes q̃ averos ofendido! Yo propongo, &c. Y confieſſo, &c. Pequè, Señor: miſericordia, Dios mio. Reyna de los Angeles, Madre de pecadores: alcançadnos, Señora, el perdon que pedimos. Siẽdo hijos vueſtros, nos hemos de condenar? No, Madre de la clemencia. No mas culpas. Viva Jeſus, viva ſu Fè, viva ſu amor, viva en noſotros ſu gracia, prenda de la gloria: *Quam*,

ADVERTENCIA.

Porque no se suele, ni conviene, mudar la relacion historial de la Pasion Santissima de Jesu-Christo S. N. aunque se ayan de predicar muchos Sermones de Pasion: como ni extraviarse à dezir indignidades, de nuestro Salvador, y su Madre purissima, por solo mover à lagrimas, y ternura, que son solo superficiales: pareciò conveniente, despues de aver referido los principales Passos de la Pasion, con las moralidades que vàn en el Sermon, añadir aqui algunas Salutaciones, para poder variar el Sermon, aunque se predique muchas vezes, haziendo Remissiones al Despertador Christiano.

SEGVNDA SALVTACION PARA Sermon de Pasion.

Si in viridi ligno hæc faciunt, in arido quid fiet? Ex Evang. Lect. Luc. cap. 23.

35 VArios fines tiene la Iglesia nuestra Madre en proponernos à sus hijos los Catolicos la Pasiò amarguissima de Jesu-Christo S.N. porq̃ son varios los motivos con que puede considerarse. Puedese considerar (dezia Dionysio Cartujano) yà como exemplar para la imitacion, amando el padecer nosotros para reynar: yà como empleo de la admiracion, viendo al vnigenito de el Padre, y resplandor de su gloria, en la ignominia de la Cruz: yà como motivo à la verdadera alegria, gozandonos de tener por Jesu-Christo entrada à la eterna felicidad: yà como libro en que aprender, considerando la mansedumbre, humildad, paciencia, y caridad, que nos enseña en la Cruz: yà como el mayor estymulo del amor, viendo con quanta justicia pide que le amèmos, vn Dios que tanto haze, y padece por nosotros. Dignos motivos por cierto, en que debiera explayarse nuestra consideracion! Pero oy (fieles) deseo que mirèmos la Pasion de Jesu-Christo, como vn antecedente que nos propone la Iglesia, para que infiera cada vno dentro de sì la consequencia que se sigue. Vèd como.

Dio. Car. ser. 1. Do. Palm. de Evang.

V. Def. serm. 13. à n. 7.

36 No ay cosa mas olvidada que la severidad, con que Dios castiga las culpas. De tal suerte obra el pecador, que parece que no ay en Dios justicia, sino todo misericordia: y es traza de el demonio, para que se precipite en los pecados con esta presumpcion necia de la divina piedad. Dize, pues, su Magestad à Ezechiel; Profeta mio, saca vna conclusion de las premissas de los pecados de essa Ciudad ingrata: *Fac conclusionem.* Infiere de sus culpas, la consequencia de su castigo, y condenacion. Hugo Cardenal: *Conclusio æternorum supplicìorum.* Pero como se ha de inferir? Yà lo dize en el Texto de mi Thema, Jesu-Christo nuestro Señor. Viò su Magestad, quando iba con la Cruz por la Calle de la Amargura, que las mugeres piadosas de Gerusalen iban llorando de lastima, y compassion; y les dixò de esta suerte: Hijas de Gerusalem: no lloreis sobre mi, que teneis otra mayor lastima que llorar. Llorad sobre vosotras, y sobre vuestros hijos pecadores, por los males que les amenazan: (Aora) porque si passa lo que veis en el Arbol verde: què passarà por el que yà està seco? *Quia si in viridi Ligno hæc faciunt, in arido quid fiet?* Que fue dezir: Si en mi, que soy la vara florida de la raiz de Jessè, assi prende el fuego de la indignacion divina, solo por verme en trage de pecador: inferid, como prenderà este fuego en el pecador, arbol seco por la culpa? *In arido quid fiet?* Si tan severa se muestra la ira de mi Eterno Padre

Ezech. 7.

Hu. Car. ibi.

en

en mi, su dilectissimo Hijo, por verme con la apariencia sola de la carne de el pecado: saque el pecador, que temerariamente confia en la misericordia, la consequencia de la severidad con que castigarà sus pecados, è ingratitudes, la justicia? *Fac conclusionem: in arido quid fiet?* Veis yà (fieles) como se ha de inferir la conclusion? Oìd, como lo ponderava el Apostol: *Qui proprio filio suo non pepercit.* (Vease el Sermon 5. del Desper. num. 29. *Donde se explica este Lugar con vna parabola de San Vicente Ferrer.* Y el Sermon 13. à num. 37. *Con el lugar de los amigos de Job, que es muy à proposito.*) Rom. 8.

37 Para este fin nos propone la Iglesia la Pasion de Jesu-Christo Señor nuestro: y para este fin la vengo à proponer: para que temiendo lo que infiere nuestra conciencia, nos apartèmos de las culpas, y nos hagamos dignos de la misericordia, y de los frutos de la Sagrada Pasion. Entrèmos à referirla: pidiendo antes la divina gracia para el acierto. *Ave Maria, &c.*

SALVTACION III.

Iustificati gratis per gratiam ipsius, per redemptionem quæ est in Christo Iesu, quem proposuit Deus propitiationem per fidem in sanguine ipsius, ad ostensionem iustitiæ suæ. Ad Rom. cap. 3.

38 SI con atenta consideracion miramos el expectaculo lastimoso de Jesu-Christo nuestro Señor en su Pasion Santissima, podemos juzgar, con San Agustin, que vemos lo significado en la Escala mysteriosa de Jacob. Porq̃ si alli se dexava vèr vna Escala que subia desde la tierra hasta el Cielo: aqui se vè la Cruz por donde se sube à la eterna felicidad: *Scala usque ad Cœlum attingens, Crucis figuram habuit.* Si alli estava Dios estrivando en lo alto de la Escala: aqui està vn Dios hombre crucificado en la Escala de la Cruz: *Dominus innixus scalæ, Christus crucifixus ostenditur.* Si alli subian Angeles, y baxavan por la Escala: aqui los Doctores, y Predicadores suben con el estudio, y oracion, y baxan por la predicacion, y doctrina, à referir, y explicar los mysterios profundos de Jesu-Christo crucificado: *Angeli ascendentes, & descendentes ipsa eam, omnes Doctores Ecclesiarum intelliguntur.* O fieles, y si yo mereciesse ser vno de estos mysticos Angeles, para explicar lo que pretende Jesu-Christo Señor nuestro de nosotros en su Pasion Santissima! O si todos acertassemos à subir al conocimiento de lo que nos enseña esta Escala! Ea, alientese nuestra consideracion à subir. Ge. 28. Auser. 79. de temp.

39 Què es lo que debemos conocer en esta Pasion de Jesu-Christo? Ya nos dirà el Apostol que en ella se manifiesta la infinita bondad de Dios, que tanto se nos quiso comunicar, sin avernos menester: *Vt ostenderet abundantes divitias gratiæ suæ in bonitate super nos in Christo Iesu.* Yà nos dirà èl mismo que quiso mostrarnos Jesu-Christo Señor nuestro en su Pasion Santissima el infinito excesivo amor q̃ nos tiene: pues no solo se nos diò como Rey, como Maestro, como Capitan; sino como Cordero, y victima, exponiendose por nuestro amor à tan crueles tormentos, y afrentosa muerte de Cruz: *Commendat autem charitatem suam Deus in nobis: quoniam cum adhùc peccatores essemus, secundum tempus Christus pro nobis mortuus est.* Yà passa el Apostol à advertir que resplandece en la Pasion la infinita divina misericordia, con que, compadecido de nuestra perdicion Jesu-Christo Señor nuestro, quiso vivificarnos con su muerte: *Deus qui dives est in misericordia, cum essemus mortui peccatis, convivificavit nos in Christo.* O engrandecida sea tal bondad, tal amor, y tal misericordia! Esto es (fieles) lo que debemos conocer en la Pasion, y Muerte de Jesu-Christo. Ephes. 2. Roman. 5. Ephes. 2.

40 Mas para mejor entenderlo, quitèmos à los Gentiles supersticiosos vna Imagen, que indignamente poseen. Disputòse en tiempo de Vespasiano en el Senado de Roma (escriviò Mar-

liano) qual era el mejor entre todo el numero de los Dioſes. Alegavan vnos por el mas poderoſo: otros por el mas rico: otros por el mas ſabio: pero ninguno fue admitido, por no ſer cada qual para bene[illegible]o comun, antes cada vno para el otro, fomento de emulacion. Eſtando ſin reſolucion el Senado, entrò à ſu viſta vn mancebo, que llevava pendiente del cuello en vna lamina la Imagen de el Dios, que pretendia la primacìa entre todos. Tenia la forma de vn hombre pueſtos los braços en Cruz. En ſu mano derecha ſe leìa eſta palabra: *Promitto*, prometo. En la izquierda llevava eſcrito: *Expecto*, eſpero. Tenia el coſtado abierto, y tan patente, que ſe podia leer en ſu coraçon: *Remitto*, perdono. Y para declaracion de la pintura, la coronava toda eſta inſcripcion: *Deo clementiæ*, eſte es el Dios de la clemencia. Apenas conſideraron la Imagen los Senadores, quando exclamaron todos, dando al Dios de la clemencia la primacìa. Dios, que tan benigno promete, tan ſufrido eſpera, tan miſericordioſo perdona: èſte (dezian) es el mejor de los Dioſes, porque es lo mejor de los Dioſes la clemencia. Ea, quitemos (Catolicos) eſta Imagẽ à los Infieles: pues es mas propria para Jeſu-Chriſto ſeñor nueſtro. Quien como eſte Señor eſtà con los braços abiertos en vna Cruz? Quien promete los theſoros de ſu gracia, y gloria, con tan infinita bondad? *Promitto*. Quien eſpera con tanto amor à los pecadores? *Expecto*. Quien perdona à los hombres con tan infinita miſericordia? *Remitto*. Luego es Jeſu-Chriſto nueſtro Señor el verdadero Dios de la clemencia, que mueſtra en la Cruz ſu miſericordia, ſu amor, y ſu bondad, que es lo que nos dize el Apoſtol, tenemos que conocer en ſu Paſsion: *Deo clementiæ*.

Marial. in Theat. Poly. c. 3.

41 Pero, ò Chriſtianos! Ay mas, y mas que conocer en la Paſsion de Jeſu-Chriſto. Subid, ſubid mas por eſta eſcala, dize el Apoſtol. Veis que mueſtra ſu bõdad, ſu amor, y miſericordia? Pues reparad que ſe os propone para hazer oſtentacion de ſu infinita juſticia: *Quem propoſuit* (dize el Apoſtol en el Texto de mi Thema) *ad oſtenſionem iuſtitiæ ſuæ*. Es aſsi que es el mejor Joſeph, que ſufre ſer vendido, y deſpojado de ſus veſtiduras, y aun de ſus ſacratiſsimas carnes: pero es el Joſeph, que deſde el throno de ſu Mageſtad aterrarà à ſus hermanos ingratos, que le deſpojaron, y vendieron. Es verdad que es el Jonàs, que ſe expuſo à la tempeſtad de los tormentos, para librar a los hombres del naufragio eterno; pero es el Jonàs, que fulminarà en el juyzio contra los pecadores la ſentencia de ſu eterna deſtruccion. Es aſsi, que es el Sanſon fuerte, que por el amor de las almas ſe ſujetò à las burlas, à las ignominias, y açotes; pero es el fuerte Sanſon, que harà en el juizio temblar las columnas de el Vniverſo, y tomarà juſtiſsima vẽgança de ſus enemigos. Ea, pues, vean los pecadores, que ſi es aora el Dios de la clemencia, con bondad, amor, y miſericordia: ſerà contra los ingratos deſpues, el Dios de la vengança, con la indignacion, y rigores de ſu juſticia: *Ad oſtenſionem iuſtitiæ ſuæ*.

Gen. 37.

Jonæ. 1.

Judic. 16.

V. Deſ. ſerm. 22. n. 34.

42 Como agua, dixo el miſmo Señor, por David, que avia vertido ſu Sangre en ſu Paſsion: *Sicut aqua effuſus ſum*. Raynerio: *In ſanguine meo*. Porq̃ no como otro licor, ſino como agua? Es porque, como la agua, ſe diò todo, ſin reſerva? Porque, como la agua, riega, y fecunda ſu ſangre la tierra de los coraçones? Porque, como la agua, laba, y purifica de las manchas de las culpas? Todo es aſsi (dize el Cardenal Vitriaco) pero tiene la agua mas: que al que no ſienta bien los pies con firmeza, es ocaſion de caer, y precipitarſe: *Aqua enim effuſſa abluit, irrigat, & lapſum pedibus facit*. La miſma agua? Si, Catolicos: y aſsi la miſma Sangre de Jeſu-Chriſto. Eſſa que aora ſe dà con tãta miſericordia, para regar, fecundar, y purificar los coraçones: eſſa ſera el mejor cargo de el pecador, que no ſe aprovechare de eſſa Sangre, para precipitarle haſta vn infierno para ſiempre: *Aqua effuſſa lapſum pedibus facit*.

Pſal. 21. Rabi. Vid. Lic. ſer. 41. num. 13.

Vitri. ſerm. 3. in Cen. Dom.

(Vea-

(Veaſe el Deſpertador Sermon 19.num. 25. Y Sermon 20.num. 22. *En donde con Moyſes, y Joab ſe confirma eſte aſſumpto de el cargo de la Paſsion.*) Paſſemos, pues, à la conſideracion de eſtas miſericordias con el debido temor, pues no ay medio entre ſer la Paſsion de Jeſu-Chriſto para nueſtro remedio, ò para nueſtro mayor cargo, y condenacion eterna. Pidamos la gracia, &c. *Ave Maria.*

SALUTACION IV.

Pro omnibus mortuus eſt Chriſtus, vt & qui vivunt iam non ſibi vivant, ſed ei qui pro ipſis mortuus eſt. Ex 2. ad Cor. cap. 5.

43 QUando nos hemos juntado en eſte ſanto Templo para predicar, y para oìr el inaudito ſuceſſo de la Paſsion, y Muerte de Jeſu-Chriſto N. Redemptor. Deſeo (fieles) que ante todas coſas determinemos el fin con que eſtos ſagrados Myſterios ſe han de oìr, y ſe han de predicar. Serà el fin de eſta memoria, y conſideracion, la compaſsion, y laſtima debida à Paſsiõ, y Muerte tan dolorosa? Pero vemos que aun al tiempo miſmo del padecer, dixo el miſmo Señor à las mugeres piadoſas que no lloraſſen, porque pretende mas fruto que el de la compaſsion: *Nolite flere ſuper me.* Serà el fin ſacar de eſta conſideracion ternuras dulces, y conſuelos, como ſuelen pretender muchas almas en lo que meditan? Pero es deſorden (dize S. Buenaventura) pretender dulçura noſotros en las amarguras de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: *Non velis Paſsionem meditari propter aliquam dulcedinem temporalem.* A mas alto fin (dize el Doctor Seraphico) ſe debe encaminar la conſideracion: porque reconociendo el beneficio ſumo de entregarſe Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor, nueſtro Dios, y nueſtro todo, por nueſtro amor, à tan amarga, y dolorosa Paſsion, y Muerte, debe nueſtra voluntad enardecerſe fervoroſa, y agradecida en el amor de Bienhèchor tan amante: *Vt tuæ Creatoris ſummum beneficium recognoſcens, in eius ferventius accendaris amorem.* Por què penſais (dize el Sãto Cardenal Damiano) que, ſiendo ſuficiente para redimir el mundo, y innumerables mundos que huvieſſe, la menor gota de ſangre de nueſtro Salvador, quiſo verterla con tanta abundancia, que la diò toda por noſotros? Pretendia el Señor, no ſolo redimir, ſino obligar: y por eſſo quiſo padecer tanto, y con tanto extremo de amor, para que nueſtros coraçones ſe dieſſen por obligados à amar, y mas amar à vn Dios que llegò por nueſtro amor al extremo del padecer: *Sufficeret ad Redemptionem Orbis* (dixo el Santo Cardenal) *vel vna pretioſiſsimi ſanguinis gutta; ſed data eſt copia, vt virtus diligentis in beneficij redundatione clareſcat.* Pues à eſte nobiliſsimo fin de amar con todo el coraçon à nueſtro Redemptor amoroſo ſe debe encaminar la conſideracion de ſu Paſsion, y Muerte.

Christ. pat. prolog.

Luc. 23.

Bonav. ſtim. amor. 1. p. cap. 1.

Bonav ibi.

Petr. Dam. ſer. 47. de Exal. Sanct. Crac. 1.

44 Pero aun lo explica mas el Apoſtol en el Texto de mi Thema: *Pro omnibus mortuus eſt Chriſtus.* Muriò (dize) por todos Jeſu-Chriſto nueſtro Señor. Aſsi lo creemos todos. Y què ſe ſigue de aì? Oìd (fieles) la voz del grande Pablo, q̃ como vn trueno exclama en los oìdos de nueſtros coraçones: *Vt & qui vivunt iã non ſibi vivant, ſed ei qui pro ipſis mortuus eſt.* Se ſigue, que los que viven no vivan ya à sì miſmos, ſino à aquel que muriò por ellos. O Santo Dios! dize S. Franciſco de Sales, y què fuerte que es en materia de amor eſta conſequencial *Jeſu-Chriſto muriò por noſotros: èl nos ha dado la vida con ſu muerte; noſotros vivimos porque èl muriò: èl murìo por noſotros, para noſotros, y en noſotros.* La conſequencia aora. *Luego nueſtra vida no es yà nueſtra, ſino de aquel, que nos la adquiriò por ſu muerte: luego no debemos vivir yà à noſotros, ſino à èl: no en noſotros, ſino en èl: no por noſotros, ſino por èl.* Verdaderamente, que es admirable, apretado, y fortiſsimo argumento, ſin que ſea facil à nueſtra tibieza hallar que reſponder.

Stanib. prol. de Chriſt. pat.

Franc. Sales, pract. amor. lib. 7. c. 8.

45 Y ſe esfuerça mas con el exemplo cèlebre de la muger de Tigranes Rey de Armenia. Eſte (como refiere Xenofonte)

fue vencido en campaña, del Rey Cyro, que le llevò prisionero, y captivo con su muger. Advirtiendo Cyro en vna ocasiõ señas de amor entre los dos casados, preguntò à Tigranes, què daria por la libertad de su esposa? El respondiò, que el Reyno, si aun lo tuviesse; pero q̃ no teniẽdole ya, daria su sangre, y vida. Pagòse tanto Cyro de oìr esta fineza, que no solo diò à ambos la libertad, sino los restituyò à su Reyno. Tigranes despues, preguntò à su esposa, què le avia parecido de la munificencia de Cyro, de su humanidad, y benignidad? A que ella respondiò de esta suerte: *Ita me devinctam habuisti, vt nunquam oculos, aut mentem in alium defixerim, quàm in eum, qui me, & sanguinis, & vitæ, suæ impendio redimere paratus erat.* O mi muy amado esposo! No puedo dezirte lo que me pareciò la grandeza, y humanidad del Rey Ciro: porque à vista de la fineza, con que te vi ofrecer tu sangre, y tu vida por mi libertad, no me quedaron ojos, entendimiento, ni coraçon para atender à otra cosa. Toda, toda me entrego para amarte, pues tã todo te ofrecias para redimirme

Xenoph. lib. 3. de iust. Cyr. Catull. Eleg. 69.

46 O Catolicos! y con quanta confusiõ debe oìr nuestra vida tibia esta respuesta! Què comparacion admite lo que hizo Tigranes por su esposa, con lo que hizo Jesu-Christo por nuestras almas? Tigranes ofreciò su sangre, y su vida: mas se quedò, aunque fuesse con verdad, en ofrecer; pero Jesu-Christo diò por nosotros su Sangre, y su vida en la realidad. Tigranes pretendia rescatar à su esposa de vna temporal esclavitud; pero Jesu-Christo nos redimiò de vna esclavitud eterna. Tigranes ofreciò sangre, y vida de hombre por la libertad de el cuerpo; pero Jesu-Christo diò en la realidad la Sangre, y vida de Dios por redimir nuestras almas. Pues si tanto se diò por obligada aquella esposa de Tigranes para no divertir sus ojos, ni su pensamiẽto à otro amor: quanto nos debe obligar à no divertir nuestro amor, y pensamientos à cosa criada, lo inmenso mas que hizo por nosotros Jesu-Christo? Ea, que no ha de aver obra, palabra, pensamiento, respiracion, vida, que no se emplee en el amor fervoroso de quien con tanta fineza nos amò hasta morir: *Vt qui vivunt iam non sibi vivant, sed ei qui pro ipsis mortuus est.* No es verdad (Catolicos) que no cabe essa diversion? No conoceis quan de justicia nos pide la Pasiõ de Jesu-Christo toda nuestra voluntad? Ya se vè. Cuya ha de ser la prenda, sino del que la comprò? Cuyo ha de ser el redimido, sino del que à costa suya le sacò de la mazmorra? Luego todo nuestro ser debe emplearse en amar, y servir à Jesu-Christo, que nos comprò, y redimiò con el infinito tesoro de su sangre? Pues si todo quanto somos nos debemos: sino cabe divertir de este amor vn pensamiento, vèd si podrà caber ofender mas à vn Señor que diò por nosotros la vida con tanto amor? Para estremecerse es el imaginarlo. (Vease el Despert. Serm. 4. num. 28. y 35.) Este es (fieles) el fin con que vengo à predicar, y el espiritu con que debeis oìr la narracion lastimosa de esta Pasion, y Muerte. No pretendo tanto vuestra compasion, quanto vuestra cõtricion: no tanto vuestra lastima, como vuestro reconocido agradecimiento: no tanto vuestra ternura dulce, como vuestro ardiente fervoroso amor: para que sabiendo que no es vuestra la vida, con que vivis, la dediqueis toda à amar, y servir à cuya es. Entrèmos, pues, à la Sagrada Historia: pero pidamos la gracia para el acierto, y fruto que deseo, &c. *Ave Maria, &c.*

Vid. Desp. serm. 85. num. 15.

SALUTACION V.

Et Elephantis ostenderunt sanguinem vbæ & mori, ad acuendos eos in prælium. Ex 1. Mach. cap. 6.

47 GUerra publica oy la Religion Catolica, y viene combidando a salir à campaña à todos los que la professan. Què pensais (fieles) son las demostraciones sentidas, con que oy vemos à la Iglesia Santa? Para què en-

ten-

tẽdeis pone delante de los ojos de nueſtra conſideracion la Paſsion amarguiſsimã de ſu divino Eſpoſo, y N. Padre Jeſu-Chriſto? Todas ſon diligencias, con q̃ pretende alentarnos à eſta juſtiſsima guerra. Fue coſtumbre entre los Antiguos llevar à la campaña Elephantes, que llevando ſobre sì torres de madera con ſoldados, les ayudavan mucho à las facciones, y victorias. Pues para mas animarlos à pelear, les moſtravan (como conſta de los Machabeos en el Texto de mi Thema) ſangre, ò coſa de ſu color, vino encendido, ò licor de moras, con lo que alentados ſe arrojavan con furia à los enemigos: *Elephantis oſtenderunt ſanguinem vbæ & mori, ad acuendos eos in prælium.* No de otra ſuerte nos pone la Igleſia à la viſta el precioſiſsimo licor de la Sangre de Jeſu-Chriſto, el vino de aquel razimo que fue prenda de la Tierra de Promiſsion, exprimido en el Lagar penoſiſsimo de la Cruz: *Torcular calcavi ſolus.* Vèd (dize el doctiſſimo Cornelio) què deberèmos hazer noſotros à la viſta de eſta Sangre del Vnigenito de Dios, quando aſsi ſe alientan con ſu color à la guerra los Elephantes, que ſe arrojan à las eſpadas, y lanças, animados con la ſangre, para pelear con los enemigos, y vencerlos? *Quid nos facere oportet, intuentes Chriſtum, qui pro nobis omnem ſuum ſanguinem vitamquè in Cruce profudit?* Què debemos, ſino determinarnos à la guerra? Pero contra què enemigos? O almas! Contra los que quitaron à Jeſu Chriſto la vida tan injuſtamente.

Vid. hic ſer. 31. num. 3.
Ariſt. lib. 9. hiſtor. anim. cap. 46.
Plin. lib. 8. nat. hiſt. c. 1
Veget. li. 3. de re milit. cap. 24.
Elian. li. 12 & 22.
Vall. de ſacr. philoſ. c. 82.
Num. 13.
Cant. 1.
Iſai. 63.
Cornel. in 1. Mach. 6. v. 34.

48 Denos paſſo al conocimiento de nueſtra obligacion el ſuceſſo tragico de Andreas Rey de Cicilia. Eſte (como refiere Summocio) fue alevoſamente muerto por vnos Aſſeſsinos, à impulſo de la miſma Reyna Juana, ſu muger, paſſando ſu crueldad à ponerle en vna ventana pendiente de vna cuerda, para expectaculo à la irriſion de ſus Emulos. Eſcandalizò à Europa tan horrible atrocidad; y llegando à noticia de Ludovico Rey de Vngria, hermano del difunto, determinò tomar juſta vengança de maldad tan execrable. Para eſto diſpuſo, y juntò vna armada de navios, que en breve paſsò deſde Vngria à Napoles vn grueſſo exercito de ſoldados valeroſos; y para que à todos conſtaſſe el fin de ſu jornada, mandò poner Eſtandartes negros en los navios. Con eſte aparato horroroſo llegò à la Ciudad, en que eſtava la alevoſa Reyna con los demàs agreſſores. Alli à ſu viſta hizo poner vn Eſtandarte triſte, en que eſtava la imagen del Rey difunto, pendiente de vna cuerda, que pedia la muerte de todos los que conſpiraron en la ſuya tan afrentoſa. Hizo la traydora Reyna ſus esfuerços para defenderſe; pero el valor, y zelo de Ludovico, deſpues del aſſedio con que afligiò la Ciudad, deſpues de quitar la vida à los Aſſeſsinos, y Complices, diò muerte à la Reyna ingrata, haziendola colgar de la ventana miſma, en que ella avia colgado à ſu Eſpoſo, à ſu Rey, y ſu Bienhechor.

Summ. hiſt. Neapol.

49 O Catolicos, y ſi con ſemejante zelo tratàramos de tomar vengança de la *injuſtiſsima Muerte de nueſtro hermano mayor Jeſu-Chriſto Señor nueſtro!* Yà hemos navegado en eſta Quareſma, buſcando à quien le quitò la vida: ya vemos el Eſtandarte negro, con que publica la Igleſia la vengança: ya nos deſcubre la imagen de nueſtro Rey, y hermano difunto, pendiente del afrentoſo Leño de la Cruz: donde eſtàn los Agreſſores? Direis que en Geruſalem, ſoldados, verdugos, Juezes, Sacerdotes de la Sinagoga. Aguardad, que eſtàn mas cerca. Entrad, entre cada qual dentro de sì, y quantas hallàre culpas, tantos conozca fueron los que quitaron à Jeſu-Chriſto la vida: *Mortuus eſt propter delicta noſtra:* Complices fueron en eſta Muerte las paſsiones viciosas, y apetitos: eſſa propria voluntad, eſſa ſobervia, eſſa codicia, eſſa luxuria, eſſa ira, y los demàs vicios, conſpiraron en la Muerte del vngido de Dios, y nueſtro Rey Jeſu-Chriſto: *Convenerunt in vnum adverſus Dominum, & adverſus Chriſtum eius.* Què reſta, ſino que tomemos las armas contra las culpas, para vengar eſta muerte? Al arma contra los vicios. Mueran, mueran los pecados: mue-

Rom. 4.
Pſal. 2.

ra

ra la voluntad propria : mueran las culpas ; y pues puſieron à nueſtro Rey pendiente de vna Cruz, crucifiquemos nueſtros apetitos en la cruz de la penitencia; que eſſo ſerà dàr à entender (como dezia el Apoſtol) que ſomos del vando de Jeſu-Chriſto : *Qui ſunt Chriſti, carnem ſuam crucifixerunt cum vitijs & concupiſcentijs.* (Veaſe en la Quareſma el Sermon 32. numer. 3. y 4.

Aug. in Enchiri. c. 53. Galat. 5.

50 Para eſta guerra juſtiſsima nos pone oy delante la Igleſia nueſtra Madre la Sangre vertida de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, mejor que à los Elephantes los Machabeos; y para que mas bien nos alẽtèmos, paſſemos à vèr eſta Paſsion, y Muerte, y antes à pedir la gracia, para atenderla con eſpiritu, en orden à emprender la guerra contra los vicios. Sea por medio de MARIA Santiſsima, diziendo: *Ave Maria, &c.*

SALUTACION VI.

Reſonans de Altiſsimis montibus Echo, deficientes illos factebat præ timore. Ex lib. Sap. cap. 17.

51 SVena oy en la Catolica Igleſia aquella grande voz, que fue admiracion de los Angeles, terror de los demonios, y conſuelo vnico de los hombres. Llamò (fieles) voz grande à la Paſsion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, no ſolo porque (como dixo San Aguſtin) fue la Cruz Cathedra en que ſu Mageſtad, como divino Maeſtro, enſeñò las doctrinas mas importantes: *Lignum illud etiam Cathedra fuit Magiſtri docentis*; ſino porque (como dixo el miſmo Aguſtino) claman los clavos, la lança, y demàs inſtrumentos de la Paſsion: *Clavi, & lancea clamant.* Vozes altas dan (dize San Laurencio Juſtiniano) todos los tormentos, heridas, burlas, azotes, que padeciò Jeſu-Chriſto: *Clamant ſputa, clavi, lancea, irriſiones, & verbera.* De la miſma ſuerte lo dize San Bernardo: *Clamat clavus, clamat vulnus*; que aun por eſto (como advirtiò Ruperto Abad) eligiò la alta Providencia de Dios para Imagen de Jeſu-Chriſto en la Cruz, vna ſerpiente en vn palo, no de madera, ſino de metal: *Fac ſerpentem æneum*: porque lo muy ſonoro del metal (dize Ruperto) ſignificaſe la voz grande que avia de dàr la Paſsion de Jeſu-Chriſto: *Quia natura æris valdè ſonora eſt.* Que las heridas miſmas dèn vozes, ſe viò en aquel mendigo Lazaro, de quien dixo San Pedro Chryſologo, que ſus llagas fueron bocas, con que hablava, y amoneſtava al Avariento Rico: *Vt in admonendo divitè, tot eſſent pauperis ora, quot vulnera*; y no menos hablan, y amoneſtan (dize Ruperto) las heridas, y llagas de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor: *Singulæ plagæ, vel percutiones grandem habuerunt vocem.*

Aug. tract. 119. in Ioã.

Aug. li. medit. c. 23.

Laur. Iuſt. ſer. de Paſſ.

Bern. tr. de Paſſ.

Ioann. 1. Num. 21.

Rup. lib. 3. in Ioann.

Luc. 16. Chryſol. ſer. 121.

Rup. lib. 13. in Ioan.

52 Bien: Y què nos dize eſta voz grande? Publica (dize San Bernardo) que eſtà nueſtro Salvador reconciliando al mundo con ſu Eterno Padre: *Clamat vulnus, quòd in Chriſto ſit Deus reconcilians mundum ſibi*; que fue lo que dixo el Apoſtol, que la Sangre de Jeſu-Chriſto habla mejor que la de Abèl: *Melius loquentem quàm Abèl*: porque (como explicò San Anſelmo) la de Abèl pedia vengança contra ſu cruel hermano; pero la de Jeſu-Chriſto pide perdon, y miſericordia para el hombre: *Quia ſanguis Abèl expetit vindictam; ſanguis Chriſti miſericordiam.* Mas dize San Laurencio Juſtiniano: Clama la Paſsion de Jeſu-Chriſto à los hombres, que le amemos de todo corazon, y con todas nueſtras fuerças, para correſponder al amor con que quiſo padecer tales, y tan grandes tormentos por noſotros ſu Mageſtad: *Clamant, vt ipſe toto corde, totiſque viribus dilligatur, qui pro dilectione noſtra talia, ac tanta pati dignatus eſt.* Eſte fue aquel clamor grande, que diò ſu Mageſtad en la Cruz, como dezia el Apoſtol: *Cum clamore valido*: porque de la ſuerte que el que dà vn clamor grande atrae àzia sì las atenciones: aſsi el clamor de la Paſsion de Jeſu-Chriſto, llama todo nueſtro amor àzia sì: *Omnia traham ad me ipſum.*

Bern. vbi ſupra.

Heb. 12.

Anſ. ibi.

Laur. Iuſt. vbi ſup.

Hebr. 5.

Ioan. 12.

53 Pues aora, Catolicos. Penſareis que vengo à intimar que oigais eſta voz gran-

grande de la Paſsion de nueſtro Redemptor? Mas deſeo de voſotros. Bien es que atendais la voz, para el agradecimiento de tan inefable miſericordia, y la correſpondencia amoroſa de tan inauditas finezas; pero oy deſeo que no ſolo oygais la voz, ſino los eccos de eſſa voz. La voz grande forma en los montes eccos: y hablando el divino eſpiritu en el Texto de mi Thema, que es de la ſabiduria, dize que aterraron à los Egypcios, no las vozes, ſino los eccos que en los montes reſonavan: *Reſonans de altiſſimis montibus echo, deficientes illos faciebat præ timore.* La voz de Jeſu-Chriſto en ſu Paſsion Santiſſima es voz de amor, y miſericordia, que excita à agradecimiento, y amor; pero los eccos que reſultan del Monte Calvario al reſonar eſſa voz, cauſaràn confuſsiõ, y temor, ſi con atencion ſe oyen: *Deficientes illos faciebat præ timore.* Oìd en horà buena la voz que dàn, la priſion, bofetadas, burlas, azotes, eſpinas, cruz, clavos, afrentas de Jeſu-Chriſto; pero ſabed, que todos eſſos tormentos hazen ecco à nueſtras culpas, que fueron las que dieron los golpes. Atencion, pues, al ecco que hazen à nueſtros pecados, para que aterrados, y confundidos los llorèmos; pero ſolicitèmos la gracia para que le acertèmos à atender. Sea por medio de la doloroſa Madre de la gracia, diziendo:

Ave Maria, &c.

***

Puedeſe diſponer la Narracion de la Sagrada Hiſtoria, deſuerte, que en cada vno de los Paſſos ſe conſidere el ecco que haze à nueſtras culpas, aplicando à eſta forma de ecco la moralidad. El deſpedimiento que hizo Jeſu-Chriſto nueſtro Señor de ſu Madre Puriſsima haze ecco al que el pecador haze, quando reſuelve conſentir la culpa grave. La poſtracion en el Huerto haze ecco al deſprecio practico que haze el pecador, de la divina Ley. Las bofetadas, y ſalivas, à los aderezos del roſtro provocativos. Los azotes à la luxuria. Las eſpinas à la ſoberbia, y malos penſamientos, y aſsi los demàs, en que es facil la aplicacion.

Veaſe à Sãta Angela Fulg. c. 35.

SALUTACION VII.

Inſpice, & fac ſecundum exemplar, quod tibi in monte monſtratum eſt. Ex lib. Exod. cap. 25.

54 VN libro grande, el de la Vida del Cordero Chriſto Jeſus, nos pone oy la Igleſia Santa delante de los ojos de nueſtra conſideraciõ, para que leamos en èl las materias de nueſtra mayor importancia. Eſte es aquel myſterioſo libro que viò en ſu Apocalypſi San Juan (dize San Hilario) ſellado con ſiete ſellos, que ſon (dize Seraphino Firmiano) ſiete myſterios de la amarguiſsima Paſsion, y Muerte de Jeſu-Chriſto N. S. O fieles, y ſi acertaſſemos à leer con inteligencia eſte libro! Bien me perſuado nos ſucederia lo que al Evangeliſta San Juan, que aunque, al darle el Angel vn libro para que le comieſſe, le juzgò dulce: al paſſarlo à ſu interior ſintiò extremada amargura: *Erat in ore meo tanquam mel dulce, & cum devoraſſem eum, amaricatus eſt venter meus.* Dulce es la conſideracion de vernos redimidos con la dulciſsima Paſsion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro; pero ſi le damos entrada en el interior, ò quanta amargura ſentiràn nueſtros corazones! No ay duda que fue de grande conſuelo el hallazgo del libro de la Ley en tiempo del Rey Joſias; pero al vèr lo lexos que eſtavan de practicar lo que ſe leìa en el libro, rompiò ſus veſtiduras el Rey con el dolor: *Cum audiſſet Rex verba libri legis Domini, ſcidit veſtimenta ſua.* 4. Reg. 22. O como rompieramos nueſtro corazon, de confuſion, y ſentimiento, ſi leyeramos con atenta conſideracion eſte libro de la Paſsion de nueſtrò Redemptor, al vèr lo muy lexos que nos hallamos de practicar lo que nos enſeña!

Apoc. 5. Hila. prolog. in Pſ. Seraphin firm. in 5. Apocal. Legion. ſer. de Paſſ. Taul. tr. de Paſſ. cap. 6. Apoc. 10.

Sa-

Vid. Desp. ser 8. à num. 35

55 Sabeis (fieles) lo que ay que leer en eſte grande libro? Aqui ſe lee, mejor que en quantos volumenes ay, quanta es la dignidad de la Alma, viendo que el divino Lapidario diò por ella ſu Sangre, y quanto tuvo; que ſi ſe conociò la hermoſura grande de Rachel, en los muchos años que ſirviò por ella Jacob, pareciendo poco à ſu amor todo el tiempo que ſirviò por ella: quanto mas ſe conoce la hermoſura de nueſtra Alma en lo que Jeſu-Chriſto nueſtro Señor ſirviò, y padeciò por ella treinta y tres años, à los que llamò poquito, mirando la grandeza de ſu amor? *Modicum, & videbitis me.* Aqui ſe lee la eſtimacion que ſe debe hazer del proximo, viendo que, aunque ſea de inferior eſtado, y fortuna, diò por èl Jeſu-Chriſto Señor N. el precio miſmo que por el que es grande en el mundo. La Sangre de Jeſu-Chriſto deſprecia, el que deſprecia, el que ofende, el que eſcandaliza à ſu proximo: *Et peribit infirmus in ſcientia tua frater, propter quem Chriſtus mortuus eſt?* Aqui ſe lee la precioſidad de los bienes de la gracia, viendo lo mucho que padeciò nueſtro Redemptor por adquirirlos para noſotros: *Dedit ſemetipſum pro nobis, vt mundaret ſibi populum acceptabilem, ſectatorem bonorum operum.* Aqui ſe lee quanta es la malicia, y fealdad de el pecado, viendo que ha meneſter para curarſe, no menos que vn baño tan coſtoſo de Sangre del miſmo Dios: *Agnoſce, ò homo* (dezia San Bernardo) *quam gravia ſunt vulnera, pro quibus neceſſe eſt Dominum Chriſtum vulnerari.* Aqui ſe lee la terribilidad de las penas de el infierno, al vèr que por librarnos de ellas, no dudò Jeſu-Chriſto nueſtro Señor exponerſe à tan acerba Paſsion, y Muerte tan afrentoſa: *Miſericordia tua magna eſt ſuper me, & eruiſti animam meam ex inferno inferiori.* Aqui ſe lee la grandeza de la eterna gloria, al vèr que por adquirirnos eſte teſoro, diò Jeſu-Chriſto nueſtro Señor todo ſu infinito caudal: *Vendit vniverſa quæ habet, & emit agrum illum.* Aqui (fieles) ſe leen las virtudes de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, porque todas (como dize Santo Thomàs) las enſeñò, y practicò en la Cathedra de la Cruz: *In Cruce invenitur doctrina, & exemplum omnis virtutis.*

Matth. 13.

Gen. 29.

Ioan. 16.

1. Cor. 8.

Tit. 2.

Bern. ſer. 3. de nat. Dom.

Pſ. 85.

Taul. tr. de Paſſ. c. 6. Matth. 13.

D. Th. in c. 12. ad Heb.

56 O valgame Dios, y lo muy mucho que tenemos que leer en eſte libro! Mas, para què? Para admirar? Para ſentir? Para agradecer? Para venerar? O Catolicos! Mas, y mas para copiarle en noſotros: *Inſpice, & fac* (dezia Dios) *ſecundum exemplar, quod tibi in monte monſtratum eſt.* Mira, Moyſes, y no ſolo mira, ſino obra el tabernaculo que te he dicho, conforme al exemplar que te moſtrè en el monte. Si, Chriſtiano: *Inſpice, & fac*, mira, y no ſolo mires el exemplar de Jeſu-Chriſto en el monte de las penas, para alabarle, y admirarle; ſino: *Fac*, executa, y obra tu vida Chriſtiana ſegun eſte exemplar de Jeſu-Chriſto en la Cruz: *Secundum exemplar, quod tibi in monte monſtratum eſt.* Para eſto principalmente ſe te manifieſta eſte libro: para que atendiendole como à tu divino exemplar, y original, còpies, y practiques las vtiliſsimas doctrinas que ſe te proponen para que leas. Puſoſe à mirar aquellos Seraphines de Iſaìas San Germano: y le pareciò que eſtavan pueſtos en Cruz: *Contractis quidem alis ſuperioribus, & inferioribus, expanſis autem vtrinque mediis, & in forma Crucis volantes.* Mas por què ſe crucifican los Seraphines? Veaſe donde eſtavan. A la viſta de vn Dios en forma humana, en el trono excelſo, y elevado, que es imagen de la Cruz, como dixo el Legionenſe. Pues por eſſo ſe crucifican (dize San Germano) que à viſta de vn Dios en cruz, ſe conforma poniendoſe en cruz el Serafin; para enſeñar à conformarnos con Jeſu-Chriſto en la Cruz, poniendo en Cruz todos nueſtros apetitos, y paſsiones: *Et illi qui tuæ gloriæ, vt ſceptro regali aſsiſtunt, tibi conformantur: & nova quadam ratione imitatione tui gloriantur.* Lleguèmos, pues, à leer, para que mas nos dèmos por obligados à la imitacion; pero ſolicitèmos antes la divina gracia por medio de MARIA Santiſsima. *Ave Maria, &c.*

Vid. Desp. ſ. 44. per tot.

Iſai. 6. Germ. orat. de Cruc.

Legion. ſerm. de Paſſ.

Germ. vbi ſuprà.

PVE-

PUEDENSE ELEGIR OTROS THEMAS PARA SERMON de Paſsion como los que ſe ſiguen.

Adimpleo eà quæ deſunt Paſsionum Chriſti in carne mea. Ex Epiſt. ad Coloſenſ. cap. 1.

Veaſe aqui el Serm. 16. num. 28. que no dixo el Apoſtol que cumplia lo que faltò, ſino lo que falta: *Quæ deſunt*, porque falta que noſotros queramos aprovechar los frutos de la Paſsion. Vide Deſpert. Serm. 1. num. 37.

THEMA.

O vos omnes, qui tranſitis per viam, attendite, & videte ſi eſt dolor ſicut dolor meus. Ex Lament. Gerem. cap. 1.

THEMA.

Hoc enim ſentite in vobis, quod & in Chriſto Ieſu. Ex Epiſt. ad Philip. cap. 2.

THEMA.

Fili hominis, oſtende domui Iſrael templum, & confundantur ab iniquitatibus ſuis, & metiantur fabricam, & erubeſcant ex omnibus quæ fecerunt. Ex Ezechiel, cap. 43.

SER-

SERMON
CIII.

DE LA ORACION DE JESU-CHRISTO N. S. EN EL Huerto. En el Convento de Santiago el Real de Granada. Año de 1678.

Progreſſus puſillum, procidit in faciem ſuam orans, & dicens: Pater mi, ſi poſsibile eſt, tranſeat à me Calix iſte. Ex Evang. Lect. Matth. cap. 26.

SALUTACION.

1  N vn Huerto, que abunda mas de myſterios, exemplos, y doctrinas, que de fuentes, arboles, y plantas, tenemos oy à nueſtro Redemptor Jeſu-Chriſto. Meneſter es (fieles) que avivemos la Fè, y alentèmos la devocion, para conſiderar los myſterios, y lograr el fruto de los exemplos, y doctrinas. Yà avia celebrado nueſtro Salvador las cenas, legal, vſual, y myſterioſa, quando, para dàr principio à ſu Paſsion Santiſsima, ſe retirò à vn Huerto, que eſtava à la falda del Olivete, para hazer Oracion à ſu Eterno Padre: *Iam incipiunt myſteria*, pudiera repetir aqui San Aguſtin. Yà empieza à llamar nueſtra atencion los myſterios. A vn Huerto ſe retira el Salvador? Si.

Aug. tr. 15 in Ioan.

2 Allà la Eſpoſa de los Cantares (la Igleſia, la Religion, la Alma) combidava à ſu querido Eſpoſo, que viniera à vn huerto à deliciarſe, porque eſtando yà en ſazon las frutas, queria que ſe lograſſen en ſus manos, y en ſu guſto: *Veniat dilectus meus in hortum ſuum, & comedat fructus pomorum ſuorum.* Otros leyeron: *Deliciarum ſuarum.* Venga mi amado Eſpoſo (dize) à eſte ſu huerto, y comerà el fruto de ſus mançanas, ò el fruto de ſus delicias. Bien: y aceptò el combite el Eſpoſo? Si, luego al punto: *Veni in hortum meum, Soror mea Sponſa: meſſui myrrham meam cum aromatibus meis.* Yà vine, Eſpoſa mia, à mi huerto: yà ſeguè en èl mucha myrrha, con aromas. Que eſte Huerto ſea el de Gethſemani, en donde oy conſideramos à Jeſu-Chriſto, à mas de que lo dixo Ghiſlerio: *In hortum meum, in hortum Gethſemani*; las ſeñas lo demueſtran baſtantemente. Què dize la Eſpoſa? Que venga à comer el fruto de las mançanas: *Fructum pomorum.* No reparais? Las mançanas no ſon el fruto del Arbol? Pues como dize la Eſpoſa que coma el fruto de las mançanas? Quando ſe viò que el fruto llevaſſe fruto? En el principio del mundo: en aquel Paraìſo, en que puſo Dios à Adam.

Cant. 5. *Ghisl. ibi.* *Ghisl. ibi.*

3 Diò ſu Mageſtad al hombre licencia para que pudieſſe comer de los arboles de aquel jardin, prohibiendole vno ſolo, para el mas cumplido exercicio de ſu obediencia. Què hizo el hombre? Comiò del fruto del arbol prohibido: quebrantò el Precepto de Dios, comiendo de la mançana. Y què ſe ſiguiò de

Geneſ. 2. *Abul. in Geneſ. 13. q. 207.*

de aì? Que si la mançana fue el fruto de aquel arbol de la Ciencia: fueron fruto de la mançana comida, las lagrimas, el sudor, los dolores, las enfermedades, las miserias, y la muerte. Veis aì el fruto de el fruto. Dize, pues, la Iglesia, la Religion, la alma: *Veniat dilectus meus in hortum suum.* Venga mi querido Esposo Jesus al Huerto de Gethsemani: *Et comedat fructum pomorum suorum.* Venga, y comerà el fruto de aquel fruto del arbol prohibido. No digo que venga à comer el fruto, que es la mançana: que bien sè que nunca le comiò, ni comerà, porque nunca tuvo, ni pudo tener pecado, sino el fruto de el fruto de la mançana: *Fructum pomorum*: porque si mi Divino Esposo come el dolor, la pena, la agonia, y la muerte, que fue el fruto de aquel fruto: consumirà con el calor de su amor todas essas penalidades, y miserias que me cercan: *Veniat dilectus, & comedat.*

Cartag. vit. Christ. li. 10. hom. 3.

4 Pero aun mas dize el combite: *Veniat dilectus meus in hortum suum*; venga mi Jesus amado à su Huerto, para que si en vn Huerto diò principio el daño de los hombres, dè su remedio en otro su principio: *Veniat in hortum suum.* Si en aquel Huerto de el Paraìso reduxo el hombre, por vsar mal de su libertad, à miserable esclavitud, à sus hijos todos, sin que entre en este todos la que desde su primer instante fue Reyna: en este Huerto de Gethsemani haga oracion mi Divino Esposo, para restituir à los hombres à la preciosa libertad de hijos de Dios: *Veniat in hortum suũ.* Si alli, en aquel Huerto, vn desobediente terreno Adam fue el origen de nuestros males; aqui vn Jesus, Adam celestial, obediente hasta morir, sea el principio de todos nuestros bienes: *Veniat in hortum suum.* Si alli el ayre de la primera culpa agostò las plantas hermosas de la gracia, y justicia original: aqui el riego de la Sangre de Jesus las harà reverdecer para el mayor agrado de Dios: *Veniat in hortum suum.* Si alli fue el hombre sentenciado al sudor de el rostro, por castigo de su culpa: aqui vn sudor de sangre de Jesus merezca se alce la sentencia contra el hombre: *Veniat dilectus meus in hortum suum.* Venga mi Esposo à su Huerto; que comiendo los penosos frutos de aquella desobediencia, restituirà al hombre à sus antiguas felicidades.

Cyr. Ale. li. 11. in Ioan. cap. 31.

Sim. Cas. li. 13. c. 30.

5 Este es (Catolicos) el combite de las Esposas de Jesu-Christo Señor nuestro; vèd aora como aceptò su amor el combite: *Veni in hortum meum, soror mea sponsa*: ya vine, Esposas mias (les dize) ya llegue al Huerto de Gethsemani; ya segue la myrra amarga de los tormentos: *Messui myrrham meam.* O mysterios! O finezas! O ternuras! No dize que tomò myrrha; sino que la segò: *Messui*: porque como el que siega todo lo corta, assi Jesus por nuestro amor segò penas, porque todas las tomò para sì, para satisfacer por nuestras culpas. Mas: *Messui myrrham*, segò myrrha: porque como el que siega va poniendo à parte las macollas de la mies, assi Jesus en el Huerto fue mirando vna à vna las penas de su Passion. Aun mas: *Messui myrrham*, segò myrra: porque como el que siega abraza las mieses para cortarlas, assi abrazò las penas Jesus, quando se ofreciò en el Huerto à padecerlas por nosotros, con inefable amor. Aun mas, y mas: *Messui myrrham*, segò myrrha: porque si explicò Isaìas vn gozo grande con el que tienen al segar los Labradores: *Sicut qui lætantur in messe*: Entendamos que al aceptar Jesus en el Huerto los tormentos que avia de padecer, tuvo su amor el gozo de padecerlos, como el que tienen los Labradores al segar: y por esso dize que segò en el Huerto: *Messui myrrham.* Vease ya si son pocos los mysterios de el Huerto de Gethsemani. Pues no son menos (almas) los exemplos, y doctrinas, que en èl nos ofrece Jesu-Christo, en especial para la oracion. O, quiera su amor que las sepamos

Almon. in Cant. 5.

Isai. 9.

conſiderar, y aprovechar! Para que acertèmos, pidamos con humildad la Divina gracia. Ya ſabeis que el medio es MARIA Santiſsima. Digamos: *Ave Maria, &c.*

Progreſſus puſillum, procidit in faciem ſuam, orans, &c. Matth. cap. 26.

§. I.

NECESSIDAD QVE TIENE DE LA oracion el pecador, cargado con el peſo de las culpas.

6 ANtes que veamos el exemplo, y doctrina que en Jeſu-Chriſto tenemos para la oracion, deſeo (fieles) que entendamos la neceſsidad que tenemos de vno, y otro. Valgame Dios! Què herida ſeria aquella, que para ſu curacion dixeſſen los Medicos ſer neceſſario vn baño de la ſangre del miſmo Rey? Què deuda ſeria la que para ſu ſatisfaccion pidieſſe no menos que toda la hazienda Real? Què calidad de veneno ſeria la de aquel, que cayendo vna gota ſola en vn jardin ameniſsimo, todo lo agoſtaſſe, y deſtruyeſſe? Què, ſi tocando ſolo ſu olor en el Sol, le bolvieſſe todo como vn carbon, denegrido? Què peſo ſeria aquel, que pueſto ſobre los montes mas altos, los hundiera todos haſta el abiſmo? Què, ſi pueſto ſobre las onze Eſpheras de los Cielos, no fueran todas juntas baſtantes à ſuſtentarle? Entrad (Chriſtianos) entremonos al Huerto de Gethſemani, que en èl hallareis reſpueſtas para todas eſtas preguntas, ſolo con vèr alli à Jeſu-Chriſto N. Señor.

Similes.

7 Como eſtà ſu Mageſtad en el Huerto? Sudando ſangre por todos los poros de ſu Cuerpo Sacratiſsimo. Sabeis por què? Porque fue tal la herida de el pecado, que fue neceſſario al hombre vn baño de eſſa ſangre Divina de el Rey de Reyes, para curarle eſſa herida: *Factus eſt ſudor eius ſicut guttæ ſanguinis.* Conoce (ò hombre!) dize San Bernardo, quan graves, y peſtilentes ſon las llagas, para cuya curacion es meneſter la ſangre de vn Dios Hombre: *Agnoſce, ò homo, quàm gravia ſunt vulnera, pro quibus neceſſe eſt Dominum Chriſtum vulnerari.* Como eſtà en el Huerto Jeſu-Chriſto nueſtro Señor? Rindiendoſe à la voluntad de ſu Eterno Padre, aceptando los tormentos de ſu Paſsion, y ofreciendo ſus meritos infinitos por las almas. Sabeis por què? Porque fue tan grande la deuda de el hombre por la culpa, que huvo meneſter los theſoros de vn Hombre Dios, para ſatisfacer à la Divina juſticia: *Non ſicut ego volo, ſed ſicut tu.* Como eſtà en el Huerto nueſtro Redemptor? Lleno de mortales anguſtias, de pavor, y tedio mortal. Sabeis por què? Porque fue tal el veneno de el pecado, que no ſolo agoſtò el jardin de el hombre que lo cometiò, ſino que causò tantos laſtimoſos efectos en el miſmo Sol de juſticia, que no pudo cometerle: *Cœpit pavere, & tædere.* Buelvo à preguntar: Como eſtà en el Huerto Jeſu-Chriſto? Poſtrado, la boca por el polvo. Sabeis por què? Detengamos aqui vn poco la conſideracion: *Procidit in faciem ſuam.*

Bern. ſer. 3. de nat. Dom.

Vid. hic ſer. 46. n. 10.

Paſchaſ. li. 12. in Mat.

8 Lo primero, fieles: eſtà poſtrado Jeſu-Chriſto S. N. porque fue tan deſmedido el peſo del pecado, que deſpues de no averlo podido ſufrir onze Cielos, quando pecaron, y cayeron los Angeles Apoſtatas haſta el Abiſmo: aora que le puſo el Señor ſobre sì para ſatisfacer por èl à la Divina juſticia, le hizo inclinar con el peſo, haſta poner ſu Divino roſtro en la tierra: *Procidit in faciem ſuam.* Valgame Dios! Tan grande es el peſo del pecado? Si, Catolicos, y pecado ageno. Mayor admiracion debe cauſar lo poco, ò nada que peſa al pecador el pecado proprio. Pero de què nace el no ſentir eſte peſo? Oygamos al Real Profeta David. O, Señor, y Dios! Aſsi dezia con intimos clamores. Embia, Señor, tu mano poderoſa de la altura de tu grandeza, y arrancame, y librame de las muchas aguas: *Emitte manum tuam de alto, eripe me, & libera me de aquis multis.* Què aguas ſon eſtas, de que con tantas anſias pide David que le libre Dios? Son (dize San

Salm. 10. tr. 12. Bonav. theol. myſt. par. 3. cap. 3.

Vid. Deſp. ſer. 1. à nu. 28. Vid. hic ſer. 9. num. 20.

Pſal. 143. Reyn. ibi.

San Buenaventura) las pasiones, y apetitos desordenados, de nuestra miserable naturaleza: *De aquis multis, suffocantis miseriæ : de aquis multis , scilicèt concupiscentiarum.* Són las aguas de los deleytes de el siglo, dixo el Minorita Ossuna: *Aquam voluptatum.* Pero por què llama David à los deleytes viciosos , aguas? Por què se beben sin temer la embriaguez? Por què esterilizan el coraçon, como las aguas, siendo muchas? Mas, dize el docto Escritor : porque el pecador no siente su peso ; que la agua quando està en su centro no pesa : *Voluptas ideò vocatur aqua , quia aqua in proprio loco non ponderat.* Preguntad al que hà estado en lo profundo de el mar , si sentia el peso de diez picas de agua sobre sì. Os responderà que no: porque alli està la agua en su centro, y proprio lugar. Pues, Señor, dize David : Venga à socorrerme vuestra mano poderosa , para que me saque de estas aguas: porque lo que mas siento es el no sentir el peso de mis culpas: *Emitte manum tuam de alto , eripe me, & libera me de aquis multis.* Està hecho mi coraçon vn centro de malicia ; y por esso no siento lo mucho , y muchisimo que mis culpas pesan : *Quia aqua in proprio loco non ponderat.* O , libreos Dios (almas) de que lleguen à estàr en el coraçon las culpas como en su centro; esto es, amadas, celebradas, apetecidas , que no sintiendo su peso , es menester mano poderosa especial de Dios para salir de ellas! Jesu-Christo si que como las aborrecia , como estavan fuera de su centro, violentas , en su impecabilidad , sintiò tanto su peso , que le hizo inclinar hasta poner su rostro en la tierra: *Procidit in faciem suam.*

Bon. in Sap. 11. & in Ps. 133. Ossun. ser. 43. in Quadrag.

Ossun. ibi.

Simil.

9 Lo segundo : se postra en el Huerto nuestro Redemptor , para abrazar , y dàr à la tierra osculo de paz , reconciliandola con la divina justicia : *Procidit.* Se postra para mostrar el gozo que tiene porque se llega ya la hora del padecer, como el navegante que besa la tierra quando llega al puerto deseado: *Procidit.* Se postra , interponiendose entre su Eterno Padre, y la tierra de los pecadores , exponiendo por ellos sus espaldas à los golpes de la indignacion Divina : *Procidit.* Se postra (ò Catolicos!) mostrando assi lo que haze con su Magestad el pecador. Pues què haze? Oid al Apostol. Pondera el horrible atrevimiento del que , siendo Christiano , se determina à cometer la culpa mortal , y los mayores castigos que merece , en comparacion de el que quebrantava la Ley antiquada de Moyses , pero se explica con vna frase horrorosa. Quanto mas atrozes castigos merece (dize el Apostol) el que se atreviere à pisar al Hijo de Dios? *Quanto magis putatis deteriora mereri supplicia , qui filium Dei conculcaverit?* Què es lo que oìmos? Christianos. El pecador pisa à Jesu Christo? Quando? Como? Quando comete la culpa grave , dize Lyra: *Mandata eius contemnendo.* Y como pisa à su Redemptor con la culpa? Estimando en nada su Ley Santa (dize S. Juan Chrysostomo) porque lo que no estimamos , dezimos que lo ponemos debaxo de los pies: *Sicut ea quæ conculcamus nullius momentì pendimus, sic & quì peccant in Christum , nullius momentì existimant.* Pero esto es pisar la ley. Como pisa à Jesu-Christo? El doctissimo Estio , despreciandole con el desprecio de su Ley.

Vid. hic ser. 46. n. 10.

Hebr. 1. Lyra ibi.

Chrys. ibi. hom. 20. Tirin. ibi.

10 Para acabar de entender al Apostol, vèd (fieles) à vn hombre, que se aliò de palabras con otro en essa calle: creciò encendida la colera, y entrò en su casa à tomar la espada, porque se hallava sin ella. Què es vèr aqui de la suerte que su muger, su madre, se ponen delante para detenerle! Hijo , aguarda: mira que te vàs à perder: no has de salir. Como no? èl forzeja: la madre insta; pero empeñado en salir à la pendencia , atropella, y pisa à su madre , para salir. O, que su intento no era pisar , y atropellar à su madre! Es verdad ; pero ciego con la passion, atropellò à su madre para salir con su intento. Ea , que dize bien el Apostol , que el pecador pisa , y atropella al Hijo de Dios : *Qui Filium Dei con-*

Simil.

conculcaverit. Es verdad que, siendo Catolico, no es su intento pisarle, y atropellarle; pero si, poniendosele delante en su Ley, en sus beneficios, en sus inspiraciones, en sus promessas, en sus amenazas, desprecia sus amenazas, sus promessas, sus inspiraciones, sus beneficios, y su Ley, por salir al cumplimiento de su Pasion en la vengança, en el interès, en el deleyte: quien no vè que es esto pisar, atropellar, y despreciar al Hijo de Dios? Le pisa, dize el Apostol: *Qui filium Dei conculcaverit*: le pisa con el desprecio (explica Estio) quando se determina à cometer la culpa: *Qui post Baptismum in grave peccatum reciderit, Filium Dei quodammodo vilipendit, qui morte eius redemptus, in pristinam peccati servitutem sua sponte se revolvit.* Pecaràs ya (Christiano) sabiendo lo que hazes quando pecas? Arrojaste al suelo à Jesu-Christo, por hazer tu gusto, passando por cima de su Ley, y voluntad. Mirale, mirale postrado en el Huerto; que para que lo entiendas se postra: *Procidit in faciem suam.*

Estius hic in Bibl. Max. Heb. 10.

§. II.

CALIDADES QVE HA DE TENER la oracion: la primera es humildad, y qual ha de ser.

11 PEro aun se postra por mas. Và nuestro Redemptor al Huerto à hazer oracion à su Eterno Padre; y antes se postra, para enseñar la necesidad que tenemos de la oracion los Christianos: *Procidit in faciem suam orans.* No aveis visto que el postrarse fue mostrar el peso incomportable de la culpa? No veis que fue significar el desprecio que haze de su Magestad el pecador? Pues se postra para que conozca quanta necesidad tiene de orar, el que se halla con el peso de el pecado, para levantarse: y quanto debe clamar por el perdon el que tuvo atrevimiento para despreciar à Jesu-Christo, viendo de la suerte que ora, sin averle menester para si, el mismo Jesu-Christo despreciado. Como lo ponderava San Cesario Arelatense! Donde cabe (dize) que no ore la miseria, quando assi mira orar à la misericordia? *Orat misericordia, & non orat miseria?* Como no ha de humillarse la iniquidad para pedir el perdon, quando mira à la caridad tan humillada para pedir? *Orat charitas, & non humiliatur iniquitas?* Si assi se postra el Medico para orar; quanto debe el enfermo postrarse delante de el Señor? *Prostratus in terra orat Medicus, & non inclinatur ægrotus?* Ora la innocencia de el que no pudo pecar; y no ha de orar el que con tanta malicia cometiò tantos pecados? *Orat innocentia, & non orat nequitia? Orat qui peccatum non fecit, & non se prosternit multis peccatis obnoxius?* Haze oracion el Juez, deseoso de perdonar; y no la haze el Reo, para conseguir el perdon? *Orat, Iudex, & desiderat parcere: & non orat Reus, vt indulgentiam mereatur accipere?* Ea, conozca el hombre la necesidad que tiene de orar (dize San Cesario) que esso le enseña postrado Jesu-Christo: *Non ille quicquam inaigebat, sed nobis exemplo suo orationis remedia præparabat.*

Cæs. ho. 34.

12 Supuesto este conocimiento de la necesidad; veamos con individuacion el exemplo, y doctrina que nos dà en su oracion Jesu-Christo Señor nuestro. El Seraphico Doctor San Buenaventura descubriò aqui las calidades que la oracion debe tener. Veis (dize) que se postra el Señor? *Procidit.* Es dar exemplo, y doctrina de que lo primero que ha de entrar en la oracion es la humildad: *Ideft, humilitate, & humiliatione.* Veis que invoca à Dios con el amoroso titulo de Padre? *Pater mi.* Fue enseñar el filial afecto con que hemos de pedir: *Nempè affectu filiali ad Deum Patrem.* Veis que dize à su Padre Eterno, que todas las cosas le son posibles? *Omnia tibi possibilia sunt.* Fue darnos doctrina de la confiança, con que hemos de llegar à la oracion.

Bon. in Luc. 22. & in Ioan. 17. Drexel. in rethor. cæl. lib. 2. c. 12. §. 7. Fer. de Pas. p. 2.

Marc. 14.

Nem-

Nempè fiducia ingenti in Dei potentiam. Veis que proteſta no querer que ſe haga ſu voluntad, ſino la de el Padre? *Non ſicut ego volo, ſed ſicut tu.* Fue vn documento que nos diò de orar con reſignacion en la divina voluntad: *Scilicèt conformitate ad divinam voluntatem.* Y vltimamente: ſi veis que Jeſu-Chriſto repite la oracion haſta la tercera vez: *Oravit tertiò*; fue (concluye San Buenaventura) enſeñarnos à perſeverar en la oracion: *Oravit tertiò, ideſt, cum perſeverantia.* No nos detengamos en vèr con brevedad, para aprender, eſtas calidades.

13 La primera que la oracion ha de tener es la humildad. Poſtrado ſe pone en ella Jeſu-Chriſto: *Procidit*, para moſtrar la reverencia, y humillacion profunda con que adorava à la Mageſtad Divina: *Scilicèt* (dixo San Buenaventura) *proſtratione, & reverentia coram Divina Maieſtate.* De eſta ſuerte enſeña la humildad, y reverencia, con que debemos eſtàr en la oracion. Aſsi viò S. Juan à aquellos veinte y quatro Ancianos, que poſtrados ante el Trono, adoravan al Cordero, quando ſubia el agradable humo aromatico de ſus oraciones à la preſencia Divina: *Ceciderunt coram Agno, habentes ſinguli cytharas, &c. quæ ſunt orationes Sanctorum.* Para que ſea agradable à Dios el humo oloroſo de la oracion, ha de ſubir de vn coraçon rendido; que por eſſo dixo David que mirò Dios con ſu aceptacion benigna la oracion de los humildes: *Reſpexit in orationem humilium.* Por què entendeis ſe llama el Divino Eſpiritu, Rio impetuoſo, que fertiliza, y alegra el Alma, Ciudad myſtica de Dios? *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei.* No ſolo (dize Ceſario) porque los rios corren à lo profundo, y humilde de los valles, y aſsi la gracia à los coraçones humildes; ſino porque de la ſuerte que para beber en el miſmo Rio es meneſter inclinarſe profundamente: aſsi para conſeguir las aguas de la gracia es meneſter la inclinacion profunda, y humilde de el coraçon:

Sicut de corporali fluvio, non poteſt aliquis bibere, ſi ſe noluerit inclinare: ita & de Spiritus Sancti fluvio nemo aquam vivam haurire poterit, niſi ſe humiliter inclinare voluerit. *Cæſ.ho.34.*

14 Pero deſeareis ſaber como ha de ſer eſta humildad. Nueſtro Divino Maeſtro (dize San Lucas) ſe puſo de rodillas: *Poſitis genibus.* Aſsi nos ponemos en la oracion, direis. O Catolicos! Ojalà que en todos fueſſe aſsi! Pero quantos con feiſsima irreverencia ſe ponen delante de la Divina infinita Mageſtad con vna rodilla ſola en la tierra? Afrenta es dezir lo que ſignifica. El poner las dos rodillas (dize San Aguſtin, San Cefario, San Geronimo, y San Baſilio) es reconocer el hombre ſu fragilidad, y repreſentarla à ſu Dios: es doblarſe, y ſugetarſe rendidos, los que ſobervios pecaron contra ſu Mageſtad: vèd què quiere ſignificar poner vna ſola, ſino negarſe al conocimiento de la propria fragilidad, y al rendimiento à la ſoberania de Dios! Ea, ambas rodillas ſe han de poner en tierra para orar; pero no las de el cuerpo ſolo: que avrà ſugeto flaco que no pueda, y no ha de quedar privado de la oracion; ſino las rodillas de el coraçon, y de la alma. La alma rodillas? Si, dize San Geronimo, y las principales que Dios quiere de noſotros: *Veram genuflexionem docemus in animo.* Ya ſabeis que dixo el Apoſtol que ſe arrodillen al hombre Santiſsimo de Jesvs, no ſolo los nombres, ſino los Angeles, y los demonios: *Omne genuflectatur cœleſtium, terreſtrium, & infernorum*; y ya ſe vè que eſſos eſpiritus no tienen rodillas corporales, pues no tienen cuerpo. Manaſſes en ſu oracion dezia que ponia en tierra las rodillas de ſu coraçon: *Flecto genu cordis mei, precans à te benitatem.* Eſtas rodillas ſon, el entendimiento, y la voluntad, y las que en la oracion debemos rendir: que eſſo ſignifica el poner en tierra ambas rodillas de el cuerpo: *Poſitis genibus.* Si, almas: oracion de ſolo entendimiento, mas ſe debe llamar eſtudio que oracion. Vn entendimiento muy diſcurſivo, y vna

Luc.22. *Aug. lib. de cur. pro mort. c.5.* *Cæſ.ho.34.* *Hier. lib.2. ad Epheſ. cap.3.* *Baſil. ap. Sper. p.184.* *Durant. lib. 3. de rit. c.24.* *Lor. in Act. 7.v.60.* *Bonav. in Luc.22.* *Apoc.5.* *Ric. Vict. ibi. lib.2. cap.3.* *Pſal. 101.* *Bonav. in Thren. c.3.* *Pſal. 45.* *Greg. li.15. mor. cap.8.* *Bonav. in Pſ. 107. Simil.* *Ier. vbi ſup.* *Philip. 2.* *Orat. Menaſſ.* *Ric. Vict. lib. 4. de cont. cap.6.*

voluntad muy dexada: vna fè muy firme, y vna caridad muy endeble: vn conocimiento de lo que debemos humillarnos, y vna voluntaria reſiſtencia para hazer lo que conocemos, es poner vna rodilla ſola: no es tener la oracion como debe ſer. Ponganſe en tierra ambas rodillas, no ſolo del cuerpo, ſino de la alma para que ſea la que debe ſer la oracion, humillando con el entendimiento la voluntad: *Poſitis genibus: procidit in faciem ſuam.* Bonav. in Luc. 14.

§. III.

CALIDAD SEGVNDA DE LA ORAcion, el afecto filial, y mas la vida de hijo.

15 LA calidad ſegunda que ha de tener la oracion es el afecto filial, con que, à imitacion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, debemos pedir à Dios: *Pater mi: nempe affectu filiali.* Por eſſo enſeñò à los diſcipulos, y en ellos à todos noſotros, que llamaſſemos à Dios en la oracion, Padre nueſtro, para que llegaſſemos à pedir con el afecto de hijos: *Sic ergò vos orabitis: Pater noſter, &c.* Pero entedamos qual ha de ſer eſte afecto. Quiere que llamemos Padre à Dios, porque reconozcamos que le debemos el ſer natural? Por què eſtamos debaxo de ſu paternal govierno? Por què le debemos tambié el sèr de hijos adoptivos? Todo es aſsi; pero pretende mas. Quiere que le confeſſemos Padre, para que le amemos como hijos, y como hijos le obedezcamos. Quiere que reconociendo à Dios por Padre, vivamos con aquella compoſtura que pide el tener por Padre à Dios. O fieles! Admiraſe S. Iſidoro Peluſiota de la oſſadia con que el pecador ſe atreve à llamar à Dios ſu Padre, viviẽdo muy lexos de parecer ſu hijo. Miente el pecador (dize San Gregorio Niſeno) quando dize con la boca, Padre nueſtro que eſtàs en los Cielos, publicando ſus obras, que eſtà en el infierno ſu Padre, que es el demonio, como dixo à vnos pecadores Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: *Vos ex patre diabolo eſtis.* El que invoca Padre à Dios, viva como hijo de Dios, obedezca como hijo de Dios, ame como hijo de Dios. Matth. 6. Belarm. in Cath. de orat. Dom. cap. 2. Iſid. Peluſ. ap. Drex. in rethor. cœl. li. 1. c. 3. §. 4. Greg. Niſſen. orat. 2. de ora Dom. Ioann. 8.

16 Vèd como en lenguage myſterioſo lo dixo ſu Mageſtad en el principio del mundo: *Producat terra animam viventem in genere ſuo.* Mandò que produxeſſe la tierra los animales terreſtres brutos con ſu vida ſenſitiva; pero tuvo mas myſterio el mandato, dize Hugo Cardenal. Què manda Dios? Que corran las generaciones de los brutos, en ſu genero, y eſpecies: *In genere ſuo*: eſto es, que el Leon engendre leon, el Cavallo, cavallo: y aſsi los demàs brutos, para conſervar ſus eſpecies, y linages: *In genere ſuo.* Pues para eſſo es meneſter mandato? Si. Paſſad de la corteza à lo interior q̃ oculta, y lo vereis. Oìs en la corteza, tierra? Pues paſſad à entẽder Igleſia, dize Hugo: *Producat terra, ideſt Eccleſia*; oìs que produzga anima viviente? Pues paſſad à entender la imitacion de los Santos: *Animã viventem: fideles vitam Sanctorum imitantes.* Oìs en la corteza que eſta producció ſea cada viviente en ſu genero? Pues paſſad à entender, que cada vno de los fieles imite à los Santos, en la propagacion de la Igleſia con la palabra, y exemplo de ſanta vida: *In genere ſuo: vt fidelis fidelem generet verbo, & exemplo.* Es eſte el ſentido myſterioſo del mandato? Que los fieles vivan con buen exemplo para cõſervar el linage de la Igleſia? Ea, reparad en eſſe linage, dize el Cardenal: *Animam viventium in genere ſuo.* Manda Dios que las almas vivan ſegun ſu linage: *Viventem in genere ſuo.* Y qual es el linage de las almas? Expreſſamente el Apoſtol: *Genus cum ſimus Dei.* Son las almas (dize) no menos que de linage de Dios. Luego manda que vivan las almas ſegun Dios, quando manda que vivan ſegun ſu linage: *Animã viventem in genere ſuo.* Si, Catolico: advierte que es tu alma deſcendiente de Dios, hija de Dios, del linage de Dios: para que concibiendo altos penſamientos, dignos de tan elevada proſapia, no de- Genes. 1. Hug. Card. ibi myſt. Act. 17.

degeneres (como ponderava San Leon) à acciones indignas de hijo de tal padre: *Divinæ consors factus naturæ, noli in veterem vilitatem degeneri conversatione redire.* O si llegaras à la oracion con la vida, y con el afecto de hijo, què facilmente consiguieras de tu Divino Padre lo que pretendes! Esto enseña el Salvador en el Huerto, quando invoca à su Padre Eterno, con el titulo de Padre: *Pater mi.*

Leo. serm. 1. de Nativ. Dom.

§. IV.

CALIDAD TERCERA DE LA ORACION, la confiança en Dios, desconfiando la alma de sì.

17 PAssemos à la calidad tercera de la oracion. No solo dize, Padre, en la suya Jesu-Christo Señor nuestro, sino propone à su Eterno Padre, que le son posibles todas las cosas: *Omnia tibi possibilia sunt.* Sabeis porquè? Por enseñarnos la confiança con que hemos de llegar à la oracion: *Nempè fiducia ingenti in Dei potentiam.* Vn Padre, y que todo lo puede, què no darà à vn hijo, que con rendimiento, y con afecto le pide? vn hijo, que vive con la humildad, y afecto de hijo, con quanta confiança puede, y debe pedir à tan poderoso Padre? Pero es menester (Fieles) que sea la oracion desconfiada, para que sea confiada; esto es, que el que va à la oracion, vaya desconfiado de sì, para confiar solamente en el poder, y la bondad de Dios. Porquè pensais eligiò nuestro Salvador à Pedro, Juan, y Diego, para que fuessen à la Oracion con su Magestad? *Assumpto Petro, & duobus filijs Zebedæi.* Direis, que como fueron estos tres Apostoles los testigos de la gloria del Tabor, quiso que los que gozaron de la alegria, participen de la tristeza; ò eligiò à estos, que como mas fortalecidos en el Tabor, resistirian mas bien el escandalo del Huerto. Buena razon; pero es admirable la de San Paschasio: *Assumuntur in testimonium, quòd omnem in se, sine peccato, nostræ susceperit naturæ infirmitatem.* Eligiò à los tres (dize) para testimonio de que tomò sobre sì nuestra flaqueza. Pues, valgame Dios! qualquiera de los demàs no bastava para dar este testimonio? Porquè han de ser estos tres? Porque estos tres (dixo Origenes) fueron los que mas olvidaron su flaqueza, y confiaron de sì. No fue Pedro el que juzgò tendria valor para morir, antes que negar? *Non te negabo.* No fueron Juan, y Diego los que confiavan de sì, què podrian beber el Caliz de la Pasion? *Possumus.* Pues sean estos tres los que vayan à ser testigos de la Oracion del Huerto, de la agonia, y tristeza de Jesu-Christo, para que en la experiencia de su sueño, de su cobardia, y su fuga, aprendan à no fiarse de sì: *Vt ostendant* (dixo Origenes) *discipulis suis præsentibus, maximè Petro magna de se existimanti, quia spiritus promptus est, caro autem infirma; & non est aliquando confidendum in ea, sed semper timendum de ea.*

Mar. 14.

Math. 26.

Math. 17.

Pasch. lib. 12. in Matth.

Orig. tr. 35. in Matth.

Math. 26.

Math. 20

Orig. tr. 35. in Matth.

18 Esta es (almas) la desconfiança, que haze mas confiada la oracion; porque el que desconfia de sì, conociendo su flaqueza, tanto mas confia en Dios, conociendo su bondad, y su poder: *Timor infirmitatis* (dixo el mismo Origenes) *ad auxilium Dei confugere adhortatur.* Pero aun deseo que entendais mas esta desconfiança. De quien hemos de desconfiar? Del proprio poder. Diga el Real Profeta David: *Iste pauper clamavit, & Dominus exaudivit eum.* Clamò el pobre en la oracion, y le oyò Dios. Esto mismo repite varias vezes, añadiendo, que no solo oye Dios la oracion, sino aùn los deseos de el pobre: *Desiderium pauperum exaudivit Dominus*; y el mismo David vemos que alega el titulo de pobre para ser oìdo: *Libera me, quia egenus & pauper ego sum.* Pero supuesto que no fue pobre David, què pobreza es esta de que habla? La de las culpas, dixo Casiodoro, porque la pureza de la conciencia es el medio mejor para ser oìdos de Dios. Aun ay otra pobreza necessaria para la oracion (dize S. Agustin) significada en el pobre. Es la sumisiò con que el pobre pide? La paciencia con que aguarda? La retorica con que ora? La

Orig. ibi.

Psal. 33.

Psalm. 9.

Psal. 108. Casiod. in Psal. 33.

Gers. apud Drexel. in Rethor. cæl. lib. 2. c. 8. §. 5.

La facilidad con que se contenta? La humildad con que sin quexarse se aparta? La verdad con que aun lo poco agradece? Grandes propriedades para la oracion! Pero entended la que hallò San Agustin. Vereis, que amanece el dia alumbrando al rico, y al pobre; à vno, y otro assalta luego el cuidado del comer para passar; pero aveis notado la diferencia? Al rico ocurre luego, ò la provision que ay en casa, ò el dinero que tiene para traer que comer. Pero al pobre, què ocurre? La provision, el dinero? No, que todo le falta. Le ocurre la piedad caritativa de el poderoso, para llegar à pedir. Luego el pobre no confia (como el rico) en el caudal que no tiene, y solo confia en el caudal del poderoso, y su caridad? Ya se vè. Pues por esso, dize David, que Dios oye la oracion del pobre, y alega el ser pobre para que le oyga Dios; porque para confiar en solo Dios, desconfia totalmente de sì, y de su poder: *inops clamat, & exaudit Dominus* (dixo San Agustin) *& quomodo clamabo inops? Vt & si habes aliquid, non inde præsumas de viribus tuis, vt intelligas te indigentem.*

Simil.

Aug. in Psal. 33.

19 Pues aun no he dicho qual ha de ser esta desconfiança de sì, para confiar en la oracion en solo Dios. Es assi (Fieles) que el pobre desconfia de sì, y de el caudal que no tiene, para confiar en el poderoso; pero puede confiar en sus trazas, y diligencias: y en la oracion no ha de aver, ni esta confiança. Se han de poner las proprias diligencias: esso si; pero sin confiar en las diligencias proprias. Vèd, para mejor entenderlo, lo que ordenò Dios en el sacrificio de las aves. Elige de todas à la paloma, y la tortola, aves que tienen por canto al gemido, y symbolo de la compuncion de los coraçones: y manda, que al ofrecer la tortola, le quiebren las alas, para que le sea el sacrificio agradable: *Confringetque ascellas eius, & non secabit.* Quien no repara en esta ceremonia? las alas quebradas? quitense del todo, puesto que no han de servir. No se han de quitar, dize Dios: *Non secabit.* Pues lleve las alas sin quebrar. Tampoco, que es menester que las lleve, pero quebradas: *Confringet.* Ya desearèis saber el mysterio. Mirava Dios en esta ceremonia (dize Radulpho Flaviacense) à otro mas espiritual sacrificio, que es el que haze la alma de sì misma en la oracion; que aun el nombre mismo de la tortola, es lo mismo que meditacion, como observò Oleastro: *Vocatur turtur à tur, quod est meditari.* Bien està; pero si son alas de la alma aquellos espirituales conatos, con que buela en el conocimiento, y amor de Dios, como dixo S. Gregorio, y Ricardo Victorino; como ordena Dios que se quiebren estas alas? No vemos, que deseava David vnas alas de paloma para bolar? *Quis dabit mihi pennas, & volabo?* Pues como ha de bolar, si las quiebran? es porque à la oracion ha de acompañar el quebranto de la mortificacion? Dixolo Isichio: pero es mas el mysterio, dize Radulpho. Alas ha de llevar la alma à la oracion, pero quebradas: *Confringet.* Què es vèr con las alas quebradas à vna avecilla! Como se alienta! Como se desmaya! Ya se esfuerça, ya desconfia. Què es esto? Que el tener alas le alienta à poner sus conatos para bolar; pero el tenerlas quebradas le haze desconfiar de sus conatos. Ea, pues, esso es lo que Dios quiere de el alma en la oracion: que aplique sus potencias, sus diligencias, sus conatos; pero desconfiando de sus conatos, y diligencias, como de alas quebradas: *Confringet ascellas.* Radulpho aora: *Istæ ascellæ frangendæ sunt, idest, in cognitionis divinæ profectu omnis præsumptio reprimenda: vt nemo ad spiritualem meditationem vires sua s sufficere præsumat.* O si con esta desconfiança de nosotros, y nuestras diligencias llegaramos à la oracion, què facilmente pusieramos en Dios toda nuestra confiança! Esto es lo que en su oracion nos enseña Jesu-Christo S.N. quando confiessa el divino poder, en quien hemos de confiar: *Omnia tibi possibilia sunt.*

Vid. hic, ser. 26. n. 17. & 18.

Levit. 1.

Oleast. ibi. ad lit.

Greg. li. 6. mor. c. 26. & lib. 35. mor. c. 2. & ho. 3. in Ezech. Ric. Vict. de Arc. Myst. li. 1. cap. 6.

Psal. 54. Isich. lib. 1. in Lev. c. 1.

Simil.

Radulph. lib. 1. in Lev. c. 3.

§. V.

§. V.

CALIDAD QVARTA DE LA ORACION, la resignacion sencilla en la divina voluntad.

20 LA calidad quarta, que la oracion ha de tener, y enseña nuestro Salvador, es la conformidad, y resignacion en la divina voluntad: *Non sicut ego volo, sed sicut tu.* Puede ser que vaya la alma à la oracion, humilde, afectuosa, desconfiada de sì; pero despues de esso puede ser que vaya con empeño de que le conceda Dios lo que desea. Quantas vezes (como dezia el Apostol) pedimos lo que no sabemos, si nos estarà bien conseguir, y no sabemos pedir lo que nos conviene? *Nam quid oremus sicut oportet nescimus.* Pide vno (dize Santo Tomàs) la quietud de la vida contemplativa, y no le conviene sino lo oficioso de la activa: pide otro honras, y conveniencias temporales, y no le conviene sino vivir olvidado, y pobre: pide el mismo Apostol, que le quite Dios la tentaciõ que le molestava, y no le convenia sinò el padecerla para conservarse humilde. Por esso con su exemplo, y doctrina nos enseña Jesu-Christo Señor nuestro à pedir con resignacion en la voluntad divina, para que acertemos en la oracion.

Vid. Desp. serm. 78. n. 16. & seq.

Rom. 8. D. Th. ibi. lect. 5.

2 Cor. 12.

21 Veamos al Profeta Elias, que se pone à hazer oracion en el Carmelo. Como se pone? Postrado en tierra, pero con vn modo extraordinario, puesto su rostro entre sus rodillas mismas: *Pronus in terram posuit faciem suam inter genua sua.* Ay posicion mas estraña! Ya hallamos en las Divinas Letras à vnos orando en pie, otros de rodillas, otros postrados; pero entre las rodillas el rostro? Què intenta el Profeta con esta accion? Dixo Lyra, que estàr con mas devocion para orar. Mas con estàr postrado no bastava? Fue acaso exponer las espaldas al castigo, que Dios quisiesse embiarle, para merecer el favor que le pedia? Assi debe estar el que ora, dize Tertuliano: *Paratus est ad omne supplicium ipse habitus orantis;* pero significava mas aquella accion, dixo vna doctissima pluma. Reparese, que puesto entre las rodillas el rostro, le impide el vso de los sentidos, ojos, oìdos, olfato, tacto, y gusto. Pues enseña Elias, que sin mortificacion de los sentidos, no puede la alma aprovechar en la oracion? Es importantissima doctrina; pero aun es mas. Estava Elias de aquella forma (dize el Autor citado) como està vn niño en el vientre de su madre: *Posuit faciem suam inter genua sua, ceù pueri in ventre matris glomerati.* Que el niño en el vientre de su madre estè de essa forma, con el rostro entre las rodillas, es sentir expresso de Aristoteles: *In semet conglobatus sic gestatur, vt nasum inter genua, oculos supra genua, aures extra genua habet.* Lo mismo dixo Hypocrates; y el mismo llamarse las rodillas *genua* (dize S. Isidoro) es *à genis*, que son las mexillas; por la vezindad que tienen en el vientre quando se forman: *A genis genua dicuntur.* Pues para què se pone Elias en la oracion, como el niño en el vientre de su madre? Para confessar la propria miseria? Para dar à entender, que queria empezar nueva vida, como si de nuevo naciesse? Para estàr con la sencillez que vn niño? Para moverse à llorar, porque (como dixo S. Isidoro) el ponerse de essa suerte saca lagrimas? Aun para mas. El niño, en el vientre de su madre, quien no advierte la resignacion con que espera salir à luz? La conformidad con que solo camina adonde le lleva su madre? El rendimiento con que sufre estàr en tinieblas? Ea, pues, aprenda de Elias el que desea acertar en la oracion à resignar con sencillez su voluntad. Quiere Dios tenerme en tinieblas? Sea assi. Quiere tenerme con quebranto? Sea assi. Quiere dilatarme la luz? Sea assi, pues assi es su voluntad; que es lo mismo que me enseña Jesu-Christo S.N. en su oracion: *Non sicut ego volo, sed sicut tu.*

3. Reg. 18.

Lyra ibi.

Tertul. in Apolog. cap. 30.

Sperang. punt. 18.

Arist. lib. 7. de nat. anim. c. 8. Hipoc. de nat. puer.

Isidor. lib. 11. etym. cap. 1.

Vid. hic. serm. 26. num. 26.

Simil.

§. VI.

CALIDAD QVINTA DE LA ORACION, la perseverancia constante.

22 VLtimamente, por quinta calidad de la oracion nos enseña el Soberano Maestro la perseverancia en ella. Vna, dos, y tres vezes repite su oracion: *Oravit tertiò*, para confundir nuestra impaciencia, con la que luego nos cansamos de pedir: *Oravit tertiò, idest, cum perseverantia.* Orò tres vezes (dize San Buenaventura) para enseñarnos à orar contra las tres tentaciones, de sobervia, codicia, y torpeza: para que exercitemos actos de Fè, de Esperança, de Caridad: y para que pidamos los tres bienes, el perdon, la gracia, y la gloria: pero especialissimamente para enseñarnos à perseverar en la oracion: *Oravit tertiò, id-est, cum perseverantia.* No le importò menos, que el conseguir los tres panes que pedia, al amigo de la Parabola, aquella perseverancia, que llegò hasta parecer molestia: *Et si ille perseveraverit pulsans:: propter improbitatem eius surget, &c.* Y es la razon; porque esta que parece molestia, es para Dios vna musica agradable. Porquè pensais hizo Jesu-Christo Señor nuestro el ademàn de despedirse, quando llegò con los dos Discipulos à Emaus? *Finxit se longius ire.* Queria passar de alli? No, dize S. Bernardo; sino queria que hiziessen los Discipulos oracion para detenerle: *Simulabat se longius ire, non quia hoc volebat; sed volebat audire, mane nobiscum, Domine.* Otra vez, quando la tempestad, que dize San Marcos, apareciò al amanecer à los Apostoles, y hizo como que passava de largo: *Volebat præterire eos.* Y queria passar? Nada menos, dize S. Bernardo; sino queria que le detuviessen con la oracion: *Nec tunc quidem istud volebat; sed magis probare fidem, & elicere precem.* Tanto como esto gusta de que seamos en la oracion importunos.

Bonav. in Luc. 22.

Gillebert. serm. 6. in Cantic.

Hieron. in Thren. 3.

Luc. 11.

Luc. 24.

Bern. ser. 74. in Cant.

Marc. 6.

Bern. vbi supra.

23 Como lo dezia David en vn texto facil, que le hazen las versiones dificil! *Respexit in orationem humilium.* Mirò Dios (dize) aprobò, se agradò en la oracion de los humildes. Esto es lo facil. Notad aora. San Geronimo leyò: *In orationem vacui.* Que gustò Dios de la oracion del vaciò? Si. Del que lo està de sobervia, y propria voluntad. El Chaldeo leyò: *In orationem desolatorum.* Que se agradò de la oracion de los desamparados? Si: de los que no tienen criaturas en quien poner su confiança. Felix leyò: *In orationem solitarij.* Oyò Dios la oracion del Solitario? Si: del que se retira de lo que no le toca. Malvenda: *Myricæ.* Que aceptò Dios la oracion de essa yerva amarga? Si de los que van à orar con la amargura de la mortificacion. Hasta aqui todo es facil; pero trasladan otros: *In orationem Cicadæ*, que se agradò Dios de la oracion de la Cigarra. No os parece estraña la comparacion? Es porque la Cigarra (como dize Plinio) no tiene boca, y se agrada Dios de la oracion del que guarda silencio? Es porque la Cigarra se sustenta del rocio, symbolo del alma, que vive del rocio de la gracia? Es porque la Cigarra canta con el pecho, y quando arde mas el Sol: y Dios se agrada de la oracion, que sale de vn pecho fervoroso? Pero aunque la Cigarra tenga essas propriedades, puede ser cosa mas molesta? Aquel no mudar de tono no cansa? O, Fieles! Esso serà à los hombres; pero à los oidos de Dios, està tan lexos de cansar, y ser molesta la oracion, que le parece, que esse no mudar de tono le agrada: esse perseverar importuna es lo que mas gusta vèr en la oracion: *Respexit in orationem Cycadæ*; y esso es lo que el Salvador enseña, repitiendo tres vezes la oracion: *Oravit tertiò.*

Psal. 101.

Hiero. ibi. Chal. ibi.

Felix in Bibl. Max. ibi.

Malvend. ibi.

Alij ap. Sperang. punct. 7.

Plin. lib. 11. c. 26. Gre. Naz. ap. Momig. in direct. serm. 44. Simil.

24 Estas son (Catolicos) las calidades de la oracion, que en la suya nos enseña Jesu-Christo Señor nuestro, para que sea humilde, afectuosa, confiada, resignada, y perseverante. Tratemos, pues, de frequentar con la consideracion este huerto; de aprovechar la importante doctrina de esta escuela. Sacuda el pecador el peso de sus culpas, y detengase en el camino precipitado de sus vicios, para oir es-

eſtas lecciones. Humille la alma ſu voluntad, y ſu entendimiento para llegar à pedir; y pues ſe halla ennoblecida con ſer del linage de Dios, no ſe envilezca para hazerſe indigna de conſeguir lo que pide. Pidamos à nueſtro Dios, confiados en ſu bondad, y poder, deſconfiando de noſotros, y nueſtras diligencias. Lleguemos à pedir con reſignacion, que perſeverando en la oracion, hallarèmos el perdon de las culpas, hallarèmos el teſoro de la gracia, y con la gracia la ihmarceſsible corona de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON
CIV.

DE LAS BVRLAS QVE PADECIO CON EL VELO EN SV Roſtro, Jeſu-Chriſto S. N. En San Joſeph de Granada, al Real Acuerdo. Año de 1679.

Et velaverunt eum, & percutiebant faciem eius. Ex Evang. Lect. Luc. cap. 22.

SALUTACION.

1 SI preguntamos à los Santos Padres el fin à que fue inſtituido eſte dilatado ayuno de los quarenta dias de la Quareſma, nos reſponderà S. Aguſtin, S. Ignacio Martyr, y San Clemente Romano, con otros muchos, que fue para alentar à los Chriſtianos à la imitacion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, que quiſo, para nueſtro exemplo, conſagrar en sì miſmo eſte ayuno de quarenta dias, que ya avian prefigurado Elias, y Moyſes. San Geronimo nos dirà, que fue para ſignificar al Chriſtiano en el myſterioſo numero de quarenta, la penitencia que debe hazer de ſus culpas, eſpecialmente en eſte ſanto tiempo. Pero San Leon Papa nos advierte, que fue inſtituido para diſponernos à celebrar dignamente la Paſsion, y Muerte de Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor en eſta Semana Santa, porque ſi ſuele aver vn dia de Vigilia para celebrar las otras fieſtas grandes de el año, es tan ſoberano, y altiſsimo el myſterio de la Paſsion, que pide quarenta dias de vigilia por diſpoſicion para celebrarſe bien: *Debebatur quidem tantis myſterijs* (dixo San Leon) *ita inceſſabilis devotio, & continuata reverentia.*

Vid. hic, ſer. 2. n. 2. Aug. ſer. 157. de temp. Ignat. ep. ad Philip. Clem. lib. 5. conſt. Apoſt. c. 13.

Hieron. in Iſai. 58. Chryſoſt. Jerm. 11. Hieron. li. 9. in Ezec. 29.

Leo. ſer. 4. de Quadr.

2 Ea, Fieles, hemos llegado ya, con la gracia divina, à la Semana Santa: à la Semana dolorosa: à la Semana mayor. Aſsi dixo en ocaſion ſemejante San Juan Chryſoſtomo: *In magnam hebdomadam pervenimus Dei gratia.* Ya eſtamos en eſta Semana grande, deſpues de tan gran Vigilia: eſtamos diſpueſtos para celebrar, y conſiderar en ella los altiſsimos myſterios, que propone la Igleſia à nueſtra fè, à nueſtra devocion, y ternura? Què intentais hazer en eſta Semana Santa? Añadir culpas à culpas? Renovar con pecados la Paſsion de Jeſu-Chriſto? O, no lo permita Dios!

Chryſ. ho. 30. in Gen.

Hebr. 6.

Dios! Hable, hable el exemplo de eſte venerable Senado. Oìd à San Juan Chryſoſtomo: *Reges ipſi declarant quàm venerabiles dies illos habeant, mandantes, vt omnibus ſint indutiæ, & feriæ, claudendo foras iudiciorum, auferendo omnes litium, & contentionum ſpecies, quo maiori tranquilitate liceat ad ſpiritualia feſtinare.* No veis (dize) que diſpone aya vacaciones en eſtos ſagrados dias? No veis cerradas las puertas de las ſalas de los juizios? No veis ſuſpender los pleytos, los proceſſos, y las cauſas? No veis eſta devotiſsima aſsiſtencia al Templo Sagrado? Què es todo eſto (dize la Boca de Oro) ſino declarar con el exemplo la veneracion, y abſtraccion, que piden eſtos Sacratiſsimos dias? *Reges ipſi declarant quàm venerabiles dies illos habeant.* Es apartar todas las eſpecies del mundo, que pueden divertir, para conſiderar con ſoſsiego la Paſsion, y Muerte de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor: *Auferendo omnes litium, & contentionum ſpecies, quo maiori tranquilitate liceat ad ſpiritualia feſtinare.* De eſta ſuerte vne ſu devocion con el eſpiritu de la Igleſia en eſtos ſagrados dias.

Chryſ. ibi.

3 Oygamos, que habla con las hijas de Jeruſalen la Eſpoſa Santa. No juzgueis mal de mi hermoſura (les dize) que ſi me veis con eſta fealdad aparente, es porque me ha robado el Sol mi color. Si eſtoy con eſta palidèz, el Sol ha ſido quien me puſo aſsi: *Nolite me conſiderare quòd fuſca ſim, quia decoloravit me Sol.* Pero ſepamos, Eſpoſa Santa, el Sol no vemos que antes enciende el color? Como atribuyes al Sol tu palidèz? Habla de el Sol myſtico, Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, dize San Gregorio, y à ſu viſta es palidèz toda la hermoſura mayor; porque en comparacion de Jeſu-Chriſto, es fealdad la mayor hermoſura, y perfeccion de el alma. Es eſto lo que pretende la Eſpoſa dar à entender? Aun hallò San Antonio de Padua mas myſterio. Quando roba el Sol el color? Quando nace? Quando ſe pone? No, ſino quando ſe eclypſa: *Sol eclypſim patiens omnia decolorat.* Lo miſmo es (dize) eclypſarſe el Sol, que quitar el color à las coſas de la tierra: lo miſmo es padecer el Sol con vn velo de tinieblas, que reducir todas las coſas à vna triſte palidèz, ſin que ſe vea lo hermoſo de los campos, lo precioſo de las joyas, lo apacible de quanto el mundo aprecia. En vna palabra: Lo miſmo es padecer eclypſe el Sol, que obſcurecer las eſpecies que pueden divertir. Veis aì (dize San Antonio) el efecto que cauſa el Sol de Juſticia Jeſu-Chriſto, quando padece el eclypſe de ſu Paſsion, porque desluce todo lo que divierte, para que ſe aplique la atencion à verle padecer: *Sic verus Sol Chriſtus, eclypſim mortis in Cruce patiens, omnes colores, omnes varietates, debet decolorare.* Dize, pues, la Eſpoſa Santa, la Igleſia en eſtos ſagrados dias: *Nolite me conſiderare quòd fuſca ſim.* Si veis reducida à palidèz mi hermoſura, en las ceremonias triſtes de eſta Semana Santa, ſabed, que es la cauſa, que mirè, y me mirò el Sol de mi Divino Eſpoſo, padeciendo el eclypſe de ſu Paſsion ſantiſsima: *Quia decoloravit me Sol*; porque no ſolo obſcurece las eſpecies del mundo, que pueden divertir la atencion, ſino que me ha pueſto con eſta palidèz, para que ni me divierta mi hermoſura, por tirar de toda la atencion àzia sì: *Dum enim* (concluye San Antonio) *oculo fidei Deum meum, Sponſum meum Ieſum-Chriſtum in Cruce pendentem video, omnis decor, omnis gloria, omnis honor, omnis pompa tranſitoria in pallorem vertitur.*

Cant. 1.

Gregor. in Cant. 1. Bern. ſer. 28. in Cant.

Aut. Pad. ſer. Dom. 3. Quadr.

Simil.

Ant. Pad. ibid.

Ibidem.

4 A eſto (Fieles) nos llama, con el eſpiritu de la Igleſia, el exemplo, y devocion de eſte Real Acuerdo, y à proponerlo aſsi he ſubido yo à eſte lugar. Mas porque es campo dilatadiſsimo el de la Paſsion Santiſsima de N. Redemptor, deſeo eſtrecharme, y eſtrechar las atenciones à vn paſſo terniſsimo, en que pocas vezes ſe repara: à que veamos al Sol de Juſticia eclypſado con vn velo aſqueroſo, expueſto aſsi à la burla de los criados, y eſclavos del Palacio de Cayfas, la noche de ſu Paſsion, en que padeciò tanto (dize San Geronimo) que no ſe ſabrà cumplidamente, haſta que lo revele Dios en el dia del juizio. No nos detengamos

Hieron. in Matth. 26. Guill. Pepin. de Paſſione 3.

en

en considerar este abysmo: y ojalà sea causando en nuestros coraçones la palidez de la penitencia, agradecimiento, y amor, que pretende el Sol eclypsado. Para que assi sea, y yo lo proponga con el espiritu que debo, solicitèmos la divina gracia; por medio de MARIA Santissima: *Ave Mrria, &c.*

Et velaverunt eum, & percutiebant faciem eius. Luc. cap. 22.

§. I.

SE MOSTRO JESVS REDEMPTOR *amante, padeciendo las burlas con el velo para darnos honra, &c.*

5 QVien me sabrà dezir ( ) como se juntaron en vno extremos tan distantes: Dios, y Hombre? Dios, y penas? Dios, y salivas? Dios, y bofetadas? Quien los vniò? El amor que tuvo Dios al hombre, dize el Apostol: *Propter nimiam charitatem suam quæ dilexit nos.* El deseo de enseñar al hombre con el exemplo, dize S. Pedro mi Padre: *Passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum.* El animo de mostrar Dios al hombre quanta es la severidad de su justicia, dize S. Pablo: *Quem proposuit ad ostensionem iustitiæ suæ.* Digamos que fue todo, porque todo se manifiesta en Jesu-Christo padeciendo: amor, exemplo, justicia, por ser Jesu-Christo Redemptor, Maestro, y Juez de los hombres: y todos tres oficios muestra oy, padeciendo con vn velo sobre su divino rostro: *Et velaverunt eum.*

6 Si, Christianos: avivemos la Fè, y entrèmos con la consideracion en Casa de Cayphàs. Què veis alli? Alli se vè vn hombre, que no lo parece, segun està desfigurado con los salivas, golpes, y bofetadas. Alli se vè vn cordero en manos de vnos sangrientos Lobos, que empeñados en atormentarle, le cubrieron el rostro con vn velo: yà fuesse porque no podian sufrir la magestad, y resplandor de su cara: yà fuesse por no vèr que es hombre: para moverse à compassion, y piedad: ò yà fuesse por no mirarse à sì mismos en los espejos clarissimos de sus ojos; que à mirarse, imposible fuera que ellos pudieran sufrirse: *Et velaverunt eum.* Quien bastarà à ponderar, ni aun à referir lo mucho que le dieron que padecer? yà le llenan de salivas asqueroças, que arrojavan à su Sacratissimo Rostro: *Expuerunt in faciem eius.* Yà le dàn muchos crueliss imos golpes, vnos à puño cerrado, y otros con la mano abierta, no pudiendose yà contar las bofetadas: *Colaphis eum ceciderunt: palmas in faciem eius dederunt.* Yà cansadas las manos de lastimarle, acudieron à las suelas del calçado, y à los bastones, para herirle: *Crepida & fustibus ceciderunt.* Yà le hazen echar sangre por los oìdos, boca, y narizes, como dizen contemplativos, à fuerça de los tormentos. Yà (dize Bredembachio) le atan à vna coluna, y le dàn muchissimos açotes: yà à vna oliva (dizen otros) para repetirle las penas. Yà (dize Lamdulpho) le entran en vn lago, ò sumidero, en que se recogian todas las inmundicias del Palacio. Yà, no contentandose con los ascos, y dolores, passaron à los desprecios, y burlas, teniendole por Propheta falso, y Engañador: *Prophetiza quis est qui te percussit?* O crueldad humana! O paciencia divina!

7 Conoceis (almas) à este Varon de dolores? Quien es este lastimaso blanco de la crueldad? Es algun hombre ordinario? No es posible. Es algun Cavallero de Jerusalen? Pero tiene señas de mayor grandeza. Es algun sugeto condecorado, de grande nobleza, letras, y prudencia grande? Es algun Juez? algun Profeta? algun Rey? algun Pontifice? Quien es el que tanto sufre? O Fè, y lo mucho que tardas en responderme! Es (fieles) el vnigenito del Eterno Padre: el que es vn Dios con el Padre, y el Espiritu Santo: tan infinito, tan eterno, tan poderoso, tan sabio, y tan perfecto: es el Criador de los Cielos, y la tierra: es el que haze bienaventurados

Ephes. 2.

1. Pet. 2.

Rom. 3.

Isai. 53.

Stell. in Luc. 22. Bed. in Cat. Div. Thom. Jer. in Mat. 26. Chrys. hom. 90. in Mat. Ludulph. vit. Chris. 2. par. c. 60. Math. 26.

Græc. ibi.

Stell. in 22. Lucæ. Gaud. Pol. stat. 3. de Pass. Bredenb. in descrip. Jer. mon. 17. Pal. in Mat. 26. Landul. de Passi. Dom.

con ſu viſta clara: es el Hijo amabiliſsimo de MARIA. Valgame Dios! Pues què es eſto? Què tiene que vèr Seno del Padre con Caſa de Cayphàs? Què, tal honra con tanta afrenta? Què, tal grandeza con tantas ignominias? Què proporcion tienen, el infinito poder, ſabiduria, y bondad, con açotes, ſalivas, y boſetadas? Què tiene que vèr el beatificar con ſu viſta, con cubrirle los ojos para no verle? Dios, y ſeñor mio: què es eſto? Poderoſiſsimo, Sapientiſsimo, y Boniſsimo Dios: què es eſto? Sabeis lo que reſponde? Amores, amores ſon ardientes. Cuyos ſon los amores? Tuyos, alma: tus amores han traìdo à Dios à eſtos extremos. Es tu Redemptor amante: y por darte libertad, ſe expuſo à los tormentos, y afrentas, como vil eſclavo. Vengan (dize ſu amor) vengan ſobre mi las penas que merece el hombre, para que el hombre tenga honra, alivio, y bienaventuranza.

8 Juntenſe en vn lugar las aguas, que eſtàn debaxo del Cielo, dezia Dios en el principio de el mundo: *Congregentur aquæ quæ ſub Cœlo ſunt in locum vnum.* Genes. 1. Sabeis para què fin? Yà lo dize: *Et appareat arida.* Eſtava la tierra toda cubierta de agua, y quiere Dios que ſe manifieſte la tierra. Se deſcubriò? Si. Pues aora (dize ſu Mageſtad) viſtaſe la tierra de flores, veaſe adornada de plantas, celebreſe colmada de frutos: *Germinet terra herbam virentem, & lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus ſuum.* Altos miſterios ſe diviſan. Veamos: eſte lugar en que ſe recogen las aguas, no eſtà en la tierra tambien? Pues por què eſte ha de quedar ſin la hermoſura que tiene lo demàs de la tierra? En lo literal es facil la ſolucion, dize San Buenaventura. Mientras la tierra eſtava cubierta de las aguas, no podia hermoſearſe con las flores, ni fecundarſe con frutos; y ſe quedàra eſteril, no recogiendoſe las aguas. No es aſsi? Luego fue conveniente, que ſe juntaſſen todas en vn lugar de la tierra, para que lo demàs de la tierra ſe vieſſe con hermoſura, y fecundidad: *Terra* (dize San Buenaventura) *quandiù fuit mixta aquæ erat ſterilis, ſed ſeparata dedit fructum ſuum.* Bonav. in Pſal. 65.

9 Pero Paſſad à lo miſtico, dize el Seraphico Doctor. Què aguas fueron las que ſe congregaron? Las que eſtavan debaxo del Cielo: *Quæ ſub Cœlo ſunt.* Pues eſſas ſon las miſerias, penas, y amarguras de eſte mundo, que ſon fruto del pecado. Donde eſtavan eſtas aguas? Inundando la tierra de el linage de los hombres, que eſtava fea, y eſteril por la culpa. Luego ſe quedàra con ſu fealdad, y eſterilidad, ſino ſe juntaſſen en vn lugar eſſas aguas? Ea, pues, dize el Divino Amor: *Congregentur aquæ quæ ſub Cœlo ſunt in locum vnum.* Juntenſe las aguas de los trabajos en vn lugar, que es Jeſu-Chriſto: porque ſi toda la tierra de los pecadores merecia, en caſtigo de ſus culpas, quedar inundada con penas, deſprecios, afrentas, y dolores: juntandoſe en vn lugar, que es Jeſu-Chriſto, eſſas aguas, quedarà la tierra de el hombre con fecundidad para el fruto de las virtudes, con la hermoſura de la gracia, y con eſperança de la hermoſura de la gloria: *In locum vnum.* Doy las palabras del Doctor Seraphico: *Iſte locus fuit Chriſtus, in quo Deus congregavit omnes aquas, quæ ſub Cœlo ſunt, nempè diluvium Paſſionum, & amaritudinum totius mundi: & ideò gratia ſui terra noſtra apparuit arida, ſcilicèt nos, qui digni eramus inundatione omnis pœnæ, liberati ſumus merito Paſſionis ſuæ.* Bonav. ep. ſtim. div. amo. 1. part. cap. 7. Ap. Barber. in Gloſſ. Bonav. Geneſ. 1. O amor inefable! O fineza inaudita! O porteroſo cariño de el Redemptor de los hombres! Quede mi roſtro afeado con ſalivas (dize ſu amor) para que tengan las almas hermoſura. Quede cubierto con vn aſqueroſo velo, para que las almas gozen ſin velos de la viſta clara de Dios. Quede cubierta mi humanidad de las aguas de las penas, para que ſe llene la tierra de los hombres de toda felicidad. *Et velaverunt eum.*

10 Quien (fieles) no ſe aſſombra de tan inaudito amor? Pero aſſombrenſe los

los Cielos de nueſtra inaudita ingratitud: *Obſtupeſcite Cæli ſuper hoc.* Què hazemos en agradecimiento de tan inefables finezas? A quantos ni aun deben vna memoria? O deſgraciado Dios mio! Quantos renuevan con ſus culpas los tormentos, que os dieron à padecer los eſclavos? Y ſino: Què es (alma) pecar huyendo ſolo los ojos de los hombres, ſino poner velo à Jeſu-Chriſto, ofendiendole como ſino te viera? Què es afectar ignorancia para cometer la culpa, ſino cubrir el roſtro de Jeſu-Chriſto, para ofenderle con libertad? Què ſon los malos deſeos, y palabras torpes, ſino ſalivas que arrojas à tu Redemptor? Quien dà golpes à Jeſu-Chriſto à puño cerrado, ſino el avariento, que le ofende cerrando la mano inhumana para el pobre? Quien le ofende à mano abierta, ſino el prodigo, que teniendo para ſus vanidades, y vicios, dize què no tiene para ſocorrer à los hijos de Dios neceſsitados? Què es comulgar en pecado mortal, ſino entrar à Jeſu-Chriſto en el ſumidero inmundo de tu pecho? Què es preſumir de la divina miſericordia para no dexar la culpa, ſino atar à Jeſu-Chriſto à la oliva de la piedad, para ofenderle? Què es no hazer caſo de las amenazas de ſu juſticia, ſino burlarſe de Jeſu-Chriſto, como ſi fueſſe falſo Prophetа? O Catolico! O Chriſtiano favorecido! Aſsi ſe correſponden las extremadas finezas de tu Redemptor amante? O, no ſea aſsi! Sino pues tu Redemptor recoge en sì las aguas de las penas, para que tu gozes todas las felicidades: recojas tu las aguas de tus apetitos, y afectos deſordenados, para que deſcubierta la tierra del coraçon, le labres con la penitencia, para llevar abundante fruto de obras de ſu agrado, con que quitandole el velo que le puſo la crueldad, le mires, le adores, le ames, y agradezcas tantos extremos como hizo por tu amor para redimirte.

Hierem. 2.

Fer. de Paſſ. 2. part. Coſt. medit. 16. de Paſſ. Pepin. ſtat. 3. Chriſt. pat. V. Puent. 4. part. medit. 30.

Bonavent. in Pſalm. 65. Barber. in Geneſ. 1. numer. 104. Hug. Card. in Gen. 1.

§. II.

CIRCVNSTANCIA DEL TIEMPO DE eſtas burlas, doctrina de Superiores, vigilancia, y oracion.

11 PEro, Señor: No puedo dexar de reparar en el tiempo, y ocaſion, en q̃ eſtos eſclavos, y criados ſe tomaron tanta licencia contra el Redemptor del mundo. *Tunc*, dize San Matheo: entonces. Quando fue? Quando los Señores ſe fueron à dormir: *Principes & Miniſtri* (dixo el devotiſsimo Stella) *receſſerunt ad dormiendum.* O Superiores, y Padres de familia, y què terrible cargo para la hora del juizio! El ſueño de los Superiores es antecedente, de que ſe figuen en los inferiores tantas ofenſas de Dios. Pero què ſueño? el de la omiſsion en las obligaciones de el oficio: por la qual ſe hazen reos de todos los deſordenes, y pecados que debian impedir, y no los impiden. Quando vino Dios al Paraiſo à reſidenciar à nueſtros primeros Padres; deſpues que, oyendo Adam, y Eva aquel ſonido de Dios entre los arboles, ſe eſcondieron: dize el Hiſtoriador Sagrado que llamò Dios à Adam para que ſalieſſe: *Vocavitque Dominus Deus Adam, & dixit ei: Vbi es?* A quien dize que llamò? A Adam. No eſtavan alli ambos los delinquentes? Es ſin duda: No venia à juzgarlos, y ſentenciarlos? Tambien es cierto. Pues llame à ambos, para que oygan ſu cargo, y ſu ſentencia, pues ambos fueron complices en la culpa; pero à ſolo Adam? dixo el Abulenſe, que como era Adam el ſuperior, era baſtante llamarlo à èl à juizio: *Quia Adam erat principalis, & caput, ideò licèt ambos cauſa concerneret, ſatis erat vocari Adam.* Fue porque le impuſo à Adam el precepto, y no à Eva (q̃ eſta recibiò de Adam la noticia) y por eſſo llama al que fue impueſto el precepto? Aſsi el Abulenſe grande; pero ſi Eva fue la primera que quebrantò el precepto, por q̃ ha de ſer llamado Adan

Vid. Deſper. ſerm. 27. nu. 31. ſer. 69. nu. 24. ſerm. 86. num. 12. Vid. hic ſer. 9. num. 11. ſer. 10. numer. 19. ſer. 28. nu. 19. & 25. Matth. 26. Stel. in Luc. 22. Coſter. med. 16. de Paſſ. V. Puent. 4. part. medit. 30. part. 5. Guil. Pepin. ſtat. 3. Chriſt. pat. tient.

Geneſ. 3.

Abulenſ. in Gen. 13. q. 624.

para hazerle el primer cargo ? Divinamente el Seraphico Doctor ! Porque se imputa à Adam la transgresion de Eva. Era Adam el Superior de aquella primera republica, y familia, à quien tocava zelar, que no fuesse Dios ofendido. Què hizo Adam? Dexò pecar à Eva. Mas hizo: que no la corrigiò despues de aver pecado. Por esso, pues, es llamado Adam el primero a juizio, porque fue Adam el primero en la omision, para hazerle cargo de la culpa de Eva: *Cum esset prapositus vxoris* (dixo San Buenaventura) *omisit eam corripere, sicuti tenebatur: obid ei hæc culpa imputatur.* Vean los Superiores, y Padres de familia el cargo que les aguarda: pues se les harà cargo de todas las culpas de los Subditos, nacidas del sueño pernicioso de su omision.

Bonav. in breviloq. p. 3. c. 3.

12 Mas ay otro sueño no sè si tan pernicioso. Qual ? El de la falta de oracion por los inferiores: porque deben los Superiores, y padres de familia para acertar en su govierno, no solo la vigilãcia en el zelo de la hõra de Dios; sino tener mucha oraciõ, para alcançar de Dios los aciertos, y remedio de la Republica. Moyses alcançò de Dios con la oracion misericordia para el pueblò, quando la idolatria del bezerro de oro. Con la oracion les consiguiò el remedio, quando la plaga de las serpientes. Jacob se hizo fuerte con el mismo Dios en la oracion, para emprender animoso la resistencia à Saùl. Samuel quando era Juez de el pueblo, què no consiguiò para su bien con la oracion? Pero veamos esto en vn Texto mysterioso. Imagen de vn Superior, y Juez era aquel personage que viò S. Juan en su Apocalypsi: entre siete luzes, de las Virtudes Theologales, y Cardinales: ceñidos los pechos, para no obrar por los afectos, y pasiones: y la cabeça blanca, indice de la madurez, y prudencia; pero me haze dificultad vna espada de dos filos, que le sale de la boca: *De ore eius gladius vtràque parte acutus exibat.* En la boca la espada? No es la mano su lugar ? O se pone en la boca la espada de la justicia, porque imagen de vn Juez, no tenia manos en que tenerla? No, dize el Doctissimo Oliva: que mano tenia llena de Estrellas; sino se le pone la espada en la boca, porque como es la boca el instrumento de la oracion, se vea que para ser Juez perfecto, la espada del voto, y de la sentencia ha de salir, no de la mano del poder, si de la boca, instrumento de la oracion: *Vt vnde oratio emittitur, inde severitas dimittatur.* Oracion, señor: vigilancia; que està vinculados à la oracion, y vigilancia los aciertos. Vele el zelo con la espada; pero vele la oracion tambien, para que se vean à vn tiempo la espada, y la oracion en la boca, que componen vn perfecto Superior. No es dificil, sino muy facil, y mas en personas de letras, y prudencia. Ha de pronunciar la boca el voto, la sentencia, como espada que corte sinrazones, y pecados? Pronuncie al tiempo mismo vn afecto que penetre el pecho de Dios: *Dios mio, por vuestro amor, por vuestra gloria, porque es vuestra voluntad os sirvo en este empleo.* De esta suerte no se passarà sin merito el exercicio mayor de la republica, y se alcançarà de Dios el acierto, y remedio q̃ se pretẽde.

Vid. hic, ser. 12. per tot.

Exod. 32.

Num. 21.

Genes. 32.

1. Reg. 12.

Apoc. 1.

Oliv. li. 4. strom. fol. mihi 305.

13 Pero sino: diga Pedro què consiguiò con sacar la espada en el Huerto? Vèmos que el Redemptor se la manda recoger: *Converte gladium tuum in locum suum.* No vsa de ella contra los enemigos de Dios? Por què le privan del vso de la espada? No vèn que vsò mal de ella? dize el Doctissimo Oliva. Vease que hizo Pedro. Entre tanta multitud de delinquentes empleò su zelo, y sus filos, no en los poderosos, sino en el pobre esclavo. Mas El esclavo en què delinquiò? No en oìr, sino en prender: no fue delinquente el oìdo, sino la mano. Y Pedro? No castigò la mano, sino el oìdo. Pues no, Pedro, dize el Salvador: recoge la espada, que no estàs para vsar de ella; y se conoce en tus yerros: què? que venia Pedro de dormir, y no de orar: *Converte gladium.* Para vsar bien de la espada, avia de aver orado mas, y dormido menos; pero en el mismo errar los golpes se conoce, que no venia de orar, sino de dormir:

Math. 26.

Oliv. lib. 4. Strom.

Légat dextera, & auris amputatur? Sanè, Petre, non orasti in horto, sed dormisti. Què otra cosa podia seguirse del sueño de el Superior, sino muchos yerros en si, y en los inferiores? Yà se vè en casa de Cayphàs, que lo mismo fue irse los Señores à dormir, que ponerse los esclavos, y criados à maltratar, y atormentar à nuestro Redemptor: *Et velaverunt eum.*

§. III.

MVESTRA SER JESVS MAESTRO con el velo, enseñando à padecer mirandose à si.

14 PAsso à vèr à Jesu-Christo N. Señor con el segundo titulo de Maestro de las almas. Què nos enseña su Magestad cubierto con vn velo? Pudieramos dezir que quiere darse à conocer, verdadero Dios de amor: ò que se dexa correr cortinas para que le traten como à Deidad, aun sin querer; pero vamos à lo practico. Quiso assi (dize Victor Antioqueno) que le atendiessemos Maestro, y exemplar de la paciencia Christiana: *Summæ per hæc omnia tolerantiæ, & patientiæ formam seipsum nobis proponens.* Maestro de paciencia con el velo? Si, dize Oleastro, porque assi nos enseña à padecer, y sufrir, sin poner los ojos en el instrumento que nos haze padecer: *Hoc nos voluit symbolo admonere, non esse multum laborandum, vt authorem percussionum sciamus.* Yà veis (almas) las injurias, y tormentos que Jesu-Christo padece. Señor, y Dios mio, mirad essas sinrazones sacrilegas: mirad à essos inhumanos Sayones. Esso no, dize el Maestro Soberano: venga vn velo sobre los ojos, que no viendo la mano que me ofende, quiero enseñar à padecer, sin mirar al instrumento que aflige, para que solo miren en las penas la divina voluntad.

Moral. ser. 5. de pæn. Dom.

Vict. Antioch. in Marc. 14.

Oleastr. in Genes. 15. ad mor.

Vid. hic, ser. 3. §. 1. & num. 12. Vid. Desp. serm. 59. num. 22.

15 Què hazes, Pedro? Yo no te mandè traer espada para herir con ella. Pues què, no quieres que beba el Caliz que me dà mi Padre? Assi dezia nuestro Redemptor al Apostol, quando, como vimos, sacò la espada en el Huerto: *Calicem, quem dedit mihi Pater non vis vt bibam illum?* Pero no reparais? Quien dà à beber el Caliz de la Pasion? El Padre, dize: *Quem dedit mihi Pater.* Veamos. De tres modos vertiò el Salvador su preciosissima Sangre en todo el discurso de su Vida, Pasion, y Muerte. El primero fue en la Circuncision, y fue por mano de los Ministros de ella; el segundo fue en el Huerto, y fue por medio de su aprehension, que para verterla quiso excitar: el tercero fue en el resto de su Pasion, y fue por mano de la crueldad de sus enemigos. Luego estos son los que le dan el Caliz à beber. Como dize el Redemptor que fuè el Padre? O leccion admirable para los Christianos! Porque en todos essos modos de recibir el Caliz (dixo Juan Fero) no atendia Jesu-Christo Señor nuestro sino al Padre, que le embiava. Es assi, (dize el Señor) que todos essos me dan à beber el Caliz; pero me le dan à beber como instrumentos; y quando quiero enseñar à padecer, deshaziendo los instrumètos, para solo atender à la voluntad de mi Padre. Si pusiera los ojos en los instrumentos: los de la Circuncision son santos; los del Huerto santissimos; pero los demàs de la Pasion son iniquos, sacrilegos, y crueles. Pues esso no: *Quem dedit mihi Pater.* Mi Padre, con amor de padre, es quien me le dà, y por quien le acepto, y sean los instrumentos los que fueren, què no quiero que en el padecer se miren los instrumentos. *Docet nos* (dixo el Expositor docto) *in adversis non respicere in hominem, aut dæmonem male inferentem, sed in Deum permittentem, quemadmodum ipse hic facit.* Es cierto (Catolicos) que todo lo que nos inquieta, y turba en lo que padecemos, es porque ponemos los ojos en el instrumento que nos lastima. Echad, echad vn velo en los ojos, à imitacion de Jesu-Christo, para no reparar en el instrumento, en su razon, ò sinrazon, sino solo en la divina voluntad, que con amor de Padre os dà à beber el Caliz que bebeis: *Velaverunt eum.*

Joan. 18.

Joan. Fero annot. in Joan. 18.

16 Sino es que digo que el admitir Jesu-Christo N. S. el velo fue para mirarse à si mismo en lo que por nosotros padecia. Yà me explico. Inclinò la cabeza para mo-

morir nuestro Redemptor, dize su Evangelista San Juan: *Inclinato capite, tradidit spiritum.* Ioan. 19. O lo mucho que han dicho los Santos, y Expositores sobre este ademan sagrado! Vnos, que inclinò la cabeza para recibir sobre sus ombros la oveja descarriada; otros, que para llamar las almas con la cabeza; otros, que para inclinar sus oìdos à nuestros ruegos; otros que para dàr el sì à nuestras peticiones. Sea enhorabuena por todos essos motivos; pero es digna de atencion la razon que discurriò vn Expositor docto. Subiò (fieles) à la Cruz Jesu-Christo S.N. para morir por nosotros; pero como no muere luego que subiò, pues iba tan atormentado, y herido? Si reservò para la Cruz el morir, yà està en la Cruz. Como no muere? Porque buscava su justificacion motivo para morir. Ea, entended el pensamiento. Dilatò su vista N. Redemptor por todo aquel concurso numeroso. Mira que vnos le atormentan, otros le injurian, y le blasfeman otros? Muere? No, que essas culpas le desobligã. Pues què haze? Inclina su sacrosanta Cabeza. Para què? Para no mirar las culpas que le desobligan, y mirarse à sì mismo, para darse por obligado. Veis que inclina la cabeza? dize S. Juan: *Inclinato capite?* Pues por esso muere: *Tradidit spiritum.* Aora sì (dize su amor) que puedo dàr la vida por el hombre; porque hallo aora en mi mismo los motivos bastantes para morir: *Dum hæc audiebat* (dixo el docto Expositor) *dum hos talia dicentes videbat, spiritum non emittebat; at inclinato capite, oculos in cor suum convertit, & tunc mortem illam obijt, quæ nos redemit à morte.* Labat. in thes. Christ. Pas. pp. 4. Pongase en mis ojos vn velo, dize oy su sabiduria: para que quitando los ojos de las culpas de los hombres, recoja àzia mi mismo la vista, para sufrir por su remedio tanto agravio: *Velaverunt eum.*

17 Veis (Catolicos) la fineza con que obra por nosotros Jesu-Christo? pero què hemos de aprender de esta fineza? Hemos de mirarnos à nosotros mismos en el padecer? Esso es lo que enseña nuestro Redemptor. Pero notad la diferencia. Jesu-Christo mirandose à sì mismo, hallò motivos soberanos en su corazon innocentissimo, y amante, para sufrir; pero què hallarèmos nosotros, si nos miramos, sino miserias, y culpas en nuestro corazon? y hemos de poner velo para mirarnos? Si: porque no mirando en el proximo su natural, su flaqueza, ò su malicia; sino mirando en ti, semejante, ò mayor malicia, y flaqueza, essa vista de ti mismo te facilitarà el sufrimiento. Raro caso el de David! Huyendo sale de la Corte de Gerusalem, sabiendo que se ha conjurado contra su corona, y su vida, aquel su ingrato hijo Absalon. Què seria verle subir el monte de las Olivas! Sabeis como? Llorando, descalço, à pie, y cubierta la cabeza: *Vid. Desp. ser. 82. nu mer. 16.* *Ascendebat clivum olivarũ, 2. Reg. 15. scandens & flens, nudis pedibus incedens, & operto capite.* Valgame Dios! què demostracion es esta de vn David? dixo el doctissimo Cornelio, que la hizo para manifestar su dolor. Pero no bastava para esso verle descalço, y llorar? Para què es cubrir la cabeza? El Cardenal Hugo dize, que porque no se viessen sus lagrimas, como indignas de vn Rey, y de su valor. Pero què importava que las viessen los sugetos de su mayor confiança? Cubriò la cabeza (dize vn docto Expositor) para adorar, sin vèr, la profundidad de los divinos juizios. Que sea mi mismo hijo el que me persiga! que el que me debe el sèr sea quien me quiera matar! No lo quiero atender, dize David: *Operto capite.* Cubriò por esto la cabeza? Oygamos yà al Abulense: la cubriò (dize) para no mirar à Absalon, sino sus culpas, por las que merecia aquellos trabajos: *Sciebat enim se peccasse, & quòd propter hoc eveniebant ei mala hæc.* Si yo miro (dize David) la ingratitud de mi hijo: si pongo los ojos en su malicia, solo servirà de irritar mi indignacion. Pues esso no: venga vn velo para mis ojos, para mostrar assi, que no quiero atender à su ingratitud, y malicia, sino à la malicia, è ingratitud con que yo he correspondido à mi Dios: *Operto capite.* Cubro mi cabeza para mirarme, y mirar que justamente padezco por mis culpas, y alentarme de esta suerte al sufrimiento: *Tunc enim* (dixo moralizando San Eucherio) *tunc illata convitia benè toleramus, cum in secreto mentis ad mala perpetrata recurrimus.* *Hug. Card. ibi.* *Corn. ibi.* *Sperang. p. 117.* *Abul. in 2. Reg. 15. q. 33.* *Eucher. lib. 1. in lib. Reg. cap. 9.*

rimus. O Catolico, y si vsaras mucho este velo, que facilmente sufrieras lo que por no mirarte no sufres!

18 Mas dize San Eucherio: No solo sufrirás, si te miras; sino verás que es mucho menos de lo que merecen tus culpas lo que padeces: *Leve quippè videbitur, quòd iniuria percutimur, dum in actione concipimus, quia peius est quod meremur.* Te aflige el achaque? La pobreza? La desgracia? La persecucion? No la mires, sino mirate: mirate bien, y verás quanto mas de lo que padeces tienes por tus culpas merecido. Oye al Propheta Isaías. Habla con Dios N. S. confessando, en nombre de los pecadores, que se han multiplicado sus maldades en la divina presencia: *Multiplicatæ sunt iniquitates nostræ coram te*; y añade luego esta sentencia dificil: *Et peccata nostra responderunt nobis*: y nos respondieron nuestros pecados. Como es esto? Los pecados tienen voz? Si, Catolico: Bien se oyò la que diò la injusta muerte de Abèl: y el clamor de las culpas de Sodoma: *Clamor Sodomorum*. Sea assi; pero como responden à los hombres los pecados? Vamos al campo, y se verà. Dà vozes à los concabos de los montes. Escucha aora. No oyes otra, despues de tu voz? Es assi. Pues esso se llama, responder el ecco: porque tu voz misma, reververando del monte, te respondiò. Aora entenderàs al Profeta. Son las culpas vn clamor malicioso que embia el pecador à los montes de la divina justicia; que assi le llamò David: *Iustitia tua sicut montes Dei*. Sientes las penas? Te afligen los trabajos? Pues repara que son eccos que vienen de la divina justicia, con que te responden tus culpas, dize Oleastro: *Peccata nostra responderunt nobis*. Pero repara mas, dize el Obispo Aresio. Responde el ecco de los montes todas las palabras que pronunciaste? No, sino las vltimas sylabas. Luego responde el ecco menos de lo que dixo la voz? Es assi. Pues oye aora: Què dize la voz de vn solo pecado mortal en los montes de la divina justicia? *Merezco eterna pena*. Atiende al ecco. *Pena*. No dize, no responde el ecco *eterna* en esta vida; sino *pena* sola, y pena temporal. Luego por mucho que padezcas en esta vida, es muchissimo menos de lo que mereces por vna culpa sola, porque responde el ecco menos de lo que mereces: *Sicut echo* (dixo el docto Obispo) *semper voces diminuit, nec verba integra refert; ita castigationes divinæ semper sunt minores, & leviores culpis nostris*. O Catolico! Luego el no sufrir las penas que Dios te embia con humildad, y paciencia, es porque no te miras, ni atiendes à lo que merecen tus culpas? Ea, pues, echa à tus ojos vn velo, para que no divirtiendote en mirar à fuera, te mires à ti con humildad, para sufrir, como enseña Jesu-Christo nuestro Maestro à sufrir, mirandose à sì mismo, y su bondad, quando le ponen el velo: *Et velaverunt eum*.

Eucher. lib. Supra.

Isai. 59. Vide Desp. ser. 65. n. 10.

Genes. 4. Genes. 18.

Simil.

Psal. 35.

Oleast. in Isai. 59. ad litter.

Simil.

Aresi. de tribul. disc. 18. num. 27.

§. IV.

MANIFIESTASE JESV-CHRISTO Juez con el velo, à quien obligan las culpas à castigar.

19 LLego à vèr en este passo à Jesu-Christo N. S. como Juez: *Et velaverunt eum*. La intencion de los Ministros crueles fue tratar como reo à su Magestad, con el velo; estilo que observò la antiguedad, como dize Tulio: y se viò en Amàn, que luego le sentenciò Assuero, le cubrieron con vn velo los Ministros: *Statim operuerunt faciem eius*; y de la misma suerte pareciò en el tribunal, Susanna, mientras no se declarò su innocencia: *Erat enim cooperta*. Esto intentò en Jesu Christo S. N. la malicia para declararle Reo; pero se sirviò de la malicia su Providencia para declararse Juez, como dezia San Leon: *Dum proprio incumbunt sceleri, fabricatæ sunt Redemptori*. Juez con el velo? Si; que aun allà en el Areopago de Athenas, juzgavan las causas de noche (como dize Alexandro ab Alexandro) para declarar que no se movian por afectos particulares, cubiertos con el velo de las sombras: y en letras Sagradas se vè, que quando se le mostrò à Isaías el hijo de Dios sentado en vn trono, que le manifestava Juez, como advirtiò Cornelio: *Solium hoc est Dei Iudicis*, luego le pu-

Cic. pro Rabir. Est liber 7. Hug. Car. ibi.

Dan. 13. Sanch. ibi.

Leo. ser. 15 de Pass.

Alex. ab lex. lib. cap. 5.

Isai 6. Procop. Arias, & Sanch. ibi. Corn. Alapi. ibi. Isai 6.

pusieron vn velo en el rostro los Serafines: *Duabus velabant faciem eius.* Buen aviso para los Juezes, y Superiores! No tener ojos para distinguir personas, para vèr si es pariente, si es poderoso, si es rico, si ay dependencia. Y buen aviso tambien para los Subditos! Que teman que su mala vida ponga velos en los ojos de los Superiores, y Juezes, para que yerren ciegos las resoluciones, permitiendolo Dios para el castigo de los pecados de el pueblo; que si Moyses puso vn velo en su rostro, quando baxò del monte, fue presagio (dize Ruperto) del velo de ceguedad que el pueblo tenia, y aun tiene oy, como dezia el Apostol: *Vsque in hodiernum diem id ipsum velamen manet*, para dàr à entender que la mala vida de los subditos empaña la luz de los Superiores.

Exod. 34. Rup. ibi. lib. 4. c. 34. 2. Cor. 3.

20 Pero nò perdamos de vista à Jesu-Christo, Juez con el velo. Para què permite el velo, quando se muestra Juez su Magestad? Dirèmos que para dàr à entender que juzga libre de afectos, y sin aceptar personas? Mas mysterio tiene. Admite (fieles) el velo Jesu-Christo, porque aora haze del que no vè nuestras culpas. Es el amoroso Padre de el Prodigo, que (como dixo S. Pedro Chrysologo) al verle de lexos, se siguiò abrazarle de cerca, para hazer de si mismo velo con el abrazo: porque si le viò empleo de su misericordia, no quiso verle por culpado, objeto de su justicia; que no sabe mirar culpas el amor: *Sic pater iudicat, sic emendat: delicta non videt vis amoris.* Por esso entrò en el Paraìso preguntando à Adam, donde estava: *Vbi es?* Claro està que lo sabìa; pero hizo el ademàn de que lo ignorava, para no darse por obligado al castigo: y echò velo à su sabiduria con la pregunta, para que se dispusiesse à recibir su misericordia: *Deus enim* (dixo el Abulense) *volebat excitare eos, vt de peccato pœniterent, &c.* Pero, ò Catolicos! Esto es aora: y despues? Aora està el Sol de justicia encubierto con el velo de nubes de su piedad; pero saldrà el Sol de entre las nubes: y què? Sucederà lo que en el Sacrificio de Nehemias: que se encendiò vn fuego grande, que consumiò el Sacrificio. Consumirà el Sol de justicia à los pecadores, sacrificandolos à su divina justificacion, quando llegue la hora de manifestarles los espantosos rayos de su severidad: *Vtquè Sol refulsit, qui prius erat in nubilo, accensus est ignis magnus.* O almas, y què temerosa hora!

Luc. 15. Chrys. ser. 3. Castitl. ibi num. 21. Genes. 3. Abul. in Genes. 13. q. 612.

2. Mac. 13.

21 Ea, es por esto el admitir el velo Jesu-Christo Juez? Aun mas significa; que el velo para no vèr nuestras culpas, se le pone su Magestad: y el de este dia se le pone el pecador: *Velaverunt eum.* Ay aqui vna como competencia entre la bondad de Jesu-Christo, y la malicia del pecador ingrato. El Señor quiere mirarle, y dexarse vèr para hazerle beneficios; pero el pecador pone el velo de sus culpas, para impedir sus favores. Jesu-Christo quiere mirarle como amigo; pero el pecador le pone el velo para que le castigue como Juez. Quexese, pues, de si mismo el pecador, quando experimentàre los castigos sobre sì. Reparò San Bernardo en el titulo que diò el Apostol à Dios N. S. llamandole Padre de misericordias: *Benedictus Deus & Pater Domini nostri Iesu-Christi, Pater misericordiarum.* Como es esto? Padre de misericordias no mas? Es dàr ocasion para que no le teman los pecadores. Apostol Santo; y su infinita justicia? El Sabio no vemos quanto encarga que no mire el hombre solamente lo grande de la divina misericordia, porque tiene tambien ira grande que considerar? *Misericordia enim & ira ab illo citò proximant.* David no dixo que todos los caminos de Dios eran misericordia, y verdad? *Vniversæ viæ Domini, misericordia & veritas.* Quando le alaba, no vemos que le canta no solo la misericordia, sino la justicia? *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine.* Como, pues, Apostol Santo, solo dizes que Dios es Padre de misericordias? Di que tambien es Padre de los juizios. No dirà, advierte divinamente S. Bernardo. No niega el Apostol, claro està, la severidad de los juizios de Dios con que castiga, quando publica lo grande de sus misericordias con que favorece; pero no por esso es Padre de los castigos, como lo es de las misericordias. Es Padre

2. Cor. 1. Eccl. 51. Psal. 24. Ps. 100.

de

de las miſericordias, porque ſe mueve por sì miſmo à favorecer; pero no es Padre de los juizios, porque no ſe mueve de sì miſmo à caſtigar. Mas claro: es Padre de miſericordias, porque le nace de ſus piadoſiſsimas entrañas el perdonar; pero no es Padre de los juizios, porque el caſtigar no nace de ſu amoroſa inclinacion. En vna palabra San Bernardo: el perdonarnos le viene de ſu bondad: el caſtigarnos es obligado de nueſtra ingratitud; y por eſſo no es Padre de los juizios para caſtigar, y es Padre de las miſericordias para favorecer: *Rectè* (ſon las palabras del Santo) *non pater iudiciorum, vel vltionum dicitur; ſed pater miſericordiarum: ex eo quòd miſerendi cauſam, & originem ſumat ex proprio; iudicandi vel vlciſcendi magis ex noſtro.*

Bern. ſer. 5. de Nativit. Dom.

22 Advierta yà el pecador (dize San Bernardo) que èl con ſus culpas es quien llama ſobre sì la indignacion divina, obligando al que es Padre de miſericordias, à que ſe porte como riguroſo Juez: *Nam quòd iudicat, & condemnat, nos eum quodammodò cogimus.* Claro eſtà que el Cielo ſereno embia de ſuyo influencias benignas à la tierra; pero ſi la tierra pone al Cielo vn velo de nubes, embiando vapores para formar el velo: què ha de hazer el Cielo, ſino arrojarle rayos? Rayos ſolicita quien anubla el Cielo. Si, Catolicos, de los vapores malicioſos de las culpas ſe forma el velo para el Cielo de el roſtro de Jeſu-Chriſto: *Et velaverunt eum.* Pues quien anubla el Cielo què haze, ſino ſolicitar rayos de indignacion contra sì? O quantas influencias de miſericordia experimentariamos en nueſtros corazones, ſi dexàramos à eſte divino Cielo con ſu propria ſerenidad! Ceſſen, pues, nueſtros corazones terrenos, ceſſen de embiar vapores de malicia que le anublen, y pongan velo à ſus luzes amoroſas, para que no ceſſen ſus benigniſsimas influencias: *Oppoſuiſti nubem tibi, ne tranſeat oratio.*

Bern. vbi ſuprà.

Simil.

Thren. 3.

23 Y yà (Chriſtianos) que hemos conſiderado à nueſtro Salvador con el velo, como Redemptor, como Maeſtro, y como Juez; no olvidèmos las finezas que obra como Redemptor, las doctrinas que nos dà como Maeſtro, y la ſeveridad que como Juez nos pone delante para que temamos ofenderle. En Semana eſtamos en que con eſpecialidad podemos lograr los frutos de tan eſtremadas finezas, los documentos de tan importantes doctrinas, y la penitencia que nos perſuade tan juſta ſeveridad. No dèmos lugar à que ſe quexe de noſotros nueſtro Redemptor, porque velando muchas noches para ofenderle, no velamos con ſu Mageſtad vna hora para imitarle: *Sic non potuiſtis vna hora vigilare mecum?* Pues què, ha de aver quien renueve con ſus culpas las burlas que padeciò nueſtro Redemptor? No cabe en quien cree, confieſſa, y reconoce el inefable amor con que admitiò en sì nueſtro Redemptor las penas que merecian nueſtras culpas. Ni cabe dexar de admitir, y practicar las doctrinas que como Maeſtro nos dà, para padecer ſin mirar los inſtrumentos, y mirando que es menos de lo que merecemos lo que Dios nos embia que padecer. No ſuban mas vapores de malicia, que nos buelvan Juez de ſeveridades al que es de ſuyo, por ſu infinita bondad, amoroſo Padre de miſericordias. Ea, acabeſe la ceguedad paſſada, y portemonos en eſtos dias, como Catolicos, que creemos los terniſsimos myſterios que celebramos. Aviveſe la fè, enciendaſe la devocion, crezca el agradecimiento, conozcaſe en la modeſtia el dolor de las culpas, levante llamas el amor que ſe debe à vn Redemptor tan amante, veaſe en nueſtras obras la doctrina de tan divino Maeſtro, fixeſe en nueſtros coraçones el temor ſanto de tan ſevero Juez, para que temiendo deſagradarle, le hallèmos propicio en vna buena muerte en gracia, para ir à glorificarle eternamente en la gloria: *Quam, &c.*

Matth. 26. Hug. Card. ibi.

SER-

SERMON
C V.

DE LA CONVERSION, Y LAGRIMAS DE San Pedro. En el Sacro Monte de Granada. Año de 1674.

Conversus Dominus respexit Petrum, & egressus foras flevit amarè.
Luc. cap. 22.

SALUTACION.

Job 7. Bonav. in Ps. 134. Et in Luc. 14.

1 AUnque no dixesse el Santo Job que es vna continuada, y peligrosa milicia, la vida del hombre sobre la tierra, lo està persuadiẽdo la experiencia misma. Batallan en el cuerpo los humores, vnos con otros: en el interior hazen guerra las pasiones: y presentã batallas continuas al espiritu, el mundo, el demonio, y los apetitos de la carne. El punto està (dize el Apostol) para conseguir la corona, en pelear legitimamente: 2. Tim. 2. *Non coronabitur, nisi legitimè certaverit*; y aquel pelea legitimamente (explica S. Juan Chrysostomo) que observa las leyes de la Chryf. ibi. hom. 4. campaña: *Nisi per omnia certaminis servaverit legem.* Pero son muy otras (dize S. Gregorio) las leyes de la guerra del siglo, de las que han de observarse en la guerra espiritual. En las guerras del mundo la audacia es madre de la fortaleza; pero en las guerras de Dios es madre de la flaqueza la audacia. En las guerras del siglo nace la debilidad de el temor; pero en las guerras espirituales nace de el temor la fortaleza: porque si en aquellas ayuda la fortuna (como se dize) à los atrevidos, en estas assiste la divina fortaleza à los temerosos: *Sicut in via sæculi audacia fortitudinem, ita in via Dei audacia debilitatem parit: & sicut in via sæculi timor debilitatem, ita in via Dei timor fortitudinem gignit.* Greg. lib. 5. mor. cap. 13. Prov. 14. v. 26.

2 Este santo temor de Dios, y de sì mismo, que el soldado Christiano debe tener, se funda (fieles) en la falta de seguridad que el hombre tiene mientras està en esta vida. Por esso encargava tanto el Apostol à los que se alistan en la milicia Christiana, que vayan con temor, y temblor: *Cum timore, & tremore vestram salutem operamini*: porque mientras se vive se puede aun el mas santo perder. Entendereis aora la razon porque Jesu-Christo S.N. dixo, entre otras advertencias, à los discipulos, quando los embiò à predicar, que à ninguno saludassen en el camino: *Neminem per viam salutaveritis.* No es cosa rara! Pues què, han de ser grosseros, y descortesses los discipulos? de ninguna suerte, dize San Buenaventu-

Vid. Desper. ser. 43. à num. 1. Philip. 2. Luc. 10.

ra:

ra: *Non ad declinandum affabilitatis inditium.* O, que dize el Señor que no han de saludar! Entended el secreto, dize el Seraphico Doctor. Saludar es lo mismo q̃ apellidar salud, y salvacion sobre aquel que se saluda. Pues dezir el Señor, que à ninguno saluden, es dezir que de ninguno asseguren su salvacion eterna: *Neminem salutaveritis.* Pero como de ninguno? Y los que estàn en el Cielo? Reparad bien: *Neminem per viam*, de ninguno (dize) de los que estàn en camino: de ninguno, de los que son viadores: porque mientras son viadores estàn en peligro de perder su salvacion: *Neminem per viam salutaveritis.* S. Buenaventura: *Ideſt, non salvum dicatis, cum adhùc damnari potest quandiù est in via.* Vèd si nos conviene temer, y temblar, mientras vivimos.

Bonav. ibi.

Bonav. ibi.

3 Bien entendia esta verdad importantissima, Jacob, quãdo diò sus quexas à su Tyrano Suegro Labàn. Yo creo (le dize) que aun sin vestido me dexàra tu desafecto, y mala voluntad à quien cõ tan buena ley te ha servido, si el Dios de mi Padre Abraham, y el temor de Isaac, no huviera estado de mi parte: *Nisi Deus Patris mei Abraham, & timor Isaac, affuisset mihi, forsitam modò nudum me dimisisses.* Es muy para reparar el estilo. El Dios de Abraham, y el temor de Isaac? Ay cosa mas comun en las divinas Letras que llamarse, y llamar à Dios, Dios de essos Santos Patriarcas? Pues diga Jacob, que fue el Dios de Abraham, y Dios de Isaac el que le favoreciò, ò el temor de Dios que tuvieron ambos; pero el Dios de Abraham solo, y solo el temor de Isaac? Si, dize Paulo Burgense; que ay grande diferencia entre essos dos Patriarcas. Quãdo Jacob dixo esto, avia muerto Abrahã; pero Isaac estava vivo, como lo observò tambien el Abulense. Ea, pues: por esso dize absolutamente Jacob, el Dios de Abraham: porque Abraham difunto estava yà en estado de seguridad para no pecar, y ofender à Dios; pero como Isaac vivo, aunque santo, aun estava en peligro de pecar, no le assegura la possesion de Dios, sino le publica lleno de temor, porque mientras vive le queda bien que temer: *Deus Abraham, & timor Isaac.* El Burgense: *Abraham iam è vita discesserat, sed Isaac vivebat adhùc: idcircò de Abraham, qui erat in securo, dixit: Deus Abraham; sed de Isaac, qui adhùc erat in vita, dixit: Timor Isaac, ideſt, quam timet Isaac.*

Vid. Desp. sc. 53. n. 44.

Genes. 31.

Abul. in Genes. 31.

Burgens. in addit. Genes. 31.

4 Oy pues (Catolico Auditorio) viene à persuadir este importantissimo temor, con que debemos vivir, el escarmiento mayor que tiene la Santa Iglesia. Cayò en tierra la cabeça de oro, al tocar en la flaqueza de su barro vna chinilla. Cayò en la culpa el Principe de los Apostoles, y Cabeça de la Iglesia, cabeça de oro por los subidos quilates de su amor à Jesu-Christo, al tocarle vna palabra de la esclava portera de Cayphàs. Diò en el suelo la coluna firmissima de la Fè, no combatida de los braços de Sanson, sino del vientecillo solo de vna pregunta. Como no temblaràn las cañas flacas, à vista de la flaqueza con que cayò tan alto cedro? Si fue esta la causa porque temblava Jacob despues de la vision de la Escala! *Pavensque.* Lleno està de pavor, dize el Escritor Sagrado. Posseido està de vn temor grande, traslada el Syro: *Extimuit timore magno.* Pero porquè es el temor, y temblor? No ha visto la escala, que le facilita la subida al Cielo? No esta Dios en lo alto para ayudarle? No mira almas, como Angeles, que con su exemplo le alièntan à subir? Si, dize el doctissimo Peretio; pero ay tambien almas como Angeles, à las que mira baxar: *Angelos ascendentes, & descendentes.* Què es esto? dize Jacob. Que aquellas almas que subian à la perfeccion, y vida eterna, como vnos Angeles en inteligencia, y amor, las miro tan miserablemente caer! Pues yo, que no tengo vida de Angel, como no he de temer, y temblar? *Pavensquè.* Temo, y tiemblo, porq̃ puede sucederme lo mismo, quando miro tan horribles caidas en los que subian como Angeles: *Descensus Angelorum* (dixo el doctissimo Expositor) *significat eorum qui magnos in studio perfectionis fecerant processus, horribilem casum, lapsumquè in gravissima peccata.* Que cayò

Daniel. 2.

Aug. tr. 113. in Ioan.

Genes. 28.

Syr. in Bibl. max. ibi.

Genes. 28.

Perer. ibi. dis. 5. n. 33.

yo la cabeça de la Iglesia! Quien no tiẽbla? Quien no teme?

5 Este es (fieles) el temor que oy nos persuade la caìda en sus negaciones de mi Padre S. Pedro; mas tenemos mas que aprender en esta caìda, à la que llamò S. Ambrosio, doctrina de los Christianos: *Error Petri doctrina iustorum est*: porque enseña aun al alma mas favorecida à temerse, si la dexa la divina permission en manos de su flaqueza: enseña à temer, y huir las ocasiones de pecar: enseña con su penitencia à llorar amargamente las culpas. Ea, pues: vengan todos à aprender, que tienen oy por Maestro practico à la Cabeça de la Iglesia; pero antes de oìr la leccion, solicitèmos para el acierto, y el fruto la divina gracia. Sea por medio de MARIA Santissima, diziẽdo con el Angel: *Ave Maria, &c.*

Amb. in Lu. 22.

Conversus Dominus respexit Petrum: & egressus foras flevit amarè. Luc. c. 22.

§. I.

NEGO S. PEDRO A JESV-CHRISTO nuestro Señor, porque presumiò de sì que no caèria.

6 A Dos puntos solos hemos de reducir la vtilissima leccion que tenemos en nuestro assumpto. Verèmos vn dia, como el primero del mundo, q̃ componiẽdose de dos partes, de mañana, y tarde, antes se dexa conocer su tarde, que su mañana, *Factum est vesperè & manè dies vnus.* Verèmos vn Sol, que si al sepultarse en el Ocaso, llenò de horrores la noche; al renacer sus luzes, llenò de alegrias à quantos entristeciò con las sombras: *Ibiquè renascens gyrat per meridiem: Iustrans vniversa.* Verèmos vn Jordan, q̃ si alexandose de su principio, iba corriendo apresurado al mar muerto: bolviendo à su principio, dà passo franco à la tierra prometida: *Iordanis conversus est retrorsum.* Verèmos (fieles) à mi Padre San Pedro, antes en la tarde, y ocaso de sus negaciones, con q̃ se alexò de Dios, su principio: y luego en la mañana de su penitencia, con que renaciò à la gracia, y bolviò rio de lagrimas à vnirse con su divino origen por amor. Verèmos las negaciones, para que aprendamos à temer: y su conversion admirable, para aprender à confiar.

Genes. 1.

Eccle. 1.

Ps. 113. Aug. ibi.

7 No os acordais de aquella ocasion en que caminando Pedro en el mar sobre las aguas, levantandose vn viento fuerte, se empezò à hundir? *Cum cæpisset mergi.* Pues fue vna sombra de lo que passò oy. Porque si alli vemos que Jesu-Christo S. N. caminava sobre las aguas del mar: *Ambulans super mare*; aqui se halla en la alta mar de su Passion santissima. Si alli padecieron turbacion los Apostoles, con la tempestad: *Turbati sunt*; aqui padecieron el escandalo en la borrasca de la prision. Si alli se arrojò S. Pedro à las aguas animoso: *Ambulabat super aquam*; aqui se arrojò à vèr en què parava su soberano Maestro. Si alli se hundia, al sentir el viento fuerte: *Cùm cæpisset mergi*; aqui se deslizò en las negaciones, con el viento de las preguntas. Y si alli se huviera Pedro hundido de el todo, à no averle dado la mano Jesu-Christo: *Extẽdens manum, aprehendit eum*; aqui se levantò Pedro, sin hazer mayor su precipicio, porque le tuvo Jesu-Christo de su mano: *Conversus Dominus, respexit Petrum.* Veamos, pues, quanto nos enseña à temer, quando se hunde: y quanto nos enseña à confiar, quando se levanta. Empezèmos.

Mat. 14. Fero in Ioan. 18.

Aug. Ser. 124. de sẽp.

8 Valgame Dios! Catolicos. Que negò Pedro! Que se despeñò hasta lo profundo de tan horrible culpa! Advertis de quien hablo? No es Pedro aquel, que llamado de Jesu-Christo en el mar de Galilea, dexò todas las cosas por seguirle? No es Pedro el que tuvo especial revelacion para conocer, y confessar por Hijo del Eterno Padre à Jesu-Christo? No es Pedro el que por lo elevado de su fè, y de sus finezas, fue escogido de Jesu-Christo para Cabeça de la Iglesia que fundava? No es Pedro el que queria hazer en el Thabor tabernaculos, para gozar de la

Math. 4.

Math. 16.

Math. 17.

ama-

amabilissima presencia de su divino Maestro? No es Pedro el que gozò tan de cerca de los exemplos, y doctrina de Jesu-Christo, con tanto gusto, que no hallava posible el apartarse de sus palabras de vida? No es Pedro el que si se escusava al Lavatorio, era por el alto conocimiento que tenia de Jesu Christo? No es Pedro el que recibiò el Cuerpo, y Sangre de este Señor, creyendo estava debaxo de las Especies Sacramentales? No es Pedro el que lleno de fervor sacò en el Huerto la espada para defender à su Maestro Soberano? Y este le niega! Y este dize que no le conoce! Que es esto, Discipulo de Jesu-Christo? Què es esto, Sacerdote de la Nueva Ley? Què es esto, electo Pontifice de la Iglesia? Alma favorecida, què es esto? O, Christianos! Esto es (dize San Agustin) mostrar con evidencia, lo que puede el hombre sin la divina gracia: *Quid homo sine gratia Dei possit, timor Beati Petri Apostoli evidenter ostendit.* Què es, ò què puede el hombre sin la gracia de Dios (dize la Luz de la Iglesia) sino lo que fue, y pudo Pedro, quando negò à Jesu-Christo? *Quid est homo sine gratia Dei, nisi quod fuit Petrus, cum negaret Christum?* No es otra cosa el hombre sin la divina gracia, sino la misma flaqueza.

Ioan. 6. *Ioan. 13.* *Ioan. 18.* *Math. 16* *Aug. ser. 124. de temp.* *Ibidem.*

9 Pero como falta al hombre la divina gracia? Vamos observando lo que passò a Pedro? Negò à Jesu-Christo? Si; mas como llegò al desamparo de la gracia para negarle? por tres passos. Lo primero, ò el primer passo que diò Pedro para negar, fue (dize San Leon) aquella temeridad con que presumiò de sì, confiando de su virtud: *Ob hoc hæsitare permissus est, ut nemo auderet de sua virtute confidere.* Què se entiende negar? dezia Pedro. Primero que negar, me expondrè à morir: *Etsi oportuerit me mori tecum, non te negabo.* Ois esta valentia? dize Agustino, fue sin hazer memoria de la divina gracia, pareciendole, que solo por sì podria vencer la tentacion: *Per solum liberum arbitrium, non ádlito Dei adiutorio, promisserat se pro Domino moriturum.* O, Pedro! de tu flaqueza tienes confiança? Tu experimentaras en las negaciones lo que puede tu flaqueza. Reparad (Fieles) en la ocasion, que dixo Jesu-Christo à Pedro que le negaria, para conocer mas bien esta verdad.

Aug. lib. 14. de Civit. c. 13. *Leon. ser. 9. de Pas.* *Drexel. de Christ. mor. p. 2. c. 3. §. 2.* *Basil. hom. de humil.* *Aug. ser. 124. de temp.* *Vid. Desp. ser. 53. n. 44.*

10 Dos profecias dixo en aquella noche à los Discipulos el Salvador: vna, que le avia vno dellos de vender: *Vnus vestrum me traditurus est*; y otra, que todos aquella noche se avian de escandalizar: *Omnes vos scandalum patiemini in me, in ista nocte.* Las oyò Pedro? Si: y en ambas mostrò lo ardiente de su fervor; porque en la primera preguntò a San Juan supiesse quien era el traydor: *Quis est de quo dicit?* que à saberlo (dize S. Chrysostomo) quizà le despedazàra: *Forta sè Petrus tunc interemisset*; y en la segunda prorrumpiò animoso, que èl no se turbaria, aunque todos se escandalizassen: *Et si omnes; ego nunquam.* Pues aora, en quai de estas ocasiones predixo el Señor à Pedro què le negaria? no en la primera, sino en la segunda. Ambas no fueron arrojo? Si. Fue porque en la segunda se antepuso à los demàs, y es consiguiente à esse desprecio la caìda? Ea, ved como se porta el Apostol en vna, y otra ocasion. En la segunda, presumiendo de sì que no caeria, tanto, que aun diziendole Jesu-Christo que avia de negar, se confirmava en su presumpcion: *Non te negabo.* En la primera no fue assi; porque aunque preguntò quien era el alevoso, fue con vn temor grande de sì mismo, que le llenò, como à todos, de tristeza: *Contristati valdè.* San Leon: *Contristati sunt, non de conscientiæ reatu, sed de humanæ mutabilitatis incerto.* Aprendan, pues, los hijos de la Iglesia en su cabeça Pedro; y vean, que quando Pedro se teme, desconfiando de sì, no le pronostica negaciones el Maestro Soberano: pero quando inconsiderado presume, confiando de sì mismo, entonces sì que le pronostica las negaciones: *Ter me negabis.* Sì, Catolico, tanto durarà tu firmeza en no caer, quanto durare tu temor de la caìda: y tanto te acercaràs à la caìda, quanto conservares la temeridad, con que presumes no caer: *Vt nemo audeat de sua virtute confidere.*

Ioan. 13. *Math. 26.* *Ibi. v. 31.* *Ioan. 13. Chrys. ibi. homil. 71. Cornel. in Ioan. 13. Math. 26.* *Fero in Ioan. 18.* *Aug. ser. 121. de temp.* *Math. 26. Leo. ser. 7. de Pas.*

§. II.

SE ACERCO S. PEDRO A LA NEGACion con dexarse entibiar en seguir à Jesu-Christo Señor nuestro.

11 EL segundo passo que diò Pedro para negar, fue la tibieza. No le veis en el Huerto dormir (dize Jeremias Drexelio) quando debia velar, como se lo ordenò Jesu-Christo S. N. previniendole para la tentacion? *Vigilate & orate.* Alli se sienta, ò acuesta sin cuydado, quando debia estàr en oracion, conociendo su peligro. O, Pedro! No sabes que es la oracion aquella torre fortissima de David, en que estàn todas las armas de los fuertes para pelear, y los mil escudos para resistir, y vencer? *Sicut turris David collum tuum, &c.* No has visto à tu Soberano Maestro, que se retirava de noche à oracion, para darte exemplo, sin tener necessidad de hazerla para si? y tu con tanto peligro, y necessidad dexas las armas de la oracion? como has de vencer sin armas? como, en viniendo la tentacion, has de resistir? La facilidad con que venciò à Eva la serpiente, naciò (dize San Buenaventura) de que la hallò desarmada la tentacion; pues no se lee que orasse, para hallarse prevenida; y este desarmarse las almas (dize el Seraphico Doctor) quita la admiracion de verlas caer en las tentaciones con tanta facilidad: *Vnde non est mirum, si tentationibus quis succumbat miserabiliter, qui studium orationis non exercet, & frequentat.* Pues si duerme Pedro quando debia orar, como avia de estàr fuerte al venir la tentacion?

Tert. lib. de orat. Dom. Drexel. p. 2. de Christ. morient. c. 3. §. 2. Coster. medit. 14. de Pas.

Cant. 4. Greg. Nis. ibi.

Vid. hic. serm. 6. à num. 25.

Genes. 3. Bonav. in Bibl. paup. cap. 29.

Idem de prof. Relig. lib. 2. c. 6.

12 Mas-No solo se enflaqueciò el Apostol con la tibieza en orar para prevenirse, sino con la falta de fervor en seguir à su Divino Maestro. No advertis como seguia? Lo dize San Mateo: *Sequebatur eum à longe.* Seguia, pero de lexos. Què es de lexos? Retardandose en seguir: *A longe.* Empezò à seguir fervoroso, incitado de su amor; pero à pocos passos le assaltò el temor de su peligro, que le hazia detener. El amor le acordava sus obligaciones, y los beneficios recibidos para alentarle: el temor le proponia Gigantes los peligros para detenerle; y con esta lucha de afectos acortava los passos, oprimido de el temor. Esto era seguir de lexos: *Sequebatur à longe*; pero este alexarse de Jesu-Christo, era irse acercando à su negacion, pues no era facil que le negàra (dize San Ambrosio) à estàr cerca de su Divino Maestro: *Et benè, à longè sequebatur, iam proximus negaturo: neque enim negare potuisset, si Christo proximus adhæsisset.* O, Christiano, y què leccion esta de temor! Vn seguir de lexos à Jesu-Christo, y con solo el cuerpo, como dezia San Laurencio Justiniano, por estàr aun mas lexos de los fervores de el espiritu: *Frigidus charitate, solo corpore sequebatur.* Vn alexarse de el Sol, en què puede parar, sino en vn yelo? Vn retirarse de el Medico el enfermo, como no ha de hazer que se agrave la enfermedad hasta morir? Si estàs enfermo, y frio, y te retiras de los exercicios santos, que te han de conservar el calor, y la salud: si assistes al Templo con el cuerpo solo: si no frequentas la oracion, y empleos espirituales: si vas cada dia dando passos atras en la virtud, como no temes que te acercas à la perdicion?

Matth. 26. Amb. in Luc. 22.

Amb. lib. 10. in Luc. 22.

Aug. ser. 117. de temp.

Laur. Just. de agon. cap. 8.

Similes.

13 Oye al pacientissimo Job de la fuerte que el demonio rinde el castillo, y fortaleza de el alma. Habla de el enemigo comun en figura de Behemoth, que es vna bestia disforme, ò Elefante: y dize, que tiene su fortaleza en la luxuria, porque con esta haze la mayor guerra à los Fieles; pero despues le describe en metaphora de Leviathan, ò Ballena, y dize, que tiene la fortaleza en el cuello, y que embia delante de si à la pobreza como precursora: *In collo eius morabitur fortitudo, & faciem eius præcedit egestas.* No estraño tanta fortaleza del demonio en el cuello de su sobervia,

Vid. hic, serm. 24. num. 15. Estius Tirin. in Bibl. max. Iob 40.

Iob 41.

y

y en los combates de la luxuria; pero què pobreza es aquella, que embia delante, para combatir despues à las almas? No es la pobreza vna de las armas mas fuertes, con que le vencen los Christianos? *Matth. 5.* No vemos que en boca de Jesu-Christo, es de los pobres el Reyno de los Cielos? Como se vale de la pobreza el demonio para que no lo consigan? Es porque vence à muchos por medio de la pobreza, para que se rindan à la culpa? Es otra pobreza mas interior de la que habla, dize S. Gregorio. De qual? De la pobreza de meritos: *Egestas reproborum est defraudatio meritorum.* *Greg. lib. 34. mor. cap. 2.* Yendo esta pobreza delante, abre passo à quanto quiere el demonio.

14 Para entenderlo bien, mira (Catolico) à vn hombre muy rico de esta Ciudad. Ruegale, que se venda por esclavo para servir. Serà facil que lo consigas de èl? Creo que no. Pero quizà avràs visto à otro, que fue muy rico, y ya està sirviendo en vna casa como vn esclavo. Què es esto? Que le sugetò la pobreza. Pues como, siendo tan rico, empobreciò? Cada dia se vè. Vn año le dexò sin cosecha la langosta: otro, por vna seca grande, no segò: vna noche le hurtaron los ladrones la plata: otro se perdiò en vn empleo: el juego, las visitas, los amigos, todos concurrieron à dexarlo pobre; con lo qual, el que siendo rico juzgava imposible el sugetarse à servir, *Simil.* està ya sirviendo, porque se entrò en su casa la pobreza. No es assi? Pues entended la astucia del enemigo, dize S. Gregorio. Mira à vna alma enriquecida con la gracia, con las virtudes, con la devocion. No penseis que solicita luego que se despeñe en la culpa, que le sirva, y dexe de servir à Jesu-Christo, porque teme salir vencida su sobervia, oyendo vn *No* de el Christiano. Què haze? Antes de descubrir su malicia, embia por su precursora à la pobreza: *Faciem eius præcedit egestas.* No lo has visto en ti, Catolico? Vn dia te quita la oracion con leve causa, otro la Comunion, otro el rezar el Rosario, otro el ayuno de devocion. Ya el Sermon te cansa: ya te parece larga la Missa: te retiras del socorro del Hospital, niegas la limosna al pobre. Vès la pobreza del interior? Pues advierte, que es la precursora del demonio: *Faciem eius præcedit egestas;* porque robandote el caudal de tantos merecimientos, te rendirà, por pobre, à que vayas à servirle como esclavo: *Nemo quippè* (escrivia San Gregorio) *cognitioni eius iungitur, nisi prius virtutum divitijs denudetur: prius enim bonas cogitationes subtrahit, & tunc eis apertiorem notitiam suæ iniquitatis infundit.* *Greg. ubi supra.* Teme, teme venir al precipicio de la culpa, si das passos atràs en el camino de la virtud; que esso enseña Pedro à temer, quando se acercò à negar, con seguir de lexos à Jesu-Christo N. Redemptor: *Sequebatur à longe.*

§. III.

NEGO PEDRO A JESV-CHRISTO N. S. porque se puso en la ocasion, y peligro de negar.

15 EL passo tercero para la negacion, fue ponerse Pedro en el peligro de negar. Repàrese (dize San Paschasio) en donde niega Pedro à su Maestro Soberano Jesu-Christo: *Considerandum est, vbi negat Petrus.* *Pasch. lib. 12. in Matth.* Niega en el monte, donde estava con el Salvador? *Non in monte, vbi fuit cum Domino.* *Amb. lib. 10. in Luc. cæ 22.* Niega en el Templo? *Non in Templo.* Niega en su casa? *Non in domo sua.* No niega en su casa, no en el Templo, no en el monte. Niega Pedro en el Palacio: *In domo Principis Sacerdotum.* Niega en donde no se halla, ni vive la verdad: *Ibi negat, vbi veritas non est.* Niega en donde tienen aprisionado à Jesus: *Vbi Christus ligatus est.* Niega en donde la esclava tiene mano: *Vbi eum intromisit ancilla ostiaria.* Niega, en fin, en donde la inocencia se guarda con dificultad: *Vbi inocentia difficilè servatur.* Estos son los peligros de Pedro, dize San Paschasio. Fue peligro entrar sin ser necessario en el Palacio de el Pontifice; porque (como San Bernardo dezia) el claustro Religioso, aunque reciba algunos malos, los haze buenos: pero el Palacio suele recibir *Bern. li. 4. de consid. Speranz. de Pass. p. 9.*

cibir muchos buenos, y los haze malos. Por esso clamava Jeremias, que huyessen las almas de Babilonia, para tratar de su salvacion con seguridad: *Fugite de medio Babylonis, & salvet vnusquisque animam suam.* Donde reparò el erudito Cartagena, que no dixo huyessen de Babilonia, sino de su medio: *De medio Babylonis*, porque es su medio el Palacio: *De medio, inquit notanter, Babylonis, vt indicaret, se per medium Babylonis regiam aulam intelligere.* Huìd (dize el Profeta) huìd de Palacio los que deseais la salvacion eterna; que es el Palacio el medio, el centro de la confusion: *Fugite de medio Babylonis.*

Ierem. 51.

Cartag. vit. Christ. lib. 10. *ho.* 8.

16 Mas. Fue peligro para Pedro la mala compañia de los Ministros, y criados, con los que se puso al fuego para calentarse. No niega Pedro, estando con los Apostoles (dize San Laurencio Justiniano) si niega, estando con los Ministros. O quãta verdad es lo que dezia David! Con el santo serás santo; pero con el perverso, pervertirás tus costumbres, porque las corrompen (como dezia el Apostol) las conversaciones perversas: *Corrumpunt mores bonos colloquia mala.* Fue peligro aquel disimulo con que se puso Pedro con los Ministros, calentandose con ellos, hablando de lo que hablavan, para que le tuviessen por vno de la casa, como observò San Cyrilo Alexandrino: *Quæ illi faciebant facere simulat, vt vnus de domesticis Pontificis esse videretur.* Vn condescender con la chança del deshonesto: vn celebrar el valor del vengativo: vn hablar al gusto del ambicioso. O, Fieles, y què riesgo para executar en la realidad lo que se juzga discreta disimulacion! Fue peligro para Pedro aquella conversacion con la esclava tan sin necesidad. Conversacion ociosa con muger? Quien sino esta incitò à Adàn à la culpa? Esta puso à Joseph en la carcel: esta robò la fortaleza à Sanson: la castidad, y fama à David: la prudencia à Salomon. O peligro, poco temido, y menos considerado! Fue la muger peligro para Pedro, y muger atendida con temor. Vèd, què peligro serà para quiẽ con amor trata, conversa, y se familiariza con muger.

Fero de Pas. p. 2.

Laur. Iust. de agon. cap. 8.

Psal. 17.

1. *Cor.* 15.

Cyr. Alex. lib. 11. *in Ioa. c.* 42.

Vid. hic, ser. 13. *n.* 23.

Cartag. vbi supra.

Max. hom. de negat. Petr.

Amb. lib. 10. *in Luc.*

Gen. 3. & 39.

Iudic 16.

2. *Reg.* 11.

3. *Re.* 11.

17 Ea, Fieles, estos fueron para Pedro los peligros. Cayò en ellos? ya se sabe. Pues como no cae en ellos el otro Apostol? No fueron juntos al Palacio, Pedro, y Juan? Es assi: *Sequebatur Iesum Simon Petrus & alius Discipulus.* Juan no estuvo con los Ministros? No hablò con la esclava? Es verdad: *Dixit ostiariæ.* Luego es igual para Juan, como para Pedro el peligro? y cae Pedro, y no cae Juan? Què es esto? Advetid la diferencia: que à Pedro, y no à Juan, dixo el Señor que le negaria: *Ter me negabis.* Pero porque no lo dize à Juan, sino à Pedro? Fue porque Pedro presumiò, que no caeria aun despues de lo que su Maestro le dixo? *Non te negabo.* Pero lo mesmo dixeron, Juan, y los demàs, dize S. Mateo: *Similiter & omnes Discipuli dixerunt.* Ea, conoced en què estuvo la diferencia. Es verdad, que dixeron lo mismo los demàs; pero los demàs huyeron, aunque cobardes, el peligro sin bolver à èl: *Omnes fugerunt.* O, que Juan bolviò con Pedro al peligro! Es assi; pero entrò en el peligro de distinto modo que Pedro. Juan entrò en el peligro de Palacio con el mismo Jesu-Christo: *Introibit cum Iesu.* Pedro entrò, porque le introduxo, no Jesu Christo, si la esclava de Palacio: *Dixit ostiariæ, & introduxit Petrum.* Veasse, pues, que Juan queda libre, porque le puso en el riesgo Jesu-Christo: pero niega Pedro, porque no le puso Jesu Christo en el riesgo, sino èl se puso por medio de la esclava. O, Christiano, y què leccion de temor! Todo vn S. Pedro niega, por ponerse en el peligro. Què puede esperar el que se pone en el peligro, sin ser S. Pedro?

Stanih. de Christ. pas. c. 3. *f.* 8.

Ioan. 18.

Math. 26

Math. 26

Ioan. 18.

Vid. hic, ser. 24. *n.* 13.

18 Trae à la memoria à aquellos dos Heroes insignes, Joseph, y David, ambos amigos de Dios, ambos tentados; pero no ambos caìdos. David cayò; no Joseph. Como es esto, siendo Joseph mas mozo que David? No solo mas mozo, sino mas molestado de la tentacion. Esclavo era, y le rogava su señora misma: *Per singulos dies molesta erat adolescenti.* Fue mayor el peligro de David?

Vid. Desp. ser. 39. *n.* 32. *f.* 45. *n.* 18. *ser.* 58. *n.* 17. *ser.* 79. *n.* 11.

Genes. 29.

2. *Re.* 11.

No,

No, dize San Ambrosio, sino que no desobligò à Dios para que le librára Joseph. Entrò en el quarto de su señora. Es verdad: *Accidit quadam die, vt intrare domum*: pero repara (dize San Ambrosio) à què entrò: entrò à vn negocio de su obligacion: *Ecce quomodo officij sui, & commissi muneris gratia, ingressus est.* Es assi, que entrò al peligro. No dixe bien: no entrò al peligro Joseph, que su obligacion le entrò. David se puso en la ocasion, y peligro por su gusto, y voluntad. Por esso cayò en el riesgo David, y no cayò en el suyo Joseph; porque puesto por su obligacion en el riesgo, mereciò que Dios le sacasse con seguridad; pero poniendose por su voluntad David, desobligò à Dios para que le sacasse de el riesgo. Vès (Catolico) la diferencia que ay de ponerte Dios, ò ponerte tu en el peligro? El que ama el peligro (dezia el Divino Espiritu) perecerà en èl: *Qui amat periculum, in illo peribit.* No dize, que el que se halla en el peligro, perecerà; sino el que le ama: *Qui amat*, porque se expone à perecer, el que con amor, con voluntad, porque quiere, se pone en el peligro. O concursos profanos! O casas sospechosas! Què otra cosa sois, que braseros del fuego pernicioso de la torpeza? Pues si tu (Christiano) te pones, porque quieres, à calentar en el brasero; què admira que te quemes en sus brasas? O, Pedro! Y quanto mejor fuera estarte frio, que llegar al peligro de las brasas de el Palacio! Temed, almas, que esso enseña el escarmiento de Pedro: *Introduxit Petrum.*

Ambr. lib. de Ioseph. cap.

Eccles. 3.

§. IV.

PRIMER PASSO DE LA CONversion de San Pedro, el remordimiento de la conciencia.

19 HEmos visto los passos que diò Pedro hasta llegar à negar à Jesu-Christo, con la presumpcion de sì, con la tibieza, y con ponerse en la ocasion, y peligro. En fin, negò, y negò tres vezes, añadiendo gravedad à gravedad (dize San Paschasio) con añadir juramentos, y execraciones. *Gravius quidem ac gravius negat: quia quantò profundius in negationem vadit, tanto etiam cum iuramento amplius peccat.* O imagen propriissima de lo que passa al pecador! Temerario, tibio, incauto se dexa ir hasta caer en la culpa: hasta negar à Jesu-Christo. Quien tal dize? El pecador ofende; pero no niega, sino confiessa à Jesu-Christo su Redemptor. O, Catolico! Es assi, que no niegas con la voz; pero tienen voz las obras, con que niegas, como dezia el Apostol: *Confitentur se nosse Deum, factis autem negant.* Como lo explicò San Geronimo! Es Jesu-Christo (dize) la sabiduria verdadera, y con tu insipiencia niegas la sabiduria: *Negatur per insipientiam sapientia.* Es Jesu-Christo la justicia misma, y tu niegas la justicia con la iniquidad: *Per iniquitatem iustitia.* Es Jesu-Christo verdad, y tu niegas la verdad con la mentira: *Per mendatium veritas.* Es Jesu-Christo pureza, y santidad, y tu niegas la santidad con la torpeza: *Per turpitudinem sanctitas.* Mira (dize el Doctor Maximo) quantos vicios te han vencido, porque tantas vezes has negado: *Et quoties vitijs vincimur, Deum negamus.* Y si quieres verlo en la practica, dime: Eres Christiano? Eres de la Milicia de Jesu-Christo? No pregunto à tu fè, sino à tus costumbres. Sabes lo que responden quando pecas? *Non novi illum: non sum.* No conozco à Jesu-Christo: no soy de su milicia. No conoces su bondad, quando le niegas por las criaturas el amor, *Non novi illum.* No conoces su providencia, quando pones en los malos medios tu confiança: *Non novi illum.* No conoces su justicia, quando pecas sin freno, como si no huviera de juzgarte: *Non novi illum.* No conoces su poder, quando en su presencia le ofendes, como si no te pudiera castigar: *Non novi illum.* Niegas, que eres de su milicia, quando le niegas la obediencia: *O homo, non sum.* No soy, responde la

Pasch. lib. 12. in Matth. Vid. hic. serm. 46. num. 20.

Stanih. de Christ. pat. c. 3. §. 10.

Ad Tit. 1.

Hier. ibi. ab. Corn. v. 10.

sobervia, que Jesu-Christo es humilde: *Non sum.* No soy, responde la vengança, que Jesu-Christo es manso de coraçon: *Non sum.* Vès como le niegas con el clamor de tus obras? Vès como repites las negaciones, quando repites las culpas?

20 Pero baste de esto, que es tiempo ya de vèr levantarse à Pedro, à enseñar la confiança, ya que en sus caìdas nos ha enseñado el temor. Tres passos diò para su caìda el Apostol: veamos los que diò su conversion admirable. Bien se los contò la devocion de Costero: *Considera ordinem huius conversionis. Gallus cantavit: Dominus respexit; egressus est; flevit amare.* Advierte (dize) el orden de esta conversion: cantò el Gallo: mirò el Señor al Apostol: saliò fuera: y llorò con amargura. O si siguiesse estos passos de la conversion de Pedro, el pecador que siguiò los de su caìda! Lo primero: luego que negò Pedro, cantò el gallo; *Statim gallus cantavit.* Es cosa rara la que escrivè Berchorio del Basilisco. Ya se sabe, que mata con la vista; pero aun passa à mas la fuerça de su veneno: porque si cae en vna piedra, aun su aliento solo la divide: *Herbas flatu suo exurit; lapides quoque rumpit.* Mas, como escrive otro Escritor de sus propriedades, este que tiene por nombre Regulo, por ser el Rey de las sabandijas venenosas, huye despavorido, si oye cantar al gallo. No es lo que passa con Pedro? Mirole la Esclava del Palacio: *Quem cum vidisset.* Arrojò el aliento venenoso de su pregunta en el que era piedra escogida para fundamento de la Iglesia: *Nunquid & tu?* Y la rompiò, la dividiò de la gracia de Jesu-Christo con las negaciones: *Lapides quoque rumpit.* Pero ya le embia Dios el canto del gallo, para que huya el Basilisco de la culpa: *Statim gallus cantavit.* Huyò el Basilisco? Luego lo verèmos.

21 Dime tu antes, Catolico, tu que negaste à Jesu Christo en tus obras: tu que fuiste dividido de la gracia por el veneno de la culpa: no has oìdo el canto del gallo? Qual? El de todas las criaturas, que todas te reprehenden. Qual? El de los Predicadores Evangelicos, que hazen esse oficio en la Iglesia, como dixo S. Gregorio. Qual? El que aunque los demàs faltaràn, nunca falta; que es la propria cõciencia, como dize S. Laurencio Justiniano. No puedes negar, que has oìdo este clamor de la conciencia, que conserva Dios en tì con alta providencia para avisarte. No te acuerdas de aquellas grandes perdida de Job? Ya le matau los ganados menores, ya los mayores; ya se hunde la casa, y mata à todos sus hijos; pero es digno de reparo, que muriendo siempre los criados, siempre quedava vno que le traxesse las nuevas: *Evasi ego solus: effugi ego solus: ego fugi solus: effugi ego solus.* Valgate Dios por vno solo! Nunca quedava mas de vno: Nunca dexava de quedar vno? Quien es este vno, que siempre quedava vivo? Divinamente Hugo Cardenal! Son (dize) las perdidas de Job, las que suceden al pecador por la culpa; pero muriendo en èl la divina gracia, y todas las virtudes infusas que le asisten, queda siempre vivo el remordimiento de la conciencia, para avisarle lo mucho que perdiò: *Vbique vnus solus remanet; qui damna Iob nunciet* (dixo el Cardenal) *per hunc significatur syndéresis, quæ in omni peccato remurmurat.* No oyes (pecador) lo que tu conciencia te avisa? No le oyes que te dize, perdiste por la culpa grave la amistad, y gracia de Dios? el derecho que por la gracia tenias à la gloria? No oyes que te avisa como se te hundiò la casa, quedando mortificados los meritos antiguos? Què hazes? Como no sales de esse mal estado? Pedro, el gallo canta; como el Basilisco no huye? pecador, la conciencia clama: como no dexas la culpa? como no rompes (como el Santo Job sus vestidos) tu coraçon de sentimiento? *Scidit vestimenta sua.* Para responder, es menester que demos otro passo.

Coster. medit. 14. de Pass. fine.

Ioan. 18.

Berch. reduct. de nat. li. 10. cap. 13. Camar. de anim. Elian. de var. hist.

Luc. 22.

Ioan. 18.

Vid. Desp. serm. 19. num. 22.

Iob 38. Greg. lib. 30. mor. cap. 5. Laur. Iust. li. de agon. cap. 8.

Vid. Desp. ser. 19. n. 17. Vid. hic, serm. 17. num. 11. Et ser. 32 num. 21. Iob 1.

Hug. Car. ibi. mor.

Iob 1.

S.V.

§. V.

SEGVNDO PASSO DE LA CONVERsion de S. Pedro, la amorosa vista de Jesu-Christo N.S.

22 AVnque el gallo cantò (dize S. Juan Chrysostomo) no advirtiò el Apostol su caìda: *Quamvis gallus cantasset, casum suum à seipso non sensit.* Necesitava de mas para levantarse. Dè què? Oye à Berchorio la propriedad del basilisco. Matà con mirar; pero esto es si èl mira primero al hombre: porque si el hombre mira primero al basilisco, es el basilisco el que muere. Pues aora: mirò à Pedro el basilisco de la culpa antes que Pedro le mirasse, y muriò Pedro à la vida de la gracia. Por esso la culpa no huye, ni huye Pedro del estado de la culpa, por estàr muerto. Luego es menester para que muera el basilisco de la culpa, que le mire quien no aya sido antes visto del basilisco? O benignissimo Jesus! Nunca pudo mirar à vuestra impecable innocencia el basilisco de la culpa. Vos, Señor, si la mirasteis para satisfacer por el hombre: la mirasteis para darle muerte. Mirad à Pedro para que muera su culpa: que esso es lo que Pedro necesita. Ea, fieles: *Conversus Dominus respexit Petrum*, ya mira al Apostol Jesu-Christo; para que advierta Pedro su culpa, y salga de ella: porque en vano canta el gallo, si no mira Jesu-Christo. En vano predican las criaturas, en vano los Predicadores se cansan, en vano la conciencia remuerde, si Jesu-Christo no mira al pecador para que se convierta: *Sine Christi intuitu frustra cantat gallus*, dixo el devoto Costero.

Chrisost. hom. 82. in Mat.

Berch. li. 10 reduc. nat. cap. 13.

Vid. hic. ser. 43. n. 16.

Cost. de Pas. med. 14.

23 O virtud eficacissima de los Divinos ojos de Jesu-Christo! Estos son los que, mirando à Matheo, de Publicano le convirtieron en Apostol: *Vidit hominem sedentem in telonio.* Estos son los que mirando à Zaqueo, fue luego justificado: *Suscipiens Iesus vidit illum.* Estos son los que mirando al Paralitico de la Piscina, luego recobrò la salud: *Hunc cum vidisset Iesus.* Estos son los que mirando al Ciego de nacimiento, luego bolviò con la vista que le faltava: *Vidit hominem cæcum.* Pero à quien miraron benignos, que no experimentasse su piedad? Son los ojos de el Señor (dezia el Ecclesiastico) mucho mas luzidos que el Sol: *Oculi Domini multo plus lucidiores sunt super Solem.* Lo dizè por su mayor hermosura? Mas por su admirable eficacia. Pintavan los Antiguos (como refiere Sydonio) vn Sol de el qual salian tres rayos: con el vno resucitava vn difunto: con otro deshazia vna piedra: con el otro liquidava vn monte de nieve: y para explicarlo, està letra: *Oculi Dei ad nos.* Assi son para el hombre los Divinos ojos: ojos de Sol mas eficazes que el Sol que nos alumbra: *Lucidiores sunt super solem.* Digalo la experiencia de Pedro. Mirole Jesu-Christo, muerto en la culpa, y le resucita à la gracia: mirole piedra endurecida, y la deshaze en dolor: le mirò monte de nieve, y lo convirtiò en rios de lagrimas por sus culpas. Ya Pedro reconoce su culpa: ya se convierte à Jesu-Christo. Què es esto? Que le mirò benigno su Magestad: *Respexit Petrum.* Pero aun dize mas el *Respexit.* Veamos.

Matth. 9.

Luc. 19.

Ioan. 5.

Ioan. 9.

Eccl. 23.

Sidon. apol. ap. Cartag. li. 10. ho. 9. Calam. in Sylv. dis. 54. oculus Dei.

24 Bien describe David lo que passò al Apostol, que parece hablava en su nombre: *Ego autem dixi in abundantia mea: non movebor in æternum.* Mirandome (dize) en mi abundancia, juzguè imposible moverme àzia la culpa. Ya vimos que Pedro juzgò imposible el negar, mirandose abundante, y rico de luz, de amor, de zelo de Jesu-Christo. Pero, ay Dios mio! dize David: que luego que apartaste de mi tus ojos, me turbè, y me conturbè: *Avertisti faciem tuam à me, & factus sum conturbatus.* Desamparò Dios vn poco à Pedro (dize S. Agustin) retrayendo sus especiales auxilios, para que experimentasse su flaqueza propria: *Illum paululum Dominus deseruit.* O como la experimentò en las negaciones! Y esto es apartar sus ojos? Si: *Avertisti faciem tuam à me.* Luego el mirar de Dios es bolver à embiar sus especiales auxilios? Aun es mas, dize San Gregorio, que es convertir, y mejorar al

Psalm. 29. Chald. ibi.

Ibidem. Lyra in Psal. 43.

Aug. tr. 113. in Ioan.

que

Greg.li.30. mor.s. 34. que mira: *Quid est respicere Dei, nisi ab iniquitate in melius revocare? Convertit namque quem respicit Deus.* Para entenderlo bien, mira (Catolico) à vn espejo. No es verdad que te mira luego la imagen? Aparta de ella los ojos. No es verdad que ella dexa de mirarte? Buelve à mirarla. No es assi que la imagen se convierte à ti, y te mira? Vès aì lo que sucediò à San Pedrò. Le mirava Jesu-Christo amoroso antes de sus negaciones; y Pedro mirava à su Magestad, amãte, y obediente. Apartò el Señor, del Apostol, para sus altos juìzios, los ojos de su especial proteccion: y como imagen de espejo se apartò Pedro de la confession de su fè: *Avertisti faciem tuam à me, & factus sum conturbatus.* Pero ya Pedro mira à Jesu-Christo, convirtiẽdose à su amor. Sabeis por què? Porque le bolviò à mirar Jesu-Christo con sus ojos de piedad. Por esso dize el Evangelista que se convirtiò el Señor: *Conversus Dominus*; y por esso dize, no que mirò à Pedro; si que le bolviò à mirar. Esso es: *Respexit*; porque bolviendose al espejo, le bolviò à mirar, para que le bolviesse à mirar la imagen del espejo: *Vidit illum Deus* (dixo en ocasion semejante San Pedro Chrysologo) *vt ille videret Deum.* O amabilissima dependẽcia, la que tenemos de la gracia! Enhorabuena la tengamos (Dios, y Señor mio) para no fiar de nosotros, para conservarnos humildes, para no atribuìrnos cosa alguna, y para estàr en vn continuo clamor, porque no nos falte tu graciosissima vista: *Respexit Petrũ.*

Simil.

Chrisf.30.

§. VI.

TERCERO PASSO DE LA CONVERsion de Pedro, salir del todo de la ocasion, y peligro.

25 NO parò el Apostol en mirarse culpado, y mirar à Jesu-Christo ofendido; vèd los passos q̃ adelanta en su conversion: *Egressus foras.* Luego que le mirò el Soberano Maestro, saliò fuera de Palacio. O resolucion importante! No era facil (dize S. Paschasio) que estandose quedo hiziesse la penitencia conveniente; y por esso sale para hazer la penitencia debida: *Egressus foras: Nam in atrio Pontificis sedens, non poterat non dico stare in fide, verumetiam nec post lapsum agere pœnitentiam.* Pero no reparais en que lo executa luego? Esta es la conversion, y penitencia en que Dios se agrada. Abreis oìdo muchas vezes aquella sentencia de los Proverbios, en que se introduze la Divina sabiduria, entreteniendose en el mundo: *Ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum*; y añade que en esso tiene sus delicias con los hijos de los hombres: *Et delictæ meæ esse cum filijs hominum.* Pero me sabreis dezir qual es este entretenimiento de Dios? El doctissimo Nicolao de Lyra dixo que es el juego de pelota: *Ludens, id est, ludum faciens de orbe terrarum: qui similis est ludo pilæ.* Es porque como la pelota en el juego và passãdo de vna mano à otra: assi passan los imperios de vna à otra mano, por la Providencia Divina? Assi el grande Expositor. Pero Hector Pinto hallò vna moralidad. Llamase (dize) buena en el juego la pelota, no solo la que buela por el ayre sin tocar la tierra; sino la que aunque toque la tierra, se levanta luego para bolar por el ayre. Pues veis aì (dize el Sabio) qual es el juego en que Dios entretiene sus Divinas complacencias: *Ludens in orbe terrarum*: porque no solo se complace en el justo, que nunca cayò en la tierra del pecado, sino en el que aunque cayò en la tierra de la culpa, se levantò luego al punto, como pelota, à respirar en el ayre de la gracia: *Similis est ludo pilæ.* Por esso (como advirtiò S. Geronimo) aun quando cae, le llama justo, Salomon: *Cadit iustus*, porque parece que no cayò, el que se levanta tan presto: *Et resurgit.* Veis el juego de pelota? *Sic* (dize explicandole Hector Pinto) *non solum dicitur iustus, qui nunquam cecidit in terram peccati; sed ille etiam, qui & si aliquando cadat, confestim tamen resurgit.* O, si como ay quien siga à Pedro en la caìda, le siguiesse el Christiano en levantarse presto de la culpa!

Prov. 8.

Lyra ibid.

Simil.

Geron. ep. 46. ad Rust. Prov. 24.

Hect. Pint. in 14. Ezec

Pero

26 Pero notese que no dize el Evangelista que Pedro se levantò; sino, que saliò de Palacio: *Egressus foras.* Sagrado Evangelista: se levantò Pedro? Pero què pregunto, si dize que saliò? Esse salir supone el averse levantado: que caìdo no saliera. Por què saliò el Apostol? Por huìr (dize San Leon) la ocasion, y peligro de caer: *Fugiens cadendi periculum.* O Maestro de la verdadera penitencia: que no lo es sino saliendo el Christiano de la ocasion! *Egressus foras.* Advirtiò Origenes, que quando negò la primera vez el Apostol, estava dentro del Atrio del Pontifice: *In Atrio Præsidis constitutus*; à la segunda negacion, avia salido al portal, deseoso de salir: *Non extra ianuam foris factus, sed volens exire*; y que à la tercera aũ no avia salido de la puerta: *Adhùc non erat foris.* Veis como hasta que saliò, todo fue caer, y recaer? hasta que dexò del todo la ocasion, bolvia el Apostol à negar. Què mas clara doctrina para entender que no se assegura la Divina gracia hasta salir totalmente de la ocasion?

Leo. ser. 9. de Pass.

Orig. tr. 35. in Math.

27 Què bien la dize, y confirma el caso de Jonàs! Desobediente al Divino mãdato, se embarcò en aquella nave que iba à Tharsis; y ya sabeis la tempestad que se levantò contra la nave. Las olas hinchadas enfurecidas pretendian sepultarla en el profundo. Todos turbados con el peligro, esperavan por instantes su desgraciada muerte, quando aconsejados de su temor, echaron suertes para averiguar el origen de su calamidad. Cayò la suerte en el passagero Jonàs: *Cecidit sors super Jonam.* Què hemos de hazer? dezian. Echarme al mar, dixo el Profeta, que con esso assegurareis la vida, porque cessarà la borrasca. Aqui fue el aplicarse todos al remo, para dexar à Jonàs en tierra: *Remigabant viri.* Y la tempestad? Mas furiosa para acabarlos: *Mare ibat, & intumescebat.* Pues, Dios, y Señor mio: si es el pecado de Jonàs la causa de esta desdicha, ya no tienen proposito de echarle de sì? No trabajan, y reman por apartarle de la nave? Aun crece la borrasca, y el peligro? *Intumescebat super eos.* Què han de hazer mas? Mas hizieron, dize Arias Montano de sentencia de Rabbi-Eleazar. Ataron à Jonàs por el pecho con vna cuerda, y le descolgaron, entrandole en el mar hasta el cuello. Caso raro! Al punto se quietavan las olas. Bolvianle à subir; y bolvia el mar à enfurecerse. Repitieron la diligencia; y se repitieron los efectos mismos en el mar, quietandose quando le echavan à Jonàs, y enfureciẽdose quando se le quitavan. Muchas vezes hizieron lo mismo: pero repitiò lo mismo el mar muchas vezes. Hombres: acabad de desengañaros, que hasta soltar à esse Jonàs totalmente, durarà vuestro peligro en la borrasca: assi consta del Texto, que sucediò: *Tulerunt Ionam, & miserunt in mare; & stetit mare à furore suo.* Asseguraron la vida, luego que le echaron sin cuerdas en el mar.

Jone 1.

Montan. ex Eleaz. ap. Sanch. ibi. v. 15. Aug. ibi.

28 O Catolicos, y lo que enseña el caso de Jonàs! Parecete (pecador) que asseguras la vida de la gracia, cõ solo arrojar al pecado al mar de la confession? Si la asseguras, si te confiessas bien; pero mira si te confiessas bien, dexando asido el coraçõ à la culpa con las cuerdas mismas de la correspondencia. Si queda esse Jonàs asido cõ las cuerdas del afecto, de las visitas, de las cartas, de los regalos: si no cortas essas viciosas cuerdas de la ocasion, como quieres assegurar la vida de la gracia? No has visto la facilidad con que has buelto à las mismas culpas? No has sentido los bramidos de las olas de tu conciencia? Què es todo esto sino para que te desengañes, que dura tu peligro de perderte, mientras no cortares las cuerdas? Ea, corta de vna vez la ocasion: que ni San Pedro se assegura de caer hasta salir del todo de Palacio:

Egressus foras.

(o)

§. VII.

VLTIMO PASSO DE LA CONVERsion de San Pedro, la amargura con que llorò sus negaciones.

29 FInalmente: diò el vltimo passo de su conversion el Apostol, llorando amargamente sus culpas: *Flevit amarè.* No pregunte ya desconfiado Moyses, si podrà salir agua de la piedra del Desierto: *Num de petra hac vobis aquam poterimus elicere?* Vea aqui que la Piedra Pedro se convierte en rios de lagrimas al tocarle la virtud de Jesu Christo: *Percussit petram, & fluxerunt aquæ, & torrentes inundaverunt.* Viòse mejorado en el Apostol aquel cèlebre portèto, que refiere Plinio, de las piedras de Phrygia: porque si estas al verse heridas de los rayos del Sol, distilan aguas, en tanta copia, que fertilizan los campos; herida la piedra Pedro de la vista amorosa del Sol de Justicia Christo, fertilizò con sus copiosas lagrimas los dilatados campos de la Iglesia: *Flevit amarè.* Miremosle llorar, para aprender à llorar. Llora Pedro las pèrdidas de su alma: llora el escandalo de sus Condiscipulos: llora la ofensa de Dios. Llorò con amargura, dize el Evangelista: *Flevit amarè*; pero puede dezir mi Padre San Pedro con el Santo Rey Ezechias, que le fue amarguissima en grado superlativo su amargura: *Ecce in pace amaritudo mea amarissima.* Fue su amargura amarga, considerando su pèrdida: fue mas amarga, considerando el escandalo que resultaria; pero fue amargura amarguissima, considerando la bondad infinita de Dios à quien ofendiò: *Amaritudo mea amarissima.* O quien oyera aquellos Soliloquios, con que hablava consigo lleno de amargura, como dezia el Sãto Job! *Loquar in amaritudinem animæ meæ.* Polichronio: *Silentio ingemiscam, & philosophabor.* Què has hecho, ingrato Discipulo? Negaste à tu Divino amabilissimo Maestro? O coraçon mio! como no te rõpes con el dolor? Como vives, aviendo ofendido à tan infinita bondad? Gime, llora, suspira, para que Dios te perdone. O Catolico! ya suspira, gime, llora con amargura, y consigue que le perdone Dios.

Num. 20.
Psal. 77.
Plin. lib. 5. *cap.* 32. *Calamat. Sylv. dis.* 54
Vid. hic, ser. 36. *à n.* 16.
Isai. 38.
Job 10.
Polich. ibi.

30 En pocas palabras lo dixo mysterioso David: *Rugiebam à gemitu cordis mei.* Mi coraçon gemia, y me obligava su gemido à bramar como vn Leon. Supongamos, con San Agustin, que no se llama gemido de coraçon, sino el que se dà por las culpas: porque el llanto, y gemido por las pèrdidas de la tierra, no es gemido del coraçon, sino de la carne. Culpas son las que gime, y llora David: pero por què dize que le hazia su gemido bramar como Leon? *Rugiebam.* Es proprio del Leon (escrive S. Ambrosio) causar tal temor con su bramido en las fieras, que solo con oìrle se detienen despavoridas: *Rugientis sonitu, veluti quadam vi, attonita atque icta desistunt*; y fue lo que dixo el mismo David, y explicò admirablemente S. Bernardo: *Catuli Leonum rugientes vt rapiant.* Brama el Leon para cazar: porque se pasman al oìr el bramido del Leon, las fieras: y mueren sin resistencia à sus manos. Pues dize David, para explicar lo grande, y eficàz de su contricion: *Rugiebam à gemitu cordis mei.* Los clamores de mi dolor fueron bramidos: porque pararon, y murieron las fieras de mis culpas à fuerça de lo grande de mi dolor: *Rugiebam à gemitu cordis mei.*

Psal. 37.
Aug. ibi.
Hug. Card. ibi.
Didac. Veg. in Psal. 3. *pœnit.*
Amb. lib. 6. *Hexam. c.* 3 *Rup. li.* 6. *in Apoc. c.* 1. *Psal.* 103. *Bern. ser.* 13 *in Ps.* 90.
Simil.

31 Este fue (fieles) el dolor de David: y este el dolor de la amargura de Pedro, con el que murieron sus culpas, y fue restaurado à la Divina gracia; pero notad que dize S. Marcos, que el Apostol empezò à llorar: *Et cœpit flere*: porque le durò el llorar despues toda la vida, pues (como dize S. Clemente Romano) se levantava à llorar, siempre que oìa el canto del gallo, que le acordava su culpa. O aprendamos esta leccion tan importante que nos lee la Cabeça de la Iglesia! Temamos la culpa, y los passos por donde se camina à ella; pero si ya caìste temerario,

Marc. 14.
Cle. Rom. li. recogn. & in ltinerar.

rio, tibio, incauto, aprende à levantarte fervoroso, oyendo la voz de tu conciencia, dexandote mirar de tu Divina misericordia, saliendo totalmente de la ocasion, y llorando amargamente tus culpas. Teme los primeros passos, que llevan à la caìda; pero dà lleno de confiança los segundos, que llevan à la mejora de las costumbres, à la conversion verdadera, à la vida de la gracia, y despues de este miserable destierro à la possesion eterna de la gloria: *Quam mihi, &c.*

SERMON

C V I.

DE LOS AZOTES QUE PADECIO EN LA COLUNA Jesu-Christo nuestro Redemptor. En el Sacro Monte de Granada. Año de 1673.

Tunc apprehendit Pilatus Iesum, & flagellavit. Ex Evang. Lect. Ioan. cap. 19.

SALUTACION.

1 NO combida oy el Evangelista San Juan, como lo hizo Moyses, à los Cielos, y la tierra, para que le presten atencion à lo que quiere dezir: *Audite Cœli quæ loquor:* *audiat terra verba oris mei.* No llama à todas las gentes del mundo, como David, para que le oygan lo que intenta predicar: *Audite hæc omnes Gentes: auribus percipite omnes qui habitatis orbem.* No pide, como Geremias, à los Cielos que se pasmen, quando oygan, y vean lo que viene à proponer: *Obstupescite Cœli super hoc, & portæ eius desolamini vehementer.* En vna palabra sola dize, predica, y propone, sin mas preambulos, lo que no puede aun en muchos libros explicarse: *Tunc apprehendit Pilatus Iesum, & flagellavit.* Mirad que breve Sermon. Entonces (dize) aprehendiò Pilato à Jesus, y le azotò. Evangelista Sagrado: y la afrentosissima desnudèz? y las ligaduras crueliſsimas à la Coluna? y la inhumanidad de los azotes? y la barbaridad de los verdugos? y la incomparable paciencia de Jesu-Christo? vna palabra sola? *Flagellavit.* Fue porque no hallaste palabras para descrivir vn passo tan lastimoso? O Christianos! mas fue, porque essa palabra sola basta para llamar las atenciones de los Cielos, y la tierra: basta para que los Cielos se pasmen cõ assombro: y basta para que se empleè en sus mysterios nuestra consideracion. Entrèmos à cõsiderar, y lo vereis: *Flagellavit.*

Deut. 32.

Psal. 48.

Jerem. 2.

2 Bien conociò el Presidente Pilato la innocencia de Jesu-Christo N. S. por mas que la rabiosa invidia de la Synagoga pedia à vozes que le sentenciasse à muerte: pero juzgando que cõ esta pena de azotes se templaria su furia, mandò à los Soldados que la executassen, poniẽdole tal, que pudiesse mover à compassion. O crueldad inaudita! Para amansar al

Aug. in Psalm. 63. Alb. Mag. D. Thom. Bonav. in Math. 27.

al Leon (dize San Ambrosio) se vale el Maestro de la industria de azotar cõ vnas varas à vn perro en su presencia: *Cæditur canis, vt paveſcat leo.* Esto si; pero que juzgue Pilato conveniente azotar al Leon generoso de Judà, Jesu-Christo Señor nuestro para amansar à los que David llamò perros? *Circumdederunt me canes multi.* Vèd si pudo hallarse clemencia mas cruel: y si pudo darse sentencia mas injusta, como condenar la innocencia por aplacar la malicia. Què seria (fieles) llegar à la execucion? Alli, llevando los Sayones à Jesu Christo N.S. à vn Atrio muy grande, le desnudan de todas sus Vestiduras, à vista de innumerable gente, que avia concurrido. O valgame Dios! Aquel Señor (que como ponderò S. Bernardo) viste de Estrellas los Cielos, de plantas, y flores à la tierra: el que vistiò à nuestros primeros padres en su desnudez: el que conservò los vestidos del pueblo de Israel, sin que se rompiessen en todos los quarẽta años del desierto: *Non sunt attrita veſtimenta*; este Señor es aora desnudo de sus vestidos? Qual seria la confusion, y verguença de aquella su pureza, y honestidad? Sabemos que en el Horno de Babylonia solo prendiò el fuego en las ataduras de los tres mancebos insignes, sin tocar en sus vestidos: porque (como dixo el Chrysostomo) no quiso Dios que padeciesse su honestidad en la desnudez: *Veſtibus ob honeſtatem ignis pepercit*; por esso dize el Texto Sagrado, que no solo no les tocò el fuego, pero ni los contristò: *Non tetigit omnino ignis neque contriſtavit*: porque fuera de gran tristeza, y dolor verse alli desnuda su honestidad. Y aqui ha de estar desnudo el purissimo Jesus? En el Calvario estuvo sin vestido, pero huvo tinieblas (dixo el Chrysologo) para consuelo de la desnudèz; y aqui no ha de aver tinieblas? Vèd (fieles) què verguença, y confusion passaria.

Amb. lib. 2. de Cain c. 2

Apoc. 5. Psal. 21.

Bern. lib. de Paſſ. c. 5.

Geneſ. 3.

Deut. 29.

Chryſ. hom. 13. de trin. puer. Dan. 3

Math. 27. Chryſ. ſerm.

3 Assi desnudo, ligan al Señor à vna columna las manos, los pies, y el cuello con cuerdas, y cadenas, para assegurar que no huyesse; como si fuera facil hazerle la menor violẽcia, à no estar atado con las mas fuertes ligaduras del amor; que ponderò San Laurencio Justiniano. Abrazò nuestro Redemptor gustoso la columna, dixo Santa Brigida; no para derribarla, aunque era mas fuerte que San Ion, para dar à entender que se exponia prõpto à los azotes, como lo avia dicho por su Real Propheta David: *In flagella paratus ſum.* Què seria vèr salir à seis inhumanos verdugos, armados de varas espinosas, cordeles, y cadenas, para executar el horroroso tormento en el Unigenito de Dios? Se pasmò el Propheta Habacuc de vèr en espiritu à Jesu-Christo Señor nuestro al Uerbo Eterno hecho Hõbre, entre dos brutos, en lo humilde de vn portal: *Conſideravi opera tua, & obſtupui, in medio duorum animalium cognoſceris*: què hiziera si le viesse entre seis Sayones mas fieros que las fieras, que vienẽ llenos de crueldad à atormentarle? O Dios, y Señor mio! En el portal te viò el mundo con la forma de esclavo, que dezia tu grande Apostol: *Formam ſervi accipiens*; pero aqui (dize San Bernardo) te vemos en forma de malesclavo, expuesto à la ignominiosa pena de los azotes: *Non ſolum formam ſervi, vt ſubeſſet; ſed etiam mali ſervi, vt vapularet.* En el portal te adoran los Pastores, y Reyes; pero aqui te desprecian blasfemos los Sayones, y Ministros.

Bed. lib. de loc. ſanct. c. 5. Lan. Juſtin. de lig. vit. c. 4. Birg. li. 4. cap. 70. Montan. tr. de Paſſ. Indis 16. Pſalm. 37. Ieremi. in Math. 27. Lanſperg. li. 2. Elucid. in Paſ. Hab. 3. iuxta 70 Eſtius 7 ir. ibi.

Philip. 2.

Bern. ſer. de Paſſ. ſer. 4.

4 Ya empieza la crueldad à descargar golpes en aquella carne hermosissima, purissima, delicadissima, innocentissima, hasta rendirse de fatigados los verdugos. Què dolores! que heridas! què sulcos! què arroyos de sangre! No ay palabras que lo expliquen. No pondère ya el Santo Job, que con la multitud de sus llagas llegò à no quedarle sino la piel sobre los huessos: *Pelli meæ conſumptis carnibus adhæſit os meum*; que al Unigenito del Eterno Padre le descubrieron los huessos los azotes (como escrive Santa Brigida) rompiendole toda la piel inhumanamente: *Ita vt oſſa eius viderentur.* Llegò el numero de los azotes (segun revelacion de Santa Getrudis) à cinco mil y quarenta, sin guardar ley, ni costumbre,

Bonav. medit. vit. Chr. c. 76.

Job 19. Birgit. li. 1. cap. 10. & li. 4. c. 70.

Gertrud. li. 4 cap. 15.

Ecklus tr. de Paſſ. art. 4. conſ. 4.

bre, porque la ley solo permitia quarenta; y aun de essos quitavan vno, como lo experimentò el Apostol San Pablo: *Quadragenas, vna minus, accepi*: porque (como advirtiò Theodoreto) el numero de quarenta cumplido, infamava al que recibia los azotes: *Vna minus inferebant, quia maior numerus vapulantem infamat.* Llegad (almas) à vèr à vuestro Dios azotado, y infamado. O el mas hermoso de los hijos de los hombres! Quien te ha quitado la hermosura que tenias! O resplandor de la gloria de el Padre! Quien ha obscurecido el resplandor de tu Divino Rostro? O Varon deseado de todas las gentes! quien te ha convertido en Varon de dolores, y oprobrio de los hõbres? Quien, sino tu amor puede responder à estas preguntas? O Caridad inmensa de el Padre, que assi quiere castigar al hijo, por reconciliar consigo al esclavo! O infinita caridad del Hijo; que quiere ser assi castigado, por reconciliar al esclavo con su Padre! Pero passemos à vèr porque lo quiere assi: y antes à solicitar el espiritu, y gracia que necesito para el fruto que deseo. Ya sabeis que ha de ser por medio de MARIA Santissima; y assi pidamosle que interceda, diziendo: *Ave Maria, &c.*

Deut. 25.

2. Cor. 11.

Theod. in Deut. 25. q. 31.

V. Puent. 4. p. med. 35. p. 3.

Psalm. 44.

Sap. 7.

Hebr. 1.

Aggei 2.

Isai. 53.

Psalm. 21.

Tunc apprehendit Pilatus Iesum, & flagellavit. Ioan. cap. 19.

§. I.

PROPONENSE EN GENERAL TRES causas porque quiso Jesus padecer tantos azotes.

5 GRande Expectaculo para el mundo, para los Angeles, y para los hombres (escrivia lleno de assombrosa admiracion el Abad Ruperto) es vn Hombre Dios, vn Principe de la libertad, ligado, y azotado como vil esclavo, de los hombres esclavos del pecado: *Grande spectaculum mundo, & Angelis, & hominibus, vt à servis peccati princeps libertatis servilibus modis concideretur.* Vengan à vèr, y considerar este doloroso Expectàculo los hombres: ò vengan (como dize S. Laurencio Justiniano) a leer en este grande libro, que se expone en publico, para que todos puedan leer: *Librum iam legite, quem Deus, vt ab vniversis legeretur, publicè exposcit.* Ea, almas, à vèr, à leer, y cõsiderar. Sabeis què? Josepho, aquel antiguo Historiador, haze memoria, en sus antiguedades, de vna columna de marmol, que aun en su tiempo se conservava en la Syria. Esta (dize) fue vna de aquellas dos, q̃ los hijos de Seth erigieron, gravando en ellas las ciencias que avian adquirido, para que à pesar del tiempo se conservassen en la posteridad; porque informados de Adam, que avia de venir vn diluvio de agua, y otro de fuego, formaron vna de ladrillo; y para si esta faltasse con la agua, hizieron otra de marmol, en que pudiessen leer, y aprender los hombres hasta el fin: *Vt sic lateritiam diluvio deleri contingeret, lapidea superstes hominibus discendi copiam faceret.*

Vid. Desp. f. 78. & 79. salut. & ser. 84. n. 16.

Rup. lib. 13. in Ioan. 18.

Lan. Just. de agon. c. 20.

Joseph. lib. 1. ant. c. 2.

6 Pues aora. Vèd (fieles) en casa de Pilato vna coluna de marmol, à la que està ligado el Divino Uerbo hecho Hombre. En ella hallareis escritos con su misma sangre los caracteres mysteriosos de su Sabiduria, sirviendo de pluma la malicia de sus enemigos, que consiguiò del Presidente que le mandasse azotar: *Et flagellavit.* Aun no acertais à leer el mysterio de tan crueles azotes? Dios, y Señor mio: sin tu Divina luz nada acertarèmos à leer. Dame licencia de hazerte vna pregunta. Por que (Redemptor mio) quisiste padecer, y sufrir tanto numero de azotes tan crueles? *Adversum me lætati sunt, & convenerunt.* Oygamos, que responde por su Real Propheta David. Juntaronse (dize) contra mi muy alegres mis enemigos. Aora: *Congregata sunt super me flagella, & ignoravi.* San Geronimo: *Collecti sunt adversum me percutientes.* El Psalterio Romano: *Congregaverunt in me flagella.* Juntaronse à descargar sobre mi tantos, y tan inhumanos

Lan. Just. ubi sup.

Psal. 34.

Hieron. ibi. Psalt. Rom. ibi.

azotes, y lo ignorè: *Et ignoraui.* No os assombra (Catolicos) la respuesta? què ignorò, dize? Pues quien padeciò el tormento? y el que lo padece lo ignora? dixo el P. Lorino, que huvo aqui dos penas: vna de los azotes, y otra de la confusion, y verguença por la desnudèz; y fue tan sumamente sensible para Jesu-Christo la desnudèz, que en su comparacion parece que ignorò la pena de los azotes: *Et ignoraui, id est, minus æstimaui, quia corpus tantùm attingebant; denudatio lædebat honorem, & ingerebat pudorem.*

Lorin. ibi v. 15. Anselm. tr. de Pass.

7 Pero aun no cessa mi assombro. Como pudo caber esta ignorancia en la misma Sabiduria? Fue porque le tuvieron sus enemigos por ignorante? ò porque se portò el Señor como si ignorasse el tormento, por la paciencia con que lo sufria? ò dize que ignorava la pena, porque su amor no le mirava como pena, con la alegria con que la llevava? Assi Hugo Cardenal, y Hesichio; pero S. Cyrilo, y San Athanasio exponen esta ignorancia, no de los azotes, sino de la causa para padecerlos. Raynerio en vna palabra: *Ignoraui causam, vnde meruissem.* Pues fue dezir Jesu-Christo Señor nuestro: Bien conoci el numero excessivo de azotes que me dieron; pero ignorè la causa culpable para llevarlos: *Et ignoraui causam, vnde meruissem.* No supe el *por què* me dieron tanto numero de azotes: *Et ignoraui causam.* No reparais (fieles) que preguntando el por què de este prolixo tormento, responde por David el Señor, que ignora su Magestad el por què? *Et ignoraui.* Què es esto? Ea, advertid que estableciendo en essa respuesta vna verdad, nos abre camino para el misterio de los azotes, que hemos de leer. Establece la verdad de que no huvo causa culpable; pero en esso mismo nos descubre que huvo causa mysteriosa; porq̃ no dize que ignorò la causa mysteriosa, sino solo que ignorò la causa culpable: *Ignoraui causam, vnde meruissem.* Atencion, pues, à la causa mysteriosa. Tres huvo (dixo Juan Fero) para querer Jesu-Christo Señor nuestro padecer, y sufrir tan excessivo numero de azotes. La primera: para satisfacer cumplidamente por nuestros pecados: *Tum vt plenè pro peccatis nostris satisfaceret.* La segunda: para alentar nuestra esperança con la grandeza de remedio tan costoso: *Tum vt magnitudine remedij considerata, nullus desperandi occasionem haberet.* La tercera: para encender nuestras voluntades en su amor, con vn excesso tan grande de fineza: *Tum etiam, vt vel sic nos ad amorem suum redaccenderet.* No nos detengamos en individuar estas causas.

Hug. Card. Hesic. in Ps. 34. Cyr. Athan. ap. Lor. ibi. Rayn. in Psal. 34.

Fer. tr. de Pass. p. 3.

§. II.

CAVSA PRIMERA DE LOS AZOTES, que viessemos las culpas por las que satisfacia Jesus.

8 NInguno de los Catolicos ignorava que bastava la menor gota de sangre de Jesu-Christo nuestro Señor. Què digo, sangre? Una lágrima. Menos. Un suspiro de el Hombre Dios era bastante para satisfacer por los pecados de mil mundos. Pues si basta vna gota de su sangre, vna lagrima, vn suspiro: por què quiso este Señor que le diessen tan desapiadados azotes, con que vertiò tanta copia de su sangre? Fue para satisfacer por nuestras culpas? Direis que no era menester tanto. Es verdad; pero fue conveniente tanto, para que conociessen los hombres lo cumplido, y superabundante de la satisfaccion. Esso es lo que dize Fero en la primera causa: *Vt plenè pro peccatis nostris satisfaceret.* Bien. Y como se conoce en los azotes essa cũplida satisfaccion, que ofrece Jesu-Christo? O fieles! se conoce, porque se descubren en Jesu-Christo azotado nuestras culpas, por las quales satisface. Oìd à Drogon Hostiense. No conocia, ni conociera yo (ò buẽ Jesus!) mis miserias, y pecados (dize hablãdo cõ su Magestad) ano vèr en lo q̃ padeces por mi la semejãça de tu medicina, y mi enfermedad: porq̃ se conoce la calidad de mi enfermedad en la calidad de la medicina! *Nesciebam, ò bone Iesu! con-*

Vid. hic ser. 44. à n. 9. Taul. tr. de Pass. c. 24. Pet. Dam. serm. 47.

Vbi sup.

Drog. serm. 1. de Pass.

contumelias, & terrores, & colaphizantem me inceſſanter Sathanam, niſi viderem artem medicinæ tuæ, ſimilia ſimilibus curantem. Dediſti corpus tuum percutientibus, vt flagella flagellis expientur. Quereis vèr la ſemejança? Id leyendo (almas) en eſte libro de Jeſu-Chriſto azotado.

9 No le veis deſnudo de todos ſus veſtidos? Fue moſtrar al hombre reo de leſa Divina Mageſtad, ſin tener veſtido, ni pretexto con que cubrir, ò eſcuſar ſu fea ingratitud. Veis à Jeſu-Chriſto deſnudo? Fue caſtigar en sì aquella antigua deſnudèz del primero Adam. Deſnudo el Hijo de Dios? Si, dize S. Buenaventura; que ſi ſe deſnuda el que ſe embriaga, como ſe viò en Noè: el Hijo de Dios deſnudo mueſtra la embriaguèz de el pecador con el vino de la culpa, con la que ſe deſnuda de la eſtola riquiſsima de la gracia: *Inebriatus eſt & nudatus.* Deſnudo Jeſu Chriſto nueſtro Señor? Si, Catolicos, que ſi queda deſnudo el que cae en manos de ladrones, como ſe vè en el del camino de Jericò: mueſtra Jeſu-Chriſto deſnudo, que el hombre al caer en manos de la deſobediencia, quedò, de mas de herido en los bienes de naturaleza, deſpojado del veſtido de la gracia, y el adorno de las virtudes infuſſas: *Deſpoliaverunt eum; & plagis impoſitis abierunt.* Veis que padece incomparable verguença, y confuſion con la deſnudèz? *Operuit confuſio faciem meam?* Fue moſtrar el atrevimiento del pecador, que ſin verguença le ofende: fue condenar la eſcandaloſa deſnudèz de vueſtros trages profanos, con ſu deſnudèz penoſa; pero fue ofrecer ſu verguença, cõfuſion, y deſnudèz, para librarnos de la deſnudèz, y eterna confuſion, que mereciamos por nueſtros pecados. No ſabeis que ſi Noè por embriagado ſe viò deſnudo, huvo vnos buenos hijos que ſe deſnudaron para cubrir la deſnudèz de ſu padre, dando paſſos atràs para no verla? *Incedentes retrorſum, operuerunt?* Pues Jeſu-Chriſto Dios, y Hombre dà paſſos atràs, de ſu Mageſtad, y grandeza, para cubrir la deſnudèz de Adan, quitando de ella los ojos, y cotteádo ſu veſtido con ſu deſnudèz. No os acordais q̃ ſi el del camino de Jericò quedò deſnudo, y herido, huvo vn Samaritano piadoſo, que le vendò las heridas, y le curò? *Alligavit vulnera eius?* Pues Jeſu-Chriſto es el piadoſo Samaritano, que cura con ſu ſangre al hombre herido, deſnudandoſe para hazer vendas con que cubrir la deſnudèz, y heridas del hombre. Es aſsi, que padeciò confuſion, y verguença, por la que le falta al pecador; pero con ella miſma ſe ofrece à ſatisfacer eſſa falta de verguença: porque ſi eſta haze ſalir la ſangre à las partes exteriores, como quiere ſalir, à diferencia del temor, que la retira: Veaſe que ſi en el Huerto retira Jeſu-Chriſto la ſangre con el natural temor, aqui con la verguença la expone para derramarla por noſotros cõ promptitud.

10 Mas. Leed (fieles) en aquellas cadenas, y cuerdas, con q̃ fue N. Redemptor ligado à la coluna, y con tanta crueldad, q̃ de apretadas (como dize Taulero) ſe eſcondieron en ſus delicadiſsimas carnes, y hizierõ ſalir la ſangre por las vñas de ſus dedos ſacratiſsimos. Què fue permitirſe à eſto, ſino moſtrar, que merecia el pecador (como el otro de la Parabola de las Bodas) ſer atado de pies, y manos para echarle en las tinieblas exteriores del infierno, por eſtàr deſnudo, ſin el veſtido nupcial de la caridad, y virtudes? *Ligatis manibus, & pedibus eius, mittite eum in tenebras exteriores*; pero ſe dexa ligar Jeſu-Chriſto manos, y pies, para que no ſea ligado el pecador. Fue lo que en ſombras ſucediò en Egypto à los hermanos de Joſeph: porque ſi alli quedò ligado vno, para que los otros pudieſſen ir libres à ſu patria: *Vnus ligetur in carcere: vos autem abite*; aqui es ligado N. Hermano Mayor Jeſu-Chriſto S. N. para que noſotros podamos bolver libres de pecados a la Patria Celeſtial. Pero vengamos à leer en los azotes crueles.

11 Quien no ſabe que eſte genero de pena fue ſiempre caſtigo de ladrones, y de eſclavos? y ſe dexa Jeſu-Chriſto Señor nueſtro tratar como mal eſclavo, y Ladron. Si, Catolicos: que quiſo dar à

Vid. hic ſer. 46. n. 24. Fer. tr. de Paſſ. p. 3. Fab. conc. 8. in Paraſ. §. 19. Bon. ſer. 3. in Paraſc.

Geneſ. 9.

Luc. 10.

Pſalm. 68. Angel. Fulg. c. 35.

Speranz. de Paſſ. p. 18. Fer. tr. de Paſſ. p. 3.

Geneſ. 9.

Luc. 10. Drog. Hoſt. ſer. 1. de Paſſ.

Bloſ. marg. ſpir. p. 3. c. 2.

Stanih. de Chr. pat. c. 7. med. 4. §. 11.

Taul. tr. de Paſſ. c. 24.

Matth. 22. Stanih. vbi ſup. §. 2.

Gen. 42. Fab. conc. 8. Paraſ. §. 19.

Theat. vit. hum. v. ſup. Polib. lib. 6. hiſt. L. Seru. ff. de pœnis.

entender qual fue el delito del hombre. Robò el hombre, al cometer la culpa, à Dios la alabança, y obediencia, à su alma la gracia, al Cielo accidental gozo, à los proximos el exemplo: y passò à venderse por esclavo vil del demonio, renunciádo la libertad de hijo de Dios: *Qui facit peccatum servus est peccati.* O quantos azotes merecia el pecador, por ladron, y por esclavo! *Multa flagella peccatoris*, dixo David. Pues lo que haze Jesu Christo S.N. es mostrar las culpas del hombre que merecian este castigo, y sufrir este castigo, para librar de los azotes al hombre: *Hoc factum est* (dixo S. Geronimo) *vt quia scriptum erat, multa flagella peccatoris, illo flagello nos à verberibus liberaremur.* Pero aun haze mas: porque especifica en los azotes las culpas. No sabeis (fieles) que fue azotado nuestro Redemptor con tres generos de instrumentos? lo dize San Geronimo, S. Chrisostomo, San Vicente Ferrer: porque huvo varas de zarças, latigos de cordeles, y cadenas duras de hierro. Notad aora, que essos tres generos significan las tres raizes generales de las culpas, que dize S. Juan son, la codicia, la luxuria, y la sobervia: *Concupiscentia oculorum, concupiscentia carnis, & superbia vitæ*: porque la codicia se symboliza en las zarças; que espinas llamò el Señor à las riquezas: *In spinas cecidit*; la luxuria en los cordeles, como llamò David à su pecado: *Funes peccatorum circumplexi sunt me*; y en las cadenas la sobervia, por lo duro, y lo indomito del hierro, como lo insinuò Isaias: *Si abstuleris de medio tui catenam.* Ea, pecador codicioso: lee en los azotes de Jesu-Christo, que tu, con tus injustos tratos, ofreciste las zarças para los azotes. Lee, luxurioso, que tu ofreciste los cordeles para azotarle, con tus obras, palabras, y pensamientos deshonestos. Tu, sobervio, lee, que tu dureza, y vanidad indomita forjò las cadenas que lastiman al Unigenito de Dios. Pero lean todos que sufre zarças, cordeles, y cadenas Jesu-Christo, para satisfacer por la codicia, la luxuria, y la sobervia de todos.

Hieron. in Jerem. 7.
Ioann. 8.
Psalm. 31. Pep. in Ps. 2. pœnit.
Hieron. in Cate. 27. Matth.
Hieron. in Glos. Math. 27.
Chrys. hom. 23. in Mat.
Vin. Ferr. s. de Pass.
Euseb. in Isai. 53. 1. Ioan. 2.
Greg. ho. 15 in Evang. Luc. 8.
Psal. 118.
Isai. 58.

12 No es esto lo que dezia David? Profetiza las felicidades que tendria el hombre, por medio de Jesu-Christo N.S. y le assegura que le harà sombra con sus Divinas espaldas: *Scapulis suis obumbravit tibi.* Que hable de nuestro Redemptor, lo supongo con San Geronimo; pero como haze sombra con sus espaldas al hombre? Lo entendereis con vna comparacion. Vereis à vn padre de familia, que enojado con su hijo, por vn atrevimiento que tuvo, toma el azote para castigarle. La madre cariñosa que lo advierte, se arroja à detener el azote, encubriendo con sus braços al hijo; mas como el padre tenia ya el azote levantado, descargò los golpes en la madre que se interpuso. Què fue esto? hazer sombra al hijo la madre con sus espaldas, recibiendo en ellas los azotes que merecia su hijo, porque èl no los recibiera. No passa assi? Pues assi passa con Jesu-Christo (dize David) interpuesto entre el Eterno Padre, y el hombre, dixo Geremias Drexelio: *Scapulis suis obumbravit tibi.* Merecia el hombre, por sus culpas muchos azotes: *Multa flagella peccatoris.* Levantado estava contra èl el braço de la Divina Justicia, para castigar su codicia, su luxuria, y su sobervia. Pero acudiendo Jesu-Christo à amparar al hombre, como madre cariñosa, expuso sus espaldas entre el braço de la justicia, y el hombre, recibiendo los azotes en sì mismo, para librar al hombre de los azotes: *Severè Deus in humanum genus vindicasset* (las palabras de Drexelio) *sed vnigena Dei scapulis suis obumbravit illi, cruentis brachijs ictus vindices excepit.* Veis ya (fieles) la sombra que nos haze con sus Divinas espaldas, Jesu-Christo S.N.? de essa suerte satisface à la Divina justicia por nuestras culpas, mostrando en lo excessivo de los azotes que padece, lo excessivo de las culpas por las quales satisface: *Flagellavit: vt plenè pro peccatis nostris satisfaceret.*

Psalm. 90. Hieron. ibi. & Bern. Fer. tr. de Pass. p. 3.
Simil.
Drex. de Christ. mor. p. 2. c. 3. §. 5.
Speranz. de Pass. p. 194.

(✠)

§. III.

CAVSA SEGVNDA DE LOS AZOTES, para quebrantar Jesus, en beneficio nuestro, las fuerças del demonio.

13 BVelvo à preguntar, para q̃ bolvamos à leer: *Flagellavit*: Mandò Pilato azotar con crueldad al Hijo de Dios. Por què quiso este Señor ser azotado con tan inhumana crueldad, y tan repetido numero de azotes? No solo por mostrar la cumplida satisfaccion que ofrecia por nosotros; sino por alentar nuestra confiança con la grandeza de tan costoso remedio: *Vt magnitudine remedij considerata, nullus desperandi occasionem haberet.* Ea, Catolico (dize S. Bernardo) llega à leer, y conocer la gravedad de tus heridas, pues han menester para su curació tanta copia de sangre de vn Dios Hombre: *Agnosce, ò homo, quàm gravia sunt vulnera, pro quibus necesse est Dominum Christum vulnerari.* Vès que sale sangre de todos los miembros de aquel Cuerpo sacratissimo? Pues advierte (dize el iluminado Taulero) que essa sangre es el balsamo precioso, que aplica Jesu-Christo à tus heridas: *Ex omnibus suis membris sanguinem emanavit, vt eumdem ceù salutiferum balsamum in nostra infundere vulnera.* Pero si bastava (diràs) la menor gota de balsamo para curarme? à què fin tanta profusion? O Christiano! A fin de dar à tu confiança mayor seguridad. Oye como. No fue el demonio quié te hiriò? Si. Pues recibe Jesu-Christo tãto numero de azotes, y vierte tanta copia de su sangre, no solo para curar tus heridas, sino tambien para mostrar que quitò al demonio las fuerças, para que te buelva à herir. Con vna noticia me darè à entender.

Bern. ser. 3 de nat. Do.

Taul. tr. de Pass. c. 24.

Vid. hic. ser. 6. àn. 7.

14 En el tiempo de Constantino Magno (refieren Rufino, y Suidas (corrian el mundo los Chaldeos para convencer à todos con la experiencia, que su Dios, que era el fuego, era el mas poderoso de los Dioses. En vna parte deshazian las estatuas de metal de Jupiter, y Marte: en otra, y otras reducian à cenizas las imagenes celebres de Cedro, y de marfil. Llegaron à Egypto con esta su vanidad, propusieron su designio, y que la experiencia diesse si era el fuego el Dios mas poderoso. Los Egypcios Sacerdotes, aceptando el desafio, formaron vna estatua de barro: que representasse al Nilo que es su Dios, pero con esta traza ingeniosa. Formaronla toda hueca, y toda llena de agujeros, que cerrados con cera, daban lugar à que recibiesse dentro vna cantidad muy grande de agua. Llegò el dia, y hora del combate de los Dioses, concurriendo innumerables pueblos al Expectaculo. Ya arriman fuego à la estatua: y ya los Chaldeos cantavan por el fuego la victoria; pero muy en breve le confessaron vencido. Porque no sirviendo el fuego de otra cosa, que de liquidar la cera, abriò puertas con su combate à su destruccion; pues saliendo las aguas à rios por los artificiosos poros de la estatua, apagaron el fuego, y publicaron que era el Nilo mas poderoso que el fuego de los Chaldeos: *Repentè reseratis, ob liquefactam ceram foraminibus, magnæ vis aquæ profundi cæpit, quæ & ignem extinxit, & Chaldæorum Deum omnium ludibrio exposuit.*

Ruf. lib. 2. hist. Eccles. Suid. v. Canopus. Cauf. lib. 1. Symb. 20.

Theat. vitæ hum. v. Prudent.

Rufin. ibi.

15 Quien ya no descubre, con la luz de esta noticia, el triumpho que consigue Jesu-Christo del demonio en el Atrio de Pilato? Gloriavase sobervio el enemigo, de las muchas victorias que consiguiò de los hombres, hiriédolos de muerte su malicia: *Fortissimi quique ab ea interfecti sunt.* O quantas estatuas, imagenes vivas de Dios, se vieron reducidas à cenizas de perdicion por la actividad de su fuego malicioso! pero vèd lo que aora passa en el Atrio de Pilato. Alli se vè la imagen substancial de la bõdad del Padre, amarrada à vna coluna: *Imago bonitatis illius.* Alli se vè la agua de la sabiduria, increada, escondida en el barro de la humana naturaleza: *Aquam sanctam in vase fictili.* Què hazeis, Dios, y Señor mio, ca-

Prov. 7.

Sap. 7. Laur. de Aqua. Num. 5. Georg. Ven. Cant. 1. tom. 4. cap. 15.

callando como vna estatua? Aguardad; que està esperando el combate con el fuego del odio, embidia, y sobervia de el demonio. Vèd como empieza à azotarle su crueldad, levantando los latigos como llamas, para acabarle; pero què sucede? Lo que con la estatua del Nilo, dize por David: *Sicut aqua effusus sum.* Sale à rios la sangre, como agua, de su Sacratisimo Cuerpo: *Instar aquæ effusus est*, dixo Taulero, hablando de este passo. Crecen los azotes: sale mas copia de sangre. Tanta copia? Si: tanta copia; que si se gloriava la sobervia del demonio de que vencia à los hombres con el poderoso fuego de su malicia: ay vn hombre Dios, que expuesto à sufrir los azotes de sus llamas, apaga con su sangre el poder, y sobervia de su fuego, dexandole hecho burla de los Christianos: *Ignem extinxit, & omnium ludibrio exposuit.* O almas Catolicas! Vèd, y leed lo mucho que debeis à nuestro Redemptor: pues no solo os ofrece balsamo en su sangre, para curacion de vuestras heridas; sino, agua copiosa para destruir al demonio su poder, y que no os buelva à herir si vosotras no quereis. No es esto esforçar nuestra confiança, para no temer al demonio?

Arnob. in Psal. 21. Amb. s. 31. Psal. 21. Taul. tr. de Pass. c. 24.

16 Oygamos en vn Texto mysterioso al Profeta Geremias: *Quomodò confractus est, & contritus malleus vniversæ terræ.* Se quebrò (dize) hizose pedazos el martillo de toda la tierra. Lo entendeis? què martillo es este? es el demonio (dize Origenes) porque golpea con su obstinacion sobervia a las almas: *Zabulus qui omnium tentationum operator est, malleus dicitur.* Y se quebrò este martillo? Si, dize el mismo padre, que le hizo pedazos en su Pasion, Jesu-Christo S.N. *Iesus Christus confregit atque contrivit malleum vniversæ terræ.* Para la mejor inteligencia, vease lo que dize por David este Señor: *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores.* Los pecadores fabricaron sobre mis espaldas. Que fuesse esto en los azotes, lo dize expressamente la version del Syro: *Flagellaverunt flagello*; y es comun sentir de los Padres. Pero què casa se puede sobre las espaldas fabricar? Sigue (dize San Bruno) la metaphora de el Herrero, que repitiendo los golpes en el yunque, forja, y fabrica sus obras; y se vè, en que aun el nombre mismo de Pilato significa (dize el V. Beda) boca de Herrero: *Pilatus, os malleatoris.* Pues aora: puso como yunque à nuestro Redemptor, dixo Drogon Hostiense: *Dorsum incudem suam fecerunt*; y hizo descargar sobre su paciencia mas de cinco mil golpes de martillo, que esso significa tanto numero de azotes: *Denotat vehementiam flagellationum* (dixo S. Bruno) *quòd ita iugiter & vehementer eius flagellationi vacaverunt, sicut fabricatores, qui vehementer & assiduè incudem malleis in fabricatione contundunt.*

Hier. 30.

Orig. ho. 3. in Iere. Greg. li. 34 mor. c. 10. Aug. s. 222 de temp. Bern. de transf. Mal. Psal. 128. Syr. ibi. Bib. max. Dion. Carth. ibid.

Remig. ibi. Grech. li. 1. de Cruc. c. 9 Bed. in Marc. 15. Drog. ser. 1 de Sac. Dom Pass. Vitriac. s. 3 de Pass. Brun. in Ps. 128. Tir. in ibid. in Bib. max. Vid. Desp. serm. 85. num. 16.

17 Bien està. Y què fabricaron sobre las espaldas de Jesu Christo Señor nuestro? Ellos con el demonio fabricaron su iniquidad; pero se sirviò de su maldad la Divina misericordia, para fabricar nuestra corona, dize el P. Lorino: *Vt pulcherrimæ coronæ fabricarentur.* Nuestro remedio se fabricò con los golpes que, como vn yunque, recibiò Jesu-Christo Señor nuestro. O engrandecida sea su misericordia! Pero si para nuestro remedio bastava vn golpe: para què recibe tantos? No lo veis? para que se quiebre el martillo del demonio. Es assi (dize la Divina Sabiduria) que basta vn golpe para formar la corona de las almas; pero quiero mas, dize su amorosa Providencia: quiero sufrir como vn yùque tantos golpes, hasta que se quiebre el martillo. Se quebrò? Esso es lo que assegura Geremias: *Confractus & contritus est malleus vniversæ terræ.* Buenas nuevas, almas, dize el Profeta: que los azotes de Jesu-Christo quebraron, y deshizieron el martillo del demonio: *Confractus est malleus.* Quien ya temerà los golpes, si està el martillo quebrado? Quien no confia que vencerà sus astucias, al ver que le ha quitado nuestro Redemptor las fuerças? Si con tantos golpes labrò nuestro Divino Noè la arca de nuestro refugio: quien no se alienta a entrar, para verse libre del diluvio de sus tétaciones? Determinemonos à ser piedras vivas del tem-

Brun. ibid. Lorin. in Ps. 128. Orig. vbi sup.

Orig. ho. 3. in Iere.

Gen. 6. & 7

templo espiritual de el Divino Salomon, que no se oirà en su fabrica el golpe del martillo infernal: *Malleus & securis non sunt audita.* Como se ha de oir, si està quebrado el martillo? *Confractus est malleus.* Eà, confie el mayor pecador, confiemos todos correr por el camino de la salvacion eterna, pues nos quita Jesu-Christo tan à su costa el embarazo. Confiemos; que para que confiemos, nos ofrece en sus azotes vn remedio tan costoso: *Flagellavit. Vt nullus desperandi occasionem haberet.*

3. Reg. 6.

§. IV.

CAVSA TERCERA DE LOS AZOTES, *para encender Jesus en nuestros coraçones su amor.*

18 LLeguèmos ya à vèr, y leer la tercera, y principal causa, porque quiso nuestro Redemptor sufrir tan excessivo numero de azotes. Fue (Fieles) para encender en nuestros coraçones su debido amor: *Vt vel sic nos ad amorem sui redaccenderet.* Es cierto (dixo el Santo Cardenal Damiano) que bastava la menor gota de sangre de Jesu Christo para redimir mil mundos que huviesse: pero quiso verterla en tanta copia, para hazer demostracion de su amor, con que obligarnos à amar: *Sufficeret ad redemptionem orbis vel vna pretiosissimi sanguinis gutta; sed data est copia, vt virtus diligentis in beneficij redundatione clarescat.* Reparad (Fieles) en Jesu-Christo azotado, que por todas partes està respirando amor. Quien sino el amor, fue el Artifice de aquellas cuerdas? quien sino el amor le pudo ligar? quien sino el amor le hizo callar, y sufrir? Quien le obligò à verter tanta sangre, sino el amor? Ved, què es amor, si esto no es amar. Què mayor amor, que dexarse desnudar, ligar, y azotar, para vestir, desatar, y librar de los azotes al hombre? Si està desnudo, es porque el incendio del amor le hizo arrojar el vestido: y es para enseñarnos à desnudar el viejo Adan, dexandonos encender en su divino amor: *Expoliantes veterem hominem.* Si està ligado à la coluna, es para atraer à sì los coraçones piedras: es para vnirnos à sì por amor, y caridad: pero se liga no à coluna de nube, como antiguamente, sino à coluna firme de piedra; porque faltarà la vnion, si falta la firmeza, y perseverancia en amar, y obedecer.

Vid. hic, serm. 46. à nu. 43.
Bonav. in Luc. 23. & Ioa. 19.
Pet. Dam. serm. 47.
Laur. Iust. de lig. vit. cap. 4.
Rup. lib. 6. in Genes. cap. 21.
Vora. ser. de Pas.
Vid. hic, ser. 42. à num. 14.
Colos. 3.
Exod. 13.

19 Mas. Leed en los caracteres de los azotes, y hallareis, que todos dizen amor. Veis que està cubierto de sangre todo su sacratissimo Cuerpo? Fue tenirle de purpura (dize Taulero) para atraer à las almas sus Esposas con essa gala; para que le amen: *Tunicam corporis sui purpureo fecit tingi colore, vt nos ceu sponsus singulari decore conspicuus, ad suum provocaret amarem.* Veis que està lleno de heridas de los pies à la cabeça? No son tanto heridas (dize San Bernardo) quanto pechos de amorosa Madre, para que lleguemos à alimentarnos de amor, que es el licor que su coraçon nos ofrece: *Suge non tàm vulnera, quàm vbera.* No se hable ya de la fabulosa Diosa Rumina, de que haze memoria San Agustin, à la que pintaron los Antiguos llena de alto à baxo de pechos para alimentar con su licor à todos; que el verdadero Dios hecho hombre està en vna coluna lleno de amorosos pechos, para que bebamos amor, con que vivir. Dichosos los perros de aquel rico Epulon; que consiguieron alimentarse con la sangre de las llagas del Mendigo Lazaro; pero mas dichosos los Fieles de la casa de la Iglesia (dize S. Ambrosio) que tienen en Jesu Christo, no solo las migajas de su mesa, como la Cananea dezia, sino la sangre de las llagas de sus azotes, para alimentar el amor de su coraçon: *Beati canes, in quos vlcerum talium distilat humor, vt adimpleat cor.* Veis que sale aquella sangre caliente de el Cordero inocentissimo? Fue (dize Taulero) no solo para quitar los pecados del mũdo, sino para ablãdar, y labrar nuestros coraçones de diamante, y liquidarlos en su amor: *Fervens illius cruor ebullijt, quo frigida nostra ac rigida corda in suo faceret amore liquescere.* Veis con la liberalidad con que su amor

Taul. tr. de Pas. cap. 24.
Bern. epist. ad Novit.
Aug. li. 4. de Civit. cap. 10.
Varr. lib. 2. de re rust. c. 11.
Luc. 16.
Drex. de Chr. mor. p. 2. c. 3. §. 5.
Math. 15.
Amb. lib. 8. in Luc.
Ioan. 1.
Taul. tr. de Pass. c. 24.

se

Ibidem. se nos ofrece todo? Fue (dize el mismo Taulero) para que nos diessemos por obligados à darnos todos por amor à su Magestad: *Vt nos vicissim totos tibi redderemus, omnique virtute ac facultate nostra te redamaremus.*

20 Valgame Dios, Catolicos! què assombro es este? Tanto es menester para que amemos vna bondad infinita? O villania de nuestro coraçon! Dios, y Señor mio, què extremos de finezas son estos? Para que conozcamos el amor que nos tienes, no fue bastante hazerte hombre? Para redimirnos, no bastava la menor gota de sangre? Y ha de ser menester tanto mas para que te amemos? O què bien conoces nuestra condicion miserable! Aquella piedra del Desierto, saben todos, que fue imagen de Jesu Christo N. S. como lo dixo el Apostol: *Petra autem erat Christus*; pero es bien que conozcan todos la razon. Dirèmos, que como aquella fue herida de mano de Moyses: *Percutiens virga*; assi fue herido en su Pasion Jesu-Christo S. N. de mano de el Pueblo ingrato? Lo dixo Ruperto: *In hac petra percussa salutiferam intelligimus Passionem.* Dirèmos, que como aquella herida diò aguas: *Egressæ sunt aquæ*; assi diò Jesu-Christo herido las aguas de la Escritura, y las aguas de la gracia para labar nuestras culpas? Ruperto lo dezia: *Passo namque Christo, fluxerunt aquæ scripturarum, torrentes gratiarum.* Pero no reparais que se enoja Dios con Moyses, porque hiriò la piedra? No le priva menos, que de la entrada en la tierra de Prometida: *Non introducetis hos populos.* Fue porque aunque se siguiò tanto bien de la Pasion de Jesu-Christo, serian castigados con severidad los que la executaron? Mas fue (dize vna Mitra docta) porque dudò Moyses de la divina voluntad: *Magis offensus fuit, quod de eius voluntate dubitaretur.* Como es esto, dize Dios? Diziendole que hable à la piedra para que dè aguas, le dà Moyses tantos golpes? Juzga que es menester repetir los golpes, para que la piedra dè aguas? No han de quedar sin castigo essas dudas de mi amor: *Non introducetis hos populos.* Para dar Jesu-Christo las aguas de la gracia con que nos redime, sobra la repeticion de los golpes.

1.Cor.10. Num. 20. Rup. ibi. lib. 2. c. 7. Aug. ser. 93. de tẽp. Rup. vbi proximè. Num. 20. S. Cruz. antilog. in Deut. 32. §. 1. mor.

21 Os parece (Fieles) que es por esto la piedra imagen de Jesu-Christo? Aguardad, que tiene mayor mysterio. Que piedra es esta? Consta de el Texto, que era pedernal: *Percutiens virga bis silicem.* Luego era piedra, que da fuego quando la hieren? Veis ai (dize Ruperto) como es la piedra imagen de Jesu-Christo; porque herido este Señor repetidas vezes con los azotes, mostrò el fuego de su amor, en que se abrasava su pecho: *Lapis quem percutientes ignem elicimus Christum significat, qui percussus, &c.* Pues no se vè (direis) que sin repartir los golpes, suele mostrar su fuego el pedernal? Para què se repiten tantos golpes en nuestro Redemptor? O, almas! porque no solo quiere mostrar su fuego, sino encender. No te ha sucedido (Catolico) tomar el pedernal para encender fuego en tu casa? Tu lo golpeas con el eslabon; èl despide centellas desde que le empiezas à herir. Tu repites vna, y muchas vezes los golpes, pero si ya muestra su fuego, para què? Me diràs, que como es el fin, que prenda el fuego en la yesca; no prendiendo en los primeros golpes, se repiten los golpes hasta que prenda el fuego que pretendes. No es assi? Pues vès ai el mysterio de la piedra del desierto, imagen de Jesu Christo. Es verdad, que sin tantos golpes nos diera este Señor aguas copiosas para redimirnos: es assi, que bastava el primer golpe para mostrar el fuego de su amor; mas como pretendia, no solo mostrar su amor, y redimir, sino obligar, y encender, sufre como vna piedra la cruel repeticion de tantos golpes, para que prẽda en nuestros coraçones el fuego de su amor. No veis (dize San Bernardo) la crueldad con que le azotan? la sangre salta por el ayre quando recibe los golpes: *Tàm durè flagellatus est Dominus, vt sanguis eius in aera resultaret*; pero quãdo veis bolar las gotas de sangre (dize el devoto Speràça) no mireis gotas de sangre, sino centellas de amor, que salen de la piedra Christo, para en-

Num. 20. Virg. li. 6. Æneid. Sympes. enig. 75. Rup. lib. 3. de offic. cap. 28. Simil. Bern. 17. de Pass. c. 3.

encendernos en su amor: *Quot verberibus, tot quasi ictibus à petra hac scintillas, imò flammas scutiunt.* Esta fue la principal causa, porque quiso sufrir tan excesivo numero de azotes; *Flagellavit: vt vel sic nos ad amorem sui redaccenderet.*

Speranz. de Pass. p. 19.

§. V.

CONCLVSION DEL SERMON, y exhortacion.

22 EA, yesca de los coraçones humanos, quanto fuego amoroso han encendido en vosotros estas centellas, y llamas del amor de Jesu-Christo? Pero, ay Dios, que no prende el fuego, si està humeda la yesca! Si està lleno el coraçon de la humedad de los vicios, y afectos desordenados, como ha de prender el fuego del amor? Oye, oye, pecador Catolico, que te habla desde la coluna este lastimoso expectaculo, este libro abierto de Jesu-Christo; que si (como dixo el Chrysologo) fueron para el rico Epulon bocas que le hablavan, las llagas de todo el cuerpo de Lazaro: *Vt in aamonendo divite tot essent pauperis ora, quot vulnera.* Bocas son todas las heridas de Jesu-Christo (dixo el Damiano) que te hablan desde la coluna al coraçon: *Quia per oris organum fortè non possent audire clamorem, de toto corpore linguam fecit.* Yà vès (te dize) quantos extremos de fineza he hecho por ti; què mas he de hazer por ti de lo que he hecho? *Et tibi vltra hæc, fili mi, quid faciam?* Te di el sèr, te le he conservado, te llamè à mi Iglesia, por ti me hize hombre, trabajè, sudè, hasta venir à sufrir como vil esclavo mas de cinco mil azotes; què mas quieres haga por ti para que me ames, y correspondas? *Et tibi vltra hæc fili mi, quid faciam?* Dime ya, què correspondencia te he merecido? què vtilidad has sacado de tanta sangre derramada? *Quæ vtilitas in sanguine meo?* Yo dexè arar mis espaldas con los azotes crueles, para que sembràras en mis sulcos, tu compasion, tu dolor, tu confiança, tu amor: *Supra dorsum meum araverunt arantes*; reguè con mi sangre la tierra para que fructificàra: *Sicut aqua effusus sum.* Raynerio: *In sanguine meo.* Mira esta coluna ensangrentada, en que mejor que en la del Nilo, se conoce la fertilidad de la tierra; què has sembrado? què fruto has cogido de tanta disposicion? *Quæ vtilitas in sanguine meo?* O, almas! què teneis que responder?

Luc. 16. Chrys. ser. 121.

Pet. Dam. epist. 53. Rayn. ser. 37. n. 20. Gen. 27. Stanih. de Christ. pat. c. 7. med. 3. §. 3.

Psal. 29.

Stanih. de Christ. pat. c. 7. fine. Ps. 128. ex vers. Ierem. Psal. 21. Rayn. ibi.

23 Yo (dize el Señor) sufri tan excesivo numero de azotes, para librarte de los que tu por tus culpas merecias, haziéndote sombra con mis espaldas: *Quæ vtilitas?* Què has hecho tu, sino formar nuevos cordeles, para que mi justicia te castigue, y te arroje à las tinieblas del infierno, despreciando el infinito precio de mi sangre? *Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis.* Yo sufri tantos golpes, como vn yunque, no solo para labrarte la corona eterna, sino para quebrar el martillo del demonio, apagando con mi sangre las aguas de su poder: *Quæ vtilitas?* Què has hecho tu, sino renunciar con nuevas culpas la corona, queriendo mas ser esclavo voluntario del demonio? *Qui facit peccatum servus est peccati.* Yo me dexè golpear tan repetidas vezes, como vn pedernal, para encender en ti el fuego de mi amor: *Quæ vtilitas?* Què has hecho tu, sino humedecer tu coraçon con nuevos pecados, hecho zarça de culpas, toda bañada de fuego, y sin arder, ò consumir su verdor? *Videbat quod rubus arderet, & non combureretur.* Yo sufri azotes, y derramè mi sangre, para que fuesses humilde, y eres sobervio: para que fuesses caritativo, y eres avaro: para que fuesses paciente, y eres vengativo: para que fuesses casto, y eres luxurioso: *Quæ vtilitas in sanguine meo?* Què vtilidad has adquirido con mi sangre? ni reconocimiento? ni cõfiança? ni amor? Ea, que no ha de ser assi.

Isai. 5. Aug. ibi. Psal. 52.

Mat. 22. August. in Ps. 130.

Ioan. 8.

Exod. 3. Isid. ibid.

24 O hombre! dize San Agustin. O Christiano! O Hijo de Dios, redimido con su sangre! Abre ya los ojos para conocer quanto vales, y quanto debes: *Agnosce, ò homo, quantum valeas, & quantum debeas.* No vales menos, que la sangre de vn Dios hombre: ni debes menos que la imitacion amo-

Aug. ser. 114. de temp.

amorosa de esse hombre Dios. No te acuerdas, q̃ al vèr las ovejas de Jacob las varas descortezadas, cõcibierõ los partos semejantes? Mira à tu Jacob divino, que descorteza, no las varas, sino sus costillas, y huessos sacratissimos; para què es, sino para que concibas semejantes afectos à los suyos? vesle desnudo? desnudate de la tunica asquerosa del pecado. Vesle ligado à la coluna? Ligate tu con resolucion al proposito firme de nunca mas ofenderle. Vesle azotado con tan inhumana crueldad por los pecados agenos? Castigate tu con la mortificacion, y penitencia por tantos pecados proprios; que (como dezia el Damiano) no hallarà que castigar la divina justicia, al que hallare que se castigò por su mano voluntariamente. Vesle abrasarse en amor con deseos de abrasarte? Dexate abrasar de su dulcissimo fuego: y si la yesca de el coraçon resiste con la humedad de los afectos viciosos, deseca con la mortificacion, con la disciplina essos afectos, para que no resista al fuego del amor. Esta es (dize el Santo Cardenal Damiano) aquella alabança de Dios, que persuadia David, en las caxas de la guerra: *Laudate eum in tympano*; porque si las caxas se forman de la piel enjuta, enjugue el ayuno al cuerpo para que sea caxa de las alabanças divinas: y si formada la caxa, recibe golpes para alentar à los soldados à la batalla: reciba el cuerpo los golpes de la disciplina, para alentar al espiritu à la guerra contra las passiones: *Ille in tympano Dominum veraciter laudat, qui confectum ieiunio corpus, per disciplinam verberat.* Ea, declarese la guerra contra las culpas, suenen los golpes de la disciplina para que se dè la batalla, peleemos esforçados con los apetitos hasta vencerlos, alabemos à Dios, porque nos enseñò à pelear, y esperemos, que perseverando hasta la muerte en la guerra con su gracia, cantarèmos la victoria à su Magestad en la eternidad de la gloria:

Quam mihi, &c.

)(9)(

Genes.30. Speranz. prolog. de Pass. Cartag. Dit.Christ. lib.10.ho. 12. Cant.5. Mend. in 1.Reg.7. amot.26. sect.1.

Dam.li.6. epist. 89.

Luc.12.

Psal.150. Simil.

Dam.li.6. epist.115.



SER-

SERMON
CVII.

DE LA CORONA DE ESPINAS DE JESV-CHRISTO nuestro Redemptor. En S. Joseph de Granada, al Real Acuerdo. Año de 1683.

Et milites plectentes coronam de spinis, imposuerunt capiti eius. Ex Lect. Evang. Ioan. cap. 19.

SALUTACION.

1 BIen me persuado, que enjugaria sus lagrimas el Evangelista San Juan, si se hallasse oy en este Sagrado Templo. Llorava sin consuelo el amado Benjamin, como lo dize èl mismo; *Et ego flebam multum.* Y si le preguntamos la razon, responde, que llorava por vèr que no avia quien dignamẽte abriesse, y leyesse el libro misterioso: *Quoniam nemo dignus inventus est aperire librum, nec videre eum.* Que este libro fuesse Jesu-Christo N. S. en su Pasion Santissima, lo dixo S. Hilario, S. Paschasio, y Seraphino Firmiano: *Hic liber, Christus passus.* Y se conoce, en que estava escrito por adentro, y por afuera: *Scriptum intus, & foris*; por adentro, porque era Dios escondido: y por afuera, porque era hombre manifiesto. Por adentro, por sus penas interiores; y por afuera, por sus exteriores penas. Por afuera se leìa en su cuerpo: *Attendite & videte, si est dolor sicut dolor meus.* Atended, almas, y mirad, si ay dolor que llegue à mi dolor; pero en su coraçon se leìa por adentro: *Videte si est amor, sicut amor meus.* Mirad, si ay algun amor que pueda compararse con mi amor. Reconoce, pues, el Evangelista, que no ay quien abra este libro, que no ay quien con atencion considère este libro de Dios hombre, estas penas del interior, y el exterior de Jesus, este amor, y este dolor de Jesu-Christo padeciendo, y esto le saca las lagrimas à los ojos: *Et ego flebam multum.* Pero oy puedo consolar al Sagrado Benjamin: *Ne fleveris*; pues ay vn Senado Catolico, que viene à descoger con la consideracion este libro, y à leerlo atentamente, con la contemplacion de los mysterios Altissimos de su Pasion santissima. Mas porque es mucho lo que tiene que leer este mysterioso libro, recoge oy sus atenciones à la Corona de Espinas.

2 Ya (Fieles) aquella piedad inhumana de Pilato avia mandado executar el cruelissimo martyrio de los azotes, hasta quedar fatigados, y rendidos los verdugos: ya el Señor avia buelto à vestirse de sus vestiduras proprias, despues que le hizieron andar por todo el Atrio para hallarlas, quando, ni satisfechos del cansancio con que quedaron, ni compadecidos de vèr expectaculo tan lastimoso, como estava hecho con los azotes el vnigenito de Dios, inventaron cõ mayor crueldad otro nuevo genero de tormento. Sabian

Apoc. 5.

Hilar. præf. in Psalm. Pasch. lib. 1. in Mat. Firm. in Apoc. 5. Legion. serm. de Pass. Thren. 1.

Taul. tr. de Pass. cap. 26. Tho. à Iesu. labor. 39.

Hieron. & Interl. in Matth. 27.

Stavlh. de Christ. pat. c. 8. §. 2.

bian los soldados de la guarda, que vna de las acusaciones contra Jesu-Christo S.N. avia sido de que se hazia Rey: y quisieron que de burlas representasse la dignidad, por entretenerse, y para que pudiesse todo el Pueblo burlarse de su pretension. Para esto convocaron à toda la Corte, que (segun San Paschasio) constava de trecientos soldados, otros que de quinientos, y otros que de seiscientos; y todos concurrieron gustosos al entretenimiento à que los combidavan. Alli le bolvieron à desnudar con furia; y podemos dezir, que sin estruendo le bolvieron à azotar: porque al desnudar à Jesu-Christo N.S. le renovaron las llagas de los azotes, por estàr pegados à la santissima carne los vestidos con la sangre fresca. Vistieronle vna ropa, ò capa vieja de purpura, que ya por gastada, y rota traerian los criados de Pilato por los rincones, y tal vez limpiarian con ella los zapatos: formaron vna corona de penetrantes espinas, que pusieron con increible crueldad en su soberana cabeça, y vna caña en la mano como Cetro.

Chryſ. ho. 88. in Math. Alb. Mag. in Math. 27. Paſchaſ. lib. 12. in Math. Sylv. lib. 8. in Evang. c. 11. n. 2. Tirin. in Mat. 27. Puent. 4. p. medit. 36. p. 2. Tho. à Ieſu, vbi ſup.

3 Vèd (almas) si ay dolor, que llegue à este dolor: *Attendite, & videte.* Pero vèd si ay amor, que se pueda comparar con este amor: *Attendite, & videte.* Conocereis el dolor, si atendeis aquel delicadissimo Cuerpo hecho vna continua llaga con los azotes; y que sobre este dolor, añaden el de la corona, y muchas, y muy agudas espinas, que rompiendo la delicada Cabeça por varias partes, abria cada qual vna fuente de sangre, que corria por el rostro, ojos, y demàs partes de aquel Cuerpo sacratissimo. Què dolor causarian los golpes que daban con palos para sentar bien la Corona en la Cabeça! Quantas de las espinas, no pudiendo romper el casco, abrieron puerta, con la fuerça de los golpes, para salir por la frente sobre los ojos, y por las sienes! Ay dolor, que llegue à este dolor? Y para esto convocan gente? Para hazer à Jesu-Christo Hijo de Dios, la risa de los hombres, se junta tanto concurso? de sus tormentos, y desprecios hazen fiesta? Este sì que es dolor, sobre todos los dolores. Oìd como lo dixo Moyses en mysteriosa profecia.

Pſal. 68. Birgit. lib. 4. c. 70. Tho. à Ieſu. labor. 39.

4 Puso se à bendecir antes de su muerte à las Tribus: y llegando à Joseph, le dize, que vénga sobre su cabeça la bendicion de aquel Señor, que à èl apareciò en la zarça: *Benedictio illius qui apparuit in rubo veniat ſuper caput Ioſeph.* Aqui (dize el doctissimo Cornelio) anuncia à la descendencia de Joseph la Corona: *Benedictio Dei fuit Corona Regia.* Y suponiendo la alegoria, con que significa Joseph à Jesu-Christo Señor nuestro: ya se conoce, que Corona de vn Dios en espinas, es la Corona de Espinas de Jesu-Christo nuestro Redemptor. Esto supuesto, notad lo que prosigue Moyses: *Quaſi primogeniti tauri pulchritudo eius.* Es (dize) como la hermosura del toro su hermosura. De quien? De Joseph, à la letra: pero de Jesu-Christo, en la alegoria, dize San Agustin, San Ambrosio, Origenes, y otros: *Chriſtus in illo ſignificabatur*, dixo Tertuliano. Comparacion estraña! Al toro compara à nuestro Redemptor? Ya sè que le viò Ezequiel con rostro de novillo, que significava (dize San Geronimo) que avia de ser victima por los hombres: *Vitulus, mortendo.* Diremos, pues, que al verle Moyses con la corona de espinas, le compara al novillo, ò toro, porque le declara luego victima que se va à sacrificar? Bien pudo ser, que esse fue estilo antiguo de las victimas, como dize Plinio: y se viò en Letras Sagradas, quando los que tuvieron à San Pablo, y San Bernabè por Dioses, traxeron toros con coronas para sacrificarles: *Tauros, & coronas ante ianuam afferens.* O diremos, que alude Moyses, en la comparacion, al entretenimiento de los pastores (como observò Oleastro) que ponen corona al toro victorioso: y compara à Jesu-Christo al toro con corona para publicarle victorioso de sus enemigos? *Videtur alludere ad ludos paſtorum, qui videntes tauros ad invicem certantes, ſolebant victorem ſerto coronare.* Todo fue assi (Fieles) en Jesu-Christo Señor nuestro, porque fue victima coronada, y consiguiò coronarse victorioso.

Deut. 33. Corn. ibi. v. 16.

Tert. cont. Iud. c. 10. Aug. ibi, q. 56. Amb. lib. 1. de Abrah. c. 5. & lib. de bened. Patriarch. cap. 11. Orig. hom. 3. in Lev. Rabban. in Deut. 33. Ezech. 1. Iero. praf. in Marc. Plin. lib. 16. c. 4. Virg. li. 2. Æneid. Aſtor. 14. Iſid. Peluſ. lib. 1. epiſt. 95. Oleaſt. in Deut. 33. ad lit.

Pe-

5 Pero aun se descubre en la comparacion del Toro mas mysterio. Yà aveis visto esse entretenimiento aborrecible à los Santos, que llamò Santo Tomàs de Villanueva, Gentilico, bestial, y diabolico: esse que llamais, fiesta de Toros. En què està el entretenimiento? yà se sabe: en burlarse los hombres del inocente bruto, en ssvarle todos los que estàn en la plaça, en llenarle de puntas, y garrochas, para atormentarle. No es assi? Luego hazen los hombres fiesta de burlar, de herir, y vèr burlar, y herir al pobre Toro? Ay Dios, y Señor mio! yà entiendo por què os compàra al Toro vuestro Profeta, quando os mira con la corona de espinas: *Quasi primogeniti Tauri pulchritudo eius*; porque no solo llegò la crueldad de los hombres à burlarse de vuestra Magestad, y llenaros de puntas con las espinas de la inhumana corona: sino que passò à hazer fiesta de burlaros, y atormentaros, convocando para veros como à vna fiesta de Toros: *Congregaverunt ad eum universam Cohortem.* Vèd (Almas) si es esto materia de dolor; y vèd si es amor querer N. Redemptor sujetarse à esto. Entrèmos à considerarlo, y antes pidamos la gracia para el acierto, y el fruto, por medio de la poderosa intercessiò de MARIA Santissima: *Ave Maria, &c.*

Simil. Thom. Vill. Nov. serm. 2. de Ioann. Bapt.

Matth. 27

Et Milites plectentes coronam de spinis, imposuerunt capiti eius. Ioan. cap. 19.

§. I.

SE CONSIDERAN EN LA CORONA de Jesu-Christo tres coronas, de miseria, de misericordia, y de justicia.

6 RE nuevase oy en la Catolica Iglesia aquel combite de la Esposa de los Cantares, en que llamava à las hijas de Sion, para que viessen al Salomon pacifico con la corona que su Madre le puso en el dia de sus Desposorios: *Egredimini, & videte filiæ Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum Mater sua in die desponsationis illius.* Que aqui hablasse à la letra de la Coronacion de Jesu-Christo Señor nuestro, lo tienen por cierto, Hugo Cardenal, Philon Carpacio, Justo Orgelitano, y Casiodoro: *Potest hoc* (dixo èste) *ad Passionem Christi referri iuxta litteram.* Pero sepamos: à quien combida la Esposa? Pudieramos dezir, con San Bernardo, que llama à los Angeles, para que passmados vean à su Rey, como le tratan los hombres: *Egredimini virtutes Angelicæ: ecce Rex vester, sed in corona nostra.* Pero no necessitan los Angeles (replica el Santo) de que los combiden; que bien atentamente le miran. Pudierase dezir (con Hugo Cardenal, y Casiodoro) que llama al Pueblo de Israel, para que saliendo de la carcel de su infidelidad, vean, atiendan, y confiessen verdadero Dios à Jesu-Christo Señor nuestro, à quien coronò de espinas la impia Synagoga: *O vos Iudæi, egredimini de ergastulo infidelitatis, vt fitis filiæ Sion, & videte fide Regem Salomonem in diademate, id est, in corona spinea.* Pero no siendo los de aquel Pueblo hijos de la Christiana Sion, no hablèmos con ellos hasta que lo sean. Con quien habla el combite (dize San Bernardo) es con las Almas Catolicas, hijas, no hijos de Sion, porq̃ en esta vida aun no tienen la fortaleza de hijos, padeciendo entre las flaquezas de hijas: *Vobis dicimus, filiæ Sion, animæ sæculares, debiles, delicatæ filiæ, non filij.*

Cant. 3.

Hug. Card. Phil. Iust. Casiod. ibi.

Bern. serm. 2. de Epiph.

Hug. Card. Casiod. in Cant. 3.

Bern. serm. 2. Epiph.

7 Ea, atended, hijas mysticas de Sion, Almas Christianas; al mysterioso combite de la Iglesia: *Egredimini filiæ Sion.* Salid, dize Vatablo: *Egredimini à vobis.* Salid de vosotras con admiracion, con assombro. San Bernardo: *Egredimini de sensu carnis, ad intellectum mentis.* Salid del modo ordinario de entender por los sentidos; que es menester inteligencia superior para el profundo mysterio que os vengo à proponer. El mismo San Bernardo: *Egredimini de servitute carnalis concupiscentiæ, ad libertatem spiritualis intelligentiæ.* Salid de essa vil esclavitud de los apetitos; que es menester oy que corra la inteligencia de la Fè con libertad: *Egredimini* (San Bernardo prosigue) *de terra vestra, & de cognatione vestra, &*

Vatabl. Cath. 3.

Bern. vbi suprà, & serm. 6. ex parte.

Bern. ibidem.

Bern. serm. cit. de Epiphan.

de domo Patris vestri. Salid de vuestra tierra, y casa; que es muy otro el idioma en que vengo à hablaros. *Egredimini* (el doctissimo Tirino) *è vitiorum antris exite*, salid de las cuevas de los vicios, que no entra la luz espiritual en essas cuevas. *Egredimini* (Besseo) *de vanitatibus totis; de negotijs tantisper.* Salid de la vanidad; que es muy solido lo que os pretendo dezir. Dexad por este rato los negocios; que pide lo que os vengo à proponer, grande abstraccion: *Egredimini.*

Tirin. in Caut. 3. Bibl. Maxim. Beseus Domin. Palm. p. 2. §. 2.

8 Todas estas salidas pide oy la Iglesia, para que lleguèmos à vèr, y considerar: *Egredimini, & videte.* Sabeis què? al Divino segundo Adan, para el que sin tener culpa, brotò espinas la tierra ingrata de la Synagoga, como dixo San Anastasio Synaita: *Spinas, & tribulos germinabit tibi.* Para vèr (dize San Agustin) al amoroso Pastor, que por hallar la oveja perdida, no dudò exponerse à las puntas de los cambrones, que le taladraron las sienes: *Eam quærens, Iudaicis lacer atus est vepribus.* Para vèr (dize la Esposa Santa) al mejor Salomon Christo Jesus, con la corona de espinas, que le puso la que debiendo ser, y portarse como madre, fue, y se portò como cruel madrastra la Synagoga: *Videte Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum mater sua.* S. Bernardo: *Non matrem sanè se exhibens, sed novercam.* Mas por que son muchos los mysterios de esta corona, y muchos los que la han de vèr, oygamos à San Bernardo, para que la veamos con distincion. Veis (Fieles) que es vna corona? pues es tres en el mysterio. Es corona de miseria, es corona de misericordia, y es corona de justicia. Vean los pecadores à Jesvs (dize San Bernardo) con la corona de miseria, para compungirse: *Videant eum peccatores in corona miseriæ, id est, spinea, & compungantur.* Veanle las almas de buenos deseos con la corona de misericordia, para imitarle: *Videant eum filiæ Sion, animæ affectuosæ, in corona misericordiæ, & imitentur.* Pero sepan los pecadores impenitentes, que le verán con la corona de justicia, para su mayor perdicion: *Videbunt eum impij in corona iustitiæ, & peribunt.* Passèmos à individuar.

Anast. Sin. lib. 11. in Hexam. Genes. 3. Ioann. 10.

Aug. conc. 32. in Psal. 118.

Bern. ser. 5. de omnium Sanct.

Bern. ser. 6. ex parv.

§. II.

LA CORONA DE MISERIA, de espinas, la fabrican las culpas, en especial las de assiento.

9 LA Primera Corona que se ofrece à la consideracion es la de espinas, que se llama de miseria: *In corona miseriæ, id est, spinea.* Quien hizo, y puso à Jesu-Christo esta afrentosa Corona? Los Soldados, dize el Evangelista: *Milites.* O Catolicos! Milicia llamò el Santo Job à la vida de los hombres: *Militia est vita hominis super terram*; pero conviniendo todos en ser Soldados: ay vnos que lo son de Pilato, y de su guarda; y otros que lo son de Jesu-Christo, y militan por defender su honra, negados (como dezia el Apostol) à seguir la milicia de la carne: *Non secundum carnem militamus.* Por esso encargava tanto à Timoteo, que trabajasse en su obligacion como buen Soldado de Jesu-Christo: *Labora sicut bonus miles Christi Iesu.* O valgame Dios, y el campo que se descubre! Es assi (Christiano) que te alistaste en la Milicia de Jesu-Christo, al bautizarte; pero con quien militan tus costumbres? con Jesu-Christo, ò con Pilato? què vandera sigues? la de tu Redemptor, ò la del demonio? Tus culpas te publican Soldado de Pilato: tus perversas costumbres te declaran Soldado de Luzifer. Luego eres tu el Soldado que con tus culpas coronas de espinas à Jesu-Christo. Ojalà no fuesse assi! Pero nosotros, mas que los Soldados (dixo Fero) somos los que fabricamos, y pusimos à nuestro Redemptor la corona: *Hanc spineam coronam non tàm milites illi, quàm nos pio capiti Iesu imposuimus.* Què otra cosa son las espinas entretexidas (dixo el ilustrado Taulero) sino nuestros crueles pecados, con que atormentamos à Jesu-Christo? *Quæ te spina*

Iob 7. Greg. lib. 9. mor. c. 43.

2. Cor. 10.

2. Timot. 2.

Orig. tr. 35 in Matth. Aug. serm. 114. de tẽp. Pisriac. ser. 3. in Paras.

Fero de Pas. p. 3.

Anselm. in Matt. 27.

Tanl. trac. de Pass. cap. 26.

spinæ contextæ, quid aliud sunt, quàm crudelia nostra peccata, quæ coacervavimus?

10 Nace la espina yerba blanda, y agradable (dize S. Agustin) pero luego se endurece, y atormenta lo que deleytò al principio. Veis aì el engaño de la culpa, que alhaga con su deleyte, y luego atormenta con su remordimiento: *Modò ergo delectant peccata, & quasi non pungunt*; pero vea la alma, que aun quando alhaga es espina, porque es culpa desde que se consiente: *Herba est rhamus, & modò tamen est spina.* Son espinas los pensamientos de sobervia, de avaricia, de luxuria, que (como dixo Jesu-Christo S. N.) sufocan la buena semilla de las santas inspiraciones: *Spinæ suffocaverunt illud*; pero si quando nacen las espinas de las culpas, sufocan las inspiraciones; quando se endurecen forman la corona de espinas de Jesu-Christo. O almas! clamava David: *Priusquam intelligerent spinæ vestræ rhamnum.* Cuidado, cuidado con no dexar endurecer las espinas. S. Geronimo: *Antequam crescant spinæ vestræ in rhamnum.* Y por què tanto cuidado? Bien se vè en la corona de Jesu-Christo. Vistieronle la ropa de purpura, y le coronaron de espinas; pero notad la diferencia. La purpura fue facil quitarla; la corona, no tan facil: porque la purpura fue solo puesta; pero la corona clavada. Endurecieronse aquellas espinas, y se fixaron de asiento en la Cabeça de nuestro Redeptor. O almas! Si pecò la fragilidad, cuidado con no dexarse endurecer para pecar de asiento; que estas culpas son las que especialmente fabrican la corona, y las que mas dificilmente se arrancan.

August. in Psal. 57.

Luca 8.

Psal. 57.

Hieron. ibi.

Vid. hic, ser. 9. num. 15. Desp. serm. 11.

11 Rara determinacion la de aquellos Marineros que llevavan à Jonàs en la nave! Se resolvieron à arrojarle al mar: *Tulerunt Ionam, & miserunt in mare.* Hombres: què hazeis? Està embravecido el mar contra vosotros; y le ofreceis por victima vna inhumanidad para aplacarle? O, que dixo el mismo Jonàs que le arrojassen, como à causa de la tempestad! Es assi; pero por esso le aveis tan faciles de creer? O, que es el culpado, que ha desobedecido à su Dios! Es verdad que tiene culpa; pero examinad quantas otras mayores culpas vàn en la nave. Como no arrojais al mar otro alguno de essos grandes pecadores? No cessara en la admiracion, à no hallar en Ruperto luz para salir de ella. Veasse (dize) lo que responde Jonàs quando le examinan. Le hizieron varias preguntas, y respondiò que era Hebreo: *Dixit ad eos: Hebræus ego sum.* Reparese (dize Ruperto) que no dize q̃ es Judio, q̃ es Israelita; sino Hebreo: *Non dixit, Iudæus aut Israelita sum ego; sed dixit, Hebræus ego sum.* Pues no es todo vno? En la nacion si; pero en el mysterio no. Hebreo significa, el passagero, el peregrino, el caminante: *Hebræus enim* (dize Ruperto) *transitor interpretatur.* Cornelio lo mismo: *Hebræus, idest, peregrinus & viator.* Ea, pues: veasse yà lo que enseña el caso de Jonàs. Es assi que era Jonàs pecador, y que iban en la nave mayores pecadores; pero Jonàs era vn pecador peregrino, passagero: los otros eran pecadores que moravan en la nave; y ay tanta diferencia de vn pecador de assiẽto, à otro pecador de passo, que no se halla determinacion para arrojar al mar de la penitencia al pecador de assiento, y ay facilidad para el pecador de passo: *Tulerunt Ionam, & miserunt in mare. Hebræus ego sum. Hebræus enim transitor interpretatur.* O, libreos Dios (Catolicos) de que llegueis à ser moradores de assiento en la nave de la ocasion de la culpa; que es dificil salir de essa casta de pecados! Es fixar las espinas endurecidas de las culpas en la venerable Cabeça de Jesu-Christo, de donde se arrancan con dificultad; y es militar en la campaña de el demonio, cuyos soldados fabrican à Jesu-Christo la corona: *Milites.* Abrid (pecadores) los ojos para vèr, que sois vosotros estos iniquos soldados, y para compungiros por aver cometido con vuestras culpas tan grande iniquidad:

Rup. lib. 1. in Ionam.

Corn. in Ionæ 1.

Ionæ 1.

Videant eum peccatores, & compungantur.

(§) (§)

§. III.

CONCVRRE A FABRICAR LA CORONA de Espinas la omission, y descuìdo de los Superiores.

12 PEro antes de passar de aqui, se ofrece vna no pequeña dificultad. Quien hizo, y puso la corona de espinas à Jesu-Christo? No ha dicho yà San Juan, que los soldados? *Milites.* No dizen lo mismo los otros dos Evangelistas, San Matheo, y S. Marcos? *Milites Præsidis: Milites.* Pues en que està la dificultad, si convienen todos en vn sentir? En esso mismo: porque la Esposa Santa no dize que fueron los soldados, sino la Synagoga: *Coronavit illum mater sua.* Luego si fue la Synagoga, no serian los soldados; y si fueron los soldados, no seria la Synagoga de Jerusalen? Qual de las dos cosas es verdad? Vna, y otra. Fue la Synagoga, y fueron los soldados: porque (como dixo San Leon) executaron esta crueldad los soldados por lisongear à la impia Synagoga: *Multas illusiones Domino, Sacerdotalibus serviens oculis, licentia popularis ingessit.* Digamoslo mas claro. Pusieron la corona de espinas à Jesu-Christo, la Synagoga, y los soldados: estos, executando la iniquidad; la Synagoga permitiendola: y se le atribuye por no averla impedido, como si la huviera executado: *Coronavit illum mater sua.* O doctrina temerosa! O cargo terrible de Superiores, y Padres de familia! En el Pretorio, en el tribunal de la justicia, coronan de espinas los soldados al vnigenito de Dios? Porquè es, sino por la omission, y negligencia de los que lo avian de impedir? El oficio del Superior es con gran propriedad oficio de Hortelano: porque debe arrancar las malas yerbas con el zelo, sembrar leyes, y doctrina con la mano del exemplo, y regar con vigilancia para que nazcan, y crezcan las plantas de las virtudes. Pero quien no sabe que nacen, y crecen espinas, de el descuìdo de el Hortelano? Lleno de ortigas, y espinas viò Salomon el campo del hombre perezoso: *Per agrum hominis pigri transivi: & ecce totum repleverant urticæ, &c.* Si es perezoso, y descuìdado el Superior, y Padre de familia en la cultura de el campo de la republica, y su casa: què ha de aver en esse campo, sino espinas de vicios para coronar, y ofender à nuestro Redemptor? y à quien se ha de hazer el cargo de las espinas, sino al descuìdo del Padre, y Superior Hortelano?

Matth. 27. Marc. 15. Cantic. 3. Leo. ser. 3. de Pass. fine. Tho. Beux. sect. 8. de Pass. Prov. 24. Gregor. lib. 30. mor. c. 20. Vid. Desper. ser. 27. nu. 31.

13 Toda la casa, y descendencia de Achab manda Dios à Jehu que vaya à destruìr, luego que fue electo, y vngido Rey de Israel: *Et percuties domum Achab.* Notese aora el motivo. Parte luego à lo que te mando (dize Dios) porque quiero tomar justa vengança de la sangre derramada de mis Profetas: *Et vlciscar sanguinem servorum meorum Prophetarum.* Veamos: Quien quitò à los Profetas la vida? dizelo el Texto. Fue la Reyna Jezabel: *De manu Jezabel.* Pues aqui de la divina justificacion. Si es Jezabel la que cometiò el delito: como manda Dios que venga el castigo sobre la casa de Achab? Matò Achab à alguno de essos Profetas? No, dize el Abulense grande: no les quitò la vida con la espada; pero fue su cruel homicida con la permission. Era Achab Rey, cuya obligacion era impedir los males, y sinrazones de el Reyno. Sabìa Achab las inhumanidades crueles, que executava Jezabel; y como pudiendo, y debiendo impedirlas, no lo hizo, le castiga Dios por todas aquellas muertes, que de su permission, y descuìdo se siguieron, como si el mismo Achab las huviera con su espada executado. El Abulense: *Ad officium suum pertinebat corrigere vitia, & prohibere omnia mala in Regno. Jure ergo dicebatur occidere omnes illos, quos, Jezabel occidebat.* Reo es Achab de todas aquellas muertes que no impide: y reos serán los Superiores, los Juezes, los Magistrados, y Padres de familia, de

4. Reg. 9. Abul. ibi q. 11.

de todos los escandalos, y culpas que no estorvan: como lo fue la Synagoga de las espinas con que coronaron à Jesu-Christo los Soldados, por que no los impidieron: *Mater sua. Milites.* Veamos, veamos todos esta Corona de espinas que con nuestras culpas, y descuido fabricamos à Jesu-Christo: veamosla aora para la confusion, la compuncion, y la enmienda, antes que la veamos para nuestro cargo, y confusion sin remedio: *Videant eum, & compungantur.*

§. IV.

ES LA CORONA DE JESV-CHRISTO, de misericordia, con que redime, aparta de pecar, y vne las Almas à sì.

14 LA segunda Corona, ò el segundo modo de mirarla es como à corona de misericordia: *Videant eum in corona misericordiæ.* Es assi (Fieles) que la texieron, y pusieron los Soldados, y nuestras culpas, como corona de miseria: *Milites plectentes*; pero la recibiò Jesu-Christo, para hazerla corona de misericordia para bien nuestro. Vèd como: Lo primero, con la corona de espinas se dà à conocer por nuestro Redemptor Jesu-Christo nuestro Señor Dios, y Hombre. Gemìa el Linage humano debaxo del cruelissimo yugo del demonio (dixo Elias Cretense) y coronandose de espinas el Redemptor, quitò al demonio la corona de su imperio: *Christus spinea corona redimitus, dæmoni imperij coronam detrahit.* Este fue el mysterio de aparecer Dios à Moyses en la prodigiosa zarça: *In flamma ignis de medio Rubi.* No avia Palma, Cedro, ò otro arbol para trono de su Magestad? ò fue para dàr à entender el amor con que avia de abraçar por nosotros las espinas? Mas, dize el Abad Ruperto, repare se quando haze la aparicion. Quando el Pueblo oprimido de Faraon clamava por misericordia: *Ordo verborum est: filij Israel ingemiscentes propter opera, vociferati sunt ad Dominum; Dominus autem apparuit Moysi in flamma ignis de medio Rubi.* Y por què clamava el Pueblo? Por la opresion del Tyrano, que los hazia castigar con abrojos, y espinas, como dizen los Hebreos Doctores. Ea, pues: vease que abraça Dios essas espinas para sì, para librar à su Pueblo de la opression del tyrano, y de sus espinas. Abraça las espinas, para librarnos Jesu-Christo de la opresion del demonio. Veis la misericordia?

Elias Cretens. orat. 1.

Exod. 3.

Rupert. ibid. lib. 1. cap. 12.

Rabb. ibi. Greg. 28. mor. init.

15 Mas. Nos libra coronado de espinas nuestro Redemptor, de la severidad de la divina Justicia: porque si el hombre fue sentenciado por la primera culpa à las espinas, y abrojos deste miserable destierro; toma Jesu-Christo sobre sì las espinas (dize San Cypriano) para librar al hombre del rigor de aquella sentencia: *Propterea spinis coronatur Iesus, vt prior illa condemnationis sententia solveretur.* Pedia la ley de la justicia (y aun la de la prudencia, como de la serpiente dixo nuestro Redemptor) que se reservasse de las espinas la cabeça inocente, y que las padeciesse el cuerpo culpado; pero con otra amorosa prudencia, por reservar al cuerpo culpado, se expone la cabeça inocente à que la taladren las espinas. O infinita misericordia! Aguarda, aguarda Abrahan: *Ne extendas manum tuam super puerum.* Vozes le repite el Angel para que detenga el braço, levantado ya para executar el sacrificio de su hijo. Como es esto? No le mandò Dios, que le sacrificasse? Muera Isaac. No morirà, dize San Bernardo, que ay vn Cordero, que se ofrece à morir, para que Isaac no muera: *Non Isaac, sed aries morietur.* Viò el Patriarca (dize el Texto sagrado) vn Cordero crecido, presa la cabeça entre las espinas, y à este sacrificò por su hijo: *Vidit arietem inter vepres hærentem cornibus, quem assumens obtulit holocaustum pro filio.* No descubris yà el mysterio? Pecò el hombre, desobedeciò à Dios. Muera el hombre, dezia la justicia: ofrezcase

Cypr. in exposs. Symbol. Cyril. Hier. resol. Cath. 13. Theophil. in Matth. 27. Matth. 16. Isid. Pelus. lib. 1. epist. 95.

Genes. 22.

Bern. apud Tilm. ibi.

en ſacrificio à mi indignacion ſevera. O Dios Santo! yà iba el hombre à morir, victima horroroſa, coſteando cõ ſu eterna condenacion el deſempeño de la Divina juſticia: yà levantado el braço, para que murieſſe el hombre: el Angel, el Nuncio feliz de ſu remedio, la Divina miſericordia detiene el braço de la juſticia indignada. Pero por què? No veis (dize Tertuliano) que aquel Cordero en la Zarça era imagen de Jeſu-Chriſto con la corona de eſpinas? Ofreciòſe la inocencia de Jeſu-Chriſto coronada de eſpinas, para victima por el hombre, y librò al hombre de la muerte à la que eſtava por ſu culpa deſtinado: *Iſaac cum ligno reſervatus eſt, ariete oblato in vepre cornibus hærente* (dize Tertuliano) *& Chriſtus lignum humeris ſuis portavit, corona ſpinea in capite eius circundata.* Vèd (Catolicos) ſi es eſta miſericordia; y vèd como la conſiderais, y agradeceis. Que por librarme de las eſpinas, y penas que merecian mis culpas, ſe ofrezca el Hijo de Dios à padecer tales penas! Què mereceremos, ſiendo ingratos à tanta miſericordia?

Bonav. in Luc. 24. & expoſ. Miſſ. cap. 4.

Tertul. lib. adv. Iud. cap. 13.

16 Pero veamos eſta miſericordia por otra parte: porque no ſolo nos librò de la tyrania del demonio, y de la divina indignacion; ſino que nos aparta con las eſpinas de que bolvamos à merecer eſſa indignacion, y de caer en la eſclavitud del demonio. Yà me explico: Introduce Iſaias à Dios nueſtro Señor, buſcando cuidadoſo vnas eſpinas, para ſalir à campaña. Quien me darà (dize) eſpinas para pelear? *Quis dabit me ſpinam, & veprem in prælio?* Eſpinas para la guerra? Dios mio. Deſeais yà tan anticipadamente, que os pongan la corona de eſpinas, para vencer al demonio? Mas es (dize San Buenaventura) deſear hallar eſpinas de trabajos para hazer guerra à los pecadores, y caſtigarlos. Pues ay falta de eſpinas en el mundo? No, dize San Geronimo; pero no hallava Dios, en ſu condicion piadoſa, modo para executar el caſtigo. Quien me darà eſpinas? eſto es, dize el Doctor Maximo: quien ven-

Iſai. 27.

Bonav. ſer. 1. Domin. in Albis.

cerà mi blandura, para poder caſtigar? *Qui me faciet durum, & crudelem, vt vincam naturam meam?* O Almas! Advertid que nueſtras culpas obligan à que Dios nos caſtigue, violentando ſu piadoſa condicion. Ea: es por eſto el buſcar eſpinas? Aun es mas, dize el Serafico Doctor: que las buſca para reducir pecadores: *Vt videam, ſi velit reſipiſcere.* Vamos à Oſſeas, para acabarlo de entender.

Hieron. in Iſai. 27.

Bonav. apud Barb. in Bibliot. Seraph. ibi.

17 Habla Dios alli con vna Alma ingrata, que dexò à ſu Mageſtad por los deleytes viles del mundo: con vna que dezia ſe iria con ſus amantes: *Vadam poſt amatores meos*; y laſtimado de ſu perdicion, le dize, que ha de llenar de eſpinas todo el camino: *Propter hoc ecce ego ſepiam viam tuam ſpinis.* Veamos: què pretende Dios con eſtas eſpinas? Apartar al alma de la culpa, y atraerla àzia sì con las puntas de los trabajos, dize San Buenaventura: *Vt à ſe per delectationes averſos, ad ſe revocet per tribulationes.* Pues valgame Dios! Como ha de bolver eſta alma, ſi le llenan de eſpinas el camino? Las eſpinas ſe ponen en las heredades por cerca, para que no entren à robar ſus frutos; pero el camino con zarças? Por donde ha de caminar? Por el camino. Repareſe en lo que dize Dios: *Sepiam viam tuam.* Pondrè eſpinas, no en el camino que yo hize, ſino en el que hiziſte tu: *Viam tuam.* No aveis viſto (Fieles) que ſuelen los caminantes, por huir vn poco de trabajo, dexar el camino real, y hazer vereda por la heredad del otro? Què haze el dueño, para ocurrir à eſte daño? Pone eſpinas, no en el camino real, ſino en la nueva vereda, para obligarlos à bolver por el camino real. No es aſsi? Pues aſsi es lo que dize el Profeta que haze Dios: *Sepiam viam tuam ſpinis.* Dexa el pecador el camino real de la divina Ley: haze vereda por lo prohibido de las vanas honras, de los intereſſes caducos, de los deleytes viles de la carne, por que le parece camino mas guſtoſo, ſin conſiderar el paradero de ſu eterna perdicion; pero què haze Dios, para ocurrir à eſte daño? *Sepiam viam*

Oſſeæ 2.

Bonav. in Luc. 15. Rup. in Oſſeæ 2. lib. 1. Hug. Card. in Oſſeæ 2.

Simil. vid. Deſp. ſerm. 72. num. 4.

viam tuam spinis. Llena de espinas; ò quantas tienen los caminos de los gustos, para que buelva el pecador al camino real de la divina Ley! *Vt à se per delectationes aversos, ad se revocet per tribulationes.* Avrà quien no confiesse, que es esta muy grande misericordia? O què grande! Pues te apartan las espinas del camino descaminado, por donde te ibas à la esclavitud del demonio, y à obligar à Dios à que te condenasse para siempre. Pues vès aì la misericordia de la corona de espinas: que como antiguamente las buscava Dios, por no tenerlas à mano, las pone Dios Hombre sobre su cabeça, para tener à mano espinas, con que detenerte en las culpas su misericordia: *Sepiam viam tuam spinis.*

18 Pero aun es mas la misericordia de estas espinas. Es propriedad de estas (dize San Geronimo) asir à quien se les llega: *Quæ teneat quidquid attigerit.* Quiere Dios (Alma) asirte con las espinas, para que no te apartes de su bondad; que à esto mirò aquel ademàn sagrado, mysterioso, de inclinar la cabeça para morir: *Inclinato capite*; porque queria (como lo avia dicho) atraer à todos à su amor: *Omnia traham ad me ipsum.* O Fieles, y si nos dexàramos atraer! Poco es esto. O si nos dexàramos vnir! que es lo que mas pretende Jesu-Christo quando se corona de espinas; porque si (como dixo San Agustin) son las espinas imagen de los pecadores: *Spinæ quid significant nisi peccatores?* En el fixar en su cabeça las espinas, muestra el ardiente deseo de atraer, y vnir à los pecadores à sì. Y notese mas: que (como dize San Vicente Ferrer, y Malonio, con la tradicion comun) fueron las espinas que se fixaron en la divina Cabeça, setenta y dos: porque aviendose dividido en setenta y dos los idiomas en Babèl, como observò Santo Tomàs, vniendo à sì Jesu-Christo Señor nuestro de todas las espinas de la Corona, setenta y dos, dà à entender, que quiere su amor vnir à sì todos los hombres de todas las Naciones, è idiomas, como dezia el Apostol: *Qui omnes homines vult salvos fieri.*

Hieron. in Aggei 2.

Ioan. 19, & 12. Orig. tract. 35. in Mathæi. Lactant. li. 4. div. inst. 2. Reg. 23. August. in Psal. 103. Vinc. Ferr. ser. de Pas. Dan. Mallon. de Sac. Sind. cap. 13. num. 1. D. Thom. in Genes. 11.

1. Tim. 2.

19 Ea, Catolicos, vèd si pudo llegar à mas la manifestacion de la misericordia de nuestro Salvador en la Corona de espinas; pero no se quede en vèr (dize San Bernardo) es menester que passemos à imitar: *Videant in corona misericordiæ, & imittentur.* Si sufre Jesu-Christo tan afrentoso como doloroso tormento, por sacarnos de la esclavitud del demonio, por librarnos de la espada de su justicia, por apartarnos del camino de la perdicion, por atraernos à su gracia, y por vnirnos à sì por amor: què hazemos, què padecemos nosotros, para lograr estos fines de la divina misericordia? En què imitamos, en què nos parecemos à nuestro Redemptor con la Corona de espinas? Esta imitacion es la que pedia à la Alma esposa suya, quando dezia en los Cantares: *Sicut lilium inter spinas, sic Amica mea inter filias.* Como el lirio entre las espinas, assi ha de estàr entre las hijas la Alma que se precia de mi esposa. Esto es, dize Honorio, sepa el Alma, que de la suerte que yo fuì lirio entre espinas, quando con ellas me coronò la crueldad; assi ella ha de estàr sufriendo à imitacion de mì las espinas de las penas: *Sicut ego fui lilium inter spinas, videlicèt inter Iudæos me pungentes, & lacerantes: sic eris tu, Amica mea, inter gentes filias Babylonis, quæ te multis spinis cruciatuum pungent.* Si, Alma Christiana, espina es (dize San Bernardo) la pena que te aflige: *Spina pœna est.* Espina es la condicion contraria que te mortifica: *Spina falsus frater.* Es espina el vezino que te quebranta: *Spina vicinus malus.* Sufrir debes, à imitacion de Jesu-Christo, estas espinas, para no desmerecer su misericordia: *Et imittentur.*

Cant. 2.

Honor. Aug. ibi.

Bern. serm. 48. in Cant.

20 Vèd (dize Clemente Alexandrino) en què razon cabe, que estè coronado de espinas el vnigenito de Dios; y que nosotros nos coronèmos de flores, de sobervia, de gala, de adorno, de profanidad? *A ratione alienum est, vt qui audierimus Dominum spinis fuisse coronatum, ipsi habeamus capita redimita flori-*

Vide hic serm. 16. num. 7.

Clem. Alex. lib. 2. pædag. cap. 8.

floribus. Ea, avérguenceſe el que ſiendo Catolico, es miembro de Jeſu-Chriſto (dize San Bernardo) averguenceſe de ſer eſclavo de la ambicion, y vanidad, viendo à ſu Cabeça Chriſto tan amante de la humillacion: *Pudeat ſectari gloriam membra, quibus caput ſuum tàm in gloriam exhibetur.* Averguenceſe (proſigue) de huir las penas como miembro delicado, el que mira coronado de eſpinas al que es ſu Maeſtro, ſu Exemplar, y ſu Cabeça: *Pudeat ſub ſpinato capite membrum fieri delicatum.* Ha de ir por vna parte la cabeça, y los miembros por otra parte? Quien no vè la monſtruoſidad? quien no vè que es ſeñal de eſtàr deſvnidos los miembros de la cabeça? Luego para conſeguir, y conſervar la amoroſa vnion, es meneſter imitar à nueſtra Cabeça Chriſto, ſufriendo por ſu amor las eſpinas deſte deſtierro: *Videant, & imitentur.*

Bern. ſerm. 5. de omn. Sanct.

§. V.

ES CORONA DE IVSTICIA LA de Jeſus, para los que no ſe aprovecharen de ſu piedad.

21 Y Para que mas ſe alienten nueſtros coraçones à tan debida imitacion, veamos eſta Corona como corona de juſticia, como la veràn los impenitentes para ſu mayor cargo, y caſtigo, ſegun dixo San Bernardo: *Videbunt eum impij in corona iuſtitiæ, & peribunt.* Eſto ſerà (dize el Santo) quando venga à juzgar, como Juez de vivos, y muertos: *Quando veniet ad iudicium cum Senioribus populi ſui.* Entonces ſerà corona de juſticia, porque entonces con la Corona de eſpinas juſtificarà nueſtro Redemptor ſu cauſa contra la ingratitud del pecador. Sabeis como? No ſolo por que eſta corona acuſarà la malicia con que la texiò con ſus culpas para ofenderle: *Videbit eum omnis oculus, & qui eum pupugerunt*; no ſolo por que le harà el Juez temeroſos cargos de los fines miſericordioſos que malogrò el pecador en la corona: *Expectavi vt faceret vbas, & fuit ſpinas*; ſino mas, y màs por que huyò del camino de la virtud, y ſalvacion, que tan facil le puſo Jeſu-Chriſto, coronado con las eſpinas. Veamos: Què teme el pecador en el camino de la virtud? Ay en eſte camino, que hazer; y ay que ſufrir. Ay que hazer, penitencia, y obras buenas; y ay que ſufrir, los trabajos de la vida. Pues como le parece que tiene eſpinas la penitencia, y ſon penetrantes eſpinas los trabajos: temeroſo de las eſpinas, huye del camino de la virtud. O Catolico! dize San Buenaventura, que es engaño del demonio, y aprehenſion! Mira, mira à Jeſu-Chriſto. Veſle coronado de eſpinas? Pues fue para allanar, y facilitar el camino de la ſalvacion eterna: *Vt nobis per hac ſpinas pararet viam planam, & facilem ad Paradyſum.* O, què hallo eſpinas en confeſſar el pecado feo, en reſtituir, en perdonar, en la oracion, en la limoſna, en el ayuno; y mas eſpinas en ſufrir la pobreza, la afrenta, la enfermedad! Aguarda, dize Tertuliano: Mira bien eſſas eſpinas. Eſpinas fueron: es verdad; pero yà ſolo tienen el parecer: porque ſe embotaron, ſe quebraron ſus puntas en la ſoberana Cabeça de nueſtro Redemptor: *Omnes oculos mortis in Dominici capitis tolerantia obtundens.*

Isai. 5. iuxt. verſ. 70.

Bonav. in Ioan. 19.

Vid. hic, ſerm. 16. à n. 9. Tertul. lib. de coron. milit. cap. 14. Baruch. 6. 70. ibi.

22 No es eſto lo que leèmos en el Profeta Baruch? *In horto ſpina alba, ſupra quam omnis avis ſedet.* Los Setenta leyeron en plural: *Spinæ in horto.* Avrà eſpinas (dize) ſobre las quales ſe ſentaràn todas las aves. Pero como ſe han de ſentar, ſi ſon eſpinas? Muy bien, dize el doctiſsimo Tirino: porque llegaràn las aves à vèr que no tienen las eſpinas puntas para laſtimarlas: *Simul ac compererit ſpineam ſine aculeis eſſe.* Ponga allà Salomon ſobre ſu magnifico Templo (como dizen los Rabinos) muchas puntas, ò eſpinas de oro, para que no ſe ſienten las aves; que en el templo de la virtud pueden eſtàr de aſsiẽto las aves, ò las almas, por que no tienen eſpinas que las eſtorven, deſde que les quitò las puntas Jeſu-Chriſto. Aqui ſi que ſe cumpliò la pro-

Tirin. in Bibl. Maxim. ibi. verſ. 70. Rabb. apud Cartag. de vit. Chriſt. lib. 10 hom. mil. 14.

Bern. ſer. 6. ex parv. Idem ſer. 2. Epiph.

Apocal. 1.

fe-

fecia de Ezechiel, de que no avria mas espinas que lastimassen : *Non erit vltra spina dolorem inferens*: porque si las espinas (dixo Tirino aqui) impiden el andar al caminante: *Spina vel aculeus, qui pungit calcantem, & progressum impedit*; despues q̃ les embotò las pũtas de su cabeça Jesu-Christo, no impiden, sino alientan à caminar essas que parecen espinas, y no lo son: *Non erit vltra spina*. Vès (Catolico) como son solas aprehensiones las que parecen espinas? Vès como les quitò Jesu-Christo à las espinas de la sentencia de Adam: *Spinas, & tribulos*, las puntas que tenian de castigo, convirtiendolas (con bañarlas en su sangre) en materia de merecimiento, y en moneda, y precio para comprar la gloria barata? Vès facil, y sin espinas el camino de la virtud, como lo prueban tantas almas como aves, que se sientan sin susto en las que aprehendes espinas? Pues vamos al juizio de Dios, en donde serà corona de justicia esta corona.

Ezec.28. Tirin.ibi.

Genes.3.

23 Què responderàs (pecador) quando te haga cargo el severissimo Juez de esta facilidad que puso en el camino de tu salvacion? Porquè te apartaste de el camino? Porquè quisiste mas entrarte por las verdaderas espinas de disgustos, temores, quebrantos, y amarguras de el camino de los vicios, que ir por el camino llano, y sin embarazo de la divina Ley? porquè despreciaste mis dulçuras, mis regalos, mi misericordia? Pobre de ti, si te hallan estas preguntas, y cargos, sin verdadera penitencia, que serà esta misericordia corona, corona de justicia, para condenarte por vna eternidad: *Videbunt in coronæ iustitia, & peribunt.*

24 En aquel Apologo cèlebre de los arboles, en que obtuvo el principado de todos el cambron, por aver de ser materia de la corona de Jesu-Christo, como dixo San Geronymo, y otros muchos: *Cuius beneficio* (escriviò el Padre Sandeo) *ad Regni insigne evectus est rhamnus*; hallo vna propriissima imagen de estos cargos, y castigo. Vease con atencion. Fue el cambron constituido Rey de los arboles; Jesu-Christo es Rey de los Reyes. El cambron (dize San Geronymo) tiene flores, y tiene fuego: *Non solum spinas habet, sed & ignem.* Lo mismo Josepho, y de èl Hugo Cardenal, y Cayetano. Veis aì vna imagen de Jesu-Christo Iuez, con premio, y con castigo: *Intelligitur* (dixo San Geronymo) *duplam habere virtutem, vltionis, & bonorum retributionis.* Pues aora. Combidava el cambron à los arboles, para que descansassen en su sombra: *Venite, & sub umbra mea requiescite.* Què es este (dize el Padre Sandeo) sino el misericordioso combite, con que Iesu-Christo llama à las almas, para que descansen à la sombra de su corona de espinas? *Nonnè meritò sub vmbram coronæ suæ invitare potest omnes?* No veis (fieles) la misericordia? A la sombra de las espinas llama? Si, que hazen aquellas espinas sombra. Luego no son mas que sombra de espinas las que ay en el camino de la virtud, à que Iesu-Christo llama? Pues espinas de sombra como pueden lastimar? Esta es la misericordia que debemos à Iesu-Christo; vèd aora su severidad, y justicia en lo que prosigue el cambron: *Si autem non vultis, egrediatur ignis de rhamno, & devoret Cedros Libani.* Pero sino quereis venir à descansar (dize) salga fuego de el cambron, y abrasse los Cedros altos de el Libano. O pecador! Aora te llama, y combida Iesu-Christo para que descanse à las sombra de sus espinas; pero si ingrato no quieres el descanso que te ofrece en el camino de la virtud: vendrà el dia, y hora del juizio, en que mostrarà su severidad. Entonces (dize San Hypolito Martyr) te pondrà delante esta corona de espinas: *Ostendet ei caput coronatum spinis*, para que pues despreciaste la sombra, y el descanso, veas que sale fuego de la corona, porque saldrà la sentencia que te condene à las eternas llamas: *Egrediatur ignis de rhamno.* Maximiliano Sandeo: *Invitat omnes humanissimè; sed scandalum, vel stultitiam re-*

Iudic 9. Lorin. in Psal. 57. Hieron. in Habac. 3. & Aggei 2. Bellon. li. 2. observ. cap. 18.

Grethser. li. 1. de Cruc. cap. 12. Debrius lect. 9. de Pass. Sandeus li. 5. Theol. Symb. conc. 2. S. 5. Hieron. in Habac. 3. Iosef. lib. 5. anti. cap. 6. Hug. Card. in Iudic 9. Caietan. in Psal. 58. Hieron. in Psal. 57. Iudic 9. Sand. vb. supra, §. 6.

Hypol. orat. de cõsumat. mund. Clem. Alex. lib. 2. paed. cap. 8. Sand. vbi sup. & §. 7.

reputantes Chriſto conformari, flammis ſe conſumpturum minitatur. O mil vezes deſdichado el que ha de hallar corona de juſticia eſta corona!

25 Quien (fieles) de los preſentes ha de oìr como reo eſta ſentencia? O, ſea ninguno, por el amor con que ſufriò nueſtro Redemptor eſta corona de eſpinas! Mas para que ninguno ſea, abramos todos los ojos para vèr que nueſtras culpas fueron los ſoldados que texieron eſta corona, para llorar tanta ingratitud, deſcuido, y omiſsion: *Videant, & compungantur.* Abramos los ojos, para vèr, y cõſiderar las muchas miſericordias, que debemos à nueſtro Redemptor con la corona de eſpinas, para agradecerlas humildes, y lograrlas agradecidos con la imitacion de nueſtra ſoberana Cabeça: *Videant, & imitentur.* Abramos los ojos, para vèr, y temer que hallarèmos corona de juſticia, la que lo es de miſericordia, ſi ingratos nos hizieremos indignos de la piedad de eſta corona de eſpinas: *Videbunt impij, & peribunt.* En tiempo eſtamos de aprovechar eſta piedad: llano eſtà, y ſin eſpinas el camino de la virtud: entrèmos con reſolucion por èl, huyendo de las eſpinas verdaderas del camino deſcaminado de los vicios. Dexemonos prender de eſtas eſpinas, para que vnidos à nueſtra Cabeça Chriſto por amor, por imitacion, con ſu gracia, lleguèmos à merecer, y poſſeer la corona immarceſſible de la gloria: *Quam mihi, &c.*

(?)

SERMON
C. VIII.

DEL CEPTRO DE CAÑA QUE PUSIERON en la mano à Jesu-Christo nuestro Señor. En San Joseph de Granada, al Real Acuerdo. Año de 1680.

Et arundinem in dextera eius. Ex Evang. Lect. Matth. cap. 27.

SALUTACION.

1 HUrtos al Cielo llamò con gran propriedad Filon Alexandrino à la solicitud con que el hõbre procura los gustos en la tierra: porque siendo como es la tierra destierro, campaña, y valle de lagrimas, querer en ella los gustos, es robarlos al Cielo, de quien son proprios. No quisò David beber aquella agua, que le traxeron de Bethleen los Capitanes valientes: porque (como advirtiò el doctissimo Mendoza) le pareciò impropriedad deliciarse en la bebida, quando se mirava en campaña: *In militia non esse explendos appetitus, sed frænandos*: y tambien, porque siendo Rey, Principe, y Superior, quiso dàr à los inferiores con su exemplo la doctrina, de que el tiempo de guerra, no lo es de la alegria, y el gusto, sino de la mortificacion, y quebranto: *A Rege præstanda non esse voluptatis exempla, sed virtutis.* Semejante exemplo diò Alexandro, no queriendo beber la agua que le traxo vn Soldado en vn desierto, para animar à los suyos à padecer las penalidades de la guerra: *Vicit naturam, vt sitiens non biberet* (dixo de David San Ambrosio) *vt suo exemplo omnis Exercitus tolerare sitim disceret.* Buenas razones; pero oygamos la que dà el mismo David: *Num sanguinem hominum istorum bibam?* Como es posible (dize) que beba yo esta agua, si estoy considerando el peligro de verter su sangre, à que se expusieron mis Capitanes para traerla? No es posible. Tengo de hazer de su sangre bebida de mi gusto? No. Esta agua no es para beberla, sino para sacrificarla, y sacrificar mi gusto: *Libavit eam Domino.* Juntèmos las razones todas. Se mirò David en este valle de lagrimas. Lenguage es suyo: *In valle lacrymarum.* Miròse tambien en guerra viva: *Militia est vita hominis.* Considerò la fineza con que ofrecieron su sangre por èl los Capitanes. Hallòse, como Rey, y Superior, con la obligacion de dàr à los subditos buen exemplo; y con tan altos motivos resolviò privarse del gusto de la bebida, sacrificando en ella su gusto: *Libavit eam.*

2 O Catolico Auditorio! Adonde voy, teniendo suspensas tan serias atenciones? Ea, yà veis (Fieles) que vivimos en este miserable destierro, y valle de lagrimas: *In valle lacrymarum.* Yà sabeis que estàmos en guerra viva mientras

Phil. lib. de Abrah.

2. Reg. 23.

Mend. in 1. Reg. 9. annot. 1. sect. 1.

Ibidem. Hist. Tripart. lib. 1. cap. 1. Ambr. in 1. Apolog. cap. 7.

2. Reg. 23.

Psalm. 83.

Job 7.

tras vivimos: *Militia est vita hominis.* Yà considerais (y para que lo considereis lo celebra en este santo tiempo la Iglesia) que Jesu-Christo nuestro Redemptor expuso su sangre por nuestro amor, no al peligro solò, como aquellos Capitanes, sino à verterla como la vertiò en la realidad. Dexad que os pregunte aora: Es tiempo este de alegrias vanas? Es tiempo de mundanas delicias? Es tiempo de dàr gusto à los apetitos? Oìd, oìd, que es concluyente respuesta la voz eficacissima del exemplo deste venerable Senado: *Libavit eam Domino.* No es ocasion (dize este devotissimo exemplo) no es tiempo de gustos, mientras se vive en la tierra: no es tiempo de delicias, mientras se assiste en tan dudosa campaña: ni es tiempo de vanas alegrias, quando està la Iglesia Santa celebrando la amarguissima Passion, y muerte de su Esposo, y nuestro Padre Jesu-Christo: *Libavit eam Domino.* Hagase (dize este exemplo) hagase sacrificio de la agua de los gustos à la vista de esta amarguissima Passion, y Muerte: *Vt suo exemplo omnis Exercitus tolerare sitim disceret.*

3 Pues aora, Catolicos, si no es tiempo este de mundanas alegrias, como lo persuade la razon, la Fè, y este exemplo; ved si es tiempo de culpas este tiempo sacratissimo? O Almas! Siempre es abominable el pecar, el ofender à tan buen Dios; pero ofenderle, y pecar à la vista de la extremada fineza de padecer, y morir por nosotros: què serà? què serà? què sè yo que os diga. Yà no me admirarè de las calamidades que han venido, ni de las que debemos temer vengan sobre nosotros, si ay culpas à la vista de tan inaudita fineza. Veamos de otra suerte à David, quando le amenaza el Profeta Natan de parte de Dios: *Non recedet gladius de domo tua vsque in sempiternum.* Bien puedes (le dize) prevenirte de paciencia, porque no faltaràn en tu casa castigos espantosos de la vengadora espada de Dios: *Non recedet gladius.* Bien: y por què culpa le ha de venir tanta pena? por el adulterio? por el homicidio de Urias? por el escandalo del Reyno? por la causa que diò à los Gentiles de blasfemar? esse es el cargo que le haze el Profeta: *Vriam Hethæum percussisti gladio & vxorem illius accepisti.* Pero aun se descubre mas, si reparamos despues en vn Texto dificil del tercero de los Reyes, en donde hablando de David la Sagrada Historia, dize que no pecò, que viviò obediente à Dios toda su vida, menos en la muerte de Urias: *Eo quòd non declinasset ab omnibus quæ præceperat ei cunctis diebus vitæ suæ, excepto sermone Vriæ Hethæi.* Valgame Dios! què tuvo este pecado de la muerte de Urias, que à su vista no parecen pecados los demàs? Fue el ser pecado de malicia, quando los demàs fueron de flaqueza, y negligencia? Assi Teodoreto. Pero tuvo mas, dize vn Expositor docto, que fue culpa de fea ingratitud. Reparese bien.

4 Hizo David venir à Urias de la campaña, para disimular su adulterio; y escusandose de las delicias el fiel vassallo, por considerarse, y considerar à la Arca en la guerra, le diò David cartas para Joab, en que iba la traza de su muerte. O Santo Dios! quien no advierte en el pecho de Urias la mayor fineza, y alli mismo el instrumento de la mayor ingratitud? En aquel pecho vàn vnas cartas, con el modo de quitar la vida à Urias; y en el mismo pecho lleva Urias vn coraçon, y voluntad muy fina de ir à morir en la guerra por el mismo que le diò las cartas. Què es esto? dize Dios. En tiempo que Urias expone su vida en la campaña por David, en esse trata David de quitar la vida à Urias? Quando và Urias à procurar, y dilatar la honra de David; entonces trata David de la mayor deshonra de Urias? Presto, Profeta: dì à David, que à vista de essa ingratitud no parecen pecados los demàs que ha cometido: *Excepto sermone Vriæ Hethæi.* Dile que por esse pecado no han de faltar horrorosos castigos en su casa: *Quamobrem non recedet gladius de domo tua.* O tiempo santo de Quaresma! O Se-

mana

2. Reg. 12.

3. Reg. 15.

Theod. ibi. Labat. ver. Gratitudo, prop. 12.

2. Reg. 11.

mana Santa de los Catolicos! Què vemos (fieles) en este santo tiempo? Vemos (despues de tanta peste, y trabajos) vn cielo de brõce para el socorro de la tierra necessitada. Vemos vn Cielo, que nos entristece con su alegria, y serenidad. Què es esto, sino la espada de la divina justicia sobre nosotros? Pero porquè? Hablad, conciencias: responded, coraçones. Jesu-Christo ofreciendo su vida por nuestro amor: y nosotros trazando como quitar con las culpas la vida à Jesu-Christo? Este Señor solicitando con tanta costa suya nuestra honra: y nosotros procurando su deshonra con los pecados? Què es esto, almas? La llave, que cierra el Cielo. Què es esto? Irritar la indignacion divina, para que emplèe sus filos en mayores calamidades: *Non recedet gladius de domo tua.* Diga yà el Expositor docto: *Quando ego tibi vitam præsto, tu me iterùm in Crucem agis? Quid igitur, mirum, fratres, si Deus nos peccantes puniat, & beneficia sua tollat à nobis?* Para que no sea assi, sino que cessando las culpas, nos dispongamos à recibir los divinos beneficios: entrèmos à considerar esta Passion de Jesu-Christo S. N. y de ella vn devotissimo passo, aquel ceptro de caña que pusieron à su Magestad en la mano: que aunque la caña en lo natural es esteril, es bien fecunda de mysterios, y doctrinas la caña de Jesu-Christo. No nos detengamos; sino passemos à su consideracion, solicitando para el acierto, y el fruto la divina gracia; por medio de MARIA Santissima: *Ave Maria, &c.*

Basil. hom. 8. in div. av.

Labat. vbi suprà.

Et arundinem in dextera eius. Math. c. 27.

§. I.

LA CAÑA EN LA MANO PVBLICA à Jesus, Redemptor, Maestro, Abogado, y Juez.

5 LAstimoso, pero ternissimo expectaculo se propone à nuestra Catolica devocion, Jesu-Christo S. N. O valgame Dios! Què seria vèr al Señor de la Magestad, en quien desean verse los Angeles, en vn lugar immundo, sentado sobre vna piedra dura, cercado de vn esquadron de soldados, que armados de crueldad inhumana, tiravan à rendir la vida de aquella animada Ciudad de su refugio? O Padre Eterno! dize David, en persona de este Señor: tèn misericordia de mi; que estàn armados cõtra mi vida, y mi honra vna multitud de soldados: *Miserere mei Deus: quoniam multi bellantes adversum me.* Què seria vèr al vnigenito de Dios, despues de el cruelissimo tormento de los azotes, tẽblando de frio sobre aquella piedra, hecho de pies à cabeça todo vna llaga, las manos atadas con vnas cuerdas, los ojos fuentes de lagrimas, la cabeça taladrada con espinas, desconocido, y burlado con la ignominiosa purpura, y puesta en su mano vna caña como ceptro? *Et arundinem in dextera eius.* Assi (fieles) puso la crueldad à N. Redemptor (dize S. Geronymo) para hazer burla, con la caña, del Reyno de su Magestad: *Illudentes hoc faciunt, vt pro sceptro regali dent ei calamum;* pero se dexò poner assi N. Redemptor (dize Eusebio Gallicano) para significarnos en la caña grandes mysterios: *Illi illudentes fecerunt; nobis autem magni Sacramenti significationes sunt.* Veamos.

Palac. in Matth. 27. cap. 1. Ps. 55.

Hieron. in Matth. 27. Eus. Galic. in Domin. Palm.

6 Què caña es esta, Dios mio? Es esta aquella caña con que medìa el Angel la Ciudad Santa de Gerusalem Celestial? *Habebat mensuram arundineam?* Pero no; que aquella era caña de oro: *Mensuram arundineam auream:* y es caña vil con la que quieren medir la grandeza de vuestro sufrimiento los soldados: *Arundinem in dextera eius.* Caña en la mano, Señor? Venis con ella à pescar almas al mar de aqueste mundo? Pero no; que sacan los pescadores con la caña pocos pezes: y vuestro amor quiere pescar con su red todas las almas: *Vult omnes homines salvos fieri.* Caña en la mano? Quereis sacar del mar del mundo à la infernal ballena, pues (como dixisteis à Job) ninguno puro hombre podia sacarla? *An extrahere poteris leviathan homo?* Pero no; que

Apoc. 21. Speranç. de Pass. p. 22.

1. Tim. 2.

Iob 40. Greg. ibi.

que aun le teneis dado permisso para q̃ os solicite nuevas penas, hasta que le saqueis desde la Cruz: *Nunc princeps huius mundi ejicietur foras.* Caña en la mano, mi Dios? Venis, divino Hortelano, à poner vallado de cañas à vuestra escogida heredad? *Sepem circumdedit ei.* Pero no; que no quereis en vuestra heredad cerca de cañas vacias, sino vn lleno de vuestro temor santo, con solidez: *Replebit eum spiritus timoris Domini.* Pues, Señor: què significa esta caña? O Catolicos! Si fuessemos centellas de amor, para penetrar (como de los justos dixo el Sabio) los secretos de esta caña mysteriosa? *Tanquã scintillæ in arundineto discurrent.* Pero alientese nuestra devocion à considerarlos. Què tiene en la mano nuestro Redemptor? Vna caña, dize el Evangelista: *Arundinem in dextera eius.* Pues tambien es ceptro, dize S. Laurencio Justiniano: *In sceptro arundineo.* Pluma es tambien, dize S. Geronimo: *Calamum in dextera eius.* Tambien es vara, dize San Agustin: *Dum arundinem imponunt virgam tradunt.* O mysterios, y doctrinas! Veis (fieles) aquella caña? Essa publica Redemptor amoroso à Jesu-Christo. Veis aquel ceptro afrentoso? Esse le declara sabio Maestro. Veis aquella pluma en la diestra? Essa le propone piadoso Abogado. Veis en la mano la vara? Essa es insignia de severissimo Juez. Empezèmos à individuar.

Ioann. 12.
Matth. 21.
Osun. serm. 35. de Quadrag. Isai. 11. Hug. Card. ibi.
Cap. 3.
Laur. Iust. lib. de agon. cap. 14.
Hieron. in Matth. 27.
Aug. apud Matth. ser. 4.

§. II.

MVESTRASE JESVS CON LA CAÑA nuestro Redemptor, padeciendo lo que debiamos nosotros.

7 CAña en la mano? Si: *Arundinem.* Pretendieron los Soldados, instigados del demonio, dar à entender con esta caña, que el Reyno de Jesu-Christo era, como ella, vano, leve, movible, y fragil. Quiso la malicia burlar de Jesu-Christo, con la caña, como de hombre sin sesso, que es lo vacio: con lo leve, como de hombre que se dexava llevar del ayre de la opinion: con lo fragil, como de hombre, cuya fama no tendria duracion alguna. Pero què sucede? Se sirviò la divina Providencia (dize Santo Thomàs) de essa malicia de el demonio, que movia à los Soldados, para burlarse de èl, y quitarle el cetro de caña de su tirano imperio: *Significabat, quòd Christus regium sceptrum diabolo eripiebat.* Tomò la caña en la mano (dize Origenes) como su baculo David, para salir à pelear, à triunfar de este Gigante de sobervia: *Eum baculum accepit Christus, vt in eo triumpharet.* Pero porquè toma baculo de caña? Es porque solian hazer de caña saetas los antiguos, como cantò el Poeta? *Perquè illa venit arundo?* Por esso les llamaron Calamophoros, à los que assi peleavan, dize Celio Rodiginio. Quiere Jesu-Christo hazer de la caña saetas contra el demonio? No es menester hazerlas, dize S. Athanasio. No se sabe que es mortal para la serpiẽte el golpe de la caña? Pues toma la caña en su mano Iesu-Christo, para destruir el poder de la infernal serpiente. El demonio la puso para burlarle; pero no advirtiò que, siendo serpiente, èl mismo daba en la caña instrumento para su ruina: *Arundinem accepit* (dixo S. Athanasio) *cum illè à diabolo porrigeretur* (aora) *ignaro quòd contra seipsum gladium acuret, dicitur enim arundo serpentibus lathalis esse, atque inde potissimum interfici.* Lo mismo San Geronymo: *In calamo venenata occidit animalia.*

D. Thom. in Matth. 27.
1. Reg. 17.
Orig. t. 35. in Matth.
Virg. lib. 7. Æneid.
Rodig. lib. 20. c. 12.
Athan. lib. de Cruc. & Pass. Dom.
Hieron. in Matth. 27.

8 Veis (fieles) como la caña publica à Jesu-Christo, Redemptor, triunfante del demonio? Pues acerquèmonos mas. Como triumpha, como Redemptor, con la caña? O Christianos! Mostrando en la caña las culpas, de que redime à los hombres, por las que antes triunfava de los hombres el demonio. Suponed, con el Pictaviense, que es la caña imagen de la culpa: porque lo vacio significa el que la culpa haze de la gracia; lo fragil, la impaciencia; lo aparente, el exterior del pecador sin mudarse; la inconstancia, la facilidad con que el pecador se rinde al viento de la tentacion; y el ser la caña ma-

Vid. hic, ser. 45. nu. 17.
Berch. in dict. Ion. v. Arundo & li. 12. reduct. c. 6.
Pero tr. de Pass. par. 3. Cart. li. 10. hom. 16. de Pass. Ludolph. 2. p. vit. Christ. cap. 62.

al viento de la tentacion; y el ser la caña materia para el fuego, da à entender, que el pecador sin penitencia serà alimento de las eternas llamas. Mas. Es la caña simbolo de la vanidad, y sobervia, por lo vacìo. Significa (dize Lanspergio) à los que se contentan con lo exterior de la virtud, dexando vacìo el interior. Es imagen de la vida vana, y ociosa de los mundanos, dixo Ludolpho: y como dize el mismo, à los que se dexan arrastrar del oro del mundo, y sus favores. Representa à los entregados à las delicias de el siglo, por lo que apetece las aguas, dixo S. Ambrosio. Y en fin, es simbolo (dize el V. Beda) de los que defienden sus culpas, y aun se valen de las Escrituras Sagradas, para apoyo de sus desatinos, como la caña sirve para pluma. Pues aora. No son estas las culpas, por las que triunfava de los hombres el demonio? Pues toma la caña en la mano Jesu-Christo (dize San Atanasio) no solo para vencerle, sino para mostrar que le vence, como Redemptor, encargandose en la caña, y tomando por su cuenta las culpas de los hombres: *Cum eum omnibus spoliasset Dominus, calamum etiam accepit, vt victoriam ostentaret.* O advirtamos los hombres esta fineza con que nos libra de la esclavitud del demonio, nuestro amabilisimo Redemptor! Almas, le veis que padece afrentas, y dolores con la caña? Pues advertid, que son vuestras culpas por las que padece.

Amb. li. 5. in Luc. 7. Greg. lib. 33. mor. cap. 4. Aug. in Psalm. 83. Eucher. form. spi. cap. 4. Lansp. art. 33. de Pas. Ludolph. vit. Christ. p. 2. c. 62. Arnb. vbi supra. Beda in Marc. 15. Guil. Paris. serm. 4. Dom. 3. Advent.

Athanas. li. de Cruc. & Pass. Dom.

9 No avia yo hasta aora entendido el secreto de elegir Jesu Christo N. S. la muerte de Cruz para redimirnos. Notad este mysterio para conocer mejor el de la caña. Hallo, que en varias ocasiones le quieren apedrear; y hallo, que, ò se retira, ò se esconde: *Abscondit se, & exivit de templo.* Llega la ocasion de la Cruz, y no solo no la huye, sino que la abraza con tal amor, que aun ofreciendole caer si se baxa, no la dexa. Vamos à la impìa Synagoga. Toda su ansia era verle puesto en la Cruz: *Crucifigatur.* Aguardad, sacrilegos, dezidme: Juzgais digno de muerte à Jesu-Christo? Dizen, que si: *Reus est mortis.* Por qual crimen? por blasfemo, responden: *Blasfemavit.* Y no es cierto que quereis justificar vuestra malicia con la ley? Assi lo dixeron à Pilato: *Nos legem habemus, & secundum legem debet mori.* Pues, ignorantes, leed la Ley, que bien clara està en el 24. del Levitico. Alli se manda, que el blasfemo muera; pero que muera apedreado: *Lapidibus obruet eum omnis multitudo populi.* Luego si la culpa que imponeis à Jesvs es de blasfemia, la muerte, segun la Ley, debe ser con piedras, no con Cruz. La Cruz (como escrive Philon) era pena del homicida, no del blasfemo. Pues pedid (ya que pedis vna injusticia) que sea apedreano. No ha de morir, dizen, sino en Cruz: *Crucifigatur.* Y la Ley? O, que son trazas de altisima providencia, dize el Cardenal Baronio: *Sed haec divina quadam dispensatione agebantur.* Reparese (dize) quando pidieron la muerte de Cruz estos sacrilegos. Quando fue? Al darles Pilato opcion para que eligiessen à Jesvs, ò à Barrabàs. Y no antes? No. *Iudaeos nunquam anteà adversus Christum vt crucifigeretur conclamasse, quàm cum optionem dedit illis Pilatus, vt alterum de duobus quem vellent, Iesum, vel Barrabam peterent.* Bien. Y que delito era el de Barrabàs? De homicidio, dize San Lucas: *Propter seditionem, & propter homicidium.* Luego la muerte de Cruz era debida à Barrabàs, segun la Ley? Es assi.

Ioan. 8.

Math. 27.

Math. 26.

Ioan. 19.

Lev. 24.

Phil. lib. de spec. legib.

Baron. an. Christ. 34. n. 92.

Luc. 23.

10 Pues ya està entendido el mysterio. Aqui està con apariencia de Reo Jesu-Christo, acusado de blasfemo; y està el verdadero Reo Barrabàs, acusado de homicida. Si los Hebreos pidiessen, que muriera Jesu-Christo apedreado, pudiera parecer, que moria por delito proprio, castigado segun la Ley. No es assi? Pues esso no, dize la Divina Sabiduria, y Providencia. Ya que permito, que pidan la muerte de Jesu-Christo, pidan, no la muerte del blasfemo, sino la del homicida, para que en su misma peticiò, aun sin quererlo, confiessen que muere Jesu-Christo, no por culpa propria, como Reo; sino la muerte, que el hombre homicida me-

merece como su amante Redemptor: *Crucifigatur.* Vea el hombre (dize Jesu-Christo) que elige mi amor la muerte de Cruz, y no la de las piedras, para que al verme morir conozca que son sus culpas las que me crucifican, que muero por sus delitos, como su Redemptor amoroso. Veame padecer la burla de la caña, que es indice de sus culpas, para que conozca que padezco por sus culpas, quando tomo la caña en la mano para redimirle de la esclavitud tirana del demonio: *Arundinem in dextera eius.*

§. III.

ENSEÑA JESV-CHRISTO CON LA caña à despreciar la vanidad del mundo, y temer la propria fragilidad.

11 SAbido ya el mysterio de la caña como caña, passemos à mirarla como cetro, y à N. Redemptor como Maestro con ella: *In sceptro arundineo.* Què nos enseña con el cetro de caña Jesu-Christo? Oygase à San Laurencio Justiniano: *Pro eruditione vestra in illusione sua arundinem tenere in dextera voluit.* Dize, que tomò la caña para instruirnos. En què? En la verdad olvidada de la vanidad, y fragilidad de las honras, y dignidades terrenas: *Meritò terrena dignitas arundini comparatur, quæ exterius viret, & tamen infructuosa, intusque inanis est, & vacua.* Ha predicado varias vezes Jesu Christo lo vano de las estimaciones del mundo; y para persuadir con mayor eficacia esta verdad, toma por cetro vna caña, como diziendo: Mirad, Reyes: mirad, Nobles: mirad, Superiores, mirad bien aqueste cetro. Por afuera tiene resplandor como de oro; pero buscad la alma de esse resplandor. Què tiene dentro esta caña? Viento solo. Pues esso os persuado, que son por adentro los cetros, y dignidades de el mundo; solo viento. Sedulio: *Datam gestabat arundinem, mundano regno sceptrum verè persimile, quod prometatione sæpissimè fragilè, vacuum, leve cernitur, & caducum.* Aqui mirava el Sabio, quando llamò à este mundo, cañaveral: *Tanquam scintillæ in arundineto*; porque (como advirtiò San Gregorio) son cañas todas las grandezas del mundo, parece que suben con el aparente resplandor: y si se examinan por adentro, no tiene aquella apariencia alguna substancia: *Moræ arundinum per temporalem gloriam foris quasi ad alta proficiunt, sed intus à viriditatis soliditate inanescunt.*

Laur. Just. li. de agon. cap. 14.
Ibidem.
Guil. Paris. ser. 4. Dom. 3. Adv.
Vid. Desp. serm. 14. n. 17. & hic, serm. 11. n. 12.
Sedul. lib. 5. oper. Paschal. cap. 11.
Sap. 3.
Gregor. li. 33. mor. cap. 3.

12 Preguntemos al Profeta Zacharias, què vè al sexto de sus vaticinios: *Vidi, & ecce quatuor quadrigæ egredientes de medio duorum montium.* Miro (dize) quatro vistosissimas carrozas, con sus cavallos de varios, y muy hermosos colores, que salen de entre dos montañas. Rara vision! Busquèmos quien la declare. La sentencia comun de Padres, y Expositores, dize que fueron estas carrozas symbolo de los quatro Reynos, de Assyrios, Persas, Griegos, y Romanos, que saliendo de entre los dos altos montes de la sabiduria de Dios, y su decreto, assistieron à Israel, ya para su castigo, ya para su proteccion. Assi S. Geronimo, San Cyrilo, Hugo Cardenal, y otros muchos: *Hic ponitur* (dixo Lyrano) *successio quadruplicis Regni.* Quien no admira la hermosura, el poder, y fortaleza de estos Reynos? Profeta Santo: què sientes de esta exposicion? que aunque es verdadera, no me contento (dize) con essa sola, y quiero preguntar à vn interprete de el Cielo. Inteligencia sagrada, que me assistes: què carrozas son estas? què significan? *Quid sunt hæc, Domine mi?* Oygamos al Angel Expositor: *Isti sunt quatuor venti.* Lo que miras, Profeta, son quatro vientos. Pues no son vnos Reynos poderosos? Es assi, dize el Angel: miradas las carrozas por interpretes de la tierra, son quatro Reynos con hermosura, y poder: *Successio quadruplicis Regni*; pero miradas essas carrozas, essos Reynos, esse poder, essa hermosura, à la luz de el Cielo, no son mas que quatro vientos: *Isti sunt qua-*

Zach. 6.
Hiero Cyryl. Hug. Alb. Vatabl. Riber. Sanch. Com. Lyr. ibi.
Cart. vit. Christ. lib. 10. ho. 16.

quatuor venti. En lo exterior es assi, que son Reynos poderosos; pero todo su poder es viento en el interior: *Isti sunt quatuor venti.* O doctrina de los Cielos, y si te estudiassen, y aprèdiessen en la tierra! O, no parèmos en el extrinseco esplendor de la dignidad; sino penetre la fè, y consideracion el interior, para conocer que es ayre quanto el esplendor oculta, y no dexar asir el coraçon al ayre, que esso es lo que oy enseña, y persuade Jesu-Christo, mostrando el cetro de caña: *In sceptro arundineo.*

Vid. Desp. serm. 43. per tot.

13 Esto enseña nuestro divino Maestro à los que tienen puestos en el mundo; pero enseña mas à todos los Christianos con el cetro de caña, dize Lanspergio, que es la importante doctrina del temor, y desconfiança de sì mismos: Miras (Christiano) aquella cañas? pues mirate à ti mismo retratado en ella: mira en ella tu miseria, y fragilidad, tu instabilidad, tu inconstancia, tu flaqueza, y debilidad para la virtud: *Expendè* (dize Lanspergio) *quam instabilis, vacuus, absque integritate, sine constantia, sine virtute.* Mirate bien en la caña, y hallaràs ser tan fragil, que sin la divina gracia presto seràs quebrantado de la tentacion: *Arundo es, quæ nisi dexterà Dei teneatur, pro fragilitate tua citò contereris.* Y confias en ti mismo? y presumes de ti, que no caeràs? y te pones con essa temeraria confiança en la ocasion, y peligro? Mira bien en quien confias, te dize tu Divino Maestro por su Profeta: en vna caña fragil confias, quando en ti mismo pones tu confiança: *Ecce confidis super baculum arundinem.* Pues quien no advierte, que estrivando en vna caña fragil ha de caer? Quien no conoce que serà vencido (dize Lanspergio) si pone su confiança en su fragilidad? *Quisquis in se ipso confidit, quisquis arundinem se non cognoscit, periculosè pugnat: quia nihil restat ei, nisi vt vincatur.* Toma, pues, la caña en la mano Jesu-Christo (dize Origenes) para que veas la fragilidad en que confias, que esso significa el cetro de caña: *Arundo illa significabat baculum huius mundi, in quo confidebamus.* Te pone delante la caña, para que conociendo tu fragilidad, te conserves en temor.

Ibidem.

Isai. 35. Oleast. ibi, mor. Guiller. Paris. ser. 4. Dom. 3. Adv. Lans. ho. 33. de Pas.

Orig. tr. 35. in Matth.

14 Anuncia Isaias las felicidades de la alma Catolica en el tiempo dichosissimo de la Ley de Gracia; y despues de el nombre nuevo, Christiano, que ha de tener, le dize, que serà corona de gloria en la mano de el Señor, y diadema Real en su divina mano: *Et eris corona gloriæ in manu Domini, & diadema Regni in manu Dei tui.* Valgame Dios, y què felicidad! El Christiano es corona de gloria para Jesu-Christo? Si, Catolico, porque le glorifica con su fè, con su obediencia, y alabança: y Jesu-Christo haze de essa fè, de essa obediencia, y alabança su corona. Ea, demonos con alegria los parabienes de ser Christianos, à vista de profecia tan alegre. Demonos los parabienes (dize Oleastro) pero lease la profecia con temor: *Time insuè verba ista.* No lo entiendo. No habla el Profeta bien claro, que serà la alma corona de Jesu-Christo? Què ay que temer en essa dicha de la alma? Advertid (dize) en donde està la corona: *In manu Domini.* No dize el Profeta, que estarà en la cabeça la corona, sino en la mano: *In manu Domini.* O doctrina de temor! Sepa la alma (dize Isaias) que llegando à la gloria, serà corona de Jesu-Christo en su cabeça, porque estarà entonces en estado de seguridad: pero mientras està en esta vida, aunque estè en gracia de Dios, serà corona de Jesu-Christo; pero corona en la mano, porque mientras vive en el mundo, està en continuo peligro de caer. Corona es; pero corona en la mano; porque no la pone en la cabeça Jesu-Christo, hasta que llegue al estado de seguridad. Las palabras de Oleastro: *Dices, corona sum decoris Domino. Fateor; sed adhuc in manu, à qua facilè frangi, facilè proijci poteris.* Temamos, temamos (Almas) que puede caer, y quebrarse, mientras la corona està en la mano: temamos nuestra fragilidad, para no exponerla à los

Isai. 62. Oleast. ibi. litt.

Oleast. ibi. mor.

Oleast. ib.

riesgos, que para enseñarnos este vtilissimo temor de nosotros mismos, nos muestra Jesu-Christo en su mano el cetro de caña: *Arundinem in dextera eius: in sceptro arundineo.*

§. IV.

ESCRIVE JESVS CON LA CAÑA nuestra defensa como abogado, y nos fortalece para la enmienda.

15 VEamos aora esta mysteriosa caña como pluma: *Et calamum in dextera eius.* Es Jesu-Christo S.N. (dezia S.Juan) nuestro abogado piadoso: *Advocatum habemus apud Patrem Iesum-Christum*; y quando viene à redimirnos, y enseñarnos, toma la pluma en la mano para defendernos en el Tribunal de la divina justicia. Sabeis como? El Apostol nos lo dize: *Delens quod adversus nos erat chirographum decreti, quod erat contrarium nobis.* Borrò Jesu-Christo la escritura, que avia contra nosotros. Que escritura? La que firmò Adàn con su desobediencia (dize S.Juan Chrysostomo) por la que quedamos obligados, como sus hijos, quedando en èl, y por èl hijos de ira, y esclavos del demonio. Què escritura? La que firma el pecador (dize S.Basilio) quando se haze esclavo del demonio al cometer la culpa grave: *Est chirographum quoddam adversum nos, manibus nostris subscriptum, cum ipsi quæ deteriora sunt fecerimus.* O como se gloriava el demonio con estas escrituras que tenia contra nosotros! Pero què haze nuestro divino abogado? Toma la pluma (dize San Atanasio) para borrar, como dezia el Apostol, las escrituras, y que no tenga el demonio instrumento que presentar ante la divina justicia: *Gestabat chirographum in calamo, quo instrumento iam olim nos diabolus æri suo rationibusque inscriptos habebat, vt vna cum morte etiam ista simul demoliretur.* Sea assi, que assi nos defienda como abogado, Jesu-Christo; pero con pluma de caña? Si, dize San Ambrosio, y San Hilario, que significa essa caña la fragilidad del hombre: *Calamus nostra infirmitas est*: y para defender al hombre de la divina justicia alega en su favor su fragilidad. Es verdad (dize Jesu-Christo abogado) que el hombre pecò: es assi, que firmò la escritura de su esclavitud: pero mirad (ò Eterno Padre!) qual fue la pluma con que firmò la escritura: *Arundinem in dextera eius*: fue vna caña fragil; y en esta fragilidad fundò la defensa del hombre, para que vseis con èl de misericordia.

16 Què bien el Real Profeta David! *Quomodò miseretur pater filiorum, misertus est Dominus timentibus se.* De la suerte (dize) que vn padre se compadece de los males de sus hijos, y los remedia; assi Dios se compadece, para remediar los males de los hombres. Pues, David Santo: no vemos tambien que castiga sus excessos? En Dios es igual su justicia, como su misericordia: como solo ponderas lo grande de su misericordia, sin hazer mencion de lo severo de su justicia? Repareselè (dize S. Gregorio) que luego dà el Profeta la razon: *Recordatus est quoniam pulvis sumus.* Se acordò Dios de que eramos polvo, y por esso vsò de su misericordia. Quien no estraña este lenguage? Se acordò? Pues en Dios puede caber olvido? No es posible. Pues como se acordò de nuestro polvo? Ea, entended el mysterio. Puedese considerar el pecado del hombre por dos lados: porq̃ se puede mirar en quanto es ofensa de Dios, y se puede mirar en quanto es miseria del hombre. En quanto es ofensa (dize Santo Thomàs) no es motivo de la divina misericordia; pero si en quanto es miseria. De suerte, que mirada la malicia del pecado, provoca à la divina justicia para el castigo; pero mirada la miseria del pecador, excita la divina misericordia para el remedio. Pues aora entendereis à David: *Recordatus est quoniam pulvis sumus.* Se acordò Dios de que somos polvo, para vsar de misericordia. Què es esto? que si haze del que se olvida de la miseria del hombre para vsar de

Bercb. lib. 12. reduct. c. 30.
1. Ioan. 2.
Coloss. 2.
Chrys. ibi. hom. 3.
Orig. hom. 13. in Gen.
Basil in Isai. c. 10.
Athan. li. de Cruc. & Pass. Dom.
Amb. lib. 10 in Luc. Hilar. C. 33. in Matth.
Vid. Desp. ser. 22. n. 33. & ser. 52. n. 28.
Psal. 102.
Alb. Mag. lib. 3. cap. Theol. c. 4. D. Thom. 2. 2. q. 30. art. 1. ad 1.

de su justicia, acordandose de la malicia con que le ofende: haze del que se olvida de la malicia, y se acuerda de la miseria, para vsar de misericordia con el hombre: *Recordatus est quoniam pulvis sumus.* San Gregorio: *Ipsam causam miserendi expressit, dicens: Memoratus est, quia caro sunt; ac si diceret, quò eorum infirma vidit, eo districtè punire culpas noluit.* No es esto lo que haze Jesu-Christo? O Divino Abogado de los hombres! Toma la caña en la mano, para mostrarla à su Eterno Padre, y que no olvide la fragilidad, y miseria del hombre, que le ofendiò, por la que es proprio empleo de su piedad, y misericordia.

Greg. lib. 4. mor. cap. 9. Psalm. 77. v. 39.

17 Pero aun tiene mas mysterio esta pluma, dize S. Ambrosio. Mirad (fieles) la caña en esse campo. No ay viento que no la mueva: ya se inclina à este lado, ya àzia el otro: ya lastìma llevada de el viento à las vezinas plantas. No es assi? Miradla aora hecha pluma en mano de vn Escritor. Pregunto: Se mueve con el viento? No, sino adonde la mueve la mano. Lastìma à otras plantas? No; que solo se mueve segun la voluntad del que escrive. Mas pregunto: Si govierna esta pluma la voluntad, y mano de vn Escritor profano, què escrivirà? Mentiras, y desatinos. Pero governada por vn Doctor Catolico piadoso, què escrivirà? Verdades, y saludables doctrinas. O humana fragilidad! Mientras està esta caña con las raìzes de los afectos en la tierra, no ay viento de tentacion que no la mueva à vna, y otra parte: si le sopla el viento de la prosperidad, hiere, y lastìma à sus proximos. Què remedio? Que passe esta caña à mano de Jesu-Christo: *Arundinem in dextera eius*: para que puesta en mano tan segura, la que era inconstante tenga firmeza, la que se movia à todos vientos no se mueva ya, sino adonde la moviere Jesu-Christo con su mano: *Arundo comprehenditur manu* (dixo S. Ambrosio) *vt humana fragilitas iam non sicut arundo moveatur à vento, sed operibus Christi corroborata firmetur.* Mas dize el Santo. Essa fragilidad de caña es pluma en mano de Jesu-Christo: para que si dexandose governar de la voluntad del demonio, escriviò fragil los desatinos de las culpas: governandose aora por la voluntad, y mano de Jesu-Christo, escriva libro nuevo en la vida virtuosa: *incipit non arundo esse, sed calamus* (palabras de S. Ambrosio) *qui præcepta cœlestium scripturarum tabulis cordis inscribat.* Venga à mi mano la fragilidad del hombre (dize la piedad de Jesu-Christo) para que la que escriviò vicios, escriva con mi gracia virtudes: la que escriviò escandalos, escriva buenos exemplos, y assi me experimente su misericordioso Abogado.

Simil.

Vid. hic ser. 44. n. 15.

Gail. Paris. ser. 4. Dom. 3. Adv.

Amb. li. 10 in Luc. 23.

Amb lib. 5. in Luc. 7.

Vid. hic ser. 35. n. 21.

18 Mysterioso siempre el carro que viò Ezechiel! En èl saben todos que avia quatro animales, que nombrandolos el Profeta por su orden, dize que el primero era el hombre, luego el Leon, despues el Buey, y el vltimo la Aguila. Passa despues à repetir la vision, y pone en primer lugar, antes del hombre, de el leon, y la aguila, al buey, mas no como buey, sino transformado en Cherubin: *Facies vna, facies Cherub, & facies secunda, facies hominis, &c.* Y porque no se entendiesse que era vision distinta, declara el mismo Ezechiel ser la misma que dixo al capitulo primero: *Ipsum est animal, quod videram iuxta fluvium chobar.* Quien no repara! La primera vez viò vn buey, y en tercer lugar; y la segunda viò, no buey, sino Cherubin, y en lugar primero. Por què solo el buey es el favorecido, y transformado? Un animal tan rudo ha de exceder al hombre, al leon, y à la aguila en privilegios? Es porque siendo estos vivientes symbolo de las almas, el buey que rumia, representa al alma q̄ considera; y la consideracion transforma à las almas en Angeles? Mas se me ofrece. Reparad en vn buey ligado al yugo. Por donde và ligado? Me direis, que por las puntas. Y estas puntas (pregunto) no son aquellas mismas con que heria furioso antes de domarle? Es assi. Luego sirve aora à la obediencia del yugo con las puntas mismas de que antes se valiò para ofender? Luego vsa aora de las pun-

Ezech. 1.

Ezec. 10.

Simil.

puntas, no à su voluntad, para herir; sino à la voluntad del que govierna el yugo, para llevar el carro, y caminar? Ea, pues: animal, que sirve à la obediencia con las mismas puntas que sirviò à la furia: mejor: alma que sirve ya à la virtud con lo que sirviò al vicio: alma que no se dexa governar de la malicia, sino de la gracia: que no sigue al apetito, sino à la razon: no al demonio, sino à Jesu-Christo: esta es la que goza los privilegios de la Divina piedad, para no andar, como bruto, por la tierra; sino en el conocimiento, y amor de Dios como Cherubin: *Facies vna, facies Cherub.* O almas, y si os dexarais governar de la mano de Jesu-Christo! Cañas fragiles sois de vuestra cosecha: plumas fragiles fuisteis al escrivir las culpas; pero passad à que os tenga Jesu-Christo de su mano, y escrivireis los caracteres nobles de la virtud, para que os defienda de la justicia, la piedad de nuestro Divino Abogado: *Et arundinem, & calamum in dextera eius.*

§. V.

DASE A CONOCER JESVS CON LA caña, Juez, aunque en esta vida lleno de piedad.

19 PEro, ò fieles! fieles! ò cañas favorecidas! Si la caña de la fragilidad, quando avia de ser pluma para escrivir el libro nuevo de la enmienda de la vida, se queda caña ingrata, para mas ofender à Jesu-Christo: si la que conociendose, y temiendose fragil caña, avia de no moverse sino por la ley, y voluntad Divina, no se mueve sino por su voluntad propria contra el mismo Señor que la quiere fortalecer: *Et percutiebant caput eius*; què he de deziros sino que será la caña de Jesu-Christo, no pluma de piadoso Abogado para defenderos; sino pluma de severissimo Juez para sentenciaros? Será (como dezia S. Agustin) vara de Justicia, la que en su deseo era pluma de misericordia: *Dum arundinem imponunt, virgam tradunt, & iudicem profitentur.* Ya nos hallamos en la vltima inspeccion de la mysteriosa caña. La que fue caña que declarava Redemptor amoroso à Jesu-Christo: la que era ceptro de caña que le publicava Maestro: la que era pluma que le significava Abogado: será para los ingratos caña, Ceptro, pluma, y vara de severissimo Juez: *Dum arũdinem imponunt, virgam tradunt.* Si, Catolico, pecador: de parte de Jesu-Christo es caña para triunfar del demonio; ofreciendose à padecer las penas que merecias tu por tus culpas; pero si repites impenitente las culpas, será caña (dize San Geronimo) que te prive de la vida eterna, hallandote en la muerte con el veneno pernicioso de la malicia: *In calamo venenata accidit animalia.* En mano de Jesu-Christo es ceptro de caña que le publica Maestro, para enseñarte à despreciar la vanidad de este mundo; y à temerte à ti mismo conociendo tu fragilidad; pero si mal discipulo desprecias la doctrina, poniendo tu amor en la tierra, y exponiendo temerario tu fragilidad en los peligros, será ceptro de Rey, como el de Assuero, que si llena de favores à la humilde Esther, te pondrà en la horca del infierno como al ingrato, sobervio, y atrevido Amàn: *Suspensus est in patibulo, quod paraverat.* Es la caña en mano de Jesu-Christo pluma de Abogado, para escrivir (como dize San Anselmo) el nunca visto amor, con que te defiende de la divina justicia, y governarte para que escrivas la debida correspondencia de su amor: *Vt novum amoris opus, quod in se operabatur conscriberet*; pero si prosigues escriviendo ingratitudes, y ofensas, será pluma de Juez (dize Eusebio Gallicano) que si escrive à los justos en los Cielos, te escrivirà, hallandote impenitente, en la tierra de la eterna perdicion: *Sceptrum ex arundine datur, vt iustos in Cœlis, peccatores in terris scribat, secundum illud: recedentes à te in terra scribentur.* Vès ya, vara de justicia, la que era caña de misericordia?

20 Esta es aquella vara de Moyses que al tocar el mar, abriò passo al escogido

Vid. Desp. ser. 33. nu. 23. ser. 77. num. 15.

Hieron. in Matth. 27.

Esther 5. & 7.

Anselm. tr. de Pass.

Eus. Gall. in Dom. Palm.

Exod. 14.

gido pueblo para la tierra prometida; pero essa misma cerrò el passo, y hizo sepultar en el profundo à los obstinados Egypcios. Esta es aquella caña con semejança de vara, con la que viò S. Juan mediа el Angel el templo Militante: *Calamus similes virgæ*: porque esta vara de Jesu-Christo Juez mide los meritos, y demeritos, para el premio de los vnos, y castigo de los otros. Mira ya (Catolico) si te hallarà esta vara verdadero Christiano, que esso significa el Israelita; ò si te hallara pecador como Egypcio obstinado, para baxar al profundo. Mira si al medirte esta vara en la hora del juizio, hallarà meritos que premie, ò abominaciones que castigue. Aora es vara en el parecer: *Similes virgæ*; pero en la verdad es caña vacìa de rigor: *Arundinem in dextera eius*, porque los golpes con que nos hiere en lo temporal, mas son misericordia, que justicia: mas son favores para enriquecernos, que rigores para castigarnos. Dia, y hora tiene en que se muestre vara de rigor, para el que no aprovechò el tiempo de la misericordia. Pues Christiano: què fruto ha llevado en ti esta vara? La vara que dixo Isaìas, tenia flor: *Flos de radice*. La vara de Aaron tenia flores, hojas, y frutos, Què flores ay en ti de buenos deseos? Què hojas de santas palabras? Què frutos de exemplares obras? Te has de quedar caña esteril, despues de aver estado en mano de Jesu-Christo? Sin meritos despues de tantos auxilios? Sin penitencia, y enmienda, despues de tantas misericordias? Ay de ti, caña esteril de virtud, que prenderà en ti el eterno fuego con facilidad! Ay de ti, que esse abuso, y desprecio de tanta misericordia, se te convertirà en mayor, y mas severo castigo de la justicia! Hallaràs entonces vara de rigor la que no quisiste caña, ceptro, y pluma de piedad.

Apoc. 11. & 21. *Raul. serm.* 142. *in Quadr.*

Vid. hic, ser 23. *n.* 13. *Vid. Desp. ser.* 33. *nu.* 38. & *ser.* 29. *n.* 18.

Isai. 11. *Num.* 17.

21 O caña! ò ceptro! ò pluma! ò vara de Jesu-Christo! Tan amable te considero, como terrible. Amable, porque en todo nos favoreces; terrible, porque tus favores son los que mas condenan nuestra ingratitud. Pero, Catolico: en tiempo estas de poder lograr las misericordias de esta insignia de tu amabilissimo Redemptor con la verdadera penitencia de tus culpas. Caña es la que tiene en la mano, que se moverà con el ayre de vn suspiro. Suspira arrepentido, confiando que le moverás à piedad. Ceptro es, indicio de su Magisterio, y clemencia. Rindete humilde, y aprende sus importantes doctrinas, esperando que te librarà su clemencia de los eternos riesgos. Pluma es, para defender tu fragilidad, y encaminarte à la eterna salvacion. No huyas de tan segura mano, y govierno, para no perder la eterna felicidad. Vara es; pero en esta vida vara de piedades, vacìa de rigores. Sufre rendido los golpes que te diere; que à golpes se labra tu corona eterna, y à golpes saca el polvo de tus culpas. Ea, caña fragil: à la mano de Jesu-Christo, à fortalecerte, y mejorarte. Si fuiste caña facil de moverte con el viento de las tentaciones; seas desde oy facil en dexarte mover de las inspiraciones Divinas, sin ensordecer à las vozes del desengaño con que te llama. Si fuiste caña fragil, quebrando en impaciencias, y venganças, con los trabajos, y agravios; seas fragil desde oy en el profundo conocimiento de tu fragilidad para temerte, y quebrantando con el dolor de tus culpas el coraçon, para hazerte digno de que Dios te fortalezca. Si fuiste caña vacìa de la virtud, con aparente hermosura en el trage de Christiano; seas desde oy caña solida, y fuerte de la tierra prometida, hermanando la exterior hermosura del exemplo, con la solidèz de la virtud interior. Si fuiste caña en el tiempo de la culpa, facil de que prendieran en ti las eternas llamas; seas desde oy facil de que en tu coraçon prenda la llama del amor Divino. Y si (como escrive Diodoro) se hallan en las Indias cañas tan grueffas, y fuertes, que forman de ellas naves para caminar à los Puertos que desean: *Ex his naves optimæ fiunt, propter arundinum robur*; dexate fortalecer de la poderosa mano de Jesu-Christo,

Berch. in diction. v. Arund.

Nicet. in Nazianz. orat. 38.

Dio. Sic. lib. 2. *cap.* 5.

to, para llegar con felicidad al puerto de la Bienaventuranza.

22 Si, Clementiſsimo Jesvs: Redemptor, Maeſtro, Abogado, y Juez de los hombres: aſsi lo eſperamos de tu infinita miſericordia, deſconfiados de nueſtra tan experimentada fragilidad. No mas vivir, como cañas, en las cenagoſas aguas de el vicio: no mas ofenderte con nueſtra torpe ingratitud; que me peſa, bien mio, por ſer quien eres de las ofenſas cometidas. Prenda en mi coraçon aquel amoroſo fuego que veniſte à encender en la tierra de los coraçones, para que ardiendo en tu amor, ſe conſuman en mi todos los verdores de las culpas; ſuban de mi coraçon las llamas de el incendio, para alumbrar con mi buen exemplo à mis proximos. No me dexes, amor mio, de tu mano toda la vida, para que permaneciendo haſta la muerte en tu Divina gracia, merezca ſer traſplantado por tu mano al eterno Paraiſo de la gloria:

Quam mihi,
&c.

SERMON
CIX.

DE LA MANIFESTACION DE JESU-CHRISTO N. S. al Pueblo, *Ecce Homo*. Al Real Acuerdo de Granada, en San Joseph. Año de 1682.

Et dicit eis: Ecce Homo. Ex Evang. Lect. Ioann. cap. 19.

SALUTACION.

1 QVexavase Dios N. Señor por Geremias de su antiguo escogido pueblo; y podemos entender se quexa oy de su pueblo mas favorecido, el pueblo Christiano, con estas bien sentidas palabras: *Populus meus oblitus est mei diebus innumeris.* Mi pueblo: esse que es por tantos titulos mio: *Populus meus.* Mi pueblo, à quien di el ser, la vida, la honra: esse se ha olvidado de mi: esse no haze memoria de lo que he hecho por èl: *Populus meus oblitus est mei.* Esse mi pueblo ha passado con torpe ingratitud à tan monstruoso, quanto aborrecible olvido del incomprehensible beneficio que le hize, en padecer por èl para rescatarle de la esclavitud de el demonio, que llega à ser desprecio de mis finezas: pues no se olvida tanto lo que se estima en mucho: *Populus meus oblitus est mei.* Es posible, pueblo Catolico! En què razon, en què juizio cabe, que olviden, y desprecien los Christianos el eterno bien que recibieron? El amor con que el eterno Padre entregò à su vnigenito à la muerte? La caridad, y paciencia con que el mismo su dilectissimo Hijo la recibiò por ellos? Què es esto? Almas. La tierra, con ser insensible, se muestra agradecida al que la beneficia, y cultiva. Los animales mas fieros se domestican, y amansan, agradeciendo el bien que les hàzen. Los hombres vnos con otros, se dàn por obligados à sus bienhechores: y si falta el agradecimiento, lo condenan, y sienten, encareciendolo como vna ofensa grande. Y con Dios! con su Redemptor tal olvido! tal ingratitud! tal desprecio! Vèd con quanta razon se quexa su Magestad: *Oblitus est mei.*

Hierem. 2. Cor. ibi. Ciud. myst. 3. part. numer. 591.

2 Verdaderamente (ò Christianos!) que estàn voceando las experiencias, ser cierta la consequencia que los demonios nuestros enemigos sacaron el dia de la Pasion, y Muerte de Jesu-Christo N. Redemptor, como lo mostrò el Señor à vn Siervo suyo (segun escrive Marracio) y despues MARIA Santissima à su grande Sierva, y Discipula. Despues que Luzifer tuvo permisso para levantarse del aterramiento en que le puso la muerte de nuestro Salvador, convocò cõ nueva sobervia à los demonios, y les dixo: Vassallos, y compañeros mios, yà me parece puede cerrarse el infierno. Yà no tenemos que cansarnos en tentar à los hombres, para que pequen; pues solo servirà para nuestra mayor confusion. Porque à la vista de vn beneficio tan gran-

Marrac. 2. part. fol. 62. Ciud. myst. 2. p. à num. 1424.

grande como Dios les ha hecho, humillandose à ser hombre, y dàr la vida por ellos: como es posible que le desobedezcan, y ofendan, aunque mas trazas inventemos para derribarlos? como serà posible vencer al hombre, si de oy mas no fuere insensible? sino fuere peor que nosotros contra el Hombre Dios? quien duda que, viendo el infinito amor, con que los ha redimido, todos le seguiràn à porfia? todos le daràn el coraçon, y abrazaràn la suavidad de su Ley, sin que aya alguno que admita nuestros engaños. Con esto se destruirà nuestro Reyno, pues nadie vendrà con nosotros à este lugar de tormentos, y confusion; y todos conseguiràn la felicidad que perdimos. Què os parece, demonios de mi sequito? conferid conmigo, si queda algun medio para derribar al hombre.

Vid. Desper. serm. 4. à n. 28.

3 Quedò confuso, al entender esta propuesta, todo el conciliabulo, pareciendoles que tenia razon su Presidente; pero algunos espiritus infernales de mayor astucia, y malicia, no desconfiaron de proseguir en la empressa. Qual se ofrecia à irritar con mas furia las pasiones de los hombres: qual, pervertir las inclinaciones de los niños: este ofrecia divertir à los padres en el cuidado de la educacion: aquel, sembrar entre los hombres discordias; y para coger copiosos frutos de tan pernicios semilla, persuadieron à todos los demonios que sobre todo divirtiessen à los mortales de la memoria de la Pasion, y Muerte de su Redemptor: porque de essa suerte no avrà maldad que no cometan los hõbres. Aprobò, y admitiò este parecer todo el conciliabulo, y determinaron hazer guerra à las almas, introduciendo este pernicioso olvido: porque de este olvido infieren la facilidad en derribar à las almas. O fieles, fieles! Ojalà no les huviesse salido tan cierta la ilacion, como lo està publicando el estrago de las costumbres! Luego que crucificaron à nuestro Redemptor, dixo S. Matheo, que quantos passavan le ofendian con sus blasfemias: *Prætereuntes autem blasphemabant eum, moventes capita sua.* Notese la propriedad con que habla el Evangelista, dize S. Ambrosio. Los que blasfeman son, no los que se detienen; sino los que vàn de passo: *Prætereuntes*: los que no se detienen à mirar à Jesu-Christo padeciendo: los que vàn de passo, sin parar à considerarle: *Pulchrè ait Evangelista* (escrivia San Ambrosio) *quia trãseuntes movebant capita sua: transeuntes, non stantes*; porque (como Origenes ponderava) es proprio de los que no se detienen con la memoria, y consideracion à mirar à Jesu-Christo padeciendo, el blasfemarle, y ofenderle: *Prætereuntium, atque declinantium opus est, Iesum blasphemare.*

Matth. 27.

Amb. in Psal. 61.

Orig. tr. 35. in Matth.

4 Por (esso Catolicos) he celebrado siempre los aciertos de este Venerable Senado, en disponer vacaciones estos santissimos dias, mandando cessar los pleytos, los negocios, y las causas, para dedicarse à considerar, no de passo, sino muy de assiento, la Passion, y Muerte de Jesu-Christo N. Redemptor; y aun parece que los celebrava el divino Espiritu en vn mysterioso texto de los Cantares. Habla con la Iglesia Esposa suya, y le dize: *Oculi tui sicut Piscinæ in Hesebon, quæ sunt in porta filiæ multitudinis.* Son tus bellos ojos (Esposa mia) como las piscinas, que estàn junto à la puerta de la Ciudad de Hesebon. *Tanquam stagna*, leyeron los Setẽta. Son tus ojos como aquellos dos aljibes, ò estanques, que tiene aquella Ciudad. Estraña comparacion! Ojos como estanques, ò piscinas? Què hormosura puede ser? Muy grande, dize el Ven. Puente. Es porque significan los ojos à los Superiores, llenos de las aguas de las letràs, y prudencia, para labar el cuerpo de la Republica? ò se compàran à las piscinas de aguas por la abundancia de lagrimas que vierten los Superiores por vèr las ofensas que se cometen contra Dios? Sea assi; pero no fuera mas proprio llamarles torrentes, ò rios de Sabiduria, y lagrimas? No sino piscinas: *Sicut piscinæ.* Por què? Es grande la diferencia de la piscina, y torrente: vnas,

Cant. 7.

70. ibi.

Simil.

y otras son aguas; pero las del torrente, como vàn tan de corrida, deshazen, y no se vè en ellas la imagẽ de lo que tienen delante. No assi las aguas del estanque, ò la piscina: porque como estas son aguas sossegadas, sin tumulto, ni turbacion representan, y se vè en ellas la imagen, como en vn clarissimo espejo: *Ijdem sunt piscina* (dixo el V. Padre) *quia in eis imagines rerum velut in aquis limpidis, & tranquillis referuntur.* Sean, pues, y celebrense como piscinas de prudencia los ojos Superiores de este Venerable Senado; pues assi vemos que sossiegan su Catolica atencion, para vèr, y que se vea en su consideracion muy de assiento la Passion de Jesu-Christo. O almas! Sossegad todas la turbacion de los negocios del siglo, movidas de este devotissimo exemplo, para vèr, y considerar: què? *Ecce homo*, dize Pilato. Para vèr à vn hombre Dios padeciendo en este passo terniſsimo. Pero menester es gracia para sossegar la atencion, y poder considerar con fruto los mysterios de Dios hõbre. Pidamosla por medio de su purissima Madre Virgen, diziendo: *Ave Maria, &c.*

V. Puent. ibi Exhort. 14. §. 2.

Et dicit eis: Ecce homo. Ioan. cap. 19.

§. I.

MVESTRA PILATO A JESV-CHRISto al pueblo, para movcrle à piedad, aunque sin fruto.

5 YA avia passado aquel mas que inhumano tormento de los azotes: ya avian coronado con penetrantes espinas la sagrada Cabeça de Jesu-Christo nuestro Redemptor: ya como si fuesse Rey de burla el verdadero Rey de Reyes, le avian puesto vna purpura afrentosa sobre los ombros, y en la mano vna caña como cetro, quando el Presidente Pilato, pareciendole que se moveria el pueblo à lastima, y compassion, si viesse à Jesu-Christo tan cruelmente herido, y lastimado, determinò (dize San Leon) sacar à su Magestad à vna varanda, que daba vista à vn innumerable concurso, para mitigar su rabiosa invidia mostrandoles tan doloroso expectaculo: *Mitigandos proculdubiò inimicorum animos existimavit, vt exaturatis invidiæ oculis, non vltrà iam crederent persequendùm, quem tot modis intuebantur afflictum.* Estilo fue este (dize Quintiliano) de grandes Oradores, que consiguieron aun en Tribunales de justicia los efectos de piedad que deseavan; persuadiendo mas con los expectaculos de lastima que representavan à los ojos, que con las vivas, y eficaces razones que avia propuesto su eloquencia à los oìdos. Bien se viò (dize Salviano) quando despues de orar sin fruto en el Senado Romano Servio Galva, consiguiò del Senado quanto quiso, con poner à su vista el hijo huerfano de Galo ya difunto. Què no moviò Marco Antonio, con mostrar à los Romanos la tunica ensangrentada del Cesar? Bien lo ponderò Suetonio, y Quintiliano. Esto es lo que Pilato pretende (dize S. Agustin) quando pone à Jesu-Christo tan lastimado à la vista de el ingrato pueblo: *Fervet ignominia illius; frigescat invidia vestra.*

Vid. Desp. s. 86. à n. 1.

Vid. 31. 32. Leon. de Pas. Lansp. 34. de P. Quint. inst. cap. 1. Salv. epist. ad Pan. Appian lib. 2. bell. civil. Suet. in vit. Cæs. Quintil. vbi sup. Aug. tr. 116 in Ioan. Cyr. lib. 2. c. 15. in Ioan. Chry. ho. 83.

6 Pero no solo les pone delante el expectaculo de aquel varon de dolores; sino levantando la voz, les dize estas dos bien emphaticas palabras: *Ecce homo.* Veis aqui al hombre. Fue como dezirles: *Ecce*, mirad qual he puesto à este hombre, solo por condescender con vosotros: *Ecce homo.* Hombre es, nò Reo: que no he hallado culpa en èl para castigarle. *Ecce*, reparad en como està, y le hallareis mas digno de misericordia, q̃ de embidia: *Eccè*, mirad què no ay en èl lugar para vuestro odio, pues ya no le tiene para mas tormentos. *Ecce homo*, miradle bien, que es hombre, no es bruto; no es piedra, aunque lo parece en la constancia. *Eccè homo*, hombre es como vosotros: tened, hom-

Taul. tr. de Pass. c. 28. Lansp. hom. 34. de Pass. Coster. med. 26. de Pass. Drexel. de Christ. mor. p. 2. c. 4. §. 6.

bres, compassion del hombre. Si no le quereis como Messias, ò Rey, miradle siquiera hombre: *Ecce homo.* Si dezis que se hizo Dios; veisle aqui, que apenas parece hombre: *Ecce homo.* Podeis negar que es este el hombre que curò vuestros enfermos, que resucitò vuestros difuntos, que à vuestros ciegos diò vista, que diò pan à vuestras hambres, y os hizo otros inumerables beneficios? Miradle bien, que es el mismo: *Ecce homo.* Pero q̃ digo, el mismo? En los principios del Arte de la pintura salian tan rudas, è imperfectas las imagenes, que era necessario ponerles vn rotulo que dixesse, *este es cavallo, este es elephante.* Pues pintò de tal suerte la crueldad al Hijo de Dios, que diziendo Isaias que no tenia parecer de hombre: *Non est species ei*; y David, que mas que hombre parecia vn gusano vil: *Ego autem sum vermis, & non homo*: le pone el rotulo Pilato, diziendo, que aunque tan mudado, y afeado, sepan que es hombre: *Ecce homo.* Mirad (dize) que es hombre; que es menester deziros que es hombre, pues no parece hombre, segun està: *ecce homo.* Y si es hombre (pudo dezir con David) *Quo vsque irruitis in hominem?* Hasta quãdo aveis de ir en tropel contra vn hombre que es verdadero hombre, y tan bienhechor de los hombres? Vn perro que vierais tan herido, y maltratado os debiera alguna misericordia; y ha de deberos menos compassion el que assi veis, que es hombre como vosotros? Mirad que es hombre: *ecce homo.*

7 Verdaderamente (dize S. Laurencio Justiniano) que aunque fueron aquellos coraçones de piedras duras, pudieran, y debieran moverse à compassion con la vista de el retablo tan doloroso: *Debuerant planè saxea emolliri corda ad tudibrij talis aspectum*; pero diamantes mas duros que los diamantes, no se dexaron ablandar de tanta eficacissima sangre de Cordero, sino pidieron su muerte: *Tolle, tolle, crucifige eum.* O como se hizieron dignos aqui de aquella maldicion terrible, que les echò en profecia el Patriarca grande Jacob! Maldito sea de Dios (dixo, hablando con Simeon, y Levi) maldito sea su furor, por la pertinacia que tuvo; y su indignacion lo sea, por la dureza con que la executaron: *Maledictus furor eorum, quia pertinax; & indignatio eorum, quia dura.* Genes. 49. Veamos. Què furor, è indignacion fue esta? La què executaron, Simeon, y Levi en la Ciudad de Sichem, quitando la vida al Principe, y à todos los Sichimitas. Consta del 34. del Genesis. Bien; pero si fue esse estrago por purgar la desonra de su hermana Dina: por què les echa el Patriarca la maldicion? No tiene en su dolor alguna disculpa la vengança? No la tiene, dize el P. Menochio: *Inexcusabiles fuerunt.* Por què? El mismo Jacob lo dize: por la pertinacia, y la dureza: *Quia pertinax: quia dura.* Si huvieran muerto à solo Sichem con el impetu primero de su dolor (dize Menochio) fuera capaz su indignacion de alguna escusa; mas quando despues de vèr vertida tanta sangre, prosigue su pertinacia, y dureza à mayor estrago, sin moverse à compassion, no son capaces de escusa, y son dignos de la maldicion divina: *Maledictus furor eorum, quia pertinax.* Menochio: *Excusari possent, si subito impetu excanduissem; inexcusabiles fuerunt, quòd iracundia tenax, & flecti nescia fuit indignatio.* O Pueblo de Gerusalem! Jacob hablava con Simeon, y Levi, que estavan presentes; pero à vosotros mirava en Profecia, dize S. Agustin: *Praesentes tangens; futura prospiciens.* Ay devotos, quando vuestro furor no se aplaca con tanta sangre vertida de Jesu-Christo! Ay de vosotros, que os alcançarà la divina maldicion, por vuestra pertinacia, y dureza inexcusable! *Maledictus furor eorum, quia pertinax.*

8 Pero dexemos con su merecida maldicion à aquel ingrato pueblo: y veamos què efecto haze el *ecce homo* en los coraçones Catolicos. No oygamos no el *ecce homo* de boca de vn Pilato: que este lo dezia à los pertinaces Hebreos; y oy llama à las atenciones

Christ.

Inç. de p. 23. tag. vit. Vid. Defis. li. 10. serm. 17. ad Hilac. in Math. 27. p. 2. Botanih. de Christ. pat. c. 8. §. 5.

Plin. li. 35. cap. 3. Ælian. lib. 10. var. hist cap. 10.

Isai. 53.

Psalm. 21. Cartag. ibi sup.

Psalm. 61.

Drexel. ubi sup.

Leon. Just de agon. c. 15.

Menoch. in Genes. 49.

Menoch. in Bib. M. ibi.

Aug. ser. 14 de Sanct.

Christianas del *Ecce Homo*: Sabeis quien? El Eterno Padre, que dize al hombre: *Ecce homo*. Sabeis quien? El mismo Jesu-Christo, que dize *Ecce homo* à su Eterno Padre. Quien mas? Jesu-Christo nuestro Redemptor, que dize al hombre su redimido: *Ecce homo*. Y vltimamente, el hombre, que dize al Eterno Padre: *Ecce homo*. No nos detengamos, sin passar à individuar estos venerables Mysterios.

§. II.

MVESTRA EL ETERNO PADRE A Jesu-Christo al hombre, para su aliento, exemplo, y confusion.

9 EA, atencion (Christianos) que habla con cada vno de nosotros el Eterno Padre: *Pater quidē cœlestis* (dize Taulero) *dicit animæ humanæ: ecce homo*. Drexelio lo mismo: *ecce homo, clamat è Cœlo Pater*. Mira, hombre, à mi dilectissimo Hijo (dize el Eterno Padre) verdadero, y vn Dios conmigo, y el Espiritu Santo, hecho verdadero hombre: *ecce homo*. Mira que si es hombre, es por el amor del hombre, para tener sus delicias con los hijos de los hombres: *ecce homo*. Mirale bien: *ecce*; que te he dado con infinito amor à mi Hijo, en quien tengo mis complacencias, para que tengas quanto necessitas en este Dios hecho hombre: *ecce homo*. Ya no podràs, hombre, dezir que no tienes hombre, para recobrar la salud de tu alma, aunque te tengan Paralytico tus culpas; pues ya tienes vn Dios hombre: *ecce homo*. Miralle no solo hecho hombre, sino el oprobrio de los hombres, para redimir al hombre: *ecce homo*. O almas paralyticas! Animo, que teneis ya hombre: *ecce homo*. Este hombre Dios dà fin à todas las quexas, y lamentaciones de los hombres. Te lamentas (Christiano) de tu necessidad, y trabajos? *ecce homo*. Mira los mayores que padece este Hombre Dios, para tu consuelo. Sientes el peso de la pobreza, y tribulaciones que trae consigo? *ecce homo*, mira este Dios hombre, que es rico en misericordias para los que le llaman. Te atormenta el remordimiento de las culpas cometidas? *ecce homo*, mira este hombre Dios, que satisface por ellas. Te aflige el no hallar hombre de quien fiarte? *ecce homo*. Aqui tienes hombre en quien poner con seguridad tu confiança: *ecce homo*, mira à este hombre, que es la verdadera alegria en tus tristezas, la fortaleza de tu fragilidad, el Medico para tu salud, el Maestro de tus ignorancias para darte verdadera sabiduria: es; pero què no es? Es de quien puedes, y debes esperar todos los bienes del cuerpo de la alma, temporales, eternos, de naturaleza, de gracia, de eterna gloria: *ecce homo*.

10 Si es esto lo que dezia la Esposa Santa de los Cantares? Puso se à alabar las manos de su Esposo Celestial Christo Jesus: y dixo de ellas, que estavan hechas al torno, y que las tenia llenas de jacintos: *Manus eius tornatiles aureæ plenæ Hyacinthis*. De jacintos? Si. Ay jacintos, piedras preciosas; y de estas (dize Ghislerio) se ha de entender que estàn llenas las manos del Divino Esposo, porque tiene en su mano toda la riqueza: ò porque (como dixo San Gregorio) tiene en su mano el Cielo, pues sino es por Jesu-Christo no ay gloria. Pero ay tambien jacintos flores, y de estas lo entienden, el Venerable Beda, y Casiodoro. Sea assi; pero à què proposito tiene Jesu-Christo llenas de flores las manos? En las manos flores? Si; mas son flores de jacinto. Advirtieron los Antiguos, que en esta flor se hallan formadas dos letras, que son la A, y la I. Dixolo Plinio, y lo cantò otro: *Et ai ai flos habet inscriptam*. Luego dezir que estàn llenas de estas flores las manos de Jesu-Christo, es assegurar que se halla en ellas el *ai* repetidas vezes. O què verdad nos dize la alma Santa! *Plenæ Hyacinthis: ai, ai*. Sepa el Christiano que ay en las manos de JESU-CHRISTO luz para el Ciego, ay para el enfermo salud, ay vida

Taul. tr. de Pass. c. 28. Drexel. de Chris. mor. p. 2. c. 4. §. 6. Prov. 8.

Ioan. 3. Cartag. vit. Christ. lib. 10. ho. 17. Ioann. 5. Aug. tr. 17. in Ioan. Psalm. 21. Drexel. vbi sup. §. 7.

Matth. 11. Ephes. 2.

Cant. 5.

Ghisl. ibi. Greg. ibi.

Plin. lib. 21. cap. 11. Ovid. lib. 10. metam.

para el difunto, ay perdon para el mayor pacador, ay gracia para el mas perdido, ay misericordia, y remedio para el mas rebelde. Ay. Què ay? Todo lo ay? *Plena Hyacinthis, ai, ai,* para que todos se alienten à procurar su bien, que para este aliento nos le muestra oy su Eterno divino Padre: *Ecce Homo.*

Vid. Dejs serm. [illegible]

11 Pero no solo para el aliento de nuestra confiança; tambien nos le pone delante para exemplo de nuestra imitacion: *Ecce Homo* (dixo la devocion de Costero) *tibi ad imitandum propositus.* Mira, hombre, à este hombre, que le he dado al mundo para idèa, y exemplar de todas las virtudes. Drexelio: *Ecce Homo, qui virtutem omnium absolutissima est idea.* Sufre las penalidades de la penitencia, y los trabajos de la vida, à imitacion de este hombre: *Ecce Homo.* Suelen los hombres, quando les ponen delante el exemplo de Jesu Christo para padecer, para perdonar, para sufrir, alegar que Jesu Christo era Dios. Pues dize el Eterno Padre: No os propongo à mi Hijo, como ordenè à Isaias le propusiesse, como Dios para imitarle: *Ecce Deus vester*; no le propongo para la imitacion, sino como hombre: *Ecce Homo.* Miradle, que aunque es Dios impasibl e, es hombre el mas delicado de los hombres: *Ecce Homo.* Oìd como lo dixo antes por su Profeta Zacharias.

Coster. medit. 26. de Pass. Cartag. hom. 17. cit. Drexel. cit. §. 6. V. Puent. 4 p. med. 37. p. 1.

Isai. 40. Coster. ubi suprà.

12 Habla con Jesus, su gran Sacerdote, y le promete la venida de Jesu Christo Dios, y hombre con estas mysteriosas palabras: *Ecce ego adducam, servum meum orientem.* Pagnino: *Germen.* Yo embiarè (dize) à mi siervo, que saldrà como vn pimpollo delicado. Y luego: *Ecce lapis quem dedi coram Iesu.* Repara (dize) en essa prodigiosa piedra, Que hable à la letra de Jesu Christo N. Señor, lo tienen por cierto Lyrano, Menochio, Tirino, con otros muchos: y lo dize expressamente el Chaldeo: *Ecce servum meum Christum adduco*, ò como le trae Lyra: *Servum meum Messiam.* Pues aora. No ay duda que fue nuestro Redemptor la piedra mysteriosa angular de la fabrica de la Iglesia: piedra labrada, y esculpida (como dize Tirino) con los açotes, espinas, bofetadas, que es lo que el Profeta dize: *Calabo sculpturam eius*; pero si le dà à vèr como piedra: *Ecce lapis*: para què le muestra como pimpollo tierno? *Ecce germen?* Como es piedra, si es pimpollo? O mysterios? Porque vean los hombres, que si tiene la fortaleza, y la constancia de piedra, tiene tambien la delicadeza, y ternura de pimpollo: *Ecce lapis: Ecce germen.* Veis (dize el Eterno Padre) que sufre mi Hijo, callando como vna piedra: *Ecce lapis?* Pues entended que es vn pimpollo tierno, y que siente como hombre: *Ecce germen: Ecce Homo.* Veisle como vna piedra, sin quexarse à tantos açotes: *Ecce lapis?* Pues sabed que es hombre delicado, y que los siente: *Ecce Homo: Ecce germen.* Veisle cubierto de espinas, como piedra: *Ecce lapis?* Pues le traspassan, y lastiman con gran dolor como à hombre: *Ecce germen: Ecce Homo.* Veisle sufrir como si fuesse insensible piedra: *Ecce lapis?* Pues reparad que es hombre el mas delicado para sentir: *Ecce Homo: Ecce germen.* O almas! Mirèmos, mirèmos para imitar à este hombre Dios, sin escusarnos de imitarle, porque es Dios, que tambien le duele, y siente como hombre: *Ecce Homo.*

Tirin. ibid.

Zachar. 3. Pagn. ibi.

Lyra, Menoch. Tirin. ibid. Chald. in Bib. M. ibid.

13 Aun tiene mas mysterio esta manifestacion de Jesu Christo de parte de su Eterno Padre. Mirad (dize) mirad, hombres, à este hombre: *Ecce Homo.* Taulero. Mira bien, y conocete à ti mismo en este hombre: *Ecce Homo: Nosce te ipsum.* Drexelio, mas claro: mira hombre à este hombre Dios tan herido, y lastimado: y conoce que merecias tu estas heridas, y llagas: *Ecce Homo, tu, ò homo, hæc vulnera debuisses excipere.* Aun mas claro Costero: mira hombre à este Dios hombre, y advierte como le han puesto tus culpas: *Ecce homo, vide, quid huic homini attulerunt peccata tua.* Mira à mi Hijo, dize al pecador el Eterno Padre: *Ecce Homo*: mira qual le has puesto con tus pecados. *Ecce*; repara, sobervio, que tu altivez le coronò de espinas, y ha traìdo

Taul. tr. de Pass. cap. 28. Drexel. ubi suprà §. 6. Cost. med. 26. de Pass. Sper. de Pass. p. 23.

à

à parecer menos que hombre, porque tu quisiste ser mas que hombre: *Ecce Homo.* Mira, pecador, castigada tu codicia en aquella desnudèz: en aquellos inhumanos açotes, tu torpeza: en aquella caña, tu vanidad: tu ambicion, y profanidad en aquella purpura: *Ecce Homo.*

14 Entenderàs aora (Catolico) por què la sabiduria llama à Jesu Christo N.S. Espejo sin mancha: *Candor est lucis æternæ, speculum sine macula Dei maiestatis.* Es porque resplandecen en su persona las perfecciones de su Eterno Padre? Assi Menochio. O porque conocemos en Jesu Christo, y por Jesu Christo essas perfecciones? dizelo Tirino; y es lo que dezia el Apostol, que conocemos aora las perfecciones de Dios como por espejo, que es nuestro Redemptor, como dize San Buenaventura: *Videmus nunc per speculum.* Pero esto es hablando de su divina Persona; y es espejo tambien su santissima humanidad, dize el Seraphico Doctor: *Potest appellari speculum ipse Christus, eiusque humanitas.* En su Passion fue espejo (dize Holcot) porque en su Cuerpo sacratissimo lastimado mostrò la imagen de hombre: *Imago hominis apparuit in corpore vulnerato.* Dirèmos que es espejo en su Passion, porque lo es en ella de todas las virtudes, para que las imitemos; mirandolas en Jesu Christo nuestro exemplar? Aun tiene mas mysterio, dize Drogon Hostiense. Fue Espejo en su Passion, porque hizo à su Cuerpo espejo de nuestras almas: *Fecisti mihi de corpore tuo speculum animæ meæ.* Pues como es espejo, estando tan afeado? como estando tan afeado, se llama espejo sin mancha? *Speculum sine macula?* Ai està lo mysterioso. Mirate (Catolico) en vn espejo. No es verdad que vès en èl las manchas de tu rostro? Pregunto: Son del espejo essas manchas? No, sino de el rostro: claro està. Luego el espejo no tiene mancha, aunque representa las manchas que tiene el rostro. O Espejo sin mancha Jesu Christo! *Speculum sine macula.* Vès (pecador) este espejo tan afeado? No son manchas del Espejo, sino representa como en espejo tus nuevas chas: *Fecisti de corpore tuo speculum an. Ho. meæ.* No conoces la fealdad de tu alma con las culpas? No vès lo que tus culpas merecen? Mira, mira este Espejo, dize el Eterno Padre: *Ecce Homo.* Conoce en esta fealdad la fealdad de tu alma: conoce en la crueldad de estas penas la gravedad de tus culpas; porque tus culpas son las que representan las penas de este Dios Hombre: *Ecce Homo.* O almas! Lloremos, lloremos con amar le coraçon nuestras culpas, que o han puesto al Hombre Dios:

Sap. 7.

Menoch. ibi.

Tirin. ibi.

1. Cor. 13.

Bonav. in Sap. 7.

Corn. in 1. Cor. 13.

Bonav. ap. Barb. in Bibl. Seraph. 1. Cor. 13.

Holcot. lect. 101. in Sap.

Drog. ser. 1. de Sac. Dom. Pas.

Simil.

§. III.

MVESTRASE JESV CHRISTO A SI mismo à su Eterno Padre, para que mirandole perdone al hombre.

15 NO es menos mysterioso el *Ecce Homo*, considerado de parte de Jesu Christo nuestro Señor à su Eterno Padre. Nos ha manifestado el Eterno Padre à su dilectissimo Hijo Dios, y Hombre, para el aliento de nuestra confiança, y para el exemplo de nuestra imitacion; pero tambien para la confusion de nuestra ingratitud, mostrando que son nuestras culpas las que le pusieron assi. Ay de nosotros, pecadores, que assi pusimos à Jesu Christo! Pero dichosos nosotros pecadores, que se interpone Jesu Christo por nosotros, que le pusimos assi! Oygamosle, que habla desde la ventana de Pilato con su Eterno Padre, con las mismas palabras de Pilato. Allà el Profeta Ezechiel introduce à Dios nuestro Señor buscando vn hombre: *Quæsivi de eis virum*; y dize que no le hallò: *Et non inveni.* Jeremias tambien entrò en nombre de Dios por Jerusalem, buscandole, y mirando por todas partes, dize, que no hallò ni vn hombre: *Intuitus sum, & non erat homo.* Estava acaso despoblada la Ciudad? No, sino llena de pecadores, indignos de el nombre de hombres, por ser de brutos, de irracionales, y fieras crueles, sus costumbres. San Bernardo: *Frustra humanam acce-*

Drexel. de Christ. mor. 2. p. cap. 4. §. 6.

Ezec. 24

Jerem. 4.

Bern. serm. de verb. Psal. 23.

...pit homo animam, qui tanquam vnum ... irrationabilibus animantibus, incubans corporeis voluptatibus, solum sequitur carnis appetitum. Pues dize à su Eterno Padre, Jesu Christo nuestro Señor: es assi (Padre mio) que no avia hombre que te aplacasse, por aver los hombres degenerado en brutos: *Comparatus est iumentis.* Es assi que como brutos ingratos se bolvieron contra su dueño, y me han puesto tan herido: *Levabit contra me calcaneum suum;* pero yà tienes (Padre mio) yà tienes en mi, hombre, Reformador de los hombres: *Ecce Homo.* Si buscavas, y no hallavas hombre en quien agradarte: veisme aqui hombre en quien tengas tus complacencias: *Ecce Homo.* Si deseavas hombre justo que te desenojàra, y no le avia: vesme aqui hombre, que se ofrece para desenojarte con los hõbres: *Ecce Homo.* No mires (Padre mio) estas heridas como hechas de los hombres; miralas en la voluntad, y amor con que las recibì para satisfacer por los hombres: *Ecce Homo.* Drexelio lo meditava: *Ecce mi Pater tuum filium: in mea vulnera flecte oculos. En, ego ille homo sum, qui pro omnibus hominibus hæc infanda libenter patior, & morior.*

Vid. Dis. serm. 2.

l. 48.

Ioan. 13. ex Ps. 40. v. 10.

Drexel. vbi suprà.

16 Conocereis mejor (almas) este amor de Jesu Christo en aquel sudor de sangre, que tuvo este Señor en el Huerto: *Factus est sudor eius* (escriviò San Lucas) *sicut guttæ sanguinis decurrentis in tetram.* Para què quiso su Magestad tener este tan copioso sudor? Dirèmos, con San Bernardo, que para llorar lagrimas de sangre por todos los poros de su sacratissimo Cuerpo, por las culpas de los hombres? Dirèmos con San Gregorio, que para vivificar con su sangre, como amoroso Pelicano, à sus hijos los hombres, heridos de la antigua serpiente? Dirèmos con San Paschasio, que suda por todo su Cuerpo sangre, para dàr à entender que venia à labar todo su cuerpo mystico de la Iglesia? Sea assi; pero si ha de dàr toda su sangre el dia siguiente, el dia siguiente mostrarà essos amorosos afectos. Què mysterio tiene el anticipar el dàr su sangre en el sudor? muy grande, dize el Venerable Simon de Casia. Es assi (dize) que ha de verter Jesu Christo su sangre el dia siguiente; pero como? A impulso de los Sayones, y Soldados, en los açotes, espinas, clavos, y lança. Pues como este verter la sangre con los tormentos, pudiera parecer que era darla con violencia: su amor zeloso se anticipa à verterla en el sudor del Huerto, para mostrar que no la saca la violencia, sino el amor. Mas claro. Bien sabe el Señor que le ha de herir la malicia de los hombres con los açotes, y espinas, para sacarle la sangre con crueldad; mas como no quiere su fineza que se mire essa sangre como sacada de la malicia, sino como vertida à impulsos de su amor: suda sangre en el Huerto por su voluntad, para dàr à entender que siempre es su voluntad por la que vierte su sangre por los hombres. Doy las palabras de Casia: *Sudat sudore sanguineo; voluntariè illum scaturiens, vt ostendat totum esse voluntarium quod agebat, & nihil esse invitum quod in anima & corpore tolerabat.* Veis aqui lo que dize este Señor en el *Ecce Homo.* Mirase lastimado de los hombres, que le hirieron con sus culpas como brutos; pero quando se interpone como amoroso Redemptor para el perdon de sus culpas, dize à su Eterno Padre: *Ecce Homo.* No mires, Padre, las culpas con que los hombres me lastimaron; mira el amor con que hecho hombre quiero padecer por los hombres: *Ecce Homo.* No mires al hombre bruto, que te ofendiò, y me hiriò con su ingratitud; mira à este hombre verdadero hombre, que satisface por el hombre bruto, con infinito amor: *Ecce Homo.* No mires aquella malicia, sino mira esta inocencia: *Ecce Homo.* No mires aquella ingratitud que te enoja; sino mira esta inocencia que te aplaca: *Ecce Homo.* O hombres! como no morimos de amor agradecido de este Dios Hombre, y Redemptor amoroso de los hombres? por el mismo que le ofende se ofrece à su Eterno Padre?

Ecce Homo.

Vid. hic, serm. 46. num. 12.

Luc. 22.

Bern. serm. 3. in Ram.

Greg. in Psalm. 5. pœnit.

Paschas. lib. 12. in Matth.

Casia, lib. 13. de Pas. cap. 38.

§. IV.

§. IV.

MVESTRASE IESV-CHRISTO A el hombre, para obligarle à vivir bien con lo que ha hecho por el hombre.

17 PEro oygamos ya, que habla Jesu-Christo con el hombre: *Ecce Homo.* El doctissimo Estio: *Quasi dicat: videte me hominem à vobis tàm malè tractatum.* Miradme, hombres (dize) miradme hombre, maltratado de los hombres: *Ecce Homo*: pero miradme hombre Dios, Redemptor, y Abogado, Maestro, Pastor, Medico, y vn todo de los mismos hombres: *Ecce Homo.* Mirame (hombre) que me di todo à ti, sin la menor reserva, para obligarte à que te diesses sin reserva todo à mi. Taulero: *Ecce Homo, me ipsum totum minimèquè divisum dedit tibi.* Mirame con atencion. *Ecce.* Repara en lo que he hecho por ti: *Ecce Homo, vide quid fecerim tibi.* Te amè, como Dios, desde toda la eternidad: te criè con tanto amor, que puse en tu alma la imagen de mi divino ser: hize tanto aprecio de tu ser humano, que le tomè para mi, vniendole à mi divina Persona: he trabajado por tu bien treinta y tres años, y mas, en pobreza, en humildad, en afliccion, para tu eterna salud: admiti como mias todas tus deudas, para satisfacer por ti à la divina justicia, ofreciendo mi sangre para pagarlas. Mirame bien: *Ecce Homo*: què mas quieres haga mi amor por ti: Taulero: *Ecce Homo: quid vis vt vltrà faciam tibi?* Pues què razon ay (Christiano) para que, interponiendome yo con mi Eterno Padre para que te perdone, y empeñandose mi amor en redimirte, y salvarte, aunque me cueste la sangre, y la vida el salir con ello: te empeñes tu en que te has de condenar, despreciando mi copiosa Redencion? *Et quare moriemini, domus Israel?*

Estius in Bibl. M. Ioan. 19.

Taul. tr. de Pass. c. 28.

vbi sup.

Ezec. 18.

18 No oìs (pecadores) lo que os dize con el *Ecce Homo* Jesu-Christo? *Quare moriemini?* Dezid, por què quereis morir eternamente? *Quare?* Porque lo mereceis por vuestras culpas? *Ecce Homo*: yo me ofrezco à morir, para que vosotros vivais. *Quare moriemini?* porquè teneis enojado à mi Eterno Padre? Mirad que teneis en mi quien le desenoje: *Ecce Homo.* No acertais à llegar por el perdon, y temeis por esso morir? *Quare moriemini?* Venid à mi, que yo soy camino vivo, y os llevarè: *Ego sum via: Ecce Homo.* Os acobarda el temerme como à Dios? Venid, que tambien como vosotros soy hombre: *Ecce Homo.* El Chrysologo: *Si quod Deè est timetis, quare quod vestrum est non amatis?* A què captivo llamaron para sacarle de la esclavitud, que no queria salir de la mazmorra? Què caìdo en el lodo, ofreciendole la mano para sacarle, no dà la suya? Què preso, combidandole con vn tesoro para pagar sus deudas, no le admite? Captivos, caìdos, pressos pecadores: venid à mi: *Venite ad me*; bolved à mi los que os apartasteis de mi: *Redite prævaricatores*: bolved por el camino de la penitencia, los que os apartasteis de mi por el despeñadero de el vicio. El Chrysologo: *Venite ergo, redite.* Bolved por la humildad, los que os apartasteis de mi por la sobervia: *Redite.* Bolved por la mortificacion, los que os apartasteis por el deleyte: *Redite.* Bolved, y venid; que yo soy el hombre, el Dios, el hombre Dios que os quiere salvar: *Ecce Homo.* Yo os sacarè de la mazmorra, del lodo, de la carcel: què temeis? Aprehendeis aspereza en el camino? venid; que ya mi amor, mi exemplo, mi sangre le ha quitado la aspereza, como mi Profeta os lo dixo: *Erunt prava in directa, & aspera in vias planas.* Yo soy quien os la ha quitado: *Ecce Homo.*

Chrysol. ser. 108.

Similes.

Math. 11.

Isai. 48.

Chrysol. vbi sup.

Isai. 40.

19 Razon es, que esforcemos esta verdad, para que deseche esta aprehension de aspereza el pecador. No ay quien no sepa que fue David imagen de Jesu-Christo Señor nuestro, especialmẽte en el valle del Terebinto. Alli fue donde saliò el mancebo valiente à aquel celebrado singular Certamen con el Gigante.

Vid. hic, se. 16. per ter. Aug. serm. 197. de temp. Rup. lib. 2. in Reg. c. 5.

gante: le venciò? Si: con vna piedra que le fixò en la frente; pero es digno de reparo, que diga el Texto que eligiò David de vn arroyo cinco piedras: *Elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente.* Pues si le basta vna para la victoria, por què se carga de cinco? Me diràn que como aquella victoria significava la que consiguiò del demonio Jesu-Christo Señor nuestro: eligiò cinco piedras, que representassen las cinco Llagas, con que venciò al demonio nuestro Redemptor. Pero no me satisface: porque tampoco necessitava nuestro Redemptor de las cinco llagas, pues bastava la menor gota de sangre para redimirnos, y conseguir la victoria del demonio. Luego mas significavan que la victoria las cinco piedras. Veamos. De donde tomò las piedras David? de vn arroyo: *Lapides de torrente*: y advierte el Abulense, que eran vnas piedras durissimas: *Isti erant lapides valdè duri.* Pues esse arroyo (dize San Bernardo) es el torrente de la vida temporal, que passan las almas, para llegar à la eterna, como dixo el mismo David: *Torrentem pertransivit anima nostra.* San Bernardo: *Torrens quem pertranseat anima nostra sæculum præsens est.* Y Galfrido: *Torrens est humana vita.* Luego lo que hizo David fue solo salir à la batalla, y victoria del Gigante; sino à quitar del arroyo aquellas cinco piedras durissimas. Mas claro. Luego antes de David, y su victoria avia en el arroyo piedras duras, que pudieran ser tropiezo, y embarazo à los que passassen. Luego quitando David las piedras, pueden todos passar por el arroyo sin la dureza, tropiezo, y embarazo que avia antes que las quitasse David. Es evidente.

Vid. Dis. serm. 28.

l. 48.

Abul. ibi. q. 28.

Psal. 123. Bern. ser. de David, & Golian. Galfrid. ap. Tilm. 1. Reg. 17.

20 Creo que me aveis entendido. O glorificado sea nuestro amabilissimo Redemptor! Es assi (fieles) que antes que viniesse Jesu-Christo al mundo para triunfar del demonio, y redimirnos, avia en el torrente de la vida muchas piedras duras, que acobardavan à las almas para passar al camino de la gloria con el temor de su dureza. Era durissimo el perdon de los agravios: tenia dureza el renunciar los bienes caducos: era muy duro abstenerse de los deleytes de la carne: era durissimo perder vn punto de vana estimacion; y era muy duro negarse à su propria voluntad: *Isti erant lapides valdè duri.* Pues què hizo Jesu-Christo Señor nuestro? Vino à este valle de lagrimas: no solo para vencer al demonio, y librarnos de el oprobrio de su esclavitud; sino à quitar del torrente de esta vida las piedras, la dureza, y embarazo que hallavan las almas en el camino de la virtud, para que passen sin temor de la aspereza à la eternidad: *Elegit quinque lapides de torrente. Torrens est humana vita.* Vean las almas que ya no tiene dureza el perdonar, el renunciar lo terreno, el abstenerse de los gustos de la carne, y quanta mortificacion se pondera en el camino de la virtud: porque le quitò Jesu-Christo con su doctrina, con su exemplo, con su sangre, todo lo que tenia de dureza: *Elegit lapides de torrente.* Ea, passen sin cobardia este torrente las almas: *Pertranseat anima nostra.* Passen, que las llama desde la ventana de Pilato su Redemptor: *Venite, redite, ecce homo.* Venid (dize) bolved sin miedo, que soy el Hombre Dios que os quita los embaraços para venir: *Ecce Homo.* Si temiais la indignacion de mi Padre, yo le he aplacado: *Ecce Homo.* Si temiais al demonio Gigante; yo le he vencido: *Ecce Homo.* Si os detenia la aspereza del camino; yo la he quitado: *Ecce Homo.* O almas! Vèd si ay razon para porfiar en condenarse, facilitandonos tanto la salvacion todo vn Dios hombre: *Quare moriemini? Ecce Homo.*



§. V.

§. V.

EPILOGO, Y CONCLVSION DEL Sermon con el Ecce Homo, dicho de parte del hombre.

21 QVè reſta yà (Catolicos) ſino que logrèmos tan oportuna ocaſion de miſericordia, para aſſegurar nueſtra ſalvacion eterna? Si juzgò Pilato que ſe moverian à compaſsion, y piedad los coraçones endurecidos de los Hebreos, con la viſta del expectaculo doloroſo de Jeſu Chriſto padeciendo: como no juzgarèmos noſotros que ſe moverán à piedad las miſericordioſas entrañas del miſmo Jeſu Chriſto, y de ſu Eterno Padre, ſi le moſtramos eſte expectaculo doloroſo? Quitèmos, pues, de la boca à Pilato ſus palabras, y diga con ellas cada vno de noſotros al Eterno Padre: *Ecce Homo.* Mirad, ò Padre Soberano, à eſte hombre, llagado, y desfigurado por mis culpas: *Ecce Homo.* Vos, Dios mio, me mandais que le mire, para compadecerme dèl; yo os ſuplico que le mireis, para compadeceros de mi: *Reſpice in faciem Chriſti tui: Ecce Homo.* Vos quereis que le mire, para alentar mi confiança, viendo que ay, y tengo en vueſtro dilectiſsimo Hijo todas las coſas; miradle vos, Dios mio, para daros por obligado, y concederme todas las coſas que para mi mereciò: *Ecce Homo.* Quereis vos que le atienda, para que le imite: *Inſpice & faci* miradle vos, Señor, para darme por ſu reſpecto las fuerças que neceſsito para imitarle: *Ecce Homo.* Es aſsi, ò Padre Soberano, que os he injuriado con mis graves culpas, y para que lo conozca me moſtrais à vueſtro inocentiſsimo Hijo como eſpejo en quien yo deſcubra mis manchas; mirad vos, Dios mio, à eſte eſpejo, en quien vereis vueſtro divino roſtro, pues es imagen vueſtra, y por èl me vereis à mi, pues ſoy imagen ſuya: *Ecce Homo.* Si os injuriè con graves ofenſas; mirad à eſte hombre, que ſatisfacè por mi con graves dolores: *Ecce Homo.* Si os ofendì como hombre miſerable: mirad, ò Padre de miſericordia, que por mi ſatisface como hombre Dios: *Ecce Homo.* Mirad à eſte Dios hombre, que tiene dentro de ſu coraçon à todos los hombres, ofreciendo por ellos ſu vida, y toda ſu ſangre: para no mirarme à ſolas, ſino junto con eſte hombre: *Ecce Homo.* Miſericordia os pido, Señor, por eſte Dios hombre: *Ecce Homo.*

22 Y vos, Redemptor amante, amoroſo, amabiliſsimo de mi alma, que con tanta inaudita fineza ofreceis vueſtra puriſsima ſangre, para ſatisfacer por mi malicia: he de perder yo por mi ingratitud el fruto de vueſtra ſangre? No, bien mio, que tiene muy mucho mas poder vueſtro amor que mi ingratitud. Si poneis los ojos en mi: *Ecce Homo*; hallareis vn hombre miſerable, flaco, enfermo, concebido en culpa, nacido en miſerias, y ſuſtentado en los vicios. Vèd ſi es gloria de vueſtra ſoberanìa oſtentar el poder de vueſtra indignacion contra vna hoja leve, que la arrebata el viento? No, Dios mio: no pongais los ojos en mi; miraos à vos, y miraos, no como Dios tan juſtamente indignado, ſi como hombre tan amoroſamente padeciendo: *Ecce Homo.* Yo me acuerdo, Señor, que mandaſteis à los Iſraelitas, no aborreciesſen, ni abominaſſen à los Egypcios, haziendo memoria de que algun tiempo fueron peregrinos en ſu tierra: *Non abominaberis Ægyptium, quia advena fuiſti in terra eius.* Peregrino fuiſteis, Dios mio, quando en mi tierra moraſteis como hombre: acordaos que ſois hombre, que algun tiempo eſtuviſteis en mi tierra, para no abominarme, aunque lo merecia como pecador Egypcio: *Ecce Homo.* Mirad que ſois hombre, que aunque en las penas de vueſtro ſer de hombre, me deſcubrìs las culpas que cometì como mal hombre; yà aborrezco mis culpas, y os pido por vueſtras penas, que me deis gracia para arrancar mis culpas, y ſus raizes: *Ecce Homo.* No mas, Señor,

Vin. Brun. 3. p. med. 29. doc. 6.

V. Puent. 4. p. med. 37. p. 1. num. 4.

Pſal. 83. Sper. de Paſſ. p. 23.

Exod. 25.

Vin. Brun. vbi ſuprà.

Reſeña de Paſſ. p. 13.

Taul. tr. de Paſſ. cap. 28.

Deut. 23. Franconi. lib. 5. de grat. nov. Teſtam.

ñor, no mas porfias en huìr de vos, para condenarme; quando tanto me facilita el camino de la salvacion eterna, vuestra sangre, vuestro exemplo, y vuestro amor: *Ecce Homo*, compadeceos, hombre Dios, de este pobre hombre.

Vid. Dis. serm. 23.

23 Ea, hombres, y hombres Christianos, esto es lo que debemos hazer à la vista de Dios hombre, tan herido, y lastimado por nosotros hombres. Què hazemos? què hazes, alma? Tendràs animo para despreciar estas misericordias? Serà possible que buelvas de tu voluntad à las culpas? Possible es à la humana fragilidad; pero trabaja con la gracia de Dios, por hazer esse possible impossible, resolviendote con verdad à antes perder mil vidas que tuvieras, que bolver à ofender à tu Redemptor amantissimo. Oy, aqui, aora has de tomar esta Christiana resolucion, pues no sabes si podràs despues: *Ecce Homo*. Mira, hombre, que aora es tu Medico, tu Pastor, y tu Abogado Dios hombre; pero advierte que serà tu Juez algun dia (puede ser oy) este hombre Dios, tanto mas severo, quanto mas se te muestra aora misericordioso: *Ecce Homo*. Mira que no ay hora segura para morir: *Ecce*. Mira, que no ay que fiarte en la mocedad: *Ecce*. Mira que te està tu Redemptor esperando: *Ecce*. Mira, que aun no se ha cansado de sufrir tu ingratitud. *Ecce*. Mirale, atiendele, sirvele, amale; que no poniendo estorvo de parte de tu voluntad, serà tu Protector, Padre, Amigo, Maestro, reynarà en ti por su gracia, y te llevarà à reynar vna eternidad en su gloria: *Quam mihi, &c.*



l. 48.

SER-

SERMON
C X.

DEL PASSO DE JESV CHRISTO NUESTRO SEñOR con la Cruz acueſtas. En el Sacro Monte de Granada. Año de 1673.

Baiulans ſibi Crucem, exivit in eum, qui dicitur Calvariæ locum.
Ex Evang. Lect. Ioann. cap. 19.

SALUTACION.

1 NO ſe quietò la invidioſa crueldad de los Pontifices, y Fariſeos con vèr à Jeſu Chriſto nueſtro Señor tan laſtimado, y herido, como le moſtrò Pilatos; paſſaron à pedir, incitando al pueblo à que pidieſſe tambien, ſu muerte à gritos. El timido Preſidente, dexandoſe vencer de la porfia, y malicia de los que le amenazaron con la deſgracia del Ceſar; pronunciò ſentencia de muerte contra el Autor de la vida, muy à ſatisfaccion, y guſto de los que la deſeavan. Luego la intimaron, y notificaron al inocentiſsimo Reo, que la aceptò, aunque tan injuſta (ſin apelar como apelò San Pablo) para darnos exemplo de ſufrir las ſinrazones; y apenas ſe publicò, quando deſnudando al manſiſsimo Cordero la purpura ignominioſa, que le avian pueſto como à Rey de burlas, le viſtieron ſus proprios veſtidos, para que con ellos fueſſe al ſuplicio de la Cruz, y por ellos fueſſe conocido de todos. O Catolicos! Tan deſfigurado eſtava aquel divino roſtro, que dà gloria con ſu viſta, con los açotes, ſalivas, bofetadas, y corona, que ſolo por el veſtido pudo ſer conocido de aquel pueblo. *Tert. lib. 4. contra Marcion.* Traen al punto las Cruzes para el Salvador, y para dos Ladrones, que ſentenciaron tambien, à fin de obſcurecer con ſu compañia la fama de Jeſu Chriſto. Yà cargan los Miniſtros ſobre los delicadiſſimos, y llagados ombros del vnigenito de Dios, la peſada Cruz en que avia de ſer crucificado. Yà ſe abren las puertas del Palacio del Preſidente: empieza la confuſa griteria: oyeſe el prègon de la Sentencia: y toda aquella multitud confuſa, y turbulenta del pueblo, Miniſtros, y ſoldados con grande eſtrepito ſe moviò con vna proceſsion deſconcertada, para encaminarſe por las calles de Jeruſalem deſde el Palacio para el Monte Calvario, en donde ſe avia de executar el ſuplicio.

Act. 25. Cir. myſt. 2. p. num. 1354 & Cyr. Alex. lib. 12. in Ioan. c. 28. Chryſ. ho. 84. in Matth.

2 Fieles, hijos de Dios, què es eſto que oìs? Aſsi ſale con la Cruz acueſtas para ſer en ella crucificado el Hijo eterno de Dios vivo, verdadero Dios, y hombre? Aſsi ſale por las calles publicas de Jeruſalem, como malhechor, para ir al ſuplicio el què es la miſma inocencia? Aſsi và regando las calles con ſu puriſsima ſangre, como Reo, el inocentiſsimo Hijo de la Sereniſsima Virgen MARIA? O aſſombro, que jamàs pudo

saber

caber en penſamiento criado! Pero, ò aſſombro, que jamàs pudo caber en penſamiento criado! Pero, ò aſſombro, que cupo en el penſamiento de Dios! Deſpertad la fè para vèr de la ſuerte que aun deſde el principio del mundo ſe ibaDios como enſayando en lo que hecho hombre el Divino Verbo avia de padecer en la Cruz. Si veis que planta en medio del Paraiſo el arbol de la vida; advertìd (dize S. Juan Damaſceno) que fue ſombra del Arbol de la Cruz, que fue plantado en los ombros de Jeſu Chriſto. Si veis que trae madera el Patriarca Noè para labrar vna arca, en que ſe avia de guardar ſu familia de el diluvio: conoced (dize S. Iſidoro) que fue figura del madero de la Cruz que trae Jeſu Chriſto nueſtro Señor para librar à los ſuyos del diluvio del pecado, y condenacion eterna. Si veis que Jacob mira ſobre sì vna eſcala, que ſube deſde la tierra al Cielo: entended (dize San Aguſtin) que es ſymbolo de la Cruz que lleva ſobre sì Jeſu Chriſto S.N. para que ſuban por ella las almas à la gloria. Si veis al miſmo Jacob que lleva ſu baculo quando camina à deſpoſarſe: notad (dize San Aguſtin) que repreſenta à Jeſu Chriſto quando lleva el baculo de la Cruz, para recibir por ſu Eſpoſa à la Igleſia, y redimirla. Si mirais à Moyſes con la vara en la mano, que al echarla en la tierra ſe convirtiò en ſerpiente: conſiderad eſſa vara (dize San Aguſtin) imagen de la Cruz que lleva Jeſu Chriſto, que ſi fue à los Judios eſcandalo, y necedad à los Gentiles, predicada en el mundo ſe ha convertido en la verdadera ſabi duria.

Vid. D. ſ. ſerm. 2. l. 48.

Geneſ. 2. Damaſc. li. 4. c. 12.

ſ. 7. in Geneſ. 14. Cyr. Catech. 13. Cle. Ale. lib. 6. ſtro. cap. 4. Geneſ. 28. Aug. ſerm. 79 de tẽp. & tr. de Cataclyſ. Geneſ. 32. Aug. ſerm. 79. de tẽp. Ghrethſ. lib. 1. de Cruc. cap. 43. Sandeus lib. 4. hexa. Embl. comm. 2. Exod. 4. Aug ſerm. 86. & 87. de temp.

3 Pero adonde voy, que ſerà nunca acabar? Vès à Joſuè que levanta el eſcudo quando và à conquiſtar la Ciudad de Hai, que ſombra es de Jeſu Chriſto quando conquiſta las almas con el eſcudo que lleva de ſu Cruz. Gedeon debaxo de la encina, y con la vara en la mano, fue ſombra de Jeſu Chriſto con las Cruz acueſtas, dize San Aguſtin, y San Ambroſio. Què otra coſa ſignificò Sanſon quando llevò acueſtas las puertas de la Ciudad haſta lo alto de vn monte? Què ſymbolizò David tomando la cythara para ahuyentar al demonio? Tomando el baculo, para vencer al Gigante? Figura fue de nueſtro Salvador (dize San Aguſtin) quando tomò la cythara, y baculo de la Cruz para ahuyentar, para vencer al demonio. Si vemos à Moyſes con la var a, para dividir en calles el mar Bermejo, para endulçar en marà las aguas amargas, para ſacar aguas de vna piedra dura: entendamos (dize San Aguſtin) que fueron ſombras de Jeſu Chriſto quando ſale con la Cruz, para bolver dulces à las almas las amarguras de las penas, para ſacar aguas de penitencia de los coraçones duros, y para abrir paſſo à la tierra de Promiſsion de la Bienaventuranza.

Judic 16. 1. Re. 16. & 17. Aug. ſer. 197. de temp. Exod. 14. & ſeq. Bonav. expoſ. Miſſ. Aug. ſer. 101. de temp. & ho. 27. ex 50. Tert. li. 3. contra Marcion.

Joſue 8. Drexel. de Chr. mor. p. 2. cap. 5. §. 4. Judic 6. Aug. ſer. 198. de temp. Ambr. prolog. lib. 1. Sp. §.

4 Ea, fieles: Aſsi ſale el Abèl juſto, à quien ſu hermano el hombre ſaca al campo para quitarle la vida. Aſsi ſale el mejor Iſaac (dize S. Ephren) cargado de la leña en que ha de ſer ſacrificado por el hombre. De eſta ſuerte ſale de la Ciudad el mejor David con ſu familia llorando, obligado de la tiranìa de ſu hijo ingrato Abſalon. De eſta ſuerte ſacan al mas inocente Naboth fuera de la Ciudad para quitarle la vida à inſtancias de la impia Synagoga, como ſacaron al otro à inſtancias de Jezabel. Aſsi echan fuera de los reales al puriſsimo Jeſus, como ſi fuera leproſo, porque ſe encargò de la lepra de nueſtras culpas. Aſsi echan al campo, vivo al hirco Emiſſario, cargado de todas las iniquidades de Iſrael, que llevava Jeſu Chriſto ſobre el madero de la Cruz. Y de eſta ſuerte ſacan los ingratos labradores al Hijo de Dios fuera de la viña de Jeruſalem, para quitarle la vida, deſpues de no querer pagar los debidos frutos. Eſtos ſon (Catolicos) algunos de los lexos de eſte lienço myſterioſo de Jeſu Chriſto Señor nueſtro quando ſale con la Cruz acueſtas, para morir por nueſtro amor; mirèmosle de cerca noſotros para lograr el fruto de tan doloroſo paſſo. Salid à verle, hijas de Jeruſalem, almas Chriſtianas, no ſolo à llo-

Geneſ. 4. Drexel. ubi ſupra. Cartag. li. 10. ho. 20. de Paſſ. Geneſ. 22. Epbr. ſer. in Abrah. Tert. lib. contr. Iud. Chryſ. ho. 84. in foã. 2. Re. 25. 3. Re. 21. Num. 5. v. 2. Levit. 16.

1. Pet. 2. Mat. 21.

llorar compaſsivas tanta pena, ſino mas, y mas à llorar con dolor verdadero vueſtras culpas: *Nolite flere ſuper me.* No lloreis por mi, les dixo à las que lloravan en las calles de Jeruſalem, el miſmo Señor: *Nolite flere*, no lloreis por mi, como ſi fuera por fuerça à padecer, que voy guſtoſo à morir por vueſtro remedio: *Nolite flere*, no lloreis movidas de la compaſsion de vèr padecer à vn hombre; que ſoy Dios tambien, que os pide mas lagrimas q̃ las de la compaſsion: *Nolite flere*, no me lloreis, como ſi en la muerte huviera de tener fin, que tengo muy en breve de reſucitar. Llorad vueſtros pecados, para llorar con fruto por mi: *Sed ſuper vos, & ſuper filios veſtros.* Eſte es el llanto que quiere de noſotros N. Redemptor con la Cruz; pero aun quiere mas de noſotros. Pidamos para proponerlo, y oìrlo con eſpiritu la divina gracia. Sea por medio de MARIA Santiſsima: *Ave Maria, &c.*

Luc. 23.

Leo ſerm. 10. de Paſſ.

Baiulans ſibi Crucem, exivit in eum, qui dicitur Calvariæ locum. Ioan. cap. 19.

§. I.

LLEVO LA CRVZ ĴESV CHRISTO N.S. para enſeñar al hombre à llevar ſu cruz.

5 JAmàs viò el mundo, deſde ſu principio haſta oy, tan admirable expectaculo, como el que oy ſe nos repreſenta: *Grande ſpectaculum*, dixo al conſiderarle, S. Aguſtin. Grande, y admirable expectaculo (dize) ſe dexa vèr el vnigenito de Dios, inocentiſsimo, puriſſimo, con vna Cruz acueſtas, para ſer en ella crucificado; pero ay bien que atender en eſta grandeza, dize Auguſtino. Si le mira la impiedad, es vn expectaculo de grande burla, y eſcarnio: *Sed ſi ſpectet impietas, grande ludibrium*; mas ſi la piedad le atiende, es para la piedad vn gran myſterio: *Si pietas, grande myſterium.* Si la impiedad le mira, halla vn retablo de la ignominia al Hijo de Dios: *Si ſpectet impietas, grande ignominiæ documentum*; pero ſi bien le conſidera la piedad, halla en eſſa ignominia de la cruz la mayor fortaleza, y abrigo de ſu fè: *Si pietas, munimentum.* Con dolor dexo lo que ſigue S. Aguſtin. Ea, piedad Chriſtiana, vèr, atender, y conſiderar con la Cruz acueſtas à Jeſu Chriſto N. Redemptor. *Baiulans ſibi crucem, evixit.* Què os parece (Catolicos) eſte Señor con la Cruz acueſtas. Pudieramos dezir con S. Athanaſio, q̃ iba con la Cruz como con el tropheo de ſu victoria; que fue lo que dixo S. Juan en ſu Apocalypſi, que le viò ſalir victorioſo, para vencer: *Exivit vincens, vt vinceret*: porque yà avia vencido muchas vezes al demonio, y ſalia à conſeguir nuevas victorias en la Cruz: *Decebat victorem iam triumphantem de diabolo, non alteri concedere, ſed ſibi ſuum trophæum geſtare.* Pudieramos dezir, con el grande Auguſtino, que ſale el Señor con la Cruz, como candelero, en que para alumbrar al mundo, iba à poner la luz de ſu verdad: *Lucernæ arſuræ, quæ ſub modio ponenda non erat, candelabrum ferebat.*

Aug. tr. 117. in Ioan.

Aug. ibi.

6 Pero vamos oy mas practicos. Sabeis (fieles) como debeis mirar à Jeſu Chriſto con la Cruz acueſtas? Como Maeſtro que viene à enſeñar como cada vno de noſotros ha de llevar ſu cruz. Oyga con atencion (dize S. Paſchaſio) todo el lucido exercito de la Religion Chriſtiana: *Audiat, quaſo, exercitus Chriſtianæ Religionis.* Oygan todos los que ſe hallan dichoſamente aliſtados en la Chriſtiana Milicia: *Audiant vniverſi, qui Chriſtiano nomine cenſetur.* Y què hemos de oìr? Lo que dize à todos ſu Maeſtro, y Capitan, q̃ para ſeguirle tome cada qual ſu cruz: *Audiant regem Chriſtum cæleſtis militiæ populo concionantem.* No pienſen (dize San Aguſtin) qne combida, y llama al Eccleſiaſtico, y no al Seglar: à las virgenes, y no à las caſadas: à los Religioſos, y no à los de otros eſtados: à los criados, y no à los ſeñores: à los pobres, y no à los ricos. A todos llama, como lo dixo S. Lucas, y lo advirtiò San Paſchaſio: *Dicebat ad omnes: tollat Crucem ſuam*: porque la doctrina de la cruz es doctrina para todos, para la ſalud eterna de todos: *Nam hæc omnium invitatio ſalus eſt credentium.*

Paſchaſ. lib. 8. in Matth.

Bonav. in Luc. 14.

Aug. hom. 47. de div. verſ.

Ber. ſerm. 1. de Ram.

Luc. 9.

...dan, pues, todos; pero no ſolo oigan, no miren con la Cruz à Jeſu Chriſto: que Maeſtro practico ſale delante de todos, enſeñando con ſu exemplo à todos, de la ſuerte que ha de llevar cada vno ſu cruz: *Demonſtravit præcedens* (dixo S. Chriſoſtomo) *quid facere debeat, qui eum ſequi voluerit.* Por eſſo dize ſu Mageſtad que le ſigan: *Et ſequatur me*, para que aprendan en ſu exemplo, quando le miran delante con la cruz.

Vid. Dif. ſerm. 22. l. 48.

7 No es lo que paſsò con Zacheo? ſubiò à vn arbol, para vèr deſde alli à Jeſu Chriſto N. S. y llegando ſu Mageſtad, le manda baxar del arbol: *Zachee, feſtinans deſcende.* Baxa preſto: date priſa: no te detengas vn punto: *Feſtinans deſcende.* Ay precepto mas eſtraño! Si le ſube al arbol la devocion (pregunta S. Pedro Chryſologo) como le mandan baxar? *Si benè aſcenderat; quare ei dicitur, deſcende?* Mas. No es aquel arbol imagen de la cruz? dizelo el Cartuxano: *Per quam ſignificatur Crux.* Pues ſi eſtà en la cruz Zacheo, como el Señor le manda que la dexe? Es porque debiẽdo ponerſe debaxo de la cruz, puſo à la cruz debaxo de sì? Repareſe mas, dize divinamẽte el Chryſologo. Què dize el Evangeliſta? que corriò Zacheo, para ſubir al arbol. Adviertaſe que no dize que corriò, ſino q̃ corriò delante: *Præcurrens aſcendit*; que ſe adelantò à correr, y ſubir: *Superius dixit, præcurrens aſcendit arborem.* Como es eſto? delante de Jeſu Chriſto quiere ſubir à la cruz? ſe determina à correr el ſiervo delante de ſu Semina à correr el ſiervo delante de ſu Señor? *Præcurrit ſervus Dominum.* Baxa, Zacheo, le dize Jeſu Chriſto: *Feſtinans deſcende*; que aunque es para mi de ſuyo agradable el verte correr al arbol de la cruz, no guſto de que vayas con la cruz delante de mi. *Feſtinans deſcende*: baxa aora de la cruz, para que me ſigas deſpues, que quiero atienda; à mi exemplo, para llevar con fruto la cruz: *Feſtinans deſcende.* San Pedro Chryſologo: *Deſcende ante Dominum de Adamitica arbore, vt poſt Crucem Dominicæ Paſſionis aſcendas.* Ea, corramos (almas) à tomar las armas de la cruz, para pelear con alegria las batallas del Señor; pero corramos (dize el Apoſtol) mirando delante de noſotros à Jeſu Chriſto nueſtro Capitan, y Maeſtro con la cruz: *Curramus ad propoſitum nobis certamen, aſpicientes in auctorem fidei, & conſummatorem Ieſum.* Traenos, Señor, con tu divina gracia, para que mirandote, aprendamos à correr: *Trahe me: poſt te curremus.* San Bernardo: *Quo valeat tollere crucem ſuam, & ſic ſequi Chriſtum.* Empeçèmos ya.

Genes. 2 & Vid. hic, ſerm. 14. n. 15. ſer. à n. 6. 19.

Chryſol. ſerm. 54.

Dion. Cartux. in Luc. 19. art. 24.

Chryſol. ubi ſuprà.

Ibidem.

Bonav. in Luc. 14. Hebr. 12. Gretſ. li. 5. de Cruc. cap. 6. Cant. 1. Bern. ibi. ſerm. 21. & 22.

8 Como hemos de mirar, y ſeguir el exemplo de Jeſu Chriſto S. N. con la cruz? en quatro palabras nos dize aquel exemplo el Evangeliſta San Juan, que ſeràn la materia del Sermon: *Baiulans ſibi crucem, exivit.* Dize que Jeſu Chriſto S. N. cargãdo ſobre sì la cruz, ſaliò de Jeruſalem. Veamos, pues, eſta cruz: *Crucem*, como la llevò el Señor: *Baiulans*; como la llevò para sì: *Sibi*; y como ſaliò con ella: *Exivit*; para aprender noſotros à llevar à ſu imitacion nueſtra cruz.

§. II.

ENSEÑA JESV CHRISTO A LLEVAR la Cruz, con indiferencia, voluntad de Dios, y la propria de cada vno.

9 LO primero, dize el Evangeliſta, que llevò N. Redẽptor la cruz: *Baiulans ſibi crucẽ.* Sabeis (Catolicos) q̃ es cruz? no ſolo eſſa material, q̃ ſe forma de maderos (dize S. Aguſtin) como lo entendieron aquellos Monges, referidos de Caſiano, que les pareciò indiſcretamente, eſtavan obligados à traer, y traian, vna cruz de madera, para cumplir con la imitacion de Jeſu Chriſto. Llamaſe cruz (dizen, S. Gregorio, y S. Bernardo) todo lo que moleſta al hõbre, yà ſea interior, yà exterior, yà juntos interior, y exterior, porque cruz ſe llama *A cruciatu.* S. Aguſtin en vna palabra: *Quid eſt tollat crucem ſuam? Ferat quicquid moleſtum eſt.* De aqui es, que (como dixo el miſmo San Aguſtin) toda la vida del Chriſtiano, ſi ſe ha de ajuſtar cõ el Evangelio, es vna cruz continuada, por lo que en toda ella tiene que padecer, y ſufrir: *Tota vita Chriſtiani hominis, ſi ſecundum Evangelium vivat, crux eſt.* Es cruz de cada vno la obligacion de ſu eſtado particular, ſea Ecle-

Chryſ. homil. 1. de adorat. Cruc. Aug. ſer. 32. de ſanct. Caſian. collat. 8. cap. 3. Greg. ho. 37. in Ev. Bern. ſer. vigil. S. And. Aug. ſer. 47. de diverſ. Aug. ſer. 32. de ſanct.

Eccleſiaſtico, ſea Religioſo, ſea Continente, ſea Caſado, ſea Subdito, ſea Superior, aunque ſea Rey (dize S. Juan Chriſoſtomo) porque ay que ſufrir, y padecer en todos los eſtados: *Nec Rex procul à crucè vitam agis.* Cruz es (dize S.Leon, S.Baſilio, y S. Gregorio) la mortificacion de la carne, la reſiſtencia à las tentaciones, la negacion de los apetitos, la guerra contra el propio amor, y propria voluntad. Es cruz (dize S. Gregorio) la compaſsion de los trabajos agenos, el dolor, la triſteza, el temor, pavor, y tèdio en las penas proprias. Cruz es la ſequedad interior (dixo Haefteno) el caìmiento del animo, la fatiga de los eſcrupulos, con todo lo demàs que ſe ſuele en el interior padecer. Es Cruz (dize S. Gregorio Nazianceno) la enfermedad, los achaques, la falta, ò perdida de la viſta, ò otro ſentido, y vſo de los miembros del cuerpo; à que ſe llegan, el frio, el calor, el canſancio, la neceſsidad de ſueño, comida, veſtido, y las demàs que el cuerpo padece haſta morir. Cruz es (dize S. Bernardo) la pobreça, y falta de lo neceſſario para paſſar; y es cruz tambien la riqueza) dize San Juan Chriſoſtomo (por los cuìdados, invidias, y temores que trae conſigo. Es Cruz (dize S. Chriſoſtomo) la condicion contraria de la muger, del hijo, del criado, del amigo, del enemigo, del vezino, del compañero; y es Cruz la falta de eſtos, por lo q̃ ſin ſu amparo ſe padece, dize S. Aguſtin. Cruz es (dize S. Chriſoſtomo) vivir con deſprecio, la contradicion, la perſecucion de los malos, y (como ponderò cõ razon S. Aguſtin) mas ſenſible la de los tenidos por buenos, ſabios, y prudentes. Es cruz; pero que no lo es (dize Auguſtino) ſi es cruz el miſmo vivir? Todos, todos los q̃ nacimos de qualquiera calidad, eſtado, y fortuna, nacimos para llevar nueſtra cruz, dize S. Chriſoſtomo: *Omnes enim cuiuſcumque ſortis ſint, varias crucis cauſas habent.*

Chryſ. ho. 67. ad popul.
Idem ho. 66. ad popul.
Leo. ſerm. 20. de reſurrec.
Baſil. interrog. 6. faſ. reg.
Greg. hom. 32. in Ev. & ho. 37.
Haeſt. lib. 1. viæ reg.
Cruc. c. 3.
Gre. Naz. epiſt. 70.
Auguſt. in Pſalm. 30. conc. 2.
Chryſ. ho. 67. ad popul.
Bernar. de converſ. ad Cler. cap. 12.
Chryſ. ho. 63. ad popul.
Idem hom. 67. ad popul.
Auguſt. in Pſal. 45.
Chryſ. ho. 28. ad Hebræos.
Aug. hom. 47. de diverſ.
Idem in Pſal. 137.
Chryſ. ho. 67. ad popul.

10 Me acuerdo aora de aquella varonil muger, madre de los Santos Macabeos. Alétava à ſus hijos à padecer conſtantes el martyrio: y para eſſo les dize, q̃ no ſabe como eſtuvieron, ò aparecieron en ſu vientre: *Neſcio qualiter in vtero meo apparuiſtis.* Deſpues, alentando al mas pequeño, le acuerda que le traxo en el vientre nueve meſes: *Miſererè mei, quæ te in vtero novem menſibus portavi.* Ay tal repetir de la eſtancia en el vientre de eſta madre? què haze eſſa memoria para q̃ ſe animen à padecer? Es porq̃ le paguen aquel trabajo, y cuìdado con padecer conſtantes ſin apoſtatar? Aſsi el V. Sanchez. O fue hazerles recuerdo de la vida que Dios les diò en ſu vientre, para que adviertan que deben bolverla à Dios? Aſsi S. Buenaventura; pero oìgamos al Obiſpo Areſio. Sabeis (fieles) como eſtà el niño en el vientre de ſu madre, dixolo S. Iſidoro, Hypocrates, y Ariſtoteles: *In ſemet conglobatus ſic geſtatur* (eſcriviò eſte) *vt naſcum inter genua, oculos ſupra genua, aures extra genua habet.* Eſtà el niño en el vientre, doblado, hecho vn globo, con la cabeça entre las rodillas, para que con el lleno de eſtas ſe forme el concabo de los ojos. Pues reparaſe (dize el doct. Obiſpo) que en eſta poſicion eſtà el niño exponiendo ſus eſpaldas. Para què? Para recibir la cruz al nacer. Luego todos los nueve meſes que eſtà en el viẽtre de ſu madre, le eſtà la miſma naturaleza advirtiendo q̃ ſue concebido para llevar la cruz: *Quaſi dicere natura* (deſcrive Areſio) *ecce aptè diſpoſitus ad verbera, & percuſiones ſuſtinendas: ad aliud quippè nihil mundum intrat.* Acuerde, pues, la prudẽte madre à ſus hijos el tiẽpo que eſtuvieron en ſu vientre, quando los quiere animar à padecer: *Qualiter in vtero meo apparuiſtis;* para que conſiderando que deſde que fuerõ concebidos expuſieron ſus eſpaldas à la Cruz, no eſtrañen, ſino abraçen animoſos la cruz, pues no nacieron para otra coſa que llevarla: *Ad aliud quippè nihil mundum intrat.*

Bonac. S. tol. Iſid. li. etym. c. Hypoc. de nat. puer. Ariſt. lib. 7. de anim. cap. 8. Mariana in Deut. 19.

Areſ. de tribut. diſc. 3. nu. 15.

11 Ea, Catolicos, no dudemos que nacimos para llevar cruz; el punto eſtà en llevarla como conviene, à imitaciõ de Jeſu Chriſto. Veamos, què Cruz llevò eſte Señor? *Crucem*, dize San Juan. Llevò la Cruz. Qual? No lo explica: para dezirnos que eſtuvo ſu Mageſtad indiferente para llevar qualquiera cruz, enſeñandonos à

[illegible] indiferentes para llevar la cruz que Dios embiare. Esta es (dezia el Venerable Kempis) la señal del verdadero paciente imitador de Jesu Christo: no mirar quien pone la cruz, sea quien fuere: no atender à la calidad de la cruz, sea interior, sea exterior; porque està indiferente à la cruz que le embiare la divina voluntad: *Verus patiens non attendit à quo homine, vtrum à Prælato suo, an ab aliquo æquali, aut inferiori, vtrùm à bono & sancto viro, vel à perverso & indigno exerceatur, sed indiferenter, &c.* Por esto encarga tanto el mismo Señor que se niegue à sì mismo el que quisiere seguirle con su Cruz: *Abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me.* Parece vna cosa sola (dize el Chrisostomo) pero son tres, que han de seguirse por su orden, negarse, tomar la Cruz, y seguir; porque para seguir se ha de tomar la cruz, y para tomar la cruz ha de preceder el negarse; que es dezir, que ha de negarse la propria voluntad, para tomar cõ indiferencia la cruz: *Sermo quidem vnum quid significare videtur, tria verò continet: abnegationem tui ipsius, & vt Crucem accipias, & tertiò vt me sequaris.* Quisiera el amor proprio, sabiendo que es forçoso llevar cruz, elegirla cruz à su gusto, y à su modo; y eligiendo el sugeto que se la pusiera, que sugeto, y cruz fuera segun su voluntad. Pues esso no, dize el Maestro divino de la Cruz: *Abneget semetipsum.* La primera diligencia ha de ser negar essa voluntad, y amor proprio, estando, como yo indiferente à toda cruz: *Crucem.*

Vid. D[illegible] serm. [illegible]

[illegible]48.

Genes. 2

Vid. serm. n. 15

Chrys. ho. 56. in Matth.

12 Mas. La Cruz que llevò JESV CRISTO Nuestro Señor fue (como dize el Apostol) en la que mostrò su obediencia à su Eterno Padre hasta la muerte: *Factus obediens vsque ad mortem, mortem autem Crucis.* Dos cosas dize el Apostol, que obedeciò, y que fue hasta morir en la Cruz. Y pudo llevarla hasta morir? Me diràn que le ayudò Simon. Pero observò San Paschasio que callò S. Juan essa circunstancia, porque escrivia de su divinidad: *Solus portare dicitur: quia Ioannes divinam eius naturam susceperat explanandam.* O admirable documento! No ay duda que pudiera desfallecer la humanidad santissima con los muchos tormentos que avia padecido; pero pudo llevar la cruz hasta morir, porque llevandola por la divina voluntad, le diò fuerças la divinidad para q̃ llevasse la cruz. Si, Catolicos: cruz q̃ Dios pone, trae consigo las fuerças para llevarla: porque (como dixo el Apostol) no sufre su fidelidad dàr mas cruz, que la que con las fuerças que dà puede llevarse: *Fidelis Deus est, qui non patietur vos tentari suprà id quod potestis.* Vèd vosotros (dize S. Ephren) si echais mas carga à vn jumento, que la que puede llevar? Vèd si ay Piloto, ò Marinero, que eche al navio mas lastre, que aquel que puede sufrir? No es possible: no es creìble, y serà creìble, ò possible, que lo que no hazen los hombres, lo haga Dios? *Multò minus plus afflictionum imponet Deus, quàm ferre possint.* Preguntad à Salomon, por què llamò pesos de balanças à los divinos juìzios? *Pondus & statera iudicia Domini sunt.* Preguntad al Santo Job, por què dixo que Dios, pesa, y mide las aguas, y los vientos? *Qui fecit ventis pondus, & aquas appendit in mensura.* Preguntad à David, por què dize que Dios dà à beber las lagrimas con medida? *Potum dabis nobis in lacrymis in mensura.* Eà, oìd, que por todos responde San Ambrosio. Porque no ay Medico prudente, que assi pese, y tasse la cantidad de la bebida amarga al enfermo, segun su estomago, como tassa, y pesa Dios al hombre la cantidad de la cruz, segun las fuerças, para que la pueda llevar: *Dat in mensura, ne sine moderamine mensuræ, penæ cumulo homines gravarentur & sustinere non possent.* Dize, pues, el exemplo de Jesu Christo: Yo llevè la Cruz, dandome fuerças mi divino ser, porque tomè la Cruz por la divina voluntad; tomen los hombres la cruz por la divina voluntad, y tendràn fuerças para seguirme con la cruz: *Crucem.*

Philip. 2.

Pasch. lib. 12. in Matth.

Vid. Desp. serm. 33. num. 25. 1. Cor. 10.

Simil.

Ephren. tr. de pat.

Prov. 16.

Job 28.

Psalm. 79.

Simil.

Amb. in Ps. 118. oct. 20.

13 Aun mas. Llevò el Señor la cruz propria de su oficio de Redemptor: porque

que iba à fixar en ella (como dixo el Apoſtol) la eſcritura que avia contra noſotros, de nueſtra eſclavitud: *Ipſum* (chirographum) *tulit de medio, affigens illud Cruci.* Eſto què fue, ſino enſeñarnos à llevar cada vno la cruz propria de ſu eſtado, y oficio? Es muy comun entre los hombres (dezia Boecio) andar reñidos con ſu eſtado, y oficio, aunque ayan tomado eſſa cruz por la voluntad de Dios: *Quis eſt tàm compoſitæ felicitatis, vt non aliqua ex parte cum ſtatus ſui qualitate rixetur?* De aqui nace invidiar vno el eſtado del otro, el zelar las obligaciones agenas olvidando las proprias, y la mayor aplicacion à los exercicios del otro eſtado, que à los del ſuyo. Pues para corregir eſte deſorden, dize Jeſu Chriſto, que cada vno lleve ſu propia cruz: *Tollat crucem ſuam;* y lo perſuade con ſu exemplo, llevando la Cruz propia de Redemptor. Celebrava el Eſpoſo Santo à la alma eſpoſa ſuya, y compara ſu cuello à la torre de David, adornada de mil eſcudos: *Sicut turris David collum tuum: mille clypei pendent ex ea.* Eſcudos por adorno? para vna eſpoſa no fueran mas propias las telas ricas, las perlas, los diamantes? No lo fueran aqui, dize el doctiſ. Oliva. No veis que la compara à la torre, y torre de David? pues aunque ſean mas preciosas las telas, las perlas, los diamantes, en vn caſtillo mas propio adorno ſon los eſcudos que las joyas: *Quare acervus tantus clypeorum?* Dize el docto Padre: *Quia turris eſt, & turris David. Vt enim clypeis ornatur, ita thuribulis fœdaretur: quamvis ferro aurum, & thuribula clypeis antecellant.* Mas preciosos ſon los exercicios de el Religioſo, que los del ſoldado; pero mas propio es de Joſuè la eſpada en la guerra, que eſtàr con Moyſes en oracion en el monte. Cerquen enhorabuena los fuertes de Iſrael el Solio de Salomon, que para cercar al Arca del Teſtamento ſon mas à propoſito los Levitas. Fieles, fieles, indiferencia à la cruz, tomar la cruz por divina voluntad, y abraçar los exercicios proprios de la propria cruz, que eſto es lo primero que enſeña con la Cruz N. Redéptor: *Crucem,*

Coloſ. 2.

Boet. lib. 2. de conſol. proſ. 4.

Luc. 9.

Cant. 4.

Oliv. lib. 3. ſtrom fol. mihi 250.

§. III.

ENSEÑA JESV CHRISTO A LLEVAR la Cruz, cargando el peſo de la Cruz ſobre ſi.

14 LO ſegundo, dize San Juan, que llevò Jeſu Chriſto N. S. la Cruz ſobre ſi: *Baiulans*; eſto es, la llevò ſintiendo, y cargando ſobre ſi el peſo de la Cruz: *Baiulans.* O valgame Dios, y quanto ſe deſcubre aqui el engaño pernicioſo de los hombres! Todos (dize San Bernardo) quieren ir à gozar de Jeſu Chriſto; pero no todos quieren ſu imitacion: *Volunt omnes te frui, at non ita & imitari.* To dos quieren ir à reynar con ſu Mageſtad; pero no todos quieren con ſu Mageſtad padecer: *Conregnare cupiunt, ſed non compati.* To dos deſean conſeguir la eterna felicidad; pero què pocos ſon los que quieren ſeguir el exemplo de Jeſu Chriſto con la Cruz! *Quàm pauci poſt te ire volunt, cum tamen ad te pervenire nemo poſſit qui nolit!* Todos llevamos cruz, me direis. Es verdad; pero quien es el que no trabaja para no ſentir el peſo de ſu cruz? No ay Catolico, que no adore la cruz material, y muerta de Jeſu Chriſto, pero quantos ſon los que adoran la cruz eſpiritual, y viva de los trabajos? No ay quiè no ſeñale ſu frente con la cruz; pero què pocos los que quieran ſentir ſu peſo en el coraçon? Todos apetecen, y procuran traer conſigo vna reliquia de la Santiſima Cruz; pero quantos de eſſos ſon, de los que llora San Pablo, enemigos de la cruz, y amigos ſolo de ſu deleyte, y vanidad? Muchos ſe honran trayendo, como los Prelados; y otros en el pecho, como Cavalleros, y Religioſos, la inſignia ſagrada de la cruz: pero quantos de todos eſſos viven olvidados del graviſsimo peſo de ſu obligacion? què es eſto, fieles? que ſe toma de la cruz del eſtado, y oficio lo que hõra, y no lo que peſa; lo que adorna, y no lo que oprime; lo que tiene de guſto, y no lo que tiene de trabajo, y penalidad. Vedlo en vn texto.

Bern. 21. Cant.

Vid. Deſp. ſerm. 64. num. 18.

Fab. conc. 1. Paraſ. §. 9.

Stavib. de Chr. pat. c. 8. §. 12.

Philip. 3. Bonav. in Luc. 23.

15 Cauſame gran reparo vna notable accion de David. Ganò por armas

Hieron. in Ezec. 25. & in Amòs 4.

la Ciudad de Rabbath, Metropoli de los Ammonitas: y hallando en ella la estatua de su idolo Melchon, le quitò de la cabeça la corona, y la puso sobre la suya; la qual advierte el Texto Sagrado que pesava vn talento de oro, que segun el Arabico son cien libras: *Tulit diadema Regis eorum (ò coronam Melchon) de capite eius, pondo auri talentum* (el Arabico: *centum auri librarum*) *& impositum est super caput David.* Bien dixo el Padre Mariana, que corona de tanto peso solo para vna estatua pudiera ser conveniente, no para la cabeça del Rey. Y la pudo tener David sobre su cabeça? No es possible. La tomò David para su honra, dize el Abulense: *David imposuit sibi illud diadema ad honorem.* No lo entiendo. Como pudo honrarse David con corona tan pesada? Facilmente, dize el Padre Mariana, si se lee con cuydado el original Hebreo. No dize que tenia David fixa la corona en la cabeça, sino que la pusieron pendiente en el trono sobre la cabeça de David: *Hebræus non capiti impositum Davidis putat, sed supra caput, idest, super thronum appensum.* Pendìa de vnos cordones (dizen los Doctores Hebreos) de suerte, que venia à estàr la corona sobre la cabeça del Rey: *Corona ista pendebat per quosdam funes super caput Regis.* Ea pues: yà entiendo lo que dixo el Abulense, que se puso la corona David para su honra. Avia en esta corona dos cosas que mirar; vna, la honra; y otra, su grande peso. Pues què hizo David? dexò lo que tenia de peso, y tomò lo que tenia de honra: *Imposuit sibi illud diadema ad honorem.* Abraçò lo que tenia de honra, y buscò cordones que le quitassen el peso, para no sentir el peso de la corona: *Imposuit sibi ad honorem.*

Vid. D. serm. 23.

l. 48.

Genes. 2 12.

Vid. serm. n. 1

l. ibid. 28.

Marian. ibid.

Hebr. ap. Abul. cit.

16 O coronas del mundo! O diademas! O Mytras! O Abitos! O Dignidades! O cruzes de todos los estados, y oficios! Honra teneis; pero tambien teneis peso. Teneis comodidad, estimaciones, aplausos; pero teneis tambien carga de cuydados, molestias, penalidades. Què suelen hazer los hombres con su cruz, si no lo que David con la corona de Melchon? Apartan de sì lo que tiene la cruz de molestia, y penalidad; y toman solo lo que tiene de comodidad, y de honra. Què otra cosa es el dormir al cuydado, y zelo de la propria obligacion, con tanto perjuìzio de la propria, y las demàs almas? Y què es andar buscando dispensaciones, explicaciones, opiniones, y doctrinas anchas, sino poner cordones, para no sentir el peso de la cruz? *Pendebat per quosdam funes.* Què es hazer servir el estado, y oficio à sola la comodidad temporal, sino quitarle à la Cruz que sea Cruz, quitandole el peso, y dexandole la honra? *Imposuit sibi ad honorem.* Vease si es esso lo que enseña Jesu Christo? No puede ser mi discipulo (dize) el que no toma su Cruz, y me sigue: *Qui non baiulat Crucem suam.* Notese, que dize mas que tomar el *baiulat*; que es cargar sobre sì: porque no puede ser discipulo de Jesu Christo el que no cargàre sobre sì el peso de la Cruz; *Qui non baiulat, non potest.* Por esso vsò del mismo verbo San Juan, quando nos pone delante el exemplo de Jesu Christo, porque con exemplo, y palabra nos enseña à llevar la Cruz, cargando sobre nosotros su peso: *Baiulans sibi Crucem.*

Ciu. myst. 2. p. num. 1410.

Luc. 14.

§. IV.

ENSEÑA JESV CHRISTO A LLEVAR la Cruz, saliendo del bullicio, y à lo publico sin avergonçarse.

17 LO tercero que San Juan nos dize es, que saliò Jesu Christo Señor nuestro de Jerusalem con el peso de la Cruz: *Baiulans Crucem exivit.* Por què no muere dentro de la Ciudad, sino sale fuera à morir? Fue mysterio, y fue doctrina. El Apostol tocò el mysterio, quando dixo que se cumpliò en esta salida lo figurado en los sacrificios de la Antigua Ley: porque como en los que se ofrecian por los pecados del Pontifice, y de todo el pueblo, especialmen-

mente en la expiaciõ, ſe ſacavan las carnes de la victima fuera de los reales, para quemarlas, como ſe vè en el 4. y 16. del Levitico; aſsi para que correſponda lo figurado à la figura, ſale Jeſu-Chriſto N.S. fuera de la Ciudad (dize el Apoſtol) quando và à ofrecerſe victima por los pecados del mundo, para redimir, y ſantificar à los hombres: *Propter quòd & Ieſus, vt ſanctificaret per ſuam ſanguinem populum, extra portam paſſus eſt.* Mas dixo S. Juan Chryſoſtomo. Saliò el Señor con la Cruz fuera de la Ciudad, para dàr à entender que iba à morir, no por la redempcion de vna Ciudad ſola; ſino por los hombres todos del mundo: *Nè putas res pro illa plebe tantum oblatum, ideo foras civitatem educitur, vt ſcias ſacrificium eſſe commune.* Pero paſſemos à la doctrina.

Levit. 4. & 16.

Heb. 13. Corn. ibi. v. 12.

Chryſ. hom. de Cruc. & latro.

18 Por què ſale fuera de la Ciudad con la Cruz? *Exivit.* El Apoſtol diò la razon moral, deſpues de la myſteriosa: *Exeamus igitur ad eum extra caſtra, improperium eius portantes.* De la ſalida del Salvador (dize) hemos de aprender à ſalir noſotros con la Cruz. De donde? El doctiſsimo Cornelio: *Extra caſtra põpæ, voluptatum, luxus & legum tabernaculi, ideſt, mundi huius caduci & mobilis, vt portemus improperium Crucis Chriſti.* Debemos ſalir (dize) fuera de las pompas, deleytes, guſtos, y leyes del mundo, llevando cada vno ſu Cruz, para hallar al Hijo de Dios, porque no ſe halla ſu Mageſtad en los tumultos del vicio. Por eſſo dezia por ſu Profeta al alma, que la ſacaria, ò guiaria à la ſoledad, para hablarle al coraçon: *Ducam eam in ſolitudinem, & loquar ad cor eius.* Por eſſo aquel clamor Evangelico que ſe intimava à las virgines, les dezia que ſalieſſen para recibir al Eſpoſo: *Ecce Sponſus venit, exite obviam ei:* porque para aſſegurar las eternas bodas (dize el iluſtrado Taulero) han de ſalir las almas con ſu Cruz, fuera de la Ciudad de la culpa, fuera de la cõverſacion peligroſa de los hombres, fuera del tumulto, y turbacion de los apetitos, y fuera de ſi miſmas, deſpidiendoſe de ſu proprio amor, ſenſualidad, deleyte, conſuelo, y todo amor deſordenado de criaturas: *Quo eximus? extra Civitatem hominum frequentiam, extra tumultus ac turbationes omnes, atque adeò extra ipſos, extra omnem illicitum erga creaturas amorem.* Pero reparo en eſte clamor: que no ſolo dize que ſalgan; ſino que ſalgan al encuentro. *Exite obviam ei.* No encarga nueſtro Redemptor que le ſiganlas almas con ſu Cruz? *Et ſequatur me.* Luego baſtarà ſalir, y ſeguir. Mas dize el clamor; que es meneſter para ſeguir, ſalir, y encontrar. *Exite obviam.* Es porque en el encuentro ſe mira el roſtro, y quiere el Señor que le contemplen las almas, para compadecerſe de ſus penas? ò quiere que le miren, para conocer en ſus penas la gravedad de ſus culpas? Ea, oìd; que enſeña mas el encuentro. Para encontrar vn hombre à otro, què es meneſter? Ello ſe dize: que vengan por la miſma calle: pues ya ſe vè, que no ſe encontraràn, ni hallaràn, ſi vàn por calles, ò por caminos diſtintos. O almas! *Exite obviam ei*, dize el clamor Evangelico. Salid al encuentro à Jeſu Chriſto, ſi le quereis hallar para ſeguirle, como el que ſale de ſu caſa con ſu Cruz, para incorporarſe en la proceſsion. Por qual calle viene Jeſu-Chriſto? por la de la amargura? Luego no le hallareis por la calle del deleyte. Viene por la humildad? Luego no le hallareis por la ſobervia. Viene por la caſtidad? Luego no le hallareis por la luxuria. Luego es meneſter para hallarle, ſalir, y venir por la miſma calle que viene; *Exite obviam ei.* Salid, y venid con la Cruz por la calle de las virtudes; que ya ha ſalido Jeſu-Chriſto con ſu Cruz: *Exivit.*

Hebr. 13. Corn. ibid. verſ. 13.

Coſter. med. 31. de Paſſ.

Oſſee 2. Math. 25.

Simil.

19 Pero aun tiene otro documento eſta ſalida. Saliò el Señor: *Exivit.* Bien pudo diſponer que le crucificaſſen dentro de la Ciudad; pero ſaliò fuera, por ſalir à lo mas publico con la Cruz: para enſeñarnos à no tener verguença de llevar la Cruz à ſu imitacion: *Crux palam ferenda eſt* (dixo Grethſero) *nam & illam Chriſtus palam tulit.* Eſto es lo que perſuadia mi P. S. Pedro, quando eſcriviò que ninguno padecieſſe como homi-

Greth. li. 5. de Cruc. cap. 10.

la Ciudad Ladron, los quales se afrentan Ammon, les obliga la justicia à padecer *Ut vestrum patiatur vt homicida, aut* ca. Lleve la Cruz (dize) como Christiano: y llevandola assi, no se afrente de llevar la Cruz: *Si autem vt Christianus, non erubescat.* Esto serà (dize el Cardenal Belarmino) llevar en la frente la señal del Thau, que viò Ezechiel; y esto mismo significò (dize S. Buenaventura) aquel señalar el Angel del Apocalypsi à los Siervos de Dios en la frente: porque se pone en la frente la señal de la Cruz (dize S. Agustin) para que ningun Christiano se afrente de llevar la cruz: *Noli erubescere: ideò enim in fronte, tanquam in Sede pudoris, signum Crucis accepisti.* Esto es (fieles) lo que debe ser; pero què sucede? Què vemos, sino afrentarse de la Cruz los Professores de la Cruz? El Christiano se afrenta de parecerlo en aprender, y dezir la Doctrina Christiana: se afrenta de perdonar los agravios, de estàr con reverencia en el templo; y professando la Christiana humildad se afrenta de los exercicios humildes. El Sacerdote se afrenta de dezir la Missa con devocion: el Predicador se afrenta de dar doctrina à los pueblos: el Superior, de corregir, zelar, y castigar con caridad à los Subditos. Quantos son los que no se afrentan de cumplir su obligacion, dexandose arrastrar de vanos respectos, que los retiran de cumplirla? Esto no es afrentarse de la Cruz? Pues entendamos, que solos los señalados en la frente, que son los que no se afrentaron, solos essos fueron libres de la vengadora espada de Dios: porque (como dixo Jesu-Christo S.N.) solo confessarà delãte de su Eterno Padre à los que le confessaren en publico delante de los hombres; y por el contrario, al que le negare delante de los hombres, negarà à su Magestad delante de su Padre: *Quia autem negaverit me coram hominibus, negabo, & ego eum coram Patre meo, qui in Cœlis est.* En publico, sin avergonçarse se ha de llevar la Cruz, como la enseña à llevar Jesu-Christo N.S. *Exivit.*

Vid. Dis. serm. 23.

l. 48.

Genes. 2

Vid. serm. n. 1

Ezec. 9. Apoc. 7.

Math. 10.

§. V.

ENSEñA JESV-CHRISTO A LLEVAR la Cruz, para que logren las Almas los frutos de su Cruz.

20 LLeguemos ya à vèr la otra palabra, que dize S. Juan, que he dexado para la vltima: *Baiulans sibi.* Dize que llevò Jesu-Christo la Cruz para sì: *Baiulans sibi.* Què es para sì? Mas proprio fuera dezir que la llevò por nosotros, y para nosotros, dize Juan Fero. *Non sibi, qui sine peccato fuit; sed nobis, & pro nobis portavit.* Dirèmos que es verdad que la llevò para sì, porque amò la Cruz, y la eligiò para sì, como joya digna de su eleccion? Bien lo infiriò S. Bernardo de la Profecia de Isaìas, quando dixo de Jesu-Christo N.S. que sabria reprobar el mal, y elegir el bien: *Sciat reprobare malum, & eligere bonum.* Luego pues elige la Cruz, y reprueba las delicias (dize S. Bernardo) malas son las delicias, y no es mala, sino buena la Cruz: *Malum ergo voluptas corporis, bonum verò afflictio est; siquidem & hanc eligit, & illam reprobat.* Dirèmos que tomò la Cruz para sì, porque eligiò para sì lo afrentoso, lo penoso, y aspero de la Cruz, para que nos quedasse lo glorioso, lo ligero, y lo suave por su medio? Aqui pudo mirar el llamarse este Señor, gusano, por David: *Vermis, & non homo*: no solo porque (como dixo S. Geronimo) fue el gusano de Jonas, que le quitò las sombras de las figuras antiguas; sino porque como royendo el gusano el madero, lo aligera: assi quitò el Señor lo pessado à la Cruz para nosotros, quando la tomò para sì. Dirèmos que llevò para sì la Cruz, porque como iban en la Cruz nuestros pecados, los tomò por su quenta, para satisfacer por ellos à la divina justicia? Assi mi Padre San Pedro: *Peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum.* O segun el Syriaco: *Bainlavit omnia peccata nostra.* Es por esto el para sì? *Baiulans sibi?*

Cyr. lib. 12. in Ioan.

Fero in Ioan. 19.

Isai. 7.

Ber. ser. 3. de nat. Do. Greis. li. 1. de Cruc. cap. 40.

Psalm. 21. Ionæ 4. Hieron. ibi.

Thom. Vill. serm. 3. de vno mar.

1. Pet. 2.

21 Ea, oìd (fieles) al Apoſtol, para entender el myſterio. Dize que atendamos à Jeſu-Chriſto N.S. el qual, proponiendoſele el gozo, llevò la Cruz: *Aſpicientes in auctorem fidei, & conſummatorem Ieſum, qui propoſito ſibi gaudio, ſuſtinuit crucem.* Notad el *propoſito ſibi.* Què gozo fue eſte que ſe le propuſo, y por el qual tomò la Cruz? el gozo de la ſalud de las almas (dize Theodoreto) porque eſſe es el gozo de Jeſu-Chriſto: *Chriſtus gaudium ſuum vocat animarum ſalutem.* Bien ſe viò en el hallazgo de la ovejuela perdida, quando amoroſo Paſtor pedia los placemes, no para la ovejuela, ſino para sì: *Congratulamini mihi*: porque (como dixo S. Gregorio) tiene Jeſu-Chriſto ſu gozo de nueſtra ſalud: *Quia videlicèt eius eſt gaudium vita noſtra.* Dize, pues, el grande Apoſtol: *Propoſito ſibi gaudio, ſuſtinuit crucem*; al proponerſele el gozo de la ſalud de las almas, abrazò guſtoſo la Cruz Jeſu-Chriſto S.N. porq̃ mirava ſu amor como proprios ſuyos, los bienes que nos merecia con ſu Cruz; y por eſſo dize que la tomò para sì: *Baiulans ſibi crucem: propoſito ſibi gaudio, ſuſtinuit crucem.* O engran decido ſea tal amor! Vèd (almas) con quanto gozo debemos noſotros abrazar la Cruz, pues en ella tenemos por Jeſu-Chriſto tantos bienes. No os acordais de aquella vara de Aaron? Al dia ſiguiẽte amaneciò con hojas, flores, y frutos: *Invenit germinaſſe virgam Aaron.* Què maravilla es eſta? Vna vara ſin raìzes, ſeca, eſteril, fructifica tanto? Què quereis, ſi la traxo Aaron, dize Paulo Granatenſe? La vara de la Cruz, antes q̃ la llevaſſe Jeſu-Chriſto, era vna vara ſeca, y eſteril; pero ya es vara colmada de copioſos frutos de bendicion, porque la ſantificò Jeſu-Chriſto llevandola ſobre sì: *Ita crux antequam Chriſto hæreret, ſicca virga fuit; ubi verò ſacerrimo illi hæſit corpori, nulla ſylva talem protulit, fronde, flore, germine.*

22 Si, Catolicos: en la Cruz, antes eſteril, ganò, hallò, y mereciò para sì Jeſu-Chriſto Señor nueſtro la gloria de ſu Cuerpo Santiſsimo, la exaltacion de ſu Nombre, como dixo el Apoſtol, y explicò Santo Thomàs: *Propoſito ſibi gaudio, ſuſtinuit crucem*; pero ſi nosotros, à ſu imitacion, nueſtra Cruz, hallaremos en eſſa vara eſteril ya fecũda por Jeſu-Chriſto, los grandes frutos que nos ganò, y mereciò, como ſi los ganàra, y mereciera para sì: *Baiulans ſibi crucem.* O alma Chriſtiana! Te hallas ſumergida en el profundo de las culpas? Toma con reſolucion la Cruz de la penitencia; que (como dixo S. Buenaventura) es la Cruz el madero que echò Eliſeo en las aguas, con que ſacò el hierro que ſe avia caìdo en el profundo. La Cruz de la buena cõfeſsion, y penitencia te ſacarà, por Jeſu-Chriſto, à las riberas de la gracia. Te aflige la enfermedad, la pobreza, la perſecucion? Recibelas como Cruz, y hallaràs que (como dixo Juſto Lypſio) ſon ſangrias preſervativas, con que te quita Dios la materia de las culpas, en que pudieras caer eſtando en proſperidad: *Per cruces quædam adimit, materiam aliàs & fomitem vitiorum.* Te congoja el vèr que ſuceden las coſas contra tu guſto? Advierte que es Cruz que te embia Dios para que conozcas que eſtàs en el deſtierro, y no en la patria: es (dize San Gregorio) para que no ames como patria lo que es camino; porque (como dize San Aguſtin) ſi ſiendo tantas las amarguras de el mundo aſsi ſe ama: como le amarian los hombres ſi fueſſe dulce? *Putas, ſi dulcis eſſet, qualiter amaretur?* Te laſtima la condicion contraria, y ſinrazon de tu proximo? O alma! Mira que es Cruz; ò mejor dirè (con el Bleſenſe) que es la vara en forma de Cruz, con que te ſaca Dios el polvo de el efecto deſordenado, que pudiera ſer le tuvieras, ſi confrontàra: *Flagello crucis pulvis excutitur.* Y enfin: ſi temes el peligro de las tentaciones, y de tus malos habitos la Cruz ſerà eſcudo para librarte de aquellas, y ſerà para los habitos vicioſos (dize S. Laurencio Juſtiniano) lo que para el grano la pala, lo que para el hierro la lima, lo que para el oro el fuego, que te purificarà de todo lo vicio-

Hebr. 12.

Theod. ibi. Luc. 15.

Gregor. in Cat. ibi.

Num. 17.

Palac. in Matth. 27. cap. 3.

Philip. 2.

4. Reg.

Lip. li. 2. de conſ. c. 9.

Greg. li. 23. mor. c. 15. Auguſt. in Pſalm. 43. Idem ſerm. 111. de temp. & ſer. 246.

Leo. ſer. 46. de Quar. Petr. Bleſ. ep. 31. Kemp. li. 3. de imi. Chr. cap. 35. Lau. Juſt. lig. vit. c. 36.

la Ciu. Si te assusta el riesgo de perder à Ammen la gloria: toma la Cruz de la tu[illegible]tificacion; que la Cruz es la nave pa-ca aquel puerto, la carroza para aquella Ciudad, la escala para aquel castillo, y la llave para aquel eterno Palacio. Assi S. Ambrosio, S. Bernardo, S. Agustin, y San Buenaventura.

23 Ea, Christiano: estos son los frutos, y mas que estos, que te ganò Jesu-Christo N. S. llevando la Cruz para tu bien, como si la llevàra para si: porque mirò su amor tus bienes como si fuessen suyos: *Baiulans sive Crucem.* Sirva lo que has oìdo de la doctrina de la Cruz que te enseña Jesu-Christo N. Señor, para que desde oy abraces, y lleves tu Cruz de voluntad, pues naciste para llevarla aunque no quieras. Toma la Cruz que Dios te embiare con indiferencia, creyendo que es la que mas te conviene la que te embia, y con satisfacion de que no te darà mas Cruz que la que pudieres llevar. Lleva tu Cruz, sin huir el ombro à su peso, y sin afrentarte de llevar tu Cruz; que saliendo con ella en publico por el camino que viene Jesu-Christo, hallaràs à su Magestad, que te consuele, te aliente, te fortalezca, y te comunique todos los frutos que quiere comunicarte de su Cruz. Logra la ocasion que aora tienes de participar de estos frutos, antes que en el dia de la cuẽta te haga cargo de que los quisiste perder, y sea la Cruz para tu mayor condenacion. Embarcate en esta nave, entra en esta carroza, no dexes de las manos esta escala, y esta llave; para arribar, para llegar, para subir, y para entrar despues de vna dichosa muerte en la divina gracia, al puerto, à la Ciudad, al castillo, y Palacio de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

SER-

SERMON
C. XI.

DE LAS TRES HORAS QUE ESTUVO EN LA CRUZ Jesu-Christo Señor nuestro. En la Santa Iglesia de Toledo, Viernes Santo. Año de 1686.

A sexta autem hora tenebræ factæ sunt super universam terram, usque ad horam nonam.
Ex Evang. Lect. Matth. cap. 27.

SALUTACION.

1 MIsterioſa novedad, y ſuſpenſion de ſagradas ceremonias la de la Igleſia nueſtra Madre en eſta Semana Santa! Profunda calma la de los Oficios Eccleſiaſticos en eſte dia! Alto ſilencio el de los Religioſos cultos en eſtas horas! Valgame Dios! Què novedad es eſta? Catolicos. Ni en el Altar ſacrificios! ni en el Coro alegres muſicas! ni el ſonoro clamor en las campanas! ni aun en las lamparas ſe atiende aquel ſilencio eloquente de las lẽguas de fuego de ſus luzes? Què es eſto? Es acaſo moſtrar en eſta ſemana la Igleſia ſu dolor, y compaſsiva triſteza, por la Paſsion amarguiſsima de ſu divino Eſpoſo Chriſto Jeſus, cuyas ſentidas memorias celebra en eſta ſemana? Aſsi parece: que ya me acuerdo que aquellos tres amigos del pacientiſsimo Job enmudecieron triſtes ſiete dias, al mirarle compaſsivos con tantas llagas: *Sederunt cum eo ſeptem diebus, & ſeptem noctibus, & nemo loquebatur ei verbum: videbant enim dolorem eſſe vehementem.* Serà la profunda calma de los divinos Oficios en eſte dia, de aſsombro, por vèr la borraſca deſecha que padece la nave de la Cruz, en que navegava aquel mercader divino, q̃ nos traxo de lexos, por ſer (como dixo Spiera) lexos de nueſtros meritos, el pã de la Redempcion? Bien reſpondieran aquellos Querubines del Propiciatorio, en los que reparò Sedulio, q̃ eſtavan, no como quien habla, ò cãta guſtoſo; ſi como los q̃ llenos de aſsombro ſe miran el vno al otro admirados: porque es para paſmarſe de aſsõbro, vèr à todo vn Dios en vna Cruz, hecho propiciatorio de los hombres, como ponderò S. Gregorio, y S. Iſichio: *Reſpiciant ſe mutuo, verſis vultibus in propiciatorium.* Pero acerquemonos mas con las preguntas.

Vinc. Ferr. ſer. de Dom. in Ram. Hug. de Prat. flor. ſerm. 53. Quadr.

Spiera, ſer. de ſab. 1. Quad. Sedul. lib. de temp. c. 8.

Greg. hom. 6. in Ezec. Iſich. in Lev. 16. Exod. 25.

2 Es el alto ſilencio de eſtas horas, de confuſion, por vèr en la ignominia de vna Cruz al Señor de la Mageſtad, eſtando noſotros tan lexos de ſeguirle? Bien puede ſer: que aquel cubrirſe el roſtro los Seraphines que viò Iſaias (dixo el Abad Galfrido) confuſion fue, por vadò: *Metuunt, & erubeſcunt*: porque al vèr à vn Dios hombre en el trono de la Cruz, que dixo el Legionenſe, quien no ſe confundirà, cubriendo ſu roſtro, viendoſe tan diſtante de ſu imitacion? *Duabus velabant faciem.* Dirèmos que eſtas myſteriosas demoſtraciones ſon de re-

Job 2. Orig. ibi.

Prov. 31.

Galfr. ap. Tilm. in Iſai. 6. Legion. ſer. de Paſſ. Iſai. 6.

ve-

la Ciudad Sa, al considerar el Sacramento Ammendo de la Passion de Jesu-Christo? Intuno tify possible; que en los Cantares ca[illegible] à su amante Esposa la Iglesia, que [illegible] hablasse: *Senet vox tua in auribus meis*; porque no acertava la Esposa à hablar vna palabra, de reverencia, dixo Origenes: *Præ multa reverentia tacuerat Sponsa*; que aviendola entrado à la oficina de el vino del amor: *In cellam vinariam*; aviendo visto à su Esposo divino, y solo (como dixo Isaìas) en el Lagar de la Cruz: *Torcular calcavi solus*: no hizo mas que adorar con reverente silencio el mysterio escondido de la amorosa Passion de Jesu-Christo crucificado: *Præ multa reverentia tacuerat*.

Vid. Dis. serm. 28. l. 48. Genes. 2. 1. Vid. serm. n. 1[illegible]

3 Es acaso este aparato reverente, para mostrar su agradecimiento la Iglesia, al reconocer la inmensa dignacion, con que libra à sus hijos JesuChristo Crucificado, de los eternos riesgos que les am[illegible]nazan? Muy bien puede: que ya dixo e[illegible] Profeta Osseas, que se levantarian de la tierra los Israelitas en el dia grande de Jezrael: *Ascendent de terra, quia magnus dies Jezrael*: porque si fue en Jezrael donde librò Gedeon al pueblo del yugo de los Madianitas con los trecientos soldados, numero que symboliza la Cruz, como dixo S. Ambrosio con San Gregorio; Jesu-Christo en la Cruz triunfò de los demonios Madianitas en este dia grande de su Passion: *Dies Jezrael* (dixo Cornelio) *dies Passionis*: cumpliendo la Profecia de Isaìas: *Superasti, sicut in die Madian*. Ea, levantense oy de la tierra los Israelitas verdaderos, para agradecer à su Redemptor este singular inefable beneficio: *Ascendent de terra, quia magnus dies Jezrael, dies passionis*.

Osseæ 1. Corn. ebi. Judic 6. & 7. Amb. proe. de Spir. S. Greg. li. 30. mor. c. 17. Cornel. in Osseæ 1. Isai. 9. Corn. & alij ibid. Gal. 6. v. 16

4 Aun mas hemos de acercarnos. Es por ventura la suspension de estas tres horas, de admiracion, por vèr q̃ el Autor de la vida espera ya por horas su muerte? Hable San Juan al 8. de su Apocalypsi: *Factum est silẽtium in Cœlo quasi media hora*. Reparè (dize) que huvo vn silencio grande por casi media hora en el Cielo. En què Cielo? En la Militante Iglesia, dize Lyra con Hugo Cardenal: *In Ecclesia Militante*. Y què silencio es este de la Iglesia? Es cessar las Missas, y Sacrificios, dize S. Bernardino Senense: *Cessabunt Sacrificia, nec dicentur Missæ*. Es llenarse de admiracion, dize el doctissimo Viegas: *In gentem admirationem exprimere*. Quanto tiempo durò essa admiracion? Como media hora dize S. Juan: *Quasi media hora*. No es facil aqui concordar à los Expositores. San Bernardino dize, que significa esta media hora quarenta dias: la Glossa, veinte y quatro; pero el doctissimo Cornelio, y Sà, dizen que significa vn tiempo muy breve. Quanto? Vn quadrante del dia. Quãto? Acabe de dezirlo Honorio: *Est quarta pars diei habens tres horas*. La quarta parte del dia Solar, que son tres horas de el dia. Ea, ya tenemos tres horas de silencio, suspension, y admiracion en la Iglesia. Quien la causa? Dizela el Texto Sagrado: *Cum apperuisset sigillum septimum*, al abrirse el septimo, y vltimo Sello de aquel libro mysterioso, escrito por de dentro, y por defuera, sellado con siete Sellos. Pues esse libro es Jesu-Christo en la Cruz, dize Seraphino Firmiano, que estava escrito por adentro, porque era Dios escondido; y escrito por afuera, porque era hombre manifiesto: escrito por adentro por lo infinito de su amor, y escrito por afuera por su inmenso padecer. Y los siete Sellos? Son (dize Firmiano) siete mysterios de Jesu-Christo en la Cruz: *Septem sunt sigilla, quoniam septem sunt in eius Passione mysteria*: porque alli sellò (dize el Legionense) con la flaqueza, el poder, el gozo con la tristeza, la sabiduria con la aparente ignorancia, la Magestad con el desprecio, la impassibilidad con las penas, la innocencia con el semblante de Reo, la abundancia con la necessidad: y echando el vltimo Sello, sellò la vida con exponerse à la muerte. Ea, pues: mira la Iglesia que se abre ya el Sello vltimo: *Cum apperuisset sigillum septimum*; y à la vista de estàr muriendo su Dios, llena de admiracion enmudece por tres horas: *Factum est*

Apoc. 8.

Lyr. Hug. Card. ibi. Bern. to. 4. ser. 5. Virgil. in Apoc. 8. sect. 1. Bernard. in Apoc. c. 8. Gloss. ibi. Corn. & Sà, ibid. Honor. de imag. mũd. li. 2. c. 11. Apoc. 8. Apoc. 5. Ser. Firm. ibi. Hil. prolog. in Psalm. Taul. tr. de Pass. c. 6.

Firm. vbi supra.

Legion. ser. de Pass.

si-

ſilentium in Cælo quaſi media hora.

5 Valgate Dios por demoſtracion myſterioſa de Viernes Santo! Eres triſteza? eres aſſombro? eres confuſion? eres reverencia? eres gratitud? eres admiracion? Todo eſto eres, y aun no he dicho todo lo que eres. Veamos las palabras de mi Thema: *A ſexta autem hora tenebræ factæ ſunt ſuper vniverſam terram vſque ad horam nonam.* Mientras eſtuvo vivo en la Cruz nueſtro Redemptor, que fue el eſpacio de tres horas, duraron (dize San Matheo) vnas tinieblas grandes en toda la tierra: *Vſque ad horam nonam.* Pregunto: fue natural eſte Eclypſe? No pudo ſerlo, dize el Angelico Doctor, con San Dioniſio: porque demàs de ſer en el Plenilunio, durò tres horas; y en lo natural no puede. Segun eſſo, myſterioſo fue. Veamos: Què pretende Dios con obſcurecer al mundo tres horas? Fue anunciar las tinieblas de ſu ceguedad al Judaiſmo? dezialo San Chryſoſtomo. Fue eſconderſe el Sol, por no vèr, ò no dar luz para tan horrible maldad? dezialo San Cypriano. Fue negar ſus luzes, como à indignos, à los ſacrilegos que puſieron a Jeſu-Chriſto en la Cruz? dezialo San Geronimo. Pero fue mas, dize el Venerable Simon de Caſia, con San Bernardino de Sena: que quiſo Dios con aquellas tinieblas repentinas recoger, y atraer à sì las atenciones. Es muy natural el divertirſe la viſta con la luz, y divertida la viſta ſuele la atencion divertirſe; y por el contrario, la obſcuridad, al paſſo què impide la diverſion de la viſta, concilia, y facilita la profunda conſideracion de los hombres. Pues para que los hombres no ſe divirtieſſen en lo viſible, ſino que atentos conſideraſſen los profundos myſterios de Jeſu-Chriſto en la Cruz, diſpone la divina Sabiduria que aya vnas tinieblas, que dexen obſcuro quanto puede divertir, para que todos ſe apliquen à conſiderar: *Tenebræ factæ ſunt.* Aya vn Eclypſe de tres horas, dize ſu Alta Providencia: *A ſexta vſque ad horam nonam;* que ſi eſtà tres horas en la Cruz [illegible] de Dios, es bien que eſtèn las almas divertirſe tres horas: conſiderandose, fundamente lo que obrò en eſtas [illegible] horas Jeſu-Chriſto: *Per tres horas [illegible] bræ factæ ſunt* (dixo el Seraphin de S[illegible] *ne viſus in obiecta forinſeca vagaretur; [illegible] intentior fieret conſideratio, & contempl[illegible] arcanorum.*

Math. 27.

De Thom. in Math. 27. Dionyſ. Ar. epiſt. 7. ad Policarp. Cornel. in Math. 27. verſ. 45. Chryſ. hom. de Cruc. & lat. Cypr. de bonor. pat. Hieron. in 27. Matth. Sim. Caſſ. li. 13. c. 115.

Simil.

6 Ea, Catolicos: Eſte es el fin de la Igleſia en las demoſtraciones ſentidas de eſta ſemana, de eſte dia, y de eſtas horas. Para eſto pone los velos, quita las luzes, ſuſpende las muſicas alegres, entona triſtes tinieblas, obſcureciendo quanto puede divertir, para que todos nos entreguèmos à conſiderar. Què? Lo que Jeſu-Chriſto obrò en eſtas tres horas de la Cruz. Y què obrò ſu Mageſtad? Eſſo es lo què me toca proponer. O ſi fueſſe con el acierto, y el fruto què deſeo! Para que lo ſea, ayudeme vueſtra devocion à ſolicitar la divina gracia, por medio de la poderoſa interceſſion de MARIA Santiſſima nueſtra Señora: *Ave Maria, &c.*

A ſexta autem hora tenebræ factæ ſunt ſuper vniverſam terram vſque ad horam nonam. Ex Evang. Lect. Matth. cap. 27.

§. I.

ESTA JESV-CHRISTO TRES HORAS en la Cruz para concertar el relox del hombre, deſconcertado.

7 DEſconcertòſe el relox () ſe atrasò ſu movimiento: ſe le deſtemplò el Eſpiritu: ſe maltrataron ſus ruedas: errò en la mueſtra la mano: no dà hora con concierto. Deſgraciado relox, ſi falta quien te concierte! Pero dichoſo relox, que tienes ya quien ſe empeñe en concertarte! Eſte es (Catolicos) el Enygma myſterioſo de eſte dia. No eſtuvo vivo en la Cruz Jeſu-Chriſto Señor nueſtro

la Ciu[illegible]cio de tres horas, que fueron las Amme[illegible]uraron las tinieblas? Aſsi en el [illegible] de el Thema, San Matheo: *A ſex-* [illegible] *tem hora tenebræ factæ ſunt ſuper* [illegible] *rſam terram vſque ad horam nonam.* [illegible] atencion al Enygma, que oy ſe de- [illegible] vna [illegible]a.

8 Lo miſmo fue criar Dios al [illegible]mbre, deſpues de el reſto de las demàs criaturas, que poner en el mundo vn relox vivo, deſpues de fundar eſta Ciudad grande de el Univerſo. Puſo en eſte relox la libertad, como eſpiritu: ſus potencias, como ruedas: como peſas, ſus efectos: como campana, ſu voz: y ſus obras, como mano. Sabeis à què fin? Para que à gloria de ſu Criador, y ſu propria vtilidad dè, y ſeñale concertadamente ſus horas. Quantas? En los reloxes materiales ſe haze, como vemos, la diviſion en doze horas, porque las horas de el dia Solar, en el Equinoccio, ſon doze, como lo dixo Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: *Nonnè duodecim ſunt horæ diei?* Pero en el relox myſtico de el hombre es muy otra la diviſion. En quantas horas? En las que tiene ſu dia. Veamos. Ay (fieles) eſta diferencia entre la Igleſia del Cielo, y la de eſte mundo: que la de el Cielo (dize San Geronimo) eſtà en la Region de el Auſtro, ò Mediodia, por la abundancia que goza de calor, y luz, como dixo Geremias, y explicò Hugo Cardenal: *In Civitatibus, quæ ad Auſtrum ſunt.* Alli ſon muchas, y todas de luz, las horas. Pero la Igleſia de eſte mundo (dize Iſichio) eſtà en la Region de el Aquilon, ò Norte, por el mucho frio, poca luz, y corto dia: que es la Ciudad, que dixo David, y explicò Raynerio: *Latera Aquilonis Civitas Regis magni.* Bien: y què tan corto es el dia en eſta Region? Diga el inſigne Hector Pinto: *Eo loci* (dies) *non longior eſt quàm trium horarum.* No tiene en el Norte mas que tres horas el dia. Luego, ſegun las tres horas de el dia, no debe dar mas de tres horas el relox del hombre en la region de eſte mundo. Ya ſe vè. Y quales ſon? Divinamente San Bernardo! *Fidei primam, ſpei ſecundam, charitatis tertiam.* La primera (dize) es hora de Fè: la ſegunda es hora de eſperãça: la tercera es hora de caridad. Eſtas ſon (dize el Apoſtol) las tres horas, que debe dar el relox del alma, en eſta vida: *Nunc manent, fides, ſpes, charitas, tria hæc;* y en eſtas tres horas (dize San Aguſtin) conſiſte la perfeccion toda del relox del hombre: *Credendo fundatur, ſperando erigitur, diligendo perficitur.*

9 Eſto es (Catolicos) lo que debia ſer; pero, ò deſgracia! Se deſconcertò el relox en Adam, y paſsò haſta noſotros ſus hijos el deſconcierto. Ya ſe atraſſa, ya ſe adelanta, ya la campana dà vno, y la mano mueſtra otro: y las que avian de ſer tres horas de luz, de fè, de eſperança, y de caridad, ſon tres horas de tinieblas, de ignorancia, de flaqueza, y de malicia: *A ſexta hora tenebræ factæ ſunt.* Hugo Cardenal: *Tenebræ ignorantiæ, tenebræ miſeriæ, tenebræ culpæ.* Para ſignificar eſto (dize el Venerable Simon de Caſia) duraron tres horas las tinieblas de eſte dia: *In his tribus horis tres ſunt propulſatæ virtutes ... fides, ſpes, & charitas.* Veis ya claro el deſconcierto del hombre por la culpa? Fue bien advertido de Hugo Victorino: *Potentia nanque hominis erat infirmata, voluntas ſauctata, ſcientia turbata.* Pero què hizo Dios nueſtro Señor? Se dexò al relox aſsi? No; ſino determinò concertarle, y à ſu coſta. Sabeis como? Acà ſe vè (dixo Benedicto Haeſtenio) que los pequeños, y particulares reloxes ſe ſuelen concertar, conformandolos con el de la matriz: *Horologium quoddam primarium eſt, ad quod cætera omnia vt plurimum diriguntur.* Pues lo que obrò Dios fue (ò Bondad inefable!) hazerſe relox èl miſmo, para concertar al hombre: hizoſe hombre, para remediar el relox. Què otra coſa ſignificò aquel bolver atras la ſombra diez lineas en el relox de Achaz, para la ſalud de Ezechias (dixo el erudito Cartagena) ſino baxar el Verbo divino las nueve lineas de los nueve Coros de los Angeles haſta la dezima linea, que es el hombre, para la ſalud del ge-

Vid. D[illegible] ſerm. [illegible]

l. 48.

Geneſ. [illegible] Vid. ſerm. n. 1[illegible]

Ioan. 11.

Hieron. in Eccleſ. 11. & Iſai. 21.

Hierem 32 Hu. Car. ibi. Iſich. in Levit. 1. Pſalm. 47.

Rayn. ibi.

Hect. Pint. Dial. 6. c. 8.

Bern. para. de fid ſpe, & char.

1. Cor. 13.

Aug. in Enchir. c. 3.

Hug. Car. in 1. Theſ. c. 5 Sim. Caſ. li. 13. in Evang cap. 115.

Hug. Vict. annot. in Abdian.

Haeſt. Sch. cord. lib 2. lect. 19. c. 4.

4. Reg. 20. Iſai. 38. Cartag. lib. 2. vita Chr. hom. 2.

genero humano? Fue en la Encarnacion Relox de Sol.

10 Notad aora: que como en el relox de Sol se muestran sin trabajo las horas, passò el amor de Jesu-Christo à la mayor fineza, haziendose relox de ruedas, para mostrar las horas con trabajo. Què es en la Cruz, sino vn relox de ruedas, pendiente de tres escarpias, que señala, y dà con gran trabajo las horas? Quantas? Las tres horas de la Cruz, para concertar al hombre, dixo el Cardenal Vitriaco: porque si el relox del hombre diò desconcertado tres horas, de ignorancia, de flaqueza, y de malicia: atienda, para concertarse, al relox de Jesu-Christo en la Cruz, que dà tres horas, de sabiduria para concertar la ignorancia, de poder, para reparar la flaqueza, y de amor para remediar la malicia: *Cum autem* (las palabras de el Cardenal) *triplici incommodo humanum genus principaliter laboraret, scilicèt infirmitate, ignorantia, & peccati malitia: venit omnipotens vt tolleret infirmitatis impotentiam, summè sapiens vt tolleret ignorantiam, summè benignus vt auferret peccati malitiam.* Dè el relox de Jesu-Christo en la Cruz estas tres horas; para que concertado por su Magestad el relox de el hombre, buelva à dar concertadamente las tres horas de su obligacion, dè fè, de esperança, y de caridad: que por esso està su Magestad en la Cruz las tres horas que duraron las tinieblas: *Per tres horas tenebræ factæ sunt* (dixo con claridad San Bernardino de Sena) *vt innuatur apertè, quòd tres sunt expulsæ virtutes, vel potius in hominibus eclypsatæ, in quibus anima reviviscit, vt est fides, spes, & charitas fructuosa.*

Alb. Mag. comp. theol. lib. 3. c. 6.

Vitriac. ser. 2. in Cœn. Domini.

Bern. serm 51. ser. 6. Domin. oliv. cap. 3. Sim. de Cas. li. 13. c. 115

11 Miremos, para acabarlo de entender, vna sangrienta batalla à los catorze de el Genesis. Alli pelean quatro Reyes contra cinco. Vencieron los quatro à estos, y cargados de sus despojos, llevavan captivo à Loth Sobrino de Abraham. Llegò la noticia al Patriarca grande, y alistando tos y diez y ocho de sus criados mesticos, siguiò à los enemigos, do sobre sus Tropas de noche, l ciò, y redimiò à Loth de el cap *Numeravit expeditos vernaculos su centos decem & octo: irruit super l cte, reduxitquè Loth fratrem suum.* no repara en esta narracion, la m dencia en que se detuvo el Hist Sagrado? Què eligiò Abraham or trecientos y diez y ocho: *Numera* esta expresion, para que se vie portentoso de la victoria, consegu con tan corto numero? Tuvo mysterio mas alto, dize San Eucherio, y Ruperto: que mirava Moyses en la redempcion de Loth por medio de Abraham su Tio, el remedio del Linage humano, por medio de Jesu-Christo hijo de Abraham. Sea assi; mas què haze el numero para esso? Diga que Abraham redimiò à Loths pero expressar que con el numero de trecientos y diez y ocho? Si, dize el grande Abad, que està el mysterio en el numero. Señalese este numero (dize) con letras Griegas. Todos son trecientos y diez y ocho. Pues los trecientos se señalan con la T, y los diez y ocho con la I, y la H: *Thau, T, trecientos; I & H explicant decem, & octo.* El misterio aora: la T, es claro symbolo de la Cruz; y la I, y H, del nombre de Jesus nuestro Redemptor: *T Thau Crucem; I & H cum supra ducta linea nomen Iesu significant.* Lo mismo San Isidoro. Ea, pues, juntese el numero trecientos con el diez y ocho para restituir à Loth à su antigua libertad, para dàr mysteriosamente à entender, que quien restituye al hombre à su antigua perfeccion es Jesu-Christo nuestro Señor en la Cruz. Pero como? *Irruit super eos nocte*, dando de noche sobre los enemigos; que si corria la captividad de Loth, del Linage humano, en las horas obscuras de la noche: en essas horas mismas de tinieblas corre Abraham con los 318. à remediar à Loth, porq̃ camina à remediar al hombre, Jesu-Christo en las ho-

Rup. li. 5. in Gen. c. 15. Isid. li. quæst. in Gen. c. 11 Cle. Ale. li. 6. strõ. c. 4. Amb. lib. 2. de Abrahæ cap. 7. Strab. in Gloss. ad 14 Genes. Cornel. in Gen. 14. Aug. serm 107. de temp.

...la Ciu... Sexmas, y tinieblas de la Cruz. ...Ammeq... nente concluye San Eucherio. ...stuvo tis... *...c in Sacræ Crucis figuram, in numero ca... ...entorum decem & octo exprimitur, ...Christi Passio liberaret à dominatione habr... ...lium sensuum. Irruit super eos noborqs at... ...ctæ factæ sunt.* Pero vamos indivna ra... ...nes 8 ...ndo estas horas, para nuestro agraquemi... ...miento, y doctrina.

màs e... vn re... r Ciu... en...

§. II.

VNA QVE DEBE DAR EL RELOX del hombre, es la Fè viva con las buenas obras.

12 EA, Catolicos. Està nuestro relox concertado? De parte de Jesu-Christo, si; pero sepamos: què hora es? Preguntemos al racional relox, què hora dà, despues de aver costado tanto à Jesu-Christo su concierto. Pregunto, con los Idumeos que Isaìas dize: *Custos, quid de nocte? Custos, quid de nocte?* Què hora ha passado ya de las tinieblas? *Quid de nocte?* Hugo Cardenal: *Ignorantiæ, miseriæ, culpæ?* Què hora es? La vna: *Vna fides*, dize el Apostol. La vna que debe dàr el relox, es la fè vna, hora de luz: *Vna fides.* Pero dà el pecador hora de tinieblas, de ignorancia: *Tenebræ factæ sunt: tenebræ ignorantiæ.* O que tengo fè! dize el relox Catolico. Esso dize la campana de la voz; pero què muestra la mano de las obras? Niegan las obras (dize el Apostol) lo que confiessa la voz: *Confitentur se nosse Deum, factis autem negant.* Miralo en ti, Christiano. Tu voz confiessa, porque lo cree tu fè, que las riquezas dè el mundo son espinas: *In spinis cecidit*; pero què señala la mano? que las buscas, y solicitas como si fuessen rosas. Crees, y confiessa tu voz que son las delicias de el siglo duras piedras; pero què muestra la mano? que procuras hazer de las piedras pan, solicitandolas para el descanso como pluma. Tu voz dize q̃ son vanidad, y engaño las honras, y estimaciones de el mundo, porque assi lo enseña la fè; pero tu mano què muestra? que las procuras à costa de tu alma, como si tuviessen verdad, y solidèz. Confiessa tu voz que vives en este mundo como en vn penoso destierro, y valle de lagrimas; pero què señala la mano? què vives como si no huviera eternidad, anhelando por las conveniencias de el siglo, como si esta fuesse tu patria. Vès ya, desconcertado el relox, sin conformarse con la campana la mano? Pues mira, y atiende à Jesu-Christo en la Cruz, para remediar essa ignorancia.

13 Preguntan los Expositores Sagrados, por què huyò à Egypto à Jesu-Christo nuestro Señor quando la persecucion de Herodes? *Secessit in Ægyptum.* Y es la razon de dudar: porque si venia el Señor à padecer, y morir, por què no se dexava entonces matar? Fue reservarse para la Cruz, por morir con mas afrentosa muerte? Porquè huye? Profundo sentir de San Pedro Chrysologo! Porque si no huyera (dize) dexàra muy imperfecta nuestra salud: *Totam causam nostræ salutis occiderat, si se parvulum permisisset occiai.* No lo entiendo. Pues para nuestra salud no basta la menor gota de su divina sangre? Aun con vna lagrima quevina sangre? Aun con vna lagrima quedàramos superabundantemente redimidos. Es assi, dize el Chrysologo; pero no quedàramos perfectamente enseñados. Mas como no? No era aun quando niño Sabiduria de el Padre? No podia dexarnos, aunque muriesse en aquella tierna edad, admirables documentos, y doctrinas? Es verdad, responde; pero no nos dexàra los exèplos admirables que nos dexò. Oygamos nunca mas grande al Chrysologo. Vino (dize) el Hijo de Dios à destruir la ignorancia de los hõbres: *Venerat, vt humani generis ignorantiam auferret.* Pues aora. Si padeciera, y muriera quãdo niño, no ay duda q̃ redimiera à los hõbres, y aũ pudiera dexarlos doctrinados; pero fuera vna doctrina especulativa, no practica: de palabra, no

Vid. Dis... serm. ... *...48.* *Genes.2...* *Vid. ... serm. ... n. 1...* *Isai.21.* *Hug. Card. ibid.* *Ephes.4.* *Hug. Car. in 1. Th. c. 5.* *Ad Tit. 1.* *Luc. 8.* *Greg. ho. 15 in Evang.* *Math. 4.* *Beda in Luc. 4.* *Eccles. 1.* *Psalm. 4.* *Psal. 83.* *Matth. 2.* *Chrysol. serm. 151.* *Ibidem.*

no de obra. Pudiera enseñar el desprecio del mundo, el amor à la Cruz, el perdon de los agravios, y las demàs doctrinas; pero fueran vnas doctrinas que se oyeran de sus labios, no que se vieran en sus divinos exéplos. Què hizo, pues, su sabiduria amorosa? Dispone huir de la muerte quando niño, para mostrar su sabiduria practica en la Cruz quando ya hombre, y assi destruir la ignorancia de los hombres. Veanle en la Cruz, que si enseñò de palabra el amor à los enemigos, en la Cruz practica esse amor, rogando por ellos. Si le oyeron la doctrina de el desprecio, y renuncia de lo terreno; veanle en la Cruz desnudo. Si le han oìdo enseñar el amor al padecer, veanle padecer crucificado: porque como vino no solo à redimir à los hombres, sino à destruir la ignorancia de estos con su sabiduria, muestra divino relox, en la Cruz la hora de su sabiduria, no solo con su voz como campana, sino con su exemplo admirable como mano, para enseñar al hombre à cõformar la mano con la voz: *Venerat* (dixo San Pedro Chrysologo) *vt quos præceptis docuerat, firmaret exemplis, & ipse faceret quæ facienda mandaverat: vt humani generis ignorantiam auferret.*

Chrys. ibid.

14 Ea, Catolico Relox: à concertarte por el Relox de Jesu-Christo en la Cruz. Suene en hora buena la campana de la voz la vna de la confession de la Fè: *Vna fides*: pero muestre la mano de las obras essa fè, obrãdo conforme cree, para que suene la vna cõ perfeccion, como dixo Santiago: *Ex operibus fides consummata est.* Juntense à vna las palabras, y el coraçon; que essos son los dos que han de consentir en vno, para concertar la vida Christiana, como dixo Jesu Christo S.N. y explica S. Vicente Ferrer: *Si duo ex vobis consenserit. Ista duo sunt cor & lingua, quæ debent consentire.* Suenen, y vayan à vna las vozes, y la voluntad en el commercio Christiano con los proximos, para que sin cumplimiento se atienda en la Christiandad aquel tener vn coraçon, y vna alma q̃ tenian los primitivos Christianos: *Erat cor vnum, & ani-*
es lo q̃ deseo, y pidiò para nos
su-Christo N.S. à su Eterno Pad
ipsi in nobis vnum sint. Oygase, y
las almas, que vàn à vna la profe
tolica, y la obediencia rendida
lo que aprobò Jesu-Christo S. N.
discipulos, quando le llamavan
Maestro, sino Señor; *Vocatis me Ma*
& Domine, & benè dicitis: porque
Maestro solo, dize Fero, es prop
doctrina: llamar Señor es rendi
obediencia; y està el punto del co
to en que obedezca como à Señor, q̃
llama Maestro à Jesu-Christo, para que vayan à vna; la obediencia, y la doctrina. Si, Catolicos: vna, vna misma hora ha de señalar la mano con la voz, à imitacion de Jesu-Christo en la Cruz, para q̃ el relox estè concertado; que de no, aun persevera el desconcierto, señalado por hora de luz la hora de las tinieblas de la ignorancia: *A sexta hora tenebræ factæ sunt.*

Vid. Desp. ser. 54. num 11. ser. 25. num. 21. Vid. hic ser. 30. à n. 16.

Jacob 2.

Math. 18. Vin. Ferr. ser. fer. 3. post oculi.

§. III.

LAS DOS DEL RELOX DEL HOMBRE deben ser, la confiança, y el temor.

15 BUelvo à preguntar: què hora es: *Quid de nocte?* En el relox divino (dize David) yo oì las dos: *Semel loquutus est Deus: duo hæc audivi.* Oyò David que ay en Dios poder justo, para que los hombres le teman; y misericordia benigna, para que los hombres confien: *Quia potestas Dei est, & tibi Domine misericordia.* Assi S. Agustin: *Potestatem eius timete, misericordiam eius amate.* Aora: *Nec sic de misericordia eius præsumatis, vt potestatem contemnatis; nec si potestatem timeatis, vt de misericordia desperetis.* Estas son las dos de Dios. Y estas (dize el mismo S. Agustin) las dos de Jesu-Christo en la Cruz: porque alli se mostrò como Juez en Tribunal, q̃ à vno de los ladrones que le confessò, perdonò cõ misericordia, y al otro que le blasfemò, condenò con severidad, y justicia: *Ipsa Crux si attendas, Tribunal fuit:*

Psalm. 61. Rayn. ibid. Guill. Pep. tract. 48. in Psalm. Pen.

Aug. in Psalm. 61.

...io enim iudice constituto, vnus ...redidit liberatur; alter qui insul... ...natus est. Viòse aqui (dize Ru... ...o que significò el antiguo Joseph ... en la corcel interpretò los sue... ...os dos criados de Faraon, anun... ...al vno la horca, y al otro la liber... ...rque alli Joseph era sombra de Je... ...hristo en la Cruz: en donde, como ... misericordioso, y justo, diò las dos, ... misericordia, y justicia, perdonando ... Ladron bueno, y condenando al ma... ..., segun los meritos del vno, y demeritos del otro: *In hoc* (dize Ruperto) *forma est, vel vmbra Salvatoris nostri, qui duorum medius latronum in Cruce, vtrique iuxta meritum suum dignam dedit sententiam.*

16 Ea, fieles, estas son las dos del Relox de Jesu-Christo en la Cruz: porque muestra alli su poder, no solo; sino con su misericordia, para concertar el relox del hombre con la confiança, y el temor. Para què pensais puso Dios en el Paraìso el Arbol de la Ciencia cerca del Arbol de la vida? Es el Paraìso imagen de Jesu-Christo en la Cruz (dize San Buenaventura) con los quatro rios de su Sangre en las quatro Llagas: que no recibiò la quinta hasta passar las tres horas que estuvo vivo en la Cruz; para que las almas entiendan que si ay en este Paraìso arbol de vida, que combida à amar, y confiar: està junto al arbol de la Ciencia, que con su peligro haze temblar, y temer: *Vnum posuit iuxta alterum* (dize el Seraphico Doctor) *vt ex vno conciperet homo affectum amoris, & ex altero affectum timoris.* Y luego: *Vult quidem à nobis amari, & confidentiam collocari semper in eo; sed simul etiam timeri.* En este Paraìso (dize Origenes) se vè la vara, y flor de la raìz de Jessè, que profetizò Isaìas: porque en Jesu-Christo se vè la vara de la justicia con los pecadores, para el temor; y la flor de la misericordia con los justos, para la confiança: *Virga peccatoribus, flos iustis.* Diga ya el relox Catolico: què hora es? Confio en Jesu-Christo, que se puso en vna Cruz por mi, dize el pecador. Bien dize. Adelante. No dà mas hora que de confiança? Atrassado està el relox: *Tenebræ factæ sunt.* Hugo Cardenal: *Tenebræ miseriæ.* Mira el pecador su miseria, para confiar en la misericordia de Jesu-Christo; y en essa confiança añade pecados à pecados, sin el temor de su justicia? Veis aì el desconcierto de el pecador, que atrassado, quando ha de dàr las dos, dà la vna, confiando sin temer. Atiẽda, pues, à Jesu-Christo en la Cruz, para conformar sus dos con las dos de Jesu-Christo; que si estas son, poder justo, y misericordia benigna: *Duo hæc audivi,* para concertarse debe dàr, confiança en la misericordia, junta con el temor de su severo poder: *Potestatem eius timete, misericordiam eius amate.*

17 Mysteriosa Ley la del 24. del Deuteronomio! Alli mandaba Dios que ninguno empeñasse, por mas estrecho q̃ se viesse, alguna de las piedras de molino; y que si lo hiziesse, ninguno fuesse ossado à recibirlas: *Non accipies loco pignoris Superiorem, aut inferiorem molam.* Y suponiẽdo que la Ley habla de los molinillos manuales, de que vsavan los Palestinos, pregunto: por què se les prohibe este empeño? Porque la vna piedra sin la otra (dize Hugo Cardenal) no puede servir al deudor, ni al acreedor: *Quia quotidiè erat necessaria, nec altera per se quid valet.* Esta es la letra, pero tiene grande mysterio, dize S. Gregorio: para entenderlo, hemos de oìr antes à S. Antonino. No sabeis (dize) que se comparò al grano de trigo Jesu-Christo nuestro Señor? *Nisi granum frumenti.* Pues lo fue su Magestad, naciendo de la tierra Virgen de MARIA Santissima: exponiendose, como el grano en creciendo, à las lluvias, calores, vientos, y granizos de la murmuracion, invidia, amenazas, y contumelias: dexandose, como el grano, prender, ligar, y azotar: sufriendo, como el grano, que le traxessen entre los pies: y dexandose, como el grano, atormentar en la Cruz: *Christus totus confringitur* (escriviò el Santo Arçobispo de Florencia) *in manibus, & pedibus cum clavis, & extensione violenta membrorum in Cruce.* Pues

Vid. Desp. ser. 10. a n. 12. & serm. 49. a n. 17

Deut. 24.

Hug. Card. ibid.

Ioan. 12.

D. Th. 1. 2. q. 102. art. 3. ad 12.

Anton. 3. p. tit. 24. c. 4. §. 1.

Vid. D... serm. ...

l. 48.

Genes. 2. ...

Vid. serm. n. 1... ...in ...8.

Genes. 2.

Bonav. stim. amor. p. 1. cap. 1.

Bonav. in 2 dist. 17. dub. 4.

Isai. 11.

Orig. hom. 13. in Ier.

...ara,

aora, Fieles: este divino grano es el que nos dà la harina de la gracia para vivir: es el pã vivo que nos vne à sì por amor, para vivir vna eternidad; pero es menester traer este grano en nuestro coraçon, desmenuzando con la consideracion, y el afecto el soberano mysterio de su Cruz. De què suerte? Como se trae el grano en el molino casero? Entre las dos piedras. No es assi? De essa suerte dà que comer. Pues conoced yà essas piedras, dize San Gregorio. No veis la vna piedra superior, que es la que se mueve? Essa es la esperança, que mueve al coraçon àzia la misericordia. No veis que no se mueve la otra piedra inferior? Essa es el temor santo, que aprieta el coraçon, considerando la justicia: *Superior & inferior mola est spes & timor.*

cann. 6.

Simil.

Greg. lib. 33. mor. cap. 16.

18 Entendereis aora la mysteriosa Ley. No ordena que no se empeñe alguna de las piedras de molino, porque la vna sin la otra no saca harina del grano? Fue advertir al pecador (dize S. Gregorio) que para tener harina que comer, para tener gracia con que vivir de el grano divino de Jesu-Christo en la Cruz, ha de traer en su coraçon esse mysterio entre las dos piedras de la esperança, y temor. No se empeñe (dize Dios) alguna de essas dos piedras: no eche el Christiano de sì al temor, ni à la confiança. No reciba la confiança sola; que con sola esta se passarà à atrevido. No reciba solo al temor; que solo en este podrà passar à desesperado. Confie, y tema: esso sì; que andando juntas en el coraçon las dos piedras, del temor, y la confiança, assegurarà en el grano de Jesu-Christo en la Cruz, tener fortalecida su miseria para la vida, y tener que comer gracia, y gloria para toda la eternidad: *In peccatoris itaque pectore* (son las palabras de San Gregorio) *incessanter debet spes, & formido coniungi: quia in cassum misericordiam sperat, si non etiam iustitiam timeat; in cassum iustitiam metuit, si non etiam de misericordia confidat.* Ea, tenga el Christiano en su coraçon estas dos piedras: dè el relox Catolico las dos de el temor, y la esperança; que concierte, y las dè, vemos que Christo en la Cruz las dos de su misericordia: porque si solo esp temeridad, aun duran las horas nieblas: *Tenebræ factæ sunt.*

Isidor. & Hu. Card. in Deut. 24.

Greg. ibi.

§. IV.

LAS TRES DEL RELOX DEL HOMbre han de ser, la Fè, la Esperança, y el amor.

19 OTra vez me es preciso preguntar. Relox Catolico: què hora es? *Quid de nocte?* Las tinieblas duran, responde el Evangelista: *Tenebræ factæ sunt*; y duraràn (dize) hasta que dèn las tres: *Vsque ad horam nonam.* Pues yà son las tres (dize San Juan) en el relox de Jesu-Christo nuestro Señor en la Cruz: *Tres sunt qui testimonium dant in terra, spiritus, aqua, & sanguis.* Publican (dize) la verdad de Jesu-Christo Hombre Dios, la sangre, la agua, el espiritu: estas tres dàn testimonio de su Magestad Santissima: *Tres sunt*: la Sangre (dize Hugo Cardenal) vertiendola por tanto numero de heridas como recibiò: la Agua, en las muchas lagrimas, que (como dixo el Apostol) llorò el Señor en la Cruz: el Espiritu, quando lo entregò en la Cruz, à las tres, à su Eterno Padre; y todas tres (dize San Bernardo) las diò el Señor para reparo del hombre: *Triplex in terra reparationis.* Notad (Fieles) que apenas diò su espiritu por nosotros, con inefable amor, à las tres; quando destruyò su Magestad las tinieblas del vniverso: *Vsque ad horam nonam.* Veis yà el concierto, y reparo del hombre en las tres de Jesu-Christo? Pregunto aora: Como duran las tinieblas en el hombre? *Tenebræ factæ sunt.* Como dura en el hombre la malicia de la culpa? *Tenebræ culpæ.* Pues no se vè claro? Dura el desconcierto del relox del hombre, porque no ha dado, à imitacion de Jesu-Christo, las tres. O Catolico pecador! Crees? Essa es la vna de la Fè. Confias con temor? Essas son las dos

1. Ioan. 5. Bonav. in 3. dist. 40. dub. 3. Hu. Card. in 1. Ioan. 5.

Hebr. 5. Ioan. 19. Bern. ap. Tilm. 1. Ioan. 5.

la Ciu[illegible] esperança. Falta para el cōcier-
Amme[illegible] segun el relox de Jesu Christo en
[illegible] dès las tres del amor, que es tres
[illegible] mbrosio Spiera) porque el amor
[illegible] à Dios, à ti mismo, y à tu proxi-
[illegible] *lex est dilectionis obiectum, scilicèt*
[illegible] *ipsius, & proximi.*

Vid. Dis. serm. 28.

l. 48.

Mira bien, quenta con cuy-
[illegible] las horas de tu relox. Tienes amor?
[illegible] diràs que si; pero à quien? O santo
Dios! No es verdad que arrastra tu vo-
luntad, la vanidad del mundo, el interès,
el deleyte? Estos son los tres peligros de
el mundo, como dezia S. Juan, codicia,
luxuria, sobervia: *Concupiscentia carnis, con-*
cupiscentia oculorum, & superbia vitæ. Con
estas tres concupiscencias (dize San
Buenaventura) se opone el mundo à las
tres Divinas Personas: con la avaricia, al
Eterno Padre, que es liberalissimo: con
la luxuria, al Hijo, que es castissimo: y cō
la sobervia, al Espiritu Santo, que es Es-
piritu de humildad. Estas son (dize San
Bernardo) las tres esquadras, con que
destruyeron los Caldeos los camellos, y
criados del Santo Job: porque con estas
tres tentaciones destruyen los demonios
las virtudes del Christiano, que avian de
llevarle à la Celestial Jerusalem: *Hæ sunt*
tres turmæ quas fecerunt Chaldæi. Pues
quien no advierte (dize S. Bernardo) que
son menester tres defensas para resistir,
y vencer estas tres poderosas tentacio-
nes, concupiscencias, y peligros? *Adver-*
sus triplex genus tentationis, triplici opus est
munimento. Pelèe (dize) contra la codi-
cia, que se opone al Eterno Padre, la
agua de la compuncion de verse en este
destierro miserable, en que con poco
basta: *Oculorum concupiscentiam superet assi-*
duitas lacrymarum. Pelèe contra la luxu-
ria, que se opone al Hijo de Dios, la
sangre de la mortificacion continua de
la carne: *Carnis concupiscentia ipsius morti-*
ficatione vincatur. Y pelèe contra la so-
bervia, que se opone al Espiritu Santo, el
espiritu humilde de el amor, y caridad:
Ambitionis vanitatem virtus charitatis ex-
cludat. No reparais (fieles) que ha di-
cho San Bernardo otras tres, como las
tres de Jesu Christo? Agua, sangre, y es-
piritu: lagrimas, mortificacion, y amor:
Spiritus, aqua, & sanguis. Pues cuenta
(Catolico) tus horas. Tienes agua de la-
grimas? Si: porque tienes agua de Bap-
tismo, y Fè, con que lloras las miserias
de este destierro: *In aqua Baptismum in-*
tellige, dize San Bernardo. Tienes sangre
de mortificacion? Si: porque aun sin que-
rer padeces los trabajos de esta vida, co-
nociendo que no es la Patria que espe-
ras: *In sanguine martyrium: in quotidiana*
corporis afflictione. Bien: y tienes espiri-
tu de amor, que es la vida de la Fè? *In*
spiritu charitatem? Ay de ti, si no le tie-
nes! Ay de ti, si el amor que debes tener
à Dios, à ti, y à tu proximo, le pones en
la vanidad contra Dios, en la torpeza
contra ti, y contra el proximo en la co-
dicia! Ay de ti, si aunque tengas la vna
de la Fè, y las dos de la esperança, te fal-
tan las tres del amor, y caridad! porque
sin dàr estas tres, persevera el descon-
cierto del relox, y es indigno de ser co-
locado en el palacio eterno de la Bien-
aventurança.

Genes. 1

Vid. serm. n. 1

2. M. cōp. theol. c. 6.

Bonav. in 2. dist. 5. art. 1. q. 1.

Job 1.

Ber. serm. 1. in oct. Pasch.

Ibidem.

Ibid.

Ber. serm. 1. in oct. Pasch.

21 Oye à Jesu Christo nuestro
Señor: *Non omnis qui dicit mihi, Domine,*
Domine, intrabit in Regnum Cælorum. Tened
entendido (dize su Magestad) que no to-
dos los que me dizen, y llaman, Señor,
Señor, han de entrar en el Reyno de los
Cielos. Dura, y formidable sentencia!
Pues, Dios, y Redemptor mio: No dixo
vuestro Profeta Joel, y lo repitiò Pa-
blo vuestro Apostol, que todos los que
invocaren vuestro santissimo Nombre,
se salvaràn? *Omnis quicumque invocaverit*
Nomen Domini, salvus erit. Como dezis
aqui, que no todos los que os invocaren
entraràn en el Reyno de los Cielos? Alli:
Omnis quicumque, todos, qualquiera que
sea; y aqui: *Non omnis*, no todos los que
invocaren? No veis que passò assi con
las virgenes necias de la parabola, dize
Hugo Cardenal? Señor, Señor, dixeron:
Domine, Domine, aperi nobis; no obstante,
quedaron excluìdas de las eternas bo-
das: *Clausa est ianua: nescio vos.* Fue por-
que no se previnieron? porque llegaron
tar-

Matth. 7.

Ioel. 2. Rom. 10.

Mat. 25.

tarde à llamar? pero quando es tarde para la misericordia de Dios, durando la vida? Ea, penetrad el secreto de la sentẽcia, dize el Cardenal doctissimo. Como dize N. Redemptor? que el que dixere, Señor, Señor, no entrarà en el Reyno de los Cielos: *Non omnis qui dicit, Domine, Domine*; y porque dixeron, Señor, Señor, quedaron excluidas las virgenes necias: *Domine, Domine*. Pues como avian de dezir? No està el punto en lo que dizen, sino en las vezes que lo dizen. Bien dizen en dezir, Señor; pero lo dizen dos vezes no mas: *Tertium, Domine deest*; falta dezir, Señor, tercera vez: porque el Christiano debe dezir tres vezes à Jesu Christo, Señor. Dize vna vez, Señor (explica Hugo) el que le confiessa por la fè: dize dos vezes, Señor, el que con fè, y esperãça confia en su Magestad: y dize, Señor tres vezes el que le adora con fè, esperãça, y amor. Ea, pues, assegure San Pablo con el Profeta, que el que invocare el Nombre del Señor, se salvarà: *Qui invocaverit nomen Domini, salvus erit*; pero sepan todos (dize Jesu Christo) que no se salvarà el que me invocare Señor solas dos vezes: *Non qui dicit, Domine, Domine*: porque la invocacion que haze dignos de la salvacion eterna, ha de ser, no por fè sola, no por sola esperança, sino por fè, por esperança, y amor: *Qui invocaverit nomen Domini, salvus erit*. Hugo Cardenal: *Qui invocaverit tripliciter, fide, spe, & charitate*. Dè el relox Catolico estas tres, de fè, de esperança, y caridad, y verà luego que desparecen las tinieblas de la ignorancia, de la flaqueza, y malicia, que son las tres horas del desconcierto del relox, que viene à remediar Jesu Christo con las tres horas de Cruz, en que muestra su sabiduria, su poder, y su excessivo amor, para que merezca el relox del hombre ser colocado en el Palacio de la gloria eterna: *Tenebræ factæ sunt vsque ad horam nonam*.

Hu. Card. in 25. Matth.

Hu. Card. in Matth. 7.

§. V.

CONCLVSION, Y EXHORTA

22 Esto es (Christia[illegible] de ti pretende e[illegible] con las tres horas de Cruz. Mi[illegible] Labrador divino ha salido à la pl[illegible] Calvario en estas tres horas de do[illegible] tres, à conducir operarios para su vi[illegible] *Exijt circa sextam, & novam horam*. Que hazes, que postrado con la familia de Tobias, no le bendices, y agradeces, que venga con tanto amor à curarte, à remediarte, y conducirte? *Tunc postrati per horas tres in faciem, benedixerunt Deum*. Què aguardas, que no vienes à trabajar en la cultura de tu alma, y en el concierto de las horas de tu vida? Mira como corre David. Como el Cierbo (dize) à las fuentes de las aguas: *Quemadmodum cervus*. Sabes por què, como el Cierbo? Lo dixo S. Epifanio. Suele comer el Cierbo serpientes venenosas; y corre à prisa à las fuentes buscando agua. Por què tanta prisa? Porque si no la halla en tres horas (dize S. Epiphanio) muere sin duda à la violencia del veneno: *Si trium horarũ spatio aqua se explere non potest, moritur*. Corra enhorabuena David como el Cierbo, buscãdo à Dios, que es la fuente de aguas vivas: y corra en estas tres horas el Christiano, como David, à las fuentes del Salvador en la Cruz, para no morir con el veneno de la culpa por vna eternidad: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris*. Aprisa, aprisa, los que estais entre tinieblas de ignorancia: en Jesu Christo crucificado teneis la verdadera sabiduria. Los que os hallais rendidos à la culpa por flaqueza: poned en el poder de Jesu Christo en la Cruz vuestra confiança. Pecadores todos, venid, acudid por remedio à este inefable amor, y caridad de Jesu Christo en la Cruz, para que sobre abunde la gracia en todo lo que desconcertò la malicia.

Psal. 41.

Epiphan. in Physiol. §. 5.

Isai. 12.

Vid. hic, serm. 46. num. 33.

23 O Jerusalem, Jerusalem! Jerusalem alma, buelve yà: *Convercere ad*

Do-

la Ciu[illegible] *tuum*, buelve arrepentida Amme[illegible] este Señor. O què dia este, [illegible] tan à proposito para conver- [illegible] aun las Turbas que se halla- [illegible] Calvario à las tres horas de la [illegible] S. Lucas, que bolvian hirien- [illegible] pechos con el dolor: *Percutien-* [illegible] *a sua, revertebantur.* O tres horas [illegible] Cruz! Què oportunas os miro para [illegible], y alcançar misericordia el peca- [illegible]or! Que si allà el Emperador Pompeyo concediò à los reos tres horas, para que pudiessen alegar en su defensa, como re- [illegible]iere Pediano: *Vt reus tres horas, actor duas tantùm haberet*; aqui tienes, peca- dor, reo de lesa Divina Magestad, tres horas, que te concede la piedad de Dios, para que puedas defenderte de su justi- cia. Logra esta oportunidad, antes que llegue aquella tremenda hora del juìzio, en que te harà cargo, y citarà contra ti el misericordioso tiempo de estas tres horas: *Vocabit adversum me tempus.* Aora puedes alegar en tu favor esta sangre, es- tas heridas, estos dolores, estos clavos, esta Cruz, que todo lo ofrece para tu bien Jesu Christo: dile que estuviste cie- go: que te derribò la flaqueza; y aunque llegasses hasta pecar de malicia, dile con gran dolor, con grande fè, con grande confiança, y con amor grande, dì, y dì de coraçon, que te pesa de la mala vida pas- sada. Si, Dios mio, Padre mio, Redemp- tqr mio, &c. vt in Serm. 46. n. 34. No mas culpas. Viva Jesus, &c. Viva en nosotros su gracia, prenda de la gloria:

Quam mihi, &c.

)(o)(

Vid. D[illegible] serm. [illegible]

[illegible]l. 48.

Genes. [illegible]

Vid. serm. n. 1[illegible]

[illegible]cit. lib. 3. annal.

Rosin. lib. 9. antiq. fine.

Thren. 1. Hu. Card. ibi.

ADVERTENCIA A LOS PRINCIPIANTES.

Puedese facilmente formar vn Sermon de la sed de Jesu-Christo nuestro Señor en la Cruz del Sermon 24. de esta Quaresma, que es el segundo de la Samaritana, con solo tomar por thema: Dixit, Sitio. *Ioan. cap. 19.*



SER-

SERMON
CXII.

DE LA CONVERSION DE DIMAS, EL BVEN LADRON. En el Sacro Monte de Granada. Año de 1674.

Domine, memento mei dum veneris in Regnum tuum. Amen dico tibi: Hodie mecum eris in Paradyso. Ex Evang. Lect. Luc. cap. 23. cap. 23.

SALUTACION.

1 VEgo que la mano cobarde de Pilato rubricò la injusta sentencia de muerte de Cruz contra el Autor de la vida de Jesu Christo Señor nuestro; para añadir dolor al dolor de sus heridas, hizo la invidiosa crueldad crecer la afrenta, con disponer que fuessen con su Magestad al suplicio dos Ladrones famosos que tenian en la carcel. Oyeronle que se quexò en el Huerto de que le avian salido à prender como à Ladron: *Tanquam ad Latronem existis*; y haziendo juizio de que sentia que le tratassen assi, ordenò la malicia, que le sacassen con Ladrones al Calvario (dize San Juan Chrysostomo, y S. Cyrilo Alexandrino) para que quando la fama publicasse lo que passò en Jerusalem, se obscureciesse la honra de el Redemptor del mundo, diziendo, que avian crucificado à tres Ladrones. Esta fue la traza de la malicia; pero fue muy otra la de la divina amorosa Providencia, que por Isaias dixo mucho antes, que avia de padecer el Señor este afrentoso tormento por altos fines: *Et cum iniquis reputatus est.* Yà fuesse (como dize S. Geronimo) por tomar para sì las deshonras, y maldiciones, para que nosotros tuviessemos honra, y bendicion. Yà fuesse (como dize San Agustin) para hazer vn ensayo del vniversal juizio en el trono de la Cruz, poniendo à su mano derecha al que se salva, y à la izquierda al que se pierde. Yà fuesse (como dize S. Hilario) para dàr à entender, que aunque son todos combidados à la mesa de la Cruz, y Redempcion: no todos se aprovecharian de sus frutos. Pero principalmente fue para tener ocasion de convertir à vno de los Ladrones, aplicandole su sangre preciosissima. No aveis visto (fieles) al que trae vn balsamo precioso, que para mostrar su eficacia, haze la prueba en la herida que busca mas incurable? Pues quando và Jesu Christo à curar con su sangre las heridas, y llagas de los pecados de los hombres, lleva consigo vn ladron: como diziendo, para que vea el mundo el valor, y eficacia de este balsamo: para que todo pecador herido se consuele, vea que hago la prueba en vn Ladron; porque aplicandole mi sangre, se convertirà de Ladron en Apostol por la Fè, de blasfemo en predicador de la verdad, de homicida en Martyr de Jesu Christo, y de grande pecador en grande Santo.

2 Pero antes que veamos de la fuer-

Psal. 68. Rayn. ibi.
Math. 26.
Chrys. homil. 34. in Ioan. Cyril. lib. 12. in Ioã. cap. 28. Sim. Cassia. lib. 13. c. 107.
Isai. 53. Ieron. in Mat. 27.
Aug. tr. 31. in Ioãn.
Hila. Cãt. 33. in Matth.
Simil.
Vid. Desp. serm. 8. 2. num. 27.
Aug. li. 1. de anim. orig. Cypr. ap. Aug. ibi. Aug. ser. 120. de temp. Maxim. hom. 2. de latr.

Ammetiendo logrò la eficacia de esta santuario tiempo tratamos à las heridas de este Lacasa, a los auso. Fue su nombre Dimas, y de habr Calle nacion: sus empleos fueron borqs a los caminos mas avia de treinvna pe pues saliò al camino à Jesu nes Señor nuestro quando iba à qu cruz! como dize San Anselmo. Avia ir, y la muerte à vn hermano suyo (dize San Eulogio) à mas de otras muchas muertes que dize San Juan Chrysostomo avia executado. En medio de tan desastrada vida, le prendieron, y estuvo tan obstinado en la carcel, que negò siempre sus delitos, dize S. Chrisostomo, aunque convencido de ellos, fue sentenciado à muerte de Cruz, y fue crucificado al lado de Jesu Christo nuestro Señor, y con otro que le era compañero, ò semejante en su mala vida. Yà en la Cruz, blasfemava del Redemptor, como de San Matheo, y San Marcos lo prueban, San Geronimo, San Hilario, San Ambrosio, San Buenaventura, y otros muchos, porque hablan ambos Evangelistas en plural de los dos Ladrones: *Latrones improperabant ei*; hasta que en fin, luego que oyò à Jesu Christo Señor nuestro, que rogava à su Eterno Padre por los que le estavan atormentando, fue tanta la luz que recibiò para conocer que no era solo hombre el que padecia, sino que ocultava divinidad; que, despues de reprehender al otro Ladron: *Neque tu times Deum*; despues de conocer sus culpas, y acusarse: *Nos quidem digna factis recipimus*; y despues de defender la inocencia de Jesu Christo: *Hic autem quid malì fecit?* Lleno de fè, y confiança, pidiò à su Magestad que se acordasse de èl quando llegasse à su Reyno: *Domine, memento mei, dum veneris in Regnum tuum.* O dichoso Ladron! Exclama S. Cyrilo Gerosolymitano, Señor, y Rey confiessas, y publicas al que vès crucificado? Rey, y Señor es; mas quien te lo dixo? *O latro! Quis te docuit adorare contemptum, & simul Crucifixum?* Leiste las Escrituras? Has oìdo à los Profetas? Assististe à los milagros de el Señor que adoras? Los Judios cargados de la Ley, y los Profetas, le crucifican como à malhechor; y tu le confiessas Rey? Sus discipulos mismos, que fueron testigos de sus milagros, vno se niega, y todos huyeron; y tu le veneras Rey, y le confiessas Señor? O eficacia de la divina luz! Esta fue (dize S. Cyrilo Gerosolymitano) la que le alumbrò para conocer que era Dios, el que poco antes fue menester dezir, que era hombre, segun estava, que no lo parecia: *Ecce Hòmo: O lumen perpetuum, illuminans obscuratos!* Conociò con esta luz, en la Cruz el Throno Real, en la sangre la purpura, en los clavos el cetro, y debaxo de aquella desnudèz, pobreça, ignominia, toda la grandeza, poder, y magestad de Jesu Christo Rey: *Memento mei, dum veneris in regnum tuum.*

3 A esta confession tan admirable correspondiò el Salvador, ofreciendo al Ladron, no solo su memoria, sino la possession del Paraìso en aquel dia: *Amen dico tibi: Hodie mecum eris in Paradyso.* Tan presto, Señor? què mas premio diste (admira S. Cypriano) al Proto-Martyr Estevan? Què mas alcançò el discipulo querido? que mas consiguieron la inocencia conservada entre las mortificaciones de por vida, la penitencia, y sudores de muchos años, y los prolongados tormentos de tantos Martyres? Pero què quereis, dize San Cyrilo? Es Jesu Christo N.S. aquel padre de familias, que saliò al Calvario à conducir obreros para su heredad. Es assi, que otros trabajaron todo el peso del dia: que madrugaron al cultivo de la viña de la Iglesia, y sufrieron toda la vida los soles, y los yelos; pero quien podrà quitar al dueño de la viña, que muestre su misericordia en pagar primero al Ladron, que vino à la hora vndezima à trabajar? Honra es del Parayso (dize San Agustin) tener tal dueño, que pueda con tanta brevedad hazer digno del Parayso à vn Ladron: *Hodie mecum eris in Paradyso.*

4 Esto es (Catolicos) lo que passò à la letra en esta conversion portentosa. Esta portentosa conversion de Dimas

os

Vid. Dis serm. 28. l. 48.

Genes. 1 Vid. serm. n. 1

cit. Ier on. in Mat. 27.

Hila. Cãt. 33. in Mathæi. Amb. lib. 10. in Luc. Bonav. in Luc. 23. Orig. tr. 35. in Mathæi Theoph. & alij in Math. 27. Math. 27. Marc. 15. Drog. ser. 1. de Sac. Dom. Pas. Raul. ser. 145. Quadrag. F. Sim. Cas. lib. 13. c. 110. Greg. lib. 18. mor. cap. 23. Lau. Just. de agon. cap. 18. Cyril. Ierosol. Cate. ch. 13.

Chrys. ho. 2. de cruc. & Latro. Leo. serm. 2. de Pas. Euseb. Emis. ho. de bon. lat. Maxim. hom. 1. de S. Latr. Chrys. vbi suprà. Cyril. Ierosol. vbi suprà. Sim. Cas. lib. 13. c. 110. Cypr. epist. 73. Cypr. ser. de Cœn. Dom. Theophil. Raynand. de Latr. cap. 4. Cyril. vbi suprà. Math. 20.

Aug. ser. 1. in Parasc.

os pone oy à la vista la Iglesia Santa, como Jacob las varas à vista de las ovejas; para que si alli viendo las ovejas los colores varios de las varas, concibieron los partos de variedad de colores; aqui viendo las almas la vara rectissima de Jessè Jesu Christo Señor nuestro, viendo la vara del Buen Ladron, reducida por la gracia à la debida rectitud, mejor que la vara de Moyses: y viendo la vara de el mal Ladron, que aun con la cercania de tanto fuego quedò torcida: conciban los Christianos variedad de afectos, ya de confiança en la misericordia de Jesu Christo, ya de horror grande à la culpa, y amor à la penitencia, con el exemplo del Ladron dichoso, ya de temor de la divina justicia, sin presumir temerariamente en no concurriendo con la gracia, con el escarmiento de el otro desdichado Ladron: para que con esta variedad de afectos Christianos, se aumente à Jesu Christo Señor nuestro, mejor que à Jacob, el rebaño de los que le sirven. Solicitèmos para este fruto la divina gracia, por medio de MARIA Santissima, que tuvo tanta parte en la conversion de el Ladron: digamos: *Ave Maria, &c.*

Genes. 30. Isai. 11. Iceron. ibi. Exod. 4. Hug. Vict. lib. 2. annot. in Genes. c. 13.

Domine, memento mei dum veneris in regnum tuum. Amen dico tibi: Hodie mecum eris in Paradyso. Luc. 23.

§. I.

PROPONESE EL EXEMPLO DE EL *Buen Ladron, llamado de Jesu Christo con inspiraciones, y trabajos.*

5 TRes Cruzes, y tres crucificados distintos se vèn oy en el Calvario, como tres varas que se ponen à la vista de las ovejas del divino Jacob Jesu Christo S.N. para q̃ las atienda nuestra consideracion en las aguas de el Evangelio, en orden à concebir el espiritu de salud. Las que miraron las ovejas de Jacob fueron tres, vna de alamo, otra de almendro, y de Pl

Isai. 26. v. 18. iuxta 70.

Tollens Iacob virgas populeas, [illegible] nas, & ex Platano. Pagnino leylar: *Virgam populeam, & amygda* Las que tenemos nosotros que tres tambien. La primera es Jes N. S. en la Cruz, vara de la virtu testad divina, que dixo David: *Virg tutis tuæ*, para dominar en medios enemigos de Dios; porque (como ca Casiodoro) esta vara es la que tiene sin caer à los fieles, la que à los infieles castiga, la que aterra à los ingratos, y la que domina convirtiendo à los pecadores: *Tunc illis dominabitur, quando ad ipsum delinquentium turba convertitur*; y que sea de Platano, lo dixo de sì mismo este Señor, que es la eterna sabiduria: *Quasi Platanus exaltata sum. Virgam ex Platano.* La segunda vara es el dichoso, y Santo Ladron convertido, vara de almendro, que floreciò à la gracia. En el invierno tempestuoso de la Cruz, y que llevò frutos dulces de virtudes, despues de los amargos de su mala vida: *Florebit amygdalus. Virgam amygdalinam.* La tercera vara es el Ladron obstinado, vara de alamo esteril, que ni con el riego de la Sangre de Jesu Christo, ni con la pena de su cruz, quiso llevar fruto de buenas obras, quedando solo para sombra, y exemplo de obstinados, que sacrifican sus almas al demonio: *Super capita montium sacrificabant* (dixo Osseas) *subtus quercum, & populum, Virgam populeam.* Atencion, pues, à estas varas en la conversion de Dimas.

Eccl. 24. Hu. Card. Corn. ibi.

Eccl. 12. Phil. li. 3. de vit. Moys. Hieron. in 12. Eccl.

Pausan. lib. 1. p. 161. Ossee 4. Glos. ibi.

6 Resplandece la divina misericordia en sufrir, y esperar al pecador, como se viò en este Ladron dichoso, à quien sufriò, y esperò con inefable paciencia mas de treinta años. Como lo ponderava Arnoldo Carnotense! No piense la miseria humana (dize) que la divina clemencia se estrecha à numeros, se encierra en terminos, se acaba en cierta medida: porque lo infinito no tiene medida, terminos, ò numeros: *Non arctatur numero, non clauditur fine, nullas omninò habet metas divina clementia.* Aya quien clame; que no faltarà

Arnold. tra. 7. de verbor.

la Ciudad [illegible] loga. Aya quien se arrepienta, Ammende se llamará quien le perdone: *Sit qui [illegible]tuno ti[illegible] tan[illegible]so. qui exaudiet; sit qui pœniteat; [illegible] aud[illegible]at indulgeat.* No conoces (pe- habr[illegible] Calo experimentas en ti esta mise- [illegible]borq[illegible]s a[illegible]? quanto ha que merecias estàr [illegible]vna[illegible]a pe[illegible]fierno? desde la primera culpa [illegible]nes [illegible]a su y te ha dado vida, te ha esperado, [illegible]qu[illegible]rua[illegible] ha sufrido, como al Ládron? por [illegible]Eu[illegible] (dize Isaìas) sino porque quiere [illegible] que le invoques, y te arrepientas, para [illegible] perdonarte? *Expectat Dominus, vt misereatur vestri.* Pero no solo espera, sino llama, y ruega que quiera el pecador recibir sus misericordias: *Venite ad me omnes.* Vès de la suerte que Jesu Christo, como el Platano, ofrece su sombra à todos desde la Cruz? Vès como los combida con sus hojas como escudos, para defenderlos? Como espera à que lleguen à su sombra? Como llama para recrearlos con ella? *Et ego reficiam vos.* O quantas inspiraciones tuvo Dimas! Quantas aldavadas llamaron à las puertas de su coraçon! Pero què sordo estuvo à las vozes, y aldavadas.

Vid. Disc. serm. 2. l. 48.

Genes. 1. Vid. serm. n. 1. 4.

Hu. Card. in Eccl. 24. Ric. Lau. lib. 12. de Laud. B. Mar.

7 No ha de aver remedio? Ea, que si, que no se ha cansado la divina misericordia. El Platano (dize la erudicion de Causino) llama con el alivio de su sombra à los caminantes; pero quantos empeñados en su jornada, sufren los ardores de el sol, sin llegar à su sombra por alivio? Assi sucede, mas no sucede assi quando coge à los caminantes vna tempestad, vn aguazero grande, que acuden à la sombra del Platano à guarecerse. Veis que obligò la lluvia fuerte à los que no se dieron por obligados del calor del Sol? O divina misericordia! Corria Dimas por el camino descaminado de sus culpas. Dios à llamarle, èl à hazer del sordo à sus vozes. Què haze su Magestad? Le embia vn aguazero, y tempestad de trabajos. Ordena que le prendan, que le sentencien à muerte, que le crucifiquen. O què lluvia de açotes, cruz, clavos, dolores, afrentas! Què es esto? Obligarle à que vaya à la sombra de el Platano, en que està todo su remedio, dize Eusebio Gallicano, para que el que se perdia, sordo à las vozes suaves de la inspiracion, acuda por medio de la tribulacion, y Cruz à Jesu Christo: *Quem culpa perdiderat, perditio invenit, cruciatus absolvit.* Acudiò? Luego lo verèmos.

Vid. Disc. serm. 52. num. 14. Caus. lib. 10. symb. num 62. Simil. Vid. Desp. ser. 21. à n. 20. & à n. 36. s. 67. n. 4.

Drog. ser. 1. de Nat. Dom. Pas. Aug serm. 120. de temp. Euseb. Gallic. homil. d. Latron.

8 Mira tu (Catolico) quantas vezes ha vsado Dios de esta misericordia para atraerte. Para què piensas te ha embiado la pobreça, la enfermedad, la persecucion? Confiessa la verdad. Quantos avisos, doctrinas, promessas, y amenazas oiste al Predicador, y te bolvias como antes à las culpas? Quantas vozes de tu mala conciencia, de tu Santo Angel Custodio, te ha dado Dios al coraçon, diziendote, que si mueres en esse estado, te condenas? Y què hiziste? No hiziste caso, bolver à pecar. Pues por esso te embiò la tribulacion, en donde ligado con el sentimiento, como el Ladron con la Cruz, no huìas los golpes de su piedad. No pienses que son otra cosa los trabajos, y penalidades de esta vida. Son (dize S. Agustin) lo que à los Israelitas las tarèas penosas de la esclavitud de Egypto: que los obligaron à clamar à Dios, que los sacasse de la esclavitud; y los trabajos obligan à clamar para salir de la esclavitud de la culpa. Son (dize San Basilio de Seleucia) lo que la tempestad à los discipulos, que los obligò à despertar al Señor, para que los socorriesse; y la tribulacion obliga à despertar la fè, para pedir à Jesu Christo el remedio, conociendo el pecador su peligro. Son (dize San Chrysostomo) lo que el espantajo para el niño, que le obliga à correr à los braços de su madre, despues que no quiso venir llamandole amorosa; y los trabajos obligan à buscar à Dios, aun à aquellos que despreciaron sus vozes.

Vid. Desp. ser. 78 à num. 9.

Oleast. in Isai. 9. v. 11. Aug. lib. de Vit. Christ.

Marc. 4. Basil. Seleuc. orat 22.

Chrysost. lib. 1. de Provid.

9 Entenderàs aora aquel mysterioso combite à la Cena grande. Embiò el Señor à su criado à cõbidar, y se escusaron muchos. Traxeron muchos pobres, debiles, ciegos, y valdados; pero quedando lugar, mãdò el Señor que saliesse à los ca-

caminos el criado, y compeliesse à venir à los q̃ encontrasse: *Exi in vias, & sepes, & compelle intrare.* Quien no estraña este lenguage? compeler? Si es esta cena la divina gracia, à la que combida à los pecadores la divina misericordia: quando hizo Dios violencia à nuestra libertad? Nunca, que todo es combidar si quieren: *Si quis vult: vis sanus fieri? Quid tibi vis faciam?* Pues como aqui dize que los compelan? El compeler dize necessitar. Es assi, dize S. Agustin; pero de essa necessidad exterior, nace, y se excita la interior, y libre voluntad: *Foris inveniatur necessitas, nascitur inde voluntas.* Lo entendeis? Veis (fieles) à los q̃ dize q̃ compelan: no à los que estàn en la Ciudad, sino à los que estàn en el campo: no à los q̃ se hallan en su casa; sino ã los que vàn de camino: *Exi in vias & sepes; & compelle intrare.* Mas claro. No son los compelidos los que estàn en la quietud, conveniencia, y regalo de su casa, sino los q̃ se hallan en la aspereza, trabajo, è incommodidad del camino: los que padecen en el camino las injurias de los tiempos, ayres, aguas, granizos, nieves, soles, y demàs temporales. Pues estos son los compelidos (dize S. Bernardo) para venir à la cena de la gracia: *Compelle intrare*; no porque Dios haga la menor violencia à su voluntad libre, sino porque (como dixo S. Agustin) necessitandolos el trabajo à padecer en lo exterior, despierta, y se mueve para su bien su libre voluntad: *Compelluntur multi* (dize S. Bernardo) *variis necessitatibus, & oppressionibus afflicti, Foris inveniatur necessitas, nascitur inde voluntas.* Lo mismo el Ven. Veda, y Haimon.

Luc. 14.

Math. 16. *Ioann.* 5. *Luc.* 18.

Aug. serm. 33. *de ver. Dom.*

Simil. Vid. Desp. f. 33. *à n.* 36. *f.* 58. *num.* 33. *Vid. hic, serm.* 7. *à num.* 17.

Bern. in Sentent.

Bed. in Lucæ 14. *Haim ibi.*

10 Advierte ya (Christiano) la grande misericordia que vsa Dios con tu alma, quando con la tribulacion te compele à abrir los ojos à tu peligro, para q̃ libre con la gracia, acudas à la cena grãde de la gracia. Mira con atencion, y con agradecimiento esta vara de Platano, esta piedad de Jesu Christo, aunque en apariencia de vara de rigor, para concebir (mejor que las ovejas del Patriarca) deseos, afectos, y resic
cõ veras à su Magestad. O t
dezir con los dichosos, qu
alabavan à Dios agradecid
A facie tua (los 70. *Propter ti
concepimus, & quasi parturivim
rimus spiritum salutis!* A tu v
con el temor de las tribulacio
nos embiaste, concebimos deseos
Assi Menochio: *Tuis flagellis vexa
concepimus desideria.* No solo concebimos deseos, sino los sacamos à luz en santas obras, para nuestra eterna salud: *Peperimus spiritum salutis*; porque considerando el riesgo en que nos tenian las culpas, nos resolvimos à bolver à ti con vna seria, y verdadera conversion. Assi Tirino: *Peperimus spiritum, idest, spiritualem fructum, & fœtum seriæ, & sinceræ conversionis.* Mira (pecador) esta vara, este temor, esta misericordia, que te llama à vna seria conversion, como al Ladron dichoso; pero mirèmos ya como se convierte el Ladron dichoso, para aprender en su conversion nuestra conversion: *Virgam ex Platano.*

Ti

§. II.

PROPONESE AL LADRON SANTO como exemplar de penitencia, que respondiò al llamamiento.

11 SE convirtiò Dimas? Si. El que fue tanto tiempo vara torcida en las culpas, es ya florida vara de almendro, que floreciò en aquel dia tempestuoso de la Passion, y Muerte de Jesu Christo: *Virgam amygdalinam.* Ya se nos pone à la vista (dize Arnoldo Carnotense) como regla de verdadera penitencia, como forma de vna buena confession, como pregonero de la piedad con que Dios perdona, y exemplo de la esperança q̃ debemos tener en essa piedad: *Latro noster vobis occurrit, pœnitentiæ regula, confessionis forma, indulgentiæ præco, spei exemplum.* Atencion, pues, à la vara, y regla de penitencia, que se nos po-

Arnold. tra. 7. *de verb.*

...la Ciu... ...ica. A esta conversion. Com-
...Amr... ...vina misericordia, ponien-
...tuvo ti... ...ta... ...Cruz à la lluvia de los dolo-
...ca... ...las puertas de su coraçon cõ
Vid. Disc. serm. 48. ...habr... ...Ca... ...de las penas; y el que no res-
...borqs a... ...S... ...combite de la suavidad, respõ-
...vna ca... ...pe... ...nes ...as... ...golpes de la Cruz. No le oìs?
l. 48. ...qu... ...ru... ...memento mei, Señor, dize. O què
...Quando tu (Catolico) llamas à tu
...San E... ...à tu esclavo: Pedro: Francisco:
Genes. 1. ...co... ...què responde? Señor. Responde acaso el
...cap... que no es tu esclavo, ò criado? ya se vè
Vid. serm. n. 1. ...ne... que no. Pues ya Dimas publica que ha renunciado la esclavitud del demonio, confessando ser esclavo de Jesu Christo, quando le responde, Señor. Señor, dize, rindiendo humilde vassallaje al supremo Rey: *Domine*. Mira con atencion esta vara. Pero antes.

12 Dì tu (pecador) quien es tu Rey, y Señor? Te llama Jesu Christo con inspiraciones, y tambien con golpes de penas? No puedes negarlo; pero le respondes? No pregunto à tu fè, sino à tus costumbres. Tu fè, claro està, confiessa Rey, y Señor à Jesu Christo; pero què importa (dize su Magestad) que me llames Señor, si no hazes lo que te mando? *Quid vocatis me Domine, Domine, & non facitis quæ dico?* Con què animo llamas Señor (dize San Geronimo) à aquel Señor, cuyos preceptos desprecias? *Quomodo ex animo dicimus Dominum, cuius imperium contemnimus?* Si soy Señor (dize su Magestad por Malachias) en donde està mi temor? *Si Dominus ego sum, vbi est timor meus?* Luego tus malas costumbres no admiten por Señor à Jesu Christo; pues ni le obedeces, ni temes? O què verdad es la que dezia David! *Dixit insipiens in corde suo: non est Deus.* El necio dixo en su coraçon: no ay Dios. No construyamos assi el *non est Deus.* No dize el pecador necio, que no ay Dios: esso no cabe, sino dize que no es Dios. Porque pregũtando, no à su boca, no à su entendimiento, no à su fè, sino à su coraçon depravado, à su mal deseo, à sus perversas costũbres, quien es su Señor, responde con la fè, y la razon, que es Dios su Señor, su Rey; pero con las obras, deseos, y coraçõ perverso responde q̃ no es Dios su Rey, y Señor: *Dixit in corde suo: non est Deus.* No es Dios mi Señor, y Rey, porque no obedezco sus leyes, desestimo sus promessas, desprecio sus amenazas: *Non est Deus.* No es Jesu Christo mi Rey, y mi Señor, porque desprecio su sangre con mis obras, aunque le confiesso Rey de Reyes, y Señor de Señores con mi fè: *Non est Deus.* Esto dizen tus costumbres.

Luc. 6. Hieron. ep. ad Celant. Malac. 1. Psalm. 13. Vid. Desp. serm. 4. num. 13.

13 Pues quien es tu Rey, y Señor? Allà los Hebreos, quando les arguia Pilato, que como avia de crucificar à Jesu Christo, su Rey: respondieron con clamores: no tenemos otro Rey q̃ al Cesar: *Non habemus Regem, nisi Cæsarem.* O como tu mala vida ha quitado de la boca estas vozes à los Hebreos, quando tratas de crucificar de nuevo con tus culpas à Jesu Christo! *Non habemus Regem, nisi Cæsarem.* No tengo mas Rey q̃ à mis passiones viciosas. Estas mandan en mi, y à estas obedezco. Mira bien à quien respondes, y lo conoceràs. Te llama la vanidad, y le respondes al punto. Te llama el interès, y respondes: Señor, ya voy: Te llama el deleyte. O como acudes! Te llama la vengança, al instante vàs. Què es esto sino obedecer como à Señor, y Rey al apetito vano, al interès, al deleyte, al odio? como lo llorava S. Bernardo, considerando en sì las tentaciones de estos apetitos! Viene (dize) la avaricia, y quiere poner su trono en mi coraçon: *Venit avaritia, & vendicat in me sibi sedem.* La jactãcia quiere dominar en mi: *Iactantia cupit dominari mihi.* La sobervia pretende ser mi Rey: *Superbia vult mihi esse Rex.* La luxuria intenta tambien reynar: *Luxuria dicit, ego regnabo.* Y de esta suerte (concluye el Santo) la ambicion, la detraccion, la invidia, la ira, y los demàs apetitos batallan, y altercan en mi sobre qual de ellos ha de reynar en mi: *Ambitio, detractio, invidia, & iracundia certant in me ipso de me ipso, cuius ego potissimum esse videar.* Assi combatian la tentaciones al Santo; pero què hazia? Yà lo dize: Yo les resisto, ayudado de la gracia:

Ioann. 19. Hebr. 6. Vid. Desp. serm. 49. num. 29. Bern. Lom. 4. super Missus est.

yo

yo clamo à Jesus, como à mi Señor legitimo: porque no tengo, ni quiero tener otro Rey, y Señor, que à su Magestad: *Ego autem quantum valeo resisto: Dominum meum Iesum reclamo. Ipsum mihi Deum, ipsum mihi Dominum teneo & dico: non habeo Regem, nisi Dominum Iesum.* O si tu (Catolico) hizieras despues de aver pecado, lo que S. Bernardo hazia para no pecar!

14 No es esto lo que hizo Dimas? Mirale vara, y regla de penitencia. Señor, dize, porque no quiere yà otro Señor, que à Jesu Christo: *Domine.* Dize, Señor, porque yà renuncia la esclavitud de sus culpas: *Domine.* Señor, dize, porque ya se niega al imperio que han tenido en èl las passiones desordenadas: *Domine.* Dize, Señor, porque yà desprecia todos los temores mundanos: *Domine.* Señor, dize, porque ya se ofrece à padecer con humildad la Cruz, la pena, la mortificacion, para merecer que reyne en su alma solo Jesu Christo: *Domine.* Parece que avia oìdo este Ladron dichoso à San Gabriel, quando vino à la embaxada de la Encarnacion. Alli dixo el Angel à MARIA Santissima, que reynaria Jesu Christo en la casa de Jacob, y esto para siempre, porq̃ no avia de tener su Reyno fin: *Et regnabit in domo Iacob in æternum, & regni eius non erit finis.* Pero esto como es posible? Porq̃ si la casa de Jacob no avia de durar para siempre: como podia èl Mesias reynar para siempre en essa casa? Hizo esta razon tanta fuerça à S. Bernardo, que tratò de buscar otra casa espiritual de Jacob, en que se verifique que reyna para siempre por gracia Jesu Christo: *Quærenda est ergo domus æterna Iacob, in qua regnet in æternum.* Quereis saber (fieles) esta casa? No fue Jacob el Luchador desde el vientre de su madre; y con vn Angel despues? No fue Jacob el que padeciò los trabajos de Pastor, la persecucion de Esau, las molestias de Labàn, y otras mil tribulaciones? Pues sea el Christiano, luchador (dize S. Bernardo) luche con el demonio para arrojarle del coraçon con la penitencia: luche con sus apetitos, con la mortific[illegible] no manden: sufra la Cruz, [illegible] tribulaciones que Dios le [illegible] humildad; y serà casa de Ja[illegible] no dexarà de reynar por g[illegible] Christo; porque no reynarà [illegible] pre, sino en el que fuere casa [illegible] *regnabit in domo Iacob in æternum* [illegible] nardo: *Quis ex nobis est, qui suppr[illegible] bolum de corde suo, luctetur cum [illegible] concupiscentijs suis: vt non regnet peccatum in suo mortali corpore, sed regnet in eo Iesus?* O venturoso Ladron! En ti reynarà Jesu Christo por su gracia, pues assi luchas, assi padeces, y te ofreces à padecer hasta el fin, debaxo del dominio de su Magestad: *Domine.* Imite à Dimas el pecador, si quiere que reyne en su alma Jesu Christo, como su legitimo Señor, y Rey; pues para que conciba essa imitacion se le pone delante esta vara, y regla de penitencia: *Domine.*

Luc. 1.

Bern. ho. 4. super Missus est Genes. 25. & seq.

§. III.

PROPONESE EL SANTO LADRON como exemplar de conocimiento proprio para obligar à Dios.

15 PEro aun ay mas que mirar en esta vara. Como dize? *Domine memento mei.* Señor, acuerdate de mi. Què dizes, Dimas? de ti? y no de los otros? de mi, dize: *Memento mei;* que el que con verdad se arrepiente, conociendo la gravedad de sus culpas, no tiene ojos para vèr culpas agenas. De mi (Señor) te pido que te acuerdes: porque no juzgo que ay otra miseria, sino la mia, que tanto necesite de tu misericordia: *Memento mei.* O Fieles, y què doctrina! Todos hasta el mayor pecador, quieren Santos à los demàs, olvidados de sì mismos. Què facilmente se aplica el Sermon al otro! Quanto se murmura al otro su mal exemplo! como se censura al otro su sobervia, su codicia! y la tuya, pecador? olvidada, como sino fuesse, haziendo crecer tus culpas con la murmuracion de

[illegible] los otros. Oye à Eliphaz, [illegible] nigos de Job: *Visitans speciem* [illegible] *abis*. Si visitares (dize) tu es- [illegible] ràs muchos pecados. Què [illegible] dixo Hugo Cardenal, que [illegible] eraciõ de la miseria propria. [illegible] ? Como quien se mira al es- [illegible] el doctissimo Fabro: *Statue te* [illegible] *ulo*. Formase el espejo de vna ta- [illegible] ristal; mas para que el cristal sea [illegible] espejo (dize Raulino) es menester poner- le vn respaldo de estaño, ò plata, que detenga las especies. Para què? Pues no se conoce? Pon vn cristal delante de los ojos: què sucede? que miras à los otros, sin mirarte à ti. Pero què sucede si pones vn espejo? que te miras à ti, sin atender à los otros: porque el respaldo del espejo no dexa correr la vista à los que tienes delante. Pues esso dize Eliphaz: para escusar pecados, mira tu miseria, no como en cristal, sino como en espejo: *Visitans speciem tuam non peccabis: statue te coram speculo*: porque de tal suerte se ha de ocupar tu vista en tu miseria, que te impida essa vista la atencion à los demàs. Mira à Dìmas, regla, y espejo de verdadera penitencia. *Memento mei*, acuerdate de mi. De mi, Dios mio, que no pienso que ay otro pecador sino yo: *Memento mei*. Acuerdate de mi, que ocupado en mirar la gravedad de mis culpas, no me pàro à atender si ay culpas en los demàs: *Memento mei*.

16 Mirèmos à otra luz estas palabras. Acuerdate de mi, dize: *Memento mei*. O vozes (dize, al considerarlas, Drogon Hostiense) ò vozes dignas, y proprias de vn coraçon verdaderamente contrito, y humillado! *Memento mei! O cor contritum, & humiliatum!* què menos podia pedir, ni què podia pedir con mas humildad, el que mirandose indigno, pedia, y se contentava con vn recuerdo solo? *Memento mei. Quid minus, vel humilius potuit rogare, quàm vt sui memor esset?* Acuerdate de mi, dize: *Memento mei*. De quien se ha de acordar? *Cuius?* de mi: *Mei inquam*. De mi, tan indigno, y pecador: *Mei inquam: tam indigni, tam peccatoris*. O *Mi* de la musica de la penitencia, fecundo de inumerables afectos! Acuerdate de mi: de mi, que soy criatura tuya, aunque merecia ser aniquilada. *Mei*: de mi, que he sido vno de los enemigos, por quien ruegas. *Mei*, de mi, por quien intercede tu purissima Madre, mi Abogada. *Mei*, de mi, Pastor amoroso, que soy la oveja errada que buscas. *Mei*, de mi, que si te ofendì, yà me pesa. *Mei*, de mi, que si pequè, yà lo lloro. *Mei*, de mi, que si blasfemè, yà te alabo. *Mei*, de mi, que si no respondì à tus vozes, yà te busco. *Mei*, de mi, que si seguì la vida licenciosa, yà abraço el estàr hasta el fin en esta Cruz. *Memento mei*, acuerdate Señor de mi, no de mi mala vida passada, de mi flaqueza, y miseria, no de tus ofensas, y mi malicia: *Memento mei*. O almas! quien à vista de esta vara no concibe afectos semejantes?

Drog. ser. 1. de Sac. Dom. Pas.

Cyril. Ierosf. Cathecum. 13.

17 Es verdad que muchas vezes conoce el pecador su flaqueza, y su miseria: muchas vezes alega: soy miserable, soy flaco; mas para què? No como Dìmas, para pedir perdon; si como escusa para no dexar de pecar. Alega la miseria propria, para escusarse de perdonar, para no dexar la ocasion. O ceguedad aborrecible! Dime, Christiano. Si te encomendàran que guardasses con cuydado vn vaso de vidro, y poniendole, ò arrojandole tu mismo contra vnas piedras, se quebrara: què dixeras al pedirte cuenta de èl? O Señor, que era fragil, y se quebrò! Te parece escusa bastante? Antes agrava mas tu cargo esso que alegas por escusa. Porque si conocias que era fragil, por què no lo retiraste de las piedras? Si por vn descuydo se quebràra, fuera bien alegada la fragilidad del vidro; pero si tu mismo le arrojaste à las piedras, conociendo su fragilidad, quien no vè que mas irritas con tu escusa la indignacion del dueño? Oygamos al Santo Job, y à David. El Santo Job conoce, y confiessa que pecò: *Peccavi*. Menochio: *Fateor me peccasse*. David tambien conoce, y confiessa su pecado: *Peccavi Domino*. Pero atencion à lo que alegan,

Vid. Desp. serm. 58. n. 16.

Simil.

Job 7. Menoch. ibi. 2. Re. 12.

gan, para que Dios les perdone. Job dize: *Memento quæso quòd sicut lutum feceris me.* Acuerdate (Señor) que me formaste de barro quebradizo. Y què dize David? *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.* Tèn misericordia de mi (Dios mio) porque ya conozco lo grave de mi iniquidad. Ay caso mas estraño! La culpa de David no fue de flaqueza? Assi se llamã los pecados de la carne. Pues alegue su flaqueza, como Job, para inclinar à Dios à misericordia. Como llama à su flaqueza iniquidad? porque queria facilitar su perdon. Reparese en la diferencia de portarse Job, y David. Job vivia tan recatado, que hizo pacto cõ sus ojos para no pensar en muger: *Pepigi fœdus*: por esso para mover à Dios à misericordia de sus defectos, alega en su favor su fragilidad: *Memento quòd sicut lutum.* Hugo Cardenal: *Moveat te ad pietatem fragilitas humanæ conditionis.* Pero què hizo David? puso sus ojos con curiosidad en Bethsabee: le embiò à llamar: executò el adulterio: trazò la muerte de Vrias. Pues como avia de alegar su fragilidad à su favor, si espuso voluntario à las piedras su fragilidad? No Señor, no alegò que soy fragil (dize David) quando assi expuse mi fragilidad al riesgo, debiendo tener mas recato por ser fragil; conozco, y confiesso lo grave de mi iniquidad, y por esso pido à tu misericordia el perdon: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.* Assi descubre David la ceguedad del pecador, que alega su flaqueza para proseguir en las culpas, exponiendo al riesgo de las culpas su flaqueza. No, Catolico: si Dìmas dize à Jesu-Christo que se acuerde de su fragilidad: *Memento mei*, es quando està negado à las culpas, clavado de pies, y manos en la Cruz. Mira esta vara, y regla de penitencia, para concebir la penitencia que necessitan tus culpas.

Job 10. *Psalm. 50.* *Vid. Desp. ser. 58. n. 4.* *Job 31.* *Hug. Card. in Iob 10.*

§. IV.

PROPONESE EL LAD[illegible] por exemplar de lo que se [illegible] la gracia con la dis[illegible] cion.

18 PEro oye ya que [illegible] vò esta vara de [illegible] penitencia. Disponiase el Ladron [illegible] so con los afectos referidos, quã[illegible] de boca de Jesu-Christo estas pal[illegible] *Amen dico tibi: Hodie mecum erit in Paradyso.* Digote de verdad, que oy estaràs cõmigo en el Limbo de los Padres, que se convertirà con mi presencia en vn Paraìso de verdaderas delicias. O valor, y premio de la penitencia verdadera! El Ladron se contentava con vna memoria, y despues de mucho tiempo, como observò S. Agustin; pero le concede Jesu-Christo nuestro Señor mucho mas de lo que pide, ofreciendole en aquel mismo dia el Paraìso; como ponderò San Ambrosio: *Semper enim Dominus plus tribuit, quàm rogatur.* Tanta merced, y con tanta brevedad! No veis (dize San Cirilo Ierosolimitano) que es Rey poderoso el que le cõcede la gracia? *Rex adest qui gratiam confert.* Pidiò en vna ocasion Perilo à Alexandro Magno, que le diesse dote para sus hijas; y mandò el Emperador que le diessen cinquenta talentos. Replicò Perilo, que bastavan diez; pero Alexandro añadiò: bien dizes que bastan diez: esso es para que tu los recibas; mas no bastan diez para que los dè Alexandro: *Alexander daturus est vt Alexander.* Fue por esto conceder Jesu-Christo tanto mas de lo que pedia, al Ladron? Sea assi; mas esso no pudiera ser despues? Por què tanto, y con tanta brevedad? Dirèmos que era tanto el deseo de Jesu-Christo de que se lograsse el fruto de su sangre, que pidiendole Dìmas, no dexò passar la ocasion? Ya me acuerdo que Lysimacho, siendo Rey, fatigado de vna sed ardiẽte, se entregò à sì, y su exercito à su contrario, por vn vaso de agua que

August. in Psalm. 39. *Amb. li. 10. in Luca, & serm. 8. in Psalm. 118.* *Cyril. Ieros. Cathe. 13.* *Plutarc. in apoptheg.* *Cælius li. 9. cap. 13.* *Plutarc. in apohtheg. Reg.*

[illegible] como refiere Celio, y Plu- [illegible] esto entregar Jesu-Christo [illegible] iso al Ladron, porque le dà [illegible] ue tiene su Magestad tanta [illegible] para credito de el amor de [illegible]; mas para la enseñança fue [illegible] que fue corresponder Jesu- [illegible] ñor nuestro à la disposicion de [illegible]

Vid. D. serm. 28.

l. 48.

[illegible] Ocurreme para la explica- [illegible] caso de Jonas. Saben todos que [illegible] obediencia le llevava huyendo de [illegible], quando la tormenta le descubriò con las suertes en la nave: y arrojandole al mar, donde le tragò la vallena, luego se sossegò la borrasca. Tres dias, y tres noches estuvo en aquel vientre; biẽ que le hizo oratorio su penitencia, clamando à Dios para que le perdonasse. Le oyò? Si: y mandò luego al monstruo marino, que le arrojasse, y restituyesse, como lo hizo, à tierra firme: *Dixit Dominus pisci, & evomuit Ionam in aridam.* Reparese que no dize el Texto que le restituyò la vallena, sino, que le vomitò: *Evomuit Ionam.* No bastava dezir que le arrojò, que le echò, para explicar que saliò libre? Para què dize que esta salida del Profeta fue vomito de aquel bruto? O que es cõ gran propriedad, dize el doctissimo Tirino! Sabeis què es vomito? Es aquel arrojar de sì él estomago con violencia el alimento que le es contrario, y molesto, segun varias causas que los Medicos discurren. Pues como Jonas era ya molesto, y gravoso à la vallena, por esso dize el Texto que le arrojò de sì, como si le vomitàra: *Vocula evomuit significat* (dize el grande Expositor) *Ionam ita gravasse, arctasse, & afflixisse ventrem ceti, vt coegerit eum evomere.* Bien està; pero si le ha tenido tres dias la vallena, como no le fue gravoso hasta aora? Oìd (Catolicos) al Venerable Padre Luis de la Puente. *Porque antes* (dize) *le retenia como manjar proporcionado, por ser pecador digno de tal castigo; mas despues que se justificò, es como manjar contrario al estomago, que le lança luego porque no le arma. Evomuit,* le vomitò, porque el que entrò pecador, era ya justo: el que entrò tibio, cobarde, y pusilanime, estava ya fervoroso, fuerte, y confiado: el que huìa de Dios, ya le busca: el que le desobedeciò, ya se duele: el que pecò, ya lo confiessa, y sufre ya con paciencia aquellas congojas en satisfacion de sus culpas. Vease, pues, que el que pudo retener la vallena mientras no le fue contrario; al hazer tal penitencia, y actos de tan grandes virtudes, el Profeta le afligiò; de suerte, que como à mãjar contrario le vomitò: *Evomuit. Ita afflixisse ventrem ceti, vt coegerit eum evomere.*

Genes. 1. Vid. serm. n. 1.

Ionæ 2.

Berch. li. 4. red. c. 19.

Tir. in Ionæ 2. in Bib. Max.

V. Puent. to. 1. de perf. tr. 1. c. 13. §. 4.

20 Pues aora, fieles. Què fue la Cruz para el Ladron, sino lo que para Jonas la vallena? Es assi, que la Cruz le recibiò pecador digno de aquel castigo; pero vease lo que hizo en la Cruz. Alli mostrò grande fè (dize San Gregorio) confessando à Jesu-Christo verdadero Dios. Alli tuvo esperança grande (dize San Agustin) confiando de vn Crucificado su remedio. Alli muestra el amor fino à Jesu-Christo (dize San Maximo) defendiendo en publico su innocencia. Alli se viò el amor del proximo (dize S. Chrisostomo) procurando la conversion de su compañero. Alli se arrepiente de sus pecados, y se acusa de ellos, dize San Agustin. Alli satisface por sus culpas cõ lo que padece, dize San Geronimo: y todo junto lo dixo Arnoldo Carnotense: *Ibi adorat, credit, & timet, compungitur, & pœnitet, confitetur, & prædicat, amat, confidit, & orat.* Ea, pues: halla Jesu-Christo Señor nuestro à Dimas con esta disposicion, y manda à la Cruz que le buelva, como la vallena à Jonas, no al mar de otras amarguras; sino à la tierra firme de el Paraìso, como à manjar contrario à la ignominia, y suplicio de la Cruz: *Dixit Dominus Cruci, & evomuit.* Por esso le ofrece el Paraìso en aquel dia: *Hodie mecum eris in Paradyso.* Es la vara de Aarõ, que fue de almendro, à la que manda Dios poner en el Tabernaculo, al vèr la brevedad con que floreciò, y llevò fruto: *Refer virgam Aaron in Tabernaculum;* y con gran propriedad fue el Ladron vara

Greg. li. 18 mor. c. 23. Aug. in Ps. 39. Max. ho. 7. Chrys. ho. de Cruc. & Lat. Au se. 130. de temp. Hieron. ep. 13. ad Paul. Arn. tr. 7. de verb.

Num. 17.

ra de almendro: porque si (como dize Aristoteles) el almendro esteril se haze fructuoso, clavandole vnos clavos en la raìz: *Si ipsa clavis in radice figatur, fertilis efficitur arbor illa*; el Ladron que fue antes tã esteril, se viò tan colmado de frutos de virtudes, al fixarle los clavos en la Cruz. Vea esta fructuosa vara el pecador, para concebir afectos semejantes de penitencia, y virtudes, si quiere serle semejante en la possesion del Paraìso celestial; que para esse fin se le pone delante el exemplo de esta vara: *Hodie mecum eris in Paradyso.*

Arist. lib. de plant. Berch. li. 11 reduct. c. 2. num. 2.

§. V.

PROPONESE EL ESCARMIENTO DE el mal Ladron, para no abusar de la buena suerte del bueno.

21 EA, Catolico: Ya has visto las dos varas mysteriosas, de Platano, y almendro, en Jesu-Christo N.S. yen el Ladron dichoso, para concebir à su vista los afectos de la confiança, y penitencia; mas porque (como escrive Berchorio) el fruto del almendro, que es à los hombres saludable, es pestilencial à las raposas: *Vulpes si comederit amygdalum moritur*; para que no te sea dañoso el exemplo de la dicha del Ladron, si le tomas con engaño, serà bien que mires la vara tercera de alamo en el otro desdichado Ladron: *Virgam populeam.* Valgame Dios! Confiesso que me tiene este suceso lleno de assombro. Ambos ladrones no eran al principio malos? Si, dize Simon de Casia: *Cum essent ambo homines peccatores.* Ambos no tenian à Jesu-Christo à la vista? Es assi: *Christum æquè corporeo visu aspicientes.* No estavan ambos crucificados en compañia de el Redemptor? Tambien: *Iuxta eum æquè pendentes.* No concurrieron juntos à tratar, y conocer à su Magestad? Es assi, q̃ ninguno fue primero que el otro: *Quorum vnus in conversatione Christi alterum non prævenerat.* Pues què diferencia es esta tan assombrosa que el *[illegible]* y se salve, y el otro se q̃ y se condene? Adoremos ñar, los ocultos juìzios de Venerable Casia) y pues Dios tador de personas, entendió ambos esperò la divina m pero el vno concurriò con para creer en Jesu-Christo, y quando el otro con su libertad concurrir, sino se quedò obstinado ser despojo de la divina justicia: *verbis eius peramplius directis in a sed ex libera voluntate, qua ille credere luit, ille verò incredulus mansit, quem sic illum Dei misericordia expectabat, sed non credentem reliquit divina iustitia reprobatum.*

Ernest. prax in mar. cap. 58. Berch. vbi sup. n. 5.

Sim. Cas. li. 13. c. 111.

22 O Christiano pecador! Mira; que bien tienes que mirar en esta vara de alamo esteril de el mal Ladron que se condena, à la vista del otro que se salva. Es assi que estava delante de Jesu-Christo, oyendo sus palabras, experimentando su paciencia, y misericordia, y crucificado como su Magestad; pero se condena, porque no quiso, como su compañero, aprovechar la ocasion de aquella presencia, palabras, paciencia, misericordia, y trabajo de la Cruz. No adviertes lo que dixo el Señor à su compañero? *Amen dico tibi: Hodie mecum eris in Paradyso.* De verdad, y con juramento te afirmo, que oy estaràs en el Paraìso en mi compañia; pero esto lo digo à ti: *Amen dico tibi.* A ti, no à tu compañero. *Tibi*, à ti, que con tanta fè me adoras; no al otro que con tanto desahogo me blasfema. *Tibi*, à ti, que confias de mi poder; no al otro, que no me mirá digno de su confiança. *Tibi*, à ti, que con tanto amor me defiendes; no al otro, que tan sin temor me injuria. *Tibi*, à ti, que conoces, y aborreces tus culpas; no al otro, que obstinado las prosigue. *Tibi*, à ti, que olvidado de lo que padeces en el cuerpo, solo cuìdas del remedio de tu alma; no al otro, que olvidado de su alma, solo pide el alivio de su cuerpo. *Tibi*, à ti lo digo, no à los que con el exemplo de tu bue-

Athan. de Cruc. & Pass.

Casia. vbi sup. c. 111.

[illegible] la penitencia hasta
[illegible] Ammo[illegible] esta (pecador) que no so-
[illegible] tuno ti[illegible] tal [illegible] si la misericordia de Jesu-
Vid. Dis serm. 83. [illegible] s au[illegible] uerte del Ladron dichoso,
[illegible] habr[illegible] Ca[illegible] sino tambien el escarmiẽto
[illegible] borqs a[illegible] s[illegible] on para temer? Si: que todas
[illegible] vna ra. pe[illegible] an de mirar las ovejas de el
l. 48. [illegible] nes [illegible] as[illegible] Jacob, para concebir el espiri-
[illegible] que [illegible] rqu[illegible] d. Mira en horabuena al Ladrõ
[illegible] ún E[illegible] pero no le mires con engaño,
Genes. 30. Vid. serm. n. 1. [illegible] pej[illegible] endo à sola su buena suerte. Mira
[illegible] le v[illegible] niencia, y exercicio de virtudes
[illegible] dos [illegible] nitarlas, y hazerte digno de suerte
[illegible] con ejante: que si imitas al Ladron malo,
[illegible] al quieres hallar la suerte de el bueno,
[illegible] hallarà tu obstinacion la condenacion
eterna que hallò el malo, y por ser à la
vista del bueno, mayor condenacion.

23 Oye à Dios N.S. por su Profeta Micheas. Indignado su Magestad por los pecados de Samaria, dize que la ha de castigar, y assolar, poniendola como vn monton de piedras, de los que se hazen quando se planta vna viña: *Et ponam Samariam quasi acervum lapidum in agro cùm plantatur vinea.* A la letra habla con aquella antigua Ciudad, amenazandola que la ha de hazer demoler; pero al espiritu habla esta amenaza con el pecador, à quien por su impenitencia determina castigar: *Lapides, induratos iniquitatibus*, dixo Lyra. Notese aora la cõparaciõ. Dize Dios que le ha de poner como monton de piedras quãdo se planta vna viña. No bastava dezir que le dexaria en su dureza, y obstinacion, como vn monton de piedras? para què añade que essas piedras estaràn como las de vna viña quando se planta? *Quasi acervum lapidum cùm plantatur vinea.* Para explicar lo mas horroroso del castigo. Quando se planta vna viña, y mas si es en tierra pedregosa (dize el V. Gaspar Sanchez) vereis que van haziendo vnos mõtones de piedras à competente distancia. Para que? Direis que para que despues no estorven al cultivar la viña. Sea assi para lo natural; pero en lo moral es mas. Vèd la viña plantada entre las piedras: què veis? Vnas piedras reprobadas à vista de vnas vides escogidas: vnas piedras secas à vista de vnas vides humedas: vnas piedras esteriles à vista de vnas vides fecundas: vnas piedras dexadas, y aborrecidas à vista de vnas vides cuidadas, y cultivadas. No es assi? Pues assi dize Dios que ha de poner al pecador, que dexa endurecer su coraçon como piedra: *Quasi acervum lapidum cùm plantatur vinea*: porque la vista, la memoria de los que en su misma tierra, y con los mismos soles, y riesgo fueron vides llorosas con la penitencia, fecundas con las virtudes, cultivadas con tribulaciones, serà para mayor tormento del pecador, que por dexarse endurecer como piedra quedò esteril, seco, y sin cultivo, y remedio para siempre.

Michæ 1. Riber. Cornelii. v. 6.

Lyra ibi. glos. mor.

Simil. Sanch. in Mich. 1.

24 Querras (Catolico què me oyes) quedar assi, aborrecido de Dios? Ya se vè que no. Pues concibiendo el temor de que puede sucederte, mirando al Ladron desdichado, que en tal dia, con tanto sol, con tanto riego de sangre, se quedò piedra aborrecida: desde oy, desde luego toma la resolucion que quisieras aver tomado quando llegue la hora de tu muerte. Aora puedes ser planta viva de la viña de la Iglesia: dexa que el Sol de justicia te dè calor, su sangre riego, para no venir à la dureza de piedra aborrecida. Despues de cõcebir este temor, mira al Ladron dichoso para confiar, mira à Jesu-Christo para pedir. Ea, con gran dolor, &c. *Señor mio Jesu-Christo, &c.*

SER-

SERMON
CXIII.

DE LA TRIUMPHANTE RESURECCION DE JESU Christo Redemptor nuestro. En San Joseph de Granada. Año de 1681.

Surrexit, non est hic. Ex Evang. Lect. Marc. cap. 16.

SALUTACION.

1 AManeciò al mundo aquel dichoso, deseado, alegre, y singular dia de la Resureccion triumphãte de Jesu Christo N. Redemptor. O Catolicos, y si yo acertasse à informaros, para hazer el debido concepto de la grandeza de este dia! Este es el dichosissimo dia de la Pasqua alegre de flores, que con su primavera, nos dize que ya passò el invierno penoso de la Passion, y Muerte de Jesu-Christo: *Iam hyems transiit*; que ya passò el frio de la infidelidad, y temor de los Apostoles: *Hyems transiit*; que ya cessarõ las amargas lluvias de lagrimas de los ojos de los Discipulos: *Imber abijt & recessit*; porque ya aparecieron en la tierra de nuestra naturaleza humana las deseadas flores de la inmortalidad, resucitando N. Redemptor: *Flores apparuerunt in terra nostra.* Ya cedieron, las tinieblas à la luz, la muerte à la vida, las sombras à la verdad, la antiguedad à lo nuevo, y la tristeza à la alegria: porque resucitando Jesu-Christo, destruyò las tinieblas, triũfò de la muerte, auyentò las sombras, renovò la antiguedad, y nos anunciò la alegria verdadera, pues nos abre el passo para llegar desde el mar al puerto, desde las promessas à la possessiõ, desde el trabajo al descanso, y desde el camino à la patria.

Cant. 2. Vitriac. ser. 2. in die Pasch.

Idem Vitr. ser. 1. Max ho. 3. de Resurrec. Niss. or at. 1. in Pasch. Aiguan. in Psal. 117.

2 Este es (fieles) el dia tan proprio de Jesu-Christo, que se llama con especialidad dia del Señor (esso es Dominica) porque le llenò de bendiciones (dize S. Gregorio Niseno) como à dia en que descansò de las obras penosas de su inefable amor, despues que descansò al principio del mundo, en aquel Sabado, de las obras de su poder: *Requievit ab vniverso ŏpere.* Este es aquel dia que dixo David, tan singular, que siendo assi, que todos los dias son obra de la mano de Dios, se llama con singularidad obra del Señor este dia: *Hæc dies quam fecit Dominus*; que por esso dize en otra parte, que es mejor este dia, que muchos millares de los otros: *Melior est dies vna in atrijs tuis super millia.* Los otros dias empiezan por la mañana, y acabã en la tarde; pero este dia (dize el Cardenal Vitriaco) tiene la primacia de los dias (como aquel primero de el mundo) porque empieza por la tarde de las penas, y acaba en la mañana de las glorias: *Factum est vespere & mane dies vnus. Vespere autem Sabbati quæ lucescit.* En los otros dias nace en el Cielo el Sol, para alumbrar à la tierra; pero en este dia nace el Sol de justicia para alumbrar los Cielos, y la tierra,

Hug. Card. in Ps. 117.

Niss. or at. 1. in Pasc.

Genes. 2.

Vitriac. ser. 1. Ps. 117.

Psalm. 83.

Vitriac. ser. 2. in die Pasch. & ser. in Vigil. Genes. 1. Rup. ibi. lib. 1. cap. 20. Hieron. in Marc. 16.

[illegible] de vn sepulcro: *Iste dies* [illegible] *ampliùs nobis de se-* [illegible] *quàm de sole refulsit.* En [illegible] se vè, que el sepulcro con- [illegible] y dexa à la muerte: se vè [illegible] o es vna mansion de muer- [illegible] e buelve muertos à los que [illegible] os; pero en este dia (dize S.Pe- [illegible] sologo) de tal suerte se vè in- [illegible] el orden, que el sepulcro consu- [illegible] muerte, sin tocar al muerto, el se- [illegible] es oficina de vida, y es vientre de [illegible] nace vivo el que tres dias antes [illegible] biò, y concibiò muerto: *Mutatur hic* [illegible] *rerum: mortem non mortuum devorat* [illegible] *ic sepulchrum, domus mortis mansio fit vitalis, vteri nova forma mortuum concipit, parit vivum.*

3 Este es (Christianos) el dia de la alegria vniversal; para Jesu-Christo N.S. para su Madre Santissima, para los Angeles, para los Apostoles, para los justos, para los pecadores todos. Ya dixo David, en Persona de Jesu-Christo, quãta fue la alegria que tuvo en su Resureccion, cõvirtiendose en gozo toda la tristeza del Huerto: *Convertisti planctum meũ in gaudium mihi*; pero quien dirà la alegria, y gozo de MARIA Santissima? Grande fue la alegria de Sara, quando viò con vida à su querido hijo Isaac, despues de aquellos tres dias del Sacrificio, en que le juzgava muerto. Grande fue el gozo de la madre de Moyses, quando le viò con vida, despues que le tuvo por muerto entre las aguas del Nilo. Grande fue la alegria de Jacob, quando supo que vivia su hijo Joseph, despues que le juzgò muerto à manos de vna fiera; pero ninguna de estas explica el gozo de la Reyna de los Angeles, y su alegria. Vèd lo que và de hijo à hijo, de Madre à madre, de Muerte à muerte, y de Vida à vida; que tanto excede sin comparacion à essas alegrias, la que tuvo MARIA Santissima en la Resureccion de su dilectissimo Hijo. Ya se viò la alegria de los Angeles en la gala de sus vestidos: la de los Apostoles la assegura el Evangelista: la de los hombres todos, y todas las criaturas, la explicò el Seno de los Antiguos Padres con el terremoto; que si (como dixo David) fue ocasion de tristeza aquella penosa tarde de la Muerte de nuestro Redemptor, es causa de vniversal alegria esta feliz mañana en que resucita glorioso: *Ad vesperum demorabitur fletus, & ad matutinum lætitia.*

4 Por esso vemos que la Iglesia Santa nos combida tan repetidas vezes à q̃ nos alegrèmos en este singular dia: *Hæc dies quam fecit Dominus, exultemus & lætemur in ea.* O quantos motivos tenemos para alegrarnos! Porque este dia (fieles) triumpha nuestro Redemptor de todos sus enemigos, y nuestros, viendose exaltada aquella piedra que reprobarõ los Hebreos en el edificio: *Lapidem quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli.* Este dia triumphò de nuestros pecados, anegandolos, como à los Egypcios, en el roxo mar de su preciosissima Sangre: y aora en el mar de el Baptismo, y la penitencia, como Micheas lo profetizò: *Proijciet in profundum maris omnia peccata nostra.* Este dia triumphò de la muerte, como lo avia amenazado por Osseas: *Ero mors tua, ò mors*, dexandola tan sin vida, que la que fue el terror de los hombres, es ya la alegria de los justos: la que, como el Leon de Sanson, assombrava à los mortales todos, tiene ya dulçura para los amigos de Dios, y se burlan de sus antiguas victorias: *Vbi est mors victoria tua? Vbi est mors stymulus tuus?* S.Bernardo: *Iam non est stymulus, sed iubilus.* Este dia triumphò del infierno, y quebrantò sus puertas, para que saliessen de su carcel antigua los Santos Padres, como lo predixo Isaias: *Dicet his qui vincti sunt: exite*; mejorandose aqui lo que hizo Sanson en la Ciudad de Gaza, como lo ponderò San Gregorio: porque si aquel, estando encerrado en la Ciudad, y con Guardas, despertò à la media noche, y quitò las puertas; llevandoselas consigo; Jesu-Christo nuestro Señor, cuyo Cuerpo encerraron en el sepulcro, y con Guardas, no solo saliò libre al despertar del sueño de la muerte, sino que quitò

Vid. D. serm. 48.
l. 48.
Genes. 1
Vid. serm. n. 1
Psalm. 29. Athan. ibi. Genes. 22. Salm. tom. 11. tr. 1. Exod. 2. Sandeus li. 4. theol. emb cõ. 6. n. 30. Genes. 45. Guer. ser. 1. de resurecc. Greg. ho. 21 in Evang. Amb. se. 52 Orig. ho. 15 in Genes.
Psalm. 29. Basil ibi & Theod. in Caten. Daniel. Barbos. Psal. 117. Sandeus ibi supra §. 30. num. 27. Math. 21. Psal. 127. Exod. 14. Mich. 7. Ossee 13. Iudic 14. 1. Cor. 15.
Bern. serm. 26. in Cant. Isai. 49. Anselm. in Elucid. Iudic 16. Au. se. 107. de temp. Serar. in Iudic 16. à quæst. 41. Sandeus vbi supra num. 13.

quitò las puertas del Limbo, para que saliessen los Padres: *Non solum liber de inferno exijt* (dixo S. Gregorio) *sed & ipsa etiam infernt claustra destruxit.* No solo quebrantò este dia las puertas del Limbo, sino abriò las puertas del Cielo: porque este dia (como dixo S. Agustin) quitò la espada de fuego de la puerta de el Paraìso, que impedia su entrada desde el primer pecado, para que à su tiempo pudiessen passar los hombres à la eterna felicidad: *Igneam illam romphœam & paradysi ianùam, quàm nullus potuit effringere, hodie Christus cum latrone reseravit.* Vèd (Catolicos) si tenemos motivos para alegrarnos. O alegrense en este dia nuestros coraçones! *Exultemus, & lætemur*; pero alegrense (dize San Gregorio Niseno) no con alegria mundana, carnal, viciosa: *Non ebrietatibus, & commèssationibus, non chorets, & debachationibus.* Alegrense (dize S. Juan Chrysostomo) con alegria espiritual, sagrada, y virtuosa: *Lætitiam dicit spiritualem, lætitiam mentis, lætitiam animi.* Para que assi sea, entrèmos à considerar algunos de los Mysterios de este dia, sòlicitando antes, para el acierto, y el fruto que deseo, la divina gracia, por medio de MARIA Santissima: *Ave Maria, &c.*

Greg. ho. 21 in Evang.

Genes. 3. Aug. ser. 1. de Res.

Nisen. orat. 3. in Pasch.

Chrys. in Psal. 117.

Surrexit, non est hic. Marc. cap. 16.

§. I.

SYMBOLOS DE LA RESVRECCION DE Jesu-Christo N.S. y sus altos fines en ella.

5 Contribuyen, ò à solemnizar, ò à explicar el mysterio de la Resurreccion triumphante de Jesu-Christo N. S. la naturaleza, la Escritura, y el Evangelio. La naturaleza contribuye con symbolos, que consuelan su credulidad: la Escritura antigua, con figuras que la significan: y el Evangelio, con la verdad de su testimonio que la persuade. Dilatad (fieles [illegible] anchuroso campo de la nat[illegible] reis renace el Sol, el dia, desp[illegible] el dia antecedente se sepult[illegible] so; pero advertid (dize Tertu[illegible] es vn symbolo claro de la Re[illegible] *Dies moritur in noctem, & rursus cultu nitescit.* Què es aquel reno[illegible] luna, despues de su menguante ([illegible] mismo) sino vn vestigio de la resu[illegible] despues de la muerte? *Redornat specula lunæ, quæ menstruus numerus verat.* Ni es otra cosa (dize en ot[illegible] te) la novedad que se vè en la prim[illegible] con sus flores, y en el Otoño con sus vos frutos: *Revolvuntur hyemes, & states, & verna, & autumna cum suis frondibus, floribus, fructibus.* Vemos sepultar en la tierra la semilla (esso es sembrar, dize S. Ambrosio) y luego renace viva planta de su sepulcro mismo: vemos (como dezia el Santo Job) que el arbol cortado buelve à retoñecer: *Si præcissum fuerit, rursum virescit.* Vemos la palma (dize Plinio) que en sì misma muere, y renace: *Emori, ac renosci ex seipsa*; pero què vemos en todo esso (dize S. Ambrosio) sino vnos symbolos de resurreccion, que ofrece la misma naturaleza? *In his natura nostræ speciem resurrectionis imitata est.* Esto dize la naturaleza insensible, y vegetable.

Cor. lob 1. Pine & Ly[illegible] Plin. lib. 13. cap. 4. Amb. lib. de fid. Resurr. Lactant. Carm. de Phanic. Amb. lib. de fid. Resurr.

6 Vèd quanto mejor nos symboliza la naturaleza sensible la Resurreccion de Jesu-Christo Señor nuestro. El Fenix que (como dize San Epiphanio) en tres dias se abrasa, muere, y resucita à vida nueva, què haze sino confundir la incredulidad del Judaismo en la Resurreccion de N. Redemptor: *Cur Iudæi iniqui, Iesu-Christi triduanam resurrectionem non crediderunt, cum avis trium dierum spatio ipsa se suscitet?* La Aguila quando renueva sus plumas, quando buelve à su juventud, hiriendo con su pico la piedra, què mas claro puede symbolizar la Resurreccion de JESU-CHRISTO con la suya? Assi la llamò San Agustin: *Fit in ea quædam resurrectio.* El Leon que

Epiph. in Physio. §. 1. Hieron. in Isai. 40. Hilar. in Ps. 138.

Aug. in Ps. 102. & epist. 39.

[illegible] sueño al tercero dia, con [illegible] padre, como dize Origenes [illegible] licano que dà la vida con su [illegible] hijos al tercero dia, como [illegible] siphanio: la Serpiente que en[illegible] lo estrecho de las peñas, de[illegible] agua tunica, y sale con otra mas [illegible] a, como dize San Agustin: el Ga[illegible] que renueva sus alas por el mes de [illegible] como Claudiano escrive: el Cier[illegible] que renueva sus puntas, y dilata su [illegible] las fuentes de las aguas, como [illegible] n Epiphanio: todos estos quien [illegible] vierte que son symbolos de la Re[illegible] cion de Jesu-Christo S.N. en que se deleyta nuestra Catolica fè de este mysterio, viendole dibuxado en la misma naturaleza? El gusano de la seda, que dize San Basilio.

7 Pero aun recrean mas las Escrituras antiguas, ofreciendo desde el principio del mundo varias figuras que le representen. Alli despierta Adam de su sueño, despues de fabricada de su costilla la muger; para significar (dize el Padre Salmerõ) que despierta N. Redemptor del sueño de la muerte, despues de la fundacion de la Iglesia con su sangre. Alli buelve à la arca la paloma, trayendo el ramo de oliva: para significar (dize el P. Sandeo) que bolviò à su sacratissimo Cuerpo la Alma santissima de Jesu-Christo, trayendo al mundo la oliva de la paz, que repitiò tantas vezes, resucitado. Alli despierta Noe despues de la burla de su ingrato hijo, cubierta ya su desnudez: para significar (dize Salmeron) que despues de los desprecios del Judaismo, despierta nuestro Redemptor con el vestido precioso de la inmortalidad. Alli buelve Isaac con vida, despues que se ofreciò victima en el monte: para prefigurar (dize Theodoreto) la resureccion de Jesu-Christo al tercero dia, despues que se ofreciò en el Calvario victima por nosotros. Alli se levanta Jacob despues del mysterioso sueño en que viò la escala: para significar (dize Vitriaco) que despues que estuvo nuestro Redẽptor en la escala de la Cruz, se levãtò glorioso en su Resureccion admirable. Alli Joseph, despues de encerrado en la cisterna, sale à ser exaltado en el Imperio de Egypto: para figurar (dize Sandeo) q̃ resucita Jesu-Christo para dominar en el vniverso, despues que la invidia de los Judios le puso en la cisterna de el sepulcro. Mas donde voy, que no acabarè si prosigo las figuras de este mysterio? Vèd (fieles) à Moyses salir vivo de la cestilla de juncos: la vara de Aaron que reflorece estando ya seca: à Sanson que quita al Leon la vida: à David que sale libre despues de cercado de los soldados de Saul: à Banaias que matò en la cueva à vn Leon: à Tobias que buelve sano despues de su peregrinacion, y peligros: à Mardoqueo que triumpha de la tyrania de Aman: al santo Job restituido à su felicidad primera, despues de los oprobrios, y llagas: vèd à Geremias que sale libre del pozo: à Jonas que sale con vida del vientre de la vallena: à Daniel de el lago de los Leones. Estos, y otros muchos figuraron la Resureccion gloriosa de Jesu-Christo, que saliò vivo, y triumphante, de la obscuridad del sepulcro.

8 Esto es (Catolicos) lo que nos dize la naturaleza con sus symbolos, y la Escritura, y Antiguo Testamento con las figuras; pero todo esto nos lo dize en vna palabra el Evangelio Sagrado. *Surrexit*, resucitò Jesu-Christo. No necessita de mas la fè, para creer la resurecciõ; pero si necessitamos de mas, para entẽder sus mysterios. Veamos. Por què quiso el Señor resucitar? Cinco causas trae el Angelico Doctor. La primera fue, para credito de la divina justicia, de la qual es proprio exaltar à los que se humillã, como dixo la Soberana Madre de Dios, y Maestra de la humildad: *Exaltavit humiles*; y como Jesu-Christo S.N. se humillò hasta la afrentosa muerte de Cruz, era justo q̃ fuesse exaltado hasta la gloria de su Resureccion. La segunda causa fue, para la instruccion, y confirmacion de la Fè de su Divinidad: porque (como dixo el Apostol) vana fuera la predicacion, y vana la Fè, sino huviera re-

Vid. Dis. serm. 28.
l. 48.
Genes. 2.
Vid. serm. n. 1.
Salm. tom. 11. tr. 1.
Genes. 8.
Sand. lib. 4. theol. emb. com. 6. §. 50
Genes. 9.
Sand. ibi. num. 3.
Salm. vbi supra.
Genes. 22.
Theo. in 11 ad Heb.
Genes. 28.
Vitr. serm. 1. Resurr.
Sand. vbi sup. num. 6.
Genes. 37.
Sand. Cart. vbi sup.
Exod. 2.
Num. 17.
Iudic 16.
1 Reg. 19.
1. Par. 11.
Tobiæ 6.
Esther 7.
Iob 42.
Ierem. 38.
Ionæ 2.
Daniel 6.
D. Tho. 3. p. q. 53. ar. 1.
Lucæ 1.

1.Cor.15. resucitado Jesu-Christo: *Si Christus non*
D. Thom. *surrexerit, inanis est prædicatio nostra, ina-*
conc. 2. de *nis est & fides nostra.* Ya se vè (dize Santo
resurr. Tomàs) que no era facil persuadir que fuesse Dios vn hombre que muriò con ignominia en vna Cruz, à no averse seguido à essa ignominia, la gloria de resucitado. La causa tercera fue, para el aliẽto de nuestra esperança: porque viendo que resucita Jesu-Christo nuestra Cabeça, esperamos que resucitarèmos tam-
1.Cor.15. Bon. ser.1. bien nosotros sus miembros, como dixo
resurr. S. Pedro mi Padre: *Regeneravit nos in spem*
1.Pet.1. *vivam per resurrectionem Iesu-Christi.* La causa quarta fue, para dar à los Fieles forma de vida, enseñandonos à renovar nuestras costumbres, como dezia el
Rom. 6. Apostol: *Quoniam Christus surrexit à mortuis, ita & nos in novitate vitæ ambulemus.* La quinta fue (dize el Angelico Doctor) para el complemento de nuestra salud; porque si muriendo Jesu-Christo, nos librò de mal: resucitando nos promueve en el bien, que fue lo que dixo el Apostol, que resucitò Jesus para nuestra
Rom. 4. justificacion: *Traditus est propter delicta nostra, & resurrexit propter iustificationem nostram.*

9 Ea, fieles: Buen campo se descubria à la consideracion en estas cinco causas; mas porque no ay lugar para discurrir en todas, elixo la quarta por lo q̃ mira à nuestro aprovechamiento. Resucitò el Señor, dize el Angel: *Surrexit*: y resucitò (dize el Doctor Angelico) para dar à los fieles forma de vida: *Quarto, ad*
D.Th.3.p. q.53.ar.1. Idem q.56. art.1.tot. & ar.2.ad4 Aug. in Enchirid. cap.57. Guer.ser.3. resurr. Bonav. in Ioan.20. collat.87. *informationem vitæ fidelium.* De què suerte? Ya lo explica otro Doctor Seraphico. Es la Resurreccion de Jesu-Christo (dize San Buenaventura) no solo principio, y causa de nuestra resurrecció corporal, y espiritual; sino forma, y exemplar de nuestra espiritual resurreccion, desde la muerte en la culpa, hasta la vida nueva en la gracia: y assi (concluye) la resurreccion espiritual de la alma debe ser semejante por imitació à la resurreccion corporal de Jesu-Christo: *Ideò* (son las palabras del Santo) *resurrectio nostra spiritualis debet esse imitativè & spiritua-*
liter talis, qualis fuit resurr
Sabeis como ha de ser esta
El mismo Doctor Seraphico
Resurreccion de Jesu Christo
tro quatro calidades: porq
(dize) glorioſisimamente, ve
mamente, poderoſisimament
simamente: *Surrexit glorioſiſsim*
simè, potentiſsimè, vtiliſsimè.
gloria, esta verdad, este poder, y
lidad es la que hemos de imitar
tra espiritual resurreccion. Ind
mos.

§. II.

RESVCITA IESV-CHRISTO, INMORtal, glorioso, enseñando al alma à resucitar assi.

10 LA calidad primera de la Resurreccion de IESU-CHRISTO Señor nuestro fue el ser à estado glorioso: *Surrexit glorioſiſsimè.* Resucitò à vida inmortal: resucitò glorioso para nunca mas morir, como dezia el Apostol: *Christus resurgens ex mortuis iam non moritur.* Por què pensais que llamò San Pablo à nuestro Redemptor, primicias de los resucitados? *Christus resurrexit à mortuis, primitiæ dormientium.* Es sentencia dificil; y la haze mas dificil al explicarla la Interlineal. Es (dize) las primicias, porque fue el primero en tiẽpo, y en dignidad, que resucitò: *Quia prius tempore & dignitate surrexit.* Que sea el primero en dignidad, no admite duda; pero como puede ser verdad que fuesse el primero en tiẽpo? Quien no sabe que resucitaron antes que Jesu Christo nuestro Señor otros muchos? No fueron antes los que resucitaron por mano de Elias, y Eliseo? No fueron antes la hija de Jayro, Lazaro, y el mozo de Naim, que resucitaron al imperio de el Señor? Pues como es el primero en tiempo, Jesu-Christo? Divinamente Santo Tomàs! Es assi (dize) q̃ resucitaron otros muchos antes q̃ N. Redemptor; pero fue con resurreccion imperfecta, porque quedaron

Bern. ser. 1. de resurr.
Rom. 6.
1.Cor.15.
Interl. ibi.
Matth. 9. Ioan. 11. Luc. 7.

muerte para bolver à morir. Jesu-Christo Señor nuestro: muerte resucitò, que quedò libre de sensibilidad de morir; y por primero de los resucitados, el primero que resucitò gloriosa resureccion perfecta, à vida, para no morir despues: *Redie-m ad vitam alij ante Christum* (ò el Doctor Angelico) *vel ab eo, phetis suscitati, tamen iterum mori- Christus resurgens ex mortuis iam ur: vnde quia primus necessitatem di evasit, dicitur princeps mortuorum, rimitiæ dormientium.*

11 Ea, Catolico: Esta calidad de la Resureccion de Jesu-Christo es exemplar de tu espiritual resureccion. Jesu-Christo resucita glorioso, inmortal, para nunca mas morir, enseñandote como ha de ser tu conversion à Dios, para nunca mas pecar: *Sic & tu* (dize San Buenaventura) *resurgas in conversione, vt de cœtero non moriaris transgressione.* Pues aora: ha resucitado tu alma à la gracia en esta Quaresma? Persuadome que si, pues ya te has confessado. Y resucitò tu alma con determinacion de no bolver à morir? Resucitaste como Jesu-Christo, inmortal: ò como los otros, que resucitarõ para morir otra vez? Advierte (dize S. Bernardo) que lo que celebramos oy es la Pasqua de Resureccion; y Pasqua es trãsito, no buelta: es passar, no bolver: es caminar adelante, no es bolver atràs: *Ipsum quod celebramus Pascha, transitus, non reditus interpretatur.* Di si passas, y caminas adelante en la virtud, ò si dàs ya la buelta à las culpas que dexaste? O quantos (como dezia David) andan en circulo, bolviendo à las mismas culpas de que se arrepintieron, y confessaron! *In circuitu impij ambulant.* Quantos, como las aguas del Jordan, detuvieron su curso mientras passava la arca, y luego bolvieron à su corriente antigua! *Reversæ sunt aquæ in alveum suum, & fluebant sicut antè consueverant.* Mientras los Sacerdotes passan con la arca de la penitencia, y comunion santissima en la Semana Santa, todo pecador se detiene, no corren las comunicaciones torpes, paran las aguas de el juego, de la profanidad, de los divertimientos. Ya passò la arca: y aora? *Reversæ sunt aquæ, & fluebant sicut ante consueverant*, buelven las aguas à su corriente, buelven à los vicios como antes. Es verdad? O en quantos!

Vid. D. serm. 48.
l. 48.
Genes. 1.
Vid. serm. n. 1.
esp. ser. 60. tot. serm. 62. à num. 16.
Vid. hic, ser. 34. tot.
Bon. ser. 5. de resur.
Guerr. ser. 2 resurr.
Salm. to. 11 tr. 1.
Berm. ser. 1. de resurr.
Psalm. 11.
Iosue 4.
Cartag. vit. Chr. lib. 14. hom. 10.

12 En aquel dezir el Texto Sagrado, que despues del diluvio se acordò Dios de Noe, y que embiò vn espiritu sobre la tierra para enjugarla, descubriò el Abad Ruperto el mysterio de la Resureccion de Jesu-Christo: porque despues del diluvio de su Passiõ, y Muerte, se acordò de su Hijo el Eterno Padre; y vino su Espiritu, su Alma, à revnirse con la tierra de su Sacratissimo Cuerpo, que es lo mismo que resucitar: *Adduxit Spiritum super terram.* Ruperto: *Idest, reducem vitam adduxit super terram exanimi corporis, suscitabit enim illum à mortuis.* Bien: Y què sucede en esta Resureccion? Lo que allà, despues de el Diluvio: que salieron de la arca todos los animales que en ella avia: *Omnia animantia, iumenta, & reptilla ... egressa sunt de arca.* Pues què haze esso à nuestro proposito? Reparese como estavan en la arca, y como salieron. En la arca estava el cordero con el Leon, con el Lobo la oveja, con la raposa las aves, todos en paz, y sin susto alguno, ò por el respecto de Noe, ò por la estrechura de la arca, reprimiendo los brutos su apetito; pero en saliendo? Vease si ay ave, oveja, ò cordero que estè seguro de la raposa, de el lobo, del Leon. No es esto lo que à muchos sucede? Mientras durò celebrarse el diluvio de la Passion, y Muerte de Jesu-Christo S. N. aun el mayor pecador reprimia sus apetitos; pero passado el diluvio, saliẽdo de la estrechez de Quaresma, celebrandose la resureccion, no ay passion viciosa q̃ no se desenfrene. No quisiera (como dixo en dia como este S. Bernardo) obscurecer la alegria de la fiesta con tocar materias tan tristes; pero obliga à llorar, y lamenrar, la injuria que con sus culpas hazen muchos

Genes. 8.
Rup. ibi. lib. 4. cap. 22.
Simil.

à la fiesta: *Ipsius plangimus solemnitatis iniuriam, quam dissimulare non possumus.* Vèd allà vosotros (fieles mios) si celebrã Pasqua de Resureccion los que, aunque resucitassen à la vida de la gracia, buelven con fea ingratitud à la muerte de las culpas? Estos no resucitaron con Jesu-Christo, porque no resucitaron con determinacion inmortal de no bolver à morir, à imitacion de Jesu-Christo, que resucita à vida inmortal: *Surrexit: iam non moritur.*

Bern. ser. 1. de resurecc.

13 Pero quereis conocer (fieles) quien resucita para no morir? Vèd como resucita N. Redẽptor. Direis q̃ inmortal. Y por què inmortal? Porque resucita glorioso: *Surrexit gloriosissimè.* Y què es resucitar glorioso? Es (dize el Seraphico Doctor) salir su sacratissimo Cuerpo del sepulcro con las quatro dotes de gloria, claridad, impassibilidad, agilidad, y subtilidad; que por esso fue significada la Resureccion de Jesu-Christo en aquel despertar Sanson à la media noche, y quitar las puertas de la Ciudad de Gaza: porque Sanson es lo mismo que Sol, en quien se symbolizan las quatro dotes gloriosas: la claridad en el resplandor, la impassibilidad en el no recibir el Sol daño alguno de los lugares asquerosos, la agilidad en lo mucho que corre sin fatiga, y la subtilidad en la facilidad con que penetra el vidrio, y aun penetra su virtud los senos de la tierra; y assi mysteriosamente dixo el Evangelista, que avia el Sol nacido quando llegaron las Marias al sepulcro, porque ya avia entonces resucitado como Sol, con las quatro dotes, Jesu-Christo Señor nuestro: *Venerunt orto iam Sole.* San Buenaventura. *Quo designatur Christus Sol iustitiæ.* Esto es resucitar glorioso nuestro Redemptor: salir su Cuerpo con claridad, salir impassible, salir agil, salir subtil con facilidad de penetrarse. Y por salir glorioso, sale inmortal para no bolver à morir? Si, Catolicos. Luego para no bolver à morir en la culpa grave, ha de salir la alma de la culpa cõ la imitaciõ destas quatro dotes de gloria? De Guillermo Parisiense es la conseque... *gendo quatuor dotes assum... tur iterùm.* Pero como... Imite la claridad en la sab... tiana, y en el resplandor del... plo: imite la impassibilida... ciencia, y la igualdad en lo pr... adverso: imite la agilidad e... diencia, y promptitud à to... Dios le ordenare: y imite la... en la humildad, en la pureza... cion, sin que quede el menor c... culpas passadas; que estas dote... señas de quien resucita para no... à morir.

Vid. Desp. se. 53. n. 25

Bon. ser. 4. de resur. Iudic. 16. Greg. vbi sup. ser. 4.

Bonav. ser. 4. cit.

14 Veamos la resureccion de Lazaro, para acabarlo de entender. Resucitò? Si; pero siempre es digno de reparo, que mande Jesu-Christo S. N. que quiten la piedra de la puerta de el sepulcro: *Tollite lapidem.* Valgame Dios! Esta resureccion no es obra de la divina Omnipotencia? Es sin duda. Pues què necessidad ay de que la piedra se quite? Ninguna. Mas. No preguntò el Señor, aunque lo sabia, por el sitio en que el sepulcro estava, para que creciessen los testigos al milagro? Leoncio lo dixo. Pues quanto mas conoceràn su divino poder, si vèn salir à Lazaro sin quitar la piedra? Aun mas. No fue esta su divina virtud cõ la que el Señor se resucitò à sì mismo? Es assi. Y quitò, ò mandò quitar la piedra del sepulcro antes de resucitar? No, que luego la quitò el Angel. Pues por què en su propria Resureccion no manda quitar la piedra, y manda que la quiten en la otra Resureccion de Lazaro, no aviendo necessidad? Ea, entended el secreto mysterioso, dize el doctissimo Padre Salmeron. Es assi, que resucitò Jesu-Christo sin quitar la piedra; pero fue para mostrar que salia del sepulcro para no morir, ni bolver à èl: *Quia reliquit monumentum clausum, indicavit se amplius non moriturum, nec ad monumentum reversurum.* No assi Lazaro, dize Guillermo Parisiense; que aunque resucita, es para bolver à morir: *Lazarus surrexit, sed iterũ moriturus.* Por esso mãda su

Ioan. 11.

Leon. ibi.

Salm. tom. 11. tr. 7.

Guill. Par. ser. 3. de die S. Pasch.

quiten la piedra: *Tollite* ue el mismo verla quitada que Lazaro ha de bolver las claro. Jesu-Christo que rioso para no bolver à mo- eñal la puerta de el sepulcro porque la penetrò para salir, y errada para no bolver: *Indica- lius non moriturum*; pero Laza- ucita mortal, vea por señal la l sepulcro abierta, porque ni idad para penetrarla, y le que ta abierta para bolver à morir: *t, sed iterùm moriturus*. O resurec- piritual, en la que sale la alma del sepulcro de los vicios! Assi les llamò San Ambrosio: *Quis est iste tumulus tuus, nisi mali mores?* Como quedò (Christiano) la puerta de este sepulcro, al resucitar à la gracia? quedò cerrada la puerta de la voluntad à toda culpa? Buena señal! Pero si quedò abierta al pecado la puerta del afecto, no resucitaste como Jesu-Christo, inmortal; resucitaste como Lazaro, para bolver à morir: *Surrexit, sed iterùm moriturus*: porque para no bolver à morir es menester imitar à Jesu-Christo en lo glorioso de su resureccion, dexando cerrada la puerta del sepulcro: *Surrexit gloriosissimè*.

§. III.

RESVCITA EN LA VERDAD JESV-Christo nuestro Señor, enseñando al alma à resucitar con verdad.

15 LA segunda calidad de la resureccion de Jesu-Christo fue resucitar verdaderamente: *Surrexit verissimè*. Assi lo dixeron los discipulos del camino de Emaus: *Surrexit Dominus verè*. Bien: y en què conocerèmos la verdad de esta resureccion? Lo primero (responde el Evangelista) en que resucita, y se dexa vèr, como lo avia dicho su Magestad: *Sicut dixit*. Veis aì vna verdad, en cumplir su palabra de que avia de resucitar al tercero dia. Lo segundo, se conoce la verdad, en que resucita el mismo Señor, que padeciò, y murio por nosotros; que por esso (como advirtiò Lyra) retuvo nuestro Redemptor las cinco principales llagas, para mostrar que era el mismo que avia muerto: *Vt per cicatrices remanentes ostenderet identitatem corporis numeralem prius passi*. No solo resucitò el mismo (dize S. Buenaventura) sino todo entero, sin dexar en el sepulcro la menor parte de si: *Vnde neque manum, neque pedem reliquit Christus in sepulchro*. Veis aì otra verdad de la Resureccion. Lo tercero, se conoce la verdad, en que obra Jesu-Christo como resucitado, no solo en comer con los discipulos, sino en no dexarse vèr sino como aparecido: *Post resurrectionem* (dixo Hugo de Prato Florido) *mundo se non immiscuit, licèt aliquibus bonis apparuit*. Esta es la tercera verdad; busquèmos aora estas verdades en nuestra moral resurecciõ à la vida de la gracia, puesto que ha de imitar la resureccion de Jesu-Christo, como dixo el doctissimo Salmeron: *Resurrectio Domini vera fuit ac solida, non phantastica; ita nostra à peccatis resurrectio simulata ac fucata esse non debet*.

16 Ea, Catolico: resucitaste ya del sepulcro de la culpa? Persuadiame que si, respondiendo cõ la buena fè; pero dime aora: es verdad que resucitaste à la vida de la gracia? O quantos resucitan solo en la apariencia, al modo que vino la alma de Samuel quando le llamò la hechizera, de orden de Saul; la qual (como advirtiò Lyra) no fue verdadera resureccion, porque solo tomò vn cuerpo phantastico, estando en la verdad en el sepulcro! Muchos parece que viven à la gracia, que à la verdad estàn muertos en la culpa, como dezia Dios al otro Obispo: *Nomè habes quod vivas, & mortuus es*. Quieres conocer la verdad? Vamos practicos. Jesu Christo resucita en la verdad, porque resucitò como lo dixo: *Sicut dixit*. Tu dixiste al tiempo de confessarte, que sabias la doctrina Christiana. Y es verdad? Tu dixiste que avias examinado tu conciencia. Es verdad? Tu dixiste,

Luc. 24.

Marc. 14.

Lyra hic.

Bonav. ser. 5. in resur. part. 2.

Hug. Prat. flor. serm. 48. in oct. Pasc.

Salm. tom. 11. tr. 7.

1. Reg. 28.

Lyr. ibi. Ossun. Dom. resur. s. 40. Apocal. 3.

te, q̃ te pesava de aver ofendido à Dios. Y es verdad? Tu dixiste, que no tenias mas culpas que dezir. Y es verdad? Tu dixiste, que ibas con firme proposito de no pecar en adelante. Y es verdad? Mira bien si es verdad lo que dixiste, porque si no lo es, no resucitò tu alma en la verdad, à imitacion de Jesu Christo. Mas. Resucita verdaderamente nuestro Redemptor, porque resucita todo, sin dexar parte suya en el sepulcro, para enseñarte (dize S. Buenaventura) à que tu resucites tambien todo: *Sic tu à peccatis totus resurgas.* Mira bien si dexaste en el sepulcro de la culpa algun pecado sin confessar, alguna passion de odio sin vencer, alguna hazienda agena sin restituir: porque si la dexaste (dize el Seraphico Doctor) no resucitaste en la verdad: *Qui conversus iniusta bona, vel odium, vel aliquod vitium non reliquit, nondum resurrexit.* Demàs de esto, resucita en la verdad Jesu Christo, no dexandose vèr, sino aparecido, sin comercio sentado en este mundo: para dezirte (moraliza Guillermo Parisiense) que no resucitaste tu en la verdad, sino vives retirado de los peligros, ocasiones, y dependencias de las culpas: *Sic faciendum est ei, qui spiritualiter resurrexit.*

Bona. ser. 5. in resurrect.
Vid. Desp. serm. 62. à n. 16.
Ibidem.
Guil. Paris. serm. 3 de Dom. 1. post Pasc.

17 Veràs vna imagen de todo en el camino del pueblo de Israel à la tierra prometida. Ya se sabe que celebraron su Pasqua, para hazer transito de la esclavitud à la libertad, quitando el Angel la vida à los primogenitos de Egypto. Essa es imagen de nuestra Pasqua de Resurreccion, en que para sacarnos Jesu Christo S.N. de la esclavitud de la culpa à la libertad de hijos suyos, quitò la vida à los primogenitos de la malicia, triunfando del pecado, de la muerte, y el demonio, como lo avia prometido: *Transibo per terram Ægypti nocte illa, percutiamquè omne primogenitum in terrâ Ægypti.* Tambien se sabe, que passarõ luego el mar Bermejo, en el qual quedaron anegados, y muertos todos los Egypcios, sin quedar ni vno: *Nec vnus quidem superfuit ex eis.* Essa es imagen del passo, ò transito de la alma desde gracia, quedãdo anegada pas, que son los Egypci vna que no acabe en el m tencia; y quebradas, y sum las dependencias, y ocasion pa, que son los carros, y caval raon. Dixolo S. Gregorio N *sensu Ægyptiaco, & omni exter peccato in aqua relicto, purè eme tiacæ conscientiæ nihil secum adda* aora, esto es verdad que suc transito de la penitencia; pero si esta penitencia es verdad. con lo que sucede en el mar Berm

Exod. 12. Greg. Nazian. orat. 2. de Pasc. Aug. tra. 55. in Ioã.
Exod. 12.
Exod. 14.

18 Preguntad (fieles) à los Sagrados Expositores, quantas vezes tocò Moyses el mar con la vara? Consta de el Texto, y lo observò Guillermo Ebroicense, que fueron dos; vna para que dividiendose las aguas, passassen libres los Israelitas; y otra, para que bolviendose à juntar las aguas, quedassen anegados los Egypcios: *Bis Moyses percussit mare: nam in prima percussione divisæ sunt aquæ, & transierunt Hæbrei; in secunda verò reversæ sunt aquæ in vnum, & submersi sunt Ægyptij.* Reparo en esta segunda accion. Para anegar los Egypcios, no bastava dexar que las aguas se bolviessen à juntar por si? Para què las buelve à tocar Moyses? Porque pretendia Dios mas, dize San Eucherio. No solo queria Dios que quedassen anegados los Egypcios; sino que quedasse cerrado el passo à los Israelitas para bolver: *Aperuit inter aquas viam, & circumfusis deinde aquis texit, vt desertum expetentibus patefaceret itum, claderet reditum.* Infierese bien: luego lo mismo es cerrar el passo para bolver à Egypto los Israelitas, que quedar los Egypcios anegados. Mejor: luego no fuera verdad que quedaron los Egypcios anegados, sino huvieran cerrado los Israelitas el passo para bolver à Egypto. Ea, pues, toque Moyses segunda vez las aguas, para hazer demonstracion de que pende la verdad de la muerte de los Egypcios, de la verdad de cerrar el passo para bolver à Egypto los Israelitas: *Vt*

Exod. 1 v. 21. & 27.
Guil. Peapin. ibi. claus. 2. moral. 4.
Euch. lib. de Laud. Erem. Salm. tom. 11. tr. 1.

pa-

Vid. Dis. serm. 28. l. 48.

Genes. 9. vid. serm. n. 1.

Amm[illegible], *clauderet reditum.* O Catuo ti[illegible] ta[illegible] el mar Bermejo de la pe- ca[illegible]s au[illegible] confesion que hiziste? di- n[illegible] habr[illegible] Ca[illegible] quedaron anegados los pe- l[illegible]borqs a[illegible] Mira como pasaste el mar, rvna ca. pe[illegible]rè: Cerraste con verdad el nes [illegible] alle, y casa de tu ocasion? Ce- qu[illegible] asso al trato injusto, al odio, à [illegible]an E[illegible] amigos que te llevavan al in- [illegible]pej[illegible] serà prueba de que quedarõ [illegible] le v[illegible] anegados, y que hiziste tran- [illegible] dos [illegible] chosa ribera de la gracia; pero [illegible] passo abierto à los peligros, [illegible] conbiò [illegible], y dependencias del Egypto [illegible] al [illegible], de culpa: como he de dezir que quedaron los pecados anegados, y que resucitaste à la vida de la gracia? No, Christiano, no resucita con verdad, como Jesu Christo, el que no dize con verdad que se arrepiente, el que con verdad no sale todo del sepulcro, y con verdad no anda como aparecido, retirado de los peligros, y cerrando el passo à las ocasiones con verdad: *Surrexit verissimè.*

§. IV.

RESVCITA JESV CHRISTO NVESTRO Señor con su poder, enseñando al alma como ha de resucitar.

19 LA calidad tercera de la Resurreccion de Jesu Christo Señor nuestro fue resucitar poderosamente: *Surrexit potentissimè.* Mostrò su Magestad este poder en resucitar por su propria virtud; que por esso (como San Bernardo advirtiò) los demàs que bolvieron à la vida despues de muertos se llaman resucitados; pero de Jesu Christo dezimos, que resucitò; porq los otros no pudierõ resucitarse à sì mismos, y fue menester que fuessen resucitados por virtud agena; pero Jesu Christo resucitò, porque bolviò à la vida por su virtud propria: *Inde est quòd cæteros quidem dicimus suscitatos, Christum resurrexisse, qui solus virtute propria victor prodijt de sepulchro.* En la bendicion que diò el Patriarca Jacob à su hijo Judas, que fue profecia de Jesu Christo Señor nuestro, le dize, que se recostò a dormir como Leon: *Requiescens accubuisti vt Leo;* y luego pregunta: quien le despertarà? *Quis suscitabit eum?* Que hable de la Resurreccion de Jesu Christo Señor nuestro, lo dixo San Ambrosio; pero por què se compàra la muerte al sueño, y la resurreccion al despertar, no solo aqui, sino en otras ocasiones? El despertar Adan, el levantarse Jacob de dormir, el despertar Sanson, y el mismo Señor para explicar en pluma de David su gloriosa Resurreccion, dixo que avia despertado: *Ego dormivi.... & resurrexi.* San Agustin: *Sicut à somno ipse surrexit.* Dirèmos que se compara al despertar la resurreccion, por la brevedad con que bolviò su Magestad à la vida? Tiene mas mysterio, dize el doctissimo Stela. No os acordais que encargava el Esposo Santo, que no despertassen à su Esposa hasta que ella quisiesse? *Nè suscitetis, donec ipsa velit.* Luego aunque no le lleguen, despertarà? ya se vè, que satisfechos de sueño los que duermen, luego despiertan por su propria virtud. Pues para que se entienda que resucita Jesu Christo por su virtud propria, se repite tantas vezes, que despierta: *Surrexit Dominus, non altena, sed propria virtute, sicut dormientes, qui expleto somno surgunt, non alterius, sed sua sibi insidente virtute.*

Genes. 49. Ambr. ap. Sand. li. 4. theol. embl. com. 6. Perer. in Genes. 49. Genes. 2. & 28. Judic 16. Psalm. 3. Aug. lib. 16. de civit. c. 41. Cantic. 2. & 8. Stel. in Luc. 24.

20 Ea, fieles, assi nuestra nuestro Redemptor su divino poder al resucitar. Pues como le imitarèmos (direis) en nuestra espiritual resurreccion? Tiene acaso poder el pecador para salir por sì solo del sepulcro de la culpa? Es cierto que no; que por esso se cõpàra à la puerta que se cierra de golpe, la qual puede vno cerrar por sì, mas no puede por sì abrir, si no le abren. Luego no tiene el pecador poder para resucitar por sì? Yà se vè. Luego no puede imitar el poder de nuestro Redẽptor al resucitar. Si puede; pero oìd el modo à las devotas mugeres que iban al sepulcro. Advierte el Evangelista, q al ir por el camino se les ofreciò la dificultad de la piedra grande que

Vid. Desp. f. 1. n. 33. & 37. f. 59. n. 12. Conc. Trident. Sess. 6. Cant. 1. Simil.

Bern. ser. 1. in die S. Pasch.

en

en el sepulcro avia. Quien (dixeron) nos quitarà la piedra? *Quis revolvet nobis lapidem?* Bien: y què hizieron? Bolvieron à la Ciudad por gente para quitarla? De ninguna suerte, sino passaron adelante. Pues, mugeres santas, no conoceis vuestra flaqueza, y la confessais? Para què proseguis? Dexadlas, dize el doctiss. Salmeron, que hazen muy bien. Es assi (dizen las mugeres) que no tenemos poder para quitar la piedra; pero prosigamos à hazer lo que està de nuestra parte, que Dios suplirà con su poder nuestra falta de poder, puesto que vamos à servir à su Magestad: *Vbi nos præstitimus quod nostrum est, in his quæ ad Dei gloriam operari cogitamus; Deus quæ supra nos sunt pro sua immensa bonitate supplere consuevit.* No sucediò assi? Ya lo dize el Evangelista. Al llegar al sepulcro hallaron yà quitada la piedra por ministerio de vn Angel: *Viderunt revolutum lapidem.* O Christiano! Es assi que por ti solo no puedes quitar la piedra de la culpa, de la mala costumbre, de la dureza del coraçon, para resucitar à la vida de la gracia; pero debes poner de tu parte lo que puedes, confiando en Dios que cumplirà con su poder lo que no pudieres.

Salm. tom. 11. tr. 8.

Bern. serm. 1. resur. Guil. Paris. ser. 3. An. Pad. ser. in die Pasch. Palac. in Math. 28.

21 Què bien lo dize el sucesso de Noe! Le mandò Dios fabricar la Arca para el tiempo del diluvio; y dize el Historiador Sagrado, que executò Noe todo quanto Dios le mandò: *Fecit Noe omnia, quæ præceperat ei Deus.* Pero hallò Alcuino aqui vna grande dificultad; porque entre las cosas que mandò Dios à Noe, fue vna, que embreasse, ò betunasse la Arca por de dentro, y por defuera: *Bitumine linies intrinsecus, & extrinsecus.* Pues aora: bien pudo hazer esta diligencia Noe dentro de la Arca; pero como pudo por defuera? Me diràn, que antes de entrar; pero eso pudo ser en los espacios de la Arca fuera de la puerta, no en la puerta misma por donde entrò, que esta es imposible betunarla por afuera, estando dentro. Pues como pudo ser verdad, que executò Noe todo lo que Dios le mandò? *Quomodo postquam clausum est ostium* (dificultad *lus hominum extra arcam, extrinsecus ostium potuit*: de la dificultad? Pues o la respuesta al doctissimo (dize) que no pudo Noe betunar la puerta de la Arca; pero es assi tambien que hizo lo que le mandò Dios, y puerta por afuera betunada posible? De esta suerte: hizo todo lo que pudo: y haziẽdo no pudo Noe. Hizo Noe todo tuvo de su parte: y lo que no poder lo supliò Dios, betunando ta por afuera su Magestad: *Noe enim* palabras de Lyra) *intra arcam existens non potuit ostium extra bituminare: & ideò Dominus supplevit quod homo non potuit.* Vès yà (Catolico) como puedes imitar el poder de Jesu Christo en su Resureccion? No puedes resucitarte à vida de gracia, como se resucitò à sì Jesu Christo à inmortal vida; pero puedes imitar su poder en executar lo que puedes, para que te resucite su Magestad con su poder. Pon de tu parte tus diligencias, aplica sin desmayar tus conatos, que por quenta de Dios corre lo que tu no puedes, para resucitar à la gracia.

Genes. 6.

Genes. v. 16. Menoch. ibi, & Tirin. Alcuin. ibi supra

22 Mas. No solo muestra el Señor su divino poder en resucitar por su propria virtud, sino en manifestarse vencedor triumphante de la muerte, y el pecado. Esse fue vno de los fines porque resucitò con las señales de las llagas, dixo el Ven. Beda, para mostrar en ellas el triumpho de su victoria: *Cicatrices servavit, vt in perpetuum victoriæ suæ circumferat triumphum.* Esto què es (dize San Buenaventura) sino enseñar à los Christianos, que si quieren llegar à la vida inmortal de Jesu Christo, imiten sus penas, sus heridas, empleando su poder en triunfar del desorden de las passiones? *Si ad hanc vitam immortalem, in qua ego sum, venire vultis, exemplum dedi quanta pati debeatis.* Vèd lo que dixo el Angel à las devotas mugeres: Buscais à Jesus Nazareno crucificado, yà resucitòno, està aqui:

Bed. in Luc. c. 97. D. Tho. 3. p. q. 54. art. 4.

Bona. ser. 2. transl. S. Franc.

[illegible] *aritis Nazarenum Crucifi-* [illegible] ais (dize Hugo Cardenal) [illegible] que dize de Jesu Christo [illegible] areno, y Crucificado. A [illegible] essas dos cosas, quando pu- [illegible] resureccion? Para declarar el [illegible] que buscan à Jesu Christo. [illegible] es lo mismo que florido; y à [illegible] isto Nazareno muchos buscan, [illegible] gozar en el mundo de las flo- [illegible] luego con su Magestad. Pe- [illegible] ize Hugo) que no le hallaràn [illegible] no le buscan tambien crucifi- [illegible] que à Jesu Christo Nazareno [illegible] ado, como las devotas mugeres, [illegible] la penitencia, y mortificacion, el que quisiere hallar à Jesu Christo resucitado glorioso: *Benè quæritis eum, quia quæritis Nazarenum Crucifixum; multi enim quærunt tantum Iesum Nazarenum, idest salutem floridam: sed non invenitur Nazarenus sine crucifixo. Crucifixum quærit qui per pœnitentiam. Iesum quærit.* O fieles, y què buena señal esta de la espiritual Resureccion? Mortificacion de apetitos, y penitencia.

Vid. Dis. serm. 28.

l. 48.

Genes. 1.

Vid. serm. n. 1.

16. Marc.

23 La vereis en aquellos primeros dias de las obras del poder divino. Estava en el principio la tierra (dize Moyses) vacìa, infructuosa, esterilizada, y muerta: *Terra autem erat inanis & vacua*; pero luego dize que produxo la tierra la variedad hermosa de las plantas, poblandose de yervas, y arboles con vida, la que estava seca, y esteril: *Protulit terra herbam virentem, lignumquè faciens fructum.* Y suponiendo (con San Bernardo, y San Buenaventura) que esta tierra es imagen del coraçon del hombre, antes seco, y esteril por la culpa, y despues vivo, y fructuoso por la gracia: pregunto, como llega el coraçon à essa vida? Vease como llegò la tierra à fructificar. Fue en el dia primero? No. En el segundo? Tampoco. En el tercero fue, como consta del Sagrado Texto: *Et factum est vesperè & manè dies tertius.* Luego fue al tercero dia, como la Resureccion? Es assi, dize Hugo Victorino, porque fue symbolo de la espiritual resureccion de la alma, que no es hasta el tercero dia espiritual. Pues observemos los dias. En el primero criò Dios la Luz, y la dividiò de las tinieblas: *Divisit lucem à tenebris.* Veis aì (dize Hugo) el primero dia de la conversion, en que tiene luz el hombre para conocer sus culpas, y dividir al mal, y el bien, para elegir el bien, y aborrecer el mal. *Significat lux primaria peccati cognitionem.* Què obrò Dios en el segundo dia? Hizo el Firmamento, y dividiò las aguas superiores de las inferiores: *Fecit Firmamentum, divisitquè aquas.* Veis aì (dize Hugo) el segundo dia de la conversion, en que el Christiano haze proposito firme de mudar de vida, con que divide los deseos carnales de los espirituales sin confundirlos: *Firmamentum significat discretionem inter virtutes & vitia.* Llega el dia tercero, en que recoge Dios las aguas inferiores en vn lugar, para que se descubra la tierra, y entonces produce la tierra plantas vivas: *Congregentur aquæ quæ sub Cœlo sunt in locum vnum: & appareat arida.* O mysterios de la gracia, delineados en este dia tercero! Què es juntarse en vn lugar las aguas inferiores (dize Hugo Victorino) sino recoger, ceñir, y mortificar dentro de la Ley à los apetitos viciosos? *Congregatio aquarum cohibitionem exprimit vitiorum.* Ea, pues, veanse mortificados con la penitencia los apetitos, y se verà la tierra del coraçon esteril por la culpa, fecunda de obras vivas, y meritorias por la divina gracia: *Protulit terra herbam virentem.* Hugo aora: *Aquis in vnum congregatis, aër calescit, & terra germinat: quia vitijs cohibitis, & per agnitionem claret homo, & per dilectionem calet, & fructificat per bonam actionem.* Què es esto, sino resucitar con poder al tercero dia, porque en este dia tercero de la penitencia puede yà con la gracia lo que no podia en el estado de la culpa? Aya penitencia, y mortificacion, para imitar el poder de Jesu Christo al resucitar: *Surrexit potentissimè.*

Genes. 1.

Bern. ser. 32. parv. Bonav. in Psal. 28. & 65.

Hug. Vict. li. 1. alleg. in Genes. cap. 2.

Hug. Vict. ibid. Bern. & Bonav. vbi suprà.

)(?)(

§. V.

§. V.

RESVCITA VLTIMAMENTE JESV Christo Señor nuestro, enseñando alma la vtilidad de su espiritual resureccion.

24 VLtimamente: la calidad quarta de la Resureccion glorioſa de nueſtro Redemptor fue reſucitar vtiliſsimamente: *Surrexit vtiliſsimè.* Aqui mirava aquella pregunta que hizo eſte Señor por ſu Profeta David: *Quæ vtilitas in ſanguine meo, dum deſcendo in corruptionem?* Què vtilidad tuviera mi Sangre derramada (dize ſu Mageſtad) ſi baxara mi Cuerpo haſta la corrupcion, ſin reſucitar? Fue dezir (explica el Angelico Doctor) ninguna vtilidad ſe ſiguiera, ſi no reſucitára: *Quæ vtilitas in effuſione ſanguinis mei? quaſi dicat: nulla.* Pero reſucitando Jeſu Chriſto, ò quantas vtilidades ſe ſiguieron! Veamos algunas, para conocer las vtilidades de nueſtra eſpiritual reſureccion. Què vtilidad ſe ſiguiò de la Reſureccion de Jeſu Chriſto? Yà lo diràn aquellos Santos que reſucitaron con ſu Mageſtad: *Multa corpora Sanctorum qui dormierant ſurrexerunt*; que aunque dize eſto San Matheo al referir los prodigios de la Muerte de Jeſu Chriſto; es conſtante ſentir de San Geronimo, San Aguſtin, Santo Thomàs, Origenes, y otros muchos, que no reſucitaron haſta reſucitar el Señor, que es (como dixo el Apoſtol) las primicias de los reſucitados; y aun lo inſinùa baſtantemente el Evangeliſta, quando luego dize que ſalieron de los ſepulcros deſpues de reſucitar nueſtro Redemptor: *Exeuntes de monumentis poſt reſurrectionem eius*: que el prodigio de entonces fue abrirſe los ſepulcros. Luego fue vtil à eſtos la Reſureccion de Jeſu Chriſto? Yà ſe vè, pues reſucitaron con ſu Mageſtad. Pues conoce en eſſa vtilidad (dize San Buenaventura) la que tu alma tiene en la eſpiritual reſureccion; porque no ſolo reſucita tu alma à la vida de la gracia,

Pſalm. 29. Gloſſ. & Interl. ibi.

D. Tho. 3. p. q. 53. art. 1.

Math. 27. Hier. ibid. Aug. epiſt. 99. D. Thom. 3. p. q. 53. art. 3. ad 2. Orig. tr. 35. in Matthæi. Euſ. Emiſ. hom. 6. de Paſch.

1. Cor. 15.

ſino que reviven con[illegible] tos antiguos de tus bue[illegible] vo mortificados la culp[illegible] *per peccatum extincta tec[illegible] verſione.* No reſucitan to[illegible] mo allà no reſucitaron to[illegible] pos. Pues quales? *Multa c[illegible] rum*: los cuerpos de Santos: [illegible] chas en gracia, y caridad, e[illegible] que las que hiziſte en pec[illegible] para ſiempre el merito de la[illegible] *Itæ tecum non omnia; ſed in bona opera vivificantur.*

25 Me laſtima aquel po[illegible] bre que mandò Dios apedrear [illegible] ſierto. Cubranle todos de piedras, y [illegible] de en ellas ſepultado, dize Dios: *Obru[illegible] eum lapidibus omnis turba.* Tanta ſeveridad, Dios mio? Què delito cometiò? El que conſta del Texto no fue mas que hallarle recogiendo leña en vn Sabado: *Cum inveniſſent hominem colligentem ligna in die Sabbati.* Pues como ſe dà tan grave caſtigo à vn delito al parecer tan ligero? Fue la culpa el quebrantar la fieſta? Eſſa fue, dize San Buenaventura; pero fue mucho mas lo que quiſo Dios dàr à entender, dize San Antonio de Padua. Què hazia eſte hombre? Recoger leña. Buſcava, y recogia palos ſecos, y ſin fruto, que ſolo ſon à propoſito para el fuego. Pues eſſos ſon (dize el Santo) las obras muertas del pecador, que ſon las que haze de ſuyo buenas, mientras eſtà en mal eſtado de culpa, ſecas, y ſin el jugo de la gracia: *Hæc ligna ſunt opera mortua, quibus velut lignis ſiccis & aridis humore gratiæ ap[illegible] eſt finaliter cruciandа.* Pues para dà à entender que eſſas obras muer[illegible] han de reſucitar, manda Dios, que al que las junta lo ſepulten, no en tierra, ſino entre piedras eſteriles; porque al que hallare el Sabado de la eternidad ſin mas obras que eſſas obras muertas, lo harà ſu juſticia entregar à las eternas llamas, como à arbol ſeco que no ha de reflorecer: *Mandavit Dominus lapidari* (concluye San Antonio) *ideſt ſententia inflexibili ad æternam pœnam, ubi puniatur, deputari.* No, Catolico, no reſucitan con tu alma (quan-

Bonav. in Luc. 6.

Ant. Pad. Ser. inſer. 2. hebdom. 3. Quadr.

Ammi[illegible]ita) las obras muer-
tuo ti[illegible]tais la culpa, que solo re-
ca[illegible]s au[illegible]fiste en el tiempo de la
[illegible] habr Ca[illegible]ar itaron con Jesu Chris-
lborqs a[illegible]ess los Santos.
vna sa. p[illegible]esu.
Vid. Dis serm 88. l. 48. [illegible]nes [illegible]aun enseña mas la resu-
[illegible]stos Santos que buelven à
[illegible]esu Christo, dize el doctissi-
[illegible]n, y es otra vtilidad de la
[illegible]del alma. Veis (dize) que
Genes. 1. [illegible]esu Christo solo, sino haze
Vid. serm. 10. [illegible]nbien resuciten? Fue dezir
[illegible], que no se contente con
[illegible]olo à la vida de la gracia, sino
[illegible]mitacion de Jesu Christo, resu-
[illegible]tambien à otros con su buen exem-
plo. Lo mismo San Buenaventura: *Socialis dicitur resurrectio animæ, quia Socios culpæ, immo quoslibet familiares secum trahere debet ad vitam.* Bien significò vno, y otro el antiguo Joseph, imagen de nuestro Salvador, dize Eusebio Emisseno; porque como aquel no solo saliò de la carcel, sino que fue medio para que salieran otros; assi Jesu Christo Señor nuestro, no solo tuvo virtud para salir de la carcel del sepulcro, sino que fue causa de que otros muchos saliessen, enseñando al Christiano, à que saliendo del sepulcro de la culpa, saque con su exemplo à otros à la vida de la gracia: *Eccè Ioseph noster* (dize Emisseno) *non solùm illo inferri carcere, quo conclusus fuerat, non tenetur, sed etiam alijs per eum mortis claustrum laxatur.* Entendereis aora por què David refiere entre las obras grandes de Dios, que encendiò su Magestad los carbones: *Carbones succensi sunt ab eo.* Pues que maravilla es essa? Vèd lo que significa, dize S. Agustin, que es vna espiritual resureccion. No habla David de carbones materiales, sino de las almas carbones, de aquellas que tuvieron vivo el fuego de la gracia, y amor, y le mataron, embueltas en la tierra con los afectos. Encender, y revivir à estas es obra maravillosa de Dios: *Carbones succensi sunt ab eo.* San Agustin: *Qui iam mortui erant, deserti ab igne boni desiderij, & luce iustitiæ, & frigidi tenebrosiquè remanserant, rursus accensi & illuminati revixerunt.* Segun esso, las almas resucitadas son carbones encendidos? Assi las mirò Ezechiel: *Aspectus eorum quasi aspectus ignis ardentium.* Pero reparese (dize Hector Pinto) que assi que les llama carbones, dize luego, que eran como vnas llamas ardentes: *Et quasi aspectus lampadarum.* Sabeis por què? Porque el verse carbones encendidos, resucitados, las pone en obligacion de encender, alumbrar, y resucitar à otros. Sean carbones, ardiendo para sì; pero sean llamas para encender con su exemplo à los demàs: *Debemus ardere charitate, & illuminare moribus & exemplo.* Esto serà imitar la vtilidad con que resucita para los otros Jesu Christo nuestro Señor.

Euseb. Emiss. 7. de Pasch. Psal. 17. Aug. ibi. Ezech. 1. Hect. Pinto. ibid.

27 Pues aun resucita para mas general vtilidad; porque la Resureccion de Jesu Christo Señor nuestro es la causa de nuestra general resureccion, que fuera para la gloria de todos, quanto es de parte de su infinita piedad, como dezia el Apostol: *Omnes homines vult salvos fieri.* Esta vtilissima verdad repitiò San Pablo muchas vezes, infiriendo nuestra resureccion de la Resureccion de Jesu Christo: *Qui suscitavit illum à mortuis vivificabit & mortalia corpora nostra.* Y fue lo que cantò David, quando dixo, hablando con su Magestad: *Surge Domine in requiem tuam, tu & arca sanctificationis tuæ.* Levantate, Señor, à tomar tu eterno descanso; pero no solo tu, sino tambien la arca que veniste à santificar: *Tu, & arca*; porque siendo este Señor Jesu Christo (dize San Agustin) y siendo su arca mystica la Iglesia, y congregacion de los hombres, se sigue la resureccion de los hombres, de la Resureccion de Jesu Christo; pues yà se vè, que han de resucitar los miembros, cuya Cabeça resucita: *Tu, & arca.* San Agustin: *Arca eius Ecclesia est: surrexit prior, surgat Ecclesia. Non auderet sibi in resurrectione corpus promittere, nisi prius exurgeret caput.* Veis la vtilidad que se sigue de la Resureccion de Jesu Christo? Pues atencion à la que se sigue de nuestra resureccion espiritual.

Bonav. collat. 37. in Ioan. 20. 1. Timot. 2. 1. Cor. 15. v. 16. 1. Thessal 4. v. 13. Roman. 8. Ps. 131. Aug. ibid. Bon. serm. 4. de Resur.

El

28 El Profeta Osseas la escrivia assi: *Vivificabit nos post duos dies: in die tertia suscitabit nos, & vivemus in conspectu eius.* Passarán dos dias (dize) y al tercero nos resucitará Dios, y entonces vivirèmos en su presencia. Pues esto no es general para todos? Todos no hemos de resucitar? Es de Fè; pero no habla de todos, dize San Agustin, sino de los que han de resucitar para vèr, y gozar de Dios. No veis que señala tres dias? Fue mirar el exemplo de la Resurreccion de Jesu Christo, que al tercero dia resucitò glorioso. En el primero, que fue el Viernes, padeciò, y muriò: en el segundo, que fue el Sabado, descansò en el sepulcro: y en el tercero, que fue Domingo, resucitò con gloria: *Prima dies, Passio Domini Salvatoris: secunda, qua descendit ad infernum: tertia autem resurrectionis est dies.* Imite el christiano estos tres dias: esto es, padezca en el primero, y muera à la culpa: descanse en el segundo, muriendo en gracia: y resucitarà en el tercero, viviendo en eterna gloria: porque si se sigue la vida eterna de el cuerpo natural, y mystico de Jesu Christo (quanto es de parte suya de su Passion, Muerte, y Resurreccion: se seguirà la vida eterna del cuerpo del christiano en la eterna gloria, de la mortificacion, y resurreccion de su alma à la divina gracia. Es lo que escriviò mysterioso San Juan en su Apocalypsi: *Beatus & sanctus, qui habet partem in resurrectione prima: in his secunda mors potestatem non habet.* Bienaventurado, y santo el que goza la resurreccion primera, porque no tendrà poder en èl la muerte segunda. Lo entendeis? Ay dos muertes, y ay dos resurrecciones, dize Ruperto. Muerte primera es la muerte de la culpa: muerte segunda es la condenacion eterna. Primera resurreccion es de la culpa à la gracia: segunda resurreccion es de la miseria à la gloria. Pues què dize el Angel? que no ofenderà la muerte segunda al que tuviere la resurreccion primera; porque no resucitarà para la eterna condenacion, sino para la gloria, el que con tiempo resucitare à la vida de la gracia: *præcedendo id efficit* (dixo) *illa resurrectione secunda, norem immortalitatis resurga Beatus & sanctus qui habet par rectione prima.*

Osee 6.

Aug. serm. 90. de tempor.

Guerri ser. 2. in die Resur.

Apoc. 20.

29 Ea, Catolicos, estas lidades de la Resurreccion de Je to S. N. exemplar de nuestra resurreccion. Resucita glorio dad, con poder, con vtilidad imitèmos su gloria, penetrand tilidad los estorvos, y cerrando de los afectos à la culpa, para no à ella. Imitèmos su verdad, siendo daderos en los propositos, no dexando passo abierto à las ocasiones, y peligros. Imitèmos su poder, haziendo lo que està de nuestra parte, y mortificando las passiones. Imitèmos su vtilidad, resucitando à otros con nuestro buen exemplo, y huyendo de la muerte de la culpa, para resucitar libres de la segunda muerte de la pena. Con esta imitacion, celebrarèmos debidamente esta Pasqua, y tendrèmos la buena Pasqua que deseo à todos, que (como San Ambrosio dixo) consiste en passar de las culpas à la justicia, y de los vicios à las virtudes: *Bonus transitus est transire de peccatis ad iustitiam, de vitijs ad virtutes.* O sea assi (Dios, y Señor mio) para que perseverando en la justicia, y virtudes con tu gracia, passèmos sin susto de la eterna muerte, à la eterna felicidad de la gloria: *Quam mihi, &c.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

1 *Maria Magdalenæ, & Maria Iacobi, & Salome, &c.* Marc. 16. Las tres Marias. S. Bern. s. 2. *Tres mulieres, mens, lingua, manus.* Mira si tus pensamientos, palabras, y obras buscan à Jesu Christo, s. 54. *Pruebas*, s. 44. Vease el serm. 22.

2 *Valdè manè.* Resucitò el Señor muy de mañana. Bonav. serm. 5. *Sic tu non serò, sed manè resurge à peccatis.* serm. 6. y 7. y 8. De la penitencia tarda.

3 *Valdè manè.* Con quanto desvelo, y diligencia! Vitr. s. 3. *Sanctæ mulieres summo dilu-*

proposito,&c.serm.55. *Calidades de la buena confesion.*

9 Otro Sermon: *Surrexit.* Bonav. serm. 5. *Immortalis. Sic & tu resurgas in conversione, vt de cætero non mortaris transgressione.* Serà peor la recaìda, que fue la caìda, serm.60. *De la reincidencia.*

10 Otro Sermon: *Surrexit.* Ad Rom.6. *Vt quomodò Christus surrexit à mortuis, ita & nos in novitate vitæ ambulemus.* En la perseverancia està la Corona,serm. 62.*Recetas de perseverancia.*

11 Otro Sermon: *Surrexit.* Bonav. serm. 5. *Integralis, vnde nec manum nec pedem reliquit in sepulchro.* Assi ha de ser la confesion entera, serm.56. *De la integridad de la confesion.*

12 Otro Sermon: *Surrexit.* Por què no sales tu de el sepulcro de la ocasion? serm.58. *De la ocasion proxima.* Por què no perdonas? Vease en esta Quaresma el sermon 4. y 5. y en el Desp.sermon 59.

13 Otro Sermon: *Surrexit.* Ad Rom.6. *Vt in novitate vitæ ambulemus.* Como se ha de hazer la renovacion espiritual del Christiano. Vease el serm.33. y 34. de las Encenias aqui.

Fin del Tomo Tercero.

IN.

INDICE

DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA ESC

que vàn explicados en este Tomo Tercero Despert
Christiano Quadragesimal.

La S significa Sermon, y la N *numero marginal.*

GENESIS.

CAP. 1. Terra erat inanis, & vacua, serm. 113. n. 23. Fiat lux, sermon 82. n. 6. Factum est vesperè, & manè dies vnus. sermon 86. num. 4. sermon 104. n. 6. serm. 113. num. 2. Congregentur aquæ, quæ sub Cœlo sunt in locum vnum, serm. 104. n. 8. Protulit terra hervam virentem, serm. 113. n. 23. Producat aquæ reptile, & volatile, serm. 93. n. 8. serm. 101. n. 3. Animam viventem in genere suo, sermon 103. num. 16. Faciamus hominem, serm. 82. n. 2.

Cap. 2. Vt operaretur, & custodiret illũ, serm. 89. n. 7. Ex omni ligno Paradysi comede, ser. 190. n. 3. Lignum vitæ, & lignum scientiæ, serm. 111. n. 16. Requievit, serm. 113. num. 2.

Cap. 3. Vocavit Dominus Deus Adam, serm. 104. n. 11. Vbi est? n. 20. Lapsus Evæ, serm. 105. n. 11. Timui eo quod nudus essem, serm. 99. num. 26. Insidiaveris calcaneo eius, serm. 99. num. 25. Multiplicabo ærumnas tuas, serm. 85. num. 10. Spinas & rubulos germinabit tibi, serm. 107. n. 8. & 22. Emisit eum Dominus Deus de Paradyso voluptatis, serm. 90. num. 3. Ante Paradysum Cherubim, & flameum gladium, serm. 113. n. 4.

Cap. 4. Consurrexit Caim adversus fratrem suum, serm. 88. num. 15. sermon 91. num. 1.

Cap. 6. Bitumine linies intrinsecus, & extrinsecus, serm. 113. num. 21.

Cap. 7. Facta est pluvia quadraginta diebus, serm. 99. num. 1.

Cap. 8. Adduxit spiritum super terram, serm. 113. n. 12. Cum non [illegible] vbi requiesseret pes eius, s. 85

Cap. 9. Inebriatus est, & nudatus, [illegible] 106. n. 9. Incedentes retrorsum ruerunt, serm. 106. num. 9.

Cap. 14. Trecentos decem, & octo, serm. 111. n. 11.

Cap. 17. Risit dicens in corde suo, serm. 84. n. 9.

Cap. 18. Quare risit Sara? serm. 81. n. 22. clamor Sodomorum, serm. 104. n. 18.

Cap. 19. Quasi ludens loqui, serm. 81. n. 22.

Cap. 21. Risum fecit mihi Deus, serm. 89. num. 18. serm. 90. n. 1. In die oblectationis Isaac, serm. 97. n. 20.

Cap. 22. Tolle filium tuum, serm. 90. numero 5. Stravit asinum suum, serm. 94. num. 3. Portabat in manibus ignem & gladium, ser. 85. n. 17. Nunc cognovit, quod times Deum, serm. 98. n. 20. Ne extendas manum tuam super puerum, serm. 107. n. 15.

Cap. 25. Plantam fratris sui tenebat manu, serm. 94. n. 8.

Cap. 27. Accede vt tangam te, serm. 89. num. 22. Cumque eiulatu magno fleret, serm. 86. num. 5.

Cap. 28. Vidit in somnis scalam, sermon 89. num. 7. Angelos ascendentes, & descendentes, serm. 105. num. 4. Verè Dominus est in loco isto, sermon 89. num. 8.

Cap. 30. Virgas populeas, & amygdalinas, & ex Platano, sermon 112. num. 5. Decorticavit virgas, sermon 106. num. 20.

Cap. 31. Cur furatus es deos meos? sermon 96. numero 13. Nisi Deus Patris

n,& timor Isaac, &c. ser-
3.
somniator venit, sermon
Venite occidamus eum,
.2. Meliùs est vt venunde-
.88.n.23.
Quomodo possum hoc malum
? serm.97.n.14. Molesta erat
escenti, serm.105.n.18. Ioseph in
re, serm.113.n.26.
Oblitus est, serm.89.n.17.
Ascendebant septem bobes
ræ, &c. serm.85. n.6.
Quod alimenta venderetur in
gypto, serm.83.n.17. Cum adoras-
em eum fratres sui, serm.101.n.26.
Vnus ligetur in carcere, vos autem
abite, serm.106. num.10.

Cap.45. Nec poterant respondere fratres, serm.85.n.16.

Cap.49. In concilium eorum non veniat anima mea, serm.91. num.1. Requiescens accubuisti vt leo, serm.113.n.19. Ligans ad vineam pullum suum, serm. 93. num.3. Maledictus furor eorum qua pertinax, serm.109.n.7.

EXODVS.

Cap.2. Accipe puerum istum, & nutri mihi, serm.88.n.22. Moyses extractus aquis, serm.88.n.12.

Cap.3. Inflamma ignis de medio rubi, serm.107.num.14. Quod rubus arderet, & non combureretur, serm.106. n.23.

Cap.4. Et volebat occidere eum, ser.89. n.3.

Cap.12. Agnum decimæ die mensis, ser. 93.n.4. Si quid residuum fuerit, igne comburetis, ser.100. n.4. Transibo per terram Ægypti nocte illa, ser. 113.n.17.

Cap.14. Ingressi sunt per medium sicci maris, ser.82. n.3. Nec vllus quidem superfuit ex eis, ser.113.n.17.

Cap.15. Reduxit super eos Dominus aquas maris, ser.81.n.3.

Cap.16. Sex diebus colligite, s.81.n.4.

Cap.19. Descendisset Dominus in igne, ser.97.n.9.

Cap.20. Non ædificabis illud de sectis lapidibus, ser.94. n.3. Non ascendes per gradus ad Altare, sermon 85. numero 8.

Cap.21. Eadem die sepelietur, sermon 91.n.8.

Cap.23. Fornicatæ sunt in Ægypto, ser. 91.n.13.

Cap.24. Nec populus ascendet cum eo, ser.93.n.15.

Cap.25. Semper erunt (vectes) in circulis, serm.99. numero 32. Versis vultibus in Propitiatorium, serm.111.n. 21. Emunctoria...fiant de auro serm. 86.n.16. Vbi quæ emunctoria sunt extinguantur, serm.87.n.20. Inspice, & fac secundum exemplar, ser.102. n.54.

Cap.28. Ad pedes tunicæ quasi mala punica, ser.101.n.4.

Cap.32. Combusit & contrivit vsque ad pulverem, ser.85. n.14. Proieci illud in ignem, & egressus est hic vitulus, serm.89. n.1. Fecerunt vitulus in Horeb, & adoraverunt sculptile, ser.91. n.13.

Cap.33. Mittam præcursorem tui Angelum, ser.101.n.23. Non videbit me homo & vivet, ser.90.n.6.

Cap.38. Labrum...de speculis mulierum ser.84. n.6.

LEVITICVS.

Cap.1. In sacrificijs agnus, aut vitulus: quare? ser.99. n.33. Confringetque ascellas, ser.103.n.19.

Cap.10. Arreptis Nadab & Abiu thuribulis, ser.85. n.12.

Cap.12. Sumet duos turtures, vel duos pullos collumbarum, ser.86.n.7.

Cap.23. Omnis animaque afflicta non fuerit die hac, peribit de populis suis, serm.102.n.2.

Cap.24. Lapidibus obruet eum omnis multitudo populi, serm.108.n.9.

NVMERI.

Cap.5. Aquam sanctam in vase fictili, ser. 106.n.15.

Cap.13. Absciderunt palmitem cum vva sua, serm.94.num.19.

Cap.

Cap.15. Obruet eum lapidibus omnis turba, serm.113. num.25. Colligentem ligna in die Sabbati, ibi.

Cap.17. Virga Aaron, serm.108. n.20. serm.112. n.20. Invenit germinasset virgam Aaron, serm.110. n.21.

Cap.20. Percutiens virga bis silicem, ser. 98.num.12. serm.105.num.29.serm. 106.n.21.

Cap.21. Fac serpentem æneum, sermon 100. num.51.

DEVTERONOMI.

Cap.23. Non abominaveris Ægyptium, &c.serm.108.num.22.

Cap.24. Non accipies loco pignoris superiorem, aut inferiorem molam, sermon 111.num.17.

Cap.32. Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos, sermon 97. numero 22.

Cap.33. Benedictio illius, qui apparuit in rubo, serm.107. num.4. Quasi primogeniti tauri pulchrytudo eius, sermon 107.num.4.

IOSVE.

Cap.4. Reversæ sunt aquæ in alveum suum, &c.serm.113. num.11.

Cap.6. Muri illico corruerunt, serm.82. num.12. serm.99. num.2. Sit civitas hæc anathema, & omnia, &c. sermon 101.num.9. Sola Raab vivat, sermon 84.num.21.

IVDICVM.

Cap.3. Accinctus est... in dextro fœmore, serm.84. num.11.

Cap.7. Gedeon contra Madiam, sermon 97. num.16.

Cap.9. Nunquid possum deserere pinguedinem meam? serm.99. num.22. Venite & sub vmbra mea requiescite, &c. serm.107. 24. Vocavit armigerum suum, serm.93. num.14.

Cap.15. In maxilla asini percussit mille viros, sermon 99. numero 27. Caudas eorum iunxit ad caudas, sermon 94. num.14.

Cap.16. Dormivit Samson vsque ad medium noctis, ser... & 13. Philystim supe... mon 91. num.2. Egr... fecit, serm.85.num.8.

1. REGVM.

Cap.1. Annæ dedit partem v... serm.97.num.18.

Cap.2. Non accipiam à te c... ctam, sed crudam, sermo... 18. Qui autem contemnun... ignobiles, serm.91.num.16.

Cap.6. Percussit de Populo s... viros, serm.93.num.11.

Cap.15. Interfice à viro vsque ad m... rem, serm.82. num.14. Scidit Dominus regnum tuum à te, sermon 88. num.28.

Cap.16. Refocilabatur Saul, & levius habebat, serm.98.numero 13.sermon 99.num.10.

Cap.17. Baculum, serm.108. numero 7. Elegit sibi quinque limpidissimos lapides. serm.86. num.4.serm.99.num. 21. serm.109. num.19. Cecidit in faciem suam super terram, sermon 97. numero 10. Præciditque caput eius, serm.82. num.14.

Cap.19. Operuit eam vestimentis, serm. 94. num.23.

Cap.21. Si mundi sunt pueri maximè à mulieribus, serm.96.num.17.

Cap.26. Apparet quod stultè egerim, serm.91. num.12.

Cap.28. Samuel suscitatus, serm.113. n. 16. Mutavit habitum suum, serm.91. num.23.

2. REGVM.

Cap.1. Montes Gelboe, nec ros, nec pluvia, serm.94. num.22.

Cap.6. Et percussit eum super temeritate, serm.93. numero 16. Mortuus est iuxta arcam Dei, sermon 81. numero 23.

Cap.11. Adulterium David, serm.105. num.48. Epistolæ David, serm.107. num.4.

[illegible] indignatione David ad- [illegible] nem illum. Serm.91. nu- [illegible] it Dominus quoniam fi- [illegible] est vir, qui fecit hoc. Serm. [illegible] r.21. Non recedet gla- [illegible] uomo tua. Sermon 108.num. [illegible] diadema Regis eorum de ca- [illegible] s. Serm.96.num.9. Serm.110. [illegible] 5. Pondo auri talentum. Ibi- [illegible]

[illegible] Noluit contristare spiritum [illegible] in. Serm.82. n.17.

[illegible] Ascendebat clivum olivarum [illegible] capite. Serm.104.n.24.

[illegible] 16. Ecce Filius meus quærit ani- [illegible] am meam. Serm.91.n.7.

[illegible] ap.18. Absalom suspensus. Sermon 88. num.12.

Cap.20. Salve mi frater. Sermon 94. n. 24.

Cap.23. Libavit eam Domino. Sermon 108.n.1.

3. *REGVM.*

Cap.1. Cum operiretur vestibus, non calefiebat. Sermon 94. numer.23. Nec corripuit eum pater suus. Sermon 82. n.17.

Cap.3. Date illi infantem vivum, & nolite interficere eum. Serm.90.numero 2.

Cap.6. Malleus, & securis non sunt audita. Serm.106.num.17.

Cap.8. Nebula implevit domum. Serm. 99. n.8.

Cap.11. Disrumpens scidam regnum tuum. Serm.88.n.28.

Cap.14. Inducam mala super domum Jeroboam. Serm.88.n.28.

Cap.15. Eo quod fecisset David rectum in oculis Domini. Serm.91. n.10. Excepto sermone Vriæ Hetæi. Sermon 106.n.3.

Cap.18. Posuit faciem suam inter genua sua. Serm.103.n.21.

Cap.19. Ambulabit in fortitudine cibi illius. Serm.100. num.13. Tulit par boum, & mactavi illud. Serm.93. n. 26. In aratro boum coxit carnes, Sermon 82.n.10.

4. *REGVM.*

Cap.2. Levavit pallium Eliæ quod cæciderat ei. Serm.93.n.21.

Cap.4. Non surrexit puer. Serm.81. numer.16. Ingressus est Elisæus domum. Serm.81. num.19. Posuit os suum super os eius. Serm.99.num.3.

Cap.9. Percuties domum Achab. Serm. 107. num.13. Vniusquisque tollens pallium suum. Serm.93.n.5.

Cap.19. Vidit omnia corpora mortuorum. Serm.81.num.12.

Cap.20. Horologium Achaz. Serm.111. num.9.

Cap.22. Cum audisset Rex verba libri legis. Serm.97.num.54.

1. *PARALIPOMENON.*

Cap.20. Pondo auri talentum. Serm.96. n.9.

2. *PARALIP.*

Cap.32. De portento illo magno. Serm. 97. n.6.

TOBIAS.

Cap.12. Prostrati per horas tres in faciem. Serm.111. n.22.

JVDITH.

Cap.3. Excipientes eum cum coronis. Serm.93. n.5.

ESTHER.

Cap.1. Nimio furore succensus interrogavit sapientes. Serm.88. n.19.

Cap.7. Statim operuerunt faciem eius, serm.104. n.19. Suspensus est in patibulo, quod paraverat Mardochæo, sermon 88. numero 28. sermon. 108. n.19.

JOB.

Cap.1. Evasi ego solus: effugi ego solus, serm.105. num.21. Chaldæi fecerunt tres turmas, serm.111. n.20.

Cap.2. Nemo loquebatur ei verbum, serm.111. n.1.

Cap.5. Visitans speciem tuam, non peccabis, serm.112.n.15.

Cap.

Cap.7. Quod est, quod memor est eius? &c. Serm.99.num.9. Peccavi. Serm. 112.num.17.

Cap. 10. Loquar in amaritudine animæ meæ. Serm.105. num.29. Memento quod sicut lutum feceris me. Sermon 112.num.17.

Cap.12. Interroga iumenta, & docebũt te. Serm. 82. num. 18. Et natrabunt pisces maris. Serm.93.num.29.

Cap.14. Si præcissum fuerit, revirescit. Serm.113.num.5.

Cap.19. Pelli meæ consumptis carnibus Serm.106.num.4. Vel celte sculpantur in silice. Serm.81.num.25.

Cap.27. Si comportaverit quasi terram argentum. Serm.91.num.21.

Cap. 28. Aquas appendit in mensura. Serm.110.num.12.

Cap.31. Pepigi fœdus cum oculis meis. Serm.112.num.17.

Cap.38. Nunquid ingressus es profunda maris? Serm.100.num.3. In similitudinem lapidis aquæ durantur. Serm. 86. num. 12. Concentum cœli quis dormiret faciet? Serm.89.num.9.

Cap.39. Penna struthionis similis est Herodij. Serm.84.num.22.

Cap. 40. Extrahere poteris Leviatham homo? Serm.108.num.6.

Cap.41. Faciem eius præcedit egestas. Serm.105.num.13.

PSALMI.

Psalm.1. Beatus vir, qui non abijt in cõsilio impiorum. Serm.91.num.9. Tãquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum. Serm.81. numero 11. Serm.85.num.18.

Psalm. 2. Quare fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania? Sermon 91. num. 16. Convenerunt in vnum adversus dominum, Sermon 91. numero 1.

Psalm.3. Ego dormivi, & essurrexi, serm. 105.num.18.

Psalm.9. Narrabo omnia mirabilia tua, sermon 84.num.1. Desiderium pauperum exaudivit, sermon 103. num. 18.

Psalm. 11. In circuitu [illegible] serm.113.num.11.

Psalm. 13. Dixit insipiens non est Deus, serm 11[illegible]

Psalm.16. Custodi me, vt [illegible] li, serm.87.num.9.

Psalm. 17. Carbones succens[illegible] eo, serm. 113. num.26. In [illegible] transgrediar murum, serm. [illegible] 4. Filij alieni inveterati sunt [illegible] 87.num.14.

Psalm.18. Dies diei eructat v[illegible] 86. num. 4. Timor Domi[illegible] permanens, serm.86. num.19

Psalm.21. Sum vermis, & non hom[illegible] mon 109.num.6. serm.110. n[illegible] Tauri pingues obsederunt me, se 88.n.2. Sicut aqua effusus sum, serm. 97.13. serm.98.num 18. serm. 102. num.42. serm.106.num.15. Tanquã cera liquescens, serm.81.numero 25. Circundederunt me canes multi, ser. 106.num.2.

Psalm.22. Calix meus inebrians, sermon 101.num.12.

Psalm. 23. Attolite portas, sermon 84. num.17.

Psalm. 29. Ad vesperum demorabitur fletus, serm.113. num.3. Convertisti planctum meum in gaudium mihi, sermon 113.num.3. Quæ vtilitas in sanguine meo? serm.106. num.22. serm. 113. num. 24. Avertisti faciem tuam à me, & factus sum, sermon 105. numero 24.

Psalm.30. Accelera, vt eruas me, sermon 82.num.11.

Psalm.31. Multa flagella peccatoris, sermon 106.num.11.

Psalm.33. Benedicam Dominum in omni tempore, sermon 89. numero 9. Iste pauper clamavit, & Dominus exaudivit eum, serm on 103. numero 18.

Psal.34. Congregata sunt super me flagella, & ignoravi, sermon 106. numero 6.

Psalm. 35. Iustitia tua sicut montes dei, serm.104.num.18.

Psal. 37. Corruptæ sunt cicatrices meæ, ser-

umero 24. Amici mei,& ...nei;adversum me, serm.93.
Rugiebam à gemitu cordis ...105.num.30.
Auribus percipe lacrymas ...serm.88.num.19.
...39.In capite libri scriptum est de ...mon 91.num.30.Multiplicatæ ...uper capillos capitis mei, sermõ ...num. 10.
...1. Cervus ad fontes aquarum, ...111. num.22. Fuerunt mihi la... ...æ meæ punes, serm.81. num.1. ...m.91.num.27.Vbi est Deus tuus, ...erm.84.num.15.
...n.44. Lingua mea calamus scribæ, serm.88.num.11.
Psalm.45.Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei,sermon 99.num.29.ser. 103.num.13.
Psalm.47.Latera Aquilonis civitas regis magni, ser.111.num.8.
Psalm. 48. Cum paratus est iumentis, ser. 109.num.15.
Psalm. 50. Iniquitatem meam ego cognosco, serm.112.num.17. Cor mundum crea in me Deus, serm.82.num. 14.
Psalm.55.Multi vellantes adversum me, ser.108. num.5.
Psalm. 57. Sicut cera quæ fluit auferantur, serm. 81.num.25. Priusquam intelligerent spinæ vestræ rhamnum, ser.107.num.10.
Psalm. 59. Repulisti nos, & destruxisti nos,ser.82.num. 13.
Psalm. 61. Quousque irruistis in hominem? serm.109.num.6. Semel loqutus est Deus, duo hæc audivi,&c.ser. 111.num.15.
Psal.64.Flumen Dei repletum est aquis, ser.100.num.10.
Psalm. 65. Convertit mare in aridam, ser.85.num.3.
Psal.67. Sicut fluit cera à facie ignis,sermon 81.num. 25. Congregatio taurorum, ser.88.num.2.
Psal. 68. Zelus domus tuæ comedit me, serm.88. num. 13. Sustinui qui simul contristaretur, ser.102.num.5.
Psalm.69. Aiuvandum me festina,serm. 82.num.11.
Psalm.77.Ædificavit sicut Vnicornium, &c.ser.94.num.15.
Psalm. 79. Potum dabis nobis in lacrymis in mensura,serm.110.n.12.
Psal.83. Melior est dies vna in atris tuis, serm. 113. num.2. In valle lacrymarum, serm.108.num.1. Respice in faciem Christi tui, serm.109.num.21.
Psalm. 89. Sicut aranea meditabuntur, ser. 82.num.18.
Psalm.90.Susceptor meus es tu,& refugium: Deus meus sperabo in eum, serm.89. num.8. Quoniam ipse liberavit me de laqueo venantium, sermon 89.num.11.Scapulis suis obumbravit tibi,ser.106.num.12.
Psalm.100. Misericordiam, & iudicium cantabo,serm.104. num.21. Perambulabam ∴ in medio domus meæ, ser.82.num.17.
Psal.102. Recordatus est quoniam pulvis sumus, ser.108.num.16.
Psal.101. Respexit in orationem humilium,ser.103.num.23.
Psal.105. Dixit,vt disperderet eos, sermon 91.num.15.
Psalm.107. Exurge Psalterium, & cythara, ser.98.num.13.
Psalm. 108. Excusus sum sicut locustæ, ser.89.num.2.
Psalm.109.Virgam virtutis tuæ, sermon 112.num.5.
Psalm.110. Memoriam fecit mirabilium suorum, ser. 100.num.5.
Psalm.112.Et humilia respicit in Cœlo, & in terra,ser.89.num.6.
Psalm.113.Exultaverunt vt arietes,sermon 90.num.5.
Psalm. 115. Quid retribuam Domino? serm. 100. num. 9. Dirupisti vincula mea: tibi sacrificabo hostiam laudis, ser.89.num.17.
Psalm. 117. Circumdederunt me sicut apes, serm. 88. num.12. Constitui te diem solemnem in condensis,sermon 93.num.4. Lapidem quem reprobaverunt, serm. 113. num.4. Hæc dies quam fecit Dominus, serm. 113.n.2.

Psal.

Psalm. 118. Funes peccatorum, sermon 102. num. 14. serm. 106. numero 11. Confige timore tuo carnes meas, sermon 87. num. 17.

Psalm. 120. Ecce non dormitavit, neque dormiet, qui custodit Israel, sermon 89. num. 7.

Psalm. 123. Torrentem pertransivit anima nostra, sermon 87. num. 22. serm. 109. num. 19.

Psalm. 128. Supra dorsum meum fabricaverunt, serm. 106. num. 16. & 22. Fiant sicut fœnum tectorum, sermon 81. num. 11.

Psalm. 131. Et palpebris meis dormitationem, serm. 83. num. 25. Tu & arca sanctificationis tuæ, serm. 113. num. 17. Paravit lucernam Christo meo, serm. 98. num. 3. serm. 99. num. 19.

Psalm. 134. Fulgura in pluviam fecit, serm. 85. num. 11.

Psalm. 143. Libera me de aquis multis, serm. 103. num. 8. Filię eorum compositæ, circum ornatæ, vt similitudo templi, serm. 96. num. 18.

Psalm. 147. Flavit spiritus eius, & fluent aquæ, serm. 84. num. 14.

Psal. 148. Aquæ omnes quæ super cœlos sunt, sermon 85. num. 1. Spiritus procellarum, quæ faciunt verbum eius, ser. 89. num. 9.

Psalm. 150. Laudate eum in tympano, sermon 106. num. 28. Laudate eum in chordis, & organo, serm. 89. n. 13.

PROVERBIA.

Cap. 5. Funibus peccatorum constringitur, serm. 94. num. 11.

Cap. 6. Vade ad formicam, sermon 82. num. 18.

Cap. 7. Fortissimi quippè ab ea interfecti sunt, serm. 106. num. 15.

Cap. 8. Ludens in orbe terrarum, serm. 105. num. 25.

Cap. 9. Aquæ furtivæ dulciores sunt, serm. 94. num. 10.

Cap. 10. Vena vitæ os iusti, sermon 83. num. 15.

Cap. 14. Extrema gaudij luctus occupat, sermon 86. num. [illegible] num. 7.

Cap. 16. Pondus & stater [illegible] mini, serm. 110. num. 12.

Cap. 24. Totum repleverant [illegible] mon 107. num. 12. Cadit i[illegible] resurgit, serm. 105. num. 25.

Cap. 25. Firmavitur iustitiæ th[illegible] eius, sermon 96. num. 20. Qui [illegible] tor est maiestatis opprimetur, se[illegible] 99. num. 6.

Cap. 26. Sicut ostium vertitur i[illegible] ne suo, serm. 84. num. 17.

Cap. 30. Tria difficilia, viam Aq[illegible] Cœlo, serm. 100. num. 3.

Cap. 31. Navis institoris, serm. 100. numero 8. De longè portans, serm. 111. numero 1.

ECCLESIASTES.

Cap. 1. Omnia flumina intrant in mare, serm. 86. numero 10. Ad locum vnde exeunt flumina revertuntur, sermon 81. num. 1.

Cap. 2. Sapientis oculi in capite eius, serm. 97. num. 8.

Cap. 3. Tempus occidendi, serm. 90. numero 7. Qui amat periculum, in illo peribit, serm. 105. num. 18.

Cap. 12. Florebit amygdalus, serm. 112. num. 5.

CANT. CANTIC.

Cap. 1. Oleum effusum nomen tuum, sermon 97. num. 13. Nolite me considerare, quod fusca sim, sermon 104. numero 3. Decoloravit me Sol, sermon 87. num. 18. Indica mihi, vbi pascas, serm. 84. num. 15. Lectulus noster floridus, serm. 81. num. 2.

Cap. 2. Ego flos campi, & lylium convalium, sermon 88. numero 27. serm. 99. num. 19. Sicut lylium inter spinas, serm. 107. num. 19. Sub vmbra illius, quem desideraveram, sedi, sermon 89. num. 8. Ordinavit in me charitatem, serm. 97. num. 1. Iam hyems transit, &c. sermon 113. num. 1. Sonet vox tua in auribus meis, serm. 111. num. 5.

Cap.

[illegible] ...aritate constravit, serm. [illegible]. Egredimini, & videte fi- [illegible] serm. 107. num. 6. Coro- [illegible] mater sua, serm. 107. nu- [illegible] sicut turris David collum tuum: [illegible] clypei, serm. 110. num. 13. As- [illegible] dies, & inclinentur vmbræ, ser- [illegible] 100. num. 3.

[illegible] Veniat dilectus in hortum suum, [illegible] 102. num. 9. serm. 103. num. 2. [illegible] myrrham meam, serm. 103. n. [illegible] dormio, & cor meum vigilat, [illegible] 89. num. 7. Spoliavi me tunica [illegible] ea, serm. 93. num. 27. Manus eius [illegible] plenæ hyacinthis, serm. 109. num. 10.

Cap. 6. Dilectus meus descendit in hortum suum, serm. 88. num. 27. Descendi in hortum nucum, vt viderem poma convallium, serm. 91. num. 4.

Cap. 7. Oculi tui sicut piscinæ, serm. 86. num. 17. serm. 109. num. 4.

Cap. 8. Ne suscitetis donec ipsa velit, sermon 113. num. 19. Vt mors dilectio, serm. 98. num. 21. Lampades eius lāpades ignis, serm. 84. num. 23.

SAPIENTIA.

Cap. 1. Sentite de Domino in bonitate, serm. 89. num. 8.

Cap. 2. Venite fruamur bonis quæ sunt, ser. 91. n. 28. Non prætereat nos flos temporis, serm. 86. num. 9. Quoniam contrarius est operibus nostris, serm. 88. num. 25. serm. 91. num. 1.

Cap. 3. Tanquam scintillæ in arundineto, serm. 108. num. 6. & 11.

Cap. 6. Equaliter est illi, cura de omnibus, serm. 89. num. 6.

Cap. 7. Speculum sine macula, sermon 109. num. 14. Imago bonitatis illius, serm. 106. num. 15.

Cap. 8. Attingit à fine vsque ad finem, serm. 89. num. 6.

Cap. 17. Resonans de altissimis montibus, serm. 102. num. 51.

ECCLESIASTICVS.

Cap. 3. Quanto magnus est, humilia te, serm. 97. num. 8.

Cap. 5. Misericordia, & ira ab illo cito proximant, serm. 104. num. 21.

Cap. 19. Qui modica spernit, paulatim decidet, serm. 83. num. 24. serm. 85. num. 5.

Cap. 23. Oculis Domini lucidiores super solem, serm. 105. num. 23.

Cap. 24. Quasi platanus exaltata sum, serm. 112. num. 5. Flores mei fructus, serm. 85. num. 13.

Cap. 27. Qui foveant fodit, incedet in eam, serm. 88. num. 6. Facienti nequissimum concilium super ipsum devolvetur, serm. 88. num. 6.

Cap. 43. Vide arcum, & benedic eum qui fecit illum, serm. 85. num. 4. Multa dicemus, & deficiemus in verbis, sermon 99. num. 7.

ISAIAS.

Cap. 6. Duabus velabant faciem, &c. sermon 99. num. 6. serm. 104. num. 19. serm. 111. num. 2. Duabus volabant, serm. 98. num. 15. & 25. serm. 102. num. 56. Domus repleta est fumo, sermon 99. num. 8. Virpollutus labijs ego sum, serm. 82. num. 9.

Cap. 7. Sciat reprobare malum, & eligere bonum, serm. 110. num. 20.

Cap. 6. Superasti sicut in die Madiam, serm. 97. num. 16. serm. 111. num. 3. Sicut qui lætantur in messe, sermon 103. num. 5.

Cap. 11. Et flos de radico, sermon 108. num. 20. serm. 111. num. 16.

Cap. 12. Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris, serm. 111. n. 22.

Cap. 16. Emitte agnum dominatorem terræ, serm. 93. num. 3.

Cap. 21. Custos quid de nocte? sermon 96. num. 7. serm. 111. num. 12.

Cap. 26. A facie tua concepimus, & peperimus spiritum, serm. 112. n. 10.

Cap. 27. Quis dabit me spinam, & veprem? serm. 107. num. 16.

Cap. 30. Vt facerens consilium, sermon 89. num. 1. Ordiremini telam, & non per spiritum meum, s. 88. n. 26. s. 89. n. 1. Expectat Dominus vt misereatur vestri, serm. 112. num. 6.

Cap.

Cap.33.Non transibit per eum navis remigum,serm.98.num.22.

Cap.36. Confidis super baculum arundineum,serm.108.num.13.

Cap.37.Ecce omnes cadavera mortuorum,serm.81.num.12.

Cap.38. In horologio Achaz, serm.96. num.22.serm.111.num.9. Amaritudo mea amarissima, sermon 105. numero 29.

Cap.40. Erunt prava indirecta, sermon 109.num.18. Ecce Deus vester, sermon 109.num.11.Ecce gentes, quasi momentum stateræ reputatæ sunt,sermon 91.num.15.

Cap.48. Gloriam meam alteri non dabo,serm.91.num.18.Redite prævaricatores,serm.109.num.18.

Cap.49.Dicet his,qui vincti sunt: exite, sermon 113.num.4.

Cap.51.Incurvare vt transeamus, serm. 102.num.10.

Cap.53.Non est species ei, serm.109.n. 6. Verè languores nostros, ipse tulit, serm.99.num.16. Attritus est propter scelera nostra, serm.94. numero 3.Cum iniquis reputatus est, sermon 112.num.1.

Cap.55. Venite, emite...vinum, & lac, serm.81. num.20. Impij quasi mare, sermon 84.num.2.

Cap.59. Peccata nostra responderunt nobis, serm.104. num.18. Aporiatus est, quia non est occurrat, serm.87. n.2. Cum venerit quasi fluvius violentus,serm.98.n.21.

Cap. 62. Eris corona gloriæ in manu Domini,serm.108.num.14.

JEREMIAS.

Cap.1.Ecce nescio loqui, quia puer ego sum, serm.82. num.9. Vt evellas, & destruas, & ædifices, & plantes, serm. 82.num.1.

Cap.2. Populus meus oblitus est mei, serm.109.num.1.

Cap.3. Polluisti terram in fornicationibus tuis,serm.84.num.8.

Cap.4.Intuitus sum, & non erat homo, serm.109.num.15.

Cap.11.Inventa est coniu Iuda, & in habitatoribus sermon 91.num.1.

Cap.13.Vade, & posside lineum, &c. serm.87. à nu fœneravi, nec fœneravit m quam,sermon 87.num.3.

Cap.31. In charitate perpetua dil serm.98.num.10.

Cap.32. In civitatibus quæ ad A sunt,serm.111.num.8.

Cap.50.Contritus malleus vnive ræ,serm.106.num.16.

Cap.51. Fugite de medio Baby serm.105.num.15.

THRENI.

Cap.1.Sola civitas plena populo, serm. 97.num.1. O vos omnes qui transitis per viam, serm.102. num.56. Attendite,& videte, &c. serm.107.num.1. Vocabit adversum me tempus, serm. 111.num.23.

Cap.2. Deduc quasi torrentem lacrymas, serm.86. num.17. Effunde sicut aquam cor tuum,serm.83.num.16.

Cap.3. Opposuisti nubem tibi ne trãseat oratio,serm.104.num.22.

Cap.4. Captus est in peccatis nostris, serm.102.num.18.

BARVCH.

Cap.6.In horto spina alba supra quam avis sedet,serm.107.num.22.

EZECHIEL.

Cap.1. Similitudo quatuor animalium, serm.107.num.8.Quasi aspectus lampadarum, serm. 99. num.30. sermon 113.num.26.Ambulabant pariter, & rotæ,serm.88.num.10.

Cap.4.Ordinabis adversus eam obsidionem,serm.97.num.1.

Cap.7. Fac conclusionem, sermon 102. num.36.

Cap.9. Signa Thau super frontes, serm. 110.num.19.

Cap.10.Facies vna facies Cherub, serm. 108.num.18. Intellexi quod Cherubim essent,serm.88.num.10.

Cap.

[illegible] de domo Israel, sermon [illegible]

[illegible] mare moriemini domus Is- [illegible] 109.num.18.

[illegible] Quæsivi de eis virum, & non [illegible] i, serm.109.num.15.

[illegible] 8. Non erit vltra spina dolorem [illegible] rens, serm.107.num.22.

[illegible] 3. Et es eis quasi carmẽ musicum, [illegible] 86.num.1.

[illegible] Fili hominis: ostende domui Is- [illegible] emplum, serm.102.num.56.

DANIEL.

Cap. 2. Statua vna grandis, sermon 87. num.13.

Cap.3. Effundebatur flamma super fornacem, serm.99. num.9. Non tetigit ignis, neque contristavit, serm.106. num.2.

Cap.4. Quietus eram in domo mea, & florens in Palatio meo, sermon 96.n. 1. Magna arbor, & fortis, sermon 87. num.13.

Cap.5. In superficie parietis, sermon 82. num.16. Eadem nocte interfectus est, serm.88.num.28.

Cap.13. Erat enim cooperata, serm.104. num.19.

Cap. 16. Misserunt eum in lacum leonum. serm.91.num.2.

OSEAS.

Cap.1. Ascendent de terra: quia magnus dies Jezrael, serm.111.num.3.

Cap.2. Ego sæpiam viam tuam spinis, serm.107.num.17.

Cap.4. Subtus quercum, & populum, sermon 112.num.5.

Cap.6. Vivificavit nos post duos dies, serm.113.num.28.

Cap.11. Ego quasi nutritius Ephraim, serm.87. num.15. Deus ego, & non homo, serm.81.num.21.

Cap.13. Ero mors tua, ò mors! sermon 113.num.4.

JOEL.

Cap.2. Scindite corda vestra, serm.87. num.24. Qui invocaverit nomen Domini salvus erit, serm.111.num.21.

AMOS.

Cap. 5. Qui vocat aquas maris, sermon 84. num.13.

JONAS.

Cap. 1. Quod est opus tuum, serm.93.n. 12. Hebræus ego suum, serm.107.numero 11. Remigabant viri, sermon 105. numero 27. Stetit mare à furore suo, & timuerunt, serm. 88. num.8.

Cap. 2. Dixit Dominus pisci, & evomuit Jonam, serm. 112. num. 19.

Cap.3. Ninive subvertetur, serm.97.numero 2. serm. 99. num.1. Surrexit de solio suo, & abiecit vestimentum, sermon 93. num. 13.

MICHEAS.

Cap.1. Ponam Samariam quasi acervum lapidum in agro, cum plantatur vinea, serm. 112. num. 23.

Cap. 7. Proijciet in profundum maris omnia peccata, serm. 113.num.4.

HABACVCH.

Cap. 1. Homines quasi pisces maris, sermon 93. num. 29.

Cap. 2. Liberari se putat de manu mali, serm. 88. num. 30.

Cap. 3. Consideravi opera tua, & obtupui, serm. 106. num.3.

ZACHARIAS.

Cap. 3. Iesus erat indutus vestibus sordidis, serm. 99. n. 13. Ecce lapis quem dedi, serm. 109. num. 12.

Cap.6. Isti sunt quatuor venti, serm.108. num. 12.

Cap. 9. Ecce Rex tuus venit tibi, sermon 98.num.1. Asinam, & pullum, serm. 93. num.23.

MALACHIAS.

Cap. 1. Si Dominus ego sum: vbi est timor meus? serm. 112. num.12.

1. *MACHABEORVM.*

Cap. 4. Incidit illis consilium bonum, vt de-

destruerent illud, serm. 82. num. 7. & 13. serm. 83. num. 9.

Cap. 6. Elephantes ostenderunt sanguinem vhæ, serm. 102. numero 47.

2. MACHAB.

Cap. 1. Non invenerunt ignem, sed aquã crassam, serm. 86. num. 18. Vtque Sol refulsit, qui prius erat in nubilo, serm. 104. num. 20.

Cap. 7. Nescio qualiter in vtero meo apparuistis, serm. 110. num. 10.

EX NOVO TESTAMENTO.

MATTHÆVS.

Cap. 2. Secessit in Ægyptum, serm. 111. num. 13.

Cap. 3. Progenies viperarum, serm. 88. num. 7. serm. 94. num. 17.

Cap. 5. Vos estis lux mundi, serm. 99. n. 22. & 24.

Cap. 6. Orabitis Pater noster, serm. 103. num. 15.

Cap. 8. Dimitte mortuos sepelire mortuos suos, serm. 83. num. 12.

Cap. 10. Qui negaverit me coram hominibus, negabo, &c. sermon 110. num. 19.

Cap. 11. Violenti rapiunt, sermon 81. num. 13. Venite ad me, sermon 109. numero 18. sermon 112. numero 6. Tollite iugum meum super vos, serm. 93. numero 18. Onus meum leve, sermon 84. num. 6.

Cap. 12. Volumus à te signum videre, sermon 83. numero 4.

Cap. 14. Cum cœpisset mergi, sermon 105. num. 7.

Cap. 16. Si quis vult, sermon 112. num. 9. Tollat Crucem suam, sermon 93. num. 18. Vade post me Sathana, sermon 97. numero 20. sermon 99. numero 10.

Cap. 17. Faciamus hic tria tabernacula, sermon 84. numero 18. sermon 89. numero 21.

Cap. 18. Advocans eum in medio, sermon Nisi efficiamini sicut p. 81. num. 17. Si duo ex serint, serm. 111. numero quod debes, sermon 100. 9.

Cap. 20. Exijt circa sextam, & horam, serm. 111. num. 22. D ei possumus, sermon 103. 17.

Cap. 21. Solvite, & adducite a 82. num. 1. Ecce Rex tuus &c. serm. 93. & 40. per tot circumdedit ei, sermon 108. nu 6.

Cap. 22. Simile factum est Regnum Cœlorum homini Regi, serm. 96. num. 7. Ligatis manibus, & pedibus mittite eum, &c. sermon 94. num. 11. sermon 106. num. 20.

Cap. 23. Genimina viperarum, sermon 88. numero 7.

Cap. 24. Væ prægnantibus, & nutrientibus, sermon 100. numero 23.

Cap. 25. Accipientes lampades suas, serm. 99. num. 30. Ecce sponsus venit exite obviam ei, serm. 110. num. 18. Domine, Domine aperi nobis. Nescio vos, sermon 111. numero 21.

Cap. 26. Hoc est Corpus meum, &c. sermon 101. numero 19. Hic Calix novum Testamentum est, sermon 100. numero 17. Et si omnes, &c. Ego nunquam, sermon 105. numero 10. Assumpto Petro, sermon 103. numero 17. Transeat à me Calix iste, sermon 102. numero 11. sermon 103. tot. Ave Rabbi, sermon 99. numero 10. Amice ad quid venisti? sermon 97. numero 20. sermon 99. numero 10. Converte gladium tuum in locum suum, sermon 104. numero 13. Tanquam ad Latronem, sermon 112. numero 1. Omnes fugerunt, sermon 99. numero 20. Sequebatur à longè, sermon 105. numero 12. Blasphæmavit, sermon 108. num. 9.

argenteis in templo, mon 88. numero 24. A- dextera eius, sermon 100. sermon 101. numero 16. 08. tot. Cum gustasset no- ere, sermon 99. numero 17. euntes blasphæmabant, sermon numero 3. Latrones impropera- ei, sermon 112. numero 2. A ora tenebræ factæ sunt, sermon totum. Multa corpora San- Surrexerunt, sermon 113. nu-

MARCVS.

6. Volebat præterire eos, sermon 103. numero 22. Cessavit ventus, serm. 82. numero 3.

Cap. 10. Quid me dicis bonum? sermon 89. numero 15.

Cap. 11. Multi vestimenta sua straverunt, sermon 93. num. 7.

Cap. 14. Hic est sanguis novi Testamenti, sermon 101. numero 2. Omnia tibi possibilia sunt, sermon 103. num. 7. Omnes fugerunt, sermon 99. numero 20.

Cap. 16. Orto iam sole, sermon 113. numero 13. Quis revolvet nobis lapidem, sermon 113. numero 20. Viderunt revolutum lapidem, sermon 82. numero 3. Surrexit, non est hic, serm. 113. per tot.

LVCAS.

Cap. 1. Regnavit in domo Iacob in æternum, sermon 112. numero 14. Exaltavit humiles, sermon 113. numero 8.

Cap. 2. Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis, sermon 91. num. 18.

Cap. 3. Vox de Cœlo facta est: descendit Spiritus Sanctus, serm. 98. numero 17.

Cap. 4. Transiens per medium illorum ibat, serm. 98. num. 7.

Cap. 6. Eadem mensura, qua mensi fueritis, remetietur vobis, sermon 85. n. 8. Quid vocatis me, Domine; & non facitis quæ dico, sermon 112. numero 12.

Cap. 7. Qui portabant steterunt, sermon 87. numero 12. Dilexit multum, sermon 98. num. 23.

Cap. 8. In spinas cecidit, sermon 106. num. 11. serm. 111. num. 12.

Cap. 9. Dicebat ad omnes: Tollat Crucem suam, sermon 110. num. 6. Abneget, num. 11.

Cap. 10. Neminem per viam salutaveritis, sermon 105. numero 2. Plagis impositis abierunt, sermon 106. numero 9. Sermivivo relicto, sermon 81. numero 8.

Cap. 11. Si in Beelzebub ejicio dœmonia, sermon 83. num. 24.

Cap. 12. Lucernæ ardentes in manibus vestris, sermon 99. numero 19. & 30. Ignem veni mittere in terram, sermon 97. num. 4. & 9.

Cap. 13. Vsque dum fodiam circa illum, serm. 99. num. 25.

Cap. 14. Homo quidam fecit cœnam magnam, sermon 101. numero 8. Exi in vias, & sæpes: & compelle intrare, sermon 112. numero 9. Qui non baiulat crucem suam, sermon 110. numero 16.

Cap. 15. Convocat amicos, & vicinos, sermon 99. numero 15. Gaudium erit in Cœlo, &c. sermon 83. numero 7. sermon 84. numero 3. Accendit lucernam, & evertit domum, sermon 98. numero 3. Cecidit super collum eius, sermon 104. num. 20.

Cap. 16. Vlceribus plenus, sermon 102. numero 51. sermon 106. numero 19. & 22. Neque si quis ex mortuis resurrexit, credent, sermon 88. numero 1.

Cap. 17. Attendite vobis, sermon 90. num. 8.

Cap. 18. Quid tibi vis faciam? sermon 112. num. 9.

Cap. 19. Præcurrens ascendit in arborem, serm. 110. num. 7. Dixerunt Domini eius, serm. 93. num. 22.

Capit. 22. Facta est contentio inter eos quis eorum esse maior, ser-

sermon 91. numero 17. Emat gladium, sermon 93. numero. 10. sermon 98. numero 8. Positis genibus, sermon 103. numero 14. Sudor eius sicut guttæ sanguinis, sermon 109. numero 16. Velaberunt eum, sermon 104. per tot.

Cap. 23. Propter seditionem, & homicidium, sermon 108. numero 9. In arido quid fiet? sermon 102. numero 35. Domine memento mei, &c. serm. 112. per tot. Percutientes pectora sua revertebantur, sermon 91. numero 4. sermon 111. num. 23.

Cap. 24. Surrexit Dominus verè, sermon 113. numero 15. Quibus ille dixit, quæ? sermon 97. numero 1. Finxit se longius ire, sermon 103. numero 22. Oportuit Christum pati, sermon 49. num. 19.

IOANNES.

Cap. 2. Nondum venit hora mea, sermon 101. num. 5. Implete hydrias aqua, serm. 86. numero 20.

Cap. 4. Voca virum tuum, serm. 91. numero 28.

Cap. 5. Vis sanus fieri? sermon 112. numero 9. Hominem non habeo, serm. 98. numero 10. Erat lucerna ardens, & lucens, sermon 99. numero 19.

Cap. 8. Digito scribebat in terra, sermon 82. numero 16. Ego sum lux mundi, sermon 99. numero 24. Vos ex patre diabolo estis, sermon 103. numero 15. Abscondit se, & exivit de templo, sermon 98. numero 7. sermon 108. num. 9.

Cap. 10. Ego sum Pastor bonus, sermon 89. numero 15. Bonus Pastor, sermon 107. numero 8. Exivit de manibus eorum, sermon 98. numero 7. Multa opera bona ostendi vobis: propter quod eorum me lapidatis? serm. 91. numero 12.

Cap. 11. Nonnè duodecim horæ sunt diei? serm. 111. numero 8. Tollite lapidem, serm. 113. num. 14.

Cap. 12. Granum frumenti, serm. 101. numero 11. serm. 1
ceperunt ramos paln
numero 7.

Cap. 13. Scitis quid feceri
mon 99. per tot. Ego
Magister, sermon 97. pe.
111. numero 14. Sicut dile
mon 98. num. 22.

Cap. 14. Pacem relinquo vobis,
91. numero 18.

Cap. 16. Expedit vobis, vt ego
sermon 89. numero 21. Cum
ille, arguet modicum, num
dicum, & videbitis me, s.
numero 55.

Cap. 17. Vt, & ipsi in nobis v
sermon 111. num. 14.

Cap. 18. Ego sum: abierunt retrorsum, sermon 98. numero 8. sermon 102. numero 13. Sinite hos abire, sermon 99. numero 15. & 20. Calicem quem dedit mihi pater, sermon 104. numero 15. Sequebatur Iesum Petrus, & alius discipulus, sermon 105. numero 17. Quid me cædis? sermon 91. numero 12. sermon 101. numero 24. sermon 102. numero 17. Quid feci-sti? sermon 102. numero 21. Regnum meum non est de hoc mundo, sermon 94 numero 2.

Cap. 19. Milites plectentes coronam de spinis, sermon 107. numero 12. Ecce Homo, sermon 102. numero 27. sermon 109. per tot. Nos legem habemus, & secundum legem debet mors, sermon 108. numero 9. Non habemus Regem, nisi Cæsarem, sermon 112. numero 13. Baiulans sibi crucem, exivit, sermon 110. per totum. Consummatum est, sermon 98. numero 11. Inclinato capite tradidit spiritum, sermon 104. numero 16. Iudæis ergo rogaverunt Pilatum, vt frangerentur eorum crura, sermon 91. numero 8.

APOSTOL.

[illegible] pat vt eleemosynam acci- [illegible] .94.num.6.

[illegible] enerunt ....facere quæ ma- [illegible] & consilium tuum decreve- [illegible] i, sermon 90. numero 1. Erat [illegible] num, & anima vna, sermon 111. [illegible] .14.

[illegible] .Quid me persequeris? serm. 91. [illegible] .12.

[illegible] Genus ergo cum simus Dei, ser- [illegible] .num.16.

[illegible] sarem appello, sermon 110.

AD ROMANOS.

Cap.3. Ad ostensionem iustitiæ suæ, sermon 102. numero 38. sermon 104. num.5.

Cap.4. Mortuus est propter delicta nostra, sermon 102. numero 49. resurrexit propter iustificationem nostram, serm.113.num.8.

Cap.6. Christus surrexit à mortuis, ita & nos, &c. sermon 113.numero 8. vt destruatur corpus peccati, serm.87. num.24. Resurgens ex mortuis iam non moritur, sermon 113. numero 10.

Cap.8. Quid oremus sicut oportet nescimus, sermon 103.numero 20. Vivificavit mortalia corpora nostra, serm. 113.num.27.

Cap.10. Dives in omnes qui invocant illum, serm.87. num.3. Qui invocaverit nomen Domini salvus erit, sermon 111.num.21.

1. AD CORINT.

Cap.3. Nemo se seducat, sermon 94. n. 8.

Cap.7. Præterit enim figura huius mundi, sermon 91.num.17.

Cap.10. Petra autem erat Christus, sermon 98.num.12. serm.106. num.20. Vnus panis multi sumus, serm.101.n. 15. Fidelis Deus qui non patietur vos tentari supra id, &c. serm.110. num. 12.

Cap.11. In qua nocte tradebatur, serm. 101. numero 24. Hic Calix Novum Testamentum est, sermon 100.numero 17.

Cap.13. Videmus nunc per speculum, sermon 109. numero 14. Nunc manent fides, spes, & charitas, serm.111. num.8.

Cap.15. Resurrexit à mortuis primitiæ dormientium, sermon 113. num. 10. Portavimus imaginem terreni, serm. 90.numero 7. Vbi est mors stimulus tuus? sermon 113.numero 4. Si Christus non surrexit innanis est prædicatio nostra, serm.113.num.8.

2. AD CORINT.

Cap.1. Pater misericordiarum, sermon 104.num.21.

Cap.3. Id ipsum velamen manet, serm. 108.num.19.

Cap.5. Pro omnibus mortuus est Christus, vt & qui vivunt iam non sibi vivant, serm.102.num.43.

Cap.6. Vos estis templum Dei, sermon 81. numero 6. sermon 83. numero 7.

Cap.10. Non secundum carnem militamus, serm.107.num.9.

Cap.11. Quadragenas vna minus accepi, serm.106.num.4.

Cap.12. Ter dominum rogavi vt auferetur à me, serm.89.num.20.

AD GALATAS.

Cap.6. In spiritu lenitatis, considerans te ipsum, serm.90.num.8. Mihi mundus crucifixus, & ego mundo, sermon 90.num.9. Nemo mihi molestus sit, serm.86.num.22.

AD EPHESIOS.

Cap.2. Deus qui dives est in misericordia, serm.87.num.2. Propter nimiam charitatem, s.104.n.5.

Cap.4. Vna fides, serm.111.numero 12. Renovamini spiritu mentis vestræ, serm.82.num.5.

Cap.5. Ecclesiam non habentem maculam neque rugam, s.81.n.5.

AD

AD PHILIPENSES.

Cap. 2. Obediens vsque ad mortem, mortem autem Crucis, sermon 110. numero 12. Hoc sentite in vobis quod, & in Christo Iesu, serm. 102. numero 56. Formam servi accipiens, sermon 106. numero 3. Omne genu flectatur cœlestium, &c. sermon 103. numero 18. Cum timore, & tremore, sermon 105. num. 2.

Cap. 3. Inimicos Crucis Christi, sermon 110. num. 14.

Cap. 4. Omnia possum in eo, qui me confortat, serm. 82. num. 4.

AD COLOSSENSES.

Cap. 1. Pacificans per sanguinem Crucis eius, sermon 94. numero 4. Adimpleo ea quæ desunt Passionum Christi, sermon 102. num. 56.

Cap. 2. Dolens, quod adversus nos erat chirographum, sermon 108. numero 15. sermon 110. num. 13.

Cap. 3. Expollantes veterem hominem, sermon 106. num. 18.

1. *THESALON.*

Cap. 2. Tanquam si nutrix, foveat filios suos, serm. 93. num. 20.

1. *THIMOTH.*

Cap. 2. Omnes homines vult salvos fieri, sermon 107. numero 18. serm. 108. numero 6.

Cap. 6. O Thimotheæ depositum custodi, serm. 94. num. 13.

2. *AD THIMOTH.*

Cap. 2. Qui legitimè certaverit, sermon 105. numero 1. Labora sicut bonus milles Christi, sermon 107. numero 9.

AD TITVM.

Cap. 1. Confitentur se nosse Deum, factis autem negant, sermon 105. num. 19. serm. 111. num. 12.

AD HEB

Cap. 2. Vt gustaret mortem. num. 15. Proposito sibi nuit Crucem, sermon 21.

Cap. 10. Qui filium Dei con sermon 103. num. 9.

Cap. 12. Melius loquentem, quam sermon 102. numero 52. Que git Deus castigat, sermon 97 ro 20.

Cap. 13. Extra portam passu 110. numero 17. Exeam extra castra, sermon 11 18.

IACOBI.

Cap. 1. Omne gaudium existimate cum in tentationes varias incideritis, sermon 89. numero 20. Suscipite insitum verbum, sermon 82. numero 15.

Cap. 2. Ex operibus fides consummata est, sermon 111. num. 14.

1. *PETRI.*

Cap. 1. Regeneravit nos in spem vivam per resurrectionem, sermon 113. numero 8.

Cap. 2. Peccata nostra ipse pertulit, &c. sermon 110. numero 20. Vobis relinquens exemplum, sermon 108. numero 5.

Cap. 4. Nemo vestrum patiatur vt homicida, aut fur, sermon 110. numero 19.

Cap. 5. Neque dominantes in Cleris, sermon 99. numero 22.

2. *PETRI.*

Cap. 2. Oculos habentes plenos adulterij, sermon 84. num. 15.

1. *IOANNIS.*

Cap. 1. Tulerunt Ionam, & misserunt in mare, serm. 91. num. 2.

Cap. 2. Concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum, &c. sermon 106. nu. 11. ser. 111. n. 20. Advocatum habemus apud Patrem, sermon 108. numero 15.

Cap. 5. Tres sunt qui testimonium dant in terra, &c. sermon 111. num. 19.

[illegible] ALYPSIS.
[illegible] eius gladius, serm. 104.
[illegible] idebit eum omnis oculus, [illegible] papugerunt, serm. 107.
[illegible] ille calculum candidum, [illegible] num. 19. Audiat quid dicat [illegible], serm. 88. num. 8.
[illegible] Nomen habes quod vivas, & [illegible] tuus est, serm. 113. num. 16.
[illegible] Scriptum intus, & foris, serm. [illegible] n. 1. Ceciderunt coram agno, [illegible] 3. num. 13.
[illegible] nemus servos Dei nostri in [illegible] eorum, serm. 110. num. 19.
[illegible] actum est silentium in Cœlo, [illegible] quasi media hora, serm. 111. num. 4.

Cap. 11. Calamus similis virgæ, serm 108. num. 20.
Cap. 14. Beati mortui qui in Domino moriuntur, serm. 90. num. 6.
Cap. 15. Impletum est templum fumo, serm. 99. num. 8.
Cap. 20. Beatus qui habet partem in resurrectione prima, serm. 113. num. 28.
Cap. 21. Ostendam tibi sponsam vxorem agni, serm. 83. num. 23. Habebat mensuram arundineam auream, serm. 108. num. 6. Habentem duodecim portas, serm. 93. num. 9.

ORATIO MANASSE.

Cap. 1. Flecto genu cordis mei, sem. 103. num. 14.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO DE CIENCIAS
ESTADO DE AGUASCALIENTES

IN-

INDIC

DE LAS COSAS NOTABLES QUE VAN E
Tomo Tercero Despertador Christiano Quadragesimal.

La S significa Sermon, y la N numero margin

A

Adulacion. Quanto acuda à la flaqueza para pecar, sermon 85. num. 9. sermon 87. numero 10.

Afecto. No ha de quedar alguno à la culpa, para la perfecta penitencia, serm. 113. num. 14.

Aguila. Arroja à sus hijos del nido, y los hiere para que miren al Sol, sermon 97. num. 22.

Alegria. La de la Pasqua de Resurreccion, y sus motivos, serm. 113. n. 3.

Alexandro. Su liberalidad, diziendo, que avia de dàr como Alexandro, serm. 112. num. 18.

Alma. Templo de Dios, serm. 81. n. 1. Como se profana, y se renueva, ibi. per tot. Vide *Templo*, *Renovacion*. Vide *Christiano*.

Alambique. Sus aguas destiladas, symbolo de las lagrimas de Magdalena, sermon 86. per tot.

Amor. Que tassa los obsequios, facilmente dexà de ser, sermon 85. à num. 5. ad 8. El fino siente mas el aver pecado, vista la bondad de Dios, num. 16. Siente el poder dexar de amar, numero 17. No excluye al temor casto, sermon 86. num. 19. Crece segun el temor, num. 20. El de Jesu-Christo al hombre es humilde, sermon 97. num. 6. Es liberal, num. 12. Siente no hallar disposicion para dàr todo lo que desea, num. 17. Se manifiesta su amor en las reprehensiones, numero 20. Ama al hombre sin averle menester, sermon 98. numero 9. Es amor sabio, ardiente, humilde, fuerte. amor es mas fuerte que el r 99. numero 3. Se puede riesgo: la magestad no, num El de Jesus es humilde, numero mo le impide el pecador, sermon 10 numero 16. Tomò sobre sì las penas para dàr al hombre los alivios, serm. 104. numero 8. Se mirò à sì mismo para morir, numero 16. En los Azotes nos pretende encender en su amor; por esso recibiò tantos, sermon 106. numero 18. &c. Mostrò su amor voluntario à padecer por el hombre en el sudor de sangre, serm. 109. num. 16.

Andreas. Rey de Cicilia. Sucesso tragico de su muerte, vengada de su hermano, serm. 102. num. 48.

Anser. Symbolo de Magdalena, pecadora, penitente, y Santa, serm. 84. num. 7. ad finem.

Apetitos. Sino se và contra ellos, facilita la alma su caida, sermon 83. numero 17.

Arco celeste. Symbolo de Magdalena, sermon 85. tot.

Aspereza. Quitò Jesu-Christo nuestro Señor la que avia en el camino de la virtud, sermon 107. numero 21. sermon 109. numero 19. sermon 110. numero 20.

Azotes. Los que recibiò Jesu-Christo Señor nuestro, sermon 106. tot. Por què quiso recibir tantos? Tres causas, numero 7. Para darnos à conocer las culpas nuestras porque los sufria, num. 8. &c. Para quebrantar las fuerças de el demonio, numero 13. Para encender nuestros cora-

mor, numero 18.

B

incomparable que la al-
no dexarla correr Dios
ma ruìna, sermon 86. nu-
Se quexa Dios de nuestro ol-
antos como nos ha hecho, ser-
num. 1. Vide *Jesu-Christo, Pas-*
s que padeciò Jesus la no-
sion Santissima con el velo,
per tot.

C

Camino. El de la Virtud està sin embarazo, que le quitò Jesu-Christo señor nuestro, sermon 107. à numero 21. sermon 109. numero 19. Se ha de llevar la Cruz por el mismo camino de Jesu-Christo, sermon 110. numero 18. Sus trabajos son cruz hueca, num. 20.

Caña. Vide *Ceptro.* Imagen de las culpas de el hombre, sermon 108. numero 8.

Casulla. Por què se llama yugo, y no cruz? serm. 93. num. 18.

Ceptro. El de caña que tuvo JesuChristo nuestro Señor, y sus Mysterios, sermon 108. per tot. Muestra à Jesus Redemptor, Maestro, Abogado, y Juez, numero 5. Fue caña contra la Serpiente infernal, numero 7. En ella muestra nuestras culpas por las que padece, numero 9. Y la vanidad de las grandezas de el mundo, numero 11. Muestra al hombre su fragilidad, para que se tema, numero 13. La muestra al Eterno Padre para defender al hombre, numero 15. Ofrece su mano à la fragilidad de el hombre, para fortalecerla, y convertirla, numero 17. Se muestra Juez, aunque en esta vida con piedad, num. 19.

Christiano. Ha de entablar nueva vida, en apartandose de la culpa, sermon 82. numero 15. Rio que renaciò en el Baptismo, y se mancha por la tierra, sermon 83. numero 1. Sirva à la gracia con lo que sirviò à la culpa, sermon 84. numero 20. sermon 85. numero 14. Perdida la innocencia, debe ofrecer penitencia, sermon 86. numero 5. & 7. Debe corresponder à las inspiraciones, sermon 86. numero 14. No se averguence de parecerlo, sermon 86. num. 21. Le es mas facil el camino de la virtud, por la gracia, sermon 87. numero 15. Atienda à lo que de presente tiene que vencer en sì: que es ilusion; dexando esto, atender à lo futuro, sermon 93. numero 26. Como debe celebrar los mysterios de la Semana Santa, numero 28. Bolverà à la culpa, sino arranca la ocasion, sermon 94. numero 18. Quanto debe confundirse al vèr lo poco que ama, serm. 98. numero 25. Desnudez con que debe ir en el camino espiritual, sermon 93. numero 14. & 21. sermon 99. numero 26. Viva siempre temeroso de su flaqueza, numero 30. Satisface con Jesu-Christo mas de lo que debe, sermon 100. numero 12. Vence con Jesu-Christo su flaqueza, numero 15. Restituye en la adoracion de el Santisimo Sacramento la honra que quitaron à Jesu-Christo las culpas, sermon 101. numero 26. Debe vivir à solo Jesu-Christo, que muriò por èl, sermon 102. numero 44. Su nobleza por hijo de Dios, y obligacion de vivir como tal, sermon 103. numero 16. Debe desconfiar de sus diligencias, aunque las debe poner, numero 19. No mire en los trabajos al instrumento, sermon 104. numero 14. Mirese à sì, y verà que es menos lo que pena, de lo que merece, numero 18. Quanto debe temerse à sì, sermon 105. à numero 1. El que presume de sì que no caerà, se acerca à la caìda, numero 9. Con la vida tibia se acerca mas, numero 12. Y con ponerse en el peligro, numero 15. Las salidas que debe hazer para considerar la corona de espinas de Jesu-Christo Señor nuestro, sermon 107. numero 6. La desconfiança

que

que debe tener de sì viendo su fragilidad, y peligro, sermon 108. numero 13. Sirva à la gracia con lo que sirviò à la culpa, numero 18. No se escuse por delicado, de padecer, sermon 109. numero 11. No le acobarde la aspereza de el camino de la virtud, q̃ la quitò Jesu-Christo nuestro Señor, num. 19. Atienda à los exercicios proprios de su estado, sermon 110. numero 13. Como ha de llevar su Cruz. Vide *Cruz*. Como concierta sus desconciertos Jesu Christo en la Cruz, sermon 111. *per tot*. Vide *Hora*. Con la mortificacion es la casa de Jacob en que Jesu-Christo reyna, serm. 112. num. 14. Mirese à sì, sin mirar à los demàs, numero 15. Su Resureccion espiritual, sermon 113. *per tot*. Vide *Resureccion*. Haga lo que puede, y harà Dios lo que el hombre no puede, serm. 113. numero 20. La mortificacion lo fecunda para las buenas obras, num. 23.

Conciencia. Nunca muere su remordimiento, sermon 105. num. 21. No cessa su molestia, hasta quitar del todo la ocasion, numero 27.

Conciliabulo. El que hizieron los demonios en el dia de la Muerte de Jesu-Christo Señor nuestro, serm. 109 n. 3.

Concilio. El de los Fariseos fue libro de escarmiento para las Comunidades Catolicas, serm. 88. à num. 5. ad finem. Se debe entrar en èl con indiferencia, numero 9. Con desnudez, num. 10. Con zelo; pero entrò la invidia, num. 13. Entrò el zelo fingido, num. 16. Entrò el respeto, y dependencia, num. 18. Entrò el proprio interès, num. 22. Entrò la ignorancia, num. 25. Profecias, y figuras del Concilio de los Fariseos, serm. 91. num. 1. El pecador al pecar junta concilio contra Jesu-Christo, num. 6. Contra Jesu-Christo muerto, lo que no hizieron los Judios, num. 8. Con advertencia, y estudio, num. 9. Le juntan las potencias, apetitos, y sentidos, num. 11. Le juntan por la honra, y por esso la pierden, num. 17. Por el interès, y se destruye, numero 20. Por el deleyte, y no le consigue, num. 22. El pecador debe juntar concilio contra su propria volunta
tan, llevados de su amb
dia, de su codicia, y tem
Cometieron la mayor inic
cutar lo que era decreto c

Confessor. Daños de no
Predicadores zelosos, ser
Debe desatar, no cortar, nu
de no mancharse quando limpia
serm. 99. num. 14.

Confiança. Se ha de acompa
temor, serm. 84. n. 18. ser. 86.
confiar el hombre en Dios,
fiar de sì, y sus diligencias, se
Vide *Temor*. La que debe te
Christo, serm. 109. num. 10.
acompañada de temor, serm. 111. n.

Corazon. Es lo primero que el Chr
tiano debe renovar, serm. 82. num. 1.
Su herida es mortal, serm. 91. num. 30.

Consideracion. Medio eficaz para la cõversion, serm. 85. num. 12. La que no es de espacio es sin fruto, serm. 109. à n. 3.

Conversion. Vide *Magdalena*, *Renovacion*. La de San Pedro, serm. 105. *per tot*. Vide *Ladron*. Vide *Resureccion*.

Costumbre. Daños de la mala. Vide *Habitos*. Su dificultad para vencerla, sermon 82. num. 9.

Correccion. Debe ser sin desdorar, sermon 99. num. 21.

Corona. La de Jesu-Christo nuestro Señor fue de miseria, de misericordia, y de justicia, serm. 107. num. 6. La fabricaron de miseria las culpas de los hõbres, num. 9. Especialmente las de asiento, num. 10. Concurrẽ à fabricarla las omissiones, y descuìdo de los Superiores, n. 12. Fue corona de misericordia, para redimirnos, num. 14. Para apartarnos de los riesgos de pecar, n. 17. Para atraernos à su amor, num. 18. Para que le imitemos en padecer, num. 19. Es corona de justicia, para los que no se aprovecharon de su misericordia, con la que facilitò el camino de la virtud, à num. 21. Cargo, y castigo del que no la aprovechare, num. 23. &c.

Cruz. La llevan en su intencion al concilio los Fariseos, serm. 91. à numero 4.

Eli-

nuestro Redemptor, ...er que moria por cul... mon 108.num.9. Myste... acuestas, serm. 110. *tot.* ...isto à todos de todos es... u Cruz en seguimiento ... à num.6. Todos naci... ar Cruz, num.9.&c. Se ha ...on indiferencia à la que Dios ...numero 11. Se ha de tomar por ...de Dios, y assi se podrà lle... 12. Se ha de llevar la cruz ...tado, numero 13. Se ha de ...do el peso de la Cruz, num. ... llevar por el mismo cami... s, numero 18. Se ha de llevar ...frentarse de llevarla, numero 19. ...frutos, numero 21. Las tres horas ...estuvo en la Cruz nuestro Redemptor para concertar el relox del hombre, sermon 111. *tot.* Vide *Hora.*

D

Deleytes. Los viciosos pàran en amarguras, serm. 86. num. 10.

Demonio. No siente vèr especulaciones, sino practica de virtudes, serm. 81. numero 18. Como triunfa Jesu-Christo de èl en los Azotes, sermon 106. numero 14. Se llama martillo, à quien hizo pedazos Jesu-Christo, numero 16. Juzgò que no avria quien pecàra, aviêdo muerto Jesu-Christo por el hombre, sermon 109. num. 2.

Dependencia. Arraftra à la libertad en Comunidades, serm. 88. num. 20.

Desasimiento. El que han de tener las almas en el camino de la perfeccion, serm. 93. num. 21.

Dimas. Su conversion, sermon 112. *tot.* Vide *Ladron.*

Dios. Vide *Jesu-Christo.* Sin Dios nada puede prevalecer, serm. 88. num. 26. Debe ser adorada su Magestad, no examinada con curiosidad, sermon 99. numero 8. Nos pide todo lo que somos, porque se nos diò todo lo que es, sermõ 101. num. 9. & 21. Imagen del Dios de la Clemencia, sermon 102. numero 40. Castiga menos de lo que merecen nuestras culpas, sermon 104. numero 18. Aora haze del que no vè los pecados, numero 20. Por què se llama padre de misericordias? numero 21. Nuestras culpas le obligan à castigar, numero 22. Su mirar es convertir, sermon 105. numero 24. Por què se dize que juega en el mundo? numero 25. Pesa su fidelidad la Cruz conforme à las fuerças, sermon 110. numero 12. Alça la mano del castigo luego que haze el pecador penitencia, sermon 112. numero 19. Terrible castigo, quando desampàra à los obstinados, numero 23. Viendo que haze el hombre lo que puede, haze Dios lo que el hombre no puede, serm. 113. num. 20. &c.

Doctrina. Indigno del nombre de Ministro de Dios, el que no la dà, sermon 93. num. 12. La que dà Jesu-Christo en las finezas del Lavatorio, sermon 98. à numero 22. serm. 99. à num. 22.

Dolor. El de las culpas ha de ser con amargura amarguissima, sermon 98. numero 29. Siendo perfecta contricion, haze morir los pecados, num. 30.

E

Ecce Homo. Sus mysterios, serm. 109. *tot.* De parte del Eterno Padre al hombre, le muestra à su Hijo Jesu-Christo para el aliento de su confiança, numero 9. Para el exemplo de su paciencia, numero 11. Para la confusion propria, viendo en sus llagas las culpas que las causaron, numero 13. El Ecce Homo de parte de Jesu-Christo à su Eterno Padre, es ofrecerse con amor à satisfacer por el hombre num. 15. De parte de Jesu-Christo al hombre, es mostrar lo que ha hecho por èl, para obligarle à amar, numero 18. Muestra, que quitò la dureza al camino de la virtud, numero 19. De parte del hombre à Dios, es mostrar al Eterno Padre à su Hijo Jesu-Christo para moverle à piedad, num. 21.

Eclypse. El dia de la Muerte de Jesvs durò

durò tres horas, para recoger en ellas la consideracion à los mysterios de la Cruz, serm. 111. num. 5.

Epitheses. Caso raro que le sucediò dia de la Muerte de Jesu-Christo Señor nuestro, serm. 102. num. 3.

Escarmiento. El ageno enseña à los prudentes, serm. 88. num. 8.

Espejo. Imagen de la conversion del pecador, con el auxilio divino; sermon 105. numero 24. Jesu-Christo llagado es espejo de las culpas del hombre, sermon 109. num. 14.

Espinas. Las de la virtud embotò Jesu-Christo Señor nuestro, para facilitar el camino de la salvacion, sermon 107. num. 21. Vide *Corona.*

Estado. En todos ay salvacion, serm. 93. num. 7. Se ha de tomar con indiferencia, y por la divina voluntad, para tener fuerças para cumplir las obligaciones, sermon 110. à num. 11. ad 12. Los exercicios proprios del estado son los que agrandan à Dios, num. 13.

Eucharistia. Algunas sombras, y figuras, serm. 100. à numero 1. Mysterio inefable, numero 3. Fue memorial de las maravillas de Dios, numero 6. En èl nos dexò Jesu-Christo caudal para las deudas; numero 9. Gracia para vencer la flaqueza, num. 13. Titulos del derecho à la gloria, numero 17. Porque poco renuncia sus tesoros el pecador, num. 23. Es joya preciosissima en que se considera el todo que nos dexò, sermon. 101. n. 7. Su materia, numero 10. Su artifice, y hechura, numero 13. Su efecto, numero 18. Modo, y tiempo, numero 22. Fines, numero 25.

Exemplo. Le debe dàr bueno el que le diò malo, serm. 84. nnmero 20. serm. 85. numero 14. sermon 86. numero 21. sermon 87. numero 20. El que debe dàr el Superior, sermon 93. num. 13. El que nos dà en el Lavatorio Jesu-Christo: de Humildad, sermon 99. num. 18. De Caridad, ocultando las faltas del hombre, numero 20. Corrigiendole sin desdorarle, num. 21. No muriò Jesu-Christo quando niño, por acompañar su doctrina con su exemplo, serm
El que debe dàr el Ch
ficar à sus proximos, sermo
ro 26.

F

Fervor. Quanto importa conservarle, serm. 83. num
Tibieza.

Fidelidad. Como la tendrà que no la tiene à Dios? serm.

Flor del tiempo. Què sea?
num. 24.

Fragilidad. La del hombre, que de, para temerse! serm. 108. numero Vide *Temor.* Alega Jesu-Christo nuestro Abogado, nuestra fragilidad para defendernos de su justicia, num. 15. Se fortalece nuestra fragilidad en mano de Jesu-Christo, num. 17. No alegue su fragilidad, el que temerario la expone à los peligros, serm. 112. num. 17.

G

Gloria. La eterna no se consigue con obras muertas, serm. 81. num. 12. La dà Dios no solo à la inocencia, sino à la penitencia, serm. 86. numero 5. & 7. Que fue resucitar glorioso Jesu-Christo nuestro Señor, para nuestra enseñança, serm. 113. num. 10. & seq.

Gracia. No se conserva la alma en ella, por no quitar las ocasiones, aun remotas, sermon 83. numero 11. Por no vencer las afecciones malas, y apetitos, numero 15. Por no hazer guerra à los abitos viciosos, numero 19. Por no desterrar de sì la tibieza, numero 22. Facilita el camino de la virtud, sermon 87. numero 15. Se conserva con el temor filial, sermon 87. numero 17. Sirva el Christiano à la gracia, con lo que sirviò à la culpa, sermon 108. numero 18. Haziendo el Christiano lo que puede, cumple lo que no puede la gracia, serm. 113. numero 20. &c. Obras hechas en gracia mor-

H

Hombres. Los viciosos quanto dañan, se les haze guerra, sermon . Como se han de destruir? num. 22. Su dificultad en , sermon 86. numero 12. ser 2. numero 9. sermon 87. numero Se ha de trabajar contra ellos, nu fro 23.

Hombre. Su miseria, serm. 99. numero 9. La desatiende Jesu Christo para haze le mercedes, num. 11. Vide *Christiano. Hora.* Como haga lo que puede, cumplirà Dios lo que el hombre no puede, serm. 113. num. 20.

Hora. Las tres que estuvo vivo en la Cruz Jesu-Christo nuestro Señor, y sus Mysterios, sermon 111. *tot.* El hombre fue criado relox para dar en esta vida tres horas, de Fè, Esperança, Caridad, n. 8. Desconcertòse por la culpa, ida; ignorancia, flaqueza, y malicia, num. 9. Està Jesvs en la Cruz tres horas para concertar el relox, numero 10. Dà la vna de Fè, pero no conforma el pecador la mano con la campana, num. 12. Vno, y otro ha de ir à vna, num. 14. Debe dar dos, de temor, y confiança, que Jesu-Christo dà la dos, de justicia, y misericordia, à numero 15. ad 18. Debe dar las tres à la vista de Jesu-Christo en la Cruz, de Fè, Esperança, y Caridad, para ser digno de colocarle en el Cielo, à numero 19. ad 21. Misericorcia que ofrece el Señor en las tres horas de Cruz, num. 22. &c.

Humildad. Ha de ser interior, y exterior, en el afecto, y las obras, y en todas lineas, sermon 93. num. 23. El mayor ha de ser mas humilde, serm. 97. numero 8. La humildad es prueba del verdadero amor, numero 9. Es poderosissima para rendir coraçones, num. 10. La de Jesu-Christo en el Lavatorio, sermon 98. numero 3. sermon 99. numero 18. Humildad sin obediencia es ilusion, num. 28.

I

Iglesia. Sus lutos, y ceremonias la Semana Santa para llamar las atenciones à la Pasion de Jesu-Christo Señor nuestro, sermon 104. numero 2. &c. Vide *Quaresma. Semana Santa.* Veale el sermon 111. à num. 1.

Indiferencia. La que deben tener los Vocales de vna Comunidad, sermon 88. num. 9.

Ingratitud. Significada en el vinagre que dieron al Señor, serm. 98. num. 11. Tema el pecador grande castigo por la que tiene, pecando quando se celebra la Pasion de Jesu-Christo Señor nuestro, serm. 108. num. 3.

Institucion. La del Santissimo Sacramento del Altar. Vide *Eucharistia.*

Iris. Symbolo de Magdalena, pecadora, penitente, y santa, ser. 85. *tot.*

Interès. Suele serlo el que parece zelo del publico, serm. 88. num. 22. El què por èl ofende à Dios, todo lo pierde, numero 24.

Invierno. Symbolo del pecado, serm. 81. num. 7.

Invidia. Es vicio contra el bien comun, serm. 88. num. 15.

J

Jesu-Christo S. N. dixo con bastante claridad quien era, serm. 81. numero 9. Siente su amor que no lleguen las almas à recibir sus dones, serm. 81. n. 20. Atrae las almas para q̃ no se precipiten hasta su perdicion, serm. 86. num. 14. Se muestra pobre, quando no le piden, sermon 87. num. 2. Haze oficio de ama de las almas, num. 15. Sin Dios nada puede prevalecer, serm. 88. num. 26. Su entrada en Gerusalem, por què en jumento? serm. 93.

num. 2. Entra con triunfo yendo à morir, porque muriendo ha de vencer, numero 4. Significacion de la Procesion de Ramos. Vide *Procesion*. Entrò sobre las capas del camino; pero sin palio: por què? sermon 94. numero 2. Por què và à morir en pies agenos? num. 3. Da la palabra à los que le reciben, numero 4. Sus finezas para rendir al hombre, sermon 97. numero 4. Dà quatro baterias sa amor para rendirle, numero 5. *ad fin.* Vide *Amor*. Se diò todo al hombre, sin reserva, numero 12. Apoca lo que haze, en comparacion de el amor con que lo haze, numero 15. Siente no dàr lo que desea por no hallar disposicion, numero 17. Se muestra severo, para obligar amoroso, num. 20. Significado en la candela encendida, sermon 98. numero 3. Su amor es sabio, humilde, ardiente, fuerte, sermon 98. numero 5. *ad fin.* Resplandece su paciencia en sufrir à los ingratos, numero 11. Toma para sì lo penoso, para dàr al hombre el alivio, numero 12. Se abrasa de amor del hombre, numero 15. Como vence las dificultades de el amor, numero 20. Su amo, què eficaz para rendir! sermon 99. numero 3. Desatiende la ingratitud del hombre para favorecerle, numero 10. Corrige al que es capaz de sanar, ibi. Solo pudo, y quiso redimirnos, numero 15. Tomò la pena para sì, para darnos el alivio, numero 16. Instituyò el Santissimo Sacramento de el Altar, sermon 100. & 101. Vide *Eucharistia*. Hizo testamento en que nos dexò sus tesoros, sermon 101. à numero 2. Sus finezas en el fin exceden à la eloquencia, à numero 4. Padece voluntario, numero 24. Se quedò Sacramentado para que el hombre le restituya la honra, numero 26. Su Pasion Santissima, sermon 102. Sermon entero, y luego siete Salutaciones, à numero 35. Obligacion en que nos pone su muerte, sermon 102. numero 43. Vide *Pasion*. Su innocencia, sermon 103. numero 3. Su gozo de padecer, numero 5. Su Oracion en el Huerto.
mon 103. Vide *Or*
en el rostro se m
Maestro, y Juez,
totum. Para morir
mo, numero 16. El
Azotes, sermon 106.
zotes. Su Corona de e
107. totum. Vide *Corona*.
crito por dentro, y fuera,
mero 1. Por què se com
numero 4. Su Ceptro de
108. totum. Vide *Ceptro*.
so morir en Cruz, ibidem
Se quexa de el olvido de l
sermon 109. numero 1. *Ecce*
mysterios, ibidem, à numero
Vide *Ecce Homo*. En sus manos
das las cosas, numero 10. Su pa
cia, y delicadeza, numero 11. Qu
la dureza al camino de la virtud, nu
mero 19. El passo de la Cruz acues
tas, sermon 110. totum. Vide *Cruz*. Mi
ra como suyos nuestros bienes, sermon
110. numero 21. Las tres horas que
estuvo vivo en la Cruz, sermon 111.
totum. Vide *Hora*. Llamò las atencio
nes con el Eclypse, numero 5. Por què
no quiso morir quando niño? numero
13. Por què fuè sentenciado con los dos
Ladrones? sermon 112. numero 1. Vide
Ladron. Su Resureccion triunfante. Vi
de *Resureccion*.

Judios. Incurrieron en la maldicion de Dios por su pertinacia en el tiempo de la Pasion de Jesu-Christo, sermon 109. num. 7.

Justicia. El Rey es vn supremo Administrador de ella, sermon 96. numero 20. Es abogada, que defiende à los Reyes en el Tribunal de Dios, numero 21.

L

Ladron. El Bueno: su Conversion, serm. 112. tot. Su mala vida, numero 2. Es llamado de Jesu-Christo con inspira-

la Ciu… que compelen à
Amm… 2. numero 7. &c.
…tum … inspiraciones, y
… m.25.
… os, numero 11. La-
… renunciando otro
… 11. ad 14. Mirò su
… de los demàs, nume-
… sion, conociendo su
… propone para conse-
… rdia, à numero 16. Se
… Jesu-Christo nuestro Se-
… , liberalisimo, nume-
… ole dispuesto, le ofre-
… sin dilacion, numero
… escarmiento de el mal
… e en tal dia se condena,
… 21. Serà mayor su pena à vis-
… penitencia de el buen Ladron,
… 023.

Lagrimas. Vide *Magdalena. Penitencia.*

Lavatorio. Sus mysterios, exemplos, y doctrinas, sermon 99. à numero 12.

Leon. Castiga à vn perro para amansarle, sermon 106. num. 2.

Libro. Jesu-Christo nuestro Señor es libro escrito por dentro, con amor, y por defuera, con dolor, sermon 107. numero 1. Sus siete sellos, sermon 111. numero 20.

Limosna. Veasse si el no darla es por legitima necessidad, ò porque se divierten las rentas, &c. sermon 112. numero 20.

Lysimacho. Se entregò, y à su exercito por vn vaso de agua, sermon 112. numero 18.

M

Magdalena. Su conversion, sermon 84. 85. 86. 87. Desvanece todas las escusas de los pecadores, sermon 84. numero 5. En el *Anser* se significan sus tres estados, de pecadora, de peuitente, y de Santa, à numero 7. *ad finem.* Como se convirtiò? numero 14. Symbolizada en el mar, sermon 85. numero 2. Fue convertido en tierra, numero 3. En el *Iris* se vè vn symbolo suyo, nube obscura, rorida, y retocada del Sol, sermon 85. totum. Es dia con noche, y mañana, sermon 86. numero 4. Sus lagrimas, agua de *Alambique*, à fuerça del dolor, y del amor, sermon 86. totum. En el *papel* se vè vn symbolo suyo en todos sus estados, sermon 87. totum.

Mar. Symbolo de el pecador, sermon 85. numero 2. Le convierte Dios en tierra, num. 3.

Meritos. Los que mortificò la culpa, reviven con la verdadera penitencia, sermon 113. num. 24.

Misericordia. Què grande es apartarnos de los precipicios de la condenacion eterna, sermon 107. numero 17. Se convertirà en justicia para el que la despreciare, num. 24.

Mortificacion. Vide *Apetitos. Habitos.* Manantial de felicidades à la alma, sermon 99. numero 27. Es la casa de Jacob en que reyna Jesu-Christo, sermon 112. num. 14.

Muerte. Peligrosa la penitencia, que se dexa para entonces, sermon 81. numero 23. Aunque sea verdadera, ay peligro, numero 25. Eligiò la de Cruz Jesu-Christo nuestro Senor, para dar à entender, que moria por nuestras culpas, sermon 108. numero 9. El Eclypse para morir fue para recoger las atenciones, sermon 111. numero 5.

Mundo. La inconstancia de sus vanas honras, sermon 94. numero 5. El mundo mismo lo predica, numero 8. Sus grandezas bien examinadas, son viento, sermon 108. numero 11. En sus puestos se procura la honra, no el trabajo, sermon 110. à num. 14.

N

Necessidad. Veasse si es legitima la que se alega para no dar limosna, sermon 93. num. 20.

Obligaciones. Las de San Pedro, sermon 105. *per totum.* Se acercò à ellas con la presumpcion de sì, con la tibieza, y con ponerse en el peligro por su voluntad, à num. 9. Se levantò con el canto del Gallo, mirada del Señor: salida de Palacio, y amargura de sus lagrimas, à num. 20.

Nilo. Su estatua llena de agua, como triunfò del fuego de los Caldeos, serm. 106. num. 14.

O

Obligacion. Atienda cada vno à la suya, serm. 110. num. 13. Se toma de ellas la comodidad, no el trabajo, numero 14.

Obras. Las hechas en gracia, que mortificò la culpa, reviven con la penitencia, sermon 113. numero 24. No reviven las hechas en pecado, numero 25.

Ocasion. La del bien, què peligroso dexarla passar! sermon 81. numero 21. sermon 82. à numero 9. La de la culpa se debe destruir, sermon 82. numero 14. Aun de las remotas se debe la alma apartar, sermon 89. numero 11. El desprecio de las peligrosas trae à la alma à su ruina, sermon 84. numero 10. El desprecio de las pequeñas, origen de grandes daños à la alma, sermon 85. numero 5. Vide *Tibieza*, sermon 87. numero 9. El que no la corta bolverà à la culpa, sermon 94. numero 18. Peligro del que se pone en ella, sermon 105. numero 17. De la que Dios pone saca bien, numero 18. Hasta salir del todo de ella no se assegura la divina gracia, numero 26. Vide *Resureccion.*

Olvido. Se quexa Dios de el que tienen los Christianos de sus finezas, sermon 109. numero 1. Quanto procura el demonio el de la Passion de Jesu-Christo, num. 3.

Omission. Terrible cargo de los Superiores, por las malas consequencias, sermon 104. numero 11. Es reo de las culpas que de ella [illegible] numero 12.

Opinion. Con las [illegible] trabaja por quitar [illegible] gacion: què sea Cruz [illegible] 14. ad 16.

Oracion. La de Je[illegible] Huerto, sermon 103. p[illegible] se postrò en tierra? num[illegible] seña las calidades de la o[illegible] 12. La oracion ha de s[illegible] de voluntad, y entendim[illegible] con afecto de hijo de D[illegible] bres de tal hijo, numero [illegible] fiança en Dios, y desconfi[illegible] sus diligencias, numero 17. [illegible] pobre, què sea? numero 18. [illegible] ha de ser con resignacion, n[illegible] Con perseverancia, numero 22. Su[illegible] en los Superiores es origen de much[illegible] yerros, sermon 104. numero 12. 13.

P

Padre de familia. Vide *Superior.* Son castigados por el descuìdo con los de su casa, sermon 82. numero 17. sermon 84. numero 9.

Palabra de Dios. Vide *Predicador. Sermon.*

Pan. Porquè fue escogido para materia de el Santissimo Sacramento de el Altar, serm. 101. num. 10.

Papel. Symbolo de Magdalena, pecadora, penitente, y santa, sermon 87. *totum.*

Passion. La de Jesus, voluntaria, por amor, sermon 98. numero 7. serm. 101. numero 24. Sermon de Passion el 102. Y luego siete Salutaciones, à numero 35. Mas pide la contricion, que la compassion, sermon 102. numero 5. En ella se vè la justicia de Dios, numero 36. & 41. Muestrase lo grande de el amor de Jesus, num. 43. Alienta al Christiano à la guerra contra los vicios, numero 17. Haze ecco à nuestros pecados, numero 53. Excita à la imi-

[illegible] Christo, num. 51. Lo [illegible] er en ella. Ibi.n. 55. [illegible] m.25. [illegible] odas las penas pa- [illegible] sermon.104.num.8. [illegible] n no dexa de pecar [illegible] serm.108. num.3. No [illegible] quien peque, despues [illegible] eficio, serm. 109. n. 3. [illegible] despacio, y por esso ay [illegible] um. 4. Vino el Eclypse [illegible] atenciones, serm. 111. [illegible] e todo lo que con la ofen- [illegible] desea conservar, serm. 90. [illegible] 2. [illegible] symbolo el Invierno, serm. [illegible] Se [illegible] usas de la recaìda, en el serm. [illegible] 1. Vide *Gracia*. El publico se [illegible] comun, serm.84.n.8. Tiene alma, y [illegible] erpo, serm.87. n.24. Los nuestros que [illegible] aron à Jesu-Christo à la muerte, sermon 94. num. 3. De las culpas se forma la pena, num.11. El de costumbre resiste la conversion, serm.99. num.33. Su peso postrò à Jesu-Christo en el Huerto, sermon 103.n.8. Es clamor con ecco, serm. 104. n.18. Pecado de assiento, dificil de arrojar, serm.107.n.11. Obras hechas en pecado, quedan muertas para siempre, serm.113.num.25.

Pecador. Tiene la alma muerta en cuerpo vivo, serm. 81. num. 8. Sus obras son muertas para el merito, n. 11. Resiste su bien con especulaciones, n. 18. Impide obrar en èl à Dios, n. 20. Su renovacion ha de ser como su creacion, serm. 82. n. 5. No difiera su renovacion. Vide *Renovacion*. Significado en el mar, serm. 85. n.2. El que persuade à pecar, què enojoso à Dios! serm. 85. num. 9. El pecador de costumbre, què dificil de remedio, serm. 87. n. 13. Vide *Habitos*. Junta concilio contra Jesu-Christo, serm. 91. *per tot*. Vide *Concilio*. Su remedio està en juntar por la penitencia, y mortificacion concilio contra sì, serm. 91. n. 26. Junta concilio quando resuelve consentir en la culpa, por no perder su vano punto, su deleyte, ò su interès, serm. 90. n. 3. Tantos dueños tiene, quantos pecados admite, serm. 93. n. 22. Dexe la culpa, y el animo de bolver à ella, num.27. Toda su ansia por lo terreno, sin atender à su mayor necessidad, serm. 94. n. 6. Representale el jumento de la entrada de Ramos, num. 10. Haga penitencia con tiempo, serm. 99. num. 32. Por vna aprehension dexa los verdaderos bienes, serm. 100. n. 23. Impide que obre en èl la gracia lo que desea, serm. 101. n. 16. Infiera de la Passion de Jesus lo que le espera, si no haze penitencia, serm.102. num. 36. Porquè no siente el peso del pecado, sermon 103. n. 8. Atropella à Jesu-Christo para salir con su gusto, num. 10. Como imita con sus culpas las burlas que padeciò el Señor, serm. 104. n.10. No parece que ha caìdo el que presto se levanta, serm. 105.n.25. Su conversion, ibi. *per tot*. Mire sus culpas en los açotes q̃ Jesu-Christo padece, sermon 106. à n.8. Sirva convirtiendose, à la virtud, con lo que sirviò al vicio, serm. 108. n. 18. Vea sus pecados en las heridas, y llagas de el Ecce Homo, serm. 109. num.14. No quiere à Jesu-Christo por Señor, admitiendo la esclavitud de los vicios, serm. 112. n. 12. En haziendo penitencia, es manjar contrario à los castigos, n. 19. Vea el escarmiento del mal Ladron, para no dexarse obstinar, n. 21. Tema mayor condenacion por su dureza, siendo à vista de la blandura con que otros respondieron à Dios, n. 23. Como ha de ser su resureccion à la vida de la gracia. Vide *Resureccion*.

Pedernal. El del Desierto fue imagen de Jesu-Christo nuestro Señor, sermon 106.numero 20.

S.Pedro. Sus Negaciones, Conversion, y Lagrimas, serm. 105. *per tot*. Passos de su caìda, à num.6.

Penitencia. Su peligro, dexandola para la muerte, serm.99. n.32. serm.81. numero 23. Vide *Renovacion*. Es medio para la gloria en el que no tiene innocencia que ofrecer, serm.86. n.5. & 7. Debe ser hasta el fin, numero 17. Los passos para la gracia: remordimiento, auxilio, huìr la ocasion, y llanto por las culpas, serm.

sermon 105. à num. 20. La del Buen Ladron se propone para regla, serm. 112. *tot.* La que hizo el Buen Ladron le dispuso para el Paraìso aquel mismo dia, n. 19. Sus passos para la gracia, serm. 113. num. 23. Es la resureccion de la alma. Vide *Resurreccion.* Llamase resureccion primera, y por què? serm. 113. n. 28.

Penitente. Junta acertado concilio, quando resuelve exponerse à perderlo todo antes que pecar, serm. 90. numero 3. El que se expone à perder lo temporal por no perder à Dios, ni pierde à Dios, ni lo temporal, ibid.

Perseverancia. La que debe tener la penitencia, serm. 86. num. 17. Se consigue con el temor filìal, serm. 87. num. 17. La que ha de tener el Christiano en la oracion, serm. 103. num. 27.

Pilato. Quanto dixo con las dos palabras *Ecce Homo*, para mover al pueblo à compassion, serm. 109. n. 5. &c.

Pobreza. Qual es la que el demonio embia delante para rendir al Christiano, serm. 105. num. 13.

Predicador. Su oficio es para no solo arrancar vicios, sino plantar virtudes, sermon 82. num. 1. Su obligacion de predicar la palabra, no suya sino de Dios, serm. 94. num. 12. Su vnion con el Confessor, num. 14. Limpiese para limpiar, serm. 99. num. 23. Consuelo en predicar la divina misericordia, serm. 101. num. 1. Vna el exemplo con la obra, sermon 111. num. 13.

Procession. La de Ramos, su significacion, serm. 93. per tot. à num. 6. Para todos los fieles ay lugar en la Procesion à la Gloria, numero 7. Los Superiores van delante con el zelo, la doctrina, y el exẽplo, numero 9. &c. Vàn immediatos al Señor los Sacerdotes, con desnudèz, cõstancia, y caridad, num. 14. &c. Van cerca las almas espirituales, con dessassimiento, libertad santa, y humildad, num. 21. &c. Siguen en la Procesion los que con perseverancia, y devocion vencen sus passiones, num. 25. &c. El jumento es imagen del pecador, sermon 94. num. 9. Como le han de desatar el Predicador, y Confessor, nu

C

Quaresma. Todos
mysterios se encamina
cador, sermon 97. à nun
num. 1. Su institucion p
Passion que se ha de celeb
num. 1. Pecar en ella,
tud, digna de mucho ca
à num. 3. En passando b
pecadores à sus antiguas
113. num. 11.

R

Rey. Es distinto el modo de
Dios, como hombre, del modo d
à Dios como Rey: como Rey no le basta
lo que à vn hombre particular, que ha
menester zelo, vigilancia, premio, castigo, &c. serm. 96. num. 6. Debe ser en su Monarquia vn perfecto exemplar de virtud, num. 15. Debe desterrar todo mal exemplo, num. 16. Es coluna de la justicia, num. 20.

Reyno. Se compara à vn hombre Rey, por què? serm. 96. num. 7.

Renovacion. Huvo tres dedicaciones del templo de Gerusalem, serm. 81. numero 1. Pide resolucion, sermon 82. numero 2. La de la alma ha de ser segun la creacion primera del hombre, num. 5. Tiene su quando, su modo, y su lugar, à numero 8. ad finem. Aora ay oportunidad, no es segura despues, numero 10. Aora es facil, despues, dificil, num. 9. Despues puede no aver despues, num. 11. Se ha de destruìr, para edificar, num. 13. El lugar ha de ser en su casa, y en su coraçon, num. 17. Para celebrar perpetua, se han de destruir las reliquias de la culpa, serm. 83. à num. 6. *al fin.*

Reincidencia. Sus raizes en el ofrecimiento de los ramos, *serm.* 94. à num. 17. Vide *Resureccion.*

Relox. El de Sol es imagen perfecta de la

478107

la Cruz, ser. m.22. El hombre
Ammo de la culpa, concertado
tuvo ti ta ...m.25. de la Cruz, serm. 111.
ca ... s au ... a-mo ...
Vid. D... ne hab... C... ...que el Christiano ha de
serm. ... llorqs a... ...ón, sermon 103. num.
... rvna ra. p... ...
1.48. ...nes ... ...quanto importa en el ca-
... quer... con... ...dad, sermon 82. num. 2.
... an E... me... 17. serm. 85. num. 13. Ha
... pej... de L... ançarse, serm. 86. num. 21.
Genes. ... le v... es... ...s particulares hazen tor-
Vid. ... dos ... ...rm. 88. n. 18.
serm. ... Con... ...es La de Jesu-Christo Señor
n. ... al ... ...113. *tot.* Porque su dia se
... ... 2. ...fio del Señor, y obra suya, n.
... ... Se ...alegria vniversal, num. 4. Por
... fro ...da la Iglesia à alegrarse en èl?
... con... Symbolos varios de la resurec-
M ... cuerpo, la naturaleza, n. 5. & 6. Figuras
... ...aron... que la significaron en la Escriptu-
... ra, num. 7. Fines porque resucitò, num.
... 8. Es exemplar de la resureccion espiri-
tual, num. 9. Lo primero, resucitando para no bolver à morir, n. 10. Resucitando glorioso, dexando cerrada la puerta del sepulcro, num. 13. Lo segundo resucitando verdaderamente, como lo dixo, todo entero, y obrando como resucitado, numero 15. Assi ha de resucitar el Christiano, con verdad, n. 16. *& seq.* Muestra que no es verdad, dexando passo abierto à las ocasiones, n. 18. Lo tercero, resucita el Señor con su poder, enseñando à poner la alma de su parte lo que puede, n. 20. Mostrando sus llagas, enseña à mortificarse, n. 22. Resucita lo quarto, vltimamente, resucitando otros consigo, para enseñar, que reviven las obras q̃ mortificò la culpa, num. 24. para enseñar à que no resucite solo el Christiano, sino que acude con su buen exemplo à otros, num. 26. Para ser causa de general resureccion, num. 27. Enseña la vtilidad de la gloria del cuerpo que se sigue de la resureccion del alma, num. 28.

Rodillas. Què significa ponerlas ambas en la tierra? serm. 103. num. 14. por què puso Elias el rostro entre las suyas? num. 21.

S

Sacerdote. No sufre Dios en èl lo què en el seglar, serm. 93. num. 15. Porquè se llama yugo la Casulla, num. 18. Su obligacion de dàr limosna, para el exemplo, num. 19. Sus faltas quanto deben encubrirse, serm. 99. num. 20. Como ha de llevar su Cruz, serm. 110. num. 15.

Seguridad. La del alma està en el temor, serm. 105. à n. 9. No ay seguridad mientras se vive, serm. 108. num. 13.

Semana Santa. Sus mysterios, como deben celebrarse, serm. 93. n. 28. & sermon 94. n. 9. La modestia, y devocion en la Procesion, &c. serm. 94. n. 22. Cessan las tinieblas, para solo atender à la Passion de Jesvs, serm. 104. n. 2. Pecar en ella, que enojoso es à Dios! serm. 108. à n. 3. Se debe considerar muy de assiento la Passion, y Muerte de Jesu-Christo Señor nuestro, serm. 109. à num. 3. Mysterios del silencio del Viernes Santo, sermon 111. à num. 1. Esperan muchos pecadores à que passe, para bolver à sus antiguas culpas, serm. 113. n. 11. &c.

Sermon. La sencillez con que se debe oìr, serm. 81. n. 17. Muchos le oyen como musica de noche, serm. 86. num. 2.

Sol. Le pintavan con tres rayos: què significa? serm. 105. num. 23.

Superior Se le ha de pedir cuenta como à atalaya; no solo de la conciencia propria, como à hombre, sino de las conciencias de los subditos, como à superior, serm. 96. num. 7. Su obligacion de zelar, doctrina, y dàr buen exemplo, serm. 93. num. 9. Corrija sin desdorar, serm. 99. num. 21. Su oficio es de servir, no de dominar, n. 22. Enmiende en sì lo que quiere enmendar en los otros, num. 23. Atienda à su alma quando atiende à los demas, n. 24. Atienda à curar la raiz de los daños. n. 25. & 29. Varias doctrinas en el Lavatorio. *ibi.* Cargo de sus omisiones, serm. 104. num. 11. Y de su falta de oracion para los aciertos, num. 12. & 13. Es reo de los pecados que de su

ſu omiſsion ſe ſiguen, ſermon 107. à numero 12. No tome de el pueſto la honra, y dexe la penalidad, ſer. 110. n. 14. &c.

T

Temor. Se ha de acompañar con la cõfiança, ſermon 84. numero 16. & ſermon 111. numero 15. El filial no es excluìdo del amor, numero 19. Vide *Amor.* Segun ſe teme ſe ama, ſermon 86. numero 20. El filial facilita la perſeverancia en la gracia, ſermon 87. numero 17. & 22. El de si miſmo quan neceſſario es en eſta vida, en que no ay, mientras dura, ſeguridad, ſermon 105. à numero 1. ſermon 108. numero 13. Quanto obliga à temer la caìda que dieron algunas almas, numero 4.

Templo. La alma, à quien profana la culpa, muerte eſpiritual, &c. ſermon 81. numero 6. Como impide el pecador ſu renovacion, numero 14. Vide *Renovacion.* La poca reverencia que ſe tiene en ellos, es cauſa de la deſgracia de el Reyno, ſermon 96. num. 11.

Tibieza. Se introduce, no renovando los actos de virtud, ſermon 83. numero 2. Se introduce como invierno poco à poco, num. 3. Expone à la recaìda en la culpa, ſermon 83. numero 22. ſermon 85. n. 5. ſer. 87. n. 9. ſerm. 105. n. 12.

Tigranes. Amor, y fidelidad de ſu muger, ſermon 102. num. 45.

Toro. Es comparado à èl Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, porque hazen los hombres fieſta de atormentarle, ſermon 107. numero 4.

Trabajos, tribulaciones. No ſon ellas tanto las que afligen, como el apetito que reſiſte al padecer, ſermon 81. numero 3. No ſe ha de mirar al inſtrumento, ſino à la voluntad de Dios, ſermon 104. numero 14. Son ecco de las culpas en el que las cometiò, numero 18. Con ellos aparta Dios al hombre de los caminos de ſu perdicion, ſermon 107. numero 17. Tienen ſolo el parecer, ſermon 108. numero 20. Quitò la dureza à los que ay en el camino de
numero 19. Deſd
le tuvimos para llev
ſermon 110. nume
ſon buenos de que le
to para sì, numero 2
noſotros lo peſado.
len los trabajos para
112. à numero 7. ad
para que alce Dios
19.

Trajes. Los profan
tada, ſermon 96. nume
ſiguen muertes de alma
coſtumbres, y conſumo
Ibidem.

Triumphos. Los de Aureli
Antonio, y Julio Ceſar, ſerm
mero 2.

V

Vengança. Se viſte capa de zelo, ſerm 86. num. 16.

Verdad. La que debe tener el pecador al confeſſarſe, ſerm. 113. num. 16.

Vida. Su fragilidad, para no diferir la penitencia, ſermon 82. numero 11. Es el eſpacio en que la penitencia ſe ha de hazer, ſermon 83. numero 4. No ay ſeguridad mientras dura: por eſſo ſe ha de vivir con temor, ſermon 105. à numero 2. & ſermon 108. numero 18. ſer valle de lagrimas, no ſitio de deleytes, ſermon 108. à numero 1. Es el torrente, de donde quitò las piedras Jeſu-Chriſto, ſermon 109. num. 19.

Viernes Santo. Myſterios del ſilencio de la Igleſia en eſte dia, ſermon 111. à num. 1.

Vino. Porquè es materia del Santiſsimo Sacramento del Altar, ſermon 101. num. 10.

Virtud. Le quitò Jeſu-Chriſto con ſu Sangre, y ſu exemplo, la aſpereza, ſerm. 109. à num. 19.

Votos. De Cabildos, y Comunidades como deben ſer, ſermon 88. tot. Vide *Concilio.*

vestir de zelo la vengança, numero 16. y el interès, numero 22. El de la Religion es el primero en la obligacion de los Reyes, sermon 96. numero 11. Su falta en el Superior la castiga Dios con severidad, sermon 93. numero 10. Zelo, y correccion sin desdorar, sermon 99. numero 21.

F I N.

1574

Se

la Ciu[illegible]

Amm[illegible]

tuno [illegible] ta[illegible] m.25 [illegible]

ca[illegible] au[illegible] bien

Vid. D[illegible] ne habr[illegible] esta v[illegible]

serm. [illegible] Borqs a[illegible] zel[illegible]

[illegible] vna ca[illegible]

l.48. [illegible] nes [illegible] uar

quer[illegible] on [illegible]

[illegible] an E[illegible] 17. [illegible]

[illegible]

Genes. [illegible] le v[illegible]

Vid. [illegible] dos [illegible]

serm. [illegible] conbiò [illegible]

n. [illegible] al [illegible]

[illegible] 2. [illegible]

[illegible] Se [illegible]

[illegible] ro [illegible]

[illegible] S

M [illegible] erpo, la

[illegible] aro [illegible]

[illegible] ra, [illegible]

